

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA II
(LITERATURA ESPAÑOLA)**



TESIS DOCTORAL

**Guido Bonato y "El Tratado de Forlivio sobre los más principales
juicios de los astros"**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Mercedes Ainhoa Hernández Pérez

DIRECTOR

Víctor Infantes de Miguel

Madrid, 2016



GUIDO BONATO Y EL

TRATADO DE FORLIVIO

SOBRE LOS MÁS PRINCIPALES JUICIOS

DE LOS ASTROS

Mercedes Ainhoa Hernández Pérez

Tesis Doctoral

Director: Víctor Infantes de Miguel
Departamento de Filología Española II
Facultad de Filología
Universidad Complutense de Madrid

«El que viviera correctamente durante el lapso asignado,
al retornar a la casa del astro que le fuera atribuido,
tendría la vida feliz que le corresponde»

Platón

«Dijo Damón; y de las luces bellas
del claro cielo, errantes y fijadas,
resplandeció el Oriente y el Ocaso»

Francisco de la Torre

«Pero eres puro y procedes de una estrella»

Antoine de Saint-Exupéry

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	1
ABSTRACT	4
PRESENTACIÓN.....	9
1) LA ASTROLOGÍA A LO LARGO DE LA HISTORIA. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	10
2) VIDA DE GUIDO BONATO.....	174
3) OBRA DE GUIDO BONATO.....	225
3.1) El <i>Liber astronomicus</i> .	
3.2) El incunable de 1491.	
3.3) La edición de 1506.	
3.4) La edición de 1550.	
3.5) Otras ediciones.	
3.6) Descripción bibliográfica.	
4) ANÁLISIS DE LOS DIEZ TRATADOS ASTROLÓGICOS DE GUIDO BONATO.....	306
5) ANÁLISIS DEL <i>TRATADO DE FORLIVIO SOBRE LOS MÁS PRINCIPALES JUICIOS DE LOS ASTROS</i>	374
6) CRITERIOS DE EDICIÓN.....	441
7) <i>Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros</i>	447
8) CONCLUSIÓN.....	737
9) FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA.....	746

AGRADECIMIENTOS.

Decía Confucio que cuando el sabio señala a la Luna, el necio mira al dedo [que señala]. Es mi deseo y mi intención que el lector atienda -como seguro que hará-, a la grandeza de la obra del ingenioso filósofo y astrólogo del siglo XIII Guido Bonatti, y no a las imperfecciones terrenales que pudiera encontrar, las cuales se deberán a mi humilde mano, a mi puño y letra, y no al pensador y a su genial obra.

Cuento con la gracia de poder editar, o intentarlo al menos, uno de los tratados (un ejemplar único) de la magna obra bonatiana. Asimismo, tengo el privilegio -en ocasiones harto complicado en nuestros días-, de comentar la obra de un personaje que admiro, y que desde el primer momento me cayó en gracia. Su defensa de la ciudad de Forlì -presuntamente su ciudad natal- en compañía de Guido de Montefeltro, su predicción acertada acerca de la herida que recibiría por defender a su patria (que posibilitó su curación), la afilada crítica contra la ignorancia y soberbia de una parte del clero (los «tunicati» del texto), y su continuada manía de decir siempre la verdad sobre aquello que pensara, le pesara a quien le pesara, no pueden menos que sobrecogerme, y despertar mi admiración y simpatía.

Para comprender cualquier obra astrológica uno ha de desprenderse del velo positivista y empirista del siglo XX (y no digamos del XXI), porque el mayor error que un investigador puede cometer es confundir ciencia antigua con cierta moderna, e intentar juzgar la primera con los ojos de la segunda. Creo que el siguiente requisito necesario para hacer un buen análisis de la materia astrológica consiste en acercarse, con curiosidad y respeto, a esa ciencia de los cuerpos celestes que ya cultivaban babilonios, egipcios, griegos y romanos, y querer aprender de una disciplina que ya se encontraba, más o menos esbozada, en un filósofo de la talla e influencias históricas de Platón, uno de mis padres intelectuales (junto al gran Séneca), salvando las grandes distancias con los dos maestros.

Varias son las personas a las cuales quiero y debo agradecer su ayuda a lo largo de este proceso de investigación; todas ellas son buenas y sabias. En primer lugar, he de dar las gracias a mi director de tesis, maestro en las artes filológicas, el catedrático de Filología Española II Víctor Infantes de Miguel, por su apoyo, paciencia, comprensión y sabiduría. Recordaré siempre con agrado y afecto las clases de los viernes por la tarde de «Edición de textos», en las cuales unos cuantos filólogos nos agrupábamos en círculo

(no es casual la figura) en torno a textos y variantes, al abrigo de las palabras de Víctor, en compañía de mis amigos Angélica y Alberto, y de otros tantos compañeros. En segundo lugar, he de dar las gracias a Álvaro Alonso, por sus conocimientos, su bondad, y su pronta disposición a ayudar. En tercer lugar, a mi maestra en las artes astrológicas, Carmen Puyol, cuyas enseñanzas nunca olvidaré, y cuyos consejos me han servido - ampliamente- en mi azarosa vida. En cuarto lugar, al catedrático José Manuel Lucía Megías, por su entusiasmo, simpatía y optimismo, cualidades que distinguen al verdadero sabio, y por la creación de la Semana Complutense de las Letras, idea genial donde las haya. En último lugar, a Carlos Sáinz de la Maza, por un consejo preclaro que un día me dio, y que me ha servido verdaderamente en los momentos más difíciles de la investigación.

Han sido muchos los bibliotecarios/as que me han atendido y ayudado de una u otra manera. Mencionaré, en primera instancia, a los bibliotecarios de la Universidad Complutense de Madrid, muy especialmente a M^a Jesús, M^a Antonia y Rufino Lancho Pedraza, por su eficiencia, su buen hacer y su benevolencia. En segundo lugar, quiero y debo mencionar a Luisa Landaburu Areta, Jefa del Servicio de Préstamo Interbibliotecario de la Biblioteca Nacional de España, por su trabajo, amabilidad, y su gran ayuda. A Alexandre Tur y a Maxence Hermant, del Departamento de Manuscritos medievales de la Biblioteca Nacional de Francia, por su inestimable cooperación. A Qona Wright y a Claire Wotherspoon, del Departamento «Rare Books and Music Reference Service» de la British Library, por su extraordinaria eficiencia. A la doctora Antonella Imolesi, responsable de la «Unità Fondi Antichi, Manoscritti e Raccolte Piancastelli» de la Biblioteca Aurelio Saffi de Forlì, por conseguirme con tanta celeridad la obra de Mario Tabanelli, que tanto ha beneficiado mi investigación. Y a Marina Zetti, de la Biblioteca Nacional Braidense, y a Maria Luisa Migliore, de la Biblioteca Riccardiana, muchas gracias por resolver mis dudas.

Gracias a todos mis compañeros y amigos de la Revista *Inventio Magazine* por la extraordinaria experiencia compartida durante año y medio: José Javier Montero Montero y Daniel Rodrigo Benito Sanz, entre otros. He de agradecer al «Club Siglo de Oro» (Dani, Alberto, Estefanía y Matías) los buenos momentos vividos, a pesar de su extraña y abrupta disolución.

A mi padre, por su comprensión y apoyo en la última etapa de la tesis. A mi madre, que fue investigadora en ciernes, por su cariño y sus cuidados. A los traviesos Luna y Júpiter, hermanos inseparables y guardianes de misterios. A mi buen amigo Alberto

Rodríguez Ramos, por compartir, de algún modo, las delicias y sinsabores inherentes al proceso de investigación. A mi amiga Ana Gorría, por su profunda y sincera amistad: has sido un apoyo real para mí. A la memoria de Guido Bonatti, allá donde estés, maestro, por la extraordinaria obra que nos legaste. A todos aquellos que alguna vez creyeron en la Astrología, y defendieron sus ideas contra viento y marea. Gracias, gracias, gracias.

Madrid, a 13 de agosto de 2015

ABSTRACT.

In this academic research, I've taken a look over the life and thought of Guido Bonatti, the famous medieval astrologer, author of the best treatise of the thirteenth century on this field, the *Liber astronomicus*, which was edited in 1491 under the title of *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio De astronomia tractatus decem*, and later in the years 1506 (*Decem continens tractatus astronomie*) and 1550 (*De astronomia tractatus decem*), as Lynn Thorndike said in his encyclopedic work, *A history of magic and experimental science*.

First place, I've written a long summary about the History of Astrology, from Mesopotamia, Egypt, Greece and Rome up to the authors of the sixteenth century. Long time ago the babylonian priests spend their lives decoding prophecies for their kings according to the eclipses observation. His zigurats were divided in seven parts, as seven were the traditional celestial planets: Sun, Moon, Mercury, Mars, Venus, Jupiter and Saturn.

Berosus, priest of Bel's temple, it's considered the first autor of astrological treatises, although Luciano of Samosata thought the Ethiopians were really the most ancient astrologers. Later, the Egyptians developed the old science, and the Greeks took it like it were the only method of adivination, and perfected it, and Romans borrow the believe and apply it in every aspect of their social and individual life.

This Berosus, priest of the s.III b.C., adorer of the god Marduk, was the autor of *Babyloniakà* or *Chaldaikà*, a book divided in three parts: the first talk about the Humanity's origin, with the chapter of the monster Oannes, Belos and Talat, and the creation of earth and heaven; the second give us the list of the first tenth kings; the third tell us the story of the Asyrian domination, the Babylonian Empire and the Persian domination up to Alexander the Great.

In the Egyptian civilization, arises the astrological inheritance of Hermes Trismegisto, who probably create the division in twelve houses of the zodiac, show us the scholar Luis Miguel Vicente García. The Hermetic tradition is based upon a collection of divine texts who teach us the secrets of the Universal laws, whose autor is Hermes, Thoth or Tehuti, god of knowledge. Lynn Thorndike talk about Hermetic references that lead us to s.I a.C., and also about Saint Augustine commentaries. In our *Corpus Hermeticum*, a collection of 17, 18 fragments, divided in *Poimandres* and

Asclepius, the stars are considered as if were gods. The work mentions the seven planets, the twelve signs of the zodiac, and follow the Platonic and Gnostic philosophy.

Nechepso, Petosiris and Manetho are fundamental names in relation to Egyptian astrology. Orfeo is probably the first writer in the field of plants, herbs and magic: his work *Lithica*, 770 lines about the magical virtues of stones, is based on a treatise of s. II b.C. whose autor is Damigeron.

Tales, the founder of the Ionic school of philosophy it's the paradigm of the ideal sage and the clever scientific, and also he's the forerunner of the philosophical system of Anaximandro. He was the first thinker that considered the water element as the basic substance of our world, and he is famous for his prediction of the eclipse that occurred the 28th May of the year 585 b.C.. Water seems to be the *arche* of our world, the reason of movement and change. On the other hand, Anaximenes choose the air as the *arche*, infinite and unique substance, capable of transforming into fire, water and earth due to the rarefaction and condensation processes.

Anaximandro, nature philosopher younger than Tales, probably the discoverer of the Zodiac's obliquity, responsible of the prediction of the remarkable earthquake, set out the *ápeiron* as the occult reason of our world, the source of all we know. The Cosmic order emerge due to a separation process of the opposite substances: hot, cold, moist and dry, that stay in *ápeiron* in a potential state. Moon it's cold and wet, Mars hot and dry, Saturn cold and dry, and so on.

With Pythagoras, philosophy turn into «the search of a way of life through by it could be established a right relation between the philosopher and the Universe», in the opinion of W.C.K.Guthrie. Juan Vernet Ginés, in his work, tells us the story of Filolao, pythagorean of the south of Italy, that sets out that the Earth turn round the fire in a oblique circle, and of Heraclides of Ponto and Ecphantos the Pythagorean, who believed that the Earth move in the traslation way, not the rotation one.

And here we come to the great philosopher, Plato, and his well-known *Dialogue* called *Timeo*, dated in a period that begins in 360 b.C.. In this dialogue, the autor explains the idea of the Universe like if it were a whole unique and eternal. He also explains the four element's theory, sacred materials that construct the Universe. In the four elements is based the zodiacal circle. Earth is represented by the signs Taurus, Virgo and Capricorn; water by Cancer, Scorpio and Pisces; air by the Twins, the Balance and Aquarius; and, finally, the fire by the Ram, Leo and Sagittarius. The result is the total of 3 earth signs + 3 water signs + 3 air signs + 3 fire signs = 12. Aristotle, the

great philosopher of Estagira, in his work *De caelo*, try to explain the perfection of our Universe: remembering the pythagorean lessons, he tells us about the symbolism of number 3, that defines the whole Universe; it's the beginning, the middle and the end.

Ptolemy (s.II a.C.), Greek scientific and philosopher of the Alexandrian school, is the autor of such wonderful works like the *Tetrabiblos*, or the *Almagest*. In *Tetrabiblos*, he defines astronomy and astrology, talk about Nature and her elements, and also about the effects of the Sun and the Moon upon it. I've mentioned also such and important authors like Galeno, Plotino, Julius Firmico Materno, Hildegarda de Bingen, Daniel de Morley, Michael Scot, Albertus Magnus, Cecco D'Ascoli, Johannes of Sacrobosco, Alfonse X the Wise, Kepler or Copernicus.

In second place, I've taken a look over Bonatti's life. Guido Bonato or Bonatti, Guido Bonatus of Forlivo (Foroliviensis), Guido de Forlì or Guido Bonafors are the names of ther famous italian astrologer that lead this academic research. His birthdate is unknown, but some authors (Boncompagni, Thorndike, Tiraboschi) mark the age of 1223 as the age of the meeting between Bonatus and Richard of Ravenna, a strange man that affirms to be four hundred years old, and that he has lived in Carlomagno's period of time. In 1223, Guido Bonatti face up to Giovanni da Vicenza, a powerful clergy man, and his principal enemy. Undoubtedly, the most polemic aspect of our astrologer's life is his place of birth. Most authors believed he was native of Forlì (Mazzuchelli, Canestri Trotti, Luigi Maria Rezzi), and only Filippo Villani assured he was florentine (Boncompagni support him). Appart from the polemic, the true of this story is that the astrologer, in his collection of astrological treatises, declares his provenance: «Registrum Guidonis Bonati de Forliuio».

In Bolonia he knew Pier delle Vigne, a very poor sage. The italian philosopher and astrologer is supposed to had travelled round the world, first to Arabic lands, second to Paris, where he taught Astronomy, actually. He died in is return to Italy, in Cesena, because he was assaulted by a group of thieves. We also know he was a teacher in the University of Bolonia, and worked as a profesional astrologer under the arrangement of Frederic II (1233), Ezzelino da Romano (1259), and Guido of Montefeltro (1260), Count of Urbino, who died in 1298.

The manuscripts of *Liber astronomicus* of Guido Bonatti are numerous; some of them contains the whole ten treatises of the autor, and others only fragments, specific treatises. The oldest ones are located in the Biblioteque Nationale de la France (LATIN 7326 y LATIN 7327), and in the British Library (Arundel 66). The *editio princeps* of

1491, the incunabula titled *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio* it's probably the most beautiful, careful and precious of the three main editions of the astrological work of Bonatus. It was edited by the astrologer Johann Engel (Angelus) and printed by the courtesy of Erhard Ratdolt in Augustae: both names appeared in the *Explicit*. The incunabula it's printed in gothic characters and have 422 leafs, with woodcuts and diagrams. The *Prologue* was written by Jacobus Canter, and the *Index* contains thirteenth pages. The astrological compilation is made of ten treatises, each one of them touches a single branch of the heavenly bodies doctrine explained, clearly, by magister Guido Bonatus: nature of signs and planets, conjunctions, questions, elections, revolutions, nativities, astrological metheorology, etc...

Decem continens tractatus astronomie it's the title of the second edition, printed by Jacobum Pentium (fl. 1495-1527) and edited by Melchionis Sesse in Venice in the year 1506 in gothic characters, doble column, with lombard woodcut capitals. In the title page, a woodcut where appears Guido Bonatti in a throne, with two astronomical instruments, and surrounded by two Muses, Astronomia and Urania.

The third edition of 1550, called *De astronomia tractatus decem*, was printed by Nicolaus Pruknerus in Basil and it's really a little bit austere if we compare it with the other editions, in formal terms. It's an edition in folio, with doble column in each page, that present differences in it's contents: at the end we can read the *Liber fructus* of Ptolemy, prepared by the scholar Georgii Trapezuntii. Nicolaus Pruknerus, the printer, is also the auhor of the *Prologue* dedicated to «Guglielmo Pageto», where he talk about the enmity between Pope Martin IV and the faction of Guido Montefeltro and Guido Bonatti.

In fourth place, I've written a long summary about the ten astrological treatises of the philosopher and astrologer who came from Forlì, Guido Bonatti, the autor who compiled the most important sentences of the ancient sages. One of the remarkable aspects of Guido it's the extraordinary level of concretion. Our astrologer instructs the reader, not only in the infinite casuistry of general characteristics of the zodiacal signs, but also in the particular examples of every horoscope, interrogation, election and revolution. And all adorned and improved with the sentences of the most illustrious astrologers: Messahala, Zahel, Albumasar, Ptolemy, etc... There is no case and detail thar Bonatti doesn't consider. In this sense, the student of astrology realizes his extraordinary knowledge in this area, because he is capable of adding his own judges, based upon his real experience as a profesional astrologer. The amount of information

it's really considerable, the compilation of astrological terminology so complete, that we could affirm that *Liber astronomicus* it's so important in cultural terms as works like *Libro Conplido en los iudizios de las estrellas* of Ben Ragel or the *Speculum astronomiae* of Albertus Magnus.

We doesn't know the exact date of the composition of the ten treatises, as we doesn't know the birthdate and death of Guido Bonatti, although we can assure that it must be after the year 1277 (the date of Valbona's battle) and before 1300 (it was the posible later date assigned to the astrologer's death). *Liber astronomicus* it's a work composed of ten astrological treatises by the courtesy of Bonatus, who compiled the sentences of illustrious thinkers:

- 1) *Tractatus primus qui est in confirmatione huius scientie.*
- 2) *De divisione orbis signorum.*
- 3) *De naturam septem planetarum.*
- 4) *De consideratione quarundam coniunctionum.*
- 5) *In considerationibus que cadunt super iudiciis seu motus et significata stellatum.*
- 6) *Super precipuis iudiciis astrorum.*
- 7) *De electionibus seu dicta sapientum.*
- 8) *De reuolutionibus annorum mundi.*
- 9) *De natiuitatibus.*
- 10) *De imbribus et de aeris mutationibus.*

Finally, I've written a commentary about the castilian traduction made by Auger Ferrer of the sixth treatise in Latin, the work on interrogations.

PRESENTACIÓN.

En esta tesis doctoral pretendo aproximarme a la figura del famoso astrólogo Guido Bonato o Bonatus, así como a su obra, el *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros*, traducción castellana llevada a cabo por Auger Ferrer en el siglo XVII (1638) del voluminoso compendio latino *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio. Decem continens tractatus Astronomie* (1491).

Así pues, es mi intención, en primera instancia, hacer una extensa introducción a la Historia de la Astrología desde la Antigüedad hasta el Renacimiento, contexto este último en el cual se inscribe el autor de la traducción castellana de la obra del autor latino Bonatus. Me centraré, con especial atención, en los avatares científico-teológico-astrológicos del siglo XIII, siglo en el cual el astrólogo ejerce su labor intelectual.

En segundo lugar, pretendo dedicar un espacio a la vida de Guido Bonato, dando una serie de detalles y apuntes biográficos. Asimismo, he de hablar de su extensa producción astrológica en la tercera parte: el *Liber astronomicus*, posteriormente nombrado como *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio* (1491), *Decem continens tractatus astronomie* (1506) y *De astronomia tractatus decem* (1550). En cuarto lugar, intentaré introducir al lector al significado de la extensa y compleja obra latina del astrólogo nativo de Forlì.

Por último, destinaré a la quinta y última parte de este trabajo el análisis pormenorizado del *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros*.

Nuestra obra se adhiere a la corriente de la llamada astrología judiciaria, concretamente a la llamada astrología de interrogaciones o astrología horaria, que predomina en las obras de los astrólogos árabes medievales, según afirma Luis Miguel Vicente García en su obra *Estrellas y astrólogos en la literatura medieval española*¹. De hecho, la parte original latina se intitula «De interrogationibus», «Tractatus interrogationibus seu questionibus guidonis bonati» o «Tractatus super precipuis iudiciis astrorum».

Aparece *Forlivio* en una miscelánea del siglo XVII, conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid, junto a otros textos castellanos de carácter netamente astrológico: *Juicios astronómicos sobre las natividades* de Auger Ferrer, *De Hali Abenragel en*

¹ Luis Miguel Vicente García, *Estrellas y astrólogos en la literatura medieval española*, Madrid: Ediciones Laberinto, 2006, p. 79.

materia de tesoros, Tratado de Hali Abenragel de hurtos, señas y fisionomía del ladrón, Si una mujer está preñada o no, opinión de Alboacén Alí, hijo de Abenrazel y Para [el] enfermo aliviarse la calentura.

1) LA ASTROLOGÍA A LO LARGO DE LA HISTORIA.

La astrología es una disciplina que tiene como base, según el DRAE², el «estudio de la posición y del movimiento de los astros, a través de cuya interpretación y observación se pretende conocer y predecir el destino de los hombres y pronosticar los sucesos terrestres». La palabra *astrología* proviene del étimo latino *astrologia*, y éste del griego *αστρολογία*, y Corominas³ la documenta en castellano hacia el 1250 en el *Setenario*, como derivada del vocablo *astro*.

Por su parte, Martín Alonso la adscribe a los siglos XIV y XV, y define la disciplina de la siguiente forma: «Ciencia del conocimiento de los astros, que enseñaba a calcular sus efectos, influencia y pretendía además predecir los acontecimientos por los movimientos de aquéllos⁴». Sin embargo, en el *Diccionario de Autoridades* ya encontramos una definición mucho más amplia y completa del término, que incluye la diferenciación entre las ramas de la astrología natural y la judiciaria:

«Tratado o sermocinación de los Astros: la facultad que discurre y trata de sus influencias y predicción de lo venidéro. Divídese en dos partes: la que sólo se emplea en el conocimiento de las influencias celestes por observaciones de cosas naturales: como el cortar la madera en ciertas lunas, para que no se carcoma, y otras cosas semejantes, tiene el nombre de Astrología natural, y es lícito usar della: la que quiere elevarse à la adivinación de los casos futuros y fortuitos se llama Astrología judiciaria, y esta en todo ò la mayor parte es incierta, ilícita, vana y supersticiosa. Es voz griega. Lat. Astrologia⁵»

Pero a este mar de profundo conocimiento que es la astrología, van a desembocar diversas ciencias y materias, que, a lo largo de la historia, han ido indisolublemente

² Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid: RAE, 1992, p. 153.

³ Joan Corominas y José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos, 1984, vol. I, p. 385.

⁴ Martín Alonso, *Diccionario medieval español*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1986, tomo I, pp. 423-424.

⁵ Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, Madrid: Gredos, 1976, p. 452.

unidas a la misma: la astronomía, la física, la matemática, la medicina, la filosofía, la teología, e incluso la tan condenada magia.

Es mi interés en este trabajo el poner de relieve la complejidad de la materia a la que me aproximo, y cómo no, el rememorar la polémica que ha suscitado en filósofos, teólogos, médicos e incluso hombres de estado desde los primeros tiempos.

En el siglo II, Claudio Ptolomeo, filósofo y científico griego de la escuela alejandrina, en el *Prólogo* a su insigne obra, el *Tetrabiblos*, establece una distinción entre dos ciencias hermanas, la astronomía y la astrología:

«Sirius posee dos principios sobre los cuales se fundan las predicciones astronómicas. Uno (la Astronomía), por el cual nosotros conocemos en cada momento el movimiento del Sol, de la Luna y de los otros astros, y los aspectos que tienen entre ellos o los que están al otro lado de la Tierra. El otro (la Astrología), con el cual, siguiendo las cualidades naturales de estos astros, consideramos los cambios que se producen según su posición en los cuerpos⁶»

Por otra parte, la llamada ‘astrología’ se subdivide a su vez en varias ramas. Juan Vernet Ginés en su obra *Astrología y astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana* nos habla de esas subdivisiones, y enumera en primer lugar, la astrología «genetliaca o de investigación del futuro del individuo⁷», que es aquella que se ocupa del horóscopo personal levantado a partir del día, la hora, el minuto, y el lugar de nacimiento del nativo. Dentro de la genetliaca, Vernet sitúa una rama de la astrología médica, que consiste en levantar la carta astral del momento de inicio de una enfermedad, o de los momentos de crisis o mejora de la misma, con el objeto de hacer un diagnóstico clínico.

Otra rama de la astrología, es el llamado «sistema de elecciones»⁸, que no es más que la determinación del mejor momento astrológico para emprender con éxito una acción x. En relación a este sistema Vernet cita a Roger Bacon y a Cardano (figuras de las que trataremos más adelante) y afirma que dicho sistema fue utilizado para la fundación de Bagdad y para la construcción del observatorio de Uraniborg, llevada a cabo esta última

⁶ Claudio Ptolomeo, *Tetrabiblos o los cuatro libros de los juicios de los astros y el Centiloquio o Las cien sentencias*, Madrid: Manakel, 2004, p. 11.

⁷ Juan Vernet Ginés, *Astrología y astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana*, Madrid: Ariel, 1974.

⁸ Íd., ib., p. 9.

por Tycho Brahe el 8 de agosto de 1576 al amanecer (cuando el Sol se hallaba fuerte, ya que estaba en domicilio, en Leo, y en conjunción al gran planeta benéfico, Júpiter, que dependía por sistema de regencias del primero). Pero del ideario y vocabulario astrológico nos ocuparemos en el cuarto epígrafe.

En último lugar, el estudioso Juan Vernet nos habla de la «astrología mundial», y su división en «natural o física» por un lado, y «político-religiosa» por otro. La primera es la «destinada a predecir catástrofes naturales (terremotos, huracanes, etc...)» y la segunda se ocupa de predecir (o provocar) acontecimientos sociales globales, dentro del campo de la política y la religión fundamentalmente. Esta última interesa especialmente al erudito «desde el momento en que gozó de gran credibilidad –al igual que la genetliaca y de elecciones- durante el Renacimiento».

Personalmente, me interesa mucho la clasificación que hace Daniel de Morley en el siglo XII en ocho tipos de astrología, ya que me parece sumamente curiosa: la astrología judiciaria, la astrología médica, la nigromancia, la relativa a la agricultura (equivaldría en parte a la «natural o física» de Vernet), la magia, la alquimia, la ciencia de las imágenes y la ciencia de los espejos:

«Daniel interprets the scope of astrology very broadly, asserting that it has eight parts: the science of judgements, or what we should call judicial astrology; medicine; nigromancy according to physics; agriculture; illusions or magic (de praestigiis); alchemy, —which is the science of the transmutations of metals into other species; the science of images, which Thoz Grecus set forth in the great and universal book of Venus; and the science of mirrors, which is of broader scope and aim than the rest, as Aristotle shows in the treatise on the burning glass”⁹»

La astrología, según apuntan todos los historiadores de la misma, tiene su cuna en las antiguas civilizaciones de Mesopotamia y del Nilo¹⁰. Los sacerdotes de Babilonia se dedicaban a descifrar profecías para los reyes basándose en la observación de los eclipses, los cuales eran signos visibles de acontecimientos que estaban por venir¹¹. Asimismo, hacían «predicciones meteorológicas de acuerdo con el color de los planetas

⁹ Daniel de Morley, *De philosophia danielis*, cit. Lynn Thorndike, *A history of magic and experimental science*, Nueva York: Columbia University Press, 1923, vol. II, p. 177.

¹⁰ Vid. Luis Miguel Vicente García, *Estrellas y astrólogos en la literatura medieval española*, Madrid: Ediciones del Laberinto, 2006, p. 27. También se recomienda la obra de Derek & Julia Parker, *A history of Astrology*, London: André Deutsch, 1983, pp. 7-19.

¹¹ L.M. Vicente García, *Estrellas y astrólogos*, cit., p. 27.

al levantarse o ponerse»¹², según nos informa Luis Miguel Vicente García. Afirmar el estudioso:

«Los Zigurats o templos mesopotámicos, con sus siete divisiones, reproducían los siete planetas del cielo; en ellos se desarrollaron cálculos matemáticos de cierto avance que contribuyeron al establecimiento de un calendario en Occidente. Los planetas fueron divinizados por los mesopotámicos, que concibieron, sobre la base de la regularidad de sus movimientos, una especie de ~~d~~eterminismo universal». Saturno, en especial, era tenido como el rey del cielo»¹³

Añaden Derek y Julia Parker que los babilonios comenzaron por delimitar la duración de los días y las noches, después siguieron por el orto y el ocaso de la Luna y por las apariciones y ocultamientos de Venus. Los primeros calendarios tomaban como punto de partida del nuevo mes la primera aparición de la Luna después de su ayuntamiento con el Sol:

«The Babylonians puzzled for centuries over the patterns in the night sky before producing a calendar reliable enough to enable them to predict eclipses and to work backwards in order to figure out the celestial events of the past. They seem to have started by simply working out the duration of day and night, then of the rising and setting of the Moon and the appearance and disappearance of Venus. The very earliest calendars date a new month from the first appearance of a new Moon. But the fact that the interval between new Moon is irregular –on average, 29 days, 12 hours, 44 minutes and 3 seconds- meant that it was extremely difficult to devise a calendar in which each month began with the new Moon, but each year began at the spring equinox (to do so, you have to declare an extra month every two or three years –and even then you will be one and a half days out every eight years»¹⁴

Berosus, sacerdote del templo de Bel en Babilonia, está considerado como el primer autor de tratados astrológicos. De este personaje nos dice Lynn Thorndike, citando la *Naturalis Historia* de Plinio, en su obra *A history of magic and experimental science*, que tenía una estatua en Atenas en honor a sus juicios astrológicos: «Berosus, of whom a statue was erected by the Athenians in honor of his skill in astrological prognostication¹⁵». Pero este presupuesto histórico que señala a babilonios como pioneros en el arte astrológico, es rechazado por Luciano de Samosata, nacido en el

¹² Íd., ib., p. 27.

¹³ Íd., ib., p. 27.

¹⁴ D. & J. Parker, *A history*, cit., pp. 11-12.

¹⁵ L. Thorndike, *A history of*, cit., vol.I, p. 95.

120-125 d.c., en un ensayo astrológico que le es atribuido, según nos cuenta Thorndike, y en el cual defiende la antigüedad de los etíopes en el cultivo de la ciencia de los cuerpos celestes. Posteriormente, los egipcios la desarrollaron y los griegos la tomaron como «único método de adivinación», siendo únicamente los arcadios los que se mantuvieron al margen de la disciplina:

«The Ethiopians were the first to cultivate it and handed it on in a still imperfect stage to the Egyptians who developed it. The Babylonians claim to have studied it before other peoples, but our author think that they did so long after the Ethiopians and Egyptians. The Greeks were instructed in the art neither by the Ethiopians nor the Egyptians, but, as we have seen, by Orpheus. Our author not only states that the ancient Greeks never built towns or walls or got married without first resorting to divination, but even asserts that astrology was their sole method of divination, that the Pythia at Delphi was the type of celestial purity and that the snake under the tripod represented the dragon among the constellations. Lycurgus taught his Lacedemonians to observe the moon, and only the uncultured Arcadians held themselves aloof from astrology»¹⁶

Pero volvamos a Beroso (o Berossós, o Belre' usu), ese sacerdote del siglo III a.c., adorador del dios Marduk. Santiago Montero en su *Diccionario de adivinos, magos y astrólogos de la Antigüedad*¹⁷ le presenta como autor de una obra griega sobre la historia mesopotámica que contiene apuntes astrológicos: la *Babyloniakà* o *Chaldaikà*, dedicada a Antíoco I Sóter, de la cual sólo restan algunos fragmentos difundidos a través de la figura de Eusebio de Cesarea y Flavio Josefo.

Dicha obra se dividía en tres libros: un primero que daba cuenta de los orígenes de la civilización con el episodio del monstruo Oannes (figura con cuerpo de pez y cabeza y piernas humanas), el cual mediante un escrito da a conocer al hombre el principio acuoso del mundo, de cuyo seno nacen criaturas horripilantes. Pero será Belos quien, dividiendo el cuerpo de Talat, gobernante de las aguas, crea el cielo y la tierra. Asimismo, crea a la especie humana y ordena los cuerpos celestes. El segundo libro da la lista de los diez primeros reyes y de los monstruos ictiformes. Se habla de las diferentes dinastías hasta el siglo VIII a.c. con Nabonasar. El tercero trata sobre la dominación asiria, el imperio neo-babilonio y la dominación persa hasta Alejandro Magno. Los fragmentos astrológicos del dicho tratado se refieren a la naturaleza de los

¹⁶ Íd., ib., p. 283.

¹⁷ Santiago Montero, *Diccionario de adivinos, magos y astrólogos de la Antigüedad*, Madrid: Trotta, 1997, pp. 92-93.

eclipses y de las fases de la luna (fr. 19-20), y a las catástrofes naturales (diluvios, conflagración), en relación directa con las conjunciones de los astros.

Beroso estuvo asociado con los monarcas greco-macedonios, y fue comparado con Manetón de Egipto, autor de las *Aegiptiakà* dedicadas a Ptolomeo II Filadelfo. Fue nuestro sacerdote mesopotámico el que, según Montero, «inició a los griegos en los secretos de la ciencia caldea y fue el introductor de la astrología oriental en el mundo griego¹⁸». Pero también se ha hablado de la posible existencia de dos autores: un Beroso y un Pseudo- Beroso de Cos, autor este último de los fragmentos mencionados, y fundador de una famosa escuela de astrología en Cos (que habría formado a los astrólogos Critodemo y Antípatro), la cual impartía clases de «iatromatemática», ciencia de origen egipcio que relacionaba el cuerpo humano con las constelaciones o planetas. Por otra parte, a este Pseudo-Beroso de Cos, esposo de Erimanto, se le supone padre de la sibila Caldea. En último lugar, se ha de destacar el hecho de que fue a finales de la época helenística, cuando este autor se hizo popular entre romanos y cristianos.

En la civilización egipcia, despunta la herencia astrológica de la figura de Hermes Trismegisto, muy difundida en Occidente en la Edad Media y el Renacimiento. «A Hermes se le atribuía la división del zodíaco en doce casas¹⁹», asevera Luis Miguel Vicente García. Los egipcios hallaron en el discurrir de los planetas las causas primeras de los cambios producidos en la Tierra: fenómenos naturales (lluvias, terremotos), enfermedades (pestes), o cambios de gobierno (fin de las monarquías). El levantamiento de cartas astrales u horóscopos individuales también queda atestiguado por el filósofo griego neoplatónico Proclus, del siglo V.

La tradición hermética queda inscrita dentro de una serie de escritos de origen divino y antiguo cuya finalidad era la instrucción de una serie de iniciados en los misterios y leyes del Universo («to disclose the secrets of ancient priesthoods and to publish what should not be revealed to the vulgar crowd²⁰»)

El autor de los tan nombrados escritos es Hermes el Egipcio o Trismegisto, detrás del cual se esconde Thoth o Tehuti, divinidad egipcia conocida en Grecia por $\theta\omega\acute{\upsilon}\theta$, $\theta\acute{\omega}\theta$ y $\tau\acute{\alpha}\tau$. De hecho, el epíteto «Tres veces grande» aplicado a Hermes procede del adjetivo egipcio *āā āā*, el «Gran Grande». El estudioso Lynn Thorndike habla de citas de tratados

¹⁸ Íd., ib., p. 93.

¹⁹ L.M. Vicente García, *Estrellas y astrólogos*, cit., p. 28.

²⁰ L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 287.

de Hermes Trismegisto²¹ que se remontan al siglo I d.c., aparte de los comentarios de rigor de Atenágoras o San Agustín. En el siglo IV, el historiador Ammianus Marcellinus le equipara a sabios tales como Pitágoras, Sócrates y Apolonio de Tyana, y otros autores del Imperio Romano como Clemente de Alejandría (150-220 d.c.) en su obra *Stromata* o Jámblico (muerto en el 330 d.c.) en el *De mysteriis* hacen descripciones del corpus hermético.

Clemente da la cifra de cuarenta y dos libros de Hermes: diez sobre leyes y dioses, otros diez referidos a oraciones y sacrificios, diez relativos a los himnos a los dioses, seis médicos, cuatro que atañen a la astronomía y a la astrología, y los diez últimos sobre cosmografía, geografía y ritos sagrados. Thorndike imagina estos volúmenes repletos de alusiones a las propiedades ocultas de hierbas y piedras, de conjuros mágicos, y de relaciones entre los astros, la naturaleza, y el mundo de los espíritus²².

Jámblico, siguiendo a Seleuco, habla de 200.000 volúmenes cuyo autor sería el Trismegisto, y recoge también la cifra que da Manetho: 36.525, número conectado con el período anual. Por otra parte, habla de 100 tratados sobre los dioses etéreos y otros 100 sobre los celestiales. Es especialmente relevante la aclaración que hace sobre las obras atribuidas a Hermes: él no es el autor material de todas ellas ni mucho menos, sino que fueron muchos los seguidores de la vía hermética que firmaron sus escritos con el nombre de Hermes, en alabanza al dios del lenguaje y la teología. Escritos que, en el tiempo de Jámblico, habían sido traducidos del egipcio al griego.

Hemos de hablar ahora, en primer lugar, evidentemente, del *Corpus hermeticum*, una colección de 17 ó 18 fragmentos. La primera parte se intitula *Poimandres* (nombre que, en ocasiones, se aplica al Corpus completo), y la segunda *Asclepius*, es un diálogo entre este personaje y Mercurio Trismegisto. Los manuscritos griegos del *Corpus* nos remiten al siglo XIV, y probablemente provienen de la versión de Miguel Psellus del XI. Pero se ha de decir que la plegaria final del *Poimandres* se conserva en un papiro del siglo III, y que en el siglo IV, Zósimo parece conocer a la perfección el *Corpus*. Nuestro tratado está asociado con la religión, la física, la cosmología y se posiciona positivamente con respecto a la astrología y la magia, aunque esta última no es tratada con profundidad. Las estrellas en nuestro texto, son consideradas dioses, de entre las cuales el Sol es el más grande. El *Corpus*, que nos habla de los siete planetas, de los siete tipos humanos

²¹ Íd., ib., p. 288.

²² Íd., ib., p. 289.

correspondientes, y cómo no, de los doce signos del zodiaco que influyen en nuestro cuerpo, está imbuído de las doctrinas de Platón y los Gnósticos. Sólo aquellos iluminados que poseen la *gnosis*, capaces de recibir la *nous*, pueden evitar los designios celestes y en última instancia alcanzar el mundo espiritual, la octava esfera celeste, evitando los coros de demonios localizados en las diferentes esferas planetarias²³.

En segundo lugar, sabemos de la existencia de tratados astrológicos, aparte del mencionado *Corpus*, que aparecen bajo el nombre de Hermes Trismegisto: uno sobre los nombres y poderes de los doce signos, otro de astrología médica dirigido a Ammon el Egipcio, otro sobre el trueno y el rayo, y en último lugar, algunos hexámetros que hablan de la relación entre los terremotos y los signos del zodiaco, atribuidos también a Orfeo. Esta serie de trabajos contienen alusiones a la correspondencia entre diferentes hierbas y planetas, signos del zodiaco, o los 36 decanos, así como enseñanzas sobre el uso de amuletos protectores confeccionados con gemas que contienen figuras astrológicas (de los dichos decanos) en su superficie²⁴.

Por otra parte, alquimistas griegos del Imperio Romano tales como Zósimo, Stephanus y Olympiodorus citan tratados adscritos al Trismegisto, pero el hecho objetivo es que los tratados herméticos de alquimia que han llegado hasta nosotros son de fecha tardía. Algunos de ellos se conservan en árabe, y otros son invenciones latinas medievales. Thorndike²⁵ añade que el himno místico de Hermes de los alquimistas griegos proviene del *Poimandres*.

Nechepso, Petosiris y Manetho son otros nombres de importancia en relación a la astrología egipcia. Nechepso fue rey en Egipto, y Petosiris un sacerdote; ambos vivieron en el siglo VII a.c., y recibieron las revelaciones del dios «Tres veces Grande». Se les relaciona con un voluminoso tratado de astrología de época helenística escrito en Alejandría, citado por Plinio a través de Galeno. Manetho es el supuesto compilador de un ensayo astrológico en verso sobre judiciaria o prognosis, obra de varios autores, de los cuales el último se puede situar en el siglo III, en el reinado de Alejandro Severo.

Orfeo es otro autor asociado a las artes ocultas, quizás más a la magia que a la astrología, aunque se aprecia cómo en sus escritos queda mencionado el culto a los

²³ Íd., ib., p. 296.

²⁴ Íd., ib., p. 291.

²⁵ Íd., ib., p. 292.

astros, en concreto el culto solar. Plinio considera a Orfeo el primer escritor sobre plantas y hierbas y le relaciona con la magia, mientras otros afirman que sus prosélitos fueron los primeros en el arte de encantamientos y purificaciones contra los malos espíritus²⁶. Lo cierto es que este personaje, autor de la obra *Lithica*, 770 líneas sobre las propiedades mágicas de las gemas, basada en un tratado en prosa de Damigeron (s. II a.c.), nos habla del culto dedicado al dios Sol.

En *De Lithica* aparece Hermes como dador de las virtudes ocultas de todo tipo de gemas a la Humanidad: piedras que atraen la fortuna amorosa, la victoria en la guerra o la salud física; piedras que permiten a su portador leer el pensamiento de los demás, o comprender el lenguaje de los pájaros. De todos estos poderes nos habla el personaje de Theodamas, un hombre sabio al que el autor conoce en el camino que le lleva al «altar del Sol», lugar en el que hará su sacrificio anual, y más tarde el vidente Helenus en su discurso a Philoctetes, que Theodamas se encarga de citar. Destaca, entre las diferentes gemas nombradas, la *Liparaios*, conocida por los magos de Asiria, que permite atraer a las serpientes al fuego, si se prende en un altar exángue entonando himnos al Sol y a la Tierra. Sin embargo, nuestro poema no habla de las relaciones obvias de las gemas con los planetas y los signos del zodiaco: «The poem fails, however, to touch upon their uses in alchemy or relation to the stars, nor does it contain much of anything than can be called necromancy²⁷». Orfeo, en este tratado, da prioridad a las propiedades de las piedras y no a las de las hierbas, las cuales con el paso del tiempo pierden sus virtudes²⁸.

San Cipriano, obispo de Antioquía del siglo III, por otra parte, nos dejó un texto sobre el poder de los demonios y las propiedades de las hierbas, en relación a los «misterios paganos del Monte Olimpo» o «ritos órficos» en los que él fue iniciado cuando tenía 15 años. Siete hierofantes le instruyeron en las virtudes de las hierbas mágicas y en las operaciones con demonios durante 40 días. Lynn Thorndike postula la inclusión de la astrología entre los saberes del rito órfico.

Como mitos de la ciencia persa hemos de citar a Zoroastro, a Hosthanes y a Hystaspes, traducidos y estudiados por los griegos. Zoroastro es considerado por Plinio el pionero en las artes mágicas, y es citado en la obra bizantina *Geoponica*, que parece

²⁶ Íd., ib., p. 293.

²⁷ Íd., ib., p. 295.

²⁸ Sobre este tema Thorndike reproduce una sentencia del autor, muy común a lo largo de la Edad Media: «There is great force in herbs, he says, but far greater in stones» (Íd., ib., p. 296)

tomar como fuente un libro suyo concerniente al tema de la simpatía y antipatía entre las sustancias naturales (principio en el cual se basa la astrología). Un buen número de tratados supuestamente atribuidos a Zoroastro circularon, algunos de los cuales fueron suprimidos por Porfirio el Neoplatónico, el cual comenta en su *Vida de Plotino* que algunos cristianos presumían de ser poseedores de las revelaciones del tal Zoroastro.

En relación con este tema, he de comentar la existencia de unos escritos neoplatónicos, conocidos como los pasajes de la Logia de Zoroastro o de los Oráculos Caldeos. Dichos fragmentos tienen una base doctrinal de fondo muy diverso: en ellos podemos hallar principios platónicos, pitagóricos, estoicos, gnósticos y persas, y autores como Porfirio, Jámblico o Proclus hicieron comentarios a este enigmático texto. Se ha pensado también, que toda esta serie de comentarios en realidad apuntan a un único trabajo compilado en la época de los Antoninos por Julián el Caldeo.

Tales, fundador de la escuela jonia de filosofía, ha sido considerado desde la Antigüedad como el sabio y el científico ideal, y también como el precursor del sistema filosófico de Anaximandro, según la opinión de Diógenes Laercio. Se distingue por haber sido el primero en considerar al elemento agua como la sustancia esencial gracias a la cual se forman las cosas, así como por haber sido capaz de predecir el eclipse del 28 de mayo del año 585 a.c.

El primer autor en mencionar a Tales es Heródoto, al hablar de la guerra entre Lidia y Media. Guthrie²⁹ reproduce un pasaje en el que se afirma que durante el combate, «el día se hizo noche». «Se trata de la pérdida de luz que Tales de Mileto predijo a los jonios, fijando como su límite el año en que realmente ocurrió», predicción que causaría el asombro y la admiración de Heródoto y Jenófanes. Modernamente, Guthrie pone en duda el necesario conocimiento astronómico de Tales, ya que él poco sabía de la esfericidad de la tierra y de la reducción necesaria para calcular el paralaje. «Si hubiera sido de otro modo, su predicción no habría sido algo aislado³⁰». Se sabe que Tales calculó el año del eclipse sirviéndose de un período de cálculo conocido como el Saros, de la letra sumeria *šar*, un ciclo de 223 meses lunares. Después de estos 18 años, 10 días y 8 horas, un eclipse, ya sea solar o lunar, puede volver a repetirse con una muy ligera variación. Por otra parte, según Heath, la mencionada letra poseía el valor numérico de

²⁹ W. K. C. Guthrie, *Historia de la filosofía griega I. Los primeros presocráticos y los pitagóricos*, Madrid: Gredos, 1991, p. 55.

³⁰ Íd., ib., p. 56.

3600. Asimismo, Guthrie nos recuerda que Aecio concede a Tales el descubrimiento de que los eclipses solares eran debidos a la intervención de la luna, y que la luna toma su luz del sol.

La fecha de nacimiento de Tales, como casi todas las de los filósofos de la tradición presocrática, es un tema controvertido. Recurriendo al método cronológico del *floruit*, Apolodoro fija la fecha de nacimiento del filósofo de Mileto en la Ol. 39.1 (624). Según Diógenes, murió a la edad de 78 años en la Ol. 58 (548-5). «Testimonios más tardíos hablan de que vivió hasta los noventa o los cien años³¹», afirma Guthrie.

En cualquier caso, sabemos que su padre fue Examio, nombre de origen cario, y su madre Cleobulina, étimo de origen griego. Heródoto afirma que sus antepasados remotos fueron fenicios; sin embargo, Diógenes le considera un milesio de alta alcurnia. Lo que sabemos a ciencia cierta es que vivió en Mileto en la época de los reyes Aliates y Creso de Lidia, Ciaxares y Astiages de Media, y Ciro de Persia, y que fue contemporáneo de Solón de Atenas.

Como es bien sabido, Tales figura en la lista tradicional de los Siete Sabios (la cual se remonta a Platón y a su *Protágoras*), siendo considerado a menudo como el más sabio. Y no en vano: Heródoto afirma que tuvo la feliz idea de constituir una federación de ciudades jónicas con sede de gobierno en Teos frente a la amenaza persa, en tanto que Diógenes cuenta cómo disuadió a Mileto de aliarse con Creso. Gracias a Calímaco sabemos de su interés por la navegación: anteponía la Osa Menor (preferida por los fenicios) a la Osa Mayor (preferida por los griegos) como criterio para encontrar el Polo. Asimismo, Jerónimo de Rodas cuenta cómo llegó a medir las pirámides basándose en sus conocimientos de geometría, y Eudemo narra cómo era capaz de calcular las distancias de los barcos en el mar. Por si esto no fuera suficiente, Heródoto relata la fantástica historia en la que Tales aparece como héroe capaz de desviar el curso del río Halis por Creso y su armada, evidenciando sus magníficas dotes en asuntos de ingeniería. Asevera Guthrie:

«Todo esto crea la impresionante imagen de un genio práctico y un hombre de negocios, en la cual hay, sin duda, algo de verdad. El título de *Sophós* se concedía en su tiempo, como en el caso de Solón, por motivos de sabiduría práctica; y de Anaximandro, discípulo de Tales, poseemos una imagen similar. Sin embargo, una vez que hubo alcanzado en la opinión popular la reputación de hombre ideal de ciencia, no

³¹ Íd., ib., p. 59.

hay duda de que las historias sobre su persona se inventaban o seleccionaban, de acuerdo con la imagen del temperamento filosófico que cada escritor concreto deseaba dar a conocer³²».

En relación con esto, no podemos dejar de mencionar las historias de las prensas de aceituna y de la caída en un pozo. Aristóteles nos narra la primera en su *Política* con la intención de poner de relieve los conocimientos en meteorología que Tales poseía. El filósofo, cuenta Aristóteles, fue capaz de predecir en pleno invierno que la estación próxima daría una buena cosecha de aceitunas. Por este motivo, se apresuró a alquilar todas las prensas de aceituna de Mileto y Quíos, de tal modo que cuando éstas maduraron, pudo pedir su precio real, ya que la gente las necesitaba perentoriamente. Según el estagirita, la historia fue una respuesta de Tales a aquellos que le recriminaban su pobreza, queriéndoles demostrar cómo es muy sencillo para el filósofo hacer dinero si le place, pero que no es ésta la meta que ha de perseguir en la vida. La segunda historia es comentada por Platón en su diálogo *Teeteto* para ilustrar el hecho de que la filosofía se halla muy por encima de las consideraciones prácticas y del utilitarismo. Por ello, Platón relata cómo Tales se cayó en un pozo cuando se hallaba contemplando una estrella, y cómo una criada cruel se burló de él por no tener los pies en la tierra e intentar averiguar lo que sucede en los cielos.

A Tales se le atribuye la introducción de la geometría en Grecia, disciplina ésta que se supone que cursó en su viaje a Egipto. Concretamente, se le reconocen los siguientes teoremas:

- 1) Un círculo es dividido en dos partes iguales por su diámetro.
- 2) Los ángulos que componen un triángulo isósceles son iguales.
- 3) Si dos líneas rectas se intersectan, los ángulos opuestos son iguales.
- 4) El ángulo inscrito en un semicírculo es un ángulo recto.
- 5) Un triángulo se determina, dando su base y los ángulos relativos a la base.

Proclo, tomando a Eudemo como autoridad, adscribe a Tales los teoremas 1, 2, 3 y 5. Diógenes es aquél que cita el teorema 4 apoyándose en Pánfila, compiladora del siglo I d.c., como fuente.

³² Íd., ib., p. 60.

Nuestro pensador de Mileto, fundador de la filosofía, destaca por haber sostenido la afirmación de que el agua es el primer principio de todas las cosas, la sustancia primigenia, el elemento base del Cosmos. Esta información nos llega a través de Aristóteles. De sus escritos se deduce que no existían obras de Tales en circulación en su época, ni probablemente mucho antes de él. Sin embargo, a través de las informaciones de ciertos autores, podemos saber qué es lo que pudo escribir. Simplicio le adscribe una *Astronomía Náutica*, en tanto que Plutarco asevera que el de Mileto escribió sus obras en verso, y Galeno cita un pasaje del libro segundo de *Sobre los primeros principios*. Hemos de reproducir, ya que es altamente relevante, el pasaje en el cual Aristóteles en su *Metafísica* expone el sistema de pensamiento del primer filósofo de la naturaleza:

«La mayoría de los filósofos más primitivos pensaron que los principios que existían en la naturaleza de la materia eran los únicos principios de todas las cosas: aquello de lo que constan todas las cosas que existen y de lo que se originan por primera vez y en lo que se convierten en su estado final (permaneciendo la sustancia pero cambiando sus atributos), esto, decían ellos, es el elemento y principio de todas las cosas y, por ello, piensan que nada se origina o se destruye [...]

Sobre el número y la naturaleza de tales principios ellos no se muestran enteramente de acuerdo. Tales, que fue el primero en cultivar esta clase de filosofía, dice que el principio es el agua y, por esta razón, afirmaba que la tierra descansa sobre el agua. Su conjetura puede haber nacido de la observación del hecho de que el alimento de todos los seres es húmedo, y de que el calor mismo nace de la humedad y vive por ella, y esto de lo que todas las cosas se originan es su primer principio. Además de ésta, otra razón que explicaría su conjetura sería que la semilla de todas las cosas tiene una naturaleza húmeda, y el agua es para las cosas húmedas el origen de la naturaleza.

Algunos piensan que otros autores antiquísimos y muy anteriores a la generación presente, que escribieron por primera vez sobre los dioses, tenían también esta concepción de la naturaleza, porque ellos llamaron a Océano y Tetis los padres de la generación e hicieron a los dioses prestar juramento por el agua, junto a la laguna Estigia: lo que es más antiguo es lo más reverenciado y uno jura por lo que más reverencia³³».

Aristóteles utiliza el término *arché*, vocablo de uso común en la época, para referirse a la sustancia originaria de los milesios. Dicha palabra posee dos acepciones: principio o punto de partida, por un lado, y causa originaria, por otro, y ya había sido empleado, con toda probabilidad, por Anaximandro, al referirse éste al primer principio del Universo. Por lo tanto, los filósofos milesios nos hablan de un estado primigenio a partir

³³ Íd., ib., p. 63.

del cual deviene el mundo múltiple, pero también nos hablan de la base permanente de su ser o substrato. «Todas las cosas fueron una vez agua (si ésta es la *arché*) y para el filósofo todas las cosas continúan siendo agua, porque, a pesar de los cambios que haya sufrido, permanece la misma sustancia (*arché* o *phýsis*, principio o constitución permanente) a través de todos ellos, dado que realmente no existe otra cosa³⁴», afirma Guthrie. Debemos también señalar que, a pesar de que Aristóteles divide a los filósofos de la naturaleza en dos grupos: aquellos que postulaban una *arché* única y aquellos que defendían la existencia de más de una, esta distinción ya existía antes de su época.

En su obra *De caelo*, el estagirita nos expone otro aspecto de la doctrina de Tales de Mileto; concretamente, se refiere a la idea de que la tierra flota sobre el agua:

«Otros dicen que [la tierra] reposa sobre el agua. Ésta es la explicación más antigua que ha llegado hasta nosotros y es atribuida a Tales de Mileto, a saber, que la tierra está en reposo porque puede flotar como la madera o sustancias similares, cuya naturaleza consiste en reposar sobre el agua, aunque ninguna de ellas pueda reposar en el aire³⁵».

Los estudiosos han señalado varias razones para intentar explicar la elección de Tales del agua como *arché*: en tanto que unas recurren al mito, otras hallan su soporte en la racionalidad. Los primeros señalan la influencia de las ideas babilónicas y egipcias en la mentalidad de Tales de Mileto. De hecho, sabemos por Plutarco que los sacerdotes egipcios afirmaban que tanto Tales como Homero habían tomado de Egipto la idea del agua como principio del Universo. Según la religión egipcia, de Nūn, las aguas primordiales, había surgido la tierra. Por otra parte, en la cosmogonía babilónica, aparecen Apsu (las aguas dulces, principio masculino) y Tiamat (el mar, principio femenino). Asimismo, en la cosmología hebrea el espíritu de Dios aparece en movimiento sobre la superficie de las aguas. En todas estas civilizaciones, siempre existe un dios asociado a las aguas primordiales. La mitología griega no se queda atrás: Océano y Tetis, padres de los dioses, encarnan los principios masculino y femenino del agua.

Aquellos eruditos modernos que recurren a las explicaciones racionales para aclarar la filosofía del de Mileto aducen que el agua es el único elemento que se transforma, de forma visible y según su temperatura, en algo sólido, líquido o gaseoso. Pero ésta no es

³⁴ Íd., ib., p. 66.

³⁵ Íd., ib., p. 67.

la verdadera razón: Aristóteles se acerca más al pensamiento de Tales cuando asocia el agua con la idea de vida. Es evidente el hecho de que la vida va asociada al calor húmedo, o que el alimento y el semen contiene humedad. En palabras de Guthrie: «La conexión entre calor y vida animal, obvia para la experiencia, era considerada como más esencial y causativa por el mundo antiguo de lo que lo es hoy³⁶». El propio Aristóteles habla en *Generatione animalium* y en *De vita et morte* del «calor vital», el calor húmedo característico de la sangre. Y de la vida: ya que cuando el ser humano muere, el cuerpo físico se enfría y se seca.

Por otra parte, el estagirita comenta en su *Metafísica* el curioso hecho de que ninguno de los filósofos monistas escogió la tierra como sustancia primigenia. Y esto es completamente lógico: tanto el agua como el aire o el fuego, poseen una movilidad intrínseca: el agua es fuente de vida, el aire se expande en forma de viento, el fuego se mueve y salta. ¿Qué sucede con la tierra? «La tierra no podía servir de *arché* para su propósito, porque necesitaban algo que no sólo fuera el elemento material del cambio, sino también su autor potencial. Los otros elementos lo podían ser, porque, para estos pensadores primitivos, estaban dotados de vida³⁷», asevera Guthrie. En opinión del estudioso, en la época de los filósofos monistas aún no se había forjado la distinción canónica entre espíritu y materia, animado e inanimado.

En su obra *De anima*, Aristóteles afirma que Tales identificó la *psyché*, el alma o vida, con la causa primera del movimiento. Y continúa: «También parece que Tales, según la información que poseemos sobre él, ha considerado al alma como una fuerza motriz, si, en efecto, dijo que el imán tiene alma porque hace moverse al hierro³⁸». Esta afirmación es una prueba de la no-distinción entre animado e inanimado en la filosofía del de Mileto; de hecho, Diógenes, basándose en Hipias y Aristóteles, afirma que Tales otorgaba a lo inanimado una participación en la vida, y que dicha creencia provenía de las propiedades, no sólo del imán, sino también del ámbar, los cuales poseen la capacidad psíquica de iniciar el movimiento.

El filósofo de Estagira también adscribe a Tales la creencia de que todas las cosas están llenas de dioses, frase que recuerda a la sentencia de Heráclito («todas las cosas están llenas de almas o espíritus»), o al pensamiento de Platón en las *Leyes* («que todo

³⁶ Íd., ib., p. 69.

³⁷ Íd., ib., p. 72.

³⁸ Íd., ib., p. 73.

está lleno de dioses»). Según Guthrie, esto puede considerarse como «una reliquia del animismo no erradicado, o animatismo, de los griegos³⁹».

Sabemos por Aecio que Teofrasto, a propósito de la asociación calor-vida, cita tres argumentos: que el esperma de los animales es húmedo, que las plantas viven de la humedad, y que el fuego del sol, las estrellas y el Cosmos se nutren de exhalaciones de agua. El fenómeno del sol que se nutre del agua (ya mencionado por Heródoto), que ayuda a entender la teoría del microcosmos y del macrocosmos, dejó una huella indeleble en el pensamiento de los filósofos griegos de la época arcaica.

Tales llegó a la conclusión de que el mundo estaba hecho de una única sustancia, *arché* del mundo, causa del movimiento y el cambio, dotada de vida o *psyché*: el agua. O más correctamente hablaríamos del elemento húmedo (por ejemplo, la sangre y la savia de las plantas), sustancia «viva e imperecedera». Y como tal, relacionada con la divinidad, ya que «la vida eterna es la característica de lo divino⁴⁰». El estudioso Guthrie pone de relieve cómo el de Mileto se ha ganado históricamente su derecho a la inmortalidad por el hecho de formular la hipótesis, no por escoger el elemento agua en concreto.

¿Y quiénes son los precursores míticos de Tales? Pues toda una serie de creencias cosmogónicas primitivas griegas y del Oriente Próximo. Según estas doctrinas, en el principio de los tiempos todo se hallaba unido en una masa homogénea. Luego tuvo lugar la separación o escisión. Diodoro nos expone, basándose en un texto original de principios del siglo V, como en un primer momento el cielo y la tierra se hallaban unidos, y cómo después experimentaron la separación, formándose nuestro mundo. Esta serie de ideas aparecen en *La prudente Melanipa*, de Eurípides, y en la *Teogonía* de Hesíodo, donde Urano y Gea se muestran enlazados en un abrazo hasta que Cronos los separa. En la teogonía de la tradición órfica, el huevo del cual surge el mundo se rompe, y Eros surge. De la mitad superior se forma el cielo, y de la mitad inferior, la tierra. Las diferentes versiones de esta tradición apuntan a Museo, discípulo de Orfeo, que proponía que «todas las cosas se originan de una y se consumen de nuevo en la misma».

Por otra parte, hemos de decir que Tales de Mileto ha sido interpretado por los eruditos en dos sentidos: como un verdadero precursor del pensamiento científico moderno, por una parte, y como un exiguo racionalizador del mito, por otra. Lo que sí

³⁹ Íd., ib., p. 73.

⁴⁰ Íd., ib., p. 75.

que queda bien patente es que su filosofía tiende puentes entre el universo del mito y el de la razón, y que él, como todos los milesios (es decir, Anaximandro y Anaxímenes), a pesar de hallarse influidos por el sustrato mitológico, explican «la variedad de la naturaleza recurriendo exclusivamente a algo que está en la naturaleza misma, a una sustancia natural⁴¹».

Anaximandro, filósofo de la escuela milesia junto con Tales y Anaxímenes, fue amigo y conciudadano del de Mileto, y algo más joven que él, nos informa Guthrie. Tenía sesenta y cuatro años en el año 547/6 según Apolodoro, y Temistio asevera que fue «el primer griego que conocemos que se atrevió a publicar un tratado sobre la naturaleza⁴²». Parece ser que dicho libro estuvo en manos del cronólogo Apolodoro y se contaba entre los ejemplares de la biblioteca del Liceo, bajo Aristóteles y Teofrasto.

Sin embargo, hemos de decir que ni Anaxímenes ni Anaximandro son mencionados por ningún filósofo antes de Aristóteles: de hecho, Platón tan sólo cita una anécdota de Tales y su sentencia de que «todas las cosas están llenas de dioses», hecho que hizo que Gigon dedujera que el de Estagira hubo de buscar y descubrir ejemplares de las obras perdidas de los dos milesios.

El léxico de *Suda* nos proporciona la lista de títulos de las obras de Anaximandro: *Sobre la naturaleza*, *Descripción de la tierra*, *Las estrellas fijas*, *La esfera*, y unas pocas más. Es presumible que esta lista de obras provenga del catálogo de la biblioteca de Alejandría, y es más que probable que se trate de divisiones de la misma obra.

A Anaximandro se le atribuye el haber dibujado un mapa del mundo conocido (es Eratóstenes, el bibliotecario alejandrino, el que informa del acontecimiento), el haber construido una esfera, un modelo de los cielos, o incluso el descubrimiento de la oblicuidad del zodíaco, según Plinio (a pesar de que Eudemo adscribe el hallazgo a Enópides, en el siglo V). Al igual que a Tales de Mileto, a Anaximandro se le consideraba el responsable de la introducción del cuadrante con varilla perpendicular (*gnōmōn*), gracias al cual habría calculado con exactitud «los solsticios, las horas, las estaciones y los equinoccios⁴³» (Eusebio). Pero sobre la autoría de este descubrimiento existen dudas razonables, ya que, según Heródoto, todo apunta a que el origen se halle en Babilonia. Favorino cuenta cómo dicho cuadrante llegó a Esparta y posibilitó la

⁴¹ Íd., ib., p. 77.

⁴² Íd., ib., p. 79.

⁴³ Íd., ib., p. 81.

salvación de muchos espartanos al advertirles de un posible terremoto e instarles a pasar la noche al aire libre. Por otra parte, Eliano, en el 200 d.c., asegura que condujo la partida de fundación de Apolonia, una de las colonias de Mileto, situada en la costa del Mar Negro. Es asimismo reseñable el hecho de que, según Guthrie, colaborara muy activamente en la vida pública de su ciudad, al igual que en su momento hiciera Tales de Mileto.

Siguiendo las conclusiones de Heidel, se colige que el libro de Anaximandro era una breve historia y geografía universal que expone la historia de la vida del Universo desde los orígenes hasta la época del autor. W.K.C. Guthrie cita a Cherniss en este sentido: «El objetivo de Anaximandro era ofrecer una descripción geográfica, etnológica y cultural de la tierra habitada y del modo en que llegó a ser lo que era⁴⁴». Todo esto implicaría que la cosmogonía de Anaximandro, el único fragmento sólido de la obra filosófica de nuestro pensador, podría ser tan sólo secundaria en relación con el objetivo principal de su creación intelectual. Sin embargo, lo que sí sabemos seguro, al contrario que con el de Mileto, es que Anaximandro escribió libros que Teofrasto, Apolodoro y Aristóteles tuvieron entre sus manos.

Nuestro filósofo cree firmemente en una *arché*, sustancia primigenia del Cosmos, que él identifica con «lo ilimitado», y que él nombra con el término *ápeiron*. Simplicio, a través de Teofrasto define la *arché* de Anaximandro del siguiente modo:

«Anaximandro llamó a la *arché* y elemento de las cosas existentes "lo ilimitado", siendo el primero en atribuir este nombre a la *arché*. Dice que no es ni agua ni ningún otro de los así llamados elementos, sino una sustancia diferente que es ilimitada, de la cual nacen todos los cielos y los mundos que hay en ellos. Las cosas perecen en aquellas de las que han recibido su ser, como es debido; pues mutuamente se dan justa retribución por su injusticia según el decreto del tiempo -así se expresa él en términos un tanto poéticos. [...] Es claro que cuando él observó cómo los cuatro elementos se cambian los unos en los otros, no creyó que fuese razonable pensar que uno de ellos subyacía a los restantes, sino que postuló algo aparte. Además, él no explica la génesis mediante una alteración cualitativa del elemento, sino mediante una separación de los contrarios, originada por el movimiento eterno⁴⁵».

Es, por tanto, Anaximandro, asevera Guthrie, el primer autor que da el nombre de *ápeiron* (infinito, ilimitado) a la *arché*, y también el primero que emplea *arché* para aludir a aquella sustancia que a partir de Aristóteles se dio en llamar substrato.

⁴⁴ Íd., ib., p. 82.

⁴⁵ Íd., ib., p. 83.

Simplicio, en su *Física*, afirma que los contrarios se hallan en el sustrato, que es un cuerpo infinito, y que antes se encontraban separados. Por otro lado, hay que poner de relieve que Teofrasto recurre al vocablo aristotélico στοιτειον (elemento) para arrojar luz sobre el término arcaico *arché*.

Pues bien, en Anaximandro la filosofía avanza en una buena dirección, hacia la noción de lo no-perceptible. Guthrie cita a Von Weizsäcker para recordar cómo los físicos (o «la visión física del mundo», como la denomina el estudioso) intentan alcanzar una visión unificada del Universo y comprender lo perceptible a raíz de los no-perceptible. Añade Guthrie: «Anaximandro, pues, rechazó la idea de que el agua, o cualquier otra de las popularmente (y luego filosóficamente) estimadas como masas visibles elementales en el mundo de su época, pudiese haber servido como base de todas las restantes⁴⁶».

Nuestro pensador propone el *ápeiron* (á privativa, y *péras* = límite o confín) como sustancia originaria responsable directa de la creación del Cosmos, dejando de lado al elemento agua de Tales, el aire del joven Anaxímenes, el fuego divino de Heráclito, y, por supuesto, la tierra, la sustancia menos creativa y más inerte. «La matriz original del universo tiene que ser algo más primitivo y último que cualquiera de ellos, del que todos sean por igual manifestaciones o modificaciones secundarias, surgidas mediante un proceso de separación», expone nuestro erudito Guthrie. Y en este punto del camino llegamos a la noción de los contrarios primarios, rudimentos esenciales que reposan en la base del pensamiento filosófico griego.

Al cerciorarse de la indistinción entre sustancia y atributo, Anaximandro define los contrarios empleando un artículo más un adjetivo: lo frío, lo caliente, lo seco y lo húmedo. El filósofo los consideraba cosas y no cualidades⁴⁷, ya que, por ejemplo, «lo caliente» según su perspectiva, no era el calor, sino la sustancia caliente. La consecuencia natural de esta postura intelectual es que posibilita el contemplar lo frío y su contrario como cosas contrarias que poseen la propiedad de fundirse en un estado indiferenciado. «El conflicto de los contrarios es un hecho innegable de la naturaleza⁴⁸»: por ejemplo, agua y fuego son enemigos naturales. Pero también es cierto que el agua (lo frío y húmedo) puede ser el origen de su contrario, el fuego (lo caliente y seco). En

⁴⁶ Íd., ib., p. 85.

⁴⁷ Ésta es la opinión de Cornford, transmitida por W.K.C. Guthrie, cit., p. 86.

⁴⁸ Íd., ib., p. 86.

este sentido, hemos de sacar a colación una creencia griega, ya presente en Anaxímenes, según la cual el calor de la circunferencia del universo (el Sol) sería el responsable de la evaporación de la humedad de la tierra y el mar, y de su transformación en niebla o aire, y después en fuego.

Por lo tanto, los contrarios siempre se hallan en una lucha perpetua: cada uno de ellos intenta desbancar a su rival. El exceso de uno de los elementos, la «injusticia» de uno de ellos, siempre desemboca en una retribución favorable a los elementos que habían perdido fuerza: en ciertas ocasiones domina el fuego, en tanto que en otras lo hace el elemento agua. «Este avance y retroceso alternativos de lo caliente y lo seco, lo frío y lo húmedo, hallan su expresión evidente en la variación anual de las estaciones⁴⁹», sostiene Guthrie.

Anaximandro reconoce la existencia del conflicto entre los contrarios, así como la tendencia de cada uno de los elementos a destruir a su contrario. A pesar de que en ciertos momentos uno prevalece sobre otro, y, o bien el agua apaga al fuego, o el fuego seca el agua, ninguna de las fuerzas litigantes puede jactarse de obtener una victoria absoluta. El Cosmos busca el equilibrio, y es por este motivo que, cuando uno de los elementos domina, el contrario se retira, recupera fuerzas, y, poco después, parece abatir a su rival.

Si lo que postula Anaximandro es cierto, y el Cosmos ha surgido de una sustancia única, el Universo debe poseer, necesariamente, una cantidad ingente de la sustancia primera, así como un depósito de la misma. Pero, ¿es el *ápeiron* una sustancia infinita en extensión? La verdad es que el significado exacto de este vocablo ha suscitado numerosas polémicas. Guthrie resalta el hecho de que Aristóteles, al comentar y exponer la filosofía de los milesios, cree tratar con principios de tipo material; es decir, para el estagirita, fuego, aire, agua y tierra no resultan ser lo mismo que para los filósofos de la naturaleza. El historiador de la filosofía deja bien claro que los milesios aluden más bien a la 'naturaleza' (*phýsis*), que a la materia propiamente dicha. Y aclara Guthrie: «*Phýsis* podía equivaler tanto a proceso y constitución cuanto a forma desarrollada, y los milesios se sintieron interesados por ambos aspectos, aunque los testimonios, tal y como los poseemos, parecen indicar que el segundo sentido que aparecía en la *Odisea*) es el que probablemente predominó en el siglo VI⁵⁰».

⁴⁹ Íd., ib., p. 87.

⁵⁰ Íd., ib., p. 89.

De todo ello se deduce que, el cambio que acontece en este momento de la historia, consiste en un abandono de las causas mitológicas por las causas naturales. Esto es, se sustituyen los agentes externos por motivos internos. El concepto de *phýsis*, por tanto, encaja a la perfección dentro de la nueva corriente de pensamiento, ya que hace referencia al «principio del crecimiento», el cual se corresponde con su parte constitutiva material o estado primigenio.

Anaximandro otorga el nombre de *ápeiron* o «lo ilimitado» al estado primigenio o estado inicial simple (*arché*), a partir del cual se origina el Cosmos por un proceso de separación. En su *Física*, Aristóteles menciona este *ápeiron* y sus cinco posibles acepciones. La primera acepción hace referencia a la noción temporal, ya que el *ápeiron* de Anaximandro es infinito. El estagirita sostiene que él denominó a «lo ilimitado», a su *arché*, «inmortal e imperecedera», en tanto que Hipólito la califica de «eterna y sin edad». Estos significados ponen de relieve la dualidad presente en el vocablo *arché*, que hace referencia tanto al estado original y eterno de las cosas, cuanto a la base permanente de su ser.

Otra de las acepciones de *ápeiron* tiene que ver con la noción de infinitud espacial. *Ápeiron* tiene dos significados esenciales, en función de que los límites (*pérata*) de los cuales carece se tomen como internos o externos. Según el estagirita, si un cuerpo dispone de un límite externo es porque se encuentra o se topa con otro cuerpo. De lo cual se deduce que un cuerpo ilimitado debe extenderse de forma indefinida en el espacio. Pero Aristóteles dice en su *Física*: «Tampoco es necesario que un cuerpo sensible infinito existe en acto a fin de garantizar el devenir; porque la destrucción de una cosa puede ser el origen de otra, mientras que la suma total sigue siendo finita⁵¹». El estagirita está hablando de la circularidad del proceso de ser y perecer, circularidad que se relaciona con la alternancia de injusticia y reparación de la visión filosófica de Anaximandro. Muy certeramente, Guthrie puntualiza la imposibilidad de que Anaximandro poseyera la noción de infinitud espacial o cuantitativa, ya presente en Aristóteles, y que nace con el desarrollo ulterior de la ciencia matemática. Dice Guthrie: «Aristóteles dice que hay que pensar que el número, la magnitud matemática y el espacio más allá del cielo son infinitos, "porque no se agotan en nuestro pensamiento"⁵²».

⁵¹ Íd., ib., p. 91.

⁵² Íd., ib., p. 91.

Anaximandro, como sabemos, cree en una sustancia primigenia a la que denomina *ápeiron*, lo ilimitado, la *arché* del Cosmos. Pero, ¿cómo es exactamente el *ápeiron*? Nuestro pensador estimaba que el *ápeiron* debía de ser una gran masa que había de circundar la totalidad del Cosmos, y pudo tener en su mente la imagen de una magna esfera, como sugería Cornford⁵³. Y este icono no es descabellado, porque el término *ápeiron* se empleaba para aludir a esferas o anillos, ya que dichos objetos no tienen ni principio ni fin, a excepción de que lleven engastada una piedra, como muy bien precisa el filósofo estagirita en su *Física*.

Otro de los significados de *ápeiron* se refiere específicamente a la noción de indeterminación: el término se empleaba para mostrar el hecho de que ninguna línea podía dibujarse de parte a parte dentro de un todo. Por lo tanto, el vocablo remitía directamente a los *pérata* internos. En este sentido, un cuerpo ilimitado puede contener diferentes tipos de materia siempre que estén unidas en una masa homogénea. Para ejemplificar lo que sería el *ápeiron*, Guthrie se refiere a la posibilidad de que la tierra, el mar y el cielo se fundiesen en una masa pesada en la cual los límites entre las diferentes sustancias no existiesen. El historiador de la filosofía piensa que Anaximandro, al emplear el término *ápeiron*, se refiere a la acepción de indeterminación interna y no a la de infinitud espacial. Reproduzco a continuación la magnífica descripción que hace W. K. C. Guthrie del *ápeiron*:

«Una materia primitiva tiene que ser, por decirlo así, neutral en estas hostilidades y, debido a ello, no puede tener características definidas propias. Tiene que contener, inactivas, en primer lugar, y suspendidas, como si estuviesen en solución, las características de todos los contrarios futuros que, a su debido tiempo, con la significativa palabra que probablemente era suya, iban a "separarse de" la misma. He aquí la razón fundamental, con toda probabilidad, de que llamase a su *arché*, sencillamente, "lo *ápeiron*". No había en él *pérata* entre lo caliente, lo frío, lo húmedo y lo seco. Antes de la formación de un Cosmos, podía decirse que los contrarios, como tales, existían, como si aún no existieran: porque se encontraban en una mezcla en la que no se los podía distinguir. Al mismo tiempo (si empleamos un recurso lingüístico que Anaximandro aún no tenía a su disposición), los contrarios estaban presentes en un estado potencial, de modo que su subsiguiente aparición dentro de un ser real y activo era siempre una posibilidad⁵⁴».

⁵³ Íd., ib., p. 91.

⁵⁴ Íd., ib., p. 92.

No podemos dejar de lado la definición tan afortunada que Aristóteles, en su *Física*, hace del *ápeiron*:

«Todo, o es origen o tuvo un origen: lo ilimitado no tuvo origen, porque equivaldría a tener un límite. Además, al ser origen [o fuente o principio: *arché*], es inengendrado e imperecedero. Por ello, como digo, no puede tener un origen, sino que él resulta ser el origen de lo demás, y abarca y gobierna todas las cosas, como dicen aquellos filósofos que no postulan, junto a lo ilimitado, otras causas tales como la Inteligencia o el Amor; y afirman que esto es lo divino, puesto que es inmortal e imperecedero, como lo llaman Anaximandro y la mayoría de los que escriben sobre la naturaleza⁵⁵».

El estagirita clasifica a los filósofos en dos grupos: el primer grupo de pensadores, que postulan la existencia de una fuerza motriz separada de la materia (Empédocles y Anaxágoras), y un segundo grupo de índole hilozoísta (los milesios). Estos últimos creem en una *arché* individual, fuerza rectora del Universo. De hecho, Guthrie destaca que el verbo κυβερνᾶν ('gobernar una nave') lo empleó Diógenes de Apolonia en el siglo V referido al aire, *arché* de Anaxímenes en la cual creía. Heráclito y Parménides también manejan este término, que se remonta a Anaximandro muy probablemente⁵⁶. Y si la *arché* tiene cualidades directivas, de ello se deduce que ha de poseer una cierta forma de consciencia, de inteligencia, e inclusive, como bien dice Guthrie, un status divino. Todo ello cobrará una tremenda importancia en la historia de la filosofía, ya que prepara el camino para la futura distinción entre materia y causa motriz, o materia y espíritu.

A Anaxímenes, filósofo milesio de mediados del siglo VI, hijo de Eurítrato, se le considera amigo, discípulo y sucesor de Anaximandro, y por lo tanto, algo más joven que él. Fue testigo del cambio político que experimentó Jonia, cuando el rey lidio Creso fue derrotado por Ciro el persa. Sabemos que sus obras perduraron hasta bien entrada la época helenística gracias a un comentario de Diógenes Laercio, que asegura que escribió en «un estilo jonio sencillo y medido». Teofrasto, sin embargo, cita a Anaxímenes para señalar el carácter poético de su lenguaje.

Al igual que a Anaximandro, se le considera inscrito dentro de la tradición monista, con la magna diferencia de que él abandonó el *ápeiron* de su maestro para elegir una

⁵⁵ Íd., ib., p. 93.

⁵⁶ Íd., ib., p. 94.

arché con un nombre muy concreto: aire. El dogma de Museo que decía que «todas las cosas proceden de una y se disuelven en la misma», se encontraba máximamente presente en las mentes de los filósofos de la naturaleza, y en Anaxímenes la sustancia primigenia elegida fue el aire; un aire cambiante que sufría transformaciones, y que de denso pasaba a ligero, de caliente que era tornábase frío, permaneciendo en la base el mismo elemento, a pesar de la multiplicidad de cambios. Cyril Bayley, según nos comenta Guthrie, considera un retroceso que después del *ápeiron* de Anaximandro, «Anaxímenes volviera a la vieja idea de que la sustancia primigenia era una de las cosas conocidas por la experiencia y eligiera el aire⁵⁷».

W. K. C. Guthrie destaca un aspecto fundamental de la filosofía de los milesios: que no tuvieron antecedentes culturales. Todos los sistemas de pensamiento beben de fuentes antiguas, y surgen al intentar modificar, destruir o concordar con una vieja escuela filosófica. Con la excepción de los sistemas filosóficos del período arcaico:

«Pero los milesios no tuvieron precedentes filosóficos. Antes de que ellos se embarcaran en su actividad reflexiva consciente, las ideas que llenaban sus cabezas, respecto a la naturaleza y comportamiento del universo, derivaban del pensamiento popular prefilosófico, impregnado de mitos, y quizá merezca la pena resaltar que la única literatura con la que estaban familiarizados era la poética. Además, las cadenas del lenguaje, en las que toda filosofía, en mayor o menor grado, se siente presa, pendían particularmente pesadas sobre ellos, porque no tenían la ventaja de nuestros días de poder leer en una variedad de lenguas. Suele considerarse asombroso el grado de actitud racional que consiguieron. El mero hecho de escribir en prosa fue un gran paso hacia adelante. Indudablemente, el efecto que resulta al destacar el fondo de mitología popular en el que estos hombres deben ser vistos, debería ser más bien el de agrandar, en lugar de empequeñecer, su estatura intelectual, dándonos cuenta de las dificultades con las que tuvieron que luchar. Al mismo tiempo, la concepción del mundo en la que crecieron no dejó de influir en su pensamiento más maduro y, a veces, esconde la clave de una peculiaridad de sus sistemas, de otro modo ininteligible⁵⁸».

Anaximandro había propuesto una noción de la materia como compuesta de una serie de elementos contrarios que se hallaban tan imbricados los unos en los otros que aparecían en una masa homogénea única, denominada *ápeiron*. El surgimiento de los contrarios como tales se produce por un proceso de separación, proceso que hunde sus raíces en el «movimiento eterno de la matriz viva». Anaxímenes, al exponer su sistema

⁵⁷ Íd., ib., p. 120.

⁵⁸ Íd., ib., p. 122.

filosófico, pone de relieve cómo la teoría de Anaximandro suponía el aceptar un proceso de la naturaleza oscuro y desconocido. «Para explicar el orden cósmico mediante causas naturales (parece que debió plantearse) hay que demostrar que su origen se ha debido a un proceso que pueda seguir comprobándose, como causante de la transformación de una forma de materia en otra distinta. Tal proceso natural comprobable fue exactamente lo que Anaxímenes se vio obligado a ofrecer, el proceso de rarefacción y condensación⁵⁹», asevera Guthrie.

En su *Física*, Aristóteles clasifica a los filósofos de la naturaleza en dos grupos: aquellos que consideran que la sustancia primigenia es una (agua, aire o fuego), causante de lo restante por un proceso de rarefacción y condensación, y aquellos que creen que los contrarios descansaban en una sustancia única, como Empédocles, Anaxágoras y Anaximandro. A pesar de que el estagirita no menciona a autores concretos pertenecientes al primer grupo, es evidente que es Anaxímenes el único filósofo arcaico que postula el célebre proceso de rarefacción y condensación. Simplicio nos deleita con la siguiente exposición de la filosofía de Anaxímenes en su *Física*:

«Anaxímenes de Mileto, hijo de Eurístrato, el compañero de Anaximandro, postula también una única sustancia infinita, subyacente a las cosas, no indefinida, sin embargo, a la manera de la de Anaximandro, sino determinada, porque él la llama aire y dice que difiere en la ligereza y densidad según las diferentes sustancias. Rarefacto, se convierte en fuego; condensado, se convierte, primeramente, en viento, luego en nube y, cuando continúa condensándose, en agua, y después en tierra y piedras. Todo lo demás está compuesto de estas cosas. Postuló también un movimiento eterno, que, indudablemente, es la causa del cambio⁶⁰».

Por su parte, Hipólito, en su exposición de la doctrina de Anaxímenes, proporciona bastante más información:

«Anaxímenes, otro milesio, hijo de Eurístrato, dice que la *arché* es el aire infinito, del cual procede cualquier cosa que se origine o haya existido en el pasado o exista en el futuro, al igual que los dioses o la divinidad. Todo lo demás está hecho de sus productos. Ahora bien, la forma del aire es como sigue: cuando está esparcido por igual (o uniforme: *ομαλώτατος*), es invisible, pero se hace visible por causa del calor y el frío, la humedad y el movimiento. Está en constante movimiento; de no ser así, las cosas que cambien no podrían hacerlo. Adopta diferentes formas visibles, según esté rarefacto o condensado. Cuando se dispersa hasta hacerse más sutil, se convierte en fuego. Los vientos, en cambio, son aire en

⁵⁹ Íd., ib., p. 123.

⁶⁰ Íd., ib., p. 124.

proceso de condensación y del aire se origina la nube por concentración (lit. 'apelmazamiento'). La continuación de este proceso produce agua, y una mayor condensación, tierra; mientras que las piedras constituyen la forma más condensada de todas. De este modo, los componentes más importantes en la génesis son contrarios: caliente y frío⁶¹».

A continuación, expongo la versión que Cicerón da de la teoría de Anaxímenes: «Después de Anaximandro, su discípulo Anaxímenes postuló el aire infinito, cuyos productos son, sin embargo, determinados. Éstos son la tierra, el agua y el fuego y de ellos se origina todo lo demás⁶²».

Por tanto, tierra, agua y fuego son producto del aire, la *arché* o sustancia primera. Y esto implica que hay que presuponer dos fases en la creación del Cosmos: la formación de los elementos por condensación y rarefacción del aire y la producción de la naturaleza viva. Es necesario aclarar a este respecto, y así lo hace Guthrie, que la teoría de los cuatro elementos o cuerpos simples fue formulada y articulada de forma completa por Empédocles y adaptada por Aristóteles, a pesar de que Teofrasto la adscribiera erróneamente a Anaxímenes. Es Anaximandro el que abre el camino con sus oposiciones entre caliente y frío, húmedo y seco, que utiliza para explicar la génesis de la tierra, la formación de las estrellas o el nacimiento de seres vivos. Después, Anaxímenes, al adoptar el aire como *arché*, se va acercando a la distinción entre sustancia y accidente. A partir de aquí, el sistema filosófico de Empédocles se halla prácticamente formulado, como nos comenta Guthrie:

«Cuando las inconsecuencias de las hipótesis monistas fueron demasiado evidentes para ser ignoradas, el cuádruple esquema por el cual Empédocles lo reemplazó estaba casi al alcance de su mano en los sistemas de sus predecesores, necesitando sólo ser expresado con claridad y elevado a la posición de definitivo. Es más que probable que Anaxímenes siguiera la iniciativa de Anaximandro, al sostener que los primeros productos de la modificación del aire fueron el fuego, el agua y la tierra, y que, aunque los elementos aristotélicos y las raíces empedocleas estuvieran aún por venir, estos tres (sobre todo, lo ardiente, lo húmedo y lo frío) tuvieron para él una cierta primacía, del mismo modo que lo tuvieron para sus predecesores mitológicos, para quienes Urano, Gea y Océano eran divinidades primarias⁶³».

En su *Metafísica*, Aristóteles explica por qué Anaxímenes, y después Diógenes de Apolonia, eligen el aire como sustancia primigenia: el estagirita nos cuenta cómo ellos

⁶¹ Íd., ib., p. 124.

⁶² Íd., ib., p. 125.

⁶³ Íd., ib., pp. 125-126.

creían que el aire invisible «como aire atmosférico» se hallaba en su estado más natural. Pero el aire siempre está en movimiento, nunca permanece quieto, estático, su movimiento eterno produce un estado uniforme (así lo denominó el pensador Hipólito) que sufre modificaciones: de rarefacto pasa a condensado, por lo que se multiplica en distintas formas visibles. De hecho, el aire pasa a ser niebla en un entorno húmedo, y la niebla o nube solidificada pasa a ser lluvia. Anaxímenes, por extensión, supuso que el aire solidificado se convertía en tierra y piedras, en tanto que el aire de cualidad ligera se hacía más caliente, hasta convertirse en fuego. Lo caliente y seco, pues, se hallan en conexión con la ligereza, y lo frío y húmedo con la densidad, según la doctrina de los contrarios de Anaximandro. Plutarco, en su obra *De primo frigido*, especifica ciertos aspectos de la filosofía de Anaxímenes cuando asevera:

«Como Anaxímenes sostuvo hace mucho tiempo, no podemos admitir a lo caliente ni a lo frío en la categoría de las sustancias; ellos son accidentes comunes de la materia que sobrevienen en su alteraciones. Llama frío a lo que es compacto y condensado, pero lo que es ligero y suelto (que creo que es la palabra que realmente usó) es caliente⁶⁴».

Con Anaxímenes, el vocablo *aēr* cobra el significado de sustancia invisible que rodea el Cosmos, es decir, lo que hoy en día llamamos aire. *Aer* había significado, hasta ese momento, «humedad, niebla u oscuridad». En la base del pensamiento griego arcaico, relata Guthrie, se encuentra la idea de oscuridad como sustancia, la «sagrada oscuridad» de Homero. Será Empédocles el que aporte el matiz negativo de oscuridad como ausencia de luz.

Una de las principales características del pensamiento filosófico de Anaxímenes es el hecho de que a partir de una sustancia primigenia única, el aire, explica las diferencias cualitativas de la materia por grados distintos de condensación y rarefacción de dicha *arché* primaria. Es decir, las diferencias cualitativas se resumen en diferencias de pura cantidad. Sin embargo, y a pesar de la introducción del criterio cuantitativo, nuestro pensador no otorga ninguna explicación matemática a su sistema, labor que desarrollarán los pitagóricos, nos informa Guthrie.

Al elegir el aire como *arché* universal dotada de movimiento eterno, Anaxímenes da a entender el carácter incausado o autocausado de la sustancia primigenia, que había existido eternamente. ¿Y cómo es esto posible? La *arché* ha de ser, de este modo, algo

⁶⁴ Íd., ib., p. 127.

vivo, eterno, inmortal y divino, ha de estar dotada de alma o vida (*psychē*). En este sentido, es reveladora la creencia popular que identificaba aliento y vida, y que nuestro pensador debía tener máximamente presente al concebir su sistema filosófico. En el pensamiento popular primitivo circulaba la creencia de que una hembra podía quedar embarazada por el viento, idea que ya aparece en la *Iliada* de Homero, en Virgilio o incluso en el propio Aristóteles, que denomina huevos de aire o huevos-céfiro a aquellos huevos surgidos de pájaros sin unión sexual. Y en la poesía sagrada de los órficos, se nos dice que «el alma penetra en nosotros, desde el todo, cuando respiramos, llevada por los vientos». Por otro lado, Demócrito enuncia una teoría sobre el aire, en consonancia con su concepción atómica del Cosmos: él cree que en el aire se encuentran las partículas denominadas mente-alma. De aquí se deduce la conexión de vida y muerte con la inspiración y expiración del aire: la muerte llega cuando la compresión del aire externo es dominante y el sujeto no posee capacidad respiratoria. Entonces, el aire de fuera no puede penetrar y luchar contra la presión.

La filosofía de Anaxímenes, que identifica la *arché* primaria con el aire, fue adoptada por su seguidor Diógenes de Apolonia en el siglo V, que además sostuvo que también era el elemento del alma en el Cosmos: «En mi opinión, lo que tiene inteligencia es lo que los hombres llaman aire y por él todo se gobierna y tiene poder sobre todo, porque precisamente es esta sustancia la que sostengo que es dios⁶⁵», nos transmite Simplicio. Anaxímenes no consideraba, por el contrario, que los dioses tuvieran cabida en su teoría general de la naturaleza, y es más que improbable que tomara a los cuerpos celestes como divinidades. Aecio cita un pasaje real de Anaxímenes, en el cual el filósofo utiliza la analogía entre microcosmos y macrocosmos:

«Anaxímenes de Mileto, hijo de Eurítrato, declaró que el origen de las cosas existentes era el aire, porque de él proceden todas las cosas y en él se diluyen de nuevo. 'Exactamente igual que nuestra alma, que es aire, dice, nos mantiene unidos, así también el aliento [o soplo] y el aire rodean todo el Cosmos'. Aire y aliento se usan como sinónimos⁶⁶».

En cuanto a su cosmogonía, Anaxímenes defiende que la tierra fue el primer planeta que se formó en el Cosmos, y que se originó por compresión del aire. Reproduzco, a

⁶⁵ Íd., ib., p. 131.

⁶⁶ Íd., ib., p. 133.

continuación, los pasajes conservados que Guthrie recopila en su magna *Historia de la filosofía griega*⁶⁷:

- 1) *Stromateis* (A 6): «Cuando el aire se condensó, dice, surgió, en primer lugar, la tierra completamente plana; por lo cual, como es razonable, cabalga sobre el aire».
- 2) Hipólito (A 7): «La tierra es plana y cabalga sobre el aire».
- 3) Aecio (A 20): «Anaxímenes dice que tiene forma de mesa».
- 4) Aecio (A 20): «Anaxímenes dice que cabalga sobre el aire debido a que es plana».
- 5) Aristóteles, *De caelo*, 294 b 13 (A 20): «Anaxímenes, Anaxágoras y Demócrito consideran la forma plana de la tierra como causa de su permanencia en reposo. No corta el aire de debajo de ella, sino que está situada sobre él como una tapa, lo cual parece que hacen todos los cuerpos planos, pues, debido a su resistencia, son difíciles de mover hasta por el viento. La tierra, dicen ellos, debido a su forma plana, se comporta del mismo modo respecto al aire que está debajo de ella, el cual, careciendo de espacio suficiente para cambiar de lugar, se comprime y permanece inmóvil, debido a la tierra que tiene encima, como el agua en las *klepsýdrai*. Respecto a esta capacidad del aire de soportar un gran peso, cuando se encierra y su movimiento se detiene, ellos presentaron muchas pruebas».

Después de formarse la tierra, los cuerpos celestes surgen de ella:

- 1) *Stromateis* [A 6]: «Y el sol, la luna y los otros cuerpos celestes se originan de la tierra. Él argumenta, de todos modos, que el sol es tierra, pero que adquiere gran calor debido a su rápido movimiento».
- 2) Hipólito (A 7): «Las estrellas se originan de la tierra, porque la humedad que surgió de ella, al rarefactarse, se convirtió en fuego y de éste, cuando ascendió hacia arriba, se formaron las estrellas. Existen también otros cuerpos de naturaleza terrestre en la región de las estrellas, girando juntamente con ellas».
- 3) Aecio (A 14): «Anaxímenes dijo que las estrellas son de naturaleza ígnea y que encierran ciertos cuerpos de naturaleza terrestre que giran juntamente con ellas y que no se ven».
- 4) Aecio (A 15): «Dijo que el sol es plano como una hoja».

Por otra parte, Aecio es también el autor de un pasaje muy interesante en el que relata aspectos de la cosmogonía de nuestro pensador, y que la crítica ha valorado como corrupto: «Anaxímenes sostenía que las estrellas estaban fijas como uñas en la sustancia cristalina (o, semejante al hielo); otros, sin embargo, que son hojas ígneas que están como pintadas⁶⁸».

⁶⁷ Íd., ib., pp. 134-135.

⁶⁸ Íd., ib., p. 136.

Según los estudiosos, Anaxímenes fue el primero que diferenció entre planetas y estrellas fijas. En la cosmología de nuestro pensador, los primeros son «planos como hojas» y poseedores de un movimiento irregular, en tanto que las segundas aparecen adheridas a una circunferencia exterior sólida y en forma de rueda, que pasa por ser la bóveda del Universo.

Pero existen claras objeciones a la atribución a Anaxímenes de un supuesto cielo cristalino. Nuestro pensador conectaba solidez con frío y fluidez con calor. Por tanto, si el fuego asciende hacia arriba para convertirse en las estrellas del borde exterior del Cosmos, no se explica cómo el aire, en la misma región, se transforma en sólido helado. La contradicción es evidente. El erudito Guthrie nos recuerda cómo la noción de esferas duras y cristalinas, tan característica de los astrónomos y poetas de la Edad Media y el Renacimiento, no tuvo cabida en el pensamiento griego. De ello, él deduce que, quizás, el adjetivo «cristalino» no se refiera a la dureza del cristal, sino a la humedad cristalina de la que hablan los escritores médicos como Celso o Galeno para referirse al líquido del ojo. Es posible, pues, que con el término mencionado, Anaxímenes, siguiendo a su maestro Anaximandro, se refiriera a una membrana transparente que rodeaba el mundo, y no a una esfera dura como el cristal.

Por otra parte, Anaxímenes desenterró del olvido la idea de que los cuerpos celestes han de girar en derredor de la tierra, no bajo la tierra, contradiciendo de esta manera la «teoría de las rotaciones completas» de su antecesor Anaximandro. Reproduzco a continuación los testimonios que Guthrie⁶⁹ recopila en relación a este aspecto de la cosmogonía de Anaxímenes:

1) Hipólito (A 7): «Él dice que las estrellas no se mueven bajo la tierra, como otros habían supuesto, sino en derredor de ella, como el gorrito de fieltro gira sobre nuestra cabeza. El sol no desaparece bajo la tierra, sino que es ocultado por sus partes más altas y debido a la gran distancia que los separa de nosotros».

2) Aecio (A 14): «Anaxímenes dice que las estrellas giran en derredor de la tierra, no por debajo de ella».

Asimismo, Anaxímenes también se apartó de Anaximandro al adoptar la antigua creencia de que el mundo era un hemisferio en vez de una esfera. Pero, hemos de anotar que, en una cuestión puntual de astronomía, el discípulo subió a lomos del maestro, aventajándole. Y es que, según el testimonio de Hipólito, él afirmó que «las estrellas no

⁶⁹ Íd., ib., p. 139.

dan calor debido a su gran distancia⁷⁰», abandonando de este modo la peregrina y antigua doctrina de que las estrellas se hallaban más cerca de la tierra que del propio sol.

Heráclito de Éfeso tuvo su *floruit*, según Apolodoro, sobre el año 500 a.c., por lo que debió de nacer sobre el 540 a.c. aproximadamente. Estas fechas se hallan en consonancia con las alusiones de nuestro filósofo a pensadores como Pitágoras, Hecateo y Jenófanes, y con el hecho más que probable de que Parménides, veinticinco años más joven, conociera su obra.

Uno de los pocos datos seguros que conocemos acerca de su persona es su pertenencia al clan real de Éfeso: él era descendiente de Androclo, hijo del rey ateniense Codro, y esto le daba derecho a ciertos privilegios, en parte religiosos. Según parece, renunció a su derecho de realeza en favor de su hermano por pura arrogancia. Este episodio, que parece verdadero, delata su carácter misántropo y huraño, y pone de relieve su indiferencia ante los asuntos humanos. Guthrie le califica de la siguiente forma: «Un aristócrata de la más alta alcurnia y de antiguo linaje, cuya arrogancia fue tan excepcional, que desdeñó todos los privilegios concedidos por su propio pueblo, por el que sintió un vivísimo desprecio, al igual que, evidentemente, por el común de la humanidad⁷¹».

Circulan toda una serie de anécdotas que dejan al descubierto su carácter, o bien orgulloso y altivo, o bien sabio y profundamente iluminado. Una de ellas le supone jugando a los dados con unos niños: en esta tesitura unos ciudadanos le preguntan el porqué de su actitud y él responde llanamente: «Por qué os sorprendéis, vosotros que sois unos inútiles? ¿No es esto mejor que jugar a la política con vosotros?». Otra de las anécdotas deja bien claro su aversión por las ideas igualitarias: «Todos los hombres adultos de Éfeso, dijo, deberían ser ahorcados, y abandonar en la ciudad a los niños, pues desterraron a Hermodoro, el mejor hombre que había entre ellos, diciendo: 'No permitamos que supere a ninguno de nosotros, o si lo hace, que viva en otra parte y entre otros'». Otras frases célebres que nos muestran vivamente su carácter son: «Un hombre vale para mí por mil, si es el mejor»; «hay que extinguir la insolencia más rápidamente que un incendio». Pero, ante todo, debemos resaltar su creencia en una única ley divina de la cual emanan las leyes humanas.

⁷⁰ Íd., ib., p. 140.

⁷¹ Íd., ib., p. 386.

En cuanto a sus escritos, la crítica aún no se ha puesto de acuerdo sobre el carácter fragmentario o unitario de la misma. Unos cuantos creen que se trata de una colección de sentencias recolectadas después de su muerte: así Diels o Kirk, el más escéptico acerca de la unicidad de la obra del de Éfeso. Desde la Antigüedad, en concreto de Aristóteles en adelante, se ha hablado del supuesto libro de Heráclito: Gigon supone que el fragmento primero de nuestro pensador hubo de ser el proemio de un libro formal, Deichgräber niega la existencia de florilegios, Regenbogen afirma que tanto Platón como Aristóteles tuvieron el libro de Heráclito en sus manos, en tanto que Mondolfo relata que «en lo que se refiere a Heráclito, el mismo Aristóteles declara su conocimiento completo y directo del texto⁷²». Guthrie nos recuerda el pasaje de la *Retórica* de Aristóteles en el que el estagirita menciona la difícil puntuación de los escritos del de Éfeso.

«Su fama de oscuridad fue prácticamente universal a través de la antigüedad», relata nuestro historiador de la filosofía. Gustaba de la paradoja y los aforismos aislados, los términos metafóricos o simbólicos, y se jactaba de no ser discípulo de nadie, sino autodidacta o autoinspirado. Timón de Fliunte le otorgó el título de «el Enigmático», pero sobre todo se le nombraba como «el Oscuro». De hecho, autores como Diógenes, Plotino, Lucrecio o Eurípides dejan al trasluz la oscuridad de su lenguaje. Consecuentemente con todo esto, se decía de él que había despreciado el mundo y al común de los mortales, lo cual halla confirmación en sus escritos fragmentarios. Reproduzco a continuación una serie de fragmentos heraclíteos tomados de Guthrie⁷³:

Fr. 1. Los demás hombres no se dan cuenta de lo que hacen mientras están despiertos, del mismo modo que les pasan inadvertidas cuantas cosas hacen mientras están dormidos.

Fr. 9. Los asnos preferirían desperdicios antes que el oro.

Fr. 17. Muchos no comprenden tales cosas, a pesar de que den con ellas, ni las indican aunque las han aprendido, pero se creen que lo hacen así.

Fr. 19. Censurando a algunos por su incredulidad, Heráclito dice: «No saben ni cómo escuchar ni cómo hablar».

Fr. 29. Los mejores renuncian a todo por una cosa Pero la mayoría de los hombres se hartan a sí mismos como el ganado.

Fr. 34. Estúpidos, aunque escuchan son como los sordos. El proverbio los describe: aunque presentes, están ausentes.

⁷² Íd., ib., p. 384.

⁷³ Íd., ib., pp. 388-389.

Fr. 40. La mucha erudición (*polymathiē*) no enseña inteligencia [o comprensión]. De ser así, se la hubiera enseñado a Hesíodo y Pitágoras y, a su vez, a Jenófanes y Hecateo.

Fr. 42. Heráclito dijo que Homero merecía ser expulsado de los concursos y apaleado, y Arquíloco, lo mismo.

Fr. 57. Hesíodo es maestro de muchos hombres. Están seguros ellos de que conocía la mayoría de las cosas, un hombre que no reconocía ni el día ni la noche, puesto que son una sola cosa.

Fr. 70. Heráclito consideraba las opiniones de la humanidad como «juegos de niños».

Fr. 78. La naturaleza humana no cuenta con pensamientos inteligentes, pero la naturaleza divina sí.

Fr. 79. El hombre es infantil a los ojos de un dios, igual que un niño a los ojos de un hombre.

Fr. 83. Comparado con Dios, el más sabio de los hombres parecerá un mono, en sabiduría, belleza y en todo lo demás.

Fr. 97. Los perros ladran a cualquiera que no conocen.

Fr. 102. Para Dios todas las cosas son bellas, buenas y justas, pero los hombres han supuesto que unas son injustas y otras justas.

Fr. 104. ¿Qué es lo que comprenden o se proponen? Ellos depositan su confianza en los aedos del pueblo y toman como maestro a la muchedumbre, sin darse cuenta de que la mayoría de los hombres son malos, y los buenos son pocos.

Guthrie resalta el carácter profético del filósofo de Éfeso: «él creía haber llegado a la posesión de la verdad absoluta, creencia ésta que naturalmente le lleva a un mundo de expresión profético en lugar de dialéctico⁷⁴». Heráclito habla como un inspirado, y por ello no es exagerado calificar a su estilo de «oracular». De hecho, uno de los pocos seres a los que se refiere con respeto es a la Sibila, por su «boca delirante» y sus palabras «lúgubres y sin adornos» (fr. 92). También es curioso lo que dice acerca del Oráculo de Apolo en Delfos: «El Señor cuyo oráculo está en Delfos, ni habla ni oculta su significado, sino que lo indica mediante signos» (fr. 93). En los escritos de Heráclito. podemos sentir de cerca las inquietudes de un hombre con un alto sentido de la religiosidad; de ahí la combinación aparentemente paradójica de orgullo y humildad presentes en su obra, cuando se siente vehículo de la verdad: «No escuchándome a mí, sino al Logos» (fr. 50).

Uno de los aspectos que fortalecen notablemente el carácter único e individual de los escritos de Heráclito es la confianza que posee en su propia inspiración interior: en él se mezclan de manera perfecta la figura del *autodidaktos* con la del mortal inspirado por los dioses. Y es precisamente esta fortaleza de carácter la que hace que vuelque su crítica contra los hombres ignorantes: ellos vagan ciegos por la vida sin cerciorarse del

⁷⁴ Íd., ib., p. 390.

verdadero sentido de su existencia y de aquello que les rodea. Incluso los filósofos y los poetas son el objeto de la crítica, ya que, aún habiendo acumulado conocimiento, no son capaces de comprenderlo (el contraste entre la acumulación de conocimiento y la verdadera sabiduría era casi un tópico familiar en su época⁷⁵).

Heráclito cree firmemente en un *Lógos* responsable de todo aquello que acontece, que guía y rige el devenir del Cosmos. Este *Lógos* es ignorado por la mayoría de los hombres, que viven la vida como si estuvieran dormidos, cerrados al verdadero sentido del Cosmos y a la auténtica sabiduría. El *Lógos* es común, es la virtud de captar lo común, y lo que es común a todos es inteligencia o intención, según se desprende del fragmento 114. Heráclito, pues, nos exhorta a despertar y a intentar columbrar la verdad oculta que se nos escapa. El erudito Guthrie cita, en este sentido, las palabras de Plutarco, que habla del sistema de pensamiento del de Éfeso: «Heráclito dice que los despiertos comparten un mundo común, pero cada hombre, cuando duerme, vuelve a un mundo particular⁷⁶». Es interesante cómo, en la filosofía heraclítica, materia y espíritu han llegado a separarse, pero no de forma completa, como nos informa Guthrie:

«Hasta entonces, los mundos material y espiritual se habían unido sin mucha aprensión. Después, se distinguirán entre sí claramente. Gran parte de la oscuridad de Heráclito deriva del hecho de que su pensamiento más sutil le había llevado a una fase en la que la materia y el espíritu, o lo que es igual lo concreto y lo abstracto, deben considerarse como separados, pero él está todavía demasiado apegado a la moda del pensamiento anterior para efectuar la separación de un modo consciente. Antes de que este logro se alcanzara, la filosofía tuvo que experimentar la sacudida intelectual que recibió de Parménides. Como Kirk observa (HCF, 53), Heráclito hubiera sido incapaz de definir otro tipo de "ser" que el ser corpóreo⁷⁷».

El *Lógos* es, por tanto, pensamiento humano, pero también principio rector del Universo. Para Heráclito es algo muy parecido a una *arché* o sustancia primera, con su correspondiente encarnación material, una fuerza que «pilota» o «gobierna» el Universo, según dice el fragmento 41. «La sabiduría consiste en una sola cosa, conocer la Inteligencia por la que todas las cosas son gobernadas a través de todas las cosas». Y nosotros participamos del *Lógos* gracias a los sentidos, en concreto gracias a la

⁷⁵ Guthrie nos recuerda el dicho de Esquilo: «No es sabio el que sabe muchas cosas, sino el que sabe lo que es útil» (Íd., ib., p. 392).

⁷⁶ Íd., ib., p. 403.

⁷⁷ Íd., ib., p. 403.

respiración y los conductos (τόποι) de los órganos sensitivos. Heráclito, al contrario que Parménides, no condena la percepción sensorial, ya que ésta es un medio de adquirir conocimiento, pero éste ha de ser alcanzado a través del *nous*; la simple acumulación de datos nunca llevará a la observación de la pureza del *Lógos*.

Durante el sueño, los canales de los órganos de los sentidos permanecen cerrados, por lo que nuestra mente queda incomunicada y al margen del Universo. La respiración conserva la vida, pero no la racionalidad, por lo que la mente pierde la facultad de la memoria. Como Guthrie⁷⁸ señala, Heráclito relaciona tres conceptos o ideas sobre el sueño, que es irreal y nos retira a nuestro mundo propio: a) vivir como si uno gozase de una inteligencia particular, b) falsedad, c) dormir y soñar.

Entonces surge la cuestión: ¿cuál es la *arché* de Heráclito?, ¿cuál es la encarnación material del *Lógos*? El fuego, primer principio del de Éfeso, según los doxógrafos. Teofrasto ya menciona al fuego como *arché* heraclíteo, Aristóteles en su *Metafísica* le da el título de «causa primera», en tanto que Platón, en el diálogo que lleva el nombre de *Crátilo*, otorga la preponderancia del fuego en la filosofía de «el Oscuro».

El aspecto material del *Lógos* es el fuego; por ello, la inteligencia divina es de naturaleza cálida y seca. El fuego, como forma más pura de la materia, no es una llama visible, sino una suerte de vapor invisible, tal y como nos los define Aristóteles en su obra *De Anima*. Al igual que el calor se vincula con la vida, el frío y la humedad se relacionan con la muerte, y así nuestro pensador afirma: «El alma seca es la más sabia y la mejor» (fr. 118). Según la doctrina del de Éfeso, el sueño, la muerte, la embriaguez y los placeres tornan húmeda el alma: «Cuando un hombre está ebrio, se tambalea y se deja llevar por un niño impúber, sin saber por dónde va, pues su alma está húmeda» (fr. 117). Guthrie deduce que, durante el sueño, los vapores húmedos dominan al alma, que al despertar retorna a su estado seco y cálido. En cuanto a los placeres corpóreos, éstos humedecen y debilitan el alma, por ello Heráclito sentencia: «No es mejor para los hombres conseguir todo lo que desean» (fr. 110) porque «el disfrute para las almas es convertirse en húmedas». En este sentido, se ha de citar la aseveración de Cleantes de que «las almas son exhalaciones de las cosas húmedas⁷⁹».

Según el sistema de pensamiento de Heráclito, todo se halla en constante y cíclico cambio, y, en este marco, el alma está también sujeta a las transformaciones de los

⁷⁸ Íd., ib., p. 406.

⁷⁹ Íd., ib., p. 409.

elementos: «La muerte para las almas consiste en convertirse en agua, la muerte para el agua es convertirse en tierra, pero de la tierra se origina el agua y del agua el alma» (fr. 36). El filósofo de Éfeso identifica fuego y alma, pues, y es también curioso y ha de destacarse, el hecho de que sus discípulos postularan que el sol, luminaria central en Heráclito, «se evaporó del mar». «El sol extrae la humedad y se nutre de ella, pero, al ser un cuerpo caliente, se convierte en calor, teoría ésta que se sirve de la observación elemental del fenómeno de la evaporación. El animal dotado de vida y despierto hace lo mismo⁸⁰», dice Guthrie.

El historiador de la filosofía plantea tres enunciados generales⁸¹ que definen a la perfección la filosofía de nuestro pensador:

- A) La armonía es siempre el producto de los contrarios; por ello, la lucha o guerra es el estado natural que reina en el mundo.
- B) Todo está en constante movimiento.
- C) El mundo es un fuego vivo y eterno.

Vamos a centrar nuestra atención en el primer punto.

A) La armonía es el producto de los contrarios. Es de importancia capital clarificar el sentido que la palabra armonía tiene en los escritos de Heráclito: hemos de decir que su doctrina es una contradicción de la armonía pitagórica. Tampoco puede comparársele con Empédocles, ya que el de Agrigento postuló estados alternativos de armonía y discordia, unidad y pluralidad, en tanto que Heráclito habla de una lucha de contrarios. La paz y la guerra no se suceden alternativamente, sino que existen en el Universo de forma simultánea. La doctrina de los contrarios tiene tres aspectos, según señala Guthrie⁸²:

- I) Todo es producto de los contrarios.
- II) Los contrarios son idénticos.
- III) La guerra es la fuerza dominante y creadora.

⁸⁰ Íd., ib., p. 409.

⁸¹ Íd., ib., p. 410.

⁸² Íd., ib., p. 413.

I) Todo es producto de los contrarios y se halla sujeto a una tensión interna. La paz o la armonía, en el sistema de pensamiento de nuestro filósofo, es algo que poco tiene que ver con el estado de equilibrio de los pitagóricos. Según el de Éfeso, la armonía aparente es en la constitución real de las cosas, un estado de equilibrio precario entre las fuerzas: él ejemplifica esta cuestión con el uso de la conocida metáfora del arco y la lira, cuyas cuerdas se hallan en tensión. Para nuestro filósofo, dichos instrumentos simbolizan el Cosmos, que sin semejante tensión o guerra, se hallaría condenado a la desintegración y a la destrucción. De ahí que diga: «La *harmonía* invisible es más valiosa (o superior) que la visible» (fr. 54). Y también: «la Naturaleza gusta de ocultarse» (fr. 123).

Con todo, Heráclito no negó la existencia de cambios internos en el Cosmos: la muerte sucede a la vida, la madurez a la juventud, lo caliente se convierte en frío. Para él, dichos cambios demostraban la identidad de los contrarios. Todo está en constante movimiento, como comenta Plutarco en un pasaje en el que se refiere a la doctrina heraclíteica:

«Según Heráclito, no es posible meterse dos veces en el mismo río ni agarrar dos veces una sustancia mortal en un estado permanente. Debido a la impetuosidad y rapidez del cambio, se esparce y se junta de nuevo, o más bien, no de nuevo, ni después, sino al mismo tiempo confluye y huye, se acerca y se aleja⁸³».

II) La identidad de los contrarios. Porfirio atribuye a Heráclito la afirmación: «Para Dios todas las cosas son buenas, bellas y justas, pero los hombres han supuesto que unas son injustas y otras justas». Por lo tanto, bien y mal son parejas opuestas y, al mismo tiempo, idénticas entre sí. Dicha identidad malo-bueno en Heráclito ya había sido comentada por Aristóteles. El de Éfeso ilustra esta noción con la imagen de la cauterización y el corte del cirujano, ya que ambos remedios son, a la vez, malos o dolorosos, y buenos o curativos.

En este sentido, el filósofo también habla de la oposición entre arriba y abajo: «El camino hacia arriba y hacia abajo son uno y el mismo» (fr. 60). O entre recto y curvo: «El trazo de la escritura es recto y curvo» (fr. 59). Día y noche, invierno y verano, guerra y paz, saciedad y hambre, arriba y abajo, recto y curvo: todos ellos son contrarios

⁸³ Íd., ib., p. 416.

que se transforman como lo hace el elemento fuego. Debajo de la multiplicidad de fenómenos, podemos descubrir una unidad esencial.

Pero la identidad de los contrarios implica, para Heráclito, cuatro tipos de relaciones diferentes. En primer lugar, sucesión y cambio recíproco, como sucede con el día y la noche, el verano y el invierno, cualidades opuestas dentro del mismo *continuum*. En segundo lugar, relatividad respecto al sujeto que experimenta: el de Éfeso pone el ejemplo del agua del mar, saludable para los peces, e insalubre para los humanos. «La conclusión última de Heráclito es que no existe diferencia esencial entre lo agradable y lo desagradable⁸⁴». En tercer lugar, los contrarios se aprecian solamente en relación con sus contrarios. Es decir, los hombres pueden calificar de buena una cosa porque existe otra que es mala. El camino correcto existe porque existe el camino incorrecto. En cuarto lugar, se ha de considerar a los contrarios que son idénticos en tanto en cuanto son aspectos diferentes de una sola cosa: por ejemplo, arriba y abajo, ya que el camino de subida es el mismo que el camino de bajada. En este punto, Heráclito distingue entre sustrato permanente y característica mudable.

Después de todo esto, Guthrie⁸⁵ concluye que la filosofía heraclítica de la identidad y simultaneidad de los contrarios es el resultado de una creencia arraigada en el pensamiento griego arcaico: el fenómeno de la polaridad o modo polar de pensamiento, según el cual las cualidades existen y son percibidas en tanto en cuanto se hallan unidas a sus contrarios.

III) La guerra es la fuerza universal creadora y dominante. Afirma Heráclito en el fragmento 53: «La Guerra es padre y rey de todo, y a unas cosas las muestra como dioses, a otras como hombres, a unas las hace esclavas, a otras libres». «Padre y rey de todo» eran los títulos que Homero otorgaba a Zeus; por lo que Heráclito sugiere que la Guerra es verdaderamente el dios supremo. El fragmento 80 reza: «Hay que saber que la guerra es común y la justicia discordia, y que todas las cosas suceden según discordia y necesidad».

De este modo, y al dar el apelativo de común a la guerra, el de Éfeso la está identificando con el *Lógos* y está atacando, de forma subrepticia, a Homero y a su pacifismo, el cual afirmaba aquello de que «el que ha matado deberá morir también».

⁸⁴ Íd., ib., p. 419.

⁸⁵ Íd., ib., p. 420.

Para Heráclito, el conflicto es necesario, y el *Lógos* es una ley de discordia o lucha entre contrarios. Al contrario que para Anaximandro, que veía en la lucha de contrarios una serie de actos de injusticia alternativos, para el de Éfeso la guerra entre los opuestos suponía un tipo de justicia elevada.

Algo similar sucede al comparar a Heráclito con Pitágoras. Pitágoras propugnaba el estado de equilibrio en el que los contrarios se mezclaban de acuerdo con la ley de la proporción, y originaban la salud en el cuerpo, la eufonía en la música, el *kósmos* en el Universo. Los estados contrarios de discordia, enfermedad o lucha eran considerados malos o nocivos. Sin embargo, para Heráclito, la salud y la paz no son mejores que sus estados contrarios. Concluye Guthrie:

«Los pitagóricos hablaron como si los contrarios no mostraran resistencia a ningún tipo a ser mezclados en una armonía, sino que hallaban el reposo, y por así decirlo, el goce cuando estaban contribuyendo a una perfecta *krásis*, como en una escala musical o en un cuerpo sano. Pero esto carece de sentido, dice Heráclito. [...] Si existe una mezcla perfectamente proporcionada, es sólo porque los contrarios en lucha han alcanzado un estado de tensión igual o equilibrio de poder, en el que ninguno de los dos tiene preeminencia⁸⁶».

Empédocles, filósofo entre veinte y veinticinco años más joven que Parménides, contemporáneo de Protágoras y Pericles, Sófocles, Sócrates y Eurípides, nace en Agrigento (Sicilia) en el año 492 a.c. y muere en el 432 a.c. Sabemos, gracias a la autoridad de Aristóteles, que vivió hasta los sesenta años. Apolodoro sitúa su *floruit* en la Ol. 84 = 441-1, lo que coincide con la información que él mismo nos proporciona de que visitó la ciudad de Turios al poco tiempo de fundarse, es decir, en el 445-4. En la década de los sesenta ya se encontraba desarrollando su labor política. Aristóteles asegura que era más joven que Anaxágoras, y Teofrasto matiza esta afirmación cuando dice: «no mucho más joven» (recordemos que la fecha de nacimiento de Anaxágoras se ha situado sobre el año 500).

La infancia de Empédocles transcurre durante el dominio del tirano Terón (488-72), el cual, junto su yerno Gelón de Siracusa, derrotó a los cartagineses en Hímera el mismo día, según relata Heródoto, de la victoria de Grecia sobre los bárbaros en Salamina. Un año después de la muerte de Terón, la tiranía cede paso a un nuevo régimen democrático de envidiable prosperidad, dentro del cual Empédocles

⁸⁶ Íd., ib., pp. 422-423.

desarrollará carrera política. Procedente de una familia rica y aristocrática, nuestro pensador sigue los pasos de su abuelo, ganador de una carrera de caballos en Olimpia, y de su padre Metón, responsable de haber evitado una vuelta a la tiranía. Empédocles se convierte, pues, en un firme defensor de la democracia, llegando hasta el punto de disolver la organización oligárquica conocida como la Asamblea de los Mil. Y parece ser que también convenció a los habitantes de Agrigento de las bondades de la igualdad política, y que rechazó el cargo de rey que le pudiera ser otorgado. Estas actuaciones en favor de la democracia le granjearon numerosos enemigos, los cuales se aprovecharon de una ausencia del filósofo para impedir su regreso a la patria, por lo que Empédocles muere exiliado en el Peloponeso.

Su estancia en Turios, atestiguada por Glauco de Regio, le permitió el contacto con insignes intelectuales de la talla de Protágoras, Heródoto o Hipódamo. Pero más interesante es el hecho de que sus viajes le acercaron a la doctrina órfico-pitagórica: Crotona era la capital de los pitagóricos, Síbaris fue conquistada por un general pitagórico, y en tumbas de Turios fueron halladas cuatro tablillas órficas que aseguraban al muerto iniciado su conversión en un dios inmortal. No olvidemos, además, que en la isla de Sicilia, patria de Empédocles, se dieron cultos ctonios, y que en su fértil suelo aparecieron por vez primera Deméter y Core.

En el Etna, Plutón había surgido para raptar a Core-Perséfone y llevársela a su morada infernal, y Deméter había encendido las antorchas con las que buscaría desesperadamente a su hija. «En este culto, la isla reclamaba la prioridad incluso sobre los misterios eleusinos y sobre Atenas. Estaba, además, abierta al influjo de las comunidades órficas y pitagóricas que había en el sur de Italia, y a Píndaro le pareció adecuado mencionar, en su advertencia al tirano de Agrigento, sobre los peligros del éxito, la doctrina de la transmigración, así como la relativa a los castigos y recompensas en el más allá⁸⁷».

Es necesario hablar de la personalidad de Empédocles para conocer realmente a fondo su filosofía. Guthrie nos comenta cómo Timeo afirmaba que su creencia en la igualdad política chocaba con el «egotismo y jactancia» que latían en sus poemas, y con su *panaché*, una tendencia innata a la solemnidad y a la pompa. De hecho, se sabe que solía pasear con expresión grave, con una guirnalda délfica, una túnica púrpura con ceñidor de oro, zapatos de bronce, cabello largo, y siempre rodeado de un grupo de

⁸⁷ Íd., ib., p. 142.

muchachos. En este aspecto, incluso él mismo habla de su persona como de alguien honrado por todos, hombres y mujeres.

Se le considera, igualmente, médico y fundador de la escuela siciliana de medicina. Filistión, su máximo exponente, siguió la doctrina empedoclea con certeza. Pero es más que necesario recordar que en esta época el título de médico va asociado al de adivino; de hecho, Apolo y Asclepio recibían el apelativo de *Iatrómantis*. El propio Empédocles aseguraba que tanto hombres como mujeres se le acercaban con el objeto de «escuchar la palabra de curación para las más diversas enfermedades», y prometía a su discípulo el enseñarle «cuantos remedios existen para enfermos y ancianos⁸⁸».

Por otra parte, aunque en directa relación, se halla su fama de mago. El de Agrigento se jactaba de poder resucitar a los muertos y de controlar los vientos o de hacer desaparecer la lluvia. Diógenes nos informa del célebre episodio de la ciudad de Selinunte. Pues bien, en dicha ciudad se había originado una peste causada por la contaminación de su río. Nuestro filósofo fue el responsable de la limpieza de sus aguas, hazaña que llevó a cabo mediante el desvío de dos ríos cercanos.

Y éste no es el único episodio fantástico en el que se vio envuelto Empédocles. Se aseguraba, además, y la fuente es Heráclides, que había sido capaz de mantener a una mujer viva sin respiración y sin pulsaciones durante la friolera de treinta días. El suceso se conecta con su fama de resucitar muertos, aunque también ha habido intentos de interpretar el hecho como un caso de catalepsia. Otro suceso es el relatado por Timeo acerca de su control sobre los vientos. Parece ser que los vientos etesios dieron en soplar tan fuerte que dañaban la cosecha, y parece ser también que nuestro filósofo pergeñó un invento: construyó odres con pieles de animal y los ordenó en puntos estratégicos, consiguiendo de este modo la contención de los vientos. Plutarco, a este respecto, afirma que Empédocles fabricó un desfiladero con muros a ambos lados, y que esto fue lo que posibilitó que huyeran los vientos destructores. Afirma Guthrie: «Su estudio de la naturaleza parece haber tenido la finalidad última de controlarla, rasgo que él comparte con los científicos modernos más que con la mayoría del pensamiento griego, aunque, en esa época, era inevitable que, en los medios empleados, no se hiciera distinción entre naturales y mágicos⁸⁹».

⁸⁸ Íd., ib., p. 144.

⁸⁹ Íd., ib., p. 146.

En cuanto a los escritos del de Agrigento, sólo tenemos conocimiento del poema *Sobre la naturaleza* y las *Purificaciones*, aunque no son las únicas obras que se le han querido adscribir. Destacó como orador y maestro de retórica, aunque no se le conocen tratados sobre el tema, a diferencia de sus colegas Córax y Tisias. Sabemos también, que Gorgias de Leontinos fue su discípulo. Diógenes afirma que nuestro pensador llegó a los 5000 versos si juntamos el poema *Sobre la naturaleza* y las *Purificaciones*: parece ser que el primer poema hubo de ocupar dos libros o rollos, en tanto que el segundo ocupó tan sólo uno. «Aún así, y aunque poseemos más fragmentos de Empédocles que de ningún otro filósofo presocrático, lo conservado no llega a más de 450 versos, un diez por ciento aproximadamente del total⁹⁰».

Empédocles escribió en hexámetros dactílicos, fiel a la tradición épica, tradición que influyó además en su lenguaje. Bebe de la fuente de Homero en su uso de los símiles, y es destacar que casi todos ellos los saca del campo de la invención humana: la cocción del pan, la elaboración del queso, una rueda, una linterna, la aleación de metales, etc... Gusta, sobre todo, de los símiles condensados o abreviados: los puertos del mar, la playa de la vida, los crisoles de la tierra, «la vida es extraída con una espada y el agua es cortada de una fuente; Afrodita une con broches de amor; nosotros vestimos una túnica de carne». De todo ello se desprende una de las características esenciales del pensamiento de Empédocles: él creía profundamente en la unidad de todos los organismos vivos.

Existen diferencias concretas entre los dos poemas, *Sobre la naturaleza* y *Purificaciones*. La primera es que, en *Sobre la naturaleza*, el autor se dirige a su discípulo Pausanias, entroncando de este modo con la tradición de poesía parenética, en tanto que en las *Purificaciones*, el de Agrigento se dirige a todo un pueblo, cuando exclama: «¡Oh, amigos, que habitáis en la gran ciudad que domina al dorado (río) Agrigento, sobre las alturas de la ciudadela, ocupados en nobles trabajos, acogiendo con honor y veneración a los extranjeros, desconocedores de la mala fortuna, os saludo!⁹¹» Guthrie pone de manifiesto que no es plausible el clasificar *Sobre la naturaleza* como poema científico y las *Purificaciones*, en cambio, como poema religioso. La cuestión es bastante más compleja. De hecho, la comparación entre ambos escritos ha suscitado más de una polémica: se ha querido atribuir la redacción de los dos poemas a diferentes

⁹⁰ Íd., ib., p. 147.

⁹¹ Íd., ib., p. 149.

períodos de su vida. De este modo, la diferencia de tono y enfoque quedarían explicadas⁹². También se ha sostenido que los dos escritos podían ser, perfectamente, poemas contemporáneos, pero que el de Agrigento separaba en compartimentos estancos su concepción religiosa de su vocación científica.

En *Sobre la naturaleza* se siente inequívocamente la influencia de Parménides. Desde la primera exhortación («Escucha tú el orden no engañoso de mi discurso»), a la desconfianza en los órganos de los sentidos, pasando por la negación del vacío, todo ello desprende un claro aroma a la filosofía parmenídea. Sin embargo, las conclusiones a las que arribó Parménides de que la realidad era una e inmóvil no son compartidas por Empédocles, como lo demuestra el siguiente pasaje: «Yo te diré otra cosa: no existe nacimiento de ningún ser mortal, ni fin alguno en la execrable muerte, sino sólo mezcla y separación de lo que está mezclado; nacimiento es el nombre que los hombres dan a estas dos cosas⁹³».

En la Antigüedad, los griegos clasificaron los componentes cósmicos en cuatro categorías, cualidades o sustancias, que los filósofos de la naturaleza denominaron lo caliente, lo frío, lo húmedo y lo seco; cualidades contrarias que se manifestaban en cuatro sustancias distintas: tierra, agua, aire y fuego. Y aunque Heráclito ya habló de estas cuatro sustancias en un pasaje polémico que ha sido rechazado por los eruditos, fue Empédocles, en opinión de Aristóteles, el primer filósofo que habló de los cuatro elementos materiales, quizás tan sólo superado por los pitagóricos, que ya a finales del siglo V enunciaban el sistema de los cuatro elementos:

«Aristóteles dice (*Metaph.* 985a31) que Empédocles fue el primero que habló de los cuatro elementos materiales, y su originalidad en este aspecto puede concedérsele sin más. Quizás sea difícil determinar la prioridad entre él y los pitagóricos, que debieron de reconocer, seguramente, los cuatro elementos antes de finales del siglo V (Cf. vol. I, págs. 255 y sig.). El influjo pitagórico sobre Empédocles fue acusado, como lo indica la importancia que éste atribuye a la transmigración y a la abstención de comer carne y habas, y es digno de destacar que da a sus elementos, en cuanto fuente de la naturaleza, los títulos que el antiguo juramento pitagórico aplica a la *tetractys*. Ella contiene "la fuente y la raíz de la naturaleza eterna", y Empédocles llama a los elementos, ya "las raíces de todas las cosas", ya "la fuente de los seres mortales"». También quedó claro, en nuestro examen del pensamiento arcaico (vol. I, págs. 125 y sig., y 298), que la concepción de las cuatro formas primitivas de la materia se produjo de un modo gradual, más

⁹² Véase a este respecto la panorámica que de las distintas hipótesis da Guthrie en su magna *Historia de la filosofía griega* (Íd., ib., pp. 136-137).

⁹³ Íd., ib., p. 151.

bien que por una repentina inspiración. Sus comienzos están en el mito, y puede verse en la división del universo que hace Homero (*Íl.* XV, 189 y sigs.), en virtud de la cual los cielos le tocaron en suerte a Zeus, el mar a Poseidón y la oscuridad brumosa a Hades, mientras que la tierra la mantuvieron todos en común. [...]. Con él, por primera vez, los cuatro elementos adquieren el rango de *archai* genuinas: ninguno es anterior a cualquiera de los otros, ni hay ninguno que sea más fundamental. Heráclito puede que mencionase a los cuatro, pero exaltó la prioridad del fuego; Tales y Anaximandro habían promovido al agua y al aire, respectivamente, como única *arché*, generadora de todo lo existente; para Anaximandro, procedían del *ápeiron* y, para los pitagóricos, eran el producto final del Uno⁹⁴»

A estos cuatro elementos, Empédocles les asigna un nombre concreto en el libro I de su obra *Sobre la naturaleza*: «Escucha, primero, las cuatro raíces de todas las cosas: el brillante Zeus, Hera dispensadora de vida, Aidoneo, y Nestis, que, con sus lágrimas, hace que los manantiales broten para los mortales⁹⁵». La doctrina de los cuatro elementos fue modificada por Aristóteles, que la tomó como base para su teoría física, el cual dotó a los elementos empedocleos de la capacidad de transformación mutua. Platón, en su *Timeo*, también aprobó los cuatro elementos tradicionales, pero apoyándose en una base matemática y geométrica que pone al descubierto la gran influencia que la doctrina de Pitágoras ejerció sobre su persona.

Es necesario destacar que los nombres divinos que Empédocles otorga a los elementos manifiesta que éstos se hallan dotados de sensación. «De hecho, Empédocles lleva la noción del parentesco de toda la naturaleza hasta el punto de decir que nada carece de pensamiento⁹⁶», relata Guthrie. De lo que no hay ninguna duda es de que el de Agrigento considera a los elementos sustancias inmutables e indestructibles. La polémica aflora en el momento de atribuir a las divinidades sus respectivas regencias sobre las sustancias. Pero si seguimos la tradición de Teofrasto: Zeus = fuego, Hera = aire, Nestis⁹⁷ = agua y Aidoneo⁹⁸ = tierra. Es curioso, en este sentido, que Empédocles citara el símil pictórico de la paleta del pintor para ejemplificar la producción de la

⁹⁴ Íd., ib., pp. 153-154.

⁹⁵ Íd., ib., p. 157.

⁹⁶ Íd., ib., p. 155.

⁹⁷ Focio afirma que se trata de una divinidad siciliana que se halla vinculada al elemento agua (Íd., ib., p. 155).

⁹⁸ Se trata de una forma alternativa de Hades, dios del inframundo, y significa «invisible». Aecio lo conecta con el elemento tierra, en tanto que Diógenes Laercio, Estobeo e Hipólito lo identifican con el aire (íd., ib., p. 155).

variedad infinita del Cosmos a partir de cuatro elementos, y que, de hecho, los pintores griegos utilizaran cuatro colores básicos (blanco, negro, amarillo, rojo), iguales en número a los elementos.

Estos elementos cobran, pues, con Empédocles, un sentido específico como formas de la materia no generadas e indestructibles, cualitativamente inalterables, y completamente semejantes y homogéneas⁹⁹. A pesar de que nuestro pensador aceptara la negación parmenídea del espacio vacío, él nunca negó, al contrario que el eleata, que el movimiento fuera posible. De hecho, y en oposición al Ser único de Parménides, los seres de Empédocles están en movimiento y son divisibles. El cambio aparente se debe tan sólo a una nueva disposición, a la mezcla de estos cuatro, y sólo cuatro elementos: «así, no dejes que penetre en tu mente el engaño de que existe otra fuente [que no sean los elementos] de todas las incontables cosas mortales que se manifiestan con claridad¹⁰⁰», asevera nuestro filósofo.

En este punto surge una ineludible cuestión: ¿cómo es la estructura de la materia empedoclea? Aristóteles en su obra *De generatione et corruptione* cuenta que debe ser «algo semejante al ensamblaje de un muro de ladrillos y piedras», en el que los elementos mezclados se combinan «en pequeñas partículas unas junto a otras¹⁰¹». Por su parte, Galeno nos recuerda cómo los elementos de Empédocles son los mismos elementos de Hipócrates, «pero que no están, sin embargo, completamente mezclados entre sí, sino que permanecen al lado y en contacto con cada uno de los otros en pequeñas partículas (μόρια)¹⁰²». Los doxógrafos designan estas partículas con el nombre de homeómeras, partículas mínimas (θρασσματα) o elementos anteriores a los cuatro elementos, a pesar de que Empédocles asegura que no existe nada anterior a las «cuatro raíces».

La teoría de los elementos que se interpenetran mutuamente, mencionada por Aristóteles y Teofrasto, llevarán a la noción de que las cuatro raíces habrían de contener microscópicos conductos o poros, que podían o no admitir las partículas de otras sustancias. Se llegó a la conclusión de que algunas sustancias se combinaban mejor con unas que con otras (por ejemplo, el agua con el vino, pero no con el aceite) debido a la

⁹⁹ Íd., ib., p. 158.

¹⁰⁰ Íd., ib., p. 159.

¹⁰¹ Íd., ib., p. 160.

¹⁰² Íd., ib., p. 160.

medida de sus poros. «Pueden mezclarse aquellas sustancias cuyos poros son simétricos entre sí», dice Aristóteles en *De generatione et corruptione*, en tanto que Teofrasto en *De sensu* afirma: «él supone, por generalización, que la mezcla se produce por la simetría (o proporcionalidad) de los poros¹⁰³». Según la doctrina del de Agrigento, todo emite de forma continua emanaciones o efluvios, que son la causa del deterioro, la destrucción y la muerte, según reflejan los escritos de Plutarco, Teofrasto o el propio Platón.

Hemos de dejar bien claro que Empédocles consideraba a las cuatro raíces como dioses y no los únicos, ya que tanto al Amor (Afrodita, Cipris) como a la Discordia, a la Esfera, a la «mente sagrada» a la que alude nuestro autor en un fragmento, o a los daímones, se les atribuyen características divinas. Pero, de todos ellos, el Amor y la Discordia ocupan un lugar central en el sistema filosófico empedocleo.

Afrodita o el Amor, y su oponente, la Discordia, representan en la filosofía del de Agrigento los poderes o fuerzas de repulsión y atracción, cuyas tensiones recuerdan a la «armonía aparente» de Heráclito. Tanto en el sistema de pensamiento de éste como en el de Empédocles, la guerra entre las dos fuerzas litigantes es lo que posibilita la existencia del mundo de seres vivos. Tanto el Amor como la Discordia son eternos como los elementos, pero en tanto que el primero representa la atracción entre las cosas no semejantes, el segundo encarna la atracción de lo semejante por lo semejante. Afirma Guthrie:

«Su crítica adicional de que, cuando el Amor tiene predominio, tiene que haber poca o ninguna percepción sensorial, porque los objetos tendrían que estar atrayendo materia, no despidiéndola, confirma lo que podría esperarse, de que estos efluvios, en nuestro mundo, se deben a la acción disgregadora de la Discordia. La penetración real de un cuerpo en otro, a través de los poros, es, según Aristóteles, la explicación de Empédocles de toda acción y pasión en el mundo físico¹⁰⁴».

Vamos a reproducir, a continuación, un pasaje de Empédocles que, según Simplicio, pertenece al libro primero de su obra *Sobre la naturaleza*:

«Pero vamos, escucha mi discurso, ya que el aprendizaje acrecienta la sabiduría. Como ya dije antes, cuando estaba estableciendo los confines de mi discurso, yo te contaré una doble narración. Una vez, una sola cosa creció a partir de muchas, y otra vez se separó para ser muchas a partir de una: el fuego, el agua,

¹⁰³ Íd., ib., p. 162.

¹⁰⁴ Íd., ib., p. 163.

la tierra, y la inconmensurable altura del aire, y la funesta Discordia, separada de éstos e igual en cualquier respecto, y el Amor entre ellos, semejante en longitud y profundidad. A él tienes que mirarlo con la mente, no te quedes inmóvil con ojos de asombro: es a él a quien se considera innato en los miembros de los mortales, y es por él por quien los hombres piensan amorosos pensamientos y realizan acciones pacíficas llamándolo por los nombres de Gozo y Afrodita. Ningún mortal lo ha visto cuando gira en derredor de ellos [es decir, de los elementos y la Discordia], pero escucha tú el orden no engañoso de mi discurso. Todos ellos son semejantes y de la misma edad, pero cada uno es señor de un distrito diferente y cada uno posee su propio carácter, y prevalecen alternativamente, conforme el tiempo gira trazando su círculo. Y además de éstos, nada se origina ni deja de ser¹⁰⁵».

Y mientras el Amor o Afrodita infunden sentimientos de paz y ternura, la Discordia induce al odio. En un sentido profundo, y siguiendo a Aristóteles en su *Metafísica*, el Amor es la causa del bien y la Discordia del mal. El Amor hace que surjan nuevos compuestos al combinarse fácilmente elementos y cuerpos entre sí; sin embargo, la Discordia impide la mezcla, por lo que los cuerpos permanecen como sustancias separadas.

En Empédocles, pues, hallamos seis factores últimos, cuatro pasivos y dos activos: los cuatro elementos, el Amor y la Discordia. Afrodita y su contrario, agentes activos, son los que provocan que los elementos eternos se atraigan o se repelan, y es por este motivo por lo que Guthrie sostiene que «Empédocles merece pasar a la historia como el primer europeo que introduce en la ciencia la idea de una fuerza que actúa sobre la materia¹⁰⁶».

Guthrie ha señalado que en el ciclo cósmico de Empédocles se dan cuatro fases: la primera fase sería la «Esfera del Amor», la segunda, el «crecimiento de la Discordia», la tercera fase, el «predominio de la Discordia», y la cuarta, el «crecimiento del Amor».

En la primera fase de la cosmogonía de Empédocles, el punto de partida es el estado de unidad, ya que Afrodita o Cipris ha reunido todos los elementos en uno: en la denominada Esfera del Amor. La mezcla de las cuatro raíces es, para el de Agrigento, un dios, y como tal, su forma no puede ser antropomórfica o teriomórfica, ha de ser esférica, la forma perfecta en opinión de Platón y Aristóteles. Hipólito describe la Esfera resultante del siguiente modo: «No surgen dos ramas gemelas de su espalda, no tiene pies ni ágiles rodillas, ni órganos de reproducción, sino que era una Esfera y en

¹⁰⁵ Íd., ib., p. 164.

¹⁰⁶ Íd., ib., p. 171.

todas direcciones igual a sí misma¹⁰⁷». Simplicio, en su *Física*, completa la descripción: «Eudemo entiende que hay que aplicar la inmovilidad a la Esfera en la supremacía del Amor, cuando todas las cosas están combinadas. "Entonces ni se discierne el veloz cuerpo del sol", sino que, como él [Empédocles] dice: 'Así, todo se mantiene firme en la compacta oscuridad de la Armonía, una Esfera redonda que goza de su inmovilidad circular'¹⁰⁸».

La Esfera del Amor, es, pues, ilimitada, e inmóvil, como la divinidad cósmica unitaria de Jenófanes. En el reino del Amor, los cuatro elementos se hallan tan estrechamente mezclados en la forma circular, que resultan indistinguibles. El todo es una unidad, y un dios, en estado de paz y reposo, ya que las características antitéticas de los contrarios se encuentran en suspenso. La Discordia ha sido relegada a los confines de la Esfera, que se halla saturada por el Amor. Pero esta Esfera no es una unidad en sentido estricto, es el Uno que se compone de una pluralidad de elementos que «han llegado a subsumirse y, sin duda, a aniquilarse en una armonía inefable¹⁰⁹», sostiene W. K. C. Guthrie.

En la segunda fase, «conforme la Discordia comienza a predominar una vez más, un movimiento se inicia de nuevo en la Esfera: 'ya que uno tras otro todos los miembros del dios se estremecen'», nos narra Empédocles a través de Simplicio. Aristóteles también transmite otro de los fragmentos conservados del filósofo de Agrigento: «Pero, cuando la gran Discordia creció con vigor en sus miembros y se elevó al poder, cumplido el tiempo que les ha sido fijado alternativamente mediante el amplio juramento¹¹⁰».

La Esfera del Amor se quiebra, pues, como consecuencia de la imposición de la Discordia. Pero, ¿cuál es la causa del cambio de estado? Empédocles no la señala, por lo que parece suceder de forma natural, observa Aristóteles en la *Metafísica*. Las fuerzas motrices hacen su aparición, y la armonía e inmovilidad de la Esfera se rompe. Pero, detrás de todo ellos late una ley universal que rige macrocosmos y microcosmos, y es aquel decreto que dispone las peregrinaciones de las almas individuales, así como el crecimiento y decrecimiento alternativos de Afrodita y Discordia, y que prohíbe la victoria completa de cualquiera de los contrarios.

¹⁰⁷ Íd., ib., p. 179.

¹⁰⁸ Íd., ib., p. 180.

¹⁰⁹ Íd., ib., p. 182.

¹¹⁰ Íd., ib., p. 182.

Cuando la Discordia se introduce en el Amor-Esfera, se produce un proceso de disgregación en el que tierra, agua, aire y fuego giran en movimiento de rotación o torbellino (griego *dínē*), asemejándose a los cuerpos celestes. En este instante se forma nuestro mundo, que es el mundo regido por la diosa Discordia: la separación de los elementos origina el «marco cósmico», y da a luz, posteriormente, a los seres vivos. Entre ellos, Empédocles otorga a los árboles el título de forma de vida más antigua, en la cual los elementos se hallan en un estado de mezcla más indiferenciada y completa. «Lo más significativo en el aspecto religioso y moral es, sobre todo, que nuestro mundo evidencia una degeneración desde una época de paz y armonía dominada por Afrodita a otra de discordia y matanza¹¹¹», añade Guthrie.

En la tercera fase, la Discordia se impone al Amor, y por lo tanto, los elementos se encuentran completamente separados por la fuerza segregadora. Sobre este período tenemos dos versos de Empédocles citados por Plutarco en su obra *Sobre la paz que aparece en la órbita de la luna*: «Ni se distingue la brillante figura del sol, / ni tampoco la hirsuta tierra, ni el mar». Y añade:

«La tierra no participaba del calor, ni el agua del aire; nada pesado había arriba, ni nada liviano abajo; los principios [elementos] de todas las cosas, sin mezclarse, sin amarse y solitarios, sin admitir entre sí combinación y asociación, sino evitándose y rehuyéndose mutuamente y trasladándose con sus propios movimientos resueltos, se encontraban en el estado en el que Platón [*Tim.* 53b] dice que todo deriva de aquello de lo que carece de Dios - es decir, como los cuerpos están cuando les han abandonado la inteligencia, el alma -, hasta que lo que excita el deseo vino providencialmente sobre la naturaleza, cuando el Amor, o Afrodita o Eros, se implantó en ella, como dicen Empédocles, Párménides y Hesíodo¹¹²».

Al erigirse como señores de esta fase el conflicto y la Discordia, no es posible que se den la paz y el reposo, que vienen de la mano del Amor y la concordia, y que son, según Empédocles y los pitagóricos, «estados buenos y deseables». Además, se da la tendencia de los presocráticos y Parménides a vincular la unidad con el reposo, y la pluralidad con el movimiento. Pero, según Empédocles, todo se halla alternativamente en movimiento y en reposo: cuando el Amor está creando a uno a partir de muchos y la Discordia a muchos a partir de uno, en movimiento, y en los períodos intermedios, en

¹¹¹ Íd., ib., p. 185.

¹¹² Íd., ib., p. 186.

reposo, según nos transmite Aristóteles en su *Física*. Sin embargo, su discípulo Eudemo sólo habla de reposo en la fase correspondiente al Amor.

Es digno de mencionar que Empédocles creía que, en la rápida rotación de los cielos, la tierra permanecía en su posición central, y él aseguraba que no podría mantenerse durante el período en el que la Discordia separase los elementos. Por tanto, en el Cosmos actual, producto de la discordia, las masas elementales de tierra, agua, aire y fuego han adoptado la disposición de círculos concéntricos.

La cuarta fase corresponde al período del «crecimiento del Amor». El influjo y poder de la Discordia se rebajan, y el Amor recobra su puesto de privilegio, como narra el de Agrigento:

«Cuando la Discordia ha alcanzado la profundidad máxima del torbellino, y siempre que el Amor se halla en el centro de éste, todas las cosas se reúnen allí para ser una sola - no bruscamente, sino combinándose a voluntad por uno u otro lado. Y una vez que se han juntado, la Discordia se retira al lugar más extremo. [...] Pero, en la misma medida que continuaba retirándose, se iba produciendo la entrada de la amable e inmortal corriente del intachable Amor. Luego, rápidamente, aquellas cosas que antes habían conocido la inmortalidad se hicieron mortales, y mezcladas las que antes estaban sin mezclar, según cambiaban sus situaciones. Y, conforme se mezclaban, surgieron incontables clases de seres mortales, dotados de toda suerte de formas, algo maravilloso de contemplar¹¹³».

El Amor recupera, pues, su poder sobre los elementos, y esto tiene como consecuencia lógica que la Discordia se retire fuera de forma gradual, derrotada por su contrario. En la fase contraria se produce el efecto opuesto: la hegemonía de la Discordia obliga al Amor a situarse en el centro y contraerse. La Discordia avanza, penetrando en la totalidad de la esfera hasta la máxima profundidad, quedando el Amor preso en pleno centro de una masa que gira como un torbellino. La analogía física del mecanismo de sístole y diástole del corazón es más que evidente. En este momento, el Amor se extiende a partir del centro, y comienza a unir los elementos con vistas a formar un mundo poblado de seres mortales.

Mención obligada merecen Pitágoras y los pitagóricos, a pesar de la escasez de testimonios primitivos y del misterio que rodea a una secta en la cual los discípulos eran valorados, ante todo, por su silencio. Con Pitágoras, la filosofía se convierte en «la búsqueda de un modo de vida mediante el cual pueda establecerse una relación correcta

¹¹³ Íd., ib., p. 190.

entre el filósofo y el universo»¹¹⁴, ideal que comparte con la astrología, disciplina ésta que hermana diferentes materias: religión clásica, geometría, aritmética, astronomía, filosofía... Todas ellas muestran al estudioso la armonía del movimiento de los cuerpos celestes y su consiguiente influjo en la vida del hombre.

Lo más destacable de la relación entre la filosofía pitagórica y la astrología es el admirable hecho de que compartan la creencia en una serie de pares opuestos, que son conocidos como los diez principios: límite/ilimitado, impar/par, uno/pluralidad, derecho/izquierdo, masculino/femenino, en reposo/en movimiento, recto/curvo, luz/oscuridad, bueno/malo, cuadrado/oblongo. En la rueda zodiacal, los signos se dividen en masculinos (Aries, Géminis, Leo, Libra, Sagitario, Acuario), y femeninos (Tauro, Cáncer, Virgo, Escorpio, Capricornio y Piscis). Lo masculino es impar, derecho, mientras que lo femenino par e izquierdo, como cualquier astrólogo que se precie sabe. Cada signo del zodíaco lleva asignado un número determinado cuya simbología coincide con su polaridad masculina o femenina, y es relevante el hecho de que las cualidades asociadas a los diferentes números en el pitagorismo se conservan intactas en el simbolismo numerológico de la rueda zodiacal¹¹⁵.

Juan Vernet Ginés en su obra *Astrología y astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana* nos relata que Filolao sostenía que «la Tierra giraba alrededor del fuego en un círculo oblicuo»¹¹⁶ y que Heráclides de Ponto y Ecfanto el Pitagórico (s. IV a.c.) «movían la Tierra no en el sentido de traslación sino en el de rotación, como una rueda fija en su eje que gira de oeste a este en torno a su propio centro»¹¹⁷. Por otro lado, Arquímedes, matemático y físico siracusano del siglo III a.c., en su *Arenario*, deja al trasluz el sistema heliocéntrico propuesto por Aristarco de Samos¹¹⁸. Este astrónomo griego concebía el Universo como un espacio vasto e inmenso, en el cual el Sol y las estrellas fijas permanecían inmóviles: el Sol se mantiene en el centro de la órbita y la

¹¹⁴ Íd., ib., p. 109.

¹¹⁵ Esta cuestión será tratada por extenso en un trabajo de investigación que, actualmente, se halla en proceso.

¹¹⁶ J.Vernet Ginés, *Astrología y astronomía*, cit., p. 39.

¹¹⁷ Íd., ib., p. 39.

¹¹⁸ De todos estos autores nos habla Vernet a propósito de Rético, discípulo de Copérnico, y su *Narratio prima*, obra en la cual se defiende el sistema heliocéntrico, y en la que Aristarco no es mencionado adrede con la intención de soslayar la oposición de Lutero y Melanchton, los cuales rechazaban y combatían frontalmente el heliocentrismo y a sus seguidores.

esfera de las estrellas fijas, cuyo centro coincide prácticamente con el del Sol, es tan grande, que la distancia entre el círculo sobre el que gira la Tierra y las estrellas fijas es equivalente a la distancia entre el centro de la esfera de las estrellas fijas y su superficie. Dichas ideas fueron criticadas duramente por el estoico Cleantes, y más tarde por Dercílidas, el cual acusó a Aristarco de impiedad.

Tanto Heráclides y Ecfanto, como Hiceta de Siracusa en el siglo IV a.c., anticipan el sistema de Tycho Brahe al sostener que Venus y Mercurio giran alrededor del Sol, que es el centro, y no se aleja de él por la convexidad de sus orbes. El orbe de Mercurio se hallaría comprendido en el de Venus, dos veces mayor que el primero. Por otro lado, los orbes de Júpiter y Marte circundan la Tierra¹¹⁹.

Anaxágoras, heredero filosófico de Anaxímenes, hijo de Hegesibulo de Clazómenas, era un poco mayor que Empédocles, por lo que escribió un tiempo después que él, «y, posiblemente, con conocimiento de sus poemas¹²⁰», afirma Guthrie. Nació alrededor del año 500 a.c. en el seno de una familia acomodada de Clazómenas, cerca de Esmirna, y vivió treinta años en Atenas antes de ser exiliado a Lámpsaco, lugar en el que murió sobre el año 428 a la edad de setenta y dos años. Sabemos que su libro fue concluido después del 467, año de la caída del famoso meteorito en Egopóstamos.

A pesar de proceder de una familia rica, parece ser que renunció a su herencia y a la consiguiente influencia política de que podía haber gozado, en aras de su amor por la ciencia y la filosofía, disciplinas a las que dedicó su vida por extenso. «Platón menciona esta circunstancia, y Aristóteles comenta, en más de una ocasión, su falta de interés por las cuestiones prácticas¹²¹». Es de sobra conocida la anécdota que circulaba en tiempos del filósofo estagirita de que cuando alguien le preguntó por qué nacer era mejor que no nacer, él respondió que un hombre preferiría nacer «para poder estudiar los cielos y la totalidad del universo¹²²».

También es célebre la leyenda que sostiene que cuando supo que tanto él como su hijo o hijos habían sido condenados a muerte, exclamó: «Tanto mis jueces como yo estábamos sentenciados hace mucho tiempo por la naturaleza», y «sabía que los había engendrado mortales» (referido a su descendencia). Otra anécdota curiosa sobre el

¹¹⁹ Íd., ib., p. 41-42.

¹²⁰ Íd., ib., pp. 276-277.

¹²¹ Íd., ib., p. 277.

¹²² Íd., ib., p. 277.

carácter y pensamiento de Anaxágoras es aquella en la que alguien le reprocha al pensador su falta de interés por la vida pública y por los problemas de la Madre Patria, y él contesta, señalando al cielo, que él se hallaba profundamente interesado por su país. A pesar de que de esto último se deduce su amor y reconocimiento de pertenencia al Cosmos, Guthrie deja claro que esta postura no supone simpatía ninguna por la religión de su época, contra la cual siempre se le ha representado en firme oposición.

Plutarco narra cómo un campesino le llevó a Pericles, amigo íntimo de Anaxágoras, la cabeza de un carnero que poseía un solo cuerno en el centro de su frente. El adivino Lampón augura la victoria de Pericles, al cual se le había llevado la cabeza del animal, sobre su competidor Tucídides. Se cuenta que Anaxágoras se dedica a explorar el cráneo, y a intentar hallar las razones científicas de la anomalía. En virtud de su comportamiento, las gentes se quedan anonadadas por la sabiduría del de Clazómenas, el cual, a su vez, quedará sorprendido poco tiempo después cuando la predicción del augur se cumple al caer Tucídides y erigirse Pericles como máximo responsable de la ciudad de Atenas.

La famosa amistad entre Pericles y Anaxágoras es mencionada en el diálogo *Alcibiades* de Platón, y en la obra de Isócrates. Plutarco y Diodoro sostienen que el proceso de Anaxágoras por impiedad fue llevado a cabo por los rivales políticos de Pericles, que deseaban atacarle por su amistad con el filósofo jonio. Uno de los máximos responsables fue un tal Diopites, un fanático religioso que formuló un decreto-ley contra «quienes no creyeran en las cosas divinas o impartiesen enseñanzas sobre los fenómenos celestes».

A este respecto, nos informa W. K. C. Guthrie: «Un cargo específico contra él fue que, de acuerdo con la tradición jonia, negaba la divinidad de los cuerpos celestes. "Él había dicho que el sol era una piedra incandescente", son las palabras que nos ofrecen nuestras fuentes antiguas, y en la *Apología*, cuando Meleto dice que Sócrates "afirma que el sol es una piedra y la luna, tierra", Sócrates le pregunta si piensa que está acusando a Anaxágoras, "cuyos libros están repletos de este tipo de cosas"¹²³».

Como ya sabemos, Anaxágoras fue condenado al exilio, viviendo sus últimos días en Lámpsaco, en la costa sur del Helesponto. Es muy probable que allí fundara una escuela en la que impartiera sus enseñanzas. Eusebio afirma que su discípulo Arquelao (maestro de Sócrates) le sucedió en dicha escuela en Lámpsaco, e incluso se ha llegado a hablar

¹²³ Íd., ib., p. 278.

de la posible existencia de una escuela de filósofos en la ciudad. Con todo, y a pesar de sus vicisitudes políticas y posterior destierro, nuestro pensador recibió honores por parte de las autoridades de su ciudad de destino, las cuales le concedieron un deseo. Él formuló un anhelo curioso: que los niños disfrutaran de un día de vacaciones en el mes de su muerte. La población de Lámpsaco le tributó exequias públicas en el momento de su fallecimiento, y le siguieron honrando a lo largo del tiempo, por lo menos hasta la época de Alcidadante, discípulo de Gorgias, que todavía menciona dicha circunstancia en el siglo IV.

Sobre los escritos de Anaxágoras, Diógenes Laercio menciona al filósofo entre un grupo de autores que se caracterizaban por haber escrito un único tratado. En el caso de nuestro pensador, se trata de su *Física*, una obra en donde el estudioso hablaba sobre los primeros principios, la materia y la causa motriz, y narraba el origen y estructura actual del Cosmos. Simplicio, en el siglo VI d.c. dispuso de una copia de tan magno tratado.

Asimismo, según Plutarco, escribió un libro sobre la cuadratura del círculo, y Vitrubio le supone autor de una obra sobre escenografía y perspectiva. Plutarco también asegura que «propició la primera y más clara explicación cuando escribió sobre la iluminación y oscurecimiento de la luna», en tanto que Hipólito afirma que «aclaró por primera vez la cuestión de sus eclipses y resplandores». Según Frank, fue el primero en construir el cono de sombra de la tierra y en probar la necesidad de los eclipses cuando el sol o la luna se introducían en el mencionado cono. El erudito llega a decir que empleó las leyes de la perspectiva para calcular los tamaños y distancias del sol y la luna, y que concluyó que las manchas lunares se debían a las sombras causadas por las montañas.

Anaxágoras se dedicó, entre otras muchas cuestiones, a reflexionar e indagar sobre la naturaleza del intelecto o nous. «Todas las cosas estaban juntas; luego llegó el Intelecto (Noûs) y las puso en orden», reza el comienzo del libro de nuestro pensador. Según el estudioso, el Intelecto tiene las siguientes características:

- 1) Es consciente e inteligente, y su conocimiento y juicio no tienen límites.
- 2) Está completamente separado de las cosas y es enteramente homogéneo e igual a sí mismo.
- 3) Rige todo movimiento de la materia. Es el responsable del orden y la disposición, consecuencia del movimiento circular.
- 4) Controla el mundo orgánico, y se identifica con la *psyché* de los seres vivos.

Y llegamos, por fin, a la figura del filósofo griego Platón, y a su diálogo, el *Timeo*, fechado en un período que arrancaría a partir del 360 a.c. Según leemos en Luis Miguel Vicente García, «con Platón se difunde la idea de que los cuerpos celestiales eran de diferente naturaleza que los terrestres. Los celestes eran divinos, inmortales, poseedores de inteligencia y alma¹²⁴». Y añade más adelante: «El *Timeo* de Platón, con su supervivencia a través de la Edad Media, fue una fuente de autoridad constante para los astrólogos y para los practicantes de las ciencias ocultas en general¹²⁵».

Pero adentrémonos de una vez en los misterios del *Timeo*. En este diálogo se enuncia la idea del Universo como un Todo único y eterno: «Por ello, para que en la singularidad fuera semejante al ser vivo perfecto, su creador no hizo ni dos ni infinitos mundos, sino que éste, generado como un universo único, existe y existirá solo¹²⁶». Platón, asimismo, expone su teoría de los cuatro elementos, materiales sagrados con los que se construye el Cosmos:

«Ciertamente, lo generado debe ser corpóreo, visible y tangible, pero nunca podría haber nada visible sin fuego, ni tangible, sin algo sólido, ni sólido, sin tierra. Por lo cual, el dios, cuando comenzó a construir el cuerpo de este mundo lo hizo a partir del fuego y la tierra. Pero no es posible unir bien dos elementos aislados sin un tercero, ya que es necesario un vínculo en el medio que los una [...] Convenía que fuera sólido, y los sólidos nunca son conectados por un término medio, sino siempre por dos. Así, el dios colocó agua y aire en el medio del fuego y la tierra y los puso, en la medida de lo posible, en la misma relación proporcional mutua [...] Por esta causa y a partir de tales elementos, en número de cuatro, se generó el cuerpo del mundo. Como concuerda por medio de la proporción, alcanzó la amistad, de manera que, después de esta unión, llegó a ser indisoluble para otro que no fuera el que lo había atado¹²⁷»

Es en estos cuatro elementos en los que se basa la rueda zodiacal o arqueómetro. La tierra se halla representada por los signos Tauro, Virgo, Capricornio; el agua por Cáncer, Escorpio y Piscis; el aire por Géminis, Libra y Acuario; y finalmente, el fuego

¹²⁴ L.M.Vicente García, *Estrellas y astrólogos*, cit., pp. 28-29.

¹²⁵ Íd., ib., p. 30.

¹²⁶ Platón, *Timeo*, en *Diálogos*, ed. M^a Ángeles Durán y Francisco Lisi, Madrid: Gredos, 2000, tomo VI, p. 168.

¹²⁷ Íd., ib., pp. 169-170.

por los signos de Aries, Leo y Sagitario¹²⁸. El resultado es la suma de 3 signos de tierra + 3 de agua + 3 de aire + 3 de fuego = 12.

El demiurgo, pues, crea un universo semejante a un ser vivo, pero lo hace con el deseo de que ni enferme ni envejezca. Es por ello que busca la figura perfecta que ha de tener nuestro mundo, la esfera:

«Le dio una figura conveniente y adecuada. La figura apropiada para el ser vivo que ha de tener en sí a todos los seres vivos debería ser la que incluye todas las figuras. Por tanto, lo construyó esférico, con la misma distancia del centro a los extremos en todas partes, circular, la más perfecta y semejante a sí misma de todas las figuras, porque consideró mucho más bello lo semejante que lo disímil¹²⁹»

Más tarde, el Uno dota al Cosmos de movimiento, un «movimiento giratorio circular¹³⁰», y lo hace «en todas partes equidistante del centro», colocando su alma en el lugar central. A este mundo lo denomina Platón «dios feliz», ya que no tiene necesidad de ningún otro universo, es independiente y se ama a sí mismo. El alma del mundo es concebida en el ideario platónico como anterior en origen, virtud y antigüedad al cuerpo; es invisible —en contraposición al cuerpo visible—, ligada al razonamiento y la armonía, y compuesta de la naturaleza de lo mismo, la de lo otro y el ser. A

¹²⁸ Para profundizar en el tema astrológico de las cuatro triplicidades de elementos, las tres cuádruplas de impulsos básicos, las dos polaridades, los cuatro elementos, los doce signos del zodiaco, o los diez planetas, se puede acudir a una amplia bibliografía: desde la obra romana de Marco Manilio *Astrología* (Madrid: Gredos (Biblioteca Clásica), 1996), pasando por *El libro cumplido en los iudizios de las estrellas* de Alí Ben Ragel (ed. Escuela de Traductores de Sirventa, Barcelona: Ediciones Índigo, 1997) o el *Tratado de astrología* de Enrique de Villena (ed. Pedro M. Cátedra y Julio Samsó, Barcelona: Humanitas (Serie Historia de la Ciencia y de la Técnica, 1983), hasta obras modernas como la de Titus Burckhardt *Clave espiritual de la astrología musulmana según Mohyddin Ibn Arabi* [1982] (ed. Victoria Argimón, Palma de Mallorca: José J. de Olañeta (Colección Sophia Perennis, 1997), la *Introducción a la astrología* [1982] de Lisa Morpurgo (trad. Rubén Mettini Vilas, Madrid: Urano, 1988), *Las llaves de la astrología* [1994] de Hajo Banzhaf y Anna Haebler (trad. Houda Foster, Madrid: Edaf, 1998), el *Simbolismo del zodiaco de Johfra* de Hein Steehouwer (Barcelona: Ediciones Obelisco (Colección Urania), 1992), la *Defensa e ilustración de la astrología* de André Barbault (Barcelona: Iberia, 1981), o *El zodiaco, clave del hombre y del universo* del Maestro Omraam Mikhaël Aïvanhov (Fréjus: Ediciones Prosveta (Colección Izvor), 1998). Solo he señalado una serie de obras y autores importantes, porque la lista, si me extendiera, podría hacerse interminable.

¹²⁹ Platón, *Timeo*, cit., p. 170.

¹³⁰ Íd., ib., p. 171.

continuación, el demiurgo crea el tiempo: «hizo de la eternidad que permanece siempre en un punto una imagen eterna que marchaba según el número, eso que llamamos tiempo¹³¹». El tiempo va indisolublemente unido al Universo, y tal es así, afirma el filósofo, que si alguna vez han de disolverse, lo harán juntos. Muy hermosa es la descripción que el griego hace de la creación de las luminarias y planetas, unidos al surgimiento del tiempo, la medida:

«La decisión divina de crear el tiempo hizo que surgieran el sol, la luna y los otros cinco cuerpos celestes que llevan el nombre de planetas para que dividieran y guardaran las magnitudes temporales. Después de hacer el cuerpo de cada uno de ellos, el dios colocó en los circuitos que recorría la revolución de lo otro, siete cuerpos en siete circuitos, la luna en la primera órbita alrededor de la tierra, el sol, en la segunda sobre la tierra y el lucero y el que se dice que está consagrado a Hermes, en órbitas que giran a la misma velocidad que la del sol pero con una fuerza contraria a él, razón por la que regularmente se superan unos a otros el sol, el planeta de Hermes y el lucero¹³²»

Los planetas que recorren un círculo menor son los de revoluciones más veloces, y aquellos que trazan círculos mayores, son los que poseen revoluciones más lentas. Como consecuencia de girar en torno a la revolución de lo mismo, «los más rápidos parecen ser superados por los más lentos, aunque en realidad los superan¹³³». Y en este punto de la narración, Platón nos relata cómo fue la formación del astro rey, el Sol:

«Para que hubiera una medida clara de la lentitud y rapidez relativa en que se mueven las ocho revoluciones, el dios encendió una luz en el segundo circuito contando desde la tierra, la que actualmente llamamos sol, con la finalidad de que todo el cielo se iluminara completamente y los seres vivientes correspondientes participaran del número¹³⁴»

Nacen entonces, el día y la noche, el mes y el año. Cuando la Luna recorre toda su órbita y supera al Sol, se hace aquello que llamamos mes, y en el momento en el que el Sol completa su revolución, se contabiliza el año. En el texto platónico, se resalta la importancia del elemento fuego en la formación del mundo y de la forma circular: «Hizo la mayor parte de la forma de lo divino de fuego para que fuera el género más

¹³¹ Íd., ib., p. 176.

¹³² Íd., ib., p. 178.

¹³³ Íd., ib., p. 178.

¹³⁴ Íd., ib., pp. 178-179.

bello y más luminoso para la vista, y lo construyó perfectamente circular, semejante al universo¹³⁵». Asistimos, de este modo, al nacimiento de las estrellas fijas, divinidades inmortales y eternas que giran en el mismo punto, manto bordado en la superficie del cielo, creadas «en la inteligencia de lo excelso». Se dividen en dos: aquellas que poseen un punto de retorno, y las errantes. A la tierra, la divinidad más antigua, le es otorgado el movimiento de rotación. Y en último lugar, el filósofo hace una mención de los diferentes aspectos entre los cuerpos celestes o divinidades: la conjunción, la oposición, etc...

Platón, en este *Timeo*, una de las obras platónicas de más certera autenticidad¹³⁶, dedica un espacio al tratamiento de la genealogía de los dioses: nos presenta a Océano y Tetis como hijos de Gea y Urano, de los cuales nacen Forcis, Cronos y Rea entre otros; de Cronos y Rea descienden Zeus, Hera y sus hermanos y descendientes. El creador del mundo convoca a todos estos dioses, y les confía la formación de los seres vivos mortales.

La creación del alma humana, punto importante en el diálogo platónico, es descrita con todo tipo de detalles: una vez finalizada la estructuración de los cuerpos planetarios, el demiurgo forja el alma del hombre a partir de los restos impuros de la mezcla con la que labró el Cosmos. Dicha mezcla es dividida en un número de almas iguales a los astros, de tal forma que a cada alma la corresponde un determinado cuerpo celeste. Después de que el demiurgo enseñe a sus creaciones (las almas) el funcionamiento del Cosmos y de las «leyes del destino», se expone al lector la teoría de la transmigración de las almas: cada una de ellas nacerá a la vida encarnada en el mejor de los animales, el hombre. Como tales, habrán de experimentar «amor mezclado con placer y dolor¹³⁷», temor e ira, pero los seres virtuosos serán recompensados en el retorno al astro que les fue asignado. Aquél que no siguiera la senda de la virtud, habría de cambiar a la naturaleza femenina en la segunda generación, y si aún en esa vida no rectificara, le sería impuesta una involución hacia la naturaleza animal. Finalmente, el demiurgo instaaura en la tierra, la luna y demás astros las leyes a las que había de someterse el hombre, y encarga a «los dioses jóvenes» la tarea de la generación de los cuerpos mortales.

¹³⁵ Íd., ib., p. 180.

¹³⁶ Íd., ib., p. 125.

¹³⁷ Íd., ib., p. 183.

Por otro lado, he de señalar que las interpretaciones astrológicas del *Timeo* que llegan a la Edad Media provienen de Calcidius y Macrobius, como señala Vicente¹³⁸.

Aristóteles, por supuesto, es otra gran figura decisiva no sólo en el campo de la filosofía, sino también en el campo de la astrología o la astronomía debido a obras de la talla de *Acerca del cielo*, *Meteorológicos*, la *Metafísica* o *De generatione et corruptione*. Nuestro autor, en *Acerca del cielo* (Libro I, Cap. 1), comienza explicando el porqué de la perfección del Universo: citando a los pitagóricos, habla de la naturaleza del número 3, el cual define «el todo y todas las cosas»; es el principio, medio y el fin, y entre otras cosas define al cuerpo¹³⁹. A continuación, nos hace una disertación sobre los tipos de movimiento: rectilíneo (ascendente y descendente) y circular (Libro I, Cap.2). Concluye afirmando que los cuerpos celestes, de movimiento circular, son inalterables, y por lo tanto eternos, mientras que los cuerpos terrestres, de movimiento rectilíneo, pertenecen al círculo de la generación y la corrupción (Libro I, Cap.3):

«En efecto, la alteración es un movimiento con respecto a la cualidad, y los modos de ser y las disposiciones de lo cualitativo no surgen sin cambios de propiedades, v.g.: la salud y la enfermedad. Ahora bien, vemos que todos los cuerpos naturales que cambian de propiedades experimentan aumento y disminución, como es el caso de los cuerpos de los animales y de sus partes, así como de las plantas, y de igual manera los de los elementos; de modo que, si no es posible que el cuerpo <que se mueve> en

¹³⁸ L.M. Vicente García, *Estrellas y astrólogos*, cit., p. 30.

¹³⁹ «En efecto, de las cosas naturalmente constituidas, unas son cuerpos y magnitudes, otras tienen cuerpo y magnitud y otras son principios de las que los tienen. Pues bien, continuo es lo divisible <en partes> siempre divisibles, y cuerpo, lo divisible por todas partes. De las magnitudes, la que <se extiende> en una <dimensión> es una línea, la que en dos, una superficie, la que en tres, un cuerpo. Y aparte de éstas, no hay más magnitudes, puesto que tres son todas <las dimensiones posibles> y «tres veces» <equivale a> «por todas partes». En efecto, tal como dicen también los pitagóricos, el todo y todas las cosas quedan definidos por el tres; pues fin, medio y principio contienen el número del todo, y esas tres cosas constituyen el número de la tríada. Por eso, habiendo recibido de la naturaleza, como si dijéramos, sus leyes, nos servimos también de ese número en el culto de los dioses. Y damos también las denominaciones de esta manera: en efecto a dos objetos los designamos como «ambos», y a dos personas, como «uno y otro», pero no como «todos»; sin embargo, acerca de tres empezamos ya a emplear esa expresión. Seguimos estas <pautas>, como se ha dicho, porque la propia naturaleza así lo indica. Por consiguiente, dado que la totalidad, el todo y lo perfecto no se diferencian en cuanto a la forma, sino, en todo caso, en la materia y en aquello sobre lo que se dicen, sólo el cuerpo, entre las magnitudes, es perfecto: sólo él, en efecto, se define por el tres, y eso es un todo» (Aristóteles, *Acerca del cielo*, Madrid: Gredos, 1996, pp. 42-43).

círculo sufra aumento ni disminución, es razonable que sea también inalterable. Por tanto, el primero de los cuerpos es eterno y no sufre aumento ni disminución, sino que es incaducable, inalterable e impasible, <lo cual>, si uno acepta los supuestos de partida, resulta evidente a partir de lo expuesto¹⁴⁰»

Estos cuerpos terrestres están formados por los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego; los celestes están compuestos por un elemento más noble, el éter o quinta esencia:

«Por ello, <considerando> que el primer cuerpo es uno distinto de la tierra, el fuego, el aire y el agua, llamaron éter al lugar más excelso, dándole esa denominación a partir del <hecho de > desplazarse siempre por tiempo interminable. Anaxágoras, en cambio, se sirve de ese nombre de manera incorrecta: utiliza, en efecto, éter por fuego¹⁴¹»

En los capítulos 8 y 9 del Libro I, Aristóteles defiende la unicidad del Cielo: un cielo, y sólo uno, ni dos, ni tres, ni múltiples. ¿Por qué? Porque el Cielo es el Todo, fuera de él no puede existir nada:

«El cielo es una de las cosas individuales, y <formadas> de materia; pero si no está constituido de una parte de ella, sino de su totalidad, su ser como cielo <sin más> y como este cielo de aquí serán distintos, pero no existirá ningún otro ni cabrá la posibilidad de que se formen varios, por haber acaparado éste toda la materia¹⁴²»

En *Acerca del cielo* queda enunciada de forma completa la teoría de los cuatro elementos aristotélica, muy cercana, salvando las distancias, a la platónica. El fuego, debido a su naturaleza extremadamente ligera, se sitúa en lo alto del mundo sublunar, con su movimiento ascendente. El aire ocupa la región inmediatamente inferior a la del fuego, con un movimiento igualmente hacia arriba. El agua, y por último, la tierra, son caracterizados con un movimiento descendente. El elemento fuego es definido por el filósofo como el elemento leve absoluto, opuesto a la tierra, el elemento más pesado, y como tal, el grave absoluto. El intermedio ha de reunir ambas propiedades, y por este motivo se desdobra en aire y agua¹⁴³. En conclusión, el intermedio puede ser uno o

¹⁴⁰ Íd., ib., p. 52.

¹⁴¹ Íd., ib., p. 53.

¹⁴² Íd., ib., p. 85.

¹⁴³ Véase la introducción de Miguel Candel a esta obra aristotélica, especialmente las páginas 34 y 35.

varios, y es en esto en donde se diferencia de la doctrina expuesta en el *Timeo* por Platón. Levedad y gravedad se convierten, pues, en conceptos indispensables en la obra aristotélica:

«Así, pues, lo que posee tal tipo de materia es leve y <va> siempre hacia arriba, mientras que lo que posee la materia contraria es grave y <va> siempre hacia abajo; en cuanto a los <cuerpos que poseen> materias distintas de estas, que se comportan recíprocamente como aquellas lo hacen sin más, <estos> se desplazan tanto hacia arriba como hacia abajo: por eso el aire y el agua tienen, tanto el uno como el otro, levedad y peso, y el agua subyace a todos <los cuerpos> excepto a la tierra, mientras que el aire se superpone a todos menos al fuego¹⁴⁴»

Pero, según las enseñanzas del tratado *De generatione et corruptione*, en la región sublunar, los cuatro elementos no aparecen en estado puro; por lo tanto, se deduce que su movimiento tampoco es puro. Tan sólo los planetas, hechos de éter, gozan de un movimiento puro y eterno¹⁴⁵.

El Libro XII de la *Metafísica*¹⁴⁶ ofrece una visión más pormenorizada del movimiento de los cuerpos celestes. En este libro, el autor establece en 47 el número de las esferas celestes, contra las 26 de Eudoxo y las 33 de Calipo, dando cuenta, cómo no, de las propuestas astronómicas de ambos. Eudoxo de Cnido, probablemente el primer autor que escribe en griego sobre temas puramente astrológicos, es conocido por esta teoría de círculos concéntricos. Ejerció una influencia notoria en Gémino de Rodas, cuya obra *Introducción a los fenómenos* fue comentada por Hiparco (s. II d.c.), fundador de la trigonometría y descubridor del movimiento retrógrado de los puntos equinocciales¹⁴⁷.

¹⁴⁴ «Y puesto que hay uno solo que se superpone a todos y uno que a todos subyace, necesariamente habrá otros dos que subyazgan a alguno y se superpongan a uno. De modo que las materias serán necesariamente tantas como estos cuerpos, a saber, cuatro (pero cuatro en el sentido de que hay una común a todas, sobre todo habida cuenta de que se generan recíprocamente, pero que el ser de cada una es diferente. Nada impide, en efecto, que lo intermedio entre los contrarios sea uno o varios, como en los colores: pues lo intermedio y el medio se dicen de muchas maneras» (Aristóteles, *Acerca*, cit., pp. 218-219)

¹⁴⁵ En L.M. Vicente García: *Estrellas y astrólogos*, cit., pp. 29-30.

¹⁴⁶ Aristóteles, *Metafísica*, Madrid: Gredos, 2000, pp. 477-483.

¹⁴⁷ L.M. Vicente García, *Estrellas y astrólogos*, cit., p. 31.

En su obra *Meteorológicos*, Aristóteles vuelve a tocar el tema de los elementos sublunares (fuego, aire, agua, tierra), para luego hablar de estrellas fugaces, auroras boreales, cometas, así como del ciclo del agua, el viento, los cambios climáticos (Libro I), o el mar y los terremotos (Libro II); así como fenómenos como los halos, el arco iris, o los parhelios y rayas (Libro III).

Hipócrates (460-377 a.c.) tuvo una importante posición dentro del campo de las astrología médica. Su obra *De aere, aqua et locis*, influida por los pitagóricos, versa sobre la validez de la disciplina dentro del ámbito de los pronósticos médicos. «Por su parte, la escuela de Medicina de Alejandría utilizaba la prognosis, diagnosis e higiene astrológica en su métodos¹⁴⁸», asevera Vicente García.

Se ha de destacar también, aunque sea de forma breve, la *Astrología*¹⁴⁹ de Marco Manilio (45 a.c.), primer tratado romano sobre esta disciplina, dedicado al emperador César Augusto, protector de la noble ciencia de los cuerpos celestes.

Plinio, autor de la *Naturalis Historia* (77 d.c.), fue un firme creyente en la astrología, según las investigaciones de Thorndike¹⁵⁰. El autor latino era consciente de la relación entre magia y astrología, así como de la enorme difusión de esta última. En sus escritos, habla de aquellos hombres que atribuyen los sucesos humanos, al movimiento de un astro determinado ateniéndose a la doctrina de las natividades (es decir, los horóscopos o cartas astrales individuales), presuponiendo que Dios intervino una sola vez en el destino para sentenciarlo, y no ha vuelto a hacer acto de presencia desde entonces. Esto, junto con la crítica que hace a las teorías de Berosus, Nechepso y Petosiris, los cuales sostienen que la duración de la vida depende de los astros, y su escepticismo ante las cifras dadas por Epígenes o Berosus para la duración de las observaciones astronómicas llevadas a cabo por los babilonios¹⁵¹ parecerían caracterizarle como un seguro detractor de la astrología. Pero esto no es así en absoluto, ya que dedica un elogio a Hiparco por haber demostrado la relación del hombre con las estrellas, «and that our souls are part of the sky¹⁵²». Ataca, asimismo, la creencia popular de que cada hombre tiene asignada

¹⁴⁸ Íd., ib., p. 33.

¹⁴⁹ M. Manilio, *Astrología*, cit.

¹⁵⁰ L. Thorndike, *A history of*, cit., vol I, pp. 94-95.

¹⁵¹ Epígenes y Berosus dan las cifras astronómicas de 720.000 ó 490.000 años (íd., ib., p. 95).

¹⁵² íd., ib., p. 96.

una estrella al nacer, en un intento por demostrar que las estrellas no dependen del destino del hombre, sino que son los astros los que gobiernan al ser humano.

Plinio incluso llega a dar las gracias a aquellos hombres que han sacado a la Humanidad del miedo supersticioso a los eclipses. Por otra parte, hace proceder los rayos del planeta Venus, explica el porqué los cometas presagian acontecimientos futuros (cuyo significado varía según la figura que toman en el cielo con respecto a los signos del zodiaco), o dedica una parte al comentario de determinados eclipses de Sol que han tenido lugar. En el ideario pliniano, el universo es concebido como Dios mismo, y el Sol interpreta el papel de mente y alma del mundo. El latino toma también en consideración la influencia que, unas sobre otras, ejercen entre sí las estrellas: las frías hacen aparecer pálidas a las otras estrellas cercanas, las calientes aportan a las demás un tono rojizo, los planetas ventosos convierten a sus vecinos en astros difusos.

Sorprendentemente, Plinio se asoma a las teorías heliocéntricas al aceptar la influencia de los rayos del Sol en la trayectoria de los planetas en determinados puntos de sus órbitas. La adscripción que Plinio hace de una serie de cualidades a los diferentes planetas, sigue la vía tradicional: Saturno es frío y seco, Marte es cálido y seco, Júpiter templado, Venus gobierna los procesos de generación en la Tierra, etc... Tomando como fuente las *Geórgicas* de Virgilio, nuestro autor ensalza la utilidad de la astrología en temas relativos a la meteorología o la agricultura, acepta la relación que establecían los babilonios entre los terremotos y tres planetas en concreto, e inclusive cita la gema «sandastros» o «garamantica», utilizada por los caldeos en sus ritos debido a su conexión con lo celeste.

Dentro de la rama de la astrología médica, Plinio se muestra creyente unas veces, escéptico otras. Cita al físico Crinas de Marsella como ejemplo a seguir, el cual se enriqueció al diseñar una dieta que tomaba en consideración el curso de las estrellas. Pero sin embargo, el latino rechaza la clasificación de enfermedades y curas establecida en base al movimiento del Sol y la Luna en los doce signos zodiacales, lo cual no es óbice para que, en sus propias recetas, tenga en cuenta las fases de la Luna o la ascensión de la Constelación del Can. La primera gobierna el aumento y disminución de la sangre en el cuerpo físico según cambia de fase creciente a decreciente¹⁵³, mientras que la segunda ejerce cambios en la Tierra.

¹⁵³ Thorndike habla de ciertas curiosidades en el mundo animal con respecto al tema de la influencia de la Luna: el número de entrañas del ratón de campo se corresponde con la duración del mes lunar, la hormiga

Lucio Anneo Séneca (4 a.c.-65 d.c.), autor de las *Naturales quaestiones*, ha pasado a la historia del pensamiento como persona creyente en sacrificios, augurios, astrología e incluso adivinación por el rayo. «He believes that whatever is caused is a sign of some future event¹⁵⁴», apunta Lynn Thorndike. El filósofo sostenía la creencia de que todo aquello que está por venir, se halla predeterminado en una serie causal fatal, inamovible. Esto explica el enorme meteoro aparecido en la época en la que Paulus estaba en guerra con Perseo, o los fenómenos acontecidos en la muerte de Augusto, la ejecución de Sejanus, o el fallecimiento de Germanicus.

Con un proceder muy sabio, Séneca considera a las estrellas de naturaleza divina, y aconseja por ello tomar una actitud de respeto cuando se discute sobre su condición. Basándose en Aristóteles, cree que los cometas anuncian tormentas y vientos, y esto le sirve para verificar su status de ‘estrellas’. Lo único que refuta a los astrólogos caldeos, es la costumbre de tomar tan sólo en consideración cinco estrellas en su labor de prognosis, cuando hay miles de ellas que afectan a nuestro destino: las más cercanas o rápidas más fuertemente, las más lentas en su movimiento, de otra manera. En último lugar, señalar la adscripción de Séneca a la teoría de Berosus sobre las conjunciones en el signo de Cáncer y en el de Capricornio¹⁵⁵.

Vayamos ahora con la figura de Claudio Ptolomeo (s. II), filósofo y científico griego de la escuela alejandrina. El artífice de obras tales como la *Geografía*, el *Tetrabiblos* o el *Almagesto*¹⁵⁶, éste último dividido en 13 libros, ha pasado a la historia como el principal representante de la teoría geocéntrica, hoy en día desechada, añade Lynn Thorndike¹⁵⁷.

A pesar de todo, a Ptolomeo ha de reconocérsele el mérito de haber seguido el método matemático tanto en astronomía como en geografía, sus aportaciones en el

deja de trabajar en los días “interlunares”, las enfermedades oculares de ciertas bestias empeoran o mejoran según la posición de la Luna (*id.*, *ib.*, p. 98).

¹⁵⁴ *Id.*, *ib.*, p. 103.

¹⁵⁵ Berosus anunciaba una conflagración universal como consecuencia de la conjunción de todos los astros en el signo de Cáncer, y un segundo diluvio cuando todos se unieran en Capricornio (*id.*, *ib.*, p. 104).

¹⁵⁶ Con este nombre era designada por los árabes la afamada obra de Ptolomeo, *al-megīstī* (*id.*, *ib.*, p. 105). Asevera Thorndike: «the Saracens call it by the corrupt name, *elmeguiṣṭi* (*id.*, *ib.*, p. 91).

¹⁵⁷ Para una aclaración del tipo de sistema en el que se basa la astrología en general y una respuesta a los porqués, remito a la inteligencia preclara de T.Burckhardt, *Clave espiritual*, cit., pp. 10-11.

ámbito de la trigonometría con sus «tablas de cuerdas», y sus avances en cartografía con la «proyección de superficies esféricas sobre mapas planos». En astronomía bebe de la fuente de Hiparco, y en geografía de Marinus, así como de la experiencia de mercaderes romanos y soldados al mencionar las tierras orientales y norteadas. Asimismo, Thorndike le señala como predecesor de Comte por su apoyo a las hipótesis más sencillas a la hora de explicar los hechos¹⁵⁸.

En cuanto a sus obras, la *Geografía* no fue vertida al latín hasta comienzos del siglo XV por Jacobus Angelus a petición del papa Alejandro V; el *Almagesto* fue comentado por Pappus y Teón de Alejandría en el siglo IV, por Proclus en el siglo V, traducido al latín por Boecio, al árabe por Tabit Ben Corra en el siglo IX, y en el siglo XII vertido del latín al griego y al árabe. Pero la traducción más famosa del Medievo fue la llevada a cabo por Gerardo de Cremona en Toledo en el 1175. Modernamente, ha aparecido una traducción siciliana del texto griego escrita doce años antes que la toledana.

Con todo, la obra más significativa de Ptolomeo (junto con el *Almagesto*), y más atractiva a nuestros ojos, considerando el objeto de esta investigación, es el *Tetrabiblos* o *Quadripartitum*, también llamada *Los cuatro libros de los juicios de los astros*. Tangencialmente, trataremos algunos aspectos del *Centiloquium*, *Centiloquio* o *Las cien sentencias*.

En el *Prólogo* a la obra, el autor hace una diferenciación entre astronomía y astrología, que ya comentamos al inicio de este trabajo. A continuación, habla de la Naturaleza y los elementos de que se compone, así como del efecto del Sol y la Luna sobre ella. El primero establece un orden en las cosas terrestres (las estaciones), mientras que la segunda es la responsable del cambio y la variación (subida y bajada de las mareas, ríos), así como del crecimiento y decrecimiento o muerte (vida vegetal y animal). El *Tetrabiblos*, como su mismo nombre indica, se compone de cuatro libros o tratados astrológicos. En el primero, Ptolomeo, en primera instancia, lleva a término una labor de defensa de la astrología, tradición que llega hasta nuestro siglo materializada en grandes obras de astrología contemporánea de la talla de *Defensa e ilustración de la astrología*¹⁵⁹ de André Barbault. El científico griego arremete contra aquellos

¹⁵⁸ «He anteceded Comte in holding that one should adopt the simplest possible hypothesis consistent with the facts to be explained» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 107).

¹⁵⁹ A.Barbault, *Defensa*, cit.

ignorantes y charlatanes que manchan el nombre de tan magna disciplina, y pone de relieve la injusticia de aquellos que la denostan sin conocerla verdaderamente:

«Las consideraciones siguientes nos permiten ver que la crítica de este arte acerca de su imposibilidad para predecir, reposa sobre razones vanas y frívolas. Primeramente, como los ignorantes se equivocan, siguiendo un arte importante y complejo, si consiguen predecir alguna verdad estiman que es más bien para encontrar fortuna, que por arte. Pero es injusto atribuir a la ciencia, las faltas que nacen de la imbecilidad de sus profesores. Otros, para ganar dinero, venden otras predicciones bajo el nombre y la autoridad de este arte, y engañan al pueblo prediciendo muchas cosas que no son nada significativas por las causas naturales. La vanidad de los que eran reconocidos hace que los más sagaces sospechen y condenen las otras predicciones que nos revelan las causas físicas. Eso es una injusticia de igual forma que si se rechazara la Filosofía porque algunos, fingiendo aplicarla, se revelaran impostores y malintencionados¹⁶⁰»

Seguidamente, Ptolomeo nos habla sobre las virtudes de los siete planetas: el Sol es cálido y seco, la Luna es húmeda (aunque calienta un poco a causa de los rayos que recibe del Sol), Saturno frío y seco, Júpiter templado, al igual que Venus, Marte «abrasador» y seco, y Mercurio seco y húmedo (ya que se encuentra cerca del Sol, pero también de la voluble Luna). Nuestro astrólogo trata, cómo no, de la naturaleza polar de los astros: en tanto Venus y Júpiter son considerados benéficos, Marte y Saturno son llamados maléficos¹⁶¹. El lector oye hablar de planetas masculinos y femeninos, diurnos y nocturnos, de las diferentes cualidades de la Luna según qué fase atravesase, y de los planetas en base a su posición en el cielo según el eje ascendente-descendente, Imnum Coeli-Mediocielo (p.23). Las peculiaridades de las estrellas fijas (p.24-25), los efectos de las estaciones (p.27-29), la posición de los cuatro ángulos (p.29-30), los aspectos de los signos¹⁶² (p.33), las casas zodiacales, que son doce (p.36), los trígonos entre los diferentes elementos, la teoría de las exaltaciones y domicilios de los planetas, y los

¹⁶⁰ C.Ptolomeo, *Tetrabiblos*, cit., p.14.

¹⁶¹ «Los antiguos nos han enseñado que hay dos planetas benéficos, Júpiter y Venus (incluían a la Luna), en razón de su naturaleza templada, porque el calor y la humedad predominan en ellos, y consideraban a Saturno y a Marte maléficos, a causa de la virtud contraria: uno refresca excesivamente y el otro seca» (Íd., ib., p. 21).

¹⁶² Los aspectos mayores que se pueden formar entre los planetas son, según la astrología, cinco: conjunción (puede ser maléfica o benéfica), trigono y sextil (benéficos), oposición y cuadratura (maléficos). En este terreno, remito a la obra de la italiana L.Morpurgo, *Introducción*, cit., p. 22.

términos (según la doctrina de los egipcios por un lado, y los caldeos, por otro); todo ello es tratado por el científico de la escuela de Alejandría con gran minuciosidad.

En el Libro segundo, nos topamos con una clasificación de los distintos pueblos de la Tierra en base a en qué paralelo y ángulo del planeta se halle (ya que su posición hacia la eclíptica y el Sol varía). Ptolomeo distingue entre los habitantes del cuadrante boreal (los etíopes), los que se hallan bajo paralelos septentrionales, con la Osa vertical (los escitas), los que habitan en el espacio situado entre el Trópico de Cáncer y el Círculo Ártico (pueblos del «Mediodía»), los que habitan hacia el Levante, y aquellos que se sitúan hacia el Ocaso.

Acto seguido, el filósofo asigna a cada nación un signo del zodiaco. Aries le corresponde a Gran Bretaña, Países Bajos y Alemania, entre otros; Tauro a Persia, Chipre; Géminis a Armenia, Bajo Egipto; Cáncer a Numidia, Cartago, Frigia, etc... La prognosis según el color de los luminares en los eclipses, en los cometas, o según la luna nueva del año que comienza, también es tomada en consideración.

El autor prosigue con este tipo de astrología meteorológica, para en el Libro tercero y cuarto dedicarse a la genetliaca, es decir, a la carta astral individual. En esta tercera parte se nos habla de los padres del nativo, sus hermanos, se toca el tema del nacimiento de gemelos, y de los llamados «monstruos» (bebés deformes o defectuosos). Por otra parte, el científico dedica unas páginas al tema de la duración de la vida, los tipos de temperamento (dependiendo del planeta que domine en la natividad), las enfermedades del cuerpo y las cualidades del alma (según los aspectos entre los astros), así como sus vicios. El cuarto y último libro está dedicado a una serie de temas: riquezas, dignidades, profesión, matrimonio, hijos, viajes, tipo de muerte, etc...

El *Centiloquio* es una colección de sentencias astrológicas destinadas a ayudar al astrólogo en su labor de interpretación, ya sea levantando horóscopos individuales («El que es hábil para alguna cosa, sea cual sea, tendrá también el astro que significa esa cosa muy poderoso en su nacimiento¹⁶³», III); haciendo labor de sinastría («El amor o el odio se toman o del acuerdo y de la discordia de los luminares, o de los Ascendentes del uno y del otro nacimiento. Pero los signos obedientes aumentan la benevolencia¹⁶⁴», XXXIII); echando un vistazo a una carta de horaria («El astrólogo caerá en muchos

¹⁶³ C.Ptolomeo, *Tetrabiblos*, cit., p. 165.

¹⁶⁴ Íd., ib., p. 171.

errores cuando el séptimo lugar y su señor estén afligidos¹⁶⁵», XIV) ; u observando la disposición de los planetas y estrellas en el Cielo («Cuando el Sol llega al lugar de alguna estrella, excita su virtud en el aire¹⁶⁶», XXXV).

Hacia el 129 d.c. nace Galeno, hijo de un arquitecto y matemático, en Pérgamo (Asia Menor). El que fuera médico de los gladiadores en su ciudad natal¹⁶⁷, se convirtió en difusor de una teoría de los cuatro elementos más que aceptada por los pensadores de la Edad Media. Él sostiene firmemente que todas las sustancias naturales están compuestas de fuego, aire, agua y tierra¹⁶⁸; aparte están sujetas a cuatro cualidades: el calor, el frío, la sequedad y la humedad, que hacen mella en ellas. Esta teoría la lleva a la práctica en el tratamiento de enfermedades: deduce el carácter benéfico de una medicina seca en la curación de dolencias húmedas, y esto le aboca a descubrir los diferentes cursos que toma la enfermedad cuando se manifiesta en cuerpos cálidos y húmedos como los de los niños, o en cuerpos secos y ancianos, más difíciles de tratar¹⁶⁹.

En su obra *El arte de la curación* se dedica a detallar los síntomas externos de las enfermedades de los órganos internos por un exceso de calor o de frío; habla del corazón cálido y seco, del hígado ardiente, del pulmón o el cerebro fríos. Incluso llega a hacer pronósticos médicos a partir de los sueños del paciente en *Diagnósticos a partir de los sueños*: el científico cree que para ello han de tomarse en cuenta los alimentos ingeridos por el enfermo, así como el momento en el que tuvo lugar el sueño¹⁷⁰.

¹⁶⁵ Íd., ib., p. 167.

¹⁶⁶ Íd., ib., p. 171.

¹⁶⁷ L.Thorndike: *A history of*, cit., vol. I, p. 124.

¹⁶⁸ Galeno explica que el elemento tierra no se puede identificar con un mineral en concreto, sino que representa, filosóficamente, a una sustancia fría y seca, cercana a la naturaleza del diamante o la roca (íd., ib., p. 140).

¹⁶⁹ El científico declara incurable la sequedad de los cuerpos sólidos, mientras que la humedad y el calor de determinados cuerpos (es el caso de los niños pequeños), facilitan la curación en los momentos de enfermedad. A este respecto, los estoicos tenían la creencia de que el calor prolongaba la vida; sin embargo, Asclepiades señalaba cómo los etíopes, expuestos al tórrido calor del Sol, tan sólo alcanzaban la edad de treinta años, mientras que los oriundos de Britania podían llegar a cumplir los ciento veinte años. Su fina piel, en teoría, sería la causa de que el calor inherente al cuerpo se prolongase en el tiempo (Íd., ib., p. 140-141).

¹⁷⁰ Galeno, en el mundo onírico, establece una correspondencia entre el soñar con fuego y la bilis amarilla, y el soñar con vapor u oscuridad y la bilis negra (íd., ib., p. 177).

En sus incursiones en el campo de la astrología médica, Galeno en *De methodo medendi* resalta la importancia de la época del año, la región y la configuración celeste. Menciona la constelación del Can, o cierta costumbre romana de tomar una sustancia llamada «theriac» en el primer o cuarto día del mes lunar, pero sin embargo se mofa de Pamphilus y sus 36 hierbas correspondientes a los 36 decanatos zodiacales, el cual toma el conocimiento de Hermes el Egipcio.

Pronósticos de las enfermedades por medio de la astrología es un trabajo en el que defiende la importancia de observar el curso de la Luna en los diferentes signos y aspectos que forma a la hora de hacer un diagnóstico. Para ello se apoya en los estoicos y en Diocles Carystius como autoridad. Esta observación le permite saber qué dolencias padecerá el enfermo, qué medicinas habrá de tomar, si morirá o no, y en cuántos días lo hará¹⁷¹.

Por otro lado, en su tratado sobre los días críticos, Galeno habla de la influencia del Sol y de las fases de la Luna sobre la Tierra, a causa de su cercanía física. Acepta el poder de la Luna sobre el aire y sus mutaciones, sobre las concepciones y nacimientos, y sobre el comienzo de los acontecimientos; sin embargo, rechaza la teoría de los pitagóricos sobre el hecho de que el número de los días críticos sea la causa de su significado en medicina, también la teoría de los números pares como masculinos y los impares femeninos, e inclusive la doctrina de los «números mágicos o perfectos». Pero más importante es el hecho de que el científico descubra que una de las fases de la Luna no dura siete días exactos y que estas fracciones de tiempo inciden en los días de crisis en las enfermedades.

Por último, señalar que Galeno se cuestiona la naturaleza animada o inanimada del Universo y sus cuerpos celestes: apoyándose en Heráclito, define el ‘destino’ como un cuerpo celeste, semilla de la generación de todo; se plantea el porqué los niños de siete meses viven y los de 8 mueren, la causa del pronóstico de los astros, e incluso cita a Filolao al hacer mención al agua lunar (relacionada con las aguas que se sitúan sobre el firmamento en el primer capítulo del Génesis).

¹⁷¹ Esto es posible para el astrólogo recurriendo a la denominada «astrología de interrogaciones», método que consiste en levantar la carta astral del momento cósmico en el cual el paciente pregunta al profesional por su dolencia. Observando los significadores (el Ascendente, el Regente de Ascendente, la Luna, la Casa 4ª y la 7ª), el médico puede diagnosticar la enfermedad y recomendar el tratamiento más apropiado.

Una pequeña mención merece Vitrubio, arquitecto que vivió en la época del Imperio Romano, bajo el liderazgo de Julio y Augusto César. Creyente firme en la astrología, nuestro personaje aconseja en sus diez libros sobre arquitectura el uso de la misma en la construcción de su teatro. Habla de los trógonos entre signos, de las diferentes razas humanas, consecuencia del influjo de las constelaciones (exaltando al pueblo romano, como poseedor de numerosas virtudes); de los caldeos, menciona a Berosus, y después de él a Antípatro y a Archinapolus, defensor del horóscopo de la concepción más que del nacimiento¹⁷². Hero de Alejandría, discípulo de Ctesibius, es otro escritor que toca tangencialmente la materia astrológica. En el primero de los capítulos de su *Catoptrica* menciona la llamada «música de las esferas» y en la obra *Pneumatica* presenta una curiosa visión del Cosmos¹⁷³.

Plutarco, nacido en Beocia en el 46-48 d.c., y educado en retórica, filosofía, ciencia y matemáticas en Atenas, también tiene algo que aportar a la ciencia de los astros. El autor, que vivió los reinados de Trajano y Adriano, sintió una gran fe y admiración por el oráculo de Delfos de Apolo¹⁷⁴ por un lado, y por el Oráculo de la cueva de Trophonius, del cual habla en su *Vida de Apolonio de Tyana*.

Además, y esto es lo interesante, enunció una peculiar teoría de los demonios, cuyo origen es incierto. Según su visión, existen demonios buenos y malvados, pero todos son intermediarios entre los dioses y los hombres, aparte de espíritus mortales aunque de larga vida. Nuestro escritor asigna la figura del triángulo equilátero a los dioses, la del isósceles a los demonios y la del escaleno a los humanos. Asimismo, sugiere que la Luna y el espacio de aire entre ésta y la Tierra, es la morada de los demonios susodichos, y en su obra *En la cara de la Luna*, Plutarco cuenta la historia de un hombre que afirmaba haber conocido a Saturno y a sus demonios en unas islas al oeste de Britania, y como consecuencia de esto, se había instruido en el arte de la astrología. Por ello, este personaje afirmaba que el alma humana, al desprenderse del cuerpo físico, vagabundeaba un tiempo entre la Tierra y la Luna, para luego alcanzar el último planeta, sede de los Campos Elíseos, en el que habrá de transformarse en demonio¹⁷⁵. También

¹⁷² Íd., ib., p. 185.

¹⁷³ Véase L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 193.

¹⁷⁴ Fruto de esta admiración son las obras *De defectu oraculorum*, *De Pythiae oraculis* y *De Ei apud Delphos*.

¹⁷⁵ L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 207.

comenta la existencia de los demonios guardianes, almas humanas que en vida superaron la «unión con la carne», los cuales se encargan de ayudar a ciertos seres humanos; y a propósito de esto, hace mención al demonio de Sócrates, el cual se comunicaba con el filósofo a través de su pensamiento¹⁷⁶ (*De genio socratis*).

Plutarco, tal y como nos cuenta Thorndike, algunas veces relaciona a los demonios con las estrellas situadas sobre la Luna, pero en general circunscribe a los demonios terrestres al ámbito lunar, así como compara a los dioses con el Sol y las estrellas, a los hombres con cometas y meteoros, y postula la correspondencia entre los demonios de los sabios y las estrellas de movimiento regular, por un lado, y los demonios de los hombres que sucumbieron en vida a las pasiones y las estrellas fugaces, por otro. Además, en *Vidas*, el autor da el status de ‘filósofo’ al astrólogo, y nos habla de Tarrutius, al cual Varro encargó el horóscopo de Rómulo, fundador de Roma. El escritor nos informa también de una creencia antigua, según la cual, el destino de las ciudades dependía del momento de su fundación, pero no reprime su incredulidad ante tal doctrina.

En una obra espuria, *De fato*, el ‘destino’ es definido como el «alma del Universo», el cual es dividido en el cielo inmutable, las esferas, y los cuerpos celestes, aparte de la región terrena, tres zonas que se relacionan con las Tres Parcas: Clotho, Atropos y Lachesis. La teoría estoica del *magnus annus*¹⁷⁷ también es recogida en el *De fato*, así como la creencia en la compatibilidad del libre albedrío y el destino, al que identifica con el movimiento de los astros. Por otra parte, Plutarco distingue entre el primer Dios, o motor inmóvil, los dioses secundarios (los astros), y los daimones o guardianes de los hombres. En *De platicis philosophorum*, la astrología también es considerada positivamente, así como en otros ensayos, en los cuales, el viajero de las islas de Britania enseña cómo en la generación del ser humano, la Tierra suministra el cuerpo, la Luna el alma y el Sol el intelecto. Pero la Luna, para Plutarco, tiene una condición

¹⁷⁶ El daimón de Sócrates se comunicaba con él a través de impresiones que se plasmaban en su mente, pero también le mandaba señales externas mediante el estornudo propio o ajeno: cuando el estornudo se producía en el lado izquierdo era interpretado desfavorablemente, si en el derecho, favorablemente (íd., ib., p. 208).

¹⁷⁷ Esta teoría postulaba la repetición cíclica de la historia en función del retorno de las estrellas fijas a su posición inicial. La moción de dichas estrellas es del orden de 0° 00' 50 1/4" por año (Vivian Robson, *The fixed stars and constellations in astrology*, Abingdon: Astrology Center of America, 2005, p. 106).

especial: es pasiva, imperfecta, una especie de astro a medio camino entre lo terrestre y lo celeste¹⁷⁸.

Otra figura relevante para la historia de la astrología es el retórico, filósofo platónico, estudiante de ciencias naturales y medicina, y además, escritor del *Asno de oro*, Apuleyo de Madaura (125-180 d.c.). Nacido en aquella ciudad del norte de África, estudió en Cartago, Atenas y visitó Roma. Autor de las obras *El demonio de Sócrates*, *El dogma de Platón*, *Florida* y *Sobre el universo*, escribió también una *Apología* para defenderse de la acusación de practicar las artes mágicas en Oea. En esta obra Apuleyo pone de relieve la incompatibilidad entre magia y destino, ya que si éste ya se halla escrito, la primera pierde el sentido y la efectividad. Habla, cómo no, de los cuerpos celestes como dioses, y Thorndike¹⁷⁹ afirma que Laurentius Lydus le da la autoría de diversos tratados astrológicos. En *Apología* Apuleyo comenta la existencia de ciertos espíritus o demonios, poderes intermediarios entre dioses y humanos, a los que dedicará una mirada más atenta en *El demonio de Sócrates*. Apuleyo nos informa de sus características esenciales: a pesar de ser inmortales, están dotados de razón, pasiones y sentimientos, y de un cuerpo muy ligero; su elemento natural es el aire, y su morada la región aérea comprendida entre la Tierra y la Luna.

Este autor guarda una serie de semejanzas con otro personaje renombrado como es Apolonio de Tyana, en el cual se inspiró Filóstrato para escribir su *Vida de Apolonio* en el 217 d.c. La obra, realizada gracias a que las memorias del personaje fueron custodiadas por una discípula, Damis de Nineveh, da cuenta de las creencias metafísicas correspondientes al Imperio Romano, los celtas, escitas, etíopes e hindúes¹⁸⁰. Según estos escritos, el uso de la astrología era harto frecuente entre los brahmanes. Apolonio, de hecho, recibe un presente de Iarchas: siete anillos cuyos nombres se correspondían con los de los siete planetas. El propio Iarchas, además, se hallaba en posesión de siete espadas de diamante descubiertas cuando aún era un niño. Por otra parte, hemos de señalar que Moerágenes le atribuye al propio Apolonio la autoría de cuatro obras sobre

¹⁷⁸ «Plutarch was, by the way inclined to distinguish the moon from other heavenly bodies as passive and imperfect, a sort of celestial earth or terrestrial star. Such a separation of the moon from the others stars and planets would have, however, no necessary contrariety with astrological theory, which usually adscribed a peculiar place to the moon and represented it as the medium through which the more distant planets exerted their effects upon the earth» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 211).

¹⁷⁹ Íd., ib., p. 240.

¹⁸⁰ Íd., ib., p. 245.

los juicios de los astros, y que una serie de episodios sobrenaturales son asociados a nuestro autor: una sentencia pronunciada durante un eclipse de sol que antecedió al rayo que casi fulmina a Nerón cuando éste se hallaba bebiendo (y que destruyó la copa); una supuesta predicción hecha al cónsul Aelian; el descubrimiento de la verdadera causa de las plagas de Éfeso; su dominio sobre fantasmas, sátiros, así como la posibilidad de exorcizar demonios, o desenmascarar lamias. Nuestro filósofo, Apolonio de Tyana, que siguió la senda de los pitagóricos, nos comunica cómo es la verdadera naturaleza del demonio, que en esencia, no es obligado que sea un mal espíritu: de hecho, su propio nacimiento fue anunciado a su madre por Proteo, que tomó la forma de un demonio egipcio. Asimismo, en una carta a Éufrates, el escritor califica al mismísimo Pitágoras de «demonio»¹⁸¹.

Por su parte, Cicerón manifiesta su rechazo frontal hacia la astrología genetliaca, aunque no se muestra escéptico a cierta influencia de los planetas en el ser humano. Eso sí, influencia limitada por las enormes distancias existentes entre los cuerpos celestes. Favorinus, por otro lado, se muestra desconocedor de la disciplina astrológica cuando arremete contra los astrólogos por su «supuesto desconocimiento» de la diversa influencia que ejercen los planetas en las diferentes regiones terrestres. Esto, junto con el hecho de que juzga el arte astrológica sólo por una de sus ramas, la genetliaca, demuestra su ignorancia con respecto al tema, como asevera Thorndike¹⁸². Sexto Empírico, en la misma línea, cuestiona la genetliaca con el viejo argumento de los hombres que nacen al mismo tiempo y sufren destinos desiguales.

Y, por fin, desembocamos en la figura de Luciano de Samosata, literato y filósofo nacido en Antioquía en el 120-125 d.c. Luciano no ataca ni a la astrología ni a los astrólogos. Por el contrario, da una interesante interpretación astrológica de los mitos griegos¹⁸³ heredada de la filosofía estoica en el caso de Zeus y Cronos, el adulterio de Marte y Venus, el mito de Atreo y Thyestes, la fábula de Faetón. Desgraciadamente, no

¹⁸¹ Asimismo, Domiciano, al conocer por primera vez a Apolonio, le dedica el calificativo de demonio; ante lo cual, el sabio le acusa de confundir la naturaleza humana y la demoníaca (Íd., ib., p. 264).

¹⁸² Íd., ib., p. 275.

¹⁸³ Lo mismo hará Inmanuel Velikowsky, nacido en Rusia en el año 1895, Doctor en Medicina por la Universidad de Moscú, y fundador, junto a Albert Einstein, de la Universidad de Jerusalén. El científico, autor de las obras *Mundos en colisión* y *Desorden de los siglos*, postula, en la línea de Luciano de Samosata, que los mitos griegos tienen una base astronómica: así el que Venus naciera de la cabeza de Júpiter no es una mera leyenda, sino un dato científico.

puedo detenerme en un autor tan interesante; por ello, remito al tratamiento exhaustivo que le dedica Lynn Thorndike¹⁸⁴.

Plotino, fundador del Neoplatonismo, que vivió del 204 al 270 d.c., hace una crítica a la astrología, sin negar su fundamento. Según Porfirio en su *Vida*, se dedicó en parte a refutar la astrología genetliaca; por ello, Julio Firmico Materno, autor de las *Matemáticas*, ocho libros sobre el influjo de los astros en la época de Constantino, le retrata como un enemigo de la astrología que tuvo una muerte horrible por gangrena.

Nuestro filósofo considera que las estrellas tienen alma y una serie de procesos intelectuales que las hacen rozar la «omnisciencia del alma del mundo¹⁸⁵». Carentes de memoria y de oídos para escuchar las plegarias de los hombres (en vano tómalas por confidentes en sus poemas el poeta neoplatónico Francisco de la Torre), no tienen poder para alterar las leyes universales, pero sí para alterar para bien o para mal el devenir. El movimiento del cielo incide en los cuerpos y almas terrestres, pero no sólo por el efecto del frío y el calor, también pesan otros factores. Sin embargo, este influjo no justifica los crímenes que los hombres ejecutan, los cuales actúan haciendo uso del libre albedrío.

Tampoco tolera el capítulo de las amistades y enemistades de los planetas, sino que explica el Universo por una «relación de simpatía» entre las partes del mismo. Asimismo, atribuye a las constelaciones unas propiedades ocultas similares a las de las piedras o plantas, en las cuales reside su poder. «In many things they are both causes and signs, in others they are signs only¹⁸⁶», afirma Thorndike al hablar de los astros plotinianos. Las esferas celestes no gobiernan sobre la reproducción de la vida en la Tierra, ni son, ni remotamente, la causa del mal en nuestro mundo. Ésta es consecuencia de la materia¹⁸⁷, según el neoplatónico. Cuando, en el ser humano, el cuerpo toma el control sobre el alma, esto es debido a una elección individual, no a la influencia fatal de las estrellas. El alma humana, en principio, es totalmente libre¹⁸⁸.

¹⁸⁴ L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, pp. 277-286.

¹⁸⁵ Íd., ib., p. 303.

¹⁸⁶ Íd., ib., p. 304.

¹⁸⁷ «He then solves the problem of evil in the usual manner by adscribing it to matter, in which reason and the celestial force are received unevenly, as light is broken and refracted in passing through water» (Íd., ib., p. 305).

¹⁸⁸ «The stars signify all things in the sensible world but the soul is free unless it slips and is stained by the body and so comes under their control» (Íd., ib., p. 306)

He de mencionar, por otro lado, la *Carta para Anebo* de Porfirio (233-305), y el *Liber de mysteriis* de Jámblico (muerto hacia el 330), respuesta a la primera obra. Tanto Jámblico como Porfirio, neoplatónicos, creen en la «armonía, simpatía y mutua atracción¹⁸⁹» existente entre las diferentes partes del Todo, el Universo, y este último autor clasifica el arte astrológica dentro de las diferentes clases de adivinación. Asimismo se cuestiona el status de «dioses» atribuido a las estrellas, ante lo cual, Jámblico afirma que los astros, inmutables en esencia, se acercan a la esencia divina.

Por otro lado, Porfirio recoge las hipótesis de Chaeremón entre otros, el cual defiende a los dioses egipcios como los únicos que fueron reales y físicos junto con los planetas, signos del zodiaco, decanos y horóscopos; todos los mitos religiosos son interpretados por Chaeremón como alegorías astrológicas¹⁹⁰. Ante esta postura, Porfirio afirma que reducir la religión a la astrología es un error, ya que de este modo se priva al alma humana de su libertad, y Jámblico contraataca con la creencia egipcia que atribuía al hombre dos almas: una controlada por el curso de los astros, la otra completamente libre. Por último, señalar que en cuanto a la doctrina de las imágenes astrológicas, Porfirio se muestra más abierto que Jámblico.

El emperador Juliano fue un fiel admirador de Jámblico, al cual ensalza en su *Himno al Soberano Sol*, de las Saturnalias del 361 d.c. En esta obra, el Sol es considerado como un planeta superior, un nexo entre «el universo visible y el mundo inteligible»¹⁹¹, el rey de los dioses intelectuales. A él le debemos estar muy agradecidos ya que es él quien libera nuestras almas del influjo de las estrellas de nuestra natividad.

Juliano, en esta magna obra, nos transmite información sobre las creencias de la nobleza romana del siglo IV: no daban un paso sin tener en cuenta la posición de Mercurio y de la Luna¹⁹². Asimismo, el autor nos habla del cultivo de la astrología en Alejandría, junto a ciencias tales como la geometría, la música, la astronomía, la aritmética, etc... La labor de Proclus (412-485), neoplatónico famoso por una obra que

¹⁸⁹ Íd., ib., p. 312.

¹⁹⁰ «We may add the opinion of Chaeremon and others, noted by Porphyry, that the only gods were the physical ones of the Egyptians and the planets, signs of the zodiac, decans, and horoscopes; all religious myths were explained by Chaeremon as astrological allegories» (Íd., ib., p. 315).

¹⁹¹ Íd., ib., p. 318.

¹⁹² «Even those —who deny that there are superior powers in the sky—, nevertheless think it inprudent to appear in public or dine or bathe without having first consulted an almanac as to the whereabouts of Mercury or the exact position of the moon in Cancer» (Íd., ib., p. 319).

sólo se conserva en la versión latina de Ficino *De sacrificio et magia*, también debe quedar brevemente reseñada. El tal Proclus se preocupó por investigar la correspondencia entre metales y planetas, así como la generación de aquéllos bajo el influjo de los cuerpos celestes¹⁹³.

Solinus, por otra parte, autor latino del siglo III ó IV, tiene una obra de época imperial llamada *Polyhistor* en la que se refiere, de pasada, a la disciplina astrológica. A través del astrólogo Tarrutius, da la fecha de fundación de las murallas de Roma: el oncenso día de las calendas de mayo del año 22, entre las dos y las tres horas, con una alineación determinada de planetas¹⁹⁴. Horapollo, otro autor del Imperio Romano, se dedicó a descifrar el significado de los símbolos empleados por los antiguos sacerdotes egipcios en su obra *Jeroglíficos*, perteneciente al siglo IV ó V, de la cual sólo conservamos la traducción griega. Estos símbolos tienen una base astrológica clara: la palmera representa el año ya que cada luna nueva echa una nueva rama, el fénix tiene relación con el «año magno» (período en el que los cuerpos celestes llevan a término sus revoluciones), el escarabajo elabora su bola de estiércol (la cual tiene la forma esférica del Universo) en un período de 28 días (duración del mes lunar) y dispone, curiosamente, de 30 patas (número que se corresponde con la duración del mes lunar).

En cuanto al pensamiento cristiano más temprano, hemos de tener en consideración la importancia del *Libro de Enoch*¹⁹⁵, así como de una serie de autores: Philo Judaeus, la escuela de los gnósticos, Orígenes y San Agustín, entre otros.

El tal Enoch se dice que fue un helenista judío o samaritano, fundador de la astrología, autor de una obra del período pre-cristiano, conservada en una serie de fragmentos griegos en la *Cronografía* de G. Syncellus. En el *Libro de Enoch* se nos habla por extenso de la naturaleza angélica y su gobierno sobre la naturaleza, el hombre y su destino. La revolución de las estrellas se relaciona con el número de ángeles, del orden de 200, según la versión eslava del tratado. Además, en dicha traducción se representa a los ángeles del sexto cielo (o esfera) como los seres que rigen las fases de la Luna. También se menciona la existencia de ángeles gobernantes de los años y estaciones, de los ríos y los mares, e inclusive de las frutas y hierbas del planeta. Y en la

¹⁹³ Íd., ib., p. 321.

¹⁹⁴ La configuración de planetas era la siguiente: Sol en Tauro, Luna en Libra, Júpiter en Piscis, y Marte, Mercurio, Venus y Saturno en Escorpio.

¹⁹⁵ Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, pp. 341-347.

versión etíope hay alusiones a los ángeles o espíritus de la nieve y la escarcha, del granizo, del rocío, etc...

El tema de los ángeles caídos ocupa un lugar especial en el tratado de Enoch. Después de haber codiciado a las hijas de los hombres y haber contraído matrimonio con ellas, los demonios, como recompensa por los favores otorgados, instruyeron a los seres humanos en el arte de la magia, la astrología, la geomancia, aeromancia, pero también en la farmacia y la botánica. Estos ángeles caídos aparecen conectados, en la versión etíope, con siete estrellas que desobedecieron los mandatos divinos y fueron condenadas y arrojadas al abismo. La idea del pecado humano como causa del trastorno acontecido en la Naturaleza (fases de la Luna, órbitas de las estrellas) es un tópico que aparece con frecuencia en la Antigüedad y después en la Edad Media, y del que se hace eco Enoch.

El Libro de Enoch habla, asimismo, de siete o diez cielos o esferas: los signos del zodiaco se hallarían en la octava y la novena. También se menciona el orden de los planetas: en la esfera más alta se hallaría la estrella Kruno, después Venus, Marte, el Sol, Júpiter, Mercurio y la Luna, así como la duración del mundo, establecida en siete mil años por Enoch gracias a una revelación.

En cuanto a las menciones hechas al mundo de la fauna, flora y reino mineral, el tratado narra la existencia de siete montañas de piedras suntuosas, en probable conexión con los siete planetas, y el número de años de vida de Enoch se corresponde con el número de días del año solar¹⁹⁶: 365.

El representante por excelencia de la fusión entre el pensamiento griego y el judío, Philo Judaeus, perteneciente a la Alejandría de los primeros años de nuestra era¹⁹⁷, también opinó respecto a la doctrina de los astros. Este autor que, al igual que Enoch, creía en la relación entre catástrofes naturales y el pecado del hombre, aceptaba la influencia de los astros en el destino humano (ya la tradición talmúdica hablaba de que el nacimiento de Abraham había sido anunciado por las estrellas, y los rabís aceptaban el influjo de los astros en el destino del pueblo judío, así como la existencia de una estrella que anunciaría la venida del Mesías), aunque no les otorgaba la categoría de causas primeras o «dioses independientes». No en vano fueron creadas por Dios en el

¹⁹⁶ L.Thorndike, *A history of*, cit., pp. 348-359.

¹⁹⁷ En el 40 d.c., participó en una embajada judía que se había de personar ante el emperador Gayo o Calígula.

cuarto día. Sin embargo, Philo Judaeus interpreta las once estrellas de Josefo como una referencia a los doce signos del zodiaco (Josefo sería el número doce), y explica las manchas de la Luna como consecuencia del aire contenido dentro de ella, ya que la luminaria, a diferencia de las otras estrellas, no es puro éter¹⁹⁸.

El gnosticismo¹⁹⁹, íntimamente relacionado con el cristianismo, se apoya en un corpus de escritos coptos del siglo II ó III de nuestra era, y en las narraciones hostiles de los padres de la Iglesia, que arremetían contra dicha doctrina. Simón el Mago, el cual pertenecía a esta corriente, no sólo creía en una diversidad de cielos, sino que él mismo afirmaba haber descendido del cielo a través de las esferas planetarias para encarnarse en una especie de «redentor gnóstico».

En relación con lo astrológico, en el Pseudo-Clemente, encontramos que el número de discípulos de San Juan Bautista es del orden de 30, cifra conexionada con el mes lunar y con los aeones de los gnósticos. Asimismo, Helena, discípula de Juan Bautista, en las *Recognitiones*, es nombrada bajo el apelativo de Luna. En la *Respuesta de Celso* de Orígenes, el propio Celso saca a colación el tema de los misterios persas de Mithras, en los cuales se habla de que el alma, en un sentido ascendente, ha de pasar por siete esferas celestes, cada una de las cuales tendría una puerta forjada del metal correspondiente al planeta en cuestión: de plomo para Saturno, de estaño para Venus, cobre para Júpiter, hierro para Mercurio, un metal híbrido para Marte, plata para la Luna y oro para el Sol. En las figuras de Basílides y de Bardesanes (154-222 d.c.) no nos podemos detener, pero sí he de mencionar la creencia gnóstica en un poder supremo llamado Abrasax o Abraxas, cuyo número era el 365.

Las *Recognitiones* cuentan como Dios creó las estrellas, el Sol y la Luna, cuyos mensajes cifrados sólo pueden ser comprendidos por los astrólogos o matemáticos («mathematici»), entre los cuales se contó Abraham. Las referencias a determinados números mágicos no podían faltar: el 7 ó el 12, relacionando éste último con el número de apóstoles, llamados los 12 meses de Cristo, o con el *Duodecad*, un grupo de 12 aeones, seguidores del hereje Valentinus. En último lugar, he de recordar que, en parte, se critica la astrología genetlíaca en tanto en cuanto ésta pueda quitar responsabilidad a

¹⁹⁸ Ya hemos visto que, autores del calibre de Plutarco consideraban a la Luna como una especie de «tierra celeste» o «estrella terrestre» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol.I, p. 211).

¹⁹⁹ Thorndike trata en profundidad este tema en el capítulo «The Gnostics» (Íd., ib., pp. 360-384).

las acciones del nativo: si las predicciones funcionan es por la acción perniciosa de los demonios, se afirma.

Por otra parte, los evangelios apócrifos narran la aparición de una estrella en el momento del nacimiento de Jesucristo²⁰⁰. En el *Corán* se habla de que Zoroastro había augurado la llegada de los Tres Magos, los cuales fueron guiados a Belén por un ángel bajo la forma de una estrella; y en la *Epístola a los efesios* de San Ignacio, se hace referencia a una estrella de un brillo y una magnitud sin par que habría de anunciar el inicio de un nuevo reino celestial y la destrucción del poder mágico.

Orígenes, autor de los tratados *Contra Celso* (1ª mitad del siglo III) y de la *Respuesta a Celso*, no distingue entre magia maléfica y benéfica y condena la adivinación, arte demoníaco por naturaleza. Fue el primero en fijar en 3 el número de Magos asociados al nacimiento del Mesías, considerándolos invocadores de demonios, descendientes de Balaam, y ni por asomo astrólogos. Habla de 36 demonios que, según las creencias egipcias, gobernaban las diferentes partes del cuerpo humano: este número se corresponde con los 36 decanos astrológicos²⁰¹, que no son más que la subdivisión en 3 partes (10º) de un signo del zodiaco (30º). Condena la astrología genetliaca y la teoría del «magnus annus», pero por el contrario, considera a los planetas divinidades, cuerpos no sólo materiales, sino etéricos (contrariando a Anaxágoras), e incluso entidades racionales revestidas de voluntad y conocimiento. Curiosamente, sin embargo, cree en los cometas como signos anunciadores de desgracias (guerras, cambios de dinastías) y fortunas (sigue en esto a Chaeremón el estoico).

Celso otorga una mayor validez a la astrología: defiende la teoría del magnus annus y a la nación caldea, fundadores de la astrología genetliaca, e identifica a los Tres Magos con dicha nación, detalles estos últimos que le reprochará con acritud Orígenes. Por su parte, Tertuliano considera que la disciplina astrológica dejó de tener sentido después de

²⁰⁰ Íd., ib., pp. 385-399.

²⁰¹ Dentro de cada signo del zodiaco tenemos tres decanatos, cada uno de los cuales está gobernado por un signo o un planeta. Según el sistema de decanatos hindúes, el primer decanato de cada signo está gobernado por su planeta regente, el segundo por el regente del signo que se halla en su quinta casa, el tercero por el regente del signo que se halla en su novena casa (en el caso de Aries, por ejemplo, el primer decanato estaría gobernado por Marte (regente natural de Aries), el segundo por el Sol (regente de Leo) y el tercero por Júpiter (regente de Sagitario). El sistema de decanatos caldeos es diferente: con respecto a Aries, el primer decanato está regido por Marte, el segundo por el Sol, pero el tercero se hallaría bajo la jurisdicción de Venus.

la venida de Cristo, y en Hippolytus, en su obra *Philosophumena*, hallamos el primer intento por mostrar la astrología como ciencia «irracional e impracticable²⁰²».

Gregorio de Nisa también combate la doctrina de las natividades en su obra *Contra el destino*, y Crisóstomo pretende dar una explicación antiastrológica de la estrella de los Magos: el signo que se vislumbró en el cielo no fue ni mucho menos una estrella, sino «some invisible virtue put on the form of a star²⁰³»; al final, en un intento por combatir la judicaria, acaba dando un argumento que da la razón a sus oponentes: la luminosa estrella fue puesta en el firmamento por Dios Omnisciente, el cual sabía de antemano que el signo iba a ser comprendido por los «estreteros», denominación con la que son presentados los magos en el *Auto de los Reyes Magos*. Pero, es entonces, cuando puede surgir la incomprensión del astrólogo o cristiano (o ambas cosas): ¿son o no son los astros signos del porvenir?

Lynn Thorndike, en el capítulo intitulado «Christianity and natural science: Basil, Epiphanius and the Physiologus²⁰⁴» nos pone al día sobre la posición de estos autores en el tema mágico y astrológico. Basilio (329-379 d.c.), en su obra *Hexaemeron*, compuesta de nueve homilías, y recurriendo a las palabras sagradas del *Génesis*, nos habla sobre las cualidades de los cuatro elementos²⁰⁵, sin apartarse en nada de la clasificación tradicional, de cómo Dios creó las luminarias; no desaprovecha la oportunidad para atacar la judicaria, critica el simbolismo animal típico del zodiaco, y cuestiona la posibilidad de determinar el momento exacto del nacimiento de un individuo.

San Agustín (354-430 d.c.), autor de obras tales como *La ciudad de Dios* o *Las confesiones*, también se pronunciará respecto a la doctrina astrológica, y lo hará en la misma línea de pensamiento que caracterizará a la Iglesia cristiana durante toda la Edad Media, período en el que el religioso influirá notablemente, como afirma Lynn Thorndike²⁰⁶.

En *La doctrina cristiana* rechaza la astrología genetliaca y a sus practicantes, en favor del libre albedrío y de su creencia en una Divina Providencia, primer motor, que se

²⁰² L. Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 466.

²⁰³ Íd., ib., p. 474.

²⁰⁴ Íd., ib., pp. 480-503.

²⁰⁵ La tierra es seca y fría, el agua fría y húmeda, el aire cálido y húmedo, y el fuego cálido y seco, según Basilio, coincidiendo con la clasificación tradicional.

²⁰⁶ L. Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 504.

hallaría por encima de cualquier influjo astral (aún así, habrá de reconocer, en *La ciudad de Dios* que el astrólogo no rechaza la potencia divina, ya que las estrellas significan, pero no son la causa del mal). A pesar de esto último, afirma que si las predicciones astrológicas se cumplen, es debido o bien al azar o a la actuación de los demonios, y justifica su postura declarándose antiguo seguidor de la secta maniquea y de la astrología.

Uno de los argumentos que esgrime en contra es el de los gemelos: ¿cómo dos personas que nacen al mismo tiempo tienen caracteres y vidas tan diversas? La respuesta de los astrólogos no se hace esperar: los gemelos no nacen en el mismo instante²⁰⁷, siempre existe una pequeña diferencia horaria que provoca la diferenciación de los dos horóscopos, como llegará a demostrar el astrólogo Nigidius Figulus en el experimento del torno del alfarero. Asimismo, explica la ciencia de los cuerpos celestes, los gemelos son semejantes al haber sido concebidos casi a la par, pero poseedores de un destino diferente en tanto en cuanto nacen en diferentes tiempos. Ante este argumento, Agustín de Hipona se pregunta por qué dos seres humanos nacidos de diferentes madres en momentos iguales (consiguientemente con la misma carta astral) pueden morir en la misma fecha y llevar vidas similares²⁰⁸. La respuesta es clara: el influjo astral se manifiesta de manera diferente en la materia²⁰⁹.

Por otro lado, el religioso manifiesta su incredulidad ante la doctrina de las elecciones: si el destino ya está escrito cuando uno nace con un horóscopo x, ¿cómo se pueden elegir momentos mejores o peores para iniciar actos y? Pero esto es fácilmente rebatible²¹⁰. Tampoco se para a reflexionar sobre la influencia que lo celeste ejerce en la

²⁰⁷ Siempre hay una pequeña diferencia horaria entre el nacimiento del primer gemelo y el del segundo; y este pequeño lapso de tiempo es suficiente para que cambie la configuración del horóscopo natal, ya que el Ascendente se mueve a razón de un grado cada cuatro minutos.

²⁰⁸ El pasaje de Thorndike es verdaderamente confuso en este punto (p. 515).

²⁰⁹ «But he does not recognize that very likely the astrologers would agree with him in this, since they often held that the influence of the stars was received variously by matter» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 515).

²¹⁰ Es obligado para el astrólogo conocer los dones y dificultades de la carta natal del consultante para saber si es posible obtener lo que éste desea con la utilización de una horaria. Es decir, que si el hombre o la mujer en cuestión, interrogan al astrólogo sobre el mejor momento para iniciar un negocio con el que desean hacer una gran fortuna, esto no será posible a no ser que el horóscopo natal prometa riqueza y posibilidades en el campo profesional x. Por tanto, San Agustín muestra un gran desconocimiento de la ciencia astrológica.

Naturaleza (fauna, flora); tan sólo reconoce que ésta provoca cambios en las cosas materiales, y a propósito de esto, cita el de las fases de la Luna y su relación con el aumento y disminución de las mareas.

Hasta tal punto llega el rechazo que a San Agustín le suscita el poder ejercido por los cuerpos celestes, que incluso desaconseja el empleo de la astronomía, aunque hace una concesión ante el tema al aceptar su utilidad para determinar la fecha de la Pascua. Pero esto no queda aquí, y al obispo de Hipona le molestan las afirmaciones lanzadas por los astrónomos sobre la existencia de estrellas de igual o mayor tamaño que el Sol, ya que contradicen las palabras del *Génesis* sobre la grandeza de las luminarias (Sol y Luna).

En general, el religioso no demuestra un estudio muy profundo de la astrología, e incluso atribuye hipótesis y teorías a ciertos astrólogos erróneamente; tampoco, según Thorndike²¹¹, parece conocer el *Tetrabiblos* de Ptolomeo. Una opinión similar es manifestada por los historiadores de la Astrología Derek y Julia Parker en su obra *A history of Astrology*, los cuales también resaltan la ignorancia del religioso en materia astrológica:

«The trouble with Augustine's anti-astrological arguments is that they are founded (like those of so many critics throughout history) on a misunderstanding of the nature of the astrological theory, even as it was practised in his own time. Very few astrologers argued that the planets absolutely controlled every aspect of the life of man, much less that every living thing was under a similar governance. When he points out that astrology is ridiculous because a cow and a human baby born at the same instant do not have precisely the same life, he simply displays his own ignorance of what astrology claims, and his stronger arguments are proportionally weakened. His supposition that astrologers claim that the time and place of birth and *nothing else* control a man's destiny leads him to concentrate on that point to the exclusion of more eccentric claims which would have offered him a wider target. He seems to have read very little astrological literature (not, for instance, the *Tetrabiblos*, which might be thought required reading for anyone preparing an attack on astrology).

St. Augustine is still often set up as the prime Christian opponent of astrology; and so he is. But that is not saying much. Even he admits that the Sun and planets have an effect on some material things such as the tides, and hence on some living things such as shellfish. It might be argued that he performed a considerable service to astrology by attacking its occult aspects, while not condemning out of hand the kind of scientific astrology that was to provide the more rewarding areas of experiment in the future.

²¹¹ «But he could not have studied the books of the astrologers very deeply, as he ascribes views to them which many of them did not hold. Also he seems never to have read the *Tetrabiblos* of Ptolemy» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 517).

The city of God is seen as the apogee of Christianity's attacks on astrology, and so in a sense it was. That it is an unintelligent, derivative and ineffectual attack is neither here nor there; happily, the Christian church's generally antagonistic view of science in general has in the long run been equally ineffectual. When Augustine argued that 'Christians have many better and more serious things to occupy their time than such subtle investigations concerning the relative magnitude of the stars and the intervals of space between them', he was setting the tone for the official Church attitude to science for many centuries. It has not, in the end, prevailed, even in schools»²¹²

Lynn Thorndike habla de la fusión del pensamiento pagano y cristiano²¹³ en la figura de cuatro autores: Julio Firmico Materno, Pseudo-Quintiliano, Synesius de Cyrene, Macrobio y Marciano Capella.

Julio Firmico Materno, nacido en Sicilia, perteneciente al período de decadencia del Imperio Romano, concretamente a la época de Constantino el Grande y sus hijos, fue autor de las obras *Sobre el error de las religiones paganas* y *Mathesis* o las *Matemáticas*, obra astrológica escrita a petición de su amigo cónsul Lollianus o Mavortius hacia el 355 d.c., y *De errore*. Esta última obra, a pesar de ser una apología del cristianismo, no muestra una postura contraria al saber astrológico. Firmico tiene una visión de la Naturaleza muy cercana a la del astrólogo: manifiesta su respeto por las ciencias naturales, y hace numerosas alusiones a los planetas, en especial al Sol, poniendo de relieve la importancia de las estrellas en el Universo. Eso sí, tacha los cultos paganos de inmorales, y critica a las religiones orientales por ensalzar algunos de los cuatro elementos sobre los demás y negar el control divino sobre el mundo terrestre, característico del cristianismo y la ciencia astrológica.

En el tratado *Mathesis*, Firmico Materno rebate los pensamientos de aquellos que piensan que la astrología aparta del culto a los dioses y a la religión, y aunque la obra en principio parece defender una postura monoteísta, en algunos pasajes, según el erudito Lynn Thorndike²¹⁴, se percibe una actitud claramente politeísta al presentar a los planetas como dioses.

También se dedica a la predicción a través de la carta de la natividad, tema al que se entrega en los siete últimos libros de la obra. El autor latino cree en la fortaleza del alma humana, la cual, siguiendo el duro sendero de la virtud- triunfante sobre los apetitos del

²¹² D. & J. Parker, *A history*, cit., pp. 79-80.

²¹³ L.Thorndike, *A history of*, cit., pp. 523-547.

²¹⁴ Íd., ib., p. 530.

cuerpo-, puede resistirse a los designios celestes. Esta afirmación nos recuerda el viejo dicho pagano, del que se hace eco Eugenio Garín en *El zodiaco de la vida*: «Sapiens dominabitur astra²¹⁵», «el sabio domeñará las estrellas». El alma del sabio, dominando placer y dolor, temor e ira, retornará a su astro original, decía Platón en el *Timeo*.

Ésta es la actitud del primer libro de las *Matemáticas* con respecto al arte de las natividades: Firmico, muy certeramente, pone de relieve que algunas de las pegas que se ponen al arte astrológico no tienen fundamento, ya que no hacen referencia a una creencia real dentro del campo de la ciencia de los cuerpos celestes. Nuestro autor va más allá y afirma que, si los detractores de la astrología se molestaran en estudiarla con profundidad, pronto se convencerían de la validez de la misma; es más, se muestra perplejo ante la terquedad de aquellos que persisten en refutar la influencia del destino en los actos humanos²¹⁶: cómo los inocentes sufren y los culpables salen ilesos es una prueba de ello (así, hombres de la talla de Sócrates, Platón y Pitágoras sufren un destino infortunado).

Por otra parte, al Pseudo-Quintiliano le debemos dos declamaciones curiosas: la cuarta declamación, que trata sobre la predicción de un astrólogo, tema que encontraremos ampliado en el siglo XII por Bernardo Silvestre; y otra en la que aparece el vocablo *experimentum* asociado a la proeza de un mago²¹⁷.

La carrera de Synesius de Cyrene (370-430 d.c.), desarrollada a caballo entre Atenas, Alejandría y su ciudad natal, es un ejemplo más de la fusión entre el pensamiento pagano y el cristiano en los siglos IV y V. El obispo que se atrevió a lanzar la excomunión al prefecto tiránico Andronicus, es autor de tres obras curiosas sobre el estudio de los astros. En su obra *Elogio a la desnudez* considera a los cometas presagios de la fatalidad, mientras que en *Sobre la providencia* demuestra creer en la teoría de la repetición de la historia con el retorno de las estrellas a su posición inicial. Por último, en el tratado *Sobre el regalo del astrolabio* caracteriza a la astronomía como una ciencia noble que ayuda a la iniciación en los «misterios de la teología²¹⁸».

²¹⁵ Eugenio Garín, *El zodiaco de la vida. La polémica astrológica del Trescientos al Quinientos* [?], trad. Antonio Prometeo Moya, Barcelona: Ediciones Península, 1981, p. 56.

²¹⁶ L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 532.

²¹⁷ Íd., ib., p. 540.

²¹⁸ Íd., ib., p. 543.

En este mismo contexto hemos de aludir a la figura de Macrobio, autor del *Comentario al sueño de Escipión* de Cicerón, el cual creía en las propiedades ocultas de los números, y siguiendo a los pitagóricos, sostiene que es el número el que rige la armonía de los cuerpos celestiales, y que los valores numéricos de la consonancia musical los tomamos de la música de las esferas. Las estrellas, para Macrobio, son signos que no causas de los sucesos del porvenir; pero es el alma del mundo y no el Sol ni los diferentes astros, el origen del espíritu humano. Nuestro pensador en las *Saturnalia*, muestra también una creencia en las virtudes ocultas de ciertos objetos, especificados por Thorndike²¹⁹.

El autor de *Las bodas de Filología y Mercurio y las Siete Artes Liberales*, Marciano Capella, neoplatónico natural de Madaura, trata sobre las estrellas y las antiguas divinidades paganas, a pesar de hacerlo mediante alusiones poéticas de todo tipo difusas. El que escribió uno de los más famosos libros de texto de las artes liberales²²⁰, hace un comentario de los números perfectos en el libro segundo: el siete queda asociado al movimiento de las estrellas y su influjo en el feto humano; en el libro octavo se hace una aséptica descripción astronómica de los cielos.

Mediante la leyenda de Alejandro Magno, vertida sobre todo a través de lo que se ha llamado el Pseudo-Calístenes, y también a través de la obra *Res gestae Alexandri Macedonis* de Julio Valerio, nos llega la historia de Nectanebus, un sabio en cuanto a astrología se refiere. Plinio, en su *Naturalis historia*, menciona el obelisco de Necthebis, rey de Egipto, cinco años anterior a Alejandro el Grande, mientras que Plutarco habla de un tal Nectanebus II que luchó contra Persia por el trono de Egipto hacia el 361 d.c., y Tertuliano le nombra como Nectabis junto a otros magos. Pero en el *Libro de Alejandro*, Nectanebus aparece asociado a Macedonia. Para agravar el problema nos encontramos con que en la dinastía trigésima tenemos dos reyes: Nektanebes o Neht-Har-ehbet (378-361 a.c.) y Nektanebos o Nekhte-nebof (358-341 a.c.), siendo probablemente este último el que buscamos. A él se le atribuye una fórmula mágica que rodearía a la estela de Meternich.

Pues bien, la fama de este sabio, mago y astrólogo, habría llegado a oídos de la reina Olympia, a la cual nuestro personaje habría levantado un horóscopo adornado con toda

²¹⁹ Íd., ib., p. 545.

²²⁰ Llama la atención, y Thorndike lo pone de relieve, la enorme difusión de un libro de texto sobre la mitología pagana en el mundo cristiano.

clase de piedras preciosas, augurándole el nacimiento de un hijo del dios Ammón. De esto último habría de ser advertida en un sueño, que el mismo Nectanebus habría de provocarla recurriendo a la magia. Más tarde, Nectanebus representaría el papel del dios Ammón encarnado en la figura de una especie de dragón. Asimismo, nuestro sabio astrólogo aconsejó a Olympias sobre cuál sería el momento más favorable para tener un hijo que habría de convertirse en el «conquistador del mundo».

Por ello, y gracias al conocimiento de nuestro personaje, nace Alejandro acompañado de un terremoto, un rayo y un relámpago, cuando el Sol se halla domiciliado en Leo²²¹, y Saturno se encuentra en el signo de Tauro.

Se cuenta además que el propio Nectanebus había augurado por sus juicios astrológicos que sería asesinado por su hijo si le revelaba el secreto de su nacimiento, y que éste, a los doce años, en un intento por demostrarle la vacuidad de la ciencia astrológica, le empujó a un foso del camino, rompiéndole el cuello.

En el siglo IX y X destacan una serie de pensadores de raigambre árabe u oriental²²²: Al-Kindi, Albumasar, Thebit ben Corat y Rasis.

Al-Kindi²²³ (muerto hacia el 850 u 873 d.c.), autor de aproximadamente 200 títulos, fue traductor de las obras de Aristóteles y otros griegos al árabe. Uno de los pocos tratados que han llegado hasta nosotros es *La teoría del Arte Mágico* o *Sobre los rayos estelares*, que trata el tema de la influencia de las radiaciones de los astros.

En este tratado se afirma que la diversidad de los seres existentes es debida a la diversidad de la materia y el diferente influjo de los rayos de los astros, ya que éstos cambian de posición, y consecuentemente, se combinan con diferentes cuerpos celestes de modos muy diversos.

Pero no sólo los astros despiden energía, también lo hacen el fuego, el color, el sonido, e incluso el hombre, que con el pensamiento y la palabra, genera radiaciones que pueden transformar la materia. Ésta es la base del arte de la magia: el poder de la palabra humana, en consonancia con la imaginación y la intención, acompañado todo de un fuerte deseo. Pero para que la operación funcione es preciso observar las posiciones

²²¹ El Sol domiciliado en Leo aporta al nativo un carácter noble, franco, leal, dotado de gran claridad y masculinidad. Hace a la persona apta para el mundo del conocimiento, y en grandes personalidades (nobles, reyes, hombres de estado), capacita para el mando o el gobierno.

²²² L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, pp. 641-671.

²²³ Íd., ib., p. 642.

de los astros y escoger un momento propicio: el mago ha de saberse al dedillo el simbolismo de los distintos planetas, y la correspondencia existente entre el tipo de petición y el planeta/s cuya energía ha de canalizarse. En caso de ser necesario, se puede recurrir a la invocación de los nombres de Dios o de algún ángel poderoso, así como a la fabricación de talismanes para el ritual.

Esta doctrina de las radiaciones será seguida por Roger Bacon y Gerardo de Cremona, que traducirá un tratado de Al-Kindi sobre la adivinación a través de los sueños: *De somno et visione*. La teoría de las conjunciones será enunciada por nuestro autor, pero será Albumasar el que la desarrollará ocultando la fuente original. Y dicha teoría achaca al poder de las pequeñas, medianas y grandes conjunciones²²⁴ los cambios no sólo naturales, sino también políticos y religiosos producidos en nuestra sociedad.

Discípulo de Al-Kindi, como hemos dicho, es Albumasar²²⁵ (muerto hacia el 886), autor del tratado *Sobre las grandes conjunciones*, el *Libro de experimentos* (citado por Alberto Magno, toca el tema de las revoluciones de los astros), la obra *Albumasar en Sadam* o *al-Mudsakaret*, que reproduce las preguntas y respuestas formuladas entre un maestro y su discípulo, y en último lugar, se le atribuye la autoría de un tratado sobre astrología meteorológica, impreso junto con otro trabajo de Al-Kindi en 1507 y 1540.

Thebit ben Corat²²⁶, nacido en Harran (Mesopotamia) hacia el 836, escribió tanto en árabe como en sirio, y fue miembro activo de la secta de los sabianos. Dicha comunidad, relacionada con el gnosticismo, el neoplatonismo, y con las figuras de Agathodaemón y Hermes de Egipto, se suponía continuadora del paganismo y la astrología de Babilonia. Rendían culto, mediante sacrificios y plegarias, a los espíritus de los diferentes planetas, y cuando estos llegaban a sus «puntos culminantes²²⁷» organizaban festivales²²⁸.

²²⁴ La pequeñas conjunciones de planetas se producen cada 20 años, las medianas cada 240 años, mientras que las grandes conjunciones suceden cada 960 años (Íd., ib., p. 648).

²²⁵ Íd., ib., p. 649.

²²⁶ Íd., ib., p. 661.

²²⁷ Se supone que estas fiestas debían organizarse cuando los diferentes planetas se hallaban en mejor «estado cósmico», es decir, en domicilio o exaltación, ya que en este estado se hallan más fuertes, y por tanto, su energía puede aprovecharse de la mejor manera; y fortalecidos por casa, «culminando», o lo que es lo mismo, ubicados al final de la Casa IX, entrando en la X o Mediocielo.

²²⁸ «They observed the houses and stations of the planets, their risings and settings, conjunctions and oppositions, and rule over certain hours of the day and night. Some planets were masculine, others

Thebit, que se jactaba de ser un descendiente de la Antigüedad pagana, fue traductor de autores tales como Apolonio, Arquímedes, Aristóteles, Euclides o Hipócrates. De su saber sólo conservamos algunos tratados geométricos, un trabajo sobre pesos, y cuatro tratados astrológicos muy mencionados en los manuscritos medievales. En estos últimos, se hace hincapié en la necesidad de poseer conocimientos astronómicos para poder ejercer la magia (praestigia). Para ello, se han de esculpir figuras en gemas determinadas bajo el influjo de constelaciones concretas (doctrina de las imágenes).

En último lugar, Rasis²²⁹ (850-923 ó 924), nacido en Persia, autor de 232 trabajos, sirvió como físico en el hospital de Bagdad. Su *Liber Almansoris* está dividido en 10 tratados: una introducción a la medicina y la anatomía, la doctrina de los temperamentos, humores y fisonomía, un tratado sobre dietas y drogas, la higiene, cosmética, reglas de la salud y medicina para viajeros, cirugía, venenos, tratamiento de enfermedades, y las fiebres. Paralelamente, Rasis escribió tratados sobre las estrellas y las matemáticas, pero es difícil saber cuando «mathematica» significa astrología.

Entre otras cosas, afirma que la salida y puesta del Sol y los demás planetas es debida a la moción de la órbita celeste, y no al movimiento de la Tierra; también se cuestiona la naturaleza de las estrellas (¿son, o no son, seres vivos?).

Thorndike, en el capítulo titulado «Latin astrology and divination²³⁰» subraya la importancia de la astrología médica en los siglos IX, X y XI, y nos comenta la existencia de unos dibujos del cuerpo humano con sus correspondencias zodiacales²³¹, muy generalizados en los manuscritos del siglo XIV. Asimismo, la asociación entre los cuatro elementos, las cuatro estaciones, los cuatro humores, las cuatro edades, los cuatro

femenine; some lucky, others unlucky; they were related to different metals; the different members of the human body were placed under different signs of the zodiac; and in general each planet had its own appropriate figures and forms, and ruled over certain climates, regions, and things in nature» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 662).

²²⁹ Íd., ib., p. 667.

²³⁰ Íd., ib., pp. 672-694.

²³¹ Correspondencias que llegan hasta nuestros días a través, también, de los modernos textos astrológicos, y que son las siguientes: Aries rige la cabeza y la nariz; Tauro, la garganta, la boca y los labios; Géminis las manos, los brazos y los pulmones; Cáncer, el estómago, y en las mujeres, el pecho; Leo, el corazón; Virgo, los intestinos; Libra, los riñones; Escorpio, los órganos genitales; Sagitario, la espalda, las piernas, y en particular, los muslos; Capricornio, los huesos, las rodillas, las uñas y el pelo; Acuario, los tobillos; Piscis, los pies. Para más información, consultar L.Morpurgo, *Introducción*, cit., o H.Banzhaf y A.Haebler, *Las llaves*, cit., entre otras obras básicas.

puntos cardinales y los cuatro vientos, es algo muy común en los escritos de estos siglos IX, X y XI.

Por otra parte, hay que destacar la figura preclara de Raoul Glaber, que en el siglo XI, establece una correspondencia entre los cuatro elementos y los cuatro evangelistas: Mateo quedaría asociado con la tierra, Marcos con el agua, Lucas con el aire y Juan, el más espiritual, con el fuego o el éter. Asimismo, las cuatro virtudes cardinales se relacionan con los cuatro famosos ríos del Paraíso: Phisón y la prudencia, Geón y la templanza, el Tigris y la fortaleza, y en último lugar, el Éufrates y la justicia. Glaber asocia también estas virtudes con las cuatro edades del mundo²³².

La ciencia del computus o compotus ha de ser mencionada a este respecto. Esta ciencia, que, a través del juicio de los tiempos, permite el establecimiento del calendario eclesiástico, se apoya en diversas técnicas: la observación del curso de la Luna, la consideración de los «días egipcios», la adivinación por el trueno, los vientos, etc...

Notker Labeo (950-1022), monje de San Gall, establece el inicio de la Semana Santa en la primera luna llena después del equinoccio vernal. ¿Por qué motivo queda así establecida? Porque después de dicho equinoccio, los días son más largos, y por lo tanto, hay un predominio de la luz de la fe (el día) sobre la oscuridad del pecado (la noche), que en ese momento es fuerte por el tipo de lunación (la fase de luna llena, en algunas culturas, es considerada maligna²³³).

Un método de predicción encontrado en los manuscritos de esta época es el de la predicción por las calendas de enero: es decir, según el día de la semana en el que caiga el primer día del mes antedicho²³⁴. Otro método es el del augurio del tiempo que hará en invierno y primavera según el día de la semana en el que caiga la Navidad y la

²³² «The days of Abel, Enoch, and Noah were days of prudence; but on leaving Noah we have temperance marking the age of Abraham and the patriarchs; fortitude is the feature of the time of Moses and the prophets; while justice characterizes the period since the incarnation of the Word» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 675).

²³³ No hemos de olvidar que la Luna es la responsable de los procesos de generación y corrupción, como dice Ptolomeo en el *Tetrabiblos* «afecta a los cuerpos, dando una suavidad seguida de una podredumbre» (C.Ptolomeo, *Tetrabiblos*, ed. Blanca Hernández, cit., p. 19). Por tanto, cuando la luminaria se halla plena, dispone de un mayor poder para actuar en el mundo sublunar, tanto alumbrando criaturas, acontecimientos, como privándolos de la vida.

²³⁴ «If the kalends of January shall be on the Lord's day, the winter will be good and mild and warm, the spring windy, and the summer dry. Good vintage, increasing flocks; honey will be abundant; the old men will die; and peace will be made» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 677)

Cuaresma; también se cree en la adivinación por el rayo, teniendo en cuenta el día en el que fue escuchado, y la dirección del mismo.

También se predecía según la posición de la Luna²³⁵: dentro del mes lunar se consideraba la existencia de días favorables y desfavorables, aptos o no para emprender iniciativas, comprar o vender objetos, someterse a operaciones quirúrgicas, recobrar artículos robados, o tener hijos. De hecho, en un manuscrito del siglo XV de un tal Edris (quizás Esdras) se habla de predicción en base a la relación entre la Luna y los 12 signos por los que pasa; por este método de adivinación podemos columbrar si el paciente enfermo se recuperará, o el cautivo alcanzará la libertad. Este número de la Luna correspondiente se suma a un segundo número obtenido de la suma de las letras (cada una tiene un valor numérico) del nombre del consultante en el método de la «Esfera de Democritus», antaño utilizado en Grecia, y en el de la «Esfera de Petosiris», empleado en Egipto en el siglo II a.c. Dicha esfera no es más que una rueda de la fortuna²³⁶, objeto empleado para conocer, entre otras cosas, el desenlace de los combates entre gladiadores.

Por otro lado, en los manuscritos latinos y anglosajones del siglo IX, X y siguientes, aparecen referencias a los llamados «días egipcios²³⁷» o «dies egiptiagus»: los autores dan la lista de días que son, y proscriben el hacer sangrías a pacientes, plantar semillas, caminar o trabajar.

Cada mes contiene dos de los días infaustos: uno se cuenta entre los doce primeros días, y el otro entre los doce últimos (según un manuscrito del siglo XI, tres días señalados como extremadamente peligrosos caen en abril, agosto y diciembre). Las advertencias se extienden a la ingesta de agua, pociones, e incluso se da la prohibición de tener hijos, los cuales, nacidos en esas fechas, habrían de sufrir una muerte terrible. Estos días, incluidos en el calendario de Mariano Escoto, son una reminiscencia de los

²³⁵ Actualmente, también se utiliza este procedimiento, no sólo en astrología judiciaria, sino también en genetliaca, médica, astrología mundial, eleccional, de interrogaciones, etc...

²³⁶ Esta esfera es un círculo dividido en compartimentos, los cuales contienen una serie de números agrupados en dos temas: «Vida» y «Muerte». A continuación, se ha de calcular el valor numerológico del nombre de la persona en cuestión recurriendo a los numerales griegos, y se le ha de sumar el día de la luna, para más tarde dividir la suma por un divisor dado (x), obteniendo una cifra determinada. Dicho método de adivinación, afirma Thorndike, se empleaba para encontrar a los esclavos fugitivos o para conocer el desenlace de los combates entre gladiadores (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. I, p. 683).

²³⁷ Íd., ib., pp. 685-690.

días nefastos del antiguo calendario egipcio, incluidos también en los calendarios oficiales del Imperio Romano hacia el 354 d.c. (en los «Fasti Philocaliani» aparecen 25 días de este tipo), y en el calendario eclesiástico franciscano. Se decía de estas fechas que eran el aniversario de aquellos días en los que Dios envió las plagas a Egipto, aunque otros relatan que en estos días aciagos los egipcios acostumbraban a hacer sacrificios a los demonios con su propia sangre. A su vez, Honorio de Autun, en el siglo XII, explica el nombre de estos días funestos por el mero hecho de que fueron descubiertos por los egipcios²³⁸.

El erudito Lynn Thorndike nos comenta asimismo la existencia de dos tratados astronómico-astrológicos aparecidos en un manuscrito del siglo XI precediendo una obra de Firmico Materno. Se trata de un fragmento introductorio sobre el astrolabio vertido del árabe, por un lado, y de otro manual sobre la misma materia dividido en veintiún capítulos y plagado de nombres arábigos, por otro.

A ambos escritos, relacionados con la *Wazzalcora* o el *Astrolapsus* de Ptolomeo, se les ha asignado un posible autor: el fragmento ha sido atribuido a Lupito Barchinonensi o Lupitus de Barcelona, y el manual en veintiún capítulos a Gerberto. Este último es más frecuentemente hallado en los manuscritos antecedido de un tratado de Hermann el Cojo²³⁹: *De mensura astrolabii*. En el dicho manual en veintiún capítulos, no hay referencias a la astrología judiciaria; sin embargo, en el fragmento introductorio se nos habla del influjo de la Luna sobre las mareas, del papel de los astros en el nacimiento de Cristo, de la doctrina genetlíaca de los caldeos como un quehacer supersticioso, o de la utilidad de la astronomía para establecer las fiestas religiosas y las horas canónicas.

La figura del astrólogo Gerberto, al cual Roberto, rey de Francia (987-1031), llamaba maestro Neptanebus, ha ido acompañada siempre de extraños episodios legendarios: se decía de él que era el mejor nigromante de Francia, ante el cual todos los demonios se prosternaban²⁴⁰, que había conseguido el arzobispado y el papado gracias a sus artes diabólicas, o que era ayudado en sus comentarios sobre aritmética por un espíritu, al

²³⁸ «Honorius of Autun stated in the twelfth century that they were called Egyptian days because they have been discovered by the Egyptians, and since Egypt means dark, they are called *tenebrosi*, because they are declared to bring the incautious to the shadows of death» (Íd., ib., p. 687).

²³⁹ Nos referimos a Hermann the Lamé, cronista, muerto en 1054 (íd., ib., p. 701)

²⁴⁰ Íd., id., p. 705.

cual él en persona había encerrado en una cabeza de oro²⁴¹. A Gerberto también se le ha adscrito un *Liber de planetis et mundi climatibus*, obra que versa sobre los doce signos del zodiaco, los cuatro elementos y los siete planetas, entre otros temas, y recoge las doctrinas de los genetlíacos. Asimismo se ocupa de la posición de las estrellas, de los nombres de las siete esferas o cielos, y de las 28 mansiones lunares.

Thorndike trata por extenso las *Matemáticas* de Alhandreus, obra que se dedica al sistema de las regencias y exaltaciones planetarias, caídas y exilios de los diferentes planetas, así como a las mansiones lunares y a la descripción de los nacidos bajo cada una de ellas; también toca temas concernientes a la astrología horaria²⁴². Por otra parte, el estudioso hace mención de los tratados de un tal Albandinus: uno sobre natividades, el otro sobre medicina astrológica²⁴³.

En el siglo XII, dentro del ámbito de la teología, y consiguientemente, dentro del campo de la metafísica y la astrología, imperan las figuras de los escolásticos Pedro Abelardo y Hugo de San Víctor, Adelardo de Bath, William de Conches, Bernardo Silvestre, Santa Hildegarda de Bingen, Juan de Salisbury, Daniel de Morley, Roger de Hereford, Alexander Neckam, Maimónides, Preste Juan o las obras del Pseudo-Aristóteles.

En primer lugar, hemos de referirnos a los afamados personajes de Pedro Abelardo (1079-1142) y Hugo de San Víctor (1096-1141), fundadores de la teología escolástica²⁴⁴.

Pedro Abelardo, autor de las obras *Sic et non* y *Expositio in Hexaemeron*, a pesar de imitar las posiciones de escritores pasados con respecto a la doctrina astrológica, muestra, en opinión de Lynn Thorndike, cierta originalidad en sus apuntes. Siguiendo la línea platónica que caracteriza este siglo XII, el teólogo habla de la naturaleza de las estrellas, y no atreviéndose a defender una visión propia, reseña las cosmovisiones de antiguos filósofos platónicos, los cuales declaraban a los astros animales racionales e inmortales a la par que dioses, o de figuras como San Agustín, que dudan si clasificar o no al Sol, la Luna y las estrellas como ángeles.

²⁴¹ Se cuenta que cuando la «cabeza de oro» exponía una cuestión de forma oscura, Gerberto la hacía saltar, y por esto motivo, al pasaje no explicado se le conoce con el nombre de *Saltus Gilberti* (íd., ib., p. 705).

²⁴² Sobre todo en relación a la recuperación de objetos perdidos o robados (íd., ib., p.713)

²⁴³ Íd., ib., p. 716.

²⁴⁴ Íd., ib., vol. II, pp. 3-16.

El escolástico no niega, ni muy remotamente, el influjo astral en la vida terrestre y humana: es la causa del frío y el calor, la sequedad y la humedad. A esto se suma la aceptación de la teoría de las casas astrológicas, y el visto bueno al empleo de la ciencia de los cuerpos celestes en medicina y agricultura. Nuestro autor, coherentemente, distingue entre los conceptos de *naturalia* y *contingentia*, sucesos estos últimos que no pueden ser augurados por los astrólogos, ya que en ellos intervienen el azar, la voluntad humana y la Divina Providencia. A su vez, califica de «diabólicos» a los astrólogos que afirman poder hacer predicciones sobre lo contingente. En cuanto al tema de la estrella de los Tres Magos, Abelardo no aporta nada nuevo: les considera magos en el mal sentido de la palabra (*malefici*), y afirma que fueron los primeros gentiles conversos al cristianismo. Reproduce, cómo no, la leyenda de la homilía espuria de Crisóstomo: la estrella se apareció a los Magos bajo la apariencia de un niño pequeño con una cruz sobre su figura, hecho que ellos ya sabían que acontecería por los escritos de Seth. Creyente en la existencia de esta estrella (cometa, según él), se pregunta el por qué sólo fue vista por los Magos de Oriente.

Hugo de San Víctor, obispo agustino del monasterio de San Víctor en París, conocido como místico, y autor de *Didascalicon* o *Eruditio didascalica*, nos explica la diferencia entre matemáticas y *matesis*: la primera se refiere a la ciencia de los números, y la segunda a la «supersticiosa vanidad que sitúa al destino humano bajo el influjo de las constelaciones²⁴⁵». El religioso emplea los vocablos ‘astronomía’ y ‘astrología’ en el sentido moderno, y considera a esta última a medio camino entre las ciencias naturales y la superstición. Al igual que Pedro Abelardo, tolera el poder de las constelaciones sobre la materia (meteorología, agricultura, cuerpo humano), pero no sobre los sucesos contingentes; hace también una diferenciación entre el Creador, los cuerpos del mundo supralunar (Elysium) y el mundo sublunar o terrestre (Infernum).

El traductor de las tablas astronómicas de Al-Khowarizmi en el año 1126, aficionado a las matemáticas y a las ciencias naturales, Adelardo de Bath, también es autor de obras tales como *Questiones naturales* y *De eodem et diverso*.

En *Questiones Naturales*, el autor inglés nos relata la diferente influencia que la humedad y la sequedad ejercen sobre el cerebro humano: mientras que el cerebro húmedo favorece la inteligencia, el seco es bueno para la memoria. Como muchos otros antes que él, expone sus teorías de los cuatro elementos, y explica al lector que aquello

²⁴⁵ Íd., ib., p. 11.

que nosotros normalmente llamamos tierra no se corresponde con lo que verdaderamente es el elemento tierra en estado puro. Lo mismo sucede, evidentemente, con el elemento agua, aire o fuego. Cualquier sustancia terrestre, según Adelardo, está compuesta de la suma de los cuatro elementos: así las plantas, para crecer, necesitan tierra, aire, el frescor del agua, y el calor del Sol.

Bath habla también de la Tierra, su forma esférica y su centro de gravedad, y justifica el equilibrio material del planeta en el espacio recordando cómo, en una esfera, el centro y la parte inferior son el mismo punto. Por otra parte, el escritor solventa una cuestión física interesante: si se hiciera una abertura en la Tierra, y se tirara una piedra, ¿hasta dónde llegaría? Hasta el centro de la misma, responde Bath.

En *De eodem et diverso*, Adelardo de Bath expresa una cosmovisión muy similar a la platónica del *Timeo*, según Thorndike²⁴⁶. Los cuerpos celestes son las causas y principio de lo acontecido en nuestro mundo, son una suerte de animales de orden divino. Asimismo, Bath tiene una firme creencia en la predicción del futuro y asegura que el alma es capaz de acercarse al porvenir en sueños; en cuanto a la música, cree que su existencia es una prueba del descenso del alma celestial al cuerpo.

La cuestión de la vida o el carácter inerte de los astros es discutida en *Quaestiones naturales*, en donde el autor se escandaliza ante aquellos que dudan de la vitalidad de las estrellas²⁴⁷: están compuestas de los cuatro elementos, pero en ellas predominan aquellos más vitales y cercanos a la razón. Son, asimismo, más ardientes que los cuerpos terrestres, pero en nada perjudiciales, poseen un cuerpo esférico, figura perfecta para albergar la razón, e incluso se alimentan como cualquier cuerpo viviente de la humedad de la tierra y el agua. ¿Se debe identificar a Dios con el cielo de las estrellas fijas? Bath no adopta una postura clara.

Por otra parte, entre los manuscritos del British Museum, apareció una obra de un tal Athelardus que, reposando en autoridades tales como Hermes, Ptolomeo, Albateni o Albumasar, discute sobre si el número de elementos²⁴⁸ ha de ser 4 ó 12, comenta el influjo celeste en los seres vivos, y relaciona los siete colores y metales con los siete

²⁴⁶ Íd., ib., p. 40.

²⁴⁷ «¿Cómo es posible que aquello que genera vida esté muerto?», se pregunta nuestro inglés (Íd., ib., p.40).

²⁴⁸ Los médicos hablaban de cuatro elementos del mundo inferior: fuego, aire, agua, tierra, pero los astrólogos añaden las ocho partes del mundo superior (Íd., ib., vol. II, p. 42).

planetas. A su vez, asigna a cada religión un planeta regente: Saturno para los judíos, Venus y Marte para los árabes o el Sol y Júpiter para la cristiandad del Imperio Romano²⁴⁹.

Contemporáneo de Adelardo de Bath y preceptor del futuro Enrique II de Inglaterra de 1144 a 1150, William de Conches fue autor de las obras *Philosophia*, *Dragmaticon*, así como del comentario a la *Consolación* de Boecio y al *Timeo* de Platón. Conches hace una peregrina distinción entre astronomía y astrología, y subdivide a los autores dedicados a estas ciencias en varias ramas: la fabulosa, representada por Aratus, Hyginus y Nemroth (que interpreta los mitos griegos en un sentido astronómico), la astrológica, con Hiparco y Marciano Capella a la cabeza, y la astronómica, encarnada en las figuras de Firmico y Ptolomeo.

Por otra parte, sigue a Platón, cuando cree que las estrellas son las creadoras del cuerpo humano, en tanto que Dios aparece como responsable del alma humana. Imagina a los astros compuestos de los cuatro elementos, al igual que el cuerpo humano, aunque en aquéllos el aire y el fuego aparecen en mayores proporciones. Habla de las cualidades de los planetas: Saturno es frío por su lejanía con respecto a la Tierra, por ejemplo, así como explica en qué se basan los mitos: se cuenta que Júpiter expulsó a Saturno porque la proximidad del primer planeta excita la malignidad del segundo, o se supone a Venus, amante de Marte, adúltera, ya que la cercanía de éste último resta al primero carácter benéfico, etc... Los cometas, en su visión, son augurios del tiempo futuro; pero, sin embargo, los truenos y rayos no son tenidos en consideración en su faceta auspiciadora.

En este siglo XII, destaca la labor de traducción de obras procedentes del árabe²⁵⁰, llevadas a cabo, fundamentalmente, por ocho personajes, de los cuales vamos a hablar a continuación. Primeramente, a Pedro Alfonso de Huesca ha de adscribirse la traducción de unas tablas cronológico-astrológicas, así como la autoría de un tratado astronómico escrito bajo la apariencia de una carta a los peripatéticos. Por su parte, Juan de Sevilla o Juan Avendeth o Avendehut en el 1135 se sumerge en la tarea traductora de los *Rudimentos de la astronomía* de Alfraganus, así como en 1142 compila su

²⁴⁹ Asimismo, explica la causa de las enemistades entre las religiones musulmana, judía y cristiana como consecuencia de la rivalidad entre sus regentes planetarios: ni Marte ni Saturno se llevan bien con Júpiter, significador de la cristiandad (id., ib., p. 42).

²⁵⁰ Íd., ib., pp. 66-98.

Epítome del arte de astrología, o en 1153 se dedica a las *Natividades* de Albohali. Se lanza a traducir también a Albumasar, Messahala, un tratado de imágenes astrológicas de Thebit ben Corat, otro de eleccional de Abenragel o la *Introducción al Misterio de los Juicios de los Astros* de Alcabitius.

A Gundissalinus, arcediano de Toledo, le debemos la obra *De divisione philosophiae*, en íntima conexión con los trabajos de Al-Farabi. Otra gran figura dentro del ámbito de la traducción del árabe, igualable a Juan de Sevilla, es Plato de Tívoli, que vierte las *Natividades* de Albohali, la *Epístola* de Messahala, el *Liber embadorum* de Savasorda, los 150 aforismos de Almanzor, el *Quadripartitum* de Ptolomeo al latín, una obra de Albucasis sobre el astrolabio, otra de Haly sobre natividades y una geomancia.

Por otra parte, Robert de Chester traduce los *Juicios* de Al-Kindi, el *Álgebra* de Al-Khowarizmi, un tratado sobre el astrolabio de Ptolomeo, unas tablas atronómicas, y un tratado de alquimia de Morienus Romanus dirigido a Calid, rey de Egipto; y a Hermann el Dálmata se le atribuye un tratado sobre las lluvias, un glosario árabe-astronómico, una versión latina del *Planisferio* de Ptolomeo, los *Fatidica* de Zahel, la *Introducción a la astronomía* de Albumasar, y su obra *De essentiis*, una cosmología del año 1143.

En la primera mitad del siglo XII despunta el traductor Hugo Sanctelliensis, que trabaja en el *Centiloquium* de Ptolomeo, el *Libro de las lluvias* de Albumasar, otro de natividades de Messahala, un *Libro de Aristóteles a partir de los 255 volúmenes de los indios*, una geomancia y el *De spatula*. En último lugar, Gerardo de Cremona (1114-1187) traduce a todo tipo de autores: Ptolomeo, Euclides, Arquímedes, Galeno, Autolicus, Teodosius, Al-Kindi, Al-Farabi, Albucasis, Alfraganus, Messahala, Tebit ben Corat, Alhazen, Rasis, etc... De Aristóteles, la *Physica*, *De coelo et mundo*, *De generatione et corruptione*, *De meteoris* (parcialmente), la primera parte del tratado astrológico *De causis proprietatum et elementorum* y una obra sobre gemas del Pseudo-Aristóteles. Asimismo, tres tratados de alquimia, una geomancia y el apócrifo *De secretis*.

Hacia el 1145-1153, Bernardo Silvestre, relacionado con la escuela de Chartres, escribe, durante el pontificado de Eugenio III, *De mundi universitate*. Pero Silvestre también es el responsable de obras como el *Experimentarius*, una geomancia astrológica procedente del árabe, del *Mathematicus*, un poema narrativo basado en una predicción astrológica, *Megacosmus et Microcosmus* y la *Cosmographia*.

En el *De mundi universitate* se puede rastrear una influencia platónica, sobre todo de la versión latina del *Timeo*, y astronómica, en una serie de personajes encargados de

encarnar determinadas ciencias o ramas del conocimiento: Nous y Natura, Urania y Physis, y sus dos hermanas, Teórica y Práctica. La obra es el resultado de la fusión entre paganismo y cristianismo.

Nuestro erudito tiene una visión del mundo de los espíritus verdaderamente neoplatónica, considerando a las estrellas dioses: «The heaven itself is full of God», «and the sky has its own animals, sidereal fires²⁵¹». Son servidoras de Dios, moradoras en la región del éter, gobiernan la Naturaleza y el Destino (incluso el nacimiento de Cristo estaba escrito en ellas). Esto no es una rémora para que Silvestre defienda el libre albedrío, el cual convive con el hado y la fortuna variable. Asimismo, como buen neoplatónico, cree en el retorno del alma al astro original²⁵². En sus escritos, habla de «angelos desertores» (ángeles caídos), «Silvani», «Pans», «Nerei», o de los «genii», espíritus asociados a cada hombre desde la cuna, con la misión de guiarles y advertirles de los peligros.

Por otra parte, en el poema *Mathematicus*, el argumento se esboza en torno al tema de la astrología judiciaria, la prognosis: Silvestre nos relata la historia de un matrimonio sin hijos que, mediante los juicios de un astrólogo, es advertido del nacimiento de un futuro hijo parricida. Patricida, que así le bautiza su madre, decide renunciar a su destino homicida, suicidándose, pidiendo la muerte a sus compatriotas romanos.

El *Experimentarius* es un tratado de tablas geománticas, traducidas del árabe. En él hallamos 28 materias del tipo vida y muerte, matrimonio, enemigos, prisiones²⁵³, y 28

²⁵¹ Bernardo Silvestre, *De mundi universitate*, II, 6, 10 (cit. L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 103).

²⁵² Platón habla de este tema en el *Timeo*, cit., p. 183: «El que viviera correctamente durante el lapso asignado, al retornar a la casa del astro que le fuera atribuido, tendría la vida feliz que le corresponde, pero si fallara en esto, cambiaría a la naturaleza femenina en la segunda generación; y si en esa vida aún no abandonara el vicio, sufriría una metamorfosis hacia una naturaleza animal semejante a la especie del carácter en que se hubiera envilecido».

²⁵³ Las materias que ofrecen las tablas geománticas se corresponden, en cierta medida, con la temática de las diferentes casas astrológicas: la casa I se refiere a la «persona», teniendo en cuenta el significado etimológico de «máscara», (*vita*); la casa II tiene que ver con la riqueza material (*lucrum*); la casa III con los hermanos, los estudios, los viajes cortos (*fratres*); la casa IV con la familia (*genitor*); la casa V con las creaciones, el amor, los hijos (*fili*); la casa VI con las enfermedades físicas y curables, el trabajo obligado, las responsabilidades (*valetudo*); la casa VII con el matrimonio, la pareja, las asociaciones, los enemigos conocidos (*uxor*); la casa VIII con la muerte, las herencias, las transformaciones profundas (*mors*); la casa IX con la religión, las tendencias filosóficas, los grandes viajes (*peregrinationes*); la casa X con la profesión, el destino, la fama conquistada y los honores (*regnum, honores*); la casa XI con los

juicios o respuestas, a los que el consultante llega por azar según los puntos obtenidos, relacionados con las 28 mansiones de la Luna²⁵⁴ o subdivisiones de la rueda zodiacal.

De gran renombre por su capacidad para curar enfermedades, su vida ascética y sus visiones, es el personaje de Santa Hildegarda de Bingen, nacida cerca de Sponheim en el año 1098 y muerta hacia el 1179 ó 1180. Parte de sus enseñanzas fueron compiladas por un monje cisterciense, Gebenon, en tres obras: *Scivias*, *Liber divinorum operum* y *Cartas*. En el *Scivias*, Lucifer aparece como un ser al que se castiga por su orgullo, y los ángeles caídos son identificados con una gran multitud de estrellas. Según Santa Hildegarda, los cuatro elementos estaban en armonía antes del tiempo de la caída de Lucifer; es el pecado humano, se afirma en *Causa et curae*, el que perturba a la Naturaleza.

A pesar de creer en el influjo celeste, Hildegarda deja claro que los planetas actúan porque el Creador así lo permite, y, consecuentemente, condena a los «mathematici» por conceder a las estrellas la categoría de Causa Primera e intentar predecir, por ejemplo, la duración de la vida humana. Este tipo de informaciones sólo pueden ser proporcionadas por el Maligno²⁵⁵. Asimismo, en el *Liber divinorum operum* reconoce la influencia de la Luna²⁵⁶ en la sangre y en el cerebro humanos, así como en el curso de las enfermedades (los episodios de epilepsia, por ejemplo, durante los eclipses). Además, en *Causa et curae*, enumera los diferentes temperamentos (colérico, melancólico, flemático y sanguíneo), y predice el carácter del nativo según el día del mes en que sea concebido.

amigos, las esperanzas, los proyectos, la visión del futuro (*amici benefacta*); la casa XII con las enfermedades psíquicas y crónicas, los enemigos ocultos y las prisiones (*inimici*). Véase, relativo a este tema, el capítulo «Las doce casas astrológicas», incluido en la obra de Rodolfo Hinostroza, *El sistema astrológico. Teoría y práctica*, Barcelona: Barral editores, 1972, pp. 128-129.

²⁵⁴ Para conocer el significado de las diferentes mansiones de la Luna, el lector puede acudir al capítulo 4º del Tratado I de la obra de Maslama el madrileño, *Picatrix*, ed. Marcelino Villegas, Madrid, Editora Nacional (Biblioteca de Visionarios, Heterodoxos y Marginados), 1982, pp. 42-53.

²⁵⁵ «Man should abstain not only from worshipping or invoking the devil but from making any inquiries from him, —since if you wish to know more than you should, you will be deceived by the old seducer» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 149).

²⁵⁶ «Similarly in the *Liber divinorum operum* it is noted that human blood and brain are augmented when the moon is full and diminish as it wanes, and that these changes affect human health variously. Sometimes one incurs epilepsy when the moon is in eclipse. The moon is the mother of all seasons» (id., ib., p. 151).

En último lugar, establece una relación entre el cuerpo humano y el Cosmos: Hildegarda compara la cabeza del hombre con el firmamento, el Sol, la Luna y las estrellas con los ojos, el aire con el oído, los vientos con el olfato, el rocío con el gusto y los extremos del mundo con los brazos y el sentido del tacto. La tierra, asimismo, se asemeja al corazón, y los seres vivos al vientre. Asimismo, pone de relieve el hecho de que los rayos del Sol y la Luna inciden de forma distinta en el ser humano: el Sol reparte sus rayos desde el cerebro a los talones, la Luna, en cambio, desde las cejas a los tobillos²⁵⁷, y divide el cuerpo del hombre en siete partes que se corresponden con los siete planetas²⁵⁸.

Por otro lado, la santa nos instruye acerca del funcionamiento físico y metafísico del corazón: cuando éste se emociona, los humores de los pulmones y el pecho son estimulados y ascienden hacia el cerebro y son expulsados, a través de los ojos, en forma de lágrimas²⁵⁹. De la misma forma, el Cielo se rodea de nubes que provocan niebla, procedente del mar y demás aguas, según la Luna va creciendo o menguando.

John de Salisbury, educado en las escuelas del norte de Francia, estudiante de lógica y gramática y posteriormente de teología, alumno durante tres años de William de Conches, es el autor del *Metalogicus* y el *Polycraticus*, concluidos en 1159.

En cuanto al tema astrológico, Juan de Salisbury resalta la atracción que la ciencia suscita en los hombres de su tiempo, adoptando una cierta actitud de rechazo ante la idea de los astros como causa primera del destino humano: sólo Dios Omnipotente y Omnisciente conoce y decreta el porvenir de los hombres. Aparte, ridiculiza a los astrólogos, incapaces de ponerse de acuerdo sobre la composición de los cuerpos

²⁵⁷ «The sun spreads its rays from the brain to the heel, and the moon directs its rays from the eyebrows to the ankles. –The eyebrows of man declare the journeyings of the moon, namely, the one route by which it approaches the sun in order to restore itself, and the other by which it recedes after it has been burnt by the sun» (id., ib., p. 153).

²⁵⁸ «Again, from the top of the cerebral cavity to –the last extremity of the forehead» there are seven distinct and equal spaces, by which are signified the seven planets which are equidistant from one another in the firmament. And even more surprising assumption as to astronomical distances is involved in the comparison that as the three intervals between the top of the human head and the end of the throat and the navel and the groin are all equal, so are the spaces intervening between the highest firmament and lowest clouds and the earth's surface and center. Corresponding to these intervals Hildegard notes three ages of man, infancy, adolescence, and old age» (id., ib, pp. 153-154)

²⁵⁹ Esta teoría de los espíritus vitales sería comentada por autores como Castiglione en *El cortesano*, Petrarca, Garcilaso, Francisco de la Torre o Gutierre de Cetina.

celestes (¿son una síntesis de los cuatro elementos?, ¿están constituidos por una quintaesencia?), y capaces de atribuir sexo²⁶⁰ a los planetas.

Con todo, comulga con las verdades de la astrología meteorológica (en general siempre respetada y reconocida su validez por la Iglesia), asumiendo el influjo del calor del Sol, la regencia de la Luna sobre las aguas y humores (a merced de su crecimiento y mengua) o el poder de los planetas y estrellas según su posición en el misterioso firmamento. Rechaza la doctrina de las imágenes astrológicas, tachando de locos a los prosélitos de la misma, y considera engañoso el argumento plotiniano que identifica el destino impuesto por las estrellas con la voluntad de Dios, el cual habría dispuesto, en el principio de los tiempos, aquello que estaba por venir.

Salisbury refuta estos planteamientos, y haciéndose abanderado del libre albedrío, como teólogo que es, afirma la libertad de Adán al pecar: el primer hombre no estaba sujeto a la necesidad del hado cuando se apartó de Dios. Atentando contra las leyes de la física, el escritor llega a defender inclusive que la caída libre de objetos, provocada por la ley de la gravitación universal, acontece porque el Creador lo permite, pero podría no suceder, argumento que esgrime para arremeter contra estoicos y epicúreos, los cuales atribuyen todo al azar y a la necesidad, respectivamente, según su postura.

Amante del conocimiento y de la verdad, alumno de espíritu rebelde²⁶¹ e idealista, así podría ser definido Daniel de Morley o de Merlai, estudiante de Derecho Romano, relacionado con la figura de Galippus el Mozárabe (y por lo tanto, con la ciudad de Toledo), responsable del tratado *Philosophia*, cuyos contenidos abarcaremos a continuación.

²⁶⁰ Según la teoría astrológica, los planetas no están dotados de sexo, sino de género o polaridad, y ésta puede ser masculina o femenina, ya que el Universo, según la doctrina hermética, funciona por la existencia de pares opuestos (véase el epígrafe IV del capítulo II, «El principio de Polaridad», de *El Kybalión de Hermes Trismegisto. Estudio sobre la Filosofía Hermética del Antiguo Egipto y Grecia*, ed. F.C. Terrer, Madrid: Edaf (Colección La Tabla de Esmeralda), 2002, pp. 28-32).

²⁶¹ «He became disgusted, however, with the instruction there and in his preface speaks sarcastically of ~~the~~ brutes” (*bestiales*) who occupied professorial chairs —~~with~~ grave authority” and read from codices too heavy to carry (*importabiles*) which reproduced in golden letters the traditions of Ulpian. Holding lead pencils in their hands, they marked these volumes reverently with obeli and asterisks. They wished to conceal their ignorance by maintaining a dignified and statuesque silence, ~~but~~ when they tried to say something, I found them most childish”» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 173).

Daniel, cómo no, habla sobre los cuatro elementos y relaciona el fuego con la cólera, el brillo de los ojos y la curiosidad; el aire con la sangre, las palabras y la locuacidad; el agua con la flema, los humores, la lujuria; la tierra con la melancolía, la corpulencia y la crueldad²⁶². Además, en la línea de Adelardo de Bath, afirma que los cuatro elementos no pueden ser hallados en estado puro en los cuerpos, «are perceptible only to the intellect²⁶³».

Asimismo, el pensador niega que las estrellas estén compuestas, en exclusiva, de las partes más puras de los cuatro elementos, apoyándose en autoridades árabes, pero no pone en tela de juicio la autoridad de aquellos que hablan de una quinta esencia. Acudiendo a los científicos, define la relación entre el fuego y el aire como «relación de obediencia», la existente entre el aire y el agua como «armonía», y en último lugar, la del agua y la tierra, «necesidad». Por otra parte, Morley piensa que el Cielo rige el mundo de los cuatro elementos, y proclama la superioridad de la astrología sobre otras disciplinas. Ateniéndose a esto, le vienen como anillo al dedo las afirmaciones de los «sabios» que dividían el mundo en dos partes: la primera y agente superior se extendería desde la esfera de la Luna hasta el cielo inmutable, la segunda, paciente, abarca el espacio situado bajo el globo lunar.

Nuestro escritor trata las excéntricas de los cinco planetas²⁶⁴, y establece el número de esferas celestes en 8, como Alfragano, en vez de 10, relaciona las ciencias naturales con disciplinas como, no sólo la astrología, sino también la magia, la necromancia o la alquimia, y menciona a Mercurio el Grande y Mercurio Trismegisto, su sobrino. A pesar de esto, se muestra incrédulo²⁶⁵ ante los colores y metales que algunos autores asignan a los diferentes planetas: el plomo a Saturno, la plata a Júpiter, el blanco a Venus, el negro a Mercurio, lo que no quita que defienda a la astrología ante aquellos ignorantes que niegan cualquier influencia celeste. Morley cree que es útil predecir el futuro: en su tratado se detallan las cualidades de los siete planetas, llamados «señores de las natiuidades», y la correspondencia, que los árabes descubrieron, entre los signos del zodiaco y las diferentes partes del cuerpo humano.

²⁶² Íd., ib., p. 175.

²⁶³ Íd., ib., p. 176.

²⁶⁴ Se refiere, he de suponer, a las excéntricas de los cinco planetas denominados «personales»: Sol, Luna, Mercurio, Marte y Venus.

²⁶⁵ «He goes on to deny that the stars are really colored any more than the sky is» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 178).

Relacionado con este escritor está el inglés Roger de Hereford, el cual comparte manuscrito con Daniel de Morley. Es el autor de tratados astronómicos y astrológicos vertidos, todo parece indicar, del árabe, y de unas tablas astronómicas para el meridiano de Hereford en 1178 basadas en las de Marsella y Toledo, concretamente en un códice toledano del año 1247, según comenta el copista. Hereford es el artífice de las siguientes obras: *Teoría de los planetas*, *Tratado de la ascensión y puesta de los Signos* y un *Computus* de 1176.

Thorndike encuentra un tratado astronómico subdividido en cuatro partes y atribuido también a Roger de Hereford en un manuscrito parisino²⁶⁶. La primera parte del mismo trata sobre los signos y planetas que dominan en los diferentes países y religiones²⁶⁷ (cap. 1), los signos que rigen cada villa (cap.2), el efecto de los planetas en los acontecimientos universales (cap.3), la «ciencia de los significados anuales de los planetas» (cap. 4), las lluvias que habrán de venir a lo largo de las cuatro estaciones (cap. 5), los vientos (cap. 6), las 28 mansiones de la Luna (cap. 9).

La segunda parte está dedicada a la astrología genetliaca, y, consecuentemente, el astrólogo nos habla del significado de las doce casas, de las revoluciones de los años, para en el tercer y cuarto libro, tocar la rama de la astrología eleccional. El estudioso menciona otro tratado de judiciaria atribuida a Hereford: la primera parte habla de los juicios, la segunda ahonda en la *Cogitatio* o astrología de interrogaciones, la tercera en la eleccional, la cuarta trata sobre la «razón del juicio». Nuestro erudito relata las propiedades de los signos, planetas y casas, para también explicar términos astrológicos del tipo *respectus*, *applicatio*, *separatio*, *periclitus*, *solitudo*, *allevatio*, *translatio*, *collatio*, *redditio*, *contradictio*, *impeditio*, *evasio*, *interruptio*, *compassio*, *renuntiatio*, o *receptio*.

*El Libro de los Tres Juicios Generales de Astronomía*²⁶⁸, adscrito también a Roger de Hereford, trata sobre cómo ganar honores y escapar de lo malo, por un lado; por otro,

²⁶⁶ El tratado lleva el siguiente título: «In the name of God the pious and merciful, here opens the book of the division of astronomy and its four parts composed by the famous astrologer Roger of Hereford» (íd., ib., p. 182).

²⁶⁷ Y las correspondencias son las siguientes: el signo de Aries y Júpiter domina sobre la tierra de «baldac and babel and herach», Libra y Saturno en tierra de cristianos, Escorpio y Venus en tierra de árabes, Capricornio y Mercurio en India, Leo y Marte gobierna sobre los turcos, Acuario y el Sol en Babilobia, Virgo y la Luna en España» (íd., ib., p. 183).

²⁶⁸ Este tratado es parte de la obra de astrología judiciaria anteriormente citada.

sobre astrología de interrogaciones («intentio vel meditacio»); en último lugar, ilustra al lector sobre astrología eleccional («comparatio vel electio»). *Iudicia Herefordensis*²⁶⁹ es otro título atribuido al astrólogo.

Por su parte, Alexander Neckam, monje agustino²⁷⁰ que fue criado por la misma nodriza que Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra, muestra su fe en la astrología, pero con ciertas reservas. El clérigo, en la misma línea que Basilio o Santa Hildegarda, afirma que el pecado humano repercute físicamente en la Naturaleza: las manchas de la Luna, así como la fiereza de los animales, serían consecuencia de la caída de Adán. Rechaza la idea de los planetas como animales, pero cree en el influjo de los cielos sobre lo inferior, ya que esta regencia habría sido asignada por Dios.

Expone, asimismo, su doctrina de las regencias horarias de los astros: cada planeta tiene influencia sobre una serie de horas alternas al día, y cada día tiene un regente, que gobierna las tres primeras horas del día y las tres últimas (el domingo le tocaría al Sol, el lunes a la Luna). Asimismo, Neckam asocia los siete planetas con las siete artes liberales, menciona la teoría del *magnus annus* (un período de 36.000 años en el que las estrellas completan sus revoluciones), o a propósito de la música de las esferas, asevera que la octava esfera de las estrellas fijas, como la octava en el sistema musical, completa la armonía de los siete planetas. Pero todo esto es apoyado por nuestro autor sin renunciar al libre albedrío.

Musa Ibn Maimun (1135-1204), más conocido como Maimónides, autor de la *Guía de descarriados*²⁷¹ (obra publicada por primera vez en árabe en el Egipto del año 1190), representante del pensamiento hebreo medieval, fue un intelectual muy versado en el arte astrológico, según se deduce de sus afirmaciones: aseguraba, según Lynn Thorndike²⁷², haberse leído todos los tratados árabes sobre la materia.

²⁶⁹ La obra en cuestión bien puede ser, asegura Lynn Thorndike, una recopilación de fragmentos de los trabajos mencionados (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol.II, p. 186).

²⁷⁰ Se cuenta que el autor quiso entrar en la orden de los benedictinos, y que el abad de turno bromeó con su nombre, diciendo: «Si bonus es, venias; si nequam, nequaquam» (Si eres un buen hombre, puedes entrar; si (eres) Neckam, de ninguna forma). Ante lo cual, Alexander Neckam optó por unirse a los agustinos (Íd., ib., vol. II, p. 189).

²⁷¹ Doy la referencia de la edición moderna, a disposición del lector: Maimónides, *Guía de descarriados*, trad. Fernando Valera, Madrid: Barath, 1988.

²⁷² L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 211.

Nuestro autor considera a las estrellas seres animados que gobiernan, según coinciden todos los filósofos, sobre la generación y corrupción de este mundo. Asimismo, sostiene que existen tantas inteligencias puras como esferas, que cada planeta rige sobre una especie determinada²⁷³, o que cada alma procede del «alma de la esfera celestial²⁷⁴». Los astros, por tanto, someten a los hombres bajo sus influencias, pero esto sucede gracias al poder del Creador, que toma a las estrellas como intermediarias suyas, responsables de los procesos naturales.

Sin embargo, considera que la astrología genetliaca, procedente según él de los caldeos, egipcios y cananitas, es un disparate, una locura muy alejada de la auténtica sabiduría, en tanto en cuanto Maimónides piensa que arrebató al ser humano su libre albedrío, su capacidad de elección. Dios ha dispuesto de antemano cuáles habrán de ser los hechos humanos, pero dejando libertad y responsabilidad al hombre con respecto a sus actos, como sostiene la ley judía.

Por otra parte, a finales del siglo X en la Península Ibérica, en los alrededores del monasterio de Ripoll, se empieza a sentir la influencia oriental sobre Occidente a raíz de la traducción de una serie de obras árabes sobre astronomía: *Geometrias Sphaera*, *Mensura Astrolabii*. En este contexto se produce el surgimiento de la Escuela de Traductores de Toledo²⁷⁵, entidad sostenida por los judíos de Al-Andalus que venían huyendo de la norma religiosa almohade. Ellos servirán de mediación entre la lengua árabe y la romance. En este ámbito, y bajo la dirección del arzobispo toledano Raimundo (1130-50), las obras de autores tales como Algazel²⁷⁶, Avicena o

²⁷³ Los planetas rigen, tanto sobre la fauna, como sobre la flora.

²⁷⁴ «According to Lévy he further held not only that the movement of the celestial sphere starts every motion in the universe, but that every soul has its origin in the soul of the celestial sphere» (L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 211).

²⁷⁵ Luis Miguel Vicente García se aproxima a este tema de manera bastante completa en el capítulo 4 de su obra *Estrellas y astrólogos*, cit., pp.73-123, intitulado «Una nueva astrología desde el *Scriptorium* alfonsí».

²⁷⁶ Abu Hamid Muhammad ibn Muhammad at-Tusi al Ghazali, cuyo nombre latinizado es Algazel (1158 – , 1111), sunnita nacido en Gazala, teólogo y místico, autor de una defensa del islam en cuarenta libros llamada *Prueba del islam*, y de las obras antifilosóficas *Las intenciones de los filósofos* (*Maqasid al falasifa*) y *La incoherencia de los filósofos*. Fue transmisor de la obra de Aristóteles y comentador de las obras de Avicena y Al-Farabi.

Avicébrón²⁷⁷ son traducidas por cristianos, judíos y musulmanes. Como consecuencia, el renombre de esta Escuela atraerá a personajes tales como Hermán el Alemán, Gerardo de Cremona, Roberto Kreton, Miguel Escoto, etc...

Asimismo, a principios del siglo X se habían extendido por todo Al-Andalus una serie de ideas esotéricas, de carácter científico y filosófico, de las cuales el compendio intitulado *Epístolas de los Hermanos de la Pureza* es un reflejo fiel. Introducidas en Córdoba por Maslama de Madrid, autor del *Picatrix*, el conjunto de las cincuenta epístolas, «difunde la ciencia vista través del Neoplatonismo y del Pitagorismo²⁷⁸». Sorprendentemente, el autor de las *Cartas*, no se detiene tanto en la astrología operativa como en la base filosófica de dicha disciplina, así como en una concepción regular y geométrica del Cosmos. «Las teorías emanantistas que transmiten se entroncan, por otro lado, con la tradición neoplatónica y su teoría de la cadena de la evolución. Afluentes probablemente del mismo río de sabiduría hermética²⁷⁹», comenta Luis Miguel Vicente García.

Mientras en el siglo IX se expanden las teorías astronómicas de Sindhind, sobre la segunda mitad del siglo XI despunta la figura de Azarquiel, en la ciudad de Toledo, responsable de la construcción de más de un instrumento astronómico. Destaca, según Vicente García, por el logro de haber sabido conjugar la práctica astrológica y la matemática pura. A su vez, con la invasión de almorávides y almohades en la Península Ibérica, se produce el auge de varios autores: Avenpace, que arremete contra el sistema ptolemaico, ya que éste, según su visión, violaba varios principios peripatéticos; Avenzoar, científico sobresaliente en el ámbito médico; y finalmente, Averroes (1126-1198), comentarista de las obras *Física* y *De caelo* de Aristóteles, «que constituyen un sustrato indispensable para la aceptación de la astrología en el Occidente cristiano²⁸⁰».

²⁷⁷ Sulaymān ibn Yahyā ibn Yabīrūl, o Avicébrón en su forma latina, fue un filósofo y poeta judío andalusí nacido en Málaga hacia 1021 y muerto en Valencia hacia 1058. Escribió el poema místico *Keter Malkut* (*Corona del reino*), el cual supone una síntesis de las creencias tradicionales judías y la filosofía neoplatónica, con un poso importante de conocimientos de astronomía árabe. Asimismo compuso la obra conocida como *Fons vitae*, tratado filosófico en forma de un diálogo entre maestro y discípulo, y otra de 1045, el *Kitab islah al-ahlaq* (*La corrección de los caracteres*), de orientación ascética.

²⁷⁸ L.M. Vicente García, *Estrellas y astrólogos*, cit., p. 82.

²⁷⁹ Íd., ib., p. 83.

²⁸⁰ Íd., ib., p. 84.

Otras figuras que merecen una mención obligada son Abrahan bar Hyya ha-Bargeloní o el Barcelonés, primer intérprete de la ciencia árabe para los reinos del norte de España y el sur de Francia, colaborador de Platón de Tívoli en el ámbito de las traducciones árabes y hebreas, y R. Abraham Ibn Ezra, Avenarius o Abraham Judaeus, originario de Tudela, de gran influencia en la primera mitad del siglo XII, autor de los *Fundamenta tabularum astronomicarum* y de un tratado sobre el astrolabio, entre otras cosas. Según Vicente, que cita a Millás Vallicrosa, a él se debe el abandono de la tradición platónica, y el consiguiente fortalecimiento del sistema aristotélico²⁸¹.

Por otro lado, en el ámbito hispánico, junto al tema de la astrología aparecen imbricados otra serie de conocimientos como la Cábala, la numerología o la magia blanca, que aparecerán reunidos en una serie de textos medievales relacionados con el *Libro de Raziel* (publicado en 1701).

Entre estas obras se halla un *Secreta secretorum* que Pedro Alfonso atribuye al dicho Raziel, el *Liber institutionis* del que habla Alberto Magno, que se corresponde con lo que Tadeo de Parma y Pedro de Abano llaman *Volumina Salomonis*, o el *Liber Razielis*²⁸², que encabeza una obra inédita adscrita a Alfonso X. Es este último un compendio de magia astral judía, en el cual las invocaciones a los ángeles ocupan un papel fundamental.

Y no se trata éste de un tema aislado: en la Alta Edad Media son frecuentes las susodichas invocaciones angélicas, empleadas en filacterias, y hasta tal punto es así que Carlomagno, en la *Admonitio generalis* del año 789, prohíbe la invocación de ángeles con nombres diferentes a los mencionados en las Sagradas Escrituras, nos informa Vicente García²⁸³, citando a García Avilés. Según Vicente²⁸⁴, la sexta parte del *Liber Razielis* alfonsí, el libro de los cielos, se halla en íntima relación con el Sefer ha-Razim de Mordecai Maregalioth o *Libro de los misterios*, mientras que la segunda parte, el *Liber alarum* se encuentra en conexión con una obra griega conservada en su traducción francesa: el *Livre des secrez de nature*.

²⁸¹ Íd., ib., p. 89.

²⁸² Raziel, según la tradición hebrea, fue el ángel que otorgó a Adán o a Noé un «libro de los secretos de Dios» inscrito en un zafiro, que llegaría a poseer el rey Salomón, el cual lo mandaría traducir del caldeo al hebreo (íd., ib., p. 92).

²⁸³ Íd., ib., p. 91.

²⁸⁴ Íd., ib., pp. 91-92.

Es obligada la mención, en cualquier intento de aproximación a la historia de la astrología, a la labor de mecenazgo del rey Alfonso X el Sabio, que difunde obras de la magnitud del *Lapidario*, *El libro de astromagia*, *El libro de las formas et de las imágenes*, el *Picatrix*, los *Libros del saber de astrología*, *El libro de las Cruces* o el *Libro conplido de los iudizios de las estrellas* (estas dos últimas obras de astrología judiciaria). Pero el trabajo del rey Sabio no termina aquí: su labor de protector y legislador de la ciencia de los cuerpos celestes queda reflejada en la elaboración de las *Siete Partidas*. En palabras de Vicente García: «Hay en la legislación alfonsina un claro deseo de proteger al astrólogo profesional, hombre docto, incluso en el ejercicio de la astrología de interrogaciones, que, como vimos, caracteriza a la astrología árabe frente a la ptolemaica²⁸⁵». De este modo, Alfonso X diferencia entre adivinación científica y adivinación no-científica: en el primer grupo se hallaría la astrología, disciplina cien por cien plausible, mientras que en el segundo grupo quedarían incluídos hechiceros, agoreros, y sorteros, personajes de más que dudosa reputación.

¿Y cuál es la visión que de la astrología tiene el rey castellano? Para Alfonso, contrariando a la astrología griega y árabe²⁸⁶, que consideraba a los astros entidades dotadas de inteligencia, las estrellas no poseen alma, son parte de la creación de Dios, intermediarias de la voluntad divina, espejo de la grandeza del Señor. De esta manera, Alfonso X se muestra partidario de la ciencia astral, sin apartarse un punto de la vía que la Iglesia Católica había señalado de forma clara desde el punto de vista teológico²⁸⁷.

²⁸⁵ Íd., ib., p. 97.

²⁸⁶ «La Iglesia se mostraba reticente a admitir que el orden de la creación pudiera recibir una explicación «científica» o, lo que es lo mismo, que pudiera ser formulado en leyes lógicas emanadas de la observación de los cuerpos materiales, los planetas no eran más que cuerpos del mundo físico. Por el contrario, para la astrología griega y árabe, las estrellas estaban dotadas de inteligencia y se podían explicar los cambios del mundo sublunar en base a esa inteligencia celeste» (íd., ib., p. 99).

²⁸⁷ «Alfonso X sigue los dictados de la Iglesia en cuanto que no considera que los cuerpos celestes estén dotados de alma o inteligencia; son solamente parte de la creación, distintos absolutamente del Creador que es la causa primera, como quedaba bien establecido desde San Agustín; pero, por contagio de la astrología árabe, el monarca admite que los astros traducen el plan de Dios para organizar el universo. Por tanto, los cuerpos celestes, lejos de estar en contradicción con el poder de Dios, funcionan como un testimonio de su grandeza. Es éste tal vez el momento en que la astrología árabe se incorpora con la máxima fidelidad posible a su empleo en el mundo islámico, es decir, como una ciencia que, como para los Hermanos de la Pureza, lleva a Dios, al conocimiento de las realidades espirituales. Poco a poco, sin

Sin embargo, es tanta la fascinación que el mundo árabe ejerce sobre el monarca, que a pesar de negar la inteligencia de los planetas, Alfonso tiene en alta estima la astrología adivinadora, blanco habitual de las críticas eclesiásticas.

Por otra parte, en el *Setenario*, ya aparecen «cristianizados los conocimientos de astrología²⁸⁸», de manera tal que se dan las semejanzas entre los doce signos del zodiaco y los doce apóstoles, o entre los planetas y las figuras insignes del cristianismo: la Luna y Santa María, Dios y el Sol, Júpiter y Jesucristo, etc...

Vicente²⁸⁹, a través del crítico Perona, pone de manifiesto también la influencia del pitagorismo en el Scriptorium alfonsí: es a través de la tradición platónica y neoplatónica por un lado, o de la *Metafísica* de Aristóteles, por otro, que el pitagorismo penetra en la Península Ibérica, como consecuencia de lo cual se llega a las doctrinas numerológicas de los Hermanos de la Pureza. Y es en este ambiente tan enriquecido culturalmente, cuando cobra importancia la corriente de lo que se ha denominado Cábala cristiana, en la que despuntan autores como Rábano Mauro y sus *Loores de la Cruz*, Pedro Alfonso, Raimundo Martín y su *Pugio fidei* o el ya tratado Arnau de Villanova con su obra *Alocución sobre la significación del nombre Tetragrama*, de 1292.

En último lugar, no puedo dejar de mencionar el *Tratado de astrología* atribuido a Enrique de Villena, redactado por Andrés Rodríguez, al servicio del Marqués de Santillana en 1428 y dedicado probablemente al obispo Alonso de Cartagena. He de señalar que de esta obra tenemos una magnífica edición moderna²⁹⁰ a cargo de Julio Samsó y Pedro Cátedra, en la editorial Humanitas.

Y llegamos por fin al siglo XIII, época en la que desarrolla la vida y la obra de nuestro astrólogo, Guido Bonato. Este siglo XIII alberga a personalidades tan importantes como Miguel Escoto, William de Auvergne, Tomás de Cantimpré, Vicente de Beauvais, Alberto Magno, Santo Tomás, Roger Bacon, Arnaldo de Villanova, Raimundo Lulio, Pedro de Abano, Cecco d'Ascoli, Juan de Sacrobosco o Alfonso X el Sabio y la labor del «scriptorium alfonsí».

embrago, la Iglesia va acentuando sus críticas, como lo había hecho durante el período de la latinidad, porque no dejaba de percibir en la astrología un tipo de ciencia heredada de los infieles» (íd., ib.)

²⁸⁸ Íd., ib., p. 101.

²⁸⁹ Íd., id., p. 105.

²⁹⁰ E. de Villena, *Tratado*, cit.

Comencemos hablando de la egregia figura de Miguel Escoto, clérigo, doctor en teología y astrólogo de corte de Federico II, autor de traducciones de Alpetragius, Avicena, Aristóteles (*Historia de los animales*) y artífice de las obras *Liber introductorius*, *Liber particularis* o *Phisionomia*, las cuales conforman su creación más voluminosa. El caso de Escoto es un caso especial: al igual que autores de la talla de Daniel de Morley, Roger de Hereford, Albumasar, Al-Kindi, Cecco d'Ascoli o el propio Bonatus, nos topamos con un astrólogo de verdad, con un profesional de la ciencia de los cuerpos celestes, que, a pesar de subordinar el poder de las estrellas al Creador, aún admitiendo el libre albedrío, cree en la autenticidad de las predicciones astrológicas, y consecuentemente, dedica su vida a ello.

En el prefacio a su magna obra, *Introducción a la astrología*, al hablar de los requisitos necesarios para ser un buen astrólogo, menciona la dedicación que ha de consagrarse al estudio. Escoto piensa que, con el conocimiento de las virtudes y funcionamiento de los cuerpos superiores, se puede indagar en aquello que pertenece a los cuerpos inferiores²⁹¹. En la línea habitual, cree que los signos y planetas no son causas primeras, pero sí son signos: compara su influencia sobre la Tierra con la acción de la piedra imán sobre el hierro. El pensador nos habla también de las nueve jerarquías angélicas del cielo Empíreo o sobre el capítulo de la Creación: cómo en los tres primeros días Dios creó el Empíreo, las estrellas, planetas y los ángeles. ¿Y dónde reside el Creador? Potencialmente en todos los sitios; sutancialmente, en el mencionado cielo Empíreo, responde Miguel Escoto. Por otro lado, el intelectual distingue entre astronomía o astrología por un lado, y artes mágicas y adivinatorias, por otro; entre *mathesis* (conocimiento) y *matesis* (adivinación); entre *mathematica*, disciplina cuyo estudio recomienda, y *matemática*, arte prohibido para los cristianos.

En el primer libro, el autor nos hace una descripción de los cielos: asegura que los planetas están regidos por virtudes divinas y espirituales, incorpóreas, y que éstas ejercen dicho oficio por obediencia al Dios Padre. El lector queda maravillado ante la existencia de espíritus del aire del Norte y del Sur, espíritus sabios que habitan en las

²⁹¹ «In opening the long preface to his voluminous *Introduction to astrology* he states that hard study is requisite to become a good astrologer, but he finds incentive to such effort in citations from Seneca, Cato, and St. Bernard that it is virtuous to study and to be taught, and in the reflection that one who knows the conditions and habitudes of the superior bodies can easily learn those of inferior bodies» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol.II, p. 316).

constelaciones, demonios de la Luna, espíritus condenados de los vientos, el espíritu Kathariel, gobernante del planeta Saturno, espíritus terrestres que rigen los siete metales, o nombres de entidades angélicas que disponen de una correspondencia con un diagrama astrológico x.

El alto nivel de conocimiento de que dispone Escoto, le permite distinguir entre terminología del tipo *stella, aster, sidus, signum, imago, planeta*, hablar de la música de las esferas y de la octava en el arte musical, así como de las ocho partes del discurso o las ocho virtudes teologales, los cuatro elementos, los eclipses de Sol y Luna, etc... Asimismo, enumera las cualidades de los siete planetas, de la Cabeza y la Cola del Dragón²⁹², explica los diferentes aspectos de los planetas, su estado según el signo zodiacal²⁹³ en que se encuentren, trata sobre astrología eleccional y de interrogaciones, hace una disertación sobre los efectos de la Luna en el momento de la concepción, etc... Se percibe una carencia de astrología genetliaca, a excepción de un breve apunte sobre natividades para cada día de la semana.

En la tercera parte de la magna obra de Escoto, intitulada *Phisionomia*, el escritor anota la relación entre el fluído menstrual y el crecer y el decrecer de la Luna, relaciona la vida y la muerte del feto con el mes en que éste nace (séptimo, octavo, noveno o décimo), o subraya la importancia astrológica del momento de la concepción, instando a las mujeres a apuntar el momento exacto del coito cuando éste esté destinado a la procreación.

La interpretación de los sueños también tiene cabida en *Phisionomia*: se ha de tener en consideración la edad del que sueña, la fase de la Luna y el proceso de la digestión. Los sueños que se producen antes del proceso no tienen significado o se refieren al pasado, los que acontecen durante se relacionan con el presente, mientras que aquellos soñados después del proceso de digestión son los que tienen que ver con el futuro. Nuestro intelectual clasifica los sueños en base al temperamento que domina en ellos: sangre, cólera roja, flema o melancolía (algunos sueños se producen por exceso de humores o por malos humores).

²⁹² Son los nodos de la Luna, Nodo Norte y Nodo Sur, respectivamente. El primero tiene un carácter benéfico, jupiterino; mientras que el segundo, es de naturaleza maléfica. Para adentrarse en el significado de los Nodos, puede consultarse el capítulo 2 de la obra de A. Ruperti y M. Cavaignac, *Las múltiples caras de la Luna* [1984], trad. Marionara Aragonés de Grieria, Madrid: Índigo, 2004, pp. 83-158.

²⁹³ Los planetas poseen, según el signo en el que se encuentren, diferentes cualidades: pueden estar en domicilio, exaltación, exilio o destierro, caída o declinación, o hallarse peregrinos.

En el *Comentario a la Esfera de Sacrobosco*, Miguel Escoto discute acerca de la forma y eternidad del Universo, sobre la esfericidad de los cuerpos celestes, las zonas climáticas, el número de cielos, etc... También presenta las correspondencias entre planetas y religiones: Saturno queda asociado a los paganos, judíos y demás enemigos de la Fe, «who are slow to believe just as Saturn is slow of movement and chilling in effect²⁹⁴», mientras que Júpiter es el abanderado del cristianismo. A propósito del comentario a Sacrobosco, y respecto al eclipse de Sol acontecido durante la pasión de Cristo, Escoto cita a Dionisio el Areopagita, y nos explica cómo la antigua Atenas estaba dividida en tres partes²⁹⁵: una consagrada a Neptuno, la zona de los guerreros (llanura y montaña) estaba dedicada a Palas, y la zona de los filósofos o Areopagus a Ares (Ares = virtud, pagus = villa).

Hablando de Miguel Escoto, no podemos dejar de lado la importancia de Juan o Johannes de Sacrobosco, Jean de Halifax o Holywood (Holyfax, Holywalde), matemático y astrónomo inglés, canónigo premonstratense de Holywood (condado de Dumfries, Escocia), profesor de la Universidad de París, nacido en Halifax (Yorkshire, Inglaterra) y muerto en 1244 ó 1256.

Aparte de ser autor del afamado *Tractatus de sphaera* o *Sphaera mundi* (1233), también es artífice de la obra sobre aritmética *Algorismus*, un *Computus* para la elaboración de los calendarios en la liturgia católica o un *Tractatus de Quadrante*, escrito que versa sobre la construcción y uso del instrumento astronómico. El *Tractatus de sphaera* es una obra que deriva de los trabajos de los árabes Alfragnano (al-Fargani) y Albatenio (al-Battani), según dice Sarton²⁹⁶, y que fue impresa por primera vez en Ferrara en el año 1472. Se divide en cuatro partes: la parte concerniente al globo terrestre, los pequeños y grandes círculos, la salida y puesta de las estrellas, y en último lugar, las órbitas y movimientos de los planetas.

²⁹⁴L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 333.

²⁹⁵ «Michael explains that ancient Athens was divided into three parts. One of these was the shore which was consecrated to Neptune, but in place of the plain and the mountains, Michael appears to take a leaf out of Plato's *Republic* and mentions the region of the warriors, dedicated to Pallas, goddess of war, and the residential quarter of the philosopher's, named the Areopagus from Ares meaning virtue and *pagus* meaning villa» (id., ib., p. 333).

²⁹⁶ George Sarton, *Introduction to the history of science*, Baltimore: Carnegie Institution of Washington, 1962, vol. II (parte II), p. 617.

En este mismo período, en la primera mitad del siglo XIII, despunta la figura de Ibn Arabî, o Abu Bakr Muhammad ibn Alî, Muhyi-l-dîn al-Hâtimi al-Tâi al-Andalusî, nacido en Murcia en 1165, muerto en Damasco en 1240, poeta hispano-musulmán y teólogo. Fue seguidor de Ibn Hazm, un sufi, el gran representante de la escuela pseudo-empedoclea, neoplatónica y panteísta fundada por Ibn Masarra de Córdoba (883-931), nos comenta Sarton²⁹⁷. *Las revelaciones de Mecca* (kitâb al-futûhât al-Makkîya), su obra más importante, es un tratado sobre mística en 560 capítulos.

Una buena aproximación a la obra de Ibn Arabî es la acometida por Titus Burckhardt en *Clave espiritual de la astrología musulmana. Según Mohyiddîn Ibn Arabî*²⁹⁸: en ella Titus habla del origen hermético-alejandrino de la astrología medieval, hace una descripción de los distintos cielos (Cielo de las estrellas fijas, Cielo de las torres zodiacales, Esfera del pedestal divino, Esfera del trono divino), explica la simbología numérica del zodíaco, y las características inherentes a los signos móviles, fijos y sintéticos²⁹⁹.

William de Auvergne (1180-1249), obispo de París, sobresale por ser el primer teólogo cristiano occidental que muestra un conocimiento exacto de los escritos de Hermes Trismegisto. Autor de la obra *De Universo*, Auvergne declara el décimo cielo o Empíreo sede de las almas humanas que se han salvado, y refuta la creencia que suponía a los cielos y planetas habitados por espíritus (la Luna dispondría del orden de 50), así como la existencia de doce ángeles en correspondencia con los signos del zodíaco. Lo que sí que acepta es la posibilidad de los demonios como moradores de la región del aire cercana a la Tierra.

Siguiendo a Platón, Aristóteles o Hermes, el religioso considera a las estrellas «animales divinos³⁰⁰», de gran nobleza y sabiduría, más poderosos que los humanos, de los cuales son guardianes. A su vez, pone en duda la teoría de los nueve cielos o esferas, y rechaza aquella que supone al alma del mundo compuesta del número y la consonancia musical, como también deniega la posibilidad de identificar el Espíritu Santo con dicha alma universal. Por otra parte, achaca el mal a la «perversidad humana

²⁹⁷ Íd., ib., p. 596.

²⁹⁸ T.Burckhardt, *Clave espiritual*, cit.

²⁹⁹ Equivalen a la clasificación de la astrología moderna en signos cardinales, fijos y mutables.

³⁰⁰ L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 366.

o a las imperfecciones inherentes a la materia³⁰¹», pero en ningún caso considera a los astros causantes de mala fortuna. Es la incapacidad de la materia inferior que no logra recibir de forma benéfica el influjo celeste³⁰².

Asimismo, arremete contra los astrólogos, que descuidadamente, hablan de las estrellas como causas del infortunio humano, y se muestra detractor de la astrología genetliaca, la de interrogaciones, la eleccional, la doctrina de las imágenes, la creencia en la correspondencia entre ciertos planetas y religiones, etc.... Sin embargo, respeta la teoría del «magnus annus», y admite la veracidad de las predicciones, en tanto en cuanto éstas funcionan si los hombres se dejan arrastrar por los impulsos y las pasiones.

De Tomás de Cantimpré hemos de hacer una pequeña mención. Nacido en Brabante entre 1186 y 1210, muerto entre 1263 y 1293, entra en la orden de los dominicos en 1232. Es artífice de la obra *De natura rerum*, en la cual aborda el tema de la astrología. En ella nos recuerda la influencia de los diferentes planetas: Venus aparece como la responsable de la generación terrestre, Marte rige la cólera, Júpiter (*iubens+pater*), la buena salud. La influencia de Venus es notoria cuando se halla en el ascendente, afirma Cantimpré, lo mismo sucede con Júpiter, el cual provoca el nacimiento de las cosas terrestres.

Nuestro autor cree en la influencia de los cuerpos celestes, entidades supeditadas a la voluntad divina, pero esto no es una rémora para que confíe en el libre albedrío, eterna causa de disputa entre teólogos y astrólogos. Si el poder ejercido por el Sol y la Luna está más que probado, el influjo de los demás planetas no ha de parecer un disparate, reflexiona el intelectual. En el libro 19, Cantimpré hace una descripción de los cuatro elementos, otorgando a cada uno unas características determinadas. Al fuego, por ejemplo, se le atribuyen las siguientes acciones: «Destrui, emollit, restringit, consolidatque; / Clarificat, terret, accendit, letificatque³⁰³».

Un breve apunte también merece Bartolomé de Inglaterra, clérigo franciscano autor del tratado *De proprietatibus rerum*. En el libro octavo nos habla del cielo invisible, y del visible, dividido en otros siete: el Aéreo, el Etéreo, el Fiero, el Olímpico, el Firmamento, el Aqueo, el Cristalino y el Empíreo. La existencia del cielo Aqueo es

³⁰¹ Íd., ib., p. 367.

³⁰² Recuerda un poco el pensamiento plotiniano, del cual hablamos en el epígrafe primero de este trabajo de investigación.

³⁰³ Tomás de Cantimpré: *De natura rerum*, libro XIX, cit. L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 394.

asimilada por Bartolomé debido a la mención bíblica a las «aguas del Firmamento», las cuales son móviles, claras y transparentes, como sostiene Alexander de Hales, teólogo franciscano muerto en 1245, de índole aristotélica, y no frías y congeladas, como sostenía Beda³⁰⁴.

Bartolomé dedica un lugar especial a la descripción del Empíreo, primer cuerpo y primer firmamento esférico, el más sencillo y el menos corpóreo, en el cual habitan espíritus y cuerpos visibles e invisibles. Además, afirma que Dios depositó en el cielo la causa y el origen de la generación y la corrupción, y que éste, el cual comienza con el círculo de la Luna, es la zona más noble del Universo, superior al mundo sublunar. Al Firmamento o Primer Cielo, le dedica el resto de los 48 capítulos del libro octavo, para más tarde apoyarse en Rabanus al intentar explicar la incidencia de los rayos celestes en la superficie de la Tierra.

Explicación obligada merecen los signos zodiacales (la simbología animal se debe a que cada signo posee las cualidades y defectos asociados a la bestia en cuestión), la naturaleza masculina o femenina, diurna o nocturna, cálida o fría de cada planeta, la significación de las distintas casas, etc.... La Cabeza y la Cola del Dragón son también discutidas por el franciscano, así como el poder de los astros en la formación del feto humano. En último lugar he de subrayar su aceptación de las leyes celestes en la Tierra, así como la asimilación positiva de las doctrinas astrológicas de los árabes: Albumasar, Messahala y Alfragano son sus fuentes.

En cuanto al erudito Roberto Grosseteste (1175-1253), hemos de señalar que es un caso extraordinario, ya que el obispo de Lincoln creía en la compatibilidad entre el libre albedrío y la astrología genetliaca³⁰⁵. De cuna muy humilde, Grosseteste, oriundo de Stradbrook (Suffolk), fue educado en Oxford, despuntando en leyes y medicina, según comenta Giraldus Cambrensis³⁰⁶, llegando a convertirse, en su momento, en el maestro predilecto de Roger Bacon.

Autor de las obras *De impressionibus aeris seu de prognosticatione*, en la cual da las posiciones de los siete planetas en los signos del zodiaco, o de tratados del tipo de *Sobre el libre albedrío*, *De la emanación de las cosas causadas por Dios*, así como del escrito

³⁰⁴ L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 414.

³⁰⁵ «He has no difficulty in believing simultaneously in freedom of the will and genethliology» (id., ib., p. 452).

³⁰⁶ Cit. L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 437.

Sobre la fuerza del Movimiento y el Tiempo, en el que se opone a la postura aristotélica que consideraba el Universo y la moción de las esferas como algo eterno, el clérigo cree en la «doctrina de la radiación o emanación de la fuerza» sostenida por Plotino o Al-Kindi.

En el *Computus* o en el *De sphaera*, Grosseteste pone de relieve la necesidad de reformar el calendario juliano, así como reflexiona sobre la simbología de determinados números: el 1 representa la forma, el 2 la materia, el 3 la composición, el 4 el compuesto de los anteriores, dando lugar al 10 (1+2+3+4), número perfecto. Para nuestro autor, la astronomía queda incluida dentro de las matemáticas, así como la astrología dentro de la astronomía. Asimismo, el autor explica por qué el Sol calienta más en el Trópico de Capricornio que en el de Cáncer³⁰⁷, o defiende el papel fundamental de la astrología en las ciencias naturales. En este sentido, resalta la importancia de la astrología horaria a la hora de plantar semillas (describe los efectos de la Luna, Saturno y Marte en estos quehaceres), curar enfermedades o practicar la alquimia. Relaciona los siete planetas con los siete metales, afirma poder restablecer la armonía del cuerpo con el conocimiento de la proporción de los cuatro elementos en el mismo o curar enfermedades mediante la música.

En el *De impressionibus aeris seu de prognosticatione*, el estudioso habla de los cuatro elementos, signos, planetas, de terminología astrológica (casa, aspecto, triplicidad, término, facies, exaltación, etc....) o del efecto de las excéntricas del Sol y la Luna en nuestro planeta. A su vez, es artífice de un fragmento intitulado «El hombre es un microcosmos», en el cual sostiene que todas las cosas han sido creadas para el hombre, y cuando éste prescinda de los procesos de generación y corrupción, el cielo se parará, y el Tiempo dejará de existir.

Por otro lado, Roberto Grosseteste enunció una curiosa teoría en la que considera a los cometas signos de desgracias futuras. Dichos cuerpos son definidos por nuestro autor como «fuego sublimado que ha sido separado de la naturaleza terrestre y asimilado a la naturaleza celeste³⁰⁸». Cada cometa se halla regido por una estrella determinada hacia la cual es atraído, y ésta a su vez es gobernada por un planeta, que

³⁰⁷ «That Grosseteste's ~~mathematics~~" includes astronomy is indicated by his citing ~~mathematicos~~" as explaining that the sun burns the regions under the tropic of cancer, because an eccentric of the sun when it is in capricorn brings it closer to the earth» (Íd., ib., p. 444)

³⁰⁸ Íd., ib., p. 446.

también extiende su influencia al primero. Por lo tanto, el cometa siempre presagia sucesos para la región que se halla bajo el poder del planeta en cuestión, y para la zona en que dicho cuerpo ígneo fue sublimado. Con todo, Grosseteste demuestra su descontento ante la inadecuada aproximación a las virtudes de los planetas que hasta el momento se ha hecho. A pesar de ello, cita al rabí Moses y a Albumasar.

Por su parte, Vicente de Beauvais (muerto en el 1264), subprior hacia el año 1246 del monasterio de los dominicos en Beauvais, autor del *Speculum Maius*, cree que los astros son superiores a la materia terrestre, poseedores de una naturaleza «inalterable e incorruptible³⁰⁹». También se apoya en la existencia de una serie de Inteligencias, moradoras de las esferas celestiales, que, supuestamente, servirían a la Causa Primera o Motor Inmóvil. En el libro decimosexto se dedica en gran parte a enumerar las cualidades de los planetas, metiéndose inclusive en terminología astrológica³¹⁰, afirmando la verdad del control de los planetas en el feto humano, o el influjo del Sol y demás astros en la generación humana (sigue a Albumasar en esto). Cree en los llamados «días egipcios», en los cometas como signos de pestilencias, hambrunas o guerras, e incluso en la doctrina de las imágenes astrológicas, a la que no todos los religiosos otorgan valor.

En el horizonte de la medicina del siglo XIII, podemos señalar la presencia de Gilberto y Guillermo de Inglaterra. De los escritos del primero se deduce una cierta creencia en el influjo de los astros: se preocupa por el poder celeste ejercido en la generación humana o en la formación del feto, advierte de los peligros de sangrar al paciente en los «días egipcios», recomienda a sus colegas la observación de la Luna en los tratamientos, y llega a afirmar la «incorruptibilidad de los cuerpos celestes».

Siguiendo a Pitágoras, define el alma como movimiento en sí mismo, y asocia determinadas funciones a una serie de números³¹¹: el intelecto al 1, la razón al 2, la opinión al 4, la ciencia al 8, etc... Asimismo, convierte los tres tipos de alma de Aristóteles en el triple poder de una sola alma, comparando además el alma vegetativa con la figura geométrica del triángulo, el alma sensitiva al cuadrado, y el alma racional

³⁰⁹ Íd., ib., p. 468.

³¹⁰ Vicente de Beauvais habla de las buenas y malas cualidades de los planetas, de las casas astrológicas, de las triplicidades, de los términos, *facies* y exaltaciones (íd., ib., p. 468).

³¹¹ Íd., ib., p. 485.

al círculo. Incluso llega a contemplar las doctrinas de los fisionomistas³¹² en su obra *Compendium*.

Por otra parte, William de Inglaterra, médico originario de Marsella, es autor del tratado *De urina non visa*, obra cuyo objeto es el diagnóstico del paciente a través de la orina cuando ésta no puede ser analizada, y que se relaciona con la doctrina de los astros y los signos del zodiaco. El capítulo noveno, por ejemplo, trata, por una parte, de las natividades, revoluciones, interrogaciones y elecciones, de los efectos de los cuerpos celestiales en el cuerpo humano, de la división de las partes del cuerpo entre los planetas, las casas de los planetas, la formación de juicios en base al planeta gobernador, del hígado y su significador y sus virtudes, del color de la orina, del resultado de la enfermedad, etc.... El autor, a propósito de un enfermo, presume de haber acertado con exactitud la fecha de la muerte de un paciente³¹³.

Una mención a la doctrina astrológica aparece en la obra *De morbis oculorum* de Pedro Hispano o Pedro de España, nacido en Lisboa entre 1210 y 1220, futuro Papa Juan XXI. En dicha obra, Pedro supone al cuerpo físico gobernado por los distintos planetas y signos, y describe los siete humores, que, en correspondencia con los planetas, cubren el ojo humano.

Alberto Magno, nacido en el año 1193 en Lauingen (Baviera), y muerto en 1280, teólogo, filósofo y hombre de ciencia, fue el hijo mayor del conde de Böllstadt. Estudió en Padua, tomando los hábitos de la orden de los dominicos en 1222 ó 1223, para dos años más tarde llegar a ser lector en Colonia, y en 1233 en Hildesheim (Friburgo).

Comentador de Aristóteles, maestro de Santo Tomás de Aquino, obispo de Ratisbona de 1260 a 1262, fue beatificado en 1622 y proclamado Doctor de la Iglesia por Pío XI en 1931. El autor de obras como *De anima*, *De sensu et sensato*, *De somno et vigilia*, *De animalibus*, también se sintió motivado muy favorablemente por el arte astrológica, como prueba su tratado *Sobre las causas y propiedades de los elementos y planetas*, o el *Speculum astronomiae*. La *Meteorología*, *De coelo et mundo* o el *De causis et procreatione universi* están más en la línea de lo astronómico. Pero he de señalar que

³¹² «—How whose eyes are large and tremulous is lazy and a braggart and fond of women”; and —He who has large ears is stolid and long lived”» (id., ib).

³¹³ William de Inglaterra predijo que el paciente moriría en dos meses y ocho días (id., ib., p. 487).

las visiones astrológicas del erudito se hallan repartidas a lo largo y ancho de toda su obra, como bien apunta Thorndike³¹⁴.

En el *Comentario a Mateo*, Alberto distingue entre dos o tres ramas de la disciplina matemática: la ciencia abstracta, y lo que se conoce como *mathesis* o «adivinación por los astros», la cual puede ser benéfica o maléfica, científica o supersticiosa.

Nuestro estudioso acepta la teoría aristotélica de los cuerpos celestes como sustancias compuestas de una quinta esencia, distinta de los cuatro elementos terrestres. Consecuentemente, afirma la nobleza de las estrellas, su superioridad sobre los cuerpos inferiores, y su movimiento eterno e incorruptible. Los cielos y estrellas son inteligencias intermediarias entre la Causa Primera y la materia, y es su moción la que genera la vida en nuestro planeta.

Alberto habla de la zona del Ecuador, en la cual los rayos de las estrellas inciden perpendicularmente, y el nacimiento de la vida, consiguientemente, se ve favorecido; de la asociación errónea entre el rayo y el dios Júpiter, provocador de las tormentas; de la conjunción de la Luna y Venus³¹⁵ como causa del desbordamiento del Nilo, etc.... También achaca los vientos pestilentes y la corrupción del aire a la unión de Marte y Júpiter en el signo de Géminis³¹⁶ y aborda el tema de los cometas, explicando por qué son significadores de la muerte de monarcas (éstos tienen horóscopos de mayor dignidad planetaria) o de la venida de guerras (sigue a Albumasar, que adscribe estos cuerpos al planeta Marte).

Como no podía ser de otra manera, Alberto Magno habla del alma humana y la hace proceder del Creador; sin embargo, en la línea platónica, no niega que dicha alma reciba cualidades de los diferentes planetas: de Saturno la memoria³¹⁷, etc... Por supuesto, la razón y la voluntad permanecen libres: el religioso, muy sabiamente, cree en la

³¹⁴ Íd., ib., p. 577.

³¹⁵ Como los dos planetas rigen sobre el crecimiento de la Tierra (la Luna sobre las aguas, los nacimientos de seres y acontecimientos; Venus sobre la generación terrestre), la conjunción de ambos puede provocar, en líneas generales, un exceso positivo o devastador (según el grado) en el terreno de lo fértil: cosechas, ríos y mares, plantas, generación animal o humana, etc...

³¹⁶ Júpiter, planeta denominado «gran benéfico», gobierna sobre la región aérea, y Marte, «maléfico menor», en conjunción al primero, estropea un poco sus beneficios y corrompe todo aquello que rige: el aire, etc...

³¹⁷ En astrología moderna, esta cualidad es atribuida a la Luna, que, curiosamente, es el regente del signo opuesto a Capricornio, domicilio nocturno de Saturno.

autonomía del alma racional del ser humano. Por ello, en su *Summa* distingue entre la acción de la Naturaleza, gobernada por los astros, y la acción de la voluntad humana, desarrollada en libertad³¹⁸, poniendo en evidencia la compatibilidad de la astrología con el cristianismo. Ni la filosofía peripatética, ni Ptolomeo hacen depender la inteligencia y la voluntad personal del influjo astral; de hecho, el autor del *Tetrabiblos* afirma que los cuerpos celestes actúan «per aliud et accidens», y nuestro autor habla de aquellos ignorantes que confunden lo contingente y lo necesario.

El intelectual cree en la astrología genetlíaca, en el arte de hacer horóscopos; asimismo, piensa que el cuerpo humano, al ser menos material que el de los animales, está más sujeto a los influjos de las estrellas, es una especie de reflejo del cielo. El que fuera maestro de Santo Tomás, afirma el fuerte efecto que los astros ejercen sobre los jóvenes, criaturas no duchos en el empleo de la voluntad, muestra interés por la rama de la eleccional, sacando a colación la historia de Nectanebus y el nacimiento de Alejandro, o se plantea el efecto celeste sobre la obra del artista o del alquimista. Sorprendentemente, y a pesar de ocupar un alto cargo eclesiástico, Alberto Magno cree en la eficacia de la doctrina de las imágenes astrológicas.

Su discípulo, Santo Tomás de Aquino, nacido en 1225 ó 1227 y muerto en 1274, hijo del conde de Aquino, entra en la orden de los dominicos en Bolonia, y en su época de estudiante en Colonia conoce a Alberto Magno. Pero su postura con respecto a la disciplina astrológica es un tanto divergente, menos favorable en el caso de Aquino.

A pesar de aceptar la nobleza e incorruptibilidad de los cuerpos celestes, de sostener que son los ángeles los que gobiernan los astros, y de aceptar la posible verdad de la astrología judiciaria (rescatando, cómo no, el tema del libre albedrío), Santo Tomás piensa que muchos sucesos se producen accidentalmente, y no debido al poder de las esferas. Y ante la doctrina de las imágenes astrológicas, el religioso se muestra escéptico, cuando no adopta una actitud condenatoria ante una disciplina que cosecha resultados como consecuencia de las habilidades de ciertas entidades demoníacas³¹⁹.

Contemporáneo de Alberto Magno, Tomás de Cantimpré y Vicente de Beauvais es el fraile franciscano Roger Bacon, nacido en Inglaterra en este mismo siglo XIII, autor de

³¹⁸ «There is in man a double spring of action, namely, nature and the will; and nature for its part is ruled by the stars, while the will is free; but unless it resists, it is swept along by nature and becomes mechanical (*induratur*)» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 584)

³¹⁹ Íd., ib., p. 611.

los tratados *Opus Maius*, *Opus Minus* y *Opus Tertium*. Roger, en una línea bastante habitual, adopta la división de la magia establecida por Hugo de San Víctor en 5 ramas: *mantice*, *mathematica*, *sortilegium*, *praestigium* y *maleficium*.

El estudioso apunta a los cuerpos celestes como causas de la generación y la corrupción terrestres, y los describe como inteligencias angélicas incorruptibles. La astrología médica también entra dentro de la lista de intereses de Bacon: el autor asocia, como tradicionalmente se hace, cada parte del cuerpo con un signo del zodiaco determinado, e incita al físico a observar los movimientos de la Luna. Cita a Hipócrates, Galeno, Ptolomeo y nos habla del extraño caso de una mujer de Norwich que dejó de comer durante 20 años, conservando plenamente la salud, debido al influjo de una constelación³²⁰. A su vez, el pensador cree descubrir en las malas acciones del ser humano la influencia de los astros, pero ello puede ser superado por el ejercicio libre de la voluntad (ha de aceptar, sin embargo, que estas malas inclinaciones naturales pueden ser, o neutralizadas por la divinidad, o reforzadas por las entidades demoníacas).

Asimismo, nuestro erudito se ve especialmente atraído por la teoría de las «grandes conjunciones» de Albumasar, y a partir de ella forja una hipótesis que demostraría la superioridad de la fe cristiana³²¹. En relación con esto, asocia al planeta Mercurio con la cristiandad, o a la Luna con el Anticristo, así como también llama la atención sobre la conjunción de Júpiter y Saturno acontecida en el nacimiento de Cristo. Dicha natividad, defiende Bacon ante el Papa, estaba escrita en las estrellas³²².

Por último, señalar que el autor se declaraba creyente en la doctrina de las imágenes astrológicas, es decir, en la magia operativa auxiliada por la astrología, mostrándose

³²⁰ Bacon sostenía que dicha oriunda de Norwich pudo conservar la salud por causa de la influencia de una constelación que le habría permitido mantener en su cuerpo la armonía entre los cuatro elementos; por lo cual, la mujer dejó de necesitar el alimento diario: «His explanation of the strange case of a woman of Norwich who ate nothing for twenty years and yet was during all that time in the best of health is that some constellation must have reduced the concourse of the four elements in her body to a self-sufficient harmony such as they seldom attain» (íd., ib., p. 671).

³²¹ Nuestro autor explica el origen de las sectas religiosas a partir de las diferentes conjunciones de los planetas con Júpiter. Asocia al planeta de la sabiduría y las profecías, Mercurio, con la cristiandad, al signo de Virgo con la Virgen María, a la fuerza maléfica de la Luna con el Anticristo, y a Venus con los sensuales mahometanos (íd., ib., p. 672).

³²² «They think that God willed so to order His works that certain future events which he foresaw or predestined should be revealed to the wise through the planets, in order that the human mind, recognizing God's marvelous works, might increase in love towards Him» (íd., ib., p. 673).

temeroso de la posibilidad de que ésta fuera empleada por el Anticristo, si la Iglesia dejaba de lado esta poderosa disciplina³²³.

En el mismo capítulo que Lynn Thorndike³²⁴ dedica al astrólogo objeto de esta investigación, Guido Bonato, figura el intelectual Bartolomé de Parma, artífice de diversos tratados de geomancia. El estudioso escribió en Bolonia en 1288 una *Summa*, su obra más importante, a petición del obispo de Reggio, Teodosio de Flisco, en 1294 un breve tratado para dos discípulos alemanes, John y Paul, y en 1295 un tratado abreviado para el principiante.

A juzgar por ciertos manuscritos de Viena³²⁵, Bartolomé fue autor también de tratados astrológicos, se le adscribe el *Liber de occultis* (1280), aunque quizás dichos tratados no son más que fragmentos de su gran obra sobre geomancia, se cuestiona Thorndike³²⁶. La geomancia es un arte sencillo, fácil de practicar: lo único que se necesita son una serie de puntos o marcas, que el consultante debe colocar en cuatro filas (que simbolizan los cuatro elementos), para a continuación cancelar algunos puntos hasta que sólo reste uno o dos en cada fila. Salen dieciséis posibles figuras geománticas³²⁷, algunas de las cuales son favorables y otras desfavorables. El autor advierte que este arte debe practicarse por una necesidad real de conocer el futuro. La particularidad de esta práctica es que los pioneros en la técnica construyeron estas figuras basándose en la observación de los astros y las virtudes del cielo: cada figura está asociada a un signo del zodiaco y a un planeta en especial.

Arnaldo de Villanova, físico catalán y escritor de medicina y alquimia, es educado en un convento de la orden de los dominicos para más tarde estudiar medicina en Nápoles bajo la tutela de John Calamida. Llega a prestar servicio médico a los Papas, a trabajar en el servicio diplomático bajo los Reyes de Aragón y Sicilia. Su buena reputación

³²³ «Bacon was very desirous that the church should avail itself of the guidance and aid of astrology; and he feared the harm that Antichrist, whose advent Bacon with many others of his century seems to have believed was near at hand, or the Tartars with their astrologers, would be able to do Christendom, if the church neglected this art» (id., ib., p. 674).

³²⁴ Id., ib., pp. 825-840.

³²⁵ Id., ib., pp. 836.

³²⁶ Id., ib., p. 837.

³²⁷ Que son las siguientes: 2121, 2212, 1211, 1222, 2111, 2222, 2112, 2211, 1212, 2122, 1121, 2221, 1112, 1111, 1221, 1122 (id., ib., pp. 837-838).

como físico, atrae las miradas de Pedro III de Aragón, el cual le requiere en su postrera enfermedad.

Relacionado con los franciscanos, partidario de la creencia en la venida del Anticristo, Villanova es autor del tratado sobre el significado del nombre sagrado, *Tetragrammaton* (1292), así como de las obras *Juicios sobre las enfermedades por el movimiento de los planetas* o *Remedia contra maleficia*, esta última prohibida por la Inquisición española, junto con otros tratados de medicina astrológica y alquimia. Arnaldo demuestra su fe en el influjo celeste, bajo cuyas órdenes se halla el cuerpo humano, ya que Dios otorgó a los astros el gobierno de la Naturaleza. Citando a Galeno, afirma que éstos son la causa de la generación terrestre, y señala la importancia de escoger un buen momento a la hora de coleccionar las medicinas o la utilidad de la medicina astrológica para preservar la juventud (*De conservanda iuventute et retardanda senectute*).

En los *Juicios sobre las enfermedades* el astrólogo asocia, cómo no, las partes del cuerpo humano con los signos del zodiaco, y en las obras *Regulación de la salud* y *Reglas generales para la curación de enfermedades*, el físico destaca la importancia de observar las fases y aspectos de la Luna en el momento de practicar una sangría al paciente. En último lugar, he de destacar la creencia del estudioso en la posibilidad de utilizar las energías planetarias para acometer una serie de empresas, materia que trata en el escrito *De parte operativa*. Por tanto, los conjuros de magos y hechiceros funcionan en tanto en cuanto son ayudados, puntualiza Villanova, por las habilidades de los demonios. Consecuentemente, el escritor manifiesta su fe en la doctrina de las imágenes astrológicas³²⁸.

En este siglo XIII, siglo que acoge en su seno a figuras decisivas en la historia de la filosofía, la teología y la astrología universal, despunta el catalán Raimundo Lulio (1235-1315), misionero cuyo propósito vital fue convertir musulmanes al cristianismo y rescatar el Santo Sepulcro. Interesado, por tanto, en refutar la filosofía árabe,

³²⁸ Arnaldo de Villanova trata el tema de las gemas que poseen poderes mágicos por el momento astrológico en el que fueron grabadas con determinadas imágenes, en concordancia con las constelaciones. Así, en sus tratados médicos menciona la figura de un león en un sello de plomo, que evita al portador el sentir miedo en una operación de cálculos o piedras; la imagen de un hombre que sostiene una serpiente muerta en su mano derecha, y en la izquierda, la cola de la alimaña, que es un poderoso antídoto contra venenos, etc...(id., ib., pp. 857-858).

especialmente a Averroes, en 1276 logra establecer una escuela de árabe en Mallorca con el permiso del rey de Aragón.

Aunque detractor de la alquimia, Lulio se muestra creyente en la astrología y en su obra *Tractatus novus de astronomia* (1297) ataca, no a los buenos astrólogos, sino a aquellos astrólogos que no dudan en engañar a los monarcas con sus falsos juicios. El escritor es partidario del influjo celeste en la materia, rescatando siempre la libertad de la inteligencia y voluntad humanas, capaces de resistir a los designios estelares. Asimismo, le da un peso a la rama de la judicaria y a la genetliaca, cuando hace una disertación sobre los atributos de cada planeta, otorgando a Saturno un interés especial: el dios en cuestión, hace a los nativos graves, desconfiados, ambiciosos en sus oficios y constructores de grandes edificios.

Pedro de Abano o Pedro de Padua, denominado de esta última forma por ser aquella la ciudad en la que desarrolló su labor educativa, es artífice del *Liber compilationis phisonomie*³²⁹, el *Conciliator*, el *Lucidator*, una obra sobre el astrolabio y otra sobre el movimiento de la octava esfera. El erudito considera a la disciplina astrológica como una labor noble, honorable, completamente lícita, y destaca su dificultad, así como la hipocresía de aquellos que atacan a la astrología judicaria con el pretexto de defender las leyes divinas. En la misma línea, Bonato habría de proteger dicha ciencia de sus detractores³³⁰.

Citando a Hipócrates y a Haly, nuestro escritor considera que la medicina no puede prescindir de la astrología: el médico ha de interpretar el horóscopo natal del paciente, y ha de servirse también de la astrología de interrogaciones para efectuar un diagnóstico de la enfermedad. Consiguientemente, la dieta impuesta al enfermo, así como la ingesta de medicamentos, han de hacerse teniendo en consideración la posición de los astros.

En las dos *Differentiae* de la obra *Conciliator*, Pedro de Abano habla de los llamados «días críticos» y su relación con las fases de la Luna, así como también aborda el tema de la duración de la vida humana: a este respecto se pregunta si los antiguos fueron más longevos que los hombres de su época (Dif. 9), si los planetas gobiernan en los procesos

³²⁹ Obra que fue escrita en la Universidad de París (id., ib., p. 877).

³³⁰ «Like Guido Bonatti, Peter characterizes as ~~hypocrites~~ those who under pretense of defending God's prerogatives attack judicial astrology as derogating from divine majesty and involving necessity and compulsion. Those who detest such a science should rather be detested themselves, he says, together with those vulgar deceivers and charlatans whom they mistake for astrologers» (id., ib., p. 892).

de generación (Dif. 21), si es posible evitar la muerte física (Dif. 113). En la *Differentiae* número 26, Pedro divide la vida del hombre en siete edades regidas por siete planetas.

En cuanto al movimiento de la octava esfera, Ptolomeo había descubierto que la esfera de las estrellas fijas se movía un grado cada 100 años; por consiguiente, la octava esfera completaría su revolución en 36.000 años. Al-Battani, en contraposición, daba la cifra de 23.760 años, ó 66 años para la moción de un grado. Sin embargo, nuestro pensador llega a la conclusión de que el movimiento de cada grado se lleva a efecto cada 70 años, y lógicamente, otorga importancia a la teoría del «magnus annus».

Asimismo, Abano habla de las grandes conjunciones Júpiter-Saturno³³¹, y divide la historia humana en períodos de 354 años y cuatro meses lunares (cada período estaría gobernado por un planeta diferente), o influenciado por Ptolomeo y Tebit ben Corat se complace en la doctrina de las imágenes astrológicas, a pesar de que sólo toma en consideración en dichas operaciones las energías físicas y no las espirituales³³².

El autor nos habla del momento indicado para hacer peticiones de conocimiento al Creador: cuando Júpiter se halle en el Mediocielo conjunto al Nodo Norte, y la Luna se halle próxima a ellos, en aspecto de conjunción formante³³³ o da las correspondencias entre los diferentes planetas y las potencias angélicas: Saturno y Cassiel, Júpiter y Sachiél, Marte y Samael, el Sol y Miguel, Venus y Anael, Mercurio y Rafael, La Luna y Gabriel.

No se puede tratar el panorama astrológico del siglo XIII sin mencionar la controvertida figura de Cecco D'Ascoli, maestro en las artes astrológicas de la Universidad de Bolonia, penalizado y más tarde condenado a la hoguera por la

³³¹ En el *Conciliator*, Pedro de Abano habla de la conjunción de Júpiter y Saturno en los primeros grados del signo del carnero, Aries, que produce individuos con un tipo de constitución bien equilibrada. De entre ellos, tan sólo un espécimen habrá de convertirse en un profeta, a medio camino entre la naturaleza del ángel y el sabio. Asimismo, dicha conjunción provoca el advenimiento de nuevos reinos y religiones, como sucedió con Moisés, Nabucodonosor, Alejandro Magno, Cristo y Mahoma (id., ib., pp. 896-897).

³³² No sabemos si lo hizo por propio convencimiento o por miedo a una acusación de herejía.

³³³ En el *Picatrix*, Maslama el Madrileño da también una fórmula parecida para hacer plegarias al Creador: «Los sabios griegos observaban el Astro, cuando estaba con su Dragón le tomaban como medio del cielo y le sahumaban con su mezcla, le dirigían su invocación y le sacrificaban su ofrenda por la cosa que querían y anhelaban; y se realizaba su deseo, y lo mismo hacían cuando estaba con la Cola de Dragón e invisible, por tanto; y sobre todo si el Astro estaba en el nacimiento del petionario era una prueba poderosa, más claramente influyente y más positiva» (M. el Madrileño, *Picatrix*, cit., p. 67).

Inquisición en Florencia en el discurrir del año 1327. Sin embargo, la causa verdadera de la condena del astrólogo permanece oculta a los ojos del estudioso³³⁴: ¿fue su *Comentario a la Esfera* de Sacrobosco o a los *Principia* de Alcabitius el desencadenante?, ¿podrían ser unas hipotéticas incursiones en el mundo de la magia? O por el contrario, ¿pudo tratarse de una venganza personal maquinada por sus enemigos? El obispo de Aversa, el físico Dino del Garbo y Tommaso del Garbo, su hijo, se hallarían entre sus más acerbos detractores.

A pesar de todo, Thorndike destaca la rareza del caso de Cecco, ya que, según nos cuenta el erudito, la Inquisición medieval no adoptó un comportamiento agresivo-combativo ni con los astrólogos ni con los estudiosos de las ciencias ocultas:

«The condemnation of Cecco, therefore, may be a good example of the way in which Inquisition could be manipulate por private ends, but it does not seem a sign of any general attack by the Church and Inquisition on astrology or on learned men who showed an interest in occult science³³⁵»

³³⁴ Lynn Thorndike piensa que es más probable que el texto desencadenante de la condena fuese el *Comentario a la Esfera* de Sacrobosco que el de los *Principia* de Alcabitius, aunque el hecho de que la Inquisición mirara con malos ojos un texto poético como *L' Acerba* despista bastante, ya que el único motivo que el estudioso puede encontrar para tal desaprobación es el hecho de haber sido firmado por Cecco D'Ascoli. Por otra parte, es poco probable que las obras latinas de Cecco fueran retocadas por él o por otras personas con el objeto de hacerse menos sospechosas ante las miradas inquisitoriales, desde el momento en que el Tribunal condena su obra astrológica al completo.

Boffito, gran especialista en el estudio de nuestro autor, cita dos fuentes con respecto al tema de la condenación: una crónica contemporánea de Giovanni Villani y un manuscrito latino de Florencia, posterior al siglo XV, que resume la sentencia inquisitorial. Según el mencionado manuscrito, la razón del ajusticiamiento de Cecco fue su labor en el campo de la astrología, pero sobre todo, su violación de la sentencia impuesta en 1324 por el inquisidor de Bolonia (el cual le encontró culpable por sus comentarios impropios sobre la fe católica), que le prohibía enseñar astrología a título tanto público como privado. Como consecuencia de este primer proceso, Cecco D'Ascoli fue expulsado de la cátedra universitaria, y privado del grado de doctor. Sin embargo, el propio Cecco, en su momento, negó haber violado dicha prohibición, achacando su arresto en Florencia a la enemistad de un fraile menor, obispo de Aversa y canceller de Carlos de Calabria (duque de Florencia). Después de abandonar Bolonia, Cecco habría trabajado como astrólogo para el noble, llegando a hacer muchas predicciones políticas que luego se cumplieron, y que le podían haber granjeado la enemistad del religioso, entre otros. Sus comentarios sobre el mal temperamento, a nivel astrológico, del físico Gualfridinus o Dino del Garbo, le acarrearón su animadversión y la de su hijo Tommaso del Garbo (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, pp. 950-957).

³³⁵ Íd., ib., p. 968.

Cecco D'Ascoli, nuestro astrólogo mártir, cree que el influjo celeste se manifiesta de la siguiente forma: las estrellas alteran los elementos, a través de éstos llegan hasta nuestros cuerpos, y consecuentemente, el alma queda afectada. El intelectual habla de los signos «humanos» o «racionales», de los «viciosos» o «tortuosos» (Aries, Cáncer, Tauro, Escorpio y Capricornio), del influjo de la Luna en los signos «comunes» en cuanto a astrología horaria se refiere, e incluso adscribe el poder profético de los sueños a influencias astrológicas. A este respecto comenta cuándo los sueños han de cumplirse: la Luna ha de hallarse en signo fijo (Tauro, Escorpio, Leo, Acuario); sin embargo, cuando la luminaria esté en signo común, los sueños habrán de contener mentiras y verdades juntamente.

Por otro lado, sí que es cierto que Cecco hace verdadero hincapié en la importancia de fundar ciudades en momentos astrológicos favorables: aconseja su construcción, sirviéndose de la eleccional, cuando el ascendente se encuentre en signo fijo. De este modo, la urbe perdurará en el tiempo. Por el momento celeste elegido, fueron romanos y toscanos corruptos, ya que Venus tenía relación con su Ascendente, o los lombardos científicos notables, por la dominancia de Mercurio.

Aunque Ascoli valora la rama de la judicaria, disertando sobre el influjo negativo de Júpiter en la sede de Marte, o sobre la muerte violenta que promete una Luna en Tauro en conjunción a Aldebarán, a pesar también de pensar que los astros nos disponen al bien o al mal³³⁶, el profesor de Bolonia no deja de creer en el libre albedrío: la voluntad humana puede sobreponerse a cualquier tendencia prefijada en la natividad. Pero no por ellos el ser humano ha de ignorar la moción de los cuerpos celestes: los médicos han de considerar las regencias de los signos zodiacales sobre las partes del cuerpo humano y las regiones del globo terrestre, así como el gobierno de los planetas sobre la flora de la Tierra; los magos, asimismo, pueden aprovechar las configuraciones planetarias para construir talismanes de todo tipo.

Con respecto al tema religioso, nuestro astrólogo italiano habla de los espíritus moradores de los coluros, incubos y súcubos, responsables del nacimiento de las grandes personalidades, y de los fundadores de nuevas religiones: Hermes, Simón el

³³⁶ «Many of the statements from his commentaries which we have thus far presented are cited by him from Ptolemy, Hermes, Zael and other astrological writers, and perhaps are not always to be taken as his own opinion, especially when he quotes Hermes as saying, —The heavens are the cause of moral virtues and of all» (id., ib., p. 959).

Mago, Moisés, Merlín, Jesucristo, el Anticristo, etc... o habla también sobre el origen de Cristo, que no fue generado por el poder de las estrellas, y cuya pasión fue acompañada por un eclipse solar inexplicable.

Es imprescindible también reseñar la rectificación cristiana que Cecco hace a la postura de Albumasar: donde el árabe habla de *creatio* refiriéndose al influjo astral, nuestro italiano interpreta *generatio*, ya que el proceso de creación, según su visión, sólo atañe al Creador. En otro pasaje de Albumasar, uno de sus aforismos en los que afirma la eficacia y respuesta de la oración elevada a Dios, cuando Júpiter se halla con el Nodo Norte y la Luna en el Mediocielo, el Doctor de Bolonia entiende la palabra *daus* en el sentido de *rey*, *magistrado* o *alto cargo*.

De esta visión tan cuidada de las fronteras entre astrología y teología, y, como hemos visto anteriormente, tan abanderada de la libre voluntad humana, podríamos deducir la tranquilidad de Cecco D'Ascoli con respecto a las autoridades eclesiásticas. Pero nada más lejos de la realidad: aun habiendo sido más cauto que muchos otros personajes respetados por la Iglesia, el pensador encuentra la muerte por el fuego, habiendo sido declarado hereje por el inquisidor de Florencia.

En el siglo XIV despuntan tres personajes de importancia singular: Duns Scotus, teólogo, filósofo y estudioso de las obras aristotélicas, Agostino Trionfo o Augustinus Triumphus de Ancona, un monje de la orden de los agustinos implicado en el Concilio de Lyon de 1274, y, finalmente, Thadeus de Parma, profesor de astronomía de la Universidad de Bolonia.

Duns Scotus (y 1308) creía en el conocimiento proporcionado por los sentidos, y en el método empírico como vía adecuada para conseguir dicho fin³³⁷. El filósofo también creía en la astrología y en la alquimia, y por lo tanto, respondiendo a lo primero, en el influjo celeste en las cosas inferiores, tal y como queda demostrado en dos de sus grandes obras: *Opus Oxoniense* y la *Reportata Parisiensia*.

Las estrellas repercuten en los cuatro elementos, dando lugar a la generación y la corrupción, así como el Sol y los planetas cálidos aumentan y expanden el fuego y el aire, o la Luna rige las mareas. Scotus no relega el poder astral a elementos o seres inanimados, sino que lo extiende a los seres humanos, cuya voluntad puede verse alterada inclusive, pero no de forma determinante (siempre existe la posibilidad de

³³⁷ Íd., ib., vol. III, p. 4.

resistirse a los apetitos o deseos provocados por los astros). En definitiva, las estrellas influyen pero no determinan.

De este modo, Duns Scotus repite el lema expresado hasta la saciedad por teólogos y escolásticos medievales, enunciado ya por Santo Tomás en su momento, y para ello, se apoya en libros sagrados como el *Génesis* y el *Eclesiastés*, según nos cuenta Thorndike³³⁸. Las enfermedades humanas también se ven influenciadas por las estrellas; por ello, el teólogo cree conveniente que físicos y médicos se beneficien de los estudios astrológicos con el objeto de hacer un diagnóstico certero. Y no sólo la astrología médica y la meteorológica, sino también la electiva, genetlíaca y la doctrina de las conjunciones son admitidas por el erudito. Con respecto a la teoría de las imágenes astrológicas no se pronuncia.

Es interesante resaltar, tal y como hace el estudioso, que Scotus concluye que el poder astral no sólo es debido al movimiento de las estrellas, sino sobre todo a su forma absoluta, tanto en sustancia como en accidente: « Finally we have to note that Scotus attributes the influence of the stars not merely to their movements but to these absolute form, substantial and accidental. If the heavens should stand still, they still would exert influence³³⁹ ».

En *De rerum principio*, una obra de filosofía natural de dudosa atribución escrita hacia el 1282, Scotus afirma que los agentes naturales están regidos por la suprema Inteligencia, que actúa a través del poder celeste. Otro hallazgo dentro del ideario filosófico de nuestro autor es el hecho de que reconozca que piedras y metales poseen vida, a pesar de que los elementos de que están compuestos sean puros y simples, y la vida que viven sea imperfecta. Esta postura del teólogo parece cercana a la creencia en la magia natural. Incluso la alquimia es respetada: cita algunas autoridades en el tema, y sostiene que los cuatro elementos están presentes en dichas piedras y metales: estos cuatro elementos pueden conectarse, a su vez, con los distintos tipos de temperamento: la tierra («chalk») con la melancolía, el agua con la flema o carácter flemático, el fuego con la cólera, y el aire con la sangre o carácter sanguíneo. Cada uno de estos cuatro temperamentos gobierna una edad humana: la sangre la infancia, la cólera la juventud, la flema la madurez y la melancolía la vejez.

³³⁸ Íd., ib., p. 5.

³³⁹ Íd., ib., p. 6.

Agostino Trionfo o Augustinus Triumphus de Ancona (1243-1328) es un cristalino ejemplo de la actitud ortodoxa de teólogos y científicos en contra de las artes ocultas. El que se mantuviera al lado del Papa Clemente V batallando contra adivinadores y magos, pensaba que el diferenciar entre «revelación divina» e «ilusión diabólica» era una tarea que sólo atañía al Espíritu Santo. Por lo tanto, es labor fundamental del cristiano, del hombre de bien, el ser cauto con las visiones que se nos aparecen en ocasiones en sueños, así como no se debe incurrir tampoco en la invocación de demonios, por muy certeros que puedan llegar a ser prediciendo acontecimientos.

En este sentido, la obra de Trionfo abarca diferentes formas de adivinación, empezando por las temidas artes nigrománticas. Como explica el teólogo, los métodos empleados en semejantes procedimientos mágicos, tales como invocaciones y súplicas, tienen más que ver con lo demoníaco que con lo angélico. La adivinación por medio de la interpretación de determinadas figuras o formas de palabras, así como la abstinencia de comida, no es bien vista por el erudito, ya que, a su modo de ver, Dios no otorga favores mediante pactos o conjuros. El éxito obtenido con este tipo de geomancias sólo puede atribuirse a la mano del demonio, asevera el religioso.

Sin embargo, y tal y como señala Thorndike, Trionfo sí que cree en la medicina astrológica; hay que tener en cuenta los diferentes temperamentos y ser consciente de que una enfermedad caliente se cura con remedios fríos y viceversa: « True medicine in the opinion of Triumphus opposes hot diseases with cold remedies or vice versa and applies active to pasive, but artificial forms like characters and figures are not the origin of natural action or passion³⁴⁰ ».

A pesar de ello, nuestro autor no se posiciona con respecto a las virtudes ocultas en los objetos naturales, no tenemos referencias al respecto, pero sí tiene en alta estima a la disciplina conocida como astrología eleccional. Esta rama de la astrología se basa en la observación del curso de las estrellas, y en la posterior elección de momentos favorables para emprender iniciativas. Por ello, considera que el físico peca si hace una sangría con una mala luna, o el astrólogo se equivoca si no advierte al pescador de la tempestad que se avecina debido a la posición del Sol en un signo desfavorable. El canto de los pájaros o el movimiento de los animales pueden ser considerados augurios, e inclusive la interpretación de puntos de la geomancia es admitida, aunque con reservas, ya que en

³⁴⁰ Íd., ib., p. 11.

estos métodos inciertos es más fácil que se den intervenciones diabólicas que confundan y hagan errar a los consultantes.

El tema de las visiones nocturnas o sueños realmente inquieta a Agostino: en su opinión, estos pueden ser debidos a la influencia de las estrellas, a la disposición interna de aquél que sueña, a su propia imaginación, a la inspiración divina, o, en el peor de los casos, a la influencia demoníaca. «Lot-casting to foretell the future is illicit³⁴¹», añade Lynn Thorndike.

En último lugar, hemos de hablar de Tadeo de Parma o Thadeus de Parma, profesor de la Universidad de Bolonia y autor de un comentario a la *Teoría de los planetas* de Gerard de Cremona, expuesto para los alumnos de medicina de dicha universidad. Según el erudito, esta es una prueba fehaciente de la estrecha conexión entre astronomía y medicina, conexión que se produce gracias a la ciencia astrológica.

Sin embargo, el tratado del profesor italiano va más allá de la pura teoría astronómica que soporta y justifica la medicina astrológica, y abarca una exposición y bibliografía exhaustiva de las obras de los árabes expertos en judicaria, así como una clasificación de los distintos tipos de artes ocultas existentes. Por otra parte, el crítico Affo sitúa la muerte de Thadeus de Parma antes de 1341 y le atribuye un comentario a los tres libros del *De anima* o *Sobre el alma* de Aristóteles.

Parma distingue, en la línea habitual, entre matemáticas, astronomía y ciencia en sentido estricto, y ciencia prohibida. Esta última queda subdividida en «mantece» o «manthica» y «mathesis»; la mántica se subdivide en geomancia, aeromancia, hidromancia y piromancia (cada disciplina se relaciona con un elemento determinado: tierra, aire, agua y fuego respectivamente), en tanto que la matesis se ramifica en teúrgia y altimancia, clasificación novedosa en opinión de Thorndike³⁴². Sigue a Nectanebus, que para Thadeus es el inventor de la alta magia o alta teúrgia, en la división tripartita de dicha disciplina en «cathademonica», «agathomantica» y «cacomantia». La «cathademonica» tiene dos partes: «heurimancia» y «nigromancia». Asimismo, la teúrgia menor, aquella que tiene que ver con los espíritus de las esferas planetarias, y cuyo inventor fue Avenderich, se ramifica en «sceuobathica» o «scenobathica», ciencia que queda conectada con augurios, auspicios y horispicios (término relacionado con los harúspices y con los horóscopos), con la «alíptica» (que incluye venenos, brujería,

³⁴¹ Íd., ib., p. 12.

³⁴² Íd., ib., p. 12

sortilegios y lo que se llama «sleight of hand»: veneficium, maleficium, sortilegium y prestigium). En cuanto a la altimancia, ésta se subdivide en magia y giromancia. Dentro de la magia, nos encontramos con los encantos («incantations») y la altigrafia a altigraphia, que abarca caracteres, figuras e imágenes necrománticas, cuyo inventor parece ser Firmico Materno. La giromancia está conexas con los fenómenos celestes como cometas y estrellas fugaces: se subdivide en «illemantia» o «yllemantia» y «homosmantia». La primera es la disciplina que trata de las mutaciones de los elementos en varios colores que predicen el futuro, en tanto que la segunda se subdivide a su vez en quiromancia, espatulomancia, polismancia o polisinancia y fisionómica o fisiognómica. La polismancia se ramifica en fascinación, «salisliptitas» y «haustus», éste último campo referido a las pociones mágicas y los bebedizos venenosos. Plinio y Heródoto fueron los pioneros en este campo, destaca nuestro profesor.

En cuanto a las distintas partes de la ciencia prohibida (que Parma se ha molestado en enumerar y explicar), nuestro erudito parece esconderse en la autoridad de Aristóteles cuando afirma que el conocimiento del mal es necesario para evitar el propio mal. Pero, sin embargo, se le ha de reconocer cierta novedad en la clasificación³⁴³ que establece, diferente de la repetida mil veces desde los tiempos de Isidoro de Sevilla, reconoce Lynn Thorndike.

Es imprescindible en este sentido hablar de las fuentes de nuestro autor: Boecio, la *Aritmética* de Jordanus Nemorarius, el libro de los aspectos de Euclides, Alhazen, Witelo, Roger Bacon y sus estudios sobre perspectiva, el libro de los espejos del físico Thideus; el libro de Nimrod o Nemroth el Gigante es mencionado para desacreditarlo por inútil y en ocasiones falso. Fuentes árabes³⁴⁴ como Alfragano, Alpetragi o Messahala desfilan por las páginas de la obra del italiano, así como autoridades tales como Ptolomeo, Azarquiel, Campanus, Abrelielli de España, en relación siempre con las tablas astronómicas.

La ausencia más estruendosa en cuanto al tema de las autoridades se refiere, es, precisamente, la del astrólogo objeto de la tesis doctoral: Guido Bonatti, baluarte de la ciencia astrológica en el siglo XIII. Los que sí que quedan citados son los sabios indios en relación con la ciencia geomántica, Alberto Magno y su *Speculum astronomiae*, Toz Grecus, Solomón y su *De arte entonica et ydeica*, *De figura Almandel*, Raziel y su

³⁴³ La fuente parece ser griega o árabe (id., ib., p. 13).

³⁴⁴ En ellas se apoya al hacer mención de las obras sobre astrología meteorológica y predictiva.

Liber institutionis y el *Mors animae*, títulos todos ellos conexcionados con la doctrina de las imágenes y la nigromancia.

A lo largo de toda la Edad Media se sucedieron las predicciones astrológicas en relación con la meteorología, juicios que se pudieron sostener gracias a las observaciones que los expertos efectuaron mediante el auxilio del astrolabio o el cuadrante, y al apoyo teórico de diversas tablas astronómicas y autores de la talla de Aristóteles, Alberto Magno y su *Liber de passionibus aeris*, o autores árabes de la altura intelectual de Albumasar o Al-Kindi.

En este contexto cultural despunta la labor de una serie de astrólogos-meteorólogos entre los cuales se cuenta Robert de York alias «Perscrutator». Nuestro erudito muere hacia el año 1348, fecha fatídica debido a la gran epidemia de peste que asoló Europa. Se le atribuye la autoría de una obra de magia ceremonial, otra sobre los misterios y virtudes ocultas de las cosas (*De mysteriis secretorum*), y el tratado *Corruptorium alchimiae*; asimismo, Thorndike, en base a diversas pruebas, le propone como posible autor de un opúsculo intitulado *De impressionibus aeris* y de una obra sobre los elementos, al tiempo que destaca la valía de York como físico³⁴⁵.

El monje dominico, posible autor de este *Corruptorium alchimiae* o *Correctio fatuorum*, es el autor en efecto de una magna obra sobre juicios meteorológicos escrita en 1325 en la ciudad de York. En dicha obra, el escritor cita otra obra suya, *De elementorum mixtione musica*, que parece no haber sido citada anteriormente. Pero adentrémonos en el tratado que nos atañe, el astrológico-meteorológico. De uno de sus pasajes se deriva el alias que caracteriza al escritor; se emplea el verbo latino «Perscrutor», que significa 'escrudiñar', 'escrutar', 'examinar con atención', 'profundizar', 'sondear': «Ordinem autem regularum que sunt signa 12 perscrutor»³⁴⁶.

York escribe como un especialista en su campo; el ideario astrológico que defiende hunde sus cimientos en la razón, la experimentación y la originalidad, y en contra del seguimiento tradicional de las autoridades, así como de la alteración parcial o total de su propia obra: «Let him compose a book of his own to suit himself, this is mine»³⁴⁷. Se jacta, asimismo, de haber escrito el tratado en cuestión por inspiración divina,

³⁴⁵ Íd., ib., p. 105.

³⁴⁶ Íd., ib., p. 108.

³⁴⁷ Íd., ib., p. 109.

valiéndose tan sólo de la razón y la experimentación, y de las imprescindibles tablas y reglas astronómicas para llevarlo a término.

Perscrutator promete en su opúsculo ocho conclusiones que tienen que ver con la lluvia, el granizo, la nieve, el rayo, los terremotos, las estrellas tipo cometas («stars which are produced in the air»), los vientos, las mareas y las pestilencias. En resumen, el texto lidia con tres temas fundamentales: predicción meteorológica, astrología judiciaria y fenómenos naturales, y sus observaciones respectivas. En primer lugar, habla de las fuerzas que provocan que los elementos den lugar a compuestos, construyendo una teoría personal de los elementos aplicable tanto a la alquimia como a la predicción del tiempo. En este sentido, relaciona la humedad de un elemento con su flexibilidad, y la sequedad con la rigidez. Esta rigidez tiene cuatro cualidades (roots): masa, tenuidad, contracción y expansión; las dos primeras en conexión con el elemento tierra, y las dos últimas con el fuego. Para que la tierra y el fuego se mezclen son necesarios dos agentes: uno para adaptar la tierra al fuego y otro para adaptar el fuego a la tierra:

«Thus rigidity has four movers. The mover of the element earth must be above that of fire or there will be no mixture, since fire because of its perfection is least inclined to mix with the other elements, while the earth is the most miscible because of its imperfection. Earth's mover must therefore be the stronger of the two, that is, in the superior place. Between them should come the two intermediaries movers already mentioned. All four movers of rigidity will come above those of flexibility because, as is apparent to sense and reason, flexible things more readily adhere to external objects. Moisture is readily terminable by other bounds but badly by its own. So to combine the elements the movers of the dry must be stronger than and superior to the movers of the moist. Humidity has only two roots instead of four: flexibility in the place of grossness or fineness, and gyration -like a wheel or electrons in the atom - in place of pressure downward or outward. We therefore require one mover for moisture which makes flexible and gyrates, and two movers between it and those of dryness: the one making rigid and gyrating, the other making flexible and directing»³⁴⁸.

Según Robert de York, existen siete fuerzas que permiten la mezcla de los cuatro elementos, los siete planetas:

- I. Saturnus grossat imprimit
2. Iupiter grossat exprimit
3. Mars subtiliat imprimit

³⁴⁸ Íd., ib., pp. 111-112.

4. Sol subtiliat exprimit
5. Venus rigidat girat
6. Mercurius flectit dirigit
7. Luna flectit girat

La originalidad de York es sorprendente, aunque según nuestra estudiosa está en deuda hasta cierto punto con los *Aforismos* de Urso, el *Icocedron* de Walter de Odington o el *Timeo* de Platón. Este tratado de química astrológica tan novedoso, nos habla también de la distinción tradicional en cuatro elementos y de sus cualidades innatas: frialdad y calidez, humedad y sequedad, añadiendo aquéllas de grosura y finura.

Según nuestro monje dominico, el elemento fuego es cálido, seco y fino; el elemento aire es cálido, húmedo y fino; el elemento agua es frío, húmedo y grueso; y, en último lugar, el elemento tierra es frío, seco y grueso. La esfera de las estrellas fijas es un cuerpo de nobleza singular que contiene las figuras de todos los cuerpos celestes, el cual imprime formas diversas en la materia inferior en función de los movimientos de los planetas.

El erudito comenta también temas básicos de naturaleza astrológica como la división del zodíaco en signos, casas, los términos, para desembocar en la predicción meteorológica. En opinión de Robert, hay determinadas posiciones del Sol en el zodíaco que provocan que el agua se eleve y después llueva, ya que la naturaleza necesita de dicho proceso para generar el crecimiento de los seres vivos. Igualmente, existen diversas posiciones del Sol que no provocan dicho proceso. Se distinguen, pues, seis tipos de posiciones, denominadas según su color: posición lúcida, vacía, indiferente, negra, oscura, sombreada (o blanca, amarilla, roja, negra, verde y jacinto). Los colores claros reflejan un alto poder de evaporación del Sol, en tanto que los oscuros implican la carencia de dicha cualidad. Personalmente, calibro la teoría de los colores de York como auténticamente brillante y novedosa; no recuerdo una clasificación ni de lejos parecida a la del monje erudito.

Por otro lado, nuestro autor etiqueta los signos zodiacales en base a su grado de sequedad o humedad: los hay secos, húmedos y de grado neutro. Los puntos cardinales son definidos por York atendiendo a estas características: el Este es cálido y húmedo, el Oeste es frío y seco, el Norte frío y húmedo, el Sur cálido y seco.

Asimismo, las exaltaciones de los planetas en determinados signos son muy tenidas en cuenta. En este sentido, York afirma que la Cabeza de Dragón está formada por la

exaltación de Venus y Mercurio en el signo de Géminis, mientras que la Cola de Dragón se produce gracias a la exaltación de Júpiter y Marte en el signo opuesto, en Sagitario³⁴⁹. Por este motivo, califica de erróneas las afirmaciones de aquéllos que sostienen que la Cabeza y la Cola de Dragón son las exaltaciones de los Nodos lunares. No sé si York se equivoca en este tema, pero lo cierto es que rechaza, de esta manera, la visión de la astrología tradicional, e incluso de la astrología moderna del siglo XX, que propone lo contrario.

«Perscrutator», Escrutador o Escudriñador, cree que el Universo ha creado los contrarios para alcanzar el equilibrio, la unión de los opuestos que se lleva a cabo mediante la acción química es más noble que la existencia de dichos contrarios separadamente. Para mezclar dichas energías complementarias es necesaria una sustancia intermedia, y de ello habla Robert de York en su tratado sobre la combinación musical de los elementos. Los elementos y sus agentes intermediarios son como las notas de una escala en una proporción musical; consecuentemente, las proyecciones de los rayos de los planetas, con sus diversos aspectos (conjunción, oposición, trígono, sextil), pueden ser explicadas de la misma forma³⁵⁰.

La primera conclusión de las ocho que prometía York tiene que ver con las reglas para predecir la lluvia: cuando la Luna se encuentra bajo los rayos de Saturno, o en el término de Venus significa grandes lluvias. También se refiere a determinados grados de los signos con el étimo latino «putei», al igual que nos comenta la existencia de nueve estrellas llamadas «tenebrose», y otras cinco denominadas «nebule».

En cuanto a los fenómenos naturales, Escrutador cree que la superficie de la tierra es sólida, a pesar de que sus profundidades sean cavernosas, y que los terremotos se deben al efecto del vapor comprimido en la base de la tierra por la acción de los cuerpos celestes. York menciona también el tema de los cometas sin utilizar dicho término: son

³⁴⁹ Estas exaltaciones de los planetas no coinciden con la clasificación moderna, que es la que sigue: Venus en Piscis, Mercurio en Virgo, Júpiter en Cáncer y Marte en Capricornio (véase H.Banzhaf y A. Haebler, *Las llaves*, cit.).

³⁵⁰ «Perscrutator refers to another treatise of his on musical combination of the elements. He seems to have believed that the elements and the means between them could be arranged not only as means and extremes but according to musical proportions in a scale, and that the projection of the rays of the planets, their conjunctions and aspects, might be similarly related. He introduces the consideration in connection with his explanation of conjunction, opposition, and aspect in the introductory portion of the treatise» (L. Thorndike, *A history of*, cit., vol. III, p. 114).

«estrellas que aparecen en el aire», y que están compuestas de vapores terrestres mezclados con agua, la cual les permite brillar. El erudito afirma que el agua siempre contiene dentro algo de luz, y que es erróneo atribuir la luminosidad de ciertos cuerpos al calor de la región del éter («the heat in the region of upper fire»). Por otra parte, es el vapor seco terrestre que asciende por la fuerza de atracción del Sol lo que forma los vientos. Robert de York, en la línea tradicional, piensa que una parte de la Tierra, una superficie equivalente a medio círculo, está despoblada, al tiempo que sitúa la ubicación de los mares en el Polo Norte, o que sostiene que el influjo de la Luna sobre las mareas es mayor en el séptimo clima (ubicado en la zona más al Norte del mundo habitable). El resto del océano permanece inalterable al poder magnético de la Luna, oponiendo resistencia al movimiento de las mareas: esto nos revelaría la causa de las «whirlpools».

Es destacable también la fe que Escrutador demuestra en la teoría de las grandes conjunciones: el erudito expone cómo, a pesar de que una semilla sólo puede originar una planta de su misma especie, cuando se produce la conjunción de los tres planetas superiores, o al menos de dos de ellos, otras especies diferentes pueden surgir de materiales más débiles. Atribuye a la conjunción de Marte, Saturno y Júpiter la caída de reinos y sectas, así como su inicio, y esto sucede especialmente, según su parecer, cuando los planetas se hallan en exaltación; la unión de Marte y Júpiter, por otra parte, atrae guerras, conflictos bélicos y rebeliones. Pero la guerra también se produce por la aparición de los cometas: Robert ejemplifica su teoría con la exposición de un caso acontecido en York en 1313, cuando una estrella de larga cola, de latitud 54 grados y movimiento de norte-este y suroeste, trajo la derrota de los ingleses a manos de los escoceses. Curiosamente, Escocia está situada al noreste de Inglaterra.

Para terminar, mencionar como Thorndike le señala como intermediario entre las figuras de Pedro de Abano, el Conciliador, y Ricardo Suiseth, el Calculador, así como apunta el hecho de que Robert de York y Walter de Evesham pudieron ser rivales contemporáneos preocupados ambos por las hipótesis sobre la mezcla de los elementos en los compuestos³⁵¹. La labor intelectual de York fue reconocida sobradamente en el siglo XVI; prueba de ello son las citas constantes de Cornelius Scepper en su obra de 1523 contra las falsas predicciones astrológicas, y la traducción de dicho tratado astrometeorológico al alemán.

³⁵¹ Íd., ib., p. 118.

A continuación vamos a profundizar en el análisis de dos magnas obras de astrología meteorológica: *Exafrenon* e *Icokedron*. La primera obra, el *Exafrenon pronosticorum temporis*, ha sido adscrita a la pluma de Ricardo de Wallingford, un abad de San Albans que murió en 1336 y que fue conocido por la invención de dos instrumentos astronómicos, el Albión y el Rectángulo, por la creación de un reloj mecánico de carácter astronómico y por sus aportaciones en el campo de la trigonometría. Pero la autoría no es para nada segura: una cita en la que John de Eschenden, compañero de Wallingford en el Merton College, menciona la obra sin atribuírsela a su colega, así como una serie de datos cronológicos de carácter contradictorio insertos en el propio opúsculo, o la ausencia de determinadas fuentes de autoridad como las Tablas Alfonsíes o las de Azarquiel, han hecho pensar a la crítica que el tratado no debe ser atribuido al religioso inglés³⁵².

El *Exafrenon* es una colección de tratados de diversas fechas y autorías. El título «Seis en uno» podría responder a esta característica, aunque también puede deberse a su división en seis capítulos. El tratado comienza ensalzando, en primer lugar, la importancia de predecir correctamente los acontecimientos de la revolución anual: para ello es necesario saber con exactitud la entrada del Sol en el grado cero de Aries.

En segundo lugar, el astrólogo ha de averiguar muy certeramente el grado exacto del ascendente de la carta del nativo, para, consecuentemente, poder medir correctamente la longitud de cada una de las casas zodiacales del horóscopo en cuestión. En tercer lugar, el erudito ha de conocer los poderes y grados de dignidad de los astros: domicilio, exaltación, triplicidad, término y «facie» o haz. En cuarto lugar, se deben conocer los «poderes accidentales» de los planetas relacionados con su movimiento: epiciclo, estación, progreso, retrogradación, salida y puesta, acceso y receso, distancia con respecto al Sol, efecto de sus deferentes y excéntricos. Asimismo, es necesario saber la naturaleza masculina o femenina de los planetas, su carácter diurno o nocturno, su brillo u oscuridad, su naturaleza benéfica o maléfica.

En quinto lugar, hay que conocer la relación entre los planetas y los signos zodiacales, así como el retroceso del punto equinoccial y solsticial. Para verificar el grado exacto del ascendente en un momento dado, nuestro autor se inclina por los instrumentos aritméticos en detrimento de los geométricos, y recomienda tomar la

³⁵² Íd., ib., pp. 119-123.

altitud del Sol de día, y la de una estrella fija por la noche, al igual que Guido Bonatti aconseja en el comienzo de su *Tratado de Forlivio*³⁵³.

Sitúa el zodiaco en la novena esfera, se declara seguidor de la doctrina de Albumasar, y recalca el poder de la experiencia frente al tradicional seguimiento de las autoridades. «The work closes with the tale from Aristotle's *Politics* of Thales cornering the olive crop to demonstrate that the philosopher's did not despise riches merely as sour grapes», comenta Lynn Thorndike³⁵⁴.

Nuestro otro texto astrológico, el *Icokedron*, parece ser obra de la mano de Walter de Odington u Otingdon, monje de Evesham y autor de un calendario para el año 1301. del cual se conserva una copia en la biblioteca de la Universidad de Cambridge. Es artífice de la *Declaración del movimiento de la Octava Esfera*, obra escrita en Oxford en 1316, y de la *Teoría de los planetas o Almanaque*, opúsculo en el que sigue a Profatius Judaeus, así como de obras sobre aritmética, geometría, música, cronología, astronomía y astrología probablemente. Se le atribuye también un tratado sobre óptica, otro sobre la edad del mundo citado en dos ocasiones por John de Eschenden en su *Summa iudicialis* (1347), así como el *De speculatione musicae*, el *De mutationis aeris*, y un *Correctorium alchimiae*.

El tratado que nos interesa, el *Icokedron* o *Ycokedron*, nombre griego que hace referencia a su división en veinte capítulos, trata el tema de la alquimia fundamentalmente, pero en el decimoquinto, decimosexto y demás capítulos últimos, se expone una teoría de los cuatro elementos. En el capítulo decimoquinto se hace hincapié en las virtudes de las cosas y sus diferentes grados, y se explican, consecuentemente, las características de los diferentes elementos: el fuego es cálido en un grado cuarto (el más alto) y seco en el tercero; el agua es fría en un cuarto grado y húmeda en el tercero; el aire es húmedo en el cuarto grado y cálido en el tercero; y, en último lugar, la tierra es seca en el cuarto grado y fría en el tercero.

Según Walter de Odington, en la naturaleza los elementos circulan y se contagian sus propiedades unos a otros: el fuego regala su calor al aire, el aire cede su humedad

³⁵³ «Quando fueres preguntado de alguna cossa Por el interrogante, toma la altura del [Sol] si la interrogacion fuere de dia, y si fuere de noche la altura de alguna estrella fixa, de las puestas en el astrolabio, con el o con otro intrumento apto para ello, quanto mas cierto pudiere ser» (Guido Bonatus, *Tratado de Forlivio*, 1638, fol. 75v).

³⁵⁴ L. Thorndike, *A history of*, cit., vol. III, p. 127.

rarificada por el fuego al elemento agua, el agua contagia su frigidez a la tierra, secándola con el calor del aire con el cual se ha mezclado, y finalmente, la tierra transmite su sequedad, que ha sido calentada, humedecida y enfriada por el resto de elementos, al fuego, cerrándose así el ciclo. En el capítulo vigésimo, Odington completa su teoría comparando las virtudes de los cuatro elementos: el fuego, cálido y seco, es contrario al agua, fría y húmeda, en tanto que la tierra, seca y fría, se opone al aire, cálido y húmedo. El fuego y la tierra son elementos similares, como el aire y el agua, concluye Walter.

Por otra parte, en el capítulo decimosexto, el monje de Evesham enseña al lector cómo obtener las cualidades sobredichas en un estado puro mediante la combinación de los elementos en proporciones determinadas, y muestra también cómo conseguir una «esencia incorruptible» resultante de la mezcla de dicho elementos.

A continuación vamos a exponer la labor científico-astrológica de dos autores del siglo XIV: William Merlee y Evno de Wurzburg.

William Merle o Merlee, en palabras de Lynn Thorndike, «is from the scientific standpoint the most important writer on meteorology in the first half of the fourteenth century, and the least given to superstitious or occult methods in the matter of weather prediction³⁵⁵». Parece que fue alumno del Merton College en Oxford y rector en Lincolnshire, fechándose su muerte hacia el año 1347. Incluso se ha llegado a vincular su nombre al del astrólogo del siglo XIII Daniel de Morley o Merlai.

Merle ha pasado por ser el primer autor interesado en dejar constancia de los fenómenos meteorológicos acontecidos durante un largo período de tiempo; sus escritos se encuentran a buen recaudo en la Bodleian Library de Oxford, en un códice del siglo XIV. El tratado de nuestro estudioso se intitula «Temperis aeris Oxoniae pro septennio»; se trata de una grabación memorial de los pormenores del tiempo pasado. Se mencionan el mal tiempo, las lluvias, el viento, la nieve, así como el carácter inusual en ciertos días del año. William nos informa de que empezará las descripciones meteorológicas desde la salida del Sol.

Por otra parte, conocemos la existencia de otro tratado del mismo autor sobre pronósticos del tiempo en doce capítulos; el número elegido hace referencia a los doce signos del zodiaco y lleva el título de *Un tratado de física sobre las estrellas favorables* en uno de los manuscritos. Las fuentes de este opúsculo son mencionadas por Merle de

³⁵⁵ Íd., ib., p. 141.

forma cristalina: el *Quadripartitum* de Ptolomeo, la *Meteorología* y *Problemas* de Aristóteles, las *Geórgicas* de Virgilio, *Plinius de temporibus*; hay poca astrología judiciaria y un vacío de autoridades árabes del tipo de Albumasar o Al-Kindi.

Las apariciones del Sol, y en menor modo de la Luna y las estrellas, son consideradas un claro signo del tiempo por venir; de menor importancia en este sentido son las constelaciones astrológicas o las posiciones de los planetas en los signos del zodiaco.

William, por otro lado, considera que son signos de humedad los siguientes indicios: las picaduras excesivas de los mosquitos, el sonido de las campanas si éste se percibe cerca desde una gran distancia, o la sal depositada en un recipiente que pasa de estado sólido a estado líquido.

En opinión del erudito Lynn Thorndike, el tratado se asemeja más a una descripción de fenómenos meteorológicos que a una enumeración de predicciones sobre el estado del tiempo: «Merlee's object, as he states at the start, is twofold, to treat of judgements of future weather, and to supply the material requisite for such judgements³⁵⁶».

En el primer capítulo, el erudito aborda la relación existente entre diferentes estados del tiempo; en el segundo, predice signos que aparecerán en el aire; en el tercer capítulo se nos habla de los sobredichos signos de la futura humedad; en el cuarto de los signos de la pasada humedad. Asimismo, en el quinto se profundiza en los signos que anticipan vientos próximos, para en el sexto tratar sobre los efectos producidos por un viento excesivo en el pasado.

El séptimo capítulo aborda los signos que indican la llegada del frío, y el octavo nos enseña cómo detectar indicios de un frío ya pasado. Los capítulos nueve y diez se dedican al tiempo templado y al cálido, en tanto que el undécimo instruye al lector y le muestra las características mentales y la experiencia requerida para ser un buen meteorólogo judiciario. El duodécimo lidia con las causas de la escasez de cereal en determinados lugares de Inglaterra.

En resumen, el tratado muestra un claro tinte práctico y económico; no hay huellas de superstición ni de prácticas ilícitas. Asimismo, es destacable el hecho de que, al igual que Aristóteles o Virgilio, William de Merle menciona a marineros, pastores o granjeros como autoridades prácticas en el campo de la meteorología.

Pues bien, nuestro opúsculo, escrito presuntamente en 1340 en Oxford, va precedido en el manuscrito por un breve tratado o conjunto de reglas para pronosticar el futuro

³⁵⁶ Íd., ib., p. 143.

estado del tiempo. La obra se adscribe también a Merle y ocupa una sola página; otra copia del mismo texto ha sido hallada en un manuscrito de la colección Digby.

Vamos a pasar ahora a hacer un breve comentario sobre la vida y obra de Evno, Eyno o Enno de Wurzburg, autor del *Iudicia de impressionibus quae fiunt in aere*, obra en dieciocho capítulos que habla del influjo de los signos del zodiaco y de los planetas, así como de las cuatro estaciones, los siete climas, la relación entre las diferentes áreas geográficas y los signos del zodiaco, las causas del calor, la lluvia, la nieve, los vientos, las tormentas, la aurora, y todo tipo de fenómenos meteorológicos.

Nuestro opúsculo es, básicamente, una compilación de reglas astrológicas imprescindibles para pronosticar el tiempo basadas en la insigne autoridad de Albumasar, y en la experiencia personal de Evno. En este sentido, el tratado cita una ola devastadora de calor acontecida en el verano de 1343, unas lluvias en septiembre de 1340, una inundación en mayo del 1341 y otra en febrero de 1343, una diluviana lluvia en 1346, tres aludes predichos por nuestro autor en el invierno de 1341, otra en 1333 acontecida en el día de San Lucas el Evangelista, heladas en 1334, 1338, 1339, 1340, horribles vientos en el día de los apóstoles Simón y Judas en 1335, tormentas en el día del mártir Hipólito en 1334 y en agosto de 1340, así como el erudito refleja el precio del grano en Franconia en 1355 cuando Saturno se hallaba en Tauro. Es destacable el hecho de que las observaciones llevadas a cabo por Evno abarcan un período de tiempo más amplio que las efectuadas por William de Merle³⁵⁷.

Tratándose de la relación entre medicina y astrología, hemos de mirar hacia la Península Itálica y referirnos a dos grandes estudiosos: Andalo di Negro y Profaz Judío o Profatius Judaeus.

Andalo di Negro de Genoa es el autor de la *Introducción a los juicios de la Astrología*. Nacido en una familia noble y embajador de Alexius Comnenus, emperador de Trebisonda, en 1314, nuestro autor fue popular en la ciudad de Florencia. En la *Introducción a los juicios*, Andalo instruye al lector sobre las propiedades de los signos, planetas y casas, las horas regidas por dichos planetas, las mansiones de la Luna, la ascensión y descensión de los signos del zodiaco, las amistades y enemistades que existen entre ellos, su diversa naturaleza, la terminología astrológica (ej. *triplicitates, termini*), etc...

³⁵⁷ Íd., ib., p. 146.

Según Thorndike³⁵⁸, el rasgo más distintivo del tratado son las ilustraciones y los gráficos a color de diversas cartas astrales. Di Negro incluye una serie de dibujos a página completa de todos y cada uno de los signos del zodiaco, así como una tabla sobre las cualidades de los treinta grados abarcados por cada signo; mediante el empleo de cuadrados de diferentes colores, el erudito etiqueta cada grado como masculino o femenino, claro u oscuro, afortunado e infortunado, etc... Los gráficos de las cartas son manejados para tratar cuestiones de astrología eleccional o de interrogaciones. Nuestro autor, asimismo, comenta cómo los juicios astrológicos no son necesarios pero sí contingentes, y hace hincapié en la doctrina que enseña que tanto la acción del agente como la disposición del paciente han de ser tomadas en consideración a la hora de forjarse un juicio.

Los significados de cada una de las doce casas astrológicas son tratados en profundidad. A continuación, podemos encontrar los dibujos iluminados de cada uno de los planetas: Saturno aparece representado como un hombre de rubios cabellos que porta un bastón, en tanto que la Luna aparece como una mujer que porta pescado. Es destacable cómo Andalo da una lista de dieciséis maneras en las que los planetas manifiestan sus significaciones: Di Negro emplea para ello terminología latina y arábica, por ello la crítica ha sospechado que la lista fue tomada en su momento de un tratado astrológico de origen árabe.

Por otra parte, Lynn Thorndike, siguiendo a Duhem, señala la influencia de Pedro de Abano en el tratado que nos toca:

«Duhem thought that the influence of Peter of Abano upon Andalo could be discerned in this work, particularly in the chapter already mentioned that astrological judgements do not imply fatal necessity, and in the doctrine of the importance astrologically of correspondence or divergence between the mobile zodiac of the eighth sphere and the immobile zodiac of the ninth sphere. As these come together, civilization reaches its height; as they separate again, it gradually declines: such is the gist of the doctrine»³⁵⁹

Otras obras adscritas a la pluma de nuestro autor son las que siguen: *De infusione spermatis*, *Ratio diversitas partus*, *Liber iudiciorum infirmitatum*, *Canones modernorum astrologorum de infirmitatibus* y un breve comentario sobre la sentencia

³⁵⁸ Íd., ib., p. 192.

³⁵⁹ Íd., ib., p. 193.

número 51 del *Centiloquio* de Ptolomeo. Las dos primeras obras tratan de la relación existente entre las estrellas y los procesos de generación humana; la tercera y la cuarta obra son diferentes versiones de un mismo tratado de medicina astrológica.

En dichas obras, Andalo se adentra de lleno en el campo de la astrología eleccional y de interrogaciones: adoctrina al lector para que sepa si el paciente vivirá o no, cuál es la causa de su enfermedad, e incluso cómo saber si el físico que nos atiende es honesto y competente. Asimismo, enseña a elegir el mejor momento para sangrar, cauterizar, operar o tomar laxantes. Sin embargo, la interpretación de horóscopos brilla por su ausencia. ¿Por qué motivo se da este vacío? Pues porque Andalo di Negro prefiere no juzgar las natividades a la hora de dar un juicio médico; no es sencillo conocer una carta natal, y le llevaría mucho tiempo y espacio explicar las reglas necesarias para entender el simbolismo astrológico. No cita autoridades ni se recrea en observaciones personales. Afirma no poder predecir con exactitud el momento de la muerte del paciente ni el instante de su recuperación, ya que la predicción varía en función de si la enfermedad es larga o corta, y también en función de la natividad del enfermo, la cual no es fácil de determinar³⁶⁰.

Como dijimos anteriormente, nuestro autor fue, en su tiempo, «universalmente respetado», sobre todo en la ciudad de Florencia. En 1359 Bocaccio le elogia en su obra sobre mitología clásica, calificándole de hombre venerable instruido en la ciencia de las estrellas³⁶¹. Domenico Bandini, según Lynn Thorndike, considera a Di Negro un astrólogo de importancia, y por esa razón incluye una nota biográfica sobre su persona en la obra *De mundi fabrica* o *Fons memorabilium mundi*, obra comenzada hacia el año 1374 y finalizada en los comienzos del siglo XV. Bandini cita el comentario de

³⁶⁰ «The chief subjective passage is that already noted, in which he goes on to say that he does not know any sure way to determine the time of the patient's death or recovery, since the constellations signifying this indicate years and months in long sicknesses but weeks and days in short diseases. Also the matter is difficult to judge when one does not know the patient's exact nativity» (id., ib., p. 195).

³⁶¹ «Induxi saepe generosum atque venerabilem senem Andalo de Nigro Ianuensem, olim in motibus astrorum doctorem meum, cuius quanta fuerit circumspectio, quanta morum gravitas, quanta siderum notitia, nosti tu, rex optime. ... Non solum regulis veterum ut plurimum facimus astrorum motus agnovit, sed quum universum fere peragrasset orbem, sub quocumque climate sub quocumque orizonte experientia discursuum certior factus visu didicit quod nos discimus auditu» (*De genealogia deorum*, XV, 6, cit. L. Thorndike, *A history of*, cit., vol. III, p. 195).

Bocaccio sobre nuestro estudioso, y, asimismo, refleja la explicación de Di Negro sobre el porqué de los diferentes nombres de los signos del zodiaco.

Andalo Di Negro también fue un importante artífice de obras astronómicas de cierto peso dentro del campo de la historia de la ciencia, algunas de las cuales fueron impresas en el año 1475³⁶². Podemos citar, a este respecto, un tratado sobre la esfera, otro sobre la construcción del astrolabio, una teoría de los planetas, otra teoría sobre las distancias de la Tierra a todas las esferas y planetas del año 1323, otro opúsculo sobre el *Almanaque* de Profatius Judaeus concerniente al «equation» de los planetas. Thorndike, en su magna obra sobre ciencia experimental, concluye que lo anteriormente dicho es una prueba ineludible de la sólida unión entre astronomía y astrología en aquella época³⁶³. Secundo al cien por cien dicha afirmación.

Contrariamente, Duhem manifiesta una opinión bastante negativa con respecto al autor que nos compete, y le considera un astrónomo de menor valía que Pedro de Abano y los astrónomos del siglo XIII de la Universidad de París. ¿En qué argumento se apoya? En el supuesto hecho de que, por lo que deduce Duhem de un pasaje de sus *Cánones* sobre el *Almanaque* de Profatius Judaeus, no distingue entre las Tablas de Toledo y las Tablas Alfonsíes, error craso. Pero la inferencia de Duhem es incorrecta, y así lo demuestra Thorndike en el capítulo³⁶⁴ que le dedica a Andalo en uno de sus volúmenes de su enciclopédica obra.

Duhem también recrimina a Di Negro que desconozca que la fecha de arranque de la Tablas Alfonsíes sea 1252 y no 1272 o que no sepa que Profatius en la introducción a su *Almanaque* afirme haberse apoyado en las Tablas de Toledo. Pero, como señala Thorndike, Andalo Di Negro no sostiene que la fecha de arranque de las tablas sea 1272, ni tampoco está justificado que Duhem afirme que los eruditos medievales identificaran las Tablas de Toledo con las Tablas de Al Zarkali y nunca con las alfonsíes, las cuales fueron compiladas en y para la ciudad de Toledo.

Filippo Villani, en su obra sobre los personajes ilustres de la ciudad de Florencia³⁶⁵, hablando de la figura de Paolo Dagomari, nos muestra cómo el insigne astrónomo consideraba desfasadas las Tablas de Toledo, e inexactas las Tablas Alfonsíes. De este

³⁶² Íd., ib., p. 196.

³⁶³ Íd., ib., p. 197.

³⁶⁴ Íd., ib., pp. 191-200.

³⁶⁵ Filippo Villani, *Liber de civitatis florentiae famosis civibus*, Florencia, 1400.

comentario se deduce que las Tablas Toledanas son diferentes a las Tablas Alfonsíes, pero no que las Tablas de Toledo sean necesariamente las Tablas de Azarquiel, aunque exista la posibilidad de que ambas denominaciones se refieran a la misma tabla astronómica.

También disponemos del testimonio de Geoffrey de Meaux en 1320, que identifica el nombre de Azarquiel con las sobredichas tablas de Toledo, y contrapone éstas (por las cuales muestra su preferencia) a las del rey Alfonso. Sin embargo, un comentador anónimo³⁶⁶ de las tablas astronómicas de Jacobus de Dondis (1298-1359) muestra su preferencia por las alfonsíes, poniendo en evidencia la misma diferenciación. En conclusión, lo único que sabemos seguro es que opone unas tablas astronómicas antiguas, las de Al Zarkali, a unas nuevas, las de Alfonso X el Sabio.

En cuanto a Profatius Judaeus, hemos de referirnos a la polémica suscitada por su *Almanaque*. Por una parte, el crítico Duhem resta valor al peso de la obra de Profatius, en tanto que Thorndike aclara aspectos oscuros del dicho *Almanaque* y ensalza el trabajo de Judaeus. Brevemente, voy a intentar resumir en qué consiste el debate en torno a la figura de Judaeus.

Duhem comenta cómo Profatius, en el prólogo o preámbulo al *Almanaque*, critica duramente las Tablas de Al Zarkali a pesar de que reconoce haber basado su trabajo en las Tablas de Toledo. Por lo tanto, según Duhem, el erudito identifica las Tablas de Toledo con las de Al Zarkali, demostrándonos su desconocimiento con respecto a la existencia de las Tablas Alfonsíes, hecho más que sorprendente si tenemos en cuenta que, por proximidad, hubo de estar sujeto a la influencia de la Península Ibérica, y si consideramos además que los autores de las Tablas de Alfonso X el Sabio fueron dos astrónomos judíos. ¿Cómo iba Profatius Judaeus, siendo judío, a ignorar la labor intelectual del scriptorium alfonsí?

Duhem puede que se equivoque, y en este sentido, Thorndike nos da la clave para entender los porqués. Uno de los detalles que Duhem pasa por alto es el hecho de que en los manuscritos latinos que siguen más fielmente el texto hebreo, Profatius en el prólogo no declara basar su *Almanaque* en las tablas toledanas, sino que afirma haberse esforzado para destruir dichas tablas, las de Armenius y Al Zarkali y haber creado unas nuevas que comienzan en el año 1300 d.c. Sin embargo, no queda claro al estudioso si lo que hizo Profatius fue meramente revisar las tablas de Azarquiel o basarse en las de

³⁶⁶ Parece ser Prosdócimo de Beldomandi, muerto en 1428.

Alfonso X. ¿O quizá no hizo ninguna de las dos cosas? Es difícil saberlo, ya que a todo esto, se añade el inmenso problema de que las tablas de Al Zarkali nunca se publicaron, en tanto que las tablas originales alfonsinas no se conservan ni siquiera en versión manuscrita. Para incrementar nuestra perplejidad todavía más, en la parte final del manuscrito del *Almanaque* aparece una nota fechada en agosto de 1459 de un tal John Moteti, en la cual este individuo afirma haber comparado las tablas de Judaeus con las alfonsinas y haber concluido que las sobredichas tablas astronómicas, o bien son falsas, o han sido mal copiadas³⁶⁷.

Otro dato que Duhem no toma en consideración es la opinión tan respetable que Astruc³⁶⁸, de la Facultad de Medicina de Montpellier, en el siglo XVIII, tiene del *Almanaque* de Profatius. No sólo nuestro autor judío es responsable de ciertas innovaciones de peso con respecto al cuadrante, instrumento astronómico y autor además de una obra especializada sobre el tema, sino que Jean Astruc ensalza a Judaeus por su observación de la máxima declinación del ángulo del Sol, que probó ser de 23 grados y 32 minutos. Esto sirvió, según el estudioso francés, para fijar la teoría del movimiento de la Tierra y la inclinación de su eje. De allí en adelante, dicha observación fue citada por estudiosos de la talla de Copérnico, Reinhold, Clavius o Justinus.

Y si el trabajo de Profatius fue aprobado por autores de tan alta talla, y aparece citado en tantos manuscritos, es un tanto irracional no pensar que la labor de Judaeus no supuso un avance en la ciencia astronómica-astrológica. Sin embargo, Duhem se niega a otorgarle reconocimiento esgrimiendo el siguiente argumento: el dato de la oblicuidad de la eclíptica (23° 32') bien pudo tomarlo el científico judío de las tablas de Al Zarkali sobre las teorías del acceso y el receso. Thorndike³⁶⁹, en este sentido, recrimina a Duhem que subestime la valía tanto de Andalo Di Negro como de Profatius Judaeus.

³⁶⁷ «At the close of his *Almanach* in the manuscript already cited is a note of August 20, 1459, by one John Moteti, stating that he has compared the tables of Profatius with the Alfonsine and that it seems to him that these tables and canons are either false or miscopied» (id., ib., p. 202).

³⁶⁸ Jean Astruc, *Mémoires pour servir à l'histoire de la Faculté de Médecine de Montpellier*, París, 1767 (cit. L. Thorndike, *A history of*, cit., p. 203).

³⁶⁹ «Duhem's estimate of both Profatius and Andalo therefore seems somewhat harsh and misinformed. We do not need to regard Andalo as an ignoramus hopelessly out of date in his astronomy and failing to keep up with the recent literature of that subject. His marked interest in astrology consequently cannot be minimized as that of a person of little account» (id., ib., p. 204).

Por otra parte, el estudioso menciona una obra breve de Profatius poco conocida que trata sobre los aspectos de la Luna a los demás planetas. Dicha obra parece que fue traducida del hebreo al latín en el año 1312 en la Universidad de Montpellier; por ello se duda de la autoría de Profatius, ya que éste vivió desde el año 1236 al 1303 ó 1306. En el tratado primero de nuestra obra se toca el tema de las propiedades e influencias de los planetas, y se diferencia entre grandes conjunciones, conjunciones medias y conjunciones menores; a continuación, el autor dedica seis líneas a los pronósticos que pueden hacerse en base a cada uno de los aspectos que la Luna hace a cada uno de los astros. Asimismo, se nos habla de la excéntrica del Sol, y de la esfera de la Luna, que se compone de cuatro orbes alrededor de la Tierra. Como afirma Lynn Thorndike, la obra tiene un claro predominio astrológico en cuanto a contenido³⁷⁰. Después de este tratado, y en el mismo manuscrito, podemos hallar otra obra de Profatius sobre el nuevo cuadrante.

Hemos de hablar ahora de Paolo D'Abbaco Dagomari, nacido en Prato hacia el año 1281 y muerto en el 1365 según Filippo Villani. Nuestro personaje fue muy popular como matemático y astrónomo, tanto, que se le ha llegado a comparar en celebridad con las figuras de Dante y Petrarca. Por su parte, Bocaccio menciona ciertos instrumentos astronómicos hechos por Paolo que permitían conocer el movimiento de los cielos, en tanto que Villani habla de aquéllos que permitían medir el lento movimiento de la octava esfera. Asimismo, Zenone Zenoni le equipara a personajes de la valía intelectual de Eudoxus, Posidonius o Ptolomeo.

Filippo Villani, a pesar de considerarle un gran aritmético y geómetra, le critica por no estar avezado en la rama de la astrología judiciaria, y por ello no haber podido superar los conocimientos de los antiguos. Por ello, concluye Lynn Thorndike: «This implication that in order to be a really great and versatile mathematician one must excel in judgements of the future from the stars is an apt illustration of the scientific standpoint of astrology at that time³⁷¹». Esto no implica que Dagomari despreciara o desconociera la materia, de hecho, fue el primero en escribir un *Tacuinum* o predicción anual de acontecimientos para la ciudad de Florencia, sino que el aserto de Villani seguramente implica que no fue muy certero en sus predicciones.

³⁷⁰ «Thus the work is primarily astrological» (id., ib.).

³⁷¹ Id., ib., p. 206.

En contra de lo afirmado por Filippo Villani, tenemos el testimonio de Coluccio Salutati, el cual ensalza sus juicios astrológicos al servicio de la ciudad de Florencia, los cuales motivaron la victoria de Cascina en 1364 sobre los pisanos. «Coluccio Salutati, on the other hand, in a letter bemoaning Paolo's death, praised highly his astrological advice to the Florentine state and gave him credit for the victory of Cascina in 1364 over the Pisans³⁷²».

Pues bien, Paolo Dagomari es el artífice del *Trattato d'abbaco*, obra de la cual conservamos tres manuscritos que presentan diferencias significativas. Dos de ellos³⁷³ pertenecen al siglo XIV y versan sobre geometría y aritmética, en tanto que el tercero se fecha en el siglo XV y lleva el título de *Trattato d' abbaco, d'astronomia e di segreti naturali e medicinali*. El contenido de la obra no es sólo aritmético, sino que también versa sobre cronología astronómica, astrología judiciaria, diversas recetas y secretos, etc... Sabemos por Thorndike, que este tercer manuscrito se hallaba en poder del príncipe Boncompagni y hoy se encuentra en Nueva York en la colección de George A. Plimpton. Detengámonos en el análisis de esta versión del tratado de Dagomari.

El tratado se compone de varias secciones separadas entre sí por espacios en blanco³⁷⁴. Cada apartado o sección comienza con una fórmula piadosa a modo de introducción en la cual quedan mencionados Dios, la Virgen o el Espíritu Santo. Nuestro autor es nombrado después de la sección astronómico-astrológica, en un apartado en el que se nos dan cincuenta y dos reglas aritméticas y que se intitula «Regholuzze del maestro Pagolo astrolago».

Vamos a tratar con más detenimiento la parte de astrología y secretos naturales del *Trattato d'abbaco*. Dagomari nos instruye en las propiedades intrínsecas de los planetas, su relación con los cuatro elementos, la correspondencia entre los signos del zodiaco y las partes del cuerpo humano, el significado de la Luna en cada signo; también se dedica a aclarar la terminología astrológica: étimos como ascendente, *triplicitas*, Señor del año, exaltación, quedan definidos a la perfección para la conveniencia del estudiante de astrología. Asimismo, se nos explica cómo cada hora del día y de la noche se halla regida por un planeta determinado, o cómo cada signo zodiacal se halla bajo la influencia de un astro en particular. Encontramos también consejos astrológicos para los

³⁷² Íd., ib.

³⁷³ Se encuentran en la Ashburnham Collection en Florencia.

³⁷⁴ No siempre se respeta el espacio en blanco como signo de separación (íd., ib., p. 208).

marinos mercantes italianos, y diagramas astrológicos que adornan el texto, y en los que Paolo tiene la prudencia de insertar frases piadosas que demuestran su devoción cristiana.

En cuanto a la parte de recetas médicas, hemos de decir que éstas incluyen tanto hierbas y laxantes como hechizos y conjuros. Es de destacar un conjuro que se supone que Jesucristo enseñó a tres monjes en el Monte de los Olivos, o unas palabras mágicas³⁷⁵ relacionadas con lo divino que Arnaldo de Villanova dio al rey Uberto.

La influencia de la alquimia en medicina y farmacia es visible cuando Dagomari se refiere a unos polvos que contienen «orpiment» o a fórmulas secretas de carácter alquímico para hacer azur, blanquear el cobre o disolver cualquier metal. Una de las recetas parece remitir a un tal «maese o maestro Berlinghieri», en tanto que otra para aliviar el dolor de estómago se relaciona con la figura de John de Arezzo. En último lugar, Thorndike nos comenta la relación de Paolo Dagomari con un instrumento de carácter astronómico de forma cilíndrica denominado el «Horólogo de los Viajeros»³⁷⁶.

A continuación vamos a introducir al lector a las figuras de varios clérigos relacionados con la disciplina astrológica; el estudioso Lynn Thorndike habla de ellos en el capítulo XIV del volumen tercero de su magna obra, titulado «Petrarch and some friars».

En primer lugar, hablaremos de Niccolo di Paganica, monje dominico que escribió un tratado de astrología médica, del cual se conservan tres manuscritos: uno del siglo XIV, dos del siglo XV. Los dos primeros manuscritos, elaborados hacia el año 1330, aparecen dedicados a tres maestros de medicina: Roger de Manfredonia, Nucio de Ascoli y Raynaldus de Adria; en el tercer manuscrito, no sólo varía la dedicatoria, dirigida a un tal Giovanni da Oleggio de la familia Visconti de Milán, sino que también difiere el nombre del propio autor del tratado, llamado Nicolaus de Aquila. Este último manuscrito contiene otras obras, aparte del dicho tratado médico: una fisiognómica astrológica, una obra sobre venenos de Pedro de Abano, *De urina non visa* de William de Inglaterra, la *Summa* de astrología judiciaria de Guido Bonatti y una geomancia. Según Thorndike, la versión original sería la dedicada a los tres profesores³⁷⁷.

³⁷⁵ «Charta dia deacha nyfynion chanytry» (íd., ib., p. 210).

³⁷⁶ Para más información, remito a Thorndike (íd., ib., p. 211).

³⁷⁷ Íd., ib., p. 215.

Problemas filológicos aparte, lo cierto es que Simón de Phares sitúa a Nicolás de Paganica entre los años 1369 y 1372, y le supone intérprete de la carta natal de Juan Sin Miedo, el futuro duque de Burgundia nacido en mayo³⁷⁸ de 1371. Phares no sólo supone a Niccolò implicado en la rama de la astrología genetlíaca, sino que sostiene que él cree hasta tal punto en la influencia de los astros que no sólo limita ésta al cuerpo humano; da un paso más y sostiene que las acciones criminales pueden ser pronosticadas mediante el uso de la astrología³⁷⁹.

El tratado que nos atañe, el concerniente a medicina astrológica, toca diversos temas: la configuración del Universo, los signos y planetas, sus movimientos y propiedades naturales, las influencias de los cuerpos celestes sobre el mundo inferior, las de los planetas sobre el cuerpo humano, el significado de las doce casas, las conjunciones y aspectos de los planetas o las ramas de la astrología judiciaria conocidas con el nombre de elecciones e interrogaciones.

En la parte final de uno de los manuscritos, aparecen tres figuras o diagramas astrológicos. Uno representa la Cabeza y la Cola del Dragón y el epiciclo o movimiento retrógrado de un planeta. El segundo diagrama nos muestra las esferas de la tierra y el agua con diferentes centros, en tanto que las esferas del aire y el fuego aparecen concéntricas. El tercer diagrama representa la superficie de la Tierra: el Polo Sur y el Polo Norte son consideradas zonas inhabitables debido a su extrema frialdad. La zona habitable se encuentra en la parte norte del círculo: corresponde al sector de Europa, al oeste de África y al este de Asia; la zona sur, por el contrario, es considerada también inhabitable por el excesivo calor: se la denomina «zona tórrida». El bagaje cultural de Paganica, en cuanto a geografía se refiere, parece, en opinión de Thorndike, no tener que ver con los viajes de Marco Polo, o las observaciones sobre las Antípodas efectuadas por autores del XIII como Alberto Magno o Pedro de Abano, y es un tanto inexacto desde el momento en que considera que la circunferencia de la Tierra sería de 2040 millas, aunque este dato podría ser un error del copista por 20400 millas. Para

³⁷⁸ Se dan dos fechas de nacimiento de Juan Sin Miedo: la que Nicolás de Paganica utiliza para levantar la carta natal del duque (26 de mayo de 1371) y la usualmente difundida (28 de mayo de 1371).

³⁷⁹ «Simon not only represents Niccolò as engaged in nativities as well as astrological medicine, but further indicates that Niccolò did not limit the influence of the stars to the human body by affirming that no murder or theft could be committed without his detecting the criminals, and that he caught several great poisoners by his reading of the stars. But this may be late and groundless rumor which Simon repeats» (L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 215).

terminar, y dar fe de la importancia de Niccolo di Paganica, hemos de comentar cómo esta obra de astrología médica formaba parte de la célebre biblioteca de Petrarca; de hecho, fue uno de los diecisiete manuscritos que «vieron la luz» en el siglo XVII gracias a la intervención de Tomasini.

En segundo lugar, es obligado hablar del dominico italiano del siglo XIV Ugo de Castello, Hugo de Civitate Castellis o Hugh de Citta di Castello. Dedicado a la astronomía y a la medicina astrológica, en 1337 escribió un Comentario al *Tratado de la Esfera* de Johannes de Sacrobosco y una obra sobre los días críticos publicada en Perugia en 1358. El comentario a la *Esfera* de Sacrobosco lo empezó en París «como respuesta a la demanda de sus estudiantes»³⁸⁰, para terminarlo en Florencia en 1337.

En su obra sobre astrología médica, Di Castello nos enseña a encontrar los momentos de movimiento de la Luna en los días críticos de una enfermedad, a calcular el signo del zodiaco en el cual se halla la Luna en aquellos momentos claves, a entender por qué las alteraciones que el enfermo sufre en tales fechas varían tanto, al tiempo que coincide con la sentencia número 60 del *Centiloquium* de Ptolomeo que afirma que los médicos a menudo hacen un mal diagnóstico médico-astrológico cuando se trata de enfrentarse a los denominados «días críticos» de sus pacientes. El método astrológico es infalible y permite conocer las verdaderas causas del problema.

En tercer lugar, he de hacer referencia a la figura de Robert Holkot o Holcoth, monje dominico muerto en 1349, artífice de obras sobre religión, teología, filosofía escolástica, pero también sobre astrología y astronomía: *De umbra stellarum*, *De amore stellarum*, *De natura, de motibus, et de effectibus stellarum*. Asimismo, sabemos de la existencia de un tratado de alquimia atribuido a un tal «Holkot». Por último, he de hacer alusión a la cita que John de Frankfurt le dedica a nuestro autor, nombrándole como autoridad en un tema relacionado con las invocaciones de demonios: tanto Frankfurt como Holkot creen en la posibilidad humana de controlar a los diablos mediante palabras mágicas, caracteres, sustancias naturales u otras filacterias.

En cuarto lugar, Thorndike se detiene en el análisis de la figura de Dionysius de Rubertis de Burgo Sancti Sepulchri, clérigo de la Orden Agustina (o Augustiniana) muerto en 1339. Autor de comentarios a Valerius Maximus, Virgilio, Ovidio y sus *Metamorfosis*, a las tragedias de Séneca, la *Poética*, *Retórica* y *Política* de Aristóteles, o la *Epístola a los Romanos*, fue considerado por Petrarca un destacado vidente y noble

³⁸⁰ Íd., ib., p. 217.

astrónomo («egregium vatem et nobilem astronomum»). Trabajó como astrólogo al servicio del rey Roberto en Nápoles, y despuntó al «reducir las fábulas de los poetas a su sentido tropológico», según un agustino artífice de una crónica sobre los condes de Oldenburgo.

Sabemos que Petrarca le dedicó poemas y lamentó su muerte, el mismo Petrarca que arremetió tantas y tantas veces contra las artes ocultas. Pero este tema ha generado mucha polémica, y podemos encontrar testimonios del autor del *Canzoniere* tanto en contra como a favor de la astrología; el asunto es tan espinoso, que, en estas líneas, mi única pretensión es la de esbozar el asunto, y presentar al lector el panorama enormemente problemático existente.

Por una parte, están aquéllos que opinan que la inclinación favorable de Petrarca por la astrología y los astrólogos ha sido exagerada por los enamorados del Renacimiento italiano, y recurren a la correspondencia entre Petrarca y Bocaccio, en la que el primero hablaba del «sinsentido de los astrólogos» al segundo, o a los comentarios de Petrarca a Francesco Bruno, en los que vilipendiaba a los astrólogos tachándoles de mentirosos, para probar sus hipótesis. Bien es cierto que el insigne escritor italiano, al igual que Cicerón en su *De divinatione*, rechaza augurios, «arúspices» o adivinación a través de los sueños, se declara escéptico con respecto al tema de las propiedades atribuidas a las gemas, o considera las prácticas alquímicas contraproducentes para la salud, riqueza y sosiego mental de la Humanidad. Asimismo, hemos de dejar claro que la hostilidad de Petrarca iba más dirigida hacia esta ciencia alquímica, que le parecía tan nefasta, que hacia la propia astrología o la medicina astrológica.

En este sentido, es cierto que, a pesar de haber escrito cuatro libros en los que criticaba la actuación de los físicos del Papa, el autor del *Canzoniere* llegó a hacer aseveraciones tales como que las fiebres son más asunto del alma que del cuerpo, o que los contrarios se curan con los contrarios (medicina de Paracelso). También es destacable el hecho de que el escritor italiano se mostrara nervioso en su año 63 de vida³⁸¹, se quejara de la estrella maléfica que le hizo nacer en el siglo XIV en vez de en «los heroicos días de la antigua República de Roma», diera oídos a las predicciones de un astrólogo que le aseguró que conseguiría los favores de los máximos dirigentes de la época, o creyera en las virtudes mágicas del laurel (del cual se decía que provocaba

³⁸¹ El 63 es un número que simbólicamente representa la finalización de un ciclo, de ahí que Petrarca temiera por su vida.

sueños proféticos y protegía del rayo a la persona que lo portara) cuando fuera coronado poeta laureado por el rey Roberto de Nápoles. Incluso se le llegó a vincular con ciertas predicciones astrológicas: Simón de Phares a finales del siglo XV le supone artífice de un pronóstico referente a un terremoto en la Toscana, por una parte, y de otro pronóstico referente a la muerte de personalidades de renombre en Flandes, Francia e Italia, por otras parte.

Los siglos XIV, XV y XVI traerán a la Humanidad una dura polémica desatada entre matemáticos y astrólogos, astrólogos y teólogos, que da cuenta de una pretendida distinción secular entre ciencia y superstición, paganismo y cristianismo. Pero tal diferenciación, sobre todo en el primer caso, no será tan fácil de esbozar³⁸², como es demostrado por Eugenio Garin en su ensayo sobre astrología, *El zodiaco de la vida*.

Abenjaldún, en sus *Prolegómenos*, valora la astrología como un arte conjetural, y este intelectual es uno de los representantes del «proceso de rigorización científica de la astronomía³⁸³», transformación que se lleva a cabo en el Cuatrocientos y el Quinientos, según Cassirer³⁸⁴, citado por Garin. Lutero, Savonarola, Pico della Mirandola, son personajes que «animados más por una enorme pasión moral y religiosa que por los imperativos científicos, se enfrentan al hado estelar en nombre de la libre voluntad del sujeto³⁸⁵». De alguna manera, se intenta despojar a la astrología de su ideario «primitivo

³⁸² «Precisamente por esto hay que rechazar la tesis, presentada abiertamente como un lugar común de una posible separación neta, en la época renacentista, entre astronomía y astrología (es decir, entre astrología adivinadora y astrología matemática). Así como hay que ir refutando las simplificaciones que la han acompañado, o sustituido, como la muy difundida que nos habla de un relanzamiento de la astrología debido precisamente al humanismo o al retorno a los clásicos. Como se ha indicado arriba, en la astrología confluyeron, entre la Antigüedad y el Medievo, elementos diversos y complejos. Por ello no resulta fecunda ninguna reducción unilateral. Así, no convence Franz Boll cuando observa que, con la sistematización ptolemaica, se decidió sustancialmente la lucha en torno a la astrología, porque ya «no era fácil a nadie sustraerse a la imponente fascinación de un sistema bien ingeniado». Precisamente en el seno de la astrología estallaban las diferencias más encendidas y no todos estaban dispuestos a aceptar sin más el arte de los caldeos, en cuyo interior parecían chocar tesis contradictorias» (Eugenio Garin, *El zodiaco de la vida. La polémica astrológica del Trescientos al Quinientos*, Barcelona: Ediciones Península, 1981, p. 49).

³⁸³ Íd., ib., p. 22.

³⁸⁴ E.Cassirer, *Individuo e Cosmo*, La Nuova Italia: Florencia, 1935, pp.165 y ss. (cit. E.Garin: *El zodiaco*, cit., p. 23).

³⁸⁵ E.Garin, *El zodiaco*, cit., p. 24.

daimónico³⁸⁶», de frenar la difusión de símbolos astrológicos y divinidades antiguas en la poesía, en la pintura, etc... de la época. Pietro Pomponazzi, autor del tratado *De naturalium effectuum causis sive de incantationibus* (1520), defensor de la racionalidad y la ciencia, en principio en el mismo bando que Pico, mantiene con éste, sin embargo, un violento enfrentamiento, prueba para el lector de cuán difusas eran las facciones en estos siglos.

A pesar de parecer ser enemigas, no se puede hablar, a juicio de Eugenio Garin³⁸⁷, de ruptura entre astronomía moderna y astrología medieval, por mucho que, en 1642, Bonaventura Cavalieri, matemático alumno de Galileo, se queje por carta a Evangelista Torricelli, físico ilustre, de la falta de reconocimiento social que sufren la física y las matemáticas, mientras que la judicaria conquista los corazones del pueblo.

Una prueba del embrollo tremebundo que se produce en este período es el hecho de que el mismo Kepler, que pone en tela de juicio la validez de los pronósticos astrales, enuncia una curiosa teoría sobre el alma del Sol y la animación del Mundo³⁸⁸ y defiende la existencia de las inteligencias celestes; Galileo, detractor feroz de la astrología adivinadora, se permite el lujo de hablar del espíritu, anterior a la creación del Sol, que se fortifica con el surgimiento del astro-rey. «La luz original, condensada en el Sol, estalla desde éste en difusión universal³⁸⁹», explica el estudioso Garin. A su vez, Galileo llama la atención sobre la correspondencia médico-astrológica existente entre el Sol y el corazón, tarea a la que también dedicará su tiempo Guillermo Harvey en su *Exercitatio anatomica de motu cordis*, o Pietro Pomponazzi, que en su comentario a los *Meteoros* de 1522 hace una asociación Sol-Rey, que presupone, según su interlocutor, la visión de un universo injusto al situar al astro en el centro de un Cosmos «rígidamente jerárquico³⁹⁰». La justicia y la ley natural, responde el erudito, tienen su base en la desigualdad³⁹¹.

³⁸⁶ Íd., ib., p. 23.

³⁸⁷ Íd., ib., p. 27.

³⁸⁸ Kepler cree en la teoría de los aspectos y en la influencia de las conjunciones en el mundo sublunar (íd., ib., p. 30).

³⁸⁹ Íd., ib., p. 31.

³⁹⁰ Íd., ib., p. 33.

³⁹¹ La *iustitia* (y *lex*) naturalis, tanto como la *civilis iustitia*, se basan en la desigualdad y la subordinación (íd., ib., p. 34).

Aparecen el mito de la *renovatio* y la *translatio*, típico del Trescientos, conceptos relativos a lo cíclico, que remiten a la ciencia astrológica, en la que tienen cabida revoluciones, retornos de planetas a su posición inicial (ya sea en una carta astral o en el cielo), o grandes conjunciones que muestran una conexión íntima entre las mociones de los cuerpos celestes y las transformaciones en la historia universal, según nos cuentan Al-Kindi y Albumasar. De ahí el gusto humanista por las ruinas: se harán famosas las lamentaciones de Hermes acerca del fin de Egipto, texto pseudoepigráfico redifundido por los círculos platonizantes florentinos. Asimismo, serán célebres los versos del poema pseudovidiano *De vetula*, atribuido a Ricardo de Fournival o el *De causa Dei* de Tomás de Bradwardino, valioso instrumento del hermetismo hasta finales de la segunda mitad del Trescientos.

Y, al mismo tiempo que la relación microcosmos-macrocosmos obsesiona a los prosélitos de la ciencia astrológica, Pletón³⁹², en el Concilio de 1439 de Florencia, pronostica el fin de las religiones de Moisés, Cristo y Mahoma, y la vuelta de los dioses de la Grecia clásica. De hecho, su adversario, Jorge de Trebisonda, se jactaba de haber sido testigo en Florencia de sus afirmaciones sobre el advenimiento de un resucitado paganismo a nivel mundial³⁹³. Pletón, restaurador en Mistra del culto pagano, difusor de un platonismo inspirado en Celso y Juliano (autor éste del célebre himno al Sol), seguidor de la filosofía de los «Oráculos caldeos³⁹⁴», cree en un único Dios verdadero, el destino, la *heimarméne*, prefijado por Zeus³⁹⁵. Nuestro filósofo cree en el «eterno retorno», en la repetición de religiones, reinos, acontecimientos: «habrá más de un Dionisos y más de un Hércules³⁹⁶».

Dentro de este marco, Garin distingue entre dos facciones de platónicos, con distintos métodos de aproximación a la astrología: la primera, la de Pletón, «conceptualizándolo y matematizándolo todo, reduce las inteligencias de los cielos y las almas de las cosas a principios necesarios de racionalidad inmanente en el marco de un absoluto, totalmente predeterminado³⁹⁷»; mientras que la segunda, «acentuando la personalidad de lo divino

³⁹² Nos referimos a la figura de Jorge Gemisto Pletón.

³⁹³ E.Garin, *El zodiaco*, cit., p. 87.

³⁹⁴ Íd., ib., p. 89.

³⁹⁵ Íd., ib., p. 88.

³⁹⁶ Íd., ib., p. 90.

³⁹⁷ Íd., ib., p. 91.

y subrayando la libre individuación de las almas, lo vivifica y humaniza todo y todo lo traduce en términos fantásticos y emotivos, imaginarios y poéticos³⁹⁸».

En este contexto, hemos de mencionar la importancia innegable de la figura del neoplatónico Marsilio Ficino, traductor del *Corpus Hermeticum* (1463) y autor de un comentario al *Banquete* de Platón intitulado *De amore*, que comentaremos brevemente a continuación. En la mencionada obra, Ficino nos habla sobre el origen del amor, de la relación existente entre éste, la belleza y la divinidad, de la doble Venus, denominada por Platón Afrodita Urania y Afrodita Pandemo, etc.... Pero lo más importante, o mejor dicho, lo que más nos atañe en este momento, es que considera el «amor bestial» como un tipo de enfermedad causada por los humores de los que hablan los astrólogos:

«Dos son las clases de locura. Una nace de la imperfección del cerebro, la otra del corazón. El cerebro está ocupado a veces por un exceso de bilis demasiado caliente, a veces por sangre recalentada, y otras por la bilis negra. Y por esto los hombres se vuelven locos. Aquéllos que son atormentados por la bilis recalentada, aunque no sean injuriados por ninguno, se irritan violentamente, gritan fuerte, se lanzan contra los que se encuentran y se golpean a sí mismos y a otros. Aquéllos que padecen la sangre recalentada, prorrumpen sin contenerse en risas excesivas y hacen alarde en contra de las costumbres de todos, prometen maravillas de sí mismos y se regocijan locamente cantando y saltan de gozo. Aquéllos que están oprimidos por la bilis negra, está siempre desolados, y se imaginan unos sueños que les asustan en el presente y les hacen temer el futuro. Estas tres clases de locura se producen por un defecto del cerebro. Pues cuando aquellos humores se retiene en el corazón, dan origen a la angustia y la inquietud, y no a la locura. Pero cuando oprimen la cabeza a la demencia, por esto se dice que esté en relación con un defecto del cerebro. Pero consideramos que esta locura se produce por una enfermedad del corazón, por la que se afligen los que aman perdidamente. A éstas se atribuye falsamente el muy sagrado nombre de amor»³⁹⁹

Asimismo, en el capítulo siguiente, explica la teoría de los espíritus vitales, que surgen de la mirada de los amantes, principio del enamoramiento humano:

«Pues como los espíritus (*spiritus*) se generan de la sangre más pura por el calor del corazón en nosotros son siempre semejantes al humor de la sangre. Pero al igual que este vapor de los espíritus (*spiritus*) nace de la sangre, así también manda fuera rayos semejantes a sí por los ojos, como a través de ventanas de vidrio. Y también, como el Sol que es el corazón del mundo expande en su curso la luz y por la luz

³⁹⁸ Íd., ib., p. 91.

³⁹⁹ Marsilio Ficino, *De amore. Comentario a "El Banquete" de Platón*, ed. Rocío de la Villa Ardura, Madrid: Tecnos (Colección Metrópolis), pp. 198-199.

difunde sus virtudes a las regiones inferiores, así el corazón de nuestro cuerpo, agitando la sangre próxima a él en su movimiento eterno, desde él extiende los espíritus a todo el cuerpo [...] ¿Qué tiene de sorprendente entonces si el ojo abierto, y dirigido con atención hacia alguno, lanza a los ojos del que está cerca las flechas de sus rayos, y junto con éstas, que son el vehículo del espíritu, extiende el vapor sanguíneo, que llamamos espíritu (*espíritus*). De aquí la flecha envenenada traspasa los ojos y como es lanzada por el corazón del que hiere, busca el pecho del hombre herido, como su propia morada, hiere su corazón y se condensa en su más duro dorso, y se convierte en sangre. Esta sangre extraña, que es ajena a la naturaleza del herido, envenena la sangre propia de éste. Y envenenada la sangre, se enferma. De aquí nace una fascinación doble»⁴⁰⁰

A mediados del Trescientos muere Juan de Eschenden, relacionado con los círculos lógicos de Oxford y el Merton College, el cual compone su *Summa iudicialis de accidentibus mundi*, obra en la cual señala las grandes conjunciones de planetas como causas de la epidémica peste. Mientras tanto, Nicolás de Oresme y Enrique de Hainbuch, a finales del Trescientos, arremeten contra los *divinadores horoscopios* y los *coniunctionistas*⁴⁰¹.

Por otro lado, se ha de señalar que, en esta época, incluso el cristianismo aparece vinculado a la ciencia astrológica: se relaciona a Jesús con la astrología, se especula con la naturaleza de las estrellas de los Magos, o con el eclipse solar acontecido durante la muerte de Cristo.

Los siglos XV y XVI son importantes para la historia de la astronomía; en ellos nacen tres pilares de la ciencia renacentista: Kepler, el 27 de diciembre de 1571, Copérnico, el 19 de febrero de 1473 y Tycho Brahe el 14 de diciembre de 1546.

Pero centrémonos en la figura de Copérnico, del cual habla por extenso Juan Vernet en los capítulos 4 al 7 de su obra *Astrología y astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana*. En el capítulo «Copérnico como astrónomo observador»⁴⁰², el historiador de la ciencia nos relata cómo el científico basó su labor en un análisis exhaustivo del trabajo de los astrónomos anteriores, aparte del suyo propio, y cómo en 1513, con ochocientas piedras y un barril de cal edificó una torre de observación en Fromborck, donde instaló toda una serie de instrumentos astronómicos contruidos por

⁴⁰⁰ Íd., ib., pp. 200-203.

⁴⁰¹ E.Garin, *El zodiaco*, cit., p. 48.

⁴⁰² Juan Vernet, *Astronomía y astrología*, cit., pp. 70-74.

él mismo: el cuadrante, la esfera armilar o astrolabio esférico, el *triquetum* o instrumento paraláctico, un cuadrante solar⁴⁰³, y un cuadrante solar transportable.

Las dos obras más importantes de Copérnico son el *Commentariolus de hypothesisibus motuum coelestium a se constitutis*, compuesta entre el 15 de julio de 1502 y el 1 de mayo de 1514, aunque desconocida para los críticos hasta mediados del siglo XIX⁴⁰⁴, y el *De revolutionibus*, terminado entre 1529 y 1531. En el *Commentariolus*, obra a través de la cual difunde el astrónomo su doctrina del sistema heliocéntrico (idea ésta que fuera concebida durante su estancia en Italia), se proponía una nueva «hipótesis», palabra hábilmente introducida por el estudioso, se desarrollaba «la exposición de un nuevo modelo matemático capaz de permitir el cálculo de efemérides de un modo más rápido y aproximado que con los procedimientos hasta entonces en uso⁴⁰⁵». Sin embargo, a pesar de haberle dado a su doctrina el calificativo de «hipótesis», y a pesar también del prefacio de Osiander, el cual justifica «la teoría fenomenológica de la ciencia», la obra, de fácil comprensión intelectual, cae bajo la rígida mirada de los inquisidores protestantes. Con el *Commentariolus*, pues, la polémica está servida: Lutero, en sus *Conversaciones de sobremesa* (1539), apela a las Sagradas Escrituras para defender la inmovilidad de la Tierra y el movimiento del Sol alrededor de ésta, criticando duramente de este modo el heliocentrismo copernicano, al tiempo que Melancthon (1541), propone la intervención de las autoridades con el propósito de frenar unas ideas que atentan contra la Biblia, la física aristotélica y la sociedad en general.

El *Commentariolus* comienza con un breve resumen de las teorías astronómicas conocidas hasta el momento: ni el sistema de las esferas homocéntricas de Calipo y Eudoxo, ni el sistema de epiciclos y excéntricas son suficientes. Según Copérnico, el sistema de esferas homocéntricas explica bien el aspecto de conjunción entre dos astros, así como la cuadratura (90°) y la oposición (180°), pero no permite explicar la diferente velocidad angular de un mismo astro a lo largo de su órbita o sus estaciones y retrogradaciones. Asimismo, en la teoría del Sol y la Luna, el astrónomo llega a la conclusión de que una simple excéntrica explica la diferencia en la duración de las

⁴⁰³ Este instrumento permitirá a Copérnico calcular la llegada de los equinoccios (íd., ib., p. 73).

⁴⁰⁴ Los manuscritos encontrados en el siglo XIX aparecieron en las bibliotecas de Viena y Estocolmo (íd., ib., p. 76).

⁴⁰⁵ Íd., ib., p. 77.

estaciones del año y los intervalos en los eclipses lunares. Pero «este modelo no se ajustaba a las realidades observadas cuando la Luna estaba en cuadratura⁴⁰⁶», dedujo Hiparco, y ello se debe a la irregularidad denominada *evección*, descubierta por Ptolomeo.

Como consecuencia de la insatisfacción que provocan en Copérnico las teorías de Ptolomeo y otros astrónomos, el científico postula una nueva disposición de los círculos que explica las irregularidades aparentes en base a movimientos circulares uniformes. Este sistema, presupone pues, la veracidad de siete axiomas (sigo a Vernet, pp.84-85):

1. No existe un único centro para todas las esferas o círculos celestes.
2. El centro de la Tierra no es el centro del universo sino su centro de gravedad y el centro de la órbita de la Luna.
3. Todos los planetas giran alrededor del Sol, el cual está en su centro, y, en consecuencia, el Sol se encuentra en el centro del universo.
4. La distancia de la Tierra al Sol es despreciable en comparación a la distancia que existe entre la Tierra y los confines del universo.
5. Los movimientos que observamos en el firmamento no son propios de éste sino que son reflejo del movimiento de la Tierra. La Tierra y los elementos que la rodean – aire, agua – giran sobre sí misma en un día mientras que el cielo permanece en reposo.
6. Los movimientos del Sol son simples apariencias debidas a los movimientos diurno y de traslación de la Tierra, pues ésta gira en torno de aquél como cualquier otro planeta.
7. Los movimientos directo y retrógrado de los planetas son simple consecuencia del movimiento de traslación de la Tierra.

Después de aludir a los pitagóricos, nuestro autor trata del orden de las esferas: la más alta es la de las estrellas fijas, que permanece inmóvil, después viene la esfera de Saturno, luego la de Júpiter, la de Marte, la Tierra, la Luna, que gira alrededor de su centro, Venus y Mercurio. Cada uno de estos planetas, en el mismo orden mencionado, supera al siguiente en cuanto a velocidad de revolución: Saturno emplea 32 años en dar

⁴⁰⁶ Íd., ib., p. 83.

la vuelta al Sol, Júpiter doce, Marte y la Tierra uno, Venus nueve meses, y Mercurio tres.

En el tratamiento de las particularidades del planeta Tierra, Copérnico alude a tres tipos de movimientos del mismo: el movimiento de traslación, que es el que se produce cuando la Tierra «se mueve con movimiento uniforme en torno al Sol sobre una órbita circular siguiendo el orden de los signos y describiendo arcos iguales en tiempos iguales», el de rotación, movimiento que la Tierra realiza sobre su propio eje, y, en último lugar, el movimiento en declinación, que nuestro autor introduce para dar una explicación de la sucesión de las estaciones con el eje de rotación de la Tierra paralelo⁴⁰⁷.

Hiparco, Albaténio, Ptolomeo y el Hispalense son también sacados, cómo no, a colación, a propósito de sus estimaciones con respecto a la duración del año, difícil de determinar por la particularidad de los movimientos de los puntos equinocciales. Asimismo, Copérnico explica las causas del movimiento de la Luna, así como del de los llamados «planetas superiores», Saturno, Júpiter y Marte, así como del movimiento de Venus y el de Mercurio.

Finalmente, el *Commentariolus* termina con un apunte estadístico sobre las mociones de los planetas: para explicar el movimiento de Mercurio el científico ha recurrido a siete círculos, para Venus cinco, para la Tierra tres, para la Luna cuatro, y cinco tanto para Marte como para Júpiter y Saturno. Es decir, en total, 34 círculos para descifrar el movimiento de los planetas, así como la estructura del Cosmos, cantidad que no difiere tanto de la propuesta en su momento por Ptolomeo.

Vernet intenta dar a entender al lector la magnitud del trabajo llevado a cabo por Copérnico con el estudio del Sistema Solar; reproduzco por ello, sus sabias palabras:

«El mayor mérito de Copérnico no radica ahí sino en haber unificado la mecánica celeste de los planetas inferiores y de los superiores haciendo ver que las elongaciones de aquéllos y las retrogradaciones de éstos tenían una única causa: el movimiento de traslación de la Tierra y que el tamaño del epiciclo del planeta refleja no sólo la paralaje de la órbita terrestre sino que, por añadidura, nos da una indicación de la distancia del planeta al Sol⁴⁰⁸»

⁴⁰⁷ «Este movimiento que sólo se explica por la concepción de un universo sólido, fue descartado ya por Kepler, quien concebía a los astro desligados de las esferas cristalinas» (íd., ib., p. 86).

⁴⁰⁸ Íd., ib., p. 89.

Por otra parte, *De revolutionibus orbium coelestium libri sex*, obra que trata el tema del movimiento de las esferas celestes, es el otro tratado más famoso del astrónomo. El manuscrito del *De revolutionibus* se entregó al obispo de Chelmno (Kulm) Tiedemann Giese (1480-1550), el cual se lo envió a Rético, discípulo de Copérnico, que se hallaba en Wittenberg, quien a su vez se lo dio al impresor Johannes Petreius, de Nuremberg. Rético dejó en manos del teólogo luterano Andreas Osiander (1498-1552) el cuidado de la edición de la obra. La primera se edita en Nuremberg, pues, en 1543, seguida por las de Frankfurt (1566) y Amsterdam (1617).

En el capítulo de la obra de Vernet, titulado «El ~~De~~ *De revolutionibus*»⁴⁰⁹», el historiador trata a la perfección el contenido de la celeberrima obra de Copérnico. Nos habla de cómo el científico, a través de una cita de Plutarco, expone las teorías de Filolao, Heráclides de Ponto, Ecfanto, etc.... cubriéndose las espaldas de citas de las más altas autoridades. Según nos informa Juan Vernet Ginés, los once primeros capítulos del Libro I del *De revolutionibus*, los más frecuentemente traducidos, son una suma de cosmografía con casi nulas aportaciones matemáticas.

Se enuncia la esfericidad del mundo (la prueba de ello es que la estrella Canope (α Carinae) sea visible en Egipto y no en Italia), y el movimiento circular, «único movimiento uniforme que puede seguir de modo indefinido en un espacio finito⁴¹⁰», como el propio de la esfera. Este último principio pone de relieve el hecho de que, para la mentalidad copernicana, «el universo tiene límites, aunque éstos sean enormes en comparación con el medieval⁴¹¹». Se afirma también que la Tierra gira sobre sí misma, secundando la opinión de los pitagóricos Ecfanto, Heráclides e Hiceta, personajes de la Antigüedad que habían observado que los planetas no siempre estaban a la misma distancia de la Tierra, y por ello, dedujeron que ésta no estaba situada en el centro del Universo. Pero, ¿cómo se prueba ese movimiento de rotación? Todo movimiento local aparente, asevera Copérnico, proviene o bien del movimiento de la cosa vista, de la moción del espectador, o bien del movimiento de ambos:

«Ya que cuando los móviles, quiero decir, el espectador y el objeto visto, están animados de un movimiento igual, éste pasa desapercibido. Pero este círculo celeste se ve y observa desde la Tierra. Por consiguiente, si algún movimiento perteneciera a la Tierra, éste aparecería en todas las cosas que le son

⁴⁰⁹ Íd., ib., pp. 90-133.

⁴¹⁰ Íd., ib., p. 97.

⁴¹¹ Íd., ib., p. 97.

exteriores, como si éstas tuvieran la misma velocidad pero en sentido contrario [...] Y como el cielo es lo que contiene a todo, el lugar común de todas las cosas, no se ve claro por qué ha de atribuirse el movimiento al continente y no al contenido⁴¹²»

Por otra parte, demuestra que los planetas se encuentran mucho más cerca de la Tierra cuando salen en el instante de la puesta del Sol (*orto acrónico*), hallándose en oposición, y mucho más lejos cuando salen con el Sol (*orto helíaco*), en conjunción al astro-rey. También demuestra cómo el movimiento de las estrellas fijas es un movimiento aparente que depende de los de la Tierra, o cómo la inclinación variable del Ecuador y el eje del planeta con respecto al plano de la Eclíptica es lo que provoca la desigualdad entre los días y las noches. Detecta asimismo cómo los puntos equinocciales y solsticiales y la oblicuidad de la Eclíptica con respecto a las estrellas fijas no es constante, sino que desde Ptolomeo esos puntos han ejecutado una precesión⁴¹³ de 21⁰⁰, para finalizar el Libro I con la carta apócrifa de Lysis a Hiparco, que en la edición de 1543 fue sustituida por la parte trigonométrica de la obra: *De lateribus et angulis triangulorum, tum planorum rectilineorum tum sphaericorum*.

El Libro II es un tratado de astronomía esférica en que Copérnico ofrece las definiciones de los distintos círculos, estudia la oblicuidad de la Eclíptica, describe «el procedimiento gnomónico para trazar la meridiana según el almicantrat del Sol⁴¹⁴», habla sobre la transformación de coordenadas eclípticas (longitud y latitud celestes) en ecuatoriales (ascensión recta y declinación), y trata las siete zonas o climas en que los antiguos matemáticos acostumbraban a dividir la Tierra: Méroe, Siena, Alejandría, Rodas, el Helesponto, el Ponto medio, Borístenes y Bizancio. El libro se cierra con un catálogo de estrellas y una mención al geómetra Menelao, que localizó la posición de varias estrellas a través de la observación de sus conjunciones con la Luna.

Los movimientos de la Tierra son tratados en el Libro III, así como el problema que tenían los antiguos astrónomos con los dos tipos de año: consideraban iguales los años derivados de los períodos olímpicos (que se medían por la aparición de la estrella Canícula) y los años naturales o años trópicos, que comenzaban con los equinoccios o

⁴¹² Íd., ib., p. 98.

⁴¹³ «En consecuencia la causa de la precesión de los equinoccios no depende de los movimientos de la octava esfera sino de la Tierra, y las esferas novena y décima ideadas por los astrónomos que le precedieron son superfluas» (íd., ib., p. 103).

⁴¹⁴ Íd., ib., p. 104.

solsticios. Hiparco, a este respecto, fue el primero que cayó en la cuenta de que el año sidéreo⁴¹⁵ era más largo que el trópico, deduciendo el movimiento imperceptible hacia el Este de las estrellas o de la esfera que las contenía (*precesión de los equinoccios*).

El científico renacentista, recoge también las teorías del astrónomo musulmán Nasir al-Din al-Tusi y su *Memento sobre astronomía*, obra en la cual intenta explicar el movimiento de la Luna de una forma más satisfactoria que en el *Almagesto* de Ptolomeo. Asimismo, comenta también cómo el año calculado por Callipo, Aristarco de Samos y Arquímedes de Siracusa tiene 365,25 días, iniciándose con el solsticio de verano, según la costumbre ateniense, y cómo Claudio Ptolomeo, consciente de la dificultad que encerraba la determinación exacta de los solsticios, instaura el principio del año en el momento del equinoccio de primavera, cuando el Sol entra en el signo de Aries, sede del dios Marte.

El Libro IV versa sobre el tema de la Luna y los eclipses, definiendo el plano de su órbita y la línea de los Nodos, puntos en los que suceden los eclipses, y describe el ciclo metónico, el cual dicta que 19 años solares contienen 235 lunaciones, y el calípico, de 76 años. El estudio que de dichas ocultaciones hace Copérnico se basa en tres observaciones de la Antigüedad combinadas con tres llevadas a cabo por él mismo en 1511, 1522 y 1523.

El tema de los movimientos de los planetas es abordado en el Libro V, apartado en el cual el astrónomo comenta sus características generales, habla de los planetas superiores, de Venus y Mercurio, expone una serie de tablas, y determina longitudes, estaciones y retrogradaciones. En el prefacio, Copérnico menciona los diferentes nombres que Platón, en el *Timeo*, otorgaba a cada uno de los planetas: así Saturno, es denominado Phaenon, «brillante o surgiente, porque Saturno permanece oculto bajo los rayos del Sol menos que los otros planetas, etc...⁴¹⁶».

El científico también nos transmite los *Ziehl-Jahr*, *goal-year* o períodos límite descubiertos por los astrónomos babilónicos, los cuales permiten calcular la reiteración de los mismos aspectos celestes, y presenta el modelo de moción del planeta Mercurio, que había traído de cabeza a todos los astrónomos anteriores, coincidente con el propuesto en su momento por Qutb al-Dīn al- Šīrāzī e Ibn al-Šātīr. Dicho planeta

⁴¹⁵ El año sidéreo es el que regula las cuatro estaciones, mientras que el trópico las revoluciones referidas a alguna de las estrellas fijas (id., ib, p. 114).

⁴¹⁶ Id., ib., p. 123.

inquietó bastante a nuestro erudito, ya que las nieblas del Vístula no le permitieron llevar a cabo una observación del mismo en buenas condiciones, y por ello hubo de fiarse de las conclusiones de Bernard Walther (1491), discípulo de Regiomontano, y Juan Schöner (1504). Copérnico llegó a la conclusión de que el pequeño planeta «por su propio movimiento no describe siempre el mismo círculo, sino círculos muy distintos, según su distancia al centro», realiza «movimientos recíprocos sobre el diámetro compuesto por movimientos regulares⁴¹⁷». Con este postulado de los movimientos uniformes circulares, el científico resuelve el problema, alejándose de este modo de la tradición del occidente cristiano y musulmán, la cual, impotente ante la rareza del caso de Mercurio, había roto con la armonía circular de las esferas: es el caso de Azarquiel o de los *Libros del saber de astronomía* de Alfonso X el Sabio⁴¹⁸.

Por último, en este Libro V, el astrónomo trata las estaciones y retrogradaciones de los planetas siguiendo a Apolonio, para en el Libro VI sumergirse en la determinación de latitudes siguiendo «las teorías tradicionales de las tres correcciones⁴¹⁹».

⁴¹⁷ Íd., ib., p. 132.

⁴¹⁸ Íd., ib., pp. 132-133.

⁴¹⁹ Íd., ib., p. 133.

2) VIDA DE GUIDO BONATO.

Guido Bonato o Bonatti⁴²⁰, Guido Bonatus de Forlivio (Foroliviensis), Guido de Forlí⁴²¹ o Guido Bonafors son los diferentes nombres del egregio astrólogo italiano objeto de esta investigación.

En primer lugar, es necesario poner de relieve la complejidad⁴²² que supone el estudio de su vida: no poseemos fechas ni datos inequívocos acerca de los primeros años de su vida, ni tampoco sobre su más tierna juventud⁴²³. Sin embargo, en el *De astronomia tractatus decem* se esconde un dato sobre la familia del astrólogo de Forlí, no mencionado por ningún crítico moderno: es una frase corta que el autor introduce casi espontáneamente y que se halla en relación con el tema tratado, la concepción de los niños en el útero materno. En el tratado tercero, *De naturis septem planetarum*, capítulo noveno, «Quid operetur quicumque planetarum in conceptione puerorum», Guido Bonatti menciona la longevidad de su padre, y afirma que llegó a vivir 107 años, según contaba también su propia madre, y el autor puede corroborarlo. El pasaje aborda la supuesta longevidad de los hijos nacidos a finales del séptimo mes de embarazo:

«Et ego vidi plures qui fuerunt nati in fine septem mensium post conceptionem et vixerunt tempore longo: et pater meus fuit unus ex illis prout eius genitrix asserebat qui vixit 107 se testante⁴²⁴»

Magistralmente, Mario Tabanelli en su libro *Un astrologo forlivese del 1200: Guido Bonatti* recupera los nombres de algunos antepasados y familiares del filósofo y astrólogo forlives, reflejados en un acta del «Comune di Siena» del año 1260, en el cual se proclama al dicho Bonatti como «astrologo del Comune di Firenze, di Forlí»:

⁴²⁰ Guido Bonatti es el apelativo que aparece mencionado con más frecuencia en las fuentes consultadas.

⁴²¹ Con este calificativo es nombrado por el crítico G.Sarton (*Introduction*, cit., vol. II, part. II, p. 988).

⁴²² «La biografia di Guido Bonatti è difficile da ricostruire per la carenza, l'incongruenza e la natura spesso non propriamente storica delle fonti, che nel corso dei secoli furono non di rado lette ed interpretate con molta approssimazione» (Elide Casali, «Guido Bonatti tra storia e legenda. Il *Princeps astrologorum* e il *Liber astronomicus*», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura*, anno XXV, n° 3, 2007, p. 51).

⁴²³ «Guido Bonatti: un nome e alcune date» (Mario Tabanelli, *Un astrologo forlivese del 1200: Guido Bonatti*, Forlí: Magalini Editrice, 1978, p. 7).

⁴²⁴ Guido Bonatus, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio*, Augustae, Erhardus Ratdolt, 1491, f. 57r-57v.

«Ugo di Bonatto nel 1100;
Girardo Martini Bonatto, possessore di terre nel 1223, 1229, 1244, 1262;
Andrea Bonatto «de contrata stratae» possessore di terre e di case nel 1258;
Martino di Zaule Bonatto, nel 1223;
Bonaccursus Martini Bonatti nel 1224;
Rambertino di Giovanni Bonatti nel 1237;
Andrea Bonatti nel 1239;
Bonaccorso Bonatti, nel 1244»⁴²⁵

Se desconoce, por tanto, su fecha exacta de nacimiento⁴²⁶, aunque los pocos autores que se atreven a aventurarse y delimitar un período de años (Boncompagni, Thorndike, Tiraboschi) señalan el año de 1223 como una fecha clave. En aquel año, según leemos en *De astronomia tractatus decem* y repiten Boncompagni⁴²⁷ y Thorndike, Guido Bonatti conoció en Rávena a un tal Riccardo, un personaje peculiar que aseguraba tener cuatrocientos años y haber vivido en la época de Carlomagno:

«Quoniam aliquando possent finiri in bonum licet hoc rarissime contingat sicut accidit aliquando que aliqui vixerunt annos máximos alcocoden de quibus tempore meo non vidi nisi unum qui vocabat ricardus qui dicebat se fuisse in curia karoli magni regis francie et vixisse 400 annis. Et dicebatur tunc que erat quídam alius qui fuerat tempore ihesu christi et vocabat iohannes buttadeus eo que impulsisset dominum quando ducebat ad patibulum: et ipse dixit ei tu expectabis me donec venero: et vidi ricardum rauenne era gchristi 1233 et ille iohannes transiuit per forliuium vadens ad santus iacobum era christi 1267»⁴²⁸

Boncompagni lee esta noticia en la *Storia della letteratura italiana* (t. IV) de Girolamo Tiraboschi, el cual nos ofrece otro dato importante sobre la vida de nuestro astrólogo: en 1233 se enfrenta a uno de sus enemigos acérrimos, un hombre de iglesia, el famoso religioso dominico Juan de Vicenza o Giovanni de Vicenza, muy amado por el pueblo:

⁴²⁵ M. Tabanelli, *Un astrologo*, cit., pp. 23-24.

⁴²⁶ «La data della sua nascita ci è completamente ignota; forse avvenne nel primo o secondo decenio del 1200, improbabile è la data del 1230 prospettata dal padre Leonardo Ximenes» (Íd., ib., p. 24).

⁴²⁷ B. Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 21.

⁴²⁸ G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 98v.

«Non si sa in qual anno ei nascesse: ma certo era già vivo, e in età di poter conoscere altri l'anno 1223, perciocchè egli narra, che in quell' anno vide in Ravenna un certo Riccardo, il qual diceva de avere quattrocent' anni, e di essere stato a tempi di Carlo Magno. Anzi ei doveva essere uomo di qualche autorità l' anno 1233, poichè egli parlando del celebre Giovanni da Vicenza Domenicano, di cui tratteremo altrove, dice ch' ei fu il solo, che ricusasse di venerarlo come uom santo, e che perciò era dal popolo considerato come empio ed Eretico»⁴²⁹

Sin lugar a dudas, el aspecto de la vida de Guido Bonatti que más polémicas ha desatado ha sido su hipotético lugar de nacimiento⁴³⁰. La mayoría de los autores le postulan como natural de Forlì (Mazzuchelli, Canestri Trotti, Luigi Maria Rezzi), en tanto que un único autor, Filippo Villani, en su *Liber de civitatis Florentiae famosis*, le considera florentino (Boncompagni parece apoyar a este último). La obra de Villani, escrita originalmente en latín, fue traducida al italiano por Giammaria Mazzuchelli y publicada en Venecia en el año 1747 con el título *Le vite d' uomini illustri florentini*. La segunda edición saldrá a la luz en Florencia en el año 1826. El texto latino inédito lo conservamos en dos códices: uno ubicado en la Biblioteca Barberini de Roma⁴³¹ y fechado por el bibliotecario Luigi Maria Rezzi en torno a principios del siglo XV; el otro se encuentra en la Biblioteca Laurenziana de Florencia⁴³² y pertenece también a los inicios del siglo XV, según afirma el estudioso Bandini⁴³³.

En el código de la Biblioteca Barberini de Roma aparece un capítulo dedicado a la vida de Bonatti, ubicado en el libro segundo: «Cap. XXIII, De Guidone Bonatti illustri astrologo». Sin embargo, en el código de la Biblioteca Laurenziana de Florencia, falta la vida de nuestro astrólogo, como bien advirtió Gustavo Camillo Galletti. El libro segundo contiene la vida de Dante y Petrarca. El descubrimiento del capítulo fue obra, según Boncompagni, de Mauro Sarti, el cual cita el texto en su obra *De claris*

⁴²⁹ Girolamo Tiraboschi, *Storia della letteratura italiana*, Modena, Società Tipografica, 1774, libro II, capítulo II, p. 138.

⁴³⁰ «Cinque sono le città della Grecia che si contesero il privilegio di aver dato i natali ad Omero. Senza voler fare un difficile paragone con un altro personaggio di importanza molto più modesta, potremmo asserire che eguale è il numero dei luoghi che rivendicano la paternità dell' astrologo Guido Bonatti» (M. Tabanelli, *Un astrologo*, cit., p. 21).

⁴³¹ Códice n° 898.

⁴³² Plut. LXXXIX Infer. n° XXIII.

⁴³³ B. Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 12.

Archigymnasii Bononiensis proffesoribus, a saeculo XI, usque ad saeculum XIV (Bononiae, 1769-72).

Pues bien, en el *Liber de civitatis Florentiae famosis civibus*, Filippo Villani afirma que Bonatti, siendo florentino de nacimiento, se hizo llamar de Forlí por un problema con sus compatriotas:

«Verum quia quanto animus celsior est, tanto illi, ex ignobili offensione, fortior promptior que indignatio; nemo enim, vel patientissimus, aequo feret animo innocentiam suam plebeiis machinationibus violari; nemo latrunculum atque sicariorum labefactari contumeliis (ei enim ergo ferreum pectus ausim affirmare, qui, animi tranquillitate, hujusmodi acerbissimos insultus aequa nimiter tolerare potuerit: de hac animi magnitudine atque dignitate Guido Bonatti iratus, cum esset florentinus origine, de Foro Livii se maluit appellari»⁴³⁴

Asimismo, en la traducción italiana de la vida de Bonatti leemos:

«Infra i molti cultori della vera fede, che all' astrologia si dettero, fiorì eccellentemente Guido Bonatti, il quale fu fiorentino; ma perchè quanto l'animo è maggiore, tanto la indignazione è piu forte (...), volle, sendo fiorentino, esser chiamato da Forlí»⁴³⁵

En la misma edición de la traducción italiana se descubre el topónimo de Cascia: «Fu Guido, ciò che altro si dica... nato di Cascia». Aproximadamente en el año 1748, Giovanni Lami, anticuario y literato, resuelve la laguna en *Ragguaglio*, en su obra *Novelle letterarie* (Fierenze, 1826): «Fu Guido, ciò che altro se ne dica irato, nato di Cascia eco»⁴³⁶. Este pasaje último, con leves variaciones, se encuentra en cuatro códices diferentes:

- 1) Códice nº 1849 de la Biblioteca Riccardiana de Florencia.
- 2) Códice nº 1162 Biblioteca Riccardiana de Florencia.
- 3) Códice nº 123 Biblioteca Maglibechiana (Classe IX).
- 4) Códice nº 556 Biblioteca Maglibechiana (Clase XXV)

⁴³⁴ Filippo Villani, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 5.

⁴³⁵ B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 13.

⁴³⁶ Giovanni Lami, *Novelle letterarie di Firenze*, anno 1748, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 14.

Según Filippo Villani, Guido Bonatti nace en Cascia, villa de la Toscana, en el Val D'Arno superior: «Fuit sane (Guido Bonatti quicquid ipse iratus loquatur de oppido Casciae oriundus)»⁴³⁷.

Emanuele Repetti, en *Dizionario geográfico, físico, storico della Toscana* (Florencia, 1833) afirma: «Cascia (Cassia) nel Val d'Arno superiore. Contrada da lui presero il titolo due Castelli, l'antica Pieve di S. Pietro a Cascia a tre parrocchie dello stesso piviere nella Comune Giurisdizione e uno un due miglia a scirocco di Reggello, Diocesi di Fiesole, Compartimento di Firenze»⁴³⁸.

Lami, en la obra ya citada, afirma: «Cascia in latino Caxa è in oggi un villaggio con Pieve dedicata a S. Pietro, nel Piano di Sco, nel Valdarno di sopra»⁴³⁹. El mismo autor, en *Ragguaglio sopra le vite degli uomini illustri scritte da Filippo Villani*, observa: «La vita di Guido Bonatti che succede, ha ancora bisogno di essere castigata e supplita; io lo farò in qualche luogo, e intanto io dubito che questo Guido non fosse figliuolo di ser Bonatti notaio, il quale trovo rogato in Istrumento nel 1221 nel Registro del Vescovado fiorentino»⁴⁴⁰.

Canestri Trotti en su obra *Breve cenni sulla vita e sulle opere di Guido Bonatti* (Bologna, 1844) escribe, a propósito del origen del astrólogo italiano:

«Egli è vero del pari ciò che coll' autorità del Villani (...), e cioè che in Firenze o piuttosto in Cassia la familia Bonatti fosse nel 1220 secondo il luogo assai antica, (...) nel l'Archivio del vescovato di Firenze si conserva un rogito del 1221 si ser Bonatto, ch'egli fu padre di Guido»⁴⁴¹

Las observaciones de Lami y de Canestri Trotti surgen debido a la existencia de una serie de manuscritos ubicados en el Archivo del Arzobispado de Florencia, el *Bulletone*, en el cual un tal Bonatto, pariente de nuestro Guido Bonatti, aparece mencionado en, al menos, 15 ocasiones. Baldassare Boncompagni en su brillante artículo *Della vita e delle*

⁴³⁷ Filippo Villani, *Le vite d'uomini illustri fiorentini scritte da Filippo Villani*, Venezia, 1747, p. LXXIII-LXXIV, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p.15.

⁴³⁸ Emanuele Repetti, *Dizionario geográfico, físico, storico della Toscana, contenente la descrizione di tutti i luoghi del Granducato, Ducato di Lucca Garfagnana, e Luigiana, compilato da Emanuele Repetti*, Firenze, 1833, p. 499, col. 1, vol. I, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 16.

⁴³⁹ G.Lami, *Novelle*, cit., col. 1, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 15-16.

⁴⁴⁰ G. Lami, *Novelle*, cit., col. 1, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p.17.

⁴⁴¹ B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 16.

*opere di Guido Bonatti*⁴⁴² (Roma, 1851) reproduce los pasajes que mencionamos a continuación (los anoto abreviados):

- 1) [...] «Ser Bonacti Notarii sub millesimo dugentesimo quinquagesimo octavo pridie ydus aprilis iudictione prima que imbreviature sunt in episcopatu». Carta 13v.
- 2) [...] «Carta manu Bonacti Notarii sub M° CC° XX° quarto nonas Martii iudictione nona». Carta 71r.
- 3) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° XVII X^a kl. aprilis indictione VIII^a». Carta 77r.
- 4) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° XVIII ydus decembris iudictione VII^a». Carta 82r.
- 5) [...] «Carta manu ser Bonatti Notarii sub M° CC° XXXIII° pridie idus novembris indictione VIII^a». Carta 82v.
- 6) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° LXXXXVI nonis octobris indictione octava». Carta 86v.
- 7) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° XVIII° ydus novembris indictione octava». Carta 102r.
- 8) [...] «Carta manu Ser Bonatti Notarii sub M° CC° XXI sexto kl. maii indictione nona». Carta 106r.
- 9) [...] «Carta manu Ser Bonatti Notarii sub M° CC° XX° indictione nona XIII^a kl. martii». Carta 113r.
- 10) [...] «Carta manu Bonatti sub M° CC° XX° pridie ydus febr.. indictione VIII». Carta 134v.
- 11) [...] «Carta manu Bonatti notarii sub M° CC° LXXXXVIII ydus martii indictione III^a». Carta 136r.
- 12) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° XXI tertio kl. maii indictione VIII^a». Carta 136v.
- 13) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° XXI° indictione nona tertio kl. maii». Carta 137r.
- 14) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° decimonono nono kl. novembris indictione octava». Carta 144r.

⁴⁴² Íd., ib., pp. 17-21.

15) [...] «Carta manu Bonatti Notarii sub M° CC° XX° kl. decembris». Carta 167v.

Luigi Maria Rezzi, bibliotecario de la Biblioteca Corsiniana, dirige una carta (*Lettera del prof. Luigi Maria Rezzi bibliotecario corsiniano al sig. Don Baldassarre de' principi Boncompagni sulla vita e sulle opere di Guido Bonatti*) a Baldassarre Boncompagni el 1 de octubre de 1851. En dicha epístola, escrita desde la admiración y el respeto hacia la figura del estudioso Boncompagni, el profesor Rezzi expone sus argumentos en favor de la hipótesis del nacimiento en Forlì:

«Voi, seguitando l'avviso del Tiraboschi, vi consigliaste modestamente dapprima di rimettere nel giudizio de' dotti uomini il diffinire qual fosse la vera patria di Guido: ma poscia, lasciatovi tirare dall'autorità di Filippo Villani, mostraste d'inclinare l'animo a credere ch'egli nacque in Cassia villaggio della Toscana posto nel Valdarno superiore. Io tengo per contrario che le notizie dateci dai più antichi scrittori, ben considerate, metano fuor di dubbio, che il Bonatti fosse veramente forlivese e non fiorentino o toscano, e che la contraria opinione di Filippo non abbia fondamento che basti. E innanzi tratto, a ben fermare il punto della questione, io reputo necesario de notare, che se i manoscritti tutti del volgarizzamento della vita del Bonatti, da voi fatti con diligenza molta prendere ad esame, dicono concordemente ch' egli fu nato di Cascia; il manoscritto latino però ha altrimenti, cioè ch' egli fu per generazione da Firenze, e da Cascia per origine»⁴⁴³

Rezzi, muy acertadamente, sostiene que la lección correcta se encuentra en el manuscrito latino, es decir, en el testimonio más antiguo, y que el traductor responsable de la versión italiana no ha sabido interpretar correctamente el significado de la palabra latina *oriundus*:

«Ora le note leggi della critica ne ammaestrano, che fra due diferente lezioni, l'una dataci del testo primitivo e originale, l'altra da una tradizione di esso, tuttochè antica, quella due senza dubiezza antiporsi a questa e prescegliersi. Le quali leggi sono in ispezieltà da ossevarsi qui, scorgendosi chiaramente che il vecchio volgarizzatore o non ha saputo, o non ha atteso con bastevole diligenza a rendere nella nostra favella con proprietà la voce latina *oriundus*. E adunque a ritenersi per fermo, che la sentenza di Filippo Villani porta che Guido fosse nativo di Firenze e ingenerato in essa città, e non altrove»⁴⁴⁴

⁴⁴³ Luigi Maria Rezzi, *Lettera del prof. Luigi Maria Rezzi bibliotecario corsiniano al sig. don Baldassarre de' principi Boncompagni sulla vita e sulle opere di Guido Bonatti*, Roma, 1851, pp. 245-246.

⁴⁴⁴ *Íd.*, *ib.*, pp. 245-246.

Luigi Maria Rezzi resalta el hecho de que Filippo Villani es el único escritor antiguo que toma a Guido Bonatti por florentino: «Filippo però tra gli antichi è il solo e il più giovane scrittore che il dica fiorentino, laddove que tutti, che innanzi a lui ne fecero motto, lo dicono da Forlì»⁴⁴⁵.

En la carta dirigida a Boncompagni, Rezzi aporta seis testimonios diferentes como prueba de la pertenencia de Guido Bonatto a la población de Forlì. Por una parte, el crítico investiga los manuscritos ubicados en la Biblioteca Barberini del *Comentario a la Divina Comedia de Dante*, compuesto por Iacopo Dalla Lana poco antes del 1354, que después sería editado. En la glosa al v. 118 del cap. XX del *Infierno*, se lee: «Questi fu uno da Forlì» (ed. Venecia, 1477), y «Questi fu uno da Forlì» (Milán, 1478). El tercer testimonio es el *Commento* de los académicos de la Crusca, publicado en Pisa en el año 1826 por Alessandro Torri. En dicha obra, en el verso mencionado, puede leerse: «Questi fu da Forlì». Y en cuarto lugar Luigi Maria Rezzi reproduce un pasaje de «L'ottimo commento della Divina Commedia di un contemporaneo di Dante» (Pisa, 1827-29), en el cual el anónimo escritor afirma que Bonatti fue nativo de Forlì:

«Nella persona di questo Guido, il quale fu romagnolo della città di Forlì, esemplifica un' altra spezie d'indovini, li quale per ragguardamenti degli ascendente segnali danno loro giudizio. Questo Guido fece libro di giudizi d'astronomia e seppe bene quella arte, e diede l'ora del combattere al conte Guido da Montefeltro, quando sconfisse i Bolognesi, e quando vinse i franceschi, siccome si scrive quivi: —**L** terra che fe' già la lunga prova ec»⁴⁴⁶,

Asimismo, en el *Commento* falsamente atribuido a Boccaccio, fechado por Luigi Rigoli en el 1375 (redacción) en su obra *Chiosi sopra Dante* (Florencia, 1846) aparece: «fu da Frulli». Se trata de una errata que el editor corrige en una nota («correggi da Furlì o Forlì») y que se repite en el manuscrito corsiniano del s. XIV (nº 611), que reza: «Questi fu da Furlì».

Por lo tanto, son cuatro los escritores que dan fe de que Guido Bonatti fue forlivés, y no de Florencia o de Cascia, contra uno, Filippo Villani, que se empeña en nombrarle florentino. Rezzi nos recuerda que Villani no da ninguna prueba de su opinión, ni se umolesta en aclarar el supuesto episodio de la injuria sufrida por Bonatti y los suyos, la cual le habría llevado a declararse forlivés y renegar de su verdadera patria, Florencia:

⁴⁴⁵ Íd., ib., p. 246.

⁴⁴⁶ Íd., ib., p. 249.

«Recaci egli per aventura il Villani qualche indubitabile argomento, cavato da vetuste memorie, o appoggiato alla testimonianza d'uomini fededegni, che ne forzi a mettere la sua al disopra dell' autorità degli altri quattro? No, niuno, ne altra prova ne dà della sua opinione, fuorchè il detto suo. Solo, a dare alla cosa colore di probabilità e verisimiglianza, si piglia briga di farne avvisati della cagione, per la quale il Bonatti, sendo fiorentino, amò meglio di chiamarsi da Forlì. Fu essa, egli dice, lo sdegno concepito contro la patria per le molte e vergognevoli ingiurie fatte a se e a' suoi dalla parte avversa, ch'era rimasta vittoriosa: avvegnachè esso medesimo mostri subito dopo di dubitar di tutto questo, soggiungendo: —se pur non abbia a dirlo forlivese per elezione e per generazione fiorentino»⁴⁴⁷

Rezzi intenta acotar el período de años en el que la supuesta afrenta contra Guido y los suyos habría tenido lugar, y concluye que, de haberse producido, no pudo acaecer antes del año 1260. ¿Por qué motivo? Porque precisamente de ese año conservamos un acta, un certificado fechado el 22 de noviembre en el Ayuntamiento (palacio del Ayuntamiento), en el que aparece como potestad Guido Novello, y que menciona a un tal Ubertino Pegolotti como el encargado de cerrar un pacto entre la república florentina y la de Siena. En dicho documento, aparece como asistente, en tercer lugar, nuestro astrólogo Guido Bonatti, el cual es mencionado como «Guido Bonatti, astrologo del comune di Firenze da Forlì» («Actum Florentiae in dicto palatio coram... Guidone Bonatti astrologo comunis Florentiae de Forlivio»⁴⁴⁸).

El historiador Guillaume Libri, en su *Histoire des sciences mathématiques en Italie*, define a Bonatti como «uno de los más sabios astrónomos de su tiempo», hace alusión a sus clases en la Universidad de Bolonia y menciona la incertidumbre en cuanto a su lugar de nacimiento:

«Aux universités de Bologne et de Padoue, la chaire d'astrologie était considérée comme l'une des plus nécessaires; et malheureusement il faut compter parmi les astrologues du treizieme siècle, un homme d'un grand talent, Gui Bonatti, qui fut l'un des plus savans astronomes de son temps. On est incertain sur la ville où il naquit. Quelques chroniqueurs ont dit qu'il était Florentin, et que, chassé de sa ville natale, il choisit pour patrie Forlì, où d'autres le font naître. Si sa patrie est douteuse, il n'est pas douteux qu'il fût considéré comme le premier de son siècle, et qu'il fut successivement astrologue d'Ecelin, de Gu de Monteltro, de la république de Florence, et peut-être de Frederic II»⁴⁴⁹

⁴⁴⁷ Íd., ib., p. 250-251.

⁴⁴⁸ Íd., ib., p. 253.

⁴⁴⁹ G. Libri, *Histoire*, cit., vol. II, p. 49.

Al igual que Libri, Girolamo Tiraboschi coincide en otorgar a Guido Bonato el título de «el más célebre entre los astrólogos de esta edad» («Guido fu il più celebre tra gli Astrologi di questa età»), y da noticia de los pormenores de su procedencia:

«Guido Bonatti credesi comunemente di patria Forlivese. Così egli è nominato nel titolo della sua *Astronomia*; così afferma l'antico Autore della *Cronaca Estense*, per tacere altri più moderni» Scrittori; così sembra provarsi da parecchie carti di questo e del precedente secolo, che conservansi negli Archivi di quella Città, e nelle quali si fa menzioni della familia Bonatti. Ma olti Scrittori Fiorentini, ed altri citati e seguiti del P. Negri, affermano ch'ei fu Fiorentino, e che cacciato per le civil discordie dalla sua patria e ritiratosi a Forlì, volle da questa Città prendere il nome. Io non farei gran conto di tutti gli Autori allegati dal P. Negri, poichè son quasi tutti di due secoli posteriori a Guido. Ma parmi più forte assai l'argomento tratto dalle *Vite d'uomini illustri Fiorentini* di Filippo Villani pubblicate dal Conte Mazzucchelli; poichè questi conferma la suddetta opinione, e aggiugne che —*maque in Cascia*», luogo del territorio di Firenze, — di familia secondo il luogo assai antica», di che altre congetture ancora si arrecano nelle *Novelle Letterarie* di Firenze⁴⁵⁰»

Al margen de que Guido Bonatti fuera realmente florentino o forlives, lo cierto es que en la enciclopédica obra de 1491 podemos leer: «*Registrum Guidonis Bonati de forliuio*». Son las primeras palabras de la obra, que anteceden al *Índice*, en el cual se repite la misma fórmula: «*Guidonis bonati de forliuio in decem tractatus astronomie tabula brevis titulorum omnium capitulorum sin ordines totius libri incipit*»⁴⁵¹.

Si la afrenta en Florencia fuera cierta, resulta extraño que el propio autor no lo mencionara en ningún momento a lo largo de su enciclopédica obra de astrología, sobre todo teniendo en cuenta que sí que relata ciertos episodios trascendentes de su vida (detractores, servicio a las órdenes de sus diferentes señores). Coincido, por tanto, con Girolamo Tiraboschi en que, aunque no sea un argumento definitivo, la lógica da la razón a la hipótesis del nacimiento en Forlì:

«Quindi io confesso, che non lo arrendermi a preferiré l'una all'altra opinione. A me par nondimeno, che se il Bonatti avesse avuto contro de'Fiorentini que'Il odio, che questi Scrittori ci dicono, ei ne avrebbe forse dato qualche indizio nella sua Opera, in cui non rare volte parla di se medesimo. Oì di ciò non vi ha motto. Il qual argomento benché non abbia forza di pruova, può rimirarsi però. Come congettura favorevole a'Forlivesi a cui parmi, che un'altra si possa aggiungere di non minor forza, cioè una carta

⁴⁵⁰ G.Tiraboschi, *Storia*, cit., Libro II, Capítulo II, t.IV, p.138.

⁴⁵¹ Palabras iniciales de la obra *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio* (1491).

Fiorentina del 1260 in cui tra testimoni è notato ancor Guido con queste parole: Guido Bonactus Astrologus Communis Florentiae de Forlivio»⁴⁵²

En Bolonia, ciudad donde es más que probable que Bonatti desarrollara sus estudios, conoce a Pier Delle Vigne, según nos comenta Tiraboschi, y Boncompagni se hace eco de la noticia: «Questo passo medesimo ci mostra, ch'egli era allora in Bologna, ove forse egli aveva fatti i suoi Studi, e ove sembra, che avesse conosciuto Pier delle Vigne, come altrove si è mostrato»⁴⁵³.

Canestri Trotti comenta la misma noticia, y presenta a Pier Delle Vigne como un personaje de una pobreza tal que habrá de mendigar para poder sobrevivir:

«Non ci faremo a descrivere le strane predizioni di Guido nè le varie e bizarre avventure ch'egli non fu mai Copritori di Tetti, come da alcuni si sostiene [...], cioè nel 1233, Bonatti era già a Bologna ove conobbe Pier dalle Vigne, ~~qui~~ mendicabat, nec habebat quid comederet»⁴⁵⁴

Según algunos estudiosos, a Bonatti se le adjudican dos supuestos viajes destinados a ampliar sus conocimientos. Su primer destino habría sido Arabia, región en la cual Guido Bonatti habría descubierto un astrolabio muy especial, de magnas dimensiones, en el cual se hallaban impresos todos los signos del zodiaco. Benvenuto Rambaldo Da Imola, muerto en 1391, así lo narra en su *Comentario latino a la Divina Comedia de Dante*:

«Heic nota, quod istud Signum Scorpionis non dat homini minus nigrum et pestiferum venenum, quam Scorpio animal frigidum. Scribit enim Guido Bonatti Foroliviensis, magnus Astrologus, se vidisse in Arabia unum Astrolabium mirabilia magnitudinis, in quo erant figurata omnia Signa Zodiaci: et in signo Scorpionis erat figuratus unus Aethiops, tenens stercum ad nasum, ad indicandum, quod nati ascendente Scorpione delectantur fodere in stercoribus, et rebus putridis, quales multos saepe videmus»⁴⁵⁵

⁴⁵² G.Tiraboschi, *Storia*, cit., Libro II, Capítulo II, t.IV, p.138.

⁴⁵³ Íd., ib., p. 22.

⁴⁵⁴ Canestri Trotti, *Breve cenni sulla vita e sulle opere di Guido Bonatti*, p. 11, 12 y 20, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 47.

⁴⁵⁵ Benvenuto Rambaldi da Imola, *Excerpta ex Commentariis Benvenuti da Imola super Dantis Poetae Comoedias, ad Purgatorii Cant. IX vers, 6*, ap. Ludovico Antonio Muratori, *Antiquitates Italicae medii aevi*, Mediolani, 1738, col. 1183, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 40.

Tiraboschi⁴⁵⁶, sin embargo, afirma que no hay constancia de tal viaje en la obra de Bonatti, cosa que he podido comprobar, por lo cual las palabras de Benvenuto Rambaldo Da Imola carecen de fundamento lógico, son un dogma de fe.

El segundo viaje habría sido a París, según los *Annales Forolivienses* de Muratori, obra en la cual se afirma que Guido Bonatti estuvo en tal ciudad:

«Nec etiam praevidere scivit mortem suam (Guido Bonattus) quae fuit in reditu suo a Parisio, et ab aliis studiis Italicis, in quibus augmentavit almodum Scientiam suam Astrologiae, et copiam Librorum suorum a se conditorum reliquit⁴⁵⁷»

Giorgio Viviani Marchesi, en su obra *Vitae Virorum Illustrum Foroliviensium*, afirma que Bonatti enseñó Astronomía en París: «Caetera quae scripsit (Guido Bonattus) partim Lutetiae Parisiorum, ubi sydereum Artem docuit⁴⁵⁸».

El autor de *Lustri antichi e moderni della città di Forlì* escribe: «Lesse (Guido Bonatti) tra gli universali applausi nell' Università di Parigi⁴⁵⁹».

Según Thorndike, nuestro autor fue profesor de la Universidad de Bolonia, además de astrólogo profesional bajo las órdenes de Federico II (1233), Ezzelino III da Romano (1259), y, finalmente, Guido de Montefeltro (1260), conde de Urbino, muerto hacia 1298. Sobre la figura de Guido Bonatti como astrólogo de corte, matiza Michelangelo Picone:

«All'immagine dell' astrologo di corte- dell' intellettuale perfettamente e felicemente integrato nei vari sistema politici in cui si trova ad operare- traghettata da Bonatti in numerose pagine del *Liber astronomicus*, si contrapone l'immagine del poeta-vate proiettata dall'autore della *Commedia*, che non solo dice di voler far parte per se stesso, ma si sente soprattutto coinvolto in una gigantesca lotta mirata a realizzare la paligenesi politicae morale del mondo. Ma è precisamente questa la ragione che spiega la *damnatio memoriae* di Guido Bonatti nel poema sacro dell' Alighieri»⁴⁶⁰.

⁴⁵⁶ G. Tiraboschi, *Storia*, cit., p. 262, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 40.

⁴⁵⁷ L.Muratori, *Annales*, cit., col. 236, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 40.

⁴⁵⁸ Georgii Viviani Marchesi, *Vitae Virorum Illustrum Foroliviensium*, Forolivii, 1726, pp. 246-247, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 40.

⁴⁵⁹ *I Lustri antichi e moderni della città di Forlì*, cap. VI, p. 161, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 41.

⁴⁶⁰ Michelangelo Picone, «Astrologia vera e falsa: Dante vs Guido Bonatti», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007, p. 50.

Guillaume Libri en su obra *Histoire des sciences mathématiques en Italia* (1838) atestigua su carrera profesional, aunque duda de si estuvo o no bajo el mando de Federico II:

«Si sa patrie est douteuse, il n'est pas douteux qu'il fût considéré comme le premier homme de son siècle, et qu'il fut successivement astrologue d'Ecelin, de Gui de Monteltro, de la republique de Florence, et peut-être de Frederic II⁴⁶¹»

Federico II, nacido el 26 de diciembre del año 1194, de la Casa de Hohenstaufen, fue coronado emperador de Alemania por el Papa Honorio III el día 22 de noviembre de 1220. Murió en el año 1250. Seguía, creía y escribía sobre astrología judiciaria, y se rodeaba de muchos astrólogos. A pesar de ello, tuvo que ser Bonatti el que le advirtiera de una conjura urdida contra él cuyos máximos responsables eran Pandolfo de Fasanella, Teobaldo y Francesco. Ningún astrólogo de su corte supo verlo o predecirlo. En su obra astrológica, Bonatti narra cómo, estando Federico II, el emperador, en Grosseto, y ellos en Forlì, supo por la configuración celeste del momento que se estaba tramando una conjura contra el emperador:

«Ego tamen probavi, quod Planeta esset in angulo, usque prope complementum quinque gradum ultra cuspidem cuisvis anguli, nam dum quodam anno ego investigarem revolutionem ipsius anni, inveni Martem in quinto gradu ultra cuspidem anguli terrae, et erat in Capricorno, et erat eius latitudo meridiana, et illud significabat interiectionem Imperatoris Romanorum et significavi tunc illud ei: erat enim ipse tunc Grosseti, et ego Forlivii: fueruntque inventi Pandulfus de Fasenella, et Theobaldus, Franciscus, et plures alii de suis secretariis, fecisse coniurationem ut interficerent eum, et nullus suorum astrologorum invenit hoc quia non credebat que mars esset in angulo⁴⁶²»

Debido a la extraordinaria intervención de Guido Bonatti, es bastante probable, según el parecer de Boncompagni, que el emperador Federico II le otorgase al astrólogo una pensión anual por los servicios prestados en su favor: «Per ciò sembra probabile ch'egli desse anche a Guido Bonatti un annuo stipendio⁴⁶³»

En *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio*, Bonatti habla de los logros del emperador, de sus treinta años de reinado, y de cómo murió envenenado:

⁴⁶¹ G.Libri, *Histoire*, cit., p. 49.

⁴⁶² G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 85v.

⁴⁶³ B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 27.

«Durant tamen, aliquando in magnatibus et divitibus qui sunt apti regno, suntque magnanimes et fortes corde, quorum meo tempore unus fuit Fridericus secundus Romanorum Imperator, qui cum esset indigens atque in necessitate magna positus, nullo potente sibi resistere Imperator est effectus, sibi que Apuliam, regnum Siciliae atque Ierusalem, Cracoviam, Italiam, Romanumque Imperium praeter partem Lombardiae: omnes etiam suos inimicos proditores atque rebelles subiugavit, stetitque in tali statu amnis fere triginta. Ultimo tamen miserabiliter mortuus est, a suis propriis fuit venenatus totaque sui prosapies fuit extirpata, ita quod quasi ex eis nulli penitus remanserunt⁴⁶⁴»

El episodio de la conjura contra el emperador Federico II también lo narra Girolamo Tiraboschi en su *Storia della letteratura italiana* (t.IV):

«Benchè non sappiamo, s'ei fosse onorato da Federigo II, ciò nondimeno è assai probabile, se è vero ciò, che lo stesso Guido racconta, che, essendo Federigo in Grossetto, ed egli in Forlì, dalla combinazion de' pianeti conobbe, che tramavasi congiura contro l'Imperadore, e che avendonelo egli avvertito, trovossi in fatti, che Pandolfo da Fasanella, Teobaldo, Francesco, e più altri de'suoi Segretari aveano contro di lui congiurato, senza che alcun degli Astrologi, che gli stavano in Corte, ne avesse avuto presentimento. Forse ciò avvenne l'anno 1233, quando Arrigo ribelatosi contro l'Imperador suo padre cerco di condurre molti al suo partito⁴⁶⁵»

Tiraboschi, en su *Storia della letteratura italiana*, también hace mención de la época en la que Bonatti se encontraba bajo el mando de Ezzelino Da Romano, tirano que supo reunir en torno a su corte una auténtica tropa de astrólogos:

«Ne punto men pazzamente andava dietro ese perduto il celebre Ezzelin da Romano. Jacopo Malvezzi Scrittore di un antica Cronaca Bresciana racconta, che egli avea seco in Brescia una truppa d'Astrologi, cioè il famoso Guido Bonatti, di cui oror parlaremo, Riprandino Veronese, Paolo Bresciano, un Saracino, che alla lunga barba e al fiero sembiante pareva un nuovo Balaamo, e, ciò che dee sembrar più strano, anche un Canonico di Padova detto Salione; e che costoro non molto prima della battaglia presso Cassano, ove Ezzelino ricevette la ferita, di cui morì, due volte gli predissero i più felici successi. Il che pur si racconta dall' Anonimo Autore dell'antica Cronica Estense pubblicata dal Muratori, ove i medesimi Astrologi si veggono nominati, se non che ove il Malvezzi distingue Paolo Bresciano dal Saracino, di cui non dice il nome, il Cronista Estense nomina solo Paolo Saaracino, nel che però deesi credere errore, perciocchè un Saracino non avrebbe avuto il nome di Paolo Di Salione Astrologo di Ezzelino fa menzione ancora il suddetto Guido Bonatti, che era insieme con lui al seguito di Ezzelino⁴⁶⁶»

⁴⁶⁴ G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 98v.

⁴⁶⁵ G.Tiraboschi, *Storia*, cit., Libro II, Capítulo II, p. 138.

⁴⁶⁶ Íd., ib., p. 138.

En *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio*, Guido Bonatti habla de la tiranía de Ezzelino (que duró 26 años), de su grandeza, de su poder, así como de su muerte:

«Fuit quidam alius Ecilinus da Romano, qui cum non esset multum sublimis, exaltatus est valde prae omnibus Italis, ita quod fama eius transfretaverat atque per multas sonuerat regiones. Dominabatur enim quasi toti Marchiae Trevisiensi etiam usque prope Venetias per quatuor vel pequinque miliaria, stetitque tyrannus in illis partibus et duravit eius tyrannides per vigintisex annos, ultimo tamen omnia haec finita sunt in eius malum, Cum enim videretur impossibile ipsum posse deprimi, cecidit in manus maiorum inimicorum quos habebat in quodam praelio quod gessit in comitatu Mediolanensi apud Cassianum, et miserabiliter mortuus est, et tota eous progenies est destructa, ex ipsa nemine remanente⁴⁶⁷»

Guido Bonatus, en su enciclopédica obra, pinta al tirano como un hombre funesto, lúgubre, despótico sin igual, que no supo preservar el orden, ni la religión, ni la nobleza, ni a los de su propia sangre, ni a los ajenos:

«Nisi esset homo silvester, et valde feralis, cuius mens non consociaretur hominibus, nec pateretur associari, sicut ille tyrannus Cilinus de Romano, cuius tyrannidi non fuit inventa similis, qui nulli pepercit ordini: nulli pepercit religioni: nulli pepercit nobilitati: nulli pepercit aetati: nulli pepercit sexui: nulli pepercit sanguini suo, vel alieno, immo sine causa propium fratrem: propium nepotem propriis manibus interfecit. Et ergo vidi omnia haec⁴⁶⁸»

Hallamos otra mención a Ezzelino Da Romano en el *Tractatus quintus in considerationibus que cadunt super iudiciis seu motus et significata stellatum et super quibusdam capitulis ad iudiciorum introductionem pertinentibus*. En este pasaje, nos habla de la creencia del tirano en el inmenso poder mediador de la Luna, en su influjo sobre el resto de planetas, que, en opinión de Ezzelino, tendría lugar de forma constante y continua:

«Est enim rerum omnium pedagoga: et est delatrix virtutum omnium planetarum ad planetas unius ad alterum ita que recipit dispositionem unius planete et defert eam ad aliud. Et visum est quibusdam que ipsa semper hoc faciat. In qua opinione fuit ille tyrannus cilinus de romano que enim ipsa separatur ab uno planeta recipiat virtutem illius et portet eam ad alium et committat eam illi quem prius inuenit⁴⁶⁹»

⁴⁶⁷ G.Bonatus, *De astronomia tractatus decem*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550, cols. 209-210.

⁴⁶⁸ Íd., ib., f. 72r.

⁴⁶⁹ Íd., ib., f. 80v.

Otra nueva mención de Ezzelino la hallamos en la segunda parte (*De his que accidunt planetis in semetipsis et quid accidit uni ab altero*) del tratado tercero del *De astronomia* de Bonatti:

«Sicut fui tille tyrannus de romano et erat quidam eius astrologus nomine salionus quem credo assensisse sibi potius ex timore ques que crederet ita ese. Et hoc credo propterea quia ycilinus habebat quendam eius fratrem in compendibus de quo ipse timebat ne occideret eum⁴⁷⁰»

En 1259 Bonatti está en Brescia, al mando de Ezzelino Da Romano, como pone de relieve el fragmento anteriormente citado de Tiraboschi: «che egli avea seco in Brescia una truppa d'Astrologi». Pocas fechas tan concretas podremos rescatar de la azarosa y misteriosa vida de Guido Bonatti. A propósito de Brescia, Guillaume Libri, en su obra *Histoire des sciences mathématiques en Italia*, nombra a un tal Conrad de Brescia, predicador partidario de Bonatti, y lo contrapone al malévolo Juan de Vicenza: «Heureusement, ajoute Bonatti, ils ne sont pas tous comme cela: il y en a qui comprennent la vérité de l'astrologie, et parmi ceux-ci il cite Conrad de Brescia, prédicateur, qui pour son profond savoir, fut nommé évêque de Cesène⁴⁷¹»

Es famoso el episodio histórico en el que Guido Novello le pide consejo astrológico para saber si el asedio a un castillo tendrá o no éxito. Dicho episodio será narrado por Girolamo Tiraboschi en su *Storia della letteratura italiana* (t.IV), el cual a su vez cita a Villani como fuente. Según Tiraboschi, se trataría de la lucha entre gibelinos y güelfos del año 1260 en el Castillo de Montaperti, aunque la fecha y el episodio han suscitado polémicas:

«Ma ei fu caro singolarmente al Conte Guido Novello, che da Giovanni Villani dicesi Guido Novello de'Conti Guidi. Questi fu fatto Podestà di Firenze a nome del Re Manfredi l'anno 1260, e il Bonatti racconta, che avendo il Conte mosso guerra a' Luchesi, il che secondo il Villani avvenne l'anno 1261, ed essendo i due eserciti l'un dall'altro non molto discosti, lo stesso Conte lo interrogò, se sarebbe allora seguita battaglia, e ch'egli consultati i pianeti risposse che no, e che così in fatti avvenne; e aggiugne, che mentre il Conte stringeva d'assedio un Castello, egli interrogato, se esso sarebbe stato espugnato, rispose pure, che no, per codardia degli assediati. Il che deesi intendere del Castello di Fucecchio, che per trenta

⁴⁷⁰ Íd., ib., f. 68r.

⁴⁷¹ G.Libri, *Histoire*, cit., vol. II, p. 49.

giorni fu inútilmente asediato dal Conte Guido, come narra il Villani, il quale però non attribuisce l'infelice esito dell' assedio alla viltà degli assediatori, ma alla forza del Castello, e al coraggio de' difensori. Il Bonatti rammenta ancora, come da se predetta, la sconfitta, ch'ebbero i Fiorentini Guelfi da' Gibellini presso il Castello di Montaperti l'anno 1260, e dice, che Guido Novello era il condottiere de' Gibellini, e che ciò avvenne, dappoichè egli cacciato fu da Firenze, e i Fiorentini ebber distrutti i Castelli, che avean in Toscana. Gli Storici antichi non ci raccontano, che Guido Novello avesse parte nella battaglia di Montaperti, e secondo essi ei non fu cacciato da Firenze, che l'anno 1266. Ma forse egli fu da Firenze cacciato due volte, o forse due battaglie avvennero presso di Montaperti. Certo non deesi credere, che il Bonatti o abbia errato, o abbia voluto ingannare, fingendo una battaglia a'suoi tempi, che non fosse accaduta⁴⁷²»

Asimismo, en la propia obra de Guido Bonaforis, aparecen dos menciones al menos de las hazañas de Guido Novello. El primer fragmento es breve: «Cum comes Guido novellus esset potestas Florentiae, et essemus in exercitu supra districtum Lucensium, et Lucenses tenerent in pectus eius cum suo exercitu prope ad unum milliarum vel minus, quaesivit utrum esset futurum praelium inter exercitos illos an non⁴⁷³»

En segundo lugar, Bonatti narra el enfrentamiento militar entre las tropas del conde Guido Novello y las de los florentinos:

«Verum est tamen quod elegi quadam vice comiti Guidoni Novello de Tuscia contra Florentinos qui expulerunt eum de Florentia et straverunt ei omnia sua castra quae habebat in Tuscia, et expoliaverunt eum ómnibus suis bonis: qui habebat ex parte sua 3200 milites et forte 13000 pedites et 300 balisterios: et adversarii habebant 5300 milites et forte 12000 pedites et 5000 balisterios et ultra: et tamen debellavimus eos et vicimus ex toto: et fuit hoc in valle Arbiae apud montem apertum⁴⁷⁴»

Con respecto a la etapa vivida junto a Guido de Montefeltro (1260), en los *Annales Forolivienses*, incluídos dentro de la obra de Ludovicus Antonius Muratori *Rerum Italicarum Scriptores*, aparece mencionado Guido Bonatti a propósito del episodio de la defensa de la ciudad de Forlì llevada a cabo por el dicho Guido de Montefeltro contra las tropas del Papa Martín IV, hecho acontecido en el discurrir del año 1282. A pesar de mantenerse leal al bando de Montefeltro, fue en un campo de trigo propiedad de Bonato donde los conspiradores se reunieron para entregar la ciudad, al tiempo que los

⁴⁷² G.Tiraboschi, *Storia*, cit., Libro II, Capítulo II, p.138.

⁴⁷³ G.Bonatus, *De astronomia*, cit., col. 311, pars II, cap. XXVIII.

⁴⁷⁴ Íd., «De electionibus» en *Registrum*, cit., f. 181r.

contrarios acamparon en otro lugar, perteneciente también a la hacienda de Guido Bonafors, y que fue llamado el «Campo del roble»:

«Illi vero, qui tractaverant dictam prodicionem, ipsa nocte simul se congregaverunt in quodam campo tritici Domini Guidonis Bonatti juxta Serralium memoratum; unde videntes quod eorum tractatum adimplere non poterant, separantes hinc inde, aliqui aufugerunt, aliqui capti secati fuerunt per medium a capite, usque ad pedes per sententiam latam per illustrem Dominum Guidonem Capitaneum⁴⁷⁵»

Muratori también nos relata cómo Guido de Montefeltro, capitán de la comitiva de Forlì, junto con el filósofo y astrólogo Guido Bonato, reunieron a los habitantes de la ciudad en la plaza pública a fin de urdir un astuto plan para vencer al enemigo, cogiéndolo por sorpresa. La estratagema consistía en hacer pensar a los partidarios de Martín IV que abandonaban la ciudad, para luego poder retornar al lugar cuando las tropas contrarias se hallaran desprevenidas, aturdidas por la bebida y la celebración del supuesto triunfo. El bando de Montefeltro resultó ganador, en gran medida, si nos atenemos a la información proporcionada por los *Annales Forolivienses*, gracias al consejo y predicciones astrológicas de Guido Bonatus, verdadero artífice de la ingeniosa artimaña:

«Millesimo CCLXXXII. In Calendis Maji Martinus Quartus Pontifex Summus de Regno Franciae, affectans quamplurimum ut supra, nascisci Forolivii Urbem, in Comitem Romandiolae & Ducem, Dominum Johannem de Appia militem strenuum in armis (quo in Francia nullus erat bellicosior) cum infinita multitudine pedestrium & equestrium Gallorum, Provincialumque, & aliorum de Italia misit Quibus quidem sic ductis se locant, & castramentati sunt penes Civitatem, juxta Suburbia ad Portam Ruptae in quodam agro Domini Guidonis Bonatti nuncupato de Quercia, non dubitantes illam de facili debere quamprimum nascisci, arte maxime quam ab obsidione discedatur. Ex adverso vero Guido Comes de Monteferetro Capitaneus populi Forliviensis, una cum Domine Guidone Bonatti, Cive, Philosopho & Astrologo praestantissimo, convocato omni populo in plateis, cum nulla interim obsidionis levandae, & internecionis evitandae, vel spes salutis a futura videretur, cum Urbs per annos quinque ante fuisset non parum afflicta die e domibus res suas non immoveant, sed ut cum armis adsint parati ad ipsum insequendum jubet: ordinando exinde Portam⁴⁷⁶»

⁴⁷⁵ Ludovicus Antonius Muratori, *Rerum Italicarum Scriptores*, Mediolani, Tipographia Societatis Palatinae, 1729, 1731, 1733, t. XXII, p. 149.

⁴⁷⁶ Íd., ib., t. XXII, pp. 149-150.

Nicolás Maquiavelo en su *Historia de Florencia* también menciona el mismo episodio:

«A éste le sucedió Martín IV que, por ser francés de nacimiento, favoreció el partido de Carlos, y para ayudarlo mandó sus tropas a Romaña, que se había rebelado. Cuando estaban acampados en Forlí, ocurrió que el astrólogo Guido Bonato dio la orden de que, en un determinado momento señalado por él, el pueblo asaltara a los franceses, de modo que todos fueron apresados y muertos. Fue en ese tiempo cuando se llevaron a efecto los acuerdos entre el papa Nicolás y el rey Pedro de Aragón, a consecuencia de los cuales los sicilianos mataron a todos los franceses que encontraron en aquella isla, de la que se adueñó Pedro alegando que le pertenecía por estar casado con Constanza, la hija de Manfredo. Murió Carlos mientras reorganizaba la guerra para la recuperación de dicha isla. Quedó su hijo Carlos II, que, durante aquella guerra, había estado prisionero en Sicilia y que, para obtener su libertad, prometió que volvería a la prisión si en el término de tres años no había conseguido del papa que los reyes de Aragón tuvieran la investidura del reino de Sicilia⁴⁷⁷»

Pero toda victoria tiene su precio: aunque no gravemente, Bonatti fue herido mientras transportaba medicinas. Suerte que este pequeño inconveniente fue predicho con anterioridad por el prudente astrólogo, asevera Ludovicus Antonius Muratori en los *Annales*:

«Quo factum est, ut post victoriam sic gloriose a diversibus peractam, gens Gallica, jam pulchra & magna, ad nihilum sit redacta, virtute et calliditate magnanime Capitanei populi Livienensis, & consilio Domini Guidonis Bonatti, qui vulneratus fuit in proelio ferendo medicamenta; omnia praedixit, & ante dixit⁴⁷⁸»

Finalmente, Forlí firma su rendición cuando el Papa envía más tropas enemigas a la Rumania, y Guido de Montefeltro, por su parte, «transfiere sus actividades militares a otra parte», para luego hacer las paces con Martín IV, y tomar los hábitos de la orden de San Francisco, congregación en la que disfrutaría de los últimos años de su vida.

Lynn Thorndike, en el capítulo que dedica a Guido Bonato en su enciclopédica obra *A history of magic and experimental science*, nos habla de los comentarios de Bonafors a propósito de la oposición por parte de los hombres de iglesia y teólogos con respecto a la disciplina astrológica. Nuestro intelectual se muestra valeroso ante clérigos y demás

⁴⁷⁷ Nicolás Maquiavelo, *Historia de Florencia. Istorie Fiorentine*, estudio, traducción y notas de Félix Fernández Murga, Madrid: Tecnos (Clásicos del pensamiento), 2009, p. 59.

⁴⁷⁸ L.A. Muratori, *Rerum*, cit., t. XXII, pp. 149-150.

religiosos detractores de la astrología, devolviéndoles las acusaciones de herejía que habían recaído sobre su persona: «Bonatti at least does not appear to have any fear of the clerical detractors of astrology, of whom he speaks quite disdainfully, hurling back at them the charges of heresy which they had perhaps directed at him⁴⁷⁹». Esta actitud tan arriesgada pone en duda, a mi parecer, las afirmaciones que Sarton hace a la ligera sobre una presunta actitud interesada de Bonatti con respecto a la astrología:

«Moreover there are many degrees in intellectual honesty, especially for people whose thought is largely irrational. It is quite possible for such people to say things which are flagrantly absurd or contradictory without being dishonest or stupid. One thing is certain, Bonatti and other profesional astrologers were not by any means disinterested⁴⁸⁰»

También es una prueba de coraje la crítica que nuestro estudioso hace a los frailes, que, según sus aseveraciones en la introducción al tratado de elecciones, negaban públicamente el influjo de la fortuna, a pesar de que algunos de ellos, los más sabios, cuestionaban tal refutación en la intimidad. Pero es el miedo a que la congregación a la que pertenece el religioso sea minusvalorada lo que provoca el silencio de sus integrantes⁴⁸¹. Guido Bonatti esgrime como prueba de la existencia de la fortuna el hecho de que muchos hombres sabios tengan problemas para sobrevivir (este tema ya había sido puesto de relieve por Julio Firmico Materno⁴⁸² cuando habla del destino infortunado de sabios como Sócrates, Platón o Pitágoras), incluso llegando al extremo de no tener que llevarse a la boca:

«I would have you know that fortuna rules in everything, although some fools among those wearing the tunic (that is, the friars) may say that fortune does not exist, but only what God wills. But the wiser of them dissent from this in secret, although they may seem to assent in public, rather from fear that their orders ne thought less of tan from a conviction of its truth. For if Fortune does not exist, who would be so stupid as not to know to acquire at will an abundance of the neccesaries of life? Yet we daily see quite the contrary. For do not see wise men of integrity and intelligence who do not have enough to eat?⁴⁸³»

⁴⁷⁹ L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 830.

⁴⁸⁰ G.Sarton, *Introduction*, cit., vol. II (part. II), p. 749.

⁴⁸¹ L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 830.

⁴⁸² Véase la página 37 de este trabajo de investigación.

⁴⁸³ L.Thorndike, *A history of*, cit., pp. 830-831.

Consecuentemente, aquellos que niegan la existencia de la fortuna presuponen que Dios es injusto, y por ello incurren en la herejía. Y esto no acaba aquí: Bonato afirma que los astrólogos, observadores de los movimientos celestes, tienen más conocimiento acerca de los astros que los propios teólogos tienen acerca de Dios. De hecho, sostiene que los Santos Padres de la Antigüedad se servían de la ciencia astrológica, que Abraham adoctrinó a los egipcios en dicho arte, y que Cristo empleó la rama de la astrología eleccional, como lo demuestra el episodio en el que sus discípulos trataron de disuadirle de regresar a Judea:

«Abraam enim instruxit egyptios et alios tunc temporis astronomia prerogative uti volentes et specialiter athlanta qui in hac scientia preualuit omnibus sapientibus qui tunc eran tita que reputabat quasi deus. Et inde dictum est que athlas sustineret celus propter hoc que ipse reperiebat tempore illo. Etiam et ipse dominus cum dixit apostolis eamus in iudeam iterum: et ipsi dixerunt nunc querebant te iudei lapidare et iterum vadis illuc: qui respondens dixit nonem 12 hore sunt diei ac si diceret una hora est bona licet alia sit mala quam in hora mala illi habebant malam voluntatem contra eum: illa enim hora transierat et bona superuenerat: unde ipse sciens hoc sciuit que mal voluntas abierat a cordibus eorum: voluit eligere sibi illam horam in qua ipsi non lederunt eum. Et per hoc patet que ipse usus est electio ne nec blasphemauit astronomiam sicut quidam inuidentes et detractores hodie faciunt⁴⁸⁴»

Por otra parte, Thorndike, citando la *Crónica* de Salimbene, nos cuenta cómo Bonatti, a consecuencia de las injurias que lanza a los frailes predicadores, es condenado por un tal «Padre Ugo», ante el cual se muestra hasta tal punto aterrorizado, que no sólo tiene miedo de hablar, sino también de hacer acto de presencia en Forlì durante la estancia del tal clérigo⁴⁸⁵. En conexión con este tema, el estudioso pone de relieve el hecho de que la obra bonatiana fuera empleada por el clero y los cristianos, «whose preaching and practice anent astrology seem divergent⁴⁸⁶»

En el texto original, la *Chronica fratris Salimbene de Parma ordinis minorum*, Fra Salimbene de Adamo, hablando del célebre Elio Da Cortona, menciona a «Frater Ugo», enemigo de Bonatti:

«Nam quidam magister Guido bonattus de furlivio qui se philosophorum et astrologum ese dicebat, et predicationes fratrum minorum et predicatorum vituperabat, ita ab eo fuit confusus coram universitate et

⁴⁸⁴ G. Bonatus, *Registrum*, cit., Tratado I, capítulo XIII, f. 8v.

⁴⁸⁵ L. Thorndike, *A history of*, cit., p. 832.

⁴⁸⁶ *Íd.*, ib., p. 833.

populo liviensi, ut toto tempore quo Frater Ugo fuit in partibus illis non solum non loqui, verum etiam nec apparere auderet⁴⁸⁷»

Otro de los acérrimos adversarios de Guido Bonatti es un tal Simón Mestaguerra, hombre de baja condición, pero de gran carisma, al cual el pueblo seguía con los ojos cerrados. En *De astronomia tractatus decem*, Bonatti refiere cómo al final fue expulsado de la ciudad después de una tiranía de casi tres años:

«Idem accidit Forlivii de quodam qui vocabatur Symon Mestaguerre, qui de vili patre natus est, qui devenit ad tantam sublimitatem, quod totus populus sequebatur ipsum: nec audebat ei aliquis resistere, nisi ego solus qui pure noveram illum, et quicquid mali poterat operabatur contra omnes, et duravit illud quasi per tres annos. Ultimo tamen depressus est, et devenit quasi ad nihilum, fuit enim bannitus et expulsus de civitate, quod accidit propter vilitatem sui corporis atque pusillanimitatem⁴⁸⁸»

Boncompagni, en su extraordinario artículo *Della vita e delle opere di Guido Bonatti*, hace referencia a este episodio, y cita a Paolo Bonoli, autor de la obra *Istorie della città di Forlì*, para completar la información a este respecto:

«Nel sudetto trattato d'astronomia di Guido Bonatti si legge che un cotal Simone Mestaguerra, uomo di vil condizione, guadagnatosi l'amor del popolo in Forlì venne in sì alto stato, che niuno ardiva di opporglisi, benchè facesse quanto sapea fare di male. Il solo Guido Bonatti, se dee credersi a quanto egli scrisse di sè medesimo, osò di fargli fronte e resistergli. Soggiunge il Bonatti che Simone Mestaguerra, dopo aver tiraneggiato per tre anni, fu sbandito e cacciato dalla città; il che pare che avvenisse nel 1257, giacchè Paolo Bonoli, storico forlivese, così scrive: —Azi del 1257 (tempo nel quale vogliono poi fusse già sotto Bolognesi per star in pace) seguì gran rissa in Forlì come attesta il cronista Pietro Forlivii D. Andreas Mastaguerra interemptus est a familia D. Pepi de Pipinis, a Tiberio, Ioanne, Guidone, Aliotto, et Bartolomeo, et eorum Domus igne cremata est, ipsis expulsis⁴⁸⁹»

Pero, sin lugar a dudas, el enemigo más peligroso que tuvo Bonatti fue Giovanni da Vicenza, un fraile dominico muerto poco después del año 1260, que gozaba de un poder casi ilimitado en la ciudad de Bolonia. Afirma Vittorio Marchis: «Frate Giovanni da Vicenza fu di certo uno dei suoi più accaniti oppositori mentre Bartolomeo da Parma,

⁴⁸⁷ Este pasaje apareció dentro de la obra de G.Tiraboschi, *Biblioteca Modenese*, in Modena 1781-86, 6 tomi in 4º, y. IV, p. 220-221, art. Pocapaglia (Ugo). Texto original: Salimbene, *Chronica*, código vaticano n° 7260, carta 278v, cit. por B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 42.

⁴⁸⁸ G. Bonatus, *De astronomia*, cit., col. 210.

⁴⁸⁹ B.Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 24-25.

primo lettore di astronomia dello Studio di Bologna, ne fu il suo discepolo ideale»⁴⁹⁰. George Sarton nos da noticia de la vida del primero en su magna obra *An introduction to the history of science*:

«Giovanni da Vicenza. Italian Dominican, born towards the end of the twelfth century, died after 1260. In 1233 he began to preach mutual toleration and forgiveness to the people of Bologna, in order to put an end to their factions. He delivered the same message with considerable success to many other cities of northern Italy, and finally organized an immense peace meeting on the plain of Paquara, near Verona, on August 28, 1233. A peace treaty was then concluded proclaiming reciprocal forgiveness and peace for the whole of northern Italy. Giovanni denounced the practical of judicial astrology, thus incurring the hatred of Guido Bonatti (second half of the thirteenth century). Unfortunately the immense prestige which he had won for himself was soon ruined by his inordinate ambition. He tried to rule Vicenza and Verona, misused his power to obtain death sentences against sixty heretics, and was promptly obliged to retire into seclusion. In 1247 he began a new campaign against the heretics of Lombardy»⁴⁹¹

Sarton describe la estampa del hombre capaz que acaba corrompiéndose a causa de su ambición, una vez que alcanza una posición de privilegio en el seno de la sociedad de su tiempo. Pero Guido Bonatti va más allá, y en su obra *De astronomia tractatus decem* le acusa de hipócrita, incapaz de reconocer el status de ciencia y arte que, en su opinión, la astrología merece:

«Licet superius sit manifeste ostensus que multa utilitas et multa bona possunt sequi de scientia stellarum et eius iudiciis tam in prescientia rerum quae in aliis tamen fuerunt quidam insipientes fatui quorum unus fuit ille iohannes vicentinus ypocrita de ordine predicatorum qui dixerunt que astrologia non erat ars neque scientia sed erat quoddam appositium ab aliquibus apponentibus inuentum. Quibus videt mihi taliter renderi que sunt fatui et errant et ipsi in suis fatuitatibus atque in suis erroribus peribunt. Patet enim omnibus astrologiam esse scientiam atque unam ex septem artibus liberalibus»⁴⁹²

En su obra «Un astrologo del 1200: Guido Bonatti», Tabanelli nos cuenta cómo Boncompagni llegó a escribir unos versos de mofa hacia Giovanni da Vicenza:

«E Giovanni furoreggia
e con Cori furoreggia

⁴⁹⁰ Vittorio Marchis, «Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007, p. 6.

⁴⁹¹ G.Sarton, *Introduction*, cit., p. 553.

⁴⁹² G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 8v.

balla di qua balla di là
salta in cielo ed oltre va
balla questo balla quello
ballan certo più di mile,
balla il doge di Venezia
ballan dame in ricca vesta⁴⁹³»

En la *Cronica di Bologna*, Muratori nos da cuenta de la fama de la que Vicenza gozaba hacia el año 1233: llegó a tener un séquito de soldados, campesinos y mujeres que creían en él. Su poder era tal que los Estatutos de Bolonia se hacían a su libre albedrío, e incluso se sabe que llegó a liberar a los presos de las cárceles de la ciudad. Los ciudadanos le seguían con cruces, banderas e inciensos, y obedecían su mandato, el cual consistía en saludarse invocando el nombre de Jesucristo. Se decía que hacía milagros en Bolonia y en otras ciudades por la gracia de Jesús. El 14 de mayo de 1233, Giovanni da Vicenza organiza una procesión por toda la ciudad con los pies descalzos, en la cual participa todo el pueblo. Dos días después, el 16 de mayo de 1233, se cuenta que el signo de la Cruz aparece enfrente de Vicenza cuando éste se hallaba en el Consejo de los Comunes de Bolonia:

«Venne a Bologna uno dell'Ordine de'Predicatori, che avea nome frate Giovanni da Vicenza, che per tal modo predicava al Popolo, che tutti i Cittadini, Contadini, e del distretto di Bologna di credevano, e seguitavano alla predicatione e comandamenti, e con Croce, e Gonfaloni, e in ispezie le genti d'arme di Bologna. E fece rilasciare tutti i prigionieri dalle carceri di Bologna. Comandò a tutti, che in ogni salutatione sempre s'invocasse il nome di Gesù Cristo. Vietò, che le donne portassero il capo ornato di frange, e di ghirlande. Tutti gli Statuti di Bologna gli furono dati, perchè gli ornasse con bandiere, e incensi, sempre benediciendo il nome di Gesù Cristo. Comandò alle donne, che portassero i veli in capo. A dì 14 de maggio fu fatta Procesione dal detto fra Giovanni col Popolo di Bologna per tutta la Città a pie scalzi. Fra Giovanni per virtù di Gesù Cristo fece molti miracoli per Bologna e in molti altri luoghi. A dì 16 di maggio apparve il segno della Croce in fronte del detto fra Giovanni, essendo egli nel Consiglio del Comune de Bologna. In questo Anno fu traslatato il corpo di San Domenico dall'Arca, ch'era in terra nella quale esso era posto, e fu messo in un'Arca molto bene scolpita, e fu messa dal predetto Fra Giovanni, e da altri Frati con gran riverenza e alerezza; e fu a dì 23 di maggio. E a dì 28 Fra Giovanni andò in Lombardia⁴⁹⁴»

⁴⁹³ Salimbene da Parma, *Cronica II*, 15, 1c, cit. por M.Tabanelli, *Un astrologo*, cit., pp. 25-26.

⁴⁹⁴ *Cronica di Bologna*, anno MCCXXXIII, cit. L.A.Muratori, *Rerum Italicarum*, Mediolani, 1723, in fog. t. XVIII, col. 257, E. col. 258, A, B, cit. por B.Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 22-23.

Otra de las pruebas de que Guido Bonatti estuvo en Bolonia es la cita que al respecto hacen los autores Mauro Sarti y Mauro Fattorini en su obra *De claris Archyginasii Bononiensis*, citada por Baldassare Boncompagni:

«Et ille ipse astrologorum suar aetatis princeps Guido Bonattus cuius ineptissimos libros de iudiciis stellarum typis editos habemus longiore tempore Bononiae versatus esse videtur, peritissimum enim rerum nostrarum in iis libris sese prodit: et fuisse aliquos ex Bonattis foroliviensibus, qua ex gente Guido natus est, qui Bononiae mercatorum facerent Guidonis ipsius aetate, compertum sit ex tabulis publicis nostrae civitatis⁴⁹⁵»

El último episodio de su vida acerca del cual tenemos constancia es su intervención en la célebre batalla de Valbona, acontecida en el año 1277. Bonatti hace mención a este episodio en *De astronomia*, y nos confiesa cómo empleó la astrología eleccional para iniciar el combate en un momento propicio, concretamente, cuando Marte, significador natural de la guerra, se hallaba en Tauro en el Ascendente:

«Idem in electionibus videtur posse dici, sicut accidit nobis quando equitavimus Valbonam: fuit enim ascendens Taurus et Mars en ascendente: vicimus enim omnes volentes nobis resistere⁴⁹⁶»

Y precisamente por esta mención a Valbona, se ha querido datar el tratado *De astronomia tractatus decem* en el año 1277. Así lo hace la estudiosa Ornella Pompeo Faracovi en su artículo «Guido Bonatti e il problema delle elezioni»:

«E bene non dimenticare che il 1277, l'anno cui il *Tractatus* fu terminato, fu anche l'anno della condanna di 219 tesi, sei delle quali si connettevano all'astrologia, da parte del vescovo di Parigi, Etienne Tempier⁴⁹⁷»

Son nueve los episodios míticos que conforman la leyenda del célebre astrólogo Guido Bonatti, admirado por algunos, vilipendiado por otros. El primero ya lo hemos narrado, se trata de la defensa de la ciudad de Forlì, llevado a cabo por Guido de Montefeltro, gracias a la ayuda de Bonatti, contra las tropas de Martín IV.

⁴⁹⁵ Padri Mauro Sarti e Mauro Fattorini, *De Claris Archyginasii Bononiensis*, tomo I, pars I, p. 492, Philosophiae Proffesores, paragr. IX, cit. por B.Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 23-24.

⁴⁹⁶ G. Bonatus, *De astronomia*, cit., col. 299.

⁴⁹⁷ Ornella Pompeo Faracovi, «Guido Bonatti e il problema delle elezioni», en *Guido Bonatti: Astrologia, scienza e letteratura*, Nuova civiltà delle macchine, anno XXV, nº 3, 2007, p. 21.

Entre los otros ocho, figuran el episodio del «Campanile de San Mercuriale», el episodio de la imagen del barco de cera, el de la fallida predicción meteorológica, el de la piedra mágica protectora, el episodio del león de cobre, la construcción de Santa Croce, el acto de paz entre gibelinos y güelfos, y el banquete mágico. Cinco de ellos hablan de sus cualidades como astrólogo, mago o estratega, es decir, de sus características positivas, en tanto que tan sólo uno, el episodio del campesino y el burro, o la historia de una fallida predicción meteorológica, parece poner en duda sus virtudes en el campo de la astrología judiciaria aplicada al campo de la astrología natural o meteorológica.

El episodio del «Campanile de San Mercuriale» es un episodio muy significativo, que da cuenta del uso y dominio que Guido Bonatti demostraba en el campo de la astrología eleccional. Si el astrólogo en cuestión demostraba su pericia, podía elegir el momento cósmico más favorable para emprender una guerra, construir un edificio, iniciar un negocio, coronar a un rey, o cualquier otro tipo de actividad humana imaginable. Como bien nos indica Baldassare Boncompagni en su excepcional artículo *Della vita e delle opere di Guido Bonatti*, el episodio del «Campanile» se halla originalmente en el *Commento* inédito sobre la Divina Comedia del estudioso Francesco Da Bartolo Da Buti (1324-1406). En él se narra cómo Bonatti, desde el «Campanile de San Mercuriale» de Forlì, libro y astrolabio en mano, daba instrucciones al conde Guido de Montefeltro para que diera las órdenes a sus mesnadas en tres momentos determinados, tres momentos afortunados que habrían de darles la victoria:

«Vedi Guido Bonatti. Dice Vergilio a Dante. Costui fu da forli e stette col conte da monte fettro e stava nel campanila della Chiesa maggiore. Et dicea quando toccherò la campana fate montare la gente a cavallo e quando daro altro cavalcate e tornerete con victoria e così veniva por fatto⁴⁹⁸»

Filippo Villani cuenta cómo el conde Guido de Montefeltro acudía a Bonatti cuando se disponía a iniciar cualquier empresa: el astrólogo se apostaba en lo alto del campanario de San Mercuriale en Forlì y le daba las instrucciones pertinentes con el repicar de las campanas. Daba tres toques, cada uno de los cuales tenía un significado específico:

⁴⁹⁸ Francesco da Bartolo Buti, *Commento alla Divina Commedia*, Biblioteca Palatina-Vaticana, códice n° 1728, carta 127 verso, col. 1,2, cit. por B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 59.

«Filippo Villani narra che quando il Conte Guido da Montefeltro si preparava a qualche impresa, Guido Bonatti saliva sul campanile di S. Mercuriale in Forlì ad osservare gli astri, e prima di salirvi avertiva il conte medesimo che quando egli udisse il primo tocco della campana vestisse le armi co'suoi, al secondo salissero a cavallo, ed al terzo movendo le bandiere velocemente cavalcassero⁴⁹⁹»

Este célebre episodio aparece, no sólo en Villani, sino también en P. Bonoli, en su obra *Istorie della città di Forlì* (1661, p. 100), y en Benvenuto De Rambaldi de Imola, en su *Commentum super Dantis Alighieri* (p. 107), según nos informa Elide Casali en su interesante artículo *Guido Bonatti tra storia e legenda. Il Princeps astrologorum e il Liber astronomicus*. En dicho artículo, Casali da buena cuenta del episodio:

«Sembra che Bonatti fosse solito solito salire con il suo libro e l'astrolabio sul campanile di San Mercuriale di Forlì per individuare nella volta celeste gli aspetti favorevoli alle imprese del suo disignore, il quale era stato istruito che al primo tocco della «campana maggiore» desse l'ordine ai soldati di indossare le armi, al secondo tocco li facesse salire a cavallo e al terzo tocco, sveltando gli standarli, li guidasse cavalcando velocemente alla battaglia. L'episodio, oramai definitivamente incasellato nella biografia bonattiana, viene riportato nei commenti danteschi e nelle *Vite d'uomini illustri fiorentini* di Filippo Villani⁵⁰⁰»

Otro episodio interesante de la vida de Bonatus, en relación con el tema de las imágenes astrológicas, es narrado por Ludovicus Antonius Muratori en su magna obra *Rerum Italicarum Scriptores*, y comentado por Lynn Thorndike. El erudito alude al supuesto talento de nuestro autor para conjurar *daemones* y practicar la astrología, y nos relata cómo Guido Bonatti le hace una imagen de cera con la forma de un barco a un boticario por el que siente compasión.

El hombre en cuestión, que se encuentra atravesando un mal momento personal, se confía al astrólogo, el cual le ordena esconder la imagen en una caja a buen recaudo, en un lugar secreto, si es que realmente anhela hacerse rico. Nuestro personaje le advierte de forma clara del peligro que acarrearía retirar el objeto de su escondrijo: inmediatamente, la pobreza volvería a visitarle de nuevo. Efectivamente, de acuerdo con las predicciones de Bonato, el boticario amasa una gran fortuna, pero es en ese instante,

⁴⁹⁹ F. Villani, *Vite d'uomini illustri fiorentini*, Venezia, 1746, p. LXXV, cit. por B. Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 59-60.

⁵⁰⁰ Elide Casali, «Guido Bonatti tra storia e legenda. Il Princeps Astrologorum e il Liber astronomicus» en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura*, Nuova Civiltà delle Macchine, anno XXV, nº3, 2007, pp. 53-54.

al hallarse en un momento de suerte y riqueza, cuando teme que la imagen sea un artilugio mágico. Por ello, ya enriquecido, deseoso de salvar su alma, se confiesa a un sacerdote, que, obviamente, le ordena destruirlo: ipso facto, como Bonafors había afirmado, el individuo pierde con celeridad la fortuna al completo. Ante dicha situación, el sujeto se vuelve a encomendar a la bondad del astrólogo, el cual ya no puede socorrerle por el mero hecho de que la imagen destruída es irrecuperable. Guido Bonato no había practicado lo que habitualmente se entendía por brujería, sino que había recogido en el objeto toda la virtud de una alineación determinada de planetas que no volvería a darse en menos de cincuenta años:

«Referebat etiam ídem genitor, qualiter dum quídam pauperrimus vir Aromatarius in dicta Civitate Artem suam & multarum rerum parvi pretii exerceret in Apotheca domorum ejus parvorum, & provicta & substantatione familiae suae non parum laboraret, & pro discretione, ut daret aliquando recreationem nobilibus & honorabilibus viris, ut est de more, maxime in locis delectabilibus, ut erat locus ille in via publica juxta Campum Sanctae Crucis, & ibi teneret tabuleria a texeris, & scacchis, & his similibus, & cum dictus dominus Guido nonnumquam recreandi causa, cum foret fessus e studio, cum aliquibus ex Optimatibus dictae Civitatis ad dictum locum antedictae Speciariae diverteretur, tabulerium scacchorum, de quo fatis delectabatur, accipiendo, & acomodando, & per plurima tempora ea gratulano frequentaret: tandem ídem Dominus Guido perpendens assectionem, & voluntatem optima serviendi ipsius egeni viri & volens aliquam remunerationem tantis laboribus & beneficiis perceptis, ne videretur ingratus, liberaliter impertiti ac retribuí, dum tempos expectatum ex adventu certi Signi coelesti appareret, non ignoti Domino Guidoni, aptum ad dictandum & fortunandum quoscumque, ipse acerta certa quantitate cerae, manu propria fecit & composuit unam Navim ex ipsa cera, cum remis, anchora, vela, & ceteris opportunis; accersito ipso Speciario, notificavit ei qualiter pro compensatione laborum ipsius & bonae voluntatis, quam cordialiter» demonstraverat in recreando eum & otio removendo, ex sua liberalitate volebat eum ditare, & prestare favores, & augmenta substantiarum amplissimarum per omnis tempora ejus vital, & familia suae; ordinando, & monedo eum, ut ipsam Navim reponat in quadam capsetta clausa, & locaret eam sub tecto in loco secreto, ne aliquis eam videret, nec illam removeat in aeternum, quia cum favore Astrorum citò devente ad amplissimas divitias, excedendo in exercitio suo, & mercantius quam plurimum cunctos alios dictae Civitatis Forli vii; nec ullo modo illam Navim removeat, vel destrueret, quia dum illam non tenere in dicto tecto, amplius non haberet fortunam & favores secum Astrorum⁵⁰¹»

Tan sólo tenemos constancia de un episodio negativo de Guido Bonatti en su faceta de astrólogo: «la leyenda del campesino y el burro» narrada por Muratori⁵⁰² y por

⁵⁰¹ L.A.Muratori, *Rerum*, cit., tomo XXII, p. 236.

⁵⁰² Íd., ib., col. 1083.

Benvenuto Rambaldi Di Imola⁵⁰³. La historia cuenta cómo Guido de Montefeltro, estando en la Plaza de Forlì, se encuentra con un campesino conocido. Le invita a cenar y el labriego rechaza la invitación porque asegura que en un rato comenzará a llover. El conde hace llamar a Guido Bonatti y le pide una predicción meteorológica: Bonatti asegura que ninguna configuración celeste parece presagiar lluvias en las horas siguientes. Sin embargo, en una hora, se cumple la predicción del campesino, que afirmaba poder predecir las lluvias gracias al comportamiento y movimientos de su burro. Dicho episodio, tan curioso como peregrino tiene un antecedente en la leyenda del «asno de Carabotto», perteneciente a la novela *V* de Ortensio Lando, según nos informa Elide Casali en su artículo:

«Trovandosi un giorno Guido da Montefeltro, Signore di Forlì nella bella e grande Piazza, ricevette in dono una soma di pere (~~s~~almam pirorum”) da un contadino che invitò poi a cena, sentendosi rispondere che non si sarebbe fermato, scatenata la grande pioggia che, a suo giudizio, ci sarebbe stata infallibilmente (~~D~~omine, volo recedere, antequam pluatur, quia infallibiliter erit hodie plura magna”). Il Conte, stiputo per le affermazioni del villano, fece chiamare l’astrologo di corte Guido Bonatti, al quale chiese le previsioni meteorologiche per quel giorno. L’esperto degli astri —~~i~~t... ad studium suum, et accepto astrolabio consideravit dispositionum coeli”: nessuna costellazione sembrava minacciare pioggia nelle ore successive. Interrogato, poi, come fosse certo della sua anticipazione, il contadino rispose che questa mattina uscendo dalla stalla il suo asino aveva scosso il capo e rizzato le orecchie —~~e~~ertissimum signum” che il tempo si sarebbe ~~e~~ito” improvvisamente mutato. E alla domanda come fosse certo che la precipitazione sarebbe stata —~~m~~agna” il rustico rispose che i segnali mandatigli dal suo asino erano apparsi più evidente del solito. L’uomo con il suo asino prese, quindi, licenza dal Conte, temendo la pioggia, pur essendo il cielo —~~a~~arissimus”. Dopo un’ora, così come aveva avvisato il villano, cominciò a tuonare e a scendere —~~m~~agna effusio aquarum quasi diluvium”. Allora Bonatti cominciò a —~~e~~lamare cum magna indignatione et risu: Quis me delusit? Quis me confundit?: quale costellazione o quale calcolo mi fecero sbagliare? —Et fuit diu magnum solatum in populo”: e a lungo si rise tra il popolo. Si tratta di una trama narrativa che conosce, ad esempio, una variante nella novella *V* di Ortensio Lando⁵⁰⁴»

Otro episodio positivo, esta vez en relación con la faceta de mago de Bonatti, sería el de «la leyenda de la estatua de piedra mágica». Según Muratori, el objeto sería una

⁵⁰³ Benvenuto Rambaldi Di Imola, *Commento alla Comedia di Dante Alighieri*, pp. 89-91, cit. M. Tabanelli, *Un astrologo*, cit., p. 43.

⁵⁰⁴ E. Casali, «Guido Bonatti», cit., pp. 60-61.

imagen de piedra (*Annales*, p. 107), y según Burchardt⁵⁰⁵, una estatua ecuestre de bronce o mármol. Fra Girolamo en su *Crónica* habla de una «piccola immagine», en tanto que Filippo Villani menciona una «statua di rame o di bronzo di uomo armato a cavallo» en su *Vite degli uomini illustri fiorentini*. Guido habría enterrado una imagen bajo tierra con la finalidad de proteger la ciudad de Forlì de cualquier intento de saqueo o asedio⁵⁰⁶. Fra Girolamo da Forlì nos recuerda el episodio en su *Crónica* a propósito de la infructuosa ocupación de Forlì de mano del cardenal Egidio Albornoz el 4 de julio de 1359. Cincuenta años después, en octubre de 1410, Giorgio Ordelaaffi volverá a intentarlo, y, como Albornoz, volverá a fracasar, según nos cuenta Mario Tabanelli en *Un astrologo forlivese del 1200: Guido Bonatti*:

«Si diceva inoltre che Guido avesse fabbricato una estatua di marmo e che la avesse fatta porre sotto terra; in tal modo egli intendeva garantire la città di Forlì per l'avvenire da ogni conquista, saccheggio e distruzione Tale avvenimento è ricordato anche nella Cronaca di frate Girolamo; quando verso il 1359, il 4 luglio, il cardinale Egidio Albornoz occupò Forlì, scavando trovò quella statua e la mostrò al popolo onde si rendesse conto con quali arti il Montefeltro si era oposto al papato. Ancora più tardi, quando nell'ottobre 1410 Giorgio Ordelaaffi tentò, attraverso la località di Campostrino di entrare in Forlì, dopo aver rotto lo steccato in due punti, venne respinto. Ed, a propósito di tale fatto, i forlivesi, parlarono della influenza esercitata da quella immagine miracolosa, che era stata salvata e nuovamente interrata⁵⁰⁷»

El cuarto episodio que contribuye a la leyenda del astrólogo forlivés es la construcción de la base de la Iglesia de Santa Croce (Forlì), mandada edificar por Guido Bonatti en un momento astrológico supuestamente afortunado. A pesar de los desvelos de Guido, en el año 1429 los muros muestran evidentes signos de decadencia, que hacen que los habitantes teman por la seguridad de la ciudad. Sin embargo, anteriormente, y a pesar de la destrucción de la ciudad de Faenza por los ingleses en 1376 y de Cesena por los bretones del cardenal Roberto da Ginevra en 1377, Forlì, que se hallaba en medio, permaneció intacta:

«La fama della sua autorità nel campo delle previsioni venne meno ancora circa due secoli dopo: Guido Bonatti, aveva fatto costruire le fondamenta della Chiesa di Santa Croce in Forlì, sotto una certa fase

⁵⁰⁵ J.Burchardt, *La civiltà italiana del Rinascimento*, Firenze: Sansoni, 1952, cit. M.Tabanelli, *Un astrologo*, cit., p. 82.

⁵⁰⁶ L.A.Muratori, *Annales*, cit., p. 107.

⁵⁰⁷ M.Tabanelli, *Un astrologo*, cit., pp. 40-42.

astrológica che si rivelava propizia. Nell' anno 1429, quelle mura stavano per cadere. I nobili ed il popolo temettero grandemente, poichè ritennero che fosse perduta la sicurezza della città; infatti, nei tempi passati, Faenza, nel 1376 era stata devastata dagli inglesi dell' Acuto e Cesena, nel 1377 era stata saccheggiata dai Bretoni del cardinale Roberto da Ginevra; mentre Forlì ~~poiché~~ era posta in mezzo, era stata esente da danni⁵⁰⁸»

«El acto de paz entre gibelinos y güelfos» constituye otro más de los episodios legendarios del famoso astrólogo de Forlì. Guido Bonatti, del bando gibelino, propone la reedificación de los muros de la ciudad en un acto simbólico, con la ayuda de las manos de los habitantes de Forlì, en un momento astrológico muy concreto, un instante conciliador. Se convoca a la ceremonia a miembros de ambas facciones para que presencien cómo un gibelino y un güelfo ponen las primeras piedras, en señal de concordia, para sellar la paz entre ambos bandos. El gibelino cumple, pero el güelfo desconfía, pensando que puede ser una emboscada de sus antiguos enemigos. La ceremonia fracasa, y Guido Bonatto, ante la certeza de haber perdido la magnanimidad de una configuración astrológica muy favorable, que no se repetirá hasta cincuenta años después, maldice al güelfo y a todo su bando por su malignidad y falta de fe:

«Allo scopo di porre termine alle lote fra guelfi e ghibellini che turbavano Forlì e ridurre queste due parti alla concordia, Guido persuase il popolo a riedificare nuovamente le mure della città, assicurando che nei tempi sicuri, nessun partigiapo avrebbe più dominato; e che se lo avesse tentato, sarebbe stato annientato. Promise di indicare egli stesso il giorno adatto all' inizio dell'opera, quando avesse visto un segno propizio nelle costellazioni. Giunto il momento, invitò i membri di entrambe le fazioni a presenziare alla cerimonia; scelse un güelfo ed un ghibellino, ciascuno dei quali doveva gettare una pietra nelle fondamenta delle mura; i muratori erano pronti ad iniziare il lavoro. Il ghibellino, senza ritardo, gettò la sua pietra; il güelfo, conoscendo l'appartenenza di Guido alla parte ghibellina, e temendo avvenisse qualcosa di sfavorevole di suoi, dapprima esitò, poi si rifiutò di eseguire l'invito. Al che Guido indignato profferì verso lui queste parole: «Dio perda te e la tua parte güelfa, che stirpi di male in peggio per la tua difidente malignità poichè questo segno non apparirà più nel cielo da qui a cinquecento anni da questa parte. Le quali cose avvennero nei tempi successive come aveva predetto Guido, poichè questa parte fu «ridotta» a niente e le parti stesse si riconciliarono; tanto che verso il 1480 non si udiva più nemmeno il loro nome⁵⁰⁹»

⁵⁰⁸ Íd., ib., p. 45.

⁵⁰⁹ Íd., ib., pp. 42-43. El episodio lo narra originalmente L.A.Muratori, *Annales*, cit., p. 104, 1c.

En penúltimo lugar, he de reseñar «el episodio del león de mármol», quizás uno de los más curiosos, pero sobre todo, el que más carga histórica contiene (junto con el primer suceso ya narrado). El episodio de la batalla de Forlì se saldará con la infausta cifra de 8000 muertos, 2000 de los cuales pertenecían a la propia ciudad. El hermano Giacomo Salomoni, de la orden de los Predicadores, será el alma devota que habrá de encargarse de dar cristiana sepultura a los caídos, allá por el año 1282. La mayoría de los muertos serán enterrados en la Iglesia de Santa María en Laterina, en la de Santa María de Schiavonia y en la Iglesia de Santa Croce. Aquellos «fuori della terra» irán a San Bartolo y a San Lázaro. Dos mil de los más nobles de todo el ejército de Forlì, señores y capitanes, recibieron sepultura en una grandísima fosa en el cementerio de San Mercurial, situado en la Plaza Mayor.

Encima de ellos, se construirá un templete, sobre el cual se aposentará un magnífico león de mármol con una cruz, en un momento astrológico favorable, escogido por Guido Bonatti:

«Il leone di marmo era —insegna di Livia, moglie di Augusto e precedentemente era posto vicino alla sagrestia del Duomo ed in tale occasione fu levato» (Marchesi). Scrive il Bernardi: —secondo il granvolgo della città fu messo in tale luogo per mano di un nostro forlivese, Guido Bonatti, degnissimo astrologo, che viveva in quel tempo, un leone. E questa cerimonia fu fatta dal detto Guido, sotto una certa costellazione che mediante la grazia di Dio, detta nostra città, mai per alcun tempo doveva andare a saccomano⁵¹⁰»

En la pared del templete fue puesta una lápida de piedra, en la cual se esculpieron unas palabras, en escritura longobarda, que recordaban el acontecimiento histórico (Bedolini, *Cronache Forlivesi*; Cobelli, *Cronaca Antiqua di Forolivio*). A consecuencia del paso del tiempo, las letras se borraron parcialmente; a pesar de ello, autores como Cobelli, Giovanni di Pedrino o el autor de la *Crónica Anónima* intentaron descifrar el dístico latino. Pero sería Adamo Pasini en el siglo XX el que acertará a reconstruir perfectamente el texto:

LIA GALL Q VIII M CL
HIC B in T. MALUIT ESE FORO

⁵¹⁰ M.Tabanelli, *Un astrologo*, cit., p. 57.

Que significa exactamente:

Livia Gallorum quorum octo milia clausit

hic bina in tuto maluit esse foro

Forlì che rinchiuse 8000 francesi

di questi 2000 preferì essere (seppelliti) nella sicura piazza

Asimismo, existe un segundo epitafio latino, «sul tempietto verso il palazzo del Comune», recordado por Cobelli y por Francisco Ordelañi. Reproduzco la traducción proporcionada por Tabanelli:

«Per volontà di Martino IV pontefice romano, Giovanni d'Appia, capo dell' esercito di Francia, militando in Italia, dopo un combattimento, entro in Forlì; ma fu tosto respinto dal popolo che difendeva la città; ed 8000 dei suoi combattenti, nella disfatta, morirono con lui; 2000 di essi, furono scelti e qui depositati, essendo capitano deo forlivese Guido da Montefeltro. Calende di maggio 1281 (l'anno è sbagliato perchè si deve leggere 1282)⁵¹¹»

En agosto de 1437, el abad Lorenzo Da Bologna tuvo que ocuparse de restaurar la Croce, la Cruz del León, que estaba oxidada por el paso del tiempo. Unos años después, el 3 de enero de 1495, un tal abad Nicolò Fiorentino (según Cobelli, don Marcello), acompañado por alguna gente, deciden ir a la plaza y demoler el altar de la «Crocetta» y el muro del «tempietto», llevándose la cruz, el león y algunas piedras a la sacristía. El pueblo de Forlì acude a la plaza para rebelarse y pedir explicaciones, sabedores de la profecía de Bonatti, y del poder protector del león sobre la ciudad. El abad justificará sus actos por el temor a una posible represalia del ejército francés de Carlos VIII, ya que el monumento recordaba la victoria del pueblo de Forlì sobre las tropas francesas.

Tuvo que ser Caterina Sforza, señora de Forlì, la que solucionara el desaguisado. Con la ayuda de Giovanni Dei Dipintori Da Imola, devolvió la Cruz y el León a su lugar original. Pero, accidentalmente, no se colocó en la misma posición, según la había dispuesto Bonatti en su momento:

⁵¹¹ Íd., ib., p. 60.

«Tuttavia, secondo i più, il leone non fu messo nella posizione di prima, perchè era alquanto col muso verso la montagna; alle ore 8 tutto era finito e per questo il nostro popolo rimase soddisfatto⁵¹²»

Bernardi habla de una estatua de San Mercuriale que se alzaba sobre el monumento conmemorativo de la batalla de Forlì, pero todo parece producto de su imaginación, en opinión de Tabanelli, por la ausencia de testimonios al respecto. Desgraciadamente, y a pesar de los esfuerzos por conservar el monumento, e incluso de la intervención de la propia Caterina Sforza, la Capilla de la «Crocetta» fue demolida en el año 1616, con la frívola excusa «di impedire il deposito di immondizie che ivi giornalmente si faceva». En su lugar se aposentó una «Madonna con il Bambino» esculpida en Venecia por Clemente Mollo, que hoy se conserva en la Iglesia de San Filippo.

Por suerte para todos nosotros, y quizás gracias a las dotes de Bonatti en la astrología eleccional, el León de la Capilla de la «Crocetta» se salvó de la destrucción, y hoy descansa en la Iglesia de San Mercuriale. Lo extraño es que se trata de una figura de piedra, y no de mármol o cobre, como lo describían los cronistas:

«Ma quale fu la fine del leone posto nella Cappelletta? Nella Chiesa di San Mercuriale, sul lato destro appena entrati, si può osservare attualmente la presenza della statua di un grosso leone in arenaria molto corroso dal tempo; suo dorso esiste una larga breccia; è forse quello che si trovava nella cappella della Crocetta? Se dobbiamo tener fede a quanto scrissero alcuni cronisti, il leone in parola era di marmo e non de arenaria; fu detto che questo sarebbe stato sotterrato nella cappella di San Lodovico della stessa Chiesa di San Mercuriale; ma recenti, accurati scavi non hanno portato alla luce nulla. La questione resta tutt'ora aperta; ma era veramente in marmo il leone della Crocetta, oppure era solamente una fantasia dei cronisti?⁵¹³»

El último episodio legendario que tiene como protagonista a Guido Bonatti es el del «banquete mágico», uno de los capítulos más especiales y enigmáticos de la vida del astrólogo forlívés. Este tema del convite sobrenatural habrá de tener un prolífico desarrollo tanto en el campo de la literatura como, posteriormente, siglos después, en el cine. Se cuenta que, Guido Bonatti, en el momento culmen de su carrera, fue invitado un día de fiesta por unos nobles a pasar unas horas en su compañía. Después de rechazar la oferta en varias ocasiones, el astrólogo acaba por aceptar, y juntos se encaminan al lugar elegido para celebrar el convite. Bonatti les guía a una estancia «piene de

⁵¹² Íd., ib., p. 61.

⁵¹³ Íd., ib., pp. 62-63.

immondizie e di ragnatele», y después de convocar a sus sirvientes, hace aparecer de la nada una mesa con vajilla de plata dorada, copas, viandas variadas y vino a placer:

«Ed eco ancora un altro fatto che ebbe come protagonista Guido. Un giorno quando la sua fama era salita in molto in alto, alcuni nobili de Forlì, in occasione di una festività, lo invitarono a stare con loro. Dopo essersi ripetutamente rifiutato, alla fine accettò l'offerta; ed andando nel giorno prefisso nel luogo destinato al convivio, i suoi amici non trovarono alcunchè di pronto, ne' la tavola imbandita, ne' la cucina. Alcuni di essi, ritenendo di essere stati beffati, fecero per ritornare alle loro case; allora Guido si offrì di provvedere. Così, immediatamente, fece comparire molti servi i quali nettarono subito le stanze che erano piene di immondizie e di ragnatele, apparecchiaron le mense con tovaglie e vasellame pregiato, furono portati in piatti d'argento dorato vivande e vini pregnati ed il pranzo fu improntato ad una eleganza, dignità e splendore che meravigliò tutti. Giunti al termine, gli invitati si congedarono da Guido, dopo averlo ringraziato e lodato; è pur vero che non pochi sospettarono che tutto ciò fosse stato opera di magia⁵¹⁴ »

Al margen de su actividad profesional como astrólogo, Muratori deja constancia de las dotes mágicas de Guido Bonatti. Se le atribuye la proeza de poder conjurar *daemones*, y se nos dice que cuando lo hacía, la tierra temblaba, tal era su potencia. A decir verdad, éste es un episodio que probablemente habría que poner en cuarentena por varios motivos. En primer lugar, por la fuente: Muratori relata que es un vecino el que da cuenta de la historia («sapiente viro vicino»). En segundo lugar, habríamos de delimitar o esclarecer el concepto *daemones*, que, en Muratori, aparece con connotaciones negativas propias del cristianismo de la época. Probablemente podría tratarse, en caso de ser cierto el rumor, de una entidad sobrenatural semejante al *daemon* o *deimon* de Sócrates: un genio y sabio protector que le alertaba de los peligros inminentes o de las decisiones desafortunadas con formas de comunicación determinadas (en el caso de Sócrates se trataba del estornudo). En la obra de Muratori se nos dice que logró descubrir setenta estrellas gracias a dichas comunicaciones espirituales. En tercer lugar, y relacionado con el segundo factor expuesto, puede que esas invocaciones y sonidos fueran ciertos, pero que se tratara en realidad de oraciones a las entidades planetarias: no hay más que acudir al *Picatrix* para poder hallar una buena cantidad de plegarias a Júpiter, al Sol, a Venus, a Mercurio, a la Luna, e incluso a los maléficos Marte y Saturno. Nunca sabremos a ciencia cierta la verdad, salvo nuevo hallazgo, por tanto habremos de movernos en el campo de la probabilidad y la

⁵¹⁴ Íd., ib., p. 40.

verosimilitud. Pero recordaré, en este sentido, cómo Bonatti siempre se mostró partidario de la superioridad de los benéficos, como explicaré al final de este apartado. Por tanto, dudo mucho que se entregara a las artes oscuras, a la magia negra o a la nigromancia que relata Muratori:

«Nam pro dignissima memoria tanti praestantissimi Viri non pigebit me referre ea, quae ego in decrepita aetate constitutus a genitore meo ejusdem temporis audiui, dum recenseret se etiam audivisse a Domino Jacobo Moratino ejus patre decrepitis praemissae, qualiter intellexerat a quodam sapiente viro vicino, & familiarissimo praefati Domini Guidonis, quod sum ipse exerceret Artem Magicam, & ille ad se transferendum in domo sua, quae erat contigua aedibus ejusdem amici sui, & una cum vicinis ea audientibus nonnumquam condoleret, & admiraretur de virtute tanti Viri, a quo machinari tam maleficae & execrabiles Nigromantiae Artes viderentur, & per maximam partem Civitatis cum pavore & tremore sentirentur, ipsum enixe exorando, ut a similibus pro ejus honore, & Civium complacentia se pemitus abstineret: tandem ille subridens, his verbis praebeus responsum sic orsus est: *Confiteor enim vobis Concivibus meis amantissimis, his Artes Magicas esse mihi notissimas, & etiam illas exercere nonnumquam ad finem bonum, & pro indagatione cursuum Astrorum, viarum Coelique meatuum, & aliorum laudabilium operum virtute & scientiarum, & non pro aliquo malo, ut mentes forte vestrae dubitare videntur. Reddendo vos certissimos, qualiter per viam istorum Demonum ego profecto adinveni his temporibus cursum optimum Stellarum Septingentarum, de quibus usque ad hunc diem nulla cognitio erat. Quod verissime ad augmentum, & perfectionem Scientiae Astrologiae non parum proderit. Sed postquam ea vobis displicent, de cetero ab ipsis vestrum intuitu penitus abstinebo*»⁵¹⁵

Otro dato que poseemos acerca de la vida de Bonatti (aunque un tanto inexacto) es que se encontraba en una edad avanzada en el momento de la redacción de la obra. Después de exponer la principal causa de su obra, la compilación de dichos de los antiguos que puedan ser útiles en el ámbito de la astrología judiciaria, Bonatti, en el inicio de su obra, da las gracias por la salud de la cual goza a pesar de su madurez, y menciona al destinatario de su obra, otro Bonatti, sobrino o nieto suyo:

«Volui componere hoc opus atque compilare ex dictis antiquorum qui mihi visi sunt incessisse itinere veritatis utiliora que in ipsis reperta sunt et in hoc opere ponere ad hoc ut tam illis qui non sunt multum in aliis introducti scientiis quam in astronomia utile foret et ipsi leuiter licet forte non multum breuiter venire possent ad optatum finem iudiciorum rogans sapientiam atque diuinam benignitatem licet processerim in diebus que mihi gratiam cum integritate corporis vita comitante prestare dignet ita que opus inceptum ad

⁵¹⁵ L.A.Muratori, *Rerum*, cit., tomo XXII, p. 236.

dei honorem possim perficere et omnium aliorum studere volentium et percipue tui bonati nepotis mei utilitatem⁵¹⁶»

Muchos autores afirman que Guido Bonatti tomó los hábitos de la Orden de San Francisco en la última etapa de su vida, como también lo haría su amigo y señor Guido de Montefeltro. Pero este dato, probablemente, proviene de un error de lectura de un estudioso, que los eruditos posteriores copian con una fe ciega. Cristóforo Landino en su *Apologia di Dante e di Firenze* afirma:

«Ricordianci di Guido bonatto firentino: benchè lui tanto sdegno prese del suo exilio: che ponendosi el domicilio in Forlì volle non fiorentino: ma forlivese esser chiamato. Chostui ne suoi tempi fu molto verídico ne suoi giudicii. Scripse utilissimo volumen a glastrologi: et universale in ogni spetie di doctrina. Nella sua ultima eta entro nell ordine de frati minori: et humilmente fu veduto mendicare il pane⁵¹⁷»

Girolamo Tiraboschi, en su *Storia della letteratura italiana*, narra este episodio dudoso y descubre las razones de la errónea adscripción de Bonatti a la orden franciscana. Tradicionalmente, tanto Montefeltro como Bonatti se hicieron monjes de la Orden de San Francisco:

«Chi avrebbe creduto, che un sì superstizioso Astrologo, qual era Guido, dovesse finir la sua vita nell'Ordine de'Minori, e divenire egli pure un di que ~~t~~unicati", che eran tanto nimia della sua Astrologia? E nondimeno, se crediamo al Wadingo e agli altri Scrittori Francescani, e a molti altri ancora citati dal Ch. Mazzuchelli, così fu veramente; e Guido in vecchiezza entrò tra'Minori, e vi passò in umiltà e in penitenza e suoi ultimi anni. E in ciò egli ebbe o ad esemplare, come vogliono alcuni, o a compagno, come pensano altri, o a seguace, come altri scrivino, quello stesso Guido Conte di Montefeltro, a cui avea predette tante vittorie. E che questi vestisse l'abito di San Francesco, non può negarsi⁵¹⁸»

El estudioso pone de relieve cómo no existe rastro documental alguno del episodio del retiro franciscano. ¿Y por qué tantos autores se han molestado en reproducir el dato? Tiraboschi creo que acierta y despeja muchas dudas:

⁵¹⁶ G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 1r.

⁵¹⁷ *Commento di Cristoforo Landino Fiorentino sopra la Comedia di Dante Alighieri poeta fiorentino*, Firenze, Nicholo di Lorenzo della Magna, 1481, Proemio, folio preliminar 7, cit. por B. Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 48-49.

⁵¹⁸ G. Tiraboschi, *Storia*, cit., Libro II, Capítulo II, p. 138.

«Della conversión di Guido nulla han parimenti nè le antiche Cronache sopraccitate, nè gli Annali di Forlì; nulla ne dice nè Benvenuto da Imola, nè Filippo Villani, Scrittori di tempo vicini a Guido, che non avrebbon ignorata tal cosa, nè l'avrebbon taciuta. Solo due secoli dopo la morte di Guido si cominciò ad affermarla; e, come suole avvenire, gli Scrittori seguenti copiandosi felicemente l'un l'altro moltiplicarono il numero de seguaci di questa opinione, ma non perciò la renderon probabile⁵¹⁹»

La confusión proviene, como bien descubre Tiraboschi, de un pasaje de la *Vita* de Guido de Filippo Villani:

«Mori (Guido Bonatti) già vecchio, vivendo ancora il Conte Guido, il quale con gran concorso de'Forlivesi seppellì l'ossa sue in Santo Mercuriale molto onorevolmente. Perduto Guido Bonatti, il Conte Guido perdò la speranza di poter tenere la tirannia; m aquella al tutto lasciò; e preso umile abito entrò nella Religione di S. Francesco, nella quale tra' Frati minori Frate minore passò di questa vita. Molti furono quegli, chi lo videro, lasciata tutta la pompa della prima vita, mendicare il pane per limosina⁵²⁰»

Y he aquí el asunto central de la cuestión, la razón por la cual se asocia erróneamente la orden franciscana con la figura del filósofo y astrólogo Bonatti:

«Benche queste parole sian troppo chiare, per chè non si possa intendere del Bonatti ciò, che il Villani narra del Conte di Montefeltro, non è però improbabile; che alcuno leggendo in fretta, prendesse l'un Guido per l'altro, e narrasse dell' Astrologo ciò, che il Villani narra del Conte, e mi conferma in questo sospetto il riflettere, che gli Autori dal Marchant allegatti a difesa di questa opinione toccano espressamente la circostanza dell'andare accattando il pane per Dio, che dal Villani si dice del Conte Guido⁵²¹»

Mazzuchelli en su obra *Gli Scrittori d'Italia*, reproduce la misma información que Villani o Landino:

«Questi (Guido Bonatti), siccome da molti si narra, conosciuta alla per fine la fallacia dell'Arta sua Astrologica, e pentitosi de'suoi errori, vestì, dietro l'esempio del detto Conte di Montefeltro, l'abito dell'Ordine di S. Francesco⁵²²»

⁵¹⁹ Íd., ib., p. 138.

⁵²⁰ Filippo Villani, *Le vite d'uomini illustri fiorentini*, Venezia, 1747, p. 45, cit. por B. Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 51.

⁵²¹ G. Tiraboschi, *Storia*, cit., p. 138.

⁵²² Mazzuchelli, *Gli Scrittori d'Italia*, vol. II, parte II, p. 1561, cit. por B. Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 52.

Guillaume Libri en su *Histoire des sciences mathématiques en Italie* (1838) se hace eco de la acertada suposición de Tiraboschi:

«Tiraboschi croit que Bonatti n'a jamais été moine, et il suppose que cette erreur est peut-être dérivée d'un passage de Villani qui a été mal compris (Tiraboschi, *Storia della letteratura italiana*, tom. IV, p. 171). Mais Mazzuchelli a cité un si grand nombre d'auteurs qui attestent la fin dévote de Bonatti qu'il est difficile de ne pas y croire (Mazzuchelli, *Scrittori d'Italia*, Brescia, 1753-63, 2 vol. in-fol., vol. II, part. 3, p. 1561)⁵²³»

Sin lugar a dudas, uno de los puntos más oscuros en la interesante biografía de Bonatti es, precisamente, el final de su vida: el lugar y las circunstancias principales de su muerte. A este respecto, y para poder profundizar en el tema, es necesario conocer el maravilloso estudio de Baldassare Boncompagni *Della vita e delle opere di Guido Bonatti*. El estudioso pone de relieve la dificultad a la hora de datar la muerte del astrólogo italiano. Menciona a Tiraboschi y a Canestri Trotti, los cuales afirman que el conde Guido de Montefeltro entró en la orden franciscana después de la muerte de Bonatti. También cita a Villani:

«Guidone bonatti perduto Guido comes spem tenendae tyrannidis penitus dereliquit, sumptuque humili habitu sancti Francisci religionem professus in qua minor frater inter minorum fratres de hac luce migravit⁵²⁴»

Los eruditos no se ponen de acuerdo a la hora de determinar la fecha exacta, e incluso el año, en el cual Guido de Montefeltro tomó los hábitos franciscanos. Girolamo Rossi, en su *Storia di Ravenna* da el año 1296, Rinaldo Reposati el 17 de noviembre de 1296, Rinaldi postula el 1297, al igual que Fernando Arrivabene, en tanto que Ludovico Iacobilli menciona la fecha del 17 de agosto y la ciudad de Ancona. Por su parte, Enrico Leo coincide con Reposati y afirma que Guido de Montefeltro entró en la Orden de los Franciscanos en noviembre del año 1296. Asimismo, Wadding publicó un escrito del Papa Bonifacio VIII al provincial «de'Minori, della Marca d'Ancona» en el que menciona el ordenamiento de Guido de Montefeltro. Por otra parte, Luigi Tosti da como fecha el 23 de julio de 1296.

⁵²³ G. Libri, *Histoire*, cit., p. 49.

⁵²⁴ F. Villani, *Le vite*, cit., p. 76, cit. por B. Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 53-58.

En cuanto a la muerte de Bonatti, se suele situar la fecha de la misma en torno al año 1300. Girolamo Tiraboschi, en su *Storia della letteratura italiana* (t. IV) nos informa sobre el asunto:

«I moderni Scrittori affermano comunemente, che il Bonatti morì verso il 1300, ma non recano alcun monumento onde ciò si confermi. De' fatti Storici, che da lui si raccontano nella sua Opera, l'ultimo è la battaglia presso Valbona, avvenuta, come si è detto, l'anno 1276. Dopo quell' anno adunque scrisse Guido la sua Opera; e se è vero, ch'ei si trovasse presente alla rotta, che il Conte Guido diede l'anno 1282 alle truppe Ponteficie, abbiamo un'altra Epoca, a cui stenderne con certezza la vita. Anzi, secondo la narrazione del Villani, dovette vivere il Bonatti fin verso il 1296; perciocchè il Conte Guido non entrò tra' Minori, che l'anno 1296, come si è detto, e non si entrò, che dopo la morte del Bonatti. Oltre la sua Opera Astrologica, di cui abbiamo ragionato, alcuni altri libri di similgiante argomento, che a lui si attribuiscono, sembrano essere particelle staccate dalla stessa sua Opera⁵²⁵»

Orlandi en *Origine e progressi della stampa* y Marchesi en *Vitae virorum illustrium Foroliviensium* aseguran que Guido Bonatti debió de morir en el 1300, según nos informa Boncompagni. Pero este dato sería erróneo, en opinión del erudito, si damos fe al testimonio de Enrico Leo, según el cual Guido de Montefeltro habría muerto en el año 1298, apoyándose en Villani: «Obyt Guido Bonattus... adhuc comite Guidone vivente». Girolamo Rossi, recurriendo a la obra *Historiarum Ravennatum* de Hieronymi Rubei (p. 499, Libro VI), asegura que Montefeltro murió el 29 de septiembre del 1298. Lodovico Iacobilli afirma que Guido «fermatosi nel convento do S. Francesco dentro Assisi, se ne passò al suo Signore santamente, a di 23 settembre 1298».

Si Montefeltro se ordenó en el año 1296, como sostiene Rossi, y solamente entró en la orden franciscana después de la muerte de Bonatti, «converrà conchiudere che quest'ultimo non morì prima del 1296 nell'età di quasi novant anni», concluye acertadamente B. Boncompagni, aunque con ciertas reticencias. Por tanto, se podría establecer el año de 1296, año del ordenamiento de Montefeltro, o el año de 1295, como la posible fecha del deceso de Guido Bonatti.

A pesar de todo, a Boncompagni le resulta exagerado pensar que el astrólogo hubiera podido vivir casi noventa años. Sin embargo, los escritos de Filippo Villani («Obiit

⁵²⁵ G. Tiraboschi, *Storia*, cit., p. 138.

tandem dierum plenus»), Mazzuchelli («Morì già vecchio») o el propio Bonatti («licet processerim in diebus») avalan tal hipótesis.

El Padre Antonio Tognocchi da Terrinca, F. Giovanni da S. Antonio, el P. Sbaraglia, por el contrario, se afincan en la hipótesis del 1300⁵²⁶.

Tampoco hay una total coincidencia entre la crítica con respecto al lugar en el que pudo morir Bonatti. Marchesi, autor de *Lustri antichi e moderni della città di Forlì*, sostiene que el astrólogo forlívés murió en Ancona. Sin embargo, en los *Annales Forolivienses* de Muratori se puede leer cómo Guido Bonatti, al regresar de París y de otras universidades italianas por el puerto de Cesena, fue asaltado por unos maleantes, los cuales le asesinaron y dejaron su cuerpo a la intemperie:

«Nec etiam praevidere scivit (Guido Bonatus) mortem suam, quae fuit in reditu a Parisio, et ab aliis studiis Italicis, in quibus augmentavit admodum Scientiam suam Astrologiae, et copiam librorum suorum a se conditorum reliquit. In itinere enim discedendo a Portu Caesenatense pro applicando Caesenam, se transferendo per medium iter (heu proh dolor!) a malandrinis perfidis crudeliter transfixus fuit, relinquendo ibidem corpus suum⁵²⁷»

En la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, Guido Bonatti aparece en la cuarta esfera («cuarta bolgia») del octavo círculo («ottavo cerchio») del Infierno, junto a otros personajes de la talla de Miguel Escoto (del cual hablamos en el epígrafe primero y que también fue astrólogo de Federico II) o Asdente, zapatero y adivino (citado este último por Dante en su obra *Convivium*):

«Quell'altro, che ne' fianchi è così poco,
Michele Scotto fu, che veramente
Delle magiche frode seppe il giuoco
Vedi Guido Bonatti, vedi Asdente,
Ch'avere atteso al cuoio ed allo spago
Ora vorrebbe, ma tardi si pente⁵²⁸»

En la versión castellana podemos leer:

⁵²⁶ B. Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 57-58.

⁵²⁷ L.A. Muratori, *Annales*, cit., t. XXII, col. 236 D, E.

⁵²⁸ Dante Alighieri, *La Divina Commedia di Dante Alighieri col Comento del P. Baldassare Lombardi*, Firenze, 1830, vol. I, p. 437-438, cit. por B. Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 59.

«Aquel otro en los flancos tan escaso,
Miguel Escoto fue, quien en verdad
De los mágicos fraudes supo el juego.

Mira a Guido Bonatti, mira a Asdente,
Que haber tomado el cuero y el bramante
ahora querría, mas tarde se acuerda;

y a las tristes que el huso abandonaron,
las agujas y ruecas por ser magas
y hechiceras con hierbas y figuras⁵²⁹»

Afortunadamente, y a pesar de la condena de Dante y de la animadversión de una parte del clero, los huesos de Guido Bonatti reposan en la Iglesia de Santo Mercuriale en Forlì (la ciudad que presumiblemente le vio nacer), según nos informa Filippo Villani, y recuerda Mambelli en su artículo de 1931 «Guido Bonatti»:

«Filippo Villani scrive che morto in Forlì Guido Bonatti già vecchio, il Conte Guido, con molto concorso di popolo e onorevolmente, seppellì l'ossa sue in Santo Mercuriale⁵³⁰»

George Sarton, en su *Introduction to the history of science* arroja datos interesantes sobre la vida de Bonatus: representa, según el crítico, a la figura del «astrólogo profesional», no sólo a un nivel práctico, sino también teórico. Menciona también su

⁵²⁹ Dante Alighieri, *La Divina Comedia*, ed. Giorgio Petrocchi y Luis Martínez De Merlo, Madrid: Cátedra (Letras universales), 2003, Canto XX, p. 197.

⁵³⁰ Antonio Mambelli, «Guido Bonatti», Forlì: Società Tipografica Forlivese, 1931, p.2.

presencia en el octavo círculo del Infierno y hace referencia al contenido del *Liber astronomicus*:

«He represents the type of the professional astrologer who could then be found in the household of almost every king or prince. But he was not simply a practical astrologer, he was also the foremost defender and theorist of astrology – extreme astrology, without compromise. Dante placed him in the eighth circle of Hell (Inferno, 20, 118), and Pico della Mirandola, while acknowledging his authority, spoke of him with the utmost contempt. He composed, after 1261 or after 1277, an elaborate work, *Liber astronomicus*, which was exclusively astrological. It is naturally based upon the Arabic literature on the subject, but contains many facts taken from his own experience. The *Liber astronomicus* (or *Astronomiae tractatus decem*) begins with a general introduction defining and defending astrology. The following treatises (which vary somewhat in number according to the division of that text in various MSS.) deal with the signs of the zodiac, planets, conjunctions, astrological judgements, and finally meteorology – i.e., astrological forecasts of the weather. The astronomical part, reduced to very little, was derived from al-Farghānī⁵³¹»

En el capítulo «Survey of science and intellectual progress (1250-1300)» de la obra mencionada de Sarton, el crítico caracteriza a Guido Bonatto como «el más famoso astrólogo de aquel tiempo», y a pesar de aceptar su maestría en el ámbito de la astrología práctica, cuestiona su honestidad, llegando a tacharle de interesado, obrando, a mi parecer, muy injustamente. ¿Por qué motivo hace estas afirmaciones? Porque a pesar de que la astrología teórica, según nos comenta, no resultaba muy rentable, el «negocio» de la astrología, es decir, del levantamiento de horóscopos o cartas astrales, sí que resultaba altamente beneficioso a nivel material. Bonatti queda, pues, relegado al papel de avaro astrólogo gracias al análisis superficial que de su persona (que no de su obra) hace Sarton:

«The most famous astrologer of that age was Guido Bonatti; his *Liber astronomicus* was an uncompromising defense of the art of which he was himself a very successful practitioner. When we read that book or the story of his adventurous life, we cannot help wondering whether such a man could be at once intelligent and honest. It is impossible to answer such a question offhand, and it is probable that no investigation, however searching, could enable us to solve it. Moreover there are many degrees in intellectual honesty, especially for people whose thought is largely irrational. It is quite possible for such people to say things which are flagrantly absurd or contradictory without being dishonest or stupid.

⁵³¹ G.Sarton, *Introduction*, cit., vol. II, part. II, p. 989.

One thing is certain, Bonatti and other professional astrologers were not by any means disinterested. Discussions on Ptolemaism versus Aristotelianism, or on the reality of the trepidation of the equinoxes, were financially unprofitable, but the astrological business was a paying one, it required considerable psychological skill and involved serious risks, but the clever adept could earn riches and power which would have remained otherwise inaccessible to him. To return to Bonatti, Dante and Pico della Mirandola were agreed in condemning and despising him⁵³²»

Por otro lado, encontramos breves referencias a la figura y a la obra de Bonatus en autores tan dispares como Luis Miguel Vicente García, Eugenio Garin, Gerhard Voss o William Lilly. En *Estrellas y astrólogos en la literatura medieval española* de Luis Miguel Vicente García, concretamente en el epígrafe 4.5, «Supervivencia de los tratados de astrología del siglo XIII: el caso del *Libro conplido*. El declive», la mención se hace con respecto a la obra de Bonafors, indispensable, según nos comenta el investigador, en la biblioteca de cualquier erudito de la ciencia de los cuerpos celestes:

«Las fuentes que utiliza el Inglés (Barthemi) nos dan una idea del carácter enciclopédico de este tipo de tratados: Albumasar (siglo IX), Alixandre (al parecer Alejandro de Hales, franciscano inglés que vive en el siglo XII), San Ambrosio (siglo IV), Aristóteles, Beda (siglo VII-VIII), el Areopagita (convertido por San Pablo, al que se atribuyen falsamente obras de fines del siglo V), Macrobio (siglo V), Marciano Capela, Massalah (siglo VIII), el *Timeo* de Platón, Ptolomeo (siglo II) y San Isidoro. Otras obras frecuentes en la biblioteca de un astrólogo serían el *Introductorio* de Albumasar y las *Flores de astrología* en la traducción latina de Juan de Sevilla; *De nativitatibus* de Ibn Ezra; un *Livre introductoire aux jugements des étoiles* compilados por Guido Bonato, una copia de *Las Tablas Alfonsíes*, dos traducciones latinas del *Quadripartitum* de Ptolomeo, una la versión de Platón de Tívoli (1138) y otra de Egidio de Tebalde (1256), hecha de acuerdo al texto árabe de Haly Abenrondian⁵³³»

Otra mención tangencial a la obra de Bonato, el *Liber astronomicus*, la lleva a cabo Eugenio Garin en *El zodiaco de la vida. La polémica astrológica del Trescientos al Quinientos*, concretamente en el capítulo «Astrología y magia: *Picatrix*», apoyándose en Lynn Thorndike, fuente primordial:

«Escribía Thorndike (op. cit. vol. II, p.836) que si el *Liber astronomicus* de Guido Bonatti de Forlívio fue, probablemente, la obra astrológica más eminente del siglo, el texto mejor elaborado de geomancia fue, asimismo, obra de un italiano, a saber, la vasta *Summa* compuesta en Bolonia en 1288 por Bartolomé

⁵³² Íd., ib., p. 749.

⁵³³ L.M. Vicente García, *Estrellas y astrólogos*, cit., p. 119.

de Parma («Ars Geomantie que docet hominem solvere omnes questiones de quibus vult certificari divina virtute per istam artem....»)⁵³⁴»

Gerhard Voss, autor de la obra *Astrología y cristianismo*, en el capítulo V, «El horóscopo de Niederaltaich», en el cual habla de cómo fue construido el dicho monasterio respetando las reglas de la astrología eleccional, menciona a nuestro personaje, el controvertido astrólogo italiano, y su *Tractatus de iudiciis astrorum*. En dicho opúsculo, Bonatus recomienda la erección de iglesias teniendo en cuenta la doctrina de las elecciones, nos comunica Voss:

«El astrólogo italiano Guido Bonatus, franciscano, pedía ya en el siglo XIII, en su *Tractatus de iudiciis astrorum*, que deberían colocarse también las piedras fundamentales de las iglesias teniendo en cuenta los puntos de vista astrológicos⁵³⁵»

En la obra *Astrología horaria* de William Lilly, en la parte de las cuestiones relativas a la Casa VII, explicando el modo de conocer la edad del ladrón recurriendo a la astrología, se cita a Guido Bonatus y su tratado de interrogaciones:

«Guido Bonatus dice que si el significador del ladrón es Mercurio, éste será alguien muy joven; si es Venus, será una muchacha algo mayor que en el caso de Mercurio, pero joven todavía: Marte nos indica que el ladrón se halla en la plenitud de su vida; Júpiter nos lo describe como a una persona de mediana edad, y Saturno, como a alguien ya entrado en años. Si su significador es el Sol y se encuentra situado entre el Ascendente y la casa diez, el ladrón será joven e irá aumentando en edad hasta llegar al ángulo de la tierra. Si la que refleja al ladrón es la Luna, su edad se corresponderá a la de ella; y en cada uno de estos casos, también deberá de basar sus juicios a través de la posición que haya alcanzado el significador del ladrón dentro del signo en el que se encuentre. Si acaba de entrar en un signo, éste será bastante joven; si se encuentra situado hacia el centro, será de mediana edad y si está a finales del signo, se tratará de alguien ya entrado en años; y si Saturno forma cualquier aspecto con el significador del ladrón, ello aumentará su edad. Los planetas orientales denotan también personas más jóvenes y los occidentales, más entradas en años. Antes de decidirse a juzgar la edad del ladrón, deberá de considerar cuidadosamente todos estos testimonios⁵³⁶»

⁵³⁴ E.Garin, *El zodiaco*, cit., p. 60.

⁵³⁵ Gerhard Voss [1980], *Astrología y cristianismo*, ed. Abelardo Martínez de Lopera, Barcelona: Herder, 1985, p. 86.

⁵³⁶ William Lilly, *Astrología horaria*, trad. Amalia Peradejordi, Barcelona: Ediciones Obelisco, 1999, p. 210.

A pesar de que Lilly no explicita la obra ni el pasaje al que se refiere, lo he localizado en la traducción castellana de 1638 de la obra de Bonatus, el *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros*⁵³⁷.

Por su parte, Benvenuto de Imola en su *Comentario sobre el infierno de la Divina Comedia* narra una serie de historias sobre Guido Bonatus, algunas de las cuales, en opinión de Lynn Thorndike⁵³⁸, son ciertas; la mayoría de ellas son episodios ya narrados por eruditos medievales, como aquélla de la cabeza parlante. He consultado una traducción española del *Comentario* inscrita en un manuscrito⁵³⁹ del siglo XV de la Biblioteca Nacional, pero no he podido hallar el pasaje del que habla el estudioso, ya que, por desgracia, el manuscrito se halla incompleto: contiene tan sólo los siete primeros cantos del Infierno y el comienzo de la exposición del octavo⁵⁴⁰.

La *Enciclopedia Italiana Di Scienze, Lettere ed Arti* da bastantes datos al respecto de la vida de Bonafors. Le hace nativo de Forlí o de Cascia (siguiendo a Filippo Villani), pero subraya su vinculación a Forlí por la prolongada estancia del astrólogo en dicha ciudad. Menciona su trabajo como consejero astrológico en varias ciudades y bajo las órdenes de diferentes personas, una de las cuales fue Guido de Montefeltro, al cual asesoró en su lucha contra los franceses, encabezados por el personaje de Giovanni d'Appia. Se hace referencia también a su magna obra *Astronomiae tractatus decem*, cuya primera edición fuera en 1491, y la enciclopedia se hace eco de la leyenda que le supone monje franciscano en el último período de su larga existencia, como se hacía eco también Thorndike⁵⁴¹. Asimismo, recoge el año de su muerte, 1296 (Sarton⁵⁴² postulaba el 1297), así como los testimonios que del científico dan Salimbene, Dante, Benvenuto de Imola, Filippo Villani o Muratori con sus *Annales Forolivienses*:

⁵³⁷ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 139r-140r.

⁵³⁸ «This is all that Dante says of Bonatti, although Benvenuto de Imola, the fourteenth century comentator upon the *Divine Comedy*, adds a number of tales concerning him, some of which may be true but most of which are stock stories like that of the speaking brazen head, told of many other medieval men of learning» (L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 825).

⁵³⁹ El manuscrito lleva la signatura Mss/10.208 y se halla ubicado en la Sala Cervantes de la Biblioteca Nacional.

⁵⁴⁰ El pasaje en el que Dante hace un comentario sobre Bonato pertenece al «Canto XX» de la *Divina Comedia*.

⁵⁴¹ L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p. 828.

⁵⁴² «After a journey to Paris he died c. 1297» (G.Sarton, *Introduction*, cit., vol. II, part. II, p. 989).

«Nativo de Forlì, o, secondo Filippo Villani, di Cascia, si disse e si considerò, in ogni caso, forlivese per la lunga dimora in questa città. Si diede all'astrologia e fu consigliere apprezzato presso molte città (per esempio a Firenze nel 1260) e signori del tempo, specialmente presso Guido de Montefeltro (cfr. Inf. XXVII) che si sarebbe valso dei suoi consigli astrologici nel fatto d'arme contro i Francesi guidati da Giovanni d'Appia (1282, cfr. Inf. XXVII, 44). Professò pubblicamente l'arte sua e ne scrisse un trattato in dieci libri (*X Tractatus Astronomiae*) tramandato da parecchi manoscritti e pubblicato anche più d'una volta (1ª ed. Augusta 1491): alcuni codici recano anche, sotto titoli diversi, trascrizioni parziali dell'opera sua. Una dubbia tradizione lo diceva entrato negli ultimi anni nell'ordine francescano. Morì verso il 1296, certo in avanzatissima, dati i suoi rapporti con personaggi del quarto e quinto decennio del secolo, attestati da lui stesso e dal Salimbene, che ricorda la sua avversione alle predicazioni dei frati (i quali certo osteggiavano le sue dottrine astrologiche), lo ricorda Dante fra gl'indovini (Inf. XX, 118) e notizie aneddotiche su lui si compie quero di raccogliere i commentatori di Dante (specie Benvenuto de Imola) e gli *Annales Forolivenses*, che in più punti parlano di lui. Filippo Villani ne scrisse la vita, tra le altre di illustri fiorentini⁵⁴³»

Filippo Villani, autor del *Liber de civitatis florentiae famosis civibus*, comenta someramente en dicha obra, la fama que nuestro personaje cobra a partir del año 1300:

«La fama di Guido Bonatti avanti il 1300 è notissima ; e dopo lui Pagolo Dagomari cognominato per eccellenza il Matematico, e per alcuno dicesi il primo a publicarci il sicuro Taccuino, cioè Compendio dell' Astrologia computistica, e calcolatoria, fussine primo autore degli Arabi Alfragano o Albategni, o traducesse altri in latino i Canonì d' Astrologia; siccome Francesco Giuntini anche egli si nomina per buon Matematico, dall' Opera sua stampata in Lione con titolo di *Speculum Mathematicum*, e suoi *Comentari* a lungo sopra il Sacro Bosco⁵⁴⁴»

Por último, he de resaltar la obra de Boncompagni, *Della vita e delle opere di Guido Bonatti astrologo ed astronomo del secolo decimoterzo*⁵⁴⁵, publicada en Roma en el año 1851 en el Giornale arcadico di scienze, lettere ed arti, como uno de los mejores y más completos documentos a la hora de conocer datos abundantes sobre la biografía de Bonatus.

⁵⁴³ Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti, Istituto della Enciclopedia Italiana. Fondata da Giovanni Treccani, Roma: Edizione 1949, Tomo VII (BIB-BVB), p. 391.

⁵⁴⁴ Filippo Villani, *Liber de civitatis florentiae famosis civibus*, ed. Gustavi Camilli Galletti, Florencia, Joannes Mazzoni excudebat, 1847, p. 256.

⁵⁴⁵ B. Boncompagni, *Della vita*, cit., Tomo CXXIII-CXXIV.

Me gustaría reseñar, a modo de conclusión, siete pasajes de la obra de Guido Bonatti que dan cuenta de determinadas características de su personalidad. Se trata de siete fragmentos, en apariencia nimios, que, a pesar de no darnos datos concretos sobre su vida o entorno, nos permiten perfilar aspectos de su ideología, de su idiosincrasia, de ese hombre hecho y decidido que aparece en los dos únicos grabados renacentistas conservados⁵⁴⁶. De ese astrólogo que aparece en un trono junto a las Musas Astronomía y Urania en la edición de Venecia de 1506. El primero no nos sorprenderá, pues en él habla de la hipocresía e ignorancia de los *tunicati*, incapaces de reconocer la maestría de la ciencia de los cuerpos celestes, y concretamente de la hipocresía de Giovanni da Vicenza:

«Licet superius sit manifeste ostensus que multa utilitas et multa bona possunt sequi de scientia stellarum et eius iudicium tam in prescientia rerum quicumque in aliis: tamen fuerunt quidam insipientes fatui quorum unus fui tille iohannes vicentinus ypocrita de ordine predicatorum qui dixerunt que astrologia non erat ars nequicumque scientia sec erat quoddam appositium ab aliquibus apponentibus iuuentum. Quibus videtur mihi taliter renderi que sunt fatui et errant et ipsi in suis fatuitatibus atque in suis erroribus percibunt. Patet enim omnibus astrologiam esse scientiam atque unam ex septem artibus liberalibus»⁵⁴⁷

En el segundo pasaje, Guido nos habla de la existencia de la Fortuna, que en su opinión, no refleja los designios divinos, como dicen los *tunicati*. La prueba es que cualquiera puede observar cómo hombres de gran valía, auténticos sabios, no tienen qué llevarse a la boca, viven en la indigencia, en tanto que otros no tan sabios nadan en la abundancia. No nos olvidemos que este fragmento se halla en el tratado de elecciones; de alguna manera, Guido quiere justificar, muy loablemente, su uso de la astrología eleccional como arma defensiva contra las adversidades de la diosa Fortuna:

⁵⁴⁶ Franco Gàbici nos habla de una pintura en la cual aparecería Guido Bonatti junto a otros personajes ilustres, pero no revela el autor o el título de la misma: «L' indiscussa fama di Bonatti è testimoniata non solo dalla famosissima citazione dantesca nel XX canto dell' *Inferno*, ma anche da una raffigurazione pittorica che ritrae i fiorentini più illustri nei diversi campi del sapere. Il dipinto rientrava nelle manifestazioni organizzate dalla corte Fiorentina in occasione delle nozze dell' arciduchessa Giovanna d'Austria con Francesco de'Medici e il Bonatti vi compare come —matematico— insieme a Paolo del Pozzo. Ci troviamo di fronte, dunque, a un personaggio di grande caratura, che —fra gli astrologi contemporanei (...) fu riputato principe e maestro—» (Franci Gàbici, «Il *Tractatus* di Guido Bonatti», *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007, p. 38).

⁵⁴⁷ G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 8v.

«Uolo enim scire que fortuna dominat in omni re licet quidam ex tunicatis ydeote dicant que fortuna non est sed solum quod deus vult. Sapientes vero eorum in hoc discrepant in occulto licet in publico videantur eis assentire quos est potius pre timore ne ipsorum ordines vilipendant quicumque que credant eos dicere veritatem. Si enim fortuna non est quis esset tate fatuitatis qui nesciret ax arbitrio suo cuncta necessaria sibi habundanter acquirere sed nos videmus quottidie contrarium manifeste: nomine vides quosdam sapientes probos et inteligentes qui non habent ut plurimum quod manducent: et quosdam fatuos quibus si lupus auferet ex decem pecudibus 7 nesciret utrum essent diminute vel non cunctis sibi necessariis affluentibus habundanter: ipsi enim imponunt rabiem creatori suo nescientes ipsum non esse iustum et in heresim incidunt abhorrendam»⁵⁴⁸

Nuestro tercer fragmento refleja la faceta quizás más desconocida de Guido Bonatus: su feminismo. Es curioso que, cuando Bonatti habla del sexo opuesto, no lo hace con malicia y desconfianza, y lo más sorprendente, no lo hace desde una posición de superioridad, ni desde una actitud jerárquica o machista. No hay en él ningún deje misógino, como sucede normalmente en otros muchos autores medievales. Es un rasgo moderno, que hace de Bonatti un personaje curioso, único, que se mantiene al margen de los usos y costumbres de su época. Nos encontramos ante un individuo muy adelantado a su tiempo, que puede hablar, por ejemplo, de cómo, debido a ciertas influencias planetarias, nacen hombres de polaridad femenina y mujeres de polaridad masculina, dotadas para la guerra y el arte de la milicia. Él pone un ejemplo concreto, el de María Cremensis, en el tratado sobre la naturaleza de los siete planetas, y lo hace de manera natural, sin criticarla o ridiculizarla:

«Sunt similiter quidam qui gerunt officia muliebria: et quedam mulieres que gerunt officia virilia et bellant et faciunt milicia que ad viros spectant: sicut sunt quedam maria cremensis que gerebat virilia arma sicut vir ut venabula: et venabat apros et similia girzauensis que vocabantur fredona et plures alias. Et quidam que sunt optimi cantores et habent voces bonas sonoras»⁵⁴⁹

El cuarto pasaje es aún más contundente. Se trata de un fragmento de nuestro tratado de interrogaciones, en el cual Bonatti, debido a la temática de la casa astrológica que toca, hace referencia a los pecados de la carne. Desde una posición de pureza o abstinencia (me imagino a Bonatti como un eremita que ha renunciado a todo), trata el tema de las relaciones sexuales entre hombre y mujer fuera del matrimonio.

⁵⁴⁸ Íd., ib., f. 178v.

⁵⁴⁹ Íd. Ib., f. 59r.

Contrariamente a lo que un investigador podría esperar de un autor cualquiera del siglo XIII, nos encontramos con un comentario que arremete frontalmente contra la falta de responsabilidad de los hombres en las situaciones de familiaridad y trato con el sexo opuesto. Bonatti habla del «mal ejemplo del hombre». Cito el pasaje castellano del *Tratado de Forlivio*:

«Pero si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren en signos móviles, o ambos en comunes y la [Luna] junta con alguno de los dichos planetas masculinos, ya la [ha]brá alcansado y besado uno que tiene las señas de aquel planeta a quien se junta la [Luna]; y aún le habrá tocado el vaço oculto a la mujer, y puesto su miembro veril serca dél, y estuvo el negocio tan adelante, que el hombre creyó haber tenido a[c]to carnal con ella, y ella quedó burlada de tal manera que aspiró su virginidad. Pero no creyó ella haberla perdido, porque no cumplió de su parte, y assí lo que se hisso fue causado del mal ejemplo del hombre que estas tales cosas suelen acontecer quando los hombres tienen mucha domesticidad y familiaridad con las mujeres y las frequenta[n] mucho, y algun[a]s vezes en los grandes convites, oliendo la g[ü]erta y jardines, o quando las mujeres van a fiestas lejos de sus ciudades, y en otras cosas semejantes»⁵⁵⁰

En cuanto al quinto fragmento, muy breve e ilustrativo, lo cierto es que Bonatti nos deja leer un momento en su corazón, nos permite el acceso a su pensamiento, a sus ideas más profundas sobre el hombre y sus miserias. Es un instante fugaz en el cual el astrólogo profesional se relaja y aparece el ser humano bondadoso que rechaza la envidia y a los envidiosos:

«Suelen algunas vezes los viles, envidiosos, cuyos corasones no sufren que alguién haga bien, cassi por modo de reprehención, quando alguno por la nobleza de su corazón, u [o]tra causa, hase algún convite, murmurar, y aún querer saber por qué causa lo haze.

Y si acaso tú lo quisieres saber, u otro te lo interrogare, mira el ascendente de la hora que se començó el convite, o de la interrogación, o quando f[u]iste llamado para el tal convite. Y mira de quál de los planetas se separa la [Luna], y a quál dellos se junta, porque si se separa de alguna de las infortunas, y no se junta a alguno, sino que está vacua de cursso, no hizo el convite por alguna causa manifestamente aparente, sino como casi movido de alguna insipidad o desabrimiento»⁵⁵¹

Aún encontramos otro pasaje, también en nuestro castellano *Tratado de Forlivio*, que versa sobre el mismo tema. Bonatti reflexiona sobre la fortuna y la mala fortuna, y

⁵⁵⁰ Íd., ib., f. 119v.

⁵⁵¹ Íd., ib., ff. 228v-229r.

menciona el caso de los individuos buenos y serviciales que despiertan la envidia de los demás seres de su entorno:

«Y assí, hay unos hombres bien afortunados, y no se sabe (si acaso no es por los sabios), qué sea la causa dello. Y también hay infortunados, sin saberse de dónde proseda, porque hazen los servicios que pueden a otros, y aunque a unos más que a otros, pero a ninguno desirven, y con todo esto, todos le son enemigos, o la mayor parte de aquellos a quien[es] sirven, o algunos dellos, y no sabrán aún ellos mismos dar la causa ni razón porque les tienen odio, si acaso no es por invidia de ver que son buenos y no maliciosos»⁵⁵²

El séptimo y último pasaje es uno de mis predilectos de *Forlívio*. En él, el autor nos desvela otro rasgo destacado de su personalidad: su optimismo nato. Se trata de un breve fragmento en el cual Bonatti alude a los planetas afortunados e infortunados, y se decanta por la superioridad de los benéficos sobre los maléficos. Parece un pasaje sin importancia, pero en estas breves líneas Guido nos muestra su visión de la vida, no sólo de la astrología. Cualquier astrólogo excesivamente prudente hubiera apostado por el equilibrio entre las fuerzas benéficas planetarias (Venus y Júpiter) y las maléficas (Marte y Saturno), pero observamos que nuestro filósofo de Forlí no se conforma con esto. Él apuesta por las bondades de las fuerzas planetarias más puras y positivas. Aunque pueda parecer una simplificación, a través de sus palabras casi podemos extraer la idea bonatiana de la superioridad del bien sobre el mal. Quizás Guido tenía en su cabeza aquel pensamiento socrático-platónico de que el mal es tan sólo ignorancia, y el bien conocimiento. El pasaje reza así: «Las fortunas son más que los infortunados. Pero los infortunios o males, dichas son, y paresen ser más que los fortunios y buenas dichas, y no porque sean más en número, sino por[que] se sienten más»⁵⁵³.

⁵⁵² Íd., ib., f. 153v.

⁵⁵³ Íd., ib., f. 153v.

3) OBRA⁵⁵⁴ DE GUIDO BONATO.

3.1) El *Liber astronomicus*.

Guido Bonatus o Bonatti es el autor de un voluminoso compendio casi exclusivamente astrológico intitulado *Liber astronomicus*, compuesto después del año 1261 ó 1277, según nos informa George Sarton en su obra *Introduction to the history of science*⁵⁵⁵.

Nuestra obra dispone de una cantidad razonable de manuscritos repartidos por Europa, fundamentalmente ubicados en Francia (BNF) e Inglaterra (BL) para hacernos suponer la importancia cultural e histórica del compendio astrológico de Guido Bonatti, como bien afirma Thorndike en su obra *A history of magic and experimental science*:

«The popularity and influence of Guido's work is attested by the numerous manuscripts, including an interesting *de luxe* manuscript of it and othe astrological treatises made for the use of Henry VII of England, whose picture is given in the midst of Bonatti's text. There is an Italian translation of it in a manuscript in the Laurentian Library at Florence; a German translation was printed at Basel in 1572; and an English translation by William Lilly appeared in print at London in 1676. Thus Dante's consignment of Bonatti's soul to hell does not seem to have kept people from Reading his *Liber astronomicus*»⁵⁵⁶

En la Biblioteca Nacional de Francia hallamos la existencia de siete manuscritos del *Liber astronomicus*, pertenecientes a los siglos XIV y XV: LATIN 7326, LATIN 7327, LATIN 7328, LATIN 7329, LATIN 7441, LATIN 7442 y LATIN 7443. Los más antiguos, del siglo XIV, son LATIN 7326 y LATIN 7327; el resto de testimonios franceses derivan de estos dos muy probablemente. Un caso aparte es ARUNDEL 66, del cual hablaremos después.

⁵⁵⁴ Unos pocos autores señalan ciertas obras, algunas ajenas a la labor astrológica, que podrían atribuirse a la mano de Guido Bonatti. En este sentido, P. Giulio Negri afirma: «*Edidit Librum de rebus Astrologis. Tractatum de Projectione partium. Aliaque plura teste Mariano*» (P. Giulio Negri, *Historia degli scrittori fiorentini*, Ferrara, Bernardino Pomatelli, MDCCXXII, p. 318). Boncompagni nos da cuenta de algunas otras obras: *Theoricae planetarum*, *De proiectione partium* y *Historia celebris Gallorum cladis* (B.Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 85-89).

⁵⁵⁵ G.Sarton, *Introduction*, cit., p. 989.

⁵⁵⁶ L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 827.

La gran incógnita en este sentido es el no conocer de qué testimonio deriva nuestro castellano *Tratado de Forlivio*, perteneciente al siglo XVII, si es que deriva de un manuscrito y no de un impreso. He de decir que la ausencia de los capítulos latinos 21 al 28 pertenecientes a la Casa VII del sexto tratado, y que sí figuran como tales en las tres principales ediciones impresas (1491, 1506, 1550) me lleva a pensar que nuestro manuscrito castellano deriva de otro testimonio manuscrito latino que también omitía dichos epígrafes, y no de un impreso. Vayamos por partes. Poseemos una única copia de *Forlivio* de la primera mitad del siglo XVII (1638). Al no existir testimonios castellanos, la vinculación ha de hacerse atendiendo directamente a los testimonios latinos impresos y manuscritos. En el caso de los testimonios franceses ubicados entre los manuscritos de la BNF, procederemos por descarte, ya que tan sólo unos pocos contienen la versión latina de nuestro tratado castellano de interrogaciones.

Forlivio, pues, fue originalmente traducida por Auger Ferrer, «médico natural de Tolosa», pero el texto que poseemos es probablemente una copia posterior de un escriba del sur de España, debido a los rasgos de ceceo y al seseo persistente. ¿De dónde traduce Auger Ferrer? Descartamos, pues, en primer lugar, los manuscritos LATIN 7441, LATIN 7442 y LATIN 7443. El manuscrito LATIN 7441, encuadernado en cuero y tablas de madera, sólo contiene fragmentos de los cuatro primeros libros del *Liber astronomicus*. En cuanto al manuscrito LATIN 7442, encuadernado también en cuero, no puede ser tampoco la fuente de *Forlivio*, ya que tan sólo posee el tratado de elecciones y el de revoluciones. En último lugar, LATIN 7443, manuscrito encuadernado en piel jaspeada de becerro y marroquín granate en su parte posterior, el cual perteneció, junto a LATIN 7442, a la biblioteca del excelso astrólogo Simón de Phares, dispone tan sólo del tratado final de Bonatti, «De imbribus et aeris mutationibus», y es, por tanto, descartable.

Por otra parte, los manuscritos LATIN 7328 y LATIN 7329 también deben descartarse como fuente del *Tratado de Forlivio*. El primero, LATIN 7328, encuadernado en pergamino, al igual que 7442, sólo posee el tratado de elecciones y el de revoluciones. El segundo, LATIN 7329, encuadernado en pasta y marroquín granate, sólo contiene fragmentos del *Liber astronomicus*, que se hallan comprendidos entre los folios 1-39, seguidos de las obras de Zael, Hipócrates, Messahala, Doroteo, Alcabicius, Séneca o Thebit ben Corat. Habremos de concentrarnos, pues en LATIN 7326 y LATIN 7327, testimonios y posibles fuentes de nuestro tratado castellano, y las fuentes más antiguas del *Liber astronomicus*.

ARUNDEL 66 es el manuscrito más rico y cuidado de todos los existentes. Se trata de una edición *de luxe* hecha para el uso personal de Enrique VII, cuyo retrato aparece en el folio 201. Escrito en cursiva gótica híbrida en dos columnas, posee 43 miniaturas en oro y diferentes colores. La obra de Bonatus se halla comprendida entre los folios 48r-249v, junto a otros tratados de materia similar de Thomas Pray, Geoffrey de Monmouth, Alpharinus, Brigitta de Suecia, etc... La labor de copia fue acometida por el escriba Johannes Wellys, médico de profesión, el día 30 de junio de 1490.

A pesar de que, en un primer instante, se podría descartar cualquier tipo de vinculación entre Arundel 66 y el *Tratado de Forlivio*, no habrá de hacerse tan ligeramente, sin antes reflexionar un momento. Sabemos que ARUNDEL 66 fue creado para el uso exclusivo de Enrique VII, pero también sabemos que pasó por las manos de Johannes Wellys, su escriba y poseedor temporal. Este Johannes Wellys es John Willis, doctor en medicina inscrito en el Cambridge University Grace Book entre 1456 y 1480. Aquí hallamos una conexión con nuestro médico natural de Tolosa, Auger Ferrer, que sabemos vivía en el año 1588, fecha de los *Juycios astrológicos*. La escasez de datos sobre la vida de Auger Ferrer es realmente un problema. Podemos establecer una posible fecha de nacimiento en torno a 1540, teniendo en cuenta la fecha de 1588 y la de 1601-1611 de los *Juicios astronómicos*. Johannes Wellys copió el *Liber astronomicus* en el año 1490: si figura en el Cambridge University Grace Book entre 1456 y 1480, pudo haber vivido hasta el año 1520 al menos.

En un principio, no parece imposible que coincidieran en el tiempo, aunque parece poco probable. Dejando de lado la barrera temporal entre ambos colegas, bien pudo Ferrer haber tenido acceso de algún modo al Ms. ARUNDEL 66. Hipótesis aparte, el hecho singular es que ARUNDEL 66 es el único testimonio en el cual aparece etiquetado el tratado sexto de interrogaciones como *Tratado de Forlivio: Tractatus libri Guidonis Bonati de forliuio super iudiciis astrorum secundum intencionem antiquorum* (f. 89r). Comparamos éste con el título castellano del Ms. 9639, que reza exactamente: *Tratado de guido Bonato de fforliuio sobre los más principales juicios de los astros*. La semejanza es innegable, aunque tampoco existe la carencia de los capítulos 21 al 28 de la Casa VII, rasgo característico de nuestro tratado castellano.

No podemos concluir que Ferrer tomara como fuente a Arundel 66, pero sí podemos establecer como posible que hubiera visto al menos -o copiado- el manuscrito hoy presente en la British Library.

En cuanto al LATIN 7326: nuestro tratado de interrogaciones se halla en el f. 56v, pero en él no aparece el nombre de Forlivio. Nos damos cuenta de que el capítulo 24 de LATIN 7326 es el capítulo 25 de la edición de 1491: LATIN 7326 repite dos veces el título del capítulo 24, luego salta del 24 al 26 en numeración (f. 78r), pero no falta ningún capítulo. En cuanto al Ms. LATIN 7327, hemos de decir que sólo contiene un breve fragmento del tratado de interrogaciones (ff. 273v-275v), en el cual no aparece el nombre de Forlivio. Por lo tanto, no podemos saber nada de los capítulos 21-28 de la Casa VII, porque sólo contiene el inicio del sexto tratado latino, que trata cuestiones relativas a la Casa I o Ascendente. Recapitulando lo expuesto anteriormente, habremos de decir que los únicos testimonios completos del sexto tratado latino de interrogaciones son, pues, LATIN 7326 y ARUNDEL 66. La cercanía entre los títulos de ARUNDEL 66 y nuestro manuscrito castellano acerca ambos ejemplares.

Teniendo en cuenta el criterio geográfico, es más que probable que Auger Ferrer tradujera de las ediciones impresas, presentes en la Península (ed. 1491, 1506, 1550), que de las versiones manuscritas francesas o inglesas. Aunque no se ha de olvidar que Ferrer era «natural de Tolosa», del norte de España, y no se hallaba tan lejos de las influencias del país vecino. También existe la posibilidad de que esta Tolosa que aparece mencionada en nuestra miscelánea, sea en realidad la francesa Toulouse, aunque no parece probable, y, en cualquier caso, debemos atenernos a los datos objetivos, ya que en el Ms. 9638 hallamos Tolosa, que encaja también con el apellido Ferrer, puramente hispánico.

3.2) El incunable de 1491: *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio*.

La *editio princeps* de la obra astrológica de Guido Bonatti lleva el título de *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio* (1491), y es, probablemente la edición más cuidada, bella y preciosista de las tres grandes ediciones de los diez tratados del astrólogo de Forlì. Fue preparada por el astrólogo bávaro Joannes Engel (Angelus), e impresa por cortesía de Erhard Ratdolt, los cuales volverán a trabajar en una obra impresa unos años después, *Introductorium in astronomiam Albumasaris abalachi octo continens libros partiales*, Venetiis, Melchionis Sesse, 1506 die 5 septembris. Ambos nombres figuran en el *Explicit* de nuestro incunable astrológico:

«Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciterr. Magistri Johannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardique Ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI.»⁵⁵⁷

El libro está impreso en caracteres góticos, en un volumen en cuarto que dispone de 422 hojas o folios (recto y vuelto). Después de la página de título («Registrum Guidonis Bonati de forliuio»), nos encontramos con el Prólogo de Jacobus Canter. En él, el personaje nos da algunos datos acerca del erudito encargado de corregir y preparar la edición, Joannes Miller, que resulta ser conciudadano de Erhardus Ratdolt, famoso por ser editor de material científico y célebre por su primera edición de Euclides, tomada o adaptada de la traducción medieval de Campanus. Ambos son, pues, venecianos, según se desprende del texto: «Suauissime Joannes conterraneus tuus et conciuus Erhardus Ratdolt nemo fere usquem ducius ignorat»⁵⁵⁸.

Jacobus Canter exalta la nobleza de la disciplina matemática, y elogia las virtudes de los diez tratados, que muestran los conocimientos necesarios y propios del *quadrivium*: Aritmética, Música, Geometría y Astronomía, en los cuales, tanto Bonatti como Joannes Miller se muestran duchos: «Guidonis Bonati opus: que cumquem ab astrónomo desiderari possint omnia continens».

Asimismo, Canter hace una referencia directa al tema más polémico, o uno de los más polémicos al menos, de la biografía de Bonatus: su lugar de nacimiento. Se hace eco, pues, de la hipótesis de Forlì: «Predicat Forumliuii patria ipsius». Tampoco deja de mencionar al Papa Martín IV, contra el cual se enfrentaron Guido de Montefeltro y Guido Bonatti: «Quam Martini quarti pontificis maximi tempestate obsessam dum conciuibus suis idoneum maxime hostibus obuam exeundi tempus exposuit: incolumes seruabit». Termina el Prólogo con la apología del talento y el trabajo de Johannes o Joannes («Joannes: et que meritis tuis mihi clarissimus es: et que huius negotii studiosissimus»), la aprobación y fecha («Vale et me ama. Auguste quinto kalendas Junias»), y la inscripción de un poema acerca del autor de la obra, el excelso Guido Bonatti, con mención a Joannes Miller:

⁵⁵⁷ G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 422v.

⁵⁵⁸ Este pasaje pertenece al Prólogo del incunable de 1491.

«Eiusdem carmina ad eundem super índice nuper huic operi addito
 Que fuerat quondam Guidonis ceca Bonati.
 Quando habuit titulos pagina nulla suos.
 Per capita ecce micat clare hec distincta Johannes.
 Lumine iam propio: nec velut ante iacet.
 Índice quin radiat priscis crepta tenebris:
 Nox veluti claris fulgida sideribus.
 Ergo animum magis hoc Guidoni impendere cura
 Nunc: facilem certo hunc ordine quando vides»

El Índice está compuesto de trece folios y comienza de la siguiente manera:

«Guidonis bonati de forliuio in decem tractatus astronomie tabula brevis titulorum omnium capitolorum seu ordines totius libri incipit. Attamen quiuis diligens lector in hoc opere se exercitare volens ad hanc tabulam intelligendam sciat in primis que cuiuslibet quaterni huius voluminis prima quatuor folia litteris alphabeti solito more ordinati inferius ad finem folii cum suo numero signata sunt. Et seu eundem et numerum foliorum apud titulum iuentum in quaterno aliquo inuenire non possis: eundem numerum a principio quaterni littere eiusdem te comparare oportebit. Exempli gratia querendo hanc titulum videlicet de gradibus masculinis et gradibus femeninis in quolibet signo. Ca XXII huic titulo in tabula additur d.3 ad designatum: et 3 folium eiusdem: ubi prompte et sine difficultate inuenit et sic de aliis»⁵⁵⁹

La *editio princeps* se compone, pues, de diez tratados astrológicos: desde el *Tractatus primus qui est in confirmationem huius scientie* hasta el *Tractatus de imbris et aeris mutationibus*, el más breve de todos. La tabla del Índice concluye así: «Finis tabule huius operis». En el folio contiguo aparece el título: «Guido bonatus de forliuio. Decem continens tractatus Astronomie». El *Incipit* reza así:

«In nomine domini amen. Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendus volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia»⁵⁶⁰

A continuación leemos:

⁵⁵⁹ Índice del incunable de 1491.

⁵⁶⁰ Este pasaje pertenece al *Incipit* de la edición de 1491.

«In nomine domini nostri ihesu christi miseratoris et pii veri dei et veri hominis cui non est par nec consimilis nec esse posset eiusquem beatissime matris marie Semper virginis gloriose ac beati valerian martyris capitanei atque gubernatoris et defensoris communis forliuii»⁵⁶¹

El ejemplar de la Biblioteca Nacional de España posee 422 hojas con cabeceras manuscritas en tinta roja, con algunas anotaciones también manuscritas, foliación a tinta, recortada a veces con la encuadernación. Es de tamaño cuarto, y la encuadernación es moderna, de piel verde con hierros dorados (deteriorada, ya que la tapa anterior y el lomo se hallan separados). En el dicho lomo leemos: «Guido Bonatus Astronomia», y en su parte baja aparece el año 1491. En la tapa inicial y en la final aparece el dibujo de una carta astral, con sus doce divisiones en dorado, sin planetas ni signos (el modelo de carta es cuadrado, no esférico), y con ocho estrellas doradas de cinco puntas (cuatro en el rectángulo central interno, cuatro en el cuadrado externo). En el Índice de 13 folios, encontramos notas marginales y señales para separar los diferentes tratados. En la página de título («Registrum Guidonis Bonati de forliuio») aparece el «VALE» de la aprobación, a la derecha del mismo.

Al final de la obra, leemos: «Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. Testata artificis qua valet ipse manum». A continuación, aparece el escudo del impresor, de Erhardus Ratdolt, que consiste en un estandarte rodeado de motivos florales, en cuyo interior se perfila una figura humana (un muchacho) con una estrella de seis puntas en sus partes nobles, que sostiene en su mano derecha dos serpientes entrecruzadas (el caduceo o vara de Esculapio). En la parte superior, un yelmo y encima una vasija que contiene otra estrella de seis puntas.

3.3) La edición de 1506.

La segunda edición de la obra de Bonatus se publica en Venecia en 1506, ordenada y costeada por Melchionis Sesse e impresa por Jacobum Pentium Leucensem. Se trata de un ejemplar en folio, a doble columna (386 hojas, 194 columnas), en letra gótica, con capitales xilográficas lombardas. En la portada de la edición aparece un bello grabado en el cual observamos a Guido Bonatti sentado en un trono portando un gorro y dos

⁵⁶¹ Palabras introductorias del incunable de 1491.

instrumentos astronómicos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. En derredor, aparecen representados los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna.

Comienza la obra de la siguiente manera (Incipit): «In nomine domini Amen. Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum». En la hoja 386 aparece la marca tipográfica del editor Melchior Sessa. El Índice va al final, al igual que el Prólogo de Jacobus Canter y el poema procedentes de la edición de 1491. El Colofón es el que sigue: «Uenetiis Mandato et expensis Melll chionis sesse: Per Jacobum Pentium Leucensem. Anno domini. 1506. die 3. Julii. Regnante Inclyto Leonardo Lauretano Uenetiarum principe».

El ejemplar de la Biblioteca Nacional de España se halla en muy buen estado, pero la encuadernación fue restaurada por el Taller de la Biblioteca Nacional en el año 1974. Posee un supralibros de la Biblioteca del Escorial, con el emblema de la parrilla de San Lorenzo en la parte central de la tapa, y va encuadernado en piel marrón con hierros gofrados.

3.4) La edición de 1550.

La tercera edición de la obra de Guido Bonatti es la edición de Basilea del año 1550. Se trata de una edición en tamaño folio, a doble columna, con un total de 848 columnas, que presenta ciertas variaciones en su contenido, las cuales se reflejan en el título. En la portada leemos: «Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De Astronomia Tractatus X uniuersum quod ad iudiciaria, rationem Natiuitatem, Aeris, Tempestatum, attinet, comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber fructus, cum commentariis Georgij Trapezuntij». Este es el cambio principal, la adición al final de los aforismos de Claudio Ptolomeo, obra que no figuraba en la *editio princeps* de 1491.

A continuación, el lector se encuentra con el Prólogo de Nicolaus Pruknerus, dedicado al «Generoso Domino Guglielmo Pageto, Baroni et Regio Contrarrolario, Domino Suo». Comienza así:

«Martinus Pontifex, qui eius nominis erat quartus, bellum graue & faeuum cum Foroliviensibus gessit ciuibus suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta esset, moniti a Guidone Bonato Foroliuensi, Astrologorum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque patriae amantissimo»⁵⁶²

En dicho Prólogo, Pruknerus recuerda el enfrentamiento entre las tropas del Papa Martín IV y el bando de Guido de Montefeltro y Guido Bonato y exalta el valor del astrólogo y la valía de su consejo como profesional, que hubo de servir para restituir la libertad de su patria, de Forlí (Forolivio). Asimismo, pondera la excelencia y experiencia del matemático Nicolao Kratzeron, encargado de preparar la magna obra bonatiana y menciona la edición de «Centum Ptolemaei sententias Commentarium» llevada a cabo por Georgij Trapezuntij. En último lugar, se menciona la fecha, el año de 1550. Termina el Prólogo de la siguiente manera: «Tuus ex animo deditissimus».

El ejemplar de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla es un volumen en tamaño folio, encuadernado en pergamino, con doble cuerda en la tapa para cerrar el libro. En el lomo aparece: «GUIDON. DE Astron.^a || 839 Bibliot. Univ. || EST. 110 || TABLA 2 || N° 20 || DERECHO || 502». En la hoja de cortesía aparece: «Revisado 1969». En la portada, además del título mencionado, observamos el ex-libris del Colegio de Málaga («N° 28-C»), Los siguientes datos aparecen tachados: «es del collexio de San Jerónimo de Lugo || Dr. Atollimundo 1672». Después nos encontramos con el pie de imprenta: «Basileae, Anno MDL», seguido, en la parte inferior de una especie de firma: «ArindeB. ffff».

El Índice de seis folios, aparece sin notas marginales ni marcas, a diferencia del ejemplar de Madrid de la BNE de la edición de 1491. A continuación, el Índice de Autoridades, «Nomina quorum autoritate bonatus sua tuetur», desde Abohali a Zodial. En la primera página del primer tratado: «Guidonis Bonati Foroliviensis, Astronomie Pars Prima». A continuación, el primer capítulo: «De utilitate Astronomiae in communi Caput primum». En las columnas 22-27 aparecen los dibujos de los diferentes signos del zodiaco, y en las columnas 43-44 un gráfico de aspectos (Tratado segundo). Un curioso papelito suelto con anotaciones manuscritas de posiciones planetarias se halla entre las columnas 59 y 62. Aparece un subrayado en la columna 163.

La característica más destacable del ejemplar: el *Tractatus super precipuis iudiciis astrorum* está arrancado, a excepción del primer capítulo (completo) y el segundo

⁵⁶² Prólogo de la edición de 1550.

(parcial). El dicho segundo capítulo comienza así: «Cumque fueris rogatus de aliqua re de qua interrogatore». Termina con la frase: «Nihilominus tamen... & tenuerit in mentem suam per diem unam uel per diem & noctem». El tratado de elecciones se halla parcialmente arrancado, desde la columna 449 hasta la columna 480. La columna 622 está dañada en los bordes del folio, aunque se lee perfectamente. En la columna 819 aparece: «Figura natiuitatis nepotis Guidonis Bonatti» (Parte V). Termina el libro: «Guidonis Bonati Foroliviensis Astronomiae Finis». Al final aparece la obra de Ptolomeo: «Cl Ptolemaei Centiloquium sive aphorismi, a Georgio Trapezuntio Ex Graeco in Latinum Versi et Commentarius Illustrati», la cual se compone de 62 columnas.

3.5.) Otras ediciones.

Como bien advierte Boncompagni, Hendreich⁵⁶³ indicaba otras tres ediciones de la obra astrológica de Guido Bonatti: dos de Basilea (1530, 1536 in fol.) y otra de Augustae (1581). No he encontrado rastro de ninguna de las tres, y según lo que leo en el erudito Baldassare Boncompagni, es más que probable que se trate de tres ediciones fantasma: «E probabile die queste tre edizioni non abbiamo mai esistito»⁵⁶⁴.

Próspero Marchand afirma:

«Ce qu'il ya de certain c'est qu'il n'est point non plus dans la troisième edition, dont je vais parler: car jusqu'à ce que je les voie mieux attestées je compte pour rien, et simplement comme fondées sur des erreurs de chiffres, celles de 1530, 1536, et 1581, indiquées par Heindrich, Compilateur aussi inexact qu' avide de grossir indiscrètement son recueil»⁵⁶⁵

En su *Bibliographie astronomie*, Jérôme de La Lande no cita ninguna de estas tres ediciones. Sin embargo, como es esperable, se encuentran citadas las ediciones de 1491 y 1506. Por su parte, Fabricio y Mazzuchelli mencionan las ediciones de 1530 y 1581. Cuenta Fabricio: «Ejus (Guidonis Bonatti) decem tractatus Astrologici, Augustae

⁵⁶³ Christophorus Hendreich, *Pandectae Brandenburgicae*, Berolini, 1699, p. 639, col. 1, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 74.

⁵⁶⁴ B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 76.

⁵⁶⁵ Próspero Marchand, *Dictionnaire historique*, p. 116, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., p. 76.

Vindel. 1491. 4. ex correctione Magistri Ioannis Angeli, per Erhardum Ratdolt cum figuris ligno incisiis. Inde Venetiis 1506. Fol. Basil. 1530, 1550. Augustae Vindel. 1581. Et Germanice Basil. 1572»⁵⁶⁶. En Mazzuchelli se encuentra: «Compose (Guido Bonatti) un' Opera di Astronomia che si ha alle stampe con questo titolo: Opus Guido Bonatti de Forolivio continens X Tractatus Astronomiae: Augustae Vindelicorum per Erhardum Ratdolt 1491. In 4, la qual edizione ci fu procurata e corretta da Gio. Angelo Bonatti, e seguita da varie ristampe, che si fecero Venetiis 1506. in fogl. Basileae 1530. e 1550. in fogl. Augustae Vindelicorum 1581. E tradotta in Lengua Tedesca uscì Basileae 1572»⁵⁶⁷. Se refiere el erudito a la obra volcada al alemán e intitulada *Auslegung des menschlichen Gebuhrtsstunden*, impresa en Basilea en el año 1572, y citada por George Sarton en su *Introduction to the history of science*⁵⁶⁸.

Asimismo, contamos con una edición inglesa (1676) de una parte del *Liber astronomicus*, concretamente del tratado sobre las 146 consideraciones, que en el original latino llevaba el siguiente nombre: *Tractatus quintus in considerationibus que cadunt super iudiciis sin motus e significata stellarus: et super quibusdam capitulis ad iudiciorum introductionem pertinentibus: et habet 146 capitula seu considerationes*⁵⁶⁹. Dicha edición fue preparada por el eminente astrólogo inglés William Lilly en Londres, y llevaba el lema que sigue: *Anima astrologiae, or a guide for astrologers, being the considerations of the famous G.Bonatus rendered into English, as also the choicest aphorisms of Cardan's VII segments*.

He de decir que en el siglo XIX, exactamente en el año 1886, se llevó a término en Londres una reimpresión de la edición inglesa del XVII, la cual incluía un prefacio de Wm. C. Eldon Serjeant. Modernamente, han aparecido diversas reimpresiones que tienen como base la edición inglesa de 1676 del astrólogo William Lilly y su consiguiente revisión en el siglo XIX.

⁵⁶⁶ Alberti Fabricii, *Bibliotheca latina et infimae aetatis, cum supplemento Christiani Schoettgenii*, Venetiis, 1754, p. 13º, col. 1, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 76-77.

⁵⁶⁷ Giammaria Mazzuchelli, *Gli scrittori d'Italia*, Brescia, Giambattista Bossini, 1753-1763, pp. 1561-1562, cit. B.Boncompagni, *Della vita*, cit., pp. 76-77.

⁵⁶⁸ G.Sarton, *Introduction*, cit., p. 989.

⁵⁶⁹ Véase el Índice del incunable de la Biblioteca Nacional: *Astronomia tractatus decem* (1491), cuya signatura es Inc/536.

A continuación, voy a reproducir los manuscritos, ediciones y reimpresiones del *Liber astronomicus* o *De astronomia tractatus decem* de Guido Bonatus, así como las traducciones y monografías referentes a nuestro autor italiano:

3.6) Descripción bibliográfica.

1) MANUSCRITOS:

ESPAÑA

-Biblioteca Nacional de España (Madrid):

BONATUS, Guido, *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros*. S. XVII. 255ff., 21 x 15 cm.

Se halla inscrito en una miscelánea, que comprende varios tratados: 1. *Juicios astronómicos de las natividades* de Auger Ferrer (ff. 1-74). 2. *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros* de Guido Bonato (ff. 75-231). 3. *De Hali Ben Ragel en materia de tesoros* (ff. 232-236). 4. Hali Abenragel, *De hurtos, señas y fisonomía del ladrón* (ff. 237-245). 5. *Si una mujer está preñada o no*, opinión de Alboacén Alí, hijo de Abenrazel (ff. 245v). 6. *Para [el] enfermo aliviarse la calentura* (f. 246).

En el f.1r de los *Juicios astronómicos de las natividades* aparece el dibujo manuscrito de una carta astral (bien del autor, bien del momento de inicio del libro). Notas marginales (apuntes, signos de los planetas mencionados). El *Tratado de Forlivio* comienza así: «Comiença el tratado de Guido Bonato de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros. Capítulo 1º. Que da a entender lo que significa la persona del querente, y que accidentes le acontecen en qualquier quistión de que quiera hazer o començar interrogación o figura, o semejantemente de aquellas cosas que desto

pertenecen naturalmente». Los nombres de las casas astrológicas del *Tratado de Forlivio* se señalan en la cabecera de los folios. Sellos de la Biblioteca Nacional: ff. 81r, 93r, 94r, 100r, 113r, 136r, 150r, 174r, 184r, 201r, 220r. Borrón de tinta en f. 103r, f. 138v, 189r., 189v, 190r. Tachón en f. 140v, al lado del símbolo del planeta Marte. Notas manuscritas que reproducen los símbolos de los signos del zodiaco: ff. 145r-146v. Símbolos de los planetas en f. 208v: «[Júpiter] || [Sol] || [Venus] || [Mercurio]». El símbolo del Sol tiene perfilados unos ojos y una boca. Termina *Forlivio* en el folio 231r: «Fin de las Doze casas de Guido || Bonato y de muchos autores». Tabla de los capítulos: ff.247-255. Varios folios en blanco: ff.256-258.

Encuadernación en pergamino. Doble cuerda en la tapa para cerrar el libro. En el lomo aparece: «Juyzios astronomicos». Manchas de humedad. Daños por insectos (f. 225-f.258). Antigua signatura: «Ec. 135» (aparece en el lomo y en la cubierta).

Referencias bibliográficas: Hurtado Torres, *Astrología*, p. 122, nº71; p. 141, nº 199; Hitos Natera, *Farmacia*, p.82; BNE, *Inventario general de manuscritos*, tomo XIV.

Mss/ 9638.

Olim: Ec.135

FRANCIA

-Bibliothèque Nationale de France (París):

BONATUS, Guido, *Liber astronomicus*. S. XIV.

212 ff., 360 x 235 mm.

Comienza así: «In nomine domini amen. Liber introductorius ad iudicia stellarum. Et est non solum introductorius ad iudicia si est iudiciorum astronomie, Editus a guidone bonato de forliuio de provincias romandiole ytalie. Et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que uisa sancti sibi fore utilia. Ad introducendum ý nolentes iudiciis astrorum et eaquem ý modabatur comparare volentibus iudicare seu significationem stellarum ad alia quedam ipsius iudiciis parti».

El más antiguo de los manuscritos del *Liber astronomicus*, junto con el ejemplar BN 7327. Dibujos florales en los márgenes. Iniciales picudas. Dos hojas de cortesía al principio + dos al final. La primera inicial (f.1r) se corresponde con el dibujo de un santo que señala al cielo con su dedo índice. En el margen superior derecho del f.1r aparecen dos cifras manuscritas: «62», y debajo, «5027». En el margen superior, en el centro, se ven los números romanos: «LXII», con una anotación ilegible. Abundancia de calderones, al inicio de oraciones. En el f.1r aparece ya la signatura: «7326». Foliación manuscrita. Espacios en blanco dedicados a capitales que no llegarán a dibujarse (f.6r, f.8r, f.11r, 25r, 32v, 39r, 41v, 55r, 56v, 61r, 62r, 63v, 66v, 81r, 90v, 96r, 96v, 99r, 101r, 106v). Anotación manuscrita en f.127r. Termina con una referencia a Aries y al Sol en Leo: es el comentario de un aspecto entre planetas. Al final: sello de la Biblioteca Regia.

Encuadernación en pergamino antiguo, con dibujos geométricos en los bordes. En el rectángulo central interior figura el título *De iudiciis stellarum*, y debajo un escudo con el emblema de la flor de lis. Bordeando el escudo, diez flores de lis.

Referencias bibliográficas: *Catalogue general des manuscrits français de la Bibliothèque Nationale*, Paris: A.Vidier et P. Perrier, 1931 (t. I), p. 121; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Ms. BN 7326 o LATIN 7326.

BONATUS, Guido, *Liber astronomicus*. S.XIV.
276 ff., 320 x 225 mm.

Sólo contiene un fragmento del *Tractatus super precipuis astrorum*, que se halla comprendido entre los f. 273vr-275v, y comienza así: «Prima domus cuius est ex parte orientis ý reprecens. Et ista domus prout diveviunt adila zael alkabicius et plurii alii sapientes significat vitam et corpus au2 sed nati seu inter Fortunis et significat initium operis et ý lis significatium. Super omne interrogatione et super omni electione et super omni principio et significat initium ý ante ý cuius natiuitatis et ob hoc ad principium omnium domorum». Mancha de tinta en el f. 207r, 213v, 214r. Primera

capital adornada con dibujos florales. Abundancia de calderones. Mancha de humedad en el f. 207v. Numeración manuscrita en el margen inferior (derecha), distinta a la numeración del margen superior (centro). En el f. 230v aparece mencionado el planeta Saturno: «Saturnus» en abreviatura en una nota marginal (margen inferior, derecha). En el f. 232v se halla manuscrita la palabra «Fortuna» en nota marginal (margen inferior, derecha). Termina el tratado de interrogaciones: «Ista sufficiant introductor secundus y domus bonati inde scientus propius considerationes». En el f. 220r aparece en el margen inferior (derecha) la cifra «641».

Encuadernación en marroquín granate, con el escudo de armas y las iniciales entrecruzadas del rey Carlos IX. Se halla en mal estado de conservación, el original es poco legible.

Referencias bibliográficas: *Catalogue general des manuscrits français de la Biblioteque Nationale*, Paris: A. Vidier et P. Perrier, 1931, p. 121; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

BN 7327 o LATIN 7327.

BONATUS, Guido, *Liber astronomicus. Guidonis Bonati de Forlivio tractatus de electionibus, De revolutionibus annorum mundi*. S. XV.

113 ff., 280 x 205 mm.

Texto a dos columnas. Contiene el tratado de elecciones del *Liber astronomicus, Guidonis Bonati de Forlivio tractatus de electionibus* (ff.1-38), y el tratado de revoluciones, *De revolutionibus annorum mundi* (ff. 38v-57), que aparecen en primer y segundo lugar. A continuación, en el mismo manuscrito, aparecen obras de diferentes autores en el orden que sigue: 3º *Recollecciones et proprietates septem planetarum*, authore Reynhardo. 4º Guillelmi Angli Massiliensis, *Liber in quo docetur cognoscere dispositionem urinae non visae; et multa alia medicinalia secundum astrologiam*. 5º *Capitula et introductiones diversorum judiciorum artis astronomiae, secundum Zachelem et quamplurimos alios Doctores*. 6º Alchindus *De pluviis*. 7º Zahelis *Septuaginta praecepta*. 8º Messahallach *Epistola in rebus eclipsis lunae et solis, conjunctionibus planetarum ac revolutionibus annorum*.

En la cubierta, aparecen los nombres de los autores: «111af/Guido Bonatus/ Recollectiones Reynhardi || Joannes Hispalensis || Zahel || Mesahala». Tres hojas de cortesía iniciales+ cuatro finales. En la primera hoja de cortesía aparece la signatura: «7328».

En el f.1 aparece tachado el nombre del autor y el título manuscrito: «*Liber guidonis bonati de electionibus*». Debajo, vuelve a aparecer el nombre del autor: «Guido Bonatus». A continuación, a la derecha: «Diffit muchi dois». Aparece un numeral tachado en la parte superior central: «472111». En la parte superior derecha: «1152», y debajo «5477». Texto a doble columna, caracteres góticos. En el espacio dedicado a la primera capital, que se halla en blanco, figura el sello o emblema de la Biblioteca Regia.

Comienza el texto: «[C]um post iudicia y pro ceteris astronomie pertinentibus electiones indigeamus et ipse sint res que coctidie nobis occurrunt nec sine ipsis possimus parte ad complementum utilitatis multorum iudiciorum que cottidie nos explicare oportet peruenire». De la b y la l de la palabra incorruptibili de la segunda columna nacen dos líneas de trazo largo que conforman un dibujo. En el f. 3r aparece una anotación marginal poco legible. Iniciales de estilo sobrio. En el f. 9v aparece el nombre «Aly», referido a Aly Ben Ragel. En el folio 10v hallamos un dibujo manuscrito en el margen inferior, a la derecha: se trata de una elipse que contiene las palabras «Et etiam plures partes». Espacio en blanco en el folio 11v, probablemente destinado a una tabla o gráfico que no se dibujó.

Anotaciones manuscritas en el f. 16v y 17r, en latín. En el f. 18v vuelve a aparecer el nombre de «Aly». Mancha de humedad en el folio 20r. En el 21r vuelve a aparecer: «Aly» e «Idem» en el margen derecho. En el f. 20v aparece un dibujo de una elipse en el margen inferior con las palabras «Unde si volueris». Se puede leer «pt quis uti eo» inserto en un cuadrado en el f. 30v. En el f. 38r: «Explicit tractatus de electionibus. Incipit tractatus de Reuolutionibus annorum mundi atque natiuitatum Rubrica». En el f. 40v: «Quare tunc significationes». Nota marginal ilegible en el f. 43r. En el f. 50r: «Albumasar». En el f. 50v: «Et causa petitionis». Nota marginal en el f. 51v. Espacio en blanco destinado a una tabla o gráfico que nunca llegó a dibujarse: f. 53r. En el f. 55r, en nota marginal: «Albumasar».

Termina, aunque el final está incompleto, en el capítulo 39 del tratado *De reuolutionibus annorum mundi*: «Si autem volueris scire etatem capitanei seu ducis alterius partis aspice malum impediens que si non impediens aspice tamen locum eius et aspice locum significatoris inimici. Si fuerint ambo orientales a sole erit capitaneus

seu dux iuuenis et eo iunior. Si luna fuerit orientalis cum eis. Si non fuerint occidentales erit senex. Si autem fuerint unus orientalis» (f. 57r).

Tres folios en blanco separan el texto de Bonatti del de Reynhardi. Texto final en francés tachado que menciona la fecha de septiembre de 1545.

Encuadernación en pergamino y papel, con dibujos circulares en los bordes y florales en el interior. En la parte superior de la tapa aparece el nombre del autor: «Guido Bonatus». En el centro, en el interior de una elipse, aparece el emblema de la flor de lis. Tapa inferior deteriorada.

Referencias bibliográficas: *Catalogue general des manuscrits français de la Biblioteque Nationale*, Paris: A. Vidier et P. Perrier, 1931, p. 121; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

BN 7328 o LATIN 7328.

BONATUS, Guido, *Astrologia guidonis bonati*. S.XV.

141 ff., 200 x 285 mm.

Se halla la obra de Bonatti en primer lugar (ff.1-39), a una sola columna, junto con los siguientes libros: 2º Zaelis *Liber de electionibus*. 3º Hippocrates, *Liber de astronomia*, 4º Messahallach *Epistola in rebus eclipsis solis et lunae, in conjunctionibus planetarum ac revolutionibus annorum, breuiter elucidata a Joanne Hispalensi*. 5º Anonymus *De eclipsibus, illarum que significationibus*. 6º *Liber imbrium secundum indos: sive liber de arte prognosticandi varias coeli tempestates, pluvias scilicet, ventos, etc...* authore Safar. 7º Dorotheus, *Libellus de occultis*. 8º Alchabitius, *Liber de nativitatibus*. 9º Seneca, sive potius, Martinus Dumiensis, *Liber de quatuor virtutibus, initium desideratur*. 10º Seneca, *Liber de moribus*. 11º Anonymus, *De paupertate*. 12º *Excerptum e libro qui dicitur Basilographia (id est imperialis scriptura) quem Enthe Babylonica, ad petitionem Graecorum, tempore Priami Regis edidit: interprete Eugenio, regni Siciliae Ammirato*. 13º Fragmentum libri Thebit *De quantitibus stellarum et planetarum*. 14º *Canones primi mobiles, extracti per Magistrum Joannem de Lineriis*. 15º *Nonnulla problemata astronomica*.

En la hoja de guarda azul moderna (dibujo acuoso difuminado) aparece la signatura del manuscrito, con un punto rojo: «LATIN 7329». Tres hojas de cortesía, en la tercera recta aparece una anotación manuscrita en la parte superior: «Astrologia talia plura», y debajo «d2», y en la parte inferior, «7329». En la tercera hoja de cortesía vuelta se lee con claridad: «Astrologia guidonis bonati de forliuio», aunque presenta signos de humedad y manchas de tinta. Tamaño de las hojas: 150 x 235. En el f.1r, en el margen superior: «Astrologia guidonis bonati». En la parte superior derecha aparece una fecha tachada en números romanos: «MCCCCXXXVII». Y debajo: «978/ 5876».

Comienza así: «In nomine domini nostri Ihesu Christi». Líneas muy juntas, caracteres poco legibles. Anotaciones marginales diversas, en el f.1r aparecen tres. La primera reza: «Guido Bonatus autor huius libri». La segunda se asemeja a una operación matemática ilegible, la tercera es un vocablo poco legible. Sello de la Biblioteca Regia en el margen izquierdo, parte inferior. Texto modesto, sencillo, carente de capitales y dibujos florales o adornos. Pequeño borrón en el f.2v. Inicial un tanto más trabajada en el f.3r. Cuatro notas marginales poco legibles en el f.4v. Notas marginales con los nombres de los signos del zodiaco: «Aries», «Leo», «Virgo» y otras dos notas ilegibles en el margen izquierdo del f.5v. Notas marginales en f.9r, f.9v, f.15v, f.17r, f.18v, f.19r, f.19v, f.20v, f.21v, f.23r, f.24r, f.24v, f.30v. Nota extensa ilegible en f.18r y f.20r. En el f.21r aparecen los siguientes números en el margen derecho: 10, 11, 12, 13, 18, 19 y 16. A partir del f.20r: abundancia de calderones. En el f.22r aparecen los siguientes números en el margen derecho: 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 (con nota ilegible), 30 y 31. En el f.22v, en el margen izquierdo: 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41 y 42. Mancha de humedad en la última página. Termina: «Hic bonatus ex sig. de dyametro lumbre et hunc milicia perficiendo». Al final: sello de la Biblioteca Regia. Debajo: garabato ilegible. Siete hojas de cortesía con manchas de humedad. En la última hoja de cortesía: «Opera varia astrologia Arasenesario».

Encuadernación típica del siglo XIX: cubierta en pasta y tapa inferior en marroquín granate, hecha por la Biblioteca Imperial en 1856.

Referencias bibliográficas: *Catalogue general des manuscrits français de la Bibliothèque Nationale*, Paris: A. Vidier et P. Perrier, 1931, p. 121; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

BN 7329 o LATIN 7329.

BONATUS, Guido, *Liber astronomicus*. S. XV.

76 ff., 225 x 155 mm.

Contiene extractos de los preliminares y fragmentos de los libros I-IV del *Liber astronomicus*. Antigua numeración incorrecta, pues señalaba 74 folios, en vez de 76.

Encuadernación en cuero y tablas de madera, perteneciente a los siglos XIV-XV.

Referencias bibliográficas: *Catalogue general des manuscrits français de la Bibliothèque Nationale*, Paris: A. Vidier et P. Perrier, 1931; David Juste, *Les manuscrits astrologiques latins conservés à la Bibliothèque Nationale de France*, Paris: CNRS éditions (*Catalogus codicum astrologorum latinorum*, 2), 2015; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

BN 7441 o LATIN 7441.

BONATUS, Guido, *Liber astronomicus. Tractatus de electionibus seu dicta sapientium y Tractatus de reuolutionibus annorum mundi*. S.XV.

206 ff., 150 x 220 mm.

Sólo contiene dos tratados del *Liber astronomicus*: el tratado de astrología eleccional y el tratado de revoluciones. La aparición de los dos tratados juntos no es casual: la astrología eleccional y la astrología de revoluciones son, probablemente, las dos ramas más duras y difíciles de la judicaria. Cuatro folios preliminares, 197 folios de los tratados propiamente dichos, tres folios en blanco entre los dos tratados y dos hojas de cortesía finales. Tamaño de las hojas: 105 x 160 mm.

Encuadernación en cuero con tablas de madera, perteneciente al siglo XV, probablemente. Perteneció a la biblioteca del célebre astrólogo Simón de Phares, junto

con el Ms. LATIN 7443. Pasó a formar parte de la Biblioteca Real en la época del rey Francisco I.

Referencias bibliográficas: *Catalogue general des manuscrits français de la Bibliothèque Nationale*, Paris: A. Vidier et P. Perrier, 1931; Boudet, Jean Patrice, *Lire dans le ciel. La bibliothèque de Simon de Phares, astrologue du XVe siècle*, Bruxelles: Centre d'étude des manuscrits, 1994, pp. 110-113; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

BN 7442.

BONATUS, Guido, *Liber astronomicus. De imbris et aeris mutationibus et que circum circa illa versantur*. S.XV.

253 ff., 150 x 210 mm.

Contiene el último tratado del *Liber astronomicus*, *De imbris et aeris mutationibus et que circum circa illa versantur*, tratado de astrología meteorológica. Tamaño de las hojas: 115 x 160 mm. Ex-libris en el primer folio: «Pour Maistre Jehan Roussel, le quel estoit de Virty en Partois».

Encuadernación un tanto deteriorada en piel de becerro jaspeado, tapa posterior en marroquín que contiene el título «Physica quaedam». Estampado en filetes dorados. Formó parte de la biblioteca del célebre astrólogo Simón de Phares, junto con el Ms. LATIN 7442, luego pasó a poder de la Biblioteca Real en la época de Francisco I.

Referencias bibliográficas: *Catalogue general des manuscrits français de la Bibliothèque Nationale*, Paris: A. Vidier et P. Perrier, 1931; Boudet, Jean Patrice, *Lire dans le ciel. La bibliothèque de Simon de Phares, astrologue du XVe siècle*, Bruxelles: Centre d'étude des manuscrits, 1994, pp. 110-113; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

BN 7443.

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonafors liber abbreviatus per Fratrem Hugolinum de Faventia ordinis sancti Augustini qui ea tantum excerpsit quae ad astrologiam judicariam pertinebant*. S. XV (ehems).

INGLATERRA

-Bodleian Library (Universidad de Oxford):

BONATUS, Guido, *Liber astronomicus*. S. XV.

362 f., fol.

Se halla en una miscelánea, junto a otros tratados astronómicos, algunos de ellos traducidos por Hugo Sanctalliensis (3-6). Las obras son las que siguen: 1) La versión latina de 1253 de Egidius Thebaldus de Parma de la obra astrológica de Aly Ben Ragel, en ocho partes (f. 1). 2) El *Liber novem judicum*, una compilación astrológica del s.XIII impresa en Venecia en el año 1509 (f. 109). 3) Abu Mashar Jaafar, *Liber ymbrium* (f. 175). 4) *Liber Messahale de natiuitatibus* (f. 178). 5) Pseudo-Aristóteles, traducción del tratado astrológico (f. 185). 6) Traducción del comentario de Mohammed ben Ahmed-el Biruni a la explicación de Al-Fargani de las tablas astronómicas compiladas por Al-Khwarizmi (f. 205). 7) *Liber introductorius* de Guido Bonatti (f. 229).

Contiene ocho tratados de la obra de Guido Bonatti, subdivididos en partes y capítulos. Las hojas de guarda proceden de dos brevariarios del s.XV. Índice en f. 1 (hacia 1550). Comienza el *Prólogo*: «In nomine domini nostri Jhesu Christi misericordie». Incipit: «Animus est nobilior quod reperitur in homine». Nota en el f. 334, que nos informa de que el copista fue Jacobus Ganton (probablemente de todas las obras del manuscrito). Procede de la Orden franciscana de Doncaster. En la cubierta superior: «Nota de durabilitate etc. Ordinis fratrum Minorum foº 308º». En el f. 1: «Joannes Dee 1564» parcialmente borrado, y «P. Saunders» (s. XVII). Este ejemplar figura como el número 108 de la biblioteca de John Dee y contiene una nota autógrafa.

Referencias bibliográficas: FALCONER MADAN, M.A., *A summary catalogue of Western Manuscripts in the Bodleian Library at Oxford*, Oxford: University Press, 1937, p. 1103; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Encuadernación en papel, cuero rojo en los bordes, con rastro de dos broches.

Ms. SAVILE 15 (Olim BERNARD 6561).

-British Library (Londres):

BONATUS, Guido, *Liber introductorius ad iudicia stellarum*. S. XV.

201 ff., 440 x 300 mm.

La obra de Bonatus se halla comprendida entre los folios 48r- 249v, escrita en cursiva gótica híbrida en dos columnas. Posee 43 miniaturas, en oro y diferentes colores. Foliación medieval en numerales árabes desde el folio 53 al 247. El escriba o copista es Johannes Wellys, muy probablemente. Se trata de un manuscrito *de luxe* hecho para el uso de Enrique VII, cuyo retrato aparece en el f. 201. Según Charles Hugh Talbot y Eugene Ashby Hammond, Wellys habría comenzado la labor de copia el 30 de junio de 1490: «Finitur hic liber Guydonis Bonacti de Forlivio anno Christi 1490 30 die Iunii hora 12 minuta 24a per me Iohannem Wellys composit et renovat et anno H. vii to pontificatus sanctissimi in Christo patris nostri Innocentii pape 4to 5to [4to es un error por 8to]» (fol. 249r).

Se halla en una miscelánea junto a las siguientes obras: 1) Thomas Pray, *Cánones a las tablas de John Killingworth* (ff. 1v-2v). 2) John Killinworth, *Tablas astronómicas* (ff. 3r-32v). 3) *Catálogo extraído del Almagesto de Ptolomeo en la traducción latina de Gerardo de Cremona* (ff. 33r-47r). 4) *Tablas astronómicas conocidas como las Tablas Alfonsinas, con un extracto de los cánones* (ff. 250r-266v). 5) Geoffrey de Monmouth, *Propheticae Merlini* (ff. 267r-268v). 6) *Tabla de las ciudades con sus longitudes y latitudes* (f. 268v). 7) Alpharinus, *Liber arenalis scientiae*, traducción de Platón de Tivoli (ff. 269r-277r). 8) *Tablas de Geomancia* (ff. 277v-287v). 9) *Prophecy of Bridlington* con cinco profecías políticas: *Lilia terna dies libre*, *H. parte submercet*, *Mens cur cor*, *Ter tria lustra* y *Anglia transmittet* (ff. 288r-290v). 9) Brigitta de Suecia, *Revelationes*, Libro IV (fragmento), con seis profecías: *Arbor fertilis*, *Sicut rubeum draconem*, *Lilium in meliore parte*, *Bullescampa ecce diez*, *Cesaris imperium* y *Brutus finitur*.

En la contratapa, leemos una nota manuscrita moderna a lápiz, con tachaduras: «s 645 || 166d || 164g». Las dos primeras hojas de cortesía poseen en la cabecera: «AR. 66.», y sendos papeles adheridos, que son notas modernas de contenido. La tercera hoja de cortesía contiene el ex-libris: «Soc. Reg. Lund || ex dono H8H.R. MONARD || NORFOLCIENSIS».

Capitales manuscritas con motivos florales en tinta roja, azul, verde y marrón. Papel pautado a mano. Doble columna. Tabla de contenidos: ff. 48r-52v. La primera inicial, la t de tabula, aparece adornada en su interior con cuatro rosas rojas y tres margaritas. Comienza así el Índice: «Tabula libri introductorii ad iudicia stellarum et non solum introductorium iudicia. Sed est y causis astronomie editi a Guydone bonatto de forliuio et collegit in eo ex dictus philosophorum et que sibi vita sunt fore utilia». El Índice de capítulos del *Tractatus de ymbribus* contiene una inicial d muy peculiar. Una hoja en blanco antes de la obra propiamente dicha.

Incipit en fol. 53r: «In nomine domini Amen. Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum». La riqueza decorativa del primer folio recto es espectacular. Dos columnas por cara. En el folio 53r: motivos florales en tinta verde, roja, azul y marrón a lo largo de los márgenes. Las flores predominantes son las rosas rojas de los Lancaster, y se refieren a las bodas del monarca Enrique con Isabel de York, cuyo linaje viene a ser representado con las rosas blancas. Los motivos florales dividen el folio en dos columnas. Primera capital I muy grande y ricamente decorada, dividida en cuatro cuadrados (dos rojos, dos azules), en cada uno de los cuales se perfila una planta. Iniciales en rojo y en azul. En la mitad del margen derecho: el dibujo esmerado de un pavo real. La segunda capital, la P de Prima, más pequeña, se asemeja a una fortaleza con dos torres, en el fondo se repiten los cuatro cuadrados (dos rojos, dos azules). En el margen inferior, aparece un águila con un rollo de pergamino en el que leo: «EVII le roy», en alusión directa al monarca, aunque las fuentes aseguran que se trata de la inscripción «vyve le roy». El *Incipit*, en tinta roja, al igual que los títulos de los capítulos. En el margen del fol. 53v: «Medici || Medicina || Astronomia». En el margen derecho del fol. 54r: «Stelle 1022 || Signa || theologus || Astronomus». Debajo se lee: «y rebus imperium». En el margen del fol. 54v: «Impossibile || Possibile». En el margen izquierdo del fol. 55v: «ypocras». En el margen izquierdo del 56v: «Sael y iudictio || Geomancia || Idromancia || Aerimancia || Piromancia».

La primera capital del tratado segundo, *De divisione orbis signorum*, (f. 57r) es una S, y representa a un dragón, el dragón rojo en contraposición a los vivos colores

blanco y verde de la Casa Tudor. En el margen derecho del f. 62 r: «anni nato». En el 73v: capital en rojo y azul, correspondiente al *Incipit* del tratado tercero. En el 79v: capital en rojo a azul, correspondiente al principio del tratado cuarto. En el f. 86: inicial soberbia en rojo y azul, del tratado quinto. F. 89r: gran capital en rojo y azul de nuestro tratado de interrogaciones. Dibujo de una cabeza pseudo-demoníaca, con la boca abierta, de la cual sale un dragón, en el folio 97v. Otra cabeza pseudo-demoníaca, de su boca sale un tridente, y forma parte de la capital P, en el folio 98v. En el folio 100r: notas marginales muy abundantes, hasta tres párrafos. En el folio 120r: «Rumor || Ascendens eius duodecima || ascendens». En el folio 120v: dibujo de una cabeza pseudo-demoníaca, de cuya boca sale un caldero, forma parte de la capital S. Al lado, el dibujo de un caracol. En la otra columna, una cabeza humana que forma la C capital. Otra capital muy bella para el tratado de elecciones (f. 129r): sobre un fondo rojo estrellado, un árbol de hojas verdes coronado por una corona real con gemas. Alrededor del árbol: un dragón en tonalidad ocre que atraviesa con sus llamas el tronco. En el folio 201r: retrato del monarca.

Referencias bibliográficas: «The Arundel Manuscripts», en *Catalogue of manuscripts in the British Museum*, London, British Museum, 1834-1840; Walter de Gray Birch y Henry Jenner, *Early Drawings and Illuminations: and Introduction to the study of Illustrated Manuscripts*, London, Bagster and Sons, 1879; Charles Hugh Talbot y Eugene Ashby Hammond, *The medical practitioners in Medieval England: a biographical register*, Publications of the Wellcome Historical Medical Library, New Series B, London: 1965, p. 194; H.L.D. Ward and J.A. Herbert, *The Arundel Manuscripts*, en *Catalogue of Romances in the Department of Manuscripts in the British Museum*, London, British Museum, 1883-1910, p. 301-302; Fritz Saxl and Hans Meier, *Verzeichnis astrologischer und mythologischer Illustrierter Handschriften des lateinischen Mittelalters*, ed. Harry Bober, London: Warburg Institute, 1916-1966, pp. 89-93; Paul Meyvaert, «John Erghome and the Vaticinium Roberti Bridlington», *Speculum*, 41 (1966), p. 656-664; T.S.Pattie, *Astrology as illustrated in the collections of the British Library and the British Museum*, London: British Library, 1980, p. 25; Thérèse Charmasson, *Recherches sur une technique divinatoire: la géomancie dans l'occident medieval*, Paris: Champion, 1980, p. 209; Hilary M. Carey, *Courting disaster: Astrology at the English Court and University in the Later Middle Ages*, New York: MacMillan, 1992, pp. 106-202; Kathleen L. Scott, *Later Gothic Manuscripts*

1390-1490. *A survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles*, London: Harvey Miller, 1996, pp. 364-367; Lesley Coote, *Prophecy in Public Affairs in Later Medieval England*, York: York Medieval Press, 2000, pp. 235-236; Sophie Page, *Astrology in Medieval Manuscripts*, London: British Library, 2002, pp. 23-31.

Encuadernación en pergamino de color marrón oscuro con puntas por obra del British Museum y del taller de encuadernación de la British Library. Se halla en un estado aceptable de conservación. En el centro de la tapa: corona real, con escudo y seis cruces que se asemejan a las de la Orden de Santiago. Leves rozaduras. Papel de aguas antiguo de color grisáceo- azulado. En el lomo, cinco nervios marcados. Hallamos un tejuelo en la parte superior: «645», entre dos filetes dorados. En el segundo internervio: «TRACTATUS II ASTROLOGICI». En el tercer internervio: «BRIT. MUS.». En el cuarto internervio: «ARUNDEL II MS. II 66.». Cada nervio posee dos filetes de plata y dos de oro. Leve rozadura en la parte superior del lomo. Etiqueta en la parte inferior, entre dos filetes dorados: «e».

Procedente de Inglaterra, de Johannes Wellys, que fue probablemente el doctor en medicina John Willis, inscrito en el Cambridge University Grace Book entre 1456 y 1480. Comprado en 1831 por el British Museum a la Royal Society of London junto con otros 549 manuscritos de la colección Arundel.

ARUNDEL Ms. 66.

BONATUS, Guido, *Introductorium magistri Guidonis Bonati in judiciis astrologie*.

Finales s. XV.

121 ff. , fol.

Contiene fragmentos del *Liber astronomicus*.

Referencias bibliográficas: *Catalogue of additions to the manuscripts in the British Museum*, London: William Clowes and Sons, 1877; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Encuadernación: papel.

ADDITIONAL 26.768.

ITALIA

-Biblioteca Medicea Laurenziana:

SIRIGATTI, Francesco, *Traductione di Francesco Sirigatti sopra tucte lopere facte dallo egregio e prudente Guido Bonacti di lingua latina in lengua toscha*. S. XV.

431 ff., fol.

Listado por Angelo Maria Bandini con el siguiente lema: «Codex chart. Ms. in fol nel catalogus Codicum italicorum Bibliothecae Medicae Laurentianae col. XVIII Pluteus XXX, cod. 30». Contiene una carta dirigida a Gino Capponi (f. 1r), con la cual comienza la obra: «E non fu mai per alchuno tempo prestantissimo Cittadino scriptore nessuno o traduttore do lingua in lingua che dirizasse lopere sue a príncipe o cittadino più convenientemente che dirizzerò io questa mia traduttione a te. Impero che chosa è più ragionevole che dirizare é monumento dello ingegno suo a cholui che avanzi di nobiltà digiegnio e desiderio di dottrina tutti gli altri e perchio dovessi più tosto riducerlli a quella fonte della quales il corso della presente opera avuto origine edonde egli è uscito: imperò benchè perllo adietro tutto quello tempo che mavanza dalle mie Curie familiari io lo chonsumassi per me medesimo nelle cognitioni delle stelle e nel considerare i loro moti corsi regressi stationi direttioni orti occasi augumenti danni gaudi società di loro effeti accioche pigramente ettristamente e non traschoressi e chonsumassi senza frutto alchuno. Nondimeno l'animo mio era più lento allí studi assai che non e al presente non dichio perlla cholpa de nostri cipttadini ma per la contraddittione de tempi conciosia perlla povertà et la inopia delle cose necessarie mi costringnessi mettere quasi tutto il tempo mio non nelli studj matematici chemio desideravo ma alchuno guadagno per sustentare la mia vita».

Referencias bibliográficas: Gesner, Corrado, *Biblioteca universalis.... Authore Conrado Gesnero Tigurino*, anno MDXLV, f. 289r-v; Cinelli Calvoli, Giovanni, *La Toscana letterata o vero storia degli scrittori florentini e toscani*. Manoscritto della Biblioteca Corsiniana di Roma, f. 385v-386r; Negri, Giulio, *Historia degli scrittori florentini*, p.

222, col. 1. Boncompagni, Baldassare, *Della vita e delle opere di Guido Bonatti, astrologo ed astronomo del secolo decimoterzo*, Roma, Tipografia delle Belle Arti, 1851, pp. 68-69; Tabanelli, Mario, *Un astrologo forlivese del 1200: Guido Bonatti*, Forlì: Magalini Editrice, 1978, p. 72; Sarton, George, *Introduction to the history of science*, Baltimore: Carnegie Institution of Washington, 1962, 3 tomos.; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 827.

Encuadernación en piel.

Plut. XXX, n° XXX.

2) IMPRESOS.

ALEMANIA

-Bayerische Staatsbibliothek:

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere

volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma ¶ gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque ¶ ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper ¶ veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo ¶ Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. ¶ Testata artificis qua valet ipse manum. ¶ [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (17 x 23 cm); 408 h: il.; gót. +14, a-a, A-Z, AA-EE.

En la contratapa leemos: «De formibus seu figuris quod signum dat nati 858 ca 12 ¶ Doleo aliquis quare ab astrologo sir ý sotenias 77 ¶ *De partibus Inquisitorum 303». Y en letra moderna, a lápiz: «Bonatus ¶ 4º Inc. Ca. 822 ¶ Hain *3461 ¶ GW 4643». Al lado, mancha de humedad. En el margen inferior derecho: «Selensrin hibb ¶ Begolianna Mfc». En la portada, leemos el título en tinta negra «Registrum Guidonis Bonati de forliuio.», con la ¶R', ¶G Y ¶B' en tinta roja. Nos encontramos un trozo de papel adherido para reparar una rotura. A continuación, ex-libris de un monasterio con fecha de 1535, con las iniciales en tinta roja: «Tegriensis monasterii sum ego pns liber. Emptus ab here. ¶ dibus Venabilis viri et domini. D. Joannis Pachleri ¶ Vitarii in Egern. Cui anno domini. 1535. ¶ octauo die Junii obijt. Cuius Anima ¶ deo viuat in çuum. Amen. : ~». Sello rectangular de la «BIBLIOTHECA ¶ REGIA ¶ MONACENSIS».

En el Prólogo, un apapel adherido para arreglar una rotura. En la esquina superior derecha de la segunda portada: «XV», y un papel por rotura a la derecha. Diversas notas manuscritas de numerales en las páginas del Índice. En el folio 1r, en el margen superior (centro): «I». Numeración manuscrita en margen superior, desde I (números romanos), y luego sigue 2, 3, 4, etc... Texto limpio, sin anotaciones. Papelito por rotura en f. 9r.

En el f. 406v, después del *Explicit*: sello «BIBLIOTHECA ¶ REGIA ¶ MONACENSIS». Mancha de humedad. En el f. 407v, nota manuscrita: «phora ý ante de planete fol 60 ipsas ý Sael orientales ý». Después: sello rectangular: «BAYERISCHE ¶ STAATS- ¶ BIBLIOTHEK ¶ MUENCHEN». Mancha de humedad. En la hoja de

guarda final, mancha de humedad en el margen izquierdo y nota extensa manuscrita antigua: «De ylerg 3ze || Quare operat planete y 56 || de qualitate rerum y 239 || Significatio 381 12 domorum 7 planete in eorum y CC || De reuolutionibus y mundi fol 225 y de reuolutionis 298 || De diuisione y et quibus planete et signis || hec diuisiones aptet fo 231 || de y vide 297 798 || De numero malorum et infortunarum 328 || De natiuitatibus 319 || Significata planetarum qui per sui geniture 331 || * de scientia vite nati cuiquicumque de y domos 702 y || 329 De diebus nature 120 ca 3 || A quibus partes accipi y 195 || [Mano con dedo que señala] De perfectione quare fol 393».

Referencias bibliográficas: Hain/ Copinger, *3461; Pell-Pol, 2577; Pol, 754; IGI, 1879; BMC, II, 384 (IA. 6713); Goff, B845; IBP, 1134; CIH, 729; BSB-Ink-B-652; Schreiber, 3519; Schramm, XXIII, 119-134, 136-159; Weil, *Drucherzeichen*, 34; Essling, 547.

Encuadernación en piel de color marrón claro bastante deteriorada. Lomo con cuatro nervios, muy deteriorado, resquebrajado en su parte superior e inferior. Tapa superior e inferior ligeramente diferentes. Tapa superior: dibujo de una carta astral con sus doce divisiones (modelo de carta cuadrado), sin planetas ni signos. Rectángulo central que contiene formas romboidales con flores internas, el cual se halla inscrito dentro de un rombo de grandes dimensiones, con flores de seis pétalos en las cuatro esquinas. En los vértices del rombo, cuatro círculos que contienen la abreviatura de Jesús en letras mayúsculas: «IHS», que coinciden con las casas angulares de la rueda: la Casa I, la Casa IV, la Casa VII, y la Casa X. En el espacio correspondiente a las Casa II, III, V, VI, VIII, IX, XI y XII: círculos con flores dobles de seis pétalos y dos o tres flores sueltas pequeñas de cinco pétalos en cada casa. En la parte superior de la tapa, en letras góticas en un papel adherido: «Guidonis Bonati de forli || decem continens Tractatus.». Debajo: mancha circular de humedad. Cuatro filetes a lo largo y ancho de los bordes de la tapa superior, con flores de cinco pétalos en los extremos. En la parte superior e inferior: formas florales que se repiten. Tejuelo situado en la parte inferior: «L.47.I», con un motivo floral azulado en la L.

Tapa inferior: filetes cuádruples que nacen en las esquinas y atraviesan el libro, formando rombos y triángulos, en cuyo interior se observan formas de elipse con una flor pequeña central de cinco pétalos, rodeadas por flores iguales de cinco pétalos. Cuatro esferas en las esquinas, que parecen ajenas a la labor de encuadernación, posibles marcas de deterioro.

L47.I.

-Staatsbibliothek zu Berlin (SBB):

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

Microficha. München: Saur, 1990

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

[422] h: il.; gót. +14, a-a, A-Z, AA-EE.

Referencias bibliográficas: HAIN, 3461; GW, 4643; Goff, B845; Proctor, 1891.

HA 2 Tm 7670

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus X: Uniuersum quod ad iudiciariam rationem Natiuitatum, Aeris, Tempestatem, attinet, comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum commentariis utilissimis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapezuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.

1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus || suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum, pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS, ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [8] p., 848 col.: il., 62 col.: il.; doble columna. +8, A-LI6, Mm8, AA6, BB4, CC6.
Ex-libris de Jalb Emden.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Esta obra pertenece al conjunto de libros evacuados durante la Segunda Guerra Mundial y perdidos desde entonces.

2^o Oi 576

-Landesbibliothek Jena (Universidad de Turingen):

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Ausburg, Erhard Ratdolt, 26 marzo 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4^o; [422] h: ill; gót. a-z8, A-Z8, AA-EE8, 14.

Ex-libris de la Universidad de Turingen (Thulb Jena).

Referencias bibliográficas: HC, 3461; BSB-Ink-B-652; GW, 4643.

Encuadernación en pergamino. Lomo con cuatro nervios. En la tapa superior, en la parte superior, se lee el nombre del autor en letra gótica y tinta negra, a excepción de la inicial G de Guido, dibujada en tinta roja: «Guido Bonatus». El nombre va encuadrado en un rectángulo de trazo grueso, en tinta negra.

4. Math. VII. 8

-Regensburg Staatliche Bibliothek:

BONATUS, Guido, *Guido Bonatus de forliuio, Decem continens tractatus Astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, anno Domini 1506 die 3 julii.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad ||
iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum
astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole
italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad
introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer
vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis ||
iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis
scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis
Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante

Inclyto || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro offeramus munera christo. [Escudo del impresor Melchionis Sesse: en el interior de una corona, un gato con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] col.: il.; gótica, doble columna. A-2H, 2I.

Portada con cuatro leves manchas de humedad: la más significativa, en la esquina superior derecha. En el vuelto de la portada, sello rectangular de «STAAT. BIBLIOTHEK || REGENSBURG». En la esquina inferior izquierda: «Jns». Ejemplar limpio, carente de notas manuscritas marginales. Mancha de humedad en la última hoja, donde aparece la lista «Registrum», el Explicit y el escudo del impresor. Una hoja de cortesía antigua final.

Referencias bibliográficas: EDIT16; Sander, Max, *Le livre a figures italien*, ed. Ulrico Hoepli, Nendeln, Liechtenstein: Kraus-Thomson Organization Limited, 1969, p. 202.

Encuadernación en piel.

999/2 Philos.

AUSTRIA

-Oesterreichische Nationalbibliothek:

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus X uniuersum quod ad iudiciariam rationem Natiuitatum, Aeris, Tempestatum, attinet, comprehendentes. Adiectus est Cl, Ptolemaei liber fructus, cum Commentariis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.

1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO
CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius
nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus ||
suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone
Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque
patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius
& Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur
obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum,
pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS,
ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI
FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il., 62 col.: il; doble columna. +8, A-LI6, Mm8, AA6, BB4, CC6.

Hoja de guarda moderna de color azul. En la contratapa, aparecen dos pegatinas. En la primera, situada en la esquina superior izquierda, leemos: «71 A 38». La segunda es el ex-libris de la Biblioteca Nacional: en la parte superior de la pegatina aparece el lema «MENTEM ALIT ET EXCOLLIT». Debajo del lema, observamos el dibujo del edificio de la biblioteca, y en la parte inferior: «K.K. HOFBIBLIOTHEK || OSTERR. NATIONAL BIBLIOTHEK || 71.A.38». Prólogo de Nicolaus Pruknerus con una nota manuscrita con el numeral «1». Índice sin notas, pero con manchas de humedad. Portada: en la esquina superior izquierda aparece a lápiz la anotación: «N1». En la esquina superior derecha, a lápiz: «71.a.38». En el margen inferior izquierdo, a lápiz: «380». Aparte de las mencionadas, no hay notas manuscritas a lo largo del texto.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Encuadernación en cuero antiguo.

71.A.38

ESPAÑA

-Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Madrid):

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus X uniuersum quod ad iudiciariam rationem Natiuitatum, Aeris, Tempestatum, attinet, comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber fructus, cum Commentariis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.

1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus || suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum, pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS, ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il.; 62 col.: il; doble columna. +8, A-LI6, Mm8, AA6, BB4, CC6.

Hoja de guarda antigua inicial donde aparece: «Revisado || 1969». Ex-libris del Colegio Menor de Málaga. Debajo se lee: «Nº 28 - C», Aparece tachado: «es del collexio de San Jerónimo de Lugo. Dr Atollimundo. 1672». Justo debajo del pie de imprenta: «ArindeBffff». Prólogo de Nicolaus Pruknerus. Índice: seis hojas, sin notas marginales ni marcas. Índice de Autoridades: «Nomina quorum autoritate bonatus sua tuetur», desde Aboali a Zodial, con una mancha de humedad. En la portada, otra mancha de humedad. Col. 1-2: nueva mancha de humedad en la parte superior derecha. Dibujos de los signos del zodiaco (col. 22-27) y gráfico de los aspectos (col. 43-44). En

las col. 59-62 aparece un trozo de papel suelto con las siguientes anotaciones (Recto: «embie l.m A/ qu. [Cola de Dragón]. m. Pude». Vuelto: «10. [Escorpio] 24, 11 [Piscis] 13, 12 [Capricornio] 2, 1 [Acuario] 0.56, 2 [Piscis] 16, 3 [Aries] 28»). Subrayado en col. 163.

El tratado *De praecipuis iudiciis astrorum* está arrancado, a excepción del primer capítulo (completo) y el segundo (parcial), probablemente por censura, ya que se trata de una de las ramas de la astrología condenadas por la Iglesia. El segundo capítulo comienza con la oración: «Cumque fueris rogatus de aliqua re de qua interrogatore», y termina con la oración: «Nihilominus tamen... tenuerit in mentem suam per diem unam uel per diem & noctem». Mancha en la primera hoja del tratado de interrogaciones. La esquina de la columna 434 había sido doblada. Tratado de elecciones parcialmente arrancado, desde la col. 449 hasta la col. 480. La col. 622: dañada en los bordes del folio, aunque se lee perfectamente. En la col. 819: «Figura natiuitatis nepotis Guidonis Bonati». Gran mancha de humedad en la hoja final del tratado de Bonatus (col. 847-848), debajo del *Explicit*. Al final, se encuentra la obra de Ptolomeo: «Cl. Ptolemaei Centiloquium, sive aphorismi, a Georgio Trapezuntio Ex Graeco in Latinum Versi et Commentariis Illustrati» (62 col.). En el vuelto de la última hoja de los aforismos de Ptolomeo (col. 61-62) aparece una inscripción antigua manuscrita de trazos amplios, y dos manchas de humedad en la parte superior: «El Sr. Don Guzman De Reoxo y yDiosmumdo || El Sr. Don Aomar De Negro || Don D. Baron do yBonfran». Debajo de «do», se lee «iz». La inscripción aparece levemente calcada en la hoja de guarda antigua final.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Encuadernación en pergamino. Visibles manchas de humedad en la tapa superior (dos hendiduras) e inferior. Doble cuerda en la tapa para cerrar el libro, un tanto deteriorada: una cinta rota (la superior) y otra perdida (la inferior). Lomo dañado en la parte superior e inferior, cosido con cintas, con cuatro nervios. En el primer internervio, leemos en letras marrones: «502 || GUIDON. || DE». En el segundo: «Astronom.^a». En el tercer internervio, escrito a bolígrafo (el 9 sobreescrito sobre otra cifra): «839 || [Cruz en rotulador rojo gastado]». En el cuarto internervio, gran pegatina rectangular blanca con

tejuelo e inscripción: «Bibliot. Univ. || EST. 110 || TABLA.2 || N° 20|| DERECHO || 502». Humedades en la parte superior del canto.

BH DER 502.

-Biblioteca Nacional de España (Madrid):

BONATUS, Guido, *Guido Bonatus de forliuio, Decem continens tractatus Astronomie, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, anno Domini 1506 die 3 julii.*

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. || [Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad || iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis || iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante Inclyto || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro offeramus munera christo. [Escudo del impresor Melchionis Sesse: en el interior de una corona, un gato con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [2] bl., [194] col.: ill.; gót., doble columna. A-2H, 2I.

Texto a dos columnas con capitales xilográficas lombardas. Contratapa: en la parte inferior leemos «Encuadernado en el taller de la Biblioteca Nacional Año 1974», y en la parte superior aparece el tejuelo con la signatura «R || 19956». Hoja de guarda moderna. Dos hojas de cortesía modernas. En la parte superior de la portada aparece la signatura: «R 19956». En la esquina superior derecha, en letra minúscula: «Bonatus». Después del título, un antiguo sello de la Biblioteca Nacional. Parte inferior de la portada: ex-libris de «Petrigo Thmani Cordubensis». Sello moderno de la Biblioteca Nacional. En la esquina inferior izquierda, aparece escrito: «cubrir». En el primer folio recto: «LIB.I», y sello de la Biblioteca Nacional en la parte inferior. Abundantes notas manuscritas de tipo astrológico en los ff. 5-8. En el margen derecho del f. 9r: «TRI || PLI || CI || TA || TES». En el margen derecho del folio 10r: «Termini». En el margen izquierdo del f. 11r, otra nota manuscrita, con cuatro cifras, y manchas de humedad. En el margen derecho del f. 21r: «substantiae pars». Sello de la Biblioteca Nacional en el f. 25r. Anotaciones manuscritas de los planetas en el f. 26v. En el f. 46r, un dedo que señala un pasaje. En el f. 47r, un sello antiguo de la Biblioteca Nacional. En el f. 48v, una nota manuscrita. En el folio 50v: un dedo que apunta a un pasaje. En el margen izquierdo del f. 51r: «De || 2ª domo». En el margen derecho del f. 52r: «aut 92 difi || cille», y en el 52v: «De 3ª domo». En el margen izquierdo del f. 53r: «De quar || ta domo», y sello moderno de la Biblioteca Nacional en el margen inferior. En el margen izquierdo del f. 54r: «De || quinta do || mo». En el margen izquierdo del f. 55r: «De || Sesta do || mo». En el margen inferior del f. 57v: «De Setima domo». Borrón de tinta en el margen inferior del f. 60 recto y vuelto, mancha de humedad, y un dedo que señala en el margen izquierdo. Mancha de humedad en f. 61 recto y vuelto. En el margen superior del f. 70r: «de domo otaua». En el f. 71v: «de nona domo». En el margen derecho del f. 77r: «decima domo» y una llave que resalta un pasaje, y en el 77v: un dedo que señala. En el margen izquierdo del f. 82r: «undeci || ma do || mo», y en el margen derecho: un dedo que señala y la anotación manuscrita «vid. Abenrra || gelem». En el margen izquierdo del f. 82v: «De duodecima || domo». Nota manuscrita en el f. 83r. En el f. 93r: sello moderno de la Biblioteca Nacional. En el margen derecho del f. 100r: antiguo sello de la Biblioteca Nacional, y en f. 100v: mancha de humedad. Mancha en el f. 110v. Mancha circular de tinta en f. 114-115. Dos hojas de cortesía finales antiguas. En el f. 118r: antiguo sello de la BN, y un trozo de papel roto en el interior. En el f. 128r: sello BN. En el f. 149v: capital D que representa a un monje

leyendo un libro, con motivos florales. En el f. 153r: una inicial F dibujada a mano. Manchas de humedad en f. 183-185. En el f. 185r: poema presente en la edición de 1491. En el f. 186r: sello antiguo de la BN. Índice final de siete folios, con visibles manchas de humedad y sin anotaciones. En el f. 192v, observamos una lista titulada «Registrum» en la mitad superior. Sello moderno de la BN. Dos hojas de cortesía antiguas, con humedades. Hoja de guarda final moderna.

Referencias bibliográficas: EDIT16; CNCE, 6865.

Encuadernación en piel marrón moderna con hierros gofrados y supralibros de la Biblioteca de El Escorial en ambos planos. La tapa antigua superior e inferior aparece pegada a la encuadernación moderna. En el lomo aparece el título: «G. de Forlivio || Tractatus || Astronomiae», precedido y seguido por dibujos florales. En la parte inferior del lomo, se lee el año: 1506. Debajo, la signatura: R/ 19956. En el canto, una corona en relieve, y el nombre de «BONATUS» a lo largo del mismo. Tapa inferior ligeramente deteriorada.

R/19956.

Dispone de microfilm: R. MICRO/2800.

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus decem uniuersum quod ad iudiciariam rationem Natiuitatum, Aeris, Tempestatum, attinet, comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber fructus, cum Commentariis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapezuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.
1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus || suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque

patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum, pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS, ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il., 62 col.: il.; doble columna. y, A-Z, Aa-Ll, Mm, 2A, 2B4, 2C.

Texto a dos columnas con apostillas marginales. Carece de Íncipit. Las ilustraciones y grabados xilográficos, intercalados en el texto, con símbolos zodiacales y diagramas astrológicos. Dos hojas de guarda antiguas, y una hoja de cortesía antigua. En la contratapa, parte izquierda: «R. ll 14812». En la portada y escrito a mano: «102 Bº costo en Madrid. 1655». Al lado de Bonati: «author. is dat». Otra anotación manuscrita: «iterum nugg continentur in hoc opere, si sapis defforce, si le qui contemne, ne mujis instar ara nearum talis irretitus comprehenda ris, caue.caue.caue». Sello de la Biblioteca Nacional. Manchas de humedad y dos roturas en la parte inferior (una debido a insectos probablemente). Pie de imprenta: «Basileae, Anno M.D.L.» Prólogo de Nicolaus Pruknerus. Índice tratados y capítulos: seis folios. En el primer folio del Índice, en la cabecera: «Si due numeri sunt, primus indicabit Caput, secundus uero Columnam, si unus tantum ipsam Columnam». En el primer folio del Índice: cruces manuscritas, la anotación «42 fol.» en el margen derecho y sello moderno de la BN. En la parte del Índice relativa al *Tractatus super precipuis iudiciis astrorum* aparece dibujada una mano que señala con el dedo índice a nuestro tratado, como queriendo resaltar su importancia. Índice de autoridades: «Nomina quorum autoritate Bonatus sua tuetur», con el sello moderno (desde Alboali a Zodial) y se lee al final «Finis». Notas marginales manuscritas numerosas en los col. 2-18. En col. 2: sello de la BN. Subrayado en col. 21. Mancha de humedad en col. 23. Subrayado y notas numerosas en col. 33-34. Notas marginales en las col. 30-54. Abundantes notas en col. 61-66. Subrayados en col. 73-74 y nota manuscrita en el margen derecho: «aduersantur plurimus regibus». En el margen de la columna 90 aparece en nota manuscrita, al lado de «Fortes» (en caracteres de imprenta): «domus i. 10. 7. et 4», al lado de «Debiles» (impreso) «ss.

3. 6. 9. et 12.», al lado de Mediocres (impreso) «ss. 2.5.8. et ii.», refiriéndose a la fortaleza o debilidad de las casas zodiacales. Manchas abundantes de humedad en las col. 95-105. Sello moderno de la BN en la col. 102. Ligeras manchas de humedad en el margen superior de las col. 113- 128. Gráfico astronómico en las col. 127-128. Notas marginales muy abundantes de las col. 161-207. En la col. 211: aparecen dibujados los símbolos de los planetas: «[Saturno] orientalis || cat. [Júpiter] || Marte || Sol». Y en la col. 212: «[Venus] || [Mercurio] || y [Luna]». Subrayado en col. 212. Abundantes notas en col. 214. Col. 285-286 rota, pero se puede leer. Subrayado en col. 226. Notas y subrayado en col. 241. Subrayado en col. 249. Dedo que señala en col. 270 y otro nuevo subrayado. Manchas de humedad en el margen superior en las col. 273-285. Col. 286-287, 290-291 rotas, falta el pedazo de hoja de col. 290 y col. 291. Se ha tenido que pegar un pedazo de hoja en la col. 286 para repararla. Sello de la Biblioteca Nacional en la portada de la obra de Ptolomeo, y en la segunda columna de la obra. Manchas de humedad abundantes en el margen inferior de todo el tratado de aforismos de Ptolomeo. Las col. 61-62 están plagadas de humedades. Sello final de la BN en el margen inferior de la col. 62, que presenta además una rotura. En la hoja antigua de cortesía aparecen dos números: «N. 151» en la parte superior, y «15» en la parte inferior. Dos hojas de guarda antiguas al final. Termina el tratado de los aforismos de Ptolomeo: «Finis», y el sello moderno de la Biblioteca Nacional. Carece de colofón. Según VD16 y COPAC: impreso por J. Parcus.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Encuadernación en pergamino pintado, bastante deteriorada debido a la humedad. En el lomo: «GUIDO BONATTI», en letras marrones; en la parte superior dos números, el primero está tachado: «198 || 491». Doble cuerda en la tapa para cerrar el libro y restos de cintas perdidas. El canto presenta un color azulado. En la ficha catalográfica antigua: «Proc. de conventos».

R/14812 (olim 491).

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauiissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r

Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r.

Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie.

16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardi quicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º; 422 h: ill.; gót. +14, a-a, A-Z, AA-EE.

Contratapa: papel valenciano de aguas. Carece de hojas de cortesía. En la portada: sello circular «BIBLIOTECA NACIONAL RAROS», y al lado del título: «VALE». Humedades visibles en los folios correspondientes al Índice. Señales manuscritas en tinta roja para diferenciar los epígrafes de los diferentes tratados del Índice. En la cabecera del Índice aparecen los nombres de los diferentes tratados. En el f. 3 del Índice: «De furatis 128 pag». Ilustraciones y diagramas astrológicos. Capitales manuscritas en tinta roja insertas en cuadros con motivos florales. Notas

marginales manuscritas. Foliación a tinta, recortada a veces con la encuadernación. Prólogo de Jacobus Canter. Índice de 14 hojas.

Cartas astrales: ff. 13v, 28v, 65v, 66v, 68r, 69r, 70r. Diagramas astrológicos: aspectos (18v), longitud (60r), climas de la Tierra (227v). Tablas astrológicas: ff. 19v, 21r, 26r, 26v, 27r. Grabados de los planetas: ff. 44r, 46r, 47v, 49r, 50v, 52v, 54r, 56v, 231r, 231v, 232r, 232v, 249r, 250r, 250v, 251r, 251v, 252r, 260v, 262r, 263r, 264r, 265v, 269v, 270v, 271v, 275r, 277r, 278r, 278v. Grabados de los signos del zodiaco: ff. 10r, 10v, 11r, 17r, 17v, 22v, 23r, 23v, 24r, 24v, 25r, 25v, 252v, 253v, 254r, 254v, 255v, 256r, 256v, 257v, 258r, 258v, 259v, 260r, 262r, 262v, 263r, 264v, 265r, 266v, 267r, 267v, 268r, 268v, 269r, 272r, 272v, 273r, 274r, 274v, 275v, 276r, 276v, 290r, 291r, 291v, 292r, 292v. Numeración errónea en el tratado de revoluciones: aparecen dos capítulos consecutivos numerados como «Capitulum 2».

Borrones de tinta circulares: ff. 35r, 35v, 36r, 36v, 37r, 37v. Manchas de tinta: 221r. Sellos circulares de la «Biblioteca Nacional»: ff. 63r, 291r. Recuadros en blanco, destinados a grabados que no se imprimieron: 265r. Manchas visibles de humedad en los últimos 4 folios. Escudo del impresor en tinta roja y negra, con sello final de la Biblioteca Nacional.

Referencias bibliográficas: HC, 346; GW, 4643; Pell, 2577; Pol, 754 (+Supl.); IGI, 1879 (+Supl.); Goff B-845 (+Supl. 1972); IBP, 1134; CIH, 729; IBE, 1142; BMC, II, 384 (IA.6713); García Rojo, 394; BNE, *Catálogo general de incunables en Bibliotecas Españolas*, pp. 176-177.

Encuadernación moderna, en piel verde con hierros dorados, un tanto deteriorada: tapa anterior y lomo separados. En el lomo: «Guido Bonatus. Astronomia», con cinco nervios marcados, y en los internervios dibujos florales. En la parte baja del lomo; aparece el año, 1491. En la tapa anterior y posterior observamos el dibujo de una carta astral, con sus doce divisiones (sin planetas ni signos) en dorado (modelo de carta astral cuadrado, no esférico). Ocho estrellas doradas (4 en el rectángulo central interno, 4 en el cuadrado externo).

Inc/536 (olim I-2511).

Dispone de microfilm: R. MICRO/26171.

FRANCIA

-Bibliothèque Nationale de France (París):

BONATUS, Guido, *Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, anno Domini 1506 die 3 julii.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad || iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis || iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante Inclyto || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro offeramus munera christo. [Escudo del impresor: en el interior de una corona, un gato con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] col.: il. ; gót., doble columna. A-B, AA-JJ.

Texto a dos columnas con capitales xilográficas lombardas. Ilustraciones y tablas xilográficas intercaladas en el texto. Notas manuscritas y ex-libris de G. Delarivey. Pie de imprenta tomado del colofón, en col. 194.

Referencias bibliográficas: EDIT16; CNCE, 6865.

Encuadernación con las iniciales entrecruzadas y el escudo de armas de Gastón de Orleans.

RES-V-302

Otros ejemplares: RES-M-V-27.

BONATUS, Guido, *Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, anno Domini 1506 die 3 julii.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad ||
iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum
astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole
italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad
introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer
vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis ||
iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis
scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis
Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante
Inclyto || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro
offeramus munera christo. [Escudo del impresor: en el interior de una corona, un gato
con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] h: il.; gótica, doble columna. A-B, AA-JJ.

En la portada, sello de la Biblioteque Royale que afecta a la parte inferior del grabado xilográfico en el que aparece Guido Bonatti. Índice limpio, sin marcas ni notas marginales. Sello de la Biblioteque Nationale de la France en la última página, que afecta al *Explicit* (col. 194).

Referencias bibliográficas: EDIT16; CNCE, 6865.

Encuadernación en piel antigua.

RES-V-303.

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De Astronomia tractatus X*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA
TRACTATUS X. || uniuerſum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris,
Tempeſtatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus eſt* || Cl. Ptolemaei liber
Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapezuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.
1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO
CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius
nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus ||
suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || eſſet, moniti à Guidone
Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum ſuae aetatis ut primario, ita & doctiſſimo, atque
patriae || amantiſſimo, quo die & qua hora pugnare feliciter poſſent: ſequuti & || cuius
& Mathematici conſilium, praelium ſecundum fecerunt, & patriam || liberantur
obſidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum,
pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS,
ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI
FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il.; 62 col.: il.; doble columna. A-Z, Aa-Ll, Mm, 2A, 2B4, 2C.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

V-1700

Otros ejemplares: V-1897

BONATUS, Guido, *De astronomia tractatus decem. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber fructus, cum commentariis Georgii Trapezuntii*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.
1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus || suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum, pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS, ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il.; 62 col.: il.; doble columna. A-Z, Aa-Ll, Mm, 2A, 2B4, 2C.

Representaciones alegóricas de los signos del zodiaco, de los planetas y de algunas constelaciones (Constelación del Dragón, Constelación de Piscis, Constelación de Aries).

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 839.

Encuadernación en cuero. En la parte superior de la tapa, leemos: «Guido Bonatus Mathematici». Escudo central con el emblema de la flor de lis. Alrededor del escudo, se hallan 20 formas poco marcadas de color blanco, repetidas y dispuestas geométricamente: plumas, columnas, nudos, coronas con una H mayúscula, dos D entrecruzadas, tres aspas entrelazadas que podrían ser algún tipo de símbolo cabalístico.

RES-V-304

Otros ejemplares: FOL-S-1192

-Bibliothèque de Toulouse:

BONATUS, Guido, *Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, anno Domini 1506 die 3 julii.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad || iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis || iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis

Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante Inclyto || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro offeramus munera christo. [Escudo del impresor: en el interior de una corona, un gato con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] h: il.; gótica, doble columna. A-Z6, AA-HH6, JJ7.

Notas manuscritas. Ex-libris de «Anthonius Roquetius, ruthenus», con el anagrama «Q. Vēra Tonas». Ex-libris del Monastère de la Daurade de Toulousse. Propietario anterior: Gran Biblioteca de Toulousse.

Referencias bibliográficas: EDIT16; CNCE, 6865.

Encuadernación en piel antigua.

Res B XVI 232

INGLATERRA

-Bodleian Library:

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuus Erhardus Ratdolt || nemo fere usqz docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et

collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma ¶ gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque ¶ ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper ¶ veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo ¶ Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. ¶ Testata artificis qua valet ipse manum. ¶ [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (225 x 170 mm.); 422 h: il.; gót. [*14] a-z, A-Z, AA-EE8.

Grabados xilográficos (163) y grabados de diagramas astrológicos (22). Iniciales xilográficas en diferentes colores. Capitales en tinta roja. El Índice está numerado, no contiene ningún tipo de señal.

Referencias bibliográficas: GW, 4643; HC, 3461; Goff, B-845; BMC, II, 384; Proctor, 1891; BSB-Ink, B-652; Sack, *Freiburg*, 737; Schramm, XXIII, p. 25; Schreiber, V, 3519; Sheppard, 1337-8.

Encuadernación moderna en piel de cerdo sobre tabla de madera. Carece de uno de los broches originales. En la tapa superior e inferior, observamos filetes que forman un marco: el rectángulo interior queda dividido en compartimentos. En dichos compartimentos, una flor de seis pétalos, una pequeña flor de lis y la impresión de una forma trenzada. En el marco, una hoja de palma grabada y un zarcillo estampado que soporta dos flores.

Procedencia: Iglesia de los monjes benedictinos de Santa María (Irsee, Bavaria); posee una inscripción «Maioris Ursinensis Bibliothecae». Ausburg, Bavaria, Staats- und Stadtbibliothek; doble sello; antigua signatura en el lomo: «4º Ink. 393». Adquirido en 1960 por canje con la Staats- und Stadtbibliothek; valor del canje: DM 300; vid. «Bodley's American Friends», *BLR* 6,6 (1961), 643.

Don. e. 549.

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuus Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (227 x 165); 422 h: il.; gót. [*14], a-z, A-Z, AA-EE8.

Carece del Índice. La hoja EE8 posee el emblema del impresor. Tamaño de las hojas: 209 x 154 mm. Ex-libris con un grabado xilográfico en colores rojo, amarillo y verde en la portada, probablemente diseñado por Christoph Amberger, c. 1540-1543 (vid. Albert Haemmerle).

Referencias bibliográficas: Referencias bibliográficas: GW, 4643; HC, 3461; Goff, B-845; BMC, II, 384; Proctor, 1891; BSB-Ink, B-652; Sack, *Freiburg*, 737; Schram XXIII, p. 25; Schreiber, V, 3519; Sheppard, 1337-8; Haemmerle, *Die Buchzeichen der freien Reichsstadt Ausburg*, [s.l.], [s. n], 1-8.

Encuadernación en piel de cerdo antigua, del siglo XVI, sobre tablas de madera biseladas. Restos de dos broches y de un rótulo de título en la tapa superior. En la parte superior de la tapa inferior: marcas de un antiguo pasador. En ambas tapas, observamos un doble marco formado por filetes. En el rectángulo interior, un blasón con una vasija y un yelmo; en el rectángulo exterior, motivos florales desplegados. Procedencia: posee una inscripción en al («Ex parte Erhardi Ratdolt de Augusta. Anno 1491»). Ausburg, Stadtbibliothek. Es una copia del ejemplar de la Biblioteca Real de Múnich (cuya signatura era Inc. 822). Comprado por £4.10.0 (vid. *Books purchased* (1858), 14).

30 d. 4 (olim. C.III.5).

-British Library:

BONATUS, Guido, *Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, 1506.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad || iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer

vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis ||
iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis
scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis
Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante
Inclito || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro
offeramus munera christo. [Escudo del impresor: en el interior de una corona, un gato
con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] h: il.; gót., doble columna. A-2H, 2I.

Hoja de guarda original. Tamaño de las páginas: 195 x 284 mm. En la portada,
escrito en lápiz y tachado leemos: «532.i.8/ 3». El apellido «Bonatus» está subrayado en
lápiz. Encima aparece un trazo que podría ser una _t', quizás queriendo recordar la
grafía correcta de Bonatti. Encontramos una pequeña rotura en el margen inferior. En la
última página aparece un listado con el encabezado «Registrum».

Referencias bibliográficas: EDIT16; CNCE, 6865.

Encuadernación deteriorada en cuero antiguo, el lomo es original. En la tapa superior e
inferior aparece el escudo del Príncipe de Gales, en la parte central, rodeado por cuatro
formas que se asemejan a flores de tres pétalos y que contienen el lema «Ich dien». En
el lomo: cinco nervios. En el primer nervio, aparece la signatura en pegatina antigua
deteriorada: «C.74». Debajo, hallamos la pegatina moderna: «c.74 || d.14». En el
segundo internervio: el dibujo de un unicornio rampante en dorado. En el tercer
internervio: rastros de una corona en dorado. Quinto internervio: un dragón, en dorado.
Sexto internervio: pegatina deteriorada, que contiene la inscripción «d1[4]».

C.74.d.14.(3)

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus
astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller
sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quiucumque multes in rebus litteratorum

hominum studia adiuerit || suauiissime Iohannes conterraneus tuus et conciuus Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (216 x 162 mm.); 422 h.: il.; gót. +14, a-z, A-Z, AA-EE8.

44 líneas por página, tamaño de las hojas: 153 x 105 mm. Capitales manuscritas en tinta roja. Ilustraciones xilográficas y diagramas astrológicos.

Referencias bibliográficas: HAIN, 3461; BMC, II, 384-385; GW, 384.

Encuadernación en cuero antiguo, el lomo es nuevo. Comprado en junio de 1876.

IA. 6713

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (190 x 151 mm); 422 h.: il.; gót. [*14], a-z, A-Z, AA-EE8.

Copia imperfecta. Faltan las hojas I-14 (que contenían el Índice), y las hojas 415 y 422. Notas manuscritas. En una de las hojas de guarda, puede leerse: «Sum Francisci Bernardi Londinensis 1679»

Referencias bibliográficas: BMC, 385; GW, 384.

Encuadernación en piel: brillante en el lomo y los dos extremos de la tapa anterior, mate en el resto de la tapa. En el centro de la tapa, aparece una corona real en dorado. En el lomo, cinco nervios marcados, y en los internervios, líneas doradas que se asemejan a pequeños nudos. En los extremos del lomo, líneas rectas doradas. Debajo del primer

nervio, se puede observar el apellido del autor y el título: «BONATUS || DECEN || TR5ACTATUS || ASTRONOMIE». En la parte superior del lomo, sobre el primero de los nudos dorados y la línea dorada: «I.A». En la parte inferior del lomo, encima de una línea recta dorada: «AUGUSTE || VINDELICORUM || 1491», y sobre la propia línea dorada: «671». Encuadernado en la Biblioteca del British Museum en fecha desconocida.

IA. 6714.1

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuus Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (199 x 143); 422 h.: il.; gót. [*14], a-z, A-Z, AA-EE8.

Ejemplar imperfecto, faltan las hojas I-14 y la 422. Notas manuscritas. En la portada aparece la firma de E. Mussell, 1740, y de W. Bayntun, Gray's Inn. Se trata de la copia que perteneció al rey Jorge III (c.16.h.10).

Referencias bibliográficas: BMC, II, 385; GW, 384.

Encuadernación en piel, ligeramente deteriorada, ya que el lomo se halla parcialmente separado de la tapa. En la tapa, tres líneas rectas doradas bordean los extremos. En el centro, un rectángulo con los bordes dorados, que, en vez de vértices, posee medias lunas o semicírculos. En el interior del rectángulo, una corona real dorada muy trabajada, con las iniciales «CR». En el canto del libro: formas circulares en colores rojos y azules diversos, y una medialuna azul. En el lomo: cinco nervios, y en los internervios, cruces doradas rodeadas de cuatro pétalos en dorado. Debajo del primer nervio se lee: «TRACTATUS II ASTRONOMIE». Sobre la última cruz dorada, aparece una pegatina con el número «10». La parte inferior del lomo se halla muy deteriorada, sólo se puede leer: «ND 1491». El lomo está un tanto resquebrajado desde el centro a la parte inferior. Encuadernado por el Real Taller de Encuadernación del reinado de Jorge III (1760-1820), en fecha exacta desconocida.

IA. 6715 (Olim. C.16.h.10)

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus X. Uniuersum quod ad iudiciariam rationem natiuitatum, aeris, tempestatum, attinet comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commentariis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Pruknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI II FOROLIVIENSIS MATHEMATICI II DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. II uniuersum quod ad iudiciariam rationem II Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, II attinet, comprehendentes. II *Adiectus est* II Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- II tariis Georgij Trapezuntij. II BASILEAE, ANNO M.D.L.

1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO
 CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius
 nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus ||
 suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone
 Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque
 patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius
 & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur
 obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum,
 pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS,
 ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI
 FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il.; 62 col.: il.; doble columna. A[1] 2-4 [5-6], B-I, K-T, V, X-Z,
 Aa [1] 2-4 [5-6], Bb-Ii, Mm [1] 2-5 [6-8].

En la portada, el ex-libris de John Lumley.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, II, 839.

Encuadernación en cuero marrón, en el taller de la Royal Library. Antiguo poseedor:
 John Lumley, después pasó a manos de Henry, hijo de Juan I. Cuando Henry murió en
 1612, fue absorbido, como el resto de la colección, por la Biblioteca Real de Juan I,
 posteriormente legada a la British Library.

C.80.d.8(1)

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia
 tractatus X. Uniuersum quod ad iudiciariam rationem natiuitatum, aeris, tempestatum,
 attinet comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commentariis
 Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Puknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA
 TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris,

Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber
 Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.
 1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO
 CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius
 nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus ||
 suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone
 Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque
 patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius
 & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur
 obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum,
 pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS,
 ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI
 FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol. (295 x 197); [16] p., 848 col.: il., 62 col.: il.; doble columna. A[1] 2-4 [5-6], B-I, K-
 T, V, X-Z, Aa [1] 2-4 [5-6], Bb-Ii, Mm [1] 2-5 [6-8].

Texto a doble columna. Ocho hojas entre las hojas de título y el índice. En la portada, el
 apellido «BONATI» aparece subrayado a lápiz, con una k manuscrita a su derecha. En
 el margen superior, a la derecha, aparece la cifra «2» y debajo las cifras tachadas: «7/8-
 i-8 || 2». La última página en blanco de los aforismos de Ptolomeo ha sido guardada
 para exponerse entre los sellos del British Museum.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A
 history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press,
 1923, p. 827.

Encuadernación en cuero marrón, en el taller de la Royal Library. En el lomo: cinco
 nervios, y el título «ASTROLOGICAL TRACTS» en oro. En la tapa, observamos el
 escudo de armas de los Estuardo, en oro, rodeado por cuatro leones coronados, también
 en oro.

Posible antiguo poseedor: John Lumley, el cual probablemente encuadernó el ejemplar
 antes de que lo hiciera la Royal Library. Después de su muerte, la biblioteca de Lumley
 pasó a poder a Henry (n. 1594), hijo mayor de Juan I. Cuando Henry murió en 1612, su

colección fue absorbida por la Biblioteca Real de Juan I, que fue legada a la British Library en 1757.

c.80.d.8 (2)

BONATUS, Guido, *Anima astrologiae or A guide for astrologers. Being the considerations of the famous Guido Bonatus, faithfully rendred into English. As also the choicest aphorisms of Cardan's seven fragments, translated and methodically digested under their proper heads. With a new table of the fixed stars, rectified for several years to come, and divers other necessary illustrations*, ed. William Lilly, Londres, B.Harris, 1676.

Anima astrologiae: || OR, A || GUIDE || FOR || ASTROLOGERS. || BEING || The considerations of the Famous || GUIDO BONATUS || Faithfully rendred into English. || As Also || The Choicest Aphorisms of || CARDAN'S Seaven Segments, || [Barra] || Translated, and methodically digested || under their proper Heads. || [Barra] || With a New Table of the fixed Stars, || rectified for several years to come, || and divers other necessary Illustrations. || [Barra] || A Work most useful and necessary for || all Students, and recommended || as such to the Sons of Art. || [Barra] By William Lilly, Student in Astrology. || [Barra] London, Printed for B. Harris at the Statio- || ner's Arms in Sweethings Rents near the || Royal Exchange, 1676.

8º; xxiv + 104 pp.

Errata en la portada: «Seaven» por «Seven». Prólogo de William Lilly, intitulado «ADDRESS BY WILLIAM LILLY. TO THE INGENIOUS LOVERS OF ART», que comienza así (ix): «We had formerly some thoughts of revising our Introduction to Astrology, now out of print, and to have enriched it for another edition with the choicest aphorisms, both from the writings of the ancients and our own many years' experience, but the labouriousness of that work, considering our age and many infirmities of body, with the discouragements we have already met with from some ungrateful persons, caused us lay aside (at least for the present) those intentions». Termina el Prólogo con la

firma «William Lilly». Y después: «WALTON-UPON-THAMES, || 2nd August, 1675.»

Comienza la obra (p.1): «THE CONSIDERATIONS OF || GUIDO BONATUS. || BOOK ONE. || 1. The 1st, is to observe what it is that moves a || person to propose or ask a question of an Astrologer; || where we must take notice of three motions: the First, || of the mind, when a man is stirred up in his thoughts and hath an intent to enquire». Es una buena traducción al inglés del tratado latino de las 146 consideraciones de Guido Bonatti, salvo por algún error puntual como la traducción defectuosa «Tyrant Cylinus de Romano» (p. 12) a partir de «tyrannus cilinus de romano», ya que el traductor lo considera un nombre y no un sustantivo. Termina la obra: «END OF THE CONSIDERATIONS OF GUIDO BONATUS».

Referencias bibliográficas: Sarton, George, *Introduction to the history of science*, Baltimore: Carnegie Institution of Washington, 1962, p. 989; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 827.

Encuadernación en cuero.

718.d.12

MENSFORTH, George, *The young student's guide in Astrology: consisting of choice aphorisms selected from the most celebrated authors. The works of the famous Cardan, Gadbury, Guido Bonatus... are particularly considered*, Londres, [s.i.], 1785.

THE. || YOUNG STUDENT'S GUIDE. || IN || ASTROLOGY. || CONSISTING OF || CHOICE APHORISMS, || Selected from the most celebrated AUTHORS. || The WORKS of the Famous || CARDAN, || GADBURY, || GUIDO BONATUS, || ALFREGNUS, || HERMES TRISMEGISTUS, || [Barra] BETHEM, || MARCUS MANILUS, || LILLY, || COLEY, || DARIOT, &c. || Are particularly considered. || WHEREIN IS COMPRISED, ALL THE || Useful TABLES and INSTRUCTIONS || Necessary for every Young Student to be acquainted with; || particularly in the QUESTIONARY PART. || WITH MANY USEFUL || RULES IN NATIVITIES. || [Barra] || Hence fiery Zealots, you I dare to tell, || Astrology's from Heaven, not from

Hell: || _Tis no black Art; no damn'd Necromancy, || No Wichtcraft neither, as some please to fancy. || —For shallow Brains think all that's hard or high || —Unlawful, or impossibility.” || CARDAN.— Segm. I. Aph. 25. || [Barra] || By GEO. MENSFORTH, Astro. || [Doble barra] || LONDON; || PRINTED FOR THE AUTHOR, BY T. BENSLEY; || And fold by Mr. NICOLL, St. Paul's Churchyard: Mess. EGERTONS; || No. 32. Charing- cross; and Mr. CHRISTIE, No. 54, Piccadilly. || MDCCLXXXV.

8º; vii + 261 pp. : il.

En la sexta hoja de cortesía: «8610. c. 49.» A continuación: [«ARMILLARY SPHERE» || Dibujo de una esfera armilar. || «Engraved for The Student's Guide In Astrology.» || B. [Sello]. Prefacio: «PREFACE || TO THE || YOUNG STUDENT IN ASTROLOGY (iii-iv). «A || DEFENCE || OF || ASTROLOGY» (v-vii). Comienza: «Of the PTOLEMAIC SYSTEM. The Ptolemaic system supposed the earth to be in the center of the universe; next the orb of the moon, next that the orb of Mercury, then that of Venus, then that of the Sun; and above the sun's orb, those of Mars, Jupiter, and Saturn; and above them all, the firmament, or orb of the fixed stars; then the chrystalline orbs; and lastly the coelum em[p]yreum» (p. 9). Contiene 53 capítulos. Termina: «Those who understand the use of the globe will be at no loss to work many other problems by this sphere, so it is needless to enlarge any further upon it || FINIS.»

Encuadernación en cuero, con puntas. Restaurado por el British Museum en agosto de 1997. La tapa superior posee dos leves manchas negras.

8610.c.49

BONATUS, Guido, *Anima astrologiae; or A guide for astrologers. Being the one hundred considerations of the famous astrologer, Guido Bonatus, translated from the Latin together with the choicest aphorisms of the seven fragments of Jerom Cardan by William Lilly (1676). Now first republished from a unique copy of the original notes and a preface by Wm. Eldon Serjeant*, Londres, G.Redway, 1886.

THE || ASTROLOGER'S GUIDE || ANIMA ASTROLOGIAE (1886) || [Emblema de un águila] || Being the one hundred considerations of the famous astrologer, Guido Bonatus, || translated from the Latin together with || the choicest aphorisms of the seven || fragments of Jerom Cardan by William Lilly (1676). || William C. Eldon Serjeant || London, G.Redway.

8º; xxiv + 104 pp.

Referencias bibliográficas: Sarton, George, *Introduction to the history of science*, Baltimore: Carnegie Institution of Washington, 1962, p. 989.

Encuadernación en cuero.

8610.ee.9.

-Universidad de Glasgow (Escocia):

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma ¶ gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque ¶ ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper ¶ veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo ¶ Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. ¶ Testata artificis qua valet ipse manum. ¶ [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (209 x 160 mm.); 422 h: il.; gót. [*14], a-z8, A-Z8, AA-EE8.

Grabados e iniciales xilográficas. Abundancia de notas marginales en latín, pertenecientes al s. XV- s. XVI de varias manos, algunas cortadas por la encuadernación. Frecuentes notas marginales en inglés, pertenecientes al s. XVII. Uso de señales (manos dibujadas) que llaman la atención sobre determinados pasajes. Paginación en los rectos, manuscrita y antigua en las hojas 3 a 80. En la hoja de guarda aparece el precio escrito en lápiz: «12/6». Faltan las 14 hojas preliminares, la hoja a1 y las hojas EE7-8. Tamaño de las paginas: 203 x 150 mm.

Su antiguo dueño fue Richard Pype (probablemente Sir Richard Pype, Lord Mayor de Londres en 1578): sello de tinta del s. XVI. El nombre «Richard Pype» aparece en el margen superior de a2r. John Pearson (finales s.XIX), librero privado del nº38 de Sussex Street, Pimlico, Londres, vendió el libro a William Euning. William Euning (1788-1874), agente de seguros en Glasgow, se lo compró a Pearson el 18 de febrero de 1868, de acuerdo a la nota que aparece en a2r a lápiz, del propio Euning: «18 2 68 Pearson ab/f», junto al número de inventario «No 2556»; fuente confirmada en el inventario de adquisiciones de Euning (University of Glasgow Library, MS Euning 49). El ejemplar fue presentado a la Universidad de Glasgow por Euning en 1872, de acuerdo a uno de los dos ex-libris de la Biblioteca de la Universidad que figuran en el frontal de la cubierta.

Referencias bibliográficas: Goff, B845; BMC, II, 384; Bod.-inc-B-416; GW, 4643.

Encuadernación en piel de becerro del s. XVI- s.XVII, decorado en el lomo con tres filetes ciegos. Hojas con el canto rojo espolvoreado.

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducenduz volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º (225 x 170 mm.); [422] h: il.; gót. [*14], a-z8, A-Z8, AA-EE8.

Algunas notas marginales en latín y subrayados pertenecientes al s. XVI. Dibujos de los símbolos del zodiaco en tinta y manuscritos de una mano anterior, que aparecen junto a los grabados xilográficos de los signos zodiacales correspondientes a las hojas

18v-k8r. Notas manuscritas en la parte inferior de las hojas, del s. XV- s. XVI: «Guidonis Bonat».

Poseedor: Universidad de Glasgow, aunque la fuente es desconocida. No aparece en la obra de A. Arthur, *Catalogus impressorum librorum in Biblioteca Universitatis Glasguensis* (Glasgae, 1791), pero una signatura de la Universidad de Glasgow «KH.9.15», que ha sido trasladada mecanografiada junto al moderno ex-libris, sugiere que el libro se añadió a la colección de la Biblioteca de la Universidad muy probablemente en el s. XIX.

Referencias bibliográficas: Goff, B845; BMC, II, 384; Bod.-inc-B-416; GW, 4643.

Encuadernación moderna en piel de cerdo. Restaurado en la Universidad de Glasgow (1990 aprox.), sustituyendo la antigua encuadernación. Un único broche de latón, hojas de guarda nuevas. El ejemplar reposa en una caja cerrada de bucarán.

Sp Coll BE6 - c.3

ITALIA

-Biblioteca Casanatense (Roma):

BONATUS, Guido, *Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, 1506.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad || iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum

astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole
italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad
introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer
vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis ||
iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis
scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis
Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante
Inclito || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro
offeramus munera christo. [Escudo del impresor: en el interior de una corona, un gato
con un ratón en la boca. Las iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] h: il.; gót. A-2H6, 2I8.

Se encuentra junto a la obra *Introductorium in astronomiam Albumasaris abalachi octo continens libros partiales*, Venetiis, Melchionis Sesse, 1506 die 5 septembris.

Referencias bibliográficas: P. Audiffredi, *Bibliothecae Casanatensis Catalogus librorum typis impressorum*, Romae, 1761-88, t.I, col. I, p. 733; Boncompagni, Baldassare, *Della vita e delle opere di Guido Bonatti: astrologo ed astronomo del secolo decimoterzo. Notizie raccolte da B. Boncompagni*, Roma, Tipografia delle Belle Arti, 1851, p. 63; ICU, 236; Sander, Max, *Le livre a figures italien*, ed. Ulrico Hoepli, Nendeln, Liechtenstein: Kraus-Thomson Organization Limited, 1969, p. 202.

Encuadernación en piel.

VOL MISC 1002 1

-Biblioteca Nacional Braidense (Milán):

BONATUS, Guido, *Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, 1506.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad || iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis || iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante Inclyto || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro offeramus munera christo. [Escudo del impresor: en el interior de una corona, un gato con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] col.: il.; gót. A-2H6, 2I8.

En la portada, se observa una marca del impresor Melchionis Sesse.

Referencias bibliográficas: Sander, Max, *Le livre a figures italien*, ed. Ulrico Hoepli, Nendeln, Liechtenstein: Kraus-Thomson Organization Limited, 1969, p. 202; Essling, 548; Sander, 1148; ICCU, 236.

Encuadernación en piel con impresiones en seco.

AB.14.0034

-Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emanuele II (Roma):

[BONATUS, Guido], [*Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus X. Uniuersum quod ad iudiciariam rationem natiuitatum, aeris, tempestatum, attinet comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commentariis Georgij Trapezuntij*], [Basileae], [Nicolaus Pruknerus], 1550.

[GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.]
1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus || suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum, pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS, ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; 848 col.: il., 62 col.: il.; doble columna. y, A-Z, Aa-Ll, Mm, 2A, 2B4, 2C.

En la primera hoja de cortesía, leemos en un tejuelo: «12/16/8» y «Biblioteca Nazionale Vit. Emanuele». Falta la portada. Foliación manuscrita del Índice en números romanos. En la primera hoja del Índice: dos sellos. En la segunda hoja del Índice, en el margen superior: «12-16-G-18». En el Índice de Autoridades, han corregido la h que faltaba de Abohali (estado). Mancha de humedad en col. 18 y 19. En la col. 21: sello de la «Bibl. Nazionale de Roma Vittorio Emanuele», en el margen inferior. Hasta en 4 ocasiones, espacios en blanco entre oraciones (col. 37-38). Anotación manuscrita en el

margen derecho de las columnas 41-42: «Occidentalis || septentrionalis», y una palabra tachada. En el margen izquierdo: alusión a la triplicidad, poco legible. Col. 48: se lee «Aries». Col. 54: se lee «C2». Anotación manuscrita de numerales en col. 63: «13 10 11 y12 || 6 7 8 y9». Mancha en la col. 90, margen derecho. Col. 22: grabado de Aries y Leo. [Sello de la Biblioteca Naz. Vittorio Emanuele. Roma]. Col. 23: grabado de Sagitario y Tauro. Col. 24: grabado de Virgo y Capricornio. Col. 25: Grabado de Géminis, Libra y Acuario. Col. 26: Cáncer y Escorpio. Col. 27: Piscis. Col. 32: gráfico carta astral sin aspectos ni planetas, sólo con los signos del zodiaco. Col. 39: notas marginales de tipo astrológico. Se reflejan los grados de exaltación de los planetas a mano, para completar el texto: «[Sol] 19 [Aries] || [Luna] 3 [Tauro]». Col. 55: símbolos impresos de Virgo y Libra. Col. 56: símbolos impresos de Sagitario, Acuario y Piscis, y en el margen inferior: «Quam». En la col. 71, impreso en el margen izquierdo aparece: «Serui Vernaculi». En la col. 73, impreso en el margen inferior: «Almauerith». Pequeño borrón en la col. 86. En la col. 90 se lee impreso: «Fortes. || Debiles. || Mediocres», en el margen derecho. En la col. 92 aparecen impresos los símbolos de los siguientes planetas: «[Mercurio], [Luna], [Venus], [Marte]». En la col. 93. aparecen impresos los planetas en su margen izquierdo: [Sol], [Júpiter], [Saturno].

Grabado de Saturno (col. 97), Júpiter (col. 102), Marte (col. 103), Sol (col. 106), Luna (col. 114), Cabeza de Dragón (col. 119). En la col. 108, grabado de Venus diferente a la edición de 1491: aparece con los senos al descubierto. Margen izquierdo: símbolos de Saturno, Júpiter, Marte, Venus, Mercurio y la Luna. En las col. 127-128: gráfico explicativo de la longitud. «Figura translationes redditus luminis» (col. 139). «Figura abscisionis, redditus luminis & prohibitiones coniunctionis» (col. 140). «Figura redditus uirtutis» (col. 143). «Figura contrarietatis planetarum: ac frustationis coniunctionis» (col.146). «Figura abscisionis luminis» (col. 147). «Guidonis Bonatis Foroliviensis Astronomiae Finis» (col. 848).

En el margen inferior de la col. 18 de los aforismos de Ptolomeo leemos «Corro», como reclamo de la palabra de la hoja siguiente: «Corroborantur». Borrón de tinta en la col. 16. En la col. 50 aparece manuscrita la cifra «13» en el margen inferior. Manchas de tinta en las col. 58-60. En el margen superior de la col. 62, nota manuscrita: «16 finis», y al final de la columna: «Finis», en letras de imprenta. Margen inferior de la col. 62: [Sello de Biblioteca Naz. Vittorio Emanuele. Roma]. Cinco hojas finales en blanco. En la quinta hoja en blanco aparece un sello: «RESTAURO DEL LIBRO DI LELLI MARIO».

Referencias bibliográficas: Essling, 548; Sander, 1148; ICCU, 236.

Encuadernación en pergamino seco.

12. 16. G. 18

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus X. Uniuersum quod ad iudiciariam rationem natiuitatum, aeris, tempestatum, attinet comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commentariis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Puknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L. 1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus || suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius & Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum, pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS, ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il., 62 col.: il.; doble columna. A-Z, Aa-Ll, Mm, 2A, 2B4, 2C.

En la anteportada hallamos un tejuelo de la Biblioteca Nazionale Vitt. Emanuele: «12 || 28 H || 6» y el ex-libris: «Biblioteca || majori || Coll. Rom. || Societ. Jesu». Debajo

se lee: «Pazzi Rure 16». Y un poco más abajo: «59 || 3 || 16». Y en último lugar, la antigua signatura probablemente, en un recuadro: «59. 1. 16».

En la portada, tres sellos: [Sello con dibujo floral]. [Sello moderno BIBLIOTECA NAZ VITTORIO EMANUELE]. [Sello antiguo BIBLIOTECA VITTORIO EMANUELE ROMA]. En el margen izquierdo del Prólogo, la signatura: «12 || 18 || H || 6». En el Índice, margen derecho: [Sello moderno BIBLIOTECA NAZ VITTORIO EMANUELE ROMA]. Subrayados abundantes en col. 1-9. En el margen de la col. 1: «August.» y otra nota ilegible. En el margen de la col. 2: «Galileo || Argolus || yBendinagius». [Sello final moderno BIBLIOTECA NAZ VITTORIO EMANUELE ROMA]. Dos hojas de cortesía finales. En el vuelto de la última hoja de cortesía: «RESTAURO COITSCHEN 1971».

Referencias bibliográficas: Essling, 548; Sander, 1148.

Encuadernación en pergamino seco.

12. 28. H. 6

-Biblioteca Nazionale Centrale (Firencia):

BONATUS, Guido, *De astronomia tractatus decem uniuersum quod ad iudiciariam rationem natiuitatum, aeris, tempestatum, attinet, comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber fructus, cum commentariis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Puknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris, Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.
1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus || suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque

patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius
& Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur
obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum,
pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS,
ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI
FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il., 62 col.: il.; doble columna. A-Z, Aa-Ll, Mm, 2A, 2B4, 2C.

Texto a dos columnas. Ilustraciones y grabados xilográficos. En la portada, debajo del título, se lee en nota manuscrita el ex-libris: «Franciscus Ralsius noens || Chirinese y panze 1552». Debajo del pie de imprenta, otra nota manuscrita: «nu.º 1.». En la parte inferior izquierda, un sello ilegible con un dibujo floral. Mancha de humedad en el margen inferior izquierdo de la hoja del Prólogo de Nicolaus Pruknerus. Índice limpio, sin anotaciones marginales.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16; ZV, 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 826.

Encuadernación en pergamino.

MAGL.1.2.195 000/1

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauissime Iohannes contrerraneus tuus et conciuus Erhardus Ratdolt || nemo fere usqz docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad

iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendum volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma ¶ gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque ¶ ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper ¶ veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo ¶ Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. ¶ Testata artificis qua valet ipse manum. ¶ [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º; 422 h: il.; gót. 14 a-z8, A-Z8, AA-EE8.

En la portada, debajo del título, aparece el sello de la «Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze» (una cruz rematada con una corona). Debajo del sello, en nota manuscrita, se lee: «In hoc codice continentur infrascripta opera v3 ¶ Introductorium Guidonis Bonati ¶ Habraam Judeus de natiuitatibus ¶ Henricus bathen, de compositione iusu sui astrolabii». En la parte inferior de la portada, se adivina el sello de la «Biblioteca Fiorentina». Prólogo de Jacobus Canter, con visibles manchas de humedad en la parte superior. Borrón en la e de semper. Pequeño borrón en la a final de ama: «Vale et me ama». Precede al Índice: «Guidonis Bonati de forliuio in decem tractatus astronomie tabula brevis titulorum omnium capitulorum seu ordinem totius libri incipit». Las hojas del Índice aparecen numeradas en letra de imprenta en el margen inferior (derecha). Pequeña mancha circular en la primera hoja del Índice. Mancha en la q de «quando significatores obscure ostendunt intentum eorum» (h. 5v). En la h. 9r, aparece la numeración manuscrita en números romanos: «IX». Mancha de tinta en h. 10r. Mancha de humedad en h. 12v. Al final del Índice: «Finis tabule huius operis».

En la hoja del *Incipit*, aparece ya numeración manuscrita en el margen superior derecho: «16». En 16v: «Incipit tractatus primus ad ostendendum utilitates quas possumus sequi de astronomia quæ est in iudiciis. Capitulum primum ad ostendendum huius utilitatem in communi».

Referencias bibliográficas: HC, 3461; GW, 4643; Pell, 2577; Polain, 754; IGI, 242; Goff, B-845; BMC, II, 384 (IA 6713).

Encuadernación en cuero de color vino burdeos, con motivos florales entrelazados en los bordes.

Magl. A5.44

-Biblioteca Nazionale Marciana (Venecia):

BONATUS, Guido, *Guidonis Bonati Foroliviensis Mathematici De astronomia tractatus X. Uniuersum quod ad iudiciariam rationem natiuitatum, aeris, tempestatum, attinet comprehendentes. Adiectus est Cl. Ptolemaei liber Fructus, cum Commentariis Georgij Trapezuntij*, Basileae, [Nicolaus Puknerus], 1550.

GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS MATHEMATICI || DE ASTRONOMIA
TRACTATUS X. || uniuersum quod ad iudiciariam rationem || Natiuitatum, Aëris,
Tempestatum, || attinet, comprehendentes. || *Adiectus est* || Cl. Ptolemaei liber
Fructus, cum Commen- || tariis Georgij Trapenzuntij. || BASILEAE, ANNO M.D.L.
1v. Prólogo: GENEROSO DOMINO GULIELMO || PAGETO, BARONI ET REGIO
CON- || TRARROLARIO, DOMINO SUO S. || MARTINUS PONTIFEX, qui eius
nominis erat quartus, bel- || lum graue & faeuum cum Foroliuiensibus gessit, ciuibus ||
suis: oppidani, quum urbs obsideretur, & hostibus cincta || esset, moniti à Guidone
Bonato Foroliuiensi, Astrologo- || rum suae aetatis ut primario, ita & doctissimo, atque
patriae || amantissimo, quo die & qua hora pugnare feliciter possent: sequuti & || cuius
& Mathematici consilium, praelium secundum fecerunt, & patriam || liberantur
obsidione, quae paucis ante diebus, duras obtulerat Guidoni || Appiae, duci copiarum,
pacis conditiones. Col. 1. Segundo título: GUIDONIS BONATI || FOROLIVIENSIS,
ASTRONO- || MIAE PARS PRIMA. Col. 848. Explicit: GUIDONIS BONATI
FOROLIVIENSIS || ASTRONOMIAE FINIS.

Fol.; [16] p., 848 col.: il., 62 col.: il.; doble columna. A-Z, Aa-Ll, Mm, 2A, 2B4, 2C.

Texto a dos columnas. En la hoja 1v aparece un ex-libris del Setecientos marciano: «MDCCXXII. Hieronymi Venerii». VD16 B6552 atribuye la edición a Jakob Kundig.

Referencias bibliográficas: Adams, B2382; VD16, B6552; ZV 2251; Thorndike, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, p. 826.

Encuadernación moderna en pergamino blando. En el lomo aparece una inscripción manuscrita con autor y título.

D 086D 040

-Biblioteca Riccardiana (Florencia):

BONATUS, Guido, *Guido Bonatus de Forliuio. Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, Jacobum Pentium Leucensem, 1506.

Guido Bonatus de forliuio. || Decem continens tra- || ctatus Astro- || nomie. ||
[Grabado xilográfico en el cual aparece Guido en un trono central, portando un gorro y con dos instrumentos astronómicos en ambas manos, rodeado de las Musas Astronomía y Urania. Encima del trono, un rollo de papiro o pergamino desenvuelto, en el cual se lee: «Astronomia || Guido Bonatus || celestia || Urania musa». Les rodean las representaciones de los doce signos del zodiaco, el Sol y la Luna. En la base del grabado, motivos florales].

[Col. 1r] Incipit: ¶ In nomine domini Amen. || ¶ Incipit Liber introductorius ad || iudicia stellarum: et est non solum itro- || ductorius ad iudicia: sed est iudicio- || rum astronomie: editus a Guido- || ne bonato bonato de forliuio de provincia || romandiole italie: et collegit in eo ex || dictis philosophorum ea que visa sunt || sibi fore utilia ad introducendum || volentes intendere iudiciis astrorum || et ea que videbantur competer vo- || lentibus iudicare seu significatio- || nes stellarum: et ad alia quedam ipsis || iudiciis pertinentia. [187r] Prólogo: ¶ Jacobus Canter frisius Joanni Miller syderalis scientie studioso. S.P. [194r] Colofón: Uenetiis Mandato et expensis Mel- || chionis Sesse: Per Jacobum pentium || Leucensem. Anno domini 1506. die || 3. Julii. Regnante Inclyto || Leonardo Lauretano Ue- || netiarum príncipe. [194v] Explicit: ¶ Finito libro

offeramus munera christo. [Escudo del impresor: en el interior de una corona, un gato con un ratón en la boca. La iniciales MOS en derredor].

Fol.; [194] h: il.; gót., doble columna. A-2H6, 2I8.

Una hoja de guarda antigua. En la portada, ex-libris del florentino Benedetto Varchi. A la izquierda del título, en nota manuscrita: «Bened.», y a la derecha: «Varchij». Sello circular de la «BIBLIOTECA RICCARDIANA FIRENZE» en la parte inferior derecha, que afecta ligeramente al grabado de Guido Bonatti con las Musas Astronomía e Urania. El sello se compone de una cruz griega inserta en un círculo, con una corona en su parte superior. A la derecha del sello: «10291». En el folio 1r: sello de la «BIBLIOTECA RICCARDIANA FIRENZE», levemente borrado en su parte superior derecha. Índice limpio, sin notas marginales manuscritas ni marcas. Leve mancha de tinta en el margen superior de la última hoja del libro, donde se encuentra la lista «Registrum», el *Explicit* y la marca del impresor. Una hoja de guarda antigua final.

Referencias bibliográficas: Prunai Falciani, Maria, *Manoscritti e libri appartenuti al Varchi nella Biblioteca Riccardiana di Firenze in Accademie e biblioteche d'Italia*, Firenze: LUI, 1985, p. 53; Sander, Max, *Le livre a figures italien*, ed. Ulrico Hoepli, Nendeln, Liechtenstein: Kraus-Thomson Organization Limited, 1969, p. 202; ICCU, 236; EDIT16.

Encuadernación moderna en pergamino y cartón. Folios decorados con salpicaduras, puntos ciegos.

Prot. 1451

PORTUGAL

-Biblioteca Nacional:

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio, Decem continens tractatus astronomie*, Augustae, Erhard Ratdolt, 26 de marzo de 1491.

1r. Primer título:

Registrum Guidonis || Bonati de forliuio. Iv. Jacobus Canter frisius Johanni Miller sideralis scientie studioso. S.P. || Quoties et quicumque multes in rebus litteratorum hominum studia adiuerit || suauiissime Iohannes conterraneus tuus et conciuis Erhardus Ratdolt || nemo fere usquicumque docius ignorat. adeo longe latequicumque per uniuersum pene || orbem ab illo impressa volumina cernuntur. 2r Segundo título: Guidonis bonati de forliuio o in decem || tractatus astronomie. 15r. Tercer título: Guido bonatus de forliuio. Decem || continens tractatus Astronomie. 16r. Incipit: ¶ Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducenduz volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbantur competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia.

421v. Colofón. ¶ Liber astronomicus Guidonis bonati de forliuio explicit feliciter. Ma || gistri Iohannis angeli viri peritissimi diligenti correctione. Erhardiquicumque || ratdolt viri solertis: eximia industria et mira imprimendi arte: qua nuper || veneciis: nunc Auguste vindelicorum excellit nominatissimus. Septimo || Kal Aprilis. M. CCCC. LXXXI. 422r. Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum. || [Escudo del impresor en tinta roja y negra: un estandarte, un yelmo, un joven con dos serpientes en la mano derecha (símbolo de Mercurio), una vasija y alrededor motivos florales].

4º; 422 h: il.; gót. (2, 3, 4, 5, 6, 7), 14 a-z, 8 A-Z, 8 AA-EE, 8.

Ilustraciones y diagramas astrológicos. Capitales manuscritas en tinta roja insertas en cuadros con motivos florales. Prólogo de Jacobus Canter. Índice de 14 hojas. Cartas astrales: ff. 13v, 28v, 65v, 66v, 68r, 69r, 70r. Diagramas astrológicos: aspectos (18v), longitud (60r), climas de la Tierra (227v). Tablas astrológicas: ff. 19v, 21r, 26r, 26v, 27r. Grabados de los planetas: ff. 44r, 46r, 47v, 49r, 50v, 52v, 54r, 56v, 231r, 231v, 232r, 232v, 249r, 250r, 250v, 251r, 251v, 252r, 260v, 262r, 263r, 264r, 265v, 269v, 270v, 271v, 275r, 277r, 278r, 278v. Grabados de los signos del zodíaco: ff. 10r, 10v, 11r, 17r, 17v, 22v, 23r, 23v, 24r, 24v, 25r, 25v, 252v, 253v, 254r, 254v, 255v, 256r, 256v, 257v, 258r, 258v, 259v, 260r, 262r, 262v, 263r, 264v, 265r, 266v, 267r, 267v,

268r, 268v, 269r, 272r, 272v, 273r, 274r, 274v, 275v, 276r, 276v, 290r, 291r, 291v, 292r, 292v.

Referencias bibliográficas: HC, 3461; GW, 4643; Pell, 2577; Polain, 754; IGI, 1879; Goff, B-845; BMC, II, 384 (IA 6713).

Encuadernación en cuero. El ejemplar procede de la Orden de los Eremitas de San Agustín, Nuestra Señora da Graça (Lisboa).

INC.35

EDICIONES MODERNAS DE LA OBRA DE GUIDO BONATTI:

-Ediciones modernas de *Astrologer's guide*:

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide*, ed. Coulson Turnbull, San Diego: The Gnostic Press, 1918.

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide*, Londres: Regulus Pub. Co., 1986.

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide*, Sussex: Society of Metaphysicians Ltd., 1986.

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide*, Villa Grove: Holmes Pub. Grou. Llc., 1993.

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide (1918)*, Kila, Mont.: Kessinger Publishing Co., 2003.

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide*, Kila Mont.: Kessinger Publishing Co., 2004.

BONATUS, Guido, *Anima astrologiae ou Um guia para astrólogos/ considerações de Guido Bonatus; Sete segmentos/Cardan; Tetrabiblos/ Ptolomeu*, Parede: Biblioteca Sadalsuud, 2004.

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide*, [s.l.]: Cosimo Classics, 2005.

BONATUS, Guido, *Astrologer's guide*, Palo Alto: Ebrary, 2003.

-Ediciones modernas de la edición de 1491:

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio*, Nueva York: Readex Microprint, 1970.

BONATUS, Guido, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio*, München: Saur, 1990.

-Ediciones modernas del tratado de interrogaciones:

DYKES, Benjamin N., *Bonatti on horary*, Minneapolis: The Cazimi Press, 2010.

ESTUDIOS SOBRE LA VIDA DE GUIDO BONATTI:

BONCOMPAGNI, Baldassare, «Della vita e delle opere di Guido Bonatti astrologo ed astronomo del secolo decimoterzo. Notizie raccolte da B.Boncompagni», *Estratte dal Giornale Arcadico*, Roma, Tipografia delle Belle Arti, 1851.

CANESTRI, Giuseppe, *Breve cenni sulla vita e sulle opere di Guido Bonatti: pubblicati per la nozze del conte Ferdinando Sauli di Forli colla marchesa Antonietta Visconti Ajmi di Milano seguite nella primavera del 1844*, Bologna, Tipi Governativi alla Volpe, 1844.

LORETTI, Mario y Anna Teresa, *Vedi Guido Bonatti*, Forlì: Valbonesi, 1953.

MARCHIS, Vittorio et al., *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007.

REZZI, Luigi Maria, *Sulla vita e sulle opere di G. Bonatti, lettera, etc....*, Roma, [s.i.], 1851.

TABANELLI, Mario, *Un astrologo forlivese del 1200: Guido Bonatti*, Forlì: Magalini Editrice, 1978.

4) LOS DIEZ TRATADOS ASTROLÓGICOS DE GUIDO BONATO.

El *Liber astronomicus*, posteriormente nombrado como *Registrum Guidonis Bonatti de Forliuio* (1491), *Decem continens tractatus astronomie* (1506) y *De astronomia tractatus decem* (1550) es el resultado de la enciclopédica labor de Guido Bonatti como astrólogo y compilador de los dichos de los sabios antiguos en materia celeste. La magna obra bonatiana consta de diez tratados que abarcan todas las ramas del saber astrológico: introducción pormenorizada sobre la naturaleza de los signos y planetas, doctrina de las conjunciones, astrología de interrogaciones, astrología eleccional, doctrina de las revoluciones, astrología genetliaca (natividades), astrología natural o meteorológica.

Desde el maravilloso estudio de Boncompagni (1851) o la carta de Rezzi a este último (1851), la vida, y no digamos la obra de Guido Bonatti, cayó sepultada en el olvido, salvo algún artículo original aislado de principios del siglo XX. Cuando en el año 2004 comienzo este Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, no existen estudios profundos o tesis doctorales sobre la vida y obra del enigmático filósofo y astrólogo forlives. Curiosamente, es en el año 2007, año en el que presento mi tesina sobre Bonatti, el año del renacer del personaje italiano: ciento cincuenta y seis

años después del artículo de Boncompagni, se celebra un congreso⁵⁷⁰ sobre la vida y la obra de Bonatus, y sale a la luz la versión inglesa de la obra latina gracias a la labor del estudioso Benjamin Dyke. Estos estudios suponen un avance considerable en el conocimiento de la mejor y más famosa obra astrológica del siglo XIII («The most important astrological work produced in Latin in the thirteenth century seems to have been the *Liber astronomicus* of thus Guido Bonatti»⁵⁷¹), que hasta entonces reposaba olvidada, dejada de la mano de los investigadores. De hecho, Paolo Rambelli no dudará en calificar a nuestro astrólogo como «figura centrale della cultura astronomico-astrologica europea fino all'Età dei Lumi»⁵⁷²

Uno de los aspectos más llamativos de la gran obra astrológica es su extraordinario nivel de concreción. Bonatti no se limita a dar las características generales de los signos o planetas, sino que instruye al lector en la infinita casuística de los casos particulares de cada horóscopo, interrogación, elección o revolución. Todo ello adornado y mejorado con las sentencias de los astrólogos más ilustres: Messahalla, Albumasar, Ptolomeo, etc... Se podría decir que, prácticamente, no hay caso que se le escape o pormenor que no contemple. En este sentido, se hace patente no sólo su excelente conocimiento en materia astrológica, sino también su sobrada experiencia como astrólogo profesional (en muchos momentos añade juicios de su propia cosecha, así como ejemplificaciones que tienen una base real).

El volumen de información vertida es tal, la recopilación de terminología astrológica tan completa (la mayor parte de los términos vertidos proceden de la astrología musulmana), que se puede decir que el *Liber astronomicus* nada tiene que envidiarle a obras tan mayúsculas como el *Libro conplido en los iudizios de las estrellas* de Ben Ragel o el *Speculum astronomiae* de Alberto Magno. Afirma Ornella Pompeo Faracovi: «In ogni campo, come è ben noto, l'incontro con la cultura di lingua araba costituì per l'Occidente un evento periodizzante, che oltre a produrre in molti settori l'introduzione

⁵⁷⁰ Vittorio Marchis et al., *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007.

⁵⁷¹ L.Thorndike, *A history of*, cit., vol. II, p 826.

⁵⁷² Paolo Rambelli, «Premessa», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007, p. 7.

di una nuova terminología specialistica, spesso translitterata o ricalcata dall' arabo, rinnovò ad allargò gli orizzonti filosofici e scientifici dei dotti europei»⁵⁷³

Desconocemos la fecha exacta de redacción de los diez tratados astrológicos, al igual que desconocemos la fecha del nacimiento y muerte de Guido Bonatti, aunque lo que sí se puede afirmar es que debió de ser posterior al año 1277 (el año en el que tuvo lugar la batalla de Valbona en la cual participó el astrólogo italiano) y anterior al 1300 (fecha tope en la cual se sitúa el fallecimiento de Bonatti).

El *Liber astronomicus* se compone, pues, de diez tratados que llevan los títulos que siguen a continuación:

- 1) «Tractatus primus qui est in confirmatione huius scientie et habet XIII capitula».
- 2) «Tractatus secundus De divisione orbis signorum et eorum esse quo sint ordinata et disposita: et quare sint tantum XII nec plura nec pauciora: et quare denominent illis noibus et de adiacentibus ad hec». «Secunda pars secundi tractatus De esse circuli essentiali». «Tercia pars secundi tractatus et est ista de esse circuli accidentali».
- 3) «Tractatus tercius De naturam septem planetarum: et quid sit illis proprium et quid habeant significare. De esse cuius libet rei seu esse suum: et seu natus suas: et quid imprimant in inferiora seu diuersitatem qualitatum suorum motuum. Et habet ille tractatus duas partes».
- 4) «Tractatus quartus De consideratione quarundam coniunctionem et quorundam aliorum que oportet astrologorum scire et considerare: et habet VIII capitula».
- 5) «Tractatus quintus In considerationibus que cadunt super iudiciis seu motus et significata stellarum: et super quibusdam capitulis ad iudiciorum introductionem pertinentibus: et habet 146 capitula seu considerationes».
- 6) «Tractatus sextus habens primo tris capitula introductoria. De partibus iudiciorum sive introductorium sub breuiloquio ad iudicia stellarum capitulum numero 6». «Tractatus super precipuis iudiciis astrorum».
- 7) «Tractatus de electionibus seu dicta sapientium prohemiale».
- 8) «Tractatus de reuolutionibus annorum mundi».

⁵⁷³ Ornella Pompeo Faracovi, «Guido Bonatti e il problema delle «elezioni»», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº3, 2007, p. 13.

- 9) «Tractatus de natiuitatibus: et earum accidentibus et aliis que ad ipsas natiuitates uniuersaliter et particulariter spectare videntur prohemium».
- 10) «Tractatus de imbris et de aeris mutationibus et que circum circa illa versantur».

En el *Incipit*, Guido Bonatti nombra la obra como *Liber introductorius ad iudicia stellarum*, se erige como editor de la misma, aprovecha para declarar cuál es su patria, Forlì («editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie»), y deja clara su intención de reunir los dichos de los filósofos para el aprovechamiento del lector ávido de conocimiento:

«In nomine domini amen. Incipit liber introductorius ad iudicia stellarum: et est non solum introductorius ad iudicia: sed est iudiciorum astronomie: editus a guidone bonato de forliuio de provincia romandiole italie: et collegit in eo ex dictis philosophorum ea que visa sunt sibi fore utilia ad introducendus volentes intendere iudiciis astrorum et ea que videbant competere volentibus iudicare seu significationes stellarum et ad alia quedam ipsis iudiciis pertinentia⁵⁷⁴»

Después de invocar el nombre de Dios, Jesucristo y la Virgen María, y de dedicar unas palabras a San Valeriano Mártir, patrón de Forlì («ac beati valeriani martyris capitanei atque gubernatoris et defensionis communis forliuii»), Bonatti habla de las virtudes del cielo estrellado, reflejo de la sabiduría divina, que influye y rige en la vida inferior terrestre:

«Nec est alius deus preter ipsum qui celum et terram cum omnibus que in eis sunt fecit atque firmauit cunctaque in hominem utilitate produxit: ornauitque celum stellis tamquem lucernis illuminantibus ut suis virtutibus cuncta inferiora disponerent atque regerent hominibusquem ducatum prout eis concessum est similiter exhiberent: preposuitquem rationalis cunctis aliis animantibus ut omnia eis seruirent ipsosquem preroganter sentire atque intelligere fecit: ipsis etiam corporum supercelestium motus atque ipsorum significata manifestauit: et extendit eis celum sicut pellem ut possent in eo et per eus comunicante et reuelante diuina sapientia non solum preterita vel presentia cognoscere sed etiam futura cauerent prescirent et nunciare valerent⁵⁷⁵»

⁵⁷⁴ G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 1r.

⁵⁷⁵ Íd., ib., f. 1r.

Se reafirma en su condición de estudioso de la astronomía («ego igit Guido bonatus de forliuio cum aliquid in astronomie studuissem et multa opera nostrorum predecessorum inspexissem»), expresa su firme propósito de compilar los dichos de los sabios antiguos («volui componere hoc opus atque compilare ex dictis antiquorum»), a pesar de su avanzada edad («licet processerim in diebus»), para poder aprovechar sus conocimientos en la materia en favor de la instrucción de su sobrino («tui bonatis nepotis mei utilitatem»). En este sentido, es consciente de la labor ardua, así como de la prolijidad y dificultad de su empresa, la redacción del *De astronomia tractatus decem*:

«Et quam opus erit longum atque prolixum et longa et difficilia multumque implicita non possunt paruo numero verborum undique ad plenum enodari ad maiorem prolixitates vitandam non intendo ponere disputationes nec multas probationes licet forte aliquem possent in hoc opere poni sed studentium solummodo et tui bonati utilitatem intendo⁵⁷⁶»

A continuación, expone la división del contenido astrológico, que se llevará a cabo en seis partes: «Quarum prima est introductorius generale. Secunda sunt interrogationes. Tercia electiones. Quarta annorum et mundi reuolutiones et includunt etiam coniunctiones. Quinta de natiuitatibus. Sexta de pluuiis et ymbribus».

Los tratados astrológicos serán diez, y abarcarán la totalidad de las ramas de la astrología, de ahí la complejidad de la obra:

«Et in introductorio sic incedam quia primo tractabo de utilitate quam possumus consequi de astronomia et de iudiciis astrorum: et de ipsius confirmatione dicam similiter de eius nobilitate et obuiabo quibusdam volentibus iudiciis astrorum vel electionibus contradicere et de pertinentibus ad hoc. Secundo tractabo de divisione orbis signorum et quo sic sunt ordinata et que non sunt nisi 12 et quare sic fiat eorum denominatorum et de accidentibus ad hoc. Tercio dicam quid accidit septem planetis in semetipsis et quid accidit uni eorum ab altero et de his que ad octavam speram spectant. Quarto innuani de quibusdam coniunctionibus et expositionem quorundam capitulorum. Quinto de quibusdam considerationibus que cadunt in iudiciis. Sexto postea ponam partem iudiciorum. Septimo electiones. Octauo reuolutiones. Nono natiuitates. Decimo est ultimo temporum reuolutiones siue pluuias et imbres⁵⁷⁷»

Voy a analizar con especial profundidad los dos primeros tratados, ya que merecen una especial atención al no haber sido considerados por la crítica. El primer tratado, que

⁵⁷⁶ Íd., ib., f. 1v.

⁵⁷⁷ Íd., ib., f. 1v.

versa sobre la utilidad de la astronomía y de los juicios astrológicos, se divide en catorce capítulos. El «Capitulum primum ad ostendendus huius utilitatem in communi» comienza con dos ideas de corte claramente platónico: la superioridad del alma humana sobre el cuerpo, y el amor a la verdad:

«Anima est nobilius quod reperit in homine: ipsa enim dat esse atque perfectionem corpori: eius cibi sunt nobilissimi respectu ciborum corporis: quam ipsa respectu ipsius nobilissima: et ipsa gaudet in lucro intellectuali: et illud pendet ex scientia philosophie: et in illa gaudet illud est eius cibus: quam cum ipsa sit ex parte veritatis: veritatem amat⁵⁷⁸»

La tercera idea importante que Guido Bonatti vierte en su tratado es el carácter excelso de la astronomía y la astrología, disciplinas cuyo objeto de estudio son los cuerpos celestes, inmutables y perfectos:

«Et ita plenarie apprehendere sicut per astronomiam: et nihil est propter philosophiam primam in quo anima tantum lucretur quantum in astronomia siue astrologia: per ipsam enim scimus et cognoscimus creaturas impassibiles et inalterabiles et immutabiles in alteras essentiam ut sunt corpora supercelestia⁵⁷⁹»

Después de exaltar la superioridad y perfección de la forma esférica⁵⁸⁰ («nobilissime atque perfecte sperice quibus non invenit principium nec medius centro excluso nec finis»), Guido Bonatto encomia la profesión de astrólogo y la compara con la actividad del médico: esta última es la más noble de las ciencias terrenales, en tanto que la astrología supera cualquier disciplina existente, ya que su objeto de estudio son los cuerpos celestiales, incorruptibles⁵⁸¹ e inalterables:

«Licet magisterium medicorum sit de nobilibus immo de nobilioribus magisteriis mundi terrestres tamen magisterium stellarum et eorum opera sunt nobilissima et excedunt omnia alia magisteria et omnes alias

⁵⁷⁸ Íd., ib., f. 1v.

⁵⁷⁹ Íd., ib., f. 1v.

⁵⁸⁰ Aristóteles, en el Libro I de su obra *Acerca del cielo* define los tipos de movimientos y enuncia la superioridad del círculo: «Circular, pues, es «el movimiento» en torno al centro, y rectilíneo, el ascendente y el descendente [...] Pues lo perfecto es anterior por naturaleza a lo imperfecto, y el círculo está entre las cosas perfectas, mientras que no lo está ninguna línea recta» (Aristóteles, *Acerca del cielo*, cit., p. 47).

⁵⁸¹ Según la doctrina platónica expuesta en el *Timeo*, el cielo es algo generado que existirá por siempre; Aristóteles, sin embargo, destaca este enunciado como contradictorio en sí mismo en *Acerca del cielo* (Íd., ib., p. 92).

operationes. Causa enim perfecta perfectum inducit effectum: Medicus enim intromittit de corporibus inferioribus et corruptibilibus et alterationem suscipientibus et similibus. Astrologus vero intromittit se de operationibus supercelestium corporum que non corrumpunt nec alterant⁵⁸²»

A continuación, Bonatti hace referencia a la creación de los cuatro elementos corruptibles, pertenecientes a la doctrina platónica, y a la quinta esencia, enunciada por Aristóteles⁵⁸³:

«Deus voluerit de quo dictum est que neque angeli neque filius sed solus pater et quam omnia corpora inferiora elementata constant ex quatuor elementis que omnia sunt corruptibilia: et que hoc sit verum nemo ambigit. Corpora vero celestia constant ex altera essentia que diuersa est ab illis quatuor elementis quinta essentia que est incorruptibilis et impassibilis quoniam si essent de istis quatuor elementis paterent et accideret eis alteratio augmentum et diminutio sicut accidit istis inferioribus corruptibilibus. Et ob hoc dictum est que corpora supercelestia sint ex quinta materia seu ex quinta essentia. Et movent illa corpora motu naturali ut quibusdam visum est: et quibus dant visus est que moveant motu voluntario et sunt lucida et rotunda et sperica que forma nobilissima est pre ceteris formis⁵⁸⁴»

En último lugar, el astrólogo italiano menciona la teoría del microcosmos-macrocosmos, y refiere la disposición de los cuatro elementos que componen la vida en nuestro planeta:

«Philosophice dictus est que motus terrestres sit iunctus mundo celesti metaphorice tamen intelligendum est non absolute: et ob hoc fiunt mutationes et alterationes et corruptiones in isto mundo corruptibili. Quoniam soliditas mundi celestis peruenit usque ad elementa et circundant ille signem et ignis aere et aer aquam et terram apparentem et aqua terram et inde fiunt corruptiones elementorum et indiuiduorum elementorum⁵⁸⁵»

En el capítulo segundo, intitulado «Ad ostendendum que stelle imprimunt in inferiora corpora et que mutationes que fiunt in hoc mundo fuerint motibus ipsarum», Guido Bonatti habla de la disposición de los cuatro elementos y del círculo sublunar, propio de la teoría platónica, además de explicar cómo el tránsito del Sol a través de la Eclíptica provoca la existencia de las cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno.

⁵⁸² G. Bonatus, *Registrum*, cit., ff. 1v-2r.

⁵⁸³ Vid. «Historia de la astrología» (epígrafe primero).

⁵⁸⁴ G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 2r.

⁵⁸⁵ Íd., ib., f. 2r.

«Non enim credo alicui esse dubium quin motus celi circudans elementa mutet ignem et aerem: et ipsi mutant alia elementa aquam et terram et cuncta animantia et vegetabilia et cetera que sub lunari circulo esse habent et in eis existunt et cuncta mutationem seu alterationem suscipientia: quare sol et aer operatur in omnibus terrenis individuís sed et individuorum partibus: quam non accidit terre alteratio nisi ex mutatione solis per signa quatuor anni tempora que sunt ver: estas: autumpnus et hyems⁵⁸⁶»

Asimismo, el astrólogo forlivés habla de los cambios físicos provocados por las cuatro estaciones, pero sobre todo, de los cambios que la Luna provoca en las aguas con el aumento y disminución de su luz, debido a la cercanía entre ambas esferas:

«Et videmus etiam similiter in certis temporibus anni excessus aquarum et alias mutationes que fiunt propter circularem reuolutionem agentes celi: et inde acedunt alterationes omnibus rebus in terra positis: et maxime in augmento atque diminutione luminis lune: quam ipsa est magis propinqua terre ceteris stellis et magis sentiunt eius impressiones. Et ex calore solis similiter qui pro ceteris aliis sentit licet forte alii planete aliquem augeant eius efficaciam aliquando diminuant eam seu que est eis naturalis prout ipsi ei applicant vel ipse illis⁵⁸⁷»

En último lugar, Bonatti pone de relieve el largo lapso de tiempo que sucede hasta que el influjo estelar se manifiesta en la Tierra («Aliarum vero stellarum impressiones non ita sentiunt sed in longioribus temporibus apparent earum effectus⁵⁸⁸»).

En el capítulo tercero, «Qualiter perueniatur ad scientiam iudiciorum astrorum et quo est quod excusari potest», Guido Bonatti comienza con su defensa de la ciencia astrológica (y lo hace aportando numerosas razones y ejemplos loables), la cual se prolongará hasta el capítulo undécimo de este primer tratado. El tercero es un capítulo breve y conciso en el cual el astrólogo de Forlì destaca como la Astrología se halla sujeta al movimiento de los «cuerpos supracelestes», al igual que la Aritmética depende del número, la Geometría de la medida o la Música de la consonancia: «Subiectum enim arismetrice est numerus: geometrie mensura: musice consonantia sicut alibi dicitur que sunt nobiliora ratione demonstrationes tamen. Subiectum vero astrologie est qualitas motus supercelestium corporum⁵⁸⁹».

⁵⁸⁶ Íd., ib., f. 2r.

⁵⁸⁷ Íd., ib., f. 2r.

⁵⁸⁸ Íd., ib., f. 2r-2v.

⁵⁸⁹ Íd., ib., f. 2r-2v.

El capítulo cuarto, «Contra illos qui dicunt que scientia stellarum non pot sciri ab aliquo» se abre con la exposición de uno de los argumentos sostenidos por los detractores de la astrología: la ciencia astrológica no es válida ya que no se conocen todas las estrellas, y por tanto, es imposible conocerlo y predecirlo todo:

«Qui hanc scientiam vilipendendam esse dixerunt licet friuolas: aliquas tamen inuenerunt occasiones ut reprobent. Quarum prima est que scientia stellarum non potest sciri tota dicentes que celum empireum sit totum stella et que influat et imprimat sicut influum cetere stelle sicut sunt quidam fatui tunicati: et astrologus non facit de ipso mentionem videt ergo que scientia stellarum non sciatur ad plenum⁵⁹⁰»

A continuación, Bonatti nos explica cómo cada cielo o esfera posee su propia luz, su propio número y su propia virtud característica:

«Partes vero aliorum differunt lumine numero et virtute: nam maior virtus cuiuslibet est aggregata in partibus differentibus. Splendor enim seu lumen cuiuslibet celi septem planetarum est aggregata in uno corpore sensibiliter: lumen vero sue splendor octauai celi est aggregatus in diuersis locis seu corporibus sensibilibus ad diuersas operationes a prima causa eis deputatas: et sic possunt imprimere multa et diuersa significata put eis primus artifex constituit ab eorum formatione. In impressione vero noni celi servatur idemptitas in impresione vero aliorumj celorum non servatur idemptitas sed diuersitas sicut dicam tibi suo loco et tempore atque sine eis generatio et corruptio non fieret et impressiones celorum sensibilibus sentiunt seu earum diuersitatem. Et si reciperet impressiones seu influentiam a nono celo diferente seu indifferentem tamen non possunt influere siue imprimere in inferiora⁵⁹¹»

Poco después, rebate el argumento de los enemigos de la astrología (teólogos), que da título al epígrafe. Si bien es cierto que las estrellas son innumerables y que el astrólogo tan sólo conoce una porción de esa cantidad infinita, es más cierto aún que los doce signos del zodiaco comprenden la totalidad de las estrellas, por lo cual queda invalidada la tesis de los contrarios a la ciencia de los cuerpos celestes:

«Preterea potest iri iri contra eos hoc modum quoniam non sunt qui reprehendant modo astronomia nisi quídam qui dicunt se theologos cum sint illud quod sunt qui dicunt que astrologi non nouerunt totam astronomiam et si non sciunt eam totam non potest eam iudicare nec aliquid predicere de futuris cum stelle sint quasi innumerabiles et astrologi non faciunt mencionem nisi de 1022 earum preter planetas. Ad

⁵⁹⁰ Íd., ib., f. 2v.

⁵⁹¹ Íd., ib., f. 3r.

quod potest responderi que astrologus licet non denominet omnes stellas quia valde prolixum esset tamen utitur eis omnibus: quoniam ipse utitur 12 signis sub quibus fere omnes stelle comprehenduntur⁵⁹²»

Bonatti también apunta que, en este sentido, la teología es una disciplina un tanto difícil, ya que trata de los asuntos elevados e incognoscibles, en tanto que la astrología posee una serie de reglas basadas en los movimientos de los cuerpos celestiales, los cuales se pueden medir, y, por lo tanto, predecir:

«Non enim potest sciri de astronomia ita parum quin sit multum respectu eius quod potest sciri de theologia: maius enim est prima causa respectu celi quam sit celum respectu grani sinapis: et astrologus scit de celo plus quam granum sinapis: et ipsi nesciunt de deo respectu ipsius quantum est granum sinapis respectu celi: restat ergo que astrologi sciunt plus de astronomia quam ipsi de theologia: multo fortius igitur possunt iudicare quam ipsi predicare. Astrologi enim sciunt de astronomia tantum quantum astra et celi sensibiles possunt imprimere atque significare⁵⁹³»

En el quinto capítulo, «Contra illos qui dixerunt que planete vel alie stelle non habent significare aliquid super generatione neque super corruptione neque super aliquid de his que fiunt citra globum lune», nuestro autor responde a los detractores de la astrología recordando cómo lo inferior es regido por lo superior, y que lo superior provoca la corrupción de los elementos, lo cual da lugar a la generación y la corrupción tal y como la conocemos:

«Quibus taliter est respondendum que omnes sapientes concordant in hoc que inferiora reguntur a superioribus non que stelle regant hominem vel equum vel currum vel hauim vel alia instrumenta corruptibilia (....) Sed regunt ea mouendo et corrumendo elementa et conuertendo ea: et ex illis sit generatio et corruptio et efficiuntur indiuidua ex elementis que corrumuntur: demum corrumuntur indiuidua et rederunt in elementa et sic annihilatur quod ipsi dicunt⁵⁹⁴»

«Contra illos qui dicunt que planete habent significationem super rem uniuersalem tantum» es el título del capítulo sexto, en el que Guido Bonatti demuestra cómo los planetas rigen también lo particular: los individuos están formados por los cuatro elementos tradicionales, y estos cuatro elementos lo constituyen todo, hasta el punto de

⁵⁹² Íd., ib., f. 3r.

⁵⁹³ Íd., ib., f. 3r.

⁵⁹⁴ Íd., ib., f. 3v.

que cada parte del cuerpo humano está regida por sus influencias (en la tradición, por un signo específico):

«Quibus taliter est respondendum que omne indiuiduum ex elementatis constat ex quatuor elementis et elementa constituunt illud (...). Et non solum indiuidua sed partes indiuiduorum ut manus pes caput et similia. Et faciunt etiam planete per conuersionem elementorum et eorum mutationem et alterationem indiuidua crescere augmentari senescere infirmari et similia propter elementorum corruptionem et conuersionem et iterum corrumpi et in elementa redire⁵⁹⁵»

En el séptimo capítulo, «Contra illos qui dixerunt que stelle significant tam duo sed necessarium et impossibile: possibile vero non» el astrólogo italiano explica, a través de diversas ejemplificaciones, la diferencia entre los conceptos imposible‘, posible‘ y necesario‘, y concluye que el juicio astrológico se halla entre lo necesario y lo posible:

«Et possibile est hunc hominem cum nascitur esse regem: et possibile est hunc eundem hominem non esse regem si autem non fuerit rex impossibile fuit eum esse regem: sed inter necessarium et impossibile médium est possibile: et inter necessarium et possibile medium est iudiciium: igitur possibile est: et iudicia stellarum sunt vera et utilia quia naturalia: unde non sunt causa per accidens ab eo que est sibi naturale⁵⁹⁶»

El capítulo octavo, «Contra illos qui contradicunt iudiciis astronomie: et qui reprehendunt eam nescientes dignitatem eius eo que non est lucratiua» es muy interesante a la hora de conocer la personalidad de Guido Bonatti. En él, el astrólogo resalta la nobleza de la ciencia y el conocimiento en contraposición a la riqueza, la fortuna, los asuntos mundanos («Quam scientia respectu pecunie nobilissima est: pecunia enim respectu scientie vilissima est⁵⁹⁷») y destaca el carácter caprichoso de la Fortuna, que sonríe o perjudica tanto a los fuertes como a los débiles:

«Quia videmus quosdam fortes indigere pecunia: et quosdam alios fortes abundare pecunia: quosdam debiles indigere pecunia: quosdam debiles abundare pecunia: quare hoc sit dicetur inferius in iudiciorum negocio: vel forte in tractatu natiuitatum⁵⁹⁸»

⁵⁹⁵ Íd., ib., f. 3v.

⁵⁹⁶ Íd., ib., ff. 3v-4r.

⁵⁹⁷ Íd., ib., f. 4r.

⁵⁹⁸ Íd., ib., f. 4v.

Otro de los argumentos que Bonatti esgrime a favor de la ciencia es que ésta es aquella disciplina que distingue al ser humano racional de los animales. De hecho, cuanto más lejos se halla el individuo del conocimiento, más bruto y estúpido se vuelve:

«Homo enim dignior est ceteris animalibus: et hoc non accidit ei nisi propter sapientiam atque philosophiam et cognitionem eorum que non cognoscuntur ab aliis animalibus: et per instrumentum rationis et rationabilitatis que sunt in homine [...] Et quanto minus est in eo de sapientia: tanto magis est remotus a rationalibilitate et magis propinquus brutus⁵⁹⁹»

En último lugar, el astrólogo forlívés cita a Séneca en dos ocasiones. En la primera de ellas habla de que el saber es la verdadera vida; la segunda cita proviene de las *Epístolas morales a Lucilio*⁶⁰⁰, obra en el cual el filósofo afirma que el ocio sin instrucción, sin conocimiento, se asemeja a la propia muerte:

«Et illa non potest ei evenire nisi per literaturam nec potest ei evenire propter substantiam accumulatam: sed ex substantia potest vivere in quiete: tam illud non est vivere ut vere vivere: unde Seneca. Ocius sine literis mors est et viui hominis sepultura: unde si non esset homo sapiens non esset dignior ceteris animalibus sicut est⁶⁰¹»

El capítulo noveno es un despliegue de argumentos en favor de la provechosa astrología: «Contra illos qui dixerunt que scientia stellarum non est utilis sed potius damnosa eo que inducit tristitiam e angustiam illis qui presciuerunt accidentia futura unde tristantur illa de causa antequam eueniat eis impedimentum». En primer lugar, nuestro astrólogo y filósofo menciona a aquellos que afirman que su ciencia es dañosa, y que sólo acarrea tristezas y temores. Para rebatir este lugar común, este tópico, cita el *Centiloquio* de Ptolomeo: «Ait enim ptholomeus in centiloquio astrologus optimus multa mala potest auertere que seu stellas ventura sunt⁶⁰²»

Según nos comenta Bonatti, gracias a la astrología judiciaria se puede predecir tanto lo universal como lo particular: el calor, el frío, la abundancia, la carestía, las pestes, las hambrunas.

⁵⁹⁹ Íd., ib., f. 4v.

⁶⁰⁰ La cita proviene de la Epístola 83 de la obra de Séneca.

⁶⁰¹ Íd., ib., f. 4v.

⁶⁰² Íd., ib., f. 5r.

«Accidentia enim futura sunt aut universalia aut particularia: uniuersalia quidem sicut yems estas calor frigus: aeris distemperantia ut pluuiam nix grandis: pestilentie ut mortalitas fames sterilitas abundantia terre nascentium et similia⁶⁰³»

Uno tras otro, el astrólogo de Forlí va ofreciendo toda una serie de ejemplos relativos a aquellas materias susceptibles de predicción. La primera que menciona es la más básica, la agricultura, que puede ser mejorada notablemente, ya que el estudioso dispone de las claves para sembrar y recolectar en los momentos adecuados, en cualquier lugar del mundo: «Aliter enim plantatur in hispania: aliter in anglia: aliter in lombardia: aliter in romania: aliter in apulia: aliter in asya: aliter in ethiopia: aliter in alpiibus: aliter in planicie: aliter in yeme: aliter in estate».

A continuación, el erudito menciona la posibilidad de predecir la mortandad futura en cualquier punto del globo («cum presciuerit mortalitatem futuram in aliquo climate vel in aliquo regione poterit se mouere et recedere ab illa regione et ire ad aliam in qua pestis non minabitur in anno illo»); la posibilidad de evitar las enfermedades («poterit se opponere cause minanti infirmitatem illas: vel ire similiter ad aliam regionem ut sanus moretur»); de predecir el tiempo que ha de venir, con sus lluvias y vientos («similiter si preuiderit aliquis pluuiam futuram (...) et preuiderit ventum futurum»); de evitar posibles naufragios («peruenire ad portum in quo sic securus ne naufragium patiatur»); o de anticiparse a la muerte («si preuiderit moriturum poterit ei predicere mortem»).

Asimismo, nos recuerda cómo la Astrología Judiciaria permite evitar los peligros prometidos por la revolución anual, ya se trate de enfermedades propias («et si videris in aliquo anno revolutionis sue que immineat eo aliquid periculum (...) ut si sit infirmitas poteris ei predicere causam egritudinis»); de muertes, sea propia o ajena («mors poterit ei predicere mortem suam in anno illo (...) morte subitanea seu repentina sine ordinatione suarum rerum tam spirituales quam temporalium (...) Si sit infirmitas vel mors fratrum vel filiorum vel patris vel matris»); o de venganzas de los enemigos («ut possit a se inimicum expellere»).

Bonatti afirma que la predicción de los hechos futuros es útil en dos sentidos: te avisa de las contrariedades que están por venir, al tiempo que ahuyenta las tristezas y miedos propias de la incertidumbre, conduciéndote, de este modo, por la senda de la Verdad: («Uno sed quia presciuerit homo que aliquod contrarium debeat sibi euenire: potest

⁶⁰³ Íd., ib., f. 5r.

illud aut ex toto vitare: aut pro parte competenti diminuere (....) Prescientia alicuius rei inducit merorem seu tristitiam postquam fuerit eam rem adeptus: quia non sperat plus adipisci eam⁶⁰⁴»).

En el capítulo décimo, «Contra illos qui dixerunt que iudicia stellarum non valent nec etiam electiones valent dicentes que ita potest eligi inimico sicut ei cui eligitur», Bonatti instruye al estudiante de astrología sobre cómo debe proceder en sus juicios astrológicos antes las preguntas de los escépticos. El estudioso italiano toma como ejemplo el inicio de la batalla entre dos ejércitos o entre dos adversarios. ¿Por qué? Porque es un caso especial, ante el cual el escéptico puede plantearse preguntas o dudas del tipo de: si los dos ejércitos se hallan bajo el mismo ascendente a la hora de la batalla, ¿cómo es posible que el astrólogo pueda saber el desenlace? El erudito de Forlí va dando toda una serie de pautas al respecto, algunas de ellas de puro sentido común, otras relacionadas con la astrología: ganará aquél que posea el ejército más numeroso, el que disponga del caudillo más sabio, el bando que posea al líder que hubiera nacido de noche (la noche es más poderosa para las labores de Marte, el dios de la guerra, aunque esto Bonatti no lo dice, sino que lo presupone), aquella mesnada que se mueva desde oriente contra occidente (la zona oriental es siempre la más afortunada), o aquel ejército que tenga el Parte de Fortuna (del horóscopo del momento) a su favor⁶⁰⁵.

El capítulo undécimo, el cual lleva por título «Contra illos qui dixerunt uniuersaliter que astrologia non erat aliquid ad ostendendum que ipsa est et quid ipsa sit», le sirve a Bonatti para plantear varias definiciones de ‘astronomía’ y ‘astrología’. La astronomía, pues, sería la regla de los astros, en tanto que la astrología sería la ciencia contemplativa que explica el curso de los astros, la cual se divide en tres partes o ramas: figuras celestes, movimiento de los cuerpos supercelestiales, y el estudio de los siete climas de la Tierra, así como de la diversidad de los días y de las noches en cada una de las regiones:

«Astronomia est astrorum regula prout quídam sapientes eam diffiniuerunt. Est enim regula recta ordinatio (....) Astronomia est scientia per quam non solum presentium verum etiam preteritorum ac futurorum datur cognitio (....) Astrologia que est eius pars siue species contemplatiua est scientia magnitudinis mobilis que cursus siderum et habitudines stellarum circa se et circa terram certa ratione perquirir. Et huius partis sed astrologie tres sunt partes. Prima quarum est de numeris et figuris celestium

⁶⁰⁴ Íd., ib., f. 6v.

⁶⁰⁵ Íd., ib., f. 7r.

corporum (...) Secunda est de motibus supercelestium quot sunt: et que omnes eorum motus sunt sperici: (...) directo et retrogradatio, deorsum dextrorum et sinistrorum (...) generatio et corruptio augmentatio et diminutio alteratio et sue locum mutatio (...). Tercia vero inquit de hoc quod habitatur de terra et de illo quod non habitatur seu dispositionem septem climatutum: et de diuersitate diei et noctis unamquamquem regionem»⁶⁰⁶

En el capítulo undécimo, «Ad sciendum quid est astronomia que est pars actiua», Bonatti da una tercera definición de astronomía («Astronomia est scientia que cursus stellarum et ipsarum dispositionem seu opinionem utentium ea preuia ratione temporum describit noticiam»). A continuación, da al lector una clasificación de los distintos tipos de mancias: hidromancia, aeromancia, piromancia, quiromancia, etc...

«Sunt tamen plures alie scientie iudicandi prout ipsas questiones proponuntur sicut geomancia que exercetur in terra et aliis pluribus modis conuenientibus sibi. Idromancia in aqua. Aerimancia in aere. Piromancia in igne. Ciromancia in manu prout testatur aristotiles in libro de animalibus. Spatulamantia in spatula alicuius animalis. Et etiam multe alie scientie augurandi sicut vox alicuius animalis: vel cantus alicuius auis: vel ululatus: vel garritus aut obuiatio alicuius rei: et multe alie»⁶⁰⁷

Después de mencionar el *De scientiis* de Alfarabí, nuestro astrólogo italiano da una cuarta definición de astronomía y se dedica a explicar sus partes, como ya hiciera con la astrología:

- 1) Forma del mundo y círculos celestes.
- 2) Curso de los planetas.
- 3) Orto y ocaso de los signos.
- 4) Eclipses del Sol y la Luna.

«Astronomia est scientia de significatione stellarum quid stelle significant de pluribus rebus presentibus preteritis atque futuris (...) Partes autem huius partis siue speciei sunt quatuor. In prima quidem agitur de situ et forma mundi et circulis celestibus. In secunda agitur de cursibus seu motibus planetarum et aliarum stellarum. In tercia agitur de ortu et occasu signorum. In quarta vero agitur de eclipsibus solis et lune et aliorum planetarum (...) Secunda vero species astronomie est iudicium (...) Iudicium vero versatur circa

⁶⁰⁶ Íd., ib., f. 8r.

⁶⁰⁷ Íd., ib., f. 8r.

cognitionem temporum locorum signorum planetarum situum et aspectuum eorundem et his similia et quid concidat ex eis»⁶⁰⁸

Bonatti termina el capítulo enumerando los diferentes instrumentos astronómicos («cuius scientie instrumenta sunt multa astrolabium: quadrans: armilla suspensoria: et altera armilla: planisperium: curuisperium statua plosica et similia»⁶⁰⁹), explicando la diferencia entre astronomía y astrología («differentia vero inter astrologia et astronomia hec est: quam astrologia est seu rei veritatem ad scientiam intellectualem siue scientialem. Astronomia seu que ea utentes opinantur ad effectum ipsius seu scientia operatiua»⁶¹⁰), para después considerar la *mathematica* o astrología como la más excelsa («debebat doceri ante alias mathematicas: quam nobilior»⁶¹¹), y recordar al lector su inclusión dentro del *quadrivium* («mihi autem videtur que ipsa debeat doceri post omnes alias mathematicas tam post musica quam post arismetricam et geometriam quare ita bene indiget ipsa consonantia sicut numero et mensura»⁶¹²).

El capítulo decimotercero lleva el siguiente título: «Que hac scientia non debet reprehendi cum sancti patres ea fuerint usi». En él, Guido Bonatti menciona a varios personajes históricos célebres que conocieron, estudiaron y utilizaron la astrología: afirma que Abraham instruyó a los egipcios, especialmente a Athlanta, que sobresalía sobre todos los hombres sabios. También menciona a Athlas, el personaje mitológico que sostenía el cielo sobre sus hombros, y que por ello, conocía mejor que nadie los cuerpos celestes o supercelestes:

«Abraam enim instruxit egyptios et alios tunc temporis astronomia prerrogatiue uti volentes et specialiter athalanta qui in hac scientia preualuit omnibus sapientibus qui tunc eran tita que reputabat quasi deus. Et inde dictum est que athlas sustineret celum propter hoc et ipse sciebat plus de corporibus supercelestibus quam aliquis qui reperiebatur tempore illo»⁶¹³

A continuación, el astrólogo italiano hace referencia al hecho de que Jesucristo empleaba la astrología eleccional en determinados momentos. Bonatti narra cómo, en el

⁶⁰⁸ Íd., ib., f. 8r.

⁶⁰⁹ Íd., ib., f. 8r.

⁶¹⁰ Íd., ib., f. 8v.

⁶¹¹ Íd., ib., f. 8v.

⁶¹² Íd., ib., f. 8v.

⁶¹³ Íd., ib., f. 8v.

camino a Judea, hallándose con los apóstoles, Jesús quería elegir una hora afortunada para hacer su entrada en la ciudad, y de este modo evitar peligros inminentes: «Dixit nonem 12 hore sunt diei ac si diceret una hora est bona licet alia sit mala quam in hora mala illi habebant malam voluntatem contra eum»⁶¹⁴

Concluye el capítulo mencionando a Giovanni Da Vicenza como ejemplo de religioso hipócrita que niega el status de ciencia y arte que posee la Astrología, de necio que se empeña en persistir en sus errores («Iohannes vicentinus ypocrita de ordine predicatorum qui dixerunt que astrologia non erant ars neque scientia (...) Sunt fatui et errant et ipsi in suis fatuitatibus atque in suis erroribus»⁶¹⁵), a pesar de que la ciencia de los cuerpos celestes figura entre las siete artes liberales («patet enim omnibus astrologiam esse scientiam atque unam ex septem artibus liberalibus»⁶¹⁶).

En el último capítulo del primer tratado, «Capitulum decimoquartum ad ostendendum astronomiam esse artem atque unam ex quatuor mathematicis scientiis doctinalibus», Guido Bonatti da varias definiciones del término ‘astrología’ («vel astrologia est scientia que cursus iderum et habitudines et figuras stellarum circa se et circa terram indagabili rationale perquirat ergo per locum a diffinitione astrologia est scientia»⁶¹⁷), y recurre a la autoridad de San Agustín («ergo ipsa est ars vel scientia: quod augustinus satis manifeste probat dicit ars est preceptio que dat certam viam rationalem gerendi vel dicendi»⁶¹⁸), Séneca («unde Seneca rememorare preterita: considerare presentia: preuidere futura»⁶¹⁹), o Aristóteles («teste aristotile in secundo metaphisice contra tales non est disputandum qui volunt destruere scientiam quoniam sunt peiores bestiis»⁶²⁰) para defender la integridad de la astrología como ciencia y arte. Asimismo, recuerda cómo forma parte de las cuatro ciencias del *quadrivium*, y cómo sin la ciencia de los cuerpos celestes éste se vería destruido. En último término, enumera una larga lista de autoridades en la disciplina astrológica para probar su consistencia y autoridad, como Messahala, Aly Ben Ragel, Albumasar o Al-Kindi:

⁶¹⁴ Íd., ib., f. 8v.

⁶¹⁵ Íd., ib., f. 8v.

⁶¹⁶ Íd., ib., f. 8v.

⁶¹⁷ Íd., ib., f. 9r.

⁶¹⁸ Íd., ib., f. 9r.

⁶¹⁹ Íd., ib., f. 9r.

⁶²⁰ Íd., ib., f. 9r.

«Preterea cum aristoteles ptholomeus iaphar ahaydimon albumasar messahala almetus alfraganus thebit iergis ahomar dorotheus alchindi albenait astaphas almansor hali aboali et alii plurimi sapientes hanc scientiam scripserint et docuerint que astrologia est scientia non est verisimile si ipsa non esset scientia que tot et tanti viri cum taliter nominassent»⁶²¹

Y añade una última consideración sobre los elipses, los cuales son un argumento más a favor de la ciencia astrológica, ya que producen cambios significativos en nuestro mundo: «Astrologus manifestat eclipsim per causam per interpositionem et manifestat eadem interpositionem per eclipsim: qua propter his et multis aliis de causis astrologiam esse scientiam manifeste probatur»⁶²²

El tratado segundo lleva por título «De divisione orbis signorum et eorum esse et quomodo sint ordinata et disposita et quare sint tamen 12 nec plura nec pauciora et quare denominetur illis nominibus et de adiacentibus ad hec». El astrólogo de Forlí comienza el opúsculo enumerando las fuentes empleadas, aunque, en su línea habitual, casi siempre manejará citas indirectas de las autoridades mencionadas y omitirá señalar el tratado específico del cual proceden: «Dicam ergo seu vestigia venerabilium predecessorum nostrorum ea que huic operi utilia esse videbuntur rememorarius eorum sententias scilicet ptholomei hermetis iaphar thabit alchabicii alcaiat alchindi alenzedegoz messale adile iergis albenait aardimon arestali et aliorum»⁶²³.

En el capítulo primero, «In divisione orbis signorum et que signa sunt tamen 12 et que nec plura nec pauciora», el autor comienza enumerando los signos del zodiaco en estricto orden de aparición, del primero al duodécimo: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Bonatti explica cómo el número 12 es el número perfecto, ya que surge de la multiplicación del ternario por el cuaternario (vid. Epígrafe primero, Historia de la Astrología), afirma que todo lo existente en nuestro mundo («elementata composita») se halla compuesto de los cuatro elementos (fuego, aire, agua y tierra), y destaca el carácter corruptible de estos últimos: son los cuatro elementos tradicionales los que provocan la corrupción de los signos y de los planetas: «Signa enim non corrumpuntur sed corrumpunt elementa: et elementa sunt quatuor que corrumpuntur a signis et planetis ex eorum circunuolubilitate inquiescibili:

⁶²¹ Íd., ib., f. 9r.

⁶²² Íd., ib., f. 9r.

⁶²³ Íd., ib., f. 9r.

quam aliter elementa non corrumperentur quantum esset in semetipsis nisi corrumperentur a stellis et earum circunvolutione»⁶²⁴

A continuación, menciona las cualidades de los cuatro elementos: el fuego es cálido y seco, el aire es cálido y húmedo, el agua es fría y húmeda, y la tierra fría y seca. Sin embargo, cada elemento podría caracterizarse por una sola propiedad: el fuego y su carácter cálido, el aire y su humedad, el agua y su frigidez, la tierra y su sequedad. Los signos, pues, poseen cuatro estados diferentes: el calor y la sequedad, el calor y la humedad, la frigidez y la humedad, la frigidez y la sequedad. Toca después definir las tres triplicidades: la del fuego, que corresponde a los signos de Aries, Leo y Sagitario; la del aire, que corresponde a Géminis, Libra y Acuario; la de la tierra, formada por los signos de Tauro, Virgo y Capricornio; y, en último lugar, la del agua, con Cáncer, Escorpio y Piscis.

En el capítulo segundo, «Quomodo signa agunt in elementa et in que elementa aguntur quelibet signa», Bonatti enumera las características particulares de cada signo, agrupados éstos por triplicidades. De Aries afirma que se caracteriza por las cualidades de cálido y seco, y por constituir el inicio del movimiento natural: es como la semilla que germina en Primavera, el primer impulso de vida de una naturaleza que se abre paso a toda costa («et sic est inicium motus naturalis similiter ad faciendum semina germinare est ad faciendum arbores florere atque frondes emittere et fructus producere»⁶²⁵). Con respecto al signo de Leo, el erudito destaca su calor y sequedad, semejante a la de Aries, pero con una diferencia crucial: en la estación en la cual el Sol pasa por el signo del león (verano), los frutos maduran (no olvidemos que es un signo fijo), lo cual supone no sólo un aumento de la energía, sino también una cierta cualidad destructiva («que maturatio quodammodo destructio est»). Sagitario, último elemento de la triplicidad del fuego, culmina el proceso de destrucción de la Naturaleza con la caída de la hoja (meses de noviembre a diciembre): «facit ad destructionem seminum et herbarum (...) quarum folia cadunt in hyems: ed ad lesionem multorum animalium»⁶²⁶.

Respecto a los signos de tierra, o triplicidad del elemento tierra, el astrólogo y filósofo describe a Tauro, el primer de los signos de ese elemento como frío y seco; su temperamento, sin embargo, provoca el aumento de la vegetación y la generación de las

⁶²⁴ Íd., ib., f. 9v.

⁶²⁵ Íd., ib., f. 10r.

⁶²⁶ Íd., ib., f. 10r.

diversas especies⁶²⁷ (su regente, Venus, es la diosa de la fauna y la flora). Con el ingreso del Sol en el signo de Virgo, frío y seco, la vegetación sufre un menoscabo, un detrimento que se traduce en el inicio de la caída de la hoja («ut vegetabilia patiantur detrimentum et diminutionem et retardentur herbe et cadant arborum folia»). Capricornio, último signo de la triplicidad de la tierra, frío y seco, es, sin duda, el más destructivo y opuesto a la vida: «destruentem et mortificantem nec generantur de leui tunc animalia (...) nec monetur natura ut herbe nascantur vel arbores frondescant vel floreant (...) nec germinant semina et similia».

La triplicidad del elemento aire se halla constituida por los signos de Géminis, Libra y Acuario. Géminis, cálido y húmedo, es de naturaleza confortante y odorífera: cuando el Sol entra en el signo de los gemelos, las semillas germinan y los individuos de las diferentes especies se regocijan en su ser: «temperatam confortantem naturam et omnem odorem et omnem statum odoriferum: et confortantem calorem naturalem et aeris temperamentum in quo gaudent indiuidua specierum et facientem germinare quedam semina et similia». Después vendrá Libra, signo cálido y húmedo, pero también denso y nocivo. En el equinoccio de otoño, se produce la caída de la hoja, la naturaleza mengua y comienza el proceso de muerte y destrucción que culminará con el solsticio de invierno: «facens ipsum commixtum et nocibilem indiuiduis speciebus et seminibus et herbis et frondibus arborum ipsarumque fructibus et faciens eum vaporosum vaporibus densis et nocibilibus et similia». Acuario, cálido y húmedo, supone, como ocurriría antes con Sagitario y Capricornio, la culminación del proceso de muerte en la Naturaleza: «distemperatam et nocibilem et impredientem faciens ipsum perimentem et destruentem indiuidua specierum: et ut multum illa nocumenta que indiuidua et semina et alia vegetabilia recipiunt ab aere»⁶²⁸

En último lugar, nos encontramos con la triplicidad del elemento agua. Cáncer, signo de agua, frío y húmedo, es el más fértil de los tres: su naturaleza nutricia (ya que su regente natural es la Luna, dadora de vida) provoca el crecimiento de los animales y vegetales: («per quam fit motus nature ad dandum dulcedinem et nutriuntur quibus nutriuntur et viuunt animalia et nutriuntur cuncta vegetabilia et similia»). Escorpio, cuyo regente es Marte, el dios de la guerra, es el signo frío y húmedo asociado más claramente a la muerte, la putrefacción y la destrucción: «per quam fit motus nature

⁶²⁷ Íd., ib., f. 10v.

⁶²⁸ Íd., ib., f. 11r.

potius ad corruptionem quam ad nutrimentum seu conservationem propter corruptionem et salsuginitatem»⁶²⁹. En último término, el frío y húmedo Piscis también tiende a la corrupción y a la destrucción de animales y semillas: «et destruendum animalia et semina et quasi cuncta vegetabilia propter corruptionem et amaricationem et feditatem quas infert actus piscis in aquam».

El tercer capítulo nos da las claves respecto al orden de sucesión de los cuatro elementos. En «Quare elementa sint ita disposita et ordinata», Bonatti bebe de las fuentes platónico-aristotélicas: «ignis superius in concauitate globi lune contigue atque immediate: deinde aer: deinde aqua: deinde terra»⁶³⁰.

En el cuarto capítulo, «Ad ostendendum que elementa sunt tamen quatuor nec plura nec pauciora», Bonatti repite toda una serie de argumentos relacionados con las cualidades de los cuatro elementos. En el quinto, «Quare signa fuerunt ita ordenata siue disposita», el astrólogo proclama la superioridad del elemento fuego, cuyo calor vivifica y expande la vida: «Preterea posita sunt signa ignea in principio cum caliditas vincit in igne per quam fit viuificatio quam est res nobilissima»⁶³¹.

A pesar de su brevedad, el sexto capítulo es interesante, ya que da las razones de por qué Aries es considerado el primer signo del zodiaco. Comienza el autor recordando la superioridad de la forma esférica, argumento que procede de los *Diálogos* de Platón y de *Acerca del cielo* de Aristóteles, para justificar la circularidad de la rueda zodiacal: «Cum celum sit corpus spericum et omne spericum careat principio et quod caret principio caret fine: et quod caret principio et fine caret medio centro excluso in re corpulenta»⁶³². El círculo zodiacal se cruza con el círculo del Ecuador en el principio de Aries: de ahí la importancia de este signo. Además, el signo del carnero es el primero de los seis signos septentrionales, más poderosos que los meridionales. La tercera razón que aduce Bonatti es que cuando el Sol entra en Aries, momento de inicio de la primavera, los días son más largos que las noches, y este aumento de la Luz, que siempre es algo noble y positivo, provoca el crecimiento de la Naturaleza, que estalla en exuberancia y lozanía:

⁶²⁹ Íd., ib., f. 11r.

⁶³⁰ Íd., ib., f. 11v.

⁶³¹ Íd., ib., f. 12r.

⁶³² Íd., ib., f. 12v.

«Quia circulus signorum intersecat circulum equatoris diei in principio arietis (...) Et aries est primum signum partis septentrionalis et (...) est nobilior ac fortior (...) Cum sol entrat arietem incipit tunc diez augmentari super noctem: unde cum augmentatio sit res nobilis (...) Augmentatio sint res nobiles et amice nature: et defectus et diminutio sunt res ignobiles (...) Et mouetur natura tunc ad generationem et augmentum rerum: et crescunt herbe: et frondescunt arbores et florent ut producant fructus: et germinant multa semina»⁶³³

En el capítulo séptimo, «Quare signa fuerunt nominata illis nominibus», nuestro astrólogo explica el porqué de la denominación de los signos zodiacales y cierra así la primera parte del segundo tratado:

«Cause sunt plures: quarum una est quia in illis locis que dicuntur signa sunt stelle ita disposite et ita ordinate que si traheretur linea ab una ad alteram resultaret inde talis figura sicut est signum ab ea denominatum. Et dicitur que ptholomeus fuit versus meridiem tantum que fuit sub equatore: et stetit ibi tantum que vidit omnia hec»⁶³⁴

A partir de aquí, Guido Bonatti da una definición de todos y cada uno de los signos del arqueómetro. Cuando el Sol entra en Aries, «augmentatur calor: ex eo que sol incipit elongari a linea equinoctiali et appropinquat ad zenith regionum septentrionalium»; de Tauro afirma Guido que es un animal más fuerte que Aries, «et fit declinatio solit ab equatore maior quam cum erat in ariete»; el signo de Géminis trae consigo una etapa fértil, que duplica las semillas y la vegetación, de ahí que su símbolo sea el de los gemelos, «et est ultimum elongationis eius ab equatore»; hasta llegar al signo de Piscis, que trae lluvias abundantes y nieves: «Deinde intrat sol pisces et fuit denominatum illud signum a pisce quod est animalia aquaticum: quia tunc abundant pluue plus quia in aliis temporibus anni nisi forte per acadens aliquando: et si fuerint tunc niues vel priune vel glacies: citius conuertuntur in aquam quam in aliis temporibus yemalibus».

La segunda parte del tratado segundo consta de 28 capítulos. En el primer capítulo, Bonatti enumera los signos del zodiaco en estricto orden tradicional, desde Aries hasta Piscis, y plantea la definición de grado, minuto y segundo (cada signo se halla compuesto de 30º grados): las unidades más pequeñas que el segundo son el tercio y el cuarto. En el segundo capítulo, el astrólogo italiano distingue entre signos septentrionales (de Aries a Virgo) y meridionales (de Libra a Piscis), mientras que en el

⁶³³ Íd., ib., f. 12v.

⁶³⁴ Íd., ib., f. 13r.

tercero señala la diferencia entre signos de ascensión directa (Cáncer a Sagitario) y ascensión tortuosa (Capricornio a Géminis).

El cuarto capítulo lleva como título «De ordine circulatorum septem planetarum atque ipsorum septem planetarum dispositione et ipsorum cursibus et in quibus temporibus de perficiantur cursus», y en él, Guido Bonatto plasma en el papel los tiempos de cada uno de los siete planetas clásicos: Saturno, el primero y superior, tarda 30 años en recorrer el zodiaco, Júpiter 12, Marte 2, el Sol un año, Venus un año, Mercurio un año, y la Luna, el más veloz, inferior y cercano a la Tierra, 17 días. En el capítulo quinto, «Quas potestates habent planete in signis», el estudioso distingue entre dignidad natural y accidental. A la natural pertenecen la casa (domicilio), la exaltación, término, triplicidad y facie. En la categoría de dignidad accidental: el gozo, la domificación y la recepción.

«De domibus planetarum» es un capítulo fundamental si el estudiante de astrología en cuestión aspira a dominar la teoría astrológica, ya que se trata el sistema de regencias de los planetas sobre los signos. Leo es la casa del Sol, Cáncer es la sede de la Luna, Géminis y Virgo son las dos casas de Mercurio, Tauro y Libra son el domicilio de Venus, Aries y Escorpio el domicilio de Marte, Piscis y Sagitario las sedes de Júpiter, y finalmente, Acuario y Capricornio las casas de Saturno⁶³⁵. Asimismo, el erudito explica por qué el Sol y la Luna son regentes de un único signo (Cáncer-Luna, Leo-Sol) en contraste con el resto de planetas, que gobiernan siempre sobre dos signos del zodiaco: las dos luminarias son más fuertes, mayores, más veloces y afortunadas, según sostiene Bonatti, el cual aparece respaldado por la autoridad de Albumasar («Albumasar dicat que sol et luna sunt fortiores et maiores fortune ceteris fortunis»)⁶³⁶. Por otra parte, Bonatti razona el porqué de la asociación entre el signo de Leo y el Sol, y entre el signo de Cáncer y la Luna. El Sol es un planeta masculino y diurno que implica calor y sequedad por su propia naturaleza: Leo es signo masculino, de fuego, cálido y seco. Sus naturalezas encajan a la perfección: «et nullum aliud signum est ita propinquum nature solis sicut leo». En el caso de Cáncer y su regente, la Luna, Bonatti recuerda cómo la naturaleza femenina del signo móvil casa con la frigidez, humedad, movilidad y feminidad del astro de la noche. «Et ille due domus sunt lucidiores et splendiores et naturis luminarium magis concordantes quam aliquis de aliis domibus (...) Et sicut sol et luna sunt corpora lucidiora et splendiora et luminosiora (...) et sunt fortune

⁶³⁵ G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 15r.

⁶³⁶ Íd., ib., f. 15r.

augmentantes», concluye Guido. El estudioso razonará, signo a signo, y planeta y planeta, las regencias que unen a los siete planetas tradicionales con los doce signos del zodiaco.

En el capítulo séptimo, «De detrimentis planetarum», el astrólogo señala las posiciones de debilidad, denominadas *destrimento*, de los diferentes planetas: Marte en Libra, Venus en Aries, Venus en Escorpio, Marte en Tauro, Mercurio en Sagitario, Júpiter en Géminis, Luna en Capricornio, Saturno en Cáncer, Sol en Acuario, Saturno en Leo, Mercurio en Piscis, Júpiter en Virgo. Concluye el epígrafe con la definición de «concordantia in almantica» y «concordantia in itinere», y con la reseña de los gozos de los diferentes planetas en signos, según Doroteo: Saturno en Acuario, Júpiter en Sagitario, Marte en Escorpio, Venus en Tauro, Mercurio en Virgo.

Las exaltaciones de los planetas las reserva Bonatti para el capítulo octavo: Sol en 19° de Aries, Luna en 3° Tauro, Saturno en 21° Libra, Júpiter en 15° de Cáncer, Marte en 28° Capricornio, Venus en 27° Piscis, Mercurio en 15° Virgo, Cabeza de Dragón en 3° Géminis y Cola de Dragón en 3° Sagitario.

En el capítulo noveno, «Quare aries est exaltatio solis et libra eius descensio et quare alia signa signa sunt exaltationes planetarum», Bonatti explica, entre otras cosas, el porqué de la exaltación del Sol en Aries en el grado 19: es en este punto donde el Sol, planeta cálido y seco, llega al auge de su calor. Asimismo, el erudito también traduce el porqué del exilio de Saturno en Aries: el Sol halla su exaltación en el signo del Carnero, y no hay nada más opuesto a la naturaleza del Sol que la naturaleza de Saturno, planeta frío y seco. Una a una, el astrólogo de Forlí va desgranando los pormenores y explicaciones de diferentes posiciones de debilidad o dignidad de los planetas. En el caso de Venus en Piscis, Bonatti recuerda cómo la naturaleza del signo de Piscis, su humedad, concuerda perfectamente con el temperamento de Venus, que se regocija en su humedad fértil: «Et posuerunt piscem exaltationem veneris: quare natura piscis est humiditas concordans cum natura veneris et tunc incipit vigere humiditas temporis et in eo confortatur humiditas veneris»⁶³⁷

El capítulo décimo «De casu seu descensione planetarum» es una explicación de las posiciones de declinación (de debilidad máxima) de los astros según la doctrina de Albumasar y Alcabicius: Sol en 19° de Libra, Luna en Escorpio, Saturno en Aries,

⁶³⁷ Íd., ib., f. 16v.

Júpiter en Capricornio, Marte en Cáncer, Venus en Virgo, Mercurio en Piscis, Cabeza de Dragón en Sagitario, Cola de Dragón en Géminis.

En el capítulo undécimo, «De quatuor triplicitatibus septem planetarum», Bonatti enuncia las cuatro triplicidades, cuyos signos concuerdan en naturaleza y complexión:

- 1) Primera triplicidad: Fuego (Aries, Leo y Sagitario).
- 2) Segunda triplicidad: Tierra (Tauro, Virgo y Capricornio).
- 3) Tercera triplicidad: Aire (Géminis, Libra y Acuario).
- 4) Cuarta triplicidad: Agua (Cáncer, Escorpio y Piscis).

El tema crucial de los aspectos planetarios será abordado por el astrólogo en el capítulo decimotercero, «De aspectibus planetarum», apoyándose en las autoridades de Messahala y Alcabicius:

- A) Sextil o la sexta parte del cielo (*exagona radiatio*): 60°.
- B) Cuadratura o la cuarta parte del cielo (*tetragona radiatio*): 90°.
- C) Trígono o la tercera parte del cielo (*trigona radiatio*): 120°.
- D) Oposición o la mitad del cielo, que por ciertas autoridades no está considerado un aspecto: 180°.

El capítulo decimocuarto tratará los términos de los planetas: secciones o divisiones de 5 a 8 grados, regidos por los siete planetas tradicionales, que pueden quedar fortalecidos⁶³⁸. En el caso de Aries, por ejemplo, los seis primeros grados del signo pertenecen a Júpiter, los ocho siguientes a Venus, siete a Mercurio, cinco a Marte y cuatro a Saturno. El primer planeta es el Regente o Señor de la exaltación, el segundo el Señor de la triplicidad, el tercero el Señor de la casa; la última posición siempre corresponde a un maléfico (Marte o Saturno).

Los capítulos decimoquinto y decimosexto son menos trascendentes en cuanto a la teoría astrológica se refiere. El decimoséptimo, sin embargo, trata o aborda las *facies* de los signos. A diferencia de los términos, que son secciones desiguales, las *facies* son divisiones de 10 grados exactos: cada signo (30°) cuenta, pues, con tres *facies*. En el

⁶³⁸ Ej. Mercurio en una carta astral puede quedar fortalecido si se halla en los grados correspondientes a su propio término, de naturaleza idéntica.

caso de Géminis, por ejemplo, los diez primeros grados son feudo del benéfico Júpiter, los diez siguientes pertenecen a Marte, y los diez últimos al Sol. En el capítulo decimoctavo, da las claves para encontrar el grado del signo, y la faz en la que reposa un planeta.

En el capítulo decimonoveno, «De fortitudinibus cuiuslibet planete in qualibet sua dignitate», Bonatti reseña los puntos de fortaleza de los regentes o señores según la autoridad de Alhabicius: al Señor de la casa se le adjudican cinco grados de fuerza, al Señor de la exaltación cuatro, al Señor de la triplicidad tres, al Señor del término dos, y al Señor de la faz un solo grado de fuerza. Aunque existe una ligera variante en el orden designado de fortaleza, según se acuda a Messahala o a Alezdegoz: «Unde messala preposuit dominum termini domino triplicitatio: et alezdegoz preposuit dominum triplicitatis domino termini»⁶³⁹.

Asimismo, nuestro astrólogo propone diferentes clasificaciones de los signos basándose en Alhabicius: nos habla de los signos racionales (Géminis, Virgo, Libra, Acuario y la primera mitad de Sagitario), los signos de «bellas voces» (Géminis, Virgo, Piscis), los signos cuadrúpedos (Aries, Tauro, Leo, Capricornio, última parte de Sagitario), los signos domésticos (Aries, Tauro y Capricornio) y los signos prolíficos (Cáncer, Escorpio y Piscis).

El capítulo vigésimo primero muestra al estudiante de astrología las correspondencias entre las diferentes partes del cuerpo y los signos del zodiaco. Asimismo, el autor expone qué partes del mismo están regidas por tal o cual signo. El capítulo va acompañado por doce gráficos referentes a los 12 signos de la rueda zodiacal. Aries, por ejemplo, se corresponde con la cabeza y la cara; Tauro con el cuello; Géminis con los brazos y manos; Cáncer con el pecho, diafragma y pulmones; Leo con el estómago, la parte inferior del pecho y la espina dorsal; Virgo con el vientre, el ombligo y los intestinos; Libra con los riñones, las ancas, la parte inferior del vientre y la parte superior del muslo; Escorpio con los órganos sexuales, los muslos y la vejiga; Sagitario con las ancas y muslos; Capricornio con las rodillas; Acuario con las piernas; Piscis con los pies.

En cuanto a las regiones gobernadas, Aries rige las tierras de Babilonia, Persia, Palestina y Adrabigen; Tauro las tierras de Alzemiet, Almechiu y Aricorad; Géminis las regiones de Armenia Mayor, Egipto, Iurgen y Atrabigen; Cáncer, Huracén, Acín,

⁶³⁹ G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 21v.

Baurath y Atrabigen; Leo, Achuthu hasta los confines del mundo habitable; Virgo, Algeranica, Asten, Feriz y las regiones que se hallan junto al Éufrates, así como también Hispania; Libra comprende Apulia, Roma y las tierras de los romanos, Aspica, Azait, Etiopía, Maharobean e India; Capricornio rige las tierras occidentales de Etiopía, Ysmón y la India inferior; Acuario la parte occidental de Egipto y la de Acuich; Piscis tiene gobierno sobre Marchia, Venecia, Egipto y Alejandría.

En el capítulo vigésimo segundo, el autor muestra las equivalencias entre cada uno de los planetas en los 12 signos del zodiaco con las partes del cuerpo que rigen, en tanto que en el capítulo vigésimo tercero, Bonatti muestra los grados femeninos y masculinos de cada signo del arqueómetro, según la doctrina de Albumasar y Alchabicius.

La tabla referente a los grados *lucidia*, *tenebrosis*, *fumosis* y *vacuis* se halla en el capítulo vigésimo cuarto y se refiere a grados en los cuales los planetas cobran fuerza y dignidad (los lúcidos) o sufren debilidad (los tenebrosos o vacuos, por ejemplo). La mayor debilidad la sufren los grados *fumosis* o los *vacuis* o vacíos. La exposición de los grados *puteales*, grados de debilidad, Bonatti la reserva al capítulo vigésimo quinto. A continuación, hallamos la tabla de los grados *azemena*, débiles de forma irremediable: en Cáncer, por ejemplo, se trataría de los grados 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15. En último lugar, el astrólogo nos muestra la tabla de los grados afortunados o «grados que aumentan la fortuna»: en el caso de Aries se trataría del grado 19°, o en el caso de Géminis, del grado 11°. En el capítulo 28, el erudito nos habla de los diferentes grados que comparten longitud: 20° de Capicornio y 10° de Sagitario, 20° de Cáncer y 10° de Géminis, 20° de Aries y 10° de Piscis, y, finalmente, 20° de Libra y 10° de Virgo.

La tercera parte del segundo tratado astrológico consta de quince capítulos en los cuales Bonatti instruye al estudiante sobre las significaciones de las doce casas de la rueda zodiacal. En el capítulo primero, «De divisione circuli per domos», el autor nos recuerda la división del círculo en 4 partes iguales, delimitadas por el horizonte o Círculo del Hemisferio (horizontal) y el Mediocielo o Círculo del Meridiano (vertical). Cada una de las cuatro partes (*quartas*) se divide a su vez en otras tres; las divisiones se denominan cúspides. La primera casa es la del signo del Ascendente y lleva el sello de Aries. Bonatti introduce una interesante matización de Ptolomeo: aquel planeta que se halle cercano a una cúspide de una casa x por cinco grados o menos se considerará perteneciente a dicha casa («Et dixit ptholomeus que 5 gradus qui transiuerunt lineam

aliquam diuidentem aliquam domorum ab alia computant et dicuntur esse de domo que datur illi linee»⁶⁴⁰).

Después de la primera casa viene la segunda, después la tercera, la cuarta, la quinta, la sexta, la séptima, la octava, la novena, la décima, la undécima, y por último, la duodécima casa de la rueda del zodiaco.

En el capítulo segundo, Guido Bonatti se refiere a la esencia y características de cada una de las cuatro *quartas*:

- 1) La primera abarca el espacio comprendido entre el Ascendente y el Mediocielo: es decir, las casas duodécima, undécima y décima. Se la denomina cuarta oriental, masculina, sanguínea, vernal y pueril, y abarca desde el principio de la vida del nativo hasta el fin de la adolescencia (21 años).
- 2) La segunda comprende el espacio que dista entre el Mediocielo y la línea occidental: es decir, las casas novena, octava y séptima. Se la denomina cuarta meridional, y es estival, colérica, juvenil, y simboliza la etapa que va de los 22 años hasta los 41.
- 3) La tercera abarca el espacio que va desde la Casa 7ª a la 4ª: es decir, que comprende las casas sexta, quinta y cuarta. Se la denomina cuarta otoñal, y es de naturaleza melancólica y senil, y representa la etapa comprendida entre los 41 y los 60 años.
- 4) La cuarta comprende el espacio que existe entre la línea del Bajocielo y el Ascendente: es decir, las casas tercera, segunda y primera. Se la denomina cuarta septentrional, y es femenina, flemática, vernal, defectiva; también se la llama decrepita, ya que simboliza la etapa comprendida entre los 60 y los 90 años, es el final de la vida. A través de su análisis, el astrólogo puede predecir lo que acontecerá al entorno del nativo post-mortem: los detalles de su herencia (en sentido amplio), si su sepelio será honorable o miserable, si su familia y amigos se dolerán de su muerte, etc...

En el capítulo tercero, el erudito nos muestra la denominación especial de las partes en las cuales se divide el cielo, la rueda:

⁶⁴⁰ Íd., ib., f. 27v.

- A) La parte que va del Mediocielo al Ascendente y de allí a la cúspide de 4ª se denomina *medietas ascendens*.
- B) La parte que comprende la línea del Bajocielo al Descendente y de éste al Mediocielo se denomina *medietas descendens*.

Asimismo, la zona del cielo que se halla sobre la Tierra se denomina diestra: es más noble y más fuerte; la parte que se halla bajo tierra es siniestra: más débil e inferior en nobleza. El círculo del horizonte divide el cielo en otras dos mitades:

- A) Del Ascendente a la Casa VIIª, bajo tierra: *dextra ascendentis*.
- B) Del Ascendente a la Casa VIIª, sobre la tierra: *sinistra ascendentis*.

El capítulo cuarto instruye al estudiante sobre cuáles son las casas angulares, sucedentes y cadentes. Los ángulos, lugares de mayor poder y fuerza, se corresponden con las casas I, X, VII y IV en orden de fortaleza. Las casas sucedentes son la XI, V, II y VIII (por su carácter afortunado despusa la XI, casa de las esperanzas). En cuanto a las casas cadentes (IX, III, VI, y XII), la más afortunada es la IX, casa de religión y dignidades clericales.

En el capítulo quinto, Bonatti nos enseña las significaciones de las doce casas. La casa primera es el Ascendente (*Ascendens*), la parte oriental, y simboliza la vida y el cuerpo del nativo, según Adila, Zahel y Alcabicius. La casa segunda (*secunda domus*) es la casa de la sustancia, como dijo Alcabicius, y de las adquisiciones, es decir, de la riqueza. La casa tercera (*tercia domo*) representa a los hermanos y hermanas, las amistades cercanas, los legados que cambian de manos, «et significat vite ante mortem»⁶⁴¹. Según Alezdegoz, el primer señor de la triplicidad representa a los hermanos menores; el segundo a los hermanos medianos; el tercero a los hermanos mayores.

La cuarta casa, según la doctrina de Alcabicius, simboliza a los padres, las casas, las tierras y hombre antiguos. En astrología horaria, es la casa que representa el final de los asuntos por los cuales el querente interroga al astrólogo. La casa quinta significa placeres, legados, donaciones, y aquello que dirán acerca del hombre después de su muerte. También el gozo y la vestimenta. Según Vuellius, tiene que ver con las cartas,

⁶⁴¹ Íd., ib., f. 30v.

libros y novelas. La sexta casa representa las enfermedades y los siervos del querente. En cuanto a la séptima, simboliza la pareja del nativo: «Dixit Argaphalon septima domus est domus mulierum: et significat nuptias et contentiones»⁶⁴². En tanto que la octava tiene que ver con la muerte, los temores y la usura (administración de bienes ajenos en general, o que implican a otros), la novena simboliza la fe, la religión y los viajes largos, en opinión de Tiberiades. También se refiere al conocimiento en general: «Et dixit alchabicius que significat sapientiam philosophiam: scriptura: libros: epistolas: legatos: narrationem futurorum: somnia: et significat dimidium vite»⁶⁴³.

La décima es casa regia y significa imperios, dignidades, oficios y artes (profesión). La undécima es casa afortunada y representa las esperanzas del hombre. La casa duodécima es la casa de los enemigos ocultos, casa de tristezas, lamentaciones y malos pensamientos: «Et dixit zahel que significat calliditates malas cogitationes. Et dixit alchabicius que significat labores et mala ingenia: et significat finem vite» (f. 33v).

En el capítulo séptimo, el astrólogo y filósofo destaca la importancia del tipo de movimientos de los planetas: son más fuertes cuando se mueven de oriente a occidente, es decir, cuando no son retrógrados. El capítulo octavo revela las fortalezas y debilidades de las casas: las casas angulares son las más nobles y fuertes; le siguen las sucedentes; en último lugar, las cadentes, las más débiles.

El capítulo noveno aborda el movimiento de los siete planetas. Diferencia entre movimiento directo y movimiento retrógrado (de Saturno, Júpiter, Marte, Venus y Mercurio, ya que las luminarias no retrogradan nunca). El movimiento directo de los planetas se produce de Aries a Tauro, de Tauro a Géminis... y finalmente, de Acuario a Piscis. La Cabeza y la Cola de Dragón siguen el movimiento contrario (de Aries a Piscis), y es en esos puntos, según dijo Caucaph, donde se producen los eclipses de las luminarias.

En el capítulo décimo, Bonatti nos da las correspondencias entre las casas zodiacales y los colores: «Nam prima domus et septima significant albedinem. Secunda et duodecima significant viriditatem. Tercia et undecima significant croceitatem. Quarta et decima significant rubedinem. Quinta et nona significant colorem mellitum. Sexta et octava significant nigredinem»⁶⁴⁴.

⁶⁴² Íd., íb., f. 33r.

⁶⁴³ Íd., íb., f. 33r.

⁶⁴⁴ Íd., íb., f. 42r.

Los gozos de los planetas, o posiciones de fortaleza y fortuna, son expuestos en el capítulo undécimo, según la doctrina de Albumasar y Alcabicius: Mercurio en casa primera, Luna en tercera, Venus en quinta, Marte en sexta, Sol en novena, Júpiter en undécima y Saturno en casa duodécima. En los siguientes capítulos, Bonatti aborda las significaciones de los planetas en casas angulares, sucedentes y cadentes. A continuación, nos muestra las significaciones de los regentes de los ángulos en las diferentes casas. Y en «De potestantibus accidentalibus», Bonatti nos recuerda las fortalezas de los planetas masculinos y femeninos, según la doctrina de Alcabicius:

«Ayz vocat cum planeta diurnus fuerit in die supra terram et in nocte sub terra et non eternus in nocte supra terram et in die sub terra. Et planeta masculinus cum fuerit in signo masculino et femininus in signo feminino [...]. Quoniam diurna gaudent diurnitate: nocturna nocturnitate: masculina masculinitate: feminina femineitate. Unde cum planeta fuerit significator alicui rei et fuerit in sua similitudine malius et perfectius⁶⁴⁵»

El tratado tercero de la obra de Guido Bonatti, «De naturis septem planetarum: et quid habeat significare de esse cuiuslibet rei seu esse suum et seu naturas suas et quid imprimant in inferiora seu diuersitatem qualitatum suorum motuum» se divide en trece capítulos. Es, quizás, el más ilustrativo de los diez tratados del astrólogo de Forlì, ya que en ellos el lector podrá encontrar todas las significaciones inherentes a cada uno de los siete planetas tradicionales, desde Saturno hasta la Luna, siguiendo el orden canónico. Cada planeta va acompañado de su representación alegórica: en el caso de Saturno se trata de un anciano que porta una guadaña y que conduce un carro tirado por dos serpientes (en las ruedas del mismo puede verse el símbolo de Capricornio, la Cabra, y el de Acuario, el Aguador).

Comienza el primer capítulo, «De Saturno quid significet», con la enunciación de las cualidades de dicho planeta, que es de naturaleza masculina, diurna, fría y seca:

«Dixit Alhabicius: Saturnus est planeta masculinus diurnus: et operatur frigiditatem et siccitatem distemperatam: et est significator patrum et aorum et omnium ascendentium qui significantur per quartam domum sed hoc potius est per accidens quam per naturam: ipse enim naturaliter habet significare personam seu corpus nati»

⁶⁴⁵ Íd., ib., f. 42r.

Representa el inicio de la senectud (60 años), y según la opinión general, se asocia al frío excesivo y a la sequedad inmoderada. Su temperamento es el melancólico (con alguna mezcla del flématico, que es su contrario), y se asocia, curiosamente, al mal olor corporal. Según Albuam, un Saturno en buenas condiciones (en dignidad) significa profundidad en la ciencia, así como buen y meditado consejo. Se asocia a las cosas antiguas, laboriosas, graves y preciosas. En cuanto a las significaciones negativas, es decir, cuando el planeta es infortunado y malo, se vincula con las cosas viles y los lugares fétidos, con los muros subterráneos. Y si fuera malo Saturno, dice Bonatti, hará al nativo indiscreto, desconfiado, e instigador del mal. Se relaciona, asimismo, con la enfermedad de la epilepsia, con las peregrinaciones largas y laboriosas, «et significat grauitatem corporis et tarditatem et laborem et mentis afflictionem et malas cogitationes»⁶⁴⁶. Según Messahala, Saturno representa o simboliza la religión de los judíos, y en opinión de Albubetri, rige el oído, el bazo y el estómago. Su color es el negro, su sabor el estílico y aceitoso, su día el sábado, su noche aquélla que precede al miércoles, su orbe 9 grados, sus años mayores 57, y sus menores 30. Doroteo da incluso una descripción del hombre de Saturno: «Et dixit dorotheus que significat hominem valde pilosum corpore iunctus superciliis». Bonatus nos habla, asimismo, de su movimiento: la esfera de Saturno posee o dispone de un movimiento extrínseco, y es movida por la «prima causa»: «Et dicitur habere motorem extrinsecum: et ut quibusdam visum est mouetur a prima causa. Planete vero habent moueri ab occidente in orientem in contrariam partem motus primi siue motus octaue spere»⁶⁴⁷

El capítulo segundo, «De ioue quid significet», comienza con la exposición de la representación alegórica de Júpiter: un hombre de mediana edad, ataviado con un gorro y sentado en un trono tirado por un par de águilas. A sus pies, un niño o un muchacho parece ofrecerle algo en un cuenco. En las ruedas del carro pueden observarse los símbolos de Sagitario (centauro) y Piscis (dos peces en direcciones opuestas).

Alcabicius define a Júpiter como fortuna, masculino, diurno, significador natural de la substancia. Su naturaleza es cálida, húmeda, templada, aérea y sanguínea. Gobierna la juventud, aquella etapa de la vida comprendida entre los 14 y los 21 años, y su magisterio son las leyes, los juicios justos y honestos. Significa substancia abundante, alegría, gozo, religión, ciencia verdadera, y representa al hombre bueno, pulcro y

⁶⁴⁶ Íd., ib., f. 45r.

⁶⁴⁷ Íd., ib., f. 45v.

honesto. También indica inclinación al amor físico y cualidades de gracia y hermosura. En cuanto a las enfermedades, rige aquella relacionadas con el exceso de sangre.

Afirma Bonatti que Júpiter es un planeta de sabio intelecto y buen uso. Cuando se halla bien dispuesto (oriental y en ángulo) hace al nativo benévolo, justo, honorable, sano, inclinado a buscar la amistad y de buen entendimiento. Según Ptolomeo, cuando Júpiter es infortunado, hace al hombre un ignorante incapaz de hacer el bien, «versado en operaciones diabólicas», hipócrita, morador de los lugares de oración, un solitario que frecuenta los lugares cavernosos y espeluznantes, carente de amigos, que reniega de tener hijos y evita la conversación con sus semejantes.

A continuación, nuestro astrólogo de Forlí se dedica a explicar las significaciones de los aspectos entre Júpiter y el resto de planetas. Destaca el aspecto entre Júpiter y Mercurio. Cuando se juntan, significan la ciencia Aritmética, la ciencia de la escritura, la Filosofía y la Astronomía, que conforman el *quadrivium*.

En opinión de Camcaph y Güellius, Júpiter rige el estómago, la oreja izquierda, los brazos y el vientre (desde el ombligo hasta la parte superior del pecho), y los intestinos. Su color, el verde ceniza, su sabor, el dulce, su orbe, nueve grados, su día el jueves, la noche aquella que precede al lunes, sus años mayores 79, los menores 12. Halla su fortaleza en el Occidente. Tanto Messahala como Doroteo dan la descripción física del hombre de Júpiter: este último afirma que será de ojos grandes, pupila ancha y barba crespa. Gobierna las siguientes regiones: Alchirat, Babilonia, Azomi, Persia, Almadem, Alandes. Termina con otra descripción física:

«Et dixit sacerdos iupiter bonum et honestum constituit hominem cui barba dat habere rotundam: pulcros oculos, duos dentes anteriores ceteris maiores atque aliquando aliquantioper diuersos: in facie huius hominis color aureus admixtus albo: libenter utitur pulcris indumentis: capillos habens quanquem longos ipsosquem pulcros: in esse religiosorum: terram in eundo prospicit»⁶⁴⁸ .

En el capítulo tercero, se describen las características del planeta Marte, que según la doctrina de Alcabicius, es planeta masculino, nocturno, malo (el maléfico menor), de calor y sequedad inmoderada, de naturaleza ígnea y colérica, y sabor amargo. Es el significador natural de los hermanos y de las peregrinaciones, El tercero en el orden natural de los planetas, y aquél que rige el flujo sanguíneo. Rige la etapa comprendida

⁶⁴⁸ Íd., ib., f. 47r.

entre los 12 y los 45 años de edad. Sus magisterios: aquellos que tienen que ver con el hierro y el fuego, como son los oficios de alfarero, carnicero, barbero, y aquellos que manipulan hornos, etc... A continuación, Bonafors nos muestra las significaciones de Marte en aspecto con los diferentes planetas: si se junta con Venus, por ejemplo, representa todas aquellas obras relacionadas con los ornamentos, adornos y joyas de las mujeres; en aspecto con la Luna, significa objetos tales como balanzas, crateras de plata y vasos. Según Alchait y Albubéter, el planeta Marte gobierna sobre la siguientes partes del cuerpo: riñones, venas, esperma, espalda y sobre la bilis. Su color es el rojo, su sabor el amargo, su orbe ocho grados, su día el martes, su noche aquella que precede al sábado, sus años mayores 214, y sus años menores quince. La representación alegórica de Marte: un soldado que porta espada en un carro tirado por caballos, en cuyas ruedas se ven los símbolos de Aries y Escorpio.

El capítulo cuarto, «De sole quid significet», está dedicado a la significaciones inherentes al astro-rey, al Sol. Según Alcabitius: «Sol est planeta masculinus diurnus fortuna per aspectum: per coniunctionem vero corporalem malus operatur calorem et siccitatem per naturam suam». Es el significador natural del padre, cuya casa es la IV (sigue a Ptolomeo en esto), y es el cuarto planeta desde la órbita de Saturno. Asegura Bonatti que opera, mediante su calor natural, insuflando el espíritu en el cuerpo (la Luna rige el ánima y el Sol el espíritu, tradicionalmente). Simboliza la luz, el esplendor, la belleza, el intelecto y la fe. Es el significador natural de los reyes, los hombres de estado y las personas con cargos o dignidades. Dice Bonatti que a la derecha tiene a los planetas superiores, y a la izquierda a los inferiores, Su movimiento es bastante uniforme (de 1º diario aproximadamente), no sufre retrogradación: «Preterea motus eius est quasi uniformis... nec retrogradat»⁶⁴⁹. Observamos su representación alegórica en el folio 49 recto: una figura majestuosa, un rey que porta una vara, montado en un carro arrastrado por tres caballos. De su regia cabeza salen despedidos rayos de luz solar (el símbolo de Leo, el león, aparece en la rueda visible del carro).

Asimismo, el Sol gobierna la etapa de la vida comprendida entre los 45 y los 60 años de edad. Rige el oro, entre el resto de metales, y significa honestidad, gloria y mente prolija, representa la cultura. En opinión de Alcabitius significa la substancia de todas las especies, y significa también el imperio de la voz y la fortaleza de la rapidez. En este epígrafe, Guido Bonatus vierte una información astrológica, que, en su momento,

⁶⁴⁹ Íd., ib., f. 49v.

levantó ronchas entre sus coetáneos, y que, en mi opinión, fue malinterpretada, o sobreinterpretada. Me refiero al párrafo en el cual Bonatti reflexiona sobre el poder del Sol y el poder de la Luna, y compara el marco de actuación de ambas luminarias. El astrólogo explica cómo la Luna eclipsa, en ocasiones, al Sol, pero también cómo éste tiene ciertas prerrogativas sobre la Luna, ya que la luminaria de la noche toma prestada la luz de la luminaria del día. Afirma que el Sol, el astro más regular y poderoso, significa o representa al «rey de los romanos». No creo que Bonatti quisiera polemizar o alimentar un conflicto político de ningún tipo, simplemente se limitó a enunciar las significaciones de los planetas de manera objetiva, ya que el Sol, de manera natural, simboliza a los monarcas, a los reyes.

Acto seguido, Bonatti enuncia los significados de los aspectos del Sol con el resto de planetas. Cuando el Sol y Mercurio hacen aspecto, por ejemplo, «significat consultores regum et incultores librorum et magnorum operum hereditatum» (f. 50r).

«De venere quid significet» es el título del capítulo quinto, y está destinado, evidentemente, a las significaciones del planeta Venus, de naturaleza femenina y nocturna:

«Dixerunt albumasar atque alcabicius venus est fortuna: et est planeta femininus nocturnus: et habet significare mulieres et uxores. Et si fuerit natiuitas diurna ut ait alcabicius significat matres et ut ait sacerdos significat sorores minores. Et est significatrix filiorum naturaliter: quoniam filii significant per quintam domum et venus est quintus planeta a saturno»⁶⁵⁰

Este pasaje es muy interesante, ya que explica el porqué del gozo de Venus en la Casa V. Acerca de Venus dice Bonatti que es planeta de delectación y gozo, y anuncia la concordia entre los cónyuges cuando aspecta con un trígono la Casa VII (de la pareja). El benéfico menor posee una naturaleza fría y húmeda, y simboliza o gobierna la edad de la adolescencia (de los 14 a los 22 años). Venus es significadora natural de las artes, según Bonatti de la música en particular, aunque también queda enunciada su faceta más terrenal, más carnal: «Et erit fornicator et ex toto filius fornicationis»⁶⁵¹.

Cuando se ayunta a cada uno de los planetas, sus significaciones se matizan, y adquieren determinadas tonalidades. En el caso de la conjunción con el Sol, por ejemplo, da cantores y expertos en la viola o en la cítara: «Significat que sciet natus

⁶⁵⁰ Íd., ib., f. 50v.

⁶⁵¹ Íd., ib., f. 51r.

sonos seu cantus qui fiunt cum lignis quibus utuntur homines coram regibus et magnatibus sicut rotte viole cythare sampuce leuta et similia»⁶⁵². Cuando es Mercurio el planeta al cual aspecta, sin embargo: «significat sonos quibus fiunt melodie et componunt versus sicut sunt lire et similia». Según Güellius y Camcaph, Venus rige las ancas, la espina dorsal y el esperma. Albuaz extiende su dominio al ombligo, el vientre, la matriz y los riñones (esta última es la parte que toma la astrología moderna, por cierto). Su color es el blanco, su sabor el graso o untuoso, su día el viernes, su noche aquella que precede al martes, su orbe siete grados, sus años mayores 82, y sus menores ocho. En último lugar, Guido nos muestra cómo son las facciones físicas típicamente venusinas: «Et dixit adila venus puleros facit capillos: et pulera supercilia. Homo autem venerens dulcia et mollia effundit verba: per omnia dulciflua habet eloquia: oscula iungit amica»⁶⁵³.

Y llegamos, por fin, a las significaciones del planeta Mercurio, dios del conocimiento, patrón de la filosofía y de la literatura, que posee una naturaleza dual: «Dixit alchabicius mercurius est planeta commixtus masculinus diurnus [...] Et si iungatur planete maculino dicitur masculinus: et si nocturno nocturnus: et si diurno diurnus. Et habet significare fratres minores»⁶⁵⁴. La vinculación de este dios con el conocimiento ya queda enunciada en Alcabicius:

«Et ex etate habet iuventutem et profectum in ea: et que significat ex operibus opera que generant cognitionem veritatis et rethoricam: erit enim ordinatus in sua loquela. Et habet mercurius significare geometriam atque scientiam negociationis et sciet disponere negocia multa [...]. Et dixit afla que significat philosophiam et auguria et scriptura et proverbia: erit bonus moralis: etiam addiscet arismetricam scientiam»⁶⁵⁵

Cuando Mercurio se junta con Júpiter, da obras y melodías vinculadas a los libros religiosos. Por otra parte, cuando se junta con Venus significa instrumentos musicales como la cítara, la viola, el arpa, etc...

Afirma Bonatti que Mercurio es fortuna cuando se junta a fortunas, e infortuna cuando se junta con los maléficos (debido a su naturaleza dual). Según Albuaz y

⁶⁵² Íd., ib., f. 51v.

⁶⁵³ Íd., ib., f. 52r.

⁶⁵⁴ Íd., ib., f. 52v.

⁶⁵⁵ Íd., ib., f. 53r.

Ebrianus, rige el ombligo, las piernas, los nervios, las venas y arterias. En cuanto a su color: todos los colores que se mezclen con otros y sean variados, su sabor el aceitoso, su orbe siete grados, su día el miércoles, su noche aquella que precede al domingo, sus años mayores 76 y sus menores 20.

Según Iaphar, los diferentes tipos de movimientos del planeta Mercurio simbolizan una u otra etapa de la vida del hombre. Desde la retrogradación hasta la estación segunda, representa la niñez. De la estación segunda a la conjunción con el Sol, simboliza la juventud. Y, finalmente, desde la conjunción con el Sol hasta la estación primera, encarna la senectud⁶⁵⁶. Por otra parte, Mercurio tiene regencia sobre las regiones de Acalem, Magidem y todas las tierras de la India. Sacerdos nos expone las características del nativo de Mercurio:

«Et dixit sacerdos mercurius dat homini gracile habere corpus. Est autem mercurialis sapiens: lectioni libenter vacans: stature sepius mediocris: sufficienter acquirens amicos: non leuiter eos retinens. Et dixit que habet pulcram barbam sed raram atque parua subtilia gerens quandoquem labia nasumque similiter»⁶⁵⁷

La representación alegórica de Mercurio nos muestra a un joven con una vara con dos serpientes enroscadas (caduceo o vara de Esculapio), en un carro tirado por dos águilas, en cuyas ruedas se observan los símbolos de Mercurio (Gemelos) y Virgo (Vestal). Venus, por su parte, aparece dotada de alas en su cabeza junto a su hijo Cupido (ojos vendados, arco y flechas en carcaj), sentada en un carro tirado por unas aves que bien pudieran ser palomas (uno de los animales de Venus), en cuyas ruedas aparecen los símbolos de Tauro (Toro) y Libra (Balanza).

En cuanto a la Luna, es curioso que Guido Bonatti, apoyándose en la férrea autoridad de Albumasar y Alcabicius, la considere fortuna: «Dixit Albumasar et alchabicius luna est fortuna femenina nocturna: operatur per naturam suam frigiditatem et humiditatem: et est significatrix matrum»⁶⁵⁸. Según Alcabicius, es de flema templada (temperamento flemático). Simboliza la infancia, y su magisterio son los legados y todos aquellos asuntos relacionados directamente con el agua (que es su elemento). En cuanto a las

⁶⁵⁶ Para entender mejor los tipos de movimiento de los planetas, recomiendo el magnífico capítulo «La herencia babilónica y el ciclo de fases solares» (E. Gramaglia, *Astrología Hermética*, cit., pp.81-102).

⁶⁵⁷ G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 54r.

⁶⁵⁸ Íd., ib., f. 55v.

substancias, significa plata, en contraposición al oro, regido por el Sol. De las religiones, tiene gobierno sobre aquellas que defienden los cultos lunares, y entre aquellas gentes que confían en sus religiosos. Sus enfermedades: la epilepsia, y todas aquellas dolencias relativas a la lengua y los labios.

Asimismo, no deja de ser curioso cómo la Luna posee la misma particularidad que Mercurio: cuando se junta a benéficos es fortuna, y cuando a maléficos, infortuna. En relación con las significaciones relativas a aspectos con otros planetas, destaca el simbolismo del ayuntamiento con el jovial Júpiter: «Et si iungat cum iove significat que natus erit cautus et erit honestus atque in omnibus benignus: et ducet bonam et pulchram et honorabilem et placabilem vitam et omni modo laudabilem»⁶⁵⁹. Si el aspecto se produce con el dual pero sabio Mercurio, el nativo sentirá una inclinación natural hacia la escritura y la retórica. El color de la Luna es el semejante al limón, y su sabor el salado. Rige el ojo derecho de las mujeres, y el izquierdo de los hombres. Su día es el lunes, su noche aquella que precede al viernes, su orbe doce grados, sus años mayores 108, y sus menores 25. En cuanto a sus rasgos y señas: «Et dixit messahala que significat de figuris hominem album commixtum cum rubore niueum supercilis beniuolis: habentes oculos non ex toto magnos: faciem rotundam: pulcrum statum»⁶⁶⁰.

En la segunda parte del tratado, Bonatti se dedica a explicar la parte técnica de los movimientos de los planetas. Comienza así: «Et dixit alchabicius significatio eorum que acadunt planetis in semetipsis est ut sit planeta ascendens in circulo sue augis minor lumine et magnitudine atque cursu»⁶⁶¹. A continuación, define y diferencia los dos tipos de longitud: «Longitudo longior est illa pars epicycli que est supra líneas eccentrici. Longitudi vero propior est illa pars epicycli que esset infra líneas eccentrici: et sic in hoc differunt ab inuicem aux et longitudo»⁶⁶². En los siguientes capítulos, el astrólogo de Forlì define ciertos estados de los planetas a través de la terminología árabe (procede de la astrología musulmana): *almuguea* (planeta occidental al Sol), *alitifal* (aspecto entre planetas), *alcobol* (planeta que transmite a otro su dignidad por aspecto). También aparecen términos como *dustoria* (planeta cuya dignidad se halla fortalecida por su posición sobre la tierra (masculinos) o bajo tierra (femeninos), o por su concordancia

⁶⁵⁹ Íd., ib., f. 54v.

⁶⁶⁰ Íd., ib., f. 55v.

⁶⁶¹ Íd., ib., f. 59v.

⁶⁶² Íd., ib., f. 60v.

entre polaridad y signo). En el capítulo quinto, Bonatti diferencia entre planetas orientales y occidentales:

«Saturnus et iupiter ex quo exeunt de sub radiis solis ut ait alchabicius vocantur orientales: et dicuntur augmentari in fortitudine usque dum elongetur a ille 30 gradibus: sicut Eger qui post crisim augmentatur in sua fortitudine atque prosperitate donec resumat suas pristinas vires et redeat ab suum statum in quo erat antiquas incipere egrotare et securius maneat»⁶⁶³.

Dentro de estos estados, existen los casos particulares: *orientales euntes ad debilitatem*, *orientales retrogradi*, *occidentales retrogradi*, *occidentales fortes*, *occidentales euntes ad debilitatem*, *occidentales débiles*, *occidentales combusti*. En el capítulo séptimo define *planeta combusto* (bajo los rayos del Sol por menos de 12 grados), *planeta oprimido* (a dos grados del Sol), *planeta evaso* o *evadido* (separado del Sol por dos grados). Una denominación muy hermosa es aquella de *planeta en su luz*, referido a aquel cuerpo celeste que ha salido de debajo de los rayos del Sol y que aún no se ha unido a otro planeta. En este punto, Bonatti introduce una matización importante, que procede de su maestro Zael (aunque él no aparece mencionado): «Coniunctio corporalis destruit aspectum: aspectus vero non annulat coniunctionem corporalem»⁶⁶⁴. En Zael encontramos: «For an aspect does not destroy a conjunction, but the conjunction destroys an aspect»⁶⁶⁵. A continuación, Bonatus define los estados de *refrenatione* («unde dicitur planeta tunc refrenari a coniunctioe alterius planete»), denominado *alichicec* por Alcabicius, y de *contrarietate* («et hec appellatur contrarietas: quoniam deuenit contrarium eius quod debebat deuenire») de los planetas.

El cuarto tratado, «De consideratione quarundam coniunctionum et quorundam aliorum que oportet astrologum scire et considerare», se divide en ocho capítulos ilustrativos sobre la magna doctrina de las conjunciones (cuyo máximo exponente histórico fue el astrólogo islámico Albumasar).

En el capítulo primero, «De expositione quorundam nominum astrologorum», Guido Bonatti nos enseña los pormenores de la conjunción mayor entre Júpiter y Saturno. Explica cómo la conjunción que tiene lugar entre ambos planetas en el signo de Aries en el primer término, y que se produce cada 960 años exactamente, es indicativa de

⁶⁶³ Íd., ib., f. 63r.

⁶⁶⁴ Íd., ib., f. 67r.

⁶⁶⁵ B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 26.

fortuna: «habet significare res magnas venturas in mundo»⁶⁶⁶. La segunda conjunción (más bien aspecto) se produce cuando ambos se hallan en signos de la misma triplicidad, que viene a ser cada 240 años.

A continuación, nuestro astrólogo se refiere a un hecho astrológico insólito, que ya menciona Saphar: cuando el Sol y la Luna hacen conjunción en dos ocasiones en un solo mes, lo cual acaece en los meses lunares que constan de 29 días. Pone el siguiente ejemplo: «Similiter facta fuit una coniunctio in primo die augusti et ante que egredetur sol de augusto ita que compleretur, ille mensis lunaris facta fuit alia coniunctio solis et lune in 30 die augusti: et ita facet sunt due coniunctiones solis et lune in uno mense»⁶⁶⁷.

En el capítulo segundo, Bonatti nos habla de la categorización de las conjunciones de los 7 planetas tradicionales, y de sus particularidades. La primera división o categoría considera el movimiento de los planetas superiores: Saturno, Júpiter y Marte. La segunda considera el movimiento del planeta que se halla en el centro: el Sol. La tercera, el movimiento de los inferiores: Venus, Mercurio y la Luna. De Saturno cuenta Bonatti que se asemeja al «primer motor», y de Marte, el último de la primera división, que provoca «la destrucción de las cosas». Mercurio es el significador de las cosas que significan perfección, como son los números, la escritura, las medidas, la escultura, etc... Es aquél situado en el centro de los planetas inferiores, en tanto que Júpiter es el centro de los superiores: «Sicut enim iupiter est medius inter planetas superiores ita est mercurius est medius inter planetas inferiores et succedit veneri in ordine circulorum»⁶⁶⁸

La Luna es la significadora de las cosas móviles, veloces y mutables, y rige por ello las peregrinaciones y todo aquello que sea semejante; sus significaciones son parecidas a las de su correlativo Marte, ya que ambos son terceros en el orden establecido.

El capítulo tercero, «De coniunctioe saturni et martis», nos expone los terribles significados de la conjunción de los dos planetas tradicionalmente considerados como maléficos desde la doctrina de Ptolomeo. La más dañina, sin lugar a dudas, es la conjunción que se produce entre ambos planetas en el signo de Cáncer, ya que Saturno se halla en exilio y Marte en declinación, lo cual acrecienta el maleficio y desencadena el infortunio: «Mutant etenim regna aut fiunt guerre terribiles ex quibus sequunt intersectiones suffocantes captiones prae: destructiones regnorum: combustiones ignis

⁶⁶⁶ G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 72v.

⁶⁶⁷ Íd., ib., f. 72v.

⁶⁶⁸ Íd., ib., f. 73v.

et multe sanguinum efusiones: fames: mortalitates: sterilitates atque multitudines pestilentiarum»⁶⁶⁹. Según sean orientales u occidentales al Sol, se matiza su significado. Bonatti destaca la idea de la dignidad o debilidad de los maléficos: en este sentido, menciona la conjunción de ambos en el signo de Capricornio, que resulta ser radicalmente distinta a la explicada anteriormente. Al hallarse en posiciones de dignidad (domicilio de Saturno, exaltación de Marte), la malicia de los astros se mitiga.

El capítulo cuarto aborda la cuarta conjunción, la de Saturno y Júpiter en signos de la misma triplicidad, acontecimiento que se produce cada 20 años. Entre ambos planetas ocurren 12 conjunciones en signos de la misma triplicidad, lo cual sucede en el espacio de 240 años, nada más y nada menos. En el capítulo quinto, que versa sobre los aspectos o conjunciones del Sol, Bonatti alerta sobre la necesidad de considerar muy especialmente el ingreso del Sol en Aries (0° Aries), y de analizar la aspectación del Sol con el resto de planetas en ese instante exacto. Para ello, el astrólogo deberá levantar una carta astral (horaria) del momento exacto (hora y minuto concreto) del inicio de la primavera (equinoccio). La sexta conjunción es aquella que se produce entre el Sol y la Luna en el mes lunar (conjunción: luna nueva, oposición: luna llena). Sus significados serán expuestos, promete Bonatti, en el tratado de revoluciones y en el de meteorología, «De reuolutionibus annorum mundi» y «De ymbribus et aeris mutationibus».

A continuación, el astrólogo y filósofo expone el significado de las horas *__*combustas‘ e *__*incombustas‘ (capítulo 6), que son las horas posteriores a la conjunción exacta del Sol y la Luna (luna nueva). Las primeras doce horas posteriores a la conjunción solilunar (grado y minuto exacto) son combustas, es decir, maléficas; las 72 horas posteriores, incombustas o benéficas; las siguientes 12 horas, combustas. Dichas horas combustas se dividen en tres partes iguales, cada una de las cuales tendrá una significación distinta, si uno decide, por ejemplo, ir a la guerra en ese momento determinado:

«Et dicebant que qui inceperit in primis quatuor horis bellare vel ad bellum ire timendum este i mors corporis sui. Et qui inceperit in 4 horis secundis bellare vel ad bellum ire timendum este i captio vel vulneratio sue aliqua percussio sine amissiones vite. Et qui inceperit in 4 horis ultimis bellare vel ad bellum ire timendum est ei amissio substantie et eorum qui cum eo fuerint et poterit etiam perderé de personis adiutorum suorum»⁶⁷⁰

⁶⁶⁹ Íd., ib., f. 74r.

⁶⁷⁰ Íd., ib., f. 75v.

En el epígrafe contiguo, «De duodena lune», Bonatti explica un procedimiento de asignación de regencias. Consiste en calcular las 12 horas siguientes a la conjunción soli-lunar y dividir las en tres partes iguales. La primera división vendrá regida por el Sol, que es el primer Señor de la primera triplicidad del fuego; la segunda por Júpiter, segundo Señor de la triplicidad del fuego; la tercera por Saturno, tercer señor. Las siguientes doce horas vienen regidas por los regentes de la triplicidad de la tierra: en primer lugar, por Venus, después por la Luna, y en último lugar, por Marte. Las doce horas posteriores por los señores de la triplicidad del aire: Saturno, Mercurio, Júpiter. Y las últimas doce horas son gobernadas por los señores de la triplicidad del agua: Venus, Marte y Luna. «Et ob hoc dixit ptholomeus serua duodenam lune quam hec est illa duodena lune de quam ipse intellexit»⁶⁷¹, añade Guido Bonatti. Las horas combustas son, pues, horas prohibidas en las cuales no se deben iniciar acciones o proyectos, ya que son horas infortunadas, según la doctrina de los antiguos filósofos.

El tratado quinto consta de 146 consideraciones sobre diferentes aspectos de la astrología, aunque priman las recomendaciones referentes a la doctrina de las elecciones y las interrogaciones. Lo cierto es que Bonatti no sigue un orden temático o estructural determinado, es más bien un orden lógico en el discurrir de los acontecimientos. Prueba de ello es la primera consideración, en la cual Guido advierte de la importancia de observar cuál es el propósito del interrogante al plantear la cuestión al astrólogo: si el tema preocupa realmente al individuo, cuál es el estado de los planetas (tránsitos), y, finalmente, si el individuo está haciendo uso de su libre albedrío. La segunda cuestión resalta la importancia de hacer la interrogación en un estado de serenidad, y no afligido o asaltado por emociones violentas. La tercera consideración invita a reflexionar sobre el modo en que los planetas actúan en nuestro mundo, en tanto que la cuarta explica estas 16 maneras o tipos de influencia de los cuerpos celestes:

- 1) Profección o *Alchecohol*.
- 2) Detrimento o *Aliber*.
- 3) Conjunción o *Alitifal*.
- 4) Separación o *Alchindirrat*.
- 5) Traslación de luz o *Annecad*.

⁶⁷¹ Íd., ib., f. 75v.

- 6) Colección de luz o *Algemei*.
- 7) Prohibición de luz o *Almana*.
- 8) Recepción o *Alcobol*.
- 9) Vacuidad de curso o *Gastalcobal*.
- 10) Permision o *Galaalocir*.
- 11) Otorgar la virtud o disposición o *Alteat*.
- 12) La recepción de la disposición o *Dalpha Alcoa*.
- 13) Retirar la disposición o *Daffaredbit*.
- 14) La fortaleza o *Alcoevah*.
- 15) Debilidad o *Adirol*.
- 16) El maleficio de la Luna o *Gnaymel*.

En la quinta consideración, Bonatti nos muestra los diferentes posibles estados de corrupción de la Luna:

- 1) Cuando se halla combusta.
- 2) Cuando está en los grados de su declinación: 3° Escorpio, en Capricornio, o unida a un planeta que se halla en declinación.
- 3) Si se halla en un grado combusto.
- 4) Si se encuentra en conjunción, oposición o cuadratura con Marte y Saturno.
- 5) Cuando está con la Cabeza o Cola de Dragón.
- 6) Si se halla en el signo de Géminis (Casa XII de su domicilio).
- 7) Cuando se encuentra al final de cualquier signo (excepto Leo, cuyos últimos seis grados vienen regidos por Júpiter).
- 8) Cuando se encuentra en las casas infortunadas: VI, VIII y XII (Bonatti incluye la IX, ante mi perplejidad).
- 9) Si está en el 15° de Libra o el 15° de Escorpio.
- 10) Si se halla vacía de curso (feral).
- 11) Cuando su movimiento es lento.
- 12) Cuando su luz ha decrecido, es decir, al final del mes lunar.
- 13) Si se halla cercada por los maléficos.
- 14) Si se encuentra en los grados *azemene*.
- 15) Cuando se halla en los grados infortunados.
- 16) Si está en los grados *fumosis*.

En la sexta consideración, Guido Bonatti insta al aprendiz de astrólogo a considerar el estado de debilidad de los planetas: si el astro se halla cadente, retrógrado, combusto, peregrino, etc... La séptima sentencia es curiosa: en ella Guido nos muestra los posibles casos de error del propio astrólogo, las situaciones que deben evitarse si se aspira a juzgar con sabiduría:

- 1) Si el interrogante no sabe cómo preguntar sobre aquello que le preocupa.
- 2) Cuando la hora de la carta astral es incorrecta.
- 3) Cuando el astrólogo ignora si el Sol se hallaba en el Mediocielo o en la novena.
- 4) Cuando los benéficos y los maléficos son de igual fortaleza.
- 5) Cuando el querente se acerca al astrólogo engañosamente.
- 6) Cuando el interrogante no hace una pregunta seria (según Bonatti, en este caso el Ascendente se hallaría al final de un signo o al principio del siguiente).

La décima consideración nos invita considerar la naturaleza de las estrellas fijas, que tan pronto pueden ayudar en la cuestión, como esconder los problemas inherentes a la misma. La undécima sentencia resalta la importancia de considerar la naturaleza de los maléficos, el porqué de su maldad: Saturno posee una naturaleza excesivamente fría, en tanto que Marte es excesivamente ardiente. Se ha de evitar su oposición o cuadratura; los aspectos de sextil o trígono son menos violentos (según Zael). En las siguientes consideraciones, nuestro astrólogo invita al lector a observar al Sol y a sus significados (es fortuna), y a no perder de vista a Mercurio a la Luna, astros de naturaleza mutable.

En la consideración decimoséptima, Bonatti nos insta a observar el buen estado del planeta significador de nuestra pregunta: es importante que se halle alejado de la perniciosa influencia de los maléficos, y de los ángulos de éstos (sentencia decimoctava). La sentencia decimonovena recalca la importancia de evitar la vacuidad de la Luna, cuando se emprende una iniciativa, ya que ese vacío lunar prohíbe la concreción del acontecimiento.

En las consideraciones número 20, 21, 22 y 23, Bonatti se refiere al movimiento de unión o separación de la Luna con los planetas: si el planeta al que se junta es fortuna, anuncia el final feliz de los acontecimientos. Lo mismo sucede con el movimiento de

separación, que significa el pasado: si el astro del cual se separa es benéfico, implica que el asunto fue positivo, si en cambio es un maléfico, que fue de índole negativa.

Las consideraciones número 24 a 51 se refieren a las situaciones de debilidad de los planetas o del señor o regente del asunto por el cual interroga el querente, o a sus situaciones de fortuna o fortaleza. Se ha de evitar la declinación del planeta del planeta en cuestión (nº 24), su retrogradación, sus estaciones (nº 25, 26), que el significador sea una de las infortunadas (nº 27) o que esté tardo de curso (nº 28). Una situación especial ocurre cuando el planeta se halla en el grado 29º: según Zael la virtud del astro se halla todavía en el signo en el cual está (nº 30). Se ha de considerar también si el significador es un maléfico, cuál es su condición: si está fuerte, no corrupto, traerá algún bien, pero si está en mal estado, será malo.

Bonatti menciona al compilador Sarcinator, autor de la obra *Pentadeca*, en la cual afirmaba que una infortuna fuerte y en buen estado es mejor que una fortuna retrógrada y afligida. Se ha de considerar también si la infortuna se ajunta a otra infortuna (nº 33), el estado del maléfico (nº 34), en qué signo se halla y tiene dignidad (nº 35), el aspecto entre fortunas e infortunadas (nº 36), si el significador se halla en recepción (nº 39), si la infortuna está peregrina (nº 40), o si el planeta afortunado está retrógrado o combusto (nº 43), ya que en este caso su significación positiva será mínima.

La consideración número 48 es muy interesante, ya que nos ilustra sobre el poder de los benéficos sobre los maléficos: Bonatti nos enseña cómo la malevolencia de una infortuna puede quedar anulada por la presencia de un benéfico. Júpiter, si se halla en buen estado, vence a Saturno (Gran Benéfico y Gran Maléfico), y Venus a Marte (Pequeño Benéfico y Pequeño Maléfico). Sin embargo, Venus es incapaz de anular la malicia del poderoso Saturno por sí misma, a no ser que sea ayudada por el magno Júpiter.

El sexto tratado de Guido Bonatti, *De precipuis iudiciis astrorum*, será analizado en su versión castellana, a través del comentario del manuscrito único intitulado *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros*, objeto de estudio de esta tesis doctoral.

El séptimo tratado, *Tractatus de electionibus seu dicta sapientium*, dedicado a la rama de la astrología eleccional, que permite escoger los momentos más afortunados para emprender todo tipo de acciones y empresas, comienza con una defensa del libre albedrío y con la crítica a los «tunicati», a los cuales Bonatti califica de «ydiote»:

«Uidetur mihi conveniens de ipsis tractatum seu vestigia sapientium nostrorum facere specialem. Est autem electio per consiliati appetitus consilium. Eligere autem est appetitus intellectus resultans ex actu liberi arbitrii. Et licet insurrexerint mihi aliquam plures fatui atque ydiote tunicati dicentes electionem nihil valere atque penitus nihil esse»⁶⁷²

Al igual que hiciera en los primeros capítulos introductorios del primer tratado, Bonatti se muestra muy seguro de sus propias convicciones, consciente del inmenso bien que asegura al hombre el correcto uso de la astrología. Poder elegir el momento más afortunado para comenzar un trabajo, emprender una acción, es un don del cielo, un regalo que Dios nos otorga a través de nuestra capacidad intelectual, en absoluto un pecado. Dios es el creador de los cielos y de las estrellas incorruptibles, compuestas de la quinta esencia enunciada por Aristóteles:

«Altissimus enim et gloriosus creator omnis celos fecit et stellas incorruptibiles de quinta essentia incorruptibili ut inferiora corruptibilia de 4 corruptibilis essentiis et elementis facta regerent et gubernarent: et fecit stellas propter homines ut a stellis hominibus et aliis inferioribus iuuamina prestarentur»⁶⁷³

Asimismo, el filósofo enuncia el número de cielos, así como el lugar en el cual se hallan las estrellas fijas, en el *primo mobile*: «Stelle enim in 8 celis sensibilibus et mobilibus sunt constitute: ille enim que sunt in primo mobili que fixe a philosophis appellantur sunt quasi ut materia corruptibilia sunt forme: planete vero sunt et operantur et exercerent quoddam medium per quod superiora in inferioribus»⁶⁷⁴. A continuación, habla de la diversa manera en que el movimiento de los planetas influye en nuestro mundo; sus diversas impresiones mutan y se alteran: se calientan y se enfrían, se secan y se humedecen. Poco después, Bonatti escribirá uno de los pasajes más polémicos del libro: afirma que la doctrina de las elecciones fue empleada por el mismo Jesucristo: «Et potest eligi bona hora et mala seu que ipse dominus noster ihesus christi elegit dum dixit eamus in iudea iterum et mala possunt euitari que ventura sunt seu dispositiones motuum predictorum et significata mala»⁶⁷⁵

⁶⁷² Íd., ib., f. 177v.

⁶⁷³ Íd., ib., f. 177v.

⁶⁷⁴ Íd., ib., f. 177v.

⁶⁷⁵ Íd., ib., f. 178r.

Acto seguido, el astrólogo de Forlì afirma saber a ciencia cierta que la Fortuna existe, a pesar de que los «ydeote» nieguen afanosamente su existencia: «Uolo enim te scire que fortuna dominat in omni re licet quidam ex tunicatis ydeote dicant que fortuna non est sed solum quod deus vult. Sapientes vero eorum in hoc discrepant in occulto licet in publico videant eis assentire»⁶⁷⁶. La prueba de ello es que en el mundo existen grandes y extrañas diferencias: sabios hombres que no tienen nada que comer, y fatuos a los cuales les sobran los recursos. En este sentido, Bonatti intenta explicar y justificar el uso y conocimiento de la astrología eleccional, que, en cierto sentido, protege al sabio, actúa como un pararrayos, y permite al astrólogo ayudar a sus semejantes ante las adversidades de la vida.

Apoyándose en la autoridad de Ptolomeo, Sarcinator o Haly, en el capítulo dos esboza una serie de argumentos a favor de las bondades de la doctrina de las elecciones. «Deus enim dat nato quod stelle ministrant», o lo que es lo mismo, no hay pecado alguno en la práctica astrológica, ya que las estrellas son mensajeras de la divinidad. Ésta es la postura que los astrólogos cristianos esgrimen en defensa de su ciencia, que no coarta el libre albedrío ni desafía el poder divino. Recurriendo a la autoridad de Sarcinator, Bonatti nos recuerda cómo el individuo no puede conseguir, ni mediante elecciones ni a través de las interrogaciones, aquello que el cielo le tiene absolutamente vedado *per se*, es decir, aquellas prohibiciones inherentes a la carta natal del individuo.

En el capítulo tercero, «De radice electionum», Guido resalta la importancia de atender al estado de la Luna, así como al planeta significativo de nuestra cuestión: si el asunto que preocupa es una guerra, habrá que observar a Marte; si en cambio se trata de una cuestión de dinero, a Júpiter; si se trata de una boda, a Venus. Después de esta advertencia preliminar, Bonatti da las claves para hacer un buen juicio en el campo de las elecciones: se ha de tener en consideración la casa I y IV y sus señores. La primera representa siempre al querente, en tanto que la cuarta alude al feliz o infeliz fin de los hechos por los cuales se interroga. A continuación, el astrólogo italiano intenta desechar algunos de los mitos de la doctrina de las elecciones, como aquel que alerta de los errores de fortificar las fortunas y debilitar las infortunadas, ya que si el querente, por ejemplo, tiene fuertes las infortunadas, habrá que aprovechar su poder. Bonatti concluye que esto supone un peligro si ignoramos la carta astral del querente. Por lo tanto, ante la duda o ausencia de datos, es mejor ir sobre seguro, y fortalecer benéficos y debilitar

⁶⁷⁶ Íd., ib., f. 178v.

maléficos: «debilitatio fortunarum peior est que debilitatio infortunarum»⁶⁷⁷. Añade que, si sabemos el horóscopo de la persona, la significación del tema es negativa, y la elección es buena, algún bien le resultará al querente, como si fuera una medicina que en algo habrá de aliviar, o al menos no dañar, al enfermo⁶⁷⁸.

Por otra parte, en el capítulo quinto pone de relieve el hecho de que será baldío intentar elegir un momento adecuado para aquello que es imposible o que va contra las leyes físicas: volar, hacer que una liebre corra como una cabra, recorrer largas distancias en un solo día, pretender escoger un momento adecuado para que una octogenaria dé a luz, etc... A continuación, amplía la información relativa a las reglas: aparte de la Casa I y la IV, se han de observar las luminarias (Sol y Luna), el Parte de Fortuna, el Señor de la casa en la cual está situado, la casa que se refiere al tema que interesa y el planeta al cual la Luna se junta. Seguidamente, pone ejemplos concretos de posibles elecciones: por ejemplo, para saber las características de un edificio o de un campamento, se ha de atender al planeta conjunto a la Luna, y se ha de debilitar a Marte.

Para construir un edificio, por ejemplo, es crucial el momento en el cual se coloca la primera piedra, ya que es el inicio de la empresa: «Manifestum est igitur positionem primi lapidis et ipsum primum lapidem eiusquem debitam locationem esse principium rei intrinsecum»⁶⁷⁹. En el caso de no poder elegir el Regente de I^a, la Luna o el planeta significativo, se recurrirá al Señor de la hora. Si esto no es posible, se vigilará a la Luna. En el epígrafe, «De fortificando sole», Bonatti recomienda fortalecer la posición del Sol si el querente pregunta por un tema noble y magno, y busca la duración de las cosas.

En el séptimo capítulo, el astrólogo de Forlí da las correspondencias planetarias de aquellos posibles temas por los cuales el nativo puede interrogar: si el que pregunta es el rey, habrá de atender al Sol, a la Casa IX y a su señor; si es un tema de escribas o mercaderes, o relacionado con la mente o la escritura, mirará a Mercurio; si el tema tiene que ver con el fuego o el hierro (guerreros, herreros, boxeadores, artesanos, etc...) observará la posición de Marte; si el tema es sobre religión o religiosos, o sustancias o adquisiciones, atenderá a Júpiter; si la cuestión se relaciona con las mujeres, o con el pueblo árabe, mirará a Venus; si tuviera que ver con la agricultura, los ancianos o los judíos, o los religiosos de negras vestiduras, atenderá a Saturno.

⁶⁷⁷ Íd., ib., f. 180r.

⁶⁷⁸ Íd., ib., f. 180v.

⁶⁷⁹ Íd., ib., f. 181v.

Según Haly, en todas las elecciones se debe considerar el estado del Regente del Ascendente, la Luna y el planeta gobernador de aquello por lo cual se pregunta (y éste debe de fortificarse especialmente): «Haly vero dixit que in omnibus nostris electionibus debemus considerare dominum ascendentis. Et lunam et facere significatorem rei nostre fortiolem ex eis». A continuación, Bonatti reflexiona sobre la necesidad de fortunar o infortunar a la Luna en temas de caza: «Verumtamen zael et ahomar vident dicere que Luna sit in venatione fortunanda: sed que hali dixit que luna sit infortunanda in venatione ideomatice locutus [...] Quod alii dixerunt que sit fortunanda non intellexerint que sit fortificanda»⁶⁸⁰.

En el capítulo noveno, Guido expone las particularidades de la doctrina de las elecciones según Albumasar. Se han de observar:

- 1) La Casa IV y su señor.
- 2) El señor del signo en el cual se halla la Luna.
- 3) El planeta al cual se une la Luna.
- 4) El señor de la casa y del signo donde se ubica el Parte de Fortuna.
- 5) El signo en el cual se halla la Luna.

Según Haly, se debe añadir el señor de la IVª desde el lugar donde se halla el Parte de Fortuna (sistema de casas derivadas). Añade Bonatti que ha de observarse el Señor de la Iª, que universalmente significa la cosa preguntada, y que la IVª es importante, ya que representa el final del asunto. También llama la atención sobre el hecho de que es casi imposible elegir un momento astrológico óptimo al cien por cien: «Quia forte toto tempore vite nostre non possumus facere una mita perfectam electionem cui non deessent aliqua ex predictis. Oportet ergo que aptemus nostras electiones prout melius possumus»⁶⁸¹.

Es sobremanera importante que el astrólogo adapte o tome el signo que simboliza el tema requerido por el querente (capítulo 9), según afirmaba Haly. Se ha de escoger un planeta «de quo nihil mali dicit»⁶⁸², que no esté retrógrado, ni combusto, ni cadente, ni impedido de ningún modo. Según la doctrina de Haly, en los asuntos relacionados con

⁶⁸⁰ Íd., ib., f. 183r.

⁶⁸¹ Íd., ib., f. 188v.

⁶⁸² Íd., ib., f. 189r.

los reyes o magnates, se han de adoptar los signos de la triplicidad del fuego (que es el elemento más noble): es decir, Aries, Leo o Sagitario. El mejor de los tres será Leo, ya que simboliza la realeza; después Aries, al ser el primer signo y poseer la fuerza del primer fuego; en último lugar, Sagitario, el menos hábil al ser signo biforme: «Dixit etiam haly quem debemus aptare arietem et leonem et sagittarium in factis regum et magnatum»⁶⁸³.

A continuación, Bonatti nos ilustra en las significaciones de las casas de los planetas, apoyándose en las enseñanzas de Haly. Saturno significa oscuridad y profundidad, Júpiter, bondad y honestidad, Marte, guerra y conflicto, Venus, juegos y diversiones, Mercurio, escritura y filosofía, el Sol, claridad:

«Et dixit haly que domus planetarum significant ídem quod domini earum sicut domus saturni que significant obscuritatem et profunditatem sicut saturnus domus iovis que significant bonitatem et honestatem sicut iupiter. Similiter domus martis que significant bella et contentiones sicut mars. Domus veneris que significant ludos et alacritates sicut venus. Similiter domus mercurii que significant scripturam et philosophiam sicut mercurius. Domus luminarium que significant sublimitatem et claritatem sicut luminaria»⁶⁸⁴.

Asimismo, Bonatti recomienda ubicar en signo masculino el significador del tema, si éste es masculino; si fuera femenino, en signo femenino. También recomienda jugar con los signos de ascensión directa a nuestro favor, o ubicar el Parte de Fortuna o su regente en la casa que simboliza nuestra petición. Otra buena práctica en elecciones consiste en aprovechar la naturaleza afortunada de ciertas estrellas fijas para obtener el éxito en nuestras empresas: se habrá de colocar en el grado exacto del Ascendente (representa al querente), en el Mediocielo o Casa X (destino), en la undécima (Casa de la Fortuna) o en la cúspide de la casa que simboliza el tema por el cual interroga el nativo al astrólogo: «Considerabis etiam stellas fixas et videbis si poteris ponere aliquam ex eis de illis que habent significare fortunam et bonum»⁶⁸⁵.

El octavo tratado de la compilación astrológica de Guido Bonatti se titula *De reuolutionibus annorum mundi*. En él, el astrólogo de Forlì aborda la doctrina de las revoluciones, un pronóstico sobre las venturas y desventuras que aguardan al nativo en

⁶⁸³ Íd., ib., f. 184v.

⁶⁸⁴ Íd., ib., f. 184v.

⁶⁸⁵ Íd., ib., f. 185r.

el espacio de un año (en astrología moderna se denomina revolución solar). El opúsculo se divide estructuralmente en cuatro partes. En la primera Guido Bonatti nos enseña a encontrar el Señor del Año o de la Revolución. En la segunda se nos habla de los significados, de la interpretación de la carta o revolución anual de cara a la figura del rey (ya que él es el que encarna la energía del Sol y sus significaciones). En la tercera parte, se nos revelan los significados de los siete planetas tradicionales en el Ascendente (contiene representaciones alegóricas de los mismos), el ángulo del este, el más poderoso. En último lugar, Bonatti instruye al estudiante de astrología en las significaciones de los siete planetas en cada uno de los doce signos del zodiaco. *De reuolutionibus annorum mundi* es un tratado complejo, probablemente el más difícil junto con el *De electionibus*, ya que en él se multiplica la casuística de las situaciones particulares. Se enuncian unas normas generales -ciertamente complejas- que más tarde se aplicarán en la infinitud de casos concretos posibles. El volumen de información vertida es vasto, y la extensión de la obra realmente abrumadora ante los ojos del atento investigador.

Comienza el tratado Bonatti explicando los dos tipos posibles de revoluciones:

- 1) La del ingreso anual del Sol en el primer minuto de Aries (equinoccio de Primavera).
- 2) La revolución anual del Sol en la carta del nativo, cuando la luminaria retorna al punto exacto en el que se hallaba en el momento del nacimiento (grado, minuto y segundo): «Reuolutio enim anni mundi est ab introitu solis in primum minutum arietis [...] Reuolutio autem anni natiuitatis siue aliorum principiorum vel alterius inceptionis est a minuto in quo erat sol in natiuitate alicuius nati»⁶⁸⁶

El primer capítulo está dedicado a dar las pautas necesarias para reconocer al Señor del Año. Bonatti nos insta a observar al planeta que es Regente del Ascendente en el momento exacto del ingreso del Sol en el signo de Aries. Si dicho planeta se encuentra directo, libre de la combustión con el Sol, y ubicado en el Ascendente, será el Señor de la Revolución o del Año. Si no fuera así, y se hallara infortunado, se habrá de mirar al Señor de la exaltación. Si éste no fuera válido, se atenderá al Sol (si la carta es diurna) o a la Luna (si la carta es nocturna). En caso de que también fueran infortunados, se habrá

⁶⁸⁶ Íd., ib., f. 221r.

de observar el estado del Señor del término. Y si no sirviera, se mirará al Señor de la Casa X, y si estuviera libre de la combustión y de la retrogradación, éste será el Señor del Año. En última instancia, si los anteriores significadores se hallaran débiles o maleficiados, se optará por el Señor de la VIIª, y después, por el Regente de la IVª, y después por el de la Casa XIª.

En el capítulo segundo, el maestro nos enseña a encontrar el planeta significador del rey: «*Aspice dominum decime domus figure reuolutionis anni quem reuoluis utrum sit liber a combustione retrogradationem casu et aliis impedimentis supradictis: qui si sic fuerit et fuerit in cuspide 10 domus vel tribus gradibus ante aut quinque post ipse erit significator regis absque dubio*»⁶⁸⁷. Bonatti se apoya, como de costumbre, en la autoridad de los antiguos, en este caso de Albumasar: «*Et dixit albumasar si commiserit sol dispositionem domino ascendentis et fuerit ei aliquod testimonium in medio celi erit dominus ascendentis significator regis*»⁶⁸⁸. Asimismo, si alguno de los siete planetas se halla en buen estado en el Mediocielo, será el significador del rey (el astrólogo ejemplifica con el planeta Saturno y con Venus, cuyo ejemplo último toma de Albumasar).

En el capítulo tercero, Bonatti atiende a las significaciones de aquellos que, de una razón u otra, ayudan y auxilian al rey. En este sentido, para que el estudiante sepa de qué calidad son las milicias del rey, habrá de observar la Casa XIª y a su Señor: si se halla bien dispuesta, las mesnadas del rey serán buenas y le aprovecharán; en caso contrario, lo contrario. Si el sabio quiere conocer de qué calidad son o serán los obispos y clérigos seculares, habrá de atender a Jove (Júpiter) y a su Señor, a la Casa IXª y al Señor de ella: si se encuentra libre de impedimentos, anuncia fortuna y prosperidad. Si en cambio, quiere conocer el tipo de religiosos regulares, monjes y clérigos de negras vestiduras, habrá de fijarse en el planeta Saturno, y su estado afligido o benéfico. En el caso de que quiera conocer las mujeres que rodearán al rey, el astrólogo habrá de juzgar las significaciones del planeta Venus. Y en cuanto a la calidad del pueblo, y los navegantes, la Luna será el planeta elegido. En último lugar, si se busca saber la condición de los escribas, doctores, sabios o mercaderes, se mirará a Mercurio: «*Esse quidem mercatorum et mercariorum et pictorum et scribarum et iudicum et sapientum et doctorum et maxime quadrualium et puerorum et adolescentium et similibus: accipies*

⁶⁸⁷ Íd., ib., f. 221v.

⁶⁸⁸ Íd., ib., f. 222r.

ex mercurio quem si inueneris liberum et bene dispositum anuncia eorum esse bonum»⁶⁸⁹.

A continuación (capítulo cuarto), Guido Bonatti nos informa sobre el significado del planeta regente del rey en las diferentes casas de la rueda: en la Casa I significa fortuna y gozo y tranquilidad de las personas; en la sexta, sin embargo, significa enfermedades del cuerpo y daño; en la séptima (casa de los enemigos conocidos) implica contrariedades («in séptima accident illis contrarietates et susurrations et guerre»⁶⁹⁰); en la Casa XII significa enemigos.

En el capítulo quinto, el maestro recuerda la división del mundo en climas según Messahala: el primer clima estará gobernado por Saturno, el segundo por Júpiter, el tercero por Marte, el cuarto por el Sol, el quinto por Venus, el sexto por Mercurio y el séptimo por la Luna (en el orden tradicional de planetas). En el capítulo sexto propone una división de la tierra en dos partes: por un lado estaría la cuarta oriental y meridional, y por el otro lado, la cuarta occidental y septentrional. El capítulo séptimo expone otro modo que consta de tres divisiones secundarias (superior, media e inferior), basada en los tres planetas superiores: «Et ille tres diuisiones adaptantur tribus planetas superioribus saturno sed et ioui atque marti»⁶⁹¹.

El capítulo octavo expone la doctrina de las siete divisiones de la Tierra, e incluye un dibujo ilustrativo en el cual se observan, no sólo las consabidas divisiones, sino también la zona frígida, la zona tórrida y los puntos de equinoccio y solsticio. El primer clima está gobernado por Saturno, el segundo por Júpiter, el tercero por Marte, el cuarto por el Sol, el quinto por Venus, el sexto por Mercurio y el séptimo por la Luna. Acto seguido, Bonatti nos muestra otro tipo posible de división en doce partes, cada una gobernada por un signo del zodíaco (es ésta la doctrina por la cual ha optado la astrología moderna), de oriente a occidente. Aries será el regente del primer clima (con sus subregentes planetarios de términos: Júpiter, Venus, Mercurio, Marte, Saturno y Júpiter de nuevo); Tauro el del segundo (Venus, Mercurio, Júpiter, Saturno, Marte, Venus); Géminis el del tercer clima (Mercurio, Júpiter, Venus, Marte, Saturno, Mercurio); Cáncer el del cuarto (Marte, Júpiter, Mercurio, Venus, Saturno, Marte); Leo el del quinto (Saturno, Mercurio, Marte, Venus, Júpiter, Saturno); Virgo el del sexto

⁶⁸⁹ Íd., ib., f. 225r.

⁶⁹⁰ Íd., ib., f. 225r.

⁶⁹¹ Íd., ib., f. 226v.

(Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Marte, Mercurio); Libra el del séptimo (Saturno, Venus, Mercurio, Júpiter, Marte, Saturno). La división sigue hasta Piscis, con sus términos respectivos.

En el capítulo noveno, Bonatti recomienda mirar al Sol en las natiuidades diurnas: si está de buen ser anuncia magnos eventos reales, bondad y tranquilidad. En las natiuidades nocturnas se atenderá a la Luna (capítulo décimo), la cual, si se hallara fuerte y significada, anunciaría bienes para los naturales de la región; si se hallara mal dispuesta o impedida, provocaría obstáculos, y la causa se verá atendiendo a la casa en la cual se halla la luminaria (Ej. La Luna en la Casa V: por los hijos).

Acto seguido, se nos muestran los significados de los siete planetas en el Ascendente de la Revolución Anual (capítulo undécimo). Comienza Bonatti con Saturno (respetando el orden de las esferas) que significa detrimento en las regiones implicadas en la revolución, pestilencias, enfermedad, muerte y vientos nocivos, si Saturno se hallara en signo de aire. Si fuera el Señor del Ascendente, se mitigan sus malos significados. En el caso de Júpiter en el Ascendente, las implicaciones son muy positivas: «Si autem fuerit iupiter in ascendente hora reuolutionis significat uniuersalem bonitatem dispositionis illius anni seu reuolutionis et erit pax et securitas atque bona voluntas inter homines»⁶⁹².

En cambio, Marte en el Ascendente traerá terremotos a las regiones en las cuales gobierne. El Sol, por su parte, «significat bonum esse diuitum et magnatum seu nobilium et eorum gaudium et augmentationem boni atque profectum aerum et si fuerit receptus significat ablatione mali»⁶⁹³. Venus fuerte en el Ascendente, benéfico menor y significador natural de la buena suerte, siempre traerá gozo, alegría y paz:

«Si vero fuerit venus in ascendente hora reuolutionis libera Fortunata et fortis significat geudium et alacritatem et tripudium et diminutionem guerrarum et maxime iuuencularum et iuuenulorum virorum utentium culto venereo et bonam dispositionem arabum atque ipsorum domus vel exaltationis signi in quo ipsa fuerit. Et si fuerit impedita contrarium predictorum significat»⁶⁹⁴

En el caso de Mercurio presente en el Ascendente, Bonatti afirma que otorga bondades y utilidad a aquellos que se hallan bajo su regencia: sabios y jueces, médicos,

⁶⁹² Íd., ib., f. 231r.

⁶⁹³ Íd., ib., f. 231v.

⁶⁹⁴ Íd., ib., f. 232r.

mercaderes, escritores y niños. La Luna, por su parte, libre y fortuna, provoca abundancia de aguas y crecidas de los ríos, inundaciones, e incremento del frío.

En los capítulos siguientes, el astrólogo de Forlí explica las significaciones de diversos casos concretos: Saturno y Marte impedidos en la Revolución (cap. 12), los planetas exaltados en sus grados (cap. 13), acerca de la popularidad del rey (cap. 14), de sus peregrinaciones (cap. 15), sobre el significador del rey si se encuentra combusto o bajo los rayos del Sol (cap. 16), de aquello que le sucederá al rey en la Revolución del año (cap. 17), de la conjunción de los maléficos (cap. 18). También contempla la conjunción del Sol y la Luna con los otros planetas (cap. 19), la relación del rey con sus súbditos (cap. 20), la calidad de aquellos que ayudan al rey (cap. 29), la retrogradación del significador del rey (cap. 31), el impedimento de la Luna y el Regente de Ascendente (cap. 33), etc...

El noveno tratado de Guido Bonatti, intitulado *De natiuitatibus*, aborda la que es probablemente la disciplina o rama más famosa de la astrología: la genetliaca o el arte de levantar horóscopos e interpretarlos. Comienza así: «Cum fere tota intentio astrologie principaliter cuia duo videatur sed circa natiuitates et circa reuolutiones: primordialiter tam circa natiuitates»⁶⁹⁵. Bonatti empieza las natividades dejando muy claras sus fuentes al lector, al estudiante de astrología: «Paruula scientia pandere poterit ad studentium utilitatem fideliter explicare: no istorum quem predecessorum vestigia prosequi iuxta posse ptholomei sed albumasar hermetis ahomar alboali alchindi yergis dorothii et aliorum»⁶⁹⁶.

En segundo lugar, parece quedar dejar muy claro que no hay ninguna mala razón para que las natividades se coloquen en la última sección del compendio; a este respecto, menciona a ciertos «inuidus neque maledictus» que siempre pensarán mal. Asimismo, el astrólogo de Forlí nos aclara que las natividades no son una ciencia menor, ni mucho menos: «quoniam illi possunt sciri a minus scientibus: hic autem non sic»⁶⁹⁷.

Nuestro tratado se divide en tres partes: en la primera, Guido nos habla de los pormenores y prolegómenos de ciertos asuntos previos al análisis de las natividades. En la segunda parte, nos habla de la teoría y terminología propia de la genetliaca. Y en

⁶⁹⁵ Íd., ib., f. 324r.

⁶⁹⁶ Íd., ib., f. 324r.

⁶⁹⁷ Íd., ib., f. 324r.

último lugar, de las significaciones de los diferentes planetas en la carta natal: inclinaciones, rasgos físicos y anímicos asociados, etc...

En el primer capítulo, hallamos a Bonatti a vueltas con el eterno dilema: ¿qué es lo más importante: el momento del nacimiento o el de la concepción? Nuestro astrólogo parece decantarse por la opción de la concepción, momento único e irrepetible en el cual se originan todas las tendencias, pulsiones y características del ser humano que está por venir: «postquam anima fuerit infusa imediate usquem dum in utero steterit: quoniam exquo semen inicitur in matricem accidit ei locatio in ipsa variatio dilatatio incrementum membrorum compositio ipsorumque naturalis divisio»⁶⁹⁸. Según los grandes maestros, el momento de la inseminación es crucial, y resulta ser el principio del devenir del nativo, y el responsable del final de su vida. El maestro explica, uno a uno, toda una serie de conceptos que han de quedarle claro al estudiante de los cuerpos celestes, como es el tema de la hora exacta de la natividad: «Unde necessaria est hora natiuitatis ad omnia et singula que nato ventura sunt haberi»⁶⁹⁹. Otro concepto que ha de quedar cristalino, es el polémico asunto del libre albedrío. Nuestro autor deja muy clara su postura al respecto. Las estrellas provocan cambios en la disposición del nativo, despiertan inclinaciones, pero no arrebatan al hombre su libre arbitrio: «Unde dispositio stellarum mutat dispositionem nati et trahit eas ad suum esse nisi forte liberum arbitrium contra operentur»⁷⁰⁰.

En el capítulo cuarto, Bonafors se mete ya en materia, y explica la importancia de determinar con exactitud la posición del Ascendente («De interrogatione gradus ascendens ignoti»), para poder predecir los acontecimientos de la vida del nativo: «Est necesse tibi est de ipsius ascendentis gradu reddi certum ut omnem errorem vitare possis: et naturam etiam de omnibus suas accidentibus toto tempore vite sue certificare». Después de aclarar que el Ascendente es el signo que se encuentra en la línea oriental en el momento del nacimiento, Guido nos insta a tomar la hora correcta de la natividad («accipies enim hora exitis infantis de utero materno») con la ayuda del astrolabio, el *horaryium*. Acto seguido, se erigirán las doce cúspides de las casas de la carta astral, y se hallará el almuten, que es el planeta de principal importancia en la carta, debido a la fortaleza de su posición (cap. 4). Bonatti reproduce una sentencia muy

⁶⁹⁸ Íd., ib., f. 324r.

⁶⁹⁹ Íd., ib., f. 324v.

⁷⁰⁰ Íd., ib., f. 325r.

interesante de Papiensis, según la cual el grado en el cual se hallaba la Luna en el momento de la concepción es el grado del Ascendente del nativo en la carta astral: «Papiensis vero dixit que gradus in quo erat luna hora casus seminis in matrice erit gradus ascendentis natiuitatis et econuerso»⁷⁰¹.

Asimismo, en el capítulo sexto, el filósofo nos habla del tiempo de permanencia del niño en el útero materno según la posición de la Luna: si ésta se halla en la parte superior de su epiciclo, hacia oriente desde occidente, el tiempo será de más de 288 días. Si, en cambio, se halla en la parte inferior de su epiciclo, el tiempo aproximado serán 273 días. Por el contrario, si se halla en el Ascendente, serán 258 días. Antes de acabar la primera parte, Bonatti enuncia los cuatro tipos posibles de natiuidades:

- 1) Los niños que necen muertos o semimuertos.
- 2) Los que llegan a alimentarse, pero que no sobreviven.
- 3) Los que viven y se nutren, pero no pasan más allá de la infancia.
- 4) Los que se nutren y llegan a la juventud, y después de ésta, a la senectud.

En el capítulo primero de la segunda parte, Bonatti nos ilustra sobre los significadores a los cuales debemos atender: en primer lugar, al grado del Ascendente, después al Señor de la triplicidad del Ascendente, los ángulos y sus señores, las luminarias (Sol, Luna) y sus señores. Aboali añade Júpiter y Venus, entre otras cosas: «Et dixit aboali que aspicias dominos triplicitatis solis similiter et iouem atque venerem et planetas diurnos ac nocturnos seu que natiuitas fuerit diurna vel nocturna»⁷⁰².

A continuación, Bonatti da la referencia de los casos insólitos que se producen cuando ciertos animales se crían o asocian con el hombre: esto sucede cuando en la carta natal los significadores se hallan cadentes y algún malo impide al Señor del Ascendente, a la Luna o al almuten. Añade el autor: «ut ait aomar sicuti sunt canes et similia»⁷⁰³. Aduce, además, un caso extraño del cual fue testigo su madre: «Et dixit

⁷⁰¹ Íd., ib., f. 326v.

⁷⁰² Íd., ib., f. 327v.

⁷⁰³ Íd., ib., f. 328r.

mater mea que videbat mulier satis veridica que tempore suo quedam mulier peperit gattum»⁷⁰⁴.

En el capítulo primero, Guido nos da las claves para predecir los años de vida del nativo y qué tipo de vida será: el *hileg* significa el origen de la vida, pero será el *alcocoden* el que otorgará unos años determinados: «ylez enim dat vitam formaliter: alcocoden date am effectiue»⁷⁰⁵. Recomienda además que observemos en qué año el *hileg* se junta corporalmente con los maléficos.

En el capítulo segundo, nos recuerda lo nocivo que puede resultar que el significador se encuentre en la Casa VIII: «ptholomeo visum est que ylez non querat in octaua eo que ascendens non habet in eo aliquod immanentum et est locus tenebrosus nec aspicit illud»⁷⁰⁶. Sin embargo, en la Casa IX, gozo del Sol, el significador se halla afortunado: el Sol en Casa IX da al nativo bondades y una vida duradera: «Quod si fuerit sol in natiuitate alicuius in nona et ipse alias bebe dispositus erit natus bone vite similiter et honeste ac bone durabilitatis»⁷⁰⁷. Añade una sentencia de Doroteo de Sidón, que recomendaba evitar la Casa VII y VIII y los signos masculinos: «Dorothio vero visum est que non sit querenda ylez ab octaua nec a septima nisi sit in signis masculinis»⁷⁰⁸. Pero aduce Bonatti: «Sed ptholomeus non fecit mentionem de sexu signorum»⁷⁰⁹. Se han de evitar los impedimentos de la Luna, que perjudican notablemente la vida del nativo.

En el epígrafe «De scientia alcocoden», Bonatti da los cuatro significadores candidatos a obtener esa denominación: el señor de la casa en la cual se halla el *hileg*, el señor de la exaltación, el señor del término, o el señor de la triplicidad. El que se halle más fuerte, será el *alcocoden*. El *almuten*, que es el significador más fuerte, nos da el número de años: si se encuentra en su raíz (en su propia polaridad), en dignidad (domicilio, exaltación, triplicidad, término o *facie*), y en los ángulos del Ascendente o la Casa IX, el planeta nos dará sus años mayores. Según Ptolomeo, si el planeta es oriental y se halla en casa sucedente, nos dará sus años medios. Y si el planeta es cadente, sus años menores.

⁷⁰⁴ Íd., ib., f. 328r.

⁷⁰⁵ Íd., ib., f. 329v.

⁷⁰⁶ Íd., ib., f. 329v.

⁷⁰⁷ Íd., ib., f. 330r.

⁷⁰⁸ Íd., ib., f. 330r.

⁷⁰⁹ Íd., ib., f. 330r.

Asimismo, si al almuten se le junta un planeta que es fortuna, añadirá años de vida al nativo, concretamente los años menores. En cambio, si se junta a un maléfico, éste restará años al querente: sus años menores, si el malo estuviera muy infortunado, o tan sólo la tercera parte de sus años menores, si el maléfico tuviera dignidad. Marte es especialmente maléfico en este sentido. La Cabeza y la Cola de Dragón siempre restan vitalidad, si se hallan a una distancia no mayor de 12 grados. Bonatti da la fórmula, por otra parte, para saber el momento de los accidentes e infortunas del nativo en el plano físico: se habrá de mover el alcocoden hasta que haga aspecto con las infortunas por cuadratura, oposición o conjunción corporal, y contar la distancia en grados que hay entre ellos. Y sobre las estrellas fijas, dice Guido: «Exercebis etiam stellas fixas que fuerint de natura illius mali impediens in suis latitudinibus sicuti exerces malum impediens»⁷¹⁰.

En el capítulo tercero, el astrólogo de Forlí habla de los planetas dadores de años y de aquellos que los arrebatan: los maléficos Marte y Saturno, junto a la Cola de Dragón, siempre restan. En cuanto a Mercurio, debido a su naturaleza dual, dependerá de en qué condiciones se encuentre: «Mercurio vero cum fuerit corporaliter iunctus alicui malorum ven in quarto aspectu vel in aspectu alicuius fortune: fueritque in gradu qui erat ascendens hora natiuitatis: vel fuerit iunctus ipse in eius oppositione interficit: cum fortunis vero non»⁷¹¹.

El número de las fortunas e infortunas es enunciado por nuestro autor en el capítulo quinto. Según los antiguos, los malos son cuatro, y según Bonatti, son siete: dos de manera natural (Saturno y Marte), dos accidentalmente (Sol y Mercurio), uno por infortunio (Luna), dos por situación (Cabeza y Cola de Dragón): «Antiqui sapientes dixerunt malos esse quatuor: mihi autem videtur que possent dici septem: quia licet dixissent eso quatuor non tamen vident exclusisse alios»⁷¹². Bonatti nos resume muy cabalmente las situaciones de infortunio de los siete planetas:

«Sol sed cum fuerit iunctus cum marte corporaliter vel in eius oppositione vel in eius quarto aspectu siue receptione perfecta. Et mercurius cum fuerit combustus vel in eorum aspectibus predictis cum receptione

⁷¹⁰ Íd., ib., f. 332r.

⁷¹¹ Íd., ib., f. 332r.

⁷¹² Íd., ib., f. 333v.

sine receptione. Et luna eum fuerit infortunata [...] Caput vero darconis cum fuerit cum malis: et similiter cauda cum fuerit cum bonis»⁷¹³

En cuanto a las fortunas, Bonatti cuenta ocho finalmente: cuatro naturalmente (Júpiter, Sol, Venus y Luna), dos accidentalmente (Mercurio, y la unión de Marte y Saturno, sorprendentemente), y otras dos en casos concretos (Cabeza de Dragón + Fortuna, Cola de Dragón + Infortuna).

En la parte tercera del tratado, Guido nos alecciona en las significaciones de los planetas y su influencia en la forma y figura del cuerpo del nativo: «De forma et figura corporis nati: similiter et de ipsius accidentibus uniuersaliter atque particulariter ac de anime qualitatibus et de adiacentibus ad ea»⁷¹⁴. Se nos dan las claves para poder interpretar, en este aspecto concreto, la carta natal del sujeto: habrá de observarse la calidad del Ascendente, su regente o señor y el planeta que fuera almuten: «Considerabis itaque cum hoc scire voueris in natiuitate alicuius ascendens ac eius dominum et videbis quis planetarum fuerit almutem in eo et seu formam atque figuram quam ipse attribuit»⁷¹⁵.

A continuación, el maestro plasma las implicaciones y significaciones de los siete planetas tradicionales, en el orden tradicional. Comienza con Saturno: «Et dixit dorothius significat valde pilosum hominem corpore iunctis superciliis»⁷¹⁶. Acto seguido, nos habla de los significados cuando Saturno aspecto a Júpiter, a Marte, al Sol, a Venus, a Mercurio y a la Luna. En el capítulo sexto, hace lo propio con Júpiter: «Significat que natus erit albi coloris: conuenientis et moderate stature atque magnitudinis mediocris: habens capillos albos conuenientes atque decentes: oculi eius erunt mediocres nec multum magni nec multum parui: in cuius complexione caliditas et humiditas preualebunt»⁷¹⁷. Después, Bonatti nos ofrece las implicaciones de Júpiter y Marte juntos, luego con el Sol, Venus, Mercurio, la Luna y Saturno.

En el capítulo séptimo, nuestro autor aborda los significados del planeta Marte en la carta astral del nativo, en el octavo los del Sol. En cuanto a la benéfica Venus, sus significaciones están reservadas para el capítulo noveno:

⁷¹³ Íd., ib., f. 334v.

⁷¹⁴ Íd., ib., f. 334v.

⁷¹⁵ Íd., ib., f. 334v.

⁷¹⁶ Íd., ib., f. 335v.

⁷¹⁷ Íd., ib., f. 338r.

«Cumque venus fuerit significatrix natiuitatis sola et ipsa orientalis in mundo et a sole significat hominem habentem colorem ut ptholomeus ait pulchrum et decentem magis que sit color quem attribuit iupiter: erit que facies ipsius mollis et copta magis assimlans faciei muliebri que virili: statura habebit pulcrum atque decentem: oculos subnigros similiter decentes [...] Et dixit dorothius que significat hominem habentem pulcrum faciem: multos capillos et pulcros: crassum album ruborem confectum: in cuius complexione temperata vinat humiditas»⁷¹⁸

A continuación, el maestro nos expone los significados de Venus en conjunción con Mercurio, Luna, Saturno, Júpiter, Marte y Sol. Las significaciones de Venus con el planeta Mercurio son las que siguen:

«Quod si mercurius fuerit particeps cum venere et ipse bene dispositus significat hominem pulcrum atque decentem: pulcrum habentem colorem: habentem frontem aliquid eleuata: faciem longam: nasum que similiter et aliquem subtilem pulcros oculos non ex toto nigros: longosque dígitos. Et dixit sacerdos gracile habentem corpus: staturam mediocrem: pulcrum barbam sed raram nec tam paruam: labia gerentem aliquando subtilia»⁷¹⁹

Después de la enunciación de las cualidades físicas de Mercurio, Bonatti entra en materia y da las cualidades anímicas de los planetas, y lo hace atendiendo al orden lógico de las casas zodiacales, desde la primera hasta la última. En cada casa, desvela el simbolismo de las conjunciones de determinados planetas. Por ejemplo, en la Casa I, Venus conjunta a Júpiter hace al individuo bueno, carente de malicia, amante de los juegos, el canto y la buena comida:

«Si autem venus cum ioue iuncta fuerit et ipsa boni esse ac bene disposita orientalis sed in mundo et a sole necnon et in angulis ab impedimentis libera faciet animam nati nitidam simplicem absque malicia: magisteria rerumque investigationem amantem: ludos cantus tripudia comestiones potationes appetentem: eritque bone capacitatis boneque opiniones atque boni consilii pias: deum amante ac illi seruientem: ipsiusque amore laboriosam esse humilem sensatam gratificam: lectioni librorum libenter vacantem ac rerum cognitioni: circa venereos actus temperatas et seu eius legem intentem: suorumquem consanguineorum amatricem: honorem bonamque formam desiderantem iustam atque probam»⁷²⁰

⁷¹⁸ Íd., ib., f. 341r.

⁷¹⁹ Íd., ib., f. 341r.

⁷²⁰ Íd., ib., f. 346v.

Finalmente, Bonatti revela el significado profundo de los siete planetas, uno a uno, en cada una de las doce casas zodiacales.

En el último y décimo tratado, dedicado a la astrología meteorológica e intitulado «De ymbribus et de aeris mutationibus et que circum circa illa versantur», Guido Bonatti hace gala de su extraordinaria experiencia en la materia. Si bien el tratado de la teoría astrológica relativa a elecciones y revoluciones es harto complicada, más compleja si cabe puede ser esta rama, ya que es cierto que por un pequeño error o la omisión de un factor en apariencia nimio, puede venirse abajo un juicio astrológico bien razonado.

En primer lugar, Bonatti concreta o delimita el campo de estudio a tratar («Et licet actus ymbrium et aliorum que ex aeris mutationibus concidunt valde sit particularis atque ceteris aliis particularibus particularior»⁷²¹) y promete ser breve en sus lecciones sobre la materia («Sub breuiloquio igitur cum quo citius potest ad excogitatorum proposita perueniri: nec magnum accesum ad principium huius: nec te multiloquio grauem facere intendo»⁷²²), hecho que logra, ya que este último tratado consta tan sólo de 9 folios, es el más breve del compendio del italiano. Que el lector no se confunda por lo sucinto del opúsculo: es quizás el de más difícil lectura, debido al enorme volumen de información que atesora en tan sólo unas breves páginas.

Comienza Bonatus con la enunciación de unas leyes generales y con el análisis de una serie de factores clave para la interpretación (conjunción soli-lunar, mansión en la cual se encuentra la Luna, aspectos con maléficos o benéficos, etc...), para ceñirse después a la hermenéutica de los casos particulares. Uno de los primeros factores a tener en cuenta y el más importante es el grado y momento exacto de la conjunción entre el Sol y la Luna, así como el de la oposición entre ambas luminarias. Después, se habrán de observar los planetas implicados, las mansiones de la Luna, el aumento y disminución del curso y la luz de las luminarias, su orto y ocaso:

«In his que spectant ab hoc opus omnes planete et lune mansiones licet quedam alia ita primitus considerentur ut oportet. Et ut iam dictum est lunam pre aliis oportet considerare: et eius consideretur cum sole coniunctio atque ipsorum oppositio: nec non et eorum quadrature: atque tunc ad eorum aliorum aspectos ipsorumque coniunctio corporalis etiam et ipsius luminaris luminis augmentum et diminutio: suique cursus velocitas atque tarditas: et suis ortus ascensus et descensus similiter et occasus: nec non ea

⁷²¹ Íd., ib., f. 404r.

⁷²² Íd., ib., f. 404r.

que ad generationem ex suis motibus et ad corruptionem facere videntur considera: quam in temporibus predictis effectus mutationum aeris eorumque concidentie magis apprehendunt prout in sequentibus dante deo latius ostendentur»⁷²³

Asimismo, es de suma importancia observar el estado de la Luna (mansión en la cual se halla, aspectos con dichos planetas, fortaleza o debilidad de la misma⁷²⁴, situación con respecto al Sol), ya que la luminaria de la noche tiene regencia natural sobre los animales, las cosechas (y las mareas, añadido): es la Señora del Ánima de todo ser vivo. Los principios generales que el astrólogo debe tomar en consideración para formar un juicio correcto serían los siguientes, según se desprende del texto de Bonatti:

- 1) Considerar el estado de la Luna (mansión, aspectos).
- 2) Los benéficos (la aspectación de la Luna con ellos), traen siempre temperaturas templadas, agradables.
- 3) Los maléficos (su aspectación) provocan el mal tiempo, las lluvias, el frío extremo y los desastres naturales.
- 4) Es vital la consideración de las mansiones: si la Luna se halla en mansión seca propende a la ausencia de lluvias; si en mansión húmeda: tiende a las precipitaciones de manera natural.
- 5) La conjunción Luna-Venus (o el aspecto entre ambas) siempre implica lluvias y humedades, sobre todo si se hallan en signos de agua y mansiones húmedas.
- 6) Se ha de tener en cuenta siempre el momento exacto de la luna nueva (conjunción) y el de la luna llena (oposición).
- 7) Se ha de observar el aumento y disminución de curso y luz de las luminarias (Sol y Luna).
- 8) Se ha de levantar un horóscopo del momento exacto de la conjunción entre la Luna y el Sol.

Nuestro tratado carece de capítulos, consta de epígrafes no numerados que abordan todas las cuestiones relativas a esta difícil disciplina. En el primer epígrafe, «De cognitione fortunarum et infortunarum», Bonatti, como ya dije, alerta sobre la influencia de los benéficos (Venus y Júpiter), que traen siempre climas templados, y la de los

⁷²³ Íd., ib., f. 404r.

⁷²⁴ Bonatti no lo dice, pero se sobreentiende.

maléficos (Marte y Saturno), responsables de las lluvias y el mal tiempo. Sol, Luna y Mercurio son astros templados, aunque poseen una naturaleza cambiante (el Sol puede ser fortuna o infortuna, la Luna y Mercurio absorben influencias de otros planetas con los cuales aspectan).

En el siguiente epígrafe, Bonatti intenta dilucidar cuándo los significadores indican lluvias y cuándo no. El astrólogo expone claramente la necesidad de considerar los aspectos del Sol y de la Luna con los planetas superiores, Cuando Júpiter y Venus, o ambos, se unen a las luminarias, prohíben las lluvias (son planetas templados que conllevan buen tiempo): «Si iupiter aut etiam venus corporaliter eis iungatur... pluuias indubitanter futuras denegabit»⁷²⁵. Si en cambio, el aspecto de Júpiter es de cuadratura, con el aspecto de un maléfico por medio, esta configuración anuncia lluvias leves. Y si el Sol o la Luna se juntan a alguna infortuna, significa lluvias.

En este sentido, Bonatti nos enseña que las fortunas o benéficos tienen el poder de depurar el ambiente de vapores densos, así como de resistir la malicia inherente a los planetas maléficos. Sin embargo, los maléficos, por fortuna para nosotros, son incapaces de neutralizar la bondad de las fortunas: «Propium enim fortunarum est naturaliter subtiliare aerem ac ipsum a grossis vaporibus depurare: et similiter infortunarum maliciis resistere: et econtra infortuna fortunarum bonitatibus resistere nituntur»⁷²⁶. Termina Bonatti recordándonos como Venus es una estrella afortunada, de naturaleza húmeda; si se mezcla con alguna infortuna, permite que llueva, aunque siempre alivia el mal tiempo. En «De pronosticatione pluuiarum», el estudioso nos insta a considerar las siete regiones o climas a la hora de llevar a cabo un juicio meteorológico.

Acto seguido, Guido nos comunica el nombre de las 28 mansiones lunares. Unas se consideran húmedas, otras secas, unas afortunadas, otras infortunadas. Son las que siguen: Albarain, Altamazer, Aldebarán, Albachia, Alvata, Alziraa, Albiathia, Altarsin, Algetua, Alaracén, Alzarfa, Alafraze, Alzamee, Achafre, Alzebene, Aliachil, Alchabin, Astiala, Abuaarca, Albelaca, Azea, Bolah, Zacazad, Alasboa, Alhumadez, Almaiche, Alahut, y, en último lugar, Anate. Cada una de estas mansiones contiene 13 grados y 20 minutos. Seis de ellas son felices, dos son infortunadas, nueve son húmedas, siete son

⁷²⁵ Íd., ib., f. 404v.

⁷²⁶ Íd., ib., f. 404v.

afortunadas, otras dos infortunadas, trece templadas y comunes, seis más infortunadas que afortunadas, y dos más afortunadas que infortunadas⁷²⁷.

Siguiendo el orden lógico, el astrólogo de Forlí aborda el simbolismo de las conjunciones de planetas en las mansiones secas o húmedas, y su consiguiente interpretación. Se extraen las siguientes conclusiones⁷²⁸, atendiendo a lo expuesto anteriormente:

- 1) Si la conjunción de las luminarias se produce en una mansión húmeda y en un signo húmedo, sin aspecto de fortunas, se esperarán lluvias abundantes futuras.
- 2) Si la conjunción del Sol y de la Luna fuera como hemos dicho, y además el planeta al cual se ayunta la Luna estuviera en mansión seca y signo húmedo, y fuera infortuna: las lluvias serán moderadas; y si fuera fortuna: aplacará aún más las lluvias.
- 3) Si los sobredichos aspectos se produjeran en mansión y signo seco, las lluvias se reducen.
- 4) Si los sobredichos aspectos se produjeran en mansión y signo seco, con aspecto de fortuna o infortuna, las lluvias cesarán, salvo que la Luna se ajunte a un planeta poderoso de significaciones contrarias.
- 5) Se ha de considerar que Venus siempre aplaca las lluvias, y tempera la sequedad (debido a su naturaleza moderada y armoniosa).

Asimismo, Guido repite en varias ocasiones la importancia de considerar el grado de la conjunción y oposición de las luminarias a la hora de hacer un juicio sobre los cambios de aire y las lluvias venideras. En el folio 406 vuelto, se nos muestra la tabla de las mansiones de la Luna: vemos cómo unas son secas, otras húmedas y otras templadas en cada uno de los doce signos del zodiaco. En «De pluviis et aeris mutationibus», el erudito sigue adelante con la exposición meticulosa de la casuística astrológica:

-Si la Luna en mansión húmeda hace conjunción con Saturno, provocará lluvias templadas y convenientes, y formará en el aire nubes oscuras.

⁷²⁷ Vid. G.Bonatti, *Registrum*, cit., f. 405r-v.

⁷²⁸ Íd., ib., f. 405v.

-Si Saturno se hallara impedido o mal dispuesto, provocará lluvias, vientos y nubes oscuras.

-Si Venus y Mercurio dan testimonio en la anterior situación, y sobre todo si se hallan en ángulo, provocarán la destrucción de casas, árboles y desastres diversos.

En cuanto a la predicción exacta de tales acontecimientos, Guido Bonatti nos desvela los tiempos en el siguiente epígrafe: si la conjunción del Sol y la Luna, y los aspectos con otros planetas, se producen en signo fijo, la prognosis se cumplirá en unos días; si se da en signos móviles, en unas horas⁷²⁹. Bonatti nos ilustra con el dominio de todos los casos concretos posibles:

-Si Saturno se halla en mansión seca, así también la Luna, prohíben las lluvias, aunque sí que formarán nubes en el aire.

-Si la Luna se aplica a Júpiter en mansión húmeda, y Venus y Mercurio dan su testimonio, se esperarán lluvias, nubes y rocío.

-Júpiter en aspecto a Saturno no es una posición excesivamente venturosa.

-Si la Luna, después de hacer aspecto con el Sol, en las mansiones sobredichas, se aplica a Marte, y a ambos les aspecta Venus y Mercurio en ángulo: significa truenos y relámpagos.

-La unión de Marte, Saturno y Júpiter siempre indica lluvias futuras.

-Si la Luna aplica a Marte y a Saturno a la vez, estando ella en mansión húmeda, provoca lluvias inmoderadas. Estando Marte y Saturno en mansión seca, las precipitaciones se mitigan.

-Cuando la Luna se une al Sol corporalmente en conjunción sin otros aspectos con otros planetas, prohíben las lluvias. Pero si se hallan en mansión húmeda y aspectan a Saturno y Marte, anuncian lluvias.

-Si la Luna, después de la conjunción con el Sol, se junta a Venus en signo acuático o aéreo y en mansión húmeda, las lluvias se multiplican; todavía más si Marte y Saturno aspectan; la unión con Mercurio aumenta las precipitaciones; con Júpiter prohíbe las lluvias. Sin embargo, si Venus se halla en conjunción con alguno de los tres planetas superiores en aspecto con los nodos, impide las lluvias.

⁷²⁹ Íd., ib., ff. 408-409.

-Cuando la Luna se aplica a Mercurio después de la conjunción con el Sol, en mansión húmeda: este aspecto provocará dilación en el tiempo del advenimiento de las lluvias.

-Según Tulcinus, si Mercurio en signo acuático y mansión húmeda aspecta a Venus en su nodo (en conjunción con el nodo), dispara las lluvias locales.

En «De applicatione lune cum fortunis vel infortuniis»⁷³⁰, Bonatti nos da una regla general: si la Luna después de la unión con el Sol se aplica a fortunas, prohíbe las lluvias⁷³¹, si se junta a maléficos, se esperarán precipitaciones. A continuación, recomienda seguir una regla de Ptolomeo y levantar un horóscopo del momento de la luna nueva (se observarán signos y figuras). Recuerda también cómo Haly hablaba del método antiguo de Ptolomeo, según el cual se habrá de dividir el mes lunar en cuatro partes o *dicotomitates*⁷³².

En el siguiente epígrafe⁷³³, Guido trata la conjunción de la Luna y el Sol con las estrellas fijas. Según Ptolomeo, si éstas declinan hacia un negro verdoso, traerán vientos invernales y nieves. Sin embargo, si se muestran con una luminosidad mayor, traerán vientos y buena fortuna al lugar en el que se muestren. Si su aspecto es nebuloso, significa lluvias abundantes. En el «De comatis et stellis caudatis»⁷³⁴, Bonatus nos cuenta cómo los cometas anuncian vientos y sequedad del aire (sobre todo si son nebulosos). En cuanto a las lluvias de estrellas («De iaculatione stellarum»), afirma Guido que, si se producen en tiempo sereno, anuncian vientos y buena fortuna, tanto más si la lluvia de estrellas es abundante. Y con respecto al arco iris, si se muestra en tiempo sereno, traerá mucha sequedad. Aclara el estudioso que, en este caso, no siempre se puede ser exacto, porque en ocasiones trae vientos fríos y lluvias («De yride quando apparuerit»).

En los siguientes apartados⁷³⁵, Bonatti repite algunos casos ya enunciados e introduce matices a lo expuesto anteriormente. Afirma, por ejemplo, que la conjunción entre la Luna y Saturno anuncia lluvias suaves y moderadas si no intervienen Marte y Mercurio.

⁷³⁰ Íd., ib., f. 408v.

⁷³¹ A excepción de Venus, supongo.

⁷³² G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 409v.

⁷³³ Íd., ib., f. 409v.

⁷³⁴ Íd., ib., f. 410r.

⁷³⁵ Íd., ib., f. 410v.

En el penúltimo epígrafe, «De signis et locis significantibus minores pluuias, quicumque loca signa predicta»⁷³⁶, el astrólogo de Forlí expone cómo determinados lugares de ciertos signos se asocian a la disminución de las lluvias: se trata del último término de Aries, y de los signos de Géminis, Virgo y Libra.

En el penúltimo epígrafe, «De coniunctione lune cum planetis ac de coniunctione aliorum planetarum singulariter ad inuicem», Guido Bonatti completa y amplía la información ya ofrecida en el tratado con sentencias de los astrólogos antiguos e ilustres:

«Et dixit albulmasar antiquorum porro astrologorum peritissimus loca aspiciens: nomina autem attendere curauerunt quarum est discretio: quotiens luna a venere rediens pluuiarum significatio profectio a venere rediens pluuiarum significatio profectio reducit. [...] Et dixit harum itaquicumque stellarum oppositio de climate tercio ad quartum ad partem australem deprehensa propriis manat pluuiis: et ex eadem parte cuncta significatio pluuiarum occurrit. Et dixit gafar iterum porro quidem ea que dicta sunt de oppositione in signis que aquas significant facta applicatione in gradibus sed eorundem et conuentum itaquicumque aut respecta forte indeprehenso et luna in domo propria Saturno applicans ymbres multiplices inducit»⁷³⁷

A continuación, se hallan el *Explicit* y el Colofón. Termina la obra con el escudo del impresor: un estandarte que representa a un joven con dos serpientes en su mano (símbolo de Mercurio), un yelmo, motivos florales, una vasija, una estrella de seis puntas y el lema «Erhardi ratdolt foelicia conspice signa. || Testata artificis qua valet ipse manum»⁷³⁸.

⁷³⁶ Íd., ib., f. 412r.

⁷³⁷ Íd., ib., f. 412v.

⁷³⁸ Íd., ib., f. 413r.

5) ANÁLISIS DEL TRATADO DE FORLIVIO SOBRE LOS MÁS PRINCIPALES JUICIOS DE LOS ASTROS⁷³⁹.

A continuación, voy a realizar una aproximación al texto que nos compete, el *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros*, traducción castellana realizada probablemente en el siglo XVII (aproximadamente 1638) del sexto tratado de la obra latina *Astronomiae tractatus decem*⁷⁴⁰ de Guido Bonatus, intitulado *Tractatus super precipuis iudiciis astrorum*. Nuestro *Tratado de Forlivio* aparece en una miscelánea del XVII (fol. 75-231), manuscrito encuadernado en pergamino con cinco ilustraciones de horóscopos de horaria⁷⁴¹, junto a otras obras de corte astrológico: los *Juicios astronómicos sobre las natiuidades* (1611) de Auger Ferrer, «médico natural de Tolosa⁷⁴²», texto comenzado en el año 1611 y finalizado en el 1618⁷⁴³, dos obras de Aly Ben Ragel y un tratado de astrología médica. Los títulos de la miscelánea son los que siguen: 1. *Juicios astronómicos de las natiuidades* de Auger Ferrer (f. 1-74). 2. *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros* de Guido Bonato (f. 75-231). 3. *De Hali Ben Ragel en materia de tesoros* (f. 232-236). 4. Hali Abenragel, *De hurtos, señas y fisonomía del ladrón* (f. 237-245). 5. *Si una mujer está preñada o no*, opinión de Alboacen Alí, hijo de Abenrazel (f. 245v). 6. *Para [el] enfermo aliviarse la calentura* (f. 246).

Desconocíamos en un principio si el autor de los *Juicios*, Auger Ferrer, era también traductor del *Tratado de Forlivio* y *De Hali Abenragel en materia de tesoros*, etc... o

⁷³⁹ Esta denominación responde a la antigua catalogación de la Biblioteca Nacional de España. El título exacto sería: *Tratado de Guido Bonato de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros*.

⁷⁴⁰ La *editio princeps* del *Liber astronomicus* es la del impresor Erhard Ratdolt (Habsburgo, 1491), preparada por el astrólogo bávaro Johann Engel (Angelus), según nos comenta G.Sarton (*Introduction*, cit., vol. II (parte II), p. 989).

⁷⁴¹ Las ilustraciones tienen el título que sigue: «Figura de matrimonio» (f. 77v), «Figura de Zael sobre alcanzar un officio militar» (f. 78r), «Figura de interrogación de un enfermo» (f. 110v), «Figura de un castillo cercado» (f. 152v), «Figura» (f. 180r).

⁷⁴² Auger Ferrer, *Juicios astronomicos sobre las natiuidades*, 1611, f. 1r.

⁷⁴³ Así aparece reflejado en los folios 2r y 72r del dicho tratado.

tan sólo un mero compilador de dichos textos⁷⁴⁴, pero la hipótesis más probable (la primera, debido a su alto nivel cultural, a sus elevados conocimientos en el ámbito de la medicina, y seguramente también en la rama de la astrología médica) ha acabado convirtiéndose en teoría a la luz del descubrimiento reciente de ciertos datos. Auger Ferrer figura como autor de un tratado latino sobre el sueño intitulado: *Augerii Ferrerii Tolosatis Medici Liber De Somnis*, inserto éste en una miscelánea junto a otros tres tratados de la misma temática⁷⁴⁵. Los autores son Hipócrates, Galeno y Sinesio: *Hippocratis de Insomnis Liber, Galeni Liber de Insomnis, Synesii Liber de Somnis*. De la obra parece que podría extraerse su fecha de muerte, 1588, aunque este dato no es seguro⁷⁴⁶. Este dato es sumamente interesante, ya que nos quizás nos permitiría saber que fue otro copista el responsable de la única copia que tenemos del *Tratado de Forlivio*, ya que ésta fue transcrita en el año 1638. Estos datos corroborarían mi creencia inicial de que el tratado investigado no podía haber sido copiado por Ferrer, médico tolosarra, cuando encontramos en el texto muestras muy abundantes de seseo e incluso algunos ejemplos más aislados de ceceo. Por lo tanto, nuestro manuscrito podría descender, pues, por lo menos, de un manuscrito O perdido, que sería el original traducido por Auger Ferrer en la última mitad del siglo XVI.

Sin embargo, aparte de los *Juicios astronómicos de las natividades*, poseemos otra obra de Auger Ferrer, de nombre parecido, pero de contenido diferente: los *Juicios astrológicos sobre las natividades* (1588), que consta de 76 folios, inscrita en una miscelánea⁷⁴⁷ junto a los tratados *Compendio del arte de navegar* de Rodrigo Zamorano⁷⁴⁸ (61 folios) y *Tratado de la Música* del Doctor Don Bartolomé

⁷⁴⁴ Ya que sabemos que Auger Ferrer fue médico y autor de los *Juicios astronómicos sobre las natividades*, es decir, persona con un alto nivel cultural, es de suponer que no fue un mero copista y compilador de las otras dos obras sino también su traductor.

⁷⁴⁵ Dicha obra se encuentra en la Österreichische Nationalbibliothek, aunque no he podido consultarla todavía. La referencia la encontré cuatro días antes de la entrega de la memoria de investigación.

⁷⁴⁶ Este dato aparece en Europeana, pero se halla en contradicción con la fecha de 1611 que aparece en los *Juicios astronómicos*.

⁷⁴⁷ Es el Ms. 8931, que actualmente sólo se puede consultar en microfilm en la BNE.

⁷⁴⁸ «Compendio del arte de navegar || Rodrigo çamorano ýý || mayor de magestad || Catedratico de Cosmografia de la cassa || de la Contrataçion de las indias || 61. Fol. || Con privilegio impresso en sevilla || en casa de Joan de leon || año || 1588».

Jobernardi⁷⁴⁹ (95 folios). Todo se viene abajo nuevamente, ya que en esta obra de Auger Ferrer también parece apreciarse la aspiración de la -s de plural tan característica del dialecto andaluz. La obra de Ferrer comienza así: «principios de esfera división de toda la parte de y nabigacion Toda la parte con que se navega por derrotas y alturas. Se divide en dos parte. principale. Teorica. Y pratica. La teorica da el conocimiento de la compostura de la esfera del mundo en general y en particular en seria el numero. Figura y mobimentos. de los cielos principalmente del primer mobil. noveno. Octauo. quarto y primer cielo. la figura cantidad y sitio de los elementos. principalmente tierra y agua: y los círculos que en esta esfera se imaginan»⁷⁵⁰. ¿Es Auger Ferrer el copista, además de autor, de la obra hallada? Y en tal caso: ¿Por qué parece mostrar rasgos dialectales del andaluz?

Y aún hay más: en la Biblioteca Nacional reposa un ejemplar intitulado *De los juicios astronómicos sobre las Natividades por natural*, que consta de 88 folios, encuadernado en un pergamino terriblemente deteriorado por la humedad, de tamaño cuarto (210 x 150 mm.) y frágiles páginas fechado entre los siglos XVI y XVII. Carece de fecha y autor, ya que donde debería figurar el nombre, encontramos un espacio en blanco: «natural...». Contiene una epístola que abre la obra, en la cual tampoco figura claramente el nombre del destinatario: «Su pp. co». Comienza así: «Sabiendo la Uoluntad que tiene de la buena letra y el placer que tomays y aliter total obral philosophical principalmente las y pertesientes al Alto Conoscimiento de los Astros»⁷⁵¹

Iniciemos, por tanto, el análisis del *Tratado de Forlivio*. El opúsculo astrológico se halla dividido en doce partes o capítulos, que se corresponden en número a las diferentes casas astrológicas de la rueda zodiacal o arqueómetro: la Casa I o Casa de Aries⁷⁵² («Vita⁷⁵³»), la Casa II o Casa de Tauro («Lucrum»), la Casa III o Casa de Géminis («Fratres»), la Casa IV, Casa de Cáncer («Genitor»), la Casa V, Casa de Leo

⁷⁴⁹ «Contiene 95 folios || [Sello BN] || Tratado de la Mussica || por el Dr. Dn Bartholome || Jobernardi».

⁷⁵⁰ Auger Ferrer, *Juicios astrológicos*, Ms. 8931, f. 13.

⁷⁵¹ *De los juicios astronómicos sobre las Natividades por natural*, Ms. 9039, f. 1.

⁷⁵² Para conocer las correspondencias entre las diferentes casas y los signos del zodiaco, véase la obra de L.Morpurgo, *Introducción*, cit., pp. 142-205. En ella, la astróloga, llama a dicha correspondencia *cosignificante*: «El cosignificante de la primera casa es el signo de Aries» (p. 142).

⁷⁵³ La denominación latina que otorgo de cada casa de la rueda zodiacal puede encontrarse en la obra de R.Hinostroza, *El sistema*, cit., pp. 127-128.

(«Filii»), la Casa VI o Casa de Virgo («Valetudo»), la Casa VII, de Libra («Uxor»), la Casa VIII, de Escorpio («Mors»), la Casa IX, de Sagitario («Peregrinationes»), la Casa X, de Capricornio («Regnum, Honores»), la Casa XI, de Acuario («Amici benefacta») y la Casa XII o Casa de Piscis («Inimici»).

Hemos de decir que las casas astrológicas representan la realidad material o terrestre del nativo (cada casa tiene una determinada correspondencia con una parte del cuerpo humano del sujeto, y con una parcela concreta de su vida), son el escenario en el que los planetas actúan sobre el ser vivo, y quedan establecidas en base a cuatro puntos clave: el Ascendente, el Descendente, el Imnum Coeli y el Mediocielo (Este, Oeste, Norte y Sur, respectivamente). «El Ascendente (AC) es el signo del Zodíaco que ascendía en el horizonte por el Este en el momento del nacimiento⁷⁵⁴», aseveran Hajo Banzhaf y Anna Haebler en el libro *Las llaves de la astrología*. El Descendente (DC) es el signo opuesto al Ascendente, hallándose a una distancia de 180°, mientras que el Medium Coeli o Mediocielo es el punto del zodíaco que se halla en la cumbre en el momento de nacimiento; por último, el Imnum Coeli (IC) es el punto opuesto al Mediocielo. Entre Ascendente y Descendente se traza una línea denominada «horizonte», y entre Mediocielo y Bajo Cielo la línea del «meridiano». Pero atendamos también a la descripción que la astróloga Lisa Morpurgo da de estos puntos en su obra *Introducción a la astrología*:

«El movimiento de la Tierra en torno a sí misma determina el movimiento aparente de los sectores zodiacales en un viaje de veinticuatro horas. Aproximadamente cada dos horas, un nuevo sector zodiacal surge por el este y el sector opuesto se oculta en el oeste. A lo largo del día, el esquema zodiacal y los planetas que lo ocupan van cambiando de posición en relación a la línea del horizonte, y van atravesando distintos sectores que reciben el nombre de casas.

⁷⁵⁴ Continúo con la cita: «El lugar y la hora del nacimiento determinan de qué signo se trata. Debido a la aparente rotación de la eclíptica alrededor de la Tierra en un período de 24 horas, un signo nuevo del Zodíaco asciende por el horizonte por el este a una media de cada dos horas, lo que significa que, en términos puramente matemáticos, el Ascendente cambia cada dos horas. Sin embargo, según la posición inclinada de la eclíptica, los signos suben a velocidades distintas cuando se ven desde la Tierra. Piscis es el más rápido en el hemisferio norte, y asciende en unos 30 minutos, mientras que Virgo es el más lento, con un tiempo de más de tres horas. De acuerdo con esto, el Ascendente Piscis es relativamente raro en el hemisferio norte, mientras que el Ascendente Virgo está bastante difundido. La proporción se invierte en el hemisferio sur (H.Banzhaf y A.Haebler, *Las llaves*, cit., p. 124).

Se llama Ascendente al punto del zodiaco que aparece en Oriente en el momento del nacimiento; se le opone exactamente un punto llamado Descendente, y entre el Ascendente y el Descendente hay una línea denominada horizonte. Se llama Medium Coeli al punto del zodiaco que está en la cumbre en el momento del nacimiento y se le opone otro punto denominado Imnum Coeli; entre ambos hay una línea llamada meridiano.

El esquema de las casas comprende doce sectores que se superponen al esquema fundamental del zodiaco, se numeran del uno al doce y se suceden en sentido antihorario partiendo del Ascendente. Desde el Ascendente al Imnum Coeli tendremos las casas primera, segunda y tercera. Desde el Imnum Coeli al Descendente tendremos la cuarta, la quinta y la sexta. Desde el Descendente al Medium Coeli tendremos la séptima, la octava y la novena. Desde el Medium Coeli al Ascendente tendremos la décima, la undécima y la duodécima.

En el Ecuador, donde la duración del día y de la noche es inmutable, las casas son todas iguales. En latitudes superiores, y según las estaciones, algunas casas se ensanchan y otras se estrechan para seguir con la mayor exactitud posible las diferentes duraciones del día y de la noche. Todos los cálculos relativos a la posición del Ascendente y de las casas se indican y resumen en las tablas de las casas. En teoría, establecer las casas para los nacidos en los círculos polares resulta imposible. En la práctica, es preciso basarse en la latitud máxima indicada en las tablas.

Las casas representan la simbología cotidiana del Zodiaco y sirven para indicar el ámbito particular donde el sistema solar ejercerá su influencia sobre un individuo. Su análisis completa de manera eficaz el estudio de los planetas en los sectores zodiacales y permite, incluso con fines estadísticos, una mayor y más precisa elaboración de los datos⁷⁵⁵»

Asimismo, existen diferentes métodos de división de las casas zodiacales: el de Placidus, el de Koch, el de Campanus, el de Regiomontano, etc.... Robert Hand, en *Los símbolos del horóscopo. Una astrología para nuestro tiempo*, da cuenta de todos ellos de forma somera:

«Hay múltiples maneras de dividir el ciclo diario en doce partes, y no parece que nadie haya descubierto el método ideal. Es fácil dividir el zodiaco en secciones iguales, pero cuando estamos trabajando en varios planos oblicuamente inclinados, ¿qué es lo que en realidad dividimos? ¿La eclíptica (como en el sistema de las casas iguales y en el de Porfirio)? ¿El ecuador (como en el sistema del meridiano y en el de Regiomontano)? ¿El horizonte (sistema horizontal)? ¿O alguna otra cosa (el de Plácido, el de Campano, el de Koch)?

Ni siquiera el número de las casas está bien definido. Por lo menos un autor moderno ha propuesto un sistema de veinticuatro casas. Y el astrólogo sideral irlandés Cyril Fagan ha desenterrado antiguas referencias al *oktotopos*, una división en ocho numerada a partir del Ascendente en el sentido de las agujas del reloj y no en la forma en que estamos acostumbrados a hacerlo. Para empeorar las cosas, las

⁷⁵⁵ L.Morpurgo, *Introducción*, cit., pp. 135-136.

ocho primeras casas de nuestros sistemas de división en doce tienen significados similares a las ocho casas (generalmente llamadas *vigilias*) del *oktotoπος*, aunque sólo parte de la quinta casa de los dos tipos de sistema coincida en el espacio⁷⁵⁶»

Pero, ¿qué es en realidad la rueda zodiacal, circunferencia de 360° y 12 signos? ¿Y qué significa la palabra «zodiaco»? ¿Por qué casi todos los signos están representados por un animal determinado? Johannes de Sacrobosco, en el capítulo segundo del Libro Segundo de su *Tractado de la Sphera* nos da las claves para llegar a entender estas cuestiones:

«Ay otro circulo en la Sphera, el qual interseca a la Equinoctial: y es intersecado della en dos partes yguales: y la una mitad suya declina hazia Septentrion, y la otra hacia el Austro.

Este circulo es llamado Zodiaco de Zoe, que quiere dezir, vida, y assi le llamaron circulo de vida: porque segun el movimiento de los Planetas que se haze debaxo del, es causada la vida en las cosas inferiores.

Llamose assi, de zodion, que quiere decir animal, como que quiera dezir circulo de animales, por que es diuiso en doze partes yguales, a las quales llaman Signos, y qualquiera dellas tiene nombre special del nombre de algun animal por alguna propiedad que conuiene assi al Signo, como al mismo animal: ó por la disposicion de las Estrella fixas que alli estan, las quales forman otra tal figura de animales. Los nombres y numero destos Signos se veran muy claramente en la tabla que se sigue [.....]

Este circulo del Zodiaco llaman los Latinos Signifer, porque trae los signos, ó porque es diuiso en ellos. Cada uno de los Signos es diuiso en treynta grados, y de aqui parece que en todo el zodiaco aya trezientos y sessenta Grados. Segun los Astronomos cada un grado se diuide en sessenta Minutos, y cada minuto en sessenta Segundos, y cada Segundo en sessenta Tercios: y assi van procediendo hasta Decimos, y de la manera que diuidimos al Zodiaco, assi mismo se ha de diuidir otro qualquiera circulo en la Sphera, ó que sea mayor ó menor: la diferencia sera que el mayor se diuidira en partes mayores, y el menor en partes menores. Aristoteles llama a este Zodiaco (en el segundo de *Generatione*) Circulo obliquo, y assi dize, que segun el Acceso y el Recesso del Sol en el circulo Obliquo, se causan las generationes y corruptiones en las cosas inferiores. Todos los circulos que ay en la Sphera (saluante el Zodiaco) se entienden y imaginan como lineas circulares. Solo el Zodiaco entendemos tener superficie, la qual es de anchura de doze Grados: de los quales poco ha que hezimos mencion.

De lo dicho parece que algunos se engañan en Astrologia, diziendo ser los Signos quadrados. Porque los Signos contienen treynta Grados en longitud cada uno dellos, y doze en latitud. Si por ventura no usan mal del vocablo, llamando quadrado a lo que es Quadrangulo, queriendo sentir que sea todo uno.

A este Zodiaco diuide por medio en circuyto una linea, de tal manera, que dexa de cada una parte seys Grados. Y a esta linea llaman Eclyptica, porque quando el Sol y la Luna estan debaxo della linealmente,

⁷⁵⁶ Robert Hand, *Los símbolos del horóscopo. Una astrología para nuestro tiempo* [1981], Barcelona: Ediciones Urano, 1993, pp. 277-278.

entonces acaesce el Eclipse del Sol o de la Luna. Llamase tambien esta linea Camino del Sol: porque siempre anda el Sol debaxo della. Todos los otros planetas declinan, y se apartan della unas vezes hacia Septentrion, y otras hazia el Austro, y otras estan debaxo della. La parte de este Zodiaco que declina de la Aequinoctial para Septentrion, se llama Septentrional Arctica, y Boreal. Y los seys Signos que estan en esta parte, dende principio de Ariete hasta fin de Uirgo, se llaman Septentrionales ó Boreales. Y la otra parte del Zodiaco que declina de la Aequinoctial para el Austro, se llama Meridional, ó Austral, ó antarctica. Y los seys Signos que estan en ella, que son dende principio de Libra hasta en fin de Pisces, se llaman signos Meridionales ó Australes⁷⁵⁷»

Habiendo aclarado ya una serie de conceptos básicos, hora es ya de internarnos en el análisis del *Tratado de Forlivio* de Guido Bonatus. En primer lugar, y como ya puntualizamos en la presentación, nuestro tratado se adscribe a la rama de la denominada astrología judiciaria, que era aquella «que quiere elevarse a la adivinación de los casos futúros y fortuitos⁷⁵⁸», definición que como ya vimos en su momento, era otorgada por el *Diccionario de Autoridades*.

Dentro de la judiciaria nos encontramos con una serie de ramificaciones: prognosis, revoluciones, doctrina de las imágenes astrológicas, astrología eleccional y astrología de interrogaciones (estas dos últimas se agrupan bajo la denominación de «horaria»). *Forlivio* pertenece a la última corriente, a la disciplina de las interrogaciones astrológicas, ciencia que consiste en hacer predicciones para confirmar o invalidar los temores y esperanzas del consultante en base a una serie de reglas astrológicas fijas. Dependiendo, por tanto, de la temática de la interrogación, el astrólogo observará una u otra casa y uno u otro regente⁷⁵⁹ o significador⁷⁶⁰: si al cliente le inquietan las cuestiones económicas, el científico acudirá a la Casa II, si es un asunto relacionado con los hermanos, los estudios o los viajes cortos a la Casa III, si los padres o una propiedad

⁷⁵⁷ Johannes de Sacrobosco, *Tractado de la Sphera*, Sevilla, Juan de León, 1545, ff. 40-41 (Biblioteca Nacional, R-11.364).

⁷⁵⁸ RAE, *Diccionario*, cit., p. 452.

⁷⁵⁹ «Se dice que aquel planeta cuya casa se encuentra ocupada por cualquier otro es el regente de dicho planeta; y si su signo es es que está en la cúspide de cualquiera de las casas, entonces se dice que es el regente de esa casa. Así, pues, si por ejemplo en la figura Aries estuviese ascendiendo, Marte, que es el que rige este signo, sería el regente del ascendente» (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 340).

⁷⁶⁰ Es sinónimo de regente. «El planeta más importante del tema, generalmente gobernante del Ascendente o que tiene importancia por sus dignidades. También equivale al representante de una persona, grupo o acontecimiento. Regente de la cuestión» (B.Ragel, *El Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 575).

inmóvil a la Casa IV, si los hijos o los amores a la Casa V, si las enfermedades o los criados a la Casa VI, si el matrimonio o las asociaciones a la Casa VII, si es la muerte o un asunto de una herencia lo que preocupa al nativo, el profesional se asomará a la Casa VIII, si se trata de un viaje, la obtención de un cargo eclesiástico, un problema relacionado con la filosofía o la religión, o la interpretación de un sueño, se observará la Casa IX. Asimismo, para hacer prognosis sobre una dignidad, profesión u oficio del consultante, o sobre el Rey y su gobierno, el astrólogo habrá de mirar la Casa X, para saber algo sobre un amigo o saber si la esperanza que tiene puesta la persona en un tema x se cumplirá, se ha de atender a la Casa XI; y finalmente, si se desea saber lo concerniente a los enemigos ocultos, las cárceles o prisiones, el estudioso se verá en la necesidad de analizar la Casa XII.

El *Tratado de Forlivio* es, pues, un tratado en prosa sobre astrología judiciaria de estilo sencillo y repetitivo, ya que por la temática de la obra, el autor ha de recurrir a la reiteración de una serie de fórmulas, tanto a nivel formal como a nivel de contenido. Las construcciones con oraciones condicionales dotadas de verbos de futuro de subjuntivo son harto frecuentes: «Porque si te fuere hecha alguna question, Pongamos por casso de matrimonio, y poco despues de resibido aquella el mesmo ynterrogante o, por bentura, otro te preguntare otra qualquiera que sea, no la deues ni has de mesclar, con la otra ya resibida, pues el ascendente ya está mudado⁷⁶¹», «y si la Luna estubiere impidida de marte, y [Marte]⁷⁶² estubiere en [cuadrado] aspecto de [Venus] de tal manera que el dicho aspecto ya esté cumplido de modo que [Venus] este separada de [Marte] por un minuto, o, mas, y [Venus] estubiere entonces en [Cáncer], o, en [Escorpio], o, en [Piscis] o, estubiere [Marte] en [Aries] en su triplicidad y en [cuadratura] de [Venus] como hella este separada del como tengo dicho di que la muger esta donsella y no corrompida⁷⁶³».

Y este tipo de fórmulas son completamente normales por el simple hecho de que el autor, Bonatus, está lidiando con casos hipotéticos que se le pueden presentar al astrólogo, al aprendiz en el arte de las interrogaciones, sobre posibles acontecimientos

⁷⁶¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 75v.

⁷⁶² El copista del *Tratado de Forlivio* optó por poner los símbolos de los planetas y de los aspectos en vez de los nombres de los mismos, a pesar de que el texto original latino que he consultado (*Registrum Guidonis de Bonati. Astronomia tractatus decem*, Basilea, 1491) utiliza la grafía. He seguido este último procedimiento, señalando los nombres de los dichos planetas y aspectos astrológicos entre corchetes.

⁷⁶³ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 121r.

futuros que habrán o no de sucederle al consultante, denominado en esta obra «querente», o a la persona en nombre de la cual o por la cual pregunta, llamada «quesito».

Desde el punto de vista del contenido, el estudioso, tratándose de este tipo de astrología predictiva, ha de hacer constantes menciones al Ascendente, su Señor⁷⁶⁴ o Regente, a la posición de la Luna, y a la Casa y Regente de la cosa interrogada, factores éstos que, si resultan determinantes en la interpretación de la carta natal de un individuo, lo son más en la lectura de una horaria. Los ejemplos son, por tanto, numerosísimos: «Si alguno te preguntare, si ha de tener la hacienda, que espera, o, no.... mira entonces al ascendente y a su señor, y a la [Luna] que ununiversalmente son significadores del interrogante⁷⁶⁵», «Por lo qual si alguno te interrogare de alguna [esperanza] que espera hauer, mira si le es imposible, y si lo fuere, no te entremetas en tal juicio, mas si fuere de las cosas posibles, mira al signo ascendente en la hora de la question, y a su Señor y a la [Luna] y al Señor de la 11^a⁷⁶⁶».

Pero comencemos, sin más dilación, a analizar la Primera Parte de *Forlivio*, dedicada a la Casa I de la rueda zodiacal o Casa de Aries. Dicha Primera Parte se compone de cinco capítulos, que son los que siguen:

- 1) Capítulo 1º: «Que da a entender lo que significa la perssona del querente, y que accidentes le acontecen en qualquier quistion, de que quiera hazer o, començar interrogacion o figura, o, semejantemente de aquellas cossas que desto pertenezen naturalmente».
- 2) Capítulo 2º: «Como debes mirrar la sombra quando te hizieren algunas questiones».
- 3) Capítulo 3º: «Qual sea el tronco y qual sean los ramos».
- 4) Capítulo 4º: «Que el Astrologo no deue mirrar para si mismo». Contiene un epígrafe intitulado «Otro exemplo que pone Zael en el libro de sus juicios».
- 5) Capítulo 5º: «Como se ha de mirrar a los planetas que impiden las cosas que no se hagan».

⁷⁶⁴ Equivale a «Regente» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 574).

⁷⁶⁵ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 81r.

⁷⁶⁶ Íd., ib, f. 220r.

En el Capítulo 1º de la Primera Parte o «Primera Casa», Guido Bonatus nos habla de la Casa I o Casa de Aries, «esto es al signo del ascendente, que significa al querente⁷⁶⁷», y de todas aquellas cosas que le conciernen. «Querente»⁷⁶⁸, como hemos dicho, equivale a interrogante‘ o consultante‘.

Nuestro autor hace hincapié, con muy buen criterio, en la forma en que el cliente formula la interrogación al astrólogo: es éste un punto fundamental, ya que el profesional habrá de analizar de forma diferente la carta de horaria levantada si el que pregunta por la cuestión es el interesado, a si lo hace otra persona en su nombre o por su cuenta propia: «Porque de otra manera pregunta uno, quando pregunta por ssi mesmo, y de otra manera quando pregunta por otro⁷⁶⁹». Asimismo, aclara al lector, a su sobrino Bonatus, destinatario del tratado según nos informa Lynn Thorndike⁷⁷⁰, cómo no es siempre necesario ni mucho menos acudir a la Casa I para interpretar una interrogación, ya que así quedó fijado en un pasado lejano. ¿Y cuál fue el motivo para que «los sabios antiguos» no tocaran este tema? Que ellos presuponían este conocimiento básico en el astrólogo, que por aquel entonces seguía las reglas tradicionales, probadas por los grandes maestros en la disciplina, sin curarse de las innovaciones introducidas en el arte de la interpretación de los cuerpos celestes:

«Y desir te he como tu deuas mirrar esta diuersidad, y que casa les has de dar, quando alguno la pregunta; que no es nese[sa]rio que siempre mires la 1ª casa por el ascendente del significado de qualquier question, y si me preguntares: Porque los sabios antiguos no dixieron esto que agora tu me dices ~ te respondere que la caussa dello fue porque hellos lo dexaron a la yndustria de los sabios. Porque no hablauan entonces con lo que de nueuo se introducian en la sciencia astrologica: sino con lo ya introducidos [por] probectos, sabios e intruydos en hella⁷⁷¹»

Y Bonatti da la pauta para poder solventar, a través de la carta de horaria, las dudas del interrogante. Si pregunta sobre sí mismo, el astrólogo habrá de acudir a la Casa I; si lo hace sobre la hacienda, a la Casa II; si pregunta por los hermanos, a la Casa III; si por

⁷⁶⁷ Íd., ib., f. 75r.

⁷⁶⁸ Es este un término peculiar; en los textos astrológicos suele aparecer el término nativo‘, o interrogante‘,

⁷⁶⁹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 75r.

⁷⁷⁰ L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 826.

⁷⁷¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 75r.

el padre, a la Casa IV. De este modo procederá con las 12 casas, «conforme sus significados⁷⁷²».

Sobre esta Casa I o casa ariana, Alí Ben Ragel da los siguientes significados al lector de su *Libro Conplido en los iudizios de las estrellas*:

«Esta casa es el angulo oriental e es la puerta del cielo e significa la demanda del demandador que faze por si mismo e los accidentes de su cuerpo e todas las cosas que demanda de si mismo. E significa el nacido e su magrez e su grossura. E significa nigromancia e escantos. E significa quanto tiempo duro el nacido en el uentre de su madre. E significa la uida e la nobleza e en que tierra nacio. E significa los entrepieços e el salir d'ellos e las cosas que acaecen. E significa a que grado sube. E significa la criança e la nacencia e la mantenencia e sus acaecimientos. E significa las cosas fuertes e los crecimientos e los puamientos en las faziendas. E significa entendimiento e camiamiento de su estado. E significa razonar e demandar las cosas e significationes de las cosas. E significa las cosas amadas e las aborrecidas. E significa la luz e la lumbre e la lluuia e las guerras. E esta casa es gozo de Mercurio⁷⁷³»

Por otro lado, en el Capítulo 2º, el erudito nos da una lección magistral de cómo se debe levantar e interpretar las carta de la interrogación: el aprendiz debe tomar «la altura del [Sol] si la interrogación fuere de dia, y si fuere de noche la altura de alguna estrella fixa, de las puestas en el astrolabio⁷⁷⁴». A continuación, debe atender a las palabras exactas del consultante («como las [palabras] del interrogante salen de la boca»), sin mezclar las diversas preguntas del cliente⁷⁷⁵ (si es que de hecho formula varias), ya que cada cuestión, al ser planteada en momentos diferentes, posee un ascendente distinto⁷⁷⁶, y, consecuentemente, un juicio particular.

Bonato permite la interpretación de varias interrogaciones, en tanto en cuanto «el ynterrogante las pensso, y tuuo en su mente por un dia y noche, de tal manera que el cielo todo por lo menos aya dado una vuelta con tal que las quistiones sean diuersas, de manera que la una no sea de la materia de que fue la otra⁷⁷⁷». Nos advierte también de

⁷⁷² Íd., ib., f. 75v.

⁷⁷³ B.Ragel, *Libro conplido*, cit., ed. Gerold Hilty, p. 29.

⁷⁷⁴ Íd., ib., p. 29.

⁷⁷⁵ «Según Doroteo, cuando te hagan muchas preguntas, deduce la primera pregunta del Ascendente, la segunda del Medio Cielo, la tercera de la Casa XI, la cuarta de la Casa V, la quinta de la Casa VII, la sexta y la séptima del ángulo de la Tierra y la octava de la Casa IX (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 74).

⁷⁷⁶ Véase nota número 110.

⁷⁷⁷ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 76r.

cómo el especialista ha de tener cuidado con ciertos interrogantes que acuden a él de forma engañosa, o que incumplen la norma anteriormente expuesta.

En último lugar, Bonafors nos recuerda una de las más importantes máximas de la astrología horaria: la posibilidad o imposibilidad de lograr un objetivo por el que el cliente pregunta depende, en última instancia, no tanto de la carta de la interrogación, sino de la carta de nacimiento del interesado. Es decir, que si la mujer pregunta, por ejemplo, si está o no embarazada de su marido, y la carta natal promete esterilidad, viéndolo el astrólogo, no podrá ayudarla ni aconsejarla, ni darla esperanzas sobre la cuestión, ya que la dama plantea un imposible. Sin embargo, en el caso contrario, si la carta genetlíaca promete fertilidad a la mujer, la consulta astrológica es lícita y aconsejable. Por ello, el astrólogo de Forlì afirma «que los planetas, y signos, y su disposición sobre algun bien o, mal vencen en la Rays de su natiuidad⁷⁷⁸».

El Capítulo 3º, intitulado «Qual sea el tronco y qual sean los ramos» sigue dando una serie de pautas preliminares para la correcta interpretación del horóscopo. Nuestro erudito denomina «troncos» del árbol a las cuestiones o preguntas, y «ramos» a las consideraciones que de estas cuestiones es necesario hacer. En primer lugar, cómo no, se han de calibrar tres puntos: el Ascendente, la Luna, y el Regente de la casa que significa la cosa preguntada, y ver si son afortunados o infortunados. A propósito de la cuestión de la carta de genetlíaca, el autor pone de relieve cómo el hombre afortunado interroga al astrólogo en momentos afortunados, y el desafortunado en infortunados:

«Pues ninguno naze o pregunta en hora buena, y debaxo de ascendente bueno, y bien afortunado, sino el que es bien afortunado, aquel a quien deuen, y an de sercarle bienes y buenas fortunas: y ninguno naze o pregunta debaxo de mal ascendente he infortunado, sino el hombre infortunado y a quien deuen sercar males, he infortunios, de donde viene que nosotros bemos a unos bien afortunados, y a otros infortunados⁷⁷⁹»

«Que el Astrologo no deue mirrar para si mismo» es el título del Capítulo 4º de la Primera Casa, y se basa en un consejo del sabio Messahala («amessahalac») en el texto), una de las fuentes⁷⁸⁰ de nuestro *Tratado de Forlivio*. El «sabio antiguo» recomienda al

⁷⁷⁸ Íd., ib., f. 76r.

⁷⁷⁹ Íd., ib., f. 76v.

⁷⁸⁰ El estudio de las fuentes del *Tratado de Forlivio* es un aspecto complejo, dada la enorme variedad de autores mencionados, algunos conocidos, otros desconocidos.

astrólogo no interpretar sus propias interrogaciones, dejarle ese cometido a otro al que se pueda consultar, para no caer en error.

Ante esta situación, pues, el científico tiene varias opciones: una de ellas, preguntar a otro astrólogo, y una vez formulada la cuestión, él mismo podrá proceder a interpretar. Otra: enviar a alguien la interrogación, y que el destinatario «se la buelva a dar a él después de su propio motu quando quiera⁷⁸¹». La tercera alternativa, mucho más peregrina, consiste en que el propio profesional, después de reflexionar sobre el asunto cuya respuesta desea, escoja al azar un signo del zodiaco, que será el asignado al ascendente de la horaria⁷⁸².

Una vez levantado el horóscopo de la interrogación, el astrólogo ha de buscar el Señor del Ascendente y ver si forma aspecto y qué tipo de aspecto con el Regente o Señor de la cosa preguntada:

«Porque si se juntan de [trígono] o [sextil] y en angulos, o, de angulos, o, de sucedentes, significara el efecto de la cossa preguntada y tambien si la duracion y estabilidad, y mejoramiento della, y tanto mejor quando fuere el aspecto con recepcion.... Y si el aspecto fuere [cuadratura] disminuira de la intencion mucho del querente, y de la bondad y duracion de la mesma cossa, aunque este con recepcion; y disminuira tambien, si fuere [trígono] o [sextil] sin recepcion aunque no tanto sino mas remissamente. Y si fuere [cuadratura] o, [oposición] sin recepcion, significara la destruycion de la cossa, y que en ella no habra bien alguno, ni duracion alguna»

He de aclarar lo que significa el término astrológico «recepcion» o «estar en recepcion», recurriendo a la sabiduría del *Libro conplido en los iudizios de las estrellas*:

«Dos planetas están en recepción mutua quando se encuentran en un lugar en el que el otro planeta tiene alguna dignidad y a su vez éste se encuentra en un lugar con dignidad del segundo. Por ejemplo: Marte en Sagitario y Júpiter en Aries, pues cada uno de ellos está en el domicilio del otro, o Júpiter en Libra y Saturno en Cáncer, pues ambos están en la exaltación del otro⁷⁸³»

Después de dar las indicaciones primarias, las más necesarias, las más básicas, Guido Bonatus se enfrenta a aspectos más específicos que pueden presentarse en una horaria:

⁷⁸¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 76v.

⁷⁸² «O sino que ponga y asiente en su mente este pensamiento diziendo quando tal signo me ocurriere, sea el ascendente de mi question, que intento hazer para mi y valdra lo mesmo» (id., ib., fol. 76v).

⁷⁸³ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 573.

que el Señor del Ascendente sea más poderoso que el Señor de la cosa por la que se pregunta, hallándose los dos en aspecto (lo cual sería un signo positivo para la pregunta del interrogante), etc.... Por planetas ‘poderosos’ se entienden aquéllos que se hallan «en domicilio, exaltación, orientales o directos⁷⁸⁴». En último lugar, Bonatti señala la importancia de hallar a los Significadores (Regente del Ascendente, Regente de la cuestión, la Luna) libres de malos (planetas maléficos: Marte y Saturno y de impedimentos (que el planeta no esté retrógrado⁷⁸⁵, en caída⁷⁸⁶ o descensión⁷⁸⁷, obseso⁷⁸⁸ de malos o combusto⁷⁸⁹): «Y siempre has de entender esto que los

⁷⁸⁴ Íd., ib., p. 571.

⁷⁸⁵ «Cuando cualquiera de los planetas va disminuyendo en longitud. Es sinónimo de debilidad» (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 340).

⁷⁸⁶ Los planetas se hallan en caída en los siguientes signos: el Sol en Libra, la Luna en Escorpio, Mercurio en Piscis, Marte en Cáncer, Venus en Virgo, Júpiter en Capricornio y Saturno en Aries. Por otro lado, en el glosario de la edición de Alí Ben Ragel podemos leer los siguiente:

«Caído, astrológicamente: sin poder. Una matización sobre las caídas. Ben Ragel lo denomina como la caída de la exaltación. El Libro Cuarto nos descubre una variante de este concepto sumamente interesante. Según él, las caídas de los planetas sólo cubren un área parcial de los signos considerados tradicionalmente como caídas. Dice así: «La caída que es contraria a la exaltación, pierde la mitad de la edad». El límite de esta caída es así:

El Sol, desde que está en el grado 5 de Libra hasta que pasa 24 grados, es su caída, y el resto del signo será juzgado según lo que se desestima cuando están en oposición a su Casa.

La Luna está en su caída, desde que está en el principio del grado 22 de Libra hasta que sobrepasa el final del término de Marte en Escorpio. Lo que falta del signo de Escorpio será juzgado como lo que se desestima.

Saturno está en su caída, desde el principio del grado 13 de Aries hasta que pasa el grado 26 del mismo Aries, y el resto del signo se desestima.

Júpiter está en su caída, desde el primer grado de Capricornio hasta completar el grado 20, el resto del signo se desestima.

Marte está en caída, desde el inicio del grado 19 de Cáncer hasta el fin del signo, el principio del signo se desestima.

Venus está en caída, desde que pasa el término de Júpiter hasta que está en el grado 21 de Virgo.

Mercurio está en su caída desde el principio del grado 8 de Piscis hasta el 29, el resto del signo se desestima» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., pp. 550-551).

⁷⁸⁷ «Cuando el planeta descende o se acerca a la Tierra, esto es, cuando se halla próximo a su estación y empieza a retrogradar, en tal posición el planeta es de movimiento lento. Se tiene en cuenta en ello el movimiento planetario radial respecto a la Tierra» (íd., ib., p. 554).

⁷⁸⁸ Planeta asediado o sitiado. «Cuando un planeta se halla entre dos maléficos, separándose de uno y acercándose al otro» (íd., ib., p. 548).

significadores tanto el señor del ascendente, quanto el de la cosa preguntada, y el receptor⁷⁹⁰ de la dispo[sic]ión, y la [Luna] estén libres de malos, y de sus impedimentos⁷⁹¹».

A continuación, el erudito pone dos ejemplos prácticos: una interrogación sobre si se haría o no un matrimonio, y otra que formuló un militar preocupado por alcanzar un determinado cargo en su profesión, ambas con sus correspondientes figuras y explicaciones astrológicas. Esta última, especifica Guido, ha sido sacada del *Libro de los juicios* de Zael, otra de las fuentes empleadas por nuestro profesor de Bolonia.

Por último, en el Capítulo 5º de la Primera Parte, el experto nos ilustra sobre la naturaleza de los planetas maléficos que impiden aquellas cosas por las que el querente pregunta, y la forma correcta de enfocar la interpretación astrológica. Denomina, por ejemplo, al planeta impedidor «fuerte dañador, o, impedidor, o, destruidor, o, absisos.... Porque es el que corta la uida al nacido, y la destruye y no permite venga a tener vida larga, esto es, a la vejes, y es el que corrompe la cossa y la destruye despues que se pienssa que va drecha, y que deue acabarsse bien, y el es a quien nuestros antigos llamaron absissos, o, absindente⁷⁹²».

Asimismo, define lo que la astrología tradicional entiende por «planeta mal dispuesto»:

«Y entiendo planeta mal dispuesto, al que es malo, peregrino⁷⁹³, y retrogrado, y combusto, y cadente⁷⁹⁴ del ascendente, o, de la cassa de la cossa preguntada de tal manera que no la mire o, por lo menos a su

⁷⁸⁹ «Quemado, se dice de un planeta cuando está en estrecha proximidad al Sol, con los límites diversamente ubicados, desde 3 grados a 8 grados 30 minutos, pero generalmente es más aceptada la primera distancia citada y el efecto parece que se pronuncia más cuando el planeta sale después que el Sol» (id., ib., p. 552).

⁷⁹⁰ «Se denomina así al planeta más lento en ese momento, cuando hay un aspecto entre dos» (id., ib., p. 573).

⁷⁹¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 77v.

⁷⁹² Id., ib., f. 79v.

⁷⁹³ Del latín *peregrinus* (*per*, *ager*), se llama así al planeta que no se halla en su domicilio, ni en su exaltación, ni en su caída, ni en su exilio. Está más allá de sus fronteras, fuera de su tierra.

⁷⁹⁴ «Situado en Casas cadentes. Todo planeta situado a más de cinco grados de un ángulo» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 550). En el glosario de Lilly: «Son la Casa tres, la seis, la nueve y la doce» (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 336).

señor.... Y es tambien mal dispuesto el que estubiere en su cayda, o, descencion, y este tal es el que se dize absindente, o, destruidor⁷⁹⁵»

También habla de cómo las conjunciones de planetas hechas con recepción facilitan el éxito de aquello que busca el consultante, que un planeta que corta la lumbre de otro maléfico (lo que se conoce por el nombre de «prohibición de luz⁷⁹⁶») elimina o neutraliza su maldad, facilitando el efectuarse la cosa, cómo si el Significador se junta con la Rueda de la Fortuna⁷⁹⁷ «perfi[ci]ona a ssi mesmo la cossa⁷⁹⁸», o cómo si el Significador del querente o del asunto, o la [Luna], se unen a planeta que coja la lumbre⁷⁹⁹ de los dos siendo infortuna, destruye la posibilidad de efectuarse aquello que buscaba el interrogante.

Al terminar los aspectos relativos a la Casa I, Bonafors hace una puntualización en los casos en los que la carta de la horaria otorgue una respuesta positiva a astrólogo y querente:

«Consideraras tambien si el significador del querente, se halla en la cassa de la c[on]juncion preguntada o, hiendo a [conjunción] de su señor, porque esto significa que el querente va [a] la cossa pregunta[da], Pero si el significador de la cossa preguntada, se halla en el ascendente, o, que va a [conjunción] del

⁷⁹⁵ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 80r.

⁷⁹⁶ «Tiene lugar de tres maneras:

- 1) Abcisión de luz: cuando entre el Regente del Ascendente y el de la cosa buscada, hubiera algún planeta en menor número de grados que uno de ellos, y hubiera unión con el mismo antes de hacerse con el Regente de la cosa.
- 2) Cuando un planeta lento y otro más rápido están en el mismo signo, y hay un tercero entre ellos, tratando de formar conjunción con el más lento, esto separa la conjunción del primero.
- 3) Cuando un planeta rápido se une a otro más lento en el mismo signo, y otro se une al más lento por aspecto, que esté a menor número de grados que el rápido; en tal caso este planeta más rápido prohíbe la conjunción del otro que aspecta y cuando hubiese transitado, será verdaderamente su conjunción» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p.572).

⁷⁹⁷ Parte de la Fortuna: es el punto de riqueza material en la carta astral. Se calcula colocando en el Ascendente la distancia en grados que media entre el Sol y la Luna, o entre la Luna y el Sol (dependiendo de si el horóscopo es diurno o nocturno). Según su situación por signo, casa y aspectación, promete una cosa u otra al nativo. Véase para ello la obra de Martin Schulman, *La Parte de Fortuna en el horóscopo* [1975], trad. Joseph M. Apfelbäume, Barcelona: Ediciones Índigo (Astrología Kármica II), 2004.

⁷⁹⁸ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 81r.

⁷⁹⁹ «Fuego, luz, fuerza, naturaleza» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 563).

significador del querente significa que la cosa preguntada viene al querente, quedando, empero en su ser las recepciones y aspectos, y la [Luna]⁸⁰⁰»

De la Casa II del arqueómetro o Casa de Tauro nos habla Ben Ragel en el *Libro conplido en los iudizios de las estrellas* de la siguiente forma:

«Sepas que esta casa ..II.^a significa las cosas alçadas preciadas e el auer e pleytesias con las mugieres e heredar-lo de las mugieres quando mueren, e el uito e dar e tomar e apparceria e los sayones e escreuir la manda de la muerte e las cosas que contecen en lo que es de uenir e la particion de las cosas e adelantanças en demandanças e fieldat e traycion e inuidia de los amigos e las arcas e armarios e atales cosas en que alçan las cosas e las llaues e las maestrias de los fijos e los esquilmos e las ganancias e la carta del rey que.l uiene con mandado e la entra-/da de la uilla⁸⁰¹»

La Segunda Parte del *Tratado de Forlivio*, dedicada a la Casa II de la rueda zodiacal se subdivide en 6 capítulos, que son los que siguen:

- 1) Capítulo 1º: «De la hazienda que el interrogante espera tener».
- 2) Capítulo 2º: «De donde adquirira la hazienda».
- 3) Capítulo 3º: «De la caussa porque no adquirira la hazienda».
- 4) Capítulo 4º: «Si adquirira la hazienda que pide, o, presto o, deposito o, no».
- 5) Capítulo 5º: «Si se adquirira de la hazienda del Rey».
- 6) Capítulo 6º: «Del tiempo de lo susodicho».

El Capítulo 1º, dedicado a un método de predicción astrológica que permita desmentir o confirmar las esperanzas del consultante con respecto a la riqueza o hazienda, comienza, como todos los capítulos del *Tratado de Forlivio*, con el consejo general de Bonatus; el astrólogo ha de mirar al Ascendente, a su Regente, y a la Luna, «que unniuersalmente son significadores del interrogante⁸⁰²», independientemente de que aquel que pregunta sea Rey, Papa, clérigo, noble, hombre o mujer⁸⁰³, y a la 2ª casa y

⁸⁰⁰ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 81v.

⁸⁰¹ B.Ragel, *Libro conplido*, cit., ed. G.Hilty, p. 33.

⁸⁰² G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 81v.

⁸⁰³ «Si alguno te preguntare, si ha de tener la hazienda, que espera, o, no, sabras del, que manera de hazienda, es aquella que el entiende tener, o, adquerir, y mira entonces al ascendente y a su señor, y a la [Luna] que unniuersalmente son significadores del interrogante, y no te engañe esto, porque cualquiera

a su Regente, significadores de la hacienda. Si se unen el Señor del Ascendente o la Luna al Señor de la 2ª, o viceversa, si se encuentran el Regente del Ascendente o la Luna en la 2ª, o si algún planeta transfiere la luz entre el Regente del Ascendente y el Señor de la 2ª, esto se traduce en que el querente conseguirá aquello en lo que pone sus esperanzas. En caso de no encontrar contactos entre los elementos nombrados, el estudioso de los cuerpos celestes habrá de observar si las fortunas, Venus, Júpiter y la Cabeza del Dragón se hallan en la Casa II sin aspecto de infortunadas, porque de ser así, el querente logrará las riquezas que desea alcanzar. Sin embargo, encontrara a Marte, Saturno o la Cola del Dragón en la 2ª casa sería una mala señal, ya que estos «son destruydores de la hacienda⁸⁰⁴».

A continuación, nuestro astrólogo oriundo de Cascia, comenta la interpretación de diversas combinaciones de planetas en la mencionada Casa de Tauro, para finalmente, presentar al aprendiz una configuración celeste que prohíbe a la persona interesada la adquisición de los bienes y dineros anhelados: «Y si tu hallares algunos de los malos en la 2ª de mal ser, y la [Luna] vacua de curso, o, que se ajunta a malos, que la impiden, significara esto, que el interrogante no adquiriera hacienda en todo el tiempo de su vida, antes bera menguarse la que tiene, y que siempre sera pobre y mendigo⁸⁰⁵».

Paralelamente, el *Libro conplido en los iudizios de las estrellas* de Alí Ben Ragel da unas instrucciones similares para la buena interpretación del tema horario referente a la riqueza, aunque no iguales. Destaca la importancia, al igual que Bonatti, de la relación entre Venus y Júpiter y la Parte de Fortuna con el Regente del Ascendente y el Señor de la Casa II (Casa del Haber):

«E si el sennor de la casa del auer llega al sennor de la casa en que es pars fortune, [e aquel sennor de la parte fortune] que aya tal estado con las luminarias como con el sennor de la casa del auer, e mayor miente si la Luna cata a pars fortune, iudga otrossi que aura aquel auer. [...]

perssona que fuera aquella que te preguntare de la hacienda, que pienza adquerir o, espera adquirir, se le da y ha de dar la 1ª que sea Rey, que sea otro, o, clerigo, o, lego, o, papa, o, qualquier prelado, o, noble, o qualquier otra Perssona por que ninguno en este caso tiene prer[r]ogativa, ni la condicion, ni la orden, ni el sexo de ser varon, o, hembra se prefiere en el que todos son higuales en esto, como cada cual pregunte por ssi mesmo: y a la 2ª o, el signo 2º y su señor, si de otra manera no lo espesifica el interrogante, daras a la hacienda» (id., ib., 81v).

⁸⁰⁴ Íd., ib., f. 82r.

⁸⁰⁵ Íd., ib., f. 82r.

E mas fuerte sera si fuere Jupiter catando al sennor del ascendente o al ascendente o al significador del auer, qual quiere que fuere d'estos tres que diximos. E el mas fuerte estado que a Jupiter en el auer es que sea en la .II.^a casa con el sennor del ascendente e el significador del auer en el ascendente o en la .XI.^a casa o en la .X.^a o en alguno de los otros angulos. [...]

E la mayor significacion en el mucho auer e en su firmedumbre es que sea el sennor del ascendente e el sennor de la casa del auer e Jupiter en los estados que diximos con el sennor del auer, aquel que fuere significador, e que sea en los angulos. E el mejor d'ellos es el ascendente e desy la .X.^a e despues la .VII.^a e despues la .III.^a e despues los succedentes. E el mejor d'ellos es la .XI.^a e despues la quinta e despues la .II.^a e despues la .VIII.^a. E la mejor cosa e la mas connocida es que sea el significador del auer Jupiter o Venus orientales e directos e en sus dignidades o recibidos como diximos. E la folgura sera en el auer quando el significador sera recibido e cate a Venus e limpio de las infortunas. E el prouecho sera en el auer quando Mercurio recibiere a los significadores, e el fuerte e fortunado e en su lumbrere. E si fuere en otra manera, iudga al contrario⁸⁰⁶».

Asimismo, William Lilly en la obra *Astrología horaria*, cuyo título original en la edición de 1852 fue *An introduction to Astrology* y en la de 1947 *Christian Astrology*, nos ofrece una serie de pautas para las preguntas relativas a la Casa II en el Capítulo XXV en el epígrafe «¿Será rico el consultante o dispondrá acaso de una fortuna considerable? ¿Cuándo y cómo la logrará? ¿Hasta cuándo podrá seguir gozando de ésta?», que no se salen de las afirmaciones de la astrología tradicional con respecto a este tema:

«Quienquiera que sea el que nos formule esta cuestión, el regente del Ascendente y la Luna serán invariablemente sus significadores.

Considere el signo situado en la Casa dos, a su regente y a los planetas allí ubicados o en aspecto con la cúspide, con su regente o con la Rueda de la Fortuna.

Si encuentra que todos los planetas son angulares o incluso sucedentes, directos y de rápido movimiento, se tratará de una buena señal. Si están situados en casas armónicas, directos y moderadamente bien dignificados, también será buena señal. Estas dos reglas son generales.

Si el regente de la Casa uno, la Luna y el regente de la Casa dos están en conjunción, en buen aspecto con el de la segunda casa, o si Júpiter o Venus aspectan armónicamente a la Rueda de la Fortuna, o si el regente de la segunda casa o bien el regente de la Luna, se encuentran en el Ascendente, o bien si el regente de la primera Casa está situado en la segunda o el Nodo Lunar Positivo también está allí, son testimonios de que el consultante no necesitará preocuparse por la pobreza. Al ser bastante fuertes los

⁸⁰⁶ B.Ragel, *Libro conplido*, cit., ed. G.Hilty, p. 34.

significadores y numerosos los testimonios, el consultante será proporcionalmente rico. Recuerde siempre que el juicio emitido debe de estar en consonancia a la condición de vida del consultante⁸⁰⁷».

En el Capítulo 2º, intitulado «De donde adquirira la hacienda, o, porque caussa, y, de donde y por que causa la perdera», que tiene parangón con el epígrafe del capítulo XXV de la obra de Lilly, que lleva el título de «¿Por qué medios alcanzará la fortuna?»⁸⁰⁸, Guido Bonatus nos comenta cómo, una vez confirmado el hecho de que el interrogante alcanzará la fortuna en cuestión, el profesional de los cuerpos celestes puede descubrir cómo y de dónde logrará el consultante la hacienda que perturbaba su sueño: aquel planeta que fuere mas «ponderosso o pesado⁸⁰⁹» indica la causa y procedencia de la ganancia. Por ello, si dicho planeta se encontrará en el Ascendente o fuere regente del nombrado ángulo, la fortuna provendrá del trabajo y el esfuerzo de la persona; si estuviera en la 2ª, jugará un papel importante su propia hacienda; si en la 3ª, conseguirá la riqueza mediante sus hermanos. Así, el astrólogo habrá de sopesar la influencia del planeta en las 12 casas de la rueda.

Al terminar el epígrafe, Bonafors hace un breve apunte de la influencia negativa de la Cola del Dragón en cuestiones de hacienda y dineros: «y no te oluides desto que en qualquier cassa que la hallares a la [Cola del Dragón] con el significador siempre mengua y diminuye algo de la significasion. Y si halli hallares la Cabeça aumentará el significado excepto lo que dicho es arriba de sus significadores en la 2ª Cassa⁸¹⁰».

«De la caussa porque no adquirira la hazienda» es el tema tratado por Bonatti en el Tercer Capítulo. En dicho epígrafe, el autor enseña al lector qué o quién será la causa del infortunio económico: según de qué casa sea Regente el planeta que prohíbe el asunto, así será la índole del impedimento o impedidor. Si el prohibidor es Regente de la Casa I o Ascendente, la causa será el propio consultante; si es regente de la Casa V, serán los hijos; si lo es de la 7ª, la mujer del interrogante, un socio o un rival declarado, si la 12ª un enemigo oculto, etc.... De la siguiente forma lo explica el que fuera astrólogo de Federico II, Ezzelino da Romano o Guido de Montefeltro: «Por lo qual donde quiera que hallares Significador de hacienda por aquella casa que estubiere, deues jugar el adquirirla, y donde quieras que hallares prohibidor de hacienda, por

⁸⁰⁷ W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 121.

⁸⁰⁸ Íd., ib., pp. 121-123.

⁸⁰⁹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 82r.

⁸¹⁰ Íd., ib., f. 83v.

aquella cassa, donde estubiere deues jugar su prohibicion, por la qual no la podra adquirir el querente⁸¹¹».

También encontramos mencionadas dos fuentes: «el maestro⁸¹²» y «el Philosopho⁸¹³», que probablemente se refieran a la misma autoridad, Aristóteles. La segunda mención va por el filósofo griego nacido en Estagira en el 384 a.c., la primera seguramente también, aunque no es del todo seguro:

«Y dixo el maestro que si la question fuere absoluto, o, no se dixe retituir el ascendente y la cassa de la hacienda, que es la 2ª como se ha dicho, y mirrar al señor de la cassa de la vida, que es el señor del ascendente, al qual si le hallaremos que mira al ascendente, o, se ajunta a planeta que buelua su lumbré al ascendente, deuemos entonces obrar por el: y sino mirare al ascendente, ni al planeta alguno, que mire, y buelua su luz al ascendente, entonces deuemos mirrar a la [Luna]⁸¹⁴».

Se establece una diferenciación, pues, entre «interrogación absoluta», que es aquella que se formula sobre un tema en general (p.e., ¿Me haré rico?), e «interrogación no absoluta», la cual se formula preguntando por una hacienda, riqueza o dinero en concreto. El científico procede a descifrar la carta de la interrogación de forma diferente en cada caso: «Pero si la interrogación fuere de hazienda determinada, mira porque cassa se significa aquella tal hazienda, de que se haze interrogación, y mira si el señor del ascendente, y la [Luna] o, el uno dellos se ajunta con el señor de la casa significadora de aquella cossa, o, hazienda⁸¹⁵».

Guido Bonatus, para poner término al Capítulo 3º, hace una digresión sobre la actuación de los maléficos en las cartas de horaria. Al igual que los benéficos ayudan a la realización de los acontecimientos, las infortunadas cooperan en la destrucción de lo anhelado, a no ser que estén recibidas:

⁸¹¹ Íd., ib., f. 83v.

⁸¹² Íd., ib., f. 83v.

⁸¹³ Íd., ib., f. 84r. Este apelativo, «el Philosopho», también aparece en Ben Ragel: «Dixo el philosopho: Conuiene –te de catar en conpeçamiento de cada dignitat, quando la conpieçan, a la planeta que fuere sennor de la dignitat de guisa que sea aquel planeta en buen logar, ca quiça podemos fallar el ascendente bueno...» (B.Ragel, *Libro conplido*, cit., ed. G.Hilty, p. 151).

⁸¹⁴ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 84r.

⁸¹⁵ Íd., ib., f. 84v.

«Porque los malos Planetas como no reciuan o, no tienen fuerça, sino para la distancia o, destruycion de las cossas, que como las fortunas la tienen para su perfection, y aparejarlas, que reciuan, que no Reciuán, hassi los malos la tienen para lo contrario sino Reciuén, Porque quando Reciben se frenan su malicia, y acauan, y perf[ec]cionan la cosa como las fortunas⁸¹⁶»

El Capítulo 4º está dedicado a tratar un asunto muy concreto: el tema de la hacienda prestada o depositada. «Si adquiriera la hazienda que pide, o, presto o, deposito o, no» es el lema del epígrafe, en el cual se nos recomienda observar al Señor del Ascendente y a la [Luna] (que simbolizan al interrogante), la Casa II y su Regente (representan la riqueza del consultante), la 7ª y su Señor (encarnan a aquella persona a quien se pide la hacienda) y la 8ª Casa y su Señor (significadores de la riqueza de la parte contraria). Si algunos de estos planetas se hallan en la Casa VIII junto a otro que sea fortuna o infortuna recibida por el Regente del Ascendente, si el Señor de la 8ª se encuentra en la 1ª o en la 2ª, o «si el señor del ascendente, o la [Luna] estuvieren juntos a [fortuna] que tenga dignidad en el ascendente, y Reciba al señor del ascendente o, la [Luna]» se llevará a término el asunto en el que el cliente había puesto sus esperanzas⁸¹⁷.

Nuevamente, he de destacar la existencia de un epígrafe muy similar al comentado en la obra de William Lilly: «¿Recuperará el consultante la suma que ha dejado, o bien conseguirá que le presten el dinero que pide?», en el cual el autor hace unas observaciones muy parecidas con respecto al tema: «El regente del ascendente y la Luna son los significadores del consultante, mientras que la Casa II y su regente representan sus bienes. La Casa VIIª y su regente señalan a la persona a quien se pretende pedir el dinero, y la Casa VIIIª, su regente, etc..., representa sus propiedades⁸¹⁸».

Finalizando el capítulo, Guido hace una pequeña matización: da por sentado que todos estos asuntos son propios de gente común como «los ciudadanos, habitantes de las ciudades, castillos y villas, y los semejantes, y que no son entre perssonas, que la una dellas excede mucho a la otra⁸¹⁹», y no de reyes, duques ni marqueses, gente de alta alcurnia. He de decir que este capítulo tiene un paralelo en la obra *Astrología horaria*, concretamente en el epígrafe «¿Recuperará el consultante la suma que ha dejado, o bien

⁸¹⁶ Íd., ib., f. 86r.

⁸¹⁷ Íd., ib., f. 86v.

⁸¹⁸ W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 124.

⁸¹⁹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 87r.

conseguirá que le presten del dinero que pide?⁸²⁰», en el cual el erudito aconseja encarecidamente la observación de los mismos puntos: el Ascendente, la Casa II, el Descendente, la Casa VIII, la Luna y sus respectivos gobernadores⁸²¹.

En el Capítulo 5, el experto se adentra en la posibilidad de las cartas de astrología horaria relacionadas con la adquisición o no de la hacienda real: «Vienen tambien algunas veces, algunas questiones a los astrologos entre manos tocantes a la hacienda, extraordinarias; como si alguno preguntase, si alcansara de la hacienda del Rey algo de lo que le compete, como lo hasen los soldados de los Reyes, y de otros grandes, que alguno dellos pregunta al astrologo, o, si cobrara su sueldo del Rey, y lo mesmo seria, si lo preguntasse del vicario, o, del comisario del Rey⁸²²». En estos casos, el estudioso de los cuerpos celestes exhorta al astrólogo novato a calibrar determinados factores dentro de la configuración celeste: el Ascendente y su Regente, la [Luna] y la Casa II (relativos al consultante) y la Casa X y su Regente (representantes de la figura del Rey), así como la Casa XI y su Señor (referentes a la hacienda del Rey).

William Lilly habla sobre este tipo de interrogación en un epígrafe del capítulo XXV, intitulado «¿Va a poder el Consultante adquirir ganancias, beneficios o algún salario a través del Gobierno, de algún Noble o de alguna persona de rango elevado, etc...?»⁸²³

«Del tiempo de lo susodicho» es el título asignado al Capítulo 6. En él el profesional otorga la posibilidad al astrólogo principiante de hacer una prognosis para columbrar el número de días, semanas o años que tardará en cumplirse lo prometido por el horóscopo de la interrogación. Para ello se ha de observar el planeta al que se juntan el Señor del Ascendente o la [Luna] (que significan «el effecto de la cossa preguntada⁸²⁴») y comprobar si éste aplica al dicho Regente del Ascendente o a la Luna de aspecto trígono o sextil o si fuera fortuna aquel que recibe al Señor de la Casa I o a la Luna. Después de lo cual, el astrólogo habrá de contar el número de grados que separan a ambos significadores. El número obtenido nos indicará los días, semanas, meses o años (dependiendo de que los planetas se hallen en ángulos, en casas cadentes o sucedentes) que faltan para que el acontecimiento tenga lugar:

⁸²⁰ W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 124-125.

⁸²¹ Gobernador equivale a regente (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 560).

⁸²² G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 87r.

⁸²³ W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 125.

⁸²⁴ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 87v.

«Y mira quantos grados ay entre hellos, conbiene ha saber, desde el grado en que arroja el uno sus Rayos sobre los de[l] otro, asta la perfection del aspecto, grado, por grado, y di que tantos dias pasaron, hasta el tiempo del efecto de la cossa, si ambos estuuieren en cadentes, como grados hubiere: y si estubiesen [en] sucedentes⁸²⁵, quantos grados, tantas semanas; y si en angulos, quantos grados, tantos messes. Y si fuesse cosa, al buen alvedrio, pareciese ser posible dilatarse mucho, podras dezir, que quantos grados, tantos años⁸²⁶»

Asimismo, dependiendo de la naturaleza del planeta en cuestión, el tiempo varía, y si se trata del Sol o Venus, la cifra se dará en semanas. En casos problemáticos, el autor del *Liber astronomicus* se apoya en el sabio Messahala:

«Y si fuese el [Sol] o, [Venus] o, [Mercurio] o, la [Luna] semejantemente los grados que huuiesse entre hellos, significan dias, o, por bentura podrian el [Sol] y [Venus] significan a lo mas semanas. Y dixo messahalac, que sino huuiere de ser lo preguntado, entonces sera quando el planeta, dicho se ajuntará con el señor del ascendente, o, con la [Luna] corporalmente grado por grado⁸²⁷»

Cuando sea el Sol el planeta que entra en yuntura con el Regente del Ascendente o la Luna, el suceso saldrá a la luz cuando cualquiera de ellos salga de debajo de los rayos, de la lumbré del astro-Rey:

«Pero acabar se a quando aquel planeta a quien se ajunta el señor del ascendente, o, la [Luna] o, el que se ajunta al señor del ascendente fuere el [Sol] o, el [Sol] fuere a el, y estubiere combusto, y saliere de combustion, entonces, quando comiensse aparecer fuera debaxo los Rayos del [Sol] o, ante el [Sol], o, despues del quando fuere euadido de la combustion, de manera que paresca fuera de los Rayos del [Sol], como dizen euaso, y si estubiere debaxo de los Rayos del [Sol] a la hora de la question, sera la cossa, quando aquel Planeta, comensare a demostrarsse, y [Parecer] fuera de los Rayos»

Como no podía ser de otra forma, en el Capítulo XXV de la obra *Astrología horaria*, William Lilly aborda el tema del cumplimiento temporal de los acontecimientos anunciados por el astrólogo, concretamente en el epígrafe «Momento en el que pueden ocurrir todos aquellos acontecimientos tratados a lo largo de este capítulo⁸²⁸».

⁸²⁵ Las casas sucedentes son las siguientes: la II, V, VIII y XI.

⁸²⁶ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 88r.

⁸²⁷ Íd., ib., f. 88r.

⁸²⁸ W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 126-127.

La Tercera Parte del *Tratado de Forlivio sobre los más principales juicios de los astros* está dedicada a la Casa III o Casa de los hermanos y carece de división en capítulos. El artífice del *Libro conplido* asigna una serie de significados determinados a esta casa, que corresponde al signo zodiacal de Géminis:

«Esta casa es significador de los hermanos e de las carreras cortas e toller las casas, e significa gozos e periglo de los hermanos e su estado bueno e malo de los hermanos, e significa los amigos e los parientes e las hermanas e los cunnados e los suennos e la ley e el saber de la ley e las puridades e los estados de las hermanas e de los amigos, e significa las amas e las señoras de las mugeres, e significa mudamiento de un logar a otro e el asmamiento e el entendimiento e la noble obediencia e seruicio a Dios e las sinagogas de los Iudios e derramamiento de los Cristianos e sus iglesias. E esta casa es gozo de la Luna⁸²⁹»

Lo primero de lo que nos advierte Bonatus en este capítulo es de fijarnos en el tipo de interrogación que nos plantea el consultante: «si pregunta de hermano presente o ausente, de hermano sano, o, enfermo, o, de qualquier estado que sea el hermano del interrogante⁸³⁰». Una vez resueltas estas dudas, Guido da la Casa I al querente y la Casa III al hermano, como es de esperar. Las mismas indicaciones da William Lilly en uno de los epígrafes del Capítulo XXVI, «¿Cómo se encuentra el hermano ausente?», con la salvedad de que barema, además, el peso de la Luna, representante también del consultante:

«La Casa uno, su regente y la Luna son los significadores del consultante y la Casa tres es la que representa a la persona sobre la que se consulta, así como la cuatro será la que represente sus bienes, etc.... Considere la situación del regente de la Casa tres; es decir, en qué casa se encuentra ubicado y cómo está aspectado⁸³¹».

Nuestro autor toca asimismo el tema del hermano ausente, y aconseja observar no sólo al Regente de la 3ª casa, sino también su estado, disposición y casa en que estubiere, y contactos con planetas benéficos y maléficos. Si el Regente de los hermanos está en la casa que le corresponde, la Casa III, y no le miran⁸³² maléficos de cuadratura u oposición sin recepción, el astrólogo podrá afirmar que el familiar del que consulta

⁸²⁹ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 35.

⁸³⁰ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 89r.

⁸³¹ W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 131.

⁸³² Es sinónimo de «aspectan».

está sano y salvo. Si igualmente se halla en la 3ª casa, pero aspectado por los infortunios a través de una cuadratura u oposición sin recepción, se podrá sostener que el hermano vive con salud, pero se halla con «angustias, y congoxas y grandes cuidados»⁸³³».

Por otro lado, si el Regente de la Casa III se halla en la Casa IV, casa contigua, sin aspecto de malos, el aprendiz de astrólogo interpretará que el tal hermano se halla volcado en lograr riqueza en aquella tierra a la que encaminó sus pasos; si se halla en la Casa V en recepción con el Señor de dicha casa (no hallándose éste impedido⁸³⁴) es señal de que el hermano «se halla bien, y se huelga, y se alegra con los hombres de aquella tierra en que está»⁸³⁵; si se encuentra en la 5ª, pero vacío de curso (en el texto «vacuo de cursso») o en conjunción corporal o cuadratura sin recepción con maléficos impedidos, dicha configuración augura males y enfermedades corporales al hermano del consultante; en la Casa VI, la VIII y la XII con los significadores mencionados, el mal será menor, aunque existirá igualmente (hallar al Significador en la 6ª o junto al Señor de la 6ª, o el Señor de 6ª en 3ª será un indicio claro de enfermedad⁸³⁶).

En el caso de que el experto en los juicios de los astros llegue a la conclusión de que el hermano se halla delicado de salud, será conveniente que se fije en si el Regente de la 3ª entra en conjunción con el de la 8ª, o en combustión, ya que esto «significa que morirá de aquella enfermedad»⁸³⁷, sentencia *Forlivio*. El mismo significado tendrá el Señor de la 3ª en la 8ª impedido por planetas maléficos. Asimismo, si el Significador de los hermanos está ubicado en la Casa VII, el profesional traducirá que el pariente sigue en la tierra a la que fue y no está ni bien ni mal, «sino en mediocridad entre bueno, y malo»; si se halla en la Casa IX, se ha ido del lugar en que estaba a otra tierra nueva, o ha cogido los hábitos religiosos⁸³⁸; si en la 10ª junto a fortunas de buen aspecto con recepción, que tiene suerte en la profesión, y ha logrado dignidad (contrariamente, si estubiere combusto en la 10ª podría significar muerte de la persona; si en la Casa XI

⁸³³ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 89r.

⁸³⁴ «Se dice de un astro que recibe un mal aspecto, especialmente por los planetas infortunados» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 562).

⁸³⁵ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 89v.

⁸³⁶ Como ya vimos al inicio de este punto 4, la Casa VI es la casa referente a las enfermedades, entre otras cosas.

⁸³⁷ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 90r.

⁸³⁸ Ya explicamos cómo la Casa IX se corresponde con los viajes largos, la filosofía, los ideales y la religión.

ayuntado a fortunas de buen aspecto, implica que el hermano se halla entre amigos que le favorecen (se interpretará lo contrario si al Significador le miran infortunadas); en la Casa XII con planetas benéficos, se deducirá que «terna algun magisterio, o, trato en compras o, ventas, de caballos, y bueyes» (junto a malos es señal de que el hermano no está sano).

Por otra parte, si el Significador se halla en la Casa I, «se goza y alegra con amigos que le quieren bien, y está bien dispuesto⁸³⁹». ¿Por qué razón? Esto no lo explica Bonatus. Porque por casas derivadas⁸⁴⁰, la Casa I o Ascendente es la XI de la Casa III, y la Casa XI es significadora de los amigos y esperanzas del nativo. Lo mismo sucede con lo que afirma Bonafors de la posición del Regente de la Casa III en la II: Guido sostiene que esta posición es indicadora de que la persona por la que se pregunta «no se goza del estado en que esta y que es posible en que esta preso, o, de otra manera detenido⁸⁴¹». ¿Y por qué hace nuestro profesor de Bolonia tal aseveración? Porque, por el mismo motivo, por casas derivadas, la Casa II es la XII de la III, y la Casa XII, como hemos visto al comienzo de este punto 4, en la rueda zodiacal, es la casa de las prisiones y de los enemigos ocultos.

Además, Bonatus comenta un caso particular: si dicho planeta se encontrase a su vez retrógrado, el astrólogo habrá de informar al interrogante de que el hermano hará un intento por regresar a su tierra⁸⁴².

Finalizando esta Tercera Parte, el autor hace hincapié en la necesidad, no sólo de observar las diferentes casas de la interrogación tal y como se presentan a la vista del astrólogo, sino también de tomar en consideración las mencionadas casas derivadas: «Que aunque cada una cossa, tenga una 6ª y su 8ª y su 12ª pero en qualquier interrogacion la 6ª de la question, y su señor, significan su enfermedad su muerte, y la 12ª y su señor significan su Pricion, Pero diuersificanse en esto⁸⁴³»

⁸³⁹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 90v.

⁸⁴⁰ Para profundizar en la interpretación de una casa, se puede tomar ésta como si fuera el Ascendente o Casa I, y a partir de ahí, reenumerar cada una de las doce casas, y ver como quedan situados planetas, cúspides, regentes, etc....

⁸⁴¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 90v.

⁸⁴² «Y si estubiere retrogrado que procura boluersse a su tierra, y lo hara en pudiendo, y esto que hemos dicho, baste al presente de la materia de los hermanos» (id., ib., f. 90v).

⁸⁴³ Id., ib., f. 91v.

Ben Ragel, en el Capítulo 27 de su *Libro conplido en los iudizios* (Parte Cuarta, *Libro Primero*), comenta la interpretación de las interrogaciones referidas a la Casa III. «Esta casa es significador de los hermanos e de las carreras cortas e toller las casas, e significa gozos e periglo de los hermanos e su estado bueno e malo de los hermanos, e significa los amigos y los parientes e las hermanas e los cunnados e los suennos e la ley e el saber de la ley e las puridades e los estados de las hermanas e de los amigos, e significa las amas e las sennoras de las mugieres, e significa mudamiento de un logar a otro e el asmamamiento e el entendimiento e la noble obediencia e seruicio a Dios e las sinagogas de los Iudios e derramamiento de los Christianos e sus eglesias. E esta casa es gozo de la Luna⁸⁴⁴», nos informa el escritor. El erudito árabe, en una línea parecida al *Tratado de Forlivio*, advierte al estudioso de los cuerpos celestes de cómo ha de proceder en la observación e interpretación del horóscopo de horaria levantado. Se ha de atender no sólo al Regente de la Casa III, sino también al signo en el que se encuentre la cúspide⁸⁴⁵ de la casa (esto no lo indica Bonatti), observar las relaciones entre dicha Casa 3ª y las Casas 6ª y 12ª para cerciorarse de que el hermano no se halla convaleciente:

«Quando alguno te demandare por su hermano, para mientes al signo tercero del ascendente, que es la casa de los hermanos, e cata al sennor de su triplicitat e cata almubtez de aquella casa e quien lo cata de las fortunas e de las infortunas e en que logar es; que si tu fallares el sennor de la tercera casa en la .VI.^a o llegante al sennor de la .VI.^a o el sennor de la .VI.^a en la tercera, di.l que su ermano es enfermo. E si fallares en la .V.^a o en la .XI.^a, di.l que su hermano non es en su logar, que es ido a otro logar. E si fallares el almubtez de la tercera casa infortunado o en la .XII.^a casa, di.l que su hermano es en cueta e en enfermedat. E si fallares el almubtez de la tercera con Mars amos ayuntados entrantes a la quemazon so los rayos del Sol, iudga que non escapara de la enfermedat, e si amos fueren combustos, iudga su muerte en todas las guisas, e mayor miente si el sennor de la triplicitat de la tercera casa fuere infortunado o fuere quemado como los otros. E segund esta carrera iudga en todas sus qualidades por las casas e por los catamientos, assi como lo auemos dicho en el otro capítulo⁸⁴⁶»

La Parte Cuarta se interna en la temática de la 4ª Casa o Casa de Cáncer (que simboliza la familia, el hogar, la madre⁸⁴⁷, las raíces, las propiedades inmuebles, etc....).

⁸⁴⁴ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 35.

⁸⁴⁵ «Es el inicio de cualquiera de las Casas» (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 336).

⁸⁴⁶ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 35.

⁸⁴⁷ Comúnmente, se adscribe la madre a la Casa IV, aunque Ptolomeo y Sahl ligaban el padre a la Casa IV y la madre a la Casa X: «The 10th domicile is said to be the angle of heaven. And it signifies the King ir

«De la 4ª Casa» es el lema que aparece en esta parte del tratado, en la cual el autor se centra en las cartas de horaria relativas a la casa, heredad, propiedad o mercancía que se compra, dejando de lado las cuestiones que atañen a la familia, al padre o a la madre.

Este fragmento del tratado se divide en seis capítulos, que son los que siguen:

- 1) Capítulo 1º: «De la casa, o, heredad que alguno pretende comprar, o, en otra manera hauerla si la habra, o, no el interrogante».
- 2) Capítulo 2º: «De la especie y naturaleza de la cossa, que se compra».
- 3) Capítulo 3º: «De la calidad de los labradores».
- 4) Capítulo 4º: «De la antigüedad o nobedad de las cosas».
- 5) Capítulo 5º: «Del sitio de la tierra».
- 6) Capítulo 6º: «Si sera util arrendador la tierra o la cassa».

En el epígrafe primero, intitulado «De la casa, o, heredad que alguno pretende comprar, o, en otra manera hauerla si la habra, o, no el interrogante», Guido Bonatus da las instrucciones necesarias para poder afrontar la lectura de una carta de horaria, fruto de la interrogación absoluta del consultante que visita al astrólogo, inquieto por un «Pedaço de tierra, o, viña, prado, olivar, monte, o, heredad, que quisiere comprar, o, de alguna otra manera hauerla⁸⁴⁸». Se han de observar, en este caso, el Ascendente, su Regente y la Luna, los cuales simbolizan al interrogante, y el signo zodiacal de la Casa IV y su Regente, significadores de lo preguntado.

Si nos topamos con el Señor del Ascendente o la Luna en la 4ª, o el Señor de la 4ª en la 1ª, o con aspecto (de conjunción, trino o sextil) entre el Significador del consultante y el de la propiedad, o si la Luna transfiere la lumbré entre ambos señores, alcanzará lo que anhelaba la persona que hizo la consulta. En este último caso, la Luna o cualquier planeta que lleve la luz de uno a otro significador representa a un intermediario que hará posible que el hecho se consume. Si es la Luna, para conocer qué persona mediará en la situación, habremos de mirar la casa en la que se halla la luminaria⁸⁴⁹, y por ella

the kingdom; exaltation and empire; glory; and memory or the voice of praise; also mothers and substance [that is] stolen or taken away; judges, princes, and the authorities of works; and every profession [or mastery] (...) This shows that Sahl has adopted the mistaken interpretation of Ptolemy as attributing the 10th to mothers» (B.N.Dyke, *Works of Sahl*, cit., p. 7).

⁸⁴⁸ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 92r.

⁸⁴⁹ Se llama luminarias a las dos grandes luces: el Sol y la Luna.

adivinaremos su identidad; si se trata de otro cuerpo celeste, habremos de aferrarnos a la casa de la que es Señor el susodicho planeta.

Bonatti, cómo no, se sumerge en casos más específicos, y juzga: en el caso de la conjunción entre los dos gobernadores, si el planeta más leve que se junta al otro, se pusiera retrógrado antes de su unión, «significa destruycion de la cosa y que no habra effecto, despues de hauer Penssado el interrogante, y confiado alcansarla, y se anullara⁸⁵⁰».

Para terminar el capítulo, nuestro autor, poniéndose en el caso de que lo interrogado no se pudiera llevar a cabo, da al lector y discípulo las claves para saber qué es aquello que impedirá el hecho: «y si quisieres saber quien sera el que no permite la perfeccion de la cossa mira que planeta prohibe la [conjunción] entre el Señor del ascendente, y la [Luna] de que cassa sea señor, porque por aquel que significa, o por aquella cassa se causara la anullacion de la cossa⁸⁵¹».

El *Libro conplido de los iudizios de las estrellas*, en el Capítulo 32 de la Quinta Parte del *Libro Primero*, «Fabra en la demanda por tierra labradera o por casa o por heredit, si la aura o non», valora también este tema, tomando en cuenta, evidentemente, los mismos factores: el Ascendente y su Regente, la Luna y la Casa IV y su Señor. Pero encuentro una ligera variación con respecto a *Forlivio*, y es que Ben Ragel considera el planeta del se separa⁸⁵² la Luna como el que personifica al consultante o comprador, y la Casa VII, su Regente y el planeta al que aplica⁸⁵³ la Luna como el representante del vendendor. El resto de reglas no difieren en mucho de las pautas de Bonato:

«Quando te demandaren por tierra labradera o casa o heredit que busca, si la aura o non, da el ascendente e su sennor e el planeta de quien se quita la Luna al demandador/ o al comprador e da la .VII.^a e su sennor e la planeta a quien ua la Luna a aquel a quien la demanda o la uende. E da la quarta casa e so sennor e la planeta que fuere en ella e la Luna a la cosa comprada e da el medio cielo al precio, pues si fallares el sennor del ascendente catando al sennor de la .VII.^a casa e el sennor de la .VII.^a que.s se llegue al sennor del ascendent , di que el uendedor a grant sabor de uender. E cata el sennor del ascendente e el sennor de la .VII.^a casa: si ouiere entr'ellos llegamiento o traslacion de lumbr e ayuntamiento co(r)poral, di que.s

⁸⁵⁰ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 92v.

⁸⁵¹ Íd., ib., f. 93r.

⁸⁵² «Se refiere a dos planetas que se alejan del aspecto o de la conjunción» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 574).

⁸⁵³ «Se conoce como aspecto aplicativo al aspecto entre dos planetas que está en fase formativa y no ha llegado aún a ser partil» (Íd., ib., p. 548).

fara aquella uendida entr'ellos. E si ninguna cosa non ouiere y d'estas cosas, alongar-s'a aquella cosa e non se fara aquella uendida. E si aquel llegamiento e aquella traslacion de lumbr e fuere de quadradura o de opposicion, sera aquella cosa, mas sera con trabaio e con palabras uariasas que auran entre ssi. Si fuere de trino o de sextil, sera ligero. E si ouiere entr'ellos recibimiento, sera aquella uendida con buena voluntat del uendedor e del comprador. E despues cata: si llega el sennor del ascendente e la Luna al sennor de la quarta o llega el sennor de la quarta e la Luna al sennor del ascendente o llega el sennor de la quarta casa sennero al sennor del ascendente-e el que.l reciba o que los reciba a amos si amos llegaren a el-o que sea el sennor del asce(n)dent e la Luna en la quarta casa e el sennor de la quarta en el ascendente, esto significa que.s conprara aquella heredit e que la aura. E si esto non fuere/ e fuere la Luna leuando la lumbr e del uno d'ellos al otro, significa que aquella cosa sera, mas que sera por medianeros. E si llegamiento non ouiere ni traslacion de lumbr e nin planeta que ayunte sus lumbres, significa que aquella cosa non sera nin la conprara nin aura aquella heredit⁸⁵⁴»

Los juicios inherentes a la Casa IV son asimismo trabajados por el intelecto científico del astrólogo William Lilly (1602-1681), que en su obra *Astrología horaria*, dedica el Capítulo XXVII, «Respecto a la Casa IV y a los juicios que de esta vida se deriven⁸⁵⁵» a dicho tema. Pero, contrariamente a Bonafors, Lilly se interna también en reglas y juicios para recuperar lo perdido o para encontrar algo que haya sido escondido, al igual que Alí Ben Ragel hará en el capítulo 39 de la Quinta Parte, intitulado «Fabla en los tesoros e en las cosas soterradas», el cual se subdivide en varios epígrafes: «En saber de que natura es la cosa soterrada», «En saber si aura el demandador aquella cosa soterrada», «En saber el logar de la cosa soterrada e sacar so logar» y «Dixo Alquindi en la cosa soterrada e dixo bien».

Como decíamos, pues, en el capítulo paralelo en el que Lilly toca el tema de las compra de tierras o heredades, intitulado «En cuanto a la comprevenda de tierras, de casas o solares, de granjas, etc...», el astrólogo inglés da peso, cómo no, al Ascendente, su Señor y la Luna (interrogante), a la Casa IV (tierras), y, es en esto en lo que se diferencia de Guido William Lilly, a la Casa X y su Regente (representantes del precio de la propiedad):

«El Ascendente, su regente y la Luna simbolizan al comprador, y la Casa siete, su regente y los planetas que estén allí situados, al vendedor. La Casa cuatro, su regente y los planetas allí ubicados representan las

⁸⁵⁴ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G. Hilty, cit., p. 37.

⁸⁵⁵ «Esta casa es la de los padres, de las tierras, las propiedades, las ciudades, las aldeas, los pueblos, las granjas, los castillos y también la de los tesoros encontrados o de cualquier cosa que esté oculta bajo tierra, así como la de las sepulturas» (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 140).

tierras o la casa, etc.... y la Casa X, su regente y los planetas allí situados, reflejarán su precio; o sea si resultará cara o barata⁸⁵⁶»

En el Capítulo 2º, intitulado «De la especie y naturaleza de la cossa que se compra», Guido Bonatus ofrece al discípulo una serie de reglas que le permitan conocer la naturaleza de la tierra que se va a adquirir: «Mira que tal es la cossa que se pretende comprar, o, alcanzar, y si es tierra fructuosa, o, esteril, o, es edificio el de aquella cassa solido y fuerte, o, debil y ar[r]uynado u, de otra manera, vicioso, o, si los labradores son buenos, y fieles o, no».

Para ello, el escritor asesora al aprendiz de astrólogo y le advierte de no dejar de mirar el Ascendente y su Regente (que encarna «a los labradores de la tal tierra o viña, y a los siluanos, o, caseros, y habitantes de la cassa⁸⁵⁷»), el signo de la Casa IV (que representa la tierra o heredad) y la Casa VII (significador de lo que hay cultivado en la propiedad: trigo, cebada, etc....). Si hallamos a Júpiter en la 7ª bien dispuesto, el dicho planeta nos indica que en aquella heredad hallaremos trigo y simientes útiles; si encontramos a Venus, Mercurio, la Luna o el Sol salvos de las infortunadas, hierbas olorosas como rosales y otras flores vistosas. Pero si Júpiter o Venus se hallan impedidos, no habrá gran cantidad de la flora sobredicha, y si Saturno hace acto de presencia, el cultivo en cuestión poseerá piedras «y serpientes debaxo de tierra⁸⁵⁸». Por el contrario, si es Marte el planeta que representa a la heredad, y se halla «de buen ser», el interrogante podrá vislumbrar rosales y vides silvestres; estando mal dispuesto, podrá hallar todo tipo de hierbas con espinas⁸⁵⁹ como zarzales, «majoletos» o espinos.

Por otra parte, la Casa X simboliza los árboles que se encuentran en el lugar, y hallando a Júpiter salvo y sin impedimentos, el lector de la carta de horaria podrá adivinar que habrá «arboles prodrucidores de buenos frutos, de que los hombres sacan utilidad y ganancia, como peras, oliuas, sereças, higos y lo semejante⁸⁶⁰». Si se tratara de Venus bien dispuesta, hallaríamos «frutos odoríferos, y deleytables.... como son

⁸⁵⁶ Íd., ib., p. 142.

⁸⁵⁷ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 93r.

⁸⁵⁸ Íd., ib., f. 93v.

⁸⁵⁹ Al ser Marte dios de la guerra, gobierna sobre todas aquellas sustancias que tengan relación con un componente agresivo-destructivo: de esta forma, es regente de toda la flora dañina o perjudicial, de todo aquello que pueda herir o pinchar (espinos, zarzas, etc...)

⁸⁶⁰ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., ff. 93v-94r.

camueços, sidras, naranjas⁸⁶¹»; si el Sol, «buenos frutos de grandes arboles, como son nuezes, Piñones, menbrillos, y sereças⁸⁶²»; si Marte, «frutos de arboles, que se alcanzan con trabajo de sus arboles, y tienen espinas en sus cortezas, o, otras cascarras⁸⁶³»; si el Sol y Marte, «viñas domesticas, o, otros frutos, como son castañas, nispolas y seruas⁸⁶⁴»; si Saturno libre y de buen ser, el propietario no se topará con un gran número de árboles, y los que estén tendrán «los frutos de sabor estilico, como son algunas peras ahogaderas, y peros, siluestres, y tambien ceruas, bellotas y nuezes⁸⁶⁵»; si Mercurio o la Luna, «frutos de muchas maneras, y de diuersos sabores, y de diuersos colores, y lo significan segun que los planetas, que a ellos se aplicaren significan⁸⁶⁶»; si Marte mal dispuesto, «arboles de poco prouecho, y poco fructiferos y que ligeramente pierden sus frutos⁸⁶⁷»; si Venus impedida, sucederá lo mismo; si Saturno mal dispuesto, «los arboles seran pocos, y siluestres, cuyos frutos apenas, o, nunca los pondran los hombres comer⁸⁶⁸»; si Marte y el Sol impedidos, el erudito ha de interpretar lo mismo que de Saturno en malas condiciones.

Finalmente, Bonatti hace un breve apunte sobre el significado de los planetas retrógrados en tales horóscopos de horaria:

«Y si alguno de los dichos planetas estuviere retogrado aquel que compra la tierra, vendera los frutos de aquellos arboles, y muy pocos guardara dellos, Para ssi, y no gustará de tener parte dellos sino fuere que [Venus] le significare. Porque entonces Reseruara Para ssi Parte de los dichos frutos, mayormente de los mas deleytables y gustossos⁸⁶⁹»

La misma temática de este Capítulo 2º de la Cuarta Casa de *Forlivio* podrá ser hallada por el lector ávido de conocimientos a este respecto en los capítulos⁸⁷⁰ 37 y 38 de la Quinta Parte del *Libro conplido en los iudizios de las estrellas* de Ben Ragel

⁸⁶¹ Íd., ib., f. 94r.

⁸⁶² Íd., ib., f. 94r.

⁸⁶³ Íd., ib., f. 94r.

⁸⁶⁴ Íd., ib., f. 94r.

⁸⁶⁵ Íd., ib., f. 94r.

⁸⁶⁶ Íd., ib., f. 94r.

⁸⁶⁷ Íd., ib., f. 94r.

⁸⁶⁸ íd., ib., f. 94r

⁸⁶⁹ Íd., ib., f. 94r.

⁸⁷⁰ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 39.

(*Libro Primero*) o en el epígrafe «En cuanto a la calidad de las tierras, de las casas, etc....⁸⁷¹» del Capítulo XXVIII de la *Astrología horaria* de William Lilly.

En cuanto al Capítulo 3º de *Forlivio*, «De la calidad de los labradores», nuestro científico italiano nos informa de que Júpiter directo y de buen ser es indicio de que los labradores serán «buenos y fieles⁸⁷²»; si está oriental, se tratará de mancebos, si occidental, viejos. Un Júpiter en movimiento directo promete asimismo que los guardas que se hallaban en la heredad, seguirán en ella; estando, en cambio, retrógrado, indica que se irán de aquella tierra, arrendándola el interesado a otras personas.

«De la antigüedad o nobedad de las cosas» es el título del Capítulo 4º, en el cual Bonafors enseña al indocto a distinguir si los árboles o edificios de la tierra comprada son viejos o nuevos, amparándose en la observación de la Casa X. Si hay algún habitante⁸⁷³ en la 10ª, «el edificio no es muy antiguo, ni tampoco nueuamente hecho, y semejantemente los arboles no seran muy antiguos, ni muy nuevos⁸⁷⁴», mas, si en Casa X no hubiere ningún planeta, el científico de los cuerpos celestes habrá de dirigir sus miradas al señor de la 10ª, y comprobar que éste mira al Ascendente; en tal caso, el astrólogo podrá afirmar que los árboles y el edificio son nuevos, sobre todo si el tal Señor de la 10ª fuere oriental, ya que si fuere occidental sería un signo claro de antigüedad. En el caso de que el susodicho planeta no mirare a la 10ª, siendo occidental, esta configuración es un indicio de que los árboles serán muy viejos y el edificio antiquísimo.

Asimismo, el escritor, en su labor pedagógica, muestra al alumno el procedimiento para saber el destino de aquel cultivo, qué habrá de ser de él y qué habrá en él en un futuro cercano, refiriéndose asimismo al puro presente de la tierra pertinente:

«Y mira despues semejantemente, si quisieres saber que a de ser de aquellos arboles, o, de aquel edificio, al señor de la 10ª. Porque si fuere directo sea fortuna, o, sea infortuna, los arboles y edeficios, se estaran en [su] ser, y si estubiere Retogrado, se har[r]ancaran los arboles de aquella tierra, y el edificio cahera, o, sera deRibado, y si no mirare el señor de la 10ª a la 10ª y no estubiere en la 11ª, o, 3ª, o, en la 5ª, o 9ª sera tierra sin arboles, y sin hedeficio, y sin cultiuar, o Por lo menos mal cultiuada. Y para que sepas si está sembrada de trigo, o, otro grano si fuere tiempo apto para esto, mira entonces, al señor, de la 7ª que si

⁸⁷¹ W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 142-143.

⁸⁷² G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 94v.

⁸⁷³ Se llama así al planeta ocupante de una casa determinada.

⁸⁷⁴ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 95r.

mirare a la 7ª digo a la 7ª habra en aquella tierra sembrado, de que el Señor della Podra esperrar coxida de prouecho, y si no mirare ha hella, no habra sembrado que sea util⁸⁷⁵»

El objetivo del autor en el Capítulo 5º, «Del sitio de la tierra» es poder predecir, cimentándose en una serie de reglas astrológicas, la naturaleza de la heredad que el interrogante anhela adquirir; para ello hay que dirigirse a la Casa IV, y ver de qué triplicidad⁸⁷⁶ es el signo que hay en ella. Si se trata de la triplicidad de [Aries], «sera tierra montuossa, o, habra en hella peñascos, o, pedregal, y estara mal dispuesta para el cultiualla, y sera tierra flaca, y nesicitada de mucha cultivacion, y estiercol, y mucho cuidado, y deligencia, que se aga en hella, Para Poder sacar fruta della⁸⁷⁷»; si es de la triplicidad de [Tauro], «sera tierra llana, y aparejada para ser cultiuada⁸⁷⁸»; si de la triplicidad de [Géminis], «sera parte de aquella tierra llana, y parte montuossa, y ni sera muy fructifera ni muy esteril⁸⁷⁹»; y si se tratara de la triplicidad de [Cáncer], «sera tierra lagunossa, o, en otro modo aquossa, y muy unida, o, situada serca de lugares aquossos⁸⁸⁰». Por otra parte, si el signo de la Casa IV fuere ígneo, «significaran, lugares secos, y pedregales montuossos⁸⁸¹», y si fuere signo bicorporeo, de cualquiera de las tres triplicidades, «significa montuosidad y llanura⁸⁸²».

Al término del capítulo, Guido Bonatus, auxiliándose de una autoridad anónima, a la que denomina «un astrólogo» comenta el significado de las casas relacionadas con la tierra o propiedad. La 4ª y su Señor encarnan a la tierra por la que se afana el cliente, la 5ª y su Señor representan la ganancia de dicha heredad, mientras que la 7ª y 8ª casa y su Señor podrían simbolizar lo mismo si se trata de un terreno que pase de mano en mano:

«Dixo un astrologo que la 4ª y su señor, siempre significan la cossa immobil que se compra como so cassas, y tierras, y lo semejante, y que la 5ª y su señor significan su ganancia, y que si fuere cossa mobil,

⁸⁷⁵ Íd., ib., f. 95v.

⁸⁷⁶ «Las triplicidades las forman cuatro grupos del mismo elemento. Fuego: Aries, Leo, Sagitario. Tierra: Tauro, Virgo, Capricornio. Aire: Géminis, Libra, Acuario. Agua: Cáncer, Escorpio, Piscis» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 579).

⁸⁷⁷ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 95v.

⁸⁷⁸ Íd., ib., f. 95v.

⁸⁷⁹ Íd., ib., f.95v.

⁸⁸⁰ Íd., ib., f. 96r.

⁸⁸¹ Íd., ib., f. 96r.

⁸⁸² Íd., ib., f. 96r.

y que belosamente se mude, y pase, de mano de uno, de mano de otro, la significan el señor de la 7ª y la 7ª y la 8ª y su señor significan su ganancia⁸⁸³»

Por último, en el Capítulo 6º, *Forlivio* nos sumerge en la lectura de unas cartas relativas al arrendamiento de tierras: asigna la 1ª y su Regente al que arrienda la propiedad, la 7ª y su Señor al arrendatario, la 10ª al provecho que se ha de sacar de la heredad, y la 4ª «al fin que della se podra seguir⁸⁸⁴».

La Quinta Parte del *Tratado de Forlivio*, intitulada «De la 5ª Cassa», trata de uno de tantos temas anexos a dicha casa: los hijos. En palabras de Ben Ragel:

«Esta casa es significador de los fijos maslos e fenbras e de las ganacias de esquilmos e del heredar-lo de las buenas mugieres e los presentes e los gozos e los me(n)sageros. E significa mandar los aueres de los que son passados e auer los thesoros de los padres, e significa los dones que son dados por ayudar e los conuidamientos e los beueres, e significa lo que contece al omne despues de su muerte de bien o de mal e su estado e su camiamiento de su estado de bien o de mal. E significa lo que dexara de herencia e si fincara en lo que lo hereda o non⁸⁸⁵»

En astrología moderna, se dice que ésta es la casa también de los amores y de los juegos de azar⁸⁸⁶. Bonatus, nuestro autor, divide dicha Casa V en seis capítulos, cuyo título reproduzco a continuación:

- 1) Capítulo 1º: «Si alguno terna hijos e su muger o de otra».
- 2) Capítulo 2º: «Quando la interrogacion del hijo fuere absoluto».
- 3) Capítulo 3º: «Si la muger esta preñada, o, no».
- 4) Capítulo 4º: «Si la muger esta preñada o, no» (II).
- 5) Capítulo 5º: «Si la muger que esta preñada lo esta de uno, o, mas».
- 6) Capítulo 6º: «Si lo que trahe en el vientre es baron, o, hembra».

Acto seguido, vamos a hacer un comentario sobre algunos de los epígrafes señalados. En el Capítulo 1º de esta parte de *Forlivio*, que tiene un paralelo en el Capítulo 41 de la Sexta Parte (*Libro Primero*) del *Libro conplido en los iudizios* («Fabla en la demanda

⁸⁸³ Íd., ib., f. 96r.

⁸⁸⁴ Íd., ib., f. 96r.

⁸⁸⁵ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 42.

⁸⁸⁶ Véase la obra de L.Morpurgo, *Introducción*, cit., o el libro de H.Banzhaf y A. Haebler, *Las llaves*, cit.

por el fijo, si aura fijo o non»), el autor aconseja, previa observación de la «sombra» o figura, mirar al Ascendente, a su Señor y a la Luna. Si hay ayuntamiento entre el Señor del Ascendente o la Luna y el Señor de la Casa V, la respuesta del astrólogo al consultante será afirmativa: la persona habrá de tener descendencia. Si dicha configuración no se produjera, también sería un buen síntoma si nos topáramos con algún planeta que transfiriera la lumbre entre el Regente del Ascendente y el Regente de la 5ª, «Porque significa hijos, aunque despues de algun tiempo de dilacion⁸⁸⁷». Otra buena señal consistiría en hallar al Señor del Ascendente o a la Luna en la Casa 5ª, o encontrar a ambos junto a otro planeta más poderoso que ellos. En este último caso, si dicho significador no se halla impedido, se puede afirmar sin ninguna duda que los hijos vivirán; mas si estuviere impedido, «no le biuiran mucho tiempo, aquellos hijos, ni tampoco su padre y madre habran prouecho dellos⁸⁸⁸». Los benéficos, cómo no, Venus y Júpiter, ayudan en la concepción: Júpiter en 1ª, 3ª, 5ª, 9ª y 11ª de buen ser, provocan celeridad en dicha preñez, haciendo quedar embarazada a la mujer, «Por bentura en el primer acto, o, coyto, que tenga», en tanto que Venus en la 5ª otorga un significado parecido, ya que *Forlivio* cuenta que «haquella muger se empreñara en breue⁸⁸⁹».

En contrapartida, un mal Júpiter, o una Venus en conjunción a Saturno, o a Marte, o debajo de los rayos del Sol, o un Saturno o un Marte o una Cola de Dragón en la Casa V, presagian mal embarazo e incluso aborto:

«Y su Júpiter estubiere en los dichos lugares impedido, di, o, que no concibira o, no ha concibido, o, que si ha concibido, o, concibiene nose perficionara, y lo abortara. Y semejantemente [Venus] si estubiere en [conjunción] de [Saturno] o [Marte] o, debaxo de los Rayos del [Sol] yendo a la [conjunción] corporal, del, no estara la muger preñada, si no hubiere fortuna en la 5ª. Porque entonces podra mejor estar preñada, o, lo estara en breue, Pero apenas sera su parto bueno, y si [Saturno] o, [Marte] o, otro malo, y particularmente [Cola de Dragón] que significa euacuacion estubieren en la 5ª, o, la miraren de [oposición] significa que la muger no esta Preñada, y tambien de [cuadratura] los malos dañan la concepcion mirando a la 5ª de [cuadrado] aspecto⁸⁹⁰»

Ben Ragel, por su parte, añade a lo dicho por Bonatti la observación de las Casas X (destino), XI (esperanzas) o VII (pareja, asociación):

⁸⁸⁷ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 97r.

⁸⁸⁸ Íd., ib., f. 97v.

⁸⁸⁹ Íd., ib., f. 97v.

⁸⁹⁰ Íd., ib., f. 97v.

«Dixieron una partida de los sabios antiguos: Quando te demandaren por omne o por muger, si sura fijo o non, para mientes al ascendent e cata: si fueren las fortunas catando a el, e el sennor del ascendente en el ascendente o en la .X.^a casa o en la .XI.^a o en la .V.^a, e fallares Jupiter en buen logar e con los sennores de su triplicitat e el non seyendo so los rayos, iudga que aura fijo, o ssi fuere mugier, que.s enpreñara. E si fuere el sennor del ascendente en la quarta casa o en la .VII.^a, e fuere Jupiter en buen logar, iudga que aura fijo, mas a luengo tiempo de su question⁸⁹¹»

En *Astrología horaria*, encuentro también un caso paralelo en el epígrafe «¿Tendrá un hombre algún hijo de su esposa o de su prometida, o bien podra tenerlos una mujer de su marido, etc....?». Las recomendaciones de Lilly son, en este caso, exactas a las que nos daba Bonafors:

«Observe el Ascendente, su regente y la Luna; y si el regente del Ascendente o la Luna están en conjunción con el regente de la Casa cinco, el consultante tendrá hijos con aquella persona por la que pregunta; si no, observe entonces si se da alguna traslación⁸⁹² o colección de luz⁸⁹³ entre los significadores, o si la Luna o el regente del Ascendente están en la Casa cinco, o bien si el regente de la Casa cinco se encuentra en el Ascendente, ya que todos estos testimonios son afirmativos. Si Júpiter o Venus están en la Casa cinco y no reciben ningún tipo de aflicción, significa que el niño nacerá muy pronto y, si alguno de éstos se encuentra en el Ascendente o en la Casa once, también tendrá descendencia, aunque no tan rápidamente [...] Si Saturno, Marte o el Nodo Lunar Negativo⁸⁹⁴ (y Urano está afligido), se encuntran en la Casa cinco, o si los dos primeros se oponen a su cúspide, la mujer no ha tenido ningún hijo ni los tendrá⁸⁹⁵».

En el capítulo 3º Bonatti nos da las instrucciones similares para hacer una prognosis sobre el estado de la mujer, para saber si está o no embarazada. Naturalmente, hay que

⁸⁹¹ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 43.

⁸⁹² «De un planeta a otro, tiene lugar cuando un planeta más rápido se separa de otro más lento, y se une a un tercero, verificando la unión de ambos y entregando la cualidad del primero al otro al que se une» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 578).

⁸⁹³ «Cuando un planeta lento está en aspecto con otros dos astros que no se hallan dentro de los orbes mutuos, se produce una relación entre ellos mediante la acción del planeta intermedio, siempre que ambos astros reciban al intermediario en una de sus dignidades, es decir, que ambos están unidos a otro planeta más lento que ellos que conjunta sus luces y recibe la fortaleza de uno y otro. Se diferencia de la traslación en que aquí interviene un planeta lento como intermediario» (id., ib., p. 551).

⁸⁹⁴ Se refiere a la Cola de Dragón.

⁸⁹⁵ W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 153.

considerar la posición del Señor del Ascendente y de la Luna (=mujer), y de la Casa V y su Regente (=niño). Una Luna en la 5ª o un Regente de la 5ª en el Ascendente libre de maléficos, o un Señor del Ascendente que cometa su disposición a algún planeta que esté recibido de él, indica preñez de forma segura. Sin embargo, si este planeta se halla en casa cadente,

«haquello que parece preñes antes era enfermedad, que consepçion; y si por bentura fuere consepçion, no bendra a buen fin. Mayormente, si el Ascendente fuere [Aries] o, [Cáncer] o, [Libra] o, [Capricornio] o, fuere alguno de los malos o, estubiere en algulos de los Angulos. Y tanto mas fuerte que [es]to [si] halli estubiere la [Cola del Dragón] porque esta significa aborto entre otros males, y mas este que los otros⁸⁹⁶»

Asimismo, habrá preñez si el planeta dispuesto se encuentra en un buen lugar del Ascendente sin conjunción de malos, y la Luna salva, o si el Regente de la 5ª fuera hallado en la Casa I de buen ser.

El tema del embarazo es también abarcado por el *Libro conplido* en el capítulo 42 del *Libro Primero*, «Fabra en la demanda por la mugier, si es prennada o non⁸⁹⁷», de forma parecida a cómo lo hace nuestro italiano, aunque he de decir que no sólo lo trata Ben Ragel, sino también Lilly en el epígrafe del Capítulo XXVIII, «Cuando una mujer pregunta si está o no embarazada⁸⁹⁸».

A su vez, el capítulo de *Forlivio* «Si la muger que esta preñada lo está de uno, o, mas⁸⁹⁹» tiene su paralelo en el 44 de la Sexta Parte del *Libro Primero* del *Libro conplido en los iudizios de las estrellas* «Fabra en saber de la mugier prennada si tien uno o dos⁹⁰⁰»; el Capítulo 6 de *Forlivio*, «Si lo que trahe en el vientre es baron o hembra⁹⁰¹», tiene su par en el Capítulo 46 de Ben Ragel, «Fabra en saber de la prennada, si es de maslo o de fembra⁹⁰²». En este punto, el *Tratado de Forlivio* finaliza, pero, sin embargo, el *Libro conplido* se interna en cuestiones más específicas, como es el tiempo en el que se producirá el parto⁹⁰³ («Fabra en saber qual tiempo sera el parto»,

⁸⁹⁶ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 99r-99v.

⁸⁹⁷ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., pp. 43-44.

⁸⁹⁸ W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 153-154.

⁸⁹⁹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 100.

⁹⁰⁰ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., pp. 45-46.

⁹⁰¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 100v.

⁹⁰² B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 46.

⁹⁰³ Íd., ib., p. 47.

«Fabra en saber si sera el parto de dia o de noche»), el carácter del futuro bebé («Fabra en la demanda por el fijo e en sus qualidades⁹⁰⁴»), o los dichos del gran Al-Kindi sobre el tema («Este es dicho de Alquindi en el enpreñar e en el parir⁹⁰⁵»).

«De la 6ª Cassa» es el lema que lleva la Sexta Parte o Sexta Casa (Casa de Virgo) de nuestro tratado, epígrafe éste dedicado a las cartas de horaria referentes a las enfermedades⁹⁰⁶ y a los siervos y criados. Ben Ragel, en el *Libro conplido* la define de la siguiente manera: «Esta casa significa las enfermedades e de que.s leuantan, e dannamiento de los mienbros e los catiuos e los sieruos e las sieruas e trayciones e malfetrias e mudamiento de un logar a otro e bestias e enemigos e de redempcion de catiuos e las tachas del cuerpo e descubrir las poridades e las afruentas⁹⁰⁷». Asimismo, Ragel designa el negro⁹⁰⁸ como el color característico de esta casa, de la misma forma que el verde con tonos rojizos⁹⁰⁹ es el color designado para la Casa II o el blanco mezclado con negro⁹¹⁰ es el de la Casa V, etc....

La Sexta Casa, pues, se subdivide en ocho capítulos, que son los que siguen:

- 1) Capítulo 1º: «Si el enfermo se librara de la enfermedad, que tiene o, no».
- 2) Capítulo 2º: «Del enfermo, si escapara quando haze la pregunta».

⁹⁰⁴ Íd., ib., p. 48.

⁹⁰⁵ Íd., ib., p. 47-48.

⁹⁰⁶ La astrología moderna considera a la Casa VI como la casa de las enfermedades curables, en tanto que la XII es la de las enfermedades crónicas (véase L.Morpurgo, *Introducción*, cit., y H.Banzhaf y A.Haebler, *Las llaves*, cit.). Bonatti habla de enfermedades nuevas (VI) y enfermedades antiguas (XII).

⁹⁰⁷ «E esta casa es/ cayda del angulo de occidente. E significa la primera parte de la uida. E significa los collaços e los labradores e las bestias fuydas por si e las cosas perdidas e las cosas uiles de flaco precio e la sospecha de las mugieres e los castrados. E significa las cosas que non a mone fiuza de auer-las. E significa la cosa que a omne menester e non ha. E significa el omne que fue echado de su uilla. E significa camiamiento de la voluntat de los amigos e las emntiras e los falsos testimonios e las enuidias e los fornicios en dichos e en fechos. E significa aorar a los diablos. E significa enhechizados por nigromancia. E significa los cuerpos delgados e flacos. E quando en alguna nacencia fuere el significador de la nacencia en esta casa, significa que sera aquel nacido fisico» (B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 60).

⁹⁰⁸ Íd., ib., p. 60.

⁹⁰⁹ Íd., ib., p. 33.

⁹¹⁰ Íd., ib., p. 43.

- 3) Capítulo 3º: «De los días criticos, y de la crissis buena o, mala en las enfermedades».
- 4) Capítulo 4º: «Del enfermo ausente».
- 5) Capítulo 5º: «Si el esclavo alcanzara libertad de su esclavitud, o, no».
- 6) Capítulo 6º: «Si el Señor enagenara al esclavo».
- 7) Capítulo 7º: «Del esclauo que se compra, o, qualquiera otro animal menor, o criada».
- 8) Capítulo 8º: «Si el señor consiguiera los bienes del esclauo o la esclaua».

En el Capítulo 1º, «Si el enfermo se librara de la enfermedad, que tiene o, no», Guido Bonatti previene al astrólogo principiante del error en la asignación de la casa en cuestiones de dolencias:

«Mira primero aserca desto quien es Aquel, que lo pregunta, si es el mismo enfermo u otro que pregunta Por el, y Si Pertenesce a el el preguntarlo, o, no: y si lo pregunta de voluntad del enfermo, o, por su propio mouimento, Porque si el pregunta de voluntad del enfermo, o, Por su orden y dilisencia, daras la primera a el, y al enfermo; y si lo pregunta de su propio motu, se le dara a el, la 1ª y al enfermo se le dara aquella cassa Por la qual se significa su Perssona⁹¹¹»

A continuación, Guido amonesta al estudiante de astrología: es imprescindible que éste sopesa la condición social del enfermo: «si es lego, o, clérigo, o, en otra manera Religiosso, y si es de aquellos que se anteponen al medico o, de los que el medico se antepone ha hellos⁹¹²». Asimismo, el científico de los astros habrá de asegurarse de si la enfermedad es nueva o es antigua, la clase de enfermedad, etc.... Bonatus define personalmente estos dos tipos de dolencia:

«Y desir enfermedad antigua pienso yo que se dira assi la que años, o, Por lo menos un año, y estas tales anuas no se curan tan ligeramente como las demas, sino con mucha dificultad. Y por enfermedad no antigua tengo yo aquella, que asi no es anua, o, de un año⁹¹³».

⁹¹¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 101v.

⁹¹² Íd., ib., f. 101v.

⁹¹³ Íd., ib., f. 102v.

No podían faltar las referencias a las teorías astrológicas de otras figuras eminentes, en contraste con las seguidas por Bonafors. De esta manera, nuestro autor menciona las observaciones de «Sael y otros sequases⁹¹⁴», que calibran de forma distinta la sombras de la carta de la interrogación sobre dolencias: ellos asignan el Ascendente al medico, la 10ª al enfermo⁹¹⁵, la 7ª a la enfermedad y la 4ª a la medicina⁹¹⁶. Al igual que hace Bonatus, Ben Ragel⁹¹⁷ y William Lilly⁹¹⁸ asignan el Ascendente, su Regente y la Luna al enfermo, y la 6ª a la enfermedad.

Sin embargo, Bonatti asimismo da la 10ª al médico, la 7ª a la enfermedad, la 4ª a la medicina y la 1ª al enfermo en el caso de que sea el médico el que pregunta por el convaleciente, ignorándolo éste; y cuando el consultante interroge al astrólogo sobre rey o clérigo enfermo, el profesional habrá de acudir a la 10ª y a la 9ª respectivamente.

Como curiosidad, destaco una de las pocas digresiones, que, ajena a la materia astrológica, hace Bonafors, en referencia a los usos y costumbres sanitarias de gente de extracción alta y baja en la época del autor:

«Y aunque se diga que la medecina fue ynventada Para los Ricos y grandes, pero tambien el bulgo de los Rusticos, ya se a [e]ntremetido en hella y no es de marauillar, Porque hellos tambien, como los grandes enferman, y desean sanar⁹¹⁹»

Prosiguiendo con las recomendaciones astrológicas, el que fuera ciudadano de Forlí, asigna la Casa XII a la enfermedad antigua, y la Casa VII o la VI a la nueva (la Casa I corresponderá al médico, que es enemigo de la enfermedad), y distingue entre enfermedad universal y enfermedad particular: «Porque si fuere unibersal deues jugar unnibersalmente de todo el cuerpo, y si particular deues jugar, segun aquel miembro en que la enfermedad mas haze su hefeto⁹²⁰».

⁹¹⁴ Íd., ib., f. 103r.

⁹¹⁵ Íd., ib., f. 102r.

⁹¹⁶ Íd., ib., f. 102r.

⁹¹⁷ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., pp. 60-61.

⁹¹⁸ W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 162-187.

⁹¹⁹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 102v.

⁹²⁰ Íd., ib., f. 102v.

En cuanto a enfermo y enfermedad se refiere, Guido afirma que si la Casa 1ª es afortunada, la cura del médico ayudará al enfermo, pero si es infortunada, le dañará⁹²¹; si la 7ª (indicadora de si la dolencia será larga o breve) está maleficiada⁹²², «cresera la enfermedad, y podra mas que la virtud del enfermo⁹²³»; y dependiendo de si está apoyada por las fortunas o los maléficos, la 4ª Casa nos indicará el provecho o daño que la medicina hace al doliente.

Por otra parte, así como el estudioso italiano identifica la Casa 1ª con el enfermo, asigna la 6ª y la Luna a la enfermedad (si fuere dolencia antigua, la 12ª por la 6ª). Es importante también, que el Significador del enfermo sea planeta amistoso al Significador del médico, la medicina o la enfermedad, «y si todos fueren de los amigos todos aprouecharan, y si todos de los enemigos todos dañaran⁹²⁴». Bonato, asimismo, nos insta a considerar si el Regente de la enfermedad está en grado «azemene⁹²⁵», y ubicado en la 8ª o en la 12ª, aspectado por los maléficos: si fuera así, esta configuración impide la sanación del paciente:

«Consideraras tambien si el significador de la enfermedad esta en alguno de los grados que disen Azemene, y estubiere en la 12ª, o, en la 8ª, o le mirare alguno de los malos. Porque significa que no sanara el enfermo de aquella enfermedad, sin que quede algun ympedimiento en el miembro deputado A aquel signo cuyo fuere el grado Azemene. Y se ha de mirrar halli del enfermo, o, saber del o de otro que sepa jusgar el tiempo que a, que esta enfermo. Porque si la enfermedad fuere de muchos años, no presto sanara el enfermo⁹²⁶»

Este capítulo de *Forlivio* tiene su paralelo en el Capítulo 2 de la Primera Parte del *Libro Segundo* de Alí Ben Ragel, «Fabla en catar el estado del enfermo e de la enfermedat, e parte en X partes⁹²⁷», concretamente en el epígrafe cuarto, «La quarta parte en saber si sanar de la enfermedat o ssi morra». Lilly, en este sentido, se dedica también a hacer un juicio de astrología médica en base a la posición de la Luna por

⁹²¹ Íd., ib., f. 103r.

⁹²² En contacto con planetas maléficos.

⁹²³ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 103v.

⁹²⁴ Íd., ib., f. 104r.

⁹²⁵ No he encontrado la definición ni en Alí Ben Ragel ni en William Lilly.

⁹²⁶ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 104.

⁹²⁷ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 60.

signo en el momento en que el paciente cae enfermo⁹²⁸, procedimiento habitual en dicha rama de la ciencia sobre el influjo de los cuerpos celestes.

Acto seguido, vamos a proseguir con el análisis parcial de la Séptima Parte o Séptima Casa (Casa de Libra) del *Tratado de Forlivio*. El *Libro conplido en los iudizios de las estrellas* habla de la siguiente manera de la Casa VII o sector zodiacal referente a la asociación, la pareja y los enemigos declarados⁹²⁹:

«Esta Casa significa las mugieres e los casamientos e los pleytos de los casamientos e iazer con mugeres, e significa los auuelos e los aduersarios e las bozerias de los pleytos, e significa el estado de la uegedat. E significa el logar o quiere andar el qui ua en carrera e la cosa demandada por quien demanda el demandador. E significa la cosa perdida e el furto e el omne que non es presente e su noticia por sennales e cuemo.l ua en su logar alla o es, e como es d'el. E significa la cosa que non es ni es fallada e la cosa celada e la cosa ascondida e la cosa negada. E significa reptamientos e reprehensiones e las balderias. E significa los omnes estrannos. E significa baxamiento de estado. E significa mu-/erte de los enemigos. E significa los amigos de los hermanos e los fijos de los amigos. E significa las matanças. E significa conprar e uender e caçar⁹³⁰»

El color de esta casa, continúa Alí Ben Ragel, es pardo tirando a negro, «y hay en ella oscuridad y verdín⁹³¹». Dicha Casa VII se divide, en nuestro tratado, en 26 capítulos referentes a matrimonio, pleitos, compras y ventas, robos, enemigos públicos, caza, la toma de una ciudad o castillo, asociaciones, negocios, etc.. :

- 1) Capítulo 1º: «De un casamiento si se hacabara, o, no y si sera acabado que tal sera, y sino de hacabare que sera lo que impedira el acabarse».
- 2) Capítulo 2º: «Que sera lo que impedira el matrimonio».
- 3) Capítulo 3º: «Como se habran los cassados el uno con el otro»
- 4) Capítulo 4º: «De la muger. Si es donzella o, no, y si tiene amante fuera de su marido, que la quiera, o, no si fuere casada y si moça otro amigo, demas de aquel [que] hara la pregunta».
- 5) Capítulo 5º: «Si la muger tiene que hazer con otro hombre demas de su marido».

⁹²⁸ W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 172-177.

⁹²⁹ Así es como define la astrología moderna esta Casa VII. Vuelvo a remitir, para consultar este tipo de temas, a las obras de L.Morpurgo, *Introducción*, cit., y H.Banzhaf y A.Haebler, *Las llaves*, cit.

⁹³⁰ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 73.

⁹³¹ Íd., ib., p. 74.

- 6) Capítulo 6º: «Si el consebido es hijo de quien se dise, o, no».
- 7) Capítulo 7º: «Si alguno quisiere casarse con muger corrupta».
- 8) Capítulo 8º: «Si la muger que se salio, o, fue hechada de casa boluera, o, no».
- 9) Capítulo 9º: «Del pleyto y controuersia, o litigio que habra entre algunos, quien dellos vencera en el, y quien sera bencido, o, si se compornan antes de la lite, o, no».
- 10) Capítulo 10º: «De compras y ventas».
- 11) Capítulo 11º: «Si se hallara el ladron, o, algun otro fugitiuo, o, no: o si el fugitiuo boluera de su voluntad».
- 12) Capítulo 12º: «Del hurto si se hallara, o, cobrara por el querente, o, no».
- 13) Capítulo 13º: «Si se hallara la cosa Perdida».
- 14) Capítulo 14º: «Si el ladron o, el que tiene la cossa perdida es de la familia o de que condiciones».
- 15) Capítulo 15º: «Del lugar del latrocinio».
- 16) Capítulo 16º: «Si aquel de quien se sospecha ser el ladron lo es o, no».
- 17) Capítulo 17º: «Que cosas son aquellas que se an hurtado».
- 18) Capítulo 18º: «De la figura y señas del ladron».
- 19) Capítulo 19º: «De començar compañia entre algunos, y la partisipacion dellos».
- 20) Capítulo 20º: «Quando alguno fuere a negociar con otro si le hallara, o, no».
- 21) Capítulo 21º: «Si una ciudad, o, castillo cercado, o, que se quiera çercar para entrarlo y tomarlo se tomara, o, no».
- 22) Capítulo 22º: «Si alguno tiene enemigos publicos y secretos».
- 23) Capítulo 23º: «De la caça por tierra y agua de Aves y fieras».
- 24) Capítulo 24º: «De la mucha y poca caça».
- 25) Capítulo 25º: «De la Pesca y caça Por aguas».
- 26) Capítulo 26º: «Si uno que anda fuera de su tierra o, desterrado boluera a ella o, no».

Vamos a ceñirnos ahora al análisis del Capítulo 9º, «Del pleyto y controuersia, o litigio que habra entre algunos⁹³²». Guido Bonatus conduce al aprendiz de astrólogo hacia la observación del Ascendente, el Señor del Ascendente y la Luna (que encarnan al querente) y la 7ª y su Señor (símbolo de la parte opuesta). En el caso de que el

⁹³² G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 125r-125v.

Regente del Ascendente o la Luna fueran hallados con el Regente de la 7ª, o el Regente de la 7ª con alguno de ellos en trígono y sextil con recepción mutua⁹³³, el experto en la disciplina habrá de interpretar dichas posiciones favorablemente: las partes llegarán a un acuerdo. Si hay recepción, pero no es mutua, habrá concordia entre ellos pero gracias a la mediación de alguna persona. Sin embargo, si se aspectan de cuadratura u oposición con recepción, o de trígono o sextil sin recepción, los enemigos se concertarán, pero después de haber llegado al litigio, partiendo el impulso de acuerdo de la persona cuyo Significador fuere menos poderoso.

Alí Ben Ragel, en su *Libro conplido*, advierte también de la necesidad de dar prioridad a los mismos puntos del arqueómetro:

«Quando te demandaren por pleyto que es entre dos, qual d'ellos uençra a su conpannero, da el ascendente e su sennor e la Luna al demandador que te faze la demanda. E da la .VII.ª casa e su sennor al su contendor, e despues cata: si estos significadores se llegan unos a otros de sextil o trino, di que.s auernan e que auran abenencia antes que lleguen a pleyto ni a uaraia. E si aquel llegamiento fuere de quadradura o de oposicion, di que non aura paz entr'ellos, si non depues de pleytos e uaraias. E si fueren ayuntados en un signo, di que ellos entre ssi se auernan a menos de medianero»⁹³⁴

Por su parte, William Lilly llega a las mismas conclusiones a la hora de enjuiciar un horóscopo de una interrogación sobre pleitos o juicios en el epígrafe del capítulo XXX de su obra sobre horaria, «En cuanto a los pleitos, los procesos, y a sus éxitos».

⁹³³ «Dos planetas están en recepción mutua cuando se encuentran en un lugar en el que el otro planeta tiene alguna dignidad y a su vez éste se encuentra en un lugar con dignidad del segundo. Por ejemplo: Marte en Sagitario y Júpiter en Aries, pues cada uno de ellos está en el domicilio del otro, o Júpiter en Libra y Saturno en Cáncer, pues ambos están en la exaltación del otro.

Pero las dignidades se extienden más allá del domicilio, dos planetas pueden estar en recepción mutua, si uno se encuentra en un término de otro y el otro en otra dignidad cualquiera del primero.

Se distinguen dos tipos de recepción mutua: las que unen a los planetas por aspectos tensos; y las que forman aspectos armónicos. La primera es inarmónica, y significa errores, equivocaciones, desatinos, desacuerdos, enredos, suplantaciones, malicias, malas interpretaciones, decepciones, deslealtades y trabajos baldíos; mientras que las armónicas se dice que están bien recibidos y significan acontecimientos que suceden con rapidez, presteza, improvisaciones afortunadas, activaciones súbitas e inesperadas, alivios, adelantos, siempre es un indicador de ganar tiempo» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 573).

⁹³⁴ Íd., ib., ed. G.Hilty, cit., p. 93.

«Si el regente del Ascendente o la Luna estén opuestos al regente de la Casa siete, o en sextil o trígono y con recepción mutua, las partes llegarán fácilmente a un acuerdo y sabrán cómo arreglar las diferencias. Pero si uno de ellos dispone del otro y la recepción no es mutua, llegarán a un acuerdo sin necesidad de entablar ningún proceso legal, aunque gracias a la intervención de los amigos. Si éstos se encuentran en buen aspecto y sin recepción, o en mal aspecto pero con recepción; tras haberse esforzado en el juicio, llegarán a un acuerdo. De las dos partes, la más resuelta a pactar será siempre aquella cuyo significador se encuentre dispuesto por el significador de la otra⁹³⁵»

He de plasmar en el papel, asimismo, una serie de reglas astrológicas que Bonatti ragala al estudiante para poder conocer quién será el ganador del litigio, o de la batalla. La presencia del Regente de 7ª en 1ª es índice del triunfo del interrogante, en tanto que la ubicación del Señor de 1ª en 7ª nos diría lo contrario: en este caso concreto, el oponente se llevaría la victoria en la lid. La retrogradación, a su vez, es un claro síntoma de debilidad, ya se dé en uno u otro bando:

«Ytem conbiene mirar si el Señor de la 7ª esta en el ascendente. Porque entonces significa del todo que el señor del ascendente esto es el interrogante benserá, y el a[d]bersario será vencido, y si el Señor del ascendente estubiere en la 7ª significa que el contrario venserá, y el interrogante será vencido. Porque qualquiera de los dos significadores que se hallare en la casa del otro significa será vencido; y no tan solamente sucedera esto en los pleytos, y causas pecuniarias, Pero tambien sucedera lo mesmo en las batallas, o, guerras, Porque siempre qualquier significador que se alle en la casa del otro contrario se dise estar ya vencido, y semejante al vencido. Despues de lo qual te conbiene ver, si el Señor del ascendente, o, el Señor de la 7ª esta Retogrado, significa la debilidad del querente, y que no esta firme en la prosecucion de la lite, y que el negara la verdad al contrario, y no la confesara, ni y que tiene justicia. Pero si el señor de la 7ª estubiere Retogrado significa dibilidad de parte del a[d]bersario, y que huya del pleyto como pudiere, y negara la verdad, y no creera tener buena caussa⁹³⁶»

En el Capítulo 35 de la Segunda Parte del *Libro Segundo* de la obra de Alí Ben Ragel nos topamos con exactamente las mismas indicaciones, «Fabla en la demanda de dos que pleytean, qual uençra o non⁹³⁷». Y esto es perfectamente normal, ya que las reglas de judicaria son reglas fijas establecidas desde la Antigüedad, a las que sólo es lícito añadirles matices y observaciones de los grandes astrólogos que en el mundo han sido. Por tanto, la variación en los preceptos de la judicaria tan sólo puede deberse, o bien al

⁹³⁵ W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 121.

⁹³⁶ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 126r-126v.

⁹³⁷ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 93.

seguimiento de una determinada autoridad x en vez de otra y, o bien a la experimentación científica del estudioso. Experimentación que le reporta una serie de conclusiones personales que han de estar muy bien cimentadas. Debido a este motivo, Alí Ben Ragel ofrece al lector el mismo procedimiento que Guido Bonato:

«E sepas que el sennor de la .VII.^a casa quando fuere en el ascendente, significa el poder al demandador. E quando el sennor del ascendente fuere en la .VII.^a casa, significa el poder del contendor, e esto porque semeia recreydo o forçado.

E quando fuere el uno de los significadores retrogrado, significa flaqueza e miedo e quebramiento e mentiras al sennor d'aquel significador. Quiero dezir que quando fuere el sennor del ascendente retrogrado, significa la flaqueza al demandador. E si fuere el sennor de la .VII.^a casa retrogrado, significa la flaqueza al contendor⁹³⁸»

Y por fin, desembocamos en la Parte Octava de *Forlivo*, denominada «De la 8^a Cassa» (Casa de Escorpio). El octavo sector zodiacal, Significador de la muerte, las transformaciones profundas y las herencias según la astrología moderna, es definido por el escritor del *Libro conplido* con las siguientes palabras:

«Esta casa es significador de la muerte e de la matança e del affogamiento e de quemar los omnes e de los toxicos mortales e de la enfermedat e de dannamiento de cuerpo por especias e de pobreza e de grandes menguas e de miedos e de los omnes que son lazrados en este mundo, assi como ciegos o mancos o contrechos e de luenga enfermedat enfermos e de tales e de la cansedat e de los logares yermos e de los logares espantadizos e de los diablos e de lo que acaece a omne antes de su muerte de bien o de mal o de abundancia o de mengua...»⁹³⁹

Según Ragel, el color de esta casa «tira a uerde o negra mezclada con uerde». Bonafors subdivide esta parte de *Forlivo* en siete capítulos, dedicándole a este tema mucho más espacio que Alí Ben Ragel en el célebre tratado de judiciaria:

- 1) Capítulo 1º: «De algun ausente, o, persona que esta fuera de su tierra, en otras partes, si esta uiuo, o, muerto».

⁹³⁸ Íd., ib., pp. 93-94.

⁹³⁹ «...e de las cosas que acomiendan en fialdat, e de toda cosa que.s pierde e se destruye, e de razonar-se sobre las cosas antiguas e sobre las cosas non uerdaderas, e de las herencias que heredan de los muertos e de los passados antigos e de ganancia en las carreras e en andar fuera de su tierra, e de los aueres de las mugieres e de enfermedat de los amigos» (íd., ib., p. 118).

- 2) Capítulo 2º: «De la venida de algun ausente».
- 3) Capítulo 3º: «De la muerte del interrogante».
- 4) Capítulo 4º: «Del tiempo de la muerte del que absolutamente haze interrogacion de la muerte».
- 5) Capítulo 5º: «Si morira primero la muger que el marido».
- 6) Capítulo 6º: «Que muerte morira el interrogante».
- 7) Capítulo 7º: «Si aquel que recibio injuria se vengara, o, no».

Comencemos, pues, a comentar algún capítulo de esta parte de *Forlivio*. El Capítulo 1º, «De algun ausente, o, persona, que esta fuera de su tierra, en otras partes, si esta uiuo, o, muerto», empieza de la manera que sigue: «Por muchas causas, y en muchas maneras se ausentan algunos lexos de su tierra, de manera que no saben nueuas algunos dellos». En este caso específico, el astrólogo tendrá la obligación de analizar la Casa I, adjudicándola al querente, y la Luna y la casa correspondiente a la relación que mantengan las dos partes, que habrá de otorgarse al «quisito» o ausente. Si estos dos últimos significadores están ubicados en la Casa IV o en la VIII, el profesional habrá de pronosticar la muerte de la persona desaparecida. La misma significación aportan un Regente del ausente o una Luna en Casa XII con alguno de los maléficos (ya sea en conjunción o en aspecto tenso⁹⁴⁰), una Luna o un Sol impedidos.

Asimismo, he de resaltar el seguimiento que en este tema hace Guido del astrólogo Zael o Zahel:

«Pero Zael dixo que se an de mirrar el Señor del ascendente y la [Luna] si estubieren en la 4ª del ascendente, o, en la 8ª o, estubieren combustos, o, en su desencion, o, con el Señor de la 8ª que en tales casos significa muerte... Y si estubiere el Señor del ascendente en la 4ª Retgrado, o, en la 8ª Retgrado, o, separado del Señor de la 8ª Por Retgradacion mira si buolto al grado de la combustion, que sera muerto. Ytem dixo: y si se junta la [Luna] a planeta que este debaxo de tierra, sera muerto, y si a planeta que este sobre tierra es uiuo, y si hallares al Señor del ascendente en la 12ª con malos... jusgarlo as muerto. Y si tambien estubieren malos con los luminares en un signo, esto es, corporalmente jutos sin aspecto de fortunas, significa muerte. Y semejantemente si estubiere la [Luna] en la 4ª con [Marte] y no le miraren fortunas muerte. Y dixo tambien si estubiere la [Rueda de la Fortuna] en la 4ª con malos, o, en la 7ª o, 8ª del ascendente o, 12ª y no la miraren fortunas, muerte, y sabe que lo que esta sobre tierra significa uida y lo que esta de[ba]xo de tierra muerte. Y dixo que quando lo hallares combusto debaxo de rayos, y

⁹⁴⁰ Los aspectos mayores tensos o inarmónicos son la cuadratura, la oposición y, en ocasiones, la conjunción (cuando en ella se halla implicada un maléfico o un planeta impedido).

no lo mirare fortuna alguna, y la [Luna] estubiere debaxo de tierra cadente del ascendente en la 3ª, o, en la 6ª sabe que aquel por el qual se ha hecho la pregunta es muerto, mayormente si aconteciere estar en [Escorpio] y en 3º grado impedida de [Saturno] que naturalmente significa muerte⁹⁴¹»

Pero Bonatus no sigue en absolutamente todo a Zael: hay casos en que disiente en la aplicación de ciertas leyes astrológicas. Es el caso, por ejemplo, de la asignación de casas: Zael da la 1ª al ausente, mientras que nuestro franciscano le asigna la casa que lo signifique (la III si es hermano del querente, la V si es el hijo, etc....). Tan extraño le parece el tal precepto, que incluso duda que sea una norma auténticamente zaheliana, y no un mero error del traductor o copista: «y pudo ser que esto fuese hierro de quien lo tradujo, o de los escriptores⁹⁴²».

A su vez, si el profesional se topa con el Significador del Ascendente en la 6ª Casa o en la 6ª del Ascendente, o aspectándose ambos de cuadratura u oposición sin recepción, y sin aspecto de fortunas, esto es señal de la enfermedad del ausente. También será síntoma de padecer enfermedad en un futuro el hallar la conjunción entre ambos regentes. Si se evade de la conjunción «por cuerpo de malos», o en caso de combustión, el enfermo habrá escapado de la enfermedad. «Y jusgaras la facilidad, o, grauedad de la enfermedad segun que bieres en la [conjunción] pasada, de el tal significado[r] fuere o estubiere euaso», sentencia nuestro *Tratado de Forlivio*.

Dentro del campo de las curiosidades, de las excepciones raras y peregrinas, Guido habla de ciertos casos en los que, a pesar de que la configuración celeste indica muerte o enfermedad, esto no es así; el «quisito» se halla, por el contrario, en estados mentales de inconsciencia pasajera, debido al sueño o ebriedad:

«Pero as de considerrar que no lo jusgues por enfermo si 1º no miras, si entonces esta durmiendo; ni le jusgues por nuerto, si 1º no miras si entonces esta Bor[r]acho ni le jusgues por herido, si 1º no miras si entonces esta sangrado. De las quales cosas podras tener este conosimiento. Consideraras si estubiere el significador del ausente en la 6ª y no estubiere junto al Señor de la 6ª ni algun malo que lo impida, y estubiere junto a algun fortuna fuerte y libre y no impedido, o, alguno de los planetas amigos del fortunado y fuerte no impedido, Porque significara, no que esta enfermo sino durmiendo. Y no herido sino sangrado, y lo mismo entenderas si estubiere en la 8ª con las dichas condiciones Porque significa estar embri[a]gado y no muerto⁹⁴³»

⁹⁴¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 159v.

⁹⁴² Íd., ib., ff. 159v-160r.

⁹⁴³ Íd., ib., f. 160r.

Ben Ragel también se ocupa, en el *Libro conplido*, de la salud o enfermedad de la persona que se halla fuera de su terruño, en el Capítulo 2 de la Primera Parte del *Libro Tercero*, intitulado «Fabla en el omne que non es en el logar, si es uiuo o non». Recomienda al estudiante, en el sobredicho pasaje, que focalice su atención en el Regente del Ascendente y la Luna (apartándose, con ello, de Guido⁹⁴⁴), y (siguiendo a Bonafors) en la Casa XII (sector de enfermedades crónicas), y IV (sector del fin de la vida):

«Quando te demandaren por omne que es en otro logar, si es uiuo o muerto, cata el sennor del ascendente e la Luna, e si los fallares en la quarta casa del ascendente o en la casa de la muerte o quemados en sos decasos o ayuntados con el sennor de la casa de la muerte, dí que es muerto. E si fallares el sennor de la .XII.^a casa ayuntado con las infortunas o catando a el alguno de los luminares, e el infortunado, iudga que es muerto. E si uencieren las infortunas a las luminarias sin testimonio de las fortunas, significa la muerte otrossi⁹⁴⁵»

Por el contrario, William Lilly⁹⁴⁶, a pesar de explorar también la Casa IV, la VIII y la XII, disiente de la postura de Ben Ragel, que asigna el Ascendente y su Regente al ausente, acercándose a Bonatti cuando advierte de la importancia de considerar la casa que simbolice el tipo de relación que mantienen interrogante y ausente, o en su defecto, calibrar la Casa VII (esta posibilidad no es valorada por el astrólogo italiano).

Por otra parte, la valoración de la carta de horaria es en Lilly mucho más universal, más general, no atiende a casos concretos: anima al estudioso a sopesar el poder del Significador del viajero, y observar si se halla en casa armónica o inarmónica, ayuntado a benéficos o maléficos:

«Si el significador de la persona ausente es poderoso, se halla situado en una casa armónica y se está separando de una de las Fortunas, entonces ésta no habrá fallecido. Pero si éste se encuentra afligido y últimamente ha formado alguna cuadratura u oposición con un planeta maléfico, significará que la persona habrá estado sufriendo grandes problemas y desgracias relacionadas con la naturaleza de la Casa

⁹⁴⁴ Guido Bonafors recomienda la observación de la Luna, pero no del Ascendente.

⁹⁴⁵ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 118.

⁹⁴⁶ En el Capítulo XXXI, «Estará viva o muerta la persona ausente» (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 246).

de la que se desprenda dicha aflicción, aunque, y a menos de que el regente de la Casa ocho también lo aflija o de que las luminarias se encuentren muy mal aspectadas, no estará muerta⁹⁴⁷»

Y llegamos, finalmente, a la Novena Parte del *Tratado de Forlivio*, dedicada a la temática de la «Nona Cassa» o Casa de Sagitario. En palabras de Alí Ben Ragel:

«Esta casa significa carreras e andamientos de una tierra a otra e omnes estrannos en la tierra e mudamientos de un lugar a otro e las cosas de Dios. E significa prophecias e prophetas e freyres e hermitannos e las casas de oracion e filosofia e pronosticar las cosas ante que acaezcan, e significa astrologia e astronomia e adeuenança e los libros e renuncios de las cossas pasadas, assi como romanços, e los suennos e soltar-los, e algun saber que dizen que sabe fulan omne, si es uerdat o mentira. E significa alquimia»⁹⁴⁸

El color de este noveno sector zodiacal es, según el *Libro conplido*, blanco tirando a verde. En *Forlivio*, el espacio dedicado al tema de las peregrinaciones, viajes, filosofía, ideales religiosos y mundo onírico, está subdividido en 14 capítulos:

- 1) Capítulo 1º: «Del camino o peregrinacion si se hara o, no. Y si se hisiere si sera util o, no».
- 2) Capítulo 2º: «A que va el que camina, o, por que causa haze aquel camino».
- 3) Capítulo 3º: «Como le yra Al que camin[a], o, va, en la ciudad, o, tierra en que entrare».
- 4) Capítulo 4º: «Como le yra Al que camina en su camino, o, por su ocasion, que sea Rey, o sea qualquier otra Perssona».
- 5) Capítulo 5º: «Hazia que parte sera mejor yr».
- 6) Capítulo 6º: «Qual de dos tierra o, casas, o, qualesquier otras cosas; o qual de dos, o, mas negocios, o, caminos y cosas semejantes sea mejor para el interrogante».
- 7) Capítulo 7º: «Si aquella tierra en que esta le es mejor que la otra a que pretende irsse».
- 8) Capítulo 8º: «Del que esta presso, que le sucedera de la pricion, y si se librara o, no y quando». «De aquellos que le son contrarios en la carcel».

⁹⁴⁷ Íd., ib., p. 246.

⁹⁴⁸ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 119.

- 9) Capítulo 9º: «Si las cosas que se uen en sueños significan algo, o, no y quando significan algo y quando no».
- 10) Capítulo 10º: «Del obispado, o, Abadia, o, cardenalato, o, qualquier otra dignidad clerical, o, orden o, Religion de que tiene la intencion el querente: Si la alcansara, o, no, la Alcansara»
- 11) Capítulo 11º: «Quando vernan cartas, o, nuevas y si berna bien, o, mal en ella». «Quando se escriuio la carta».
- 12) Capítulo 12º: «Si se ignora para quien van las cartas como se sabra para quien van».
- 13) Capítulo 13º: «Que contiene la carta si bien, o, mal». «Que se responde A la carta». «Si la carta esta sellada, o, no».
- 14) Capítulo 14º: «De las nuevas y rumores si son verdaderas, o, no y quando son del todo verdad y quando del todo mentira; y quando en parte verdad, y en parte mentira».

Dediquémonos, de momento, al análisis exhaustivo del Capítulo 9º: «Si las cosas que se uen en sueños significan algo, o, no y quando significan algo y quando no». Nuestro capítulo comienza de la forma siguiente:

«Suelen algunas veses parecer en sueños cosas que ponen temor a los hombres, y algunas otras que los hazeb alegrarse. Y otras veses les aparecen cosas horribles, que son agenas de la naturaleza, y otras veses algunas que son naturales, y a las veses se sueñan algunas, que despues suceden de la manera que se sueñan, o, cassi: y a las veses no sucede cosa alguna de lo que se sueña. Y a veses tienen los sueños algun effecto, y a veses no tiene alguno – y a veses se acuerdan los hombres de lo que vieron en sueños, y a veses lo holuidan de todo punto⁹⁴⁹»

La intención del astrólogo en estas situaciones en las que el querente interroga acerca de sus visiones oníricas, es «desirles algo de lo que de los sueños se puede dezir». Por las palabras que emplea *Forlivio*, podemos entrever cierta complejidad, como mínimo, en el tema que nos compete, la interpretación de los sueños. Complejidad que será resaltada también por el autor del *Libro conplido* en los capítulos 12 y 13 de la Segunda Parte del *Libro Tercero*, como podremos comprobar a continuación.

⁹⁴⁹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 182v.

En primer lugar, el autor del *Tractatus super precipuis iudiciis astrorum*, instiga al curioso a mirar la hora, levantar el Ascendente y demás cúspides de la figura, y observar la disposición de la Casa IX, sector referido a la justicia, la religión, la filosofía, y también a los sueños del nativo. En función de cuál de los siete planetas⁹⁵⁰ aparezca, el profesional interpretará de una u otra forma. Bonatus, en este caso concreto, ejemplifica a través del planeta Saturno, que en la 9ª significa que el consultante vio en el sueño «alguna cosa que lo espanto, y le puso temor y alguna cosa desordenada, que verdaderamente no la ay en la naturaleza, hassi como le pa[re]cio verla⁹⁵¹», y a través también de la Cola de Dragón unida a Saturno, que implica que el querente «uido tambien algo mas horrible y mas temerosso, como que uido algunos que lo auyentauan porque el temia no le matassen y apenas le parecia poder escaparse⁹⁵²».

En segundo lugar, el estudioso habrá de observar en qué casas de la carta caen el signo de Capricornio y el de Acuario, «Porque de la cosa que significa por aquella cassa le vino aquel temor⁹⁵³»: si cualquiera de los dichos signos tuvieran su cúspide en la Casa I, el propio consultante sería la causa de aquel temor, si la tuvieran en la Casa II, el dinero y la riqueza serían los causantes del miedo del soñador, etc.... y así sucesivamente hasta la 12ª Casa.

En el caso hipotético de no encontrar planeta alguno en la Casa IX, Bonafors recomienda la observación de la Casa X. En caso de no hallar cuerpo celeste en la X, el erudito habrá de acudir a la Casa I, si no a la VII, o a la IV, o a la III, o a la II, o a la V, o a la VI, o a la VIII, o a la XI o a la I, «todas las quales seys [últimas] casas son significadoras de ser el sueño vano⁹⁵⁴». Sin embargo, en Ben Ragel⁹⁵⁵, el orden de preferencia en la observación de las casas es diferente al enunciado por el italiano: Casa IX, Ascendente, Casa III, IV, VII y X.

⁹⁵⁰ Urano no se había descubierto todavía: esto no sucederá hasta el año 1781, gracias a la observación del músico alemán William Herschel, que en un principio lo confundió con un cometa (John Flamsteed ya había catalogado el cuerpo celeste en 1690 con el nombre de estrella 34 Tauri). J.G. Galle descubre el planeta Neptuno en 1846 utilizando los cálculos de Urban Leverrier, en tanto que Plutón es descubierto por Clyde Tombaugh en 1930, apoyándose en el trabajo anterior de Percival Lowell.

⁹⁵¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 183r.

⁹⁵² Íd., ib., f. 183r.

⁹⁵³ Íd., ib., f. 183r.

⁹⁵⁴ Íd., ib., f. 183v.

⁹⁵⁵ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 127.

Guido Bonatus ejemplifica, asimismo, con el planeta Júpiter, Marte, Venus, Mercurio, la Luna, la Cabeza o la Cola de Dragón: un Júpiter en la Casa IX aporta al soñador, «alguna cosa deleytable, de aquellas que son de la naturaleza de [Júpiter] como son las dignidades de los grandes, o, a los mismos grandes, nobles, o Reyes, o, aquellos que son aptos para Reynar, o, personas puestas en dignidades y Prelacias⁹⁵⁶». Como decíamos en el caso de Saturno, el científico habrá de mirar en qué casas caen los signos de Sagitario y Piscis, regidos por Júpiter, para conocer la causa de lo deleytable. Diferente significado habrán de tener los planetas que restan:

«Y si fuere [Marte] el significador del sueño, o, vicion, significa que aquel soñador bio en su sueño una cosa horrible.... de la naturaleza de Marte como effucion de sangre, o, despedaçar, quartear, o, desmenbrar, y herrir hombres: y sino uido esto, bio, yncendios de fuego, o, guerras, o, roydo de armas, o, despedaçar casas; o, por bentura cassa o comida de carnes crudas, o, podridas o, ynstrumentos para destruir enemigos de aquellos en que se tiran piedras dañadoras.... Y si fuere el [Sol] el significador, significa que bido en el sueño Rey, y si con el [Sol] estubiere la [Cola de Dragón] soño que beya A dios, o, cosas celestiales, o, que beia los luminares, esto es que beia dos [soles] o, muchas [lunas] o, joyas, o, oro, o, soño, que se beya bolar, o, beia bolar a otro.... Y si fuere [Venus] entonces significadora significa hauaer soñado que exercitaua el acto, venereo con mugeres, y si entonces mirare [Saturno] que el nefando con muchachos, o, que estaua con doncellas o, otras mugeres deleytandose en ellas, o, que beia juegos, cantos, bayles, o, Dancas, y beuidas, y cosas hodo[ri]firas, o, holosas y joyas. Y bestidos galanos.... y piedras preciosas.... Y si fuere significador [Mercurio] significa que bio pinturas, o, escripturas, monedas, o, mercaderias, o, casas de oracion, y personas que horan o, rezan en ellas.... Y si fuere la [Luna].... que bio marineros, o, gente de la mar, o, aquel se embarcaua en nauio, o, abundancias de aguas cor[r]ientes, o, estancadas, y en que el otros nadauan, o, bio, a su madre, o, a otras perssonas Ante viejas, que moças. Y si la [Cabeza de Dragón].... significa que soño, oro, o, cosas olorosas, y jardines, o, verduras deleytables.... Y si estubiere [Cola de Dragón].... soño humosidades oscuras, o, que beia quemar alguno, o, nieblas, o, enfermos y enfermedades, o, llantos y ruydos y muertos, o, sepulturas dellos, o, sepulchos de que temia, o, beia Pendencias, o, riñas de palabras entre algunos, o, cortar la cabeça a alguién y cosas semejantes⁹⁵⁷»

Asimismo, y siguiendo las conclusiones del astrólogo Zael, *Forlivio* comenta la diferencia de interpretación en función de si el Significador es masculino o femenino, y dependiendo también de en qué signo específico se halle:

⁹⁵⁶ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., ff. 183v-184r.

⁹⁵⁷ Íd., ib., ff. 184r-185r.

«Y dixo Zael que si estubiere el significador del sueño en signo masculino significa que sueño que beya un lugar baxo, y hondo a otro alto. Y que no puede hacabar de subir a el. O, sueño que pasaua por un puente o, por otro lugar que se hundia debaxo de sus pies.... o, que huia por unos lugares muy angostos, o, estrechos. Y si el signo fuere femenino.... el soñador bido en su sueño alguna Riuera grande y alta de la qual le parecia que cayya, o, otro lugar alto como peñasco, o, otra cosa semejante de que temia caher y se uido hundir en algun lugar dudoso, o, peligroso, o, por bentura algunas tempestades del mar, o, un grandissimo viento que lo espantaua. Y si estubiere el significador del sueño en [Aries], [Leo] o, la 1ª mitad de [Sagitario] significa que uido una niebla hoscuro y negra, o, hahorcar alguno, o, descabesarlo, o, quemarlo, o desollarlo.... Y si estubiere.... en [Tauro] o, en [Virgo] o, en [Capricornio] o, en la última mitad de [Sagitario] significa que el tal soñador o interrogante se uido en sueños herir, o apedrear, o, se uido en un lugar donde lo sercauan, y por esto temia no le matasen, o, le parecia que cahia de alguna Ribera.... o que caya en algun lugar donde se escondia, o, apretaua, o, hundia, de manera que no le parecia poder salir de alli.... Y si fuere [Saturno] el significador, o, la [Cola de Dragón] estubiere alli, significa que sueño, o, uido en el sueño al diablo, o, algun muerto que lo espantaua, y si estubiere en [Géminis] o, [Libra] o, [Acuario] significa que sueño aves, o, vientos, o, lebantamientos de arboles, y que el mismo o, otro bolaua.... Y si estubiere en [Cáncer] o, [Escorpio] o, [Piscis] significa que sueño se beia subir en un nauio, y que le parecia que aquel se hundia o, otro naufragio, o, peligro o, submercio, o, mucha super abundancia de aguas.... o, sueño la mar, o, algun diluio⁹⁵⁸»

Imprescindible para descifrar el significado del sueño es atender a la posición de la Luna, procedimiento que, como hemos visto, defendían Galeno o Miguel Escoto, entre otros. En función de que la luminaria se halle en signo fijo, común (=mutable) o móvil (=cardinal), el sueño será totalmente premonitorio, en parte verdadero, o del todo vacío de significado (esta misma clasificación era dada por Cecco D'Ascoli, como ya comentamos en su momento):

«Y mira entonces si la [Luna] estubiere en signo fixo. Porque entonces el tal sueño tendra hefecto que paresca malo o, que bueno. Y si estubiere en signo comun aparesera algo dello. Y si en mobil, sera del todo bano, y no tendra significacion alguna⁹⁵⁹»

Bonatti, por otro lado, también da las pautas para identificar los sueños que serán útiles para el querente, así como los perjudiciales: si el Significador del sueño, el Regente del Ascendente o la Luna se juntan a planeta benéfico, el bien se sacará de lo que representa la casa de la que sea regente el Gobernador de la visión; uniéndose, en

⁹⁵⁸ Íd., ib., f. 185r.

⁹⁵⁹ Íd., ib., f. 185v.

cambio, a maléfico, el interrogante sufrirá el mal pronosticado por la casa de la que fuera regente del Señor del sueño⁹⁶⁰.

Más específico es, en este campo, Alí Ben Ragel, que considera los aspectos aplicativos y separativos a fortuna e infortuna. Si el Significador se separa de un maléfico para ayuntarse a otro, «es la uision medrosa e mala e de mala significacion⁹⁶¹»; si se aleja de una fortuna para aplicarse a una infortuna, «la visión fue buena e fermosa, mas a mala significacion⁹⁶²»; si deja a una infortuna para hacer aspecto a una fortuna, «la uision fue mala e fea, mas a buena significacion e prouechosa e fortunada, e aquello sera segund la natura de la fortuna a quien llega e segund la natura de la casa en que es la figura»⁹⁶³

A pesar de no extenderse tanto como Guido Bonatti en el tema de las visiones oníricas, Alí Ben Ragel arroja mucha luz en el tema de la interpretación de los sueños: en la Segunda Parte del *Libro Tercero del Libro conplido en los iudizios de las estrellas*, dedica los capítulos 12 y 13 a este tema. En el capítulo 12, intitulado «Fabla en las uisiones de suennos e en sus signos⁹⁶⁴», el autor clasifica las visiones oníricas en tres tipos: visiones que proceden de Dios⁹⁶⁵, visiones cuya causa es la actividad de los planetas⁹⁶⁶, y visiones producidas por los humores del cuerpo. Hemos de recordar, de

⁹⁶⁰ Íd., ib., ff. 185v-186r.

⁹⁶¹ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 128.

⁹⁶² Íd., ib., p. 128.

⁹⁶³ Íd., ib., p. 128

⁹⁶⁴ Íd., ib., p. 126.

⁹⁶⁵ «Mas la primera, que uiene de Dios alto, es la que es por las oraciones e las obediencias de dias, e es e manera de prophecia e es gloria de Dios que uiene sobre los omnes que el escoie» (íd., ib., p. 126).

⁹⁶⁶ «E la segunda, que uiene de poder de las planetas, son las muchas uisiones que ueen todos los omnes, e sos significaciones son en sos nacencias o en el ascendente del engendramiento. *Esto es quando la esperma sale.*

E quando aquellos significadores se llegaren en algunos de los tiempos a los logares que son conuinentes a ellos o que an con ellos apparceria en la figura, o cataren los significadores unos a otros, estonce contecen aquellas uisiones [...]

E sepas que las uisiones que son por poder de las planetas son en dos maneras, o seran suennos de uanidad o seran suennos uerdaderos que significan e demuestran todo lo que a de acaecer, e los de uanidad son los de fuerças flacas de las fuerças de las planetas, e son los que non llegna a los poderes verdaderos de las planetas de guisa que llegue al omne cosa uerdadera, mas son uisiones de ymaginationes en la memoria, de guisa que non llegan tanto que puedan mostrar uerdat nin cosa que.s cumpla.

forma obligada, cómo Galeno, en su obra *Diagnósticos a partir de los sueños* toma en consideración los alimentos tomados por el paciente, aparte del momento en el que tuvo lugar el sueño⁹⁶⁷. Asimismo, Miguel Escoto en su obra *Phisionomia*, como ya vimos en el apartado que dedicamos al siglo XIII en el epígrafe primero de este trabajo de investigación⁹⁶⁸, dividía los sueños en tres tipos: los acontecidos antes del proceso de digestión, durante el proceso de digestión, y después del proceso de digestión.

Pero volvamos al Capítulo 12 del *Libro conplido*. El primer tipo de visiones son consecuencia de las oraciones y recogimientos de ciertos individuos escogidos por el Altísimo, y tienen, por tanto, carácter de profecía. El segundo tipo son los sueños provocados por ciertos planetas en tránsito que despiertan las energías de la carta de la natividad de los sujetos. En último lugar, el tercer tipo abarca las visiones que son consecuencia de los humores del cuerpo: en función de si predomina la cólera, la flema, la melancolía o la sangre, el sueño será de tales o cuales características:

«Mas la tercera manera, que es por fuerça de los umores del cuerpo, aquellas non han demostracion ninguna nin/significacion; que es assi como el omne a quien sobra en algun tiempo la colera, quiere en cantidad o quiere que sea aguda en qualitat, uera el omne estonce en uision semblante que vee fuegos. E si la flemma vence, vera como qui uee aguas. E si uence la melencolia, uera que es en tiniebra o semblante que.l afogan o que tien sobre si cosa pesada, o aquello que dizen la pesadiella. E quando uence la sangre, sera la uision segund la umor que.s mezcla con ella de las otras tres umores, en quantitat o en qualitat, d'essa manera sera la uision. Mas quando non ouiere en el cuerpo o con la sangre umor ninguna sobre habondante nin dannada, estonce seran las uisiones por el poder que uiene de las planetas»⁹⁶⁹

Galeno, en este sentido, relacionaba el soñar con fuego con la bilis amarilla, y el soñar con vapor u oscuridad con la bilis negra⁹⁷⁰. En la misma línea, Miguel Escoto, al

E los que son por fuerça derecha de las planetas e por sus significaciones conplidas son cosas falladas en los tres logares, quiero dezir en uisi-/on e en asmamiento, departiendo en so asmamiento la cosa que puede seer e en seer aquella cosa e conplir-se. E quando las uisiones fueren d'esta manera, estonce son uisiones e suennos que an significaciones e castigamientos e demuestran las cosas que an de seer e los accidentes que acaecen, con el plazer de Dios» (id., ib., p. 126)

⁹⁶⁷ Véase la página 23 de este trabajo de investigación.

⁹⁶⁸ Remito a la página 61 de este trabajo.

⁹⁶⁹ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 127.

⁹⁷⁰ Léase la página 23 y la nota 73 de este estudio.

igual que Ragel, clasifica los sueños en base al temperamento predominante en los mismos⁹⁷¹.

En el Capítulo 13, «Faba en la demanda que demanda el sonnador: que uio en mio suenno», el autor del *Libro conplido* exhorta al aprendiz de astrólogo a analizar el Ascendente y los planetas que lo habitan con el objetivo de hacerse con la verdadera significación del sueño. Los significados de Saturno, Júpiter, el Sol, Venus, Mercurio, la Luna en dicha posición⁹⁷² son prácticamente los mismos que los comentados por Guido respecto al Significador de la visión. Como Bonatus, y apoyándose en Messahala, Alhayath y Abnerfarfán, advierte de la importancia de analizar la Casa IX, si es que en ella hubiere planetas ubicados.

Es muy destacable, como curiosidad técnica, la interpretación que de la Luna y el Sol en el horóscopo de la interrogación hace Ragel, citando a las autoridades ya mencionadas: «E dizen que el Sol es la uision parecida en uelando e la Luna es la uision encubierta en dormiendo»⁹⁷³.

Hemos de proceder ahora, al análisis parcial de la Décima Parte o Casa X (Casa de Capricornio) del *Tratado de Forlivio*. Alí Ben Ragel, en el Capítulo 19 de la Tercera Parte del *Libro Tercero* de su magna obra, define la casa saturniana de la siguiente manera:

«Esta es la casa del rey. E significa alteza e rey e regno e sennorio e alcaldia e la nobleza/ e la nombradia e buena fama a luenne, e significa maestrias maestrias e obras e sieruas e buena muestra e buena fama e ondra, e significa las cosas parecidas, e significa los gradecimientos e los buenos entendimientos e los buenos asmamientos e la buena memoria»⁹⁷⁴

El color de esta casa es, según el *Libro conplido*, rojo mezclado en blanco y verde, y está subdividida en nueve capítulos, que son los que siguen:

- 1) Capítulo 1º: «Del Reyno, o, Imperio, o, Ducado, o condado, o, qualquiera otra dignidad laycal que el interrogante tiene pretencion, o, esperança de alcançar, si

⁹⁷¹ Remito a la página 61.

⁹⁷² B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 127.

⁹⁷³ Íd., ib., p. 127.

⁹⁷⁴ Íd., ib., p. 138.

la alcansara, o, no». «De donde se Alcansara el magistrado, o, lo pretendido». «Quando no se alcansara lo preguntado».

- 2) Capítulo 2º: «Si sera alabado, o, vituperado el que alcansara el Reyno, magistrado en el».
- 3) Capítulo 3º: «De lo mismo, mas, y sobre su fin».
- 4) Capítulo 4º: «Quando començara A Reynar, o, a usar el officio, cargo o, mando y que sera lo que le sucedera en el officio».
- 5) Capítulo 5º: «Qual sera el Principe del gouierno, o, officio y su fin, y si seran buenos, o, malos».
- 6) Capítulo 6º: «Si durara uno en el Reyno, o, officio o, sera removido del».
- 7) Capítulo 7º: «Que hara el Rey, o, gouernador de la hacienda que hubiere ganado por ocasion del officio».
- 8) Capítulo 8º: «De aquel que ha sido desechado del Reyno, o, officio, o, del Rey ausente si boluera a su Reyno, officio, o, no».
- 9) Capítulo 9º: «Si el Reyno, o, gouierno duraran, o, no y quanto tiempo sera». «Si Reynara el segundo año, o, no». «Del tercero año». «De la infamia que habra Despues de la Cayda».

Analicemos en profundidad el Capítulo 1º, comparándolo con el epígrafe correspondiente en Ben Ragel y en William Lilly. Nuestro autor recomienda al lector que calibre dos factores fundamentales: la Casa I, símbolo del querente, y la Casa X, representante del reino u oficio. Acto seguido, el profesional instruye al principiante en los posibles casos prácticos de este tipo de interrogación: una a una va desgranando las posibles configuraciones celestes con las que puede toparse el estudiante. Entre las cuales se encuentra la unión del Señor de la 1ª o la Luna con el Sol o el Regente de 10ª, o la ubicación del Señor de la Casa X en la Casa X o aspectando a la cúspide de dicha casa, todas éstas señales concluyentes del triunfo del consultante. Asimismo, si el Regente de 1ª o la Luna se hallan en el Mediocielo, o el Señor de la 10ª en 1ª, o el de la 1ª junto con el Señor de la 10ª, se alcanzará lo interrogado.

Por otra parte, la unión con el Sol⁹⁷⁵, Venus o Júpiter garantiza un feliz desenlace; sin embargo, la juntura con los maléficos, Marte y Saturno, estando ellos en la 1ª y siendo

⁹⁷⁵ Excepto la *combustión* o *cacimi*, que es maléfica: «Término astrológico árabe aplicado al centro del disco solar, se emplea para describir un planeta ubicado dentro de un arco de 17 minutos de la longitud

el Ascendente domicilio o exaltación suyo, no obstaculiza el asunto referente a la profesión o dignidad, cumpliéndose ciertas condiciones. A este respecto, Messahala tiene su propia opinión:

«A Mesahalach, le parecio que recibiese el malo, o, no recibiese se alcansaria la cosa. Y que si el aspecto fuere [trígono] o [sextil], fuese fortuna aquel que estubiese en la 1ª le bendria y conseguiria lo interrogado estandose el interrogante en su cassa y sin peticion alguna suya. Y que si fuese [cuadratura] o [oposición], o, malo, y fuese [trígono] o [sextil] le verna tambien y consiguira lo interrogado con facilidad. Y si fuere [oposición] y fuere infortuna le verna y lo consiguira, aunque con dureza y tardanza⁹⁷⁶»

La recepción entre el Regente de la 1ª y la 10ª o la Luna y la 10ª, o la traslación de luz entre la Casa I y la Casa X también son señales positivas de que se cumplirá lo esperado, a diferencia de los casos en los cuales un cuerpo celeste corta la lumbré de los dos significadores, de naturaleza maléfica; el ayuntamiento del Regente de la Casa X a otro planeta fuerte en uno de los ángulos, o la ubicación de fortuna en el Mediocielo, mirándola el Señor de la 1ª o la Luna, son signos afortunados, y así deben de ser interpretados por el estudioso. Sin embargo, la mirada de los infortunios al Regente del Ascendente o a la Luna, no estando recibidos, significa que «aquel malo destruirá la cosa⁹⁷⁷».

Bonatus, a continuación, se enreda en una maraña de infinitos casos prácticos y particulares, para finalizar el capítulo con observaciones realizadas por los sabios antiguos o por el propio Zael:

«Y parece que todos los sabios de los juycios de las estrellas concuerdan en que, quando el Señor de la 1ª y el Señor de la casa interrogada estubieren ambos juntos, y la Luna cometiese su disposicion al uno dellos, que se alcansara totalmente la cosa interrogada y sino cometiere su disposicion a algun dellos, sino que estubiere la [Luna] junta a planeta que no la reciba, y aquel planeta mirare a la cassa de la cosa interrogada, o, mirare a la 1ª significa que el interrogado alcansara parte de lo interrogado aunque no todo si la cosa fuere partible. Y dixo Zael, quando recibiere el Señor del ascendente la disposicion de la [Luna]

del Sol o, según otros autores, dentro de medio grado del centro del Sol» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 550).

⁹⁷⁶ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 194v.

⁹⁷⁷ Íd., ib., f. 195v.

se alcansara el Reyno, o, el Reynar con mas facilidad. Y si estubiesse impedido aquel a quien la [Luna] comete su disposicion o el Señor de la 1ª... significa que no se alcansara la cosa⁹⁷⁸».

En el *Libro conplido*, en el capítulo 25 de la Tercera Parte del *Libro Tercero*, «Fabla en la demanda de omne que quiere demandar dignidat de sennorio o de rey, si la aura o non», de temática prácticamente igual al epígrafe comentado de *Forlivio*, se nos dan las mismas instrucciones, se ha de prestar atención a la relación entre el Señor del Ascendente y el del Mediocielo:

«Quando te demandaren por algun omne que quiere demandar dignidat a rey o a sennor, si la aura o non, cata: si fallares entr' el sennor del ascendente e el sennor de medio cielo llegamiento de trino o sextil o que sean en angulos, non destaiando entr'ellos infortuna ninguna, iudga que aura lo que quiere e llegara a lo que demanda»⁹⁷⁹

William Lilly, en el Capítulo XXXIII de su tratado de interrogaciones, concretamente en el epígrafe «En cuanto a la profesión, al oficio o al empleo que cada cual es capaz de desempeñar⁹⁸⁰» se interna en un tema similar, aunque de contenido más general, e igualmente resalta la importancia del Regente del Ascendente y de la Casa X, añadiendo la ubicación por signo del Significador de la profesión, y su consiguiente significado y orientación.

Procedamos ahora al análisis de alguno de los capítulos de la Onceava Parte o Casa XI de *Forlivio*. Ben Ragel define la Casa de Acuario de la siguiente forma:

«Esta casa significa las fiuzas e las auenturas e los gradecimientos e las buenas famas, e significa los fijos e los ayudadores e los gualardones e amiztat de los altos omnes e auer priuanças con ellos e seer amado e bien nombrado d'ellos e entre ellos, e significa las merchandias e donas so capa, assi como a alcaldes e a auocados para ayudar [...]

E la color d'esta casa en qual signo que sea es amariella que tira a blanco ya quanto»⁹⁸¹

«De la Onzena Casa» está pues, subdividida en tan sólo tres capítulos:

⁹⁷⁸ Íd., ib., f. 196v.

⁹⁷⁹ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 152.

⁹⁸⁰ W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 268-271.

⁹⁸¹ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 154.

- 1) Capítulo 1º: «De la confiança, o, esperança que alguno tiene de alguna cossa».
- 2) Capítulo 2º: «Si el que dize ser amigo del querente lo es, o, no: o, si lo sera, o, no lo sera».
- 3) Capítulo 3º: «De la cosa que el querente no quisiere manifestarte».

El Capítulo 1º es uno de los pocos capítulos del tratado que contiene una pequeña digresión no referente a la teoría astrológica; en ella el autor reflexiona acerca de los deseos y esperanzas humanas, y la posibilidad o imposibilidad de alcanzarlos:

«Como la esperança sea una de aquellas cosas en que los hombres se gozan y los haze deleytarse en ella, no es marauilla que la tengande hauer haquello que desean. Y por esto los hombres algunas veses esperan cosas que les es posible alcanzarlas; y con entenderlo [a]ssi toda uia las desean⁹⁸²»

Una vez que el astrólogo se ha cerciorado de que lo que le plantea el querente es posible⁹⁸³, ha de observar, en opinión de Bonafors, el signo del Ascendente y su Regente, la Luna y el Señor de la 11ª. Si el Regente de la 1ª o la Luna fueran hallados junto al Señor de la 11ª, o el Señor de la 11ª con el Regente de la 1ª corporalmente o por aspecto trígono o sextil sin recepción, se conseguirá aquello en lo que el consultante había puesto sus esperanzas. La cuadratura y la oposición con o sin recepción, no impiden el logro, pero lo dificultan⁹⁸⁴.

Asimismo, si el Señor de la 11ª se encuentra ubicado en la 1ª o la 10ª, o en la 7ª, o 4ª y la Luna estuviera unida a él o a otro planeta que la reciba, «alcansara la cosa de que

⁹⁸² G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 220r.

⁹⁸³ Esto depende de la carta de la natividad del interesado, en primer lugar, y de la propia carta de la interrogación, secundariamente (véase página 108 y nota 353).

⁹⁸⁴ «Y mira si el Señor de la 1ª o, la [Luna] estuvieren juntos con el Señor de la 11ª o, el Señor de la 11ª estubiere junto con el Señor de la 1ª corporalmente porque significa que el querente alcanzara la cosa, de que tiene confiança, o, espera alcanzar. Y si no es corporalmente sino por aspecto, mira de qual aspecto, porque si fuere [trígono] o [sextil] sin recepcion la alcanzara ligera, o, facilmente. Pero si fuere con recepcion la alcanzara facilissima, mas si fuere [cuadratura] con recepcion la alcanzara pero no muy facilmente ni tampoco, muy grave, o, dificultosamente. Y si fuere sin recepcion o, fuere [oposición] con recepcion la alcanzara mas con gravedad o dificultad. Y si fuere [oposición] sin recepcion la alcanzara Pero con muy grande o, fuerte gravedad o, dificultad, casi depues de hauer desconfiado de alcanzarla» (G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 220r).

tiene esperança⁹⁸⁵». Bonafors también comenta una serie de casos concretos en que la luminaria menor comete su disposición a otro cuerpo celeste:

«Porque si la [Luna] comete entonces su disposicion a algun planeta: y el estubiere en [Géminis] o [Virgo] o, [Sagitario] o, [Piscis] significa que el querente alcansara algo de la cosa que espera pero no tanto que su animo quede satisfecho o contento. Pero aquello que alcansara sera con poco trabajo. Y si esstubiere en ariete o, [Cáncer], o, [Libra] o, [Capricornio] la alcansara, pero quando lo hubiere alcanssado lo que fuere sera poco y con trabajo y grande dificultad. Y si estubiere en [Tauro] o, [Leo] o, [Acuario] la alcansara enteramente como la pretende y sin grande trabajo. Mas si estubiere en [Escorpio] alcansara Pero no del todo, y heso que fuere con trabajo, sino estubiere entonces recibida de [Marte] porque si estubiere recibida la alcansara como en los demas⁹⁸⁶»

Por otra parte, el autor de *Forlivio* comenta otros posibles casos: si la Luna comete su disposición a planeta impedido se destruye aquello por lo que pregunta; sin embargo, si la luminaria se halla en recepción con buen planeta, «significa alcansamiento de la cossa, y aun mas perfectamente que creyo el interrogante, y lo mesmo le acontesera si el Señor de la 1ª estubiere junto con algun planeta que lo recibe⁹⁸⁷»

El *Libro conplido* da cuenta de este tipo de interrogaciones en el Capítulo 28 del *Libro Tercero*, intitulado «Fabla en la demanda de cosa en que a fiuza»⁹⁸⁸. En el mencionado epígrafe, Ben Ragel valora los aspectos aplicativos entre el Regente del Ascendente y la Casa XI, pero también el estado del Señor de la Casa de Acuario o la ubicación por signo del receptor de la Luna, como hacía Guido.

Lilly, por otro lado, sopesa los mismos factores, aunque añade el peso del Nodo Lunar Negativo (Cola de Dragón):

«Observe si tiene lugar algún buen aspecto o recepción entre el Regente del Ascendente y el de la Casa XI o alguna traslacion de luz, o si el Regente del Ascendente se encuentra en la Casa XI, o el de la Casa XI en el Ascendente. Todos y cada uno de estos testimonios, indicarán que el consultante logrará alcanzar aquello que desea. Pero si ninguno de ellos tiene lugar, y además la Luna no guarda ningún tipo de armonía con el Regente de la Casa XI, ni con los benéficos o con el Nodo Lunar Negativo si está en XI, deberá de juzgar todo lo contrario⁹⁸⁹»

⁹⁸⁵ Íd., ib., f. 220v.

⁹⁸⁶ Íd., ib., f. 220v.

⁹⁸⁷ Íd., ib., 220v.

⁹⁸⁸ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 154.

⁹⁸⁹ W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 272.

Adentrémonos ahora en el contenido de la Casa XII o Casa de Piscis, sector zodiacal referido a los enemigos ocultos, a las cárceles, las prisiones, las duras pruebas en la vida, los secretos:

«Esta casa es significador de los enemigos e de las lazerias e de los duelos e de las tristezas e de las carceles e de las prisiones e de las inuidias e de los mesturamientos e de los engannos e de las malas mannas e de las lazerias e de los trabajaos, e es significador de las bestias e de los ganados, e es significador de miedos e de entrepieços e de dannamiento de mienbros, e es significador del auer de los ladrones/ e de los malfechores e de los bozeros e de los sieruos e de los desobedientes a sus sennores e de los desechados e de los despechadores e de los peones del alguazil. E significa lo que se perdio del auer. E significa los omnes que non son en sos logares e son fuera d'ellos, e significa los omnes que quieren seer apartados de los otros, e despreciamientos e luenga sanna encubierta. E significa los omnes uiles e despreciados e los annaziados e los malos fechos»⁹⁹⁰

«De la Dozena Cassa» se divide en nueve capítulos:

- 1) Capítulo 1º: «Del Brauio, o, Señal que en algun lugar se pone, para correr, y qual de los hombres, o, caualllos, o, animales irracionales llegara primero A el».
- 2) Capítulo 2º: «Quando alguno que no tiene entre los animales que correr animal, pregunta qual dellos vencera».
- 3) Capítulo 3º: «De que calidad sera el Señor, o, el dueño del tal animal vencedor».
- 4) Capítulo 4º: «De las cosas de que algunos temen algunas veses, si vernan a caer en ellas, o, no».
- 5) Capítulo 5º: «De la diuerssidad de quando se haze [in]terrogacion de muchas cosas juntas».
- 6) Capítulo 6º: «Quando alguno es conbidado o si yra al combite, o, no: y que manjares se daran en el».
- 7) Capítulo 7º: «Si el combite es de un solo manjar o de muchos».
- 8) Capítulo 8º: «Para saber por que caussa se ha hecho el combite». «Quanto durara el combite». «Quando habra pendencia entre los combidos». «Quando se pondra el manjar en el combite». «Quando se deuen guardar de los manjares del combite».

⁹⁹⁰ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 156.

9) Capítulo 9º: «Que casa es la que significa la caussa del combite y lo semejante del».

Vamos a comentar, en último lugar, y para cerrar este punto 4 relativo al comentario del *Tratado de Forlivio*, el Capítulo 1º de la Casa XII, en el cual el científico de los cuerpos celestes intenta hacer una prognosis sobre los caballos ganadores en una carrera.

Primeramente, el estudioso adjudica la 12ª al animal que compite y por el que se hace la interrogación, así como el Señor del Ascendente. Según la casa en la que se encuentre el Significador, ganará uno u otro caballo de los participantes en la competición: si se halla ubicado en la 1ª, «llegara primero al braui»; si en la 10ª, quedará primero el segundo animal; si en la 11ª el 3º; si en la 7ª el 4º; si en la 5ª el 5º; si en la 9ª el 6º; si en la 3ª el 7º; si en la 2ª el 8º; si en la 8ª el 9º; si en 6ª el 10º; y si en la 4ª el 11º o el equivalente al último. En el caso de existir más de doce animales corredores, el profesional habrá de enjuiciarlos según el aspecto que formaren a la 4ª o a la 12ª Casa.

Seguidamente, Guido Bonatus enseña al estudiante a hacer un pronóstico sobre el destino del que va a caballo, el jinete. Si el Señor de la hora o Regente del Ascendente se encuentra en su domicilio o exaltación, la persona correrá a salvo y no tendrá ningún percance en la carrera, si no le mirare el Señor de la 8ª, Casa de la muerte, escorpiana; porque en caso de que le mirare, «significa impedimento y fracción, o, que se le quebraran miembros⁹⁹¹». Si el Regente de la hora se halla en su término, triplicidad o *facie*, el jinete llegará a la meta sano y salvo; si se encuentra en caída, «significa que cahera del caualllo, Pero sera impedido, o, dañado malamente⁹⁹²»; si se hallare en su descensión, «significa cayda, y sera posible que tambien el caualllo cayga con el⁹⁹³». En este último caso, si el Significador fuera además aspectado por un maléfico (ya sea en conjunción, cuadratura u oposición), «se le quebrara algun miembro⁹⁹⁴» dependiendo del signo en el que se encuentre el infortunio: si el malo le impidiere desde Aries, la lesión será en la cabeza; si estuviera en Tauro, en el cuello; si en Géminis, en los hombros, brazos y manos; en Cáncer en el pecho; si en Leo, en la espalda; si se hallara

⁹⁹¹ G.Bonatus, *Tratado de Forlivio*, cit., f. 228v.

⁹⁹² Íd., ib., f. 228v.

⁹⁹³ Íd., ib., 228v.

⁹⁹⁴ Íd., ib., 228v.

en Virgo, cerca del ombligo; si en Libra, en las «ancas»; si en Escorpio, en los genitales; si en Sagitario, en los muslos; si en Capricornio, en las rodillas; si en Acuario, en las piernas; y si se encontrara ubicado en Piscis, el daño será en los pies.

En último lugar, Bonatti habla del significado de las conexiones entre el Regente de la I y el Señor de la VIII y la Casa VIII, las cuales son siempre desfavorables: «Y si el Señor de la 1ª estubiere en la 8ª con malo, o, de otra manera impedido, o, estubiere con esto el Señor de la 8ª impedido, o, la [Luna] estubiere en la 8ª impedida, significa muerte de aquella cayda⁹⁹⁵».

El Capítulo 34 de la Quinta Parte del *Libro Tercero* de la obra de Ben Ragel, «Fabra en correr los cauallos e saber qual uençra» es de contenido paralelo al epígrafe de *Forlivio* que acabamos de comentar. En dicho capítulo recomienda, al igual que Guido, la observación del Regente de la hora y dictamina los caballos ganadores en función de la ubicación del Regente del Ascendente en según qué casa (esto mismo lo hacía Bonatti, aunque con un criterio diferente). Asimismo, y tal y como lo hacía nuestro astrólogo italiano, pronostica al jinete lesiones e incluso la muerte cuando el Regente se halle en caída o se encuentre infortunado:

«E si fuere aquel sennor de la ora en medio cielo, iudga que sera segunda de la primera. E otrossi iudga si fuere en la .XI.^a casa o en la tercera. E si lo fallares en la .VII.^a casa, iudga que sera entre las primeras e las postremas. E si fuere en la quarta casa, di que llegara la postremera de todas. E si fuere aquel sennor de la ora en so decaso, iudga que el corredor que corre aquella bestia aura miedo en corriendo-la e quiça caera de la bestia. E si con esto que diximos le cataren las infortunas, quebrar algun mienbro de su cuerpo, e sera aquel mienbro de los mienbros que pertenecen a aquel signo en que fuere el significador. E si aquel catamiento de la infortuna fuere de oposicion, morra el/ corredor d'aquella cayda. E lo peor que puede seer en esto: si fuere con lo que diximos el sennor d'aquel signo infortunado e la Luna otrossi infortunada»⁹⁹⁶

⁹⁹⁵ Íd., ib., 228v.

⁹⁹⁶ B.Ragel, *Libro conplido*, ed. G.Hilty, cit., p. 156.

CRITERIOS DE EDICIÓN:

-En el caso de 'i', 'y' con valor vocálico, procedo a su regularización como 'i'. Son numerosos los casos en que aparece la y con valor vocálico en el interior de palabra («es necesario que se mude el juycio», p. 452), así como en posición inicial de palabra («porque ellos lo dexaron a la yndustria de los sabios» p. 449, «el mesmo ynterrogante», p. 452).

-Regularización de 'u', 'v' con valor vocálico, como 'u'. Sólo existen casos aislados y contados en que v usurpa el puesto a u. No he hallado ningún caso de grafía v inicial con valor vocálico, como sucede en ciertos textos del siglo XVII.

-El uso de u con valor consonántico es francamente corriente en el texto castellano de Bonatti: «Porque las quistiones se pueden hazer diuerssos» (p. 448), «que se pueden diuersificar segun su cer» (p. 448), «porque no habluan entonces con lo que de nuevo se introducian en la sciencia astrologica» (p. 449), «y aduierte que has de tener siempre esto en la memoria» (p. 450), «en diuerssos tiempos» (p. 451), «y semejantemente es en las natiuidades» (p. 452). He procedido a la regularización de 'v', 'u' con valor consonántico, como 'v'.

-En nuestro manuscrito, existe cierta confusión gráfica entre b y v, aunque, en general, se tiende a emplear la bilabial oclusiva sonora en detrimento de la labiodental fricativa, tanto en posición inicial («o por bentura», «que el cielo todo por lo menos aya dado una buelta», p. 452, «el interrogante benga a ti», p. 452, «nosotros bemos a unos bien afortunados», p. 455) como intervocálica («sino con los ya introducidos probestos sabios», p. 449, «de muchas cosas diberssas», p. 452). Hay algún caso aislado contrario: «toda vondad de la cosa» (p. 451). He seguido el uso ortográfico actual de 'b' y 'v'.

-Conservación de la distinción z/ ç, variantes gráficas de un solo fonema, por el hecho de ser muy abundantes en nuestro texto y caracterizar al mismo: «se pueden hazer diuerssos» (p. 450), «y la esperança y confiança del interrogante» (p. 484), «como lobos, oços, jabalíes, sorras y otros semejantes» (p. 606), «será puesto en priciones y

carçeles» (p. 684), «y fue con el una mujer moçuela» (p. 588), «dos modos hay de caça» (p. 607), «y se diran allí buenas palabras y raçones sabias» (p. 727).

-Transcribo /x/ como 'j' o 'g', ya que el proceso de velarización se hallaba muy avanzado en el siglo XVII (la copia es del año 1638), y la grafía («los sabios antigos no dixieron esto», p. 449, «la altura de alguna estrella fixa», p. 451, «debaxo de un ascendente», p. 462), realmente no refleja la pronunciación real del momento histórico.

-Restituyo o elimino la 'h' ateniéndome a las normas ortográficas actuales. En nuestro manuscrito encontramos: «Por que los sabios antigos no dixieron esto que hagora tu me dices» (p. 449), «mal ascendente he infortunado» (p. 455), «males he infortunios» (p. 455). En los casos de aspiración, mantengo los usos del texto: «jubiere» (p. 498).

-Uso ortográfico actual de la 'r'. En el manuscrito existe una tendencia marcada a preferir el uso de la vibrante múltiple: «y desir te he como tu deues mirrar» (p. 448), «como deues mirrar la sombra» (p. 452). En ocasiones se prescinde también de ellas: «confiança del interrogante» (p. 454).

-Restituyo la 'x' etimológica de los casos del tipo 'extender' cuando aparece como 'estender', aunque en algunos casos, debido al seseo del copista, se producen casos problemáticos: «hasta el medio exssentrico» (p. 509).

-Resuelvo el grupo 'nn' a la moderna, ya que el texto ya muestra la presencia de ñ en muchos casos: «aquella que no es anua, o de un año» (p. 512), «y por enfermedad no antigua tengo yo aquella que asi no es anua o de un año» (p. 512), «y buen animo y buena fe sin engaño alguno» (p. 593), «y el uno dellos usara falsedad contra el otro y engaño» (p. 593), «y fuere el oficio o gobierno añaal» (p. 704), aunque en otros se muestra conservador: «porque acasso no se enganne» (p. 455).

-Respeto los grupos consonánticos dobles 'ss': «serca de lugares aquossos» (p. 491), «porque si estuviere junta a planeta de cursso velos» (p. 515), «bien consentiría en que la conociesse carnalmente» (p. 539), «sera sumersso o ahogado en agua» (p. 561), «como lobos, ossos y los semejantes» (pp. 588-589), «porque debiesse ser desterrado» (p. 613), «util, bueno y gananciosso» (p. 637), «sera vil perssone» (p. 665), «y otros

personajes querer vengarsse de algunas personas» (p. 665), «seran los rumores falssos» (p. 671), «y no este opsessa de malos» (p. 679), «y habra junta y concursso de muchos hombres» (p. 727), «y por alegrarsse y holgarsse con los convidados» (p. 730), etc... La inseguridad gráfica entre -s- y -ss- transparenta el proceso de ensordecimiento operado ya en el siglo XVI.

-Conservo la grafía culta 'qu' (qual, quales, quanto, etc...): «Porque las quistiones» (p. 450), «que de su question a otro» (p. 457), «si fuere de los signos quadrupedos» (p. 608), «que si estuviere la Luna junta con Saturno de signo aqueo» (p. 728). El autor tiene gustos latinizantes, si nos atenemos a las grafías qu‘, ch‘ o ph‘ muy presentes en nuestro manuscrito o a la presencia de los grupos pt- («escriptores», p. 633), bs‘ («absissos», p. 469, «absindente», p. 470), gn-‘ («ignoraran», p. 701), y ct-‘.

-Conservo las grafías de los grupos cultos: 'ph' («y dixo el mismo philosopho», p. 520, «pero hablaran casi por modo prophetico», p. 708), 'th' («thema», p. 464), sc‘ («se introducían en la sciencia astrologica», p. 451, «en otras esculpturas en metales», p. 725), ch‘ («con la gracia de Jesuchristo, Señor Nuestro», p. 502).

-Conservo las formas antiguas que se hallan en desuso: *agora*, *antigos*, *mesmo*, *do*.

-No suele haber vacilaciones en los grupos -nm-, cuyo uso resulta muy cercano al actual moderno, aunque hay casos de -mm-: «cosas immovibles» (p. 474).

-He restaurado los usos modernos de m‘ antes de p‘, que el tratado no consideraba: «con altura que le conpete» (p. 452).

-Respeto las vacilaciones en el timbre de las vocales: «y se le desminuyo el dolor» (p. 519), «pero helo expirimentado y hallado siempre verdadero» (p. 551), «fue el ladron un mancebo de cumplida edad o jovintud» (p. 590), «con el color moreno algo de amarillos» (p. 590), «niligencia y vileza de los combatientes» (p. 598), «o hierbas mojadas de rucio» (p. 612), «no es muy amado ni muy aborricido» (p. 635), «dentro de la mitad del camino» (p. 640), «hubiere dado vuelta a todo el sudieco» (p. 705), «lugartinientes, o oficiales» (p. 707), salvo cuando dan lugar a algún caso problemático.

-Conservo la grafía y del adverbio equivalente a allí, muy abundante y característica además de nuestro tratado en los casos en que se requiere enfatizar ciertos pasajes, tal cual aparece en el texto.

-En los casos en los que sustituyo una grafía por otra, lo indico en nota.

-Conservo el seseo: «de aquellas cosas que pertenesen» (p. 447), «es nesesario que se mude el juycio» (p. 452), «podra mirarla para ssi y jusgarla» (p. 456), «mira primero aserca desto» (p. 502), «y mira primero qual es el mas fuerte en significasion» (p. 508), «di que la mujer sera donsella y no corrompida» (p. 538), «sin mezcla de malicia» (p. 542), «redusga» (p. 552), «y si en la 7ª, assi el ocsidente» (p. 560), «como son rejas de arado, asadones» (p. 578), «seran murriones, capacetas, o seladas» (p. 580), «y trujo consigo otra doncella mosuela» (p. 588), «que fue una mujer morena muy sagas» (p. 590), «con el color moreno algo de amarilles» (p. 590), «contra la qual se haze exercito sin serco, serca della» (p. 597), «en este serco tan vil y debilmente» (p. 600), «como lobos, oços, jabalíes, sorras, y otros semejantes» (p. 606), «podras bien sertificar su muerte» (p. 617), «y si estuviere estasonario» (p. 636), «que se guarde de caida de bestias o coses dellas» (p. 636), «a quien mas sercano estaba» (p. 650), «por modo de interseccion o trato» (p. 676), «sera la bebida aseda» (p. 733), «y si estuviere alli el Sol, sera aserba» (p. 733). También el ceceo: «su cer» (p. 448), «y paze de mano en mano» (p. 491), «Albumazar hizo un largo tratado» (p. 585), «y ciembre pon alli fortuna» (p. 639), «submercion» (p. 658), «sera puesto en priciones y carçeles» (p. 684), «a quien sea semejante su citio» (p. 501), «porque aquella efucion» (p. 610), «estara mucho mas tiempo preso y apricionado» (p. 627), «recistir a su naturaleza» (p. 628), «escorpiones, espinas, y arañaz» (p. 636), «las nuevas de tal elegion o provicion» (p. 682), «obcesion de dos malos» (p. 713), «sin reprehencion no pudo dejar de convidarla» (p. 730), presente en el texto. Mantengo las lecciones hasta en los casos más problemáticos («exssentrico», p. 509) para respetar los usos del escriba, que no del traductor, como ya explicaré.

-Puntuación y acentuación a la moderna, como es de buena ley.

-Restauro las abreviaturas sin interponer ninguna marca que lo indique, con el objeto de facilitar la lectura de la obra astrológica.

-Utilizo el signo [] para escribir las enmiendas al texto y el signo < > para las enmiendas conjeturales.

-En un principio, quise separar las palabras que el manuscrito agrupa con un punto alto (·), y agrupar las palabras que el manuscrito separa con un guión corto (-), pero dicho criterio entorpecía seriamente la lectura, así que opté por eliminarlos y dejar limpio el texto de marcas.

-Empleo del signo ýý (*cruces desperationes*) para los pasajes ilegibles o muy confusos.

-Las citas van entre comillas latinas (« »). Para citas insertas en un segundo nivel, utilizo comillas dobles (" ").

-Indico los cambios de página del manuscrito con abreviatura y entre corchetes: [Fol. 1r].

-Destaco en cursiva las palabras del texto que pertenecen al glosario, así como su llamada en nota a pie de página.

-Señalo en nota las omisiones de fragmentos del texto latino de mano del traductor o copista.

-Los símbolos astrológicos del texto los transcribo gráficamente entre corchetes []. Pero si aparecen en los márgenes del manuscrito o entre líneas, lo indico en nota.

-Los comentarios que aparecen en los márgenes del texto los reproduzco en nota.

-Indico los borrones de tinta presentes en el texto con una nota a pie de página.

-Los títulos de los diferentes capítulos del tratado astrológico van siempre en negrita.

-Elimino los pocos calderones (¶) presentes en el manuscrito, ya que el traductor o el copista los emplea aleatoriamente, sin respetar el texto latino. Nos encontramos con casos de diversos calderones en un solo pasaje, y luego, en los inicios de capítulos, e incluso en los comienzos de tratados notamos la carencia de los mismos.

[Fol. 75r] **Comiença el tratado de Guido Bonato de Forlivio⁹⁹⁷
sobre los más principales juicios⁹⁹⁸ de los astros⁹⁹⁹.**

Capítulo 1º

Que da a entender lo que significa la persona del *querente*¹⁰⁰⁰, y qué accidentes le acontecen en qualquier quistión de que quiera hazer o començar interrogación o figura¹⁰⁰¹, o semejantemente de aquellas cossas que desto pertenezzen naturalmente.

En este primero capítulo se ha de tratar de aquellas cosas que pertenesen a la *primera casa*¹⁰⁰², esto es, al *signo* del *ascendente*¹⁰⁰³, que significa al querente, según que la

⁹⁹⁷ Se observa la similitud con el título presente en el Ms. Arundel 66: «Tractatus libri Guidonis Bonati de forliuio super iudiciis astrorum secundum intencionem antiquorum» (f. 89r).

⁹⁹⁸ *Juicios*: «Llaman los Astrólogos al Pronóstico que hacen de los sucessos del año, discurriendo por las Lunas. Y también al que hacen por las configuraciones de los Astros, en orden a la vida o acciones de algún sugeto, que llaman levantar figura. Lat. *Iudicium. Conjectura judicialis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 329).

⁹⁹⁹ *Astros*: «Cuerpo luminoso del cielo: como Sol, Luna, Planetas y Estrellas. Viene del Latino *Astrum*, que significa esto mismo» (Íd., íb., p. 452).

¹⁰⁰⁰ *Querente o queriente*: «P.a. de querer. S. XIII Y XIV. Que quiere. Berceo: Sto. Domingo (c.1230), 294.» (M. Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1536).

¹⁰⁰¹ *Figura*: del lat. *figūra* 'configuración, estructura', 'figura, imagen', 'forma, manera de ser', derivado de *fīngĕre* 'amasar, modelar, dar forma'. 1ª doc. : Berceo (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p.894). «En la Astrología es una delineación que expresa la postura y disposición del Cielo y estrellas en qualquier momento del tiempo señalado. Representanse en ella las doce casas celeste y los grados de los signos que ocupan sus principios, y asimismo el lugar que los Planetas y otras estrellas tienen en dichos signos, y por consiguiente en las sobredichas casas. Llamase tambien Thema celeste. Tosc. tom. 9. pl. 409. Lat. *Figura caelestis*, vel *Thema*.» (RAE, *Autoridades*, cit., p.749).

¹⁰⁰² *Primera casa*: «Esta casa es el angulo oriental e es la puerta del cielo e significa la demanda del demandador que faze por si mismo e los accidentes de su cuerpo e todas las cosas que demanda de si mismo. E significa el nacido e su magrez e su grossura. E significa nigromancia e escantos. E significa quanto tiempo duro duro el nacido en el uentre de su madre. E significa la uida e la nobleza e en que tierra nacio. E significa los entrepieços e el salir d'ellos e las cosas que acaecen. E significa a que grado sube. E significa la criança e la nacencia e la mantenencia e sus acaecimientos. E significa las cosas fuertes e los crecimientos e los puamientos en las faziendas. E significa entendimiento e camiamiento de

quistión perte[ne]ce¹⁰⁰⁴ a la dicha 1ª casa; y desir¹⁰⁰⁵ te he algunas cossas que sobre esto te conviene saber. Porque las quistiones se pueden hazer diverss[a]s, y en diversas maneras, según que sus calidades la diversifican, que se pueden diversificar según su cer¹⁰⁰⁶, como si una fuesse de una cosa, y otra fuesse de otra diversa de aquélla: pueden

su estado. E significa razonar e demandar las cosas e significaciones de las cosas. E significa las cosas amadas e las aborrecidas. E significa la luz e la lumbre e la lluvia e las guerras. E esta casa es gozo de Mercurio» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 29).

¹⁰⁰³ *Ascendente*: «El grado de la Eclíptica en el horizonte, el qual es el principio de las casa primera del thema celeste, a quien los Astrólogos llaman Horóscopo. Lat. *Gradus ecliptica ascendens*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 429).

¹⁰⁰⁴ Ms: pertece. Omisión de la tercera sílaba del verbo de mano del copista. «In isto primo capitulo agendus est de his que pertinent ad primam domum vel ad eam spectare vident que est signum ascendentes et habet significare querentem yý que questio *pertinet* ad ipsas» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.104r).

¹⁰⁰⁵ Seseo del escriba, que contrasta con al procendencia de Auger Ferrer, natural de Tolosa. «El sistema medieval castellano con sus dos pares de sibilantes (s [z] fricativa sonora – ss [s] sorda y z [ʒ] africada sonora – ç [ʃ] sorda) estaba caracterizado por el carácter apical de las primeras y el predorsal de las segundas. Al perderse la oclusión de *ʒ* y *ʃ* surgió la oposición mínima entre articulaciones apicales y predorsales, que era de difícil sostenimiento por la proximidad tanto articulatoria como de timbre. El castellano adelantó hasta 0 las z y s predorsales – con lo que vinieron a distinguirse de las z, s apicales-, mientras que el andaluz las atrajo al punto de articulación de las predorsales, neutralizándolas. Como, por otra parte, se había anulado la oposición de sonoridad, el castellano creó una oposición 0-s. mientras que en andaluz todo quedó en una neutralización, /s/» (Manuel Alvar, *Manual de Dialectología hispánica*, Barcelona: Ariel, 1996, p. 240).

¹⁰⁰⁶ Ceceo del copista: es una de las características destacadas de nuestro texto, junto al seseo, que es más persistente. Sabemos que el traductor de nuestra obra fue Auger Ferrer, natural de Tolosa: por lo tanto este rasgo, típico del dialecto andaluz del sur de España, podría pertenecer al copista y no a nuestro traductor. «Hacia 1592, Arias Montano dio un testimonio del cambio andaluz de ç por s, que en modo alguno debe interpretarse como ceceo actual. En 1609, el sevillano Mateo Alemán señala taxativamente la fusión de s-ss, mientras que distingue entre z-ç, no en cuanto a la sonoridad –que ambas son sordas para él-, sino en el modo de articularlas: z era fricativa y ç africada, pero su descripción no es sevillana, sino general, pues él mismo –en opinión de A. Alonso –era ceceante y denunció la igualación ç-z-s en tierras de Andalucía. Ahora bien, el valor de este ceceo no era muy claro en un principio: podía tratarse tanto de ceceo como de seseo. El gran lingüista Amado Alonso señala la aparición de un timbre *ce* incipiente en Pedro de Alcalá (1501), y con su testimonio quiere explicar las alusiones al ceceo que se hacen más de un siglo después y que acreditarían el cumplimiento del proceso hacia 1630, año en que Gonzalo de Correas imprime estas palabras en su *Ortografía*: «la suavidad del *zezeo* de las damas sevillanas, ke hasta los onbres las imitan por dulce» (Íd., ib., p. 241).

también ser diversas según otros diversssos significados. Porque de otra manera pregunta uno, quando pregunta por ssí mesmo, y de otra manera quando pregunta por otro. Y desir te he como tú debes mirar esta diversidad, y qué casa les has de dar quando alguno la pregunte, que no es nese[sa]rio¹⁰⁰⁷ que siempre mires la 1ª casa por el ascendente del significado de qualquier questión; y si me preguntases: «¿Por qué los sabios antiguos¹⁰⁰⁸ no dijeron¹⁰⁰⁹ esto que agora tú me dices?», te responderé que la caussa dello fue porque ellos lo dejaron a la industria de los sabios. Porque no hablaban entonces con lo[s]¹⁰¹⁰ que de nuevo se introducían en la sciencia astrológica, sino con los ya introducidos, prove[c]tos¹⁰¹¹ sabios, e así traídos en ella.

Porque si alguno preguntare de sí mesmo, debes mirar a la primer[a]¹⁰¹². Y si preguntare de su propia hacienda, o de los [Fol. 75v] otros significados de la 2ª casa¹⁰¹³,

¹⁰⁰⁷ Ms: neserio. El copista comete una haplografía, omite una sílaba.

¹⁰⁰⁸ La referencia a fuentes de autoridad indeterminadas es un detalle característico de ciertos textos medievales, muy especialmente de los prolegómenos. Un ejemplo perfecto sería el comienzo del *Prólogo* del *Amadís de Gaula*: «Considerando los sabios antiguos que los grandes hechos de las armas en scripto dexaron cuán breve fue aquello que en efecto de verdad en ellas passó, assí como las batallas de nuestro tiempo que [por] nos fueron vistas nos dieron clara esperança y noticia, quisieron sobre algún cimientto de verdad componer tales y tan estrañas hazañas, con que no solamente pensaron dexar en perpetua memoria a los que aficionados fueron, mas aquellos por quien leídas fuessen en grande admiración, como por las antiguas historias de los griegos y troyanos y otros que batallaron parece por scripto» (Garcí Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ed. Juan Manuel Cacho Blecua, Madrid: Cátedra (Letras Hispánicas), 1996, p. 219).

¹⁰⁰⁹ Ms: dixieron.

¹⁰¹⁰ Ms: lo. Haplografía de la '-s' de plural.

¹⁰¹¹ *Provecto*, a: «Antiguo, adelantado, u que ha aprovechado en alguna cosa. Lat. *Provectus*.» (RAE, *Autoridades*, cit., p.414). Mss. *probestos*: sustitución de 'c' por 's' de mano del escriba. En el texto original latino no aparece 'provectos', sino 'exuberantes' e 'instruidos': «Causa huius rei fuit hec: ipsi enim relinquerunt industrie sapientum: quam non loquebant tunc introducendis sed introductis et *exuberatis* atque sapientibus et *instructis*: nam si quesierit aliquis de semetipso debes aspicere primam» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.104r).

¹⁰¹² Ms: a la primer → 1ª.

¹⁰¹³ «Sepas que la casa IIª significa las cosas alçadas preciadas e el auer e pleytesias con las mugieres e heredar-lo de las mugieres quando mueren, e el uito e dar e tomar e apparceria e los sayones e escreuir la manda de la muerte e las cosas que contecen en lo que es de uenir e la particion de las cosas e adelantanças en demandanças e fieldat e traycion e inuidia de los amigos e las arcas e armarios e atales cosas en que alcan las cosas e las llaues e las maestrias de los fijos e los esquilmos e las ganancias e la

has de mirar a ella. Y si de sus hermanos o de otros de la 3ª, mirarás la 3ª. Y si preguntare de su padre o de otros significados de la 4ª casa¹⁰¹⁴, mirarás a la 4ª. Y así de los demás casos hasta la 12ª, conforme sus significados, y advierte que has de tener siempre esto en la memoria.

Capítulo 2º. Cómo debes mirar la sombra¹⁰¹⁵ quando te hizieren alguna cuestión.

Quando fueres preguntado de alguna cossa por el interrogante, toma la altura del Sol¹⁰¹⁶, si la interrogación fuere de día, y si fuere de noche, la altura de alguna *estrella*

carta del rey que li uiene con mandado e la entrada de la uilla. Esta casa sigue al angulo del ascendente» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p.33).

¹⁰¹⁴ «Esta casa es significador de los padres e es el angulo de la tierra e es significador de las fines de las cosas e de las sembradas e de las aguas e de las cosas celadas e de las cosas encubiertas escondidas. E significa la forma de la casa en que fue nacido el nacido. E significa las carceles e las prisiones e los parientes de partes del padre e de la madre e los auuelos, e significa los miembros escondidos de dentro en el cuerpo. E significa las obras de los hedeficios. E significa los elementos e las rayzes de las cosas e lo que sera depues de la muerte. E significa heredar lo de los padres e de las madres. E significa los castiellos e las casas e los annos antigos, e significa los padrastrros. E significa diuersidad de los logares. E significa lo que contece en el mundo de bien e de mal. E significa las piedras preciosas. E significa la natura de la mugier. E significa el logar do es el furto. E significa los logares o amuestran a los ninnos. E significa los thesoros» (Íd., ib., pp. 36-37).

¹⁰¹⁵ *Sombra*: «Alteración del lat. *ūmbra* íd., conservado en los demás romances, y en el derivado cast. *umbría*; la s- agregada sólo en portugués y en castellano, es probable que se deba al influjo sol y sus derivados, por ser *sol* y *sombra*, *solano* y *sombrio*, *solear* y *sombrear*, conceptos correlativos, opuestos y acoplados constantemente: la variante *solombra*, corriente desde antiguo, en los dialectos leoneses, judeoespañoles, portugueses y occitanos, compueba la certeza de esta explicación. 1ª doc.: Berceo.» (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 298). En nuestro texto es sinónimo de «figura celeste» u «horóscopo».

¹⁰¹⁶ *Sol*: «El principal de los siete Planetas, Rey de los Astros, y la antorcha más brillante de los Cielos, que nos alumbra y vivifica. Es el que gobierna la serie de los tiempos y el luminar, cuyos movimientos juntamente con los de la Luna, causan con el concierto de sus revoluciones, y periodos los años, meses, y días, por quien se regulan lo sublunar, y celeste, según Moyses» (RAE, *Autoridades*, cit., p.136). «Sepas que el Sol es lumbré del cielo e su candela e gouernador del mundo e fazedor de los tiempos. E por el se fazen las planetas orientales e occidentales e por el seran parecidas e escondidas e por el se mueue toda cosa mouiente e por el nace toda cosa naciente e crece toda cosa creciente e crece toda foia e se madura toda fructa. E el es el espirito del cielo grant...» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p.9).

*fija*¹⁰¹⁷, de las puestas en el *astrolabio*¹⁰¹⁸, con él o con otro in[s]trumento¹⁰¹⁹ apto para esto, quanto más cierto pudiera ser.

Y en conuiniente, luego, así alguna dilación o algún tiempo intermedio, de cómo las [palabras]¹⁰²⁰ de[l]¹⁰²¹ interrogante salen de la boca, y guarda no yer[r]es¹⁰²² en algo así del tiempo como de la cuestión que se te hizo. Y guarda el modo que te di e en mirar aquella cassa que significare la cossa preguntada. Y guárdate semejantemente, no mescles diverssas cossas preguntadas en diverssos tiempos juntamente¹⁰²³. Porque si te fuere hecha alguna cuestión, pongamos por casso de matrimonio¹⁰²⁴, y poco después de

¹⁰¹⁷ *Estrella fixa*: «Son todas las que están en el Firmamento. Lllamanse assi, no porque carezcan enteramente de movimiento propio de Ponente a Levante, sino porque este es tan lento que en muchos siglos no se reconoce tenerle: y porque de las observaciones que se han hecho despues consta que siempre conservan entre sí, y con la eclíptica, unas mismas distancias. Lat. *Stella fixa*. (RAE, *Autoridades*, cit., p. 649).

¹⁰¹⁸ *Astrolabio*: del griego *astrolabion*, de *astron*, astro, y *lambanoo*, coger, encontrar. Utilizado en los siglos XIII al XV (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 423). «Instrumento de metal en que se describen Geometricamente los circulos celestes, que representan los que pertenecen al primer mobil, de tal manera que se pueden considerar y meditar todos sus puntos y arcos, con no menos perfeccion que en el globo verdaderamente redondo, que se refiere en el primer mobil. Es voz latina *Astrolabium*. Llámase assi por ser instrumento destinado al conocimiento de los movimientos de los Astros» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 452).

¹⁰¹⁹ Ms: intrumento. Haplografía del copista, que omite la letra 's'.

¹⁰²⁰ Ms: personas. Error del traductor, el cual sustituye *verbum* 'palabra' por atracción del contexto: el 'interrogante' es la Casa I de la carta astrológica, casa del carácter o personalidad, lat. *personae*. Reproduzco el texto original latino del *Tractatus super precipuis iudiciis astrorum*: «incontinenti sine aliqua dilatione vel aliquo medio cum ex ierit verbum ab ore querentis rem illam» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.104v).

¹⁰²¹ Ms: de. Haplografía, falta el artículo determinado.

¹⁰²² Ms: hieres. «Et caue ne deuies in aliquo ne aliquis *error cadat* in rem de qua fuerit questio tibi mota» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.104v).

¹⁰²³ Este largo pasaje es muy similar al principio de la obra de Sahl o Zahel, *De questionibus*. Cito la trad. de Benjamin N. Dykes: «If however you have reflected before the consideration of diverse matters, it is just and right that you should accept each matter from its own heading. Nor it is right that someone might ask in one question about two matters which are of one kind» (Benjamin N. Dykes, *Works of Sahl and Māshā'allāh*, Minneapolis: The Cazimi Press, 2008, p. 67).

¹⁰²⁴ Bonatti sigue a Zahel, aunque de manera desordenada, ya que pone el mismo ejemplo, la interrogación de matrimonio: «As for instance he who asks about a marriage, and when you were looking at this, he asks you about another matter from its own heading» (Íd., ib., p. 67).

resibid[a]¹⁰²⁵ aquélla, el mesmo interrogante, o por ventura otro, te preguntare otra qualquiera que sea, no la debes mientras y mesclar con la otra ya resibida¹⁰²⁶, pues el ascendente ya está mudado. Y consiguientemente, es nesessario que se mude el juicio, por lo qual, en el que tú hisieres podrías reprehensiblemente ser engañado. Pero podrás tomarla, con altura que le compete, y será otro juicio que el primero, y podrás también tomar muchas quistiones de muchas cossas diverssas, debajo de un ascendente, si el interrogante las pensó y tuvo en su [Fol. 76r] mente por un día, o por un día y noche, de tal manera que el cielo todo por lo menos haya dado una vuelta, con tal que las quistiones sean diversas, de manera que la una no sea de la materia de que sea la otra.

Y guárdate, semejantemente, de que el interrogante venga a ti engañosamente, o por caussa de tentarte¹⁰²⁷, como algunas vesses lo acostumbran algunos, y de que no haya tenido la quistión en su corazón por un día y noche como se ha dicho. Porque las cosas salen según la cantidad del cuidado, y la esperança y confiança del interrogante¹⁰²⁸. Porque quando alguno pregunta de alguna cossa, las casas y lugares de los planetas y la *dispo[s]ición*¹⁰²⁹ dellos significa lo que hazer de aquellas cossas que pregunta en todo el tiempo de su vida¹⁰³⁰. Y semejantemente es en las *natividades*¹⁰³¹, aunque éstas algunas vesses, según aumente, y otras, según diminución. Y en las quistiones universales de la fortuna de alguno, o sea perpetua la cuestión, o determinada, como de un año, o de un mes, o una semana, o día, o más, y los semejantes. Porque cualquiera gente tira a algún fin de sus actos, y haze según lo demandan los fines de sus intentos, y según el fin que

¹⁰²⁵ Ms: de resibido aquella. El participio ha de concordar con el sustantivo 'questión'.

¹⁰²⁶ Ms: y aresibida. El copista omite la vocal abierta 'a' del adverbio 'ya'.

¹⁰²⁷ Sigue a Zahel: «For he who came to you knowglingly (as though one crafty or a tester), you should not look for him». (B.N. Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 67).

¹⁰²⁸ «Because the matter goes out according to the quantity of the concern of the questioner in the matter about which he asks». (Íd., ib., p. 67).

¹⁰²⁹ Ms: dispocion. Haplografía del copista, que omite una sílaba. *Disposición*: «Entre los Astrónomos es la postura y distancia actual que tienen los Astros entre sí, y respecto de algunos puntos fixos del Cielo, al tiempo de executarse alguna operación u observación celeste. Lat. *Positio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 306).

¹⁰³⁰ «For were someone to ask, and his intention in that question were concerning his whole time [of his life], the places of the planets at the hour of the question signify his being for the whole time [of his life]» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 68).

¹⁰³¹ *Natividades*: cultismo de *nacer*, surgido hacia 1440 (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 202). Es sinónimo de 'carta astral'.

primero supo. Y se te notorio ýý que todo aquel que pregunta, no pregunta sino de aquéllo, y según aquéllo, y que los planetas¹⁰³² y signos¹⁰³³ y su disposición sobre algún bien o mal¹⁰³⁴ vencen en la raíz de su natividad¹⁰³⁵.

Capítulo 3. Quál sea el tronco y quál sean los ramos¹⁰³⁶.

Las questiones o preguntas son los troncos deste árbol, y las consideraciones que es nesessario haber sobre estas questiones son sus ramos, y así considerando, verás en qué

¹⁰³² *Planetas*: del latín *planēta*, y éste del gr. *πλανήτης* 'vagabundo', derivado de *πλαναν* 'errar', 'vagar', «llamado así por contraste con las estrellas, que parecían fijas». La primera documentación del término, según Corominas, es de hacia el año 1250; también aparece documentado en el *Setenario*, el *Libro del Acedrex* o el *Libro de Buen Amor*, en el cual aparece con el significado de 'destino' (Íd., íb., p. 572, vol. IV). Según Martín Alonso, *planeta* es: «Cada uno de los siete astros que, según el sistema de Tolomeo, se creía que giraban alrededor de la Tierra, a saber: la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno» (M. Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1501).

¹⁰³³ *Signos*: «En la Astronomía son las doce partes partes iguales, en que se divide el Zodiaco, y tocan a cada una treinta grados. Sus nombres son, Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Aquario y Piscis. Estos se expresan con diferentes imágenes, y caracteres, como se ve en sus lugares. Los seis primeros se llaman Boreales, por estar en el semicirculo, que cae a la parte Septentrional, y los otros Australes, por estar en el que mira a la parte Meridional. Los signos son en dos maneras, unos racionales, o invisibles, u del primer mobil, y otros visibles, o estrellados. Los primeros son las doce divisiones, que van referidas, y comenzando desde el punto del Equinoccio vernal, se van siguiendo hacia Levante, y se consideran en el primer mobil. Los visibles son doce constelaciones, o agregados de estrellas fijas, que estan en el Cielo estrellado debaxo del primer mobil (y propiamente son Asterismos) porque las estrellas de que se componen son visibles se llaman se llaman signos visibles, a distincion de los racionales, que los distingue la razón, y no los percibe el sentido. Lat. *Signa*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 112).

¹⁰³⁴ Sigue a Zahel: «Because every questioner does not ask except about that which is prevailing in him from the nature of the circle, with his being, about which he asks. Namely, from the complexión of the circle, with its being concerning fortune or evil» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 68).

¹⁰³⁵ *Raís de su natividad*: el autor se refiere a la carta natal u horóscopo. Es decir, los infortunios y los sucesos afortunados del nativo tan sólo se pueden predecir con exactitud atendiendo a su carta natal.

¹⁰³⁶ Es, prácticamente, un calco del pasaje de Zahel: «For they are the branches and parts» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 68).

manera sea fortuna el *señor del ascendente*¹⁰³⁷ de qualquier questión, y quál¹⁰³⁸ [Fol. 76v] natividad, y qualquier principio de qualquier cosa que fuera, y en qué manera sea fortuna a la [Luna¹⁰³⁹], y de qué manera sea *fortuna*¹⁰⁴⁰ el *señor de la casa*¹⁰⁴¹ del significante de la casa que fue hecha la questión. Porque ninguno pregunta desto, sino el que agora te dije, y según aquéllo, si acaso no lo pregunta a sabiendas, que al que assí lo hisiere, no debes atender, como o habes te hecho.

¹⁰³⁷ *Señor del ascendente*. Se refiere al planeta que gobierna el ascendente, el planeta que rige la constitución física del nativo: Luna, Sol, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter o Saturno.

¹⁰³⁸ El copista se equivoca y duplica el adjetivo interrogativo 'quál', es una ditografía o duplografía.

¹⁰³⁹ *Luna*. Proveniente del latín *lūna*, término documentado en los orígenes del idioma: las *Glosas de Silos*, el *Cantar de Mio Cid* (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 712-713). «El menor de los dos luminares que puso Dios en el Cielo para que presidiese a la noche. Los Astrónomos la cuentan por el séptimo de los Planeta, por ser su orbe el inferior de todos, y más cercano a la tierra, y la expresan con este character [Luna]. Es voz puramente Latina *Luna, ae*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 439). «La Luna es luminar menor e es sennor del ascendente del mundo e semia al omne mas que todas las otras cosas en conpençamiento de su engendramiento e en su menguamiento despues. Ca ella conpieça chica e ua creciendo recibiendo la lumbrre del Sol otro que-s para en su opposicion. E si acierta en aquel logar de los dos nudos, eclipsa-se, e otrossi eclipsa ella al Sol quando se ayunta con el e fuere el ayuntamiento en alguno de los dos nudos. E por este eclipsamiento del Sol e de la Luna açaen-se los uiles e los omnes despreciados sobre sus reyes e sobre sos altos omnes e maltraen-los e desprecian-los e camian-se los regnos e mudan-se e açaen-se los viles e los malos omnes» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed, Gerold Hilty, cit., p. 11). «El planeta más inferior del cielo de los siete, *latine Luna, a lucendo*, dicha en la Escritura *luminare minus*, en respeto del sol, que se llama *luminare maius*. El medio cuerpo de la luna está siempre alumbrado del sol; pero en razón de apartarse o alejarse dél, causa en la tierra diferentes formas y apariencias. Y así unas veces nos parece un broquel de fuego, otra una rebanada de melón o un medio círculo, y cuando es luna nueva, un arco muy delgado. Con estas diferencias fingen los poetas tener tres rostros, como dijo Virgilio, 4, *Aeneidos: Tria virgines ora Dianae*. Llamáronla con tres nombres: Luna en el cielo, Diana en la tierra y Proserpina en el infierno» (Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Felipe C.R. Maldonado, Madrid: Castalia, 1995, p. 722).

¹⁰⁴⁰ *Fortuna*. Las fortunas son, tradicionalmente Venus y Júpiter, pero también pueden considerarse planetas afortunados Mercurio, la Luna o el Sol cuando éstos se hallan en buena posición zodiacal, es decir, en domicilio, exaltación o triplicidad. «Los antiguos nos han enseñado que hay dos planetas benéficos, Júpiter y Venus (incluían a la Luna), en razón de su naturaleza templada, porque el calor y la humedad predominan en ellos, y consideraban a Saturno y a Marte maléficos, a causa de la virtud contraria: uno refresca excesivamente y el otro seca. Al Sol y a Mercurio, por su naturaleza común, les han atribuído los dos poderes, y creían que sus influencias dependían de otros planetas, con los cuales estaban asociados» (C. Ptolomeo, *Tetrabiblos*, ed. Blanca Hernández, cit., p. 21).

¹⁰⁴¹ *Señor de la casa*. Alude al planeta regente o gobernador de cada una de las doce casas zodiacales.

Pues ninguno naze o pregunta en hora buena, y debajo *ascendente bueno*¹⁰⁴², y bien afortunado, sino el que es bien afortunado, aquél a quien deben y han de surcarle bienes y buenas fortunas: y ninguno naze o pregunta debajo de *mal ascendente*¹⁰⁴³ e infortunado, sino el hombre infortunado y a quien deben surcar males e infortunios. De donde viene que nosotros vemos a unos bien afortunados, y a otros infortunados.

Capítulo 4. Que el astrólogo no debe mirar para sí mismo.

Parecióles a los sabios en rigor, y en especial a Messahalac¹⁰⁴⁴, que el astrólogo no debe mirar para sí mismo, porque acaso no se engañe en su propio hecho¹⁰⁴⁵. Porque

¹⁰⁴² *Ascendente bueno*. Ascendente bueno es aquel ascendente cuyo regente es benéfico (Venus y Júpiter sobre todo, también Luna, Sol y Mercurio fuertes zodiacalmente), y no alberga ni recibe aspectos de planetas maléficos (Marte y Saturno fundamentalmente).

¹⁰⁴³ *Mal ascendente*. Es aquel ascendente infortunado por los planetas maléficos, ya se hallen éstos en el ascendente o haciendo aspecto a éste sin ser regentes del mismo (y entonces se les denomina habitantes), ya sean gobernadores de la primera casa.

¹⁰⁴⁴ Messahalac o Mash'allá es el nombre de un astrólogo judío que vivió a caballo entre el siglo VIII y el siglo IX: «His real name was probably Manasseh (in Arabic, Mīshā). Latin translations named him Messahala (with many variants, as Macellana, Macelarama). Māshallāh is a contraction of mā shā Allāh meaning —What wonders Allāh has willed (What hath God wrought). Flourished under Al-Mansūr, died c. 815 or 820. One of the earliest astronomers and astrologers in Islām, himself an Egyptian (?) Jew. Only one of his writings is extant in Arabic, but there are many medieval Latin and Hebrew translations. The Arabic text extant deals with the prices of wares and is the earliest book of its kind in that language. He took part with the Persian astrologer al-Naubakht in the surveying preliminary to the foundation of Bagdad in 762-63. His most popular book in the Middle Ages was the *De scientia motus orbis*, translated by Gherardo Cremonese» (G.Sarton, *Introduction*, cit., p. 531). Citado por Eduardo Gramaglia en su magna obra *Astrología hermética*: «Los astrólogos árabes comienzan a practicar la astrología natal después de la traducción al árabe de Doroteo y Ptolomeo, en sí mismas líneas muy diferentes. Si bien Mash'allá menciona a Valens, y existe la posibilidad de que su *Antología* haya sido traducida al árabe, no hay citas suficientemente abundantes en la literatura de esta lengua que demuestren una familiaridad con Vettius Valens, y no hay duda de que la historia de la Astrología hubiera sido muy diferente si Valens hubiera sido traducido y estudiado. Por otra parte, la traducción del griego tan *literario* de Ptolomeo provocó grandes problemas en su interpretación, ya que el griego y el árabe son idiomas bien diferentes» (E. Gramaglia, *Astrología Hermética*, cit, p. 17). En el *Diccionario de adivinos, magos y astrólogos de la*

apenas podrá ser, por lo qual, que él no tenga algún *remordimiento de ascendente*¹⁰⁴⁶, por lo qual, conviene que él pregunte a otro, según habemos dicho, y después que el otro hubiere recibido su questión, podrá mirarla para ssí, y jusgarla, o que dé su questión a otro, o por escrito, o sin el que sea tal ýý que tenga solicitud de su particular, y aquél se la vuelva a dar dél después de su propio motu quando quiera, o si no que ponga y asiente en su mente este pensamiento, diziendo: «Quando tal signo me ocurriere, sea el ascendente de mi questión, que intento hazer para mí», y valdrá lo mesmo.

Por lo qual, si la questión que deba dar [Fol. 77v] o ser estabre, o que se deba mejorar, o empeorar, o presto acabarse, y alterarse, en tal caso y entonces se ha de mirar el señor del ascendente, y ver si se junta *al señor de la cossa preguntada*¹⁰⁴⁷, o el señor de la cosa preguntada si se le juntó a él¹⁰⁴⁸, y de qué aspecto. Porque si se juntan de [trígono¹⁰⁴⁹] o [sextil¹⁰⁵⁰], y en ángulos¹⁰⁵¹, o de ángulos, o de *sucedentes*¹⁰⁵², significará

Antigüedad también aparece mencionado a propósito de Vettius Valens: «El astrólogo árabe del siglo VIII d.c. Masallah narra sus maravillosas aventuras en Persia; de hecho en la astrología árabe Vettio Valente gozó de gran reputación, siendo citado en estos tratados junto a filósofos de prestigio como Platón o Aristóteles» (S. Montero, *Diccionario*, cit., p. 313).

¹⁰⁴⁵ Este pasaje pertenece al capítulo segundo del tratado sobre la recepción de Messahala: «However, it is not consistent with the wise person that he should ask for himself, but it behooves him to ask another» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 444).

¹⁰⁴⁶ El autor hace referencia al hecho de que el propio astrólogo, al hacer un juicio que le concierna personalmente, puede errar al verse influido por el signo que en ese momento ascienda en el horizonte. A esto Bonatti lo llama «remordimiento de ascendente».

¹⁰⁴⁷ *Señor de la cosa preguntada*: es el regente de la casa zodiacal implicada en la pregunta que hace el interrogante.

¹⁰⁴⁸ A la conjunción entre dos o más planetas también se le llama *ayuntamiento o ajuntamiento*.

¹⁰⁴⁹ *Trígono*: término compuesto, propiamente 'triángulo' (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 487-488). «Agregado de tres signos Celestes de la misma naturaleza, y calidad, cuya colocación figura un aspecto trino por la tercera parte del Cielo, en que recíprocamente se ven: y assi Aries, Leo, y Sagitario es trígono ígneo; conviene a saber cálido y seco, y assi los demás. Es voz griega. Lat. *Trigonus*, *i*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 355). En el texto, el astrólogo utiliza el vocablo 'trígono' en su acepción concreta de 'aspecto de 120 grados que se produce entre entre dos o más planetas'.

¹⁰⁵⁰ *Sextil*: cultismo, del latín *sēx* (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 192-193). «Adj. de una term. que se aplica en la Astronomía al aspecto de dos Astros quando distan uno de otro sesenta grados, o la sexta parte del Zodiaco. Lat. *Sextilis*, *e*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 106).

el efecto de la cosa preguntada, y también si la duración y estabilidad, y mejoramiento della, y tanto mejor quando fuere el aspecto con *recepción*¹⁰⁵³, o porque entonces significa toda bo[n]dad¹⁰⁵⁴ de la cosa sin disminución alguna. Y si el aspecto fuere [*cuadratura*¹⁰⁵⁵], disminuirá de la intención mucho del querente, y de la bondad y duración de la misma cosa, aunque esté con recepción; y disminuirá también si fuere [trígono] o [sextil] sin recepción, aunque no tanto, sino más *remissamente*¹⁰⁵⁶. Y si fuese [cuadratura] o [oposición¹⁰⁵⁷] sin recepción, significará la destrucción de la cosa, y que en ello no habrá bien alguno, ni duración alguna.

Pero si el señor del ascendente y el señor de la cosa preguntada se ajuntan a algún planeta que sea más *ponderoso*¹⁰⁵⁸ o *pesado*¹⁰⁵⁹ que ellos y *reciba su disposición*¹⁰⁶⁰, y mira al ascendente, o a algún planeta que mira al ascendente, y que tenga alguna *dignidad*¹⁰⁶¹ en él, y que él no esté *impedido*¹⁰⁶², significa la bondad y efecto,

¹⁰⁵¹ *Ángulo del Cielo o casas angulares*: «Llaman los Astrólogos a las casas primera, diez, siete, y quatro del Thema celeste, donde los Planetas y las estrellas fixas se dice tener mas fuerza y virtud que en las otras» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 295, vol. I).

¹⁰⁵² *Sucedente o sucediente* es un derivado culto de *ceder*, lat. *cēdere* (J. Corominas, *Diccionario*, cit., pp. 12-13). Se denomina así a las casas II, V, VIII y XI de la rueda zodiacal.

¹⁰⁵³ *Recepción*: latín *receptio* (*Aut.*, p. 513). «Un planeta se encuentra en recepción cuando está en un signo regido por otro planeta» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 573).

¹⁰⁵⁴ Ms: vidad. Nos encontramos ante una haplografía del escriba, que omite la letra 'n'.

¹⁰⁵⁵ *Cuadratura*: «Tomado del latín *quadrātūra*, también se dijo *cuadradura*» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 255). Es un aspecto de 90 grados entre dos planetas; es tenso, de naturaleza negativa.

¹⁰⁵⁶ *Remissamente*: *de forma leve*, *con cierta flojedad*. Dice Covarrubias del término *remisión*: «Significa algunas veces flojedad y poca solicitud en los negocios» (S. Covarrubias, *Tesoro*, cit., p. 857).

¹⁰⁵⁷ *Oposición*: «En la Astronomía es el aspecto que se considera entre dos Planetas, quando distan entre sí 180 grados. Esto es, quando segun sus longitudes, se refieren a dos puntos de la Eclíptica distantes entre sí 180 grados, o un semicírculo. Expressase con este character [oposición]. La oposición de la Luna con el Sol se llama también Luna llena o plenilunio. *Tosc.* tom. 7 pl. 262. Lat. *Oppositio* (RAE, *Autoridades*, cit., p. 43).

¹⁰⁵⁸ *Ponderoso*: del vocablo latino *ponderosus*, equivale a *pesado* (Íd., ib., pp. 318-319).

¹⁰⁵⁹ *Pesado*: es sinónimo de *planeta lento*, título que se otorga a Júpiter y Saturno.

¹⁰⁶⁰ El planeta lento recibe la cualidad, las características del otro planeta con el que hace aspecto, 'recibe su disposición'.

¹⁰⁶¹ *Dignidad*. Es decir, que el planeta en cuestión se halle en domicilio o exaltación en el signo que asciende. Por ejemplo, si el planeta es Júpiter, que el signo que ascienda sea Sagitario o Piscis, los cuales se hallan bajo su dominio.

durabilidad y estabilidad de la cosa. Y si el *recibidor de la disposición*¹⁰⁶³ no mirare al ascendente ni estuviere junto a planeta que de su lugar le mire, será malo: porque significa anulación y malicia, y destrucción de la tal cosa. Y si el señor del ascendente fuere más ponderoso o pesado que el señor de la cosa preguntada, y el señor de la cosa preguntada se le juntare de buen aspecto, o de otro qualquiera, excepto de [oposición] con *recepsición perfecta*¹⁰⁶⁴, significa bondad y duración de la cosa. Y semejantemente, si el señor de la cosa preguntada fuere más ponderoso que el señor del ascendente, y el señor del ascendente se le juntare con recepsición perfecta, significa la bondad y dura- [Fol. 77v] ción de la tal cosa; y esto mesmo has de, y se ha de entender de la [*conjunción*¹⁰⁶⁵] con el señor de la cosa preguntada no estuviere junto con el señor del ascendente. Y siempre has de entender esto: que los *significadores*¹⁰⁶⁶, tanto el señor del ascendente, quanto el de la cosa preguntada, y el receptor de la dispo[si]ción¹⁰⁶⁷ y la [Luna] estén *libres de malos*¹⁰⁶⁸ y de sus *impedimentos*¹⁰⁶⁹.

¹⁰⁶² *Planeta impedido* es aquel que recibe aspecto de las infortunas: Saturno (maléfico mayor) o Marte (maléfico menor).

¹⁰⁶³ Equivale a *planeta receptor*. «Se denomina así al planeta más lento en ese momento, cuando hay un aspecto entre dos» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p.573).

¹⁰⁶⁴ *Recepsición perfecta*. Es un tipo de recepción que se da entre planetas con intercambio de domicilio. Se la denomina *mutua* o *recepción mutua* (por domicilio), y se produce cuando dos planetas se hallan ubicados en un signo en el que el otro planeta tiene dignidad. Por ejemplo: Venus en Piscis y Júpiter en Tauro, ya que Venus está domiciliada en Tauro y Júpiter se halla en domicilio en Piscis. Este tipo de recepción se puede denominar 'perfecta' ya que el domicilio es el estado 'ideal' de cualquier planeta. Pero la recepción puede producirse también por exaltación, por término, etc... Vid. B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 573.

¹⁰⁶⁵ *Conjunción*: «En la Astronomía es la concurrencia de dos o más Astros en un mismo círculo de longitud: porque entonces se dice estar en un mismo lugar de la eclíptica, aunque pueden estar muy distantes entre sí. (...) Lat. *Conjunctio*» (RAE. *Autoridades*, cit., p. 515).

¹⁰⁶⁶ Los planetas implicados en el tema sobre el que el astrólogo ha de emitir su juicio.

¹⁰⁶⁷ Falta una sílaba, se trata de una nueva haplografía del copista: ms. *dispocion*.

¹⁰⁶⁸ Libres de la influencia perniciosa de cualquiera de los dos planetas maléficos: Saturno y Marte.

¹⁰⁶⁹ Los planetas maléficos impiden el feliz desarrollo de los acontecimientos en la vida del nativo: su salud, riqueza, amor, etc... dependiendo de cada carta y cada caso. Solamente ayudan en los temas gobernados por los maléficos, y tan sólo cuando éstos se hallan fuerte zodiacalmente.

V.G. Por ejemplo, fue hecha una interrogación o cuestión de un matrimonio, si se acabaría o no: y fue el ascendente desta cuestión [*Leo*¹⁰⁷⁰] en 20º y [*Saturno*¹⁰⁷¹] en el 17º y [Sol] en [*Libra*¹⁰⁷²] en 14º. Y esto significó que la tal cosa se haría, y se acabaría libremente sin contradicción alguna, porque cada uno de los significadores recibía al otro, y que su perfección sería buena y durable, y semejantemente quieta y alegre, y lo mesmo dirás de las demás questiones.

[Figura de matrimonio]

[Fol. 78r] **Otro ejemplo que pone Zael¹⁰⁷³ en el *Libro de sus juicios*¹⁰⁷⁴.**

¹⁰⁷⁰ *Leo*: «Signo boreal el quinto de los del Zodiaco, que corresponde al mes de Julio. Expressase por los Astrónomos con este character [Signo de Leo] y por los Pintores con la figura de un León, de quien tomó el nombre. Consta su asterismo, segun el Padre Zaragoza, de quarenta y tres estrellas conocidas, entre las quales hai dos mui notables de primera magnitud: una en el pecho, llamada Régulo o Corazón del León, y otra en el extremo de la cola. Según reglas astronómicas, entra el Sol en este signo cerca de los veinte y tres días de Julio. Lat. *Leo*» (RAE, *Autoridades*, cit., pp. 385-386).

¹⁰⁷¹ *Saturno*: «El séptimo y último de los Planetas, cuyo orbe está inmediatamente superior al de Marte, e inferior al de las Estrellas. Expressase por los Astrónomos con este [Signo de Saturno] character. Lat. *Saturnus, i*» (íd., íb., p. 53). Ben Ragel lo define del siguiente modo: «Saturno es la planeta uieio, grant, cansado, planeta de despreciamiento e de cuydados e de tristezas e de enfermedades luengas. Su natura es fria e seca, semeia a melanconia, ques gobierna de todas las umores, e ninguna de las umores non se gobierna d'ella. Es seco e enuidioso, tiene luenga sanna, de poca fabla, non quiere companna, quiere estar sennero e apartado, A profundos asmamientos e sutil memoria, piensa e cata en las cosas antiguas. Non a entendimiento ligero, es mintroso e traydor, faze fechizos de legar e nigromancias e marauillas. Con los reyes es semeiante de rey; que todas las planetas enuian a el los asmamientos e las naturas e las fuerças. E es uil con los uiles e despreciado con los despreciados» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 12).

¹⁰⁷² *Libra*: «El séptimo signo del Zodiaco, y primero de los Australes, que corresponde al mes de Septiembre. Expressase por los Astrónomos con est character [Signo de Libra] y por los Pintores con la figura de un peso de cruz. Su asterismo consta, segun el Padre Zaragoza, de catorce estrellas conocidas, entre las quales hai dos notables de segunda magnitud en las balanzas, llamadas Balanza boreal y austral. Según reglas Mathemáticas entra el Sol en este signo cerca de los veinte y tres de Septiembre. Lat. *Libra, ae*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 397).

¹⁰⁷³ Se trata de Sahl Ibn Bishr, astrólogo judío autor de numerosos tratados de astrología en lengua árabe: «Abū ʿUthmān Sahl ibn Bishr ibn Ḥabīb ibn Ḥānī (or Ḥāyā). Flourished in Khurāsān in the first half of the ninth century. Jewish astrologer who wrote many treatises on astrology in Arabic, also a book on algebra (lost?). One of his treatises (*Fatidica*) was translated into Latin in 1138 by Hermann of Dalmatia»

Un soldado preguntó a un astrólogo si habría un oficio militar en aquel año y su *interrogación* fue *absoluta*¹⁰⁷⁵, porque no especifica qué oficio, pero él espera tener uno especial. [Figura de Zael¹⁰⁷⁶ sobre alcanzar un oficio militar¹⁰⁷⁷]. El ascendente de cuya cuestión fue [Géminis¹⁰⁷⁸] en 21º, [Cáncer¹⁰⁷⁹] en la 2ª en 13º, como parece en el tema presente, así de los signos como de los planetas, y le dijo: «Yo he mirado esta interrogación», conviene saber, al ascendente, y su señor, y a la [Luna], que son significadores del querente, y a la 10ª y a su señor, que son significadores de la cosa preguntada.

Pero estaba [Mercurio¹⁰⁸⁰], que es significador del querente, en el ascendente y serca del fin del signo, y estaba *separado dél*¹⁰⁸¹ [Júpiter¹⁰⁸²], que es significador de la cosa

(G. Sarton, *Introduction*, cit., p. 569). También se le atribuye un tratado de astrología eleccional intitulado *De electionibus* (E. Villena, *Tratado*, cit., pp. 60 y 213).

¹⁰⁷⁴ «His *Introductorium de principiis judiciorum* was printed already in 1493, in Venice, at the end of Ptolemy's *Quadripartitum*. Another Venetian edition of the same year contains other treatises of his: *De interrogationibus; De electionibus; De temporum significationibus in judiciis*» (G. Sarton, *Introduction*, cit., p. 569).

¹⁰⁷⁵ Son aquellas interrogaciones de tipo general que el consultante plantea al astrólogo.

¹⁰⁷⁶ Se corresponde con la figura 10 de la obra de Zael (vid. B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 75).

¹⁰⁷⁷ «Figura zahelis de potestaria habenda» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 105v). La misma lección en las ediciones de 1506 y 1550. Se trata de un caso de traducción libre, ya que el erudito debería transcribir 'poder', 'potestad', en lugar de 'oficio militar'.

¹⁰⁷⁸ *Géminis*: «Signo boreal, el tercero de los del Zodíaco, que corresponde al mes de Mayo, expressado por los Astronomos con este character II y por los Pintores con la figura de dos muchachos abrazados, de quien tomó el nombre. Consta, segun el Padre Zaragoza, de treinta estrellas conocidas. Entra el Sol en este signo, segun reglas Astronomicas, cerca de los veinte y un dias del mes del Mayo. Lat. *Gemini*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 38).

¹⁰⁷⁹ *Cáncer*: «Signo Boreal, el quarto de los del Zodíaco, que corresponde al mes de Junio, expressado por los Astrónomos con este character, [Signo de Cáncer] y por los Pintores con la figura de un cangrejo, de quien tomó el nombre. Consta, segun el P. Zaragoza, de quarente y tres estrellas conocidas. Entra el Sol en este signo, segun reglas Astronómicas, cerca de los 21 de Junio. Lat. *Cancer*» (Íd., íb., p. 108, vol. I).

¹⁰⁸⁰ *Mercurio*: «El sexto de los siete Planetas, cuyo orbe es entre los de Venus y la Luna, segun el systema de Ptolomeo; pero segun el de los Egipcios, a que se ajustan los mas Astrónomos modernos, el orbe deste planeta tiene por centro al Sol: lo qual parece lo mas cierto, respecto de que siempre se observa cercano a él, no passando su máxima digressión de veinte y nueve grados con poca diferencia. Expressase por los Astrónomos con este character [Signo de Mercurio]. Lat. *Mercurius*» (Íd., íb., p. 550, vol II).

¹⁰⁸¹ Mercurio ya había hecho el aspecto exacto, el *aspecto partil*, con Júpiter y se alejaba de él.

preguntada, y esto significaba que no [o]btendría¹⁰⁸³ el oficio en aquel año. Y entonces volví a començar a operar por la [Luna], que estaba en [oposición] de [Júpiter], significador de la cosa preguntada, por lo qual, quanto ha esto que [Júpiter] que se le *ajuntaba*¹⁰⁸⁴, significaba que había de obtener el oficio en aquel año, aunque la [conjunción] era de [oposición] y por esto sería con trabajo, emportunidad, instancia, y congoja, y mucha solicitud, lo qual no le acontesería si la [conjunción] fuera de [trígono] o [sextil]. Porque entonces lo hubiera alcansado con facilidad, y sin trabajo alguno.

Y luego miré a [Júpiter], significador de la cosa buscada, y halléle en la *Casa 10ª*¹⁰⁸⁵, significadora de la cossa y sobre que se hizo la interrogación, lo qual me significara el real y buen efecto de la questión, si [Júpiter] estuviera *bien dispuesto*¹⁰⁸⁶ y de *buen ser*¹⁰⁸⁷, pero estaba [Fol. 78v] en su *primera estación*¹⁰⁸⁸ queriendo *retrogradarsse*¹⁰⁸⁹.

¹⁰⁸² *Júpiter*: «Uno de los siete Planetas cuyo orbe sitúan entre Saturno y Marte, y hace su revolución en 11. años 313. días y 19 horas, segun los mas ajustados computos de los Astrónomos: los quales le expressan con est character [Signo de Júpiter]. Lat. *Iupiter*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 332).

¹⁰⁸³ Ms: abtendria. Fenómeno de sustitución del fonema 'o' por 'a': se produce por la atracción de la 'a' inicial de «aquel» y «anno».

¹⁰⁸⁴ Es decir, iban a hacer aspecto exacto la Luna y Júpiter.

¹⁰⁸⁵ La Casa 10ª es la casa regida por el planeta Saturno, corresponde al signo de Capricornio. Representa la profesión, la vocación, los honores y el destino del nativo.

¹⁰⁸⁶ Fuerte por signo, casa y aspectos con los demás astros.

¹⁰⁸⁷ Igual a 'bien dispuesto'.

¹⁰⁸⁸ *Estación*: «En la Astronomía es aquella falta de movimiento, que parece tienen en algunos tiempos los cinco Planetas menóres, no siendo fácil de observar si tienen o no algun movimiento pròpio de Poniente a Levante. Lat. *Statio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 622). La *primera estación* se produce cuando el planeta está a punto de pasar de movimiento directo a movimiento retrógrado, y se detiene para cambiar de dirección. La *segunda estación*, cuando vuelve a cambiar de movimiento retrógrado a directo.

¹⁰⁸⁹ *Retrogradarse*: moverse un planeta aparentemente hacia atrás'. El movimiento retrógrado no existe como tal, se trata tan sólo de un efecto visual que afecta a todos los planetas del Sistema Solar, a excepción de las luminarias (Sol y Luna). John McCormick nos explica las peculiaridades de este fenómeno en su obra sobre el tema: «Hay dos casos distintos en los que los planetas se mueven aparentemente hacia atrás, en contra de su curso normal sobre el Zodíaco. El primero de ellos se produce cuando la Tierra alcanza a un planeta de movimiento más lento. Los planetas con movimiento más lento son aquellos cuyas órbitas son exteriores a la de la Tierra. El segundo caso incluye el movimiento retrógrado aparente de Mercurio y Venus, aquellos cuyas órbitas son interiores a la órbita de la Tierra» (John McCormick, *El libro de los planetas retrógrados*, Málaga: Sirio, 1989, p. 23).

Por lo qual, aunque él resibía la di[s]posición¹⁰⁹⁰ de la [Luna], pero por su *debilidad*¹⁰⁹¹ no podía retenerla, y esto me mostró que aquél que trabajaba por alcanssar el tal oficio no podría traello a efecto: y así la *mala disposición*¹⁰⁹² de [Júpiter] significó la destrucción y anulación de la cossa preguntada, y demostró que aquél que entonces tenía aquel oficio que se pretendía, sería la caussa porque este otro no lo alcanssase. Porque [Júpiter], que destruía la cosa preguntada, era el sennor de la 10^a, que significaba el oficio; y si caesiera ser señor de la 11^a ¹⁰⁹³, entonces aquél que estaba impedido denotaría que el detrimento y destrucción de la cossa preguntada le venía al querente de parte de un amigo suyo; y si fuera sennor de la 12^a, aconteciera que por caussa de alguno, que fingiendo ser su amigo, sería su enemigo encubierto; y si fuera sennor del ascendente, significara que el mesmo interrogante fuera causa de la destrucción de su pretención, porque se dejaría della entendiendo que no la podría conseguir.

Y porque el señor del ascendente se mudaba en el dicho *thema*¹⁰⁹⁴ de su cassa en otra, significó que el interrogante mudaba su propósito en otra cossa, y porque en donde se mudaba el dicho señor del ascendente era a la 2^a, denotó que aquella mudança sería ocasión de que adquiriesse¹⁰⁹⁵ para ssi¹⁰⁹⁶ la hacienda que no tenía, y que sería la tal mudança a algún lugar en el qual ya en otro tiempo había estado el interrogante por ocasión de adquerir dinero.

Demás de lo qual, [*Marte*¹⁰⁹⁷], que era señor de la 6^a ¹⁰⁹⁸, pa- [Fol. 79r] recía estar en su daño del interrogante, para que no se siguiese su intento, para parecer que había de estar enfermo en el lugar do pretendía ir. Y esto significaba por [Marte], que recibía al

¹⁰⁹⁰ Ms: Diposicion. Falta la 's', que el copista omite (haplografia).

¹⁰⁹¹ Porque Júpiter se hallaba en su primera estación, y por lo tanto, débil, infortunado.

¹⁰⁹² Es sinónimo de 'debilidad' o 'corrupción zodiacal'.

¹⁰⁹³ La Casa de Acuario, regida por el gravoso Saturno, simboliza las relaciones de amistad y las esperanzas y proyectos del querente.

¹⁰⁹⁴ *Thema*: «La disposición de la esfera en tiempo determinado. Lat. *Thema caeleste*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 268).

¹⁰⁹⁵ Ms: adquieriese.

¹⁰⁹⁶ Ms: hassí.

¹⁰⁹⁷ *Marte*: «El tercero de los Siete Planetas, cuyo Orbe es entre los de Júpiter, y el Sol. Expressase por los Astronomos con este character [Signo de Marte]. Lat. *Mars, tis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 505).

¹⁰⁹⁸ La Casa VI corresponde al signo de Virgo, cuyo regente es el dual dios Mercurio. Esta casa celeste es la que gobierna la salud, el trabajo, los sirvientes del interrogante.

señor al ascendente, o por mejor desir *le infortuna*¹⁰⁹⁹: y si no enferm[a]ba¹¹⁰⁰, acontecería que él haría alguna cosa que fuesse caussa por lo qual no pudiesse alcanssar el oficio, aunque se levantarían contra él sus criados, o otros puestos en su *obediencia*¹¹⁰¹ que le recistirían para que no le alcanssasse, o quien esto haría sería el pueblo, u otros del v[u]lgo¹¹⁰² que llamarían para que no se le dize. Y semejantemente, se significaba por [Júpiter], significador de la cossa preguntada, que le acontecería al querente algún detrimento, o alguna tristeza tal que bastasse para no poder alcanssar aquella dignidad.

Y au[n]que¹¹⁰³ es verdad que el querente no expresó que tenía intención de conseguir la tal cossa, pero [Mercurio], que era significador, parecía mostrar que él ya había tenido esperançã dello, porque él entonces *separaba de*¹¹⁰⁴ [Júpiter], significador de aquella cossa preguntada, de donde parecía que el tal interrogante estaba ya cassi desesperado de alcansarla, pero no del todo, porque [Mercurio], aunque estaba separado dél [Júpiter], sennor de la 10ª, pero todavía *le miraba*¹¹⁰⁵; de donde le podrías deçir que,

¹⁰⁹⁹ *Infortunar a un planeta* significa dañarlo, estropear sus cualidades potencialmente benéficas. Esto se produce cuando un planeta maléfico toca o hace aspecto a otro astro del horóscopo: en este caso se trata de Marte, dios de la guerra, que perjudica al regente del ascendente, que representa al soldado que consulta a Zael sobre su «oficio militar».

¹¹⁰⁰ Ms: enfermeua.

¹¹⁰¹ No he encontrado documentada esta variante del sustantivo 'obediencia'. El texto latino no recoge este vocablo, ya que habla de aquellos otros 'sometidos' o 'subordinados': «Et insurgerent in eum serui eius vel alii suppositi eius qui resisterent ei ut non adipisceret eam» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., fol. 106v). Encontramos la misma lección en las ediciones de 1506 y 1550.

¹¹⁰² Ms: vlgo. Haplografía del escriba, que omite la letra 'u' por la similitud, tanto gráfica como fonética, entre ésta y la letra 'v'. Además, constatamos que en nuestro manuscrito no se ha normalizado el uso de 'u' y 'v': aparece la 'u' con valor consonántico, aunque no la 'v' con valor vocálico.

¹¹⁰³ Ms: auque. Haplografía del copista, que omite la 'n', probablemente por contagio con el adjetivo demostrativo «aquella» de «aquella dignidad», inmediatamente anterior.

¹¹⁰⁴ Mercurio se encuentra en el grado 27 de Géminis y Júpiter en el grado 20 de Piscis, por lo que el aspecto exacto de cuadratura ya se produjo cuando aquél llegó al grado 20, formándose los 90 grados entre ambos planetas. Por ello, se dice que Mercurio se ha separado de Júpiter. Véase a este respecto el gráfico de la carta horaria de Zael que el traductor de Guido Bonato reproduce (G. Bonatus, *Forlivio*, cit., fol. 78r).

¹¹⁰⁵ El aspecto de cuadratura, a pesar de no ser exacto, de no ser *partil*, no ha finalizado, y es ésta la causa por la que el autor afirma que todavía Mercurio *miraba* a Júpiter. Es de destacar la abundancia de

aunque él fingía no saber dello que preguntaba, que bien sabía de la cossa que ya había tenido esperança de haber, y dudaba de no poder alcansarla. Y como te dijo de un oficio o dignidad, podrás entender lo mesmo de qualquier otra cossa de las que se pueden significar por alguna de *las doze casas*¹¹⁰⁶.

[Fol. 79v] **Capítulo 5. Cómo se ha de mirar a los planetas que impiden las cosas que no se hagan.**

Aunque paresca fuera más conveniente poner este capítulo en otra parte, a mí me a parecido haberse de poner aquí; porque si se dilatasse hasta el *Tratado de las natiuidades* podría el lector tener en muchos lugares antes necesidad dél, porque no tan solamente tiene lugar en las natiuidades, pero también en todas las interrogaciones, y en todos los caminos, y en todos los comienços de qualesquier cossas que queremos o pretendemos hazer.

Y es esto que mires al planeta que impide las cossas que no se hagan, o no se acaben, que este tal se puede dezir *fuerte dañador*¹¹⁰⁷, o *impedidor*¹¹⁰⁸, o *destruidor*¹¹⁰⁹, porque él es el que corta la vida al nacido, y la destruye y no permite venga a tener vida larga, esto es, a la vejes, y es el que corrompe la cosa y la destruye después que se pienssa que va drecha, y que debe acabarsse bien, y él es a quien nuestros antigos llamaron *absissos*, o *absindente*¹¹¹⁰, y es a quien tú debes mirar en las natiuidades y en las questiones, y

metáforas en el léxico astrológico, algunas de ellas, como es el caso que nos atañe, de gran belleza literaria.

¹¹⁰⁶ Las doce casas zodiacales: cada una dedicada a un signo del zodiaco, desde la primera o Casa I (Aries) hasta la última, la Casa XII (Piscis). «E el compeçamiento de los signos es Aries, e pus Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitarius, Capricornus, Aquarius, Piscis. Los VI d'estos signos con septemtrionales e los otros VI meridionales. Los septemtrionales son de la cabeça de Aries tro a la fin de Virgo. Los meridionales son de la cabeça de Libra tro a la fin de Piscis. E la linna que passa por la cabeça de Aries e por la cabeça de Libra es el cerco derecho en ques eguan la noche e el día e endereçanse» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 6).

¹¹⁰⁷ *Fuerte dannador*: «El que daña. Lat. *Nocens, tis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 6).

¹¹⁰⁸ *Impedidor*: aquel planeta que quita la fortuna al nativo.

¹¹⁰⁹ *Destruidor*: «El que arruina, asuela y destruye. Lat. *Destructor. Depopulator*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 239).

¹¹¹⁰ *Absindente*: de *absis* [aps-], *-idis*, del griego *apsís*, 'nudo', 'bóveda'. Posee el significado de 'arco', 'bóveda', pero también el de 'ábside', 'coro', el de 'plato', y finalmente, la acepción de 'órbita' [de un

esto para que sepas si las cosas se acabarán, o no, y vernán a debido efecto o no. Y tómake este absisor del planeta con quien se ajunta el señor del ascendente o el significador de la cossa preguntada, o la [Luna], o que sea [Fol. 80r] ella participante del señor del ascendente, o que sea *significadora*¹¹¹¹ de la cossa preguntada. Porque debes considerar al planeta a quien se ajunta el significador del querente o el significador de la cossa preguntada, o a la [Luna], y ver cómo está dispuesto el tal planeta y aquél a quien se ajunta. Porque si el *dueño del ascendente*¹¹¹² o la [Luna] o el significador de la cosa preguntada se ajunta a *mal planeta*¹¹¹³ y mal dispuesto sin recepción; o si no está él mal dispuesto, pero se ajunta a algún otro malo, y mal dispuesto¹¹¹⁴ que no le reciba, significa destrucción de la cosa preguntada. Y entiendo *planeta mal dispuesto*¹¹¹⁵, al que es malo, *peregrino*¹¹¹⁶, y *retógrado*¹¹¹⁷, y *combusto*¹¹¹⁸, y *cadente*¹¹¹⁹ *del ascendente*¹¹²⁰ o *de la casa de la cossa preguntada*¹¹²¹ de tal manera que no la mire, o por lo menos a

planeta]. Esta última acepción es la que nos interesa, ya que es más que probable que a partir de *absis* se forme *absindente*, término que no he encontrado documentado.

¹¹¹¹ *Significadora* o *regente*, y por tanto, responsable del desenlace feliz o desgraciado del tema planteado por el interrogante.

¹¹¹² Equivale a *señor del ascendente* o *regente del ascendente*, es decir, el astro que gobierna los asuntos relativos a la primera casa.

¹¹¹³ Es decir, si se junta a planera maléfico o mal dispuesto.

¹¹¹⁴ En este punto, el copista comete un error y duplica la frase «pero se ajunta a algún otro malo y mal dispuesto». Probablemente, el despiste se produce por el hecho de que mal dispuesto se repite tres veces en tres líneas correlativas.

¹¹¹⁵ Guido Bonato hace la definición tradicional de *planeta mal dispuesto*.

¹¹¹⁶ *Peregrino*: «Llaman los Astrólogos a qualquier Planeta quando esta en un lugar del Zodiaco, donde no tiene dignidad alguna. Lat. *Peregrinus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 219).

¹¹¹⁷ *Retógrado*: «Adj. que se aplica al movimiento, que contra el orden natural y de los signos hace algun Planeta. Lat. *Retrogradus*» (Íd., ib., p. 608).

¹¹¹⁸ *Combusto*: «Lo mismo que abrasado. El uso de esta voz es regularmente entre los Astrólogos, que dan este nombre a los Planetas, quando están tan cerca del Sol, que su resplandor no permite los descubra nuestra vista» (Íd., ib., p. 428, vol. I).

¹¹¹⁹ *Cadente*: «Llaman los Astrólogos a las casas tercera. novena, sexta y duodécima del thema celeste. Llámánlas también Catáphoras» (Íd., ib., p. 42, vol. I).

¹¹²⁰ *Cadente del ascendente* se llama a aquel planeta que se encuentra en la tercera casa contando a partir del grado ascendente.

¹¹²¹ *Cadente de casa*: es decir, la tercera región contando a partir de la casa que simboliza el asunto que atañe al querente.

su *señor*¹¹²². Pero el aspecto de la casa es más fuerte en esto que el aspecto de su *señor*. Y es también mal dispuesto el que estuviere en su *caída*¹¹²³, o *descención*¹¹²⁴, y este tal es el que se dice absindente o destruidor.

Demás de lo cual, si el significador del querente, o el de la cossa preguntada, o la [Luna], o el planeta a quien se ajunta la [Luna], que sea ella significadora, o que sea participante del señor del ascendente, se ajunta a algún *planeta infortunado*¹¹²⁵, esto es, retógrado, o combusto, o *cadente*¹¹²⁶, [Fol. 80v] mirarás entonces si interviene recepción; porque aunque con trabajo y pesadumbre significa que se acabará la cossa preguntada. Pero si no interviniera recepción, significa la corrupción y destrucción de la tal cossa, y que no se acabará ni habrá efecto después de habersse pensado que va drecha. Y si a aquél que resibe el señor del ascendente, o a la [Luna], o al señor de la cossa preguntada, o el planeta a quien se ajunta alguno destos estuviere libre no infortunado, ni *receptor*¹¹²⁷, ni *recipiente*¹¹²⁸, significa perfección de la cosa con facilidad, y el planeta a quien se ajunta el señor del ascendente, o la [Luna], o el señor de la cossa preguntada estuviere libre de malos, pero junto [a] algún buen planeta que se ajunta con alguno malo que esté impedido y no le reciba, no se acabará la cossa ni verná a buen fin.

Y siempre has de entender esto si aquellas *conjunctiones* son hechas *sin recepción*, porque *con recepción*¹¹²⁹, aunque sea con fatiga, habrá efecto. Pero considerado y previsto aquesto, que si algún planeta *corta la lumbre*¹¹³⁰ de alguno de los dichos

¹¹²² *Señor*: «En la Astronomía vale lo mismo que principal dominante: y assi dicen, el Sol es el Señor del año. Lat. *Dominus. Dominator*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 88).

¹¹²³ *Caída*: «Llaman los Astrólogos al signo opuesto al que es exaltacion de algun Planeta: y assi dicen, que Libra es caída del Sol, Escorpión de la Luna» (Íd., ib., p. 51, vol. I).

¹¹²⁴ *Descención*: sinónimo de *caída*.

¹¹²⁵ *Planeta infortunado*: «Epitheto que dan los Astrólogos a los Planetas maléficis, cuyas adversas influencias dicen ocasionan desgracias e infortunios. Lat. *Planeta maleficus, infortunatus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 268).

¹¹²⁶ Es aquel planeta que se halla en la casa tercera, sexta, novena o duodécima.

¹¹²⁷ *Receptor*: vid. nota 913.

¹¹²⁸ *Recipiente*: podría referirse al planeta más leve, más ligero, que es el que produce el aspecto al astro más lento, más grave.

¹¹²⁹ Vid. nota 913.

¹¹³⁰ *Cortar la lumbre* significa impedir que dos planetas hagan aspecto cuando un tercero se interpone entre los dos.

quando quiere juntarse con el otro malo, que le quita el daño y no prohíbe el efectuarse la cosa. Pero si la *absición de la lumbré*¹¹³¹ no intervinere, se prohibirá el efectuarse, y no se acabará la cossa, y aunque se acabe será destruida. Y considerarás también esto si recepción [Fol. 81r] intervinere, no sea de [oposición] o [cuadratura], porque si entonces el planeta estuviere mal dispuesto, no le aprovecha aquella recepción que se haze de [cuadratura] o [oposición], mayormente si el *recibidor*¹¹³² estuviere impedido. Mas si la recepción fuere de trino [trígono] o [sextil] vale y se cree que la cossa verná a conseguirse con efecto. Pero si el planeta que recibe estuviere entonces bien dispuesto¹¹³³ de qualquier aspecto que fuere aquella recepción, *perficiona*¹¹³⁴ la cossa, y no le daña la quadratura ni la [oposición]. Y si fuere de [trígono] o [sextil], perfectiona también la cossa, en quanto estuviere bien dispuesto aquél a quien se ajunta el significador, ora sea con recepción, ora sea sin ella, con tal, empero, que el *aspecto* no esté ya *acabado*¹¹³⁵, o la oposición, de modo que comienze ya en alguna forma a separarse. Y si e[l]¹¹³⁶ significador se ajunta con la [*Parte de Fortuna*¹¹³⁷] no impedida, *perfic[i]ona*¹¹³⁸ assí mesmo la cossa.

¹¹³¹ *Absición de la lumbré*: también llamada *frustración*. «Término empleado en astrología horaria, cuando un planeta se aplica a un aspecto de otro, pero antes de que tal aspecto culmine, un tercer planeta, por su movimiento más veloz, se interpone a la culminación de dicho aspecto completando uno propio. Se dice que produce una abscisión de luz que frustrará el efecto del primer aspecto que se iba a formar» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 559).

¹¹³² Equivalente a *receptor*.

¹¹³³ Ms: bien dispuestos. El copista no construye la concordancia de singular con 'planeta'.

¹¹³⁴ *Perficiona, perficionar*: «Acabar enteramente alguna cosa, dándola toda su perfección, o puliendola. Algunos dicen Perfeccionar, formando est verbo de la voz Perfección, pero mas natural es Perficionar del latino *Perficere*, que significa lo mismo. Lat. *Absolvere*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 221).

¹¹³⁵ *Aspecto acabado*: es el aspecto pasado, que ya ha tenido lugar, ya ha sido partil, debido a que uno de los planetas se ha alejado del otro astro con el que hacía aspecto.

¹¹³⁶ Ms: y si es. Sustitución de 'l' por 's'. El escriba copia por inercia, quizás debido al cansancio, y no entiende el sentido de la oración. Es un error entendible, ya que el esquema 'es significador el planeta x' aparece repetido hasta la saciedad en los textos de astrología judiciaria y de interrogaciones.

¹¹³⁷ *Parte de Fortuna*: «Es un cierto punto del Cielo, que los Astrólogos señalan en el thema celeste, y hacen mucho caso dél, y es aquel que dista del ascendiente tanto como la Luna dista del Sol. Lllamanla tambien Horóscopo lunar. Expressase con este character [Signo de Parte de Fortuna]. Lat. *Fortuna pars*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 136-137). Ptolomeo da la fórmula para calcular su ubicación: «Tanto de día como de noche se saca el punto de Fortuna del número de grados que hay desde el Sol hasta la Luna; de tal suerte que la distancia entre el Sol y la Luna, siguiendo la sucesión de signos, es la que hay que poner

Y si algunos de los planetas *transfiriere[n]*¹¹³⁹ la luz o la virtud y fuerça¹¹⁴⁰ entre el significador y otro, y aquél a quien la transfiriere[n]¹¹⁴¹ fuere *infortuna*¹¹⁴² y estuviere, como dicho es, impedido, corrompe la cossa, si es *malo impediende*¹¹⁴³, o el recipiente no fuere otra vez recibido. Pero si el significador del querente o la [Luna] [o el significador] de la cosa preguntada se ajuntan [a] algún¹¹⁴⁴ planeta que *coi[j]a*¹¹⁴⁵ la *lumbre*¹¹⁴⁶ de los dos, ya que fuere infortuna, o estuviere infortunado, destruye la cossa y no le p[er]mite¹¹⁴⁷ perfectionarse, si no recibe al uno y otro significadores; aunque reciba al uno dellos, que sin embargo desto, se destruirá la cossa.

Considerarás [Fol. 81v] también si el significador del querente se halla en la cassa de la c[o]ssa preguntada o yendo a [conjunción] de su señor, porque esto significa que el

de intervalo entre el Horóscopo y el punto de Fortuna; y donde acaba esta cuenta, este grado del signo y este lugar será el punto de Fortuna. La misma posición que tiene el Sol en el horóscopo, la Luna la tiene en el punto de fortuna, y este punto de Fortuna será luminar» (C.Ptolomeo, *Tetrabiblos*, ed. Blanca Hernández, cit., p. 104).

¹¹³⁸ Ms: perficon. Haplografía, se omite la 'i'.

¹¹³⁹ Ms: transfiriere. El copista entiende que el sujeto es 'luz' en vez de 'planetas' y se equivoca en la concordancia de número.

¹¹⁴⁰ *Transfrieren la luz, transferir la luz o la virtud y fuerça*: fenómeno que se produce cuando un planeta coge la luz o la virtud de un astro, al hacer aspecto con él, y se la entrega a un tercer planeta, al cual aspecta después, que recibe la fuerza o lumbre del primero. «The transfer of light is if the lighter planet is departing from the heavier planet and connecting with another, and there is equivalency between them, and there is a transfer of the nature of the first to the second with which it was connected» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 17).

¹¹⁴¹ Ms: transfiriere. Nueva confusión del escriba en la concordancia de número.

¹¹⁴² *Infortuna*: «Term. Astrológico. La influencia mala u adversa: y aun con esta voz se suelen explicar los mismos Planetas quando están en las casas infaustas o adversas: y assi llaman los Astrólogos a Saturno Infortuna mayor o primera, y a Marte segunda, & c. Lat *Maleficientia Planeta*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 268).

¹¹⁴³ *Malo impediende* es aquel planeta maléfico que impide que los asuntos que benefician al interesado lleguen a buen término.

¹¹⁴⁴ Mss. se juntan algún planeta. No aparece la 'a' que debe encabezar el suplemento «a algún planeta que coixga la lumbre de los dos» del verbo 'ajuntarse'.

¹¹⁴⁵ Ms: coixga la lumbre.

¹¹⁴⁶ *Coixga la lumbre*: *coger la lumbre* significa tomar la fuerza o cualidad de un planeta al hacer aspecto con él.

¹¹⁴⁷ Ms: premite. Metátesis, inversión del orden de los fonemas, quizás por contagio con el grupo -tr- de 'destruye', inmediatamente anterior.

querente va [a]¹¹⁴⁸ la cosa pregunta[da]¹¹⁴⁹. Pero si el significador de la cossa preguntada se halla en el ascendente, o que va a [conjunción] del significador del querente, significa que la cossa preguntada viene al querente, quedando, empero, en su ser, las recepciones y aspectos, y la [Luna].

De la 2ª Casa

Capítulo 1. De la hazienda que el interrogante espera tener.

Si alguno te preguntare si ha de tener la hacienda que espera o no, sabrás dél qué manera de hacienda es aquélla que él entiende tener, o adquirir, y mira entonces al ascendente y a su señor, y a la [Luna], que universalmente son significadores del interrogante, y no te engañe esto, porque qualquiera perssona que fuera aquélla que te preguntare de la hacienda que piença adquirir o espera adquirir, se le da y ha de dar la 1ª, que sea rey, que sea otro, o clérigo, o lego, o papa, o qualquier prelado, o noble, o qualquier otra persona. Porque ninguno en este casso tiene prerrogativa, ni la condición, ni la orden, ni el sexo de ser varón o hembra se prefiere, en el que todos son iguales en esto, como cada qual pregunte por ssí mesmo. Y la 2ª o el signo 2º y su señor, si de otra manera no lo espesifica el interrogante, darás a la hacienda. Y si se junta el señor del ascendente o la [Luna] al señor de la 2ª, o el señor de la 2ª al señor del ascendente, o fuere y estuviere el señor de la 2ª al señor del ascendente con él, o [Fol. 82r] estuviere el señor del ascendente o la [Luna] en la 2ª, o estuviere la [Luna] o alguno de los otros planetas transfiriendo la luz entre el señor del ascendente y el señor de la 2ª, conviene a saber, del uno dellos al otro: significa que el querente ha de alcansar y obtener la hacienda que pregunta.

¹¹⁴⁸ El copista omite la 'a' de dirección que acompaña al verbo 'ir'.

¹¹⁴⁹ Ms: el querente va la cossa pregunta. El escriba, por descuido o cansancio, no capta visualmente la tercera persona del presente del verbo 'ir', y quizás entiende la oración 'el querente pregunta la cossa' (interroga al astrólogo), con la consiguiente haplografía de la última sílaba de 'preguntada'.

Y si no hubiere esto del señor del ascendente, o de la [Luna], o del señor de la 2ª, mira entonces si [Júpiter], que es el natural significador de la hacienda, o [Venus¹¹⁵⁰], que naturalmente es [Fortuna], o la [Cabeza de Dragón¹¹⁵¹] sin ningún aspecto de [a]lgun[a] infortuna estuviere en la 2ª, que el interrogante adquirirá la hacienda preguntada por él¹¹⁵². Y esto mesmo entenderás y se entiende si la interrogación de hacienda fuere absoluta, conviene a saber, que no espesifique el interrogante¹¹⁵³ más en su interrogación que dezir: «¿Adquieriré la hacienda, o no?». Lo qual debes mirar según arriba dijimos, y si no hallares cosa de hacienda, dile que no adquirirá la hacienda, sino que se estará en su ser.

Y si no hubiere malos en la 2ª, que son [Marte], [Saturno] o la [Cola de Dragón¹¹⁵⁴] sola sin aspecto de alguna fortuna, que éstos son destruidores de la hacienda, y si no

¹¹⁵⁰ Venus: «El tercero de los Planetas, cuyo orbe es entre Mercurio, y el Sol, del qual en su mayor digression solo se aparta 49. grados. Los Astrónomos le expressan con este character [Venus]. Considerase Oriental, y entonces la llaman el Lucero, o la Estrella del Alva, ù de la mañana, o se considera Occidental, y entonces se llama Vesper, o Hespero. Lat. Venus, eris» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 454).

¹¹⁵¹ Cabeza de Dragón: «Es el punto donde cortando la órbita de algun Planeta a la eclíptica, sube el Planeta hacia el Septentrion. Tratando de la Luna, se usa mas del nombre de Cabeza de Dragon, porque respecto de los otros Planetas, es lo comun llamarle Nodo. Su punto opuesto es la cola del Dragon o Nodo austral. Lat. *Caput draconis, vel Nodus Borealis*» (Íd., íb., p. 20). «Devedes saber que el eçéntrico de la luna se aparta en dos lugares del çerco e eçéntrico del sol, es de saber, en la parte que es de medio día e en la parte de setentrion, como paresçe en esta figura [fig. 8], en la qual lo bermejo enseña el eçéntrico del sol e lo verde enseña el eçéntrico de la luna. E el entretajamiento que fazen amos a dos los eçéntricos son llamados cabeça e cola del drago; así que el entretajamiento que comienza en oriente e por medio día passa contra ocçidente e lieva el andén del firmamento e non el andén de las planetas, et es llamada cabeça del drago; e el entretajamiento que comienza en ocçidente e passa por setentrion contra oriente es llamada cola del drago. E esta cabeça e cola del drago se mueven siempre de oriente contra ocçidente de cada día çerca de dos minu/tos» (E. Villena, *Tratado*, cit., p. 193).

¹¹⁵² Zael o Sahl afirma casi lo mismo a este respecto: «Likewise, if Jupiter or Venus (which are benefics) were in the domicile of substance, he will find substance» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 79).

¹¹⁵³ Ms: intrrrogante. Duplografía del copista, por atracción dentro de la propia palabra, por el grupo -rr-posterior.

¹¹⁵⁴ Cola de Dragón: «Es el punto donde cortando la órbita de algún Planeta a la eclíptica, baxa el Planéta hacia el Medio dia. Tratando de la Luna se usa mas del nombre de Cola del Dragón, porque respecto de los otros Planétas es lo comun llamarle Nodo Austral. Su punto opuesto es la cabeza del dragón o Nodo Boreal. Lat. *Cauda draconis, vel Nodus Australis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 403). El copista reproduce el símbolo de la Cola de Dragón y su desarrollo.

están recibidos del señor de la 2ª, o si no son ellos señores della, y en lo demás están de buen ser, no retrógrados, ni combustos, ni en alguna manera impedidos: porque entonces disminuye su malicia y se harán peores; y si la [Cola de Dragón] también estuviere con ellos en la 2ª cressentará su malicia y se harán peores. Pero si ésta estuviere en la 2ª con fortunas, mengua mucho la bondad dellas, y quitan también de la hacienda la 4ª parte después de adquirida, y algunas veces más. Y si tú hallares alguno de los malos en la 2ª de mal ser, y la [Luna] *vacua de cursso*¹¹⁵⁵, o que se ajunta a malos que la impiden, significará esto que el interrogante no adquirirá hacienda en todo el tiempo de su vida, antes verá menguarse la que tiene, y que siempre será pobre y mendigo.

Capítulo 2. De dónde adquirirá la hacienda, [Fol. 82v] o por qué caussa, y de dónde, y por qué caussa la perderá.

Si vieres que el querente ha de alcanssar hacienda, y quisieres saber de dónde la adquirirá y por qué causa, o que la ha de perder, y quisieres saber por qué caussa la perderá, mira entonces los planetas que te dije que tienen participación en el hecho de la hacienda, y considerarás aquél a quien el otro se ajunta.

Porque aquél que fuere más ponderosso o pesado, al qual al otro se ajunta, significará por qué modo y de dónde adquirirá la hacienda, y mira, semejantemente, de qué cassa es señor aquel ponderoso que *recibe la disposición*¹¹⁵⁶, esto es, a quien el otro se ajunta. Porque si estuviere en el ascendente o fuere señor del ascendente, adquirirá el interrogante la hacienda del trabajo de sus manos, y con su perssona. Y si estuviere en la 2ª o fuere señor de la 2ª, adquirirá la hacienda con la que él tiene suya, como es de mercancías, y otras semejantes *granjerías*¹¹⁵⁷, de los que emplean sus haciendas para adquirir otras que no tienen. Y si estuviere en la 3ª o fuere señor della, adquirirá la hacienda de sus hermanos, y si no los tuviere, de sus convecinos o ciudadanos, o de

¹¹⁵⁵ *Vacua de curso*: «Llaman los Astronomos al Planeta, que, separandose de uno, no se aplica a otro, lo que suele suceder frequentemente en la Luna. Lat. *Vacuuus, a, um*» (Íd., ib., p. 408).

¹¹⁵⁶ Aquel planeta que, al hacer aspecto con otro, al ser más lento o pesado, recibe pasivamente el efecto de tal contacto.

¹¹⁵⁷ *Granjerías o grangerías*: «El modo de aumentar el caudal, criando ganado y vendiendole, o comerciando con otras cosas. Lat. *Lucrum. Quaestus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 74).

algunos conosidos que se le fingen amigos no siéndolo perfetos, o por ocassión de qualquiera destos. Y si estuviere en la 4ª o fuere señor della, adquirir la ha de su padre, o abuelo, o de su suegro, o [o]tro¹¹⁵⁸ de sus mayores ascendentes, y si no los tuviere, de tierras y heredades y *cosas inmovibles*¹¹⁵⁹. Y si estuviere en la 5ª¹¹⁶⁰ o fuere señor della, adquirirá la hacienda de sus hijos, y si no los tuviere, de algun[a]s perssonas¹¹⁶¹ de quien tiene confiança que le ayudarán a ganarla, aunque no le sean verdaderos amigos¹¹⁶². [Fol. 83r] Y si estuviere en la 6ª¹¹⁶³ o fuere señor della, y el signo 6º della fuere humano, la adquirirá de esclavos o criados, y si no los tuviere, de animales menores domésticos, como son ovejas, cabras, puercos, y los semejantes del 6º signo [si]¹¹⁶⁴ fuere quadrúpedo; y si no tuviere¹¹⁶⁵ animales, la adquirirá de enfermedades, o por lo menos de viles perssonas. Y si estuviere en la 7ª¹¹⁶⁶ o fuere señor della, de mujeres, si el 7º signo fuere femenino, o por ventura, de enemigos en guerra, o de

¹¹⁵⁸ Mss. de su suegro o tro de sus mayores ascendentes. El escriba es responsable de una haplografía, falta la 'o' de 'otro'. Debido a la confluencia de múltiples partículas disyuntivas, nuestro copista se despista y omite una de ellas.

¹¹⁵⁹ Sinónimo de 'bienes inmuebles'. Ms: immouibles.

¹¹⁶⁰ Es la Casa V la casa de los hijos, los amores y las creaciones del hombre. Regida por una de las dos luminarias, el Sol, corresponde al signo de Leo. «Esta casa es significador de los fijos maslos e fembras e de las ganancias de esquilmos e de heredar-lo de las buenas mugieres e los presentes e los gozos e los me(n)sageros. E significa mandar los averes de los que son passados e auer los thesoros de los padres, e significa los dones que son dados por ayudar e los conuidamientos e los beueres, e significa lo que contece al omne despues de su muerte de bien o de mal e su estado e su camiamiento de su estado de bien o de mal. E significa lo que dexara de herencia e si fincara en lo que lo hereda o non» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 42).

¹¹⁶¹ Ms: algunos perssonas. Fallo en la concordancia de género, posiblemente por contagio con 'hijos', que pertenece a la oración condicional inmediatamente anterior.

¹¹⁶² Ditografía por cambio de página: ms. amigos amigos.

¹¹⁶³ La Casa VI es la Casa de Virgo, cuyo regente es Mercurio, y está dedicada a las enfermedades y los sirvientes del interrogante. «Esta casa significa las enfermedades e de ques levantan, e dannamiento de los mienbros e los catiuos e los sieruos e las sieruas e trayciones e malfetrias e mudamiento de un logar a otro e bestias e enemigos e de redempcion de catiuos e las tachas del cuerpo e descubrir las poridades e las afruentas. E esta casa es cayda del angulo de occidente. E significa la primera parte de la uida» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 60).

¹¹⁶⁴ Haplografía de la conjunción condicional 'si'.

¹¹⁶⁵ Ms: tuvieres. El copista falla al hacer la concordancia entre el sujeto elíptico (el interrogante) y el verbo (tuviere), y, por contagio con la 's' de 'animales', se produce una duplografía.

¹¹⁶⁶ Casa regida por Venus, corresponde al signo de Libra y simboliza la pareja y asociaciones del nativo.

compañeros, o alguna contienda que terná con algunos. Y si estuviere en *la 8^a* ¹¹⁶⁷, o fuere señor della, la adquirirá de los bienes de sus mujeres, y de herencias de muertos, o en tierras ajenas a que irá de su voluntad, y no forssado. Y si estuviere en *la 9^a* ¹¹⁶⁸, o fuere señor della, de religiosos, y si no de religiosos, de clérigos sagrados, o por causa de religión, o por ocasión de enseñar documentos divinos, o de largos caminos que hará de su tierra a partes *conginquas* ¹¹⁶⁹ della, como lo hacen los venecianos, pisanos y genoveses ¹¹⁷⁰, que de semejantes largos caminos que usan ganan gruesas haciendas. Y si estuviere en la 10^a o fuere señor della, adquirirla ha de reyes u otros grandes, y si no dellos, de oficios, cargos y dignidades, y si fuere tal persona que sea apto para esto, la adquirir[i]rá ¹¹⁷¹ de sus *magisterios* ¹¹⁷² con su honor. Y si estuviere en la 11^a o fuere señor

¹¹⁶⁷ La Casa que pertenece al signo de Escorpio, regida por el bélico Marte, representa tanto la muerte como la sexualidad del ser humano.

¹¹⁶⁸ La Casa IX representa los ideales, la religión y los viajes largos que ha de realizar el querente. Está regida por el planeta Júpiter y por el signo de Sagitario.

¹¹⁶⁹ *Conginquas*: equivale a 'contiguas'.

¹¹⁷⁰ «I nostri mercanti, oltre ad essere sorretti dalla presenza di persone fisiche fornite di privilegio diplomatico, avevano poi un altro appoggio validissimo, che, nell'atto di ricordare a loro con orgoglio la città nativa, incuteva ammirazione e rispetto ai forestieri: avevano la moneta d'oro, simbolo di grandezza e di saggezza. Simbolo di potenza, perché la moneta italiana dominava su tutte le altre; simbolo di saggezza perché la sua forza da questo dipendeva, che in Italia, prima che in ogni altro paese, si era compressa l'importanza e la necessità della stabilità monetaria, importanza morale e pratica che al prestigio dell'onestà aggiungeva la possibilità di sviluppo del traffico per l'intermediario di un mezzo costante e sicuro. E la moneta italiana dominatrice per secoli dei mercati di tutto il mondo per la fiducia che godeva, e per le bellezze artistiche che nessun'altra raggiungeva (tanto che d'ogni dove furono richiesti gli italiani come zecchieri dei principi), portava, segno supremo della sovranità, l'emblema dei nostri Comuni, a cui si aggiungeva il simbolo della fede cattolica» (Armando Saporì, *Il mercante italiano nel Medioevo*, Milán: Jaca Book, 1983, pp. 18-19).

¹¹⁷¹ Ms: adquirirá. Contracción del radical de futuro (que procede del infinitivo+he, has, ha) en español medieval. Ralph Penny pone toda una serie de ejemplos de verbos similares: querrá, morrá (hoy morirá), ferrá (hoy herirá), parrá (hoy parirá). «Todas las formas medievales de futuro contracto (y de condicional) coexistían con otras no contractas (incluso en el caso de verbos que aparecen en la lengua moderna con futuros contractos; por ej. esp. med. *averá, salirá*), si bien, en la mayoría de los casos, la variante no contracta fue, al final, la preferida; esto se produjo, probablemente, por influencia de la clase en *-ar*, en la cual la contracción nunca podía producirse. Así, por ejemplo, el español medieval *concibrá* ha sido totalmente desplazado por *concebirá* hacia el siglo XVI. El español del Siglo de Oro permitía algunas formas contractas que la lengua moderna no tolera (ej. *debrá*), pero habitualmente sólo se empleaban unas cuantas, que corresponden (como *cabrá esperar*) a algunos de los verbos más frecuentes: *habrá, sabrá*,

della, de amigos, o de algunas perssonas en quien tiene grande esperança, o de mercaderes con quien tratará tanto en su tierra como en la ajena, pero principalmente en la suya, y de cossas y bienes, que, impensadamente, o *inopinamente*¹¹⁷³, le vernán por su fortuna. Y si estuviere en la 12ª, o fuere señor della, de enemigos ocultos, o cautivos, y si fuere el 12º signo humano; y si fuere quadrúpedo, [Fol. 83v] de animales grandes, y si fuere [*Tauro*¹¹⁷⁴], de bueyes, y si la última mitad de [*Piscis*¹¹⁷⁵], de caballos o jumentos.

Y no te olvides desto, que en qualquier cassa que la hallares a la [Cola de Dragón] con el significador, siempre mengua y diminuye algo de la significación, y si allí hallares la Cabeça, aumentará el significado, excepto lo que dicho es arriba de sus significados en la 2ª Cassa.

Capítulo 3. De la caussa porque no adquirirá la hazienda.

cabrá, querrá; vendrá, pondrá, tendrá, saldrá, valdrá; dirá» (Ralph Penny, *Gramática histórica del español*, Barcelona: Ariel, 1993, pp. 193-198).

¹¹⁷² *Magisterios*: «Se llama tambien el título ú grado de Maestro, que se confiere a uno en alguna facultad: y assi se dice Magisterio en Artes, en Theologia, &c. Lat. *Magisterium. Magistri titulus, vel gradus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 456).

¹¹⁷³ *Inopinamente o inopinadamente*: «Adv. de modo. Sin pensar o sin esperarse. Lat. *Inopinate. Inoperate*» (Íd., ib., p. 276, vol. II).

¹¹⁷⁴ *Tauro*: «El segundo signo del Zodiaco, el qual corresponde al mes de Abril. Expressase por los Astrónomos en este character [Signo de Tauro] y por los Pintores con la figura de un toro, de quien tomó el nombre. Consta segun el P. Zaragoza de cincuenta estrellas conocidas, y entre ellas siete mui nobles, que forman la cara, llamadas las Hyades de las quales la una es de primera magnitud llamada Aldebarán, y otras siete en la espalda mui resplandecientes, aunque pequeñas, llamadas las Pleyades, y por el vulgo las siete cabrillas. Segun reglas Astronómicas entra el Sol en este signo cerca de los veinte de Abril. Lat. *Taurus*» (Íd., ib., p. 233).

¹¹⁷⁵ *Piscis*: «El duodécimo signo del Zodiaco, y sexto de los Austráles, que corresponde al mes de Febrero. Expressase por los Astrónomos con este character [Signo de Piscis] y por los Pintores con la figura de dos peces atado el uno con el otro, de quien toma el nombre. Consta, segun el P. Zaragoza, de treinta y siete estrellas conocidas. Entra el Sol en este signo, segun reglas Astronómicas, cerca de los 18 de Febrero. Lat. *Pisces*» (Íd., ib., p. 283, vol. III).

Si pareciere que no adquirirá la hacienda, para saber la caussa que se lo prohíbe, mira al *reptor de la disposición*¹¹⁷⁶, como arriba te dije en el capítulo passado, y si fuere aquél que prohíbe el *adquiridor de la hacienda*¹¹⁷⁷, señor del ascendente, el mismo interrogante será la caussa de no poder alcanzar la hacienda. Y si fuere señor de la 2ª, la propia hacienda que ya tiene será la caussa de no poder haber otra. Y si de la 3ª, sus hermanos serán la caussa. Y anssí de los demás significadores de las otras cassas, que cada uno en su lugar y tiempo, será la caussa que no se adquirirá la hacienda por el interrogante, y éstas son las significaciones de las 12ª cassas. Por lo qual, donde quiera que hallares significador de hacienda, por aquella casa en que estuviere, debes jugar el adquirirla, y donde quieras que hallares *prohibidor de hacienda*¹¹⁷⁸, por aquella cassa donde estuviere, debes jugar su prohibición, por la qual no la podrá adquirir el querente; y anssí mirarás por todas las cassas a los significados de todas las cossas que vinieren assí.

Y dijo el maestro¹¹⁷⁹, que si la cuestión fuere absolut[a]¹¹⁸⁰ o no, se d[ebe]¹¹⁸¹ retituir el ascendente [Fol. 84r] y la cassa de la hacienda, que es la 2ª, como se ha dicho, y mirar al *señor de la casa de la vida*¹¹⁸², que es el señor del ascendente, al qual si le hallaremos que mira al ascendente, o se junta a planeta que *vuelva su lumbr*¹¹⁸³ al ascendente,

¹¹⁷⁶ *Reptor de la disposición*: 'receptor de la disposición'. Es decir, el planeta más pesado o poderoso, el cual recibe pasivamente el aspecto de otro planeta más ligero o leve (el elemento activo en el ayuntamiento) que se acerca a él.

¹¹⁷⁷ El *adquiridor de hacienda* es el planeta que permite al nativo adquirir la hacienda que desea. Este planeta afortunado puede verse maleficiado por otro que impida que se produzca el anhelado acontecimiento; en este caso en concreto, Bonatti pone como ejemplo de *absissor* el regente de ascendente.

¹¹⁷⁸ Es el mal planeta que impide al consultante la adquisición de la hacienda, es aquel que destruye las esperanzas del querente.

¹¹⁷⁹ Se puede referir a Zael, Messahala o al propio Aristóteles. El texto latino reza: «Ites dixit *magister* quem deus voluit quia si questio fuerot absoluta vel non dicatur unde debeat haberi substantia que debemus constituere ascendens et domum substantie que est secunda ab ascendente sicut dictum est alias...» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 108v)

¹¹⁸⁰ Ms: absoluto. El atributo ha de concordar con 'cuestión'.

¹¹⁸¹ Ms: dixe.

¹¹⁸² El *Sennor de la Casa de la Vida* es el Señor de la Casa I, casa que en latín recibía el nombre de *Vita* (vid. R. Hinostroza, *El sistema*, cit., p. 127).

¹¹⁸³ Es decir, que aspecte al ascendente, le dé su lumbr, fuerza o cualidad.

debemos entonces obrar por él: y si no mirare al ascendente, ni a¹¹⁸⁴ planeta alguno que mire y vuelva su luz al ascendente, entonces debemos mirar a la [Luna], la qual, si mirare al ascendente, o [a] algún planeta que mire al ascendente¹¹⁸⁵, y le vuelva su lumbré, obra por ella; y si el señor del ascendente y la [Luna] no mirare al ascendente, ni estuviere junto a planeta que mire al ascendente, debemos entonces ver quién dellos, conviene a saber, el señor del ascendente y la [Luna], esté más grados del signo en que está, y que más presto debe *salir del signo*¹¹⁸⁶ en que está y *entrar en otro*¹¹⁸⁷, y por aquél debemos obrar, y mire si él después que saliera del signo en que está estuviere junto al señor de la 2ª inmediatamente, antes que otro se le ajunte, o el otro.

Porque dijo el Philósopho¹¹⁸⁸, que si esto fuere, el interrogante alcanzará hacienda, que esté recibido el señor del ascendente o la [Luna] después de su *mudança del*

¹¹⁸⁴ Ms: al.

¹¹⁸⁵ El copista comete un error y duplica la frase: «entonces deuemos mirrar la [Luna], la qual, si mirare al ascendente, o [a] algún planeta que mire al ascendente». La ditografía se produce, quizás, porque el pasaje contiene varias palabras idénticas ('mirar', 'ascendente'), y esto confunde a un copista cansado o poco atento, que cree no haber copiado el fragmento y lo duplica.

¹¹⁸⁶ Un planeta *sale de un signo y entra en otro* cuando llega al grado 30 de cualquier signo del zodíaco, que equivale al grado 0 del signo contiguo.

¹¹⁸⁷ Remito a la nota anterior.

¹¹⁸⁸ Se refiere a Aristóteles. «Aristóteles nació en Estagira (o Estagiro), en la costa este de la península de Calcídica, en Tracia, en el 384 a.C. (el año 1º de la Olimpiada 91, en el arcontado de Diopites), lo cual le hace tres años mayor que Demóstenes, como señaló Dionisio de Halicarnaso. Su padre, Nicómaco, fue médico personal del rey Amintas de Macedonia, padre de Filipo y abuelo de Alejandro Magno y tanto él como la madre de Aristóteles, Festis, afirmaban su descendencia de los Asclepiadas. Esto significaba que ambos descendían de una añeja línea de médicos que, como atestigua el Corpus Hippocraticum y otros escritores médicos, eran entre los griegos los representantes principales de la ciencia empírica. Como puso de relieve Dionisio, su inclinación por la ciencia y la medicina fue una herencia de su padre y sus antepasados. Pronto se quedó huérfano y su educación se completó bajo la supervisión de un tutor, Proxeno (...) A los diecisiete años de edad llegó a Atenas para completar su educación y se incorporó a la Academia platónica, que por entonces debía tener una existencia de unos veinte años» (W.K.C.Guthrie, *Historia*, cit., pp. 33-34). Es autor de, entre otras, las siguientes obras: *Sobre el cielo*, *Sobre el alma*, *Física*, *Metafísica*, *Meteorológicos*, *Poética*, *Política*, *Retórica*, *Ética Nicomáquea*, *Sobre la generación y la corrupción*, *Sobre la generación de los animales*, *Sobre la juventud*, *Sobre la memoria*, *Sobre los insomnios*, *Sobre el sueño y la vigilia*, etc... Para más información, véase el volumen VI de la enciclopédica obra de Guthrie.

*signo*¹¹⁸⁹ que estaba a otro por el señor de la 2ª, o que no lo esté. Y no importa si el señor de la 2ª sea fortuna o infortuna. Porque la [conjunción] del señor del ascendente o de la [Luna] con el señor de la 2ª haze que se consiga y alcansse la hacienda preguntada. Pero debes mirar que no esté el señor de la 2ª junto a algún planeta, o algún planeta se le junte a él antes que a él se ajunte el señor [Fol. 84v] del ascendente o la [Luna], al qual el señor de la 2ª cometa o envíe su disposición. Y por esto, dije inmediatamente que alguno no corte la lumbre ni prohib[a]¹¹⁹⁰ la [conjunción] del señor del ascendente o de la [Luna] con el señor de la 2ª.

Pero si la interrogación fuere de hazienda determinada, mira por qué cassa se significa aquella tal hazienda de que se hace interrogación, y mira si el señor del ascendente y la [Luna] o el uno dellos¹¹⁹¹ se ajunta con el señor de la casa significadora de aquella cossa o hazienda. Porque el alcanarla y conseguirla será y se hará por la [conjunción] del señor del ascendente o de la [Luna] con el señor de la cassa significadora de aquella cosa o hacienda de que fue la questión. Y si no hubiere [conjunción] del señor del ascendente o la [Luna] con el señor de la cassa significadora de la cossa o hacienda preguntada, entonces mira en todas las cossas, como dije en la [conjunción] del señor de la 2ª en la mudança de signo a signo, y en la [conjunción] con el señor de la cosa o hacienda de que se hizo la interrogación.

Y si el señor de la 2ª o de la cossa preguntada cometiere su disposición o la inviare a otro planeta antes que él se ajunte con el señor del ascendente o el señor del ascendente o la [Luna] se le junte a él, mira quién es aquel planeta a quien se ajunta el señor de la 2ª o cosa preguntada, y di que aquel planeta es el *significador del impedimento*¹¹⁹² porque no se alcanzará la tal cossa o hacienda. Y mira de qué cassa será señor, porque aquella persona que significa por aquella cassa porná su fuerça y hará su diligencia para que no se siga la tal cossa o hacienda. Mayormente si estuviere im- [Fol. 85r] pedido aquél a quien el señor de la 2ª comete su disposición, esto es, si estuviere retrógrado, o combusto, o en su caída, o en su descensión, o *cadente de ángulo*¹¹⁹³. Y si no estuviere caído aquel receptor de la disposición a quien se ajunta el señor de la 2ª o cosa

¹¹⁸⁹ *Mudanza del signo*. El cambio que los planetas experimentan al cambiar de signo, casa o aspecto se denomina *mudanza*.

¹¹⁹⁰ Ms: prohíbe.

¹¹⁹¹ Ms: delloos. Duplografía del copista.

¹¹⁹² Es el *planeta impedidor* o *absissor*.

¹¹⁹³ Vid. notas 1119, 1120, 1121.

preguntada con algunos de los dichos impedimientos y él fuere fortuna, no impedirá que la cossa o hacienda preguntada se consiga, que reciba, que no reciba, al señor del ascendente. Pero si fuere malo, y no estuviere impedido de alguno de los dichos impedimientos, y recibiere al señor del ascendente o a la [Luna] se conseguirá la hacienda o cossa semejante de qualquier aspecto que fuere recibido. Y si no recibiere al señor del ascendente aquel tal malo y hubiere [conjunción] de [trígono] o [sextil], se conseguirá la cossa o hacienda, aunque con trabajo y tardança: y [si]¹¹⁹⁴ la [conjunción] fuere de [cuadratura] o [oposición], apenas jamás se podrá conseguir la cossa o hacienda preguntada, y si se consiguiera será con tanta angustia y con tanto trabajo del querente, que dirá muchas veces: «¡Nunca yo me entremetiera en tal cosa!». Pero si la recepción interviniera, se conseguirá la cossa si fuere [Fortuna] el que recibiere con facilidad¹¹⁹⁵ y breve tiempo, y si fuere malo, con p[e]sadumbre¹¹⁹⁶ y tardança, y en ninguna manera podrá ser interviniendo recepción, que no se consiga; y ninguna cossa habrá que prohíba el conseguirse, si es el querente no quiere disistir de su propósito para que no se alcansse. Mas si el recibidor de la disposición estuviere en ángulo, será brevíssimo el efecto de la cossa, y si en sucedente, tardará y será menos breve, y si en cadente, será prolongado otra vez más, aunque allí haya recepción. [Fol. 85v] Pero la recepción es de tanta fortaleza que no permite anulación de la cossa, aunque se tarde, que al fin verná a efecto lo pedido de la hacienda o de qualquier otra cossa de que fuera la cuestión.

Demás de lo qual, si el señor del ascendente y la [Luna], o el uno dellos, estuvieren juntos con el señor de la 2ª, o estuvieren juntos con alguna fortuna que esté en la 2ª, se conseguirá por el querente la cossa y hacienda preguntada. Y si no estuviere alguno dellos, conviene a saber, el señor del ascendente o la [Luna] junto a fortuna en la 2ª, sino que estuviere ju[n]to¹¹⁹⁷ a algún malo que esté en la 2ª y aquel malo recibiere al señor del ascendente o a la [Luna], se conseguirá la cossa o hacienda, y la conseguirá el señor del ascendente o el querente; y si aquel malo no recibiere al señor del ascendente,

¹¹⁹⁴ Ms: y la conjuncion. El escriba incurre en una haplografia, omite la partícula condicional 'si'.

¹¹⁹⁵ Ms: facilidad. Ditografia del copista, que repite la última sílaba. Un caso similar al de *fauaua*, 'haba', que Alberto Blecua aduce como ejemplo de duplografía por adición de una sílaba repetida en su *Manual de crítica textual*, entresacado del *Libro de Buen Amor* (A. Blecua, *Manual*, cit., p. 21).

¹¹⁹⁶ Ms: pasadumbre. Sustitución de 'e' por 'a', por contaminación con la vocal abierta de la sílaba posterior.

¹¹⁹⁷ Ms: juto. Haplografia de una letra, la 'n'.

ni a la [Luna], si él *tuviere dignidad*¹¹⁹⁸ en la 2ª, adquirirá el interrogante la hacienda o cossa preguntada, aunque con dilación de algún espacio de tiempo. Y si el señor de la 2ª o cosa preguntada fuere más *leve*¹¹⁹⁹ que el señor del ascendente, y estuviere junto a él o qualquiera otro planeta que esté en la 2ª o cassa de la cossa preguntada, y fuere semejantemente más leve que el señor del ascendente, y se juntare a él de [trígono] o [sextil], se adquirirá la hacienda, o se hará la cossa preguntada con facilidad y ligereza. Pero si la [conjunción] fuere de [cuadratura], se hará la cossa, si intervinieren recepción, semejantemente, sin mucha gravedad o tardanza. Mas si el señor del ascendente fuere más leve, y se juntare al señor de la 2ª o de la cassa de la cossa preguntada, no se hará la cossa con ligereza y facilidad, y sin mucha petición del querente. Si el señor de la cosa preguntada se juntare al señor del ascendente o querente y le recibiere de [trígono] o [sextil], le verná la hacienda o cossa preguntada harto más y más ligera y fácil- [Fol. 86r] mente que él esperó.

Y si el señor del ascendente o la [Luna] no estuviere junto al señor de la 2ª o de la cassa de la cossa preguntada, ni a algún planeta que esté en ella, y debes entonces ver a cuál de los planetas se ajunta el señor del ascendente o la [Luna], porque si se ajunta alguno dellos a [Fortuna] bien dispuesta, que no esté impedida, o esté en ángulo, ni se ajunte aquella [Fortuna] a otro planeta, ni otro planeta se junte a ella, al qual ella reciba, o le cometa su disposición, adquirirá el interrogante la hacienda, y se cumplirá la cossa preguntada. Mas si aquel planeta a quien se ajunta el señor del ascendente recibiere a otro y no al señor del ascendente, o la [Luna] se le juntare a él de semejante [conjunción] y él no le reciba, será al contrario, porque la [conjunción] de aquél que recibe anula la [conjunción] de aquél que no recibe.

Y si el señor del ascendente o la [Luna] estuviere junto a malo que no le reciba, significa destrucción y anulación de la hacienda o cossa preguntada, de tal manera que no la adquirirá el interrogante, ni se acabará la cossa preguntada. Porque los malos planetas como no reciben o no tienen fuerza, sino para la distancia o destrucción de las cossas, que com[o]¹²⁰⁰ las fortunas la tienen para su perfección, y aparejarlas, que

¹¹⁹⁸ Si el signo que se halla en la Casa II fuera domicilio o exaltación del planeta sobredicho.

¹¹⁹⁹ *Planeta leve* se llama a los planetas pequeños, especialmente a Mercurio, la Luna, y también Venus. Cuando se produce un aspecto entre dos planetas, se denomina *leve* a aquel más ligero, y por lo tanto, más veloz, que aspecta al más grave.

¹²⁰⁰ Ms: com. Haplografía del escriba, que elimina la 'o' final.

reciban, que no reciban, así los malos la tienen para lo contrario, si no reciben, porque cuando reciben refrenan su malicia, y acaban, y *perf[ec]ionan*¹²⁰¹ la cosa como las fortunas.

Capítulo 4. Si adquirirá la hazienda que pide, o prestó, o depositó, o no.

Mira al señor del ascendente y a la [Luna], que son significadores del interrogante: y la 2ª será la casa de su hazienda; y la 7 y su señor son significadores de aquél de quien se pide [Fol. 86v] la hacienda prestada, o depositada, o en qualquier manera. Y la 8ª cassa y su señor, que son significadores de la hacienda de aquél de quien se pide la del querente, o si estuviere alguno dellos junto a planeta que esté en la 8ª, que si este tal fuere fortuna adquirirá la hacienda del que pregunta, si busca la ajena, conviene a saber, la de aquél a quien la pide, el qual se la dará: y si pide aquélla que prestó o depositó, semejantemente, la adquirirá, que reciba a aquella fortuna, y que no la reciba.

Y si fuere malo y le recibiere el señor del ascendente y la [Luna], también la adquirirá la hazienda de que pregunta. Pero si no la recibe, apenas o nunca la cobrará, y si la cobraré, apenas nunca la cobrará toda, y la que cobrasse será con pesadumbre y dureza, y por la grande instancia que sobre ello hará.

Semejantemente, si el señor de la 8ª estuviere en la 1ª o en la 2ª, significa que adquirirá la cossa de que pregunta. Pero si el señor de la 2ª le recibiere, significa que adquirirá la cossa de que pregunta. Pero si el señor de la 7ª o el señor de la 8ª estuviere en 1ª o 2ª y no le recibiere el señor del ascendente o la [Luna] o el señor de la 2ª, significa, no sólo que no cobrará, pero que aunque perderá el interrogante de la otra hacienda suya, y se aument[a]rá¹²⁰² su primero daño. Mas si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren juntos a [Fortuna] que tenga dignidad en el ascendente, se hará la tal cosa, o si alguno dellos estuviere junto a malo que tenga dignidad en el ascendente, y reciba al señor del ascendente o la [Luna], que también se hará con bien aquello que pregunta el que- [Fol. 87r] rente. Y si fuere [Fortuna] en lugar fuerte, aquél a quien se ajunta el señor del ascendente o la [Luna], se hará también la cossa, aunque sea sin recepción.

¹²⁰¹ Ms: perfionan. Haplografía de la vocal 'e' y la consonante 'c'.

¹²⁰² Ms: aumentera. Sustitución de la 'a' por 'e', por contaminación con la 'e' de la sílaba anterior.

Y todas estas sobredichas cossas has de entender que sean de las que se tratan o son entre los menores o comunes perssonas, como son los ciudadanos, habitantes de las ciudades, castillos, y villas, y los semejantes; y que no son entre perssonas que la una de ellas excede mucho a la otra; y las perssonas excedentes a las otras has de entender que son reyes y grandes, y que están en aptitud de ser reyes, como lo son los grandes duques, y los grandes marqueses, a los quales conviene el reinar. Y también si no fuere entre religiossos y legos, y religiosos en cosas que no sean suyas propias. Y yo te haré mención desto en su lugar y tiempo placiendo a Dios.

Capítulo 5. Si se adquirirá de la hazienda del rey.

Vienen también algunas veses algunas questiones a los astrólogos entre manos tocantes a la hacienda, extraordinarias; como si alguno preguntase, si alcanzará de la hacienda del rey algo de lo que le compete, como lo hasen los soldados de los reyes, y de otros grandes, que alguno dellos pregunta al astrólogo; o si cobrará su sueldo del rey, y lo mesmo sería si lo preguntasse del *vicario*¹²⁰³ o del *comisario*¹²⁰⁴ del rey, o fuese quien fuese.

Y en tal casso, mira al ascendente y a su señor, y a la [Luna], que son significadores del querente; y mira a la 10ª y a su señor, que son significadores [Fol. 87v] del rey o su vicario, y de los grandes que recibieron el servicio; y mira la 11ª y a su señor, que son significadores de la hacienda del rey o grandes. Y si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren juntos con el señor de la 11ª y sea fortuna no impedido ni mal dispuesto, el tal interrogante adquirirá lo que pregunta de la hacienda del Rey o grande, que sea soldado, que sea otro qualquiera que lo preguntare, y que reciba a aquella fortuna al lseñor del ascendente o a la [Luna], o que no lo riciba. Pero si fuere malo y lo recibiere,

¹²⁰³ *Vicario*: «El que tiene las veces, poder, y autoridad de otro para obrar en su lugar. Es del Latino *Vicarius*. PART. 2. tit. 2. l. 13. El Vicario llaman aquellos Oficiales, que fíncan por adelantados en lugar de los Emperadores, e de los Reyes, e de los grandes Señores. QUEV. Polit. part. 2. cap. 10. Los Reyes son Vicarios de Dios en la tierra» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 475, vol. III).

¹²⁰⁴ *Comisario*: «El que tiene poder, facultad, y las veces de otro para executar alguna cosa, orden ú despacho que le ha sido encargado. Lat. *Curator, oris*» (Íd., ib., p. 437, vol. I).

también alcanzará lo preguntado. Mas si aquel malo no recibiere al señor del ascendente o a la [Luna], apenas o nunca conseguirá lo preguntado.

Capítulo 6. Del tiempo de lo susodicho.

Si además de lo dicho quisiere el interrogante saber cuándo cobrará o se hará lo que pregunta, mira entonces al planeta a quien se juntaran el señor del ascendente o la [Luna] y que significaron el efecto de la cossa preguntada, porque ssi éste se mirare con el señor del ascendente o la [Luna] de [trígono] o [sextil], o fuere [Fortuna] aquél que recibiere al señor del ascendente o a la [Luna], o si no le mirare, considera si *echa su luz* o *rayos*¹²⁰⁵ sobre los rayos del señor del ascendente o los de la [Luna].

Y mira cuántos *grados*¹²⁰⁶ hay entre ellos, conviene a saber, desde el grado en que arroja el uno sus rayos sobre los de[l]¹²⁰⁷ otro, hasta la *perfección del aspecto*¹²⁰⁸, grado por grado, y di que tantos días pasaron hasta el tiempo del efecto de la cossa, si ambos estuvie- [Fol. 88r] ren en cadentes, como grados hubiere; y si estuviesen sucedentes, quantos grados, tantas semanas; y si en ángulos, quantos grados, tantos messes. Y si fuesse cosa al buen albedrío, pareciesse ser posible dilatarse mucho, podrás dezir, que quantos grados, tantos años, mayormente si los dos significadores, conviene a saber, el señor del ascendente o la [Luna] y el planeta a quien se ajunta estuviessen en ángulos. Pero si el uno estuviesse en ángulo, y el otro en sucedente, entonces significa messes; y

¹²⁰⁵ Sería equivalente a decir: «considera si aspecta al Sennor del Ascendente o a la Luna».

¹²⁰⁶ *Grados*: «Llaman los Mathematicos a las trecientas y sesenta partes iguales en que se divide, o se considera dividida qualquiera circunferencia de circulo: y cada uno de dichos grados se divide en sesenta partes iguales, que se llaman Minutos primeros, y cada uno de estos en otras sesenta, que se llaman Minutos segundos, y assi infinitamente. Tosc. tom. I. pl. 15. Lat. *Circuli gradus, vel partes aequales*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 69).

¹²⁰⁷ Ms: des. El copista sustituye la 'l' por la 's' por contagio con el monosílabo anterior 'los'.

¹²⁰⁸ *Aspecto*: «El respecto de un Astro à otro, segun su longitud. Los Astrólogos solo consideran cinco aspectos, que son conjunción, sextil, quadrado, trino, y oposición. Véanse en sus lugares. Dividen estos aspectos en diestros y en siniestros: el diestro es el que se cuenta contra el orden de los signos: el siniestro el que segun el orden de los signos. Tambien dividen cada uno de ellos en partil y plático: partil llaman al que tiene los grados precisos de distancia que requiere, sin que falte ni sobre: y el plático es à poco mas ò menos, aunque falte o sobre algo de la distancia que requiere, pero dentro de ciertos términos. Lat. *Aspectus Astrorum interse*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 434).

si el uno estuviese en sucedente, y el otro en cadente, entonces significarían semanas; y si el uno estuviere en ángulo y el otro en cadente, entonces significarían messes. Y si fuese el [Sol], o [Venus], o [Mercurio], o la [Luna], semejantemente, los grados que hubiese entre ellos, significan días, o por ventura podrían el [Sol] y [Venus] significa[r] a lo más semanas.

Y dijo Messahalac¹²⁰⁹, que si no hubiere de ser lo preguntado, entonces será quando el planeta dicho se *ajuntara* con el señor del ascendente o con la [Luna] *corporalmente grado por grado*¹²¹⁰.

Y si fuere en la hora de la cuestión o hubiere planeta que signifique el efecto de la cossa, y esté en un signo con el señor del ascendente, se hará y efectuará la cosa quando vinieren a estar juntos corporalmente en el mismo grado y minuto, y si el señor del ascendente fuere más ponderoso o pesado, que le reciba aquél que se junta, o que no le reciba. Pero si el señor del ascendente fuere más leve, de tal manera que vaya a [conjunción] del planeta significante el efecto de la cossa, y reciba [Fol. 88v] aquél al señor del ascendente, entonces se hará la cosa, y si no le recibiere no se hará la cosa entonces si el significador dicho no estuviese en ángulo quando fuese hecha la [conjunción], o en signo que se diga y sea su *gozo*¹²¹¹, y si no fuere así no se acabará entonces.

Pero acabar se ha quando aquel planeta a quien se ajunta el señor del ascendente o la [Luna] o el que se ajunta al señor del ascendente fuere el [Sol], o el [Sol] fuere a él, y estuviere combusto, y *salire de combustión*¹²¹², entonces, quando comiensse a parecer

¹²⁰⁹ Según B.N.Dykes, este pasaje debe ser una paráfrasis de los dichos de Messahala contenidos en los capítulos 2 y 5 de su tratado sobre la recepción (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 392).

¹²¹⁰ *Ajuntara, ajuntarse corporalmente grado por grado*: significa que los planetas implicados hacen aspecto de conjunción exacta, es decir, se hallan en el mismo grado del mismo signo del zodiaco.

¹²¹¹ Se dice comúnmente que los planetas se hallan en su *gozo* cuando se encuentran situados en casas de su misma naturaleza, cómodos, felices, como por ejemplo Mercurio en la primera, la Luna en la tercera, Venus en quinta, Marte en sexta, el Sol en la novena, Júpiter en la undécima o Saturno en la duodécima (vid. B.Ragel, *Libro conplido*, cit., ed. Sirventa, p. 560).

¹²¹² *Salire de combustión, salir de combustión*: fenómeno que se produce cuando un planeta que se hallaba conjunto al Sol, y por lo tanto infortunado (pues el infortunio de combustión es uno de los mayores males que le pueden acaecer a un astro), comienza a separarse de él, a sobrepasar el grado en el cual se hallaba la luminaria. Técnicamente, el planeta está libre del mal cuando se encuentra al menos 9 grados alejado del astro-rey (Íd., ib., p. 551).

*fuera debajo los rayos del [Sol]*¹²¹³ o *ante el [Sol]*¹²¹⁴ o después dél, quando fuere *evadido de la combustión*¹²¹⁵, de manera que parezca fuera de los rayos del [Sol], como dizen *evaso*¹²¹⁶; y si estuviere debajo de los rayos del [Sol] a la hora de la cuestión, será la cossa quando aquel planeta comensare a demostrarsse y parecer fuera de los rayos.

[Fol. 89r]

De la 3ª Cassa

Capítulo 1. De los hermanos y su ser.

Si alguno te preguntare de su hermano, mira por qué modo lo que pregunta, conviene saber, si pregunta de hermano presente o ausente, de hermano sano o enfermo, o de qualquier estado que sea el hermano del interrogante, y darás la primera al querente porque el ascendente le significa, y la 3ª al hermano.

Y si pregunta de hermano aussente, mira entonces al señor de la 3ª, que es significador del hermano, y mira dónde será hallado el señor de la 3ª, porque su estado y disposición será según lo que significa el señor de la cassa en que estuviere, y mira cómo miran los planetas a él, si está de *aspecto de buenos*¹²¹⁷ o *de malos*¹²¹⁸, y de qué aspecto le miran, y él a ellos, o si se juntan corporalmente a la par. Porque si estuviere el significador de los hermanos en su cassa, que es la 3ª, y no le miraren malos de [oposición] o [cuadratura] sin recepción, podrás dezir entonçes que el hermano del querente está sano, y si le miraren malos de [oposición] o [cuadratura] sin rec[e]pción, podrás dezir que el hermano del querente vive y está sano, pero está en angustias, y congojas, y grandes cuidados. Mas si le miraren de los dichos aspectos con recepción, podrás desir que el¹²¹⁹ tal hermano está en las dichas angustias y cuidados. Pero saldrá y

¹²¹³ *Fuera debaxo los rayos del Sol.* Es decir, en posición occidental con respecto al Sol.

¹²¹⁴ *Ante el Sol.* En posición oriental con respecto al Sol.

¹²¹⁵ *Evadido de la combustión.* Sinónimo de 'planeta que sale o escapa de la combustión'.

¹²¹⁶ *Evaso:* equivale a *evadido de la combustión*.

¹²¹⁷ Significa hacer aspecto con planetas benéficos.

¹²¹⁸ Es decir, aspectar a planetas maléficos: Saturno o Marte.

¹²¹⁹ Ms: le. Alteración de los fonemas del artículo determinado 'el'.

se librará de todo ello bien. Y si le miraren fortunas de [trígono] o [sextil] sin recepción, o de [cuadratura] o de [conjunción] con recepción, podrás desir que el tal her- [Fol. 89v] mano está bueno, y le va bien en la tierra que está. Y si le miran fortunas de [trígono] o [sextil] con recepción, di que el tal hermano del querente está bueno, y le va bien, y le suceden todas las cosas prósperamente, de tal manera que nada de lo que desea le falta. Y si estuviere en la 4ª sin aspecto de malos, dirás que pone toda su instancia en adquerir dinero en la tierra que está. Si estuviere en la 5ª y fuere hallado con el señor de la 5ª con recepción, que sea [Fortuna], que no lo sea, como no esté de mal modo impedido aquel señor de la 5ª, significa quel dicho hermano se halla bien, y se huelga, y se alegra con los hombres de aquella tierra en que está. Y si fuere [Fortuna] aquél con quien se ajunta el significador del hermano, hubiere [conjunción] por cuerpo, o de [trígono] o [sextil] con recepción, di que el tal hermano está sano y alegre, y se goza y huelga con los hombres y mujeres de aquel lugar en que está, y ussa mucho¹²²⁰ de banquetes, comidas y bebidas, costosos vestidos, y lo semejante; y todo su estudio está en el *culto venéreo*¹²²¹, y en todas aquellas cossas en que los hombres se deleitan, si fuere hombre apto para esto o que se deleite en las tales cossas, como lo son los mancebos, y semejantes a ellos. Y si estuviere en la 5ª vacuo de cursso o en [conjunción] corporal de malos, o en aspecto dellos de [conjunción] o [cuadratura] sin recepción, y aquellos malos que le impedieron estuvieren también ellos impedidos, significa mala disposición del tal hombre y su mal y enfermedad corporal. Porque la 5ª es 3ª de la cassa de los hermanos. Y si le hallares en otras casas que no [Fol. 90r] sean e[x]ceptuadas¹²²², como son la 6, la 8 y la 12 con los dichos significadores, di también lo mesmo, pero que será algo menos. Y si le hallares en la 8ª junto con fortunas de [trígono] o [sextil], di que el tal hermano no está bien sano ni esta tan enfermo que le sea necesario hazer cama, pero si está *dis<g>raciado*¹²²³, o destemplado. Y si fuere hallado junto ambos, junto a

¹²²⁰ Ms: hussa muchos. El escriba establece una concordancia errónea entre el adverbio 'mucho' y 'banquetes, comidas y bebidas, costosos vestidos, y lo semejante'.

¹²²¹ Culto *venéreo*: «Lo que pertenece a la Venus, o al deleite sensual. Es del Latino Venereus» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 445).

¹²²² Ms: eceptuadas.

¹²²³ En el tratado original en latín hallamos el término *discrasiatus*: «Si autem inueneris eum in octaua iunctum fortunis a trino vel sextili aspectu dic que frater eius non sit bene sanus nec sit ita infirmus que oporteat eum dubitare est tamen *discrasiatus*» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., fol. 111r). Idéntica lección en las ediciones de 1506 y 1550.

malos, y estuviere en la 6ª o junto con el señor de la 6, podrás desir que el tal hermano está enfermo, y también lo mesmo si el señor de la 6ª estuviere en la 3ª, si no es que el señor de la 3ª estuviere bien dispuesto, como arriba se dijo.

Después de lo qual, mira si hallares que está enfermo el hermano del querente, si el señor de la 3ª se junta al señor de la 8ª o *entra en combustión*¹²²⁴. Porque si esto es, significa que morirá de aquella enfermedad. Y si le hallares en la 7ª, di que está en la tierra a que se fue, y que no ha ido della, y vive en ella como aforastero, y no está bien dispuesto, ni muy malo, sino en mediocridad entre bueno y malo, participando de uno y otro. Y si estuviere en la 8ª, se duda de su vida, y especialmente si estuviere combusto o junto al señor de la 8ª o a malos que le impidan en la 8ª. Porque entonces significa su muerte. Si estuviere en la 9ª, significa que ha partido de la tierra en que estaba primero, para otra más lejos, o por ventura se ha entrado en religión o se ha hecho clérigo, o en otra manera se ha [a]plicado¹²²⁵ a vida religiosa. Si estuviere en la 10ª y estuviere junto a fortunas de [trígono] o [sextil], mayormente con recepción, significa que en la tierra en [que] está¹²²⁶ [Fol. 90v] ha adquirido oficio, dignidad o honra alguna. Y si estuviere junto a malos de [cuadratura] o [oposición], o que de otra manera le impidan, o estuviere combusto en la 10ª, que se puede dudar de su muerte. Y si estuviere en la 11ª junto a fortunas de buen aspecto o estuviere junto con el señor de la 11ª, significa que él está con algo amigo suyo, con el qual habita y se huelga y deleita con él. Y si malos le miran, significa que no se huelga con aquellos que trata, ni él se halla bien. Y si estuviere en la 12ª y estuviere junto a fortunas que le reciban y la fortuna que le recibiere no estuviere impedido, significa que terná algún magisterio o trato en compras o ventas de caballos y bueyes, en que *granjea*¹²²⁷ y gana y pasa su vida loablemente. Y si aquella fortuna estuviere impedida o junta a malos que le impiden, significa mala

¹²²⁴ *Entrar en combustión*. Se dice que un planeta *entra en combustión* cuando se halla a menos de 9 grados de la conjunción partil con el Sol.

¹²²⁵ Ms: se ha plicado. Haplografía de la vocal abierta 'a', que se ha fundido con la 'a' final de la palabra inmediatamente anterior.

¹²²⁶ Ms: en esta. Haplografía: el copista elimina 'que', seguramente por imitación de la construcción anterior en+artículo determinado femenino 'la'+tierra, y contruye mentalmente en+adjetivo demostrativo femenino 'esta', en lugar de la tercera persona del singular del presente del verbo estar (está).

¹²²⁷ *Granjea*, *granjeare*: «Vale también adquirir y lograr alguna cosa por medio de otra: como en la mercadería el caudal, y con los méritos la fama, la estimación y el puesto. Lat. *Parere. Acquirere. Lucrari*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 74).

disposición del tal hermano, y que está enfermo y mal dispuesto¹²²⁸, de tal manera que si se ajunta con el señor de la 8ª o estuviere combusto, o entrare en combustión, se puede temer que morirá della.

Si estuviere en la 1ª, se goza y alegra con amigos que le quieren bien, y está bien dispuesto; si en la 2ª, no se goza del estado en que está, y que es posible en que está preso o de otra manera detenido, de forma que no puede y, quando quiere, apartarse del lugar en que está. Y si estuviere retrógrado, que procura volversse a su tierra, y lo hará en pudiendo; y esto que hemos dicho, baste al presente de la materia de los hermanos. Porque sería largo haber de dizir todos los accidentes dellos. Porque si preguntasse [Fol. 91r] el interrogante de hermano enfermo, yo te diré lo tocante a esso, adelante en el *Tratado de enfermedad*. Y si preguntase de hermano presente sano, yo te diré lo que a esto tocara bien a la larga, y como concierna, en el *Tratado de las natiuidades*. Y demás de lo dicho, conviene desirte algunas cosas, otras que semejantemente parecen poder ser comprehendidas en este capítulo. Y son éstas:

Conviene a saber, si alguno te preguntare de su padre, mira la¹²²⁹ 4ª por el padre y dile como dijiste del hermano en la 4ª. Y di de la 6ª por el padre como dijiste del hermano en la 5ª. Y de la 7ª por el padre di como dijiste de la 6ª por el hermano. Y de la 8ª por el padre di como dijiste de la 7ª por el hermano. Y de la 9ª por el padre di como dijiste de la 8ª por el hermano. Y de la 10ª di por el padre como dijiste de la 9ª por el hermano¹²³⁰. Y de la 11ª por el padre di como dijiste de la 10ª por el hermano. Y de la 12ª por el padre di como dijiste de la 11ª por el hermano. Y de la 1ª por el padre di como dijiste de la 12ª por el hermano. Y de la 2ª por el padre di como dijiste de la 1ª por el hermano. Y de la 3ª por el padre di como dijiste¹²³¹ de la 2ª por el hermano. Y si preguntare de su tío, hermano de su padre, darle has la 5ª por el tío, como dijiste de la 3ª por el hermano. Y de la 6ª por el tío, di como dijistes de la 4ª por el hermano, y assí todas las demás cassas. Y si preguntare de esclavo o criado, darás de la propia forma la 6ª al esclavo, y di della por él como dijiste de la 3ª por el hermano. [Fol. 91v] Y dirás de la 7ª por el esclavo, como dijiste de la 4ª por el hermano. Y *dissí* de la 8ª por el esclavo,

¹²²⁸ Ms: dispuestos. Adición de la 's', que rompe la concordancia entre el sujeto ('hermano') y el atributo del verbo 'estar' ('mal dispuesto').

¹²²⁹ Ms: mira la quarta 4ª.

¹²³⁰ Ms: como dixiste de la 9ª por la 9ª por el hermano.

¹²³¹ Ms: dixistes.

como dijiste¹²³² de la 5ª por el hermano, y assí de todas, como dijiste¹²³³ de la 5ª por el hermano, y assí de todas las demás.

Y no quiero dejar de dizir esto, que aunque cada una cossa tenga su 6ª y su 8ª y su 12ª, pero en qualquier interrogación la 6ª de la questión, y su señor, significa su enfermedad, su muerte, y la 12ª y su señor significan su prición. Pero diversifícanse en esto.

[Fol. 92r]

De la 4ª Casa

Capítulo 1. De la casa o heredad qu[e]¹²³⁴ alguno pretende comprar, o en otra manera haberla, si la habrá o no el interrogante.

Si alguno, cuidadoso de tener alguna casa o pedaço de tierra, o viña, prado, olivar, monte, o heredad, que quisiere comprar, o de alguna otra manera haberla, e his[ier]e¹²³⁵ interrogación absoluta, en que no diga la tierra, casa o heredad de tal perssona, mira el ascendente y a su señor y a la [Luna], los cuales son significadores del interrogante, y mira el signo de la 4ª y a su señor, que son significadores de la cosa preguntada.

Y si estuviere el señor del ascendente en la 4ª, o la [Luna], o fuere el señor de la 4ª en la 1ª, o estuviere el uno dellos en [conjunción] corporal o en aspecto [trígono] o [sextil] del otro, o con él, y si fuere sin recepción, y estuvieren juntos ambos de [cuadratura] o de [oposición] con recepción perfeta, alcanzará el interrogante lo que pregunta. Y si no estuvieren *juntos* en uno, ni *por aspecto*¹²³⁶, ni *por cuerpo*¹²³⁷, sino que la [Luna] o otro

¹²³² Ms: dixistes.

¹²³³ Ms: dixistes.

¹²³⁴ Ms: qua. El traductor sustituye la 'e' por 'a' al memorizar la *pericopa* del texto latino, y de este modo se produce la contaminación de *quam* a 'que'. «De quarta domo. Capitulum primum de domo vel hereditate *quam* aliquis intendit emere vel alio modo habere utrum sit habiturus eam interrogator» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., fol. 111v). La misma lección en las ediciones de 1506 y 1550.

¹²³⁵ Ms: hise.

¹²³⁶ *Juntos por aspecto*: 'hacer aspecto dos planetas determinados'.

¹²³⁷ *Juntos por cuerpo*: se emplea esta expresión como sinónimo de 'hacer conjunción dos o más planetas'.

planeta transfiriere la luz entre ellos, alcanzará el interrogante la cosa preguntada por alguna persona¹²³⁸ que se interponga en ello, y lo traerá a efecto con su industria y sagacidad. Pero si a- [Fol. 92v] quel planeta que fuere más leve y que se ajunta al otro se hisiere retógrado antes que se perficione su [conjunción] dellos grado por grado, significa destrucción de la cosa y que no habrá efecto después de haber penssado el interrogante y confiado alcanzarla, y se anulará. Mas si estuviere la cossa cumplida, por aquél que se entremetió en ella para acabarla, y si fuere la [Luna] la que transfiere la luz, mira en qué casa cassa, porque por aquella persona que se significa por la cassa en que estuviere la [Luna] se acabará y se cumplirá la tal cossa; y si fuere otro planeta el que transfiere la luz entre el señor y el señor que significa la cossa preguntada, mira de qué cassa se perficionará la c[o]ssa¹²³⁹, como si fuesse señor de la 3ª, se habrá de cumplir por el hermano del querente, y si no tuviesse hermano, por alguno de sus parientes en sangre menor que él, y si también tampoco lo tuviesse, por algún conjunto suyo. Y si fuesse señor de la 5ª, se acabaría por hijo o por alguna de las perssonas que significan por la 5ª. Y si fuese señor de la 6ª, por esclavo o criado o alguno de los significadores por ella. Y si fuese señor de la 7ª, por mujer o amiga o compañero; y si no tuviese mujer, por alguno de los demás que significan por la 7ª. Y si fuese señor de la 9ª, por algún religiosso. Y si de la 10ª, por algún grande o rey. Y si de la 11ª, por algún amigo del interro- [Fol. 93r] gante. Y si de la 12ª, por alguno¹²⁴⁰ que se finge amigo del querente no lo siendo. Y si fuese señor de la 2ª o 8ª, de un tal de quien no se espera, ni se hizo mención dél en la tal cossa.

Y si no estuviere junto el señor de la 4ª con el señor del ascendente, ni el señor del ascendente con el de la 4ª, ni la [Luna], ni hubiere planeta que transfiere entre ellos la luz, o fuere algún planeta que *prohiba la [conjunción]¹²⁴¹* dellos, no se acabará la cossa, y si quisieres saber quién será el que no permite la perfección de la cossa, mira qué

¹²³⁸ El copista duplica el fragmento «por alguna persona», nos hallamos ante una duplografía.

¹²³⁹ Ms: cassa. El copista, como en otras ocasiones a lo largo del texto, confunde los términos 'cossa' y 'cassa', muy similares gráficamente, ya que es muy frecuente en este tratado encontrarse esquemas del tipo 'y si el querente interroga al astrólogo sobre tal tema, mira la casa de la cosa preguntada'.

¹²⁴⁰ El copista repite «por alguno»: ditografía.

¹²⁴¹ *Prohiba, prohibir la conjunción*: un planeta *prohíbe la conjunción* entre otros dos cuando se interpone entre ambos. Por un lado, a su izquierda se acerca a él uno de los dos planetas implicados, y por otro, a su derecha, se sitúa el otro planeta con el cual el primero querría hacer conjunción (vid. B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 572).

planeta prohíbe la [conjunción] entre el señor del ascendente y la [Luna], de qué cassa sea señor, porque por aquél que significa o por aquella cassa se causará la anulación de la cosa.

Capítulo 2. De la especie y naturaleza de la cossa que se compra.

Mira qué tal es la cossa que se pretende comprar o alcanzar, y si es tierra fructuosa, o estéril, o es edificio el de aquella cassa sólido y fuerte, o débil y arruinado, u de otra manera *vicioso*¹²⁴², o si los labradores son buenos y fieles, o no; lo qual has de mirar del ascendente y su señor.

Porque entonces el ascendente y su señor significa a los labradores de la tal tierra o viña, y a los *silvanos*¹²⁴³ o caseros, y habitantes de la casa, y el signo de la 4ª significa la tierra, o la cassa, o heredad, y cuál sea y qué hay en ella. Y la 7ª significa aquello que hay en aquella tierra, conviene saber, el trigo, o la cebada, o otras simientes usuales y yerbas domésticas que suelen nacer en los huertos, como son coles, hinojo, perejil, *borrajas*¹²⁴⁴, *bledos*¹²⁴⁵, y lo semejante; y si fuere [Fol. 93v] en tiempo en que hay hortalizas y yerbas domésticas en los campos y huertos, y podría saber también significar las vides y arboledas.

¹²⁴² *Vicioso*: «Se toma también por vigoroso, y fuerte, especialmente para producir. Lat. *Luxurians. Ferax*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 477).

¹²⁴³ *Silvanos*: 'sirvientes encargados del cuidado de los bosques'. Proviene del término latino *silva* 'bosque'. La primera documentación, según Corominas, es de hacia el año 1275, en la *1ª Crónica General*. *Silvano* es un derivado que aparece también en los *Trabajos de Hércules* de Villena (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 196).

¹²⁴⁴ *Borrajas* (lat. *borrago*). «S. XV. Planta de la familia de las borragínea. Está cubierta de pelos ásperos y punzantes, es comestible y su flor se emplea como sudorífico» (M. Alonso, *Diccionario*, cit., p. 540).

¹²⁴⁵ *Bledos*: «Cierta especie de berros sylvestres mui parecidos a los ordinarios en el tamaño y forma de la hoja. Háilos blancos y roxos: los roxos producen el tallo colorado, aunque al passo que crecen, se van siempre obscureciendo. Ambas especies hacen la simiente por el tallo y por los ramos a manera de racimillos: como la del panizo salvage. Esta voz sale del idioma Griego, en el qual se llama Bliton lo que no tiene gusto ni sabor alguno: como le sucede a esta hierba, que es mui insípida al paladar, aunque suele comerse guisada, y mientras se cuece, despiden un olor mui agradable. Lat. *Blitum*, i» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 622).

Y si [Júpiter] estuviere en dicha 7ª bien dispuesto y de buen ser, significa que en aquella tierra hay trigo y herbas de que nacen las simientes más útiles y más cómodas para la utilidad de los hombres. Y si allí estuviere [Venus], o [Mercurio], o la [Luna], o el [Sol] bien dispuestos, y de buen ser, significa que en aquella tierra hay yerbas en las quales se deleitan los hombres, como rosales y otras que producen frutos olorosos, y flores de que se hacen guirnaldas y lo semejante. Pero si estuvieren impedidos [Júpiter] o [Venus] o los demás que allí estuvieren, habrá algunas de las cosas que hemos dicho, pero no muchas. Mas si estuviere [Saturno], habrá en aquella tierra piedras y cosas pessadas, y serpientes debajo de tierra que impedirán la fructificación della. Y si estuviere allí [Marte] bien dispuesto, y de buen ser sin impedimento, habrá allí rosales silvestres y vides silvestres que hazen sus frutos por *lo bardado*¹²⁴⁶ alrededor, o por ventura podrá ser que hay vides que produzcan tal vino que enborrache a los hombres; y si estuviere mal dispuesto, habrá allí zarzales, y *majoletos*¹²⁴⁷, y otros géneros de espinos con espinas venenossas dañadoras de los hombres.

Y la 10ª significa los árboles que hay en ella, y si en tal 10ª estuviere [Júpiter] libre de impedimientos, y bien dispuesto, significa que habrá allí cantidad de árboles productores¹²⁴⁸ de buenos frutos de que los hombres sacan [Fol. 94r] utilidad y ganancia, como peras, mançanas, olivas, sereças, higos, y lo semejante. Y si estuviere allí [Venus] bien dispuesta, significa frutos odoríferos y deleitables que por serlo conviden, no sólo a los mancebos, sino también a los demás, a traerlos en las manos, como son *camueços*¹²⁴⁹, sidras, naranjas, y lo semejante; mayormente en las regiones cálidas. Y si allí estuviere el [Sol] libre de impedimientos, y en lo demás bien dispuesto, significa buenos frutos de grandes árboles, como son nuezes, piñones, membrillos, y sereças, y lo semejante. Y si allí estuviere [Marte] libre y bien dispuesto, significa frutos de árboles que se alcansan con trabajo de sus árboles, y tienen espinas en sus cortezas o otras cáscaras; y podrían tambien el [Sol] y [Marte] significa[r] viñas domésticas o otros

¹²⁴⁶ *Lo bardado*. De *barda*: «De origen incierto, probablemente prerromano; tal vez del celt. *barrita*, palo, vara. f. s. XV. Cubierta de ramaje, espinos, etc., que se pone sobre las tapias de los corrales, huertas y heredades para su resguardo» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 496).

¹²⁴⁷ *Majoletos*. Derivado de *majuelo*: «La viña recién plantada. Covarr. dice sale del Latino *Malleolus*, que vale postura de sarmiento. Lat. *Masculum Novelletum*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 460).

¹²⁴⁸ Ms: productores.

¹²⁴⁹ *Camueso*: «Arbol que lleva las camuesas, que es parecido al manzano, mas delicado, y de menos hojas. Lat. *Malus ferens poma aromatica*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 103).

frutos, como son castañas, *níspolas*¹²⁵⁰, y *servas*¹²⁵¹, y lo semejante. Y si allí estuviere [Saturno] libre y bien dispuesto, significa que no habrá allí grande cantidad de árboles, y serán de los que hazen los frutos de sabor *estílico*¹²⁵², como son algunas *peras ahogaderas*¹²⁵³, y *peros*¹²⁵⁴ *silvestres*, y también *cervas*¹²⁵⁵, bellotas, y nuezes, y lo semejante. Y si allí estuviere [Mercurio] o la [Luna] de tal manera o ser como se ha dicho en los demás, significan frutas de muchas maneras y de diversos colores, y lo significan según que los planetas que a ellos se aplicaren significan¹²⁵⁶. Pero si [Marte]

¹²⁵⁰ *Níspolas o níspero*: «Árbol espinoso, cuyo tronco casi siempre es torcido, y sus ramas duras y difíciles de quebrar. Las hojas son parecidas a las del Laurel; pero vellosas y blancas por la parte interior. Arroja unas flores como rosas pequeñas blancas o encarnadas. El fruto es como una manzanita, y la cáscara en lo superior forma una especie de corona, y dentro tiene una médula blanda y húmeda, agridulce, en estando mui madura, porque antes es mui áspera como la de la Serva, con tres huesecillos por lo regular. Su color es pardo obscuro en su perfecta maduréz. Llamase como el árbol, y tambien le llaman Nespera, Niéspera, y Níspola. Laguna dice que se llamaron Nésperas por la semejanza a unas campanillas que solian tocar en las Músicas nocturnas. Lat. *Mespilus*» (Íd., ib., p. 670, vol. II).

¹²⁵¹ *Servas*: «S. XIII. Serba, pera silvestre. Berceo: *Duelo que fizo la Virgen* (c. 1255)» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1582).

¹²⁵² *Estílico*: 'de sabor húmedo, acuoso'. Viene del término latino *estillicidium*, en castellano *estilicidio*, que significa «el efecto de estar manando, o cayendo y destilando gota a gota algún líquor: como agua, vino, &c. Es voz puramente Latina Stillicidium» (*Aut.*, p. 634). *Estílico* no aparece documentado, pero sí en cambio *estillado, da*, que posee el significado de «destilado, goteado» (Íd., ib., p. 1096).

¹²⁵³ *Pera ahogadera*: 'fruto de sabor húmedo, acuoso, estílico'.

¹²⁵⁴ *Pero*: «Especie de manzana. Fruta mui sabrosa, y la hai de diferentes géneros y nombres: como Peros de Miguel, Pero invernizo, &c. Comunmente se llaman de Eneldo por oler a él. Viene del Latino *Pyrus*. Lat. *Pyrum subaccidum*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 229).

¹²⁵⁵ *Cervas, servas* o *siervas*: vid. nota 1251.

¹²⁵⁶ Cada planeta está tradicionalmente asociado a un color, una forma, un mineral e incluso a una planta y un cereal con el que guarda una relación no sólo lógico-simbólica, sino también mágica. La Luna se vincula al color blanco, tonalidad de la luz que desprende, prestada del Sol (el blanco es el color de la castidad de las doncellas, regidas por la Luna, el luminar femenino por excelencia) y al plateado, a la plata (metal segundo en nobleza), el arroz es su cereal. El Sol, astro rey (el cual rige a la realeza), al color anaranjado o dorado, al oro (el metal más noble) y al trigo. Venus, diosa del amor y señora de la naturaleza, se asocia al verde del mundo vegetal, al cobre, al mirto, a la verbena, su cereal es la avena. Marte, dios de la cruenta guerra, al color rojo (el de la sangre derramada en las batallas), al hierro (metal con el que se fabrican las armas) y a la cebada. Mercurio al color amarillo (recuérdese que es el planeta más próximo al dorado Sol), su cereal es el mijo. Júpiter se vincula al color azul (el color del cielo, su espacio natural, y el color de la sangre de la aristocracia o nobleza, regida por el tonante Zeus) y al

estuviere mal dispuesto, entonces serán los árboles de poco provecho, y poco fructíferos, y que ligeramente pierden sus frutos. Y semejantemente dirás de [Venus] si estuviere mal dispuesta, aunque podrá ser que sin embargo dello [Fol. 94v] haya allí aquellos árboles de las maneras sobredichas. Y si [Saturno] estuviere mal dispuesto, los árboles serán pocos y silvestres, cuyos frutos apenas o nunca los podrán¹²⁵⁷ los hombres comer; y de la misma manera se ha de entender de [Marte] y del [Sol] en los frutos de aquellos árboles que significaren los planetas a quien[es]¹²⁵⁸ se aplican. Y si alguno de los dichos planetas, [Mercurio] y la [Luna], significan también aquello¹²⁵⁹ que significarán los planetas a quien[es]¹²⁶⁰ se aplican¹²⁶¹.

Y si alguno de los dichos planetas estuviere retrógrado, aquél que compra la tierra venderá los frutos de aquellos árboles, y muy pocos guardará dellos para ssí; y no gustará de tener parte dellos, si no fuere que [Venus] le significare. Porque entonces

centeno. Saturno, como maléfico que es, se conecta con el color negro (el del luto y la muerte), su cereal es el maíz.

¹²⁵⁷ Ms: pondran. Duplografía del escriba, que añade una 'n' por contagio con los vocablos inmediatamente anteriores 'apenas' y 'nunca'.

¹²⁵⁸ Ms: los Planetas a a quien se aplican. El copista no aplica la concordancia de plural con el sustantivo 'planetas'.

¹²⁵⁹ Ms. aquellos.

¹²⁶⁰ Ms: a quien. Nuevamente, falta la concordancia de plural con 'planetas'.

¹²⁶¹ Mercurio y la Luna son los astros más influenciados o permeables del conjunto de planetas. Mercurio, debido a su naturaleza dual (recordemos la leyenda de los gemelos Cástor y Póllux), recoge la influencia de los planetas a los cuales se junta, ‘duplicando’ de este modo significados al hacer aspecto: a su simbología se suma la del planeta al cual se une. Por otro lado, se trata de un astro ‘sensible’ a las buenas y malas compañías: si se junta a malos, se convierte en maléfico, si a buenos, en benéfico (vid. Ptolomeo), algo muy propio de la naturaleza geminiana, que se debate entre lo celeste y lo mundano, el bien y el mal, lo masculino y lo femenino (recordemos que Mercurio es el regente del signo de Géminis). En cuanto a la Luna, luminaria responsable de los procesos de cambio, del nacimiento y de la muerte, del crecimiento y de la mengua según Ptolomeo, su permeabilidad se explica si atendemos al significado profundo de su naturaleza: encarna la idea de feminidad, maternidad, pasividad, emocionalidad (no olvidemos su conexión con las mareas y las aguas), apego a la familia y a las tradiciones. Consiguientemente, y debido a su índole receptiva, la Luna plasma en su ser los diferentes significados de los planetas a los cuales ‘mira’: si se une a benéficos, incrementa el beneficio, si a maléficos, el maleficio. Es este matiz el que nos hace distinguir a Mercurio de la Luna: en tanto que el primero ‘modifica’ su naturaleza cuando aspecta a determinados planetas, el segundo ‘absorbe’ (como si de una esponja se tratara) las significaciones propias de los astros con los cuales interactúa, llegando casi a perder su propia individualidad.

reservará para ssí parte de los dichos frutos, mayormente de los más deleitables y gustossos.

Capítulo 3. De la calidad de los labradores.

Si quisieres saber del ser de los labradores de la tierra o viña, o del de las guardas del prado o monte, o habitantes qualesquier que sean y caseros de las cassas, mira al señor del ascendente, y mira si [Júpiter] estuviere *directo*¹²⁶² y de buen ser, que entonces los labradores serán buenos y fieles, y hombres de mediana edad; y si fuere *oriental*¹²⁶³, serán mancebos de buen ánimo; y si fuere *occidental*¹²⁶⁴, serán ya que comiençan a envejecer o por ventura viejos, pero todos serán de buen ánimo. Y si estuviere [Júpiter] directo, se quedarán los labradores antes de la compra de la heredad que estaban en ella en la labor della, y le será útil al querente que se queden; y si estuviere retrógrado, saldrán de aquella labor y el interrogante la arrenda- [Fol. 95r] rá a otros labradores peores que a ellos.

Y si estuviere [Mercurio] e[n]¹²⁶⁵ lugar de [Júpiter], serán los labradores buenos y fieles, y casi en todos los demás serán como aquellos que se significaron por [Júpiter], excepto que [Venus] los significa muy moços y agradables en la qualidad sobredicha. Y si [Saturno] estuviere en lugar de [Júpiter], serán los dichos labradores guardas o caseros, mentirosos y ladrones, aunque sean viejos, y muy viejos. Y si estuviere [Marte] en lugar de [Júpiter], serán los labradores ladrones y mentirossos, y más [*clara*]¹²⁶⁶ ýý

¹²⁶² *Planeta directo*: se denomina así al planeta que avanza en sentido directo, en el sentido del zodiaco, es decir, de Aries a Piscis. Es el antónimo de planeta retrógrado, que es aquel planeta que se desplaza en sentido inverso a la rueda zodiacal.

¹²⁶³ *Planeta oriental*: se dice que un planeta es oriental cuando sale y se pone antes que el Sol (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 565).

¹²⁶⁴ *Planeta occidental*: un planeta es occidental cuando sale y se pone después del Sol (Íd., ib., p. 565).

¹²⁶⁵ Ms: el. Sustitución de 'n' por 'l': el escriba se contagia de la 'l' de lugar, que es el étimo posterior.

¹²⁶⁶ La caligrafía del copista es poco legible en este pasaje: podemos leer *__alacla'*, palabra desprovista de sentido. Acudimos al texto latino, donde encontramos *__manifestius'* (*__clara'*, *__evidentemente'*, *__manifiestamente'*, S.Segura, *Diccionario*, cit., p. 423). Lo más probable es que el traductor transcribiera *__clara'* y el copista, quizás por la fatiga, el sueño o la falta de luz, escribiera *__alacla'*, errata manifiesta. También puede tratarse de *__alada'* (= *__aladamente'*), una innovación de traductor o copista que se alejaría un tanto del texto latino, aunque no del significado profundo del pasaje. Reproduzco el texto latino

hurtarán que los significados por [Saturno], y serán traidores y más malhechores en otros malos hechos que solamente en los *ladronicios*¹²⁶⁷. Y si [Marte] o [Saturno] estuvieren directos, quedarán en aquella labor, y si no lo estuvieren, se irán della y se arrendará a otros labradores mejores.

Capítulo 4. De la antigüedad o novedad de las cosas.

Si quisieres saber de los árboles o edificios, si son cosas antiguas o nuevamente plantadas o hechas, mira si algún planeta estuviere en la 10ª, que si estuviere, el edificio no es muy antiguo, ni tampoco nuevamente hecho, y semejantemente los árboles no serán muy antiguos, ni muy nuevos.

Y si allí no hubiere planeta alguno, mira dónde estuviere el señor de la 10ª, si mira a la 10ª, y el lugar en que está, o si no la mira, sino que mira al planeta que de su lugar mira a la 10ª, serán los árboles nuevos y el edificio nuevamente edificado, y no antiguo, y especialmente si el señor de la 10ª fuere oriental, y si fuere occidental, los árboles serán antiguos, y el edificio antiguo. Y si no mirare a la 10ª ni estuviere junto con planeta que la mire, ni que *envíe su luz*¹²⁶⁸ a la 10ª, y fuere occidental, los árboles [Fol. 95v] [serán]¹²⁶⁹ muy viejos, y el edificio muy antiguo.

Y mira después, semejantemente, si quisieres saber que ha de ser de aquellos árboles o de aquel edificio, al señor de la 10ª, porque si fuere directo, sea fortuna o sea infortuna, los árboles y edificios se estarán en [su] ser¹²⁷⁰, y si estuviere retrógrado, se arrancarán los árboles de aquella tierra, y el edificio caerá o será derribado. Y si no

correspondiente: «Et si fuerit mars in loco eius erunt laboratores latrones et mendaces et *manifestius* furabunt que illi qui significant per saturnum et erunt scarani et maiores malefactores que sit solummodo latrocinium» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 10r). Hallamos la misma lección en las ediciones de 1506 y 1550.

¹²⁶⁷ *Ladronicios o ladrocinios*: «El hurto o acto de hurtar: y latamente el exceso que llevan en lo que venden los Mercaderes, Tenderos y Oficiales de maniobras, que passa de su intrinseco valor, y de la lícita ganancia. Viene del Latino *Latrocinium*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 350).

¹²⁶⁸ Equivale a aspectar un planeta a otro, darle su cualidad.

¹²⁶⁹ El copista omite el verbo, probablemente es un despiste por el cambio de página: haplografía.

¹²⁷⁰ Ms: se estaran en ser. Haplografía del adjetivo posesivo.

mirare el señor de la 10ª a la 10ª y no estuviere en la 11ª, o 3ª, o en la 5ª, o 9ª, será tierra sin árboles y sin edeficio, y sin cultivar o por lo menos mal cultivada¹²⁷¹.

Y para que sepas si está sembrada de trigo u otro grano, si fuere tiempo apto para esto, mira entonces al señor de la 7ª, que si mirare a la 10ª, digo a la 7ª, habrá en aquella tierra sembrado de que el señor della podrá esperar cogida¹²⁷² de provecho; y si no mirare a ella, no habrá sembrado que sea útil.

Capítulo 5. Del sitio de la tierra.

Si quisieres saber cómo está situada aquella tierra, mira a la 4ª y de qué *triplicidad*¹²⁷³ sea el signo della. Y si fuere de la triplicidad de [*Aries*¹²⁷⁴], será tierra montuosa, o habrá en ella peñascos o pedregal, y estará mal dispuesta para cultivalla, y será tierra

¹²⁷¹ «And if were a benefic in the Midheaven, it signifies a multitude of trees; and if it were direct, its trees will be strong and abounding in fruit. Indeed if it were retrograde, they will suffer impediment and the buyer will gather them up and will sell the fruits of the trees. Indeed if there were a malefic in the Midheaven, it signifies a scarcity of the fruit of the trees; and if it were retrograde, what remains in them will be sold. And if there were not a planet in the Midheaven, look at the Lord of the Midheaven: if it aspected the Midheaven, there will be trees in it; and if it were oriental, the trees will be newly planted; if indeed it were occidental, the trees will be from a planting of ancient people. And if it were direct, they will remain; indeed if it were retrograde, they will not remain but will be destroyed» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 81-82).

¹²⁷² Ms. cojida.

¹²⁷³ *Triplicidad*: «Union, o consideracion de tres signos, que los Astrólogos hacen sobre los doce del Zodíaco, repartidos de tres en tres, con lo que forman quatro triplicidades, que aplican a los quatro elementos, llamados igneos a Aries, Leo, y Sagitario, de que forman la triplicidad ignea. A Gemines, Libra, y Aquario aereos, formando de ellos la aerea. A Tauro, Virgo, y Capricornio terreos, y constituyen la terrea; y a Cancer, Escorpio y Piscis aqueos, y componen la Aquea. Es una de las dignidades, que atribuyen a los Planetas, quando se hallan en algun signo de los que componen la triplicidad, que conviene con la naturaleza del Planeta de quien tratan. Lat. *Triplicitas*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 359).

¹²⁷⁴ *Aries*: «El primer signo del Zodíaco, que corresponde al mes de Marzo. Exprésase por los Astrónomos con este character [Signo de Aries], y por los Pintóres con la figura de un Carnéro, de quien tomó el nombre. Según el P. Zaragoza consta su Asterismo de 31. Estrellas conocidas. Entra el Sol en este signo segun reglas Astronómicas cerca de los veinte días de Marzo, y en él se hace el Equinoccio de Verano [Equinoccio de Primavera], y tiene principio el año Astronómico. Lat. *Aries signum caeleste*» (Íd., ib., p. 389, vol. I).

flaca, y nesicitada¹²⁷⁵ de mucha cultivación, y estiércol, y mucho cuidado y diligencia que se haga en ella para poder sacar fruta della¹²⁷⁶. Y si el signo de la 4ª fuere de la triplicidad de [Tauro], será tierra llana y aparejada para ser cultivada, y fructífera. Y si el signo de la 4ª fuere de la triplicidad de [Géminis], será parte de aquella tierra llana y parte montuossa, y ni será muy fructífera, ni muy estéril. Y si dicho [Fol. 96r] *signo* de la 4ª fuere *bicorpóreo*¹²⁷⁷, de qualquier triplicidad que sea, porque significa montuosidad y llanura, y la dicha tierra no será verdaderamente esto ni aquello. Y si fuere de la triplicidad de [Cáncer]¹²⁷⁸, será tierra lagunossa o en otro modo aquossa, y muy unida o situada serca de lugares aquossos.

Y ssi quisieres, atiende a la 4ª y a su compañero, que si fuesen *ígneos*¹²⁷⁹, significarán lugares secos y pedregales montuossos. Dijo un astrólogo que la 4ª y su señor siempre significan la *cossa i[n]móvil*¹²⁸⁰ que se compra, como son cassas y tierras, y lo semejante, y que la 5ª y su señor significan su ganancia; y que si fuere *cossa móvil*¹²⁸¹, y que velosamente se mude y paze de mano de uno de mano de otro, la significan el señor de la 7ª y la 7ª, y la 8ª y su señor significan su ganancia.

¹²⁷⁵ Seseo y ceceo que se manifiesta en la grafía del participio del verbo *‘necesitar’*.

¹²⁷⁶ Zael o Sahl hace un juicio muy parecido sobre la materia: «But for the land, look at the fourth sign from the Ascendant, to see if it were Aries, Leo or Sagittarius: the land will be mountanous and hard to cultivate-that is, needing much cultivating» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 82). Aunque Bonatti no le sigue al pie de la letra, ya que los dos textos presentan diferencias relevantes: el astrólogo de Forlí da más información, entre otras cosas, pues aporta el significado referente a la tierra si se tratara del signo de Cáncer, detalle no contemplado por Sahl.

¹²⁷⁷ *Signo bicorpóreo*: «Lo que consta de dos cuerpos. Es voz usada de los Astrólogos, que llaman assi a los signos Geminis, Virgo, Sagitario y Piscis. Lat. *Bicorpor*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 603, vol. I). «Los signos bicorporales, a saber: Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis, son los que se cuentan después de los signos sólidos, y son así llamados porque están emplazados entre los sólidos, los tropicales y los equinocciales, y tienen naturalezas parecidas a ellos en su comienzo y en su fin» (C.Ptolomeo, *Tetrabiblos*, ed. Blanca Hernández, cit., p. 31).

¹²⁷⁸ Ms: de la triplicidad de Canser [Cáncer].

¹²⁷⁹ *Signos ígneos*: los signos de la triplicidad del fuego, que son Aries, Leo y Sagitario (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 576).

¹²⁸⁰ Ms: *immovil*.

¹²⁸¹ Sinónimo de *bienes muebles*: «Los que pueden trasladarse de una parte a otra sin menoscabo de la cosa inmueble que los contiene» (RAE, *Diccionario*, cit., p. 204).

Capítulo 6. Si será útil arrendador la tierra o la cassa.

Si alguno te preguntare queriendo arrendar la tierra o la cassa, o sea labrador que la quiera tomar como labrador, o por cierto precio en cada año, si le será bueno arrendarla, darás la 1ª y su señor a aquél que arrienda la cossa, y la 7ª y su señor al arrendatario cuya es, y la 10ª darás al provecho que se podrá seguir de la tal cossa, y la 4ª al fin que della se podrá seguir.

Y si el señor del ascendente estuviere en el ascendente, o le mirare de [trígono] [o] [sextil] aspecto, o allí hubiere [Parte de Fortuna] que tenga o que no tenga allí dignidad, o la Parte de la Fortuna no impedida, significa que el arrendatario, señor de la tal cossa, la arrienda [es]perando¹²⁸² della algún don, y que lo podrá esperar, y no le pesará de habello hecho, antes se le seguirá contento y gozo del tal arrendamiento. Y si hubiere en el ascendente algún malo y fuere uno [d]estos, o le pesará de haber arrendado¹²⁸³, [Fol. 96v] o no arrendará, o intentar[á]¹²⁸⁴ arrendar sólo para engañar al arrendador.

Después de lo qual, mira a la 7ª por aquél que arrienda la cosa, y si tuviere en ella o la mirare de [trígono] o [sextil] o hubiere allí [Parte de Fortuna] no impedida de mal modo, cumplirá el que da arrenta la cossa lo contratado y consertado con el que la toma, y guardará lo que le prometió; y así le será útil. Pero si allí *jubiere*¹²⁸⁵ algún malo que no sea señor de la 7ª, no guardará el que da renta la cossa, lo que prometió al conductor, intentará fraudulentamente engañándole, y le será contrario.

¹²⁸² Ms: perando. El escriba omite la primera sílaba del gerundio del verbo 'esperar' (haplografía).

¹²⁸³ El copista duplica el participio «arrendado»; la segunda vez aparece con a mayúscula (duplografía).

¹²⁸⁴ Mss. yntentar aRendar. Haplografía de la 'a' final: el copista, debido a su despiste, cambia un futuro simple por un infinitivo, y lo hace, o bien por contaminación con el infinitivo que le sigue a continuación, o por fusión entre la 'a' final de 'intentará' y la 'a' inicial de 'arrendar'.

¹²⁸⁵ Aspiración de la h procedente del verbo latino *habeo*. Dicho fenómeno se produce como consecuencia de la aspiración y pérdida de la f- latina, que comienza en la zona septentrional de la Península, norte de Burgos y La Rioja, con extensión posterior hacia el Sur. Acompañando a la extensión territorial de Castilla, sigue la extensión de la aspiración y pérdida de la f, desplazándose el cambio lingüístico hacia la zona oriental del reino de León, y hacia el sur de la Península, hacia Toledo, que se reconquista en el 1085. Dicho lugar, tal vez por presencia de colonia mozárabe, se convierte en bastión conservador frente al norte de Castilla: conserva la f en la escritura más tiempo que Castilla La Vieja, la cual no sufrirá la pérdida generalizada de la aspiración hasta finales del siglo XV. En las zonas en las cuales se mantiene la aspiración, se produce la confusión entre el fonema /h-/ procedente de /f-/ y el fonema /x/ procedente de /š/: de ahí *jubiere* por hubiere.

Y mira después a la 10ª, si hubiere en ella o la mirare de [trígono] o [sextil], que si esto hubiere, la cosa irá drecha y perfecta; y si en ella hubiere malo que no sea señor de la 10ª o la mirare de [oposición] o de [cuadratura], no tendrá efecto aquel arrendamiento, y podrá ser que nasca la discención y el desconsierto del contrato por ocasión de los árboles o edificios que hay en aquella tierra.

Y últimamente mira a la 4ª y darle has [e]¹²⁸⁶ fin de la cossa. Si en ella hubiere [Fortuna] o estuviere en ella el señor de la 4ª casa, o la mirare de [trígono] o [sextil], el fin de la cossa será bueno, y provechoso y loable. Pero si allí hubiere malo que no sea señor de la 4ª, el fin será malo, y al arrendador se le seguirá daño e incomodo del tal arrendamiento.

[Fol. 97r]

De la 5ª Cassa

Capítulo 1. Si alguno terná hijos de su mujer o de otra.

Quando fueres interrogado por algún hombre si terná hijos de su mujer o de otra qualquiera que pregunte, o alguna mujer si los terná de su marido o de qualquiera otro hombre que pregunte, toma *en continente*¹²⁸⁷ la sombra u hora y *ordena la figura*¹²⁸⁸, sigue el ascendente y las demás casas, y mira al ascendente y a su señor y a la [Luna], y si vieres¹²⁸⁹ al señor del ascendente y a la [Luna] o alguno dellos junto al señor de la 5ª, que es cassa de hijos, di que los terná. Y semejantemente, si el señor de la 5ª estuviere en [conjunción] con el señor del ascendente.

Y si no los hallares en [conjunción], mira si algún planeta transfiere su lumbre entre el señor del ascendente y el señor de la 5ª, porque significa hijos, aunque después de

¹²⁸⁶ Ms: al. El copista sustituye 'e' por 'a', seguramente por el influjo de la 'a' de 'has', que precede al artículo.

¹²⁸⁷ *En continente*: «Lo que abraza, encierra, o contiene en sí otra cosa. Viene del Latino *Continens*, que significa esto mismo. Trahele Covarr. en su *Thesoro*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 551).

¹²⁸⁸ Vale por 'levantar el horóscopo o la carta astral'.

¹²⁸⁹ Error del copista, duplica «y si bieres»: ditografía.

algún tiempo de dilación. Y si esto no fuere assí, mira si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren en la 5ª, y di que terná hijos. Y semejantemente, si el señor de la 5ª estuviere en el ascendente, di que los terná. Y si esto no hubiere, mira [si] el señor del ascendente¹²⁹⁰ o la [Luna] y el señor de la 5ª se juntan ambos a algún planeta que sea más ponderoso que ellos. Porque aquél tal coge la lumbre de los dos, y será recibidor de la dispu[si]ción¹²⁹¹ y significador. Y si los hijos que hubiere vivirán o no, mira si él está libre de los impedimientos planetas, conviene a saber, que no esté retógrado, o combusto, o cadente, di que aquellos hijos vivirán. Pero si estuviere el tal planeta más ponderoso¹²⁹², [Fol. 97v] que es recibidor de la disposición, impedido, o retógrado, o combusto, o cadente de ángulos o del ascendente, o *sercado de los malos*¹²⁹³, o tuviere alguno de los impedimientos dichos, no le vivirán mucho tiempo aquellos hijos, ni tampoco su padre y madre habrán provecho dellos.

Y mira luego a [Júpiter], que naturalmente significa los hijos. Y si lo hallares en el ascendente, o en la 5ª, o en la 3ª, o en la 9ª, o en la 11ª libre de todos impedimientos sobredichos, di que aquella mujer o concibió o concibirá en breve, y por ventura, en el primer acto o coito que tenga, o poco después, de tal manera que aquello se puede ten[er]¹²⁹⁴ como cosa ya hecha, o que está *in fieri*¹²⁹⁵. Y si [Venus] estuviere en la 5ª no impedida, significa que aquella mujer se empreñará en breve. Y si [Júpiter] estuviere en los dichos lugares impedido, di o que no concibirá o no ha concebido, o que si ha concebido o concibiere no se perficionará, y lo abortará. Y semejantemente, [Venus], si estuviere en [conjunción] de [Saturno] o [Marte] o debajo de rayos del [Sol] yendo a la [conjunción] corporal dél, no estará la mujer preñada, si no hubiere fortuna en la 5ª, porque entonces podrá mejor estar preñada, o lo estará en breve, pero apenas será su parto bueno.

Y si [Saturno] o [Marte] o otro malo, y particularmente [Cola de Dragón], que significa evacuación, estuvieren en la 5ª o la miraren de [oposición], significa que la

¹²⁹⁰ Ms: mira el sennor del ascendente. Haplografía de la partícula condicional 'si'.

¹²⁹¹ Ms: dispucion. El copista omite una sílaba: haplografía.

¹²⁹² El copista duplica el adjetivo *ponderoso*: duplografía.

¹²⁹³ *Sercado de los malos*: equivalente a planeta *sitiado o asediado*: «Cuando un planeta se halla entre dos maléficos, separándose de uno y acercándose al otro sin proyección de un tercer planeta entre ambos, o sea, que ningún otro proyecte sus rayos entre ellos» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 577).

¹²⁹⁴ Ms: tenre. Alteración del orden de fonemas, 'e' y 'r' intercambian posiciones, es error de copista.

¹²⁹⁵ *In fieri*. Es decir, 'a punto de producirse'.

mujer no está preñada; y también de [cuadratura] los malos dañan la concepción mirando a la 5ª de [cuadrado] aspecto.

[Fol. 98r] **Capítulo 2º. Quando la interrogación del hijo fuere absolut[a]**¹²⁹⁶.

Si la interrogación fuere absoluta, como preguntando: «Este hombre o esta mujer, ¿terná hijos?», sin desir este hombre de esta mujer o esta mujer de este hombre, en tal caso mira [al] ascendente y a su señor: y si el señor del ascendente estuviere en el ascendente, o allí hubiere [Fortuna] bien dispuesta o en la 10ª, o en la 11ª, o en la 2ª, y si [Júpiter] [estuviera] como se ha dicho en la 3ª, o en la 5ª, o en la 9ª, o en la 11ª, terná hijos, pero habrá en esto alguna diligencia, más no muy grande.

Y si el señor del ascendente no estuviere en la 5ª, que es casa de hijos, sino que estuviere en la 4ª o en la 7ª y no estuviere impedido de combustión o retrogradación, o estuviere *obseso de los malos*¹²⁹⁷ o junto corporalmente, o uno de los malos que le impida, co[n]viene¹²⁹⁸ a saber, con [Saturno] o [Marte] o con [Cola de Dragón], y [Júpiter] estuviere en alguno de los dichos lugares: 3ª, 5ª, 9ª, o 11ª, terná hijos aquel hombre o aquella mujer, pero la dilación en esto será mayor que la de arriba. Pero si alguno de los malos, bien a saber, [Saturno] o [Marte] o la [Cola de Dragón] estuviere en el ascendente o le mirare de [cuadratura] o [oposición], y el señor del ascendente impedido de retrogradación o combustión o de caída, o estuviere en la 2ª o en la 6ª, o en la 8ª o en la 12ª, y [Júpiter] estuviere en mal lugar, y especialmente en la 8ª, [Fol. 98v] o estuviere en mala manera impedido de retrogradación, o combustión, o caída, significa que el querente, o no terná hijos algunos, o serán pocos, y no gosará dellos, antes verá su muerte.

Y mira dónde estará entonces la [Luna], la qual si estuviere entonces impedida ella o el [Sol] de la 5ª, y estuviere impedido alguno dellos en la 6ª, terná tristeza por caussa de

¹²⁹⁶ Ms: absoluto. El escriba contamina el adjetivo femenino 'absoluta' (que debe concordar con 'interrogación') del género masculino del sustantivo que funciona como complemento del nombre ('del hijo').

¹²⁹⁷ Expresión equivalente a *cercado de los malos*. Vid. a este respecto la nota 1293.

¹²⁹⁸ Haplografía de 'n': ms. cobiene.

la enfermedad de sus hijos; y si fuere en la 8ª, por causa de la muerte dellos; y si fuere en la 12ª, por caussa de prición o cautiverio dellos. Y mira qué signo habrá en alguna de las dichas cassas, porque la caussa que le ocasionará¹²⁹⁹ la tristeza por los hijos será de parte del miembro deputado a aquel tal signo. Y si fuere [Aries] será la caussa la cabeça, y si [Tauro] de cuello, si [Géminis] de brazos y manos, si [Cáncer] del pecho, si [Leo] del estómago y de la espina de la espalda, si [*Virgo*¹³⁰⁰] de las *ijadas*¹³⁰¹ y partes adh[e]rentes¹³⁰² al ombligo, si [Libra] de las ancas, si [*Escorpio*¹³⁰³] de las partes

¹²⁹⁹ Ms: ocasionara. Adición errónea de la vocal 'u' por atracción del contexto cercano: 'causa' produce el contagio.

¹³⁰⁰ *Virgo*: «Signo Boreal, que corresponde al mes de Agosto, y es el sexto en el orden. Consta, según el P. Zaragoza, de cincuenta estrellas conocidas, entre las quales hai una de primera magnitud, y mui luciente. Los Astrónomos le significan con este caracter [Símbolo de Virgo], y los Pintores con la figuira de una doncella con una espiga en la mano, a que corresponde la estrella de primera magnitud, que por esso se llama Spica Virginis. Segun reglas Astronómicas entra el Sol en este signo cerca del veinte y tres de Agosto. Lat. *Virgo*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 494).

¹³⁰¹ *Ijadas* o *ijada*: «El lado del animal debaxo del vientre junto al anca. Muchos escriben esta voz con aspiración; pero viniendo del Latino *Ilia*, *ium*, se debe escribir sin ella; como lo hacen Covarr. y Nebrixa» (Íd., ib., p. 209, vol. II).

¹³⁰² Ms: adirentes.

¹³⁰³ *Escorpio* o *Escorpión*: «Signo celeste, el octavo en orden de los del Zodíaco, y segundo de los Australes. Corresponde al mes de Octubre, y se expressa por los Astrónomos y los Pintores con la figura de un Escorpión. Consta, según el Padre Zaragoza, de treinta y siete Estrellas conocidas, y entre ellas hai una mui notable de primera magnitud en el pecho, llamada de los Latinos Cor Scorpíi, y de los Griegos Antáres. Segun reglas Astronómicas entra el Sol en este signo cerca de los 23 de Octubre. Lat. *Scorpius*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 570, vol. II).

vergonzosas, si [*Sagitario*¹³⁰⁴] de los muslos, si [*Capricornio*¹³⁰⁵] de las rodillas, si [*Acuario*¹³⁰⁶] de las *cañas de las piernas*¹³⁰⁷, si [*Piscis*] de los pies.

Y siempre ternás cuidado desto, que si hallares a [Júpiter], o a [Venus], o al [Sol], o a la [Luna], o a [Mercurio], o a la [Cabeza de Dragón] en la 5ª no impedidos de impedimientos malos, no desconfíes al querente de tener hijos, porque todos éstos significa que los terná. Y si no hubiere [Fortuna] alguna en la 5ª y hallares allí alguno de los malos que tenga allí testimonio, y la cuestión no fuere del [to]do¹³⁰⁸ mala, significa que terná hijos, pero no heredarán los bienes paternos ni maternos, antes se parece¹³⁰⁹ [Fol. 99r] que el padre y la madre verán sus muertes.

Demás de lo qual, mira también a [Júpiter] si estuviere en ángulo, que significa haber de tener hijos, pero no muchos, y si estuviere oriental en ángulo, significa que presto los terná, y si occidental en ángulo, que los terná tarde, después de alguna dilación.

¹³⁰⁴ *Sagitario*: «Uno de los signos del Zodíaco. Su figura se compone de treinta y una Estrellas. Comunmente entra el Sol en él en veinte y dos de Noviembre. Pintanle los Astrólogos medio hombre y medio caballo, con arco y saeta, aludiendo a la fabula del monstruo Chiron, quien dixerón los Mythologicos haberse puesto en el Cielo por este Signo. Lat. *Sagittarius*» (Íd., ib., p. 17, vol. III).

¹³⁰⁵ *Capricornio*: «El décimo signo del Zodíaco, y quarto de los Australes, que corresponde al mes de Diciembre, expressado por los Astrónomos con este character [Símbolo de Capricornio] y por los Pintóres con la figura de un macho cabrío, de quien tomó el nombre. Consta, segun el P. Zaragoza, de 28 estrellas conocidas. Entra el Sol en este signo, segun reglas Astronómicas, cerca de los 21 de Diciembre. Lat. *Capricornus. Signum brumale*» (Íd., ib., p. 153, vol. I).

¹³⁰⁶ *Acuario*: «El undécimo signo del Zodíaco, y quinto de los Australes, que corresponde al mes de Enéro, expressado por los Astrónomos con este character [Símbolo de Acuario], y por los Pintóres con la figura de un hombre, que está vertiendo un cántaro de agua. Según reglas Astronómicas entra el Sol en este signo cerca de los veinte días de Enéro. Consta su Asterismo, segun el P. Zaragoza, de quarenta y quatro estrellas conocidas, y entre ellas una mui notable de primera magnitud en la efusión de el agua llamada Fomahant [Fomalhaut]. Lat. *Aquarius*» (Íd., ib., p. 364, vol. I).

¹³⁰⁷ Es la parte del cuerpo que, en astrología médica, se halla regida por el signo y casa de Acuario. Con respecto a esta Casa XI o casa acuariana, afirma el autor de *Astrología horaria*: «En el cuerpo, rige las piernas hasta llegar a los tobillos y, con respecto a los colores, simboliza al amarillo o a un tono azafranado» (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 40).

¹³⁰⁸ Ms: dellos do mala. «Et si non fuerit aliqua fortuna in quinta et inueneris ibi aliquem malorum qui habeat ibi testimonium nec questio fuerit *ex tot mala*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., fol. 115r). Encontramos la misma lección en las ediciones de 1506 y 1550.

¹³⁰⁹ El copista escribe dos veces el verbo «parece»: ditografía.

Capítulo 3. Si la mujer está preñada o no¹³¹⁰.

Mira al señor del ascendente, y a la [Luna], o algún dellos que significan la mujer, y mira a la 5ª y a su señor, que son significadores del concebido: y si hallares la [Luna] en la 5ª o al señor de la 5ª en el ascendente libre de malos y de otros impedimientos de los sobredichos, significa que aquella mujer concibió y está preñada. Y semejantemente, si el señor del ascendente cometiére su disposición a¹³¹¹ algún planeta, y quanto más seguía, y siertamente si el planeta a quien el señor del ascendente cometiére su disposición estuviere recibido dél o él recibiere al señor del ascendente, porque entonces y en tal casso significa haber concibido y estar preñada.

Pero¹³¹² si aquel a quien se hubiere juntado el señor del ascendente y a quien hubiere cometido su disposición estuviere en cadente, significa que la tal mujer concibió dolor, y que aquello que parece preñes antes era enfermedad que consepción, y si por ventura fuere consepción, no vendrá a buen fin. Mayormente, si el ascendente fuere [Aries], o [Cáncer], o [Libra], o [Capricornio], o fuere alguno de los malos, o estuviere [Fol. 99v] en algunos de los ángulos. Y tanto más fuerte quanto allí estuviere la [Cola de Dragón], porque ésta significa aborto entre otros males, y más éste que los otros.

Y si el planeta poderosso a quien el señor del ascendente cometiére su disposición estuviere en buen lugar del ascendente, y no estuviere en [conjunción] de malos, sino libre de impedimientos, y la [Luna] semejantemente *salva*¹³¹³, significa que el concebido verná a buen fin, y no será vano aquel parto. Y también si el señor de la 5ª, que es significador de los hijos, estuviere en el ascendente libre de los impedimientos sobredichos, conviene a saber, que no esté retógrado, ni combusto, ni junto a malos, y especialmente a la [Cola de Dragón] por cuerpo, a los otros malos por [oposición] o [cuadratura], significa consepción y preñes. Mas si estuviere impedido de alguno de los sobredichos impedimientos, no habrá consebido, ni estará preñada, y si lo estuviere, abortará.

¹³¹⁰ Vid. «Whether a woman is pregnant or not, and whether she will give birth or not», en B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 85. El pasaje de Zael es parecido, aunque no idéntico.

¹³¹¹ El copista duplica la preposición 'a': ditografía.

¹³¹² Ms: perto. Duplografía de la consonante 't' por atracción del contexto, concretamente es el verbo 'estar', inmediatamente anterior, el que contamina a la partícula adversativa.

¹³¹³ *Luna salva*: dicese de la Luna que se halla libre de infortunios y del aspecto con los planetas maléficos.

Capítulo 4. Si la mujer está preñada o no.

Acostumbran algunas veses las mujeres dudar si están preñadas o no, y también sus maridos deseando tener hijos, i[g]norando¹³¹⁴ si esto es o no, suelen preguntar por ello, para estar certificado dello por el ast[r]ólogo¹³¹⁵. Por lo qual, si alguna interrogación destas te fuere hecha por la mujer de cí misma, si está preñada o no, y la interrogación no fuere sobre otra cossa más que ésta, mira al ascendente y a su señor y dónde está el señor del ascendente, el qual si estuviere en ángulo y libre de malos y de los otros impedimientos, [Fol. 100r] significa que la mujer está preñada. Y también si el señor del ascendente estuviere en sucedente o también en cadente, como esté recibido de planeta que esté en ángulo será lo mesmo.

Pero si estuviere en cadente y no estuviere junto a planeta que le reciba, o si le recibiere estuviere retógrado, combusto, o cadente, significa que la mujer no está preñada, y semejantemente si la [Luna] estuviere impedida, lo mesmo. Mas si la [Luna] estuviere recibida de planeta que esté libre de los impedimentos sobredichos, estará preñada. Y si no estuviere recibida la [Luna], y el señor del ascendente estuviere impedido, no estará preñada. Y si el señor del ascendente estuviere en buen lugar, y mirare al ascendente de buen aspecto, estará preñada.

Y si varón interrogare de mujer que quiera lo mesmo, será el mismo juisio, pero si preguntare el varón de su *propio motu*¹³¹⁶, y de sí mismo, i[g]norándolo¹³¹⁷ la mujer, considerarás las condiciones¹³¹⁸ ya dichas, la 4ª y su señor, y juzgarás por el señor de la 7ª según que en lo demás hemos dicho que juzgues por el señor del ascendente: pero siempre en el un casso, y en el otro no dejando a la [Luna].

¹³¹⁴ Ms: ynorando.

¹³¹⁵ Ms: astologolo. Haplografía de la 'r' y ditografía en posición final de la sílaba -lo- del vocablo 'astrólogo'.

¹³¹⁶ *Propio motu* o *motu proprio*: «Phrase Latina usada en Castellano, que vale Por su arbitrio y sin seguir el orden regular. Usase hablando de las Bulas Pontificias y Cédulas Reales, expedidas deste modo» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 618).

¹³¹⁷ Ms: ynnorandolo.

¹³¹⁸ Ms: con las diciones. Inversión accidental del copista del orden normal de las palabras: el artículo femenino plural, que debería encabezar este fragmento, divide en dos el sustantivo 'condiciones'.

Capítulo 5. Si la mujer que está preñada lo está de uno o más.

Mira al ascendente, si fuere [Géminis], o [Virgo], o [Piscis], o si fuere ascendente algunos de los otros signos, y estuvieren en él dos buenos planetas, aunque estén en la 5ª, trae en el vientre dos. Pero si allí estuviere con ellos la [Cabeza de Dragón], di que trae en el vientre más que dos, y será posible que traiga quatro.

[Fol. 100v] Y si no estuviere[n]¹³¹⁹ planetas en el ascendente ni en la 5ª, mira si alguno de los planetas mira al ascendente o a la 5ª grado por grado, de tal manera que no sea el aspecto o no esté más que un grado ante la línea del ascendente o a la 5ª, o más que dos después della, porque quantos planetas miraren de est[a]¹³²⁰ manera tantos serán los concebidos en el vientre, aunque todos 7 *planetas*¹³²¹ mirasen aquellos grados. Y mira cuántos miraren de [trígono] o [sextil] aspecto, que tantos de los concebidos vernán a perfección: y cuántos miraren de [cuadratura] o [oposición], tantos de los concebidos padecerán detrimento. Y si hallares al [Sol] y a la [Luna] en un signo, pero de tal manera que la [Luna] vaya así al [Sol] y no esté lejos dél ni apartada por más de 5 grados detrás y de dos grados delante, jugarás lo mesmo.

Si el [Sol] o la [Luna] estuvieren en [Géminis], [Virgo], [Sagitario] o [Piscis], y si fuere ascendente algunos *signos fijos*¹³²² o *móviles*¹³²³, y si la 5ª semejantemente fuere de aquellos signos, y el [Sol] y la [Luna] estuvieren en signos fijos o móviles, y no hubiere más planetas en el ascendente o en la 5ª, o aspectos dellos como he dicho, sepas que la mujer no ha concebido ni trae en su vientre más que un[o]¹³²⁴ solo.

¹³¹⁹ Ms: estubiere.

¹³²⁰ Ms: este manera.

¹³²¹ El Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

¹³²² *Signos fijos*: «Llaman los Astrólogos à los quatro signos Tauro, Leon, Escorpión, y Aquário, por ser en ellos permanente el mismo modo de tiempo. Lat. *Signa fixa*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 760).

¹³²³ *Signos móviles o movibles*: «Llaman los Astrólogos à los quatro signos cardinales. Aries, Cancer, Libra y Capricornio, por hacer en ellos mudanza el tiempo, de una estación del año a otra. Lat. *Signa mobilia*» (Íd., ib., p. 619, vol. II).

¹³²⁴ Ms: un. Haplografía de la letra 'o'.

Capítulo 6. Si lo que trae en el vientre es varón o hembra.

Mira para esto [al] ascendente y a su señor, y a la quinta 5ª y a su señor, y si estuvieren en [Aries], o en [Géminis], o en [Leo], o en [Libra], o en [Sagitario], o en [Acuario], es señal que trae varón, y si no, será hembra.

Y si el señor del ascendente estuviere en *signo masculino*¹³²⁵ y el señor¹³²⁶ [Fol. 101r] de la 5ª en *signo femenino*¹³²⁷, o el señor de la 5ª en signo masculino y el señor del ascendente en signo femenino, entonces ocurre a la [Luna], que es participante de toda cosa, y mira si ella está en signo masculino y junta a planeta que esté también en signo masculino, que entonces la [Luna] atestiga y se conforma en aquel que estuviere en signo masculino. Pero si ella estuviere en signo femenino, atestiguará por aquel que estuviere en signo femenino, que el señor del ascendente esté en signo masculino o el señor de la 5ª, o por el contrario. Y semejantemente, si la [Luna] se ajuntare al planeta masculino, atestiguará por aquel que estuviere en signo masculino; y si estuviere ajunta[d]a¹³²⁸ a planeta femenino, atestiguará por aquel que estuviere en signo femenino. Y por lo semejante, si el señor del ascendente o el señor de la 5ª fuere planeta masculino o femenino, la [Luna] atestiguará a aquel a quien sea semejante su *citio*¹³²⁹.

Y sepas que [Saturno], [Júpiter] y [Marte] o el [Sol] siempre son masculinos, si no es algunas veses en algunos cassos de los quales no éste tratamos. Y [Venus] siempre es femenina, si no es algunas vesses y en cassos de los quales no éste. Y [Mercurio], quando es oriental en el mundo, que nace por la mañana antes del [Sol], se dize masculino: y quando fuere occidental al mundo, que se pone después del [Sol] en la

¹³²⁵ *Signo masculino*: «Llaman también los Astrólogos a los signos Aries, Géminis, Leon, Libra, Sagitario y Aquario. Lat. *Masculina signa*» (Aut., p. 508). «Viendo que hay dos géneros primordiales, el masculino y el femenino, es preciso distinguir la naturaleza propia de cada planeta. Cuando son húmedos, se refieren a una naturaleza femenina, pues las cosas pertenecientes a este sexo son universalmente las más húmedas. Cuando son calientes, concuerdan con el sexo masculino» (Cl. Ptolomeo, *Tetrabiblos*, ed. Blanca Hernández, cit., p. 22).

¹³²⁶ El copista transcribe dos veces «y el señor»: duplografía.

¹³²⁷ *Signo femenino*: «Llaman tambien los Astrologos à los signos Tauro, Cancer, Virgo, Escorpion, Capricornio y Piscis. Lat. *Signa foemenina*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 734).

¹³²⁸ Ms: ajuntara. El copista sustituye la 'd' por 'r': se pasa del participio al modo subjuntivo tan característico de las hipótesis propias de la astrología judiciaria de interrogaciones.

¹³²⁹ *Citio o sitio*: en este contexto equivale a 'signo zodiacal'. Ceceo del traductor o copista.

tarde, se dize femenino; y por el consiguiente, quando se ajunta a masculinos, es masculino, y quando [a]¹³³⁰ femeninos, femenino.

[Fol. 101v]

De la 6ª Cassa

Capítulo 1. Si el enfermo se librará de la enfermedad que tiene o no.

Mira primero aserca desto quién es aquél que lo pregunta, si ese mismo enfermo u otro que pregunta por él, y si pertenesce a él preguntarlo o no, y si lo pregunta de voluntad del enfermo, o por su propio movimiento. Porque si él pregunta de voluntad del enfermo o por su orden y dili[g]encia¹³³¹, darás la primera a él y al enfermo; y si lo pregunta de su propio motu, se le dara a él la 1ª y al enfermo se le dará aquella cassa por la qual se significa su perssona¹³³². Como si el que pregunta se preguntase por su hermano, que fuere el enfermo, que entonces se daría la 1ª al que pregunta y la 3ª al enfermo; y si preguntase por su padre, la primera al querente, y la 4ª al enfermo, y así de los demás significados de todas las cassas. Y considerarás también de qué estado y condición sea el enfermo, conviene a saber, si es lego, o clérigo, o en otra manera religioso, y si es de aquellos que se anteponen al médico o de los que el médico se antepone a ellos.

Porque aserca desto hubo muchos, y diversas opiniones, debes también mirar la especie de la enfermedad y su ser. Porque de una manera se ha de mirar en enfermedad nueva, y de otra en antigua, y yo te diré las condiciones de los enfermos y de las enfermedades: y a qué enfermos se ha de anteponer el médico [Fol. 102r] y a cuáles no, y en qué casas, y cómo y cuándo según diverssas opiniones se ha de jugar de los enfermos con la gracia de Jesuchristo, Señor Nuestro.

Porque algunos daban el ascendente al médico, y la 10ª al enfermo, y la 7ª a la enfermedad, y la quarta a la medicina, y de esta opinió[n]¹³³³ fueron Sael y sus

¹³³⁰ Ms: quando femeninos, femenino. Haplografía de la preposición 'a'.

¹³³¹ Ms: dilisencia.

¹³³² Ms: perssona. El copista triplica la 's'.

¹³³³ Ms: opiniom. Sustitución del copista: de 'n' a 'm'.

*sequases*¹³³⁴. Y así según ésta, el médico se anteponía al enfermo, y la 7ª a la enfermedad y la 10ª a la medicina, y estos semejantemente anteponían el médico al enfermo, como si se hiciese cuestión de enfermo; el médico también se antepone al enfermo i[g]norándolo¹³³⁵ el uno y el otro y entonces el médico se antepone al enfermo. Porque es dado otro por el de su voluntad de cualquier condición que sea el enfermo o pregunte del médico, i[g]norándolo¹³³⁶ el enfermo, que entonces la 1ª se da al enfermo, y la 10ª al medico, y la 7ª a la enfermedad, y la 4ª a la medecina: y en este caso se antepone el enfermo al médico. Y si alguno de su propio motu preguntase de rey enfermo, i[g]norándolo¹³³⁷ el rey, la 1ª se dará al médico, y la 10ª al enfermo, y la 7ª a la enfermedad, y la 4ª a la medicina. Y si preguntare de la mesma manera de papa o de cualquiera otro clérigo, la primera se dará al médico, la 9ª al enfermo, y la 7ª a la enfermedad, y la 3ª a la medecina.

Y agora te diré las condiciones de las enfermedades, que, sabiéndolas, podrás jugar mejor y más seguramente dellas. Y aunque se diga que la medecina fue inven- [Fol. 102v] tada para los ricos y grandes, pero también el vulgo de los rústicos ya se ha entremetido en ella y no es de maravillar, porque ellos también, como los grandes, enferman y desean sanar¹³³⁸.

¹³³⁴ Efectivamente, sigue a Zael o Zahel al pie de la letra: «For the Ascendant signifies the doctor; and the Midheaven signifies the infirm person; and the seventh sign signifies the infirmity; indeed the fourth sign signifies the medicine» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 86-87).

¹³³⁵ Ms: ynorandolo.

¹³³⁶ Ms: ynnorandolo.

¹³³⁷ Ms: hinnorandolo.

¹³³⁸ En la obra de Susana Royer de Cardinal encontramos información relevante sobre los tratamientos médicos en la Baja Edad Media: «Ya en el siglo XIII, estaban diferenciadas las dos disciplinas que atendían a la salud del hombre: la del boticario o farmacéutico y la del físico o médico. En las *Partidas* leemos que los boticarios no deben proporcionar a los enfermos medicinas fuertes (la escamonea entre ellas) sin la previa orden del médico; también distinguen lo que hoy llamamos el médico clínico del cirujano. Los árabes poseyeron conocimientos médicos superiores a los de la Cristiandad. Un Avicena, por ejemplo, transmitió su ciencia, a través de España a la Europa occidental. [...] En todo caso, sabemos que hasta bien entrado en el siglo XV, médicos de religión islámica trataban a los cristianos en calidad de pacientes. Musulmanes, pero sobre todo judíos fueron maestros en el arte de curar. Muchos de ellos concurrían a Montpellier, reputada universidad de medicina en las postrimerías de la Edad Media, así como lo había sido la de Salerno, una de las primeras en incorporar los conocimientos del mundo mediterráneo. Los modos de operar y los medios con que contaban estos profesionales eran varios: los medicamentos en primer lugar en su mayoría extraídas del reino vegetal. [...] La sangría fue practicada

Y desía enfermedad antigua, pienso yo que se dirá assí la que años o por lo menos un año, y estas tales *anuas*¹³³⁹ no se curan tan ligeramente como los demás, sino con mucha dificultad. Y por enfermedad no antigua tengo yo aquélla que así no es anua o de un año. Por lo qual, si la enfermedad es antigua, y demás que de un año, de qualquier estado y condición que el enfermo sea debes darle la 12ª. Y si es nueva, que aún no es anua, la debes dar a la 7ª, si das la 1ª al médico, porque el médico es enemigo de la enfermedad. Y si tú das la 10ª al enfermo, debes dar la 4ª a la medicina, porque aunque la medecina cura al enfermo, es opuesta a él, y la oposición significa enemistad, de donde la medicina es dicha enemiga de la enfermedad. Porque en la medecina se hallan

hasta entrado nuestro siglo. Entonces se creía que no sólo era una forma de aliviar al paciente sino posiblemente un recurso extremo. [...] Pero la dieta era quizás el procedimiento más usado entonces» (Susana Royer de Cardinal, *Morir en España (Castilla Baja Edad Media)*, Universidad Católica Argentina, 2005, pp. 37-38). Es evidente que la enfermedad era afrontada de manera muy distinta por el hombre rico y el hombre pobre de la Edad Media. Al margen de la posesión o carencia de medios económicos, el miedo ante el trance de la muerte es connatural al ser humano, así como la preocupación por el más allá: «La relación entre la muerte y la riqueza o la pobreza puede ser considerada de dos maneras. Una, la de la demografía, consiste en la desigualdad ante la enfermedad, sobre todo ante la peste. Otra, la única en la que nos detendremos aquí, es la diferencia de las actitudes existenciales del rico y del pobre ante la muerte. Eliminemos de entrada una interpretación anacrónica que consistiría en oponer la resignación de éste ante la rebelión de aquél. El odioso rico no está más aterrado que el pobre Lázaro; el campesino de la danza macabra no está menos sorprendido que el emperador» (Philippe Ariès, —Riqueza y pobreza frente a la muerte en la Edad Media— en *Historia de la muerte en Occidente*, Barcelona; Acantilado, 2000, p. 105). La actitud del hombre medieval ante la enfermedad y la muerte es radicalmente diferente de la postura actual del hombre moderno: el primero sentía cierta resignación ante el desenlace fatal y estaba más preocupado por morir bien (vid. los *Ars Moriendi* de la época) y por la vida espiritual que había de seguir a la mundana, en tanto que el segundo, inserto en la sociedad del bienestar y de los avances científicos, siempre alberga esperanzas de recuperarse de su dolencia. La muerte, que en la Edad Media se aceptaba de modo más o menos natural, al margen de que se la temiera, se ha convertido, como dice Philippe Ariès, en un tema tabú: «Durante el largo período que hemos recorrido desde la Alta Edad Media hasta la mitad del siglo XIX, la actitud frente a la muerte cambió, mas tan lentamente que los contemporáneos no se dieron cuenta. Ahora bien, desde hace aproximadamente un tercio de siglo, asistimos a una revolución brutal de las ideas y de los sentimientos tradicionales; tan brutal que no ha dejado de sorprender a los observadores sociales. Es un fenómeno en realidad inaudito. La muerte, en otro tiempo tan presente por resultar familiar, va a difuminarse y desaparecer. Se vuelve vergonzante y objeto de tabú» (Íd., ib., p. 83).

¹³³⁹ *Anuas*: enfermedad antigua que dura años, o al menos un año, según nos informa Guido Bonatus.

cossas que son contrarias a la naturaleza, y que no la nu[t]ren¹³⁴⁰ y sustentan, antes la destruyen algunas veses. Y si tú das la 9ª al enfermo, darás la 3ª a la medecina. Y si das la 3ª al enfermo, como se haze algunas veses, darás la 9ª a la medecina.

Y conviénete considerar si la enfermedad es universsal o particular, porque si fuere universal, debes juzgar universalmente dello a-l¹³⁴¹ cuerpo, y si particular, debes juzgar según aquel miembro en que la enfermedad más haze su efeto. Pero si me preguntases cómo se han de diversificar y de extin- [Fol. 103r] guir las cosas significantes a las cassas de los médicos y enfermedades y medicinas, como estas casas deban ser iguales, o por mejor desir cassi las mismas, bien creo que podría asignársete la caussa dello, pero sería largo y en todas partes no se puede disputarse todo. Por lo qual, no[s]¹³⁴² es nesesario dar crédito y *quietarnos*¹³⁴³ con los dichos de los filosofos y seguirlos, sabiendo que no los dijeron sin causa, y al que aprende le es nesesario creer.

Y agora te ordenaré el modo de juzgar del enfermo, si sanará o no. Pero quiero que sepas primero desto que dijo Sael y dijeron¹³⁴⁴ sus sequaces, como se ha de entender. Porque en aquello que él dijo que el ascendente significa el médico, díjolo por causa de que la enfermedad es significada por la 7ª y el médico es enemigo y contrario de la enfermedad, y como la 1ª sea enemiga de la 7ª, que significa la enfermedad, bien se da la primera al médico, siendo él como es enemigo de la enfermedad. Y en esto es significado el médico por la 1ª, porque según que la 1ª fuere fortunada, así aprovechará la cura del médico al enfermo, y según que fuere infortunada acá le dañará la cura de aquel médico. Y por esto dijo Sael que la 1ª se da al médico, y el desir que la 10ª se da al enfermo no fue por otra caussa, sino porque por la 10ª se significa si el enfermo será obediente al médico. Porque si bien obedeciere, le será de alguna a[y]uda¹³⁴⁵ para la salud, y esto se sabrá por el planeta que estuviere en la 10ª. Porque si fuere bueno, el enfermo será obediente [Fol. 103v] y por aquella caussa se podrá ser curar mejor. Y dio

¹³⁴⁰ Ms: nudren. El escriba sustituye 't' por 'd'. «Unde medicina dicit inimica infirmitati: quia in medicinis reperiuntur ea que sunt contraria nature et que non *nutriunt* eam immo exterminant aliquando» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., fol. 116v).

¹³⁴¹ Ms: a el cuerpo.

¹³⁴² Ms. no es nesesario dar credito.

¹³⁴³ *Quietarnos*: sinónimo de *apaciguarnos*‘. Encontramos en Sebastián de Covarrubias y Orozco: «3. *Quietar* y *quietarse*, sosegar y sosegar» (S.Covarrubias, *Tesoro*, cit., p. 845).

¹³⁴⁴ Ms: dixieron.

¹³⁴⁵ Ms: ahuda.

la 7ª a la enfermedad, porque por la 7ª se sabrá si la enfermedad será breve o larga. Porque si allí hubiere [Fortuna], presto sanará, especialmente si allí tiene dignidad, y si hubiere infortuna que no esté bien dispuesta, crecerá la enfermedad, y podrá más que la virtud del enfermo contra él. Y dio la 4ª a la medicina, porque por la 4ª se sabe si la medecina aprovechará al enfermo, o no, según que la tal cassa estuviere bien o mal dispuesta. Porque si en ella hubiere [Fortuna], aprovechará la medecina al enfermo, y si infortuna o mal[o]¹³⁴⁶ que no tenga allí dignidad, conviene a saber, cassa, o exaltación, o dos de las otras dignidades menores, la medecina antes será dañosa al enfermo que provechossa¹³⁴⁷.

Pero en otra manera y por más derecha línea y camino se sabrá si el enfermo sanará o no dando la 1ª al enfermo y su señor, y la [Luna] y la 6ª a la enfermedad, y si fuere nueva, que no allegue año, y si fuere vieja, que tenga más que año, se le dará la 12ª, como se ha dicho.

Y debes también ver si el significador del enfermo es de los planetas que tienen amistad con el significador del médico, o el de la medecina, o el de la enfermedad, por cualesquier casas que se signifiquen el médico, o el enfermo, o la medecina, o la enfermedad. Porque si el significador del cuerpo fuere de aquellos planetas que aman al significador del enfermo, le será el médico útil y provechosso; y si el significador de la medecina [Fol. 104r] fuere semejantemente de aquéllos que aman el significador del enfermo, le será útil la medecina del tal médico. Y por lo semejante, si el significador de la enfermedad fuere de aquéllos, menos dañará al enfermo. Pero si el significador del médico fuere de los enemigos del enfermo, no le aprovechará el médico ni su medecina, antes le dañará y le será contraria; y aquél que fuere de los amigos aprovechará, y el que de los enemigos dañará. Y si todos fueren de los amigos, todos aprovecharán, y si todos de los enemigos, todos dañarán. Y si estuvieren juntos el significador del médico o la [Luna] con el señor de la 7ª, será enemigo de la enfermedad, y si estuviere junto con el señor de la 6ª, se alargará la enfermedad más de lo que parecía poder ser, pero a la postre en este caso el enfermo se escapará y sanará.

¹³⁴⁶ Ms: mal.

¹³⁴⁷ «And if there were a malefic in the fourth sign, the medicine will increase the nature of [the illness's strength [over] him- that is, the medicine will make him worse. And if there were a benefic in the same place, it will be profitable for him» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 87).

Considerarás también si el *significador de la enfermedad*¹³⁴⁸ está en algun[o]¹³⁴⁹ de los grados que disen *azemene*¹³⁵⁰ y estuviere en la 12ª, o en la 8ª le mirare alguno de los malos. Porque significa que no sanará el enfermo de aquella enfermedad sin que quede algún impedimiento en el miembro deputado a aquel signo en [que] fuere¹³⁵¹ el grado *azemene*. Y se ha de mirar allí del enfermo o saber dél o de otro que sepa juzgar el tiempo que ha que está enfermo. Porque si la enfermedad fuere de muchos años, no presto sanará el enfermo.

[Fol. 104v] **Capítulo 2º. Del enfermo, si escapará quando haze la pregunta.**

Mira al ascendente y al señor dél y a la [Luna], que son significadores del interrogante, y mira si el señor del ascendente estuviere en él o en la 10ª porque significa su sanidad. Y si estuviere en la 7ª o en la 4ª y mirare al ascendente, significa también su salud si no estuviere impedido de malos aspectos de [cuadratura] o [oposición], o combusto, o si estuviere en la [Cola de Dragón] en el mismo minuto o

¹³⁴⁸ El *significador de la enfermedad* es el regente de la Casa VI, casa de las enfermedades y dolencias del nativo.

¹³⁴⁹ Ms: alguna. El copista, erróneamente, hace la concordancia de género con 'enfermedad', en lugar de hacerlo con 'grados'.

¹³⁵⁰ *Azemene*: término astrológico que aparece en el capítulo 26, «De gradibus azemena» del *Tractatus de esse circuli essentiali*, comprendido en *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio De astronomia tractatus decem* de Bonatus. Guido Bonatti se basa en Ptolomeo y Alcabicius para dar la definición: se trataría de unos grados concretos ubicados en determinados signos de la rueda zodiacal que sufren un debilitamiento esencial. Dichos grados del arqueómetro se convertirían en puntos sensibles o vulnerables en el horóscopo o carta astral: «Capitulum vigesimumsextum de gradibus azemena. Dixerunt Ptholomeus et Alkabicius et alii que sunt quidam gradus in quibusdam signis qui dicunt azemena hic est debilitationis. Est autem azemena quedam egritudo inseparabilis a corpore que ut multum acquirit in utero mater non quem diu vixerit natus semper habebit secum. Et est egritudo inseparabilis a corpore nati sicut est naturalis cecitas: naturalis surditas: claudicatio: naturalis gibbositas et similia de quibus gradibus facta est tabula infra scripta. Taurus: 6º, 7º, 8º, 9º, 10º. Cancer: 9º, 10º, 11º, 12º, 13º, 14º, 15º. Leo: 18º, 27º, 28º. Scorpio: 19º, 28º. Sagitariius: 1º, 7º, 8º, 18º, 19º. Capricornius: 26º, 27º, 28º, 29º. Aquarius: 18º, 19º» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 27r).

¹³⁵¹ Ms: eny ofuere. Adición de 'y' e 'o' por parte del escriba.

[y]endo a ella, o que haya entre él y la [Cola de Dragón] menos de 15 mi[nutos]¹³⁵² sin aspecto de [Fortuna]. Porque el aspecto de [Fortuna] *quebranta la malicia*¹³⁵³ de la [Cola de Dragón] *ayudando*¹³⁵⁴ al señor del ascendente, aunque sea de cuadratura, o con recepción, o sin ella. Pero si fuere de [oposición] con recepción, semejantemente quebranta aquella malicia si él no fuere señor de la 8ª, porque entonces no a[y]uda¹³⁵⁵, sino que daña, o sea fortuna, o malo, aquél a quien se ajunta al señor del ascendente, o a quien se ajunta el señor del ascendente. Pero si el señor del ascendente estuviere impedido, mira entonces a la [Luna] si estuviere libre de malos o en ángulo, o mirare al ascendente y no la mirare a ella el señor de la 8ª ni estuviere junto a ella corporalmente, que entonces significa evación de la enfermedad, y salud del enfermo.

Y mira también al señor del ascendente o a la [Luna], conviene saber, a aquél por quien tú obras, y cuál es *el más fuerte en significación*¹³⁵⁶, si estuviere sobre tierra. Porque será señal que sanará el enfermo, y mayormente si m[i]rare¹³⁵⁷ al ascendente o se ajuntare a planeta que mire al ascendente y vuelva [Fol. 105r] la luz del señor del ascendente o la [Luna] al ascendente, y no esté el señor del ascendente o la [Luna] junto a planeta que esté debajo de tierra. Porque entonces significará salud, y si el mal cuidado o mal guardarse no lo causare lo contrario. Porque no sólo el enfermo, pero también el sano podría tratarse mal, si quissiese, diciendo: «Yo haré que este astró[l]o[g]o¹³⁵⁸ mienta haciendo lo contrario de lo que debía hazer», y será la culpa del tal enfermo, y no del astrólogo, que jugó lo que debía.

Y si el señor del ascendente o la [Luna] estuviere *debajo tierra*¹³⁵⁹, esto es, en la 2ª, ó 3ª, 4ª, 5ª, o en la 6ª, y no estuviere junto alguno dellos a p[la]neta¹³⁶⁰ que esté sobre

¹³⁵² Ms: mi. Es abreviatura del copista por 'minutos'.

¹³⁵³ *Quebranta la malicia*: quita el infortunio o el maleficio de la Cola de Dragón, de naturaleza funesta.

¹³⁵⁴ Ms: aya hudando.

¹³⁵⁵ Ms: ahuda.

¹³⁵⁶ *El más fuerte en significación*: dicese del planeta más fuerte por signo, casa y aspectos, y que se convierte por este motivo en el 'significador de la cuestión'. De él depende el feliz desenlace de los acontecimientos en la vida del nativo.

¹³⁵⁷ Ms: marare. Error del copista, que sustituye 'i' por 'a', seguramente por contagio con la vocal abierta de la sílaba siguiente.

¹³⁵⁸ Ms: astrogolo. Alteración del orden de sílabas debido a la mano del copista.

¹³⁵⁹ *Debajo tierra*: se denomina así al planeta que se halla bajo la línea del horizonte (ascendente), es decir, en cualquiera de las casas I-VI. Cuando el astro se encuentra así ubicado, está oculto, invisible, a los ojos del espectador.

tierra, significa su muerte, y si el planeta [Fortuna] a quien se ajunta el señor del ascendente o la [Luna], que significa la salud del enfermo, estuviere retrógrado, significa que se alargará la enfermedad, y tanto más fuerte y prolijamente quanto estuviere cadente de ángulo, pero que después en efecto sanará. Si el planeta a quien se ajunta el señor del ascendente o la [Luna] y a quien ellos *cometen su disposición*¹³⁶¹ *entrare*¹³⁶² *en combustión*, significa muerte del enfermo.

Demás de lo qual, si el señor del ascendente fuere significador, esto es, que esté tan fuerte que la significación primero se le atribuya a él que a la [Luna] y estuviere junto con algún mal planeta que esté debajo tierra, significa también su muerte del enfermo. Y si el señor del ascendente estuviere impedido, como dicho es, de tal manera, que no pueda ser significador del enfermo, sino que la significación venga [Fol. 105v] a la [Luna], y mira también si ella estuviere *sobre tierra*¹³⁶³, y si estuviere junta a mal planeta que esté debajo de tierra, también significa la muerte del enfermo¹³⁶⁴. Y semejantemente, si la [Luna] estuviere junta al señor del ascendente y él estuviere *velos en su curso*¹³⁶⁵, y *descendiente de su auge*¹³⁶⁶ hasta el medio e[x]sséntrico¹³⁶⁷, o de la *longitud mayor*¹³⁶⁸ a la *1ª estación*¹³⁶⁹, la qual se acontecerá quando el argumento fuere

¹³⁶⁰ Ms: palneta. Inversión del orden de fonemas en la primera sílaba del vocablo 'planetas'.

¹³⁶¹ *Cometen su disposición*: cuando dos o más planetas hacen aspecto, el más ligero es el que lleva la parte activa, el que toma la iniciativa, el que se acerca al más grave y le *comete su disposición*, es decir, le aspecta primero.

¹³⁶² Ms: entraren.

¹³⁶³ *Sobretierra*: un planeta se halla sobre tierra cuando se encuentra sobre la línea del horizonte (ascendente), entre las casas VII-XII. Es, por tanto, visible a los ojos del observador.

¹³⁶⁴ «And if the Moon were above the earth and were joined to a malefic below the earth, it signifies death» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 88).

¹³⁶⁵ Es decir, que el tal señor del ascendente tenga un movimiento rápido, veloz. Cada uno de los siete planetas tradicionales tiene un movimiento medio conforme a su gravedad o ligereza.

¹³⁶⁶ *Auxe*: «El punto superior del excéntrico de los Planetas, y el mas apartado de la tierra, como exaltación y aumento a lo sumo. Es voz de la Astronomía, y trahe su origen de la voz Latina *Aux*, que significa esto mismo. Lat. *Punctum illud in quo consideratur maxima planeta elevatio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 484).

¹³⁶⁷ *Excéntrico*: «Que está fuera del centro, o que tiene un centro diferente» (RAE, *Diccionario*, cit., p. 656).

¹³⁶⁸ *Longitud mayor*: Encontramos la propia definición en Guido Bonatti, en su tratado tercero: «Longitudo longior est illa pars epipiculi que est supra líneas ecentrici. Longitudo vero propior est illa pars epipiculi que est infra líneas eccentrici: et sic in hoc differunt ab inuicem aux et longitudo»

de 19 grados a dos signos y 15 grados, entonces significa que aquel enfermo sanará presto, y convaleserá. Y si hallares la [Luna] o el señor del ascendente junto con [Saturno], significa que se alargará la enfermedad, si ella fuere nueva, y si fuere antigua, que de larga verná hazer cassi perpetua.

Y si el señor del ascendente estuviere debajo tierra, y la [Luna] estuviere junta a planeta en la 3ª, o en la 6ª, o en la 9ª, o en la 12ª, que ya esté cadente de ángulo, significa muerte del enfermo. Y semejantemente, si el señor del ascendente estuviere junto al señor de la 8ª y el señor del ascendente estuviere impedido, significa muerte de aquel enfermo. Pero haze de atender a esto, que se vea si el señor del ascendente es recibido del señor de la 8ª y el mismo señor del ascendente no recibe al señor de la 8ª. Porque si esto, no significa muerte, sino enfermedad muy temerosa dello, pero no peligrará el enfermo, si no fuere por error. Si el señor del ascendente o la [Luna] recibiere al señor de la 8ª significa muerte.

Mirarás también si el significador del enfermo o la [Luna] se halla en la 9ª, porque haze la enfermedad peligrosa porque parece que va a la sepultura, y por liviano error podrá peligrar¹³⁷⁰. [Fol. 106r] Pero si le hallares en la 9ª, no del ascendente sino de la¹³⁷¹ cassa por la qual él es significado, denota que está en duda y [el] peligro será mayor, y se ha de temer más la muerte del enfermo. Y si fuere la [Luna] u otro planeta que transfiera la luz del señor del ascendente al señor de la 8ª últimamente, significa que se debe tener temor de la muerte del enfermo, y que por un pequeñísimo [y]erro¹³⁷² en el

(G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 60v). «Del lat. *Longitūdo*. f. La mayor de las dos dimensiones principales que tienen las cosas o figuras planas, en contraposición a la *menor*, que se llama latitud» (*Diccionario enciclopédico abreviado*, Madrid: Espasa Calpe, 1977, p. 396). Ian Ridpath define la *longitud celeste* de la siguiente manera: «Coordenada que determina la posición angular de un cuerpo celeste alrededor del plano de la eclíptica visto desde la Tierra; también conocida como longitud eclíptica. Se mide en grados en el sentido de las agujas del reloj desde 0º hasta 360º a lo largo de la eclíptica comenzando en el equinoccio vernal» (Ian Ridpath, *Diccionario de astronomía*, trad. Alejandro Ibarra Sixto, Madrid: Editorial Complutense, 1999, p. 425). Vid. José Aguilar Peris, *Diccionario de física*, Madrid: Alhambra, 1987.

¹³⁶⁹ *Estación*: «En la Astronomía es aquella falta de movimiento, que parece tienen en algunos tiempos los cinco Planétas menóres, no siendo fácil de observar si tienen o no algun movimiento próprio de Poniente à Levante. Lat. *Statio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 622).

¹³⁷⁰ El copista repite «peligrar»: duplografía, error del copista.

¹³⁷¹ Ms: de la la: ditografía.

¹³⁷² Ms: hierro.

comer o en la dieta se morirá, y que será maravilla que escape. Pero será posible que escape por el buen cuidado y buena guarda del enfermo y de los que con él asisten, y también del médico, y por la obediencia a él del enfermo.

Pero si el señor del ascendente estuviere en la 8ª y recibido del señor de la 8ª y él no le recibiere, significa también evación de la enfermedad después de haber desconfiado della: mas si le recibiere el señor del ascendente significa muerte; si el señor de la 8ª fuere más poderoso que el señor del ascendente, y el señor del ascendente se le juntare con recepción, de tal manera que el señor del ascendente reciba al señor de la 8ª, significa muerte. Y si hubiere [conjunción] del señor del ascendente con el señor de la 8º, y la tal [conjunción] fuere de [trígono] o [sextil], significa tamb[i]én¹³⁷³ muerte, que reciba, que no reciba, el señor del ascendente al señor de la 8ª, si el señor del ascendente estuviere en a[l]guno de los ángulos significa muerte. Pero no luego, sino quando el señor de la 8ª viniere al grado del ascendente, y si no fuere entonces, será quando el señor de la 8ª llegare al grado en que estaba el señor del ascendente en la hora de la interrogación. [Fol. 106v] O si¹³⁷⁴ fuere el señor del ascendente el señor de la 8ª, quando llegare al grado en que estaba el señor de la 8ª a la hora de la cuestión.

Y semejantemente, si la [Luna] o algún otro planeta transfiriere su virtud o su lus del señor del ascendente al señor de la 8ª y el mismo señor de la 8º estuviere fuerte o en ángulo, y el señor del ascendente estuviere cadente de angulo o/y a *disposición de su cassa*¹³⁷⁵, o en *exaltación*¹³⁷⁶, si estuviere recibido, significa muerte¹³⁷⁷. Pero quando no estuviere cadente, aunque no esté en [oposición] de su cassa o exaltación, si estuviere recibido, no significa muerte.

Y si el señor de la 8ª estuviere en el ascendente y el señor del ascendente y la [Luna] estuvieren impedidos, significa que la enfermedad se aumentará mucho y el enfermo estará en peligro de muerte, pero escapará della, aunque apenas y con buena costodia y

¹³⁷³ Ms: tambien. Haplografía de la vocal 'i'.

¹³⁷⁴ El copista duplica «o si»: ditografía.

¹³⁷⁵ Es decir, a disposición del regente de la Casa VIII.

¹³⁷⁶ *Exaltación*: «En la Astrología se entiende la dignidad de algun Planéta, segun la cual en ciertos lugares del Zodíaco se aumenta y sube de punto su virtúd: como el Sol en Aries, la Luna en Tauro, &c. Lat. *Planeta exaltatio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 668).

¹³⁷⁷ «And if some planet rendered the light of the Lord of the Ascendant to the Lord of the eighth, and the Lord of the Ascendant were cadent, and the Lord of the eighth in an angle, it signifies death» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 88).

cuidado que se tenga del [m]esmo [que] se [ha] dicho¹³⁷⁸. Y semejantemente, si el señor del ascendente y la [Luna] estuvieren impedidos, y aquél a quien el señor del ascendente o la [Luna] cometiere su disposición estuviere impedido, significa muerte. Mas si sólo e[l]¹³⁷⁹ receptor de la disposición, que es el planeta ponderoso a quien se ajunta el señor del ascendente o la [Luna], estuviere impedido, significa larga enfermedad, y esto sucederá porque recaería el enfermo por no haber sido bien curado, ni haber bien guardado la debida dieta, y aún tomado consejos necios de per- [Fol. 107r] sonas que le aconsejaron mal. Y semejantemente, si el señor del ascendente estuviere debajo de tierra y junto al señor de la 8ª o de la 8ª, significa muerte, si el señor del ascendente recibiere al señor de la 8ª, y si no le recibiere, aunque el señor de la 8ª reciba al señor del ascendente, la enfermedad se agravará mucho y estará en peligro de muerte, pero escapará della con buena a[y]uda¹³⁸⁰ y cuidado que se ponga. Y [a]ssí¹³⁸¹ mesmo, si el señor del ascendente no mirare al señor de la 8ª ni éste a él, sino que transfiere la lus entre ellos algún planeta, y el señor del ascendente estuviere cadente, y el señor de la 8ª estuviere en alguno¹³⁸² de los ángulos, porque la fortaleza dél en ángulos es péssima, significa que morirá el enfermo de aquella enfermedad.

Y dijo Zael¹³⁸³ que si el señor del ascendente estuviere combusto y fuere de los superiores, y estuviere ante el [Sol] 13 grados o menos, o después del [Sol] 4 grados o menos, o fuere de los inferiores y estuviere ante el [Sol] 3 grados o menos, o después del [Sol] 14 grados o menos, significa muerte del enfermo, si no es que por ventura el señor del ascendente esté recibido. Porque entonces significa escaparsse della después de estar desconfiados, o acaso después de haber estado jugado ya por muerto en algún

¹³⁷⁸ Ms: esmo se dicho. Haplografía de la bilabial inicial de 'mesmo' y error de construcción del verbo: el copista se olvida del verbo auxiliar 'haber'.

¹³⁷⁹ Ms: es. El escriba sustituye la 'l' por 's', confundiendo el artículo determinado con la tercera persona del singular del presente del verbo 'ser'.

¹³⁸⁰ Ms: ahuda.

¹³⁸¹ Ms: y ssi mesmo. Haplografía de la vocal abierta 'a', probablemente por influencia de las dos partículas condicionales del fragmento inmediatamente anterior: «si el señor del ascendente estuviere debaxo de tierra si el señor del ascendente recibiere al señor de la 8ª y si no le recibiere ».

¹³⁸² Ms: algunos. Ditografía de la consonante 's' por contaminación con el sustantivo plural 'ángulos', inmediatamente posterior.

¹³⁸³ Este pasaje, sorprendentemente, no se encuentra en el pasaje análogo de la obra de Zael (vid. B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 86-89).

*parasismo*¹³⁸⁴, aunque no lo estuviese. Porque es posible ser uno tenido por muerto, y aún enterrado estando vivo. Y si el planeta ponderosso a quien el señor del ascendente comete su virtud o su disposición estuviere libre de impedimentos, y no estuviere cadente de ángulo ni del ascendente, ni cometiere la disposición que él cometió a él el señor del ascendente a otro planeta; y la [Luna], semejantemente, estuviere libre de impedimentos, significa que el [Fol. 107v] enfermo sanará, aunque sea sin grande cuidado de los médicos.

Y dijo uno de los varones de Creta¹³⁸⁵, que cuando la enfermedad estuviere desde el principio del ascendente hasta el fin de la 4ª significa la caussa de la enfermedad ser ya pasada, o de alguna cosa ya pasada; y quando estuviere desde el principio de la 5ª [a]¹³⁸⁶ fin de la 8ª significa la enfermedad ser de caussa presente; y quando estuviere desde el principio de la 9ª hasta el fin de la 12ª significa que es por caussa por venir.

¹³⁸⁴ *Parasismo*: «Accidente peligroso, o quasi mortal, en que el paciente pierde el sentido y la acción, por largo tiempo. Viene del Griego *Paroxysmos*, que significa el crecimiento de la calentura» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 124).

¹³⁸⁵ Probablemente se trate de Epiménides de Cnosos, filósofo, taumaturgo y cresmólogo cretense que vivió en el siglo VI a.c., aunque también podría referirse a Onomácritos de Locros (s. VII a.c.) o a Taletas de Gortina (s. VI a.c.). Sabemos de la vida y obra de Epiménides gracias a Plutarco, Diógenes Laercio (*La vida de los filósofos*) y el léxico bio-bibliográfico *Suda*. A Epiménides se le considera descendiente de una ninfa (Blasta) y un mortal (Bolos o Dosiades o Agesarco). Sus dotes adivinatorias surgen después del mítico sueño de 57 años en una gruta: el asceta contacta con los dioses, la Verdad y la Justicia, y al despertar, consagra el lugar a Zeus (a pesar de que su intención primera fue hacerlo a las ninfas) por orden de una voz del cielo. Según comenta Aristóteles en su *Retórica*, Epiménides no se dedicaba a pronosticar los acontecimientos del futuro, sino a sacar a la luz los sucesos del pasado que permanecían ocultos. Con todo, predijo la derrota de los espartanos en la batalla de Orcómena o el futuro del puerto de Muniquia. También sabemos que logró la purificación de Atenas, azotada por la peste, que, gracias a su amistad con Solón, reformó los funerales atenienses y suprimió los ritos bárbaros, o que con su intervención providencial durante la pestilencia lograría un tratado de amistad entre la propia Atenas y Cnosos. Se le considera el «posible introductor» del culto apolíneo en Atenas; asimismo protagonizó un episodio muy polémico contra el oráculo de Delfos al refutar el mito del *ómphalos* u «ombligo de la tierra». Al adivino cretense se le atribuye la autoría de diversos tratados y obras: unos *Oráculos* (obra probablemente de algún imitador), epopeyas teogónicas y heroicas (5.000 versos sobre el nacimiento de los Curetes y los Coribantes y 6.500 sobre la construcción de la nave Argos y el viaje de Jasón a la Cólquide), una *Constitución política de Creta*, otra sobre Minos y Radamantis, un tratado sobre los sacrificios y otro sobre los misterios. Murió en Creta, aunque su cuerpo fue trasladado a Esparta «siguiendo las recomendaciones de un oráculo» (S. Montero, *Diccionario*, cit., pp. 136-139).

Y para el ser de la enfermedad, si será durable o no, mira la 6ª, que es casa de enfermedades, y mira si fuere signo fijo, que afijará y durará en su ser la enfermedad y no se mudará en otra; y si el signo fuere móvil, aquella enfermedad se mudará fácilmente en otra; y si el *signo* fuere *común*¹³⁸⁷, el enfermo se sentirá aliviado de aquella enfermedad una vez, y otra vez agravado. Y para saber si la enfermedad es antiga o nueva, mira la [Luna] y de qué planeta se hubiere separado, que si fuere de *planeta oriental*¹³⁸⁸, la enfermedad es antigua; con las dichas condiciones considera la 12ª y jusga por ella del ser de la enfermedad como jusgaste o d[i]jimos¹³⁸⁹ que jusgases arriba de la enfermedad nuev[a] por el señor de la 6ª.

Y mira también para la evasión de la enfermedad, que si la [Luna] se junta a planeta oriental, significa ser enfermedad que presto podrá curarse, y si estuviere junta a *planeta occidental*¹³⁹⁰, tarde y con pesadumbre se curará aquella enfermedad. Y si no estuviere junto a planeta alguno, múdala del signo en que está a otro, y mira a cuál planeta se juntará primero, y después de haber salido del signo en que está si se ajuntará a planeta oriental o occidental, [Fol. 108r] y según aquél a quien se ajuntará, jusga de la velocidad y tardança de la evación o liberación de la enfermedad. Y todas estas cossas se harán mejor y más velosamente si alguna [Fortuna] mirare al señor del ascendente y el tal señor del ascendente no estuviere cadente del ascendente ni de ángulo. Y mira semejantemente, no sea junto alguno de los malos al señor del ascendente, o él a alguno dellos corporalmente o de [oposición] o de [cuadratura], porque le infortuna, y apenas o nunca permitirá que escape el enfermo. Y si aquel malo recibiere al señor del ascendente, escapará el enfermo apenas, y si no le recibiere, se puede temer de su muerte.

¹³⁸⁶ Ms: el. Sustitución de 'a' por 'e' por influjo del artículo determinado que acompaña a 'principio', inmediatamente anterior.

¹³⁸⁷ *Signo común*: los signos de Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis (W.Lilly, *Astrología*, cit., p. 23), denominados también 'signos mutables'.

¹³⁸⁸ *Planeta oriental*: dicese del planeta que se encuentra en el Oriente, es decir, en el primer o cuarto cuadrante (casas I-III y X-XII).

¹³⁸⁹ Ms: deximos.

¹³⁹⁰ *Planeta occidental*: denomínase así al planeta que se encuentra en el Occidente, o sea, entre el segundo y tercer cuadrante (casas IV-IX).

Considera también a la [Luna], porque si estuviere junta a *planeta de cursso velos*¹³⁹¹, y ella estuviere velos en su cursso, significa que el enfermo sanará presto; y si estuviere junta a planeta retógrado, que se alargará la enfermedad mucho; y si estuviere junta a *planeta de tardo movimiento*¹³⁹², significa prolongación y agravación de la enfermedad, de manera [que]¹³⁹³ por maravilla escapará el enfermo, y antes se podrá jugar que morirá que no que escapará.

Capítulo 3º. De los *días críticos*¹³⁹⁴, y de la *crisis* buena o mala en las enfermedades¹³⁹⁵.

Demás de lo dicho, debes mirar el lugar de la [Luna] en la hora de la cuestión o en el principio de la enfermedad, [Fol. 108v] si pudieres haber su principio, y mira dónde estará la [Luna] en el 7ª día desde el comienzo de la enfermedad o de la interrogación, y dónde estará también el día 14 y el día 21 y adónde estará el día 28. Porque si estuviere bien dispuesta algunos de los dichos días, entonces se aliviará el enfermo y le irá mejor, y se hará crisis a bien, si no lo impidieren malos corporalmente *conjuntos*¹³⁹⁶ o por aspecto de [oposición] o [cuadratura] si[n]¹³⁹⁷ recepción. Y si en algunos de los dichos días, impedida y mal dispuesta, significa que entonces se agravará el enfermo y empeorará, y especialmente si estuviere entonces en [conjunción] del señor de la 6ª, que

¹³⁹¹ Equivale a 'planeta de movimiento rápido'.

¹³⁹² Sinónimo de 'planeta de movimiento lento'.

¹³⁹³ Ms: de manera por marauilla. Falta la conjunción 'que'.

¹³⁹⁴ *Días críticos*: se llama así a ciertos días clave en el transcurso de la enfermedad del paciente, como son el séptimo, el décimocuarto, el vigésimoprimer y el vigésimoctavo desde el comienzo de la enfermedad. Se relacionan con las cuatro fases de la Luna, luminaria que rige la vida y la muerte del ser humano.

¹³⁹⁵ Este capítulo presenta similitudes con un capítulo del tratado de interrogaciones de Zael, pero dista mucho de ser un calco. Bonatti tuvo cerca el texto del maestro, pero añadió elementos de su propia cosecha. Sin embargo, la oración final es idéntica. (vid. B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 90).

¹³⁹⁶ Equivale a 'estar en conjunción' varios planetas.

¹³⁹⁷ Ms: si. Haplografía de 'n', por contaminación con las partículas condicionales que aparecen en la misma oración.

en tal casso dudarse ha de la vida del enfermo. Pero si el malo que impidiere fuere señor de la 8ª, entonces morirá el enfermo.

Demás de lo qual, mira en qué días de los otros, fuera de los sobredichos, la [Luna] se juntare algún planeta bueno, porque en el tal día se aliviará el enfermo y terná más sosiego y salud. Y de aquí procede que algunas vesses le sobreviene al enfermo crissis para bien en día que no se cree ni parece deber ser crítico. Y mira en cuál de los otros días, fuera de los críticos sobredichos, la [Luna] fuere a [conjunción] corporal o [oposición] o [cuadratura] de malos, porque en aquel día se agravará más el enfermo¹³⁹⁸. Y si se ajunta con el señor de la 6ª, que si viniere crisis, será [an]tes¹³⁹⁹ para daño que para salud, mayormente si aconteciere que sea junta con el señor de la 8ª, porque entonces podrá ser crisis para la muerte, antes que para la vida. Y en esto se engañan muchas veses los médicos, que como pronostican [Fol. 109r] la¹⁴⁰⁰ crisi[s] para el día crítico según medecina, acontese el crissis¹⁴⁰¹ de otra manera que ellos disen, lo qual¹⁴⁰² es por la [conjunción] de la [Luna] con planetas en aquellos días, y los tienen en poco los *legos*¹⁴⁰³ porque los engañan con sus pronosticaciones, y no por esto se han de reprimir, porque aunque no del todo fueron según arte¹⁴⁰⁴.

¹³⁹⁸ «And as often as the Moon would be joined on these days to some benefic, so often will the infirm person find rest and improvement; and as often as she would be joined to a malefic, s often will his pain increase and be made burdensome» (B.N.Dykes, *Works os Sahl*, cit., p. 90).

¹³⁹⁹ Ms: nates. Inversión de los dos primeros fonemas de la palabra 'antes', de la mano del copista.

¹⁴⁰⁰ Ms: la crissi: haplografía del copista, que entiende mal la -s final, tomándola como indicadora de plural, y por ello la elimina.

¹⁴⁰¹ *El crissis*: sustantivo que sufre una variación en su género. En nuestro texto aparece primero como femenino, el género que actualmente ostenta, y en la línea siguiente como sustantivo masculino. Corominas define el término del siguiente modo: «_Mutación grave que sobreviene en una enfermedad para mejoría o empeoramiento_, _momento decisivo en un asunto de importancia_, tomado del lat. *crīsis* y éste del gr. *Χρίσις* _decisión_, derivado de *τρίβειν* _separar_, _decidir_, _juzgar_. 1ª doc: *Aut.* Ahí sólo registrado en la ac. etimológica y arcaica _juicio que se hace sobre alguna cosa_. En Acad. 1783 ya aparece la ac. médica y en la ed. de 1884 la extensión a otras materias. Barah vitupera como galicismo *crisis ministerial*. Es probable, en efecto, que las acs. figuradas y no médicas se importaran del extranjero, pues en francés y en inglés se hallan ya a princ. s. XVII» (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 245).

¹⁴⁰² Ms: queal. Duplografía de 'e', error de copista.

¹⁴⁰³ *Legos*: «El seglar que no goza fuero Eclesiastico. Viene de la voz Latina *Laicus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 380).

¹⁴⁰⁴ Crítica del autor a los médicos que ejercen su profesión ignorando la sabia ciencia de la astrología médica.

Y los sobredichos días, que conuerná hallarlos de esta manera, que si tú quieres saber el 7º de la enfermedad o de la interrogación, que generalmente llaman el 7º, te conviene considerar en qué grado estaba la [Luna] a la hora de la questión o del principio de la enfermedad; y añadirle ensima otros¹⁴⁰⁵ 90 grados y ternás el 7º, y entonces quita a aquellos 90 grados y ternás el 7º. Y entonces quita a aquellos 90 grados del grado de la [Luna], en el signo que se acabare el número, allí estará la [Luna] en aquel grado. O podrás hazer la ecuación según las tablas y hallarás en el mesmo lugar; y entonces mira cómo y de qué es mirada, y según el aspecto de buenos o malos planetas a la [Luna], jusga del bien o el mal del enfermo. Y para hallar el 14º del día de la questión o principio de la enfermedad, añadirás sobre el lugar que primero hubiste¹⁴⁰⁶ 180 grados y sacarlos del grado en que estaba, y de donde cayere el número, allí sera el lugar de la [Luna] en el 14º día susodicho. Y entonces jusga del 14º como se te ha dicho que jusgues del 7º. Y para hallar el día 21, añade sobre el lugar de la [Luna] 270 grados y sacarlos del lugar de la [Luna] sobredicho, y adonde [Fol. 109v] cayere el número, allí estará el lugar de la [Luna] en el día 21 de la questión o principio de la enfermedad. Y mira entonces el aspecto de planetas a la [Luna] y jusga según se ha dicho del 7º. Y para hallar el día 28, añade sobre el lugar de la [Luna] 360 grados y ternás el lugar de la [Luna] a la hora de la questión o principio de la enfermedad, y entonces jusga como arriba se ha dicho del 7º día. Y sabe que en todos estos días, siempre todas las veses que la [Luna] viniere a buenos planetas, el enfermo se aliviará, y todas las vesses que a malos, estará más agravado.

Capítulo 4. Del enfermo ausente

Si alguno te preguntare de algún ausente o de otro qualquiera [si] está enfermo¹⁴⁰⁷ o no, mira de qué condición es aquel que lo pregunta, y aquél por quien lo pregunta, y según aquello jusga, conviene a saber, si pregunta de hermano, o padre, o hijo, o esclavo, o mujer, o compañero, o enemigo, u obispo, o de otro religioso, o rey, o algún

¹⁴⁰⁵ Ms: o otros. El escriba repite la vocal 'o': ditografía por influencia del contexto cercano, es 'otros' la causa de la contaminación.

¹⁴⁰⁶ Ms: hubistes.

¹⁴⁰⁷ Ms: qualquiera esta enfermo. Haplografía de la partícula condicional 'si'.

señor, o amigo, o enemigo oculto, porque éste convendrá dar la 1ª al querente, y dar al quisito o preguntado aquella cosa que lo significa. Y mira entonces al ascendente y a su señor, y dalo al queren[t]e¹⁴⁰⁸, y el señor de la cassa por la qual se significa lo preguntado y a la [Luna] darás a lo preguntado; y si el señor de la casa de lo preguntado o la [Luna] estuviere en án- [Fol. 110r] gulo no impedido de malos, significa estar sana una perssona por quien se hizo la interrogación; y como si estuviere alguno dellos en sucedente libre de malos y de los demás sobredichos impedimentos.

Pero si el señor de la cassa preguntada estuviere en la 6ª, o junto por cuerpo o en [oposición] o [cuadratura] con el señor de la 6ª, significa la tal persona estar enferma, que esto sea en la 6ª de la cuestión, o en la 6ª de su casa, o que esté junto con el señor della. Y si no hubiere estos impedimentos sobredichos, di que no está enfermo.

Y dijo el maestro¹⁴⁰⁹, que si el señor del ascendente y la [Luna] estuvieren vacuos de curso, que debes mirar quál dellos [ha]¹⁴¹⁰ andado más grados en el signo en que está, y mudarlo a otro signo siguiente a él, y mira a qué planeta, que sea fortuna o infortuna, primero se ajunta. Que si se juntare a fortuna que le reciba, significa que está sano, y si aquella fortuna no está impedida de los sobredichos impedimentos o no estuviere con ella el señor de la 8º, porque entonces se puede dudar de la muerte [d]el¹⁴¹¹ enfermo. Y más si el señor del ascendente o la [Luna] recibiere al señor de la 8ª. Pero si no le recibiere, entonces significa escapar, y salida de la enfermedad después de cassi desesperación dello. Pero parece que debe escaparse no habiendo error de médico o culpa de enfermo y los que le sirven, que cause lo contrario.

Como parece por este ejemplo. En la interrogación de un enfermo fuere ascendente [Virgo] en 15 grados y la 10ª fue [Géminis] en 15 grados [Fol. 110v] y [Marte] en [Géminis] en 17 y 30 minutos. [Figura de interrogación de un enfermo], y la [Luna] en [Tauro] en 26 grados y 25 minutos, [Júpiter] en [Tauro] en 9 grados, 15 minutos, [Sol] en [Aries] en 27 grados, 30 minutos, [Saturno] en [Aries] en 10 grados, 15 minutos, [Mercurio] en [Aries] en 20 grados, 50 minutos, [Venus] en [Piscis] en 5 grados, 37

¹⁴⁰⁸ Ms: dalo alquerenye. Sustitución errónea del copista de 't' por 'y', seguramente por la aparición de cinco conjunciones copulativas en la misma oración.

¹⁴⁰⁹ Este pasaje no se encuentra en el tratado de interrogaciones de Zael. Con dicho apelativo, Bonatti puede referirse a Zael, Messahala, Albumasar o Aristóteles.

¹⁴¹⁰ Ms: dellos andado. El escriba comete una haplografía, omite el verbo auxiliar 'haber' que acompaña a 'andado'.

¹⁴¹¹ Ms: muerte el enfermo. Haplografía de la consonante 'd'.

minutos. Y dijo que mire al ascendente y a su señor, y a la [Luna] y a los demás planetas y ángulos, y otras cosas. Y era [Mercurio] el que era el señor del ascendente y estaba vacuo de cursso, conviene a saber, no junto a planeta alguno. Y la [Luna], semejantemente, vacua de cursso, tampoco junta a alguno, que significan el señor del ascendente y la [Luna], por la *evacuación de sus curssos*¹⁴¹², prolongación de la enfermedad del tal enfermo, y gravedad della. Por lo qual, él mudó a la [Luna] del signo en que estaba, que es [Tauro], a [Géminis], y que por esto mudó a la [Luna] y no al señor del ascendente, porque ella había andado más grados del signo en que estaba que [Mercurio], señor del ascendente, del suyo. Y después que ella había entrado en [Géminis], fue primero junta a [Venus], que estaba en [Piscis], que a otro ninguno planeta, y le cometió su disposición, y [Venus] estaba junto a [Júpiter] y le recibía de su cassa, conviene a saber, de [Tauro], y [Júpiter] recibiese semejantemente a [Venus] de su casa, esto es, de [Piscis]; y no cometa [Júpiter] su disposición a¹⁴¹³ planeta alguno, porque no se juntaba a [Saturno] y [Júpiter] no se juntó a planeta alguno, si no es [Fol. 111r] a [Saturno], que es más ponderoso que él, y todos lo[s]¹⁴¹⁴ demás se juntan a él porque son más leves que él. Y aquella [conjunción] que hacía [Venus] con [Júpiter] con mutua recepción, significa que aquel enfermo sanaría de aquella enfermedad, pero que la dicha enfermedad se iría aumentando hasta tanto que viniese hazer perfecta la [conjunción] de [Venus] con [Júpiter] grado por grado, y ella le pasase por un minuto. Y assí parecía que estaría la dicha enfermedad en aumento dos días, y casi 15 horas, dando a cada un grado un día, y a cada un minuto dos horas. Porque la perfecta [conjunción] entre ellos era dos grados y 38 minutos, y que de allí en adelante comensaría el enfermo a aliviarse. Y dijo que estuvo aquel enfermo de quien se hizo la questión en su estado y no sesó de aumentarse su enfermedad hasta tanto que vino a estar perfecta y acabada grado por grado la [conjunción] de [Venus] con [Júpiter], y en continenti que [Venus] fue separada de [Júpiter] por un minuto, començó el enfermo a aliviarsse y a tener quietud, y se le desminuyó el dolor.

¹⁴¹² *Evacuación de sus cursos*: expresión que se aplica al planeta que se halla 'vacuo' o 'vacío de curso', que es aquel que no hace aspecto formante a ningún astro.

¹⁴¹³ Ms: al planeta alguno.

¹⁴¹⁴ Ms: todos lo demas. El copista omite la 's' de 'los': haplografía.

Y dijo el mesmo filósofo¹⁴¹⁵ que si [Venus] estuviera junta a [Marte] y no a [Júpiter], que no sería el enfermo, si [Marte], que era sennor de la 8ª, no recibiera a [Mercurio], y ella no le recibiera a él. Porque si ella recibiera a [Marte], pareciera que aquel enfermo moriría, y en efeto muriera. Porque [Marte] significa la cossa preguntada, conviene a saber, la muerte. Porque el señor del ascendente o la [Luna], siempre quando se ajuntan ambos o el uno dellos al señor de la cossa preguntada, se cumple aquella cossa de que fue la pregunta, mayormente si interviene recepción.

Del juicio de la muerte no es del todo como el juicio de las demás cosas, porque si el señor del ascendente o la [Luna] se ajunta al señor de la 8ª sin recepción, significa muerte, [Fol. 111v] si no es que el señor de la 8ª reciba al señor del ascendente o la [Luna] y el señor del ascendente no le recibe a él, ni la [Luna]. Pero si el señor del ascendente o la [Luna] recibiere al señor de la 8ª, significa muerte, que el señor de la 8ª reciba al señor del ascendente o a la [Luna], o que no le reciba. Porque la muerte no es como las demás cosas, porque quando significa muerte, no se mira si se mudará la cossa después de sucedida¹⁴¹⁶ o no, pues ninguno de los significadores puede mudar o destruir [l]a¹⁴¹⁷ muerte después que una vez ha llegado a a[c]to¹⁴¹⁸, y todas las otras cosas se mudan y destruyen alguna vez aún después de ser perfectamente acabadas. Porque quando el señor del ascendente o la [Luna] junta al señor de la cosa preguntada, o el señor de la cosa preguntada se ajunta al señor del ascendente, significa el efecto de aquella cossa. Pero aunque se cumpla algunas veses como dije arriba, después que el señor de la cossa preguntada se junta a algún malo, que imp[i]de¹⁴¹⁹ a aquél a quien comete su disposición, se destruye la cossa después de acabada. Pero en la muerte no puede acontecer esto, de destruirse después de acabada, porque ella acaba y suelta qualquier questión, y su cencia es de calidad que no admite apelación. Pero de la sanidad y escapamiento de la enfermedad no es anssí, porque si algún planeta

¹⁴¹⁵ No hallo este pasaje en el tratado de interrogaciones de Zael. Es posible que Bonatti se refiera a otro autor.

¹⁴¹⁶ Ms: sucedidad. Ditografía de la 'd', por contagio con las otras dos presentes en la propia palabra.

¹⁴¹⁷ Ms: a muerte. Haplografía de la 'l' del artículo determinado femenino.

¹⁴¹⁸ Ms: apto. El copista no comprende el pasaje y sustituye 'acto' por 'apto' (*lectio faciliior*). «Mors enim non est sicut sunt alie res quia quando significatur mors non aspicitur utrum mutet res postquam euenerit an non: nullus enim significatorum potest mutare vel destruere mortem postquam peruenit *in actum*» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 120r). Hallamos la misma lección en la edición de 1506 y en la de 1550.

¹⁴¹⁹ Ms: impede.

significare liberación de algún enfermo, y después este planeta se juntare a algún otro malo planeta que le impida y cometa su disposición a aquél, se destruirá la cosa después de habersse visto drecha y que debía *p[er]ficionarse*¹⁴²⁰, esto es, la liberación del enfermo, por lo qual aquél que parece [Fol. 112r] que debía ser libre de la enfermedad, se verá después morir. Peor aquél que ha de morir, no puede recibir después de muerto, aunque más signifique el receptor de la disposición.

Después por él considerarás también al señor de la cassa, que significa al enfermo, en qué parte de la figura le hallas, conviene a saber, si es la 1ª quarta de la figura, o 2ª, o 3ª, y obra por él; al qual, si le hallares en la 1ª quarta de la figura, significa que pregunta de la enfermedad que ya fue; y si en la 2ª quarta, significa que pregunta de la enfermedad que será o de la recaída, porque significa que la habrá; y si en la última quarta, significa de la enfermedad crónica, esto es, que ya fue, y agora es, y adelante será y durará, y esto será más cierto si estuviere junto con alguno de los señores de los signos de alguna de qualquiera de aquellas quartas¹⁴²¹ en su quarta.

Capítulo 5. Si el esclavo alcanzará libertad de su esclavitud, o no.

Trátase en este capítulo, no sin caussa, de lo susodicho, porque la esclavitud es comparada a la malísima enfermedad. Por lo qual, si te movieren questión, como si es [que]¹⁴²² un esclavo dijese absolutamente: «Mira si seré libre de mi esclavitud, o no», entonces darás la 1ª al esclavo con el señor del ascendente y la [Luna], y la 10ª darás al

¹⁴²⁰ Ms: porficionarse. En nuestro incunable astrológico latino encontramos el verbo *perficere* (S. Segura, *Diccionario*, cit., p. 520), que significa 'llevar a cabo', 'terminar', 'acabar': «De sanitate autem seu liberatione non est ita: que si planeta aliquis significauerit liberationem infirmi et postea fuerit iunctus malo planete qui impediat eum et committat dispositionem suam illi destruet res postquem videbit directa que debeat *perfici*» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., fol. 120v). Encontramos la misma lección en las ediciones de 1506 y 1550. *Perficionarse*: acabar una alguna cosa procurando su perfección (vid. nota 990).

¹⁴²¹ *Quartas*: «En la Astrología vale lo mismo que Quadrante, especialmente en el Zodíaco y la Eclíptica, para la division de los signos de tres en tres. Lat. *Quarta pars signorum, vel circuli*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 452).

¹⁴²² Ms: es un esclauo. Omisión de la conjunción 'que'.

señor o dueño del esclavo, qualquiera que sea, o de qualquiera suerte que sea el tal señor, aunque por otra vía sea de vil perssona.

Y mira entonces, si el señor del ascendente, que significa al esclavo- [Fol. 112v] vo, está junto al señor del ascendente, digo la 10ª por [conjunción] perfecta, o corporal, o por aspectual de qualquier aspecto que sea, con recepción o sin ella: y si fuere [conjunción] complida grado por grado y minuto por minuto, di que será libre de aquella esclavitud fácilmente y en breve. Pero si estuviere separado el señor del ascendente del señor de la 10ª por un minuto o más, significa esto que ya está libertado de aquella esclavitud; y si no fuere esto que he dicho o no lo hubiere el¹⁴²³ señor del ascendente, entonces mira a la significadora también del esclavo, conviene a saber, de la [Luna], y jusga della por ella, según aquello que he dicho del señor del ascendente. Y si no hubiere lo dicho en el señor del ascendente, entonces, ni en la [Luna], esto es, ni el uno ni el otro se separe del señor de la 10ª, míraslos otra ves, y si los hallares, o alguno dellos junto con el [Sol], como d[i]jimos¹⁴²⁴ con el señor de la 10ª, o separado dél con las mismas dichas condiciones, jusgarás lo mesmo dellos con el [Sol] que jusgarás dellos estando como se dijo con el señor de la 10ª.

Mas si la interrogación del esclavo fuere determinada y no absoluta, como si dijese¹⁴²⁵: «¿Seré libre de la esclavitud de mi señor en que estoy, y saldré de su potestad, o no?», mira entonces al señor del ascendente, y si estuviere cadente de ángulo y no mirare al ascendente, ni estuviere junto a planeta en ángulo, ni que mire al ascendente, o estuviere en la 3ª, o en la 9ª, o estuviere junto a planeta en ellas, di que será libre de aquella esclavitud y saldrá del poder de su señor; y si no fuere así del señor del ascendente y fuere así de la [Luna], jusgarás lo mesmo. [Fol. 113r] Pero si el señor del ascendente o la [Luna] estuviere en el ascendente, o en la 10ª, o en la 4ª, o 7ª, o estuviere alguno dellos junto alguno planeta en ellas, no será libre el esclavo, si aquel planeta a quien el señor del ascendente o la [Luna] se ajunta fuere directo; mas si fuere retrógrado significa libertad del esclavo, pero con trabajo y tardança muy grande. Pero si el señor del ascendente estuviere impedido en el ascendente, o en la 10ª, o 7ª, o en la 4ª por [conjunción] corporal de algún mal planeta, o por su [oposición] o [cuadratura], o si

¹⁴²³ Ms: a el sennor.

¹⁴²⁴ Ms: deximos.

¹⁴²⁵ Ms: dixiesse.

entra en combustión, no será libre de aquella esclavitud si no fuere por la muerte, que suelta el lazo de la mala solución.

Capítulo 6. Si el señor enajenará al esclavo.

Si un esclavo, temiendo que su señor le venda a otro, [t]e¹⁴²⁶ preguntare, disiendo: «Mi señor es bueno, si paso en poder de otro, ¿será mejor?», mira entonces al señor de la 1ª y si estuviere junto a algún planeta que le reciba del signo en que está por casa, o exaltación, o por otras dos de las *dignidades menores*¹⁴²⁷, y el señor de la 7ª no estuviere recibido, el [due]ño¹⁴²⁸ que al presente tiene le será mejor que pasar en otro poder. Pero si el señor de la 7ª estuviere recibido, aquél a cuyo poder se presume que irá el esclavo le será mejor que el amo que de presente tiene.

Demás de lo qual, considera al señor del ascendente y a la [Luna], y mira de quién se separa algunos dellos [y]¹⁴²⁹ a quién se ajunta, y si separa de [Fortuna] [Fol. 113v] y se junta a malo, el señor que de presente tiene le es mejor, y si se separa de malo y se junta a fortuna, el otro¹⁴³⁰ a cuyo poder se presume irá le será mejor; y si alguno dellos se separare de fortuna y se juntare a fortuna, el uno y el otro le serán buenos. Pero si el señor del uno, siendo fortuna, fuere mejor que el señor del otro, siéndolo también, jusga según la mejoría, y si se separa de malo y se junta a malo, ambos le son malos, según que cada uno dellos estuviere dispuesto. Y si no hallares que el señor del ascendente o la [Luna] se ajunta a planeta alguno, si cada uno de ellos estuviere vacuo de cursso, mira el signo en que el mismo señor del ascendente o la [Luna] está; si tiene en él dignidad mayor que en la 7ª, o que en la 2ª, o exaltación, *término*¹⁴³¹, o triplicidad, o *facie*¹⁴³², el

¹⁴²⁶ Ms: le. La pregunta la formula el esclavo al astrólogo, no al señor.

¹⁴²⁷ *Dignidades menores*: son la triplicidad, el término y la facie (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 554).

¹⁴²⁸ Ms: anno.

¹⁴²⁹ Ms: dellos a quien. Faltaba la conjunción copulativa, omitida por el copista.

¹⁴³⁰ El copista escribe dos veces «el otro»: ditografía.

¹⁴³¹ *Término*: «En la Astronomía son ciertos grados, y límites, en que los Planetas tienen mayor fuerza en sus influxos. Lat. *Termini*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 256). Ben Ragel profundiza en la definición: «Los terminos son partes de los signos, e son cinco terminos en cada signo. Los quatro d'ellos son convinientes a las quatro qualidades, que son calentura e segura, e friura e segura, e calentura e humidat, e friura e

amo con quien el esclavo de presente está le es mejor; y si tuviere mayor dignidad en la 2ª, o en la 7ª, que en el signo del ascendente, el otro señor que presume [que] [l]e¹⁴³³ terná, le será mejor que el primero.

Capítulo 7. Del esclavo que se compra, o qualquiera otro *animal menor*¹⁴³⁴,

umidat. E la natura quinta es mezclada de las quatro naturas segund el mezclamiento de la complexion de Mercurio, que es una uez seco e otra caliente e otra frio e otra umido. E cada uno d'estos terminos quando entra en alguno de los planetas, esfuerça-s si fuere conuiniente a su natura e a su forma, e enflaquece-se e enpereza-se si fuere diuerso a su natura e a su forma. Assi que si el termino fuere frio e seco e la planeta fuere otrossi fria y seca, puia en su friura e en su sequedat. [E si fueren calientes e secos, puia en su sequedat] e en su calentura. E si fueren frios e umidos, puia en friura e en umidat. E el termino que es caliente e seco camia la planeta que es fria e umida por su calentura e por su secura. E el termino que es frio e umido camia la planeta que es caliente e seca por su friura e su umidat. E el termino que fuere de los terminos fortunados e entra en el planeta de las planetas fortunadas, estonce puia en su bondat e en su prouecho e en su fortuna. E si fuere el termino infortuna e entra en el planeta infortuna, puia en su mal e en su infortuna e en su danno, e mayor miente si fuere el signo conuiniente a la planeta en su natura e en su qualidat» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., pp. 6-7).

¹⁴³² *Facie*: 'haz'. En terminología astrológica es semejante a 'término'. «Sepas que en cada signo a tres fazes. E en cada faz a lo que dixieron los sabios de las formas e de las figuras e de las semeianças. E estas fazes son partidas por las planetas segunt su ordenacion en los cielos. E quando llega la particion a la planeta bayxa de iuso, torna-s e conpieça de la alta de suso. E estas fazes an naturas e figuras conuinientes a las naturas e a las figuras de sus sennores e otrossi con conuinientes con ellas en sus significationes e en sus propiedades e en sus fechos» (Íd., ib., p. 7).

¹⁴³³ Ms: que presume me terna. Error del copista, que sustituye la tercera persona por la primera.

¹⁴³⁴ La Casa VI es, tradicionalmente, la casa de los sirvientes o esclavos, pero también de los animales pequeños que el interrogante posee, en contraste con la Casa XII, que, entre muchas otras cosas, se refiere a los animales grandes y a los enemigos ocultos. A propósito de la Casa VI, dice William Lilly en su obra *Astrología horaria*: «Ésta concierne a los criados, a las criadas, a los esclavos de galeras, a los cerdos, a las ovejas, a las cabras, a las liebres y a cualquier tipo de ganado menor, así como a las pérdidas o a las ganancias que de éste se deriven. También está relacionada con las *enfermedades*; con el tipo, la causa y con aquello que las provoca, tanto sean incurables como curables e indica también si la enfermedad será de corta o de larga duración. Simboliza los días laborables, los arrendatarios, los granjeros, los porqueros, los ovejeros, los cabreros, etc., y también representa a los tíos o a los hermanos y hermanas del padre. Rige la parte inferior de la cintura y los intestinos, incluido el *recto*. Es una casa femenina, caden[te] y desafortunada al no poder recibir ningún aspecto por parte del Ascendente. En cuanto a los colores, representa al negro. En esta casa Marte está exaltado pero sus cosignificantes son el signo de Virgo y el

Dicho del esclavo, resta dezir de la que se ha de comprar, y disiendo de esclavo, has de entender lo mesmo de qualquier animal pequeño en que no se sube a caballo y significa por la 6ª casa. Por lo qual, si alguno quisiere comprar¹⁴³⁶ esclavo y te [Fol. 114r] preguntare si habrá efecto aquella compra de aquel esclavo que tiene entención de comprar o no, mira al señor del ascendente y a la significadora, que es la [Luna], y estos son significadores del interrogante, y mira si están juntos ambos, o el uno dellos con el señor de la 6ª, o el señor de la 6ª con el señor del ascendente; así hallares algún [p]laneta¹⁴³⁷ que transfiera la lumbré entre el señor de la 1ª y el señor de la 6ª, y ssi así¹⁴³⁸ fuere, di que adquirirá el esclavo por quien pregunta, o el animal, y aquello que significa por la 6ª; y si no hallares al señor de la 1ª o a la [Luna] juntos con el señor de la 6ª, o por el contrario, ni hallares planeta que transfiera entre ellos la lumbré, no adquirirá el esclavo o animal que pregunta.

Y si fuera la interrogación de esclavo, dijo el recopilador¹⁴³⁹, que entonces debes dar la 12ª casa a la esclava; pero Arastelio¹⁴⁴⁰ daba la 6ª casa así a la esclava como al esclavo, y la intención que le movía a esto era quando se hacía mención simplemente de

planeta Mercurio y es que, por regla general, cuando Marte y Venus se encuentran conjuntos en esta Casa, suelen dar muy buenos físicos» (W.Lilly, *Astrología*, cit., pp. 37-38).

¹⁴³⁵ Vid. nota anterior.

¹⁴³⁶ Ms: comprara. Duplografía de 'a', por influencia de la sílaba anterior.

¹⁴³⁷ Mss: olaneta. El escriba sustituye la 'p' por 'o' de forma accidental.

¹⁴³⁸ Mss: ansó. Sustitución de 'i' por 'o'.

¹⁴³⁹ El recopilador es *Sarcinator* o el Sarcinador, como leemos en el texto latino: «Si autem fuerit interrogatio de ancilla emenda dixit *Sarcinator* que tu debes tunc ponere duodecimam pro ancilla» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 18v). En el tratado de las 145 consideraciones, se nos da alguna información sobre este estudioso, autor de un tratado intitulado *Pentadeca*: «Si autem fuerit malum male erit de re illa: iuxta illud quod dixit sarcinator in pentadeca: malus planeta cum fuerit orientalis in domo vel exaltatione sua et non fuerit iunctus malo qui eum impediatur melior ac dignior est fortuna retrograda et impedita» (Íd., ib., f. 83r).

¹⁴⁴⁰ No he encontrado documentación sobre este astrólogo que menciona Bonatti como autoridad, y el texto latino no aclara nada al respecto, ya que la traducción castellana es bastante fiel a la obra en latín: «Arastellus vero dabat sextam tam ancille que seruo. Intentio vero arastelli erat quando fiebat mentio de ancilla simpliciter put ipsa erat de capitulo seruorum. Intentio vero sarcinatoris erat pro ut ancilla esset uxor serui quem intenderet aliquis emere quoniam si sexta significat seruus eius opposita significat uxorem serui que est duodecima: et sic utriusque benedixit» (Íd., ib., f. 18v).

la esclava, como ella lo era en cabeça de esclavos en general, y la [a]tención¹⁴⁴¹ del co[m]pilador¹⁴⁴² era por la esclava como mujer del esclavo que alguno pre[te]ndía comprar. Porque si la 6ª significaba al esclavo, la oppuesta, que es la 12ª casa, significaría la mujer del esclavo, y assí dijeron¹⁴⁴³ bien los dos. Por lo qual, si la interrogación fuere de esclava como esclava, y de género de esclavos, le podrás dar la 6ª como a esclavo, y si fuere como mujer de esclavo de qui- [Fol. 114v] en se hace la questión, podrás darle la 12ª. La qual 12ª podrás también darle por otra caussa, conviene a saber, porque quando alguno pide de alguno alguna esclava, la 1ª se da al querente, y la 7ª se da a aquél que pide la esclava, y la 6ª de la 7ª, que es la 12ª de la 1ª, se da a la esclava de aquél a quien es pedida. Y también por este mesmo modo podrás dar la 12ª al esclavo. Por lo qual, si te hisieren pregunta de esclava, y fuere la questión o pregunta absoluta, como la que te dije arriba tratando de la libertad del esclavo, entonces darle has la 6ª, pero si la questión fuere de la esclava como mujer del esclavo, entonces darás la 12ª. Y si hallares en la 1ª *condivición*¹⁴⁴⁴ al señor del ascendente o a la [Luna] juntos con el señor de la 6ª, o el señor de la 6ª con el señor del ascendente o la [Luna], di que conseguirá o habrá la esclava de quien pregunta. Y si hallares en la 2ª *condivición* al señor de la 1ª o a la [Luna] juntos con el señor de la 12ª, o al señor de la 12ª con ellos, jusga lo mesmo; y semejantemente, si algún planeta transfiere la lumbre entre ellos, significa consecución de lo que se pretende, como lo dije del esclavo.

Capítulo 8. Si el señor conseguirá los bienes del esclavo o la esclava¹⁴⁴⁵.

¹⁴⁴¹ Ms: y la tencion. Haplografía de la vocal abierta inicial.

¹⁴⁴² Ms: copilador. Haplografía de la bilabial 'm', seguramente por atracción del vocablo 'recopilador', presente en el fragmento anterior. Se refiere a *Sarcinator* o el Sarcinador (vid. nota 1439).

¹⁴⁴³ Ms: dixieron.

¹⁴⁴⁴ *Condivición*: se refiere a la primera división o casa de las doce que componen la rueda zodiacal, el Ascendente o Casa I.

¹⁴⁴⁵ Alfonso X el Sabio regula en sus *Siete Partidas* las obligaciones de los siervos o esclavos, así como los privilegios que sobre ellos tienen sus señores (Títulos XXI y XXII). En la Ley VII del Título XXI, «Cómo las ganancias que hacen los siervos deben ser de sus señores», leemos: «Todas las cosas que los siervos ganaren por cual manera quiera que las ganen, deben ser de su señor. E aún decimos, que las cosas que el fuesen mandadas en testamento al siervo, que también las puede demandar el señor, como si las hubiese mandado a él mismo. Otrosí decimos que si alguno pone su siervo en tienda, o en nave, o en otro lugar, mandándole que use de aquél menester o mercadería, que todos los pleitos que tal siervo

En este capítulo resta decir, si los bienes que puede acontecer tener de esclavo vendrán a poder y manos [Fol. 115r] de su señor, o no. Porque un esclavo de un grave hombre murió, y el amo preguntó si habría los bienes de su esclavo, y se hiso como aquí diré: mira al señor del ascendente y a la [Luna], si los dos, o el uno dellos tan solamente, se ajunta al señor de la 7ª, que es el significador de los bienes del esclavo, por ser la 2ª de la 6ª, que significa al esclavo, y la 7ª, la hacienda dél. Y si se juntan, di que adquirirá aquel señor la hacienda preguntada del esclavo, y lo mesmo también si el señor de la 7ª estuviere junto al señor de la 1ª; y semejantemente, si el señor del ascendente o la [Luna] estuviere en la 7ª, o el señor de la 7ª estuviere en el ascendente, o también en la 2ª. Pero esto último no es tan seguro. Porque si entonces estoviese impedido el señor de la 2ª, o le recibiese el señor de la 7ª y el señor de la 7ª no le recibiese a él, podría padecer detrimento y daño en su hacienda por caussa de cobrar la del esclavo. Y también, si algún planeta transfiere la lumbre entre el señor del ascendente y el señor de la 7ª, el amo del tal esclavo conseguiría la hacienda dél por manos de alguno que se habrá entremetido o entremeterá en ella.

hiciere con quien quiera que los haga, por razón de aquel menester o mercadería en que lo pone, que es tenido el señor de los guardar e de los cumplir, tanto como si él mismo los hubiese hecho» (Alfonso X, *Las Siete Partidas*, versión José Sánchez-Arcilla, Madrid: Reus, 2004, p. 669). Respecto a la herencia o no legítima de los bienes de los esclavos, véanse las Leyes X y XI del Título XXII. Reproduzco el pasaje más significativo de la Ley X, «Qué derechos pueden haber los señores en los bienes de los manumitidos»: «En la persona del manumitido, dijimos qué derecho finca al señor que le manumitió. Ahora queremos decir qué derecho ha en sus bienes. E decimos, que si el manumitido muere sin testamento, e no deja hijo ni nieto que herede lo suyo, ni ha padre, ni hermano, ni hermana que sean libres, pues entonces todos lo bienes del manumitido deben ser del señor. E si hiciese testamento e no hubiese ninguno de los parientes sobredichos, si los bienes del manumitido valieren cien maravedís de oro o de aquí hacia arriba, debe dejar a su señor la tercera parte de lo que hubiere» (Íd., ib., pp. 672-673). Para saber más sobre la esclavitud en la Edad Media, véanse las obras de Jacques Heers (*Esclavos y sirvientes en las sociedades mediterráneas durante la Edad Media*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1989) y Pierre Dockès (*La liberación medieval*, Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1995).

Capítulo 1º. De un casamiento, si se acabará o no: y si será acabado, qué tal será, y si no se acabare, qué será lo que impedirá el acabarse.

Aserca de lo dicho, mira al ascendente, y a su señor y a la [Luna], que son significadores del querente, y a la 7ª y a su señor, que son significadores de la cossa preguntada. Porque también puede la mujer preguntar del varón como el varón de la mujer¹⁴⁴⁶. Y mira en qué manera se miran, que si el señor del ascendente o la [Luna] estuviere en [conjunción] corporal con el señor de la 7ª, si fuere varón el que hizo la pregunta, alcanzará casarse con la mujer, y si fuere mujer, alcanzará cassarse con el varón, y se acabará entre ellos el casamiento, agora sea con recepción, agora sin ella.

Pero si el aspecto fuere de [oposición], no se acabará el casamiento si no intervinieren recepción, ni se podrá tener esperanza dello. Y si el aspecto fuere [cuadratura] con recepción, acabar se ha, aunque habrá en ello alguna dilación. Y si fuere sin recepción, habrá grande esperanza de acabarsse, y se cre[e]rá¹⁴⁴⁷ con firmeza que no podrá *dejarssse de acabarsse*, pero no se acabará¹⁴⁴⁸ si no fuese alguna vez, que aquellos que traen entre manos está en su mano el acabarlo, sean tan amigos del querente que se unan y no den lugar a discención entre ellos, que entonces por ventura podría acabarse el casamiento. [Fol. 116v] Pero apenas será esto. Y de la mesma manera, y si el señor de la 7ª estuviere junto con el señor del ascendente de las dichas conjunciones, será lo mesmo.

Y si el señor de la 7ª estuviere en el ascendente, se consertará y acabará el matrimonio con facilidad, y sin [im]portunidad¹⁴⁴⁹, y será más por la voluntad de la mujer que por la del varón, y si fuere varón el que hisso la interrogación, y si fuere mujer la que la hiso, se acabará más por la voluntad del varón que por la de la mujer.

Y si no se mirasen los significadores, sino que habrá algún planeta que transfiere la luz entre ellos, se acabará el matrimonio por manos de terseros que se entremeterán a tratar dél. Y mira de qué cassa sea el tal planeta que transfiere la luz entre ellos, que por

¹⁴⁴⁶ En el margen del folio 116 del *Tratado de Forlivio* (Mss. 9638) puede leerse la siguiente anotación: «Para lo dicho de matrimonio mira antes p.93 de alla esta sennal foxas 176».

¹⁴⁴⁷ Ms: crera. Haplografía de la vocal 'e'.

¹⁴⁴⁸ Ms: pero si no se acabara: ditografía de la conjunción condicional 'si'.

¹⁴⁴⁹ Haplografía de la primera sílaba de 'importunidad'.

la suerte de los hombres significados por aquella cassa se acabará el matrimonio, y si fuere el planeta masculino, será por varón, y si fuere femenino, por hembra. Y demás desto, mira al planeta que transfiere la lumbre o disposición entre el señor del ascendente y el señor de la 7ª, o aquel a quien éstos cometen su disposición, si estuviere libre de impedimentos, que no esté retrógrado, ni combusto, ni ca[den]te¹⁴⁵⁰ de ángulos o del ascendente, ni esté obseso de malo ni en [oposición] dellos, ni en [cuadratura] sin recepción. Porque si anssí fuese, di que el tal negocio se acabará y durará, si fuere [Fortuna] aquel recibidor de la disposición o transferido[r]¹⁴⁵¹ de la lumbre, y si estuviere libre de los impedimentos sobredichos, que en tal casso, se acabará y durará el matrimonio en bu- [Fol. 117r] en ser, quieto, y benigno, y útil. Pero si fuere malo, aunque se halle libre de los impedimentos sobredichos, y aunque signifique que se acabará el matrimonio y que durará, pero habrá entre ellos muchas contiendas, y alteraciones, y riñas y enemistades, au[nque]¹⁴⁵² no siempre, y estas contiendas serán más de parte de aquel cuyo significador fuere malo, que sea del varón, que de la mujer, el tal significador malo, y podrá ser venir haber divorsio entre ellos por ocasión de los dichos chismes. Pero si aquel recibidor de la disposición o *transferidor*¹⁴⁵³ de la lumbre fuere infortuna y malo, desconsertarse ha de tan mal desconsierto, que de allí nacerán odios, enemistades y contiendas grandes. Y si fuere [Fortuna] y estuviere impedido de los impedimentos sobredichos o alguno dellos, ten por sierto que, en todo casso, no se acabará el matrimonio, aún después de haber sido tenido por acabado. Pero de este tal desconsierto no naserán las enemistades y contiendas dichas, y si comensaren a nacer, no durarán, antes por ventura ambas partes de común voluntad, llanamente, partirán mano del trato del dicho matrimonio.

¹⁴⁵⁰ Ms: cande. Alteración del orden de la consonante 'd' y haplografía de la sílaba final, por contaminación con la palabra *cadens* del texto latino: «si fuerit liber ab impedimentis que non sit retrogradus neque combustus neque cadens ab angulis vel ab ascendente» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 19r).

¹⁴⁵¹ Ms: transferidos. Sustitución errónea de 'r' por 's', por contagio con la 's' de la primera sílaba.

¹⁴⁵² Ms: auqneu. Inversión del orden normal de los fonemas de ambas sílabas.

¹⁴⁵³ *Transfiriror* o *transfiridor*: 'el que transfiere la lumbre o cualidad entre dos o más planetas'.

Capítulo 2. Que será lo que impedirá el matrimonio.

Mira quién es el planeta malo que impide la recepción de la disposición de los significadores del varón y la mujer, [Fol. 117v] y si fuere el señor de la 2ª, será por causa de la hacienda del qu[e]rente¹⁴⁵⁴, porque por ventura se habrá dicho a la otra parte que es pobre. Y si fuere el señor de la 3ª, será por causa de los hermanos del querente, y si no los tuviere, será por algunos de aquellos que significan por la 3ª casa. Y si fuere el señor de la 4ª, será por caussa de los padres, o por alguna cossa de aquellas que se significan por ellas. Y si fuere el señor de la 5ª, será por caussa de hijos, porque por ventura se dirá que el querente tiene hijos, por lo qual no se hará; y si no hubiere hijos, será porque se dirá que no es apto para tenellos, o que es impotente si fuere hombre, y estéril si fuere mujer, o que ya se le pasó el tiempo de poder concebir, o por caussa que se dirá que la mujer trata con otro hombre, o por otras cosas de las significadas por la 5ª. Y si fuere el señor de la 6ª, será por caussa de enfermedad del querente, y si no la tuviere, será por algo de las significadas por la 6ª. Y si fuere el señor de la 8ª, será por caussa del dote¹⁴⁵⁵ de la mujer, o por ventura, porque se morirá el querente antes de acabarsse el matrimonio, lo qual podrás echar de ver si el señor del ascendente estuviere impedido del señor de la 8ª, o se le juntare, o el señor de la 8ª a él y se recibiesen ambos como se dirá en el capítulo en que trataremos de la muerte, o será por algo de lo significado por la 8ª. Y si fuere el señor de la 9ª, será por causa de algún fraile religioso, o por ventura porque el querente algún tiempo fue religioso, o porque se

¹⁴⁵⁴ Ms: quarente. Sustitución de 'e' por 'a', probablemente por contagio de la vocal abierta de 'quia' del texto latino (de las tres ediciones): «Si fuerit dominus secunde domus erit causa substantie querentis *quia* forte que diceret alteri parti que sit pauper» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 19v).

¹⁴⁵⁵ *El dote*: proviene del latín *dōs, dōtis*, 'dote que aporta la desposada', 'cualidades o méritos de alguien', derivado de *dare* 'dar'. La primera documentación la encontramos en el *Cancionero de Baena* («docte»); también aparece en Alonso de Palencia («dote») y en Nebrija. «Hoy tiende a generalizarse el uso como femenino, de acuerdo con el latín, pero el género masculino tuvo bastante extensión (así en Ovalle, 1644, y en Nieremberg su coetáneo) y todavía subsiste en refranes; como femenino se halla en textos más latinizantes (APal., ley de 1534 en la *N. Recopil.* V, ii, 1), y aunque la Acad. da el vocablo como de género ambiguo desde *Aut.* hasta su última edición, uno de los autores del diccionario de Autoridades, el marqués de San Felipe, en 1714, replicando a Salazar y Castro, dice que el femenino «es más frecuente en los escritores de nota y hasta en los refranes» (BRAE I, 93). El masc. se debe a influjo de *don*. En la ac. traslaticia 'prendas, cualidades', *dotes* es hoy femenino» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 520).

hará religioso, o por alguna de las cosas significadas por la 9ª. Y si fuere el señor de la 10ª, será por caussa de rey, o potestad, o algún grande, o noble, o por algún oficio laical que le verná al querente, o por algo de lo significado por la [Fol. 118r] 10ª. Y si fuere el señor de la 11ª, será por causa de algún amigo que perturbará el trato de aquel casamiento, por algo de aquello que significa por la 11ª. Y si por el señor de la 12ª, será por causa de la enfermedad del *quesito*¹⁴⁵⁶, o porque es *débil nación*¹⁴⁵⁷, o por alguna de las cosas significadas por la 12ª. Y si aquel planeta que transfiere la lumbre entre el señor del ascendente y el señor de la 7ª fuere naturalmente malo, será el daño, y daño y causa de la destrucción del tal matrimonio de parte de aquellos terceros que andan por medio en el trato dél.

Capítulo 3º. Cómo se habrán los cassados el uno con el otro.

Aunque hemos tocado arriba algo de lo susodicho, diremos agora demás de aquéllo, que mires sobre esta cuestión si el señor del ascendente se ajunta al señor de la 7ª o el señor de la 7ª al señor del ascendente de [trígono] y con recepción, que si anssí es, siempre los tales cassados vivirán juntos, mientras vivieren ambos, en bueno y pasífico ser y corcordia que no será en manera alguna perturbada, y siempre el uno querrá lo que el otro.

Pero si la [conjunción]¹⁴⁵⁸ fuere de [trígono] sin recepción, o de [sextil] con recepción será cassi lo mesmo. Pero sí alguna vez habrá entre ellos algunas livianas contiendas, o alteraciones, pero ninguno de los dos hará caudal dellas, y para tenellas con rancor en su corazón; y si la [conjunción] fuere de [sextil] sin recepción, o por [cuadratura] con recepción: significa también concordia, y buen ser entre ellos, [Fol. 118v] pero ternán más veses discordias y contiendas, aunque no serán durables. Y si la [Luna] estuviere junta con planeta en cuya casa o en cuya exaltación estuviere, será lo mesmo.

¹⁴⁵⁶ *Quesito*: equivale a 'querente'.

¹⁴⁵⁷ *Débil nación*: «Et si fuerit dominus 12 erit eam infirmitatibus quesiti vel quer sit de *vili natione* vel per aliquod de his que significant per 12 domum» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 19v). La expresión *vili natione* aparece también en las ediciones de 1506 y 1550.

¹⁴⁵⁸ El copista duplica esfuerzos: dibuja el símbolo de la conjunción y escribe su correspondencia.

Y si el aspecto fuere por [oposición], significa muchedumbre de discordias y contiendas entre ellos muchas y muy muchas veses, y que durarán por mucho tiempo, y rarísimas veses se habrán bien el uno con el otro; y semejantemente, si estuvieren juntos corporalmente en un signo, y de tal manera que haya entre ellos menos grados que la cantidad del *orbe*¹⁴⁵⁹ del uno dellos, conviene a saber, de aquel dellos que tuviere menor orbe.

Demás de lo qual, mira al señor del ascendente, y al señor de la 7ª, quién dellos es el más ponderoso, o estuviere en ángulo: porque aquél será señor cuyo significador estuviere assí, esto es, si el significador del varón estuviere en ángulo, o fuere más ponderoso, y el significador de la mujer estuviere cadente de ángulo, y más leve, señoreará el varón a la mujer, más si el significador de la mujer se ajunta al significador del varón. Mas si el significador del varón fuere cadente y más leve y se juntare al significador de la mujer, *señoreará*¹⁴⁶⁰ la mujer al varón, y presedirá, y mandará más que él. Y si ninguno dellos estuviere en ángulo, ni junto el uno al otro, señoreará dellos aquél cuyo significador fuere más ponderoso; y qualquiera dellos que fuere a [conjunción] del otro, o estuviere cadente, y el otro ángulo, o en sucedente, aquel tal estará sujeto al otro, que sea el significador del varón, que el de la mujer, más débil, si algún planeta no corta la lumbre dellos, o prohíbe su [conjunción], [Fol. 119r] como se ha dicho en el *Tratado de la prohibicion de la [conjunción] o lumbre*; y semejantemente, si el [Sol] estuviere impedido, se empeorará el ser del varón, y si [Venus] estuviere impedida, impedirá y empeorará el ser de la mujer.

Y si la [Luna] estuviere impedida, significará impedimento, detrimento, y daño, y *peoría*¹⁴⁶¹, el ser del varón y de la mujer; y aunque de conformidad ambos quieren bien gozarse y habersse bien el uno con el otro, no podrán, y la mayor parte ambos serán infortunados. Y semejantemente, si la [Luna] estuviere impedida y mirare al ascendente,

¹⁴⁵⁹ *Orbe* u *órbita*: «Voz Astronomica. Es el círculo Máximo, por el qual se supone moverse con su movimiento proprio qualquiera de los seis Planetas, Saturno, Jupiter, Marte, Venus, Mercurio y la Luna, cada uno de los quales corta a la Ecliptica obliquamente en dos puntos opuestos, que se llaman Nodos. Lat. *Orbita*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 47).

¹⁴⁶⁰ *Señoreará*: «Dominar, ò mandar en alguna cosa, como dueño de ella. Lat. *Dominari. Imperare*» (Íd., ib., p. 88).

¹⁴⁶¹ *Peoría*: «El menoscabo ò detrimento de alguna cosa, ò el aumento de daño, ò mal que en ella se experimenta. Lat. *Detrimentum. Depravatio. In deteriorem statum prolapsio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 210).

o alguno de los malos estuviere en el ascendente, habrá entre los dichos cassados contiendas y discordias que sucederán del parte¹⁴⁶² del querente.

Y si la 7ª hubiere malo, sucederán de parte del quisito, y será la ocasión de la contienda y discordia¹⁴⁶³ conforme a los significados de aquella cassa cuyo señor fuere el malo que estuviere en el ascendente o en la 7ª. Como si fuesse el señor de la 2ª, sería por caussa de hacienda, y si el señor de la 3ª, por caussa de hermanos, y assí de las demás casas cada una según su significación.

Capítulo 4. De la mujer, si es donzella o no, y si tiene amante fuera de su marido que la quiera, o si fuere casada, y si moça, otro amigo demás de aquél [que]¹⁴⁶⁴ hará la pregunta.

Considerarás al ascendente y a su señor, y a la significadora, que es la [Luna], (aunque en este casso el querente no tiene casa que le sig- [Fol. 119v] nifique, ni planeta por significador). Y mira si ambos estuvieren en ángulo y en signos fijos, que si anssí es, podrás dezir que la mujer está doncella, y de tal manera que no hay en ella vicio ni corrupción alguna, y si algún mal se dize della, no se crea a los que lo dizen, porque todos mienten, y si no se podrá hallar en ella i[n]mundicia¹⁴⁶⁵ alguna, ni aún ha cido tentada de nadie.

Pero si el señor del ascendente y la [Luna] estuvieren en signos fijos, y los ángulos fueren signos móviles, fue tentada, pero no consintió en las palabras de los tentadores. Y si la [Luna] estuviere junta con [Saturno], o con [Júpiter], o con [Marte], o con el [Sol] corporalmente, o por aspecto, de tal manera que entre ellos haya 5 grados o menos, la tal mujer ha sido o es tentada de algún hombre que terná las señas que da el

¹⁴⁶² *El parte*: del latín *pars*, *partis*. Según Martín Alonso, funciona como sustantivo femenino del siglo XII al XV (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 972). En nuestra traducción del texto latino de Bonatti, perteneciente a la primera mitad del siglo XVI, encontramos la variante masculina, testimonio de la alternancia de género que sufrió el nombre.

¹⁴⁶³ Ms: discordias. El copista falla en la concordancia de número, en este caso, 'discordia' ha de ir en singular acompañando a contienda, ambas complemento del nombre del sustantivo 'ocasión'.

¹⁴⁶⁴ Ms: aquel hara. Falta la conjunción 'que', omitida por el escriba.

¹⁴⁶⁵ Ms: immundicia.

planeta a quien la [Luna] se ajunta. Y si la [Luna] se ajuntare a [Venus] o a [Mercurio], es tentada de alguna mujer por algún hombre, pero no será ni consiente en sus palabras, antes haze burla de aquella alcahueta tentadora. Si la [Luna] estuviere separada de los sobredichos planetas por 3 min[utos]¹⁴⁶⁶, está la mujer con la contra a la alca[h]ueta¹⁴⁶⁷ o con otros qual[e]squier¹⁴⁶⁸ que la solicitan tan enojada¹⁴⁶⁹, que ya han desistido y desisten de solicitarla o tentarla. Y si los ángulos fueren signos fijos y el señor del ascendente y la [Luna] estuvieren en signos móviles o comunes (aunque los comunes menos importan que los móviles) fue tentada o solicitada, y todavía la tientan o solicitan, y algunas veses permitió o sufrió lo que se le decía por la alca[h]ueta¹⁴⁷⁰, o quien la solicitó, pero [Fol. 120r] no consintió en ello, y en efecto persevera en su verginidad.

Pero si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren en signos móviles, o ambos en comunes y la [Luna] junta con alguno de los dichos planetas masculinos, ya la [ha]brá¹⁴⁷¹ alcansado y besado uno que tiene las señas de aquel planeta a quien se junta la [Luna]; y aún le habrá tocado el *vaço oculto*¹⁴⁷² a la mujer, y puesto su miembro veril serca dél, y estuvo el negocio tan adelante, que el hombre creyó haber tenido *a[c]to*¹⁴⁷³ carnal con ella, y ella quedó burlada de tal manera que aspiró su virginidad. Pero no creyó ella haberla perdido, porque no cumplió de su parte, y assí lo que se hisso fue causado del mal exemplo del hombre¹⁴⁷⁴, que estas tales cosas suelen acontecer quando

¹⁴⁶⁶ Ms: 3 min.

¹⁴⁶⁷ Ms: alcabueta.

¹⁴⁶⁸ Ms: qualasquier. Sustitución de la vocal 'e' por 'a'.

¹⁴⁶⁹ Ms: enhojada.

¹⁴⁷⁰ Ms: alcabueta.

¹⁴⁷¹ Ms: ya la bra.

¹⁴⁷² *Vaço oculto*: es una expresión metafórica que alude al 'sexo femenino', ya que éste es como una copa, un recipiente capaz de albergar vida.

¹⁴⁷³ Ms: apto. En el texto de Bonatti no aparece ni el sustantivo 'acto' ni 'apto', sino que el autor dice «aquél creyó haberla conocido»: «Et etiam posuit virilia sua iuxta illa: et fuit res tantum ante que credit ille se *cognouisse* eam: et ipsa fuit delusa ita que expirauit eius virginitas» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 123v). Idéntica lección en las ediciones de 1506 y 1550.

¹⁴⁷⁴ Es más que curiosa la afirmación que hace el autor del tratado: defiende la responsabilidad del hombre en ciertas situaciones de pecado carnal. El texto (recordemos que pertenece al siglo XIII) no responde a la tradición misógina, la mujer no es culpada, juzgada o considerada «fuente de pecado»: «y assí lo que se hisso fue causado del mal exemplo del hombre». Para contrastar este caso con otro más

los hombres tienen mucha domesticidad y familiaridad con las mujeres y las frequenta[n]¹⁴⁷⁵ mucho, y algun[a]s¹⁴⁷⁶ veces en los grandes convites, oliendo la g[ü]erta¹⁴⁷⁷ y jardines¹⁴⁷⁸, o quando las mujeres van a fiestas lejos de sus ciudades, y en otras cosas semejantes. Y si entonces estuviere la [Luna] con la Cabeça del Dragón, fue la cosa en el tacto sólo o tocamiento, pero no en perfección del acto, ni por aquella causa perdió su virginidad. Pero si estuvo con la [Cola de Dragón], antes de la cossa fue la

ligado a la mentalidad de la época medieval, reproduzco un fragmento del *Amadís de Gaula*, que contiene una digresión moralizante, un exemplum, a propósito de los amores ocultos de Helisena y Perión, fruto de los cuales nacerá nuestro héroe: «Por donde se da a entender que así las mugeres apartando sus pensamientos de las mundanales cosas, despreciando la grand fermosura de que la natura las dotó, la fresca juventud que en mucho grado las acrescenta, los vicios y deleites que con las sobradas riquezas de sus padres esperavan gozar, quieren por salvación de sus ánimas ponerse en las casas pobres encerradas, ofresciendo con toda obediencia sus libres voluntades, a que sujetas de las ajenas sean, veyendo passar su tiempo sin ninguna fama ni gloria del mundo, como saben que sus hermanas y parientes lo gozan, assí deven con mucho cuidado atapar las orejas, cerrar los ojos, escusándose de ver parientes y vezinos, recogiénose en las devotas contemplaciones, en las oraciones sanctas, tomándolo por verdaderos deleites, assí como lo son, porque con las fablas, con las vistas su sancto propósito dañan, do no sea assí como lo fue el desta fermosa infanta Helisena, que en cabo de tanto tiempo que guardarse quiso, en sólo un momento, veyendo la grand fermosura de aquel rey Perión, fue su propósito mudado de tal forma, que si no fuera por la discreción de aquella donzella suya, que su honra con el matrimonio reparar quiso, en verdad ella de todo punto era determinada de caer en la peor y más baxa parte de su deshonra, assí como otras muchas que en este mundo contar se podían, por se no guardar de lo ya dicho lo fizieron, y adelante farán no lo mirando» (G.Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, cit., p. 240).

¹⁴⁷⁵ Ms: frequenta. El verbo 'frequentar' ha de concordar con el sujeto plural 'los hombres'; error, por tanto, del copista.

¹⁴⁷⁶ Ms: algunos. El copista no establece bien la concordancia de género con el sustantivo femenino 'veces'.

¹⁴⁷⁷ Ms: guerta.

¹⁴⁷⁸ «Oliendo la güerta y jardines» es una innovación del traductor o copista, puesto que este pasaje no figura exactamente así en el texto original latino de Bonatti, ni en el incunable, ni en las ediciones de 1506 y 1550. La innovación reside en que el traductor emplea *huerta* y *jardines*, en vez de emplear un solo término, *bosquecillo*: «Et huiusmodi talia consueuerunt euenire quando homines habent multa domesticitates cum mulieribus vel frequentant eas multum: vel aliquando in magnis conuiuiis: vel eundo ad viridaria: *vel quando vadunt mulieres ad festiuitates longinquas vel remotas a ciuitatibus et similia*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 123v). Lo curioso es que el mundo vegetal (jardines, huertas, etc...) se halla regido, según la astrología, por Venus, diosa del amor que invita la sensualidad, y quizás el traductor o el copista no altera el fragmento por dar color al texto, sino para que el lector se dé cuenta de la relación oculta.

mujer culpada, y agora lo es, y en lo f[u]tu[r]o¹⁴⁷⁹ no será juzgada por inocente del crimen. Y esto mismo se puede desir de [Marte], si estuviere en el lugar de la Cabeça del Dragón, salvo que [Marte] no demuestra tanta malicia en la mujer, [Fol. 120v] quanto la demuestra la [Cola de Dragón].

Pero si la [Luna] estuviere junta a [Venus] con las condiciones dichas de signos y actos, no parese que se cumplió el acto carnal, pero no quedó por ella de cumplirse. Y parece también della, que denota que ama otras donsellas, y *se refriega*¹⁴⁸⁰ con ellas, y *sodomita*¹⁴⁸¹ con ellas cumpliendo contra natura. Y si la [Luna] estuviere impedida con la última facie de [Géminis], la mesma mujer con sus propias manos se ha corrompido, y desvirgándose a ssí mesma. Y si estuviere impedida en último término del dicho signo, significa que la tal mujer todavía persevera en aquella malicia. Y si el ascendente fuere signo móvil o común, o estuviere el señor del ascendente y la [Luna] en signos móviles o comunes, ya está <perdida>¹⁴⁸² [la] virginidad [de] aquella mujer muy de veras y queriéndolo, y quando no fuese queriéndolo ella, es sierto que esté desvirgada. Y si el ascendente fuere signo fijo, y el señor del ascendente estuviere en signo fijo, aunque la [Luna] esté en signo móvil o común, o si estuviere la [Luna] en signo fijo, aunque el señor del ascendente esté en signo móvil, o el ascendente fuere signo móvil o común, con todo esso, la mujer no ha perdido su virginidad, aunque acaso podía ser

¹⁴⁷⁹ Ms: en lo fotudo: 'en lo futuro'. Sustitución del copista de la 'u' por 'o' y de la 'd' por 't'. «Si vero fuerit cauda draconis in loco capitis et ante rea et nunc rea nec *in futurum* expers criminis iudicetur» (Íd., ib., f. 123v).

¹⁴⁸⁰ *Se refriega*: «Se toma por mancharse. Lat. *Maculari attritu*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 538).

¹⁴⁸¹ No he encontrado testimonio de este verbo, que proviene de *sodomía*: «(De Sodoma, antigua ciudad de Palestina, donde se practicaba todo género de vicios torpes). f. s. XV al XX. Concúbito entre personas de un mismo sexo, o contra el orden natural» (Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma: diccionario histórico y moderno de la lengua española (siglos XII al XX), etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano*, Madrid: Aguilar, 1968, p. 3806).

¹⁴⁸² Ms: ya esta su virginidad aquella mujer muy de veras y queriéndolo. En nuestro pasaje castellano falta el participio, pero en el latino encontramos *accepta est*: «Et si fuerit ascendens signus mobile aut comune: vel fuerit dominus ascendentis et luna in signis mobilibus vel comunibus *iam accepta est virginitas mulieris serio et ea volente*: et etiam si non esset ea volente: tamen deuirginita est» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.123v). La traducción literal sería: «ya está recibida la virginidad de la mujer», pero opto por ya está <perdida> la virginidad de la mujer, ya que es una expresión clara de uso frecuente que casa dentro del contexto.

[que] alguno con violencia hubiesse llegado su miembro veril al vaço de la mujer y *espermatizado*¹⁴⁸³ allí, pero con todo, no la habrá *corro[m]pido*¹⁴⁸⁴.

Y si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren en combustión en signo móvil, la mujer fue [Fol. 121r] oprimida y por violencia y fuerça le quitaron su virginidad; y si aquella combustión está en signo fijo, fue oprimida, y quiso alguien corrompella por fuerça, pero ella no se dejó corromper. Y si la [Luna] estuviere en el ascendente con [Saturno] y el ascendente fuere signo fijo o común, no está desvirgada en hecho, pero alguno ha usado mal con ella *delito sodomético*¹⁴⁸⁵.

Y si hallares el señor del ascendente o la [Luna] en la 5ª, o al señor de la señora en el ascendente, o los hallares corporalmente juntos en un signo, parese que la mujer ya ha

¹⁴⁸³ Verbo no documentado, deriva de *esperma*.

¹⁴⁸⁴ Ms: coroppido. *Corroppido o corrompido*, -da: participio pasado del verbo 'corromper' documentado en el siglo XV y que posee el significado de «manchado, depravado» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 795).

¹⁴⁸⁵ De *sodomesticus*, forma del latín medieval (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 289). La sodomía, «pecado sodomítico» o «pecado nefando» era considerado en la Edad Media un delito que debía ser castigado con la pena máxima: la muerte. Como tal, lo encontramos regulado en las *Partidas* de Alfonso X, concretamente en el «Título XXI. De los que hacen pecado de lujuria contra natura»: «*Proem*. Sodomítico dicen al pecado en que caen los hombres yaciendo unos con otros contra naturaleza e costumbre natural. E porque de tal pecado nacen muchos males en la tierra donde se hace e es cosa que pesa mucho a Dios con él e sale, por tanto, mala fama no tan solamente a los hacedores, más aún a la tierra donde es consentido (...). *Ley I. De dónde tomó este nombre el pecado que dicen sodomítico e cuántos males vienen de él*. Sodoma e gomorra fueron dos ciudades antiguas pobladas de muy mala gente. E tanta fue la maldad de los hombres que vivían en ellas, que porque usaban aquel pecado que es contra naturaleza, los aborreció nuestro señor Dios de guisa que sumió ambas las ciudades e con toda la gente que ahí moraba. No escapó por tanto, solamente sino Lot e su compañía que no habían en sí esta maldad. E de aquella villa, Sodoma, de donde Dios hizo esta maravilla, tomó este nombre este pecado a que llaman sodomítico. E débese guardar todo hombre de este yerro porque nacen de él muchos males e denuesto e desfamia, así mismo el que lo hace. Pues por tales yerros envía nuestro señor Dios sobre la tierra donde lo hacen, hambre e pestilencia e tormentos e otros males muchos que no podría hombre contar. *Ley II. Quién puede acusar a los que hacen el pecado sodomítico e ante quién e qué pena merecen haber los hacedores de él e los consejadores*. Cada uno del pueblo puede acusar a los hombres que hiciesen pecado contra natura. E este acusamiento puede ser hecho delante del juzgador donde hiciesen tal yerro e si le fuere probado debe morir por esto también el que lo hace como el que lo consiente, salvo si alguno de ellos lo hubiere a hacer por fuerza o fuere menor de catorce años, que entonces no debe recibir pena porque los que son forzados no son en culpa» (Alfonso X, *Las Siete Partidas*, cit., pp. 957-958).

concebido; y si estuvieren separados el uno del otro por tres grados o menos, parece que la mujer ya ha parido. Y si la [Luna] estuviere impidida de Marte y [Marte] estuviere en [cuadrado] aspecto de [Venus], de tal manera que el dicho aspecto ya esté cumplido, de modo que [Venus] esté separada de [Marte] por un minuto o más, y [Venus] estuviere entonces en [Cáncer], o en [Escorpio], o en [Piscis], o estuviere [Marte] en [Aries] en su triplicidad y en [cuadratura] de [Venus], como ella esté separada dél, como tengo dicho, di que la mujer está donsella y no corrompida.

Capítulo 5. Si la mujer tiene quehazer con otro hombre demás de su marido.

Si alguno con çelos de su mujer dudare si trata con otro hombre y viniere a moverte esta questão, mira en este casso al ascendente y a su señor, y a la [Luna] y al planeta que se separa della, que son significadores del interrogante, y a la 7ª y a su señor, y al planeta a quien se ajunta la [Luna], que son significadores de la mujer: y mira a quién se ajunta la [Luna] y el señor de la 7ª. [Fol. 121v] Porque si el señor de la 7ª y la [Luna] se ajuntan al señor del ascendente, o con recepción, o sin ella, con tal que no se junte a otro por aspecto más sercano, o por [conjunción], di que la mujer no debe ser culpada en cossa alguna mala, aunque se diga della quanto quieran dezir. Pero si el señor de la 7ª o la [Luna] o el uno dellos se ajunta al¹⁴⁸⁶ señor de la triplicidad del ascendente segundo o tersero, o alguno dellos se juntare al señor de la 7ª y se separare el señor de la 7ª o la [Luna] del señor del ascendente, parece que la tal mujer tiene quehazer con otro y ama a otro que a su marido. Y si el señor de la 7ª estuviere vacuo de curso, no tiene la mujer amante ni debe ser culpada.

Mas si hallares al señor de la 7ª, o a la [Luna], o a ambos separados de otro planeta fuera del señor del ascendente, y aquella separación no fuere más que 3 grados, la mujer amó a otro que a su marido, pero después le d[e]jó¹⁴⁸⁷. Mas si el señor de la 7ª estuviere con la [Cabeça de Dragón] sin [conjunción] de otro planeta, di que la mujer no debe ser culpada. Pero si estuviere con la [Cola de Dragón], o sin [conjunción] de otro planeta, parece que debe ser culpada, y lo fue, y es, y aún en lo de adelante lo será.

¹⁴⁸⁶ Ms: a el

¹⁴⁸⁷ Ms: dixo. Sustitución de 'e' por 'i' de mano del copista.

Después de lo qual, mira si el señor de la 7ª o la [Luna] estuviere junto a algún planeta con [Marte] y estuviere allí la [Cabeça de Dragón], porque parece que la mujer tiene enamorado que la ama y que ussa con ella el acto carnal. Y si estuviere la [Cola de Dragón] con [Marte] y con el señor de la 7ª o la [Luna] en la tal dicha [conjunción], disminuirá su malicia, y aunque por ventura la mujer ame a algún hombre que tenga las señas de [Marte], pero aún no le ha conosido carnalmente. Y si [Marte], [Fol. 122r] y si el dicho [Marte] estuviere con el señor de la 7ª o con la [Luna] en un signo conjunto sin la [Cola de Dragón]¹⁴⁸⁸, la mujer tiene enamorado en la vesindad, no muy lejos de su cassa¹⁴⁸⁹. Y si estuvieren en un grado mesmo, parece que el enamorado estará en la casa mesma o es de los muy familiares amigos del marido. Y si estuviere la [Luna] o el señor de la 7ª separados de [Marte], o él dellos, la mujer tiene enamorado o por ventura le tuvo antes que se casasse. Pero ya se ha[n]¹⁴⁹⁰ dejado el uno al otro, y no se tratan ya carnalmente¹⁴⁹¹. Y si [Marte] fuere señor de la 7ª o fuere la [Luna] señora de la 7ª en [Aries] o en [Escorpio], y [Marte] mirare a alguno dellos con recepción de ambos, y esto es, que [Marte] los reciba, la mujer amó a alguien y le ama mucho tiempo ha, y ha poco que tuvo quehazer con ella. Pero si [Marte] no fuere recibido del señor de la 7ª o de la [Luna], aunque ellos estén en los dichos signos y recibidos de [Marte], la mujer ama a algún hombre que la amó, pero no tuvo quehazer con ella, y si tuviesse comodidad para ello, bien consentiría en que la conociesse carnalmente¹⁴⁹². Y si la [Luna] y el señor de la 7ª estuvieren juntos con [Júpiter] si[n]¹⁴⁹³ recepción, la mujer amó a un varón noble mayor, y más noble que ella, y todavía le ama¹⁴⁹⁴, o será el tal

¹⁴⁸⁸ Ms: [Cola de Dragón] del dragón.

¹⁴⁸⁹ «And if they were in one sign and not in one degree, she has a neighbour near her» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 99).

¹⁴⁹⁰ Ms: Pero ya se ha dexado el uno al otro. Fallo en la concordancia.

¹⁴⁹¹ «And if one of them were separated from Mars, she has a friend whom she used to love, but she has already dismissed him» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 99).

¹⁴⁹² «And if some one of them es being joined to Mars, and it were in some of his domiciles, she has already loved a man who seeks her out, and she herself wants that he should have her» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 99).

¹⁴⁹³ Ms: si. Haplografía de la 'n', posiblemente por influjo de la partícula condicional 'si' de la misma oración.

¹⁴⁹⁴ Es un calco del pasaje de Zael: «Indeed if some one of them were joined to Jupiter, at one time she has already loved a man higher and nobler tan her, and she still loves him» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 99).

varón obispo u otro prelado, o jues, que no la amará a ella, y si hubiere entre ellos mutua recepción del uno al otro, la mujer ama al varón dicho, y él a ella, y no queda por otra cosa el llegar al acto, sino por no haber comodidad para ello. Mas si el señor de la 7ª o la [Luna] estuvieren jun- [Fol. 122v] tos con [Mercurio], parece que la mujer ama a un mancebo de letras, o letrado, o cajero, o mercader, más moço, más hermoso, y más bien traído que su marido¹⁴⁹⁵. Y si estuviere el dicho señor de la 7ª o la [Luna] junto con [Venus] con recepción de qualquier aspecto, aunque sea de [trígono] o [sextil], o [c]on¹⁴⁹⁶ recepción, o sin ella, la mujer no cura de hombres, ni los quiere, antes se mezcla con mujeres y usa mal dellas¹⁴⁹⁷. Y si el señor de la 9ª o [Júpiter] miraren a [Venus] o [Mercurio] y el señor de la 7ª le cometieren su disposición, le pesará mucho a la tal mujer, y se arrepentirá de haber cometido tan torpe delito con otras mujeres, y las dejará, y por ventura, por aquella causa y de aquella verg[ü]ensa¹⁴⁹⁸ se entrará en religión¹⁴⁹⁹. Y si [Saturno] estuviere en lugar de [Venus], la mujer ama [a] quien¹⁵⁰⁰ tiene las señas de [Saturno], o algún viejo, o religioso de hábitos negros o pardos. Mayormente si [Saturno] fuere señor de la 9ª o estuviere en la 9ª, o debajo de los rayos del Sol¹⁵⁰¹. Y si estuviere el [Sol] en lugar de [Venus], conviene saber, mirando al señor de la 7ª, o a la [Luna], la mujer amará y amó a un grande de aquellos que cassi son a[p]tos¹⁵⁰² para reinar; y si fuere con recepción el tal tuvo quehazer con ella; y sin

¹⁴⁹⁵ Es prácticamente idéntico al pasaje de Zael, aunque Bonatti altera el orden sintáctico: «And if [one of them] were joined to Mercury, she loves a young man more beautiful than her own first husband, and younger in age, and he is a writer and businessman» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 99).

¹⁴⁹⁶ Ms: son. Sustitución de 'c' por 's', de mano del copista.

¹⁴⁹⁷ «And if some one of them were joined to Venus, she loves a woman and is even occupied by women» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 100).

¹⁴⁹⁸ Ms: verguensa.

¹⁴⁹⁹ El pasaje es similar, pero en el texto de Zael parece referirse a un hombre: «If however Jupiter aspected Venus, she has dismissed him because of religión which has happened to her» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 100).

¹⁵⁰⁰ Ms: ama quien. Falta la preposición 'a' del complemento.

¹⁵⁰¹ Las significaciones sobre el planeta Saturno no se hallan en el texto de Zael (vid. B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 100).

¹⁵⁰² Ms: actos. El copista sustituye la 'p' por la 'c', formando un sustantivo diferente: errata.

recepción no curará él della¹⁵⁰³. Y si miraren muchos planetas juntos o a la par al señor de la 7ª, mayormente si fueren dellos [Saturno] y [Mercurio], muchos hombres han tenido quehazer con ella y todavía no está bien emendada dellos.

Y si alguno preguntase [Fol. 123r] de mujer que no es su mujer, ni su amiga con las dichas condiciones, darás a la mujer el ascendente, como en este otro le has dado la 7ª, si no fuese mujer que la viese su casa determinada en la figura, como si fuese madre, o hija, [u]¹⁵⁰⁴ otras que convienen a las casas, a las quales les darás las casas asignadas¹⁵⁰⁵ suyas, y también debes a entender a esto: que en las dichas casas no complidas la recepción significa que habrá cumplimiento, y el no haber recepción que no.

Capítulo 6. Si el consebido es hijo de quien se dise, o no.

Y si acaso e[l]¹⁵⁰⁶ hombre duda de su mujer, como muchas veces acontese a los mercaderes y soldados que van a ciudades y reinos extraños y se tardan en ellos, y en los ejércitos, y quando vuelven hallan a sus mujeres o amigas preñadas, y quieren saber, y hazen pregunta si es dellos o de otros: en tal caso mira al señor del ascendente y a la [Luna], que son significadores del interrogante, y el signo de la quinta y su señor, que son significadores de lo concebido, y si se miraren los unos a los otros de [trígono] o [sextil] aspecto, que se[a] con recepción, que sea sin ella, lo consebido es legítimo. Pero si se miraren de [cuadratura] o [oposición] con recepción mutua de los unos a los otros y perfecta, o estuviere el señor del ascendente o la [Luna] en la 7ª, o estuviere el señor de la 5ª en el ascendente sin aspecto [Fol. 123v] de malos, o miraren fortunas a la 5ª o al señor della, será el consebido o nacido también legítimo. Y si no fuere assí: mira si

¹⁵⁰³ Pasaje similar, pero en el texto de Zael es la mujer la que desdeña al hombre: «Indeed if the Sun aspected, a certain great man has already gazed upon her, and because of this she has dismissed him. And if Venus aspected, the woman has already taken him in» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 100).

¹⁵⁰⁴ Ms: o hija otras. Falta la conjunción disyuntiva.

¹⁵⁰⁵ Ms: asignadas. Ditografía de la 'i' y la 'd', por contagio dentro de la propia palabra.

¹⁵⁰⁶ Ms: e hombre. Haplografía de la 'l' del artículo determinado masculino.

malos, o [Saturno] o [Marte] o [Mercurio], miraren la 5ª o a su ser, que lo concebido o nacido no será legítimo, sino *espurio*¹⁵⁰⁷.

Capítulo 7. Si alguno quisiere casarse con mujer corrupta.

Y si alguno quisiere casarse con mujer corrupta y que acaso se dize della que tiene hijos, como muchas veses aconteze que mujeres viudas o otras corro[m]pidas¹⁵⁰⁸ tratan secretamente con algunos hombres, y conciben, y paren, y hazen criar sus hijos escondidamente, y los echan en hospitales o lugares religiosos, de que se mormura algunas veses. Por lo qual, algunos temen casarse con ellas por aquella infamia, y por otra semejante caussa, y viniere[n] a preguntarte si aquella mujer tiene hijo, dijo Zael¹⁵⁰⁹ que debes mirar a [Venus], si estuviere en [Acuario] o en [Leo] y [Mercurio] en ella, que si assí es, nunca la mujer ha parido ni concebido. Pero si [Venus] y [Mercurio] estuvieren ambos en [Tauro] o en [Escorpio], la mujer terná hijo. Semejantemente, si [Marte] y [Venus] y [Luna] estuvieren, o el uno dellos tan solamente estuviere con [Marte] en [Géminis] o en [Virgo] o en [Piscis], la mujer tiene hijo, y si estuvieren los dichos planetas en [Piscis], significan esterilidad de la mujer pasada, [Fol. 124r] pressente y porvenir, y si por caso se hallase haber parido o parir, el tal hijo moriría luego, o moría. Y si [Saturno] o [Marte] estuvieren en [Aries], o en [Cáncer], o en [Libra], o en [Capricornio], la mujer se intristeserá por caussa de aquel hijo, y fue nacido y le hubo de su enamorado, y no de su marido, a quien nunca guardó lealtad. Mas si [Júpiter] o [Venus] estuvieren en dichos signos, esto es, en ariate [Aries], [Cáncer], [Libra] o [Capricornio], será aquel hijo o ello concebido de su propio marido, sin mescla de malicia.

¹⁵⁰⁷ *Espurio*: «El hijo ù hija que no tiene padre cierto, por haverse ayuntado su madre con muchos en un mismo tiempo. Viene del Latino Spurius, cuya palabra abreviada escribían los Romanos con una S y una P, que decían sine Patre. Lat. *Spurius*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 615).

¹⁵⁰⁸ Ms: corroppidas.

¹⁵⁰⁹ Este pasaje es un calco de la obra *De interrogationibus* de Sahl o Zael: «And if you were asked, concerning a woman, whether she has a child or not, look at Venus to see if she were in Aquarius or Leo, and Mercury were with her: she has never given birth» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 98).

Capítulo 8. Si la mujer que se salió o fue echada de casa, volverá o no.

Acontece algunas veces que los maridos echan a sus mujeres de cassa, ya con causa, ya sin ella: o ellas se salen de casa de sus maridos de su voluntad, y *atan* ýý bien con causa y temor no las maten o hieran sus maridos, o por otra ocasión, o ya sin ella, y sin causa alguna.

Pues si acaso alguna mujer viniere a ti que se hubiese salido de casa de su marido con algún amigo della, y te hiciere cuestión si volverá a su cassa o no, mira entonces al señor de la 7ª, que es el ascendente de la mujer en este caso, porque la 7ª se da al salido o echado, y mira si el tal señor de la 7ª mira al ascendente de manera que ningún otro planeta le mire también como él, y si así es, di que la mujer volverá a la cassa que dize. Y lo mesmo has de entender de la [Luna] si el señor de la 7ª no mirare al ascendente, pero [Fol. 124v] mirare a otro planeta que no esté impedido y mire al ascendente, la tal mujer volverá a su cassa por medio de alguna perssona que se entremeterá a concordarla con su marido. Y si¹⁵¹⁰ ninguna destas casas hubiere, mira entonces al [Sol], que es natural significador del marido, y a [Venus], que es natural significadora de la mujer, y si el [Sol] entonces estuviere sobre tierra y [Venus] mirara al ascendente de buen aspecto, [trígono]¹⁵¹¹ o [sextil], la mujer volverá a su cassa con facilidad y sin ruido ni gran rumor. Y si el [Sol] estuviere debajo de tierra y [Venus] sobre la tierra, y mirare también al ascendente de buen aspecto, la mujer volverá a su casa, pero con i[n]stancia¹⁵¹² y dilación, con algún revuelo, y duresa, y rumor, y antes que vuelva se habrá primero por mucho de su salida.

Ítem, mira si la [Luna] estuviere *en creciente de su lumbr*¹⁵¹³, esto, desde su primera aparición debajo los rayos del [Sol] hasta *su lleno*¹⁵¹⁴, que volverá la mujer a su cassa,

¹⁵¹⁰ Ms: y sin. Duplografía de la nasal 'n' por influencia de la 'n' inicial de la palabra siguiente: 'ninguna'.

¹⁵¹¹ Ms: trino [trígono]. El copista reproduce el símbolo del aspecto trígono después de escribir su correspondencia.

¹⁵¹² Ms: istancia.

¹⁵¹³ *Luna en creciente de su lumbr*: 'luna creciente'.

¹⁵¹⁴ *Su lleno*: 'luna llena'. «Se llama el tiempo de la oposición con el Sol, porque entonces se ve iluminada toda la parte de su cuerpo, que mira hacia la tierra. Llamase tambien Plenilunio. Lat. *Plenilunium*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 439).

pero con tardança y dureza. Y si la [Luna] estuviere *menguada de lumbr*¹⁵¹⁵, y pasare por grados de combustión desde su lleno hasta llegar a sus rayos del [Sol], conviene a saber, serca dellos, de manera que no sea tan serca que no paresca, volverá la mujer a su cassa en breve tiempo y sin mucha duresa, y sin mucha revuelta y rumor.

Ítem, mira a [Venus]: si fuere occidental y retógrada volviendo al [Sol], volverá la mujer a casa de su marido de su propio motu y voluntad, temiendo que el marido no la ofenda, y le pesará de haberse salido. Pero si [Venus] estuviere retógrada, y ya pareciente debajo de los [Fol. 125r] rayos del [Sol], le pesará y se arrepentirá el marido de haber echado a la mujer de casa y se holgará de que vuelva o ya ha vuelta, pero no le pesará de haberla *asolado*¹⁵¹⁶, o *dádole alguna dada*¹⁵¹⁷, o haberle hecho otro incomodo, y la mujer volverá *ahieda*¹⁵¹⁸ como se fue *ahierada*¹⁵¹⁹, y le pesará y se arrepentirá de haber vuelto a su casa como le pes[ó]¹⁵²⁰ de habersse ido della, y aún más, y no le terná buena voluntad a su marido.

¹⁵¹⁵ *Menguada de lumbr*: 'luna menguante'. «Se llama tambien el decremento de la luz de la Luna, especialmente en el último quarto. Lat. *Decrementum, Senium Lunae*» (Íd., ib., p. 541).

¹⁵¹⁶ *Asolado*: procede de *suelo*, del latín *solum* 'base', 'fondo', 'suelo', 'tierra en que se vive', término documentado por vez primera en el *Cid* (J. Corominas, *Diccionario*, cit., pp. 326-327). Derivados de *suelo* son *asolar* (s. XIII-XV), del latín tardío *assolare*, que significa «poner por el suelo, destruir, arrasar» (M. Alonso, *Diccionario*, cit., p. 415), *asoladura* (s. XV) y *asolamiento* (s. XIV). Sin embargo, no he encontrado testimonios escritos del verbo *asolar* o del participio *asolado*.

¹⁵¹⁷ *Dádola alguna dada*: expresión que significa 'dar un golpe, palo o bofetada', aunque parece pertenecer al lenguaje coloquial y tener un matiz irónico, ya que una *dada* es la «possession de lo que se dio ò entregó» (*Aut.*, p. 1). Por otra parte, entre las muchas acepciones del verbo *dar*, encontramos la siguiente: «Vale también cascar, golpear, apalea, castigar, herir: como Dár de azótes, de golpes, de palos, de heridas, de estocádas. Y tambien se puede usar poniendo el instrumento de la pena ò castigo en acusativo: como Dár azotes, &c. Lat. *Percutere. Tundere. Ferire*» (Íd., ib., p. 7).

¹⁵¹⁸ *Ahieda*: sinónimo de 'airada'. «Sed non penitebit eum verberasse illam nec fecisse sibi incomodum tamen mulier revertet *irata* sicut *irate* recessit» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 125v).

¹⁵¹⁹ *Ahierada*: del adverbio latino *irate*, que significa 'con ira' (S. Segura, *Diccionario*, cit., p. 381). Vid. nota anterior.

¹⁵²⁰ Ms: pesá.

Capítulo 9. Del pleito y controversia o litigio que habrá entre algunos, quién dellos vencerá en él, y quién será vencido, o si se compornán antes de la lite o no.

Mira al ascendente en la hora que fueres preguntado por aquel que hubiere hecho la questión, y el señor del ascendente, y a la significadora, que es la [Luna], por el querente: y a l[a]¹⁵²¹ 7ª y su señor por el contrario. Y mira si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren juntos con el señor de la 7ª, o el señor de la 7ª con alguno dellos de [trígono] o [sextil] aspecto, con recepción mutua del uno al otro, y el otro al otro, que si esto fuere, se vernán a concordar entre ssí llanamente, sin que otro alguno se entremeta a consertarlos. Pero si el uno recibiere al otro, y aquel recibido no recibiere al que le recibe, concordarse han sin pleito ni litigio, pero no sin que algún otro se entremeta a concordarlos, y serán aquellos que se entremeten por la mayoría parte de la de aquél cuyo significador recibiere al otro. Y si estuvieren juntos de [cuadratura] o de [oposición] con recepción, o de [trígono] o [sextil] si[n]¹⁵²² recepción, se consertarán, pero primero litigarán, y empesará la concordia siempre de la parte de aquél cuyo significador fue- [Fol. 125v] re menos ponderosso y que cometiére su disposición al otro, y tanto mayor quando el uno y el otro significador le recibieren al uno y otro. Y si el leve se junta al ponderosso y no le recibe, sino que el ponderoso recibe al leve, significa que el recibidor se querrá concordar aunque el leve no quiera, y no quedará por él: y esto más si el aspecto fuere [trígono] o [sextil] y si estuvieren juntos corporalmente en un signo de tal manera que su [conjunción] no se impida por alguno, que sea con recepción, o que sea sin ella, vernán acordarsse aún sin que otro se entremeta a corcordallos.

Y después desto, mira al significador del rey, o a la potestad, o juez, que es el señor de la 10ª, si mirare a alguno de los significadores de la 7ª o estuviere en [conjunción] o corporalmente con él, o si el señor del ascendente quisiere juntarse con el señor de la 7ª, o el señor de la 7ª con el ascendente y el señor¹⁵²³ de la 10ª cortare la [conjunción] dellos, que si esto es, significa que no se concordarán sin que primero litiguen ante juez,

¹⁵²¹ Ms: y al 7ª. Haplografía de la vocal abierta 'a'.

¹⁵²² Ms: si recepcion. El copista omite la consonante nasal 'n' (haplografía) por contaminación contextual con la partícula condicional 'si', presente en la misma oración.

¹⁵²³ Ms: y el sennor de la decima 10ª.

y esto será de parte de jues o potestad, que no les permitirá componerse, y los hará litigar; y por ventura, será por causa de haber él algo dello.

Y luego mira la [Luna], y mira si ella transfiere su lumbré entre el señor del ascendente y el señor de la 7ª, que si no transfiere su lumbré entre ellos, mira si transfiere algún otro planeta: porque si acá fuere, se pondrán de por medio algunos que los concordarán, aunque ya hayan comensado a litigar.

Después desto, mira al señor del ascendente, que significa al querente, y al señor de la 7ª, que significa su contrario, y mira quién dellos estuviere más [Fol. 126r] fuerte, porque aquél cuyo significador estuviere más fuerte obtendrá y ganará el pleito. Porque más fuerte estará aquél que estuviere en ángulo, mayormente si estuviere en alguna de sus dignidades y quanto la dignidad fuere mayor¹⁵²⁴; y quanto más fortalezas tuviere alguno dellos, tanto más fuerte será, en especial si estuviere recibido en el lugar en que está, porque estará fuerte por ssí, o también terná *a[y]udantes*¹⁵²⁵ que le *a[y]uden*¹⁵²⁶.

Y si pareciere, como hemos dicho, que los litigantes vernán a componerse, el principio de la composición vendrá de parte del planeta más leve, y de aquél que comete su disposición al otro¹⁵²⁷. Porque si el señor del ascendente fuere más leve, y el señor de la 7ª más ponderoso, vendrá de parte del interrogante. Y si el señor del ascendente fuere más ponderoso, y el señor de la 7ª más leve, vendrá el comienzo de la concordia del contrario. Y el planeta que estuviere cadente de ángulo se dise estar más débil si otro *planeta* que está en lugar fuerte no *le levanta*¹⁵²⁸, y le recibe.

Ítem, conviene mirar si el señor de la 7ª está en el ascendente: porque entonces significa del todo que el señor del ascendente, esto es, el interrogante, venserá, y el *a[d]versario*¹⁵²⁹ será vencido, y si el señor del ascendente estuviere en la 7ª significa

¹⁵²⁴ «Fort he stronger one is he whose significator is in an angle; and the one of them who is received will have more allies» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 101).

¹⁵²⁵ Ms: ahudantes. *Ayudantes*: «Lo mismo que Ayudadór. Lat. *Adjutor. Subsidiarius operae comes*» (*Aut.*, p. 509). Son derivados de *ayudar* (del latín *adjūtare*, frecuentativo de *adjuvare*), que se documenta por vez primera en el *Cantar de Mio Cid* (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 428).

¹⁵²⁶ Ms: hahuden.

¹⁵²⁷ «And know that the beginning of peace will be from the pushing planet- that is, from that one who seeks the conjunction, he who is lighter, and from a cadent planet if it were lighter» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 101).

¹⁵²⁸ *Planeta le levanta*: 'levantar un planeta a otro' significa 'prestarle o darle su fuerza, cualidad o lumbré'.

¹⁵²⁹ Ms: alversario. El copista sustituye la 'd' por 'l' por contagio con la 'l' del artículo determinado 'el' que le precede.

que el contrario venserá, y el interrogante será vencido. Porque qualquiera de los significadores que se hallare en la casa del otro, significa será vencido¹⁵³⁰, y no tan solamente suçederá esto en los pleitos y causas pecuniarias, pero también suçederá en lo mesmo en las batallas [Fol. 126v] o guerras, porque siempre qualquier significador que se halle en la casa del otro contrario se dise estar ya vencido, y semejante al vençido.

Después de lo qual, te conviene ver si el señor del ascendente o el señor de la 7ª está retógrado, porque si el señor del ascendente estuviere retógrado, significa la debelidad del querente, y que no está firme en la prosecución de la *lite*¹⁵³¹, y que él negará la verdad al contrario, y no la confesará, ni creará que tiene justicia. Pero si el señor de la 7ª estuviere retógrado, significa la dibilidad de parte del alversario, y que huirá del pleito como pudiere, y negará la verdad, y no creará tener buena caussa.

Y mira también al significador del juez, agora sea rey, agora potestad o juez que deba sentenciar entre los litigantes, el qual significador será el señor de la 10ª si mira a los significadores del pleyto o no. Que si los mirare y estuviere directo, el tal juez prosederá según orden derecho en aquella ca[u]ssa¹⁵³², y procurará abreviarla, y determinarla presto. Pero si estuviere retógrado, significa que el juez, rey o potestad no prosederá en aquella causa según orden del derecho, ni se curará de determinarla, antes la prolongará más de lo que de derecho debía ser prolongada; y lo mesmo se ha de disir de la prolongación de la causa, si el señor del ascendente estuviere separado del señor de la 7ª, o si el señor de la 7ª estuviere separado del señor de la 1ª.

Demás de lo qual, mira si el señor del ascendente estuviere junto con el [Sol], o con la [Luna], o alguno¹⁵³³ dellos estuviere [Fol. 127r] junto con él de tal manera que el otro no impida la [conjunción] dellos, como no sea [conjunción] corporal del [Sol], porque

¹⁵³⁰ «And know that the Lord of the seventh, if he were in the Ascendant, signifies the strength of the one asking. And the Lord of the Ascendant in the seventh signifies the strength of him about whom it is asked: because he who is in the domicile of the adversary is like someone conquered» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 101).

¹⁵³¹ *Lite*: «Lo mismo que Pleito. Es voz Latina usada en lo forense. Lat. *Lis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 416).

¹⁵³² Ms: cassa. Haplografía de la vocal 'u' por errata del copista, que da lugar a un sustantivo totalmente diferente. El texto hace referencia a la 'causa' legal del juez en cuestión, no a la 'casa' astrológica ('domus', 'domicilio'), término este último tan frecuentísimamente empleado en nuestro manuscrito como en cualquier tratado de astrología que se precie.

¹⁵³³ Ms: o algunos dellos. Ditografía de la consonante 's' por contagio directo con la 's' de 'dellos', término adyacente.

aquella significaría su impedimento, si no estuviere el planeta en *cacimi*¹⁵³⁴ del [Sol], porque entonces se haría fuerte, o si no estuviere el señor del ascendente en casa de algún *luminar*¹⁵³⁵, o estuviere el [Sol] o la [Luna] en el ascendente, porque si assí fuese, significaría la fortaleza del querente. Mas si el señor de la 7ª estuviere dispuesto de la manera que dije del señor del ascendente, significaría la fortaleza del contrario, y mira si el señor del ascendente estuviere junto al señor de la 10ª, que si ansí fuere, el interrogante demandará auxilio al juez o a aquel que debiere conoser de la causa, y aún por ventura intentará *cohecharlo*¹⁵³⁶ para que sentencie por él.

Y si el señor de la 10ª recibiere al señor de la 2ª del ascendente, el juez pedirá dinero al querente, y si el señor de la 10ª recibiere al señor del ascendente, el juez consentirá en los ruegos del interrogante, y si no, no. Y semejantemente, mira si el señor de la 10ª fuere más leve que el señor del ascendente y estuviere junto a él, que el juez o potestad hará el negocio del querente, aun no pidiéndose[lo]¹⁵³⁷ él. Pero si el señor de la 7ª estuviere junto al señor de la 10ª, el a[d]versario¹⁵³⁸ pidiará el *ajulio*¹⁵³⁹ del juez o potestad. Y si el señor de la 10ª recibiere al señor de la 7ª, consintirá el juez en los ruegos del a[d]versario¹⁵⁴⁰, y se dejará cohechar, o corromper dél, a[y]udándole¹⁵⁴¹, pero [Fol. 127v] no de otra manera. Mas si recibiere al señor de la 8ª, recibirá el juez dinero del a[d]versario¹⁵⁴². Pero [si]¹⁵⁴³ el significador del juez, esto es, el señor de la

¹⁵³⁴ *Cazimi* o *cacimi*: «Término astrológico árabe aplicado al centro del disco solar, se emplea para describir un planeta ubicado dentro de un arco de 17 minutos de la longitud del Sol o, según otros autores, dentro de medio grado del centro del Sol» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 550).

¹⁵³⁵ *Luminar*: «Qualquiera de los Astros Celestes, que despide de sí luz y claridad. Lllamanse assi regularmente el Sol y la Luna, dandoles el nombre de Luminar mayór y menor» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 438). Es un derivado culto de *lumbre*, del latín *lūmen*, -inis, 'cuerpo que despide luz', documentado por primera vez en el *Cantar de Mio Cid* (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 712). Derivan también de 'lumbre' *luminaria* e *iluminaria*, expresiones sinónimas del término que nos concierne.

¹⁵³⁶ *Cohecharlo*. *Cohechar*: «Sobornar, corromper con dadivas al Juez, al testigo, ò à qualquiera otra persona, para que diga o haga lo que se desea o está bien; aunque sea contra razón y justicia. Lat. *Ad facinus instruere, subornare, instituere*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 400).

¹⁵³⁷ Ms: pidiendose el. Falta el complemento directo de 'pedir': 'lo'.

¹⁵³⁸ Ms: aluersario.

¹⁵³⁹ *Ajulio*: 'auxilio'.

¹⁵⁴⁰ Ms: aluersario.

¹⁵⁴¹ Ms: ahudandole.

¹⁵⁴² Ms: alversario.

¹⁵⁴³ Ms: pero el significador. Haplografía de la partícula condicional 'si'.

10ª, fuere más leve que el señor de la 7ª y estuviere junto a él, entonces el juez o potestad procurará haser el hecho del a[d]versario¹⁵⁴⁴ bueno, aun no pidiéndoselo él.

Y después que hayas visto la disposición y ser de ambos significadores, conviene a saber, del señor del ascendente y el señor de la 7ª, y vieres que no se quieren conponer, y que parezca que no se conpornán, sino que antes quieran litigar, mira entonces si el señor de la 10ª se ajunta a algún señor de los significadores, conviene a saber, al señor del ascendente o al señor de la 7ª, o alguno dellos se ajunta a él, de tal manera que otro planeta no impida la [conjunción] dellos. Porque si anssí fuere, el juez que ha de sentenciar será favorable a aquél con cuyo significador él se ajunta. Esto es: si se ajunta con el significador de la 1ª, será favorable al querente, y si con el significador de la 7ª, será favorable al a[d]versario¹⁵⁴⁵; y si no se ajunta a ninguno dellos, no será favorable a alguno dellos, sino que irá sólo por la *tela recta del drecho*¹⁵⁴⁶; y si se junta con ambos con recepción, como algunas veses acontese, los comporná y concordará el juez, que quieran, que no quieran.

Y después desto, mira a la 10ª, que es del sentenciador, y mira si hay en ella algún planeta que sea conforme al señor della, que el tal juez juzgará aquella caussa quanto cauta y prestamente pudiere con honra suya, y si aca- [Fol. 128r] sso el planeta no fuesse [Saturno], y si fuere señor del término, o la triplicidad, o facie, júsgala, pero no con tanta solicitud y puntualidad en el sentenciar. Y si estuviere en la 10ª planeta que no tenga en ella dignidad, ni estuviere recibido del señor de la 10ª, significa que las partes no estarán contentas con aquel juez porque ambas le temerán y vernán a convenir en que se les dé otro juez, y estarán por su juicio. Y mira también si [Saturno] fuere significador de juez, y estuviere en la 10ª, que si anssí fuere, aquel juez no juzgará según drecho ni como debiera. Y si entonces se le juntare [Júpiter], o el [Sol], o [Mercurio], o [Venus], o la [Luna] de qualquiera aspecto, como no sea el de [oposición], o estuviere vacuo de cursso, desir se ha mal del juez, pero luego se callará aquéllo, y no será por esto difamado el juez. Pero si alguno de los dichos planetas estuviere junto con él de [oposición], desir se ha mal del juez por caussa de su injusto juicio, y durará la fama

¹⁵⁴⁴ Ms: alversario.

¹⁵⁴⁵ Ms: alversario.

¹⁵⁴⁶ Por la *tela recta del drecho*: equivale a 'siguiendo las leyes fielmente'.

dello¹⁵⁴⁷ por mucho tiempo. Y si [Marte] mirare entonces a [Saturno] de [oposición] o [cuadratura] de qualquier ser que entonces estuviere [Marte], será difamado por ello el juez o potestad, mas si [Marte] estuviere de mal ser será difamado de vituperable infamia, si entonces no estuviere [Saturno] en [Capricornio]. Porque en tal caso refrena [Marte] su malicia, mayormente si estuviere de buen ser.

Y si hallares que las partes no están contentas con el primer juez, sino que constituyen otro *arbit[r]io*¹⁵⁴⁸ o *compromisario*¹⁵⁴⁹, como dicho es, mira si hubiere algún planeta en la 10ª, que por él podrás saber el ser del juez, constituirán entre ssí las parte[s]¹⁵⁵⁰. Porque si estuviere allí [Júpiter], será el juez que constituyeren bueno, [Fol. 128v] benévolo, justo y benigno, y por ninguna vía se permitirá cohechar, ni corromper, por precio, o ruegos, ante[s]¹⁵⁵¹ sólo procederá por la vía de la verdad. Y si fuere [Marte], será el juez falso, airado, infiel, y que no ama justicia, y que presto se mueve y muda de un propósito a otro. De manera que será el error post[r]ero¹⁵⁵² peor que el primero y se [a]rrepentirán¹⁵⁵³ de haber elegido tal juez. Y si fuere el [Sol], será el juez de buen ánimo. Pero dejarse ha llevar de ruegos de amigos, y se doblará a daquela parte y les dará oído y esperanza de hazer lo que querrán y le piden, pero a la postre juzgará bien y rectamente. Y si [Venus] estuviere allí, será el juez justo y de buena opinión, pero no sabrá mucho drecho, y juzgará con buena fe¹⁵⁵⁴. Y si estuviere [Mercurio] en la 10ª,

¹⁵⁴⁷ Ms: dellos. El copista añade una 's', pero la lección correcta es 'dello', ya que se refiere a 'injusto juicio', no a 'las partes'.

¹⁵⁴⁸ *Arbitrio*, del latín *arbitrium*, es un término propio del siglo XIV y que significa 'árbitro' (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 365). Ms: arbitio.

¹⁵⁴⁹ *Compromisario*: «La persona en quien otros se comprometen para que decida y juzgue alguna cosa sobre que se contiene o litiga. Lat. *Arbiter judex. Compromissarius judex*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 460).

¹⁵⁵⁰ Ms: las parte. Haplografía de la 's' de 'partes'.

¹⁵⁵¹ Ms: ante.

¹⁵⁵² Ms: error prosterio.

¹⁵⁵³ Ms: repentiran

¹⁵⁵⁴ Venus es el planeta denominado, en jerga astrológica, *benéfico menor*: encarna valores tales como el amor, la entrega, la compasión, la ternura, la bondad, la mansedumbre, la paz (recordemos que es un planeta de polaridad femenina). Sus significados son siempre positivos: de ahí que otorgue beneficios en la casa y signo del zodiaco en la que se halla ubicada. En este caso, representaría al juez en cuestión, que poseería las cualidades venusinas. En el *Libro conplido* encontramos una interesante definición de los méritos de Venus, que ilumina el pasaje de nuestro texto: «E Venus es de buena uoluntat e de sabrosas

será el juez de buen ánimo y agudo, y que presto verá los méritos de la causa, pero juzgará según que él se aplicare a planetas: porque si a los que se aplica son fortunas, juzgará justamente, y si son malos, juzgará injustamente, y si a ningunos se aplica, juzgará según lo que hallare probado.

Y en todos lo[s]¹⁵⁵⁵ sobre dichos accidentes se considerarán el señor del ascendente y el señor de la 7ª y los otros significadores dichos sin participación de la [Luna], aunque ella sea participante naturalmente de toda cosa, pero *derógasele*¹⁵⁵⁶ algo. Y si la [Luna] estuviere en la 10ª, será el juez liviano, inestable, y que juzgará como se le antojare, no considerando mucho que sea derecho, o no, ni curando de lo que juzga, ni de qué se dirá de su *justicio*¹⁵⁵⁷: bien o mal.

Y considerarás también un secreto que no [Fol. 129r] me acuerdo haberlo jamás hallado en los dichos y escritos de los antiguos, pero helo experimentado, y hallado siempre verdadero¹⁵⁵⁸, conviene a saber, que consideres el lugar del señor del

palabras e franca e de mansos dichos. (...) E non puede sufrir mal nin sanna nin varaia nin infortunio porque su natura es natura de las mugieres» (B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 16).

¹⁵⁵⁵ Ms: todos lo sobredichos. El copista incurre en una haplografía, omite la 's' de 'los', que ha de concordar con 'accidentes'.

¹⁵⁵⁶ *Derógasele*. *Derogar*: «Abolir, anular la ley, ò alguna de sus cláusulas. Viene del Latino Derogare [...] Vale tambien reformar, quitar alguna cosa» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 82).

¹⁵⁵⁷ *Justicio*: *ajusticiamiento**, *justicia**. Este término lo he hallado documentado en tres obras: un célebre texto literario del XIII, una crónica del siglo XV y una obra pedagógica del XVII. «Dixo Juda: –Que nos *justicio* Dios por el peccado que fiziemos e seremos siervos de ty, mio sennor» (Almerich, *La fazienda de Ultramar*, ed. Moshe Lazar, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1965, p. 56). «Mandó poner en prisiones todos los más allegados: y los que más a la madrastra se dieron de los criados del rey su padre y fasta los más principales no perdonó. Mandó les fazer processos. Y algunos dellos *justicio*. Y porque en la essecución destos fechos el infante su hermano se conformó con el rey le dio gran logar y cabida con él. Y dio título de duque de Montblaque» (Gonzalo García de Santa María: *Traducción de la Corónica de Aragón de fray Gauberto Fabricio de Vagad*, ed. José Carlos Pino Jiménez, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2002, fol. 178r). «Juego, junto, juramento, juro, justo, justicio» (Juan Pablo Bonet, *Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar los mudos*, ed. Jacobo Orellana y Lorenzo Gascón, Madrid: Francisco Beltrán, 1930). Los tres casos proceden del Corpus Diacrónico del Español (CORDE, 15/01/2012, 18:15).

¹⁵⁵⁸ Efectivamente, hasta el momento no he encontrado este método en ningún astrólogo, ni antiguo ni moderno. Parece ser original de Guido Bonato: «Considerabis etiam quoddam secretum quod nunque memini me in dictis antiquorum inuenisse: fui tamen expertus et illud inueni veridicum videlicet ut consideres locum domini ascendentis et locum domini secunde et minuas minore de maiore: et illud quod remanserit erit residuum domini prime et domini secunde» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 127v).

ascendente, y el lugar del señor de la 2ª, y quites o bajos, y saques el menor del mayor, y aquello que dare será el *reciduo*¹⁵⁵⁹ del señor de la 1ª y el señor de la 2ª. Y luego considera el lugar del señor de la 7ª y el lugar del señor de la 8ª, y saca el menor del mayor, y lo que quedare será el reciduo del señor de la 7ª y del señor de la 8ª. Y toma estos dos residuos, y saca el menor dellos del mayor, y guarda este tersero reciduo. Y después, toma el lugar del¹⁵⁶⁰ señor de la 9ª y el lugar del señor de la 12ª, y mengua o saca el menor del mayor, y aquello que dare será la parte significada del auxilio y fortaleza del querente, o de la cossa preguntada. Añádele luego el grado del signo del ascendente, y saca del ascendente como lo hazes en la parte de la [Fortuna] si fuere de día, y si fuere de noche sácalo del *nadir*¹⁵⁶¹. Y mira cuya cassa, o exaltación, o término, o triplicidad, se acabó aquel número, porque el planeta que fuere señor de aquel lugar y estuviere en él más fuerte y ponderosso, será el quesito, esto es, el *a[y]udador*¹⁵⁶² de¹⁵⁶³ aquél cuyo significador más y mejor mirare minuto por minuto, o el que más sercano en el lugar estuviere a él, con [Fol. 129] tanto que tenga en él alguna dignidad que le haga más fuerte, y más si estuviere con recepción. Y si aquellos ambos residuos fueren iguales, será el significado de día en el ascendente y de noche en el nadir. Y quando obrares esto, antepón siempre al señor, el qual, si estuviere impidido, obrarás¹⁵⁶⁴ por el señor del término. Y si éste estuviere impedido, obrarás¹⁵⁶⁵ últimamente por el señor de la triplicidad. Porque el planeta en quien cayere la parte de alguno de aquestos lugares, o el que más le mirare, o el que estuviere más serca dél, teniendo allí dignidad, será el significador de la cassa porque y cómo se hagan estas cossas, y de dónde suceden. Pero si el señor de la 1ª y el señor de la 2ª fueren un mismo lugar, será este tal como el reciduo del señor de la 1ª y el señor de la 2ª. Y si el señor de la 7ª y el señor de la 8ª

¹⁵⁵⁹ *Reciduo, residuo*: «Parte o porcion que queda de algun todo. Lat. Residuum. Reliquum» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 593).

¹⁵⁶⁰ Ms: de la. Fallo del copista, que, por error, deshace la concordancia de género con el sustantivo 'señor'.

¹⁵⁶¹ *Nadir*: «Term. Astronómico. El punto de la esphera celeste, que se finge debaxo de nuestros pies, diametralmente opuesto al vertical, o zenith. Es nombre Arabe. Lat. Punctum caeli sub terra ex diametro oppositum vertici capitis nostri» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 645).

¹⁵⁶² Ms: ahudador. *Ayudador, ra*: «El que assiste, favorece y ayúda. Lat. *Adiutor. Auxiliator*» (Íd., ib., p. 509, vol. I).

¹⁵⁶³ Ms: del. Ditografía de la consonante 'l', por contaminación con la 'l' siguiente de 'aquel'.

¹⁵⁶⁴ Ms: obrararas. Duplografía de -ra-.

¹⁵⁶⁵ Ms: obrararas. Nueva duplografía.

fueren una misma cossa, será su lugar como el residuo del señor de la 7ª y del señor de la 8ª. Y saca entonces el menor del mayor, y has como se ha dicho del residuo del señor de la 1ª y 2ª, y del residuo del señor de la 7ª y 8ª. Y esto mismo que se ha dicho de los pleitos, entenderás ser lo mismo en las batallas y guerras, y qualesquier otras controversias o pependencias.

Capítulo 10. De compras y ventas.

Si alguno queriendo comprar alguna cossa, te hiciere interrogación si la comprará o no, mira al señor del ascendente, que [Fol. 130r] es significador del querente, y también a la [Luna], que nunca se ha de dejar, y mira al señor de la 7ª, que es significador del que vende y de la cosa vendida absolutamente, sino es que se termina qué cosa es la que se ha de comprar; y mira al señor del ascendente o la [Luna] [si]¹⁵⁶⁶ se junta con el señor de la 7ª, o el señor de la 7ª con el señor del ascendente, que si así fuere, el interrogante alcanzará a comprar la cossa que pregunta y sin grande dilación, ni dificultad: y se verná a efectuar la compra o venta de parte de aquel cuyo significador fuere más leve, como si el señor del ascendente fuere más leve, verná el efecto de parte del querente, y si el señor de la 7ª fuese más leve, verná el efecto de parte del vendedor.

Mas si no estuviesen juntos los dichos significadores de [conjunción] o de aspecto alguno, mira si la [Luna] o algún otro transfiere la lumbre dellos entre ellos. Porque si¹⁵⁶⁷ assi fuere, significará que alguna persona entrará de por medio, por lo qual se efectuará la tal compra o venta. Y también, aunque se hiziesse *translación de lumbre*¹⁵⁶⁸ del planeta en los 7 planetas, como se redusga¹⁵⁶⁹ la lumbre al señor del ascendente, o por lo menos al ascendente, se efectuará la compra o venta preguntada.

¹⁵⁶⁶ Ms: o la Luna se junta. El escriba omite la partícula condicional 'si'.

¹⁵⁶⁷ Ms: porque si es assi fuere. El escriba duplica el verbo 'ser', pero conjugado de dos maneras diferentes.

¹⁵⁶⁸ *Translación de lumbre*: «De un planeta a otro, tiene lugar cuando un planeta más rápido se separa de otro más lento, y se une a un tercero, verificando la unión de ambos y entregando la cualidad del primero al otro al que se une» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed, Sirventa, cit., p. 578).

¹⁵⁶⁹ Seseo y sonorización de la consonante oclusiva velar sorda.

Pero si la questión fuere determinada: mira de qué cosa pregunta[r]á¹⁵⁷⁰ el querente. Porque si pregunta de compra de esclavo o de algún otra cossa de las [que]¹⁵⁷¹ significan por la cassa de los esclavos, darás la 1ª al querente, y la 6ª a la cosa preguntada. Y si preguntare de caballo, o buey, o de [Fol. 130v] alguna otra de las cosas que significan por la 12ª, darás la 1ª al querente, y la 12ª a la cossa preguntada. Y si preguntare de compra de ciudad, villa, o castillo, darás la 1ª al querente, y la 4ª a la cosa preguntada. Y assí podrás entender de qualquiera otra cossa vendible por la cassa que la significa. Y después, mira si el señor de la 7ª estuviere en la 1ª, porque estando, el vendedor hará instancia al comprador para que compre tal cosa, y será mayor la voluntad del vendedor para venderla que la del comprador para comprarla. Pero si el señor de la 1ª estuviere en la 7ª, el comprador hará instancia al vendedor¹⁵⁷² para que se la venda, y será mayor la voluntad del comprador para comprarla, que la del vendedor para venderla.

Ítem, mira si alguno de los *buenos planetas*¹⁵⁷³ estuviere en la 1ª, como es [Júpiter], o [Venus], que estando, terná efecto la compra sin trabajo, ni dificultad, y sin dilación, y no procurará el comprador engañar al vendedor. Mas si estuviere allí el [Sol], y no estuviere junto corporalmente a algún planeta, será lo mesmo. Y si estuviere allí [Mercurio] o la [Luna] y no estuviere alguno dellos en aspecto de algún malo, significará lo mesmo que el [Sol]. Y si estuviere allí [Saturno], o [Marte], o el [Sol], junto corporalmente a algún planeta, o [Mercurio] o la [Luna] con aspecto de alguno de los malos, significará que la tal compra o venta apenas se podrá efectuar, y si se efectuare será con dificultad, pesadumbre y tardan[ç]a¹⁵⁷⁴, y el comprador hará lo que pudiere por engañar al vendedor, [Fol. 131r] y si no le engañare no quedará por él, sino por no poder más. Pero si estuviere en la 7ª, como he dicho, alguno de los buenos dichos, significa la bondad de parte del vendedor como la que primero dije de parte del comprador; y si allí estuviere alguno de los malos, significa la malicia del vendedor como la que primero dije de parte del comprador.

¹⁵⁷⁰ Ms: preguntada. El copista sustituye 'r' por 'd', seguramente a propósito, al buscar el participio para 'cosa', cuando lo que verdaderamente falta es el verbo para 'el querente'.

¹⁵⁷¹ Ms: cosa de las significan. Omisión de la conjunción 'que'.

¹⁵⁷² Ms: vendendor. Ditografía de la nasal 'n', por influjo de la sílaba inmediatamente anterior.

¹⁵⁷³ *Buenos planetas*: sinónimo de 'planetas benéficos'.

¹⁵⁷⁴ Ms: tardanca. El copista, por despiste manifiesto, omite la cedilla de 'tardança'.

Demás de lo qual, mira si la [Luna] estuviere separada de algún planeta, y estuviere inmediatamente y sin alguna distancia junta a otro, esto es, quando estuviere separada de uno, y luego in continenti junta a otro grado por grado, o a lo más largo hubiere entre ella y aquél¹⁵⁷⁵ con quien se junta 5 grados o menos, porque siendo assí, parece que aquél que vende la cosa no la compró, sino que la hubo por herencia, o por otro modo que se compra. Y dijo Zael, que si fuesse cosa que el vendedor hubiesse comprado, no habrá aún pagado su precio al que se la vendió¹⁵⁷⁶, y también dijo que si la [Luna] estuviesse separada de uno, y no se hubiesse aún juntado a otro, que habrá dilación, tardança, dificultad y pleito sobre la tal compra o venta¹⁵⁷⁷. Y dijo que si el planeta de quien la [Luna] se aparta entra en combustión, aquél que vende la cosa no se volverá a ponderar della para siempre, y primero¹⁵⁷⁸ morirá que vuelva a ella. Ítem, mira si el planeta de quien la [Luna] se separa está libre de impedimentos y mira al señor del signo que significa la cosa vendida de [trígono] o [sextil], y si assí es, significa que el vendedor [Fol. 131v] volverá a comprar aquella cossa, y que por vía de compra o en otra manera la volverá a recobrar, y volverá otra vez a ser suy[a]¹⁵⁷⁹.

Capítulo 11. Si se hallará el ladrón o algún otro fugitivo, o no: o si el fugitivo volverá de su voluntad.

Si alguno hiziese la semejante interrogación de esclavo o esclavas, o qualquier otro criado, o de huésped que le llevó algo y se fue con ello, o de la mujer que se fue de su marido, y quiere saber dónde la hallará y hacia qué parte irá, mira al ascendente y a su señor y al [Sol], y dalos al interrogante, y la 7ª y su señor y la [Luna], que naturalmente por su voluntad, digo velocidad y movilidad¹⁵⁸⁰, significa toda cossa que huye¹⁵⁸¹, y dalos al fugitivo.

¹⁵⁷⁵ Ms: y a aquel. Duplografía de la vocal abierta 'a'.

¹⁵⁷⁶ «He has not given anything from its price» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 103).

¹⁵⁷⁷ «Indeed if she were separated and was not joined to some planet, there will be a delay in the purchase, and an agreement in principle» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 103).

¹⁵⁷⁸ El copista duplica «y primero»: ditografía.

¹⁵⁷⁹ Ms: suyo.

¹⁵⁸⁰ Este pasaje nos da pistas de que quizás el texto fuera traducido por el traductor y leído a viva voz para que el correspondiente copista lo trasladara al papel, ya en lengua romance. Si no fuera así, resultaría

Y después, mira si el señor de la 1ª se junta en alguna parte con el señor de la 7ª, o estuviere el señor de la 1ª en la 7ª, que esto significará que el querente hallará al fugitivo, si bien quissiese seguirlo y procurar buscarlo. Y si el señor de la 7ª estuviere junto con el señor de la 1ª, o estuviere el señor de la 7ª en la 1ª junto con planeta retrógrado, parece que no será conviniente al interrogante trabajar mucho en allegar al que huye, porque habrá de ser una de dos, o que aquél que huye se volverá de su propia voluntad, o si aquél le buscare, le hallará antes que mucho se aparte de la cassa en que vive.

Y mira semejantemente a la [Luna], que significa al que huye, si entonces está apartada del señor de la 1ª y junta inmediatamente [Fol. 132r] al señor de la 7ª, que esto significará que alguna que tiene nuevas del fugitivo verná al querente a dezirle dónde está. Y si la [Luna] estuviere separada del señor de la 7ª y junta al señor de la 1ª, le pasará al fugitivo arrepentido de haber huído, pero temerá volver, y enviará alguno al querente a pedirle seguridad pa[r]a¹⁵⁸² volversse con ella, sin otro trabajo ni busca del querente.

Y luego mira si el señor de la 7ª estuviere junto a algún mal planeta en ángulo, o algún mal estuviere junto a él. Porque esto significa que aquél que huye será hallado y acido, si el querente quisiere seguirle, y si no estuvieren los [dos]¹⁵⁸³ en ángulo, conviene a saber, el señor de la 7ª y el malo que le impide, sino sólo el uno dellos, no será asido el que huye, de manera que sea presso, pero será hallado y detenido sin prición. Y si el señor de la 1ª mirare a aquel malo que impide al señor de la 7ª, el querente hallará al fugitivo detenido en poder de alguno que le converná dar algún

curioso que el traductor se equivoque y enmiende la traducción sobre la marcha, sin tachones o borrones, reproduciendo el lenguaje oral. El término *voluntad* se halla completamente ausente del original latino: «et lunam que naturaliter habet significare omnem rem fugientem propter suam velocem mobilitatem» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 25v).

¹⁵⁸¹ La Luna es el astro más veloz de todos, con una moción diaria de entre 12° 30' a 14° 00'. Esto implica que permanece en un mismo signo tan sólo dos o tres días, dando la vuelta al zodíaco en aproximadamente un mes. Por ello, debido a su celeridad y movimiento, como bien nos alecciona Bonatti, se la considera la luminaria regente de todo aquello que huye. En cuanto a la asociación de la Casa VII con *lo fugitivo*, es sencillo deducir la causa: si el ascendente representa al interrogante o nativo, la casa opuesta, que es la séptima, a una distancia de 180° de la Casa I, deberá encarnar a todo aquel que se opone o se aleja de dicha casa y de lo que representa la casa en cuestión.

¹⁵⁸² Ms: pata. Sustitución del copista de 'r' por 't'.

¹⁵⁸³ Ms: los en angulo. Errata del copista, que omite el numeral.

dinero, antes que él le dé al fugitivo; y semejantemente, si algún malo estuviere en la 9ª, significa impedimento del que huye en su camino, y que será preso, mas si hubiere fortuna en la 9ª, no será preso el que huye ni podrá serlo, si la tal fortuna no estoviese muy impedida.

Después de lo qual, mira si el [Sol] y la [Luna] estuvieren juntos al señor de la 7ª, o le miraren de qualquier aspecto, o por lo menos el uno dellos tan solamente, porque no podrá el que huye esconderse de manera que no sea hallado. Y semejantemente, si el señor de la 7ª entrare en combustión, o ya estuviere combusto, significa que el que huye sea hallado, aunque más se haya escondido. Y si entonces le mira- [Fol. 132v] re el señor de la 1ª o alguno de los malos, será preso, y traído atado o prisionado. Y si el señor de la 7ª estuviere junto a algun[a]¹⁵⁸⁴ fortuna por cuerpo o por aspecto, que esté o que no esté debajo de rayos, no será preso el que huye, aunque sea hallado, si no fuere de una manera, conviene a saber, que aquel fortuna sea retrógrado, o esté combusto, o *entrante debajo los rayos del [Sol]*¹⁵⁸⁵, que en tal caso no le podrá defender que no sea preso.

Después de lo qual, mira si el señor de la 7ª estuviere en [conjunción] en planeta *estasonario*¹⁵⁸⁶, el qual quiere *estación* que sea primera o *segunda*¹⁵⁸⁷, y estuviere en ángulo o en sucedente, que esto significará que aquél que huye no sabrá huir, ni qué parte tomará, y si huirá, o no; y assí se estará *plejo*¹⁵⁸⁸ e determinado en algún lugar hasta que en él será hallado y preso¹⁵⁸⁹. Pero habrá diferencia de estas priciones que se hazen quando el planeta es estas[iona]rio¹⁵⁹⁰. Porque si fuese en la 1ª estación, entonces

¹⁵⁸⁴ Ms: algun. Falta la vocal final 'a' que concuerda con 'fortuna'.

¹⁵⁸⁵ *Entrante debaxo los rayos del Sol*: equivale a 'planeta en conjunción partil y formante con el Sol', es decir, 'en cazimi del Sol'.

¹⁵⁸⁶ *Estasonario* o *estacionario*: «Term. de Astronomía. El Planeta en el tiempo en que parece se mantiene en un mismo lugar del Zodiaco, porque si tiene algun movimiento no es perceptible. Lat *Stationarius*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 622).

¹⁵⁸⁷ *Estación segunda*: término que se aplica a un planeta cuando, después de haberse puesto éste en movimiento retrógrado, vuelve a detenerse para cambiar al movimiento directo. Este lapso de tiempo en que el astro se queda parado antes de ponerse directo se denomina *estación segunda*.

¹⁵⁸⁸ Ms: plexo. *Plejo*: equivale a 'parado', 'quieto'.

¹⁵⁸⁹ Pasaje parecido al de Zael: «And if she were joined to a standing planet (that is, one which was in its own station), in an angle or in what follows an angle, the fugitive or the one going astray will not be moved from his place until he is caught» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 104).

¹⁵⁹⁰ Ms: estasorio. Haplografía de la sílaba '-na-' de 'estasonario'.

el querente prenderá al que huye, o otro le prenderá y se lo entregara a él¹⁵⁹¹. Y si fuere en la segunda estación, será preso el que huye, y por ventura lo será en el mismo camino huyendo, y será encarselado, y apricionado, pero huirá otra vez de aquel cárcel o aquellas prisiones, y con todo, apenas parece que podrá evadirse de que no le vuelvan otra vez a prender¹⁵⁹².

Y si aquel planeta a quien se junta el señor de la 7ª estuviere directo, dijo Zael¹⁵⁹³, que será presso el que huye, pero no puesto en la cárcel, sino traído a poder del interrogante, o de aquel de quien huye, o que le busca, el qual no le encarselará por esto. Demás de lo qual, si la [Luna] estuviere crecida de lumbre [Fol. 133r] y de número¹⁵⁹⁴, el que huye será seguido mucho tiempo antes que pueda ser presso, y se dilatará mucho el hallarlo, y prenderle. Pero [si]¹⁵⁹⁵ estuviere disminuída la [Luna] de lumbre y número, será hallado presto y con menos trabajo¹⁵⁹⁶.

Y para saber assí a qué parte va el que huye, mira a la significa[do]ra¹⁵⁹⁷, que es la [Luna], y dónde está entonces. Porque si estuviere en el ascendente, o entre el ascendente y la 4ª, significa que huye assí a la parte oriental; y si [en]¹⁵⁹⁸ la 3ª, otra vez así el oriente¹⁵⁹⁹, decrinándose¹⁶⁰⁰ más al *semptrición*¹⁶⁰¹; y si en la 10ª, significa que

¹⁵⁹¹ El pasaje es similar al de Zael: «But if the planet were in the first station, wishing to go retrograde, the fugitive will be caught and bound tight in fetters and will be rendered to his master» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 104).

¹⁵⁹² Similitudes con el texto de Zael: «And if it were in the second station (when it wants to move forward), he will be caught in part, and will be tied up –after this, he will escape from captivity and he could be caught again» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 104).

¹⁵⁹³ El pasaje no es igual al análogo de Zael, ya que éste afirma que, en el caso de tratarse de un planeta retrógrado, el fugitivo volvería libremente: «If however she were joined to a retrograde planet, he will return [to the master] of his own will» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 104).

¹⁵⁹⁴ *Luna crecida de lumbre y de número*: es 'aquella luna que está yendo a su plenitud, es decir, en fase creciente, y que por tanto, avanza en los grados del signo en el que se encuentre'.

¹⁵⁹⁵ Ms: pero estubiere. El copista omite la partícula condicional 'si', de poca entidad gráfica: haplografía.

¹⁵⁹⁶ «And if the Moon were increased in light and number, his capture will be slowed down; and in the decrease of light, he will be captured more quickly» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 104).

¹⁵⁹⁷ Ms: significara. Haplografía de la sílaba '-do-' de 'significadora'.

¹⁵⁹⁸ Ms: y si no la 3ª. Sustitución errónea, por parte del copista, de la preposición 'en' por la partícula negativa 'no'.

¹⁵⁹⁹ *Oriente*: «Es tambien el primero de los quatro Puntos Cardinales en que se divide la Esphera. Llámase assi por ser el que está à la parte donde nace el Sol. Lat. *Oriens. Ortus*». «Se llama tambien la parte del Horizonte por donde nacen todos los Astros. Lat. *Ortus*» (RAE, *Autoridades*, cit., pp. 55-56).

huye así el *mediodía*¹⁶⁰²; si en la 11ª, así el mediodía, decrinándose al oriente; y si en la 12ª, otra vez al mediodía, decrinándose más al oriente; y si en la 7ª, así el *occidente*¹⁶⁰³; y si en la 8ª, va así el occidente, decrinándose al mediodía; y si en la 9ª, otra vez al occidente, decrinándose más al mediodía; y si estuviere en la 4ª, significa que huye así el septentrión; y si estuviere en la 5ª, va así el septentrión decrinándose al occidente; y si en la 6ª, otra vez al septentrión, decrinándose más al occidente. Y tú bien podrás añadir o disminuir algo de su industria según que vieres la [Luna] y al señor de la 7ª estar en parte o *signo oriental*¹⁶⁰⁴ o *meridional*¹⁶⁰⁵, *occidental*¹⁶⁰⁶ o *septentrional*¹⁶⁰⁷.

Y si aquel que huye es ladrón, y el interrogante o el que sigue o quiere seguir, como tal ladrón, en todo y por todo será y habrá el mismo juicio de que se ha dicho de lo[s] [de]más fugitivos¹⁶⁰⁸, con esto más que si el planeta con quien se junta el señor de la 7ª entrare enton[c]es¹⁶⁰⁹ en combustión, significa que el ladrón morirá por causa de aquél si fuere preso. Y si el planeta con quien se ajunta el señor de la 7ª, quando [Fol. 133v] entra en combustión, estuviere en [conjunción] con alguno malo, significa que el ladrón será hallado, de tal manera que no le será útil el habello hallado a quien le halló, porque le hallará muerto por ventura de la muerte, o ahorcado, o descabeçado, o quemado, o por ventura despedasado su cuerpo. Porque si [Marte] estuviere en la 7ª y el señor de la 7ª impedido en la 10ª, será ahorcado; mas si la [Luna] estuviere debajo de rayos del

¹⁶⁰⁰ *Decrinándose*, de *declinar*: «Metaphoricamente significa baxar alguna cosa, al tiempo que se va acabando ù desapareciendo: como Declinar el Sol, el dia, la tarde, la noche, &c. Lat. *Decedere. In occasum vergere*» (Íd., ib., p. 40).

¹⁶⁰¹ *Semptentrión* o *septentrión*: «Se llama tambien la parte de la Esphera, desde el Equadór hasta el Polo Arctico. Lat. *Pars Septentrionalis*» (Íd., ib., p. 91).

¹⁶⁰² *Mediodia*: «Se llama en la Geographia aquel punto del horizonte que se nos muestra en derecha, mirando à la parte de donde viene el Sol al tiempo del medio dia. Lat. *Australis regio*» (Íd., ib., p. 528).

¹⁶⁰³ *Ocidente*: «La parte del Horizonte por donde se pone el Sol, y todos los demas Astros. Llámase también Poniente. Lat. *Occidens*» (Íd., ib., p. 14).

¹⁶⁰⁴ *Signo oriental*: son los signos de Aries, Leo y Sagitario (vid. B.Ragel, *Libro Conplido*, cit., p. 576).

¹⁶⁰⁵ *Signo meridional*: se denomina así a los signos de Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis (Íd., ib.).

¹⁶⁰⁶ *Signo occidental*: los signos de Géminis, Libra y Acuario (Íd., ib.).

¹⁶⁰⁷ *Signo septentrional*: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo y Virgo (Íd., ib., p. 577).

¹⁶⁰⁸ Ms: de lo mas fugitivos. Haplografía de la 's' de 'los' y de la primera sílaba de 'demás', producida esta última por influencia de la palabra 'más' del fragmento siguiente: «y con esto *más* que si el planeta con quien se junta el sennor de la 7ª».

¹⁶⁰⁹ Ms: entones. Haplografía de la consonante 'c'.

[Sol] y por otra parte estuviere impedida de [Marte], será quemado; y si estuviere [Marte] en el ascendente mientras impidiere al señor de la 7ª o a la [Luna], será descabesado; y si fuere [Saturno] el que impide al señor de la 7ª o a la [Luna], y estuviere debajo de tierra, será *sumersso*¹⁶¹⁰ o ahogado en agua, y si estuviere sobre tierra será *asolado*¹⁶¹¹ o *ap[a]leado*¹⁶¹², de manera que de los asotes o palos habrá muerto, o estará tan malparado que no escapará. Y si entonces la [Luna] estuviere junta con el señor del signo en que estuviere, o con el señor de la 8ª, alcanzará el querente de los bienes del ladrón, aunque sea muerto alguna parte. Dicho sea del que huye y del ladrón, y de aquél que lo sigue.

Y agora trataremos, si el que huye, como algunas veses acontese, e hisiere interrogación y te preguntare, si le será bueno volver al lugar de donde huyó, o no. Y para esto debes mirar a la [Luna], si estuviere separada de fortuna, y junta a malo, que si assí estuviere, le será mejor volver al lugar de donde huyó. Pero si estuviere separada de malo, y junta a fortuna, le será peor el volversse, y mejor el huir. Y si estuviere separada de fortunas, y junta a fortunas, si la fortuna de quien se separa está mejor dispuesta, aun- [Fol. 134r] que el uno y el otro sea bueno, el volversse será el mejor. Y por el contrario, y si estuviere separada de malo, y junta a malo, lo uno y lo otro le será malo, y si el malo de quien se separa la [Luna] está peor dispuesto, el volversse le será peor, y *por el contrio*¹⁶¹³ lo contrario.

Capítulo 12. Del hurto: si se hallará o cobrará por el querente, o no.

Aserca desto, mira a la hora de la cuestión, a la 1ª y a su señor, y a la significadora, que es la [Luna], que estos todos son significadores del interrogante, y a la 7ª y a su

¹⁶¹⁰ *Sumersso*: del latín *submergō*, -ēre, -sī, -sum [*sub*, *mergō*], que significa «sumergir, hundir en el agua» (S. Segura, *Diccionario*, cit., p. 703).

¹⁶¹¹ *Asolado*: es un derivado de 'suelo', del latín *solum*. Vid. a este respecto la nota 1516.

¹⁶¹² Mss. *apeleado*: 'apaleado', participio pasado del verbo *apaleare* en todas sus acepciones. «Lat. *Fuste casus. Ventilatus, a, um*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 322).

¹⁶¹³ *Por el contrio*: 'por el contrario'. «Modo adverbial. Lo mismo que Al contrário. Lat. *E contrario. Contra*» (Íd., ib., p. 567).

señor por el ladrón, porque el [la]drón¹⁶¹⁴ se significa por el señor de la 7ª. Y si le hallares en la 7ª, significa que el interrogante podrá hallar al ladrón, si bien y con diligencia quisiere buscarlo. Y queriendo saber si hallará el hurto o cosa hurtada, mira a la 2ª del ascendente, [si]¹⁶¹⁵ estuviere junto al señor de la 8ª y le recibiere, que esto significará la hacienda del ladrón, y que, o el interrogante hallará la cosa hurtada, o de los bienes del ladrón de que poder *satisfaserse* de su hurto; y esto mesmo podrás dezir del señor de la 1ª, si estuviere junto al señor de la 8ª y le recibiere.

Pero si el señor de la 2ª del ascendente, que significa la hacienda del interrogante, y también la cosa hurtada, estuviere combusto, significa que el ladrón ha desperdiciado y consumido la cosa hurtada, por lo qual, aunque el interrogante le halle no hallará el hurto o cosa hurtada. Pero si el señor de la 2ª hubiere salido de combustión, hallará el interrogante parte del hurto, pero no todo. Y apenas o nunca hallará más que la mitad del [Fol. 134v] hurto.

Y después desto, mira si el señor de la 7ª estuviere en la 1ª, o estuviere junto al señor de la 1ª, que si assí fuere, se arrepentirá y le pesará a[l]¹⁶¹⁶ ladrón de h[a]ber¹⁶¹⁷ hurtado la tal cosa, y se la volverá [a]¹⁶¹⁸ aquél cuyo fuere; y mira luego si el señor de la 1ª estuviere junto con algún planeta que esté en la 10ª, o en la 1ª, o por lo menos en la 7ª, porque si assí fuere, el interrogante hallará al ladrón, aunque reponga mucho trabajo en buscarlo. Y si estuviere el señor de la 1ª junto a planeta cadente de ángulo que no mire al ascendente, significa que el ladrón ya se fue de aquella tierra, y se alejó tanto della, que no habrá para qué tener esperanza de hallarle. Pero si mirare al ascendente aquel planeta cadente de ángulo a quien se junta el señor de la 1ª, significa que el interrogante señor de la 1ª, significa que el interrogante *hallará [a]l*¹⁶¹⁹ *ladrón* cassi después de estar desconfiado de hallarlo, aunque con grande *pesquisa*¹⁶²⁰ y *guarda*¹⁶²¹.

¹⁶¹⁴ Ms: dron. Haplografía de la primera sílaba de 'ladrón'.

¹⁶¹⁵ Ms: ascendente estubiere junto. El copista omite la partícula condicional 'si': haplografía.

¹⁶¹⁶ Ms: le pesara a ladron. Haplografía de la consonante 'l'.

¹⁶¹⁷ Ms: de ver hurtado. El copista omite la 'a' inicial del verbo 'haber', haplografía que produce la confusión con el verbo 'ver'.

¹⁶¹⁸ Ms: se la boluera aquel cuyo fuere. Omisión de la preposición 'a' de complemento de persona: haplografía.

¹⁶¹⁹ Ms: hallara el ladron. Sustitución del copista de la preposición 'a', que indica complemento de persona, por 'e'.

Demás de lo qual, si hallares al señor de la 7ª combusto, y el señor de la 1ª le mirare, significa que hallará al ladrón, quando no creyó poderle hallar. Y semejantemente, si la [Luna] transfiere su lumbré entre el señor de la 1ª y el señor de la 7ª, significa que hallará el ladrón: y si no le mirare el señor de la 1ª y él estuviere debajo los rayos, conviene a saber, el significador del ladrón, significa que se hallará el ladrón, pero no tan ligiramente. Y si el señor de la 1ª y el señor de la 2ª ambos estuvieren juntos con el señor de la 10ª, el juez o potestad apremiará al ladrón a que vuelva la cosa hurtada al interrogante, o [a]¹⁶²² aquél cuya es, o la volverá el ladrón [Fol. 135r] de temor y miedo de ser levado ante la potestad y juez de aquella tierra en que estuviere detenido; y si tan solamente el señor de la 1ª estuviere junto con el señor de la 10ª, el interrogante am[e]n[a]zará¹⁶²³ al ladrón con la potestad o justicia, pretendiendo con esto ponerle temor para que le vuelva el hurto, pero no temerá mucho el ladrón a aquellas amenazas, y en efecto, la potestad o justicia ayudará al señor del hurto contra el ladrón. Y si el señor de la 7ª estuviere junto con el señor de la 10ª y sin [conjunción] del señor de la 1ª., la potestá¹⁶²⁴ o justicia no ejercitará bien su oficio contra el ladrón para que restituya lo que hurtó, antes en alguna manera le a[y]udará¹⁶²⁵. Y si el señor de la 8ª, que significa la hacienda del ladrón, estuviere junto al señor de la 11ª, que significa la hacienda del juez o potestad, denota que el tal juez o potestad recibirá dinero del interrogante para que proseda contra el ladrón, y por aquella causa le a[y]udará¹⁶²⁶, y prosederá contra el ladrón. Y si el señor de la 7ª estuviere junto con el señor de la 3ª o el señor de la 9ª, o estuviere en la 3ª o en la 9ª, significa el ladrón haber salido de aquella región, como si

¹⁶²⁰ *Pesquisa*: «La información ò indagación que se hace de alguna cosa, para averiguar el hecho ò la realidad de ella. Regularmente se usa en lo forense por la inquisición que se hace de algun delito ò reo. Lat. *Disquisitio*. *Inquisitio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 244).

¹⁶²¹ *Guarda*: derivado de *guardar*, vocablo hermano del portugués, catalán e italiano antiguo *guarda*, francés *garde*. Según Corominas, «puede venir directamente del germ. *warda*, pero la escasísima vitalidad del sustantivo en italiano, y el uso incomparablemente más desarrollado de *guardar* en todos los romances, sugieren la posibilidad de que primero se tomara **wardon*, y sólo después apareciera *guarda*, sea por un préstamo posterior y menos general, o por formación postverbal dentro del romance» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 246).

¹⁶²² Ms: o aquel cuya es. Haplografía de la preposición 'a'.

¹⁶²³ Ms: amanezara. Inversión de las vocales 'a' y 'e' dentro de la propia palabra.

¹⁶²⁴ Pérdida de la -d: posible rasgo vulgar del copista.

¹⁶²⁵ Ms: ahudara.

¹⁶²⁶ Ms: ahudara.

estuviese en la 3ª, entonces estaría en el camino para salir de la región y sercano, y a los términos para salir della; y si está junto al señor de la 3ª, ha salido ya del todo della; y si está en la 9ª o junto al señor de la 9ª, ya se ha [a]lejado¹⁶²⁷ mucho de la región assí [a] aquella parte¹⁶²⁸ que arriba [Fol. 135v] dije quando tratamos del fugitivo. Y si el señor de la 7ª estuviere en algún ángulo, no ha salido aún el ladrón de aquella tierra o región.

Y si hallares el ladrón haber salido de la tierra o región, como se ha dicho, mira si malos planetas, o buenos y fortunas, se ajuntan con el señor de la 7ª, porque si malos se ajuntan con él, o él se ajunta¹⁶²⁹ con malos, le irá mal al ladrón en el camino de su ida, que siendo [Marte], vendrá a caer en manos de salt[e]adores¹⁶³⁰ de caminos que le quitarán lo que lleva, y le hirirán y derramarán su sangre. Y si fuere [Saturno], caerá de manos de ladrones, que hurtarán lo que es el hurto, y lo que m[á]s¹⁶³¹ llevare. Y si el significador del ladrón estuviere combusto en alguna de las dichas casas, conviene a saber, en la 3ª, o en la 9ª, y fuere de los *planetas superiores ante el [Sol]*¹⁶³², o de los *inferiores después del [Sol]*¹⁶³³, y él esté ante el [Sol] retrógrado, significa que se le ofreserá en el camino un trabajo, tristeza o angustia, y enfermedad que será ocassión de que le quiten y pierda todo lo que lleva. Y semejantemente, si la [Luna] estuviere junta con malos, significa que le quitarán lo que lleva. Pero si se le juntaren fortunas y estuvieren libres de impedimentos, significa que le susederá bien en su huída y camino,

¹⁶²⁷ Ms: se ha lexado. Haplografía de la vocal 'a', que queda fundida fonéticamente con la vocal abierta del verbo auxiliar anterior.

¹⁶²⁸ Ms: de la Region assi aquella parte. El copista omite la preposición 'a': haplografía.

¹⁶²⁹ Ms: ajuntan. Ditografía de la nasal 'n' por contagio directo con 'se ajuntan', inserto en el pasaje inmediatamente anterior.

¹⁶³⁰ Ms: saltadores. Haplografía de la 'e', que da lugar a un vocablo completamente distinto.

¹⁶³¹ Ms: mos. Errata del copista, que sustituye la vocal abierta a por la o. El pasaje no es claro, ya que se trata de una traducción libre del texto latino: «Si fuerit saturnus incidet in latrones qui furabunt ei quod portat» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 27r).

¹⁶³² *Planetas superiores ante el Sol*: el orden clásico de los planetas del Sistema Solar es: Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio y Luna. Por tanto, los planetas a los que se refiere son los tres primeros, Saturno, Júpiter y Marte. Autoridades reza: «Llaman los Astrologos à los Planetas Saturno, Júpiter, y Marte; porque en la realidad los consideran assi en la esphera Celeste. Lat. *Superiores*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 186).

¹⁶³³ *Planetas inferiores después del Sol*: según el orden clásico, serían Venus, Mercurio y la Luna.

y si no es que el fortuna¹⁶³⁴ que se junta al señor de la 7ª estuviere impedido por retrogradación, caída, o combustión, que si lo estoviese, significa pérdida de todo lo que consigo lleva el que huye. Pero si aquel fortuna [Fol. 136r] impedido estuviere entonces junto a otro fortuna que esté en la 1ª o en la 10ª y que no esté impedido, significa que aquél que sigue al ladrón le quitará la hacienda que lleva, porque el ladrón, en bien de que va tras él, la dejará, pero no se dejará prender.

Y semejantemente, si el [Sol] y la [Luna] miraren entonces al significador del ladrón o al significador de la hacienda de trino o [sextil] aspecto, significa que el interrogante hallará la cosa hurtada. Y esto mismo se dirá [si]¹⁶³⁵ estuviere el [Sol] o la [Luna] en la 1ª, o en la 10ª, y también si se miraren el [Sol] y la [Luna] de [sextil] o [trígono] aspecto. Pero si se miraren de [oposición] o [cuadratura], significará que se hallará la cosa perdida, pero después de haber desconfiado el interrogante de poder hallarla. Y será el hallar la cosa hurtada o perdida en otra manera después que el [Sol] y la [Luna] se hayan separado de la Parte de Fortuna, o ambos, o el uno dellos, estuvieren juntos a ella corporalmente; y mira cuántos grados d[i]sta¹⁶³⁶ o está apartado el luminar que está más cercano a la Parte de Fortuna della, esto es, si estuviere la Parte de Fortuna en ángulo, será el hallarlo dentro de tantos días quantos grados hubiere entre el luminar y la Parte de Fortuna, o dentro de tantas semanas, o de tantos meses, o de tantos años; y el hallar el hurtado¹⁶³⁷ o perdido que se haze por significación del [Sol] es más presto y breve que el que se haze por significación de la [Luna], tarda más que el que se haze por la significación del [Sol].

¹⁶³⁴ *El fortuna*: sustantivo que sufre, al igual que muchos otros, una variación en su género. Procedente del latín *fortūna*, *fortuna*, *suerte*, *azar*‘, derivado del defectivo *fors*, *fortis*. La primera documentación data de mediados del siglo XIII, el término aparece en *Buenos Prov.*; también en el *Caballero Zifar*, en Villсандino (h. 1425), en el *Cancionero de Baena*, en el *Diálogo de Bías contra Fortuna* (1448) del Marqués de Santillana (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 935). Martín Alonso lo recoge como sustantivo femenino en el siglo XV con tres acepciones: 1) «Divinidad mitológica que presidía los sucesos de la vida, distribuyendo legalmente los bienes y los males». 2) «Azar, suerte». 3) «Borrasca, tempestad en mar o tierra» (M. Alonso, *Diccionario*, cit., pp. 1165-1166). En Bonatti aparece como equivalente a *planeta afortunado*‘.

¹⁶³⁵ Ms: y esto mismo se dira estubiere el Sol. El escriba omite la partícula condicional 'si': haplografía.

¹⁶³⁶ Ms: desta.

¹⁶³⁷ Encontramos el género masculino del artículo determinado en vez del neutro *lo*‘ acompañando a *hurtado*‘: el participio se transforma en un participio sustantivado.

Pero si no hallares que el [Sol] y, o, la [Luna] mira[n]¹⁶³⁸ a la 1ª, ni se miran entre entressí el uno al otro de algún aspecto, ni alguno dellos mira a la Parte de Fortuna, significa que el ladrón [Fol. 136v] no será hallado ni descubierto perpetuamente, ni se cobrará o hallará el hurto o cossa perdida por modo alguno, ni por trabajo que por ello se teme, ni por *inquisición*¹⁶³⁹ o pesquisa que sobre ello haga el interrogante, por ssí, o por otro alguno.

Si alguno te preguntare absolutamente de la cosa perdida o hurtada, o acaso hiziere mención della por modo de latrocinio¹⁶⁴⁰, o no la hiziere, sino que diga: «Sábeme por una cosa mía que perdí, si la volveré a hallar, o no», debes entonces mirar al señor de la 1ª y a la significadora, que es la [Luna], si ambos estuvieren juntos al señor de la 2ª del ascendente, que es significador de la hacienda, que si estuvieren, significa que se hallará la cosa perdida con presteza y poco trabajo.

Pero si el uno dellos tan solamente, conviene a saber, el señor de la 1ª, o la [Luna], estuviere junto al señor de la 2ª, significa que se hallará la cossa perdida o hurtada, pero no tan ligeramente como quando los dos miran. Y si no estuviere alguno dellos junto al señor de la 2ª, ni el señor de la 2ª a alguno dellos, mira entonces si algún planeta transfiere la lumbré del uno dellos en el otro, que esto también significa que se hallará la cosa preguntada. Y si no hubiere planeta que transfiera la lumbré entre ellos, sino que haya alguno que sea más ponderosso que el señor de la 1ª y el señor de la 2ª, a quien ambos a dos juntan y él recibe la lumbré [Fol. 137r] del uno y el otro, significa que se hallará la cossa preguntada. Y semejantemente, si el señor de la 2ª estuviere en la 2ª, a quien toca guardar la hacienda, o la mirare de [trígono] o [sextil], significa que se hallará la cosa perdida, pero con dilación, contienda, cuidado, y solicitud del querente. Y si no hallares al señor de la 2ª en la 2ª, sino que estuviere en ella otro planeta a quien se junta el señor de la 2ª, o él se junta con el señor de la 2ª, significa que se hallará la cosa preguntada, que sea aquella [conjunción] por cuerpo, o que sea por aspecto. Mas si el señor de la 2ª no estuviere en la 2ª, ni hubiere allí planeta a quien él mirare, ni mirare

¹⁶³⁸ Ms: mira. El copista omite la 'n' de 'miran' y trastoca la concordancia de plural con 'Sol' y 'Luna'.

¹⁶³⁹ *Inquisición*: «La acción de inquirir. Esto es la averiguación ù diligencias para averiguar alguna cosa. Lat. *Inquisitio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 277).

¹⁶⁴⁰ Vid. nota 1246.

él [de]¹⁶⁴¹ [trígono] o [sextil] aspecto, significa que no se cobrará, y se perderá la cosa preguntada.

Demás de lo qual, si hallares al señor de la 8ª junto con el señor de la 7ª, no se cobrará la cosa perdida, porque significa que aquél que la tiene, el ladrón que la hurtó, o que sea otra persona que la halló, a cuyo poder vino, [s]e¹⁶⁴² la han *apropisado*¹⁶⁴³ para ssí. Y esto mesmo dirás si el señor de la 7ª estuviere junto con el señor de la 2ª, o el de la 2ª con el de la 7ª sin [conjunción] del señor del ascendente o de la [Luna]. Porque si el señor de la 1ª o la [Luna] los miraren entonces, estando assí juntos entre ssí, significarán habersse de hallar la cosa preguntada, aunque con pleito y contradición. Si

Capítulo 13. Si se hallará la cosa perdida.

Si alguno te preguntare absolutamente de la cosa perdida o hurtada, o acaso hiziere mención della por modo de latrocinio¹⁶⁴⁴, o no la hiziere, sino que diga: «Sábeme por una cosa mía que perdí, si la volveré a hallar, o no», debes entonces mirar al señor de la 1ª y a la significadora, que es la [Luna], si ambos estuvieren juntos al señor de la 2ª del ascendente, que es significador de la hacienda, que si estuvieren, significa que se hallará la cosa perdida con presteza y poco trabajo.

Pero si el uno dellos tan solamente, conviene a saber, el señor de la 1ª, o la [Luna], estuviere junto al señor de la 2ª, significa que se hallará la cossa perdida o hurtada, pero no tan ligeramente como quando los dos miran. Y si no estuviere alguno dellos junto al señor de la 2ª, ni el señor de la 2ª a alguno dellos, mira entonces si algún planeta transfiere la lumbré del uno dellos en el otro, que esto también significa que se hallará la cosa preguntada. Y si no hubiere planeta que transfiera la lumbré entre ellos, sino que haya alguno que sea más ponderosso que el señor de la 1ª y el señor de la 2ª, a quien

¹⁶⁴¹ Ms: ni mirare el trigono o sextil aspecto.

¹⁶⁴² Ms: de la han apropiado.

¹⁶⁴³ *Apropisado*: participio pasado de *apropisar*, que debe ser el resultado de la mezcla de los verbos 'apropiarse' y 'aprisar'. Este último significa «prender, pegarse una cosa à otra. Es voz antiquada. Lat. *Ignem concipere. Serpere. Prodire*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 359).

¹⁶⁴⁴ Vid. nota 1267.

ambos a dos juntan y él recibe la lumbre [Fol. 137r] del uno y el otro, significa que se hallará la cossa preguntada. Y semejantemente, si el señor de la 2ª estuviere en la 2ª, a quien toca guardar la hacienda, o la mirare de [trígono] o [sextil], significa que se hallará la cosa perdida, pero con dilación, contienda, cuidado, y solicitud del querente. Y si no hallares al señor de la 2ª en la 2ª, sino que estuviere en ella otro planeta a quien se junta el señor de la 2ª, o él se junta con el señor de la 2ª, significa que se hallará la cosa preguntada, que sea aquella [conjunción] por cuerpo, o que sea por aspecto. Mas si el señor de la 2ª no estuviere en la 2ª, ni hubiere allí planeta a quien él mirare, ni mirare él [de]¹⁶⁴⁵ [trígono] o [sextil] aspecto, significa que no se cobrará, y se perderá la cosa preguntada.

Demás de lo qual, si hallares al señor de la 8ª junto con el señor de la 7ª, no se cobrará la cosa perdida, porque significa que aquél que la tiene, el ladrón que la hurtó, o que sea otra persona que la halló, a cuyo poder vino, [s]e¹⁶⁴⁶ la han *apropisado*¹⁶⁴⁷ para ssí. Y esto mesmo dirás si el señor de la 7ª estuviere junto con el señor de la 2ª, o el de la 2ª con el de la 7ª sin [conjunción] del señor del ascendente o de la [Luna]. Porque si el señor de la 1ª o la [Luna] los miraren entonces, estando assí juntos entre ssí, significarán habersse de hallar la cosa preguntada, aunque con pleito y contradición. Si el señor de la 8ª se junta con el señor de la 2ª, significa que el querente cobrará la cosa perdida. Porque la [conjunción] del señor de la 8ª significa que la hacienda del ladrón, o la de aquél que tiene la cosa del querente, pasará hazer sustancia o hacienda del in- [Fol. 137v] terrogante, y se hará suya como antes fuere, y que si sobre ello hubiere litigio, que el querente obtendrá en él y en efecto cobrará; y si no se cobrase la mesma cossa en especie, que tomaría de los bienes del ladrón el querente, o del otro a[d]versario¹⁶⁴⁸, tanto quanto bastasse para satisfacerse de lo que le fue hurtado o perdido, y mayor, y, o, más seguramente si el señor de la 1ª mirase entonces al señor de la 8ª o de la 2ª. Y si mirare entonces el señor de la 10ª, significa que el juez o potestad tomará la tal cossa, y verná a sus manos dando esperanças¹⁶⁴⁹ cúa es de que la habrá, pero el juez hará della

¹⁶⁴⁵ Ms: ni mirare el trigono o sextil aspecto.

¹⁶⁴⁶ Ms: de la han apropiado.

¹⁶⁴⁷ *Apropisado*: participio pasado de *apropisar*, que debe ser el resultado de la mezcla de los verbos 'apropiarse' y 'aprisar'. Este último significa «prender, pegarse una cosa a otra. Es voz antiquada. Lat. *Ignem concipere. Serpere. Prodire*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 359).

¹⁶⁴⁸ Ms: alversario.

¹⁶⁴⁹ Ms: esperancas. En el manuscrito falta la cedilla, omitida por el escriba.

lo que le pareciere. Y si el señor de la 8ª se juntase entonces con el señor de la 10ª, significa que el ladrón o otro a[d]versario¹⁶⁵⁰ dará al juez o potestad dinero para que no le haga daño, sino que antes le a[y]u[d]e¹⁶⁵¹.

Y si después desto, mira, si el señor de la 2ª no estuviere junto con el señor de la 1ª y el señor de la 8ª, que significará que la tal cossa interrogada totalmente es perdida y que no se cobrará jamás. Y mira si el señor de la 2ª estuviere¹⁶⁵² junto con el señor de la 3ª, o con el señor de la 9ª, o con algún planeta que esté en ellas, o él estuviere entrellas, que esto significa que aquél que hurtó la tal cossa, o a cuyo poder vino, la ha llevado de aquella tierra a otra. Y luego mira al [Sol] y a la [Luna] si estuvieren ambos debajo de tierra en la hora de la interrogación, o en la hora que se tomó o faltó la cossa, que esto significa que la tal cossa no se cobrará, ni podrá cobrarse en ma- [Fol. 138r] nera alguna, ni se sabrá del ladrón ni de la cosa perdida, ni del que la halló.

Y después, mira si el señor del ascendente y la [Luna] estuviesen ambos en el ascendente, y el [Sol] los mirare de [trígono] o [sextil], porque esto significa que la cossa preguntada se hallará en el mismo primero día que fue hurtada o perdida. Pero si los mirare de [cuadratura] el [Sol], hallarse ha la tal cossa en [aquella]¹⁶⁵³ semana. Y si los mirare de [oposición], se hallará en aquel mismo y volverá a su dueño. Y esto mismo todo lo que hemos dicho, has de extender y entender de qualquiera otra cossa que en qualquier manera haya sido perdida o tomada, o que en efecto haya faltado.

Capítulo 14. Si el ladrón o el que tiene la cossa perdida es de la familia, o de qué condiciones.

Y si el interrogante sospecha si el ladrón o aquél que tiene la cossa preguntada es de su familia o de otra, e hiciere sobre ello interrogante, mira al [Sol] y a la [Luna] si ambos juntamente miran al ascendente, o estuviere el señor del ascendente en el mismo ascendente, o estuviere junto corporalmente con el señor de la 7ª, o estuvieren el [Sol] y

¹⁶⁵⁰ Ms: alversario.

¹⁶⁵¹ Ms: ahuye.

¹⁶⁵² El copista duplica la forma verbal 'estuviere': ditografía.

¹⁶⁵³ Ms: halla. Es error del copista, debe sustituirse por el adjetivo demostrativo 'aquella', que es el que aparece en el tratado latino de Bonatus: «Si vero aspexerit sol ex quarto aspectu inuenietur in illa ebdomada» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 131r).

la [Luna] en sus cassas propias, o en casas del señor del ascendente y miraren al ascendente o a su señor, o estuviere el señor del ascendente apartado del grado del ángulo del ascendente y otro planeta estuviere con él en el mismo signo, de tal manera que esté más sercano al grado del ascendente, que esto significa que el ladrón o el [Fol. 138v] que tiene la cossa perdida es de los familiares de la cassa¹⁶⁵⁴.

Pero si no hubiere en los dos luminares juntos lo que hemos dicho, sino en el uno dellos tan solamente, no será de los familiares de la cassa, pero será doméstico y nacido en la cassa de que se hurtó, o en que se perdió la cossa. Y si el [Sol] estuviere y también la [Luna] con sus triplicidades, será el ladrón de aquellos que tocan y pertenecen al señor de la cassa y de la parentela dél, pero no habita en la cassa con él. Y si los luminares estuvieren en sus términos, o en sus facies, no será el ladrón de los habitantes de la cassa, pero será familiar de los habitantes della, y más familiar dellos que del señor de la cassa, aunque será conosido dél, y él habrá tratado con él muchas vesses, de tal manera, y con tanto trato y comunicassión, que se creará ser pariente de sus familiares. Y si los luminares miraren al ascendente y no miraren a la 7ª, el ladrón no había entrado vez alguna que entró en ella. Pero [si]¹⁶⁵⁵ alguno de los luminares está en signo común, significa que ya el ladrón había entrado otra vez en ella, en aquella cassa, pero no a hurtar, y los de la cassa vieron y supieron que había entrado en ella aquella vez el ladron.

Y si el significador del ladrón, que es el señor de la 7ª del ascendente, estuviere en la 3ª de la 1ª, que viene a ser la 9ª de la 7ª, significa que aquel ladrón no es de aquella tierra, sino de otra lejos della. [Fol. 139r] Y si el significador del ladrón estuviere en la 12ª del ascendente, que viene a ser la 6ª de su casa, el ladrón es su esclavo. Y si en la 9ª estuviere el significador, que viene a ser la 3ª del ascendente, el ladrón fue fraile o religioso. Y si estuviere en la 4ª del ascendente, que viene hazer la 10ª de la 7ª, el ladrón tuvo oficio de rey. Y si estuviere en la 11ª, que viene a ser 5ª de la 7ª, que fue el ladrón de los familiares del rey, o de potestad, o de otro grande de aquellos que son aptos para reinar. Y si hubiere en alguna de sus cassas, el ladrón fue hombre que un tiempo tuvo

¹⁶⁵⁴ Sigue a Zael: «And if you wished to know whether the robber is a foreign or not, look at the luminaries: if each of them aspected the Ascendant, the robber will be from the household» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 109).

¹⁶⁵⁵ Ms: Pero alguno De los luminares. Omisión de la partícula condicional 'si': haplografía.

hacienda, y al presente está nessecitado y tiene verg[ü]enza¹⁶⁵⁶ de trabajar para ganallo. Y si estuviere en su exaltación, significa que el ladrón es noble, sino que por fuerça y nesecidad fue compelido a hurtar, por tener verg[ü]ença de mendigar o en otra manera trabajar para adquirir. Y si estuviere en alguna de sus dignidades menores, esto es, en su término, o en su triplicidad, o en su facie, no será muy conoscido en aquella ciudad, pero será conozido en la vecindad y calle donde vive.

Y después que hayas sabido que es de la fami[li]a¹⁶⁵⁷ del querente o de los habitantes de su cassa, dijo Zael, que si el [Sol] fuere el significador del ladrón, que será padre del querente; y si la [Luna]¹⁶⁵⁸ fuere la significadora, que será la madre del querente; y si [Venus], será la mujer; y si [Saturno], será su esclavo, o algún peregrino; y si [Júpiter], será el más noble de todos los que hay en la cassa, y de quien jamás se habrá tenido sospecha del hurto; y si [Marte], será hijo o hija, o hermano suyo; y si [Mercurio], que será de los amigos familiares¹⁶⁵⁹.

[Fol. 139v] Despué[s]¹⁶⁶⁰ de lo qual, dijo Zael¹⁶⁶¹, que si el significador del ladrón fuere también *peregrino*¹⁶⁶², que mires a la Parte de la Fortuna, y si estuviere libre de malos,

¹⁶⁵⁶ Ms: verguenza.

¹⁶⁵⁷ Ms: famia. Haplografía de los grafemas 'l' e 'i' por contaminación semántica con la oración inmediatamente anterior, en la que se habla de la 'fama' del querente en su ciudad o vecindario: «no será muy conoscido en aquella ciudad, pero será conocido en la vecindad y calle donde vive».

¹⁶⁵⁸ Ms: y si la que fuere la significadora. Haplografía de 'Luna', que infiero del contexto, ya que el autor hace referencia a la 'madre', que siempre se relaciona con dicha luminaria en toda carta astral. Esto se confirma acudiendo al tratado original latino: «Si vero *luna* fuerit significatrix que erit mater querentis» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 131v).

¹⁶⁵⁹ Este pasaje es un calco casi exacto de otro del *De interrogationibus* de Zael: «If indeed you came to know that the robber is if the household, and the Sun were the significator of the house, it will be his father. Indeed if the Moon, it will be his mother. But if it were Venus, it will be his own wife. If however it were Saturn, it will be a slave or a foreigner. Indeed if it were Jupiter, he will be nobler tan all who are in the house, and he will not come to be known in the theft: that is, someone about whom there will be no suspicion. Which if it were Mars, it will be his son or daughter or brother. And if it were Mercury, it will be of his intimate friends» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 111).

¹⁶⁶⁰ Ms: Despue. Haplografía de la 's' final.

¹⁶⁶¹ Es un calco del pasaje análogo del *De interrogationibus* de Zael: «If however the significator of the robber were peregrine, look at the Lot of Fortune: and if it were free from the malefics, the robber had never stolen before his time» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 111).

¹⁶⁶² *Peregrino*: «Llaman los Astrólogos à qualquier Planeta quando está en un lugar del Zodiaco, donde no tiene dignidad alguna. Lat. *Peregrinus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 219).

el tal ladrón no ha hecho hurto alguno antes de aquella vez. Y semejantemente, dirás lo mismo si el señor del ascendente estuviere libre de malos. Y si [Marte] estuviere separado del señor de la 7ª, se habrá conossido de aquel ladrón haberlo sido antes en otros hurtos.

Y dijo también, que si [Saturno] mirare a la [Luna] o al ascendente, que aquel ladrón hizo el hurto con grande cautela y subtileza de ingenio. Y si [Júpiter] fuere significador del ladrón, que no entr[ó]¹⁶⁶³ para hurtar, sino por caussa de otro negocio, y que ofreciéndose la ocasión de hallar que hurtar, hurtó. Y también dijo, que si [Marte] fuere significador del ladrón, que no llegó a lo que hurtó el ladrón hasta haber hecho *portillo*¹⁶⁶⁴, o cavado y rompido pared de la casa en que estaba la cosa hurtada, o *desquiciado*¹⁶⁶⁵ y quebrado puerta, o hallado llave con que abrió. Y si fuere [Venus] la significadora, significa amistad y también seguridad, y también atrevimiento entre ellos, y que entrando en figura de amigo como a platicar y negociar, o vesitar a los de la casa, él hurtó lo que halló. Y si fuere [Mercurio] y el significador, entró el ladrón en la casa con algún ingenio, traza o a[r]tifício¹⁶⁶⁶, o cautela. Y dijo que el [Sol] y la [Luna], quando miraren al ascendente, denotan que el ladrón es de los habitantes de la cassa. Y si el significador dél es fortuna, que será libre; y si infortuna o malo, será esclavo, y de la edad del ladrón¹⁶⁶⁷.

¹⁶⁶³ Ms: entre. Sustitución de la vocal 'o' por 'e', que trastorna el tiempo verbal.

¹⁶⁶⁴ *Portillo*: «La abertura que hai en las murallas, parédes ò tápias. Lat. *Muri aditus, cavum vel ruina*. [...] Por extensión se llama la mella ò hueco que queda en alguna cosa quebrada: como plato, escudilla, &c. Lat. *Decurtatio. Diminutio. Cavum, i*» (RAE, *Autoridades*, cit., pp. 332-333).

¹⁶⁶⁵ *Desquiciado*: participio pasado de 'desquiciar'. *Desquiciar*: «Desencaxar ò sacar del quicio alguna cosa: como la puerta, ventána, &c. Es formado de la preposicion Des, y del nombre Quicio. Lat *E cardine extrahere, evellere*» (Íd., ib., p. 227).

¹⁶⁶⁶ Ms: adificio.

¹⁶⁶⁷ Guido Bonatti sigue a Zael: «And if Saturn aspected the Moon or the Ascendant, the robber stole with cleverness and skill. If however Jupiter is the significator of the robber (that is, if he were the Lord of the seventh), he did not enter in order to steal, but he entered because os some other business: the robbery happened to him, and he stole. Indeed if Mars were the significator, he did nor come to the theft until he had pierced the house, or he dug under the Wall of the house, or he broke the bolt, or he found a key. But if the significatrix were Venus, it signifies friendship and esteem, also partnership and boldness between them while he entered among them for conversation, taking on the image and likeness of a visiting friend- and thus he robbed them. If however Mercury were the signifcator, the robber entered the house with cleverness and skill, or by some art. Fort he Sun and Moon, if they aspected the Ascendant, the robber

Dijo que¹⁶⁶⁸ si [Venus] fue la significadora dél, será mancebo o mosuela; y si [Mercurio], de menor edad que los de Venus; y si [Marte], mancebo ya cumplido de perfección [Fol. 140r] de joventud; y si [Júpiter], mayor que de [Marte]; y si [Saturno], viejo *decrépi[t]o*¹⁶⁶⁹. Y si fuere oriental el significador, será de perfecta edad el ladrón. Y si la [Luna] fuere la significadora, y estuviere en [el]¹⁶⁷⁰ principio de su mes lunar, será mancebo; y si estuviere en el medio de su mes, será de mediana edad, esto es, perfecto varón; y si estuviere en el fin de su mes, será viejo. Y si el [Sol] fuere el signicador, y estuviere entre el ascendente y la décima, será el ladrón mancebo. Y por este orden irás aumentando la edad, hasta llegar a la 4ª, que es el ángulo de la tierra y lugar de fin de la vida¹⁶⁷¹.

Capítulo 15. Del lugar del latrocinio.

Si fueres interrogado, o por ti mismo quisieras saber en qué lugar está puesto o escondido el hurto, mira entonces la 4ª, que es la significadora de todas las cosas escondidas. Y mira qué signo hay en ella, porque si fuere [Aries], o [Leo], o [Sagitario], estará escondido el hurto en el establo, o en otro lugar donde están los animales o

will be of the inhabitants of the house. If however the significator of the robber were a benefic, he will be free. Indeed if a malefic, he will be a slave» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 111-112).

¹⁶⁶⁸ Este pasaje es un calco de Zael: «And if Venus or Mercury were the significator, the robber will be a a young mano or girl (and Mercury is of a younger age tan Venus). And if Mars were the significator of the robber, he will be a complete young man: that is, of perfected youth, [as well as Saturn- that is, Saturn will not be a youth. Indeed Jupiter is older tan Mars. And if were Saturn, he will be a decrepit old man» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 112).

¹⁶⁶⁹ Ms: decrepico. Sustitución del copista de 'p' por 'c'. *Decrépito*: del latín *decrepitus*, es un adjetivo propio del siglo XV que se aplica «a la edad muy avanzada y a la persona que por su vejez suele tener muy amenguadas las potencias» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 865).

¹⁶⁷⁰ Ms: le. Inversión de los fonemas del artículo determinado 'el'.

¹⁶⁷¹ Sigue a Zael: «But if the Moon were the significatrix, and it was in the beginning of the [lunar] month, he will be a young man; and if it were in the middle of the month, he will be of middle age, that is, a complete man; and if it were at the end of the month, he will be an old man. Indeed if the Sun were the significator and he were between the Ascendant and the Midheaven, the robber will be of the age of a young man: and thus you will not cease to increase it until you reach the angle of the earth: because this is the place of the end of life» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 112).

bestias. Y si fuere [Aries], estará en el lugar de los animales domésticos menudos que se comen, como ovejas, o puercos, o otros semejantes. Y si fuere [Leo], en el lugar de los animales domésticos que muerden y no se comen, como son los perros, o los silvestres que están ya domesticados, como son los leones y otr[os]¹⁶⁷² semejantes. Y si fuere [Sagitario], será en el lugar de los animales en que se sube a caballo, como en caballerisas de caballos. Y si fuere [Tauro], o [Virgo], o [Capricornio], será en establo de caballos, o en otro lugar en que están animales o bestias mayores que [Fol. 140v] comen, como son bueyes y otros semejantes. Y si fuere [Virgo] o [Capricornio], será en el lugar en que están caballos, asnos, mulas, o ca[m]ellos¹⁶⁷³ y otros semejantes que no se matan ni se comen. Y también significa [Virgo], las *trojes*¹⁶⁷⁴, mayormente las que están debajo de tierra, como *silleras*¹⁶⁷⁵, o *mevas*¹⁶⁷⁶, o serca de tierra como *son arcas*¹⁶⁷⁷ y otras cosas semejantes en que se pone el trigo y mantinimientos. Y semejantemente, [Capricornio] significa el lugar de las cabras, ovejas, o cosas semejantes. Y si estuviere en [Géminis], o [Libra], o [Acuario], estará en la cassa; si en [Géminis], en la pared, o muro; y si el lugar de la 4ª fuere Libra [Libra], estará la cosa hurtada serca del techo de la cassa; y si fuere [Acuario], estará serca de la puerta, o sobre la puerta de la cassa, en los lugares más altos que la puerta. Y si fuere [Cáncer], [Escorpio] o [Piscis], estará el lugar del hurto serca de aguas; si [Cáncer], serca de pozo, o estanque, o sisterna; y si [Escorpio], serca del [b]año¹⁶⁷⁸, o lugar donde se derraman

¹⁶⁷² Ms: otrso. El copista invierte las letras 'o' y 's' final.

¹⁶⁷³ Ms: cabellos. «Et si fuerit virgo vel capricornus erit in loco in quo morantur equi asini muli vel *cameli* et similia que non mactant vel que non comeduntur» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 132r).

¹⁶⁷⁴ *Trojes*, plural del sustantivo *troj*, «especie de granero, voz peculiar al castellano, de origen incierto, quizá de un gót. *thraúhs 'arca' (hermano del escand. ant. *thró*, ags. *thrúh*, a. alem. ant. *truha*)» El primer testimonio pertenece a un documento de Palencia del año 1190, el segundo corresponde a otro de Ávila de 1269 (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 653). El texto latino utiliza el término *horrea* (G. Bonatus, f. 132r), que equivale a 'graneros', 'almacenes' o 'bodegas' (S. Segura, *Diccionario*, cit., p. 327).

¹⁶⁷⁵ *Silleras*: «Apartado hecho regularmente de tablas, de que usan en las casas de los señores para poner las sillas de manos. Lat. *Sellae*, vel *lecticae capsae*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 115). Este vocablo es introducido por el traductor o copista, no se halla en el tratado de Bonatti.

¹⁶⁷⁶ *Mevas*: este término no está documentado, y además no aparece en el original latino: «Et habet etiam significare virgo horrea et illa maxime que sunt sub terra ut fovee: vel prope terras ut sunt vegetes arche et similia in quibus blada reponunt» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 132r).

¹⁶⁷⁷ En el tratado de Bonatti, el término exacto es *vegetes arche*, es decir, 'arca de vegetales'.

¹⁶⁷⁸ Ms: año. Haplografía del copista de la bilabial 'b', que trastorna el sentido de la oración original.

las aguas inmundas o sucias; y si fuere [Piscis], será en el lugar [que]¹⁶⁷⁹ cassi siempre está mojado y húmedo.

Demás de lo qual, dijo Zael¹⁶⁸⁰, que si hallares que el hurto está en cassa y quisieres saber el lugar en que está de la cassa, mires al señor de la 4ª y al planeta que allí estuviere; y si fuere [Saturno], estará en la letrina de la cassa y en el lugar más hondo y profundo; y si fuere [Júpiter], significa lugar de bosque u oratorio; y si [Marte], significa la cosina, y el lugar del fuego; y si el [Sol], significa el patio de la cassa y el lugar de la estancia y asiento del señor della; y si [Venus], el lugar del aciento de la mujer; [Fol. 141r] si [Mercurio], el lugar donde se edifica, pinta o pesa¹⁶⁸¹, o el lugar donde está el mantinimiento y trigos, y particularmente si está en [Virgo]; y si la [Luna], estará serca de posso, o sisterna, o lavatorio de la casa.

Y dise¹⁶⁸², que sepas que si hubiere fortunas, y quando las hubiere, en la 4ª del ascendente, estará el hurto en lugar limpio, bien puesto y aseado, y que ya está cometido o encargado a una persona noble. Y si allí estuvieren malos, estará en un lugar horrible, o temeroso y hediondo, y está ya cometido o encargado a alguna persona de baja casta.

Y si quisieres saber si lo que ha hurtado es una sola cossa o muchas, dijo Zael¹⁶⁸³ que debes mirar a los signos que hubiere entre la [Luna] y [Mercurio], si son pares o nones,

¹⁶⁷⁹ Ms: en el lugar cassi siempre esta mojado. El copista omite la conjunción 'que', de poca entidad gráfica: haplografía.

¹⁶⁸⁰ Efectivamente, sigue a Zael, salvo en algún detalle que omite relativo a Mercurio: «If however it were Saturn, they will be in the wahsroom of the house; and in a farther or filthier and deeper and darker place. And if it were Jupiter, it signifies a place of groves and of those praying. And Mars signifies the kitchen or a place of fire. And the Sun signifies an enclosed part of the house and a place of sitting belonging the master of the house. Indeed Venus signifies the place of women's sitting. And Mercury signifies the place of a decorated building, and of books, or the place of the *annona* (and especially in Virgo). And if it were the Moon, it will be next to a well or cistern, or place of cleaning» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 113).

¹⁶⁸¹ Guido omite el significado central de Mercurio, que aparece en Zael: su vinculación con los libros y el conocimiento en general. «And Mercury signifies the place of a decorated building, and of books, or the place of the *annona* (and especially in Virgo)» (Íd., ib., p. 113).

¹⁶⁸² «And you know that the benefics, if they were in the fourth from the Ascendant, the stolen goods will be in a clean and beautiful place; and they have already been handed over to a certain noble. Indeed if there were a malefic in it, they will be in a horrid and strinking place, and have already been handed over to a certain ignoble person» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 113).

¹⁶⁸³ Bonatti sigue el pasaje de Zael perteneciente al *De interrogationibus*: «And if you were asked about the number of the stolen goods (if it were substance or something else which might be possessed), look at

porque si son pares, aquel hurto es de muchas cosas juntas, y son más que una sola, y si fueren nones, será sólo una cossa.

Capítulo 16. Si aquel de quien se sospecha ser el ladrón, lo es, o no.

Y si aconteziere alguna vez, como muchas suele, que alguno fuere acusado de haber sido ladrón, o hubiere sido presso, o en otra manera detenido, o difamado desto; y si quisiere saber si es culpado en ello o no, y te hisieren interrogación dello, o si por ti mesmo lo quisieres saber, que tomaste la hora del impulso, mira [al]¹⁶⁸⁴ ascendente y a su señor y a la [Luna], que en esto es muy considerable, y assí las has de considerar primero.

Porque si ella estuviere junta con fortunas que la reciban, que no la reciban, el tal hombre [Fol. 141v] sospechado no será el ladrón, pero si estuviere junta con malos, será el ladrón, que esté recibida, que no sólo esté. Y si el señor del ascendente estuviere en ángulo, y no estuviere en [conjunción] de planeta cadente de ángulo, significa que es verdad lo que se sospecha de la tal perssona. Mas si el señor del ascendente estuviere en ángulo, y en [conjunción] con planeta cadente de ángulo que no le reciba, significa que ya algunas otras veces se ha dicho algo malo de aquella sospecha de la tal perssona, pero no fue verdad. Y si el señor del ascendente, porque en este caso el ascendente se da al ladrón, estuviere en cadente y no estuviere en [conjunción] de planeta que esté en ángulo y le reciba, es falso aquello que se dize y presume del presso o infamado.

Mas si el ascendente fuere signo móvil, será falso también lo que se dize dél, y mucho más si algún mal planeta mira entonces al ascendente, y más fuertemente si fuere allí la Cabeça del [Dragón]. Y también, si hallares a la [Luna] vacua de cursso, denota el tal ser *inculpable*¹⁶⁸⁵ totalmente de aquello, y semejantemente, si la [Luna] estuviere en [conjunción] de planeta cadente, que esté recibida, que no lo esté dél.

the signs which there are between the Moon and Mercury: and if they were equal, that about which you were asked will be combined, or more tan one. Indeed if the signs between them were odd, it will be one thing» (B.N.Dykes, *Works os Sahl*, cit., p. 113).

¹⁶⁸⁴ Ms: mira ascendente.

¹⁶⁸⁵ *Inculpable*: «El que no tiene culpa ò es incapaz de ella. Regularmente se dice del sugéto que vive ù obra de modo que no se le puede arguir ò atribuir culpa alguna. Es del Latino *Inculpabilis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 247).

Pero si los quatro ángulos fueron signos fijos, es verdadero lo que se dize de la tal persona, y es el ladrón. Y si estuviere la [Luna] en [conjunción] de planeta en ángulo, semejantemente, significa que es verdad lo que se dize de aquel presso o sospechado, y mayormente si la [Luna] o el planeta a quien se ajunta estuviere en la 10ª, y también si la [Luna] estuviere en ángulo y es- [Fol. 142r] tuviere impedida, significa falsedad de aquello que se opone o sospecha de la tal perssona.

Y si quieres saber si aquel tal ha hecho otro hurto alguno, y fuera de aquella ves de que es acusado, o sospechado, mira cuál de los significadores es más fuerte, conviene a saber, el señor del ascendente o la [Luna]. Porque en este casso se da la 1ª y su señor y la [Luna] a aquel de quien se sospecha el mal; mira, pues, cuál dellos está más fuerte, y mira si está separado de algún malo, que si lo está, que se junte a fortuna o infortuna, significa que ya ha hurtado algo fuera della vez; y si no estuviere separado de malo, sino que lo estuviere del señor de la 2ª, que es la cassa de la hacienda, que sea fortuna, o que sea infortuna, sign[i]fica¹⁶⁸⁶ que ya ha hurtado algo otra vez. Y si fuere el señor de la 2ª fortuna, no perseveró en hurtar; pero si fuere infortuna o malo, perseveró en hurtar. Mas si estuviere separado de fortunas, o se juntare, o se aplicare a fortunas, o no, nunca ha hurtado hasta aquel tiempo cossa alguna, si no fuere aquella fortuna señora de la 2ª del ascendente, porque siéndolo, significa que ya alguna vez ha hurtado algo, y más fuertemente si el señor del ascendente después de la separación del señor de la 2ª se ajuntare a algún malo.

Capítulo 17. Qué cosas son aquéllas que se han¹⁶⁸⁷ hurtado.

Si quieres saber qué cossas son aquello que han hurtado, mira al ascendente [Fol. 142v] y a la [Luna], y mira dónde ella esté, esto es, en qué signo, y en qué grado del signo, y mira en término de qué planeta cae aquel grado. El qual, si cayere en término de [Saturno] y él estuviere en el ascendente, o en la 10ª en signo térreo, será la tal cossa hurtada de aquellas que pertenezen a cultivar la tierra, que son de materia de hierro,

¹⁶⁸⁶ Ms: signfica. Haplografía de la vocal cerrada 'i'.

¹⁶⁸⁷ Ms: sean.

como son rejas de arado, *asa[d]ones*¹⁶⁸⁸ y, u, otros istrumentos semejantes. Y si [Saturno] estuviere en la 7ª, o en la 4ª, serán otras herramientas, conviene a saber, de aquellas con que se hazen obras graves, y pesad[a]s¹⁶⁸⁹, como es la i[n]sición¹⁶⁹⁰ de piedras, y otras semejantes; o será alguna barra de hierro, o *perpalo*¹⁶⁹¹, o otras cosa[s]¹⁶⁹² que tenga[n] plomo, o será el mesmo plomo, o cobre, y lo semejante. Y también, si fuere cadente del ascendente y de los otros ángulos, y si le mirare el [Sol] o la [Luna], entonces serán armas de hierro graves, o pesadas, *locidas*¹⁶⁹³, o asicaladas y polidas, pero en parte tomadas de *orín*¹⁶⁹⁴ y lo semejante. Y si no estuviere [Saturno] assí, sino que estuviere cadente del ascendente, de tal manera que no le mire el [Sol] o la [Luna], ni ellos a él, y mayormente si estuviere en [Aries]¹⁶⁹⁵, significa que la cossa hurtada es de poco valor, y de aquellas cosas que pertenezzen a *buhoneros*¹⁶⁹⁶, o hay allí armas viles y de poco valor, como cochillos y espadas viejas, y lo semejante con que se

¹⁶⁸⁸ Ms: asarones: errata de copista. Recuperamos 'azadones' gracias al texto latino: «Erit res illa de illis que pertinent ad aptationem terre que sunt de materia ferri sicut sunt vomeres *ligones* motoria bidentia et similia» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 133r).

¹⁶⁸⁹ Ms: pesados.

¹⁶⁹⁰ Ms: ysicion. El escriba omite la consonante 'n' (haplografía).

¹⁶⁹¹ *Perpalo*: no he encontrado testimonios de este vocablo como tal, pero sí he hallado el término *perpiaño* (fr. *parpaing*) en Martín Alonso como propio del siglo XV y con el significado de «piedra que atraviesa la pared» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1492). También existe la posibilidad de que tan sólo se trate de la preposición latina *per*+*palo*, aunque en el manuscrito no aparece la necesaria división gráfica. En el tratado de Bonatti no aparece este término, que es adición del traductor o copista: «Si vero fuerit saturnus in septima vel quarta erunt alia ferramenta cum quibus sed efficiuntur opera grauia ut est incisio lapidum et similia: vel erit claua ferrea vel aliquod supradictum plumbatum» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 133r).

¹⁶⁹² Ms: o otras cosa que tenga plomo. Haplografía de la 's' de plural en 'cosas' y de la 'n' de 'tengan', que destruyen la concordancia.

¹⁶⁹³ *Locidas* o *lucidas*: derivado de *luz*, del latín *lūx*, *lūcis*, documentado en los orígenes del idioma, en Berceo. «General en todas las épocas (...); común a todos los romances, salvo el rumano y el francés (aunque pronto anticuado en lengua de Oc y catalán» (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 718).

¹⁶⁹⁴ *Orín*: «El moho que cria el hierro con la humedad, ò por no usarse: y por extension suele decirse de otros metales. Covarr. Dice se llamó assi quasi fèrrugo. Lat. *Rubigo*. *Ferrugo*. *Aerugo*. LAG. *Diosc*. lib. 5. cap. 53. El *orín* en el hierro es lo mesmo que el cardenillo en el cobre» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 57).

¹⁶⁹⁵ Ms: si estubiere en a [Aries].

¹⁶⁹⁶ *Buhonero*: «El tendéro que en una cesta grande, que trahe colgada del pescuezo, anda por las calles vendiendo cosas de poco valór: como son agujas, alfileres, dedáles, cuchillos, tixeras, y otras semejantes. Lat. *Minutae mercis mercator*, *propóla*, *ae*» (Íd., ib., p. 710).

acostumbra derramar sangre. Y si [Saturno] estuviere en [Géminis], será cossa de diverssas materias y esp[ec]ies¹⁶⁹⁷, y no pareze que serán cosas caras o de valor, si otro planeta [Fol. 143r] no mira a [Saturno], porque si [Júpiter] le mirare de la 1ª o 10ª, significa que parte de aquellas cosas hurtadas es de oro, y parte de otras cosas viles; y si [Júpiter] estuviere en la 7ª o 4ª y mirare a [Saturno], será parte de cossas hurtadas, plata, y otra parte, cosas viles y de poco valor.

Y si el grado en que estuviere la [Luna] fuere en términos de [Júpiter], se ha de ver entonces quién y cómo la mira. Porque si estuviere en [Aries] o en otro signo ígneo y la mirare [Júpiter] de su cassa, o desde la 10ª, será o habrá dorada de oro; y si la mirare el [Sol], será oro no labrado; y si la mirare alguno dellos de la 7ª o 4ª, será plata, o cossa hecha de plata. Y si [Venus] mirare a [Júpiter] de qualquier aspecto y [Júpiter] estuviere en su término, serán las cosas hurtadas muy caras y de valor, como son *margaritas*¹⁶⁹⁸ y otras piedras preciosas. Y si [Júpiter] estuviere en [Tauro] o en otro signo térreo, significa que la cosa hurtada es vestidos caros y nobles; y si estuviere en [Géminis] o en otro signo aéreo, será lo ocultado animal, como caballo, o buey, o lo semejante. Y si estuviere [Júpiter] en [Cáncer] o en algún signo aqueo, será lo hurtado cosa que fue sacada del agua, como margarita, o lo semejante.

Y dijo Zael¹⁶⁹⁹, que si la [Luna] estuviere en término de [Marte], es cosa que ya pasó por fuego, o en qualquier manera la tocó fuego. Y si la [Luna] mirare a [Venus], ya la han teñido de otro color. Y si la [Luna] estuviere en término de [Venus] en [Aries] o su triplicidad, será oro, o plata; y si en [Tauro] o su triplicidad, o en [Cáncer] o su

¹⁶⁹⁷ Ms: espies. Haplografía del copista de la vocal 'e' y la consonante 'c', que recuperamos por el contexto: «sera cossa de diuerssas materias y esp[ec]ies».

¹⁶⁹⁸ *Margaritas*: 'perlas'. Proviene del latín *margarīta* y éste del griego μαργαρίτης. Término documentado por primera vez, y en la acepción de 'piedra preciosa' en *Santo Domingo de Silos* de Berceo. «En el sentido de 'perla' es voz culta, con escaso arraigo en el Siglo de Oro, y hoy desusada» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 851). Autoridades define el término de la siguiente forma: «Lo mismo que Perla. Aplicase regularmente à las mas preciosas. Es voz Griega. Lat. *Margarita*» (RAE, *Autoridades*, cit., pp. 498-499).

¹⁶⁹⁹ Efectivamente, es un calco exacto del pasaje de Zael: «But if the Moon were in the bound of Mars, the thing has already passed through fire, or fire has touched it in some way» (B.N. Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 115).

triplicidad, será vest[id]ura¹⁷⁰⁰ u ornato, y ropa de seda preciosa de varios colores, o tejida de diverssas pinturas. Y dijo, que sabrás la bondad y hermosura de la cosa hurtada del lugar de [Venus] en los signos, que si estuviere en [Géminis] y su triplicidad, no será la tal cossa de las substancias de animales. Y si estuviere [Venus] salid[a]¹⁷⁰¹ debajo los rayos del [Sol], será cosa nueva; pero si fue- [Fol. 143v] re retrógrada, o en el fin de su cursso, o disminuída de número, será cosa vieja y ya usada.

Y dijo que¹⁷⁰² si estuviere en término de [Mercurio], serán libros. Y si en [Aries] y su triplicidad, serán dineros tomados de la bolssa, o de otro vaso que estaba cubierto de cuero colorado. Y dijo que¹⁷⁰³ si fuere en [Géminis] y en su triplicidad, serán también los mismos dineros.

Y mira en qué signo está la [Luna], que si estuviere en [Aries], significa que lo hurtado es de cosas que se traen en la cabeça. De manera que, si fueren armas, serán *murriones*¹⁷⁰⁴, *capacetas*¹⁷⁰⁵, o *seladas*¹⁷⁰⁶, o cascos de asero, y cueros pintados. Y si no

¹⁷⁰⁰ Ms: bestura. El copista se olvida de la consonante 't', la vocal cerrada 'i' y la consonante 'd', que recuperamos por la semántica del contexto, ya que el texto habla de ropas, tejidos, joyas y adornos. El texto latino lo confirma.

¹⁷⁰¹ Ms: salido.

¹⁷⁰² Este pasaje no aparece en la obra de Zael, sino que pertenece, afirma Dykes, a un pasaje de la obra astrológica de Doroteo de Sidón: «[And if the Moon were in the bound of Mercury, they will be books]» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit. p. 116).

¹⁷⁰³ Zael da más detalles sobre las significaciones concretas: «And if she were in Gemini and its triplicity, the coins themselves will be taken from a little place or from some vessel which is covered in red leather» (Íd., ib., cit., p. 116).

¹⁷⁰⁴ *Murriones* o *morrones*: «Armadura de la parte superior de la cabeza, hecho en forma del casco de ella, y en lo alto dél suelen poner algun plumáge, ù otro adorno. Dixose del nombre *Morra*. Lat. *Galea, ae. Cassis, idis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 610).

¹⁷⁰⁵ *Capacetas* o *capacete*: «Casco de hierro hecho à la medida de la cabeza, para cubrirla y defenderla de los golpes y cuchilladas. Lat. *Cassis, dis*» (Íd., ib., p. 137). Es derivado de *capa* (del latín tardío *cappa*, de origen desconocido), étimo documentado por vez primera en el año 952, según nos informa Corominas. «El vocablo latino aparece por primera vez a fines del s. VI y en el VII, en Gregorio de Tours y en San Isidoro de Sevilla (*Etym.* XIX, XXXI, 3); designaba un capucho u otra pieza empleada para cubrir la cabeza. De ahí debió pasarse a la capa provista de capucho y luego a cualquier capa [...] La posible relación con *capanna* 'cabaña' sugiere una procedencia céltica, pero no se ha hallado ningún punto de apoyo en las lenguas célticas modernas» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 827).

¹⁷⁰⁶ *Seladas*, *celada*: derivado del verbo *celar*, cuyo significado es 'encubrir, ocultar', que procede del latín *celare*. El término *celar* aparece por vez primera en el *Auto de los Reyes Magos*, obra datada a finales del siglo XII. *Celada* era el 'casco que cubría el rostro' y este término castellano posee el mismo origen y

fueren armas, y fueren de cossas pertenecientes a mujeres, serán guirnaldas, *apretadores*¹⁷⁰⁷, vendas y otros ornamentos de las cabeças dellas. Y si estuviere en [Tauro], serán cosas preciosas, como gargantillas, y *sarçillos*¹⁷⁰⁸ y otros ornamentos que adornan el cuello. Y si estuviere en [Géminis], serán ornamentos de los b[r]aços¹⁷⁰⁹ y manos, como son *[a]jorcas*¹⁷¹⁰, *manillas*¹⁷¹¹ y anillos y lo semejante. Y si entonces la

significado que el catalán *celada*, el occitano *salada*, el francés *salade* o el italiano *celata*. Dice Corominas: «Lo característico de esta pieza de armadura, según la descripción de Leguina, es que servía para tapar el rostro, y sólo en época posterior se introdujo la llamada *celada descubierta*, que dejaba ver parte de la cara; según datos de Muntaner y Simón ésta se inventó a princ. s. XIV; antes sólo se usaba *capellina* [s. XIII, cast. cat.], que no cubría más que la parte superior de la cabeza, prolongándola hacia abajo con una cubrenuca de mallas; en vista de tales hechos debemos considerar *celada* como abreviación de *capellina celada* o 'cubierta', como ya indicaron Du C. y M-L. (REW, 1800), no como derivado del lat. CAELARE 'cincelar' (Diez), pues la celada no solía llevar mucho adorno y este verbo apenas ha dejado descendencia romance, ni tampoco como derivado de *cielo* (FEW, II, 36a), pues el ser de forma convexa no era distintivo de la celada frente a la capellina, cervellera, [y]elmo, casco, almete y otras piezas de armadura de la cabeza; la primera *a* del oc. *salada*, fr. *salade*, parece indicar tra[n]smisión por el catalán (donde la *e* pretónica suena como *a*): sabida es la fama internacional de las armas toledanas e hispanoárabes; el port. *celada* por su *l* ha de ser de origen castellano» (Íd., íb., p. 18, vol. II). Autoridades define *celada* de la siguiente forma: «Armadúra para defensa de la cabéza. Viene del Latino *Celare*, que significa encubrir, por ser este el efecto para que se inventó; aunque también puede decirse del Castellano Celar. Lat. *Galea*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 257).

¹⁷⁰⁷ *Apretadores*: ornamento femenino destinado a la cabeza, al cabello. Podría ser una especie de diadema, o también podría tratarse de un adorno similar a la horquilla. No he encontrado documentación sobre esta acepción concreta del término, pero sí existe *apretador*, *ra* como sinónimo de todo aquello «que aprieta» (M. Alonso, *Diccionario*, cit., p. 352). Este vocablo no aparece en el texto latino, es una adición del traductor o copista: «Et si non fuerint arma et fuerint de rebus que pertinent ad mulieres erunt sarta vitte et alia ornamenta capitis que pertinent ad ornamenta mulieribus» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 133v).

¹⁷⁰⁸ *Sarçillos*, *zarcillo*: «El arillo por lo común de oro, ò plata, que pende de un agujero, hecho en la parte inferior de la oreja. Sirve para el adorno de las mugeres, y alguna vez suelen llevarle los hombres, y en especial los negros, y esclavos por algun fin. Su uso comun es llevar dos, por lo que siempre se nombra en plural y se toman tambien por lo mismo que pendientes. Covarr. dice puede venir de la voz Hebrea *Zar*, que significa corona, ò círculo pequeño, y de ahi Cercillo, y ultimamente zarcillo. Lat. *Inauris*, *is*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 563).

¹⁷⁰⁹ Ms: baços. Haplografía de la consonante 'r'.

¹⁷¹⁰ Ms: exorcas. Sustitución del copista de la vocal abierta 'a' por 'e'. *Axorcas*, *ajorca*: viene del término hispanoárabe *šūrka*, palabra que posee idéntica raíz a *ajaraca*. La primera documentación de que disponemos es del año 1458, de un texto de Santillana. Afirma Corominas: «Este autor, en una serranilla,

mirare [Mercurio], serán dineros y otros tesoros, o pieças en que hay pintadas o grabadas, hechas o *re[ve]ladas*¹⁷¹², figuras de hombres, o esculpidas; y si no la mirare [Mercurio], serán cosas de cueros, o pelejos pintados en que también hay figuras de hombres pintados. Y si la [Luna] entonces estuviere en [Cáncer], será cosa sacada del agua, o que naturalmente es húmeda. Y si estuviere en [Leo], será cosa labrada con oro, o será yerro bruñido, u *oropel*¹⁷¹³, o cosa deste color. Y si la mirare el [Sol], será oro sin

Nebr. y demás autores arcaicos escriben el vocablo con x, comp. port. (*a*)*xorca*. PAlc. traduce el vocablo árabe por 'ajorca', pero en R. Martí es 'correa', significado más cercano al originario de 'lazo'. Se comparó el brazaletes con un lazo [...] Hay variante *alsorqua* (entiéndase *alsorca*) en texto de 1515, *aljorca* en Lope y otros autores de la primera mitad del s. XVII. Según Dozy la forma *axuayca* del *Canc.* de Baena estaría por *axurayca*, diminutivo árabe de *axorca*. Quizá la falta de -r- sea debida a una mera errata» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., pp. 97-98, vol. I). Autoridades define *axorcas* del siguiente modo: «Los cerquillos, ò argollas de oro, ò plata que se suelen poner, y comunmente se ponen las Moras en las muñecas y en la garganta del pie. Es voz Arabe, y el P. Guadix dice que viene de la palabra *Xarqui*, que significa Oriente, porque suelen estar adornadas con piedras preciosas orientales. Diego de Urréa le deduce de *Xereque*, verbo Árábigo, que vale tanto como participar, por ser parte de las arras y joyas que se daban en los matrimonios. Lat. *Armillae, arum. Brachiale, is. Pugillaris armilla*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 507).

¹⁷¹¹ *Manillas*: término ya documentado en el siglo XIII o XIV, tomado del catalán *manilla*, *manija* en castellano. Es sinónimo de 'ajorca' o 'pulsera', y el étimo es «hoy todavía empleado para la manija de la guadaña y la del torno en el Alto Pallars, la del remo en otras comarcas, las manillas del preso en todas partes; *enmanillar a un preso* es usual aunque no lo registre la Academia». *Manilla* es derivado de *mano* (del latín *manus*, -*ūs*), vocablo que aparece por primera vez en un documento del año 993, también en el *Cantar de Mio Cid* (Corom., p. 818). Autoridades define la voz de la siguiente forma: «El adorno que trahen las mugeres en las muñecas, compuesto de unas sartas que dán varias vueltas, de perlas, coráles, granátes ò otras cuentas. Llámase assi por traherse en las manos. Lat. *Armilla. Dextrocherium*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 480).

¹⁷¹² Ms: relevadas. El escriba (que no el traductor) confunde *revelar* con *relevar*. El texto latino utiliza *depicti*, es decir, *representadas*, *pintadas*, *descritas*: «Et si aspexerit tunc mercurius circa erunt nummi vel alii thesauri depicti in quibus sunt figure hominem sculpte» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 138v).

¹⁷¹³ *Oropel*: compuesto de *oro*, del latín *aurum*. El primer testimonio de *oropel* es de hacia 1400, en las glosas de Palacio, y es un étimo éste que proviene del francés antiguo *oripel*, antes *oriepel* (siglo XII), que a su vez viene del latín *aurea pellis* 'piel de oro', tal vez a través del término catalán *oripell* (1383) (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 303). En el *Diccionario de Autoridades* aparece registrado como entrada del siguiente modo: «Lámina de Latón mui bastida y adelgazada, que queda como un papél. Es formado de las voces oro y piel, por quedar con un colór que parece ser oro, y extendida como piel. Lat. *Lamina auri chalci vel bractea*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 60).

pinturas. Y si estuviere en [Virgo], serán vestidos labrados con entalles o bo[r]daduras¹⁷¹⁴. Y si la mirare [Mercurio], será moneda en la qual habrá esculpida figura de hombre. Y si estuviere en [Libra], serán balanças o pesos. Y si la [Fol. 144r] mirare [Venus], cosas que pertenesen a ornamentos de mujeres, y que güelen a los o[lo]res¹⁷¹⁵ puestos en ellas. Y si estuviere la [Luna] en [Escorpio], será metal, u otra de alatón, u otro metal dorado y bruñido, o resplan[de]ciente¹⁷¹⁶. Y si la mirare [Marte], será oro o plata basto, o en barra. Y si estuviere en [Piscis], serán cosas varias, y de varias colores, o diversas substancias juntos en una, las quales serán de mayor apariencia que valor. Y si [Júpiter] mirare a la [Luna], será cossa varia como hemos dicho, pero preciosa y de valor. Y si estuviere en [Capricornio], serán cosas viles, y halladas en vil lugar. Y si [Saturno] entonces mirare a la [Luna], será cossa de poco valor cassi semejante a tierra, o hecha de tierra, y podría ser cobre o bronze. Y si estuviere la [Luna] en [Acuario], será cosa que fue sacada de algún animal, como es una piedra que llaman *grapaldina*¹⁷¹⁷, que se dize sacarse de la cabeça del çapo viejo. Y si la mirare [Júpiter], será oro, o plata labrada, o poco ha sacada de la mina. Y si mirare el [Sol] a la [Luna], será oro basto o en barra. Y si la mirare [Mercurio] o [Venus], será plata. Y si la miraren el [Sol] y [Mercurio] juntos, será moneda envuelta en cuero, *surrón*¹⁷¹⁸, talego, o funda, o bolsa, o cosa semejante. Y si estuviere en [Piscis], será

¹⁷¹⁴ Ms: brodaduras.

¹⁷¹⁵ Ms: ores. Es error del copista, que omite una sílaba. Hallamos en Bonatti el verbo *redolere*, que significa 'exhalar un olor' (S. Segura, p. 611): «Et si aspexerit eam venus erit res que facit ad ornamenta mulierum et est *redolens* ex rebus et speciebus missis in eam» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 133v).

¹⁷¹⁶ Ms: resplanciente. El copista omite una sílaba: haplografía.

¹⁷¹⁷ *Grpaldina*: piedra correspondiente al signo de Acuario. «Et si fuerit luna in aquario erit res que fuit extracta de aliquo animali sicut est quidam lapis qui *grapaldina* vocatur qui dr extrahi de capite ruspi veteris» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 133v). Añade Benjamin Dykes: «In Catalan, a *grapaldina* is a Stone said to be taken from the head of a toad (Cat. *gripau*). I do not know what a *ruspus* is, but it may be related to a venomous toad (Lat. *rubeta*)» (B.N.Dykes, *Bonatti on horary*, Minneapolis: The Cazimi Press, 2010, p. 476).

¹⁷¹⁸ *Surrón* o zurrón: «La bolsa grande de pellejo, de que regularmente usan los Pastores, para guardar, y llevar su comida, ù otras cosas; y se extiende a significar qualquier bolsa de cuero. Díxose assi, porque regularmente se hacen de la piel con pelo, ò lana. Lat. *Pera pastoralis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 577).

seda, o cosa y obra della. Y si la mirare [Júpiter], será[n]¹⁷¹⁹ cosas preciosas sacadas del agua, como margaritas, ámbar, *aljófar*¹⁷²⁰, coral, y lo semejante¹⁷²¹.

Y dijo uno de los modernos, que considere de qué manera son las cosas perdidas, o hurtadas, porque no todas indistintamente se han de sacar o jusgar por una [Fol. 144v] casa, sino por diversas cassas, según la diversidad de las cosas. Porque hubo algunos, como él dice, que quisieron desir que qualquier cosa hurtada perteneze a sola la 10ª, pero no es anssí, porque las cosas pertenesen a las casas que la significación, o significan. Y assí dijo, que si la cosa hurtada es de alguno de los familiares, perteneze y se ha de mirar de la 2ª; y si fuere de hermano, o hermana, o de algún pariente, perteneze y se ha de mirar de la 3ª; y si fuere de padre, o ag[ü]elo¹⁷²², o suegro, se ha de mirar de la 4ª; y si de hijo, o la cosa es deleitable, como son *pretinas*¹⁷²³ y cintas de mujeres de pieças, o alguna cosa semejante, de la 5ª; y si fueren armas, o *lorigas*¹⁷²⁴, o lo semejante, o algún animal pequeño o menor, de la 6ª; y si fuere de mujer o amiga, de la 7ª; y si fuere cosa dotal, o cosa depositada, de la 8ª; y si fuere de clérigo o religioso, de

¹⁷¹⁹ Ms: sera. Haplografía de la consonante final 'n', que perturba la concordancia entre el verbo copulativo y su atributo.

¹⁷²⁰ *Aljófar*: procedente del árabe *al-ğáuhar*, que significa 'perla'. Martín Alonso define *aljófar* como la «perla de figura irregular y comúnmente pequeña» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 245). Sin embargo, Autoridades da una definición mucho más completa y pormenorizada: «Espécie de perla, que segun Covarr. se llaman assi las que son menúdas: pero el día de oy lo que entendémos por aljófar son aquellos granos menos finos y desiguales: à distincion de la perla, que es mas clara y redonda, yá sea grande, ò pequeña. Esta voz es Arabe, cuyo origen puede ser Geuhara Geuhar, à que añadido el artículo Al se diría Algeuhar, de donde se corrompió en Aljófar, como oy se usa. Lat. *Minutiores margaritae, aut etiam minus aequales rotundae ac pellucidae*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 218). La primera documentación de *aljófar* nos remite al siglo XIII, hacia el año 1250, a la obra *Bocados de Oro*; también aparece en la 1ª *Crónica General* (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 178).

¹⁷²¹ A continuación, debería figurar el título del siguiente epígrafe, que el traductor o copista ha omitido: «A quibus domibus requirantur res furate» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f. 133v).

¹⁷²² Ms: aguelo.

¹⁷²³ *Pretinas*: «Cierta especie de correa, con sus hierros para acortarla ò alargarla, y su muelle para cerrarla y atarla à la cintura encima de la ropilla. Lat. *Fibulata zona, vel cinctura*. [...] Por translacion se llama todo aquello que ciñe, rodéa ò circunda alguna cosa. Lat. *Cinctorium. Cinctura*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 372).

¹⁷²⁴ *Lorigas*: «Armadúra del cuerpo, compuesta de muchos pedazos o laminillas de acéro, que cayendo unas sobre otras, preservan y defienden el cuerpo de las heridas. Sale del Latino *Lorica*» (Íd., ib., pp. 432-433).

la 9ª; y si fuere dinero de rey, o de alguna comunidad, de la 11ª; y si fuere *animal mayor*¹⁷²⁵, o cosa de algún encarselado, de la 12ª; y si fueren dineros, o libros, o grano, o aceite y lo semejante, de la 10ª. Y esto según la especialidad de las cosas dichas casas y de lo[s]¹⁷²⁶ señores dellas, y también qualquiera cossa que sea hurtada de bienes del querente, perteneze y se puede ver de la 2ª y [su]¹⁷²⁷ señor.

Capítulo 18. De la figura y señas del ladrón. Albumazar¹⁷²⁸.

[Fol. 145r] Albumazar hizo un largo *tratado* desto que hemos dicho, *de la calidad de las cosas hurtadas*¹⁷²⁹, de que yo no hago más mención, porque harto está dicho por

¹⁷²⁵ *Animal mayor*: los animales grandes que posee el nativo se descubren en la Casa XII. Vid. B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., pp. 515-544.

¹⁷²⁶ Ms: y de lo sennores dellas. Haplografía de la consonante 's'.

¹⁷²⁷ Ms: de la 2ª y sennor. El copista omite el adjetivo posesivo 'su'.

¹⁷²⁸ «Abū Ma'shar Ja'far ibn Muhammad ibn ʿUmar al-Balkhī. Latin name: Albumasar. Born in Balkh, Khurāsān; flourished in Bagdad; died in Wāsit, a centenarian, in 886. Astrologer more frequently quoted in the West than any other. Many astrological writings are ascribed to him and were soon translated into Latin. The most important is the "Great Book of Introduction" (kitāb al-midkhal ilā ʿilm ahkam al-nujūm), which contains an astrological theory of tides, which was very popular during the Middle Ages. Text and translations- (a) The "Great Book of Introduction": translated into Latin by Joan Hispalensis and by Hermannus Secundus (or Dalmata). The latter translation was printed in Ausburg, 1489, under the title: "Introductorium in astronomiam Albumasaris abalachii..."; also Venice 1495, 1506. (b) "Book of the Revolution of the Birth Years": translated by Joan Hispalensis. —Albumasar de magnis conjunctionibus et annorum revolutionibus ac eorum profectionibus (Ausburg, 1489; Venice, 1515). This book is a plagiarism of al-Kindī (see, in my note on al-Kindī, the reference to Otto Loth. —AlKindī als Astrolog, 1875). (c) "Albumasaris flores astrologiae. Translated by Joan Hispalensis. Probably an extract from (b). (d) "Apomasaris Apotelesmata, sive de significatis et eventis insomniorum ex Indorum, Persarum, Aegyptiorumque disciplina" (Frankfurt, 1577). See my note on Ahmad ibn Sirin, in Section III» (G.Sarton, *Introduction*, cit., pp. 568-569). Albumasar o Abu Mashar también es mencionado en *Astrología hermética. Recobrando el sistema helenístico* (E.Gramaglia, *Astrología Hermética*, cit., p. 320).

¹⁷²⁹ Desconozco a qué obra de Albumasar hace alusión el astrólogo de Forlí. Guido Bonatti alaba en su obra la excelencia del astrólogo Albumasar en la doctrina de las revoluciones: «Et specialiter ille reuerendissimus predecessorum noster albumasar qui fuit in revolutionum annorum scientia etiam in omnibus aliis partibus astronomie proficiuus et valde astutus et audax» (G.Bonatus, *Registrum*, cit.,

Zael¹⁷³⁰, cuyo dicho yo añadí lo que me pareció faltaba, para que bastase en el propósito¹⁷³¹.

Y assí trataremos agora por evitar prolijidad, de las cosas que son de curiosidad, que de provecho del[I]as y forma y calidad del ladrón, sobre lo qual debes mirar la 7ª, que significa al ladrón, y mira de qué planeta es facie el grado de la 7ª, que [d]él¹⁷³² podrás saber la forma y calidad del ladrón. Porque si la cassa significadora dél, que es la 7ª, fuere 1ª facie de ariate, significa que el ladrón es hombre de color *bruno*¹⁷³³, y estaba vestido quando hizo el hurto de color más tirante a blancura que otro color alguno. Y si fuere 2ª facie de ariate, significa que el ladrón fue mujer que al tiempo del hurto estaba vestida de vestido más tirante a colorado que otro color alguno. Y si fuere 3ª¹⁷³⁴ facie

f.242v). Tampoco he hallado ninguna respuesta en Dykes, que manifiesta asimismo su desconocimiento: «I do not know what work of Abū Ma'shar's Bonatti is referring to» (B.N.Dykes, *Bonatti*, cit., p. 477).

¹⁷³⁰ En su obra *De interrogationibus* (vid. B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 106-118). Dykes reproduce el título de un pasaje determinado, pero no su contenido, ya que duda de que pertenezca a Zael: «Concerning the taken or stolen thing: what it is, and on the manner of the thing» (Íd., ib., p. 118). Quizás es éste el pasaje concreto al que alude Bonatti.

¹⁷³¹ El traductor o copista hace una simplificación del texto latino, no lo sigue al pie de la letra: «Albumasar fecit longum sermones de hoc quod dictum est supra de qualitate rerum furatum: sed ego non facio magnam vim in hoc: quam satis est dictum superius per zaelem: et ego addidi quod mihi visum fuit addendum ita que satis potest tibi sufficere quam non est ita magna utilitas in eo: sed potius aliqualis fama ut videatur quis aliquid scire» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 134r).

¹⁷³² Ms: que el podras saber la forma. Haplografía de la consonante 'd'.

¹⁷³³ *Bruno*: 'moreno', 'negro', procedente del francés *brun*, y éste del fránico *brûn* (comp. alem. *braun*, ingl. *brown*). La primera documentación data del segundo cuarto del siglo XV, se trata de un texto de Santillana. Nos cuenta Corominas: «Se citan ejs. hasta 1615 (*Aut.* lo da como anticuado). También pudo tomarse de oc. o cat. *bru*; pero la clase de textos en que aparece apuntan al francés antiguo, de donde pasó también al gallego medieval: (cabelos brũus (*Crón. Troy.* I, 161; *Mir Sgo.* 118.4); se emplea algo *bruno* en port. y gall. (DAcG), pero no me consta que sean populares en ninguna parte, y la frecuencia de su empleo en frases literarias en la ac. 'infeliz' (vid. Moraes) es otro indicio de su procedencia transpirenaica. Siempre fue voz literaria, que no llegó nunca a hacer seria concurrencia a sus sinónimos castizos *pardo* y *moreno*. Torres Naharro le da evidentemente el significado de 'negro', vacilación propia de una voz forastera y poco usada, a no ser que se trate del eufemismo que hace hoy llamar *morenos* a los de raza negra» (J.Corominas, *Diccionario*, cit., pp. 681-682). Autoridades define *bruno* como «la cosa que es de color obscuro, ò moreno. Es voz antiquada, y que viene del Italiano *Bruno*, ù del francés *Brun*. Lat. *Color fuscus, nigrans, tis*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 691).

¹⁷³⁴ Ms: y si fuere 3 facie de [Aries]. El copista escribe un numeral cuando debería ser un ordinal.

de [Aries], signif[i]ca¹⁷³⁵ que el ladrón es quebrantado de color pálido, o amarillo, y que tiene los cabellos *bermejos*¹⁷³⁶, o casi rubios. Y si fuere la 1ª facie de [Tauro], significa que fueron dos varones, el uno que tiene la vista aguda, y es muy *prompto*¹⁷³⁷, y diligente, y el otro mal vestido. Y si fuere la 2ª facie de [Tauro], significa también que el ladrón fue varón, y mal y vilmente vestido, y que tuvo llave en la mano para hazer el hurto. Y si fuere 3[ª]¹⁷³⁸ facie de [Tauro], significa que los ladrones fueron tres: el uno de los cuales sabe conjurar serpientes¹⁷³⁹ y cosas [Fol. 145v] semejantes, y el uno es buen tirador. Y si fuere la 1ª facie de [Géminis], significa que el ladrón es un hombre

¹⁷³⁵ Ms: signifaca. Sustitución de 'i' por 'a' por error del escriba.

¹⁷³⁶ *Bermejo*: «'Rubio rojizo', del lat. *vermīcūlus*, 'gusanillo', 'cochinilla', que ya se empleó como adjetivo, con el significado 'encarnado', en la baja época, por el uso que se hacía del quermes o cochinilla para producir el color grana. 1ª doc. : *Cid*» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 567). Pero, sin embargo, Autoridades propone un etimología diferente, como si *bermejo* procediera de la voz árabe *ber* y de la palabra *minium*: «Roxo, mui encendido, y subido de color y tintura. Es voz compuesta de *Ber*, que en Árábigo significa tierra del campo, y del nombre *Minium*, que en Castilla se llama Bermellón. Lat. *Rubicundus*, *a*, *um*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 596).

¹⁷³⁷ *Prompto*, *pronto*: «Velóz, acelerado y ligero. Es del Latino *Promptus*, *a*, *um*: y aunque segun este origen se debiera escribir Prompto, el uso le ha quitado la *m* y *p*, para suavizar la pronunciación [...] Vale tambien dispuesto y aparejado para la execucion de alguna cosa. Lat. *Promptus*. *Paratus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 402).

¹⁷³⁸ Ms: y si fuere 3 facie de [Tauro]. Nueva sustitución del copista de un ordinal por un numeral.

¹⁷³⁹ La tercera facie de Tauro abarca del grado 20 al 30. En esta franja se halla ubicada la estrella más maléfica de todo el firmamento: Algol o Cabeza de Medusa, vinculada a las serpientes y a lo demoníaco por su leyenda mitológica. Vivian Robson nos recuerda su naturaleza e influencia: «Algol. B Persei. [Tauro] 25° 3'. *Legend*. Algol represents the head of the Gorgon Medusa who was slain by Perseus. Medusa, who was the only mortal one of the three Gorgon sisters, was originally a beautiful maiden, but her hair was changed into hissing serpents by Minerva in consequence of her having become by Neptune the mother of Chrysaor and Pegasus in one of Minerva's temples. This gave her so fearful an appearance that everyone who looked at her was changed into stone. *Notes*. A white binary and variable star marking the Medusa's Head held in the hand of Perseus. Its diameter is 1,060,000 miles, and its density only a little above that of cork. Algol is from Ra's al Ghul, the Demon's Head, other names in frequent use being Caput Algol and Caput Medusae. It was known as Lilith by the Hebrews, after the nocturnal vampire said to be Adam's first wife; and Tseih She, Piled-Up Corpses, by the Chinese. *Influence*. Of the nature of Saturn and Jupiter. It causes misfortune, violence, decapitation, hanging, electrocution and mob violence, and gives a dogged and violent nature that causes death to the native or others. It is the most evil star in the heavens» (Vivian Robson, *The fixed stars and constellations in Astrology*, Abingdon: Astrology Classics, p. 123-124).

que acostumbra traer un *báculo*¹⁷⁴⁰ o *bordón*¹⁷⁴¹ en la mano, y que para hazer el hurto llevó consigo un criadillo. Y si fuere la 2ª facie de [Géminis], significa que el ladrón es músico y sabe tocar instrumentos músicos, y los de *ministriles*¹⁷⁴², y que llevó consigo un hombre *corvado*¹⁷⁴³. Y si fuere la 3ª¹⁷⁴⁴ facie de [Géminis], significa que el ladrón es un hombre espadachín de los que se inclinan a traer armas, y las traen no por necesidad, sino por que les vean armados. Y si fuere la 1ª facie de [Cáncer], significa que el ladrón fue un hombre bien vestido¹⁷⁴⁵ y adornado de hermosos vestidos, y fue con él una mujer moçuela. Y si fuere la 2ª facie de [Cáncer], significa que el ladrón fue una moçuela que trae adornada la cabeça y no está donzella, y trujo consigo otra donzella mosuela. Y si fuere la 3ª¹⁷⁴⁶ facie de [Cáncer], significa que los que hurtaron fueron un hombre y una mujer. Y si fuere la 1ª facie de [Leo], significa que fue un hombre que usa de vestidos cortos, y que gusta de tener animales silvestres como lobos,

¹⁷⁴⁰ *Báculo*: procedente del latín *baculum*, documentado hacia el año 1520 en Padilla y en 1535 en Fernández de Oviedo. Corominas menciona como variante anterior en el tiempo *baclo*, en los *Castigos de Don Sancho*, y *blago*, en Berceo (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 449). El *Diccionario de Autoridades* define así la voz *báculo*: «Bordón, palo, ù cayado que se trahe en la mano, para afirmarse y apoyarse quando uno está enfermo, débil y flaco de piés, y viejo. Es tomado del Latino *Baculus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 528).

¹⁷⁴¹ *Bordón*: 'bastón', sobre todo aplicase 'a aquel que porta el peregrino'. Derivado de *bohordo*, que a su vez proviene de *bohordar*. El primer testimonio del término aparece en Gonzalo de Berceo. En italiano tenemos el vocablo *bordone*, en francés *bourdon*, en occitano *bordon*, en catalán *bordó* y en portugués *bordão*. «Suele admitirse que el lat. BŪRDO 'mulo' tomó el significado de 'sustentador' y de ahí 'bastón', como ocurrió con MULETA» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 626). *Autoridades*, como es lo habitual, da una definición mucho más extensa y detallada de la palabra en cuestión: «Báculo ò palo, que suele ser mas alto que la estatúra de un hombre, con un recatón de hierro à la punta, y en el medio y la cabéza unos botones que le adornan. Usan de él los peregrinos y los Religiosos Franciscanos. Covarr. dice viene de Burdo mulo, por ser como la cabalgadúra en que descansa el pobre que camína. Lat. *Baculus viatorius longior*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 651).

¹⁷⁴² *Ministriles*: 'aquellos músicos que tocan los instrumentos denominados ministriles'. *Autoridades* define este tipo de instrumentos musicales del siguiente modo: «Se llaman los instrumentos Músicos de boca: como chirimias, baxónes, y otros semejantes, que se suelen tocar en algunas processiones y otras fiestas públicas. Lat. *Canorae fistulae, tibiae*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 572).

¹⁷⁴³ *Coruado*, *corvado*: «Torcido ò combado. Lat. *Curvatus, a, um*» (Íd., ib., p. 634).

¹⁷⁴⁴ Ms: y si fuere la 3 facie de [Géminis]. Nueva errata del copista, que transcribe un numeral en vez de un ordinal.

¹⁷⁴⁵ Ms: bienvestido.

¹⁷⁴⁶ Ms: y si fuere la 3 facie de [Cáncer]. Nuevo error: numeral por ordinal.

ossos, y los semejantes. Y si fuere la 2ª facie de [Leo], significa que fueron dos los ladrones, el uno de los cuales gusta de traer *cabretillas*¹⁷⁴⁷ en la cabeça, y el otro lleva las manos siempre más levantadas que los demás hombres. Y si fuere la 3ª¹⁷⁴⁸ facie de [Leo], significa que el ladrón es un hombre [Fol. 146r] que siempre trae en la mano una varilla, y tiene fea la cara, y casi siempre le verán triste. Y si fuere la 1ª facie de [Virgo], significa que el ladrón hurtó ayudado de una moçuela de buena apariencia, tal que nadie sospecha mal della. Y si fuere la 2ª facie de [Virgo], significa que el ladrón es un hombre bruno o moreno que vino al hurto vestido con vestidura de cuero, y tiene los cabellos largos, y que acostumbra traellos siempre largos. Y si fuere la 3ª facie de [Virgo], significa que el ladrón fue una mujer blanca que no oye bien. Y si fuere la 1ª facie de [Libra], significa que el ladrón es un hombre que sabe de instrumentos músicos, y especialmente de flauta, y que en su aspecto parece estar siempre enojado. Y si fuere la 2ª facie de [Libra], que fueron dos los ladrones, los cuales no tienen casas propias, sino que moran con otros, y por la mayor parte van siempre como airados. Y si fuere la 3ª de [Libra], que fueron dos los ladrones, de los cuales el uno es tirador, y el otro hombre que sabe mal servir, y como atontado y mal vestido¹⁷⁴⁹. Y si fuere la 1ª facie de [Escorpio], significa que fue el ladrón una mujer de hermosa estatura, y hermosa cara. Y si la 2ª facie, que fueron un hombre y una mujer pobres y mal vestidos¹⁷⁵⁰. Y si fuere la 3ª facie, que es un hombre que va siempre corvado sobre las rodillas, y no se tiene bien sobre ellas. Y si la 1ª facie de [Sagitario], que fue un hombre torpe, hediondo y feo. Y que la 2ª, que fue [Fol. 146v] una mujer bien vestida¹⁷⁵¹. Y si la 3ª facie, que fue un varón que tiene la cara teñida de *[ict]ericia*¹⁷⁵². Y si fuere la 1ª facie de [Capricornio],

¹⁷⁴⁷ *Cabretillas, cabritilla*: «La piel de qualquiera animal pequeño, como cabrito, cordero, &c. la qual se adoba, adereza y dá de color: y porque regularmente se hacen de las pieles de los cabritos, de ahí tomo el nombre de Cabritilla. Lat. *Pellis baedina*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 34).

¹⁷⁴⁸ Ms: y si fuere la 3 facie de [Leo]. Errata: numeral por ordinal.

¹⁷⁴⁹ Ms: malbestido.

¹⁷⁵⁰ Ms: malvestidos.

¹⁷⁵¹ Ms: bienBestida.

¹⁷⁵² Ms: hericia. Haplografía de la vocal 'i' y las consonantes 'c' y 't'. En el texto latino hallamos *yctericus* 'ictérico' (S.Segura, *Diccionario*, cit., p.332), referido a *vir*, 'hombre': «Et si fuerit tertia facies eius significat que fuerit fur vir *yctericus* habens faciem glaucas» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 134v). *Ictericia*: «Term. Medico. Enfermedad que causa en el cuerpo una amarilléz extraña, o cañonada de derramarse la cólera por las partes de él. Las especies de Ictericia se toman de la diversidad del color y causa de donde nacen: la ordinaria y común es la amarilla (llamada tambien blanca a distincion de la que

significa que el ladrón fue un negro, o hombre de color moreno, y con él una mujer de cumplida edad. Y si fuere la 2ª facie, que fueron dos mujeres de edad cumplida. Y si la 3ª facie, que fue una mujer morena muy sagas. Y si fuere la 1ª facie de [Acuario], significa que fue el ladrón un mancebo de cumplida edad, o jovintud. Y si la 2ª, que fue un hombre que tiene la barba larga. Y si la 3ª, que fue un hombre de color bruno o moreno que cassi siempre está airado o como enojado. Y si fuere la 1ª facie de [Piscis], significa que el ladrón fue un hombre que use de buenos y hermosos vestidos. Y si la 2ª, que el ladrón fue una mujer de buena estatura y hermosa cara. Y si finalmente fuere la 3ª facie de [Piscis], significa que fue un hombre pobre y mal vestido¹⁷⁵³.

Demás de lo qual, podrás dezir también algo de la figura del ladrón por los signos de la 7ª, porque si fueren sus signos [Capricornio] o [Acuario], que el ladrón es un hombre negro, o moreno, y puede tener mesclado con el color moreno algo de amarillos, y que es pesado en su andar y se topa el un pie con el otro quando anda, o los junta¹⁷⁵⁴, y que andando siempre trae los ojos inclinados a tierra, *magro*¹⁷⁵⁵ o no muy carnosso, y corvado, de pequeños ojos, y que tiene algo el pelejo del cuerpo y las venas mani- [Fol. 147r] fiestas, la barba *rara*¹⁷⁵⁶, y los labios ni muy gruesos, ni muy sutiles, el cuerpo muy velloso, y las sejas juntas. Y si la 7ª fuere [Sagitario] o [Piscis], significa que el ladrón es hombre blanco y que tiene los ojos no del todo negros, pero grandes y de grandes niñas, y las narizes cortas y desiguales, y que será calvo, y que tendrá *en [un] diente negr[ura]*¹⁷⁵⁷, y es de buena estatura, y bien acostumbrado y de buen ánimo en lo

llaman negra) la qual nace de inflamacion ò destemplanza del hígado, ò obstrucción de la vexiga que es deposito de la hiel. La negra nace de indisposicion del bazo y opilacion de la vena splénica, ò de la mezcla extraña del humor colérico y melanchólico. Dixose Ictericia del nombre Griego *Ictis*, que significa el Hurón, por el colór de oro que este animal tiene en los ojos, en lo qual le son semejantes los que tienen ictericia. Otros quieren salga de la voz Icterus, que significa el Gálgulo, ave de quien dice Plinio que mirandola los que tienen ictericia, sanan y muere ella. Llamase tambien esta enfermedad Tericia ò Tiricia. Lat. *Icterus*, i. *Regius morbus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 202).

¹⁷⁵³ A continuación, deberíamos encontrar el título del siguiente epígrafe, pero está omitido: «De figura furis per signa septime domus» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 134v).

¹⁷⁵⁴ Ms: o los juntas. Ditografía de 's' por contagio con la 's' plural de 'los'.

¹⁷⁵⁵ *Magro*: «Flaco y enxúto. Sale del Latino *Macer*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 458).

¹⁷⁵⁶ *Rara*: «Lo que tiene poca densidad ò solidéz, y se dilata y extiende en sus partes, ocupando mayor espacio, y formando mayores poros. Lat. *Rarus*» (Íd., ib., p. 491).

¹⁷⁵⁷ Ms: enundiente negros: es una innovación de copista, más que de traductor, ya que de la versión original latina a la deturpada en castellano hay un mundo. En el texto de Bonatti encontramos: «Si autem

demás, fuera deste vicio, y barba rara, y los cabellos *crespos*¹⁷⁵⁸, y blandos. Y si fuere la 7ª [Aries] o [Escorpio], significa que el ladrón es un hombre rubio, y que tiene los cabellos bermejos, los ojos colorados o *encarnizados*¹⁷⁵⁹, de horrible aspecto y *agudo*¹⁷⁶⁰, la cara redonda, atrevido, y que tendrá una señal o mancha en un pie. Y si fuere la 7ª el [León], significa que el ladrón es hombre de color, no bien negro ni colorado, sino de un color entre blanco y moreno, como cubierto de rojo, y es hombre de hermosa estatura, y cabellos medios crespos, y los ojos algo colorados o encarnizados. Y si fuere la 7ª [Cáncer], significa que el ladrón es un hombre de color mesclado de blanco y colorado, el sobresejo junto a los ojos, no bien negros sino como morenos, la cara redonda, y de hermosa estatura. Y si fuere la 7ª [Tauro] o [Libra], significa que el ladrón es de color como blanca¹⁷⁶¹, aunque no blanco del todo, sino

fuerit septima domus sagittarius vel pisces significat que fur sit homo albus habens oculos non penitus nigros magnos tamen et magnam pupillam: nares breues et inequales: et que sit caluus habes *in uno dente nigredinem*: pulcre stature» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 134v).

¹⁷⁵⁸ *Crespos*: «Rizo, ò ensortijado. Propiamente se dice del cabello. Viene del Latino *Crispus*, que significa esto mismo» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 655).

¹⁷⁵⁹ *Encarnizados*: derivado de *carne*, del latín *caro*, *carnis*. La primera documentación del término *carne* se remonta al año 1095 (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 878). Autoridades define *encarnizado* del siguiente modo: «Vale tambien encendido, ensangrentado, de colór de sangre ò carne. Usase frequentemente hablando de los ojos, quando estan mui cargados è inflamados, Lat. *Sanguinolentus. Oculi cruore suffusi*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 436).

¹⁷⁶⁰ *Agudo*: «Metaphoricamente vale ingenioso, pronto, perspicaz, y sutil: lo que compète y se dice no solo de los hombres, sino de sus operaciones. Lat. *Acri ingenio vir* [...] Se dice también por el que es pronto y ligéro. Lat. *Celere. Promptus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 129. vol. I). En este caso, y debido a que el contexto textual no permite aclaración, cualquiera de las dos acepciones de la palabra 'agudo' podría ser válida.

¹⁷⁶¹ *De color blanca*: sustantivo que sufre una variación en su género hasta la época clásica, según cuenta Corominas. Del latín *color*, *-ōris*, el término se halla documentado por vez primera en el *Cid*. «Vaciló en el género hasta la época clásica (y hoy todavía en el lenguaje rural y poético), hallándose el femenino sobre todo en la ac. *colorido del rostro*» (*Quijote*, II, cap. 10, etc.; general en la Edad Media), pero también, aunque menos, en la ac. general (p. ej. *Las colores de las flores*, Lope, *Marqués de las Navas*, v. 2134; frecuente en la Edad Media: Berceo, *Loores*, 85c; J.Manuel, *Conde Luc.*, 30.1; pero ya masculino en J. Ruiz, 288b). De la ac. *pretexto* V. ejs. Clásicos en *Aut.*, y además Calderón, *Alcalde de Zalamea* I, xix, ed. Losada, p. 113, etc. Pero sigue siendo femenino el port. *côr*, gall. *cor* o *coor* («a nova *cor*», «sen mais chatas que a sua *coor*», Castelao 41.13, 165.6)» (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 144).

*tirantea*¹⁷⁶² [a]¹⁷⁶³ moreno hermoso y de hermosos cabellos, la cara *no re[do]nda*¹⁷⁶⁴ y las mejillas no muy largas¹⁷⁶⁵, de hermosos cabellos, y hermosos ojos negros, y que muestra afabilidad [Fol. 147v] y benevolencia con todos. Y si finalmente, la 7ª casa fuere [Géminis] o [Virgo], significa que el ladrón es un hombre moreno, no blanco, ni muy oscuro, la frente elevada, larga nariz, cara larga, barba rara, raros o pocos cabellos, hermosos ojos, y no del todo negros, y de largos dedos en la[s]¹⁷⁶⁶ manos¹⁷⁶⁷; y esto baste de las figuras y señas de ladrones.

Capítulo 19. De començar compañía entre algunos, y la partisipación dellos.

Si alguno, queriendo hazer compañía con otro, interrogare si le será útil, o no, darás la 1ª de la hora de la interrogación a aquel con quien el interrogante quiere hazer compañía, y la [Luna] por participante de ambos, y de la 10ª podrás saber qué será de aquella compañía, y a qué fin verná el suseso della se sabrá de la 4ª y del planeta a quien entonces se ajuntara la [Luna], y aunque la [Luna] sea más de parte del querente, que de la parte del quisito. Pero el planeta a quien entonces ella sea junta significa por ambos,

¹⁷⁶² *Tirantea, tirantea*: no he encontrado documentado este vocablo, aunque este verbo se debe formar sobre el participio activo del verbo 'tirar', *tirante*, que es «el que tira, ò lo que tira. Lat. *Jaculans. Contrahens. Contorquens*» (Íd., ib., p. 281).

¹⁷⁶³ Ms: *tirantea* moreno hermoso. Haplografía de la preposición 'a'. El tratado astrológico latino recoge el verbo *trahere*, que en una de sus acepciones significa 'tirar hacia sí' (S.Segura, *Diccionario*, cit., p. 748): «Si autem fuerit septima domus taurus vel libra significat que fur sit homo habens colorem ut album non tamen vere album quodammodo *trahentem* ad aliqualem nigredines pulchram formam» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 135r).

¹⁷⁶⁴ Ms: no *renda*. Haplografía de una sílaba, ya que en el texto latino hallamos *non rotundam*, 'no redonda' (S.Segura, *Diccionario*, cit., p. 637): «Pulchros capillos: faciem non rotundam» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 135r).

¹⁷⁶⁵ «Maxillas non multum longas» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 135r).

¹⁷⁶⁶ Ms: la. Haplografía de la 's' del artículo determinado femenino plural.

¹⁷⁶⁷ La Casa III o Casa de Mercurio (señor del signo de Géminis) rige las manos, los brazos y los pulmones. Leemos en el *Libro Conplido* a propósito del mencionado planeta: «E el es significador e gouernador del VI mes del caemiento de la esperma e en aquel tiempo que el es sennor e gouernador de la creatura [e mueue-se la creatura] e trastornas en el uientre, e estonz en aquel tiempo pone Dios la fuerça e el mouimiento en sus *manos* e en sus pies e en su lengua e en su oyr e en sos sentidos» (Ben Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 17).

pero menos por el querente que por aquél con quien pretende hazer compañía, y el planeta de quien ella entonces se separa o está separada hace más por el querente¹⁷⁶⁸ que por el quisito.

Y considera entonces si el señor de la 1ª, que es el sig- [Fol. 148r] nificador del querente, y la [Luna], estuvieren en [Aries], o en [Cáncer], o en [Libra], o en [Capricornio], sin recepción perfecta de casa, y de exaltación, o de dos menores dignidades juntas, porque significa que en aquella compañía habrá discensiones, discordia y *perherbación*¹⁷⁶⁹, y luego después de haberlas habido, volverá atravesarse la compañía y durar, pero no será verdaderamente en buena firmeza, ni será muy útil, ni muy ganancioso. Mas si estuvieren en [Tauro], o en [Leo], o en [Escorpio], o en [Acuario], será la tal compañía durable y constante, pero no por esso será muy ganancioso, porque quando compraren algo, no lo venderán ni despacharán tan presto, antes estará en su poder sin venderse más del tiempo acostumbrado. Y si estuvieren en [Géminis], o en [Virgo], o en [Piscis], significa que aquella compañía será útil, buena y ganancios[a]¹⁷⁷⁰, y que empleará muchas veces su caudal comprando y vendiendo, porque venderá bien y con presteza sus mercancías, y habrá seguridad y fidelidad entre ellos, y buen ánimo y buena fe sin engaño alguno.

Y si el uno fuere significador de la cassa, conviene a saber, de la 1ª, o la [Luna] estuviere en signo móvil, y el otro en signo fijo o común, o por el contrario, serán las mismas cosas que arriba d[i]je¹⁷⁷¹, no del todo, pero algo menos. Y si miraren malos significadores [Fol. 148v] al señor del ascendente y al señor de la 7ª, será su compañía mala, y el uno dellos usará de falsedad contra el otro y engaño, y no se habrán bien el uno con el otro.

¹⁷⁶⁸ Ms: haze mas por el que por el querente. Ditografía de la conjunción 'que' por contaminación con el 'que' inmediatamente posterior: «que por el quisito».

¹⁷⁶⁹ *Perherbación*. No he encontrado documentado este término, que no se halla recogido en el tratado original latino: «Significat que in illa societate erit dissidium et disturbatio et postea rectificabit et durabit societas sed non erit in vere bona firmitate nec erit bene utilis nec multum lucrosa» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.135r). Se trata, por tanto, de una adición del traductor o del copista, una palabra sinónima de 'discensión' y 'discordia'.

¹⁷⁷⁰ Ms. ganancioso. Sustitución del copista de 'a' por 'o': falla así la concordancia con 'compañía'.

¹⁷⁷¹ Ms: dexe.

Por lo qual, mira [si]¹⁷⁷² hubiere malos significadores impiedientes al señor de la 1ª y al señor de la 7ª, porque por aquella caussa verná discensión entre los compañeros, la qual discensión será significada por aquella cassa¹⁷⁷³ por [donde]¹⁷⁷⁴ los malos impiedientes estuvieren, y que sea lo que por cada una cassa se significa ya se te ha dicho tantas veses que podrás saberlo sin que se repita otra vez. Y mira si alguno de los malos estuviere en la 1ª, que impida al señor de la 1ª o de la 7ª, o que no le impida, q[u]e¹⁷⁷⁵ significará que habrá discensión, y engaño o fraude, injuria y malicia en la compañía, la qual verná de parte del interrogante. Pero si hubiere alguno de los malos en la 7ª, entonces significa que la dicha discensión, engaño, injuria y malicia verná de parte de aquél con quien el querente quiere hazer compañía, o quien la hizo si estuviere ya hecha.

Demás de lo qual, mira semejantemente si la [Luna] se separa de una fortuna, y se aplica a otra, que será buen comienço de compañía y se acabará con amor, que ganen, o no ganen en ella. Pero si la [Luna] estuviere separada de bueno [Fol. 149r] y se aplicare a malo, se comensará la compañía bien y de buena voluntad, y se acabará mal, y con pleito, y discordia, sino es que aquel malo esté bien dispuesto y reciba a la [Luna] de recepción perfecta, como dije arriba. Mas si la [Luna] estuviere separada de algún malo y junta a fortuna, comensarán la compañía mal y de mala gana, y acabar la han bien y con amor. Y si la [Luna] estuviere *obsessa*¹⁷⁷⁶, esto es, que estuviere separada de un malo y junta a otro malo, significa que mal comensarán, y mal perseverarán, y mal acabarán con riña y discordia, y esto todo que hemos dicho has de entender que será, que ganen, que no ganen, en la compañía.

Advirtiendó también, que si la [Luna] se juntasse al señor de la casa en que ella estuviesse, porque el tal la recibiría de su cassa, entonces no impediría. Y considera siempre esto, que si la [Luna] junta al señor de la 1ª casa en que estuviere, la tal compañía acabará en bien, y llanamente, y con amor, y con ganancia, de tal manera que cada uno de los compañeros estará contento del otro, y creará que ambos han hecho bien lo que debían en la compañía. Pero si no estuviere junta al señor de su cassa, ni a algún

¹⁷⁷² Ms: mira hubiere. Falta la partícula condicional 'si': haplografía.

¹⁷⁷³ Ms: caussa. Ditografía de la 'u' por error del copista, que da lugar a un étimo distinto que trastorna el sentido de la oración.

¹⁷⁷⁴ Ms: caussa por los malos impiedientes. Falta la preposición 'por', omitida por el escriba.

¹⁷⁷⁵ Ms: qie. Sustitución de 'u' por 'i'.

¹⁷⁷⁶ *Luna obsesa*. Equivale a 'sitiada por los dos maléficos: Marte y Saturno'.

fortuna¹⁷⁷⁷ de buen aspecto, el uno de los compañeros sospechará mal del otro, y aquél dél, y así se apartarán por aquella caussa. Y si malos planetas hubiere debajo de tierra, dijo Zael¹⁷⁷⁸, que se apartarán por mala opinión que [Fol. 149v] ternán el uno del otro entre ambos.

Después de lo qual, mira al señor de la 10ª y qué planeta está en ella. Porque si estuvieren en ella fortunas, por ser ella significadora de la compañía, dirás que significa bien y ganancia de que estarán contentos y satisfechos de su compañía, y si hubiere en ella malos, se desminuirá su ganancia, o cassi no ganarán por la compañía, y aconteserá caso que deshará la compañía, como es muerte de alguno dello[s]¹⁷⁷⁹, que todo lo deshaze; y esto se puede saber viendo si la [Luna] se ajunta con el señor de la casa en que está, y otr[a]¹⁷⁸⁰ vez ambos, conviene saber, la [Luna] y el señor de la cassa en que está, se juntan con mal planeta, o con el señor de la 8ª. Porque ssi assí es, no se deshará la compañía sino por muerte.

Capítulo 20. Quando alguno fuere a negociar con otro, si le hallará o no.

Si alguno, partiendo para negociar con otro, te preguntare si le hallará o no, mira qué persona será aquél con quien pretende ir a negociar, conviene a saber, si es rey, o, prelado, o otro religioso, o si alguna persona singular. Y si fuere rey, mira si el señor de la 10ª estuviere en ella, o en la 1ª, o 7ª, o 4ª, porque significará que el rey está en el lugar donde entiende hallarlo.

Pero si el señor de la 10ª estuviere en la 3ª, y el camino fuere de una jornada, de modo que [Fol. 150r] assí se pueda dezir camino breve, o en la 9ª, y el camino fuere de muchas jornadas, que es dicho camino largo, significa que le hallará en el camino, y si estuvieren juntos el señor del ascendente y el señor de la 10ª a la par. Mas si estuviere en la 11ª, o en la 2ª, o 5ª, o 8ª, significa que no está en el lugar en que el querente pretende hallarle, pero que no estará tan alejado dél que no le pueda hallar queriendo

¹⁷⁷⁷ Vid. nota 1040.

¹⁷⁷⁸ Sigue a Zael: «Also, if the malefics were below the earth, they will be separated through the suspicion they will have toward one another» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 121).

¹⁷⁷⁹ Ms: delloa. El copista sustituye la 's' por 'a'.

¹⁷⁸⁰ Ms: otro vez ambos. Sustitución de 'a' por 'o', cambio de género que trastorna la concordancia con 'vez'.

buscarle. Y si el señor de la 10ª estuviere en la 6ª o en la 12ª, no le hallará, ni tampoco quando estuviere en la 3ª o en la 9ª sin conjunción, o aspecto, y si fuere clérigo aquél de quien pregunta, sí le hallara. Y [si]¹⁷⁸¹ estuviere en los dichos lugares el señor de la 10ª, hallar le ha, como se ha dicho del rey.

Y si fuere algún lego singular, mira entonces al señor de la 7ª, el qual si estoviesse en la 7ª, o en la 10ª, o en la 1ª, o en la 4ª, denota que le hallará en el lugar donde cree hallarle, si el tal señor de la 7ª no estuviere junto con planeta cadente de ángulo. Porque si lo estoviesse, no le hallará incontinentemente si primero no haze pesquisa y diligencia para hallarlo¹⁷⁸². Y si el señor de la 7ª estuviere en la 8ª, o 11ª, o en la 2ª, o en la 5ª, no le hallará en aquel lugar, sino por allí cerca, no muy lejos del lugar en que empezó, o pensó hallarle. Y si estuviere en la 9ª, o en la 12ª, [Fol. 150v] o 3ª, o 6ª, no le hallará en el lugar que creyó, ni cerca dél, mayormente si el señor de la 7ª estuviere en la 6ª o en la 12ª, y si estuviere en la 3ª o en la 9ª y estuvieren juntos uno con otro por cuerpo, o por aspecto conosido, el señor de la 7ª, el señor de la 3ª o 9ª, significa que le hallará o encontrará en el camino.

Capítulo 21. Si una ciudad, o castillo cercado o que se quiera çercar para entrarlo y tomarlo, se tomará o no¹⁷⁸³.

Los antiguos astrólogos no hablaron mucho deste par[t]icular¹⁷⁸⁴, de que yo me admiro mucho, siendo como es cosa que cada día sucede y les viene a las manos, y yo pienso que lo dejaron por parecerles cosa ligera de saber, y que cada qual podría saberla. Pero a mí me pareze tratar aquí algo dello, siquiera porque los demás no lo han

¹⁷⁸¹ Ms: y estubiere. Omisión de la partícula condicional 'si': haplografía.

¹⁷⁸² En el margen derecho del texto latino aparece una anotación manuscrita poco legible, que hace referencia quizás al planeta cadente: «sig ca || d[en]tis» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 136r).

¹⁷⁸³ El traductor omite los capítulos 21-28 del texto latino. Todas las ediciones (1491, 1506 y 1550) poseen dichos capítulos, no hay errores de imprenta. Nuestro capítulo 21 se corresponde con el capítulo 29 del tratado latino de Bonatti.

¹⁷⁸⁴ Ms: parpicular. Errata del copista: sustitución de 't' por 'p'.

tratado, aunque Zodial¹⁷⁸⁵ dijo algo sobre ello, cuyo intento yo a lo menos no h[e]¹⁷⁸⁶ bien percibido.

Por lo qual, si sobre esto fuere hecha interrogación, mira a la 1ª, que es del querente, y a la 4ª, que es significadora de la ciudad y castillo cercado, aunque no ha faltado alguno de los modernos que han dicho que la 10ª era significadora de la tal ciudad o castillo cercado, movidos desta razón [Fol. 151r]: que la 4ª significa la tierra del querente por esta razón, y que por la mesma razón la 10ª había de significar la tierra del enemigo, no haciendo diferencia entre lo que es tierra de heredades, a lo que es ciudad o castillo. Pero lo que a mí me parece que se debe tener es, que debes dar la 4ª a la ciudad o castillo, porque la 4ª significa la heredad del querente y sus tierras y casas, y la 10ª significa su honra, y no hay mayor honra que señorear, ni mayor deshonor que ser depuesto del *señorío*¹⁷⁸⁷. Por lo qual, si la 10ª significa la honra del querente, que se significa más por la ciudad o castillo que por otras riquezas, es necesario que la quarta 4ª signifique la honra del contrario, que es opuesta a la del querente, y ya ssí parese claro que la 4ª signifique la ciudad o castillo del enemigo, y no por esto se crea que es contrario a él lo que dijo Zael¹⁷⁸⁸, porque parese que él quiso desir que la 12ª significaba la ciudad o castillo cercado, pero su intención fue tratando de la ciudad contra la qual se haze ejército sin serco, serca della, sino que se entra por los enemigos violentamente en su jurisdicción, y de los defensores de la tal ciudad o castillo.

Por lo qual, si hallares al señor de la 1ª fuerte y fortunado, o le hallares junto con el señor de la 4ª en la 1ª, o con la [Luna], o en la 10ª, o también en la 11ª, o en otro lugar que no sea infortunado, como lo son la 12ª, 8ª ó 6ª, de tal manera que el señor de la 1ª reciba al señor de la 4ª o también le reciba la [Luna], [Fol. 151v] aunque ella no sea recibida dél, que si así fuere, significa que se entrará y tomará la tal ciudad o castillo. Y

¹⁷⁸⁵ Se trata de *Zodial* o Zodiaco, astrólogo que tan sólo he encontrado mencionado en la *Biblioteca Hispana Antigua*: «Zodiaco, quién escribió sobre la oblicuidad del zodiaco» (Nicolás Antonio, *Biblioteca Hispana Antigua, o de los escritores que brillaron desde la época de Augusto hasta el año de Cristo MD*, ed. Francisco Pérez Bayer, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1998, p. 465).

¹⁷⁸⁶ Ms: no ha bien percibido. El traductor o copista toma como sujeto a 'Zodial' cuando realmente el sujeto es un 'yo' elíptico, que se refiere, por tanto, al autor del texto, Bonatti. «Dixit tamen Zodyal inde aliquid cuius intentionem non bene *percepi*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.143v).

¹⁷⁸⁷ *Señorío*: «Se toma asimismo por el territorio perteneciente al señor, y de que es dueño. Lat. *Dominatus, us. Ditio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 89).

¹⁷⁸⁸ No he encontrado el pasaje en cuestión de la obra de Zael.

semejantemente, si el señor de la 4ª estuviere en malos lugares no mira[n]do¹⁷⁸⁹ a su cassa, o si el señor de la 7ª no estuviere en la 4ª, entonces significa que la ciudad o castillo será guardada. Y también, si el señor de la 4ª estuviere impedido de infortunadas, significa que será tomada, o si hubiere infortunadas en la 4ª sin alguna de las fortunas, o buen aspecto dellas, significa también que será tomada. Y lo mesmo dirás si estuviere allí la [Cola de Dragón], porque ésta siempre significa pérdida y evacuación.

Pero si no hubiere algo de lo que se ha dicho, mira si el señor de la 4ª estuviere en la 4ª fuerte y fortunado, de tal manera que no esté retrógrado, ni combusto, ni obsesso de infortunadas, o estuviere allí el señor de la 7ª libre de malos y de otros impedimentos, o estuviere allí [Júpiter], o [Venus], o el [Sol], o la [Cabeza de Dragón], y el señor de la 1ª no reci[bi]ere¹⁷⁹⁰ al señor de la 4ª ni lo impidiere, que significará que el castillo o ciudad no se tomarán pora el ejército, mayormente si el señor de la 1ª estuviere impedido, no teniendo allí dignidad; y también, si hubiere algunas de las infortunadas en la 4ª, como haya allí fortuna que vaya primero a línea del ángulo de la 4ª, que la infortuna especialmente, si el señor de la 1ª estuviere como se ha dicho débil. Pero si estuviere allí alguna fortuna, y el señor de la 1ª estuviere fuerte y fortunado, y mirare a la 4ª él o la [Luna], significa que se tomará la ciudad; y si no [Fol. 152r] lo mirare o estuviere impedido, significa que la parte del querente, por su vileza y peresa, desistirá de haser y poner en ejecución las cosas que para tomar las ciudades y castillos cercados se pueden y deben haser ejecutar, y assí por la *niligencia*¹⁷⁹¹ y vileza de los combatientes, pudiendo tomarse la ciudad o castillo, se quedará por tomar.

Pero Zodial dijo¹⁷⁹² que el ascendente y su señor se han de mirar por el querente, y la 7ª o su señor por la ciudad o castillo cercado, y dijo que qualquiera dellos que estuviere mal dispuesto o retrógrado o en su desención, su sinificación será vencido. Y¹⁷⁹³ si el señor del ascendente estuviere en la 7ª y el señor de la 7ª le da su fuerça, se tomará la tal ciudad o castillo, si los ángulos estuvieren juntos a planetas fortunas, infortunadas, vernán socorros, así de la ciudad o castillo çercado, como al enemigo que los combate y tiene cercado. Y siempre se ha de considerar la [Luna], si está fortunada o infortunada, que si

¹⁷⁸⁹ Ms: mirado.

¹⁷⁹⁰ Ms: Reciere. Haplografía de una sílaba por descuido del copista.

¹⁷⁹¹ *Niligencia*: 'negligencia', que es el «descuido, omisión, falta de aplicacion. Es voz puramente Latina» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 660).

¹⁷⁹² Zael es de la misma opinión que Zodial: vid. B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 121-122.

¹⁷⁹³ En el manuscrito aparece una mancha de tinta encima de la palabra y.

está en la 10ª o al principio de la 4ª así a la parte del ascendente, verná socorro al querente, y si en la otra mitad, verná socorro a la ciudad, de lo qual se da este ejemplo.

Cuyo ejemplo éste. Preguntó el dicho conde, estando en el serco del dicho castillo del condado de Luca¹⁷⁹⁴, si lo tomaría o no, el ascendente de la qual quistión fue [Sagitario], 2 grados, y la 2ª [Capricornio], 7 grados, y [Júpiter] en él en 16 grados, y la 3ª [Acuario]¹⁷⁹⁵, 10 grados, y la 4ª [Piscis], 20 grados, y la 5ª [Aries], 14 grados, y la [Cabeza de Dragón] en él en 2 grados, y [Saturno] también en el 9 grado [retrógrado]¹⁷⁹⁶, y la 6ª [Tauro], 11 grados, y la [Fol. 152v] [Luna] en él en 11, y la 7ª [Géminis], 2, y la [Parte de Fortuna] en él en 18, y la 8ª [Cáncer], 7, la 9ª [Leo], 10, la 10ª [Virgo], 20, la 11ª [Libra], 14, y [Marte] en él en 2, y la [Cola de Dragón] también en 2, y [Venus] asimismo en 23 combusta. Y el [Sol] también en él en 25, y la 12ª [Escorpio] en 11, y [Mercurio] en él en 6. [Figura de un castillo cercado] Significó, pues, [Júpiter], que estaba en 16 grados de [Capricornio] mirando a la 4ª, la toma del castillo, y más estando como estaba, que era señor de la 1ª y también señor de la 4ª, y por un mismo planeta señor de la 1ª y de la 4ª, parecía que se le daría el castillo por concordia o pa[c]to¹⁷⁹⁷ con que primero se hisiesen las diligencias que se habían de hazer para tomarlo. Y la [Luna] estaba en [Tauro], exaltación suya, significó honra a la parte del querente. Y [Mercurio], estando serca de la 12ª, no aún bien salido della, significó la debilidad y flaqueza de los enemigos del querente. Y aunque parese que [Júpiter] significó la toma del castillo, pero porque estaba en su desención, y mirando a la 4ª y no a la 1ª, [Fol. 153r] y aunque la [Luna] estaba en su exaltación, pero estaba en la 6ª, cadente de ángulo y del ascendente, lo qual significó que sería tanta la vileza, pereza, y flojedad dellos, que no insistir[í]an¹⁷⁹⁸ en el

¹⁷⁹⁴ El antiguo condado de Lucca, hoy ciudad y provincia de Lucca, una de las diez en las que se halla dividida administrativamente la Toscana, situada en el centro noroeste de Italia. Arezzo, Florencia, Grosseto, Livorno, Lucca, Massa-Carrara, Pisa, Pistoia, Prato y Siena conforman la región. La ciudad de Lucca posee una población de 84.826 habitantes aproximadamente, cifra muy cercana a la de la célebre Pisa, que dispone de unos 87.939. El enriquecimiento e independencia de determinadas comunidades medievales como la propia Lucca, Arezzo, Florencia, Pisa o Siena vino dado por dos factores clave: la ruta de peregrinación entre Roma y Francia por la Vía Francígena, y el conflicto entre güelfos y gibelinos que aconteció durante los siglos XII y XIII, causa de la división del pueblo toscano.

¹⁷⁹⁵ Ms: y la 3ª a [Acuario]. Ditografía de la vocal abierta 'a'.

¹⁷⁹⁶ Ms: Re', que es la abreviatura tradicional de planeta retrógrado.

¹⁷⁹⁷ Ms: pauto. Sustitución errónea por parte del escriba de 'c' por 'u'.

¹⁷⁹⁸ Ms: insistiran.

combatir y haser las demás diligencias que para poder tomar el castillo se debían hazer, y que por esta causa no lo tomarían, aunque si las hisieran, lo tomaran, siertamente. Porque aunque la [Cabeza de Dragón] estaba en la 4ª, pero estaba serca della [Saturno], de tal manera que ya se ponía a entrar en la 4ª, y assí yo respondí al conde a ésta su interrogación condicionalmente, diziendo, que me parecía sería tanta la vileza de los suyos, que el castillo antes se manternía, que se tomaría. Y en fin, los suyos *se hueron*¹⁷⁹⁹ en este serco tan vil y débilmente que no hisieron lo que para tomarlo debían, y así qu[ed]a[n]do¹⁸⁰⁰ ýý el castillo¹⁸⁰¹ sin daño. Y se levantó el campo habiendo estado tanto tiempo en el sitio, que si hubieran hecho en él lo que debían y podían, podían, a [j]uisio de todo el mundo, haberlo entrado y tomado. Y en conclusión, después desto, al levantarse o mudarse o irse el campo, me hi[ci]eron¹⁸⁰² interrogación de la *mudança del aire*¹⁸⁰³ antes que se fueran, y hallé por ella, que del día de la interrogación antes en tres días, habría una mudança grande de aire, y assí fue, que se tuvieron por dichosos los que desde allí pudieron volver a sus casas. Porque ha[c]ía¹⁸⁰⁴ quatro meses que no había llovido.

¹⁷⁹⁹ *Se hueron*: «Ultimo tam viliter et tam debiliter *se habuerunt* que nullo modo sunt opera ti aliquid de his que faciebant ad captionem castri» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.145r).

¹⁸⁰⁰ Ms: quado. Haplografía de la vocal 'e' y la consonante 'd'. 'Quedando' sería la lección correcta en el texto castellano, el equivalente no exacto (pues el exacto sería 'quedó') del verbo latino *remansit*: «Et ita *remansit* quasi illesus et exercitus leuatus est de agro» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.145r).

¹⁸⁰¹ El copista transcribe dos veces «el castillo»: duplografía.

¹⁸⁰² Ms: hieron.

¹⁸⁰³ *Mudança del aire*: 'cambio de tiempo'. El astrólogo debe responder a una cuestión de astrología meteorológica formulada por los interrogantes.

¹⁸⁰⁴ Ms: hauia. La traducción más literal sería: «En verdad, permanecía que no lloviera desde hacía cuatro meses». Reproduzco el pasaje latino: «*Steterat enim primo quatuor mensibus que non plueret*» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.145r).

Las fortunas son más que los infortunias¹⁸⁰⁵. Pero los infortunios o males, dichas son, y paresen ser más que los fortunios¹⁸⁰⁶ y buenas dichas, y no porque sean más en

¹⁸⁰⁵ Bonatti declara la superioridad de los planetas benéficos (Venus y Júpiter) sobre los maléficos (Marte y Saturno). No he hallado testimonio explícito de esta creencia en textos astrológicos, pero se deduce que es verdadera al acudir a la mitología greco-latina. Júpiter triunfa a la postre sobre el cruel Saturno, que devora a sus hijos según salen del vientre de Rea, a sabiendas de que sucumbirá ante uno de ellos. En la *Teogonía* de Hesíodo hallamos la clave: «Pero cuando ya estaba a punto de dar a luz a Zeus, padre de dioses y hombres, entonces suplicó en seguida a sus padres, [los de ella, Gea y el estrellado Urano], que le ayudaran a urdir un plan para tener ocultamente el parto de su hijo y vengar las Erinias de su padre [y de los hijos que se tragó el poderoso Cronos de mente retorcida]. Aquéllos escucharon atentamente a su hija y la obedecieron; la pusieron ambos al corriente de cuanto estaba decretado que ocurriera respecto al rey Cronos y a su intrépido hijo, y la enviaron a Licto, a un rico pueblo de Creta, [cuando ya estaba a punto de parir al más joven de sus hijos, el poderoso Zeus. A éste le recogió la monstruosa Gea para criarlo y cuidarlo en la espaciosa Creta]. Allí se dirigió, llevándole, al amparo de la rápida negra noche, en primer lugar, a Licto. Le cogió en sus brazos y le ocultó en una profunda gruta, bajo las entrañas de la divina tierra, en el monte Egeo de densa arboleda. Y envolviendo en pañales una enorme piedra, la puso en manos del gran soberano Uránida, rey de los primeros dioses. Aquél la agarró entonces con sus manos y la introdujo en su estómago, ¡desgraciado! No advirtió en su corazón que, a cambio de la piedra, se le quedaba para el futuro su invencible e imperturbable hijo, que pronto, vencién­dole con su fuerza y sus propias manos, iba a privarle de su dignidad y a reinar entre los Inmortales. Rápidamente crecieron luego el vigor y los hermosos miembros del soberano. Y al cabo de un año echó fuera de nuevo su prole el poderoso Cronos de mente retorcida, engañado por las hábiles indicaciones de Gea, [vencido por la habilidad y fuerza de su hijo]. Primero vomitó la piedra, última cosa que se tragó; y Zeus la clavó sobre la anchurosa tierra, en la sacratísima Pito, en los valles del pie del Parnaso, monumento para la posteridad, maravilla para los hombres mortales. Libró a sus tíos paternos de sus dolorosas cadenas, <a los Uránidas Brontes, Estéropes y el vigoroso Arges>, a los que insensatamente encadenó su padre; aquéllos le guardaron gratitud por sus beneficios y le regalaron el trueno, el llameante rayo y el relámpago; antes los tenía ocultos la enorme Gea, y con ellos seguro gobierna a mortales e inmortales» (Hesíodo, *Teogonía*, Madrid: Gredos, 2000, pp. 32-33). Para conocer la relación Venus- Marte, vid. *De rerum natura*, de Lucrecio.

¹⁸⁰⁶ A pesar de la superioridad de los benéficos, es cierto que el influjo de los maléficos se nota muy fuertemente: un ejemplo sería el llamado «retorno de Saturno» en la carta de un nativo. Esta circunstancia se produce cuando el planeta en cuestión transita por el cielo en el mismo signo en el que se encontraba en el momento de nacimiento del consultante, lo cual sucede en un momento determinado: entre los 29, 5 y 30 años de vida. La crisis se produce cuando Saturno se posiciona en el grado exacto de la rueda zodiacal en el que se hallaba al nacer la persona. Como Saturno representa, entre otras cosas, el trabajo, la

número, sino¹⁸⁰⁷ por[que]¹⁸⁰⁸ se sienten más. Y así, hay unos hombres bien afortunados, y no se sabe (si acaso no es por los sabios), qué sea la causa dello. Y también hay infortunados, sin saberse de dónde proseda, porque hazen los servicios que pueden a otros, y aunque a unos más que a otros, pero a ninguno *desirven*¹⁸⁰⁹, y con todo esto, todos le son enemigos, o la mayor parte de aquellos a quien[es]¹⁸¹⁰ sirven, o algunos dellos, y no sabrán aún ellos mismos dar la causa ni razón porque les tienen odio, si acaso no es por invidia de ver que son buenos y no maliciosos.

profesión y la posición social, su «retorno» dispara acontecimientos clave de esta índole en la vida del nativo: se trata de un período de afirmación personal en el que el consultante luchará por conseguir un puesto en la sociedad en la que vive, fundamentalmente a través de su carrera o vocación. Este momento de lucha crucial dura dos años y medio (el tiempo que tarda el planeta en recorrer cada signo del zodiaco), y no está exento de momentos de soledad, dureza y melancolía (recordemos que Saturno rige el temperamento melancólico), que serán más o menos severos, o más o menos llevaderos según la carta natal sea afortunada o infortunada. El recuerdo de este período de la vida queda grabado a fuego en la memoria del consultante, ya que se trata, como he mencionado antes, de un momento singular e irrepetible (sólo se producen dos retornos de Saturno en la vida de un ser humano). Lisa Morpurgo trata el tema del tránsito de Saturno en su obra *Introducción a la astrología*: «Los tránsitos de este planeta tienen efectos restrictivos y privativos, pero no necesariamente «maléficos» como pensaba la astrología tradicional (...) Saturno, por su naturaleza, tiende a separar al individuo de una situación material o moral, lo aísla, le confía todo el peso de sus responsabilidades y al mismo tiempo pone al descubierto situaciones o personas con fría racionalidad, derrumbando toda ilusión. Sus tránsitos corresponden a menudo a períodos moralmente difíciles, en los que tienden a manifestarse los aspectos menos agradables de la realidad, pero también acompañan, especialmente si Saturno se halla bien dispuesto en el tema natal, períodos intelectualmente fecundos. Planeta de la tenacidad y de la paciencia, Saturno se revela, incluso en los tránsitos, ligado a los tiempos largos y a veces, a pesar de las manifestaciones negativas más evidentes, prepara el terreno para acontecimientos sustancialmente positivos» (L.Morpurgo, *Introducción*, cit., pp. 299-300). El «segundo retorno de Saturno» se produce a los 56 años de edad e inaugura el período de la vejez, así como el «primer retorno» inauguraba el período de madurez del hombre.

¹⁸⁰⁷ El copista duplica la frase. Ms: y no porque sean mas en numero sino porque sean mas en numero, sino por se sienten mas (ditografía).

¹⁸⁰⁸ Ms: por. Haplografía.

¹⁸⁰⁹ *Desirven*, *deservir*: «Faltar a la obligación que se tiene de obedecer a uno y servirle». Es verbo usado entre los siglos XI y XV (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 918).

¹⁸¹⁰ Ms: a quien siruen. Falta la concordancia de plural.

Por lo qual, algunos interrogan al astrólogo si tienen enemigos, de dónde les prosede susederles mal de sus cosas, o no. Pues si alguno te hi[ci]ere¹⁸¹¹ esta questão, mira si pregunta particularmente de alguno, nombrándolo o no, sino que pregunta absolutamente, disiendo: «si tengo enemigos, o no». Y si fuere nombrando alguno en particular, mirarlo has en la 7ª, que si el señor de la 7ª mirare al señor de la 1ª o a la [Luna] de [cuadratura] o [oposición], sepas que aquel nombrado le haze grande enemistad, y disen mal dél, y le haze el mal que puede al que- [Fol. 154r] rente en sus negocios. Y semejantemente, si estuviere en la 12ª del ascendente, o en la 12ª del señor de la 1ª o de la [Luna], o estuviere en [conjunción] con algún planeta que esté en [oposición] del señor de la 1ª o de la [Luna], o en [cuadratura] dellos sin recepción, será lo mismo arriba dicho, y si no, no será el nombrado, o no es su enemigo.

Pero si preguntare absolutamente si tiene enemigos, lo has de mirar en la 12ª, mirando si el señor de la 12ª estuviere en su [oposición] o en [oposición] de la [Luna], con recepción o sin ella, o en [cuadratura] sin recepción, porque será sierto que tiene enemigos que piensan en haserle mal, y lo haze y harán quando puedan y pudieren, y esto secretamente y sin rumor, porque no se sepa públicamente, y se le fingen amigos en su presencia.

Y después desto, mira que en qualquier cassa que el señor de la 12ª estuviere assí dispuesto, denota que aquellos que son significados por aquella tal cassa, son los que le son enemigos, y hasen la dicha enemistad. Y mira también, si algún otro de los planetas estuviere en [oposición] del señor de la 1ª o de la [Luna], o en [cuadratura] dellos sin recepción, que también los significados por el tal, serán los que le hazen dicha enemistad, quiero dezir, los significados por aquella casa cuyo señor fuere el tal planeta, y lo mesmo has de entender de aquellos que son significados por las casas en que estuviere el planeta quando se opone al señor de la 1ª o de la [Luna]. Y que todos estos enemigos se mueven más [a]¹⁸¹² hazerlo por invidia que por otra causa alguna.

¹⁸¹¹ Ms: hiere. Haplografía de una sílaba: el copista provoca el cambio de un étimo a otro, del verbo 'hacer' al verbo 'herir', quizás por contagio con la semántica de la oración, que habla de los enemigos.

¹⁸¹² Ms: mas hazerlo. Haplografía de la preposición 'a'.

Dos modos hay [de]¹⁸¹³ caça¹⁸¹⁴: uno por tierra y en tierra, y otro por agua y en agua. Y la caça que se haze por tierra es en dos maneras: una de fieras y otra de aves, y más la la que es de fieras, y la que es de aves es en otras dos maneras: porque, o es en montes, o es en tierra llana.

Y si fuere hecha questión de casa de tierra, ya [fuere]¹⁸¹⁵ de fieras, si el ascendente fuere signo térreo, y la determinación de aquella caça, mira entonces al ascendente y a su señor, mira también al señor de aquella hora, porque el señor de la hora tiene

¹⁸¹³ Ms: Dos modos hay caça. Falta la preposición 'de'.

¹⁸¹⁴ La diferenciación entre los distintos tipos de caza aparece ya en Platón, en el diálogo intitulado *Sofista*.

«Extr. - Pero ¿no tendríamos acaso derecho a decir que la caza de seres vivos tiene una forma doble: por un lado, la caza terrestre, que abarca las especies terrestres, y que se divide en muchas Formas y nombres, y, por otro lado, toda caza flotante, que se refiere al ser vivo que nada?

Teet. - Absolutamente.

Extr. - Y en lo que nada, ¿no distinguimos la raza volátil y la raza acuática?

Teet. - ¿Cómo no?

Extr. - Se podría decir que toda captura de la especie volátil es para nosotros algo así como la caza de aves.

Teet. - Eso se dice.

Extr. - Y la de casi todo lo acuático se llama pesca.

Teet. - Sí.

Extr. - ¿Y qué? ¿No podríamos considerar este último tipo de caza según dos grandes partes?

Teet. - ¿Según cuáles?

Extr. - Según sea que la caza se haga mediante un cerco o por un golpe violento. [...]

Extr. - La caza de animales terrestres tiene dos grandes partes.

Teet. - ¿Cuáles son una y otra?

Extr. - La una se ocupa de los animales domésticos; la otra, de los salvajes.

Teet. - ¿Habría, entonces, una caza de animales domésticos?

Extr. - Sí, si el hombre es un animal doméstico. Elige lo que prefieras: que no hay animales domésticos, o que hay algunos, pero que el hombre es salvaje, o que el hombre es doméstico, pero que no hay caza de hombres. Elige entre estas posibilidades la que más te plazca, y explícala para nosotros» (Platón, *Sofista*, en *Diálogos*, Madrid: Gredos, 2000, pp. 334-338).

¹⁸¹⁵ Ms: sere (errata). «Si fuerit tibi facta questio de venatione terre et fuerit ad feras» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.145v).

grand¹⁸¹⁶ fuerça en cosas de caça, assí de tierra como de agua. Y mira, assí mesmo, si fuere de los *signos quadrúpedos*¹⁸¹⁷, porque obran lo mesmo cassi que los *térreos*¹⁸¹⁸ en caça de tierra y fieras. Y semejantemente, mira si tu caça fuere en montes, que si entonces fuere ascendente alguno de los *signos ígneos*¹⁸¹⁹, será bueno. Y si fuere en tierra llana, y fuere el ascendente térreo, o quadrúpedo, significa assí mesmo en quanto a esto, bien. Pero en la caça de aves, que sean aves terrestres, que sean aves aéreas, o lagunares, se ha de entender a los *signos aéreos*¹⁸²⁰.

Después, mira a la 7ª, que es significadora de la caça, y a su señor, y mira dónde está, y si se miran de [trígono] o [sextil], significa caçarse mucha caça sin grande trabajo, y sin *buscar*¹⁸²¹ mucho. Y mucho más si [Fol. 155r] el señor de la primera recibiere al señor de la 7ª, porque entonces significa caçarse mucho, y con mucha facilidad y soavidad, y si estuvieren juntos de [oposición] o [cuadratura], significa que todo lo que se caçare será con mucho trabajo y fatiga, y casi después de haber desconfiado de poder caçar, y s[i]¹⁸²² no estuvieren juntos de aspecto alguno, ni por cuerpo, y hubiera alguno que transfiera la dispocición o virtud dellos, esto es, del uno al otro, conviene a saber, del señor de la 7ª al señor de la 1ª, y el señor de la 1ª no cometiére entonces su disposición a otro, significa también que se caçará, pero no mucho, ni poco, sino

¹⁸¹⁶ En posición final, si se da la pérdida de la vocal final, se produce en castellano una neutralización (ej. *grand*⁎/ *grant*⁎, *nuef*⁎/ *nuev*⁎). Tendía a pronunciarse, no la variante sorda como en el caso de la apócope extrema, sino la sonora, ya que suele realizarse con menor tensión.

¹⁸¹⁷ *Signos quadrúpedos*: «Llaman los Astrólogos a los signos Aries, Tauro, Leon, Sagitario y Capricórnio. Lat. *Quadrupedi*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 449, vol. III).

¹⁸¹⁸ *Térreos*: se denomina así a los signos de la triplicidad del elemento tierra: Tauro, Virgo y Capricornio (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 577).

¹⁸¹⁹ *Signos ígneos*: se llama de este modo a los signos de la triplicidad del fuego: Aries, Leo y Sagitario (Íd., ib., p. 576).

¹⁸²⁰ *Signos aéreos*: son los signos de la triplicidad del elemento aire: Géminis, Libra y Acuario (Íd., ib., p. 575).

¹⁸²¹ *Buscar*: derivado de 'buscar', término no documentado. El tratado de Bonatti recoge el vocablo *inquisitio*, 'busca diligente', 'investigación', 'inquisición' (S.Segura, *Diccionario*, cit., p. 364): «Et vide si aspexerint se a trino vel sextili aspectu significat adeptionem venationis sine magno labore et sine multa *inquisitione*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 145v).

¹⁸²² Ms: so. Sustitución del copista de 'i' por 'o', probablemente por la atracción ejercida por la partícula negativa 'no'.

medianamente, y antes para que *mue<r>a*¹⁸²³. Pero si el señor de la 1ª cometiere su disposición a otro, o alguno *transfiriere*¹⁸²⁴ su disposición al señor de la 7ª, significa que estarán muy sercanos a caçar, pero no caçarán. Pero se recibirá contento y plaçer de aquellas cosas que verán la caça, como de lo que les hará cansarse, y otras cosas, aserca de cómo se les escapará. Y si no estuvieren juntos por [conjunción] o aspecto, por traslación de lumbre, significa que no casarán caça alguna, ni la verán.

Y si hallares que han de caçar, y fuere [Aries], o [Tauro], o la última parte de [Sagitario] o [Capricornio] el 7[º]¹⁸²⁵ signo, y fuere la questión en hora de [Júpiter], y el señor de la hora estuviere en la 1ª o en la 10ª, se asarán quadrúpedos silvestres dañadores como lobos, oços, jabalíes, sorras, y otros semejantes. Y si la 7ª casa fuere de las casas de los malos, y significare que se caçará, y mira si hubiere en ella fortunas, o la miraren, porque significará que caçarán, y con salvamento de los casadores, [Fol. 155v] y si no hubiere en ella fortunas, ni la miraren, significa gran fatiga en aquella cassa¹⁸²⁶ para hallarla, y que se casará poco della, y habrá que temer de que a los caçadores, o a algunos dellos, suceda alguna desgracia siniestra en su persona por la caça o della.

Y si [Saturno] fuere señor de la 7ª, o tuviere en ella alguna dignidad, y significare que se ca[e]rá¹⁸²⁷ en aquella questión, o principio de camino, para aquella cassa, se [c]a[ç]ará¹⁸²⁸ muy poco, pero habrá que temer no le hiera alguno en la caça, creyendo acaso herir la fiera, o en otra alguna manera, mas tampoco será cossa de muy grande lección o daño; y si él mesmo se hiere, le podrá ser más grave, porque aquella efución o

¹⁸²³ Estamos ante una innovación del copista o del traductor, ya que en el texto latino hallamos el adjetivo *modicus*, 'moderado', 'mesurado', referido a la caza: «Significat etiam adeptionem venationis licet non multam sed *modicam*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.145v). Mss mueha. Puede ser una errata: el copista lee 'muera' en la copia que maneja, y transcribe 'mueha'. También podría tratarse de otra innovación de escriba, que transcribe el presente de subjuntivo del verbo *mohecere*, cuyo significado es «llenar ò cubrir de moho. Lat. *Aerugine inficere*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 588). En el primer caso, se trataría de una errata sobre una innovación; en el segundo de una innovación sobre una innovación.

¹⁸²⁴ Ms: transfiriere. Ditografía de la vocal 'e', por atracción dentro de la propia palabra.

¹⁸²⁵ Ms: el 7 signo. El escriba sustituye el ordinal por el numeral.

¹⁸²⁶ Seseo del traductor, que caracteriza el texto.

¹⁸²⁷ Ms: cara. Haplografía de la vocal 'e'.

¹⁸²⁸ Ms: çasará. Errata del copista, que transcribe la *ç* en posición inicial en la primera sílaba, en vez de en la segunda.

derramamiento de sangre perte[ne]ze¹⁸²⁹ a [Marte], por lo qual menos impide, porque toda sangre que se derramare en caça pertenesse naturalmente a [Marte], y por esso se metiga su mali[çi]a¹⁸³⁰ en esto, y daña menos. Pero si [Júpiter], que es el dissolvedor de todas las malicias por su naturaleza, mirare entonces a [Marte], no será impedido el cassador, y principalmente si fuere [Júpiter] el señor de la hora, o fuere ascendente [Sagitario] o [Piscis], que en tal caso casará con salvamento de su cuerpo, y mucha casa, y con facilidad y poco trabajo, y menos cansansio, y prestamente.

Mas si la 7ª fuere signo térreo, aéreo, y hubiere en ella fortuna, aunque el señor de la 7ª sea infortuna, y el señor de la hora semejantemente fuere infortuna, con todo se salvará, y no será dañado en aquella casa¹⁸³¹, sino que de todo punto no alcanzará ni conseguirá della lo que pretendiere, y en cuyo alcanzar, y las fieras y aves que pretenderá casar le sentirán a él y a sus perros, o leopardos, [Fol. 156r] o animales otros con que caça desde lejos, y huirán espantados dél, de tal manera que no las tomará, y las buscará con gran diligencia y trabajo, y no conseguirá dello fruto ni provecho alguno, sino es que [Júpiter], quebrantador de la malicia, o [Mercurio], estuviere con el señor de la 7ª o con aquel malo que fuere el señor de la hora, y les resistieren para que pueda bien caçar el tal casador. Porque [Mercurio], entonces, y en tal caso, tiene las veses de [Marte] en la causa de la caça.

Capítulo 24. De la mucha y poca caça.

Mira primero la hora de la interrogación, o de la salida a caça, y mira al signo de la 10ª de aquella figura, como si él fuese [Aries], [Escorpio], y si hallares entonces en él a [Marte], y le mirare [Júpiter] o [Mercurio], y el ascendente fuere algunas de las casas de aquellos dos planetas, y [Marte] estuviere en la 10ª, y si no fuere en el ascendente alguna de las casas dellos, sino que fuere alguno de los dos señor de la hora, y mirare

¹⁸²⁹ Ms: perteze. El copista omite la tercera sílaba: haplografía.

¹⁸³⁰ Ms: malicã. La voz *malicia* es cultismo, ya que la evolución patrimonial daría un sufijo en *-eza*: *malitia* > maleza. En el texto nos encontramos con un estado intermedio de este étimo, que sufre el efecto de la yod primera. No obstante, cuando corrijo el pasaje, elijo *malicia* (cultismo), respetando la *ç*, y no *maleza* (patrimonial) porque el contexto así lo requiere.

¹⁸³¹ Ms: cassa. El seseo del traductor o copista provoca la confusión entre el sustantivo 'caza' original y 'casa', referido a la casa zodiacal o astrológica (lat. *domus*).

con esto a [Marte], significa que se hallará y tomará mucha casa¹⁸³² en cantidad muy grande, de manera que no tan solamente con instrumentos, sino también con las manos propias, sin gran trabajo, se caçará, si entonces no mirare [Saturno] a [Marte], porque si le mirare sin aspecto de [Júpiter] y fuere aquel aspecto [cuadratura], o le mirare de alguno de los ángulos, o estuviere en la 10ª o fuere la 10ª cassa [Capricornio] o [Acuario], no hallará, y si hallare, no casará caça alguna; y si por ventura, alguna, muy poca. Porque entonces disminuye¹⁸³³ o mengua la caça, y causa [Fol. 156v] en el casador trabajo, tristeza y angustia.

Que si no mirare entonces [Júpiter] a [Marte] y él estuviere en alguno de los lugares que significan la caça, mayormente en ángulo, y se podrá temer entonces que el tal casador o señor que va a casa, le sucederá en ella y en su persona algún impedimento, y se le irá delante los ojos, y entre las manos la casa, y se cansará y molerá en ella sin cassar; y si algo, será tan poco que no se alegrará en ella, porque después de hallada la caça, se le irá, y más si fuere caça de tierra en monte o llano.

Capítulo 25. De la pesca y caça por aguas¹⁸³⁴.

Y si la intención fuere de pescar por mar, sea por ella, o por río, laguna o albufera, o qualquiera otra parte, o de qualquier agua, que todas *suba[l]ternan*¹⁸³⁵ a la pesca del mar, mirarás si el ascendente fuere *signo aquático*¹⁸³⁶, de los cuales el mas útil es [Piscis], y después dél [Cáncer], y después dél [Escorpio], y entonces no es útil [Marte]. Porque antes él impide la caça por agua.

Por lo qual, si entonces estuviere la [Luna] en [conjunción] con [Marte] o el señor de la hora, no harás efecto ni pescarás, si no estuviere [Venus] en [conjunción] de la [Luna], porque [Venus] en este casso quebranta la malicia de [Marte]. Y quando la

¹⁸³² Ms: cassa. Vid. nota anterior.

¹⁸³³ Ms: diminuyre. Ditografía de 'y', que provoca un cambio en el tiempo verbal.

¹⁸³⁴ En el manuscrito castellano este capítulo aparece numerado como el 23, por error del copista.

¹⁸³⁵ Ms: *susupbaternan*: «Et si fuerit intentio tua vel excuntis ad venandum piscari que venatio maris dicit et ei *subalternat*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.146v). *Subalternar*, que es «lo mismo que sujetar, ò poner debaxo. Viene del Latino baxo *Subalternare*, y tiene poco uso. Lat. *Submittere*. *Subficere*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 166).

¹⁸³⁶ *Signo aquático*: son acuáticos los signos de la triplicidad del agua, Cáncer, Escorpio y Piscis.

[Luna], que tiene grande virtud en qualquier caça, estuviere en la de agua en [conjunción] de [Marte], significa poco provecho, o casi ninguno en la pesca, y aquel que fuere, con difi- [Fol. 157r] cultad grande y pesadumbre, dilación e impedimento de los pescadores; y al contrario es con [Saturno], porque no impide a la [Luna] en la pesca, como [Marte] no la impide en la caça de tierra, antes quando la [Luna] está junta a [Saturno], *m[ul]tiplica*¹⁸³⁷ la caza, si no la mira [Marte].

Y si estuviere junta de qualquier aspecto, si ella no estuviere en [Libra], o [Capricornio], o [Acuario], se podrá temer no pa[d]esca¹⁸³⁸ naufragio, o en otra manera se-a ahogado el pescador. Y si estuviere en [Capricornio] o [Acuario], se podrá dudar no caiga en el agua, pero no se ahogará; y si estuviere en [Libra], significa que se mojarán por lluvia, o por árboles, o hierbas mojadas del *rucío*¹⁸³⁹. Y esto sucederá porque [Marte] y [Saturno] son enemigos de [Venus]. En el *Tratado de electiones*, yo trataré de los dichos de los antiguos otras cosas que se deben saber en el hecho de caças y pescas por monte llano y aguas.

Capítulo 26. Si uno que anda fuera de su tierra o desterrado, volverá a ella o no.

Muchas personas se suelen desterrar de sus tierras, andando por las ajenas, y otros por fuerça, justicia, o por otras *oçaciones*, son desterrados. Y si alguno destos quisiere saber e interrogare si volverá algún tiempo a su tierra, conviénele al astrólogo saber primero en [qué]¹⁸⁴⁰ caso está el interrogante: es de su voluntad el destierro y ausencia de su tierra, o por fuerça.

¹⁸³⁷ Ms: montiplica: «Immo si fuerit iuncta saturno in venatione *multiplicat* venationem nisi mars aspiciat eam» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.146v).

¹⁸³⁸ Ms: paresca. Sustitución del copista de la consonante 'd' por 'r', lo cual provoca un cambio de verbo, de 'padecer' a 'parecer', seguramente por similitud gráfica.

¹⁸³⁹ *Rucío*: vale por 'rocío'. «Vapór sutil que, parando en la ínfima region del áire, con la frialdad de la noche se condensa en mui menudas gotas, las quales descenden à la tierra, y humedecen las hierbas. Viene del Latino *Ros, oris*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 629).

¹⁸⁴⁰ Ms: en caso. Falta el pronombre interrogativo 'qué'.

Y mira primero si el que haze la interrogación es tersera persona [Fol. 157v] que lo solicita por otro, o es él mesmo. Y [si]¹⁸⁴¹ es tersera persona, si lo haze de hecho, o le va algo en saberlo, y por qué modo, como si es padre, o madre, hermano, o hijo, y darás la 1ª al querente, y al quisito, pora él por quien han preguntado, darás la cassa por la qual se significa el tal quesito, y jusga según hallo. Porque si el señor de la cassa por la [que]¹⁸⁴² se significa el quesito, mira a la 1ª o estuviere en la 1ª, o junto a planeta que esté en la 1ª, o estuviere junto a algún planeta que no mira a la 1ª, pero se junta a otro planeta que la mira a dicha 1ª y transfiere su virtud y lumbre a la 1ª, denota que el tal desterrado volverá a su patria, y esto mesmo entenderás de la [Luna], como si fuese la cuestión de un hermano, y el señor de la 3ª mirare a la 1ª, o de padre y el señor de la 4ª, o de hijo y el señor de la 5ª, y así los significados de todas las demás cassas.

Pero [si]¹⁸⁴³ el que haze la interrogación es por su misma persona, esto es, que sea el ausente, mira entonces si lo está por su propia voluntad con esperança y ánimo de volver, que siempre la 8ª se da al que pregunta por su propia persona, y la 1ª se da a la tierra o parte donde se ausentó, y [a]unque¹⁸⁴⁴ hubiese sospechado haberle de suseder alguna cosa contraria porque debiesse ser desterrado, con todo será ausente y no desterrado, y aunque después de su ida [Fol. 158r] o ausencia le sucediese algo por lo qual no osase volver. Por lo qual, si el señor de la 8ª mirare a la 1ª o la [Luna] de qualquiera aspecto, significará su vuelta; pero si mirare de ángulos o de [trígono] aspecto se apresurará, o será más breve su vuelta; y si de sucedente, o de [sextil] aspecto, tardará su vuelta algo más; y si de cadentes, o de [cuadratura], tardará mucho; y si de [oposición], tardará muy mucho más, se posporná su vuelta. Y al que es continuo pelegrino, se le da la 12ª por la ira, tristeza y tribulaciones que suseden en la peregrinación; y algunos le dan la 7ª, pero tú podrás elegir aquella que te pareciere más apta para la significación de lo que pretendes.

Mas si tal ausente hubiere ido desterrado, o violentamente echado, o llevado fuera de su tierra, o huye della por algo, o se ausentó de temor, o por temor de alguno, o fuere pelegrino, porque el peregrino en sierta manera, o l[e]¹⁸⁴⁵ es forsoso ir en su

¹⁸⁴¹ Ms: y es tersera persona. Falta la conjunción condicional 'si'.

¹⁸⁴² Ms: por la se significa el quesito. Falta la conjunción 'que'.

¹⁸⁴³ Ms: Pero el que haze la interrogacion. Falta la conjunción condicional 'si'.

¹⁸⁴⁴ Ms: unque. Haplografía de la vocal abierta inicial 'a': error de copista.

¹⁸⁴⁵ Ms: lo. El copista sustituye 'e' por 'o', probablemente por contagio con las abundantes conjunciones disyuntivas presentes en la oración.

peregrinación, de tal manera que no puede apartarse de aquello que propuso de su peregrinación [signo] sin ofensa de Dios, mirárasle de otra manera. Porque si fuere el ausente desterrado, o echado, o sacado, o que por temor de justicia, o enemigos, se ha ido el tal querente, se le dará la 7ª por su persona; y su señor y la [Luna] y la 1ª se da a la patria o tierra de que fue echado, etc...

Y assí, si el señor de la 7ª estuviere en la 1ª, o la [Luna], significará su vuelta, [Fol. 158v] pero si no estuviere en la 1ª el uno dellos, y él o la [Luna] mirare a la 1ª, o estuviere [en la 1ª el uno dellos]¹⁸⁴⁶ junto con el señor de la 1ª, si mirare a la 1ª, significa su vuelta, mas si no mirare al señor de la 1ª, sino a otro alguno, y aquel otro mirare a la 1ª, pero ajuntándose a otro que no mira a la 1ª, aunque se hiziese [conjunción] de un planeta en los 7 planetas, según opinion de M[e]sahalach¹⁸⁴⁷, y el uno *relicua*¹⁸⁴⁸ al otro, y vuelve la lumbre dél al 1ª, y acaba y perficiona la cossa que demanda el querente, aunque con intervención de muchas personas; y por ellos podrá ser hecha la cosa significada por aquellas cosas, de las cuales son señores las planetas¹⁸⁴⁹ que se interponen.

¹⁸⁴⁶ En el manuscrito, después de *estuviere*, aparece tachado: «en la 1ª el uno dellos».

¹⁸⁴⁷ Ms: Masahalach.

¹⁸⁴⁸ *Rellicua o religa, religar*: «Volver à atar ò ceñir, con mayor vinculo, ò mas estrechamente. Viene del Latino *Religare*, que vale lo mismo» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 559).

¹⁸⁴⁹ *Las planetas*: sustantivo que sufre una variación de género. Pasa de ser femenino allá por el siglo XIII a masculino en el XVII (recordemos que nuestra traducción data del año 1638, y aún así, presenta la variante femenina arcaica). *Planeta* procede del latín *planēta* y éste del griego *πλαναν*, ‘errar, vagar’, «llamado así por contraste con las estrellas, que parecían fijas». Aparece documentado por vez primera en el *Setenario* (h. 1250); también tenemos testimonios en el *Libro del Acedrex* y en Juan Ruiz. «En el *Libro de Buen Amor* significa ‘destino’ («enbió por sus sabios, dellos saber querria/ el signo e la *planeta* del fijo que nascía»): en esta ac. está anticuado (falta ya en Covarr. y *Aut.*), pero sigue vivo en cat. No sólo en esta ac., sino también en la propia se empleó como femenino (así en el *L. del Acedrex*; «anno que dizen grande quando todas las *planetas* juntamente vienen en uno al primer curso», Apal. 21d); *Aut.* da ej. Clásicos, en los cuales, como en el *Quijote*, es ya masculino. En la ac. ‘casulla’ [1ª mitad s. XVI, Castillejo, Fcha.; *Aut.*] se tomó del b. lat. *Planeta* (Du C.; CGL V, 472.56), ac. que según Papias se explica por el vuelo de sus faldones, errantes por decirlo así; según éste y otros autores medievales latinos esta ac. existía ya en el griego tardío» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 572). Encontramos también ejemplos del femenino en el *Libro Conplido* de Ben Ragel («Saturno es la *planeta* uicio, grant, cansado, planeta de despreciamiento e de cuydados e de tristezas e de enfermedades luengas», B. Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 12) o en el *Tratado de astrología* de Enrique de Villena («ansí que el entretajamiento que comiença en oriente e por medio día passa contra occidente e lieva el andén del

Pero si no hallares cosa alguna de las sobredichas, significa que no volverá, y si el ausente preguntase de sus propias cosas, se da a la primera a la persona, y a su ciudad o tierra se da a la 4ª, y también a qualquier raís, o cosa estable dél, y a las demás cosas suyas se dan las propias casas deputadas a ellas.

Fin de la 7ª casa el año 1638

[Fol. 159r]

De la 8ª Casa

Capítulo 1º. De algún ausente o persona que está fuera de su tierra en otras partes, si está vivo o muerto.

Por muchas causas, y en muchas maneras, se ausentan algunos lejos de su tierra, de manera que no saben nuevas algunas dellos. Y si alguno, cuidadoso de alguno de los tales, quisiere saber si está vivo o muerto, y lo preguntare, mira enton[c]es¹⁸⁵⁰ quién es el interrogante, y por quién pregunta, si es por padre, o por hermano, o por siervo, o por hijo, o por su mujer, o mujer por su marido, o por religioso, o por señor, o por amigo, o por alguno[s]¹⁸⁵¹ que no le quieren bien y s[e]¹⁸⁵² fingen algunas veces su amigo, y otros semejantes.

Y darás entonces la 1ª al querente, y al *quisito*, que es aquel ausente por quien pregunta, darás la casa que lo significa, y juntamente la [Luna], y mira si lo hallares en la 4ª o en la 8ª de la casa que lo significa, o de la cuestión también, porque en tal caso significa su muerte. Y semejantemente, si estuviere en la 12ª de su casa con alguno de

firmamento e non el andén de *las planetas*, et es llamada cabeça del drago», E. de Villena, *Astrología*, cit., p. 193).

¹⁸⁵⁰ Ms: entones. El escriba omite la consonante 'c': haplografía.

¹⁸⁵¹ Ms: alguno. Falta la 's' de plural de 'algunos', que establece la concordancia con el verbo 'quieren'.

¹⁸⁵² Ms: si. Sustitución de 'e' por 'i', lo cual produce el cambio de la partícula pronominal 'se' a la conjunción condicional 'si'.

los maléficos, o le mirare alguno dellos de [cuadratura] o [oposición], si el [Sol] estuviere impedido, o también la [Luna], significa estar muerto. Pero Zael dijo¹⁸⁵³ que se han de mirar el señor del ascendente y la [Luna] si estuvieren en la 4ª del ascendente, o en la 8ª, o estuvieren combustos, o en su desención, o con el señor de la 8ª, que en tales casos significa muerte. Y dijo: «Si no hallares alguno dellos assí dispuesto como se ha dicho, [Fol. 159v] mira el aspecto de los maléficos y de las fortunas a ellos, y si estuviere el señor del ascendente en la 4ª retógrado, o en la 8ª retógrado, o separado del señor de la 8ª por retrogradación, mira si vuelto del grado de la combustión, que será muerto»¹⁸⁵⁴.

Ítem dijo: «Y si junta la [Luna] a planeta que esté debajo de tierra, será muerto, y si a planeta que esté sobre tierra, es vivo. Y si hallares al señor del ascendente en la 12ª con malos, o le miraren malos, y alguno de los luminares estuviere impedido, jusgarlo has muerto. Y si también estuvieren malos con los luminares en un signo, esto es, corporalmente juntos, sin aspecto de fortunas, significa muerte. Y semejantemente, si estuviere la [Luna] en la 4ª con [Marte] y no le miraren fortunas, muerte»¹⁸⁵⁵. Y dijo también: «Si estuviere la [Parte de Fortuna] en la 4ª con malos, o en la 7ª o 8ª del ascendente o 12ª, y no la miraren fortunas, muerte, y sabe que lo que está sobre tierra, significa vida, y lo que de[ba]jo¹⁸⁵⁶ de tierra, muerte»¹⁸⁵⁷.

¹⁸⁵³ Sigue el pasaje del *De interrogationibus* de Zael: «If you were asked about an absent man, or about some other man, whether he is living or he is dead, look at the Lord of the Ascendant and the Moon to see if they were in the fourth from the Ascendant or in the domicile of death (which is the 8th from the Ascendant), or they were combust or in their own descensión or with the Lord of the domicile of death, or with the Lord of the fourth domicile: he will be dead» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 132).

¹⁸⁵⁴ Es un calco del pasaje de Zael: «And if you found some one of them so, look at the aspect of the malefics and the benefics to them. If the Lord of the Ascendant were in the fourth, retrograde, or retrograde in his own descensión, or retrograde in the domicile of death, or separated through retrogradation from the Lord of the domicile of death, look to see if he turns back to the degree of combustión: he will be dead» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 132-133).

¹⁸⁵⁵ Efectivamente, sigue a Zael: «And if the Moon is joined to a planet below the earth, he will be dead. And if she is joined to a planet above the earth, he is living. And if you found the Lord of the Ascendant in the 12th with the malefics, or the malefics aspected him, and one of the luminaries were impeded, you will judge death for him. Also, if there were malefics in one sign with the luminaries (which are the Sun and the Moon) without the aspect of the benefics, it signifies death. And likewise if the Moon were with Mars in the fourth, and the benefics did not aspect her» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 133).

¹⁸⁵⁶ Ms: dexo. Haplografía del copista, que omite la sílaba central de 'debaxo' por contagio con el verbo 'decir' anterior: «Y dixo tambien».

Y dijo¹⁸⁵⁸ que quando lo hallares combusto debajo de rayos, y no lo mirare fortuna alguna, y la [Luna] estuviere debajo de tierra, cadente del ascendente, en la 3ª, o en la 6ª, sabe que aquél por el qual se ha hecho la pregunta es muerto, mayormente si aconteciere estar en [Escorpio] y en 3º grado impedida de [Saturno], que naturalmente significa muerte, que en tal caso podrás bien sertificar su muerte.

A lo qual todo referido de opinión de Zael, yo de gana consiento, excepto en la asignación de las casas, porque parese que él quiere dar la 1ª [al]¹⁸⁵⁹ ausente, quienquiera que sea el ausente que lo pregunta, y a mí me parese que se le ha [de] dar la cosa¹⁸⁶⁰ que lo significa, y pudo ser que esto fuese yerro [Fol. 160r] de quien lo tradujo, o de los escriptores.

Y si el significador del ascendente estuviere en la 6ª de su casa, o en la 6ª del ascendente, o en otra parte junto con el señor de la 6ª, o en aspecto [cuadratura] dél, o en [oposición] sin recepción y aspecto de fortuna no impedida, significa estar enfermo. Y si fuere a entrar en [conjunción] dél con las dichas condiciones, denota que enfermará. Y si estuviere en evasión de la [conjunción] por cuerpo de malos, o por alguno de los dichos aspectos de manera que esté separados dellos, o *evaso de combustión*¹⁸⁶¹, significa haber escapado de enfermedad, o de otro impedimento

¹⁸⁵⁷ «Likewise if the Lot of Fortune were with the malefics in the fourth from the Ascendant, or in the sixth or the twelfth, and the benefics did not aspect her: they signify death. And know therefore [that] what is above the earth signifies life; and what is below the earth signifies death» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 133).

¹⁸⁵⁸ «Therefore, if you found the Lord of the Ascendant combust under the rays and no benefic aspected him, and the Moon were under the earth, cadent from the Ascendant in the third or the sixth, know that he about whom the question is, is dead –especially if it came out that the Moon is in Scorpio in the third degree of it, impeded by Saturn: because it naturally signifies death. Then you will establish the death of him about whom the question is» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 133).

¹⁸⁵⁹ Ms: la 1ª ausente. Falta la preposición + artículo 'al' que encabeza el complemento.

¹⁸⁶⁰ Ms: se le ha dar la cosa. El copista omite la preposición 'de'.

¹⁸⁶¹ El copista traduce *evadens* como *evaso*: «Si autem fuerit euadens a consunzione malorum per corpus vel per aliquem predictorum aspectuum ita que sit separatus ab eis: vel sit euadens a combustione significat cum euasum ab egritudine vel ab alio impedimento egritudini simili» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 148r).

semejante o enfermedad. Y juzgarás la facilidad o gravedad de la enfermedad, según que vieres en la [conjunción] pasada, [si el tal] significado[r]¹⁸⁶² fuere o estuviere evaso.

Pero has de considerar que no lo juzgues por enfermo, si primero no miras si entonces está durmiendo; ni le juzgues por muerto, si primero no miras si entonces está borracho; ni les juzgues por herido, si primero no miras si entonces está sangrado. De l[a]¹⁸⁶³ cualesquier cosas podrás tener este conocimiento. Considerarás si estuviere el significador del ausente en la 6ª, y no estuviere junto al señor de la 6ª ni algún malo que lo impida, y estuviere junto a algún fortuna fuerte y libre y no impedido, o alguno de los *planetas amigos del fortunado*¹⁸⁶⁴ y fuerte no impedido, porque significará, no que está enfermo, sino durmiendo; y no herido, sino sangrado; y lo mismo entenderás si estuviere en la 8ª con las dichas condiciones, porque significa estar embriagado, y no muerto.

[Fol. 160v]

Capítulo 2. De la venida de algún ausente.

Si fueres interrogado de algún ausente, si volverá o no, y cuándo, mira al señor de la cassa por la qual es significado el ausente, como dije en el capítulo presedente, y si el tal significador está en el ascendente (qualquiera que el tal camino sea corto o largo, o esté en la 9ª si el camino fuere largo, o en la 12ª si fuere larguísimo, o en la 5ª si fuere mediano, o en la 3ª si fuere corto, y llamo corto al camino que es de una jornada, y mediano al de una jornada hasta tres, y largo al de tres jornadas hasta seis y larguísimo al de seis jornadas hasta lo que se puede alejar a alguno en camino) o si el tal significador se junta con algún planeta que esté en el ascendente a quien cometa su disposición, que si esto hay, significa que el tal ausente volverá a su tierra.

¹⁸⁶² Ms: de el tal significado. Falta la conjunción condicional 'si' y el artículo determinado 'el'. Haplografía de la consonante vibrante 'r' de significador.

¹⁸⁶³ Ms: los. Cambio de género femenino a masculino por sustitución del copista de 'a' por 'o'.

¹⁸⁶⁴ *Planetas amigos del fortunado*: 'planetas amigos del nativo', que son los benéficos, Venus y Júpiter, fundamentalmente, pero también el Sol, la Luna o Mercurio si se encuentran en alguna de sus dignidades mayores o menores. «Doroteo de Sidón dice que las infortunadas son: Saturno y Marte, que nunca traen bien de ninguna manera. Júpiter y Venus son fortunas [...] Vuelius dice que las fortunas son: Júpiter y Venus; y que las infortunadas son Marte y Saturno» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 559).

Y si estuviere en la 7ª, significa que volverá pero no tan presto, antes se dilatará su vuelta, y denota que se está en la tierra adonde fue y no ha salido aún della para volversse, aunque todavía cuida y está solícito de volversse. Y si estuviere en la 4ª, significa prolongación de su vuelta mayor que la de la 7ª, pero todavía piensa volverse en pudiendo, y en efecto que volverá, y esto si el tal significador no estuviere impedido de alguno de los malos en su cassa. Y si estuviere en la 3ª, o en la 9ª, y estuviere junto algún planeta del ascendente, significa que el tal ausente está ya aparejado, o ha pereza¹⁸⁶⁵ de partir inconti- [Fol. 161r] nente de donde está para volverse a su tierra. Y si le hallares en la 2ª y estuviere junto a algún planeta en la 9ª o en la 10ª, significa que se p[re]para¹⁸⁶⁶ para volversse, y no habrá mucha dilación en su vuelta o venida.

Pero si le hallares cadente del ascendente, de tal manera que no le mire, aunque no esté en otr[a]¹⁸⁶⁷ manera impedido, significa su tardança y dureza, y prolongación de su venida, y que no cura ni cuida de volver, y si lo cuida, que no lo puede haser. Y si estuviere cadente del ascendente, y estuviere en otra manera impedido, y no estuviere junto a algún planeta que lo recibe y que mire al ascendente y vuelta, o envíe su lumbre a él, quita totalmente la esperança de su vuelta y denota que no volverá. Y si el tal significador del ascendente estuviere retógrado, o él o la [Luna] estuviere junto a algún planeta retógrado, y mirare al ascendente, significa que sería presto su venida.

Y si estuviere impedido de algún planeta, mira quién es lo que lo impide, porque si fuere el señor de la 8ª, parese significar que está detenido, y si fuere el señor de la 6ª, que está enfermo, si el señor de la 8ª, se puede dudar de su muerte, y si el señor de la 12ª, que está presso en la cárcel, y estas cosas parese son las que impiden su vuelta. Pero [si el] señor¹⁸⁶⁸ de la 8ª le impidiere, y él no le recibiere, aunque el señor de la 8ª reciba al significador del ausente, no significa muerte.

¹⁸⁶⁵ Ms: pereja. Del latín *pīgrītia*, que dará en castellano *perreza* tras la sucesión de dos fenómenos lingüísticos: lenición o debilitamiento de la *g* del grupo *gr* y acción de la yod primera (tj, kj > /š/, /z/). En cuanto al primer fenómeno, hemos de decir que existen dos posibles explicaciones: 1) La *g* se pierde por lenición (*pīgrītia* > *perreza*). 2) La *g* sufre un debilitamiento que lleva a la vocalización de la consonante velar agrupada (*pīgrītia* > *peireza* > *perreza*).

¹⁸⁶⁶ Ms: perpara. Inversión de la posición de la consonante vibrante 'r' y la vocal 'e' de mano del copista.

¹⁸⁶⁷ Ms: otro. Cambio del género femenino al masculino: 'otra' debe concordar con el sustantivo femenino 'manera' y no con '(planeta) impedido'.

¹⁸⁶⁸ Ms: Pero Sennor. Falta la conjunción condicional 'si' y el artículo determinado 'el'.

Y si no estuviere el significado[r]¹⁸⁶⁹ del ausente [Fol. 161v] impedido, como he dicho, entonces volverá el juicio a la significadora, que es la [Luna], la qual si estuviere junta al significador del ausente y le cometiére su disposición en el ascendente o sobre la línea del ascendente por tres grados, o debajo della por 12, significa su venida presta. Y si le cometiére su disposición fuera de la línea del ascendente del 3[º] grado hasta el 5[º], o debajo della desde el doseno grado hasta el cumplimiento de toda¹⁸⁷⁰ aquella casa, significa tardança de su vuelta, aunque no muy grande. Pero si estuviere impedido el significador del ausente fuera de las dichas¹⁸⁷¹ cassas, no significa grande impedimento, aunque podría ser alguno. Y si el significador del ausente estuviere en la 8ª, y no estuviere por otra vía impedido, se dilatará su vuelta, o venida, y habrá dilación en ella. Mas si estuviere impedido, hará dudosa la vuelta, o venida, y se podrá temer que no volverá, como dijo atrás. Y si la [Luna] estuviere separada del señor de la 4ª, o del señor de la 7ª, o del señor de la 9ª, o del señor de la 3ª, o de algún planeta que estuviere debajo de tierra, que se dize *siniestra del ascendente*¹⁸⁷², y estuviere junta del señor del ascendente, o a planeta que estuviere sobre tierra, que se dize *diestra del ascendente*¹⁸⁷³, significa vuelta del ausente. Y también, si la [Luna] estuviere cadente del ascendente, y junta al señor del ascendente, sin embargo dello, sig- [Fol. 162r] nifica su vuelta. Y si estuviere junta la [Luna], a la diestra del ascendente, a planeta que estuviere en la 10ª, significa su venida, pero con dilación, porque la [Luna] estará entonces en la diestra del ascendente. Pero si estuviese en la siniestra dél, y se juntase a planeta a la 10ª, significaría impedimento, dureza y tardança en su venida. Mas Zael, como dije en el otro capítulo, daba la 1ª al ausente.

¹⁸⁶⁹ Ms: significado. Haplografía de la consonante vibrante: el copista no entiende el significado del pasaje y transcribe 'significado' y no 'significador', que es la lección correcta.

¹⁸⁷⁰ El copista duplica este pasaje: «línea del ascendente por tres grados, o debaxo della por 12, significa su venida presta. Y si le cometiére su disposición fuera de la línea del ascendente del 3[º] grado hasta el 5[º], o debaxo della desde el doseno grado hasta el cumplimiento de toda» (duplografía).

¹⁸⁷¹ El copista duplica «dichas»: ditografía.

¹⁸⁷² *Siniestra del ascendente*: región que corresponde a las casas I, II, III, IV, V y VI, que se encuentran bajo el horizonte (vid. G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 30v).

¹⁸⁷³ *Diestra del ascendente*: región del cielo que abarca las casas VII, VIII, IX, X, XI y XII, las cuales se hallan sobre la línea del horizonte (Íd., ib., f. 30v).

Y también te conviene considerar otra cosa del ausente¹⁸⁷⁴. Porque el ausencia¹⁸⁷⁵ puede ser de muchas maneras, y diverssas, como también dijimos en el capítulo presedente. Porque ausente, que se dize *exul*¹⁸⁷⁶, o *extrañado*¹⁸⁷⁷, y hay peregrino, y hay *expulso*¹⁸⁷⁸ o desterrado, y hay sacado o llevado; y hay fugitivo; y assí este nombre aussente es como una cossa general.

Pero ausente propiamente se dise aquél que de su propia y espontánea voluntad se ausentó, que fuese, no fuese, a lugar cierto, y determinado, como el tal se haya ido con propósito e intención de volver. Y se dize *exul* o *extrañado*, aquel que se fue de su tierra, no sabiendo causa por qué, sino sólo movido de una inconsideración, o volvería, o por ventura pensando hallar tierra mejor y más apta para él que la suya, o la que dejó, y por ventura imaginó a qué lugar iría, pero no hizo consideración [Fol. 162v] ni pro[pó]sito¹⁸⁷⁹ de si volvería o no volvería, sino que se fue como un errante *andariego*¹⁸⁸⁰. Y peregrino se dize aquél que de su propia voluntad se ausentó para ir a algún lugar por modo de religión, o en servicio de Dios, como a visitar a Santiago, o a San Pedro. Expulso o echado, se dize al que lo fue contra su voluntad de la tierra en que habitaba, por algún enemigo suyo, o otro más fuerte que él, o por alguna parcialidad de *bando*¹⁸⁸¹ que él expelió. *Banido*¹⁸⁸² o desterrado, se dize el que por maléfico suyo, o

¹⁸⁷⁴ El copista ha destacado la importancia de este fragmento aumentando el tamaño de los caracteres de la oración «y también te conviene considerar otra cosa del ausente».

¹⁸⁷⁵ *El ausencia*: sustantivo que sufre una variación en su género a lo largo del tiempo. *Ausencia* proviene del término latino *absentia*, y aparece documentado por vez primera en la *Gran Conquista de Ultramar* (h. 1300) en su variante *_absencia_*; también lo recoge Nebrija (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 414). En Martín Alonso aparece como sustantivo femenino en el siglo XV con el siguiente significado: «Acción de ausentar o ausentarse» (M. Alonso, *Diccionario*, cit., p. 449).

¹⁸⁷⁶ *Exul*: del latín *exsul*, 'desterrado' 'exiliado', 'proscrito' (S. Segura, *Diccionario*, cit., p. 264).

¹⁸⁷⁷ *Estrañado, extrañado*: participio pasivo del verbo *extrañar*. Se corresponde con los términos latinos *abalienatus*, *ejectus* y *relegatus*. Autoridades define *extrañar* de la siguiente forma: «Apartar y echar de sí y de su comunicacion à alguno, tratandole como ajeno y no conocido, ò contrario. Viene del nombre Latino *Extraneus*. Lat. *Alienare. Reficere*» (RAE, *Autoridades*, cit., pp. 697-698).

¹⁸⁷⁸ *Expulso*: «Echado, arrojado. Lat. *Expulsus, a, um*, de donde viene» (Íd., ib., p. 692).

¹⁸⁷⁹ Ms: prosito. Haplografía de una sílaba por parte del copista.

¹⁸⁸⁰ *Andariego*: «Amigo de andar, callejero, y de espíritu ambulatorio. Dicese de la Persona que no para en ninguna parte, y que siempre camina por vicio y costumbre. Lat. *Cursitandi vel vagandi studiosus, cupidus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 290).

¹⁸⁸¹ *Bando*: «Significa tambien parcialidad, partido, y lo mismo que Banda en este sentido. Lat. *Factio, onis*» (Íd., ib., p. 545).

por otra qualquier causa, le desterró de aquella tierra justicia, o comonidad, y no se atreverá a volver a ella. Y *deportado*¹⁸⁸³ o llevado, se dize el que ha sido enviado o llevado con guarda por alguna causa a cierto lugar de donde no puede salir sin orden y licencia. Y finalmente, fugitivo, se dize el que por algún temor de cosa adversa que teme le sucederá, huye de la tierra con que habita, y teme volver a ella, aunque no está desterrado. Pero hay algunos que si volviese le dañarían, y todos cada uno en su ca[u]sa¹⁸⁸⁴ y modo son ausentes.

Y si se hase interrogación de algunos dellos, si volverá a su tierra o no, que sea la interrogación hecha por el mismo ausente, o por otro, siempre se da la 8ª a aquél que se ausentó de su voluntad, y con ánimo e intención de volver, como he dicho, por su persona, y la 1ª se da a su tierra, si no es al peregrino; y a todos los demás ausentes, expulsos, o banidos, fugitivos, y peregrinos, [Fol. 163r] se da la 7ª por la persona, y la 1ª a su tierra, como de los expulsos se dijo en otro capítulo.

Y para saber el tiempo de la venida o vuelta del ausente, mira por cuántos grados dista o está apartado el significador dél de la línea de la *cúspide de la casa*¹⁸⁸⁵ en que estuviere, si en algunas de las sobredichas casas estuviere. Y si no estuviere en algunas dellas, mira por cuántos grados dista del planeta a quien él cometiere su disposición en algunas dellas, grado por grado. Porque si fuere camino corto, significa que dentro de tantos días como grados fueren, vendrá; y si fuere camino mediano, significa que dentro de tantas semanas; y si camino largo, significa que dentro de tantos meses; y si larguísimo, que dentro de tantos años.

¹⁸⁸² *Bannido o banido*: «Lo mismo que Desterrado. Es tomado del Francés Bannii, ù del Latino bárbaro Bannitus. Es voz antigua, y usada en Aragón. Lat. *Exilio pulsus, a, um*» (Íd., ib., p. 546).

¹⁸⁸³ *Deportado, deportar*: «Desterrar à cierta y determinada Isla: pena introducida por los Romanos para castigo de delitos atroces, subrogada en la prohibicion del agua y del fuego, por la qual el que la padecia perdía la Ciudad de Roma: esto es todos los efectos de Ciudadano Romano, junto con la libertad, por ser máxima capital diminucion: y assi se le reputaba por muerto al reo, inmediatamente que se le imponía. Lat. *Deportare*, de donde viene» (Íd., ib., p. 75).

¹⁸⁸⁴ Ms: casa. Haplografía de la vocal cerrada 'u'. Es frecuente en este texto la aparición del sustantivo 'casa' cuando la lección correcta es 'causa' debido al uso masivo del término primero aplicado a las regiones celestes ('casas astrológicas').

¹⁸⁸⁵ *Cúspide de la casa*: se llama así al grado exacto que marca el principio de cada casa astrológica de la rueda zodiacal.

Capítulo 3. De la muerte del interrogante

Si alguno te hisiere interrogación de su muerte, que la haga absolutamente, o que la haga determinadamente, mira la hora de la interrogación, y has figura sobre ello, conviene a saber, la 1ª y 10ª y las demás cassas, y los lugares de los planetas por sus grados y minutos, y por su dirección, y retrogradación, y según la longitud y latitud dellos; y si te hubiere interrogado, o determina[da]mente¹⁸⁸⁶, diziendo: «Mira si moriré de aquí a un año, o dos, o tres años» o más, o menos, según que le pareciere preguntarlo, mira entonces al señor de la 1ª y a la [Luna], y usa dellos en este caso, y mira dónde están, y si en ángulos, o su- [Fol. 163v] cedentes, o en cadentes, o si están en sus dignidades, están peregrinos, o si están vacuos de cursso, o juntos con algunos.

Porque si el señor de la 1ª se junta con algunos de los planetas de fortunas, y cometiére su disposición, y aquel planeta estuviere fuerte, de tal manera que no cometa a otro su disposición, mira entonces si aquel planeta bueno y fortuna fuere señor de la 8ª, porque si no fuere señor de la 8ª, y estuviere assí dispuesto, significa que no morirá dentro del tiempo preguntado. Pero si fuere señor de la 8ª aquel¹⁸⁸⁷ a quien el señor de la 1ª se junta y cometiére su¹⁸⁸⁸ disposición, que sea el bueno, o que sea malo, mata, y significa que morirá el interrogante dentro del tiempo que preguntó, mayormente y con más fuerça y eficasia será [si] la [Luna] estuviere entonces impedida, si no se junta con el señor de la 1ª otro planeta que le reciba, o siquiera a la [Luna]. Porque si assí fuesse, significaría que no morirá dentro de aquel tiempo, que sea bueno, o que sea malo, aquel que recibiere al señor de la 1ª o a la [Luna], por razón de que no es señor de la 8ª.

Y mira también, si el señor de la 1ª se junta con algún mal planeta que no le reciba de cassa, o exaltación, o de dos dignidades menores, y la [Luna] estuviere entonces impedida, que significa su muerte. Y lo mesmo dirás si estuviere el señor de la 1ª junto con el señor de la 8ª, si el señor de la 8ª no le recibiere, pero de tal manera que el señor de la 1ª no le reciba al señor de la 8ª, aunque el señor de la 8ª reciba al señor de la 1ª. Porque si el señor de la 8ª recibiere [Fol. 164r] al señor de la 1ª, y el señor de la 1ª al seor de la 8ª, se ha de temer de la muerte del interrogante, que sea fortuna, o que sea

¹⁸⁸⁶ Ms. determinamente: haplografía de una sílaba de mano del escriba.

¹⁸⁸⁷ Ms: aquiel. Adición del copista de la vocal cerrada 'i'.

¹⁸⁸⁸ Ms: sera la [Luna].

malo el señor de la 8ª. Pero si el señor de la 8ª recibiere al señor de la 1ª, no impide, que sea bueno, o que sea malo, por no recibirle el señor de la 1ª a él.

Y si vieres que el interrogante no se ha de morir en el tiempo preguntado, mira cuándo el señor de la 1ª se juntara de [conjunción] cumplida con el planeta que le recibe, porque de aquel tiempo en u[n] [a]ño¹⁸⁸⁹ podrá estar seguro de no morir. Y si vieres que el interrogante ha de morir, mira cuándo el señor de la 1ª se juntare con el señor de la 8ª, o con el mal planeta sobredicho que no le recibe, sino le impide, porque quando vinieren a estar en [conjunción] cumplida, o por cuerpo, o por aspecto, entonces significa que será su muerte.

Y si el señor de la 1ª, de tal manera estuviere bien dispuesto, que no te atrevas a determinarte a jugar de la muerte del interrogante, o él escapo della, mira entonces a la [Luna], según el dicho de M[e]sahalach¹⁸⁹⁰, y juega por ella como habías de jugar por el señor de la 1ª con las dichas condiciones de la muerte o evasión della. Y ssi como arriba tocamos, estuvieren juntamente ajuntados el señor de la 8ª y el señor de la 1ª; y el uno y el otro se recibieren mutuamente, o por lo menos el señor de la 1ª recibiere al señor de la 8ª, significa su muerte en los términos sobredichos, esto es, quando el uno llegare al grado en que el otro estaba al tiempo del aspecto. Y lo mesmo has de entender si sintiere el infortunio de combustión dentro del¹⁸⁹¹ tiempo preguntado en la interrogación.

[Fol. 164v] **Capítulo 4. Del tiempo de la muerte del que absolutamente haze interrogación de la muerte.**

Si la interrogación fuere absoluta, que no determinare en ella su cuestión, sino que dijere assí: «Mírame cuándo moriré», mira entonces al señor de la 1ª, y a la [Luna], y al señor de la 8ª, y al planeta a quien se ajunta el señor de la 1ª o la [Luna], y júsgale la muerte según la distancia de grados que hay entre el señor de la 1ª y el señor de la 8ª, y el planeta a quien él o la [Luna] se junta. Porque dentro de tantos meses como hubiere

¹⁸⁸⁹ Ms: en uño. Sustitución de 'a' por 'u' por influjo del artículo indeterminado 'uno'.

¹⁸⁹⁰ Ms: Masahalach. Vid. capítulo segundo del tratado sobre la recepción de Messahala (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 444-447).

¹⁸⁹¹ Ms: de el.

grados, morirá. En esta manera, que si el señor de la 1ª estuviere en ángulo, dentro de tantos años como grados hay; y si en sucedente, dentro de tantos meses; y si en cadente, dentro de tantas semanas. Y si no significare muerte, significará que tantos años vivirá, o tantos meses, o tantas semanas quantos fueren los grados de aquella distancia, esto es, quantos grados distare el señor de la 1ª del señor de la 8ª, del planeta malo impediende. de la 8ª, del planeta malo impediende.

Y sábete que, en este casso, te conviene más observar o atender al señor de la 1ª que a la [Luna], por ser él en esto más fuerte que la [Luna]. Por lo qual, se ha de temer más la [conjunción] del señor de la 1ª con el señor de la 8ª, o con algún malo impediende, que la de la [Luna], pues el señor de la 1ª significa la vida y cuerpo del nacido por su naturaleza y no por accidente.

Pero si el señor de la 1ª estuviere separado del señor de la 8ª, o el señor de la 8ª del señor de la 1ª, o del planeta malo que [Fol. 165r] lo impedía, no le mata, ni le matará hasta ser pasado tantos años (si significare años, o meses, o semanas, como se ha dicho arriba) quantos grados cayeren entre aquella separación y la otra [conjunción] [de la [Luna]]¹⁸⁹² que vernán a haser juntos. Y no es dañosa la [conjunción] de la [Luna] con el señor de la 8ª, si no está junto con el señor de la 1ª, y estuviere en lo demás fuerte y libre de impedimentos, lo qual no aconetece de la [Luna]. Porque aunque la [Luna] esté fuerte y libre, si el señor de la 1ª estuviere junto con el señor de la octava, o con el malo, con las dichas condiciones, no vale la bondad de la [Luna] para la evasión del querente, aunque ella tenga como tiene gran significación en otras cosas con el señor de la 1ª.

Capítulo 5. Si morirá primero la mujer que el marido.

Mira al señor de la 1ª y al señor de la 7ª, y cuál dellos llega primero al infortunio de la combustión, o cuál dellos primero sentirá alguno de los impedimentos sobredichos, y con las dichas condiciones, que el tal significa, que aquél dellos morirá cuyo sign[i]ficador¹⁸⁹³ estuviere assí dispuesto.

¹⁸⁹² En el manuscrito 'de la Luna' aparece tachado.

¹⁸⁹³ Ms: significador. Haplografía de la vocal cerrada 'i'.

Capítulo 6. Qué muerte morirá el interrogante.

Si te preguntare qué muerte ha de morir, mira al ascendente y a su señor, al qual, si le hallares en la 8ª, y fuere la 8ª cassa [Leo], y su señor estuviere infortunado, o impedido, significará que será [Fol. 165v] despedaçado de los dientes o uñas de alguna bestia fiera, o en otra manera le matará bestia. Pero si [Saturno] estuviere junto con el señor de la 8ª y lo impidiere desde [Escorpio] o [Piscis], se podrá temer que morirá¹⁸⁹⁴ de mordidura de serpiente o de otro animal venenoso; y si escapare desto, se podrá temer que morirá ahogado en agua. Y si [Marte] estuviere con el señor de la 8ª en la 8ª, o en la 6ª, o 4ª, o 12ª sin recepción perfeta junto con el señor de la 1ª, y lo impidiere, denota que morirá a hierro o espada, o a fuego, y antes será a hierro. Y si fuere en otros lugares, no estará muy seguro dello.

Capítulo 7. Si aquél que recibió injuria se vengará o no.

En tal caso, te convendrá mirar a la 1ª y a su señor, y a la [Luna], y también a la 4ª. Y mira si la 1ª y 4ª fueren ambas signos móviles, como [Aries], [Cáncer], [Libra], [Capricornio], y la [Luna] estuviere en algunos de los 4 signos, porque significa que la vengança preguntada no se hará.

Y si el señor de la 1ª no estuviere en ella, o la mirare de [trígono] o [sextil], y si el señor del signo en que estuviere la [Luna], semejantemente, no la mirare, o fueren la 1ª y la 4ª signos fijos, porque si assí fuere, sin duda alguna se hará la vengança, si no quedare por el injuriado, que no la quiera hazer. Pero no terná aptitud de hazerla, si la quisiere assí brevemente, o luego que se hizo la interrogación. Y si el señor de la 4ª mirare al señor de la 7ª de qualquier aspecto, o a su señor de [cuadratura] o [oposición], [Fol. 166r] hará el interrogante, si quiere, la vengança por su mano, derramando la sangre de aquél que cometió contra ella injuria o injusticia.

Pero si con esto que hemos dicho, la [Luna] estuviere junta con alguno de las fortunas, significa que no podrá la vengança hazerse, si no fuere a traición. Y esto será por-que los habrán puesto en paz, y después, debajo de aquella seguridad de paz, el

¹⁸⁹⁴ Ms: se podra temer que morira que de mordidura de serpiente. Ditografía de la conjunción 'que' por atracción de la misma partícula dentro de la propia oración.

interrogante matará a aquél que le hizo la injuria, mayormente si aquel fortuna con quien se junta la [Luna] se juntare con algún malo de [oposición] o [cuadratura], porque entonces significará manifiestamente la traición. Mas si el aspecto fuere [trígono] o [sextil], significa que el malhechor tal será presso y puesto en prisiones o çepo por aquella causa.

Y si estuviere el significador del malhechor, o el planeta fortuna con quien se junta la [Luna], o el malo con quien aquella fortuna que se junta con la [Luna] en [Aries], o en [Cáncer], o en [Libra], o en [Capricornio], y el señor del signo en que estuviere alguna cosa de las sobre-dichas, por el modo que hemos dicho, estuviere velos en su curso y mirare al significador del malhechor, conviene saber, al señor de la 7ª, será suelto brevemente de aquella cárcel. Mas si estuviere en signo común, o estuviere aquel malo con quien se junta el tal fortuna de igual curso, estará preso más tiempo del que pensó. [Fol. 166v] Y si estuviere en signo fijo, o estuviere el planeta sobredicho *tardo de curso*¹⁸⁹⁵ o estacionario, estará mucho más tiempo preso y apricionado. Pero si estuviere aquel planeta fortuna con quien se junta la [Luna] en signo móvil, y el señor de aquel signo se mirare con él [de]¹⁸⁹⁶ [trígono] o [sextil], será libertad de la dicha cárcel por aquél que tuviere fortaleza sobre aquella prición y cárcel; lo relajará o librá della sin impedimento alguno. Y si se miraren de [cuadratura] o [oposición], se hará menos.

Fin de la octava casa

¹⁸⁹⁵ *Tardo de curso*: denomínase de este modo al planeta de movimiento lento. Cada uno de los siete planetas tradicionales, más los tres que luego se descubrieron, posee un movimiento medio (que equivale al número de grados o minutos del trayecto diario de cada astro), en virtud del cual se establece lo que ha de ser llamado movimiento rápido y movimiento lento, según sobrepasen o no lleguen a la celeridad considerada de tipo medio.

¹⁸⁹⁶ Ms: se mirare con el [trígono] o sextil. Haplografía de la preposición 'de'.

[Fol. 167r]

De la Casa 9ª

Capítulo 1º. Del camino o peregrinación: si se hará o no, y si se hisiere, si será útil o no.

Propusieron algunas veses algunos hazer caminos, y se determinaron y certificaron entre sí de hazerlo, o por ventura fue uno solo el que se determinó, y algunos de los demás, quiere saber si se hará o no. Y si sobre ello te hiziere interrogación, o qué será la causa que lo impedirá, mira entonces al señor de la 1ª y a la significadora, que es la [Luna], que ambos son significadores del querente. Y mira a la 9ª y a su señor, que tiene la significación del camino largo o peregrinación, y la 3ª del corto, y la 5ª del mediano, y la 12ª del larguísimo, porque si hallares al señor de la 1ª en la 9ª, o a la [Luna], o estuviere alguno dellos junto con el señor de la 9ª, mayormente si estuviere en la 3ª, o en la 5ª, o 7ª, o 11ª, se hará el camino o peregrinación, y el mismo interrogante será la caussa porque se hará, sin sucederle cosa extrínseca o estraña que le mueva a ella, más que un voluntario movimiento de caminar.

Después de lo qual, mira al señor de la 9ª, y en qué lugar está. Porque si está en la 1ª, significa que le vernán nuevas del lugar a que pretendía ir, que le moverán a ir más presto que pensaba o había propuesto. Y si con esto, estuviere [Fol. 167v] el señor de la 1ª o la significadora, que es la [Luna], en la 9ª, le vernán tales nuevas que apenas o nunca dejará de ir. Y si también con esto, conviene a saber, con estar el señor de la 9ª en la 1ª, sucediere estar el señor de la 9ª junto con el señor de la 1ª, le sobre-vernán tales cosas que en ninguna manera podrá ser que no vaya, y si acaso el interrogante no quisiere con su albedrío hazer fuerça, o recistir a su naturaleza.

Y si no estuviere el señor de la 9ª junto con el señor de la 1ª y en la 1ª, mira si alguno de los planetas volviere la lumbré de alguno dellos al otro, porque significa que se hará el camino. Y si no hubiese planeta que transfiera la lumbré del señor de la 1ª, o del señor de la 9ª, conviene a saber, del uno al otro, mira entonces si el señor de la 1ª y el señor de la 9ª estuvieren ambos juntos con alguno más ponderoso que ellos, y aquél más ponderoso mirare a la 9ª, que también significa que se hará el camino. Mas si estuviere

junto el señor de la 9ª con el señor de la 1ª, ni hubiere planeta que transfiera la lumbre entre ellos, ni estuvieren juntos a planeta más ponderoso que ellos que mire a la 9ª, jusga que se hará aquel camino preguntado.

Y si el señor de la 1ª estuviere en ángulo y estuviere junto a algún planeta que esté en la 3ª, significa que el camino se hará, si estuviere libre de malos, como lo dijeron algunos con los cuales concuerda Zael¹⁸⁹⁷. Y si estuviere junto a planeta que esté en la 2ª, [Fol. 168r] significa camino, como si estuviere en la 3ª, como esté libre de aspectos o de [conjunción] de malos. Pero si el señor de la 1ª y la [Luna] estuvieren juntos a algún planeta en ángulo, y no estuvieren en los dichos lugares que significa[n]¹⁸⁹⁸ camino, como se ha dicho, jusga que el camino no se hará.

Debes, empero, considerar que si el señor de la 1ª estuviere junto con el señor de la 9ª, y pareciere por aquella conjunción [conjunción] que se hará el camino, y hallares alguno de los malos en la 1ª que no tenga en ella dignidad, y los impidiere o a alguno dellos, se anulará la significación del camino, y no se hará, y será caussa de que suceda algo que le impida su camino, de manera que no se hará, aunque se haya comensado. Y si el tal malo estuviere en la 2ª, le sucederá algo en la hacienda que perturbará el camino, o en alguno de su casa, o familia que no le toca. Y si estuviere en la 3ª, le sucederá en alguno hermano, y si no le tuviere, será por caussa de alguna de las cossas otras que significan por la 3ª. Y si en la 4ª, por causa del padre; y si no le tuviere, por causa de alguna tierra, o las otras cosas que significan por la 4ª. Y si en la 5ª, sucederá por causa de algún hijo. Si en la 6ª, por causa de alguna enfermedad, o de esclavo, o criado de su cassa. Y si en la 7ª, por causa de rumores, o nuevas que vernán de aquella tierra adonde el querente quería ir, o por causa de alguna cosa que pretendía alcanzar, o por causa de su mujer, o de enemigos, o ladrones. Y dijo Zael¹⁸⁹⁹, que si mirare del ascendente, que se podrá temer no le maten o qualquier otra cossa de las significadas por 7ª. Y si estuviere en la 8ª, le sucederá el imp[ed]imento¹⁹⁰⁰ por causa de muerte. Y si

¹⁸⁹⁷ Pasaje situado en el *De interrogationibus* de Zael: «Moreover, if the Lord of the Ascendant were in an angle and were joined to a planet which is on the left side of the Ascendant (that is, between the Ascendant and the third), and it were free from the malefics, it signifies foreign travel» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 134).

¹⁸⁹⁸ Ms: significa. Falta la 'n' de plural, que ha de concordar con 'lugares'.

¹⁸⁹⁹ Calco del fragmento de Zael: «and if it aspected from the Ascendant, killing will be feared for him» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 135).

¹⁹⁰⁰ Ms: impimento. Haplografía de la vocal 'e' y la consonante 'd'.

en la 9ª, por causa de rumor, [Fol. 168v] o nuevas que oirá en el camino, o que no estará seguro el camino por alguna de las causas significadas por la 9ª. Y si estuviere en la 10ª, sucederá por alguno que manda, el qual no le permitirá hazer el camino, como son potestades o justicias. Y si estuviere en la 11ª, por causa de amigo. Y si en la 12ª, por causa de alguno que se le fingirá amigo, no siendo sino enemigo oculto.

Pero si el señor de la 1ª estuviere junto al señor de la 9ª, y después junto a malo por [conjunción], o [oposición], o [cuadratura], y el querente o la tal persona hubiere començado el camino, significa destrucción que le sucederá después del camino. Y dijo Zael¹⁹⁰¹, que aquella destrucción sería según la cantidad del enemistad¹⁹⁰² del tal malo, conviene a saber, que si fuere señor de la 6ª, será enfermedad y si el señor de la 4ª, cársel, o alguna tristeza, y si el señor de la 8ª, muerte, y si el señor de la 7ª o 12ª, destrucción de ladrones o enemigos, y si mira del ascendente, se podrá temer no le maten.

Y si mirare de la 2ª, podrá significar detrimento de la hacienda. Y semejantemente, el [cuadrado] aspecto del ascendente significa detrimento del cuerpo; y el otro [cuadrado] aspecto segunda 2ª, conviene a saber, el de la 7ª y la 10ª, significa detrimento de la hacienda. Y dijo: «Si hallares al señor del ascendente en la 7ª o 8ª, significa trabajo en el camino, mayormente si fuere malo»¹⁹⁰³. Pero si el señor del ascendente estuviere en la 8ª, y no fuere malo, y recibiere al señor de la 8ª, y no estuviere recibido dél, significa que el querente que haze el camino o viaje tomará o se aprovechará de bienes ajenos [Fol. 169r] en el lugar que pretende ir.

Y después de lo dicho, mira si el señor de la 1ª estuviere libre de impedimentos, esto es, de retrogradación, caída, combustión, [conjunción] de malos, o de [cuadratura]

¹⁹⁰¹ «That is, if it were the sixth from the Ascendant, it will be an infirmity; and if it were the Lord of the fourth, it will be prison or some sorrow; and if it were the Lord of the eighth, it will be death; and if it were the Lord of the seventh or twelfth, it signifies difficulty from robbers and enemies; and if it aspected from the Ascendant, killing will be feared for him» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 134-135).

¹⁹⁰² *El enemistad*: sustantivo que sufre una variación en su género a lo largo del tiempo. En Martín Alonso aparece ya como sustantivo femenino del siglo XIII al XV, procedente del latín *inimicitas*, *-atis*, y definido del modo que sigue: «Aversión u odio entre dos o más personas» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1020). En nuestra obra aparece refiriéndose al grado de destrucción del planeta maléfico que perjudica al querente o interrogante en su camino, y posee el significado de *maleficio*.

¹⁹⁰³ «And if you found the Lord of the Ascendant in the seventh or in the eighth, it signifies labor in foreign travel, and especially if he were a malefic» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 135).

dellos, o [oposición], porque significa que el camino será seguro y fácil, no estrecho ni trabajoso. Y semejantemente, lo dirás si la [Luna] estuviese recibida de recepción perfecta de casa, o exaltación, o de dos dignidades menores, que el camino será fácil, y sin impedimento y trabajo. Mas si estuviere recibida [d]el¹⁹⁰⁴ señor de la 9ª, o dél de su exaltación, aunque el recibidor sea infortuna y no estuviere impedido de terrible impedimento, y si la [Luna] no estuviere recibida, significa pesadumbre, y tardança, y dilación en el camino, y revulución en él, y que no será sutil, ni gana[n]cioso¹⁹⁰⁵, y que aquella perssona a quien va, o aquellas personas de aquella tierra a que pretende ir, no la recibirán o admitirán bien, y en ella estará no sólo odioso dellos, pero [a]ún¹⁹⁰⁶ de sí mismo.

Y dijo Zael¹⁹⁰⁷, que si hallares al señor del ascendente en el ascendente, o en su casa otra junta con el señor de la 9ª, significa que el querente peregrinará, aunque el signo sea fijo. Y dijo que si el signo [fuera] fijo¹⁹⁰⁸, no destruye el camino¹⁹⁰⁹. Y también dijo: «Sabe que el ascendente significa peregrinación, y la 10ª las cosas tocantes a ella, y la 7ª del ascendente la tierra que va, y la 4ª del ascendente significa el fin de aquella cossa»¹⁹¹⁰.

Y si hallares fortuna en la 1ª, después de haber visto que se hará el camino, [Fol. 169v] o que no se proveerá¹⁹¹¹, significa que su camino será bueno y útil, y con salvamento de ánimo y cuerpo; y si fortuna hubiere en la 10ª, significa que las

¹⁹⁰⁴ Ms: recibida el Sennor de la 9ª. El copista omite la preposición 'de': haplografía.

¹⁹⁰⁵ Ms: ganacioso. Haplografía de la consonante nasal 'n'.

¹⁹⁰⁶ Ms: sun. Sustitución por parte del copista de 'a' por 's'.

¹⁹⁰⁷ Zael afirma lo contrario: «And if you found the Lord of the Ascendant in the Ascendant or in his domicile, nor [is he] already joined to the Lord of the ninth, he will not go on foreign travel, especially if it were in a fixed sign» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 135). Este es probablemente un error del copista, no del traductor, ni mucho menos de Guido Bonatti.

¹⁹⁰⁸ Ms: si el signo fixo. Omisión del verbo: haplografía.

¹⁹⁰⁹ Según Zael, sí que destruye el camino: «Because a fixed sign destroys a journey» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 135).

¹⁹¹⁰ Efectivamente, sigue a Zael en su *De interrogationibus*: «And know that the Ascendant signifies the one on foreign travel, and the Midheaven his quaesited matters or those he should seek. And the seventh [sign] from the Ascendant [signifies] the land to which he goes. Indeed the fourth [sign] from the Ascendant signifies the end of the matter» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit, p. 135).

¹⁹¹¹ Ms: probeyra.

mercaderías o l[a]s¹⁹¹² otras que lleva serán patentes y manifiestas, si lleva consigo mercadería; y si la hubiere en la 7ª, le será buena y útil aquella tierra a que preten[d]e¹⁹¹³ ir, y se alegrará en ella, y de las cosas que hallará en ella, porque hallará lo que deseaba hallar en ella; y si la hubiere en la 4ª, significa que se acabará su camino, de tal manera que se agrada[rá] dél, y satisfará a su voluntad lo que le sucederá en él¹⁹¹⁴.

Pero [si] hallares¹⁹¹⁵ alguno de los malos en los dichos lugares, no teniendo en ellos dignidad, ni será camino conforme a su voluntad, ni agradable a él, antes por el contrario en todo. Porque si estuviere en la 1ª, le sucederá alguna cosa horrible en el camino, quando fuere; y si en la 7ª, le sobrevendrá horrible enfermedad, o otra cosa tal en la tierra a que va; y si en la 10ª, le sucederá empeoramiento y daño en las cosas que lleva; y si en 4ª, le sucederá[n]¹⁹¹⁶ angustias, disminución o mengua de bienes, y trabajo que pasará inútil y en vano.

Capítulo 2º. A qu[é]¹⁹¹⁷ va el que camina, o por qué causa haze aquel camino.

Tienen por costumbre, algunas veses, ocultar del astrólogo lo que pretenden preguntar, a las veses por tentar lo que sabe, [Fol. 170r] y otras veses por ocultar su intención, no queriendo manifestar a nadie lo que intenta. Y por la mayor la parte en casos de caminos por no ser asechados de algunos, o por otras causas que les parese.

Y si después de hecha la cuestión, vieres que se hará el camino, y quisieres saber a qué pretende ir el interrogante, mira la significadora, que es la [Luna], y a quien se junta, porque aquel planeta con quien se junta la [Luna] significa aquella persona, o aquello a quién o a qué el interrogante va, o por lo que haze su camino. Y si la [Luna] estuviere junta a [Saturno], va a viles personas y no nobles, o a frailes o otros religiosos

¹⁹¹² Ms: o los otras. El copista sustituye 'a' por 'o', con el consiguiente cambio de género del artículo determinado plural.

¹⁹¹³ Ms: pretense. Sustitución de 'd' por 's': errata de escriba.

¹⁹¹⁴ Sigue a Zael: vid. B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 135-136.

¹⁹¹⁵ Ms: pero hallares. Haplografía de la conjunción condicional 'si'.

¹⁹¹⁶ Ms: le sucedera angustias. Haplografía de la 'n'.

¹⁹¹⁷ Ms: A qua va el que camina. Sustitución de la vocal 'e' por 'a' por una posible contaminación con el texto latino: «Ad quid proficiscat itinerans vel qua de causa fiet iter» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.152r).

que visten hábitos negros, o a vi[e]jos¹⁹¹⁸ y decrepitos, o a judíos¹⁹¹⁹. Y si estuviere junta a [Júpiter], parece que haze su camino a obispos o religiosos seculares, jueses o letrados, juristas, o a ciudadanos. Y si a [Marte], significa que va a guerreros o soldados belicosos, o a piratas o cosarios, o a salteadores de caminos. Y si al [Sol], significa que va al [Sol] o a algún grande o noble, o rica, poderosa y honrada persona. Y si a [Venus], significa que va a mujeres, o a otros jugadores, o personas que ejercitan oficios mujeriles. Y si a [Mercurio], significa que va a filósofos, o escritores, u otros sabios, letrados, o mercaderes, o maestros de obras.

Y si la [Luna] entonces estuviere vacua de cursso, será su camino por hallar a un ausente con[o]sido¹⁹²⁰ dél; y si con esto [Fol. 170v] estuviere entonces separada de [Saturno], conviene a saber, que estuviere vacua de curso, significa que haze el camino por estar o ser molestado de acreadores por alguna fiança que hizo por alguno, o también por sus propias deudas, no¹⁹²¹ por hallarse apto para pagarlas, ni satisfacer a sus acreadores. Y si estuviere separada de [Júpiter], significa su camino ser por apartarse o

¹⁹¹⁸ Ms: viajes. Sustitución de 'e' por 'a'. Tradicionalmente, Saturno es el planeta asociado a la vejez, al paso del tiempo, a la enfermedad y a la pobreza. Es el astro responsable del temperamento melancólico: aquellos que nacen bajo su regencia, presentan una constitución física de extrema delgadez, palidez y considerable altura; en el carácter, inclina a los nativos a la tristeza, a la melancolía, a la queja por el paso del tiempo, al pesimismo e incluso al aislamiento social. El arquetipo saturnino se halla magistralmente representado en el personaje de Don Quijote de la Mancha, apodado el Caballero de la Triste Figura. En Ben Ragel encontramos: «Saturno es la planeta *uieio*, grant, cansado, planeta de despreciamiento e de cuydados e de tristezas e de enfermedades luengas. Su natura es fria e seca, semeia a melanconia, ques gouierna de todas las umores, e ninguna de las umores non se gouierna d'ellas. Es seco e enuidioso, tiene luenga sanna, de poca fabla, non quiere companna, quiere estar sennero e apartado. A profundos asmamientos e sutil memoria, piensa e cata en las cosas antiguas» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 12).

¹⁹¹⁹ Saturno es, tradicionalmente, el planeta regente del pueblo judío. Encontramos un testimonio de dicha vinculación en los tratados de Michael Scot, concretamente en su *Comentario a la Esfera* de Johannes de Sacobosco, obra sobre la que nos ilustra el estudioso Lynn Thorndike: «In mentioning the departments of life over which the seven planets rule, Michael cites either theologians or astrologers to the effect that Saturn signifies concerning pagans, Jews, and all other adversaries of the Faith, who are slow to believe just as Saturn is slow of movement and chilling in effect, while Jupiter is the sign of true believers and Christians» (L.Thorndike, *A history of*, cit., p. 333).

¹⁹²⁰ Ms: consido. Haplografía de la vocal 'o'.

¹⁹²¹ La palabra 'no' se encuentra por encima de la línea de escritura, es una corrección del propio copista.

por querer estar separado o apartado de algún obispo o de otro p[re]lado¹⁹²², o juez, o otro noble ciudadano. Y si separada de [Marte], significa ser su camino por apartarse de alguno que acostumbra a gobernar ejércitos y que preside entonces a alguno, o de algún belicoso soldado, conforme vieres que está [Marte] en dignidad suya. Porque si entonces [Marte] estuviere en su exaltación, huye o pretende huir de rey, si en su casa, de duque, y si en alguna de sus dignidades menores, de soldado belicoso. Y si estuviere peregrino, huye o quiere huir de ladrones o salteadores. Y si estuviere separada del [Sol], significa que se aparta de rey, o de un grande muy noble, acaso temiéndose dél. Y si [Venus], por apartarse de alguna mujer que acaso engañó, o le hizo algún daño en algo. Y si de [Mercurio] estuviere separada, significa ser la causa de su camino por h[u]ir¹⁹²³ o pretender h[u]ir de algún letrado, notario o escribano, scriptor, o mercader.

Ítem, mira a cuál de los planetas junta primero [Fol. 171r] la [Luna], si estuviere vacua de cursso, el qual planeta, [si]¹⁹²⁴ estuviere en su casa, aquella perssona con quien va a negociar o tratar algo el interrogante en aquel camino será de aquella región; y si estuviere en su exaltación, será de fuera de aquella región, pero tendrá en él dignidad [laical]¹⁹²⁵, como potestad, o gobernador, o juez, o lo semejante; y si estuviere en su triplicidad, será de fuera de la región, pero habita en ella, como si fuese ciudadano della; y si estuviere en su término, será perssona que vive en aquella región y tiene en ella su padre; y si estuviere en su facie, será forastero, pero al punto vive en ella, es habido y tenido por ciudadano della.

Y si el señor de la casa en que estuviere el planeta con quien se junta la [Luna] le mirare, a[qu]él¹⁹²⁶ con quien el interrogante va a tratar será muy conosido en aquella región o tierra en que habita; y si no le mirare, no será públicamente conosido en aquella región o tierra donde vive. Y si le mirare, verás de qué aspecto le mira, si bueno o malo. Porque si le mira de [trígono], será hombre a quien todos sus vesinos aman, y

¹⁹²² Ms: perlado. Inversión de las posiciones de la consonante vibrante 'r' y la vocal 'e'.

¹⁹²³ Ms: hoyr.

¹⁹²⁴ Ms: el qual planeta estubiere en su casa. Omisión de la conjunción condicional 'si'.

¹⁹²⁵ Ms: clarical. Se trata de otro caso de sustitución por trivialización: el traductor o el copista lee 'laical' y simplifica copiando 'clarical' (*lectio facilior*). «Item aspice cui planetarum iungat primo luna si fuerit vacua cursu: qui si fuerit in domo sua ille ad quem vadit viator erit de regione illa: et si fuerit in exaltatione sua erit extra regionem sed habet ibi dignitatem *laicalem* ut potestariam et similia» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.152v).

¹⁹²⁶ Ms: auqel. El copista invierte el orden normal de la 'q' y la 'u', que intercambian posiciones.

honran, y les es muy agradable. Y si le mirare de [sextil], será amado y honrado en aquella tierra, pero debajo de esto habrá algo. Y si fuere [cuadratura], no es muy amado ni muy aborricido, y algunos disen bien dél, pero son más los que dizen mal que los que le alaban. Y [si]¹⁹²⁷ fuere de [oposición]¹⁹²⁸, será hombre de quien todos comúnmente y de un ánimo conforme dirán mal, y cassi todos los que comonicaran con él le aborrecerán, y sera habido y tenido por *malquisto*¹⁹²⁹ y mormurador. Y si fuere [conjunción] corporal, será hombre hablador, y que se entremete en muchos ajenos [Fol. 171v] y suyos, y del dicho entremetimiento procurará granjear dinero de las gentes, y no busca ni mira *vado*¹⁹³⁰ alguno en ellos, sino solamente de dónde podrá adquirir en todas maneras, lícita o ilícitamente, solícita, de dónde y cómo pueda, habe[r]¹⁹³¹ mal el dinero de los otros.

Ítem, mira si el camino que el interrogante pregunta se hará, y si vieres que se ha de ser, mira si el señor del ascendente estuviere impedido o la [Luna] de algunos de los malos, quién es el tal malo que impide, y en qué signo está, porque el impedimento vendrá según la sustancia del signo en que el malo impidiendo estuviere, y según el significado de la cassa en que estuviere. Y bien debes saber ya estos significados de las casas, y assí no será ne[ce]sario¹⁹³² que te los vuelva a repetir aquí agora. Y si estuviere en [Géminis], o [Libra], o¹⁹³³ [Acuario], o en la 1ª mitad de [Sagitario], le sucederá aquel impedimento por hombre, y así le podrás amonestar que se guarde de ladrones, robadores y salteadores. Y si estuviere en [Cáncer], o [Escorpio], o [Piscis], que se guarde de naufragio, si aquel malo fuere [Saturno], o de submerción, ahogamiento en agua. Y si fuere [Marte], que se guarde de piratas o cosarios que van sobre el mar, y de

¹⁹²⁷ Ms: y fuere. Haplografía de la conjunción condicional 'si'.

¹⁹²⁸ Ms: oppsito [oposición]. El escriba copia el símbolo del aspecto de oposición y su correspondencia.

¹⁹²⁹ *Malquisto*: de *mal* y *quisto* ('querido'), es un adjetivo propio del siglo XV que significa «que está mal con una o varias personas» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1346). Autoridades lo define así: «Aborrecido, odioso y mal admitido en la voluntad de otros. Lat. *Invisus omnibus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 467).

¹⁹³⁰ *Vado*: nos interesa la tercera acepción que nos brinda el *Diccionario de Autoridades*. «Significa también expediente, curso, remedio, ù alivio en las cosas que ocurren: y assi se dice no hallar vado. Lat. *Vadum. Modus superandi*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 409).

¹⁹³¹ Ms: abel. Sustitución del copista de la consonante 'r' por la 'l', quizás por contagio con la '-l' de 'mal', que sigue al verbo.

¹⁹³² Ms: nesario. El copista omite una sílaba: haplografía.

¹⁹³³ Ms: o a [Acuario]. Ditografía de la vocal abierta 'a'.

ladrones maríneros y térreos. Y si estuviere en [Aries], o [Tauro], o en la última metad de [Sagitario], o en [Capricornio], que se guarde de caída de bestias o coses¹⁹³⁴ dellas, o otro algún golpe o p[e]r[c]ución¹⁹³⁵ dellas. Y si estuviere en [Leo], que se guarde de leones, lobos, ossos, o también de perros; escorpiones, espinas, y arañaz, y cosas semejantes. Y si estuviere en [Piscis], que se guarde de sierpes de agua [Fol. 172r] y otros animales venenosos acuáticos. Y si estuviere en [Virgo], que se guarde no caiga sobre él algún árbol o madero, o que en otra manera le impida, y que también se guarde de Dios, o de precipicio de lugar alto, assí mesmo se guarde de veneno. Y dijo Zael¹⁹³⁶, que [Marte] es de mayor impedimento en la tierra, y [Saturno] en las aguas y mar.

Capítulo 3. Cómo le irá al que camin[a]¹⁹³⁷ o va en la ciudad o tierra en que entrare.

Mira sobre esto a la 1ª quando¹⁹³⁸ entra en aquella tierra o quando haze el caminante la interrogación, y mira si el señor de la 2ª, que significa la substancia de aquella ciudad, estuviere directo, que si lo está, volverá el caminante en breve tiempo, y negociará, o acabará lo que pretende muy presto. Y si estuviere estacionario en su 2ª estación, habrá dilación [en]¹⁹³⁹ su vuelta, pero acabará el negocio a que fue, aunque se le ofreserán muchas cosas contrarias que se lo impidan, de manera que casi desconfía de poderlo acabar. Y si estuviere estacionario en su 1ª estación, creará y confiará poderlo acabar, pero al fin acabará, y después de alguna dilación devolv[e]rá¹⁹⁴⁰ airado de no haber

¹⁹³⁴ Ms: coses*.

¹⁹³⁵ Ms: porquicion: errata del copista. «Si autem fuerit in ariete vel tauro vel ultima medietate sagittarii vel capricorno caueat a casu bestiarum vel earum calcitracione seu *percussionem*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.152v).

¹⁹³⁶ «And Mars is of greater impediment on land, and Saturn impedes more on the sea» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 137).

¹⁹³⁷ Ms: camino. Sustitución de 'a' por 'o': error de copista.

¹⁹³⁸ Ms: o quando. Ditografía de la vocal 'o', quizás por influjo de la conjunción disyuntiva del título inmediatamente anterior.

¹⁹³⁹ Ms: habra dilacion su buelta. Haplografía de la preposición 'en'.

¹⁹⁴⁰ Ms: deboluara. El copista sustituye 'e' por 'a'. En el original latino encontramos el verbo latino *revertio* ('volver sobre sus pasos', 'volver', 'regresar') que el traductor transcribe como 'devolver'. «Si vero fuerit stationarius in statione sua prima credet se posse perficere quod intendit ultimo tamen non perficiet et

granjeado cosa alguna, sino gastado más de lo granjeado. Y si estuviere retógrado, se irá presto de aquella tierra, y no acabará la cosa porque fue, ni ganará allí cosa alguna, ni le verná en ella cosa buena.

Pero si el señor de la 2ª estuviere en la 1ª, o en la 10ª, o en la 11ª, será aquel camino o la entrada en aquella tierra, útil, bueno y ganancioso, y se gozará y alegrará por la dicha causa. Y si estuviere en la 7ª el señor de la 2ª, [Fol. 172v] le sucederán muchas cosas contrarias y horribles, y por la dicha caussa le será ne[ce]saria¹⁹⁴¹ litigar. Porque por ventura, aquellos con quien tratare, le negarán la verdad, mayormente si los significadores fueren malos, esto es, aquellos que fueren señores de la 7ª, y se le ofreserán contiendas y distracciones y otras muchas cosas que le turbarán y le inducirán congoja y tristeza.

Mas si el señor de la 2ª estuviere en la 3ª, o en la novena 9ª del ascendente, significa inestabilidad de[l]¹⁹⁴² querente y movimiento que hará de la tierra a-que habrá ido, o en que habrá entrado a otra, y no tardará en ella sino poco tiempo, o cassi ninguno, y si tardare, no será de su voluntad, sino contra ella, y como forsado. Y si estuviere en la 4ª, y le mirare alguno de los malos de [cuadratura] o [oposición], si no la recibiere con recepción, no caminará más de ligero. Y si estuviere en [conjunción] corporal dél, parese que no volverá a su casa jamás, sino que morirá aquí.

Y si fuere [Marte] aquel malo que impidiere al señor de la 2ª, y la [Luna] estuviere junta al señor de la 2ª, o estuviere junta a [Mercurio] de aspecto [cuadrado] o [oposición] por cuerpo, y entonces mirare [Marte] a la [Luna], le susederán cosas horribles, y caerá en contienda con algunos malos que usan de las cosas que pertenesen a [Marte] y se significan por la vista, de manera que le consideran y hirirán heridas peligrosas. De modo que, si entonces la [Luna] estuviere en la 4ª y la mirare [Marte] de qualquier aspecto, morirá dellos el querente o caminante susodicho; y si estuviere en otros ángulos, no morirá dellas, pero si hubiere sido herido, se pareserán sicitrices en los lugares de las [Fol. 173r] heridas; y si fuere atormentado, le quedarán las señales del tormento en los lugares apretados de la estrechura dél. Y si quando la [Luna] está en aspecto de [Marte] no le mirare [Júpiter], o el [Sol], o [Venus], o [Mercurio], si él

reuertet post aliquam dilationem iratus quia nichil lucratus erit immo expendit plus que sit lucratus» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.153r).

¹⁹⁴¹ Ms: nesaria. Haplografía de la sílaba '-ce-' de 'necesaria'.

¹⁹⁴² Ms: ynstabilidad de querente. Falta el artículo determinado 'el'.

estuviere entonces de buen ser, sucederá aquello horrible al querente o caminante por el significado de aquel signo o casa en que estuviere [Marte]. Si alguna de las sobredichas fortunas mirare entonces a la [Luna], por ventura no le sucederán entonces las cosas horribles que dije. Pero si acaso sucedieren, se librará dellas, y se escapará y se hallará remedio en todas ellas, y escapó dellas. Pero si alguna de las sobredichas fortunas no mirare a la [Luna], entonces se temerá que las tales cosas horribles dichas serán tan malas, y tan sercanas al querente o *viador*¹⁹⁴³, que morirá dellas.

Capítulo 4. Cómo le irá al que camina en su camino, o por su ocasión, que sea rey, o que sea qualquier otra perssona.

Sobre lo qual, mira al ascendente de la hora de la interrogación, si inte[rr]ogaren¹⁹⁴⁴, o de la hora de la partida, si no interrogaren y lo quisieres saber por ti mismo. Y verifica todas las c[a]sas¹⁹⁴⁵, desde la 1ª hasta la 12ª, y mira la disposición de los significadores de todas las casas, y el ser dellos, y por el que dellos hallares bien dispuesto, jusga bien dél, y por el que mal dispuesto, jusga mal dél.

Demás de lo qual, jusgarás por él de su ser según otro modo menos particular, conviene a saber, que debes mirar los planetas que estuvieren entre la 1ª y la 4ª¹⁹⁴⁶, y especialmente aquellos que estuvieren [Fol. 173v] en la 2ª, y si hubiere allí mal planeta que no tenga en ella casa, o exaltación, o término, o triplicidad, o facie por lo menos, significa que le sucederá daño en aquellas cosas que dejare tras de ssí. Y si fuere rey, u otro grande noble, será aquel [d]año¹⁹⁴⁷ o detrimento en su ducado, o condado, o reino, y en aquellos que le pertenesen por su parentela. Y si no tuviere allí alguna de las sobredichas dignidades, ni tuviere allí facie ni *haíz*¹⁹⁴⁸, significa tanto en grandes quanto

¹⁹⁴³ *Viador*: «La criatura racional, que está en esta vida, y aspira, y camina à la eterna. Es del Latino *Viator*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 473).

¹⁹⁴⁴ Ms: integogaren. Sustitución de la consonante vibrante 'rr' por 'g'.

¹⁹⁴⁵ Ms: cosas. El copista no comprende el sentido de la oración, que se refiere a las casas astrológicas o zodiacales, y sustituye la 'a' por 'o', alterando el significado.

¹⁹⁴⁶ El copista duplica la frase «y especialmente haquellos que estubieren entre la 1ª y 4ª»: duplografía.

¹⁹⁴⁷ Ms: año. Haplografía de la consonante dental inicial 'd'.

¹⁹⁴⁸ *Haíz*: «Es una dignidad de primer grado y se considera a un planeta en su haiz como afortunado. Un planeta está en su haiz cuando, si es planeta masculino se halla de día sobre la Tierra y en signo

en viles personas daño en sus cosas o bienes, y especialmente si fuere persona vil, que no tenga reino, ciudad ni castillo, le significa daño en las cosas que posee, y en los muebles de su casa y los demás bienes suyos, y daño en sus parientes, amigos y allegados.

Y si fuere aquel malo que está en la 2ª [Marte], le sucederá el detrimento por guerra o otra contienda, o por fuego o efución de sangre, o por salteadores, o mortalidad de sus animales o bestias menores, o de esclavos o criadas, según que entonces estuviere [Marte] dispuesto para significar algo de lo sobredicho. Y si fuere [Saturno], sucederá el detrimento o cosas horribles de causa de naufragio, o por submerción, o ruina, o ladrones, o muerte de animales grandes, o enfermedades grandes. Y si estuviere allí la [Cola de Dragón], será por ocasión de los dos significadores de alguna cassa, porque sucederá el daño por la cosa que es significada por aquella casa cuyo señor fuere el impedido. Y si fuere malo que tenga dignidad en la 2ª, y estuviere directo o recibido, se le quitará [Fol. 174r] la malicia y no impedirá de impedimento muy sencible. Y si estuviere retrógrado, no se le quitará la malicia del todo, sino que dañará poco, por estar recibido; mas si estuviere retrógrado y no recibido ni en su dignidad, se aumentará su malicia y dañará mucho, y lo mismo si estuviere en su caída o decención. Mas si fueren fortunas en lugar de malos los que estuvieren en la 2ª, dirás que el camino o viaje no le será dudoso para los bienes que dejare en pos de ssí, ni se la disminuirán por la dicha caussa, antes se aumentarán, crecerán y mejorarán. Y dijo Zael¹⁹⁴⁹, que si el señor del ascendente o la [Luna] estuvieren impedidos, significa aprieto y tristezas en el camino. Por lo qual, quando vieres que el camino o peregrinación de alguno le amenaza daño, debes mirar qué planeta sea aquél que impide, y qué causa aquel temor y es causa del daño que pareciere haberle de suceder al que camina, y el lugar donde está el tal planeta. Y si fuere entre la 1ª y la 10ª, le sucederá el daño a la vuelta del viaje; y si fuere entre la 7ª y la 10ª, al descender, o apearse; y si en la 1ª y la 4ª, debajo de tierra, en los bienes

masculino y de noche debajo de la Tierra, y si con esto se encuentra en la cuarta masculina de la figura celeste será con más fuerza; y por el contrario, el planeta femenino en signo o cuarta femenina de noche sobre la Tierra y de día debajo de ella. Según otros autores este concepto puede derivarse de haz, significando que emite un haz de luz que puede observarse por hallarse sobre el Ascendente y ser visible su luz» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Gerold Hilty, cit., p. 561).

¹⁹⁴⁹ Casi idéntico al pasaje de Zael: «And know that the Lord of the Ascendant or the Moon, if they were impeded, signifies sorrow and difficulty on the road» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 139).

que adquirió, en su decención; y si entre la 4ª y la 7ª, en su *tomada*¹⁹⁵⁰; y esto es según Zael.

Pero a mí me parese que el que lo tradujo no sabía bien la lengua árábica, por lo qual se pudo engañar en su tradu[c]ción¹⁹⁵¹. Porque parece más conuiniente si dijera que el impedimento, si tuviesse mala impediende entre la 1ª y la 4ª, en su bajada en la tierra en que estaba yendo a la otra, hasta la mitad o medio del camino. Y si le hubiesse [Fol. 174v] entre la 4ª y la 7ª, que sucedería desde el medio camino hasta el fin dél, y el llegar a la tierra donde va. Y si le hubiesse entre la 7ª y la 10ª, que sucedería a la vuelta desde la tierra donde fue hasta el medio del camino volviendo, y principalmente en lo que en él adquirió. Y si lo hubiese entre la 10ª y 1ª, que sucederá desde el medio camino de la vuelta hasta llegar a su tierra y casa. Y aquí deben¹⁹⁵² ponerse los ascidentes según cada una cassa y según cada uno de los planetas.

Y para que más particularmente sepas esto, mira las fortunas ayudantes o que a[y]udan¹⁹⁵³ y los malos impediendes, y mira en las casas que estuvieren, porque en aquellas casas o propo[r]ciones¹⁹⁵⁴ del camino sucederán los significados dellos, assí de las fortunas, como de los malos. Porque si estuvieren en la 1ª, sucederán al princ[ip]io¹⁹⁵⁵ del camino, un poco más afuera de la ciudad o salida del lugar de donde sale, y podrán también suceder entre la puerta o salida, o en ellas. Y si estuvieren en la 2ª, sucederán dentro de la 5ª parte del camino; si en la 3ª, dentro de la 3ª parte dél; y si en la 4ª, dentro de la mitad del camino; y si en la 5ª, dentro de la 3ª parte de la otra mitad restante del camino; y si en la 6ª, después de las dos partes de la mitad restante¹⁹⁵⁶ del camino; si en la 7ª, en el mismo lugar adonde va; y si en la 8ª, a la salida del lugar donde fue para volversse hasta serca de la 5ª parte del camino a la vuelta; y si en la 9ª,

¹⁹⁵⁰ *Tomada*: «Lo mismo que Toma [...] Vale asimismo la porcion de alguna cosa, que se toma de una vez: como una toma de tabaco. Lat. *Sumptio. Pressio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 291). En nuestro texto, vale por 'vuelta', a la vuelta del viaje, ya que en Bonatti hallamos *reversione*: «Si vero fuerit inter quartam et septimam in *reversione* sua» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.154v).

¹⁹⁵¹ Ms: traduxcion.

¹⁹⁵² Ms: deuene. Ditografía de la vocal 'e' en posición final.

¹⁹⁵³ Ms: ahudan.

¹⁹⁵⁴ Ms: propociones. Haplografía de la consonante vibrante 'r': errata de copista.

¹⁹⁵⁵ Ms: princio. El escriba omite la vocal cerrada 'i' y la consonante 'p': haplografía.

¹⁹⁵⁶ Ms: restantes. Ditografía de la consonante 's' por posible influjo de 'las dos partes', cuando 'restante' realmente a quien acompaña es a 'mitad'.

en la 3^a]¹⁹⁵⁷ parte del camino a la vuelta; y si en la 10^a, a la mitad del camino a la vuelta; y si en la 11^a, [Fol. 175r] después de la 2^a parte del camino de la vuelta; y si en la 12^a, serca de su misma tierra de donde salió y adonde vuelve, o a la entrada della.

Y después desto, mira en cuál de las dichas casas se halla la fortuna, porque allí se alegrará y terná algún gozo el que camina, y le sucederán cosas buenas. Como fuese [Júpiter], será ganancia de dinero. Y si [Venus], se alegrará con mujeres y comidas, y cosas semejantes. Y si allí se hallaren malos, le sucederán cosas contrarias, como si fuere [Saturno], daños por causa de hurto, o fuego, que oculta y escondidamente se le causará, o por naufragio. Y también, si fuere [Marte], por causa de fuego, o salteadores, o por efución de sangre y otras semejantes cosas.

Capítulo 5. Hacia qué parte será mejor ir

Mira, sobre esto, la figura que hiciste, y mira en qué quartas hay figuras, digo fortunas, y cuáles están más aptas y de mejor ser, y según aquello, dirás a qué parte le será mejor ir. Porque si estuvieren en la 4^a oriental, será mejor ir hacia el oriente; y si en meridional, al mediodía; si en la occidental, al occidente; si en la septentrional, al septentrión. Y en qualquiera 4^a que hubiere más fortunas, y más bien dispuestas, hazia aquella parte es mejor ir. Y lo mesmo dirás de las infortunadas, porque en qualquiera 4^a que hubiere más infortunadas, es peor ir.

Y parece que también al que camina le sucederá otra cosa, y es, si el señor de la 1^a se junta con algunos de los significadores de la cuestión, le encontrará en el camino. De manera que si fuere el señor de la 3^a, encon- [Fol. 175v] trará con hermano; y si el señor de la 4^a, encontrará con padre; y si el señor de la 5^a, con hijo, si tuviere el que camina un¹⁹⁵⁸ padre o hijo; y lo mismo entenderás de todos los demás significadores de las casas. Y si estuviere el significador del hermano en la 1^a, verná a él el hermano, y si estuviere el señor de la 1^a en la 3^a, irá el interrogante al hermano. Y lo mesmo di de todos los significadores de las casas, si tuviere el querente o *itinerante*¹⁹⁵⁹ hermano, padre, etc...

¹⁹⁵⁷ Ms: en la 3 parte. El copista sustituye el ordinal por el numeral.

¹⁹⁵⁸ Ms: uno padre. Ditografía de la vocal 'o' por posible contaminación con el sustantivo 'hijo'.

¹⁹⁵⁹ Ms: intinerante.

Y siempre ternás cuidado de mirar a la 2ª y 8ª en caminos, conforme aquello de Ptolomeo¹⁹⁶⁰: «Guarte de las infortunadas en la 8ª y de sus aspectos al que sale a camino, y en la 2ª al que vuelve dél, porque malo o infortuna en la 8ª, significa detrimento en la ganancia en la tierra a que el interrogante pretende ir¹⁹⁶¹, y en la 2ª, en la gana[n]cia¹⁹⁶² de la tierra a que pretende volver»¹⁹⁶³. Y así, debes poner fortuna en la 8ª en qualquiera camino o haser, que alguna dellas mire a la 8ª, y si pudieres poner la [Cabeza de Dragón] con ella, será muy mejor. Y guarte entonces de la [Cola de Dragón]¹⁹⁶⁴. Y si aconteciere que no pudieses evitar el estar allí infortuna, ponla con [Cola de Dragón] y guarte entonces con la [Cabeza de Dragón]. Y lo mesmo entenderás de la 2ª, quando alguno se vuelve, que lo que hemos dicho de la 8ª para quando va, que no esté en ella malo ni la mire; y si no pudieres evitar que la mire, sea su aspecto [trígono] o a lo menos [sextil]. Y ciembre pon allí fortuna, o has que la mire.

¹⁹⁶⁰ Se refiere a *Klaúdios Ptolemaíos* (h. 100-178 d.C.). «El más famoso astrónomo y astrólogo de la Antigüedad. De su biografía sólo sabemos que, nacido en Pelusium (Egipto), vivió en la Alejandría del siglo II d.C. Como astrónomo escribió una obra en trece libros, *Syntaxis mathematica o Almagesto* (nombre transmitido por la traducción medieval árabe) donde se recogían sus observaciones efectuadas entre marzo del 127 y febrero del 141 y que llegaría ser considerada como la «suma astronómica» de la Antigüedad. Hiparco es una de sus fuentes principales. Utilizando un método coherente trata en ella de los movimientos del Sol y de la Luna, de los eclipses, de la teoría de los cinco planetas y de las estrellas fijas. Pero como astrólogo su fama no fue menor, dejando un célebre tratado titulado *Tetrabiblos* (según Robbins) o *Apotelesmatica* (según Böll), que utilizaba como fuente principal el célebre compendio astrológico de *Nequepso-Petosiris. En él trataba, de manera crítica y racional, las diversas ramas de la astrología: la astrología «pura», la genetliología, los pronósticos sobre la duración de la vida y una clasificación minuciosa de las estrellas fijas, planetas y signos, según su *secta*, su sexo [más bien se debería hablar de *polaridad*], su carácter benéfico o maléfico y número de categorías» (S.Montero, *Diccionario*, cit., pp. 254-255).

¹⁹⁶¹ Ms: hiyr.

¹⁹⁶² Ms: ganacia. Haplografía de la consonante nasal 'n'.

¹⁹⁶³ «Oci octauí dominique; eius afflictionem tempore discessus caueto, at fecundi atque; eius domini, tempore reditus» (Claudio Ptolomeo, *Centum Ptolomaei sententiae ad Syrum fratrem: a Pontano e Graeco in Latinum traslata atque expositae. Liber etiam de luna imperfectus*, Florentiae, per haeredes Philippi Iuntae, 1520. Die Sextadecima Iulij, fol. 65r). «En la salida, guárdate de la aflicción del octavo lugar y de su señor. Y del segundo lugar y de su señor, en el tiempo del retorno» (Cl.Ptolomeo, *Tetrabiblos*, ed. Blanca Hernández, cit., p. 172).

¹⁹⁶⁴ El copista reproduce el signo astrológico de la Cola de Dragón y su correspondencia (incompleta): «Y guarte entonces de la Cola de la [Cola de Dragón]».

[Fol. 176r] **Capítulo 6º. Quál de dos tierras o casas, o qualesquier otras cosas; o quál de dos o más negocios, o caminos y cosas semejantes, sea mejor para el interrogante.**

Si viniere alguno interrogando de los negocios o casos que trae entre manos, que sean *manos*¹⁹⁶⁵, o que sean compras, o ventas, u oficios, o matrimonios, o mudanças de tierra a tierra, o de una casa en otra, o casos semejantes, quál estará mejor, parese que aserca desto [ha] habido¹⁹⁶⁶ diversidad entre los sabios antiguos del arte. Pero si bien se considera, a mí no me parese que ha habido, sino que unos d[i]x[e]ron¹⁹⁶⁷ más que otros como les pareció, sin contradirse los unos a los otros, en las quales Mesahalach y Albumaz[a]r¹⁹⁶⁸ entiendo que dijeron más sutilmente, aunque obscura y obcultamente.

Pero aquellos que fueron en mi tiempo, como fue Hugo Abalugant¹⁹⁶⁹, y Beneguardino¹⁹⁷⁰, y David Ban¹⁹⁷¹, Juan Papiençe¹⁹⁷², Domingo Hispano¹⁹⁷³, Michael

¹⁹⁶⁵ *Manos*: «Poseedores de bienes no vinculados ni amortizados» (RAE, *Diccionario*, cit., p. 927).

¹⁹⁶⁶ Ms: aserca desto hauido. Haplografía del verbo auxiliar 'haber'.

¹⁹⁶⁷ Ms: dexaron. Sustitución de una palabra por otra de grafemas casi idénticos: el copista cambia 'dixeron' por 'dexaron' oscureciendo el significado de la oración, que recuperamos por la aparición del verbo de lengua 'contradirse' que figura a continuación.

¹⁹⁶⁸ Ms: Albumazer.

¹⁹⁶⁹ «Illi autem qui fuerunt in tempore meo sicut fuit hugo abalugant: beneguardinus dauid bam iohannes papiensis: dominicus hispanus: michael scotus: stephanus francigena: girardus de sabloneto cremonensis et multi alii utebant in oibus supradictis prima et septima tan extendebat sua indicia istos duos modos» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.51v).

¹⁹⁷⁰ Vid. nota anterior.

¹⁹⁷¹ En el texto latino aparece como «David Bam» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.51v). Probablemente se refiera a la figura de David Ben Solomon, citado por Sarton: «Abū-l-Fadl Dā' ūd ibn Sulaimān ibn abī-l-Bayān al-Isrā' īlī Sadīd al-dīn (?). Egyptian Qaraite, born c. 1161-1170; died in Cairo, being more than 80 years old. One of the leading Egyptian physicians of his time. Disciple of Ibn Jamī (second half of the twelfth century), and of the Cairene oculist, Abū-l-Fadā' il Ibn al-Nāqīd (d. 1188-1189). Physician to the Ayyūbid sultān, al-Ādil Sayf al-dīn Abū Bakr (r. 1199-1218); chief professor at the hospital al-Nāsīrī in Cairo. He was still teaching there in 1236-1237 when Ibn abī Usaibī'a was his pupil; at any rate Ibn abī Usaibī'a praises him in such a detailed way as to suggest this relationship to him. He composed in Arabic an antidotary entitled *Al-dastūr al-māristānī* (*The hospital's canon*). Ibn abī Usaibī'a studied the *Dastūr* with the author and helped him to correct it. Al-kūhīn al-Attār (second half of the thirteenth century) speaks of it as the best book of its kind. David also wrote a commentary on Galen's treatise on causes and symptoms. The *Dastūr* has also been ascribed to another Cairene Qaraite, Ibn al-Mudawwar (second half

Scoto¹⁹⁷⁴, Stéphano Francígena¹⁹⁷⁵, Gerardo de Sabloneto¹⁹⁷⁶, cremonense¹⁹⁷⁷, y muchos otros, usaban en lo sobredicho de la 1ª y la 7ª. Pero entendían sus juicios o juicios en

of the twelfth century). On the other hand, the latter's *Risālat al-mujarrabāt* has been credited to David Ben Solomon» (G.Sarton, *Introduction*, cit., pp. 665-666).

¹⁹⁷² El autor se refiere al Papa Juan XXI o Pedro Juan: «Está justificado plenamente que comencemos este capítulo exponiendo la figura del Papa Juan XXI, aunque lo fuera por reducido espacio de tiempo, natural de Lisboa, y a quien otros le consideran XIX en el enumeración de papas con el mismo nombre. Es llamado también Pedro Juan, Pedro Hispano, Pedro Giaens (tal como aparece en los documentos portugueses), o Pedro el Médico (por su padre). Procedía, según los biógrafos de los sumos pontífices, de una familia humilde, aunque si nos atenemos a lo que afirma el escritor portugués Cardoso, autor de la obra *Hagiologium*, el Papa Juan XXI procedía de una familia noble llamada Rebolo o Rabello». Se le considera autor de las siguientes obras: *Thesaurus pauperum*, *De medenda podagra tractatus*, *De oculis tractatus*, *De formatione nominis tractatus*, *Super Tegnīs et Hippocratem glossae de natura puerorum*, *Canones medicinae*, *Consilium de tuenda valetudine*, *Commentaria in Isaacum de diaetis universalibus et particularibus*, *Commentaria in Isaacum De urinīs*, *Problemata*, *Epistolae* y *De conceptione Deiparae Virginis* (N.Antonio, *Biblioteca*, cit., pp. 74-79).

¹⁹⁷³ Se trata de Domingo Hispano o Dominicus Seminiverbius: «Domingo Seminiverbio, con el sobrenombre de Hispano, es considerado por Pedro de Alva en su *Militia Conceptionis* como el autor de un libro conocido por *Viola animae* en forma de diálogo en el que intervienen Raimundo Sebunde y Domingo Seminiverbio, y que se titula *De hominis natura. Propter quem omnia facta sunt, ad cosnoscendum se, Deum et homines*. Este libro, según Pedro de Alva, fue editado en Toledo el año MD, en 4º. No obstante, el autor de este libro es Raimundo Sebunde, y no Domingo, que es simplemente el interlocutor. Al tratar de Raimundo ya nos extendimos largamente sobre este autor» (Íd., ib., p. 361).

¹⁹⁷⁴ Astrólogo y filósofo célebre del siglo XIII, perteneciente a la corte de Federico II, artífice de las siguientes obras: *Liber Introductorius*, *Liber Particularis or Astronomia*, *Phisionomia*, *De secretis naturae*, *De alchimia*, *Mensa philosophica*, *Liber lumen luminum* y su Comentario a la *Esfera* de Sacrobosco (*Eximii atque excellentissimi physicorum motuum cursusque siderei indagatoris Michaelis Scoti super auctorem sperae cum questionibus diligenter emendatis incipit expositio confecta Illustrissimi Imperatoris Dñi D. Fedrici precibus*). También es responsable de importantes traducciones: la obra astronómica de Alpetragius (1217), *Historia animalium* (1221), *De anima*, *De caelo et mundo*, *Metaphisica* de Aristóteles, etc... (L.Thorndike, *A history of*, cit., pp. 307-337).

¹⁹⁷⁵ Vid. nota 884.

¹⁹⁷⁶ Encontramos el significado profundo de esta denominación (que proviene del error de considerarle natural de Cremona) en la *Biblioteca Hispana Antigua*: «Por su parte Gesner al tratar de nuestro autor en su *Biblioteca*, añade por cuenta propia lo que no pudo leer en Volterra, pues dice que nació en Subloneta actualmente Sabioneta es una gran fortaleza de los Guzmanes (príncipes de Stigliano), en la comarca de Cremona, de donde le viene el nombre; pues aunque realmente nació en Cremona, pudiera haber sido llamado por el sobrenombre de Sabioneta, ya que como suele acontecer, se le nombra con un apelativo distinto al de su ciudad o pueblo, tengo, sin embargo, que admitir que Volterra parece coincidir en otro

estos dos modos. Pero Billono Pisano¹⁹⁷⁸ usaba en lo mismo de todos los quatro ángulos. Y Grandeo¹⁹⁷⁹, hijo del dicho David, usaba de una sierta razón suya oculta que a nadie manifestaba, y le sucedía siempre bien en sus juicios.

Mas yo, no contradisiendo a alguno de los antiguos ni modernos, he usado como te digo, y Bendito sea nuestro Señor¹⁹⁸⁰ [si]¹⁹⁸¹ han salido bien mis juicios y auténticos. Porque lo he usado de este modo, del qual te aconsejo uses, conviene a saber, que si se me hacía interrogación de algo de lo sobredicho que contuviese¹⁹⁸² muchas cosas de la

lugar (lib. 21) con Gesner cuando enumera a los varones célebres, especialmente en medicina» (N. Antonio, *Biblioteca*, cit., p. 362).

¹⁹⁷⁷ «Gerardo de Carmona, no de *Cremona*, español, no italiano. Traductor de obras árabes al latín. Comentó el *Viaticum* del monje Constantino. Escritor de cuestiones médicas y de astronomía» (Íd., ib., p. 435). «Gerardo de Carmona, famoso por la traducción al latín de muchas obras árabes, casi hasta nuestros días; pero le ha sido sustraída su nacionalidad española, en cuanto que prevaleció en los editores italianos la confusión de Carmona, ciudad de la provincia bética con Cremona, de la Italia insubriana; equivocación que se ha divulgado cada día más por doquier especialmente en las ediciones de este autor que citaremos aquí. Quien es llamado casi siempre Gerardo de Cremona debe rectificarse por Gerardo de Carmona, andaluz de Carmo, antigua ciudad de la región turdetana, y citada por Julio César, Hircio, Ptolomeo, Estrabón, Antonino y otros, hoy actualmente Carmona a seis leguas de Sevilla y a dos leguas de la orilla izquierda del río Betis (Guadalquivir)». Se le adscriben las traducciones de las siguientes obras: *Introductorium medicinae*, *Comentarius in viaticum Constantini monachi*, *Theoricae planetarum*, *Canones medicinae* de Avicena, *De viribus cordis*, *De removendis nocumentis in regimine sanitatis*, *De syropo acetoso*, *Rhasis Practica*, *Antidotarium*, *Liber divisionum*, *Ad almansorem*, *Opera Abu-Becri Rhasis*, *Alben Gnefit philosophi de facultatibus medicinarum et ciborum*, *Sanitas Tacuini*, *Therapeuticae metafrase* de Jano Damasceno, *Ars minor* de Galeno, *Albu-Carsae o Albu Carissi. Chirurgum o Medendi methodus*, *De Astronomia* de Geber y *Librum physicalium virtutum, compassionum et curationum* de Kirannidae. También se le supone artífice de los *Comentarios sobre el pronóstica de Hipócrates* y la *Introducción a la pequeña ciencia de Galeno*. (Íd., ib., pp. 362-364).

¹⁹⁷⁸ *Bellonus pisanus* es el nombre que figura en el tratado astrológico latino de Bonatti: «*Bellonus vero pisanus utebat supradictis omnibus. 4. angulis*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.51v).

¹⁹⁷⁹ De Grandeo o *Grandeus* tan sólo sabemos lo que comenta el pasaje en latín: que era hijo de *David Bam* (David Ben Solomon). Reproduzco el fragmento latino: «*Grandeus vero filius dicti dauid utebat quadam ratione sua occulta quam nemini pandebat et bene cedebat ei in suis iudiciis*» (Íd., ib., fol. 51v).

¹⁹⁸⁰ Falta un fragmento del texto latino, que el traductor omite: «*ei sit benedictus dominus noster filius beate virginis*» (Íd., ib., fol. 154v).

¹⁹⁸¹ Ms: an salido bien mis juicios. El copista omite la conjunción condicional 'si': haplografía.

¹⁹⁸² Ms: contrebiese: errata de copista. En el tratado latino de Bonatti aparece el verbo *contineo*, que significa 'abrazar', 'abarcas', 'contener': «*et consulo tibi que tu utaris illo videlicet si fiebat mihi questio*

mesma materia, tomaba seguramente [Fol. 176v] debajo de un ascendente, y jugaba dellas, como si jugara de una, y usaba de los señores de la triplicidad que significaba la cosa preguntada, y jugaba sobre ellas. Como por ejemplo, que quiría alguno casarsse, y tenía a mano muchas mujeres, y que trataban de casarse con él, y él hasía su interrogación y formábala assí: «yo tengo palabras de recibir a María por mujer, y a B[e]rta¹⁹⁸³, y a Inuelda, mira cuál dellas será mejor y más útil para mí, y [si]¹⁹⁸⁴ se efectuará el matrimonio entre mí y alguna dellas, y [si]¹⁹⁸⁵ qualquiera dellas se efectuará». Y pongamos que fuese el ascendente [Aries], el qual significa al querente, y Libra se daba a la mujer, por lo qual miraba los señores de la triplicidad de Libra, conviene a saber, a [Saturno], que es el 1º, y a [Mercurio], que es el 2º, y a [Júpiter], que es 3º, y al que hallaba dellos en [conjunción] de [Marte], que [e]ra¹⁹⁸⁶ el significador del querente, con aquella decía que se efeturá el matrimonio. Y si estuviera [Marte] junto con dos dellos, o con todos, desía que se efectuaría con aquélla cuyo significador estaba más sercano a la [conjunción] de [Marte]. Y si todos estaban igualmente juntos a ella, o por cuerpo, o por aspecto, decía que podría efectuarse con cada una dellas. Pero si uno estaba junto a [Marte] por aspecto y otro por cuerpo, aquel que estoviese junto por cuerpo sería mas digno, y con la que significase, se efectuaría el matrimonio. Y lo mesmo has de entender de todos lo[s]¹⁹⁸⁷ demás significados, y jugar mejor y más útil a lo significado por aquel planeta que fuere mejor y más fortunado, y estuviere más bien dispuesto.

Y si fuere la interrogación de una sola y no más, jugarás [Fol. 177r] por el señor de la 7ª, o por qualquiera otra cosa que se signifique. Y si preguntare de más cosas que de tres, entonces mudarás el juicio. Y si fuere[n]¹⁹⁸⁸ las cosas 4, darás el señor de la casa

aliqui de aliquo predictorum que *contineret* plures res eiusdem materie accipiebam secure tres res sub uno ascendente et iudicabat super eis sicut super una» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.154v).

¹⁹⁸³ Ms: Barta: errata del copista. «Ego habeo verba de accipiendo mariam in uxorem et *bertam* et inueldam» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.155r).

¹⁹⁸⁴ Ms: y se effectuara. Haplografía de la partícula condicional 'si'.

¹⁹⁸⁵ Ms: y qualquiera dellas. El copista omite la conjunción condicional 'si': haplografía.

¹⁹⁸⁶ Ms: quera el significador. Error paleográfico del copista, que une la conjunción 'que' con la tercera persona del singular del pretérito imperfecto de indicativo 'era'.

¹⁹⁸⁷ Ms: lo. Haplografía de la consonante 's' del artículo determinado plural 'los'.

¹⁹⁸⁸ Ms: y si fuere las cosas 4. El copista omite la 'n' (haplografía), quizás por contagio con la oración precedente: «Y si *fuere* la interrogación de una sola y no mas».

que significa aquella cosa a la primera dellas, y el 1º señor de la triplicidad a la 2ª¹⁹⁸⁹ cosa, y el segundo señor de la triplicidad [a la]¹⁹⁹⁰ 3ª cosa, y el 3º señor de la triplicidad a la 4ª cosa. Y si otra vez te preguntaren de 5 cosas¹⁹⁹¹, de la mesma manera mudarás otra vez el juicio, y darás el señor de la c[a]sa¹⁹⁹² a la 1º cosa, y el señor de la exaltación a la 2ª, y el 1º señor de la triplicidad a la 3ª, y el 2º señor a la 4ª, y el 3º señor a la 5ª cosa. Y si no hubiere exaltación de algún planeta, darás, como se ha dicho, [el]¹⁹⁹³ señor de la casa a la cosa 1ª, y el 1º señor de la triplicidad a la 2ª, y el 2º a la 3ª, y [el]¹⁹⁹⁴ 3º a la 4ª cosa, y el señor de cuyo término fuere el grado de la cassa que significa la cosa preguntada a la 3ª cosa. Y mira en toda cosa y en toda interrogación según este modo que aquí te he dado.

Como si fuere interrogado por alguno que está en alguna tierra, y no le va bien en ella, o si por otra causa se quiere mudar della a otra, o de una casa en otra, o de un oficio en otro, o de un arte a otro, o algo semejante, y te dijere: «Mira cuál destas cosas es mejor para mí, o esto, o este otro», mira cuál sea el ser del señor de la 1ª y del señor de la 7ª. Y si el señor de la 1ª estuviere de mejor ser que el de la 7ª, le será mejor estarse en aquella tierra, o en aquella casa en que está, o tener aquel arte, o ejercitar aquel oficio que ejercita. Mas si el señor de la 7ª estuviere de mejor ser que el señor de la 1ª, le será mejor [Fol. 177v] y más útil ir a la tierra que intenta, o mudarse a otra casa, o tomar otro arte u oficio.

Ítem, mira si con esto la [Luna] estuviere separada de alguna fortuna, o la recibiere quando estuviere en [conjunción] con ella, o no, o de algún malo que no esté impedido y que lo reciba quando esté junta con él, y estuviere junta con algún malo sin recepción perfeta o complida, de tal manera que de aquella recepción se mejore su ser, y di que la tierra en que está, o la casa en que habita, o el arte que ejercita, le será mejor. Y si

¹⁹⁸⁹ Ms: a la 2º cosa. Error en el género del ordinal.

¹⁹⁹⁰ Ms: segundo Sennor de la triplicidad 3º cosa. Falta la preposición 'a' + artículo determinado 'la'.

¹⁹⁹¹ Ms: de 5ª cosas. El copista transcribe un ordinal cuando debería ser un numeral.

¹⁹⁹² Ms: el Sennor de la cosa. Sustitución de un grafema por otro: puede ser accidental o una *lectio facillior* del copista, que reemplaza 'casa' (zodiacal) por 'cosa'. «Et si iterus interrogauerit de quinque rebus eiusdem modi mutabis iterum iudicium et dabis *dominum domus* prime rei» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.155r).

¹⁹⁹³ Ms: dicho Sennor de la casa. Haplografía del artículo determinado 'el'.

¹⁹⁹⁴ Ms: y 3º a la 4ª cosa. Omisión del artículo determinado 'el': haplografía.

estuviere separada de algún malo, y junta a alguno de los malos, dile que se guarde de tal mudanza¹⁹⁹⁵.

Y semejantemente dirás de la Parte de Fortuna, que si se separan della¹⁹⁹⁶ fortunas, y se le juntan malos, dirás mal, y si se separan della malos, y se le junta[n]¹⁹⁹⁷ fortunas, dirás bien, y que lo uno y lo otro le está bien, y le [e]s¹⁹⁹⁸ bueno haciendo la mudança, o no haciéndola. Pero le será mejor aquello cuyo significador est[uvier]a¹⁹⁹⁹ de mejor ser. Y si ambos estuvieren de mal ser, lo uno y lo otro le será malo; pero le será menos malo aquello cuyo significador estuviere de menos mal ser. Y semejantemente lo dirás de la [Luna] y de la Parte de [Fortuna], mas [si]²⁰⁰⁰ el señor, digo más, si el ser del señor de la 1ª fuere bueno, y la [Luna] estuviere separada de fortunas, y fortunas miraren a la Parte de Fortuna, dirás que aquella cosa que haze, o casa, o tierra en que vive, le es *utilísima*, tanto, que no se podrá mejorar. Y si alguna cosa de las dichas faltare, será disminución del bien [Fol. 178r] dicho, según lo que le faltare.

Y si el señor de la 7ª fuere malo y la [Luna] estuviere junta a malos, y miraren malos a la Parte de Fortuna, significa que la cosa que quiere haser, o la cosa o tierra a que se quiere²⁰⁰¹ ir o mudar tierras, le será todo tan malo, que no podrá ser peor. Y si algo de lo dicho faltare, será menos malicia según la cantidad de lo que de los dichos malos faltare.

Capítulo 7. Si aquella tierra en que está le es mejor que la otra a que pretende irsse.

Sobre esto, dijo Zael: «Mira a la [Luna] si estuviere separada de malo, que el irse o salir de la tierra en que está, le será mejor, y si estuviere separada de fortunas, le será

¹⁹⁹⁵ El escriba omite accidentalmente la cedilla: ms. mudanca.

¹⁹⁹⁶ Ms: dellas. Ditografía de '-s' por contaminación con 'fortunas', inmediatamente posterior.

¹⁹⁹⁷ Ms: junta. Falta la '-n' de la tercera persona de plural.

¹⁹⁹⁸ Ms: y les bueno. Error paleográfico: el copista junta la partícula 'le' con el verbo 'es'.

¹⁹⁹⁹ Ms: estara. Mala construcción de la tercera persona del singular del pretérito imperfecto de subjuntivo. El copista sustituye una forma compleja por otra sencilla (*lectio faciliior*).

²⁰⁰⁰ Ms: mas el sennor. Omisión de la conjunción condicional 'si': haplografía.

²⁰⁰¹ Ms: A se que se quiere hir. Ditografía de la partícula 'se'.

mejor estarse quedo donde está»²⁰⁰². Pero dijo: «Si el interrogante te preguntare disiendo: "¿seráme bueno salir a este negocio, o le haré?"»²⁰⁰³, mires al señor del ascendente y a la [Luna], si estuvieren separados de malos o juntos a fortunas, y que si así fuere, le digas que haga aquello que preguntó, porque le estará bien, y si la separación fuere de fortunas, y estuvieren juntos a malos, que no piense en tal, quanto más hasello. Y si el ser del señor del ascendente fuere bueno, le será mejor estarse, y si el ser del señor de la 7ª fuere mejor, el irse le será más útil.

Y si la [Luna] estuviere separada de infortuna que esté oriental, y directa, y fuerte, que la reciba de [trígono] o [sextil], y estuviere junta a fortuna impedida que no la reciba, significa que es peor haser lo que pregunta, que el dejarlo de haser, aunque sea bueno hasello. [Fol. 178v] Y si estuviere separado de fortuna impedida, y mal dispuesta, que no la reciba de [cuadratura] u [oposición]²⁰⁰⁴, y estuviere junta a malo directo, oriental, y fuerte, y bien dispuesto, que la reciba de [trígono] o [sextil], significa que es peor dejar de haser la tal cossa que el hasella, aunque no sea buena el haserla. Y lo mesmo digo si estuviere separada dellas como dicho es, y estuviere vacua de cursso, ni esté apartada de juntarsse a fortuna.

Y aunque a mí me parese que ya quedas satisfecho de todo de lo dicho, con todo, si estuvieren los significadores de las cosas preguntadas de tal manera iguales en fortaleza o debilidad que no puedas discernir por algunos la verdad, ni por la [Luna] tampoco, entonces resta o saca el lugar del un significador del lugar del otro, y a lo que restare añade los grados del signo del ascendente, y bájalos del ascendente, y mira dónde cae el número. Porque según aquel lugar, y según el señor de²⁰⁰⁵ aquel signo, y según su ser, podrá[s]²⁰⁰⁶ jugar de aquella cossa, como si estuviere bien dispuesto, dizir bien, y si

²⁰⁰² «Look at the Moon to see if she were separated from a malefic: leaving will be better for him. Indeed if she were separated from benefics, staying is more useful for him» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*. cit., p. 139).

²⁰⁰³ «And if he were to ask you: –See for me [if] I should leave to this business matter, or I should do this or something else?» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit, p. 139).

²⁰⁰⁴ El copista duplica esfuerzos y, además de dibujar el símbolo de la cuadratura, reproduce su desarrollo, aunque incompleto, ya que falta la palabra 'aspecto': «que no la recia de quadrado [cuadratura] o [oposición]».

²⁰⁰⁵ Ms: del. Duplografía de la consonante 'l' por influjo de la 'l' de 'aquel', que sigue a la preposición 'de'.

²⁰⁰⁶ Ms: podra.

mal, mal. Mas si los lugares fueren iguales, quedará el significado en el grado del ascendente.

Capítulo 8. Del que está presso: qué le sucederá de la prición, y si se librará o no, y cuándo.

Quando fueres interrogado por algún presso, o por otra perssona por él y en su nombre, si se librará de aquella cárcel o no, y cuándo será, no señalando otro término del tiempo en que se librará: mira al señor [Fol. 179r] del ascendente y a la [Luna], mira [si] estuviere[n]²⁰⁰⁷ ambos juntos en ángulos, porque significa detención y duración de la prición. Y semejantemente, si el señor de la 1ª, y el señor de la 10ª, y el señor de la 7ª, y el señor de la 4ª, estuvieren en ángulos, significa duración de la prición por todo aquel año. Y si el señor de la 1ª solo estuviere en ángulo, aunque la [Luna] no esté en ángulo, significa prolongación de aquella cárcel o prición. Y también si el señor de la 1ª o la [Luna] estuvieren en signo fijo, significa duración de la cárcel. Y si estuviere en la 10ª, será la duración della más larga, y lo que significa en la 1ª un día, significaría en la 10ª una semana, y lo que en la 1ª significare una semana, en la 10ª significara un mes, y lo que en la 1ª significara un mes, en la 10ª significara un año. Y si estuviere en la 7ª, lo que significara en la 1ª un día, en la 7ª significara una semana, y lo que significara en la 1ª una semana, en la 7ª significara un mes, y lo que en la 1ª significara un mes, en la 7ª significara un año. Y si estuviere en la 4ª, lo que en la 1ª significara una hora, en la 4ª significara un día, y lo que en la 1ª significara un día, en la 4ª significara una semana, y lo que en la 1ª significara una semana, en la 4ª significara un mes, y lo que en la 1ª significara un mes, en la 4ª significara un año.

Y mira si entonces mirare el señor de la 12ª al señor de la 1ª, conviene a saber, quando estuviere en la 4ª, o la [Luna], que si assí es, le sucederá en la cárcel una muy grande angustia y mal, de tal manera que de aquella prición, angustia y mal, se podrá

²⁰⁰⁷ Ms: mira estubiere ambos juntos. Haplografía de la conjunción condicional 'si' y de la consonante nasal 'n' de 'estuvieren', verbo que se refiere al 'señor del ascendente' y a la 'Luna'.

temer de su muerte en la cárcel. Y dijo Zael²⁰⁰⁸, que si el señor del ascendente estuviere cadente del ascendente, y junto a planeta en ángulo, significa que habrá dilación en la prición y cárcel después de haber estado confiado de salir [Fol. 179v] della. Y si el señor de la 1ª estuviere en ángulo y junto a planeta que estuviere cadente de ángulo, significa que desconfiará el encarselado de salir de la cárcel, y con todo, después saldrá della.

Demás de lo qual, mira si el señor de la 1ª estuviere junto algún mal planeta que esté en la 4ª, o el señor de la 8ª estuviere en la 1ª, que esto denota que morirá el encarcelado en aquella cárcel. Y lo mesmo has de entender de la significadora, que es la [Luna], lo que se ha dicho del señor de la 1ª.

Pero si el señor de la 1ª, o la [Luna], o el uno dellos solamente estuviere junto con el señor de la 3ª o con el señor de la 9ª, significa que se librá el encarcelado. Mas si fuere el señor de la 3ª, el señor de la 9ª, señor de algún ángulo, conviene a saber, de la 10ª, 7ª o 4ª, habrá dilación en su salida de la cárcel, mas con todo, después saldrá sin que haya quien le [ay]u[d]e²⁰⁰⁹, o le dé la mano para ello, ni sea por orden ju[di]cial²⁰¹⁰, sino que él mesmo quebrantarás las priciones y serraduras de la cárcel y se saldrá huyendo della, o por otro modo machinará artificio cómo se salga, y saldrá de la cárcel. Y si el señor de la 3ª, o el señor de la 9ª fuere más leve que el señor de la 1ª, de tal manera que algunos dellos se le juntó a él, significa que alguna perssona, aunque sin que el encarcelado se lo pida, ora por él de manera que lo libre. Y si el señor de la 1ª estuviere junto con el señor de la 12ª, o el señor de la 12ª junto con el señor de la 1ª, o el señor de la 3ª o el señor de la 9ª estuviere junto corporalmente con el señor de la 12ª, significa que el encarselado huirá de la cárcel y assí se librá. Pero si estuvieren el señor de la 1ª y el señor de la 3ª, o el señor de la 9ª, quando se juntan unos con otros, a la par juntos entonces con algún planeta más ponderoso que ellos que reciba la disposición dellos, y aquel más ponderoso estuviere en ángulo, significa que el encarselado [Fol. 180r] no saldrá de su captividad hasta que aquel planeta más ponderoso que recibe la disposición de los dichos significadores salga del signo en que está, o hasta tanto que pase tantos grados

²⁰⁰⁸ Efectivamente, es un calco de Zael: «Indeed if the Lord of the Ascendant were cadent from the Ascendant, but he was joined to a planet in an angle, his prison will be prolonged after he was hoping to escape [it]» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, p. 140).

²⁰⁰⁹ Ms: huye.

²⁰¹⁰ Ms: jucial. Haplografia de una sílaba por parte del copista.

del signo en que está, quantos eran aquellos que hazían aquella cassa hasta cinco grados cerca de la línea del sucedente aquel ángulo.

[Figura de carta astral] Como por exemplo, era la línea del ángulo de la 4ª, de [Aries], 4 grados, y la línea del sucedente ángulo era de [Tauro], 7 grados, y el planeta más ponderoso que recibía la disposición era de [Aries], 25 grados, de manera que no saldrá aquel encarselado hasta que pase aquel recibidor de la disposición a todo [Aries], y le quedan por pasar 5 grados y 2 grados de [Tauro], porque los otros 5 son del sucedente, como sabes, hasta los 27 grados dél. Y mira también al planeta que es señor de la casa en que estuviere la [Luna], [si]²⁰¹¹ se junta con el señor de la 1ª, o no; el qual, si se junta con él, significa prolongación de la prición, dilación de la salida del encarselado de la cárcel.

Y dijo Zael: «Después que hubieres acabado de mirar al señor del ascendente y las conjunciones de las estrellas con él, mira el lugar del significador, que es la [Luna], que si estuviere en signo móvil, significa presteza de la libertad, excepto [Cáncer], que es tardo por ser su cassa. [Aries] y [Libra] son más veloces en la libertad que [Capricornio]»²⁰¹². Y dijo más: «Y no tardaba [Fol. 180v] en la cárcel y hallaba en ella muchos ayudadores»²⁰¹³. Y dijo²⁰¹⁴: «Y [Capricornio] significa tardança, y cuidado y tristeza, y que sus enemigos trabajarán por tenelle preso en la prición». Y dijo²⁰¹⁵ que si estuviere en signo fijo, significa tardança de la salida, y que el más tardo de todos ellos es [Acuario]²⁰¹⁶. Y dijo²⁰¹⁷, que si estuviere la [Luna] en signo común, y el preso no

²⁰¹¹ Ms: la [Luna] se junta con el Sennor de la 1ª. Haplografía de la conjunción condicional 'si'.

²⁰¹² Sigue a Zael: «After this -after you have ceased to look with the Lord of the Ascendant and his conjunction with the stars, and in the conjunction of the stars with him- look at the place of the significator (that is the Moon) to see if she were in a mobile sign: it signifies the quickness of his liberation (except for Cancer, which is slow because it is her domicile): and Aries and Libra are faster in freeing than Capricorn» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 141).

²⁰¹³ «And he will not delay in prison, and he will find many allies in that same place» (Íd., ib., cit., p. 141).

²⁰¹⁴ «Indeed Capricorn signifies slowness, and solitude and sorrow, and because enemies labor so that he might be retained in fetters» (Íd., ib., p. 141).

²⁰¹⁵ «And if she were in a fixed sign, it signifies the slowness of the exit (and slower than all is Aquarius)» (Íd., ib., p. 141).

²⁰¹⁶ El copista duplica dos veces la misma frase, aunque con una ligera variante: «y dixo, que si estubieren en signo fixo, significa tardança de la salida, y que el mas tardo es [Acuario]» (haplografía).

saliera antes que ella salga del signo, se prolongará y dilatará su prisión y cárcel, mayormente, si el tal signo fuere casa de [Júpiter] y que [Júpiter] no la mirare. Y dijo²⁰¹⁸, que si estuviere en casas de [Mercurio], hallará en la cárcel bien y gozo.

Y dijo: «Y después, mira su [conjunción], si fuere en ángulo, y estuviere junta a planeta a la siniestra del ascendente, y les testificare el señor del ascendente, que, semejantemente, significa libertad»²⁰¹⁹. Y dijo²⁰²⁰ que si estuviere la [Luna] cadente y junta a algún planeta en ángulo, significa prolongación de la cárcel, y si no fuere el planeta señor de la 3ª o la 9ª, porque en tal caso, será libre quando se mudare el mismo planeta. Y si la [Luna] estuviere cadente de ángulo y junta con algún planeta que sea señor de algún ángulo, confiará el encarcelado y firmemente creará salir de la cárcel, y que no habrá cosa que se lo pueda estorbar, y esta esperanza le durará y estará en ella hasta tanto que aquel planeta con quien la [Luna] se junta pase del lugar en que está al signo que quando se hizo la interrogación era ángulo; o al que lo era quando fue puesto en la cárcel, y hasta que pase otra vez todos aquellos grados que hazían entonces el ángulo a quien más sercano estaba, y entonces desconfiará, y no creará después poder salir de aquella cárcel. Pero aunque desconfie, si aquel señor del ángulo a quien se junta la [Luna], se junta a otro plane[ta]²⁰²¹ que esté [Fol. 181r] en la 3ª o en la 9ª, saldrá de la cárcel después [de]²⁰²² aquella desconfianza dello, y lo mejor y más ligeramente que se pueda por nadie creer. Y ten siempre en tu mente esto, que quando la [Luna] estuviere junta con el señor de algún ángulo, si como dicho es, no a[y]udare²⁰²³ otra cosa, y denota tardanza de la salida de la cárcel.

²⁰¹⁷ Sigue a Zael: «If however the Moon were in a common sign, and he was not liberated before the Moon goes out of that same sign, his imprisonment will be prolonged –and more strongly so if it were a domicile of Jupiter and he himself did not aspect it» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp. 141-142).

²⁰¹⁸ «Indeed, in the domiciles of Mercury, if he were in the prison itself he will find good and joy» (Íd., ib., p. 142).

²⁰¹⁹ Es un calco del pasaje de Zael: «Then look at [the Moon's] conjunction, to see if she were in an angle, and she were joined to a planet on the left of the Ascendant, and the Lord of the Ascendant testified: likewise it signifies liberation» (Íd., ib., p. 142).

²⁰²⁰ «And if the Moon were cadent, and were joined to a some planet in an angle, it signifies the prolongation of the imprisonment unless the planet were the Lord of the third or ninth: then he will be liberated when that planet has changed» (Íd., ib., p. 142).

²⁰²¹ Ms: plane. El copista omite la última sílaba del sustantivo 'planeta': haplografía.

²⁰²² Ms. despues aquella desconfianza dello.

²⁰²³ Ms: ahudare.

Después de lo qual, si vieres que el encarselado ha de salir de la cárcel, considera si hubiere mal planeta en la 4ª que no tenga allí casa, o exaltación, o de dos sus dignidades menores, y estuviere con esto directo, porque significa infortunio que le sucederá después de su salida de la cárcel; que si fuere [Marte], le matarán; y si fuere [Saturno], se anegará, o ahogará en agua, o le darán de p[a]los²⁰²⁴, o le sucederá precipicio, de modo que podría morir dél, o quebrársele parte alguna de su cuerpo. Y sucederle ha esto según el significador del signo en que estuviere aquel malo. Mas si el señor de la 1ª fuere entonces entrante en combustión, de tal manera que se cubra ya de los rayos del [Sol], significa que el tal encarselado de quien es la cuestión, y si fuera figura della, está muerto o es muerto, o por lo menos está enfermo de enfermedad mortal, y si hubiere malo en la 4ª que no tenga en ella dignidad, como se ha dicho. Pero si pasare el señor de la 1ª de la combustión por²⁰²⁵ un minuto hasta un grado, significa que, o está enfermo, o enfermará de una enfermedad peligrosa, pero hay esperanza de que escapará y sanará della. Mas si pasare de la dicha combustión, esto es, que esté separado del cuerpo del [Sol] por más que un grado y hasta cinco grados enteros, significa que está enfermo, o enfermará de una enfermedad fortíssima, mas que sanará della. Pero si estuviere separado del grado del [Sol]²⁰²⁶ hasta estar alejado dél por 12 grados enteros, significa que está enfermo o puede estarlo de enfermedad ni muy [Fol. 181v] fuerte ni muy peligrosa. Y si estuviere separado de él por más que 12 grados hasta la aparición dél debajo de los rayos del [Sol], significa que estuvo enfermo, pero que ya se escapó y sanó de aquella enfermedad, y lo mesmo has de entender de qualquier ausente cuyo estado se ignora, porque si assí hallares su significador, así podrás jugar dél. Y dijo Zael²⁰²⁷, que quando vieres a aquel malo que estuviere en el ángulo más apartado del grado del [Sol], tanto será su enfermedad más ligera o leve, y más presto sanará della.

Mas si entonces estuviere el señor de la 1ª así dispuesto, conviene a saber, junto al señor de la 8ª, o con el señor de la 4ª, morirá el encarselado o el ausente de aquella enfermedad. Y si hallares que no está enfermo, sino solamente encarselado, y estuviere

²⁰²⁴ Ms: pelos. Sustitución del copista de 'a' por 'e'.

²⁰²⁵ Ms: por des un minuto.

²⁰²⁶ Ms: de el grado de el [Sol].

²⁰²⁷ Sig: a Zael: «And if some one of the maelfics were in some angle, by how much more you saw him farther fron the degree of the Sun, by that much more will his infirmity be light– and he will be freed [from the infirmity] more quickly» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 142).

junto corporalmente con [Saturno], o le mirare de²⁰²⁸ [oposición] o [cuadratura] sin recepción perfecta, significa impedimento del cuerpo del encarcelado y disminución o detrimento de su hacienda. Y si [Saturno] entonces estuviere impedido, aunque reciba al significador del encarcelado, con todo lo impedirá, pero no tan gravemente como si no le recibiera. Mas si [Marte] estuviere en lugar²⁰²⁹ de [Saturno], significa que será afligido de una fuerte aflicción, y le²⁰³⁰ serán agravadas la cárcel y prisiones más fuertemente de lo acostumbrado.

Y mira a la significadora, que es la [Luna], a la qual, si la hallare impedida, le sucederá[n]²⁰³¹ cosas contrarias, e impedimentos en la cárcel, los quales vernán de causa no sabida ni patente, y algunas cosas naturalmente, y algunas por accidente, aunque sin obrarlo el alcaide de la cárcel ni las partes que le tienen encarcelado, sino es, que el señor de la casa en que entonces estuviere la [Luna] la mirare, porque si la mirare el señor de su casa disminuye aquella [Fol. 182r] malicia y la alivia.

Y mira también [Marte], si estuviere en la 12ª, porque significa la muerte del encarcelado antes que salga de aquella cárcel, y será el señor o alcaide de la cárcel causa de muerte; y lo mismo se dirá de la [Cola de Dragón]; y semejantemente, si fuere [Marte] señor de la 12ª, y estuviere junto con el significador del encarcelado, mayormente si su [conjunción] fuere en la 8ª; y si [Saturno] estuviere en lugar de [Marte], significa su muerte causada de enfermedad.

De aquellos que le son contrarios en la cárcel.

Y si quisieres saber si hay algunos que sean o hagan contra el que está en la cárcel para que sea detenido en ella el encarcelado y que no sea suelto della, y si está preso por justa causa o no, mira al señor de la 1ª y al de la 7ª, si se miran de *aspecto de*

²⁰²⁸ Ms: de o [oposición]. Duplografía de la conjunción disyuntiva 'o' por influencia del contexto inmediatamente anterior y posterior.

²⁰²⁹ El copista duplica «en lugar»: ditografía.

²⁰³⁰ Ms: y les seran agrauadas la carcel y prisiones. El copista añade '-s' a la partícula 'le', que ha de ir en singular, ya que se refiere a 'él' y no a 'ellos'.

²⁰³¹ Ms: sucedera. Falta la '-n', pues el verbo 'sucederán' ha de concordar con 'cosas contrarias'.

*amistad*²⁰³², conviene a saber, [trígono] o [sextil]. Porque si assí fuere, aquél que le es contrario para que no se libre ni sea suelto de la cárcel, se mueve, o es movido a ello por justa caussa, y procura que esté preso porque saliendo de la cárcel no le haga algún daño, y temiendo esto haze fuerça en que no salga de la cárcel, hasta tanto que primero haga paz con él. Y en efecto, no parece que con mala intención ni injustamente es contra él. Pero si le miraren de [oposición] o [cuadratura], no parece que justamente contradize su soltura, sino movido de pación o interés injusto.

Y mira la casa de la cárçel, que es la 4ª, si la cárcel no fuere muy grave, sino tolerable, y si fuere intolerable más de lo acostumbrado comúnmente, y muy grave, se significa por la 12ª. Y si hallares allí a la [Cola de Dragón], significa cárçel avacuad[a]²⁰³³ o vazía, y que entonces saldrá aquél²⁰³⁴ de quien se hizo la interrogación, si el [Fol. 182v] señor de la 1ª o la [Luna] no se hallare en ella. Porque la [Cola de Dragón], *draconis*²⁰³⁵, significa siempre evacuación y disminución.

Capítulo 9. Si las cosas que se ven en sueños significan algo o no: y cuándo significan algo, y cuándo no.

Suelen algunas veses parecer en sueños cosas que ponen temor en los hombres, y algunas otras que los hazen alegrarse. Y otras veses les aparecen cosas horribles, que son ajenas de la naturaleza, y otras veses algunas que son naturales. Y a las veses se sueñan algunas que después suceden de la manera que se sueñan, o cassi, y a las veses

²⁰³² *Aspecto de amistad*: llámase de esta forma a los buenos aspectos mayores que se forman entre los diversos planetas: el trígono (120°) y el sextil (60°).

²⁰³³ Ms: cárçel abacuado o vazia. El sustantivo ‘cárcel’ sufre una variación en su género a lo largo de la historia: en latín clásico se trataba de una voz masculina, pero evoluciona a voz neutra en el latín de la decadencia. Deja, pues, una herencia de ambigüedad en el devenir del tiempo: «en lengua de Oc y en francés antiguo es también femenina, masculina en italiano y portugués, y ambigua en catalán antiguo, y en el gallego de las *Cantigas*» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 862). Este caso concreto de nuestra obra astrológica es un magnífico ejemplo de esa fluctuación en el género, ya que junto al término ‘cárcel’ aparecen dos adjetivos referidos al mismo nombre: avacuado (masculino) y vacía (femenino).

²⁰³⁴ Ms: A aquel. Duplografía de la vocal 'a'.

²⁰³⁵ *Draconis*: 'Cola de Dragón'. Vid. nota 1154. El copista dibuja el símbolo y su correspondencia incompleta, ya que se llama *Cauda Draconis*.

no sucede cosa alguna de lo que se sueña. Y a veces tienen los sueños algún efecto, y a veces no tienen ninguno. Y a veces se acuerdan los hombres de lo que vieron en sueños, y a veces lo olvidan de todo punto.

Por lo qual, los que no saben la dificultad de juzgar los sueños, y que no pueden saber sus significados, según aquello que por la mayor parte después les sucede, interrogan al astrólogo sobre ello para que les diga la verdad de la significación de sus sueños. Y aunque no se les pueda responder según lo que pretenden, [a]²⁰³⁶ lo menos conviene desirles algo de lo que de los sueños se puede dezir.

Pues quando semejante interrogación se te haga, mira la hora della, y su ascendente, y todas las otras cosas, y verifica las cúspides de todas 12²⁰³⁷ como mejor pudieres, y después, como este capítulo sea de los de la 9ª casa y que en cierta manera significa religión, conviene se²⁰³⁸ [Fol. 183r] comience de la 9ª y se halle lo que allí se pudiere hallar. Mira pues a la 9ª y dála al sueño. Y si en ella hallares alguno de los 7 planetas, entonces ella significa sobre el sueño. Y [si]²⁰³⁹ el que hallares fuere [Saturno], significa que aquel sueño que vio el soñador, o interrogante, fue viendo alguna cosa que lo espantó y le puso temor, y alguna cosa desordenada, que verdaderamente no la hay en la naturaleza assí como le pa[re]ció²⁰⁴⁰ verla. Y si fuere en lugar de [Saturno], la [Cola de Dragón], o estuviere allí con él, vido también algo más horrible, y más temeroso, como que vido algunos que lo ahuyentaban porque él temía no le matassen, o otra cosa tal semejante a ésta: y apenas le parecía poder escaparse, y cosas semejantes.

Y después, mira en qué casas de la figura caen [Capricornio] y [Acuario], porque de la cosa que significa por aquella cassa le vino aquel temor, o aquello horrible, esto es, que si [Capricornio] o [Acuario] estuviere en la 1ª, el mismo soñador o interrogante fue la causa porque le vino aquel temor o cosa horrible. Y si en la 2ª, su hacienda fue la causa dello. Y si en la 3ª, fue por caussa de sus hermanos, y si no los tuviere, por algunas de las otras cosas significadas por la 3ª. Y si en la 4ª, por causa de padre o abuelo, y si no los tuviese etc... Y si en la 5ª, por causa de hijos, y si no, etc... Y si en la 6ª, por causa de esclavo, o criado, o criada, y si no, etc... Y si en la 7ª, por causa de

²⁰³⁶ Ms: o lo menos. Sustitución del copista de 'a' por 'o'.

²⁰³⁷ Ms: de todas 12ª. El escriba sustituye erróneamente el numeral por el ordinal.

²⁰³⁸ Ms: conbiene se* Conuiense* comience de la 9ª. El copista duda de la grafía correcta del verbo y de la posición normativa de la partícula 'se', y por ello los duplica.

²⁰³⁹ Ms: y el que hallares. Omisión de la conjunción condicional 'si': haplografía.

²⁰⁴⁰ Ms: pacio. Haplografía de la segunda sílaba de 'pareció'.

enemigo, o su mujer y compañera, o etc... Y si en la 8ª, por causa de algún muerte²⁰⁴¹, o la muerte que lo espantó, o de prición, o cosa de, etc... Y si en la 9ª, por caussa de alguna huída, o camino, o cosa, etc... Y si en la 10ª, por potestad, o justicia, o rey, o que [Fol 183v] le querían ahorcar, u otra, etc... Y si en la 11ª, por amigo, o hacienda de rey, u otra, etc... Y si en la 12ª, por enemigo, o cárcel, u otra, etc...

Y si no hallares planeta alguno en la 9ª, considera la 10ª, y mira si hay en ella alguno de los planetas, y jusga por él como por la 9ª. Porque qualquier planeta que estuviere en la 10ª, será significador de aquello que soñó, que sea el sueño bueno, que malo. Y si no hubiere planeta en la 10ª, entonces mira la 1ª, y si en ella está alguno de los planetas, él será el significador. Y si no hallares planeta alguno en la 1ª, mira entonces la 7ª, si hubiere en ella alguno de los planetas, que él será el significador. Y si no hallares en ella alguno, mira entonces la 4ª de la mesma manera. Y si no hallares planeta en la 4ª, mira a la 3ª. Y si allí no hallares alguno, convenirte ha entonces mirar al que estará en la 2ª, o en la 5ª, o en la 6ª, o en la 8ª, o en la 11ª, o en la 12ª, todas las quales seis casas son significadoras de ser el sueño vano, y que no terná el sueño efecto alguno, y puede ser que el tal soñador olvidó su sueño, y anssi se hizo vano y de ningún efecto.

Y si [Júpiter] estuviere en la 9ª en la hora de la cuestión, entonces, el soñador vio en sueños alguna cosa deleitable²⁰⁴², de aquellas que son de la naturaleza de [Júpiter], como son las dignidades de los grandes, o a los mesmos grandes, nobles, o reyes, o aquellos que son aptos para reinar, o personas puestas en dignidades y *prelacias*²⁰⁴³, [Fol. 184r] y otras cosas de que los hombres se huelgan y alegran y son sublimidos²⁰⁴⁴. Por lo qual, entonces se ha de ver dónde está [Júpiter] y en qué casas cadentes [Sagitario] o [Piscis], y si algunos dellos y especialmente [Sagitario] fue la 1ª cassa, se

²⁰⁴¹ El texto latino habla de 'la muerte', no de 'alguna muerte': «Et si fuerit octaua domus fuit *mors* que terruit ipsum vel captio vel mortuus vel aliquid ex eis que significantur per domum octauam» (G. Bonatus, fol. 55r). El sustantivo *muerte* ha sufrido una variación en su género a lo largo del tiempo: aquí aparece como nombre masculino, pero, sin embargo, Martín Alonso ya lo documenta como nombre femenino en los siglos X al XV (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1418).

²⁰⁴² Ms: deleytables. El copista añade una '-s', quizás por contagio con 'de aquellas', inmediatamente posterior.

²⁰⁴³ Ms: perlacias Prelacias. El escriba duda de la grafía correcta del sustantivo y por ello duplica el término en sus dos variantes.

²⁰⁴⁴ «Aut eos que sunt positi in dignitatibus et prelaturis et res de quibus homines gaudent et *sublimantur*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.158v).

ve ya que el mismo soñador sería la causa de lo deleitable que le sucedió; si la 2ª, que su hacienda sería la causa de aquéllo; y si la 3ª, algún hermano, etc... y así de las demás cassas como arriba se ha dicho de [Saturno]. En qualquiera de las 6 casas que fuere [Sagitario] hallado, conviene a saber, la 9ª, la 10ª, la 1ª, la 7ª, la 4ª, la 3ª, que será significador del sueño. Y si no fuere hallado en algunas dellas, no terná significación alguna sobre el sueño, sino que la terná aquella planeta que fuere hallado en algunas dellas, conviene a saber, el 1º dellos. Porque si un planeta estuviere en la 9ª y otro en la 10ª, aquél que estuviere en la 9ª ha de ser p[re]ferido²⁰⁴⁵ en la significación del sueño, y assí lo has de entender de los demás.

Y si fuere [Marte] el significador del sueño o vición, significa que aquel soñador vio en su sueño una cosa horrible, conviene a saber, de aquellas que son de la naturaleza de [Marte], como efución de sangre, o despedaçar, quartear, o desmembrar y herir hombres. Y si no vido esto, vio incendios de fuego, o guerras, o roído de armas, o despedaçar casas; o por ventura, casa o comida de carnes crudas o podridas, o instrumentos para destruir enemigos de aquéllos con que se tiran piedras dañador[a]s²⁰⁴⁶, o alguna otra cossa de aquellas que se significan por [Marte].

Y si fuere [Fol. 184v] el [Sol] el significador, significa que vido en el sueño rey, y si con el [Sol] estuviere la [Cabeza de Dragón], soñó que veía a Dios, o cosas selestiales, o que veía los luminares, esto es, que veía dos [soles] [Sol] [Sol], o muchas [lunas] [Luna] [Luna] [Luna] [Luna]²⁰⁴⁷, o joyas, u oro, o soñó que se veía volar, o veía volar a otro, o alguna otra cosa de naturaleza del [Sol] y lo semejante.

Y si fuere [Venus] entonces significadora, significa haber soñado que ejercitaba el acto venéreo con mujeres, y si entonces mirare [Saturno], que el nefando con muchachos, o que estaba con doncellas o otras mujeres deleitándose en ellas, o que veía juegos, cantos, bailes o danças²⁰⁴⁸, y bebidas, y cosas odo[rí]f[e]ras²⁰⁴⁹ u olorosas, y joyas y vestidos galanos, mayormente de aquellos que a él más le agradan; y piedras preciosas y otras cosas de la naturaleza de [Venus].

²⁰⁴⁵ Ms: perferido. Inversión del orden de la vibrante 'r' y la vocal 'e'.

²⁰⁴⁶ Ms: dañadores. Sustitución errónea de 'a' por 'e': 'dañadoras' ha de concordar con 'piedras'.

²⁰⁴⁷ El copista, para expresar la pluralidad de soles y lunas, reproduce varias veces el símbolo de las luminarias.

²⁰⁴⁸ Ms: dancas. Omisión de la cedilla en nuestro manuscrito: error de copista.

²⁰⁴⁹ Ms: hodo[r]as. Haplografía de la tercera sílaba, y sustitución de 'i' por 'e' en la antepenúltima por contagio con la sílaba omitida (error de dictado interno del copista).

Y si fuere entonces significador [Mercurio], significa que vio pinturas, o escripturas, monedas, o mercaderías, o casas de oración, y personas que oran o rezan en ellas, o otra cossa alguna de las significación de [Mercurio].

Y si fuere la [Luna] entonces significadora, que vio marineros o gente de la mar, o aquél se embarcaba en navío, o abundancias de aguas corrientes o estancadas en que él [y]²⁰⁵⁰ otros nadaban; o vio a su madre, o a otras perssonas ante[s]²⁰⁵¹ viejas que moças.

Y si la [Cabeza de Dragón] estuviere en alguno de los dichos lugares, o sola, o con algún planeta, entonces significa que soñó oro, o cosas olorosas, y jardines o verduras deleitables, y cosas en que él se suele deleitar, y lo semejante. [Fol. 185r] Y si estuviere [Cola de Dragón] o fuere significadora, entonces significa que soñó humosidades oscuras, o que veía quemar alguno, o nieblas, o enfermos y enfermedades, o llantos y ruidos, y muertos o sepulturas dellos, o sepulch[r]os²⁰⁵² de que temía, o veía pependencias o riñas de palabras entre algunos, o cortar la cabeça a alguien, y cosas semejantes.

Y dijo Zael²⁰⁵³, que si estuviere el significador del sueño en signo masculino, significa que soñó que veía un lugar bajo y hondo a otro alto, y que no puede acabar de subir a él, o soñó que pasaba por un puente, o por otro lugar que se hundía debajo de sus pies y que no lo p[o]día²⁰⁵⁴ pasar sin grande trabajo y gran cuidado, o que iba por unos lugares muy angostos o estrechos. Y si el signo fuere femenino, aquél en que está el planeta que significa el temor, significa que el soñador vido en su sueño alguna ribera grande y alta de la qual le parecía que caía²⁰⁵⁵, u otro lugar alto como peñasco, u otra cosa semejante [Fol. 185v] de que temía caer, y se vido hundir en algún lugar dudoso o peligroso, o por ventura algunas tempestades del mar, o un grandícimo viento que lo espantaba²⁰⁵⁶.

²⁰⁵⁰ Ms: y en que el otros nadauan. Se omite la conjunción copulativa 'y': haplografía.

²⁰⁵¹ Ms: ante.

²⁰⁵² Ms: sepulchos. El copista omite la vibrante 'r': haplografía.

²⁰⁵³ Este pasaje no aparece en Zael: se trata muy probablemente de un fragmento perdido, ya que la interpretación del significador femenino sí se halla.

²⁰⁵⁴ Ms: pidia.

²⁰⁵⁵ Ms: cayya. Duplografía de 'y' de mano del copista.

²⁰⁵⁶ «And if the sign in which the significator is, is feminine, and the star signifies something or fear, then he saw a high, elevated place, or a high cliff, standing out on a crag, or as through he fell from up high, or being raised up into a place, and a violent force, or a gusty wind» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 146).

Y si estuviere el significador del sueño en [Aries], [Leo], o la 1ª mitad de [Sagitario], significa que vido una niebla oscura, o desollarlo. Y si estuviere el significador del sueño o el planeta que induce el temor en [Tauro], o en [Virgo], o en [Capricornio], o en la última mitad de [Sagitario], significa que el tal soñador o interro-gante se vido en sueños herir o apedrear, o se vido en un lugar donde lo cercaban, y por esto temía no le matasen, o le parecía que caía de alguna ribera o otro lugar alto, o que caía e[n]²⁰⁵⁷ algún lugar donde se escondía, o apretaba, o hundía, de manera que no le parecía poder salir de allí, o que iba²⁰⁵⁸ por algún camino, o lugar estrecho o angosto.

Y si fuere [Saturno] el significador, o la [Cola de Dragón] estuviere allí, significa que soñó o vido en el sueño al diablo, o algún muerto que lo espantaba. Y si estuviere en [Géminis], o [Libra], o [Acuario], significa que soñó aves, o vientos, o levantamientos de árboles, y que él mismo u otro volaba, u oía de [al]guien²⁰⁵⁹, y oía de tal manera que le podía alcanzar o tomar. Y si estuviere en [Cáncer], o [Escorpio], o [Piscis], significa que soñó se veía subir en un navío, y que le parecía que aquél se hundía, u otro naufragio, o peligro, o submerció[n]²⁰⁶⁰, o mucha superabundancia de aguas. Y esto algunas veses en lugares donde no ha solido haber aguas, o soñó la mar, o algún diluvio.

Y mira entonces si la [Luna] estuviere en signo fijo. Porque entonces el tal sueño tendrá efecto, que paresca malo, o que bueno²⁰⁶¹. Y si estuviere en signo común, apareserá algo dello. Y si en móvil, será del todo vano, y no tendrá significación alguna.

²⁰⁵⁷ Ms: o, que caya e algun lugar. Haplografía de la consonante nasal de la preposición 'en'.

²⁰⁵⁸ Ms: hiusa. Ditografía de 's', por probable contagio con el verbo 'salir', que precede.

²⁰⁵⁹ Ms: de guien. Haplografía de la primera sílaba de 'alguien'.

²⁰⁶⁰ Ms: submercio: haplografía de '-n'.

²⁰⁶¹ «Capítulo 12. Visiones en los sueños y sus significados. Las visiones se dividen en tres tipos: la primera es la visión que viene de Dios; la segunda es la visión que procede del poder (actividad) de los planetas; la tercera es la visión que viene de los humores del cuerpo (...) Debes saber que las visiones que proceden del poder de los planetas son de dos tipos: sueños de vanidad o sueños verdaderos, que tienen significación real y muestran todo lo que ha de venir. Los sueños de vanidad vienen de la debilidad en la energía de los planetas, que no llegan a tener peso real, de manera que el hombre no percibe cosas ciertas, sino que se trata de imaginaciones de la memoria (alucinaciones), y éstas no pueden mostrar verdad alguna, ni nada que pueda cumplirse. Los sueños que se producen por la fuerza directa de los planetas, por sus sentidos exactos, tratan de cosas que se encuentran de tres maneras, quiero decir, en visión y en pensamiento, discurriendo en el pensamiento de aquello que puede tratarse, y en la existencia de aquello de que se trata y se cumple. Cuando las visiones se presenten de esta forma serán visiones y sueños con

Después de lo qual, mira al significador del sueño o vición, y al señor del ascendente y la [Luna], si todos se juntan a la par [Fol. 186r] en [conjunción], o dos dellos, y si se juntan todos, o los dos dellos, o el uno solo con buen planeta, que significa que a la par se seguirá de allí utilidad y bien. Y especialmente de la cosa que se significa por aquella casa cuyo señor fuere el significador del sueño, como se ha dicho. Y si fuere el señor de la 1ª, conseguirá utilidad de su propia persona. Y si el señor de la 2ª, será aquel mejoramiento en su hazienda. Y si el señor de la 3ª, en sus hermanos, o en él por causa dellos, etc... Si el de la 4ª, será en el padre, o por causa de padre, o de aquéllo, etc... Si el señor de la 5ª, en los hijos, o por ellos, etc... Si el señor de la 6ª, será por esclavos, o por causa dellos, o de animales menudos, etc... Si el señor de la 7ª, será en su mujer, o por causa, etc... Si el de la 8ª, por causa de muerte, o cárcel de alguno, etc... Si el de la 9ª, por causa de camino, o religión, o de algún re[li]gioso²⁰⁶², etc... Si el de la 10ª, por causa de rey, o reino, o de su oficio, etc... Si el de la 11ª, por causa de amigo, o por alguna caussa que le sucederá de cosa no pensada, etc... Y si el de la 12ª, por causa de caballos, o bueyes, o de algunas perssonas que no le quieren bien, y se le fingen ser sus amigos, o por otra de las, etc...

Pero si aquel planeta a quien, o con quien está junto el señor de la 1ª, significador de la vición o sueño, o qualquiera de los dos, o con la [conjunción] de la [Luna], o sin ella, fuere malo, di que le sucederá aquel mal según el significado de la casa cuyo señor fuere el tal malo, como lo habemos dicho del bueno, y según aquel malo, jusga la suceción de las doze casas o cúspides.

Capítulo 10. Del obispado, o abadía, o cardenalato, o qualquier otra dignidad clerical, u orden, o religión, de que tiene la intención el querente: si la alcanzará o no la alcançará.

Aserca de lo [Fol. 186v] dicho, si te fuere hecha interrogación, considerarás 1[º]²⁰⁶³ qué signo está en la línea oriental, que es la 1ª, y mira si su señor y la [Luna], ambos, o

significado y castigo, mostrando las cosas que pasarán y los accidentes que habrá, por la voluntad de Dios» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., pp. 258-259).

²⁰⁶² Ms: regiosso. Haplografía de la segunda sílaba.

²⁰⁶³ Ms: 1ª. El copista sustituye erróneamente el género masculino del ordinal por el género femenino.

el uno dellos que estuviere más fuerte, está junto con el señor de la 9ª, que es el significador de la cosa interrogada. Y si el señor de la 9ª estuviere en la 9ª, o la mirare, significa que se conseguirá o alcançará la cosa interrogada, pero con su trabajo, industria, diligencia y estudio.

Pero si ninguno dellos estuviere junto con el señor de la 9ª, ni él con ellos, mira entonces si alguno dellos, conviene a saber, el señor de la 1ª, o la [Luna], estuviere en la 9ª, porque significará alcançamiento de aquello que el interrogante pretende, como no esté impedido aquél dellos que estuviere en la 9ª, esto es, que no esté retrógrado, o combusto, ni le mirare alguno de los malos de [cuadratura] o [oposición] sin recepción perfecta, porque entonces significaría no alcanzarse, aún después de haberle parecido que lo alcançaría.

Y si el señor de la 9ª estuviere en la 1ª, que el señor de la 1ª le mire, o la [Luna], o que no le miren de qualquiera manera que estuvieren dispuestos, o el señor de la 1ª, o la [Luna], o el señor de la 9ª estuviere junto con el señor de la 1ª, esto es, que sea más leve, o velos que él, y se le juntare, significa que alcanzará sin duda la cosa interrogada, y aún sin que el interrogante la pida.

Pero si no estuviere el señor de la 9ª en la 1ª, ni estuviere junto con el señor de la 1ª, mas estuviere junto con [Júpiter], o también con el [Sol] por aspecto [trígono] o [sextil], y estuviere entonces el [Sol] o [Júpiter] en la 1ª, significa que se alcanzará la tal pretención con un poco de trabajo. Y si fuere aquella [conjunción] con recepción y los aspectos sobredichos, alcançará lo preten[di]do²⁰⁶⁴ sin pensarlo, ni procurarlo, sino de gracias estándose sentado [Fol. 187r] en su cassa. Y si el aspecto fuere [cuadrado], no le verná tan ligeramente, aunque sea con recepción, y lo alcanzará por haber intervenido la recepción, aunque el recibidor que estuviere en la 1ª no tenga en ella potestad alguna, y lo que es más, aunque el señor de la 9ª recibiere al señor de la 1ª o a la [Luna] de qualquier lugar en que estuviere aquella recepción, aunque sea de cadente, significa que se alcanzará lo pretendido.

Pero si no hubiere cosa alguna destas que hemos dicho, mira si alguno de los planetas transfere la lumbré entre el señor de la 1ª y el señor de la 9ª, porque significa que se alcanzará la cosa pretendida por manos de legados que intervendrán, como [no] [sea] [que] el más ponderoso, a quien el transfiridor da la lumbré que recibe del más leve, no

²⁰⁶⁴ Ms: pretendo. Haplografía de la antepenúltima sílaba del participio.

cometa su disposición a otro, porque si la cometiese, significaría detrimento en la pretención aún después de haber creído alcanstarla²⁰⁶⁵.

Y si el señor de la 1ª no estuviere junto con el señor de la 9ª, pero va a su [conjunción], y si le viene a juntar antes que otro cortó la lumbre dellos, significa que se alcanzará la cos[a]²⁰⁶⁶ pretendida, pero haciendo istancia en ello y con importunación.

Y si no hubiere algo de estas cosas dichas, sino que hubiere translación de lumbre por muchos planetas de uno en otro, será posible que se alcançe, pero no será sin grande revolución y embaraços, y riñas y contiendas, y muchas palabras implícitas o hablas ocultas, y amenazas de una parte a otra, con ruido y mucha discordia de los demás pretensores.

Y si el señor de la 1ª estuviere junto con algún malo, que no le reciba ni sea el tal malo señor de la 9ª, ni cometiere su disposición a algún planeta que reciba al señor de la 1ª o a la [Luna], no se alcanzará lo pretendido. Mas si el tal malo cometiere su disposición a algún fortuna que esté en lugar fuerte del ascendente, se al- [Fol. 187v] cansará. Porque la [conjunción] de los malos no se alcança ni acaba, o efectúa la cosa, si no reciben, pero si reciben, la alcança y perficiona, aunque no con facilidad.

Y sabrás que todas las veses que algún planeta significare el efecto de alguna cosa y él estuviere en ángulo, tiene el efecto más presta y brevemente, y si en sucedente, lo dilata, y si en cadente, mucho más lo dilata, aunque después lo consiga. Excepto en algunos²⁰⁶⁷ casos, de que al presente no trataremos aquí.

Ítem, mira si algún malo mirare al señor de la 1ª o a la [Luna] de [cuadrado] o [oposición] sin recepción, que si no comete entonces su disposición, impedirá, o a la [Luna], y se enojará el interrogante y se perturbará con aquél que lo indujo y se

²⁰⁶⁵ Ms: Pero si no hubiere cosa alguna destas que hemos dicho mira si alguno de los planetas transfiere la lumbre entre el Sennor de la 1ª y el Sennor de la 9ª porque significa que se alcanzara la cosa pretendida por manos de legados que interuendran como el es mas ponderoso a quien el transfiridor de la lumbre que recibe del mas leue no cometa su disposicion a otro porque si la cometiese significaria detrimento en la pretencion aun despues de hauer creydo alcanstarla. Reproduzco el original latino: «Si vero non fuerit aliquid de his que dixi tibi aspice si aliquis planetarum transfert lumen inter dominum prime et dominum .9. quem significat adeptionem rei quesite per manus legatorum inter currentium nisi ille qui fuerit ponderosior cui translator dat lumen quod accipit a leui committat dispositionem suam alteri: quem significat detrimentum etiam postquem credetur que res perficiat» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.160r).

²⁰⁶⁶ Ms: cos. Haplografia de la 'a' final.

²⁰⁶⁷ Ms: angulos* casos. La lección correcta es 'algunos casos', no 'ángulos casos': el copista invierte las posiciones de las consonantes 'l' y 'n'.

entremetió a tratar de la tal cosa, y se enemistará con él y dirá que no ha andado fiel en lo que ha procurado por él. Y si [el]²⁰⁶⁸ aspecto fuere [trígono] o [sextil], no se enojará con él aunque no se consiga lo pretendido.

Mas si el señor de la 1ª y el señor de la 9ª ambos cometieren a algún planeta de algún aspecto, que no esté impedido, ni se haga retógrado antes que salga del signo en que está, se alcanzará, y tendrá efecto lo pretendido. Y semejantemente, si la [Luna] estuviere recibida del lugar en que estuviere, libre de malos y de otro qualquiera impedimento, significa que se alcanzará la cosa pretendida, y que el pretendiente tendrá muchos²⁰⁶⁹ ayudadores que le ayuden [a]²⁰⁷⁰ alcanzarla. Y si el señor de la 1ª y el señor de la 9ª estuvieren ambos juntos en alguna parte, y no estuviere alguno dellos impedido, y la [Luna] cometiere su disposición a alguno dellos, significa que se alcanzará total-[Fol. 188r] mente la cosa pretendida. Y si estuviere impedido, no se alcanzará. Y no solamente es assí en quanto a esto, pero también en quanto a qualquiera otra cosa, quando el señor de la 1ª se junta con el señor de la cosa preguntada, y la [Luna] cometiere su disposición al uno dellos, se conseguirá la cosa preguntada total y perfectamente. Y si la [Luna] no cometiere su disposición a alguno dellos, sino que estuviere recibida de alguno de los planetas y ellos estuvieren ambos juntos como se ha dicho: significa que se alcanzará la cosa, aunque más tarde.

Y lo mesmo dirás si el señor de la 9ª se junta con el señor de la 4ª y el señor de la 4ª con el señor de la 1ª, porque significa que terná efecto lo interrogado y sin mucho trabajo del interrogante. Y si el señor de la 1ª estuviere junto con²⁰⁷¹ el señor de la 4ª y el señor de la 4ª con el señor de la 9ª, significa también que se alcanzará la cosa interrogada, pero con grandíssimo trabajo, dureza, y tardança, y revolución, de tal manera que desconfiará el interrogante poderla alcanzar, aunque después se alcanzará.

Y quando hayas entendido que alcanzará lo interrogado, y quisieres saber alguna cosa sobre sus accidentes, juzgar lo has por la 9ª según lo que debajo hallares juzgado por el rey, o por la 10ª, conviene a saber, si hubiere en ella de alcanzarlo, o no, y qué le

²⁰⁶⁸ Ms: y si aspecto fuere [trígono]. Falta el artículo determinado 'el', que debe acompañar a 'aspecto', por lo que el pasaje se acerca al texto original latino: «Si autem fuerit *aspectus* trinus vel sextilis non irascet cum eo licet non perfecerit res» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.57r).

²⁰⁶⁹ Ms: tendra muchos y ayudadores. Ditografía de 'y'.

²⁰⁷⁰ Ms: ayuden alcanzarla. Falta la preposición 'a'.

²⁰⁷¹ El copista duplica la preposición 'con': duplografía.

sucedirá dello. Y en todo seguirás este rastro, porque allí se dirán más largamente estas cosas.

Capítulo 11. Quándo vernán cartas o nuevas y si verná bien o mal en ella.

Quando sobre esto le interrogaren, mira a la 1ª y a la 2ª, [Fol. 188v] y mira si estuviere [Mercurio] en la 1ª, o en la 2ª de tal manera cerca del fin de la 2ª que vaya ya a entrar en la 1ª, conviene a saber, que esté dentro la 2ª por uno o dos grados viniendo a la 1ª, o estuviere la [Luna] junta con el señor de la 1ª, o el señor de la 1ª junto con el señor de la casa de la [Luna], o él a ella, o fuere [Mercurio] señor de la 1ª, como le pareció al Sarcinador²⁰⁷², significa venida de cartas o nuevas. Y dijo: «Si [Mercurio] no estuviere en la 1ª, que vendrán cartas o nuevas en la hora que entrare [Mercurio] en el ascendente. Y si la [Luna] se juntase con [Mercurio], vernán a la hora qu[e]²⁰⁷³ estarán juntos ambos, o en la hora que llegare la [Luna] al ascendente. Y si esto no hubiere, mira a la significadora, que es la [Luna], si *recibiere lumbre o naturaleza de*²⁰⁷⁴ [Mercurio] en el grado ascendente, o de su señor, que aquél será el tiempo de la venida de las cartas o nuevas, conviene a saber, quando la [Luna] llegare al señor del ascendente, o al mismo ascendente», como el mismo sabio lo dijo²⁰⁷⁵.

Quándo se escribió la carta.

Y si quisieres saber cuánto ha que se escribió la carta, o que el mensajero que trae las nuevas comenzó su camino, mira de qué planeta se separó la [Luna], y por cuántos grados se ha ya apartado dél. Y mira si ella está en ángulo, y semejantemente el planeta de quien se ha separado está²⁰⁷⁶ en ángulo: porque significa que se escribió, o partió,

²⁰⁷² Es el compilador mencionado anteriormente en nuestro texto (vid. nota 1439).

²⁰⁷³ Ms: qu. Haplografía de la vocal 'e' de la conjunción 'que'.

²⁰⁷⁴ *Recibir lumbre o naturaleza de*: vale por 'recibir el aspecto o la cualidad de un astro determinado'.

²⁰⁷⁵ Es decir, el Sarcinador (vid. nota 1439).

²⁰⁷⁶ Ms: separado o esta en angulo. El copista no entiende el pasaje y añade la conjunción disyuntiva 'o'.

tantos messes como grados está apartada; y si estuvieren en sucedente, tantas semanas; y si en cadente, tantos días.

Y si quisieres saber cuándo vernán las cartas o nuevas, mira a quien se junta la [Luna] [Fol. 189r] y cuántos grados hubiere entre ella y él, o aquél a quien ella [primero]²⁰⁷⁷ se junta. Según el número que fuere de grados, pornás meses, o semanas, o días, con las condiciones sobredichas.

Capítulo 12. Si se ignora para quién van las cartas²⁰⁷⁸, cómo se sabrá para quién van.

Mira el ascendente de la hora de la interrogación, y a quién se junta la [Luna], porque por su [conjunción] con las planetas podrás saber el ser de aquél a quien van las cartas. Que si la [Luna] se junta a [Saturno], van a algún viejo, o judío, o religioso que viste hábitos negros o pardos, o algún hombre, o persona vulgar de vil ser, como labrador, o lo semejante. Y si a [Júpiter], van a algún noble o grande, religioso [u] obispo, o juez, o persona muy rica, o mercader famoso. Y si²⁰⁷⁹ a [Marte], van a algún maestre de campo, o general, o personaje de ejército, o algún belicoso y famoso soldado. Y si al [Sol], a algún rey, u otro grande apto para reinar, o a otro famoso varón. Y si a Venus [Venus]²⁰⁸⁰, a alguna famosa mujer, o hermosa, o *venera*²⁰⁸¹. Y si a [Mercurio], a algún grande escribano o buen escriptor, o juez no muy famoso, o mercader, o joven mancebo.

²⁰⁷⁷ Ms: o aquel a quien ella 1ª se junta.

²⁰⁷⁸ Ms: las las cartas cartas. Ditografía tanto del artículo como del sustantivo.

²⁰⁷⁹ Ms: y si ya [Marte]. Duplografía de la conjunción copulativa 'y'.

²⁰⁸⁰ El escriba reproduce el símbolo de Venus y su desarrollo en el manuscrito.

²⁰⁸¹ *Venera*: derivado de *viernes*, abreviación del latín *dies vēnēris*, que significa 'día de Venus'. La primera documentación de *viernes* data del año 1219 y se encuentra en el Fuero de Guadalajara, y en Gonzalo de Berceo. «De uso general en todas las épocas [...] persistió en rum., dalmático, friulano y castellano; el cat. y el oc. *divendres* conservan entera la combinación latina, y el fr. *vendredi*, engad. *venderdi*, it. *venerdi* invierten los términos». El término *venera* equivale a 'concha de peregrino', y Corominas encuentra testimonios en Berceo, Santillana, Ercilla, Fray Luis de Granada, etc... El gallego y portugués *vieira* procede del latín *venēria* 'especie de concha', «así llamada por la concha en que pintan a Venus al salir de las aguas» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 808). El vocablo *benera* aparece registrado también en Autoridades: «Concha de cierto pescado, que se halla frecuentemente en las costas de Galicia, por lo que suelen traerlas los Peregrinos, que vuelven de Santiago, por insignia de haber estado en esta

Y podrías también saber el grado de las personas por el lugar de la [Luna], porque quanto ella estuviere en mayor y más fuerte lugar, tanto significa mayor estado de las perssonas, como si estuviere en su exaltación y en ángulo, significa el mayor estado de los sobredichos de la perssona. Y si en su exaltación y no en ángulo, será un poco más inferior. Y si en su casa y en ángulo, será otro poco más inferior, aunque muy poco. Y si en casa y no en ángulo, será también [Fol. 189v] algo más inferior. Y la triplicidad es muy inferior a la casa, y el término algo inferior a la triplicidad, y la facie inferior al término. Y si no estuviere en alguna destas sus dignidades, será vil perssona.

Capítulo 13. Qué contiene la carta, si bien o mal.

Suelen algunas veses algunos grandes y otros personajes querer vengarsse de algunas personas, y a veses por evitar la infamia que dello les puede venir las envían a otros que hagan la vengança, dándoles cartas que lleven para ellos, fingiendo son para otra cosa, y llevan en ellas su daño. Y si alguno de éstos, dudando lo que lleve en las cartas, hiciere interrogación si lleve su bien o su mal, mira en la interrogación dónde está [Mercurio], que es significador de todas las escripturas universalmente, y mira de quién se separa, porque del sol es la significación de la carta, y no participa con él en esto la [Luna], lo qual muy *ra[r]as*²⁰⁸² veses acontese. Pero por aquélla significa rumores y nuevas, mayormente sin escriptos.

Se dieron los escritos a [Mercurio]²⁰⁸³, [el]²⁰⁸⁴ qual, si se separa de fortuna, se conterná bien en la carta, o el que la lleva, como que sea remu[n]erado²⁰⁸⁵ de su

peregrinación. Covarr. siente se dixo assi de unas rayas, ò manchas, que tiene à modo de venas. Lat *Conchylium. Conoha*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 444).

²⁰⁸² Ms: *radas*. «Quoniam cius solius est significa tum eple nec participat cum eo luna in hoc quod *rarissime* accidit ei» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.161r).

²⁰⁸³ Mercurio es el dios del conocimiento, y por ello tiene regencia sobre todas las profesiones relacionadas con la intelectualidad: escribanos, maestros, escritores, oradores, filósofos, etc... Por ello, todos los objetos que se hallan en consonancia con estos quehaceres, quedan bajo el señorío hermético: cartas, libros, plumas o cualquier utensilio que se utilice para escribir. Véanse las significaciones que otorga Bonatti al planeta Mercurio en el tratado *De naturis septem planetarum*.

²⁰⁸⁴ Ms: lo.

servicio, o lo semejante; mas si separa de malo, se contiene mal en la carta. Y mira entonces si estuviere [Mercurio] en el ascendente, o aquel malo de quien él se separa, significa mal a la perssona del interrogante. Y assí en las demás casas como dijimos atrás, salvo la 8ª casa, que no tiene cierta significación, sino es que algunas veses significa hacienda de muertos, y [ni]²⁰⁸⁶ la 9ª ni la 10ª tienen significación.

[Fol. 190r] Y si la [Luna] estuviere entonces impedida, y se hallare en [Aries], significa que le corten la cabeça, o le despedaçen o corten sus miembros. Y si estuviere en [Tauro], significa que le deg[ü]ellen²⁰⁸⁷, mayormente²⁰⁸⁸ si estuviere junta a [Marte]. Y si en [Géminis], significa que le corten las manos. Y si en [Cáncer], o [Leo], o [Virgo], o [Libra], significa que le den de palos. Y si en [Escorpio], detrimento en los miembros veriles o genetales. Y si en [Sagitario], [Capricornio] o [Acuario], significa que le encarcelen. Y si en [Piscis], que le corten los pies. Pero si la [Luna] estuviere libre y salva de impedimentos, será salvamento de todos los significados de la casa en que estuviere.

Qué se responde a la carta.

Y si la carta fuere para otra cosa o propósito que lo susodicho, y que se espera que respondan a ella, y quisieres saber si será la respuesta como la quiere el que escribió la primera carta o no, mira si [Mercurio], o la [Luna], que aquí tiene lugar, estuvieren ambos juntos a fortunas, o con ellas, que si anssí es, significa que se responderá a la carta conforme a la voluntad del que la envió. Pero si estuviere el uno dellos junto con fortunas, y el otro no, se responderá a la carta en parte a su querer, y en parte no. Y si ambos estuvieren vacuos de cursso, no responderá a la carta cosa alguna, aunque [a] Zael²⁰⁸⁹ le pareció se debía jugar la respuesta de la carta por la [conjunción] 2ª antes que por la 1ª.

²⁰⁸⁵ Ms: remurerado. Sustitución de 'n' por 'r', debido a la influencia de las otras dos vibrantes presentes en la propia palabra.

²⁰⁸⁶ Ms: y la 9ª ni la 10ª. Falta la partícula 'ni'.

²⁰⁸⁷ Ms: deguellen: ausencia de diéresis.

²⁰⁸⁸ El copista duplica 'mayormente': ditografía.

²⁰⁸⁹ «And if a letter were wirtten, and you wished to know what its response is, look at this from the second conjunction: because the first conjunction is [the first letter's] significator, of what arises from the

Si la carta está sellada o no.

Si no supieres la verdad de alguna carta que se ha de llevar y quisieres saber della algo, si está ya *impretada*²⁰⁹⁰, o alcansado, que se dará o no, [Fol. 190v] mira a la [Luna], la qual si estuviere en [conjunción] de [Mercurio] de manera que diste o esté apartada dél por un grado, o dentro dél, significa que la carta está ya impretada, pero no está sellada, mas que sellará. Y si la [Luna] estuviere entonces separada de [Mercurio] por 59 minutos o dentro dellos, significa que ya aquella carta está sellada. Y si hallares a [Mercurio] junto con el [Sol] o separado dél hasta término de tres²⁰⁹¹ grados, o dentro dellos, significa que esta impet[r]ada²⁰⁹², y se sellará. Pero si lo pasare, o pasare dél 3 grados, ni se sellará ni está impetiada.

De quién viene o a quién se envía la carta.

Mira a [Mercurio], al qual si le hallares [ha]ber²⁰⁹³ pasado del [Sol] o del señor de la 10ª, o de la misma 10ª por 15 minutos, o dentro dellos, significa que la carta vendrá del rey, o de un grande noble de aquellos que son aptos para el reino. Pero si estuviere [Mercurio] con alguno de los sobredichos, significa la carta enviarse al rey, o al grande noble sobredicho.

letter; and the second conjunction is the significator of the response to that letter» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 170).

²⁰⁹⁰ *Impetrada*: sinónimo de 'sellada'. Sin embargo, no encuentro documentada en castellano esta acepción del término. Sí encuentro, por otro lado, el verbo *impetrar* con el significado de «conseguir alguna gracia en virtud de ruegos, oraciones o súplicas. Viene del Latino *Impetrare*, que significa lo mismo» y el participio *impetrado* como «lo assi conseguido o logrado. Lat. *Impetratus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 226). «Et si nesciueris veritates alicui epistole que affectat: et volueris scire inde aliquid utrum sit *impetrata* an non prospicio lunam» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.161v).

²⁰⁹¹ Ms: de tres 3 grados.

²⁰⁹² Ms: impetiada. En Bonatti encontramos *impetratam*: «Si vero inueneris mercurium iunctum soli vel separatu ab eo usque ad terminum trium graduum vel infra significat eam *impetratam*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.161v).

²⁰⁹³ Mss. si le hallares ver pasado del [Sol]. Haplografía de la primera sílaba de 'haber'.

Capítulo 14. De las nuevas y rumores: si son verdaderas o no, y cuándo son del todo verdad, y cuándo del todo mentira; y cuándo en parte verdad, y en parte mentira.

Parecióles a algunos que el capítulo de rumores y nuevas se había de poner entre los capítulos de la 12ª, y tuvieron para ello esta consideración, conviene a saber, que los rumores por la mayor parte se hallan ser de otra manera que se dicen, y creyéndose que son verdaderos, se hallan ser falsos, aunque algunas [Fol. 191r] veces verdaderos. Pero a mí me parece que el capítulo de rumores se debe poner entre los de la 9ª, porque por la mayor parte vienen de parte lejos y en continente que se dicen, no se sabe si son como se oyen, o no: y esto significa que otra vez se espera otro nuevo suceso que se traiga de los tales lugares, lo qual en cierta manera se asemeja a un camino o apartamiento *longinquo*²⁰⁹⁴. Y siga cada qual lo que desto mejor le pareciere.

Por lo qual, quando fueres interrogado de algún rumor o nueva, si es verdadera o falsa, u oy[e]res²⁰⁹⁵ el rumor o nueva, y por ti mesmo quisieres inquerir su verdad, mira al ascendente de la hora de la interrogación, o en que se te dijo la nueva, y a la [Luna], y mira cuál dellos está más fuerte y por aquél obra, y el que más fuerte es, el que de los dos estuviere en ángulo y libre de malos. Y si²⁰⁹⁶ ninguno dellos estuviere en ángulo, mira si el ascendente fuere signo fijo, y los demás ángulos: porque si assí fuere, significa ser verdad el rumor o nueva que te interrogaren u oíste, sino es que el señor de la 1ª y la [Luna], o el uno dellos estuvieren o estuviere junto con [Saturno] o [Marte] sin recepción, o estuvieren con la [Cola de Dragón].

Y luego considera si en el ascendente, qualquiera que él sea, estuviere [Júpiter], o el [Sol], o [Venus], o la [Cabeza de Dragón], porque también esto significa la verdad del rumor o nueva. Pero si ninguno dellos estuviere en la 1ª, considera la 3ª; y si no hallares alguno en la 3ª, considera la 5ª; y si no le hallares a la 5ª, considera la 9ª; y si en los dichos lugares hallares a alguno de los dichos planetas que denotan la verdad de las

²⁰⁹⁴ *Longinquo*: «Distante, lejano, apartado. Es voz Latina, y de poco uso. Lat. *Longinquus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 431).

²⁰⁹⁵ Ms: hoyres.

²⁰⁹⁶ Ms: y sin ninguno dellos.

nuevas, significa [Fol. 191v] la sertesía dellas, aunque esté *solitario*²⁰⁹⁷, como no esté impedido. Pero el [Sol], por su claridad, no tiene tanto significado sobre los rumores como las otras fortunas. Porque de aquél es mostrar la certidumbre que no se halla liviana o ligeramente en los rumores. Y si no hallares en los dichos lugares, en alguno, algún planeta de los dichos, no estará cierto si los dichos rumores son verdaderos o no. Y mira si hallares a [Saturno] o a [Marte] en alguno de los dichos lugares, o a la [Cola de Dragón], porque significa ser falsos los rumores, aunque los dichos estén solitarios.

Y considera demás desto como dije, si el señor de la 1ª estuviere en ángulo libre de malos y no estuviere junto con algún planeta que esté cadente de ángulo, porque significa la verdad de los rumores. Y si no estuviere el señor de la 1ª en ángulo, como también dije, y con las condiciones dichas, considerarás a la [Luna], a la qual si la hallares en ángulo, significa la verdad de los rumores o nuevas, mayor y más fuerte si estuviere recibida.

Ítem, si el señor de la 1ª estuviere en sucedente de ángulo, o también en cadente y junto con algún planeta que esté en ángulo, y sea fortuna, serán verdaderos los rumores. Pero si fuere malo aquel planeta con quien el señor de la 1ª junta, y no estuviere retrógrado, o combusto, y le recibiere, serán los rumores verdaderos: y si no la recibiere, serán verdaderos en parte, pero no del todo. Y esto [Fol. 192r] mismo dirás de la significadora, que es la [Luna], que del señor de la 1ª, la qual si estuviere cadente de ángulo y junta con el planeta con ángulo de la manera sobredicha, serán los rumores o nuevas verdad. Pero si aquel malo no recibiere al señor de la 1ª o a la [Luna], serán falsos; y ssi²⁰⁹⁸ aquel planeta fortuna que estuviere en el ángulo a quien se junta el señor de la 1ª, o que él se junta con él lo recibiere, y no estuviere entonces impedido, serán los rumores verdaderos del todo. Y no tienes para qué mirar ni buscar otra cosa alguna, sino solo aquéllos, y esto mayormente si estuviere aquel planeta con quien se junta el señor de la 1ª en la 10ª, porque entonces serán verdaderos en todo y por todo en todas sus partes, si[n]²⁰⁹⁹ disminución alguna. Y antes, por ventura, podrá ser que sea más de lo que se dice o en los rumores suen[e]²¹⁰⁰ entonces.

²⁰⁹⁷ *Solitario*: parece sinónimo de *planeta feral*, es decir, no aspectado con otros planetas.

²⁰⁹⁸ Ms: ssi. El copista triplica la consonante 's' de la conjunción condicional.

²⁰⁹⁹ Ms: si. Haplografía de la consonante nasal 'n'

²¹⁰⁰ Ms: suen. El copista omite la vocal final 'e': haplografía.

Y esto mesmo entenderás de la [Luna] como se ha dicho del señor de la 1ª, y mirarás también si la [Luna] o el señor de la 1ª estuviere junto con algún planeta que esté en ángulo, y le cometieren su disposición, que también significa la verdad de los rumores. Y mira si aquel planeta a quien el señor de la 1ª o la [Luna] comete su disposición estuviere en la 1ª, que si anssi es, los tales rumores se habrán ya oído, y se había dicho algo dellos en aquella tierra antes que tú los oyeras, o se te hiciera la interrogación sobre si eran verdaderos o no. Y si estuviere en la 4ª, no había aún sonado cosa alguna dellos en aquella tierra, antes se estaban aún secretos. Y si estuviere en la 7ª, ya h[a]bían²¹⁰¹ sido los tales rumores dichos como públicamente. Y si estuviere en la 10ª, aunque por ventura no los hubiesses sabido, pero ya estaban *di[v]ulgados*²¹⁰² y estaba sabida la verdad dellos por la gente de aquella tierra.

Quándo [Fol. 192v] los rumores o nuevas no sean verdaderas.

Mas [si]²¹⁰³ el señor de la 1ª o la [Luna] estuviere en ángulo, y junto con planeta que esté cadente de ángulo, serán falsos los rumores, si aquel cadente no fuere fortuna y le recibiere, o a la [Luna]. Pero aunque son falsos, se había ya dicho algo dellos de manera que parecia ser assí. Y si fuere fortuna y le recibiere, o a la [Luna], significa será[n]²¹⁰⁴ verdaderos los rumores, aunque no del todo, como se ha dicho, y si no recibiere aquel planeta cadente al señor de la 1ª, o a la [Luna], o fuere malo, que reciba al señor de la 1ª, o a la [Luna]²¹⁰⁵, que no los reciba, serán los rumores falssos, aunque se haya dicho algo dellos, y no pasa en hecho de verdad cosas dellos. Y si el señor de la 1ª, o la [Luna], estuviere junto a mal planeta que esté impedido, significa que los rumores son falsos, y que presto se sabrá y sesarán. Pero si no estuviere impedido aquel malo²¹⁰⁶ y recibiere al señor de la 1ª, o a la [Luna], significa algún tanto de verdad de los rumores, y no del todo.

²¹⁰¹ Ms: yauian. Error paleográfico del copista, que no ejecuta bien el corte de las palabras y funde las dos 'aes' en una.

²¹⁰² Ms: dihulgados.

²¹⁰³ Ms: Mas el Sennor de la 1ª. Haplografía de la conjunción condicional 'si'.

²¹⁰⁴ Ms: sera. Haplografía de 'n': 'serán' ha de concordar con 'rumores'.

²¹⁰⁵ El copista duplica la frase: «o, fuere malo que reciba al Sennor de la 1ª, o, a la [Luna]».

²¹⁰⁶ Ms: malos. Adición de 's' plural de mano del copista.

Mas Zael²¹⁰⁷ dijo que se debe mirar el señor del ascendente y la [Luna], y ver cuál dellos estuviere más fuerte, y por aquél juzgar del hecho de los rumores, en los qual[es]²¹⁰⁸ parese que su intención no fue hazer fuerça sino en el uno dellos. Pero a mí me parece, que si podemos usar de ambos, esto es, del señor de la 1ª y de la [Luna], que lo hagamos. Aunque también me parese que no dejemos de seguir sus pissadas.

Y debes también mirar si los ángulos son signos móviles. Porque en quanto a esto, significa ser los rumores falsos. Porque de la manera que quando los ángulos fueren signos fijos, significan [Fol. 193r] verdad de los rumores, assí también quando los signos fueran móviles, significan la falsedad dellos. Y tanto más serán los rumores falsos, quanto el señor de la 1ª o la [Luna] estuviere junto con algunos de los malos por [conjunción] o por aspecto, si acaso no estuviere recibido de perfecta recepción, conviene a saber, de casa o exaltación, y aún con todo habrá poca verdad en aquellos rumores. Pero si aquel malo estuviere retógrado serán los rumores falsos, que esté en ángulo el mismo señor de la 1ª o la [Luna], o esté fuera de ángulo, qualquiera dellos, o ambos, aunque sean los ángulos signos fijos, o no lo sean, o esté recibido, que no lo esté, con todo, serán los rumores falsos.

Y dijo Zael²¹⁰⁹, que si estuviere la [Luna] en ángulo impedida y junta con algún planeta malo que no la reciba, serán los rumores falsos. Y mira si el señor de la 1ª, o la [Luna], estuvieren juntos, o alguno dellos lo estuviere con algún planeta impedido, conviene a saber, retógrado, o combusto, o no retógrado, que no le reciba, que significa falsedad de los rumores, aunque por todos indiferentemente se dize y se cree que son verdaderos.

Pero has de ver o considerar de qué naturaleza son los rumores que oyeres, o de qué se te ha²¹¹⁰ interrogado. Porque si fuere de cosas que significan y son hechas de hierro, o por fuego, o por efución de sangre, o salteadores y lo semejante, y estuviere allí [Marte], se dize que significa aquéllo. Y si fuere²¹¹¹ de caídas de casas, o castillos, o

²¹⁰⁷ «If you were asked about rumors, whether they are true or false, look at the Lord of the Ascendant or at the Moon (namely at the one of them which was in an angle), and begin from that one» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 171).

²¹⁰⁸ Ms: en los qual. Falta la terminación de plural '-es': haplografía.

²¹⁰⁹ «Indeed if she were in an angle, impeded, and the malefic did not receive her, the rumors will be false» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 172).

²¹¹⁰ Ms: o dde que se te han interrogado.

²¹¹¹ Ms: fueren. Adición incorrecta de '-n' final que rompe la concordancia entre sujeto y verbo.

ciudades, o lo semejante, y estuviere allí la [Cola de Dragón], significará haber algo de los rumores. Y si fuere de submerció[n]²¹¹² [Fol. 193v] en agua, o caída de alto, y estuviere allí [Saturno], o también la [Cola de Dragón], significa ser los rumores algo. Y assí lo entenderás de los demás significados de qualqu[i]er²¹¹³ planeta, y mayor y más fuertemente si en aquellas casas hubiere signos concordantes con las dichas naturalezas.

[Fol. 194r]

De la 10ª Casa

Capítulo 1º Del reino, o imperio, o ducado, o condado, o qualquiera otra dignidad laical que el interrogante tiene pretención o esperança de alcançar, si la alcanzará o no.

Si te fuere hecha interrogación sobre algo de lo dicho, en qualquier pretención de estado, dignidad, cargo, u oficio mayor o menor, darás la 1ª al querente, la 10ª al reino, u [o]ficio²¹¹⁴, o dignidad etc... Y mira entonces al señor de la 1ª y a la [Luna], y si ambos estuvieren juntos con el [Sol], o con el señor de la 10ª, que es el significador de la dignidad u oficio, o en uno dellos solamente, y el señor de la 10ª mira[r]e²¹¹⁵ a la 10ª, o estuviere en ella, significa que el querente alcanzará lo que pretende; pero no de gracia, antes le convendrá trabajar y *desvelarse*²¹¹⁶ en inquirir modos y traças con que poder conseguirlo. Y si no estuviere alguno dellos junto con el señor de la 10ª, mira si el señor de la 1ª o la [Luna] estuvieren en la 10ª, que como no estén impedidos, alcanzará lo que pretende, y esto que no estén combustos, o no esté él retrógrado, ni le miren malos planetas de [oposición] o [cuadratura] sin recepción, porque entonces significa que no se alcanzará la cosa, aunque pareciese estar endresada para conseguirse.

²¹¹² Ms: y si fueren de submercio en agua o cayda de alto. Nueva adición incorrecta de '-n' final.

²¹¹³ Ms: qualquer. Haplografía de la vocal cerrada 'i'.

²¹¹⁴ Ms: o fficio. Haplografía del copista, que omite la 'o' de 'officio' por la presencia de la conjunción disyuntiva precedente.

²¹¹⁵ Ms: mirale. Sustitución de 'r' por 'l'.

²¹¹⁶ «Sed non gratis immo oportebit que laboreat et studeat et inquirat modis omnibus quibus poterit ad hoc ut adipiscatur quesitus» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 163v). Se trata de desvelarse y no de desuelarse.

Y si el señor de la 10ª estuviere en la 1ª, que le mire el señor de la 1ª o la [Luna], que no le mire, séase quien se fuere entonces el señor de la 1ª, o estuviere junto el señor de la 10ª con el señor de la 1ª, de tal manera que vaya a su [conjunción], esto es, el señor de la 10ª sea más leve o veloz, significa que sin [Fol. 194v] duda alcanzará el reino, o imperio, o el magistrado, etc... sin petición alguna suya y sin su trabajo o importunidad alguna. Y si no estuviere el señor de la 10ª en la 1ª, ni estuviere junto con el señor de la 1ª, sino que estuviere junto a [Júpiter], o al [Sol], o a [Venus] por aspecto sin [conjunción] del [Sol]²¹¹⁷, porque en qualquiera otra cosa no podría impedir tanto la [conjunción] como el [Sol] (y estuviere aquél a quien el señor de la 10ª se ajunta con la 1ª)²¹¹⁸, se alcanzará lo pretendido o interrogado con facilidad.

Y si estuviere junto con [Marte] o con [Saturno], estando ellos en la 1ª, y fuere ascendente algunas de las casas o exaltaciones dellos, y ellos orientales y directos, y no estuviere el uno dellos en op[ó]sito del otro, significa que se alcanzará la cosa interrogada, aunque con revolución, y peticiones, importunidad, aunque poca o ninguna. A Mesahalach²¹¹⁹ le pareció que, recibiese el malo, o no recibiese, se alcanzaría la cosa. Y que si el aspecto fuere [trígono] o [sextil], o fuese fortuna aquél que estuviese en la 1ª, le vendría y conseguiría lo interrogado estándose el interrogante en su cassa y sin petición alguna suya. Y que si fuese [cuadratura], o [oposición], o malo, y si fuese [trígono] o [sextil], le verná también y conseguirá lo interrogado con facilidad. Y si fuere [oposición] y fuere infortuna, le verná y lo conseguirá, aunque con dureza y tardança. Y todas estas cosas, que tenga testimonio en la 1ª, o que no lo tenga aquel planeta que estuviere en la 1ª junto con el señor de la 10ª.

Y dijo otra vez Messahalach, que si estuviere el señor de la 10ª recibido al señor de la 1ª, o a la [Luna], de qualquier lugar que fuese aquella recepción, que se alcanzará lo interrogado con bondad y estabilidad, o duración y estabilidad, y ganancia. [Fol. 195r] Y si no hubiera cosa de las que aquí te he dicho, mira si hay algún planeta que transfiera la lumbré entre el señor de la 1ª y el señor de la 10ª, porque si assí fuere, significa que se alcanzará lo interrogado, pero no por ssí mismo, sino que convendrá que otro se interponga por modo de intersesión o trato de tal cosa para acabarla de alcanzar, el qual

²¹¹⁷ El escriba dibuja una flecha después del símbolo del Sol y antes de la palabra 'porque'.

²¹¹⁸ En el manuscrito, el copista omite el cierre del paréntesis.

²¹¹⁹ Pertenece al capítulo octavo del tratado sobre la recepción de Messahala: «And if it were a malefic and received him, the matter will be perfected if God wills» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 470).

la acabará y alcanzará, sino es que aquel que recibe la disposición del otro, se junte entonces con otro a quien él cometa su disposición. Porque esto significaría que no se alcanzaría la²¹²⁰ cosa después de haber pensado tenerla tan endresada a alcanzarla que no dejaría de ser. Pero si no cometiere su disposición a alguno, ni estuviere retógrado o combusto, significa alcanzamiento de lo interrogado.

Y semejantemente, si el señor de la 10ª no va a la [conjunción] del señor de la 1ª, sino que el señor de la 1ª va a la [conjunción] del señor de la 10ª, y se junta con él antes que otro planeta corte la [conjunción] dellos, se hará la tal cosa, pero sin que el interrogante lo pida²¹²¹ con justicia, emportunación. Y semejantemente, si el señor de la 10ª no se juntare con el señor de la 1ª, ni el de la 1ª con el de la 10ª, ni alguno dellos se juntare con algún fortuna, sino que se juntare con algún malo y aquel malo se juntare con otro malo, y aquel otro malo se juntare con algún fortuna, y aquel fortuna se juntare con el señor de la 10ª, si la [conjunción] del primer malo fuere con el señor de la 1ª, o se junta aquel último planeta en el señor de la 1ª, si fuere la 1ª [conjunción] con el señor de la 10ª, significa que se alcanzará la cosa interrogada, aunque con muchas inter- [Fol. 195v] venciones y dureças de diverssas personas. Y los significados de las tales personas podrás saberlos por las casas de que fueren señores aquellos planetas por los cuales se haze la [conjunción], de [conjunción] en [conjunción] hasta que venga la [conjunción] al significador de la cosa interrogada, o al señor de la 1ª o de la 10ª, como se ha dicho, si se hiciesse aquella [conjunción] de aquel planeta hasta los 7 planetas.

Y dijo Messahalach que lo mismo se haze en la [conjunción] corporal. Y dijo que si no hubiere [conjunción] entre el señor de la 10ª [y]²¹²² la [Luna], ni hubiere planeta que transfiera la luz entre ellos, que debes mirar quién estuviere más fuerte, si el señor del ascendente, o la [Luna], y²¹²³ obrar por el más fuerte dellos. Y si no se junta al señor de la 10ª sino a otro, como el más fuerte en ángulo, o en lugar fuerte, que se alcanzará la

²¹²⁰ Ms. las cosa. Adición de '-s' de mano del copista.

²¹²¹ Ms: lo pedida. Adición de la vocal 'e' y la consonante 'd'.

²¹²² Ms: entre el Sennor de la 10ª ¿y el Sennor 10ª?, la [Luna]. El copista detecta un error de sentido en la copia que maneja y por ello abre paréntesis. En el original latino, Guido Bonato habla de la conjunción entre el señor del mediocielo (la casa 10ª) y el señor del ascendente o la Luna: «Et dixit que si no fuerit coniunctio inter dominum medii celi et dominum ascendentis vel lunam: nec fuerit planeta transferens lumen inter eos que debes aspicere ques sit fortior an dominus ascendentis an luna et operari per fortiores ex eis» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.163v).

²¹²³ El copista duplica la conjunción copulativa 'y': duplografía.

cosa interrogada, que reciba aquél al señor del ascendente, o a la [Luna], que no lo reciba. Y dijo, que si fuere malo aquel a quien se ajunta el señor del ascendente, o la [Luna], y le recibiere, que se alcansará lo interrogado. Y si fuere malo y no fuere señor de la 10ª, ni recibiere al señor del ascendente ni aquel planeta malo cometiera su disposición a otro planeta, entonces no se alcansará lo interrogado, porque aquel malo destruirá la cossa. Pero si aquel malo cometiere su disposición a otro malo, y aquel otro malo recibiera al señor del ascendente o a la [Luna], se alcansará lo pretendido. Mas si aquel malo cometiere su disposición a fortuna que esté en lugar fuerte, también se alcansará lo pretendido.

Ítem, mira si estuviere alguno de los dichos [Fol. 196r] planetas en la 1ª o en la 10ª. Si fuere fortuna, significa que se alcansará la pretención, que reciba, que no reciba, y que terná ganancia el interrogante y adquirirá hazienda por aquella caussa. Y si fuere malo y recibiere al señor de la 1ª o a la [Luna], se alcansará lo pretendido. Y si no le recibiere, no se alcansará. Y si fuere cassa o exaltación de aquel planeta malo la 10ª casa, y el dicho malo estuviere en ella, también se alcansará lo pretendido, que aquel malo reciba al señor de la 1ª o a la [Luna], o que no los reciba. Como si hubiere fortuna en la 10ª y la mirare el señor de la 1ª o la [Luna], porque entonces se alcansará la cosa, que reciba aquel fortuna al señor de la 1ª o a la [Luna], o que no los reciba, o tenga dignidad en la 10ª, o que no la tenga. Y debes saber esto, que quando quiera el significador de alguna cosa estuviere en ángulo, presurará o abr[e]via²¹²⁴ el efecto de la cosa, y quando en sucedente, lo retarda, y quando en cadente, mucho más, aunque al fin se viene a alcançar.

Y notarás si mira malo al señor del ascendente, o a la [Luna], de [oposición] o [cuadratura] sin recepción. Porque si entonces no cometiere su disposición a otro, lo impide, y turba al interrogante de manera que se enoja y enemista con el que se entremetió a tratar de la tal cosa, no creyendo haberle sido fiel. Y si mirare de [trígono] o [sextil], no se enojará con él, ni le imp[u]tará²¹²⁵ culpa, aunque no haya conseguido la pretención.

²¹²⁴ Ms: abrauia. Sustitución de 'e' por 'a'.

²¹²⁵ Ms: impretara. Errata de copista, en el tratado de Bonatti hallamos el verbo 'imputar': «Et si aspexerit a trino vel sextili aspectu non irascet cum ipso nec *imputabit* ei licet non perfecerit rem illas» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.163v).

Y si cometiere el señor de la 1ª y el señor de la 10ª su disposición a algún planeta de qualquier aspecto, que sea con recepción, o sin ella, o que sea fortuna, o que sea malo, y no estuviere retrógado, ni combusto, ni cadente, ni saliere del signo en que está antes de estar cumplida aquella [conjunción] de aquéllos, que son el señor de la 1ª y el señor de la 10ª [Fol. 196v] con él, y la [Luna] estuviere junta al señor de la 1ª o al señor de la 10ª, alcanzará el querente lo interrogado. Pero si hubiere *colecctión de luz*²¹²⁶ o disposición del señor de la 1ª y del señor de la 10ª como dije, ni mirare la [Luna] a alguno de aquellos dos, sino que mirare a otro que la reciba de casa o exaltación, o de dos otras dignidades, y no estuviere por otra vía impedida, esto es, que esté libre de caída y combustión, y no esté *opsessa de malos*²¹²⁷, ni en [oposición] o [cuadratura] sin recepción dellos, significa alcanzamiento de la cosa interroga[da]²¹²⁸, y que habrá muchos que a[y]u[d]en²¹²⁹ al interrogante a alcanzarla.

Y parece que todos los sabios de los juicios de las estrellas concuerdan en que quando el señor de la 1ª y el señor de la casa interrogada estuvieren ambos juntos, y la [Luna] cometiere su disposición al uno dellos, que se alcanzará totalmente la cosa interrogada; y si no cometiere su disposición a algún dellos, sino que estuviere la [Luna] junta a planeta que no la reciba, y aquel planeta mirare a la cassa de la cosa interrogada, o mirare a la 1ª, significa que el interrogado alcanzará parte de lo interrogado, aunque no todo, si la cosa fuere partible. Y dijo Zael: «Quando recibiere el señor del ascendente la disposición de la [Luna], se alcanzará el reino o el reinar con más facilidad»²¹³⁰. Y si estuviesse impedido aquel a quien la [Luna] comete su disposición, o el señor de la 1ª, conviene a saber, que esté [retó]grado²¹³¹, o combusto, o cadente, o opçesso de dos

²¹²⁶ *Collection de luz*: «Cuando un planeta lento está en aspecto con otros dos astros que no se hallan dentro de los orbes mutuos, se produce una relación entre ellos mediante la acción del planeta intermedio, siempre que ambos astros reciban al intermediario en una de sus dignidades, es decir, que ambos están unidos a otro planeta más lento que ellos que conjunta sus luces y recibe la fortaleza de uno y otro. Se diferencia de la traslación en que aquí interviene un planeta lento como intermediario» (B.Ragel, *Libro Conplido*, ed. Sirventa, cit., p. 551).

²¹²⁷ *Opssessa de malos*: v. nota 1176.

²¹²⁸ Ms: interroga. Haplografía de la última sílaba del participio 'interrogada'.

²¹²⁹ Ms: ahuyen.

²¹³⁰ «And if the Lord of the Ascendant received the disposition of the Moon, the seeking of the kingdom will be easier» (B.N.Dykes, *Works os Sahl*, cit., p. 149).

²¹³¹ Ms: terogrado. Inversión entre la consonante 'r' y la 't' de la primera y segunda sílaba.

malos, o en [oposición] dellos, o en [cuadratura] sin recepción, significa que no se alcanzará la cosa.

Después de lo qual, mira si el señor de la 1ª se junta con el señor de la 4ª [Fol. 197r] y el señor de la 4ª se junta con el señor de la 1ª: alcanzará el interrogante lo pretendido sin grande trabajo. Si el señor de la 1ª estuviere junto con el señor de la 4ª y otra vez el señor de la 4ª junto al señor de la 10ª, se alcanzará lo interrogado, pero no sin trabajo, y tanta dureza, y revolución, y tardança, que el interrogante desconfie de poderlo alcanzarlo, mas al fin se alcanzará.

De dónde se alcanzará el magistrado²¹³² o lo pretendido.

Después que vieres que el interrogante ha de alcanzar la dignidad u oficio, etc... que pretende, mira al señor de la 1ª, y si estuviere en su cassa, sabe que se alcanzará la dignidad en la misma tierra donde habita. Y si estuviere en su exaltación, alcanzará cargo al qual estarán subalternados²¹³³ o sujetos otros²¹³⁴ magistrados y otros oficios o cargos, y conterná en ssí o debajo de ssí aquélla algunas otras dignidades, que sea en su tierra, que sea en la [a]jena²¹³⁵, pero no parese será muy lejos de su tierra. Y si estuviere en su triplicidad, parece alcanzará el magistrado fuera de la tierra en que vive, y apartado della por ventura más que una jornada. Y si estuviere en su término, no será el oficio que adquiriere grande, sino menor que los dichos, y por ventura le vendrá por caussa de consanguinidad *o parentesco que habrá*²¹³⁶ [Fol. 197v] entre él y aquél que tiene *comisión*²¹³⁷ de dar aquel oficio, o acaso algún su pariente lo representara a quien tiene la dicha comiisión de dar el oficio, y sí lo nombrará, de cuya causa será

²¹³² La traducción correcta del original latino sería 'magistratura' o 'cargo público', del lat. *magistrātus*, -ūs: «Ubi erit *magistratus*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.164r).

²¹³³ Ms. supbalternados.

²¹³⁴ Ms: o otros magistrados. Ditografía de la consonante 'o'.

²¹³⁵ Ms: en la gena. Haplografía de la vocal abierta 'a' por fusión con la 'a' del artículo determinado femenino.

²¹³⁶ Ms: o parencio que abrá, o parentesco que abrá (haplografía).

²¹³⁷ *Comisión, comiisión*: «Facultad y orden que dá el que subdelega sus veces y poder à otro, para que en virtud dél obre y execúte alguna cosa. Viene del Latino *Commissio*. Lat. *Delegata jurisdictio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 438).

elegido y constituido sobre el tal reino. O podrá ser que sea elegido algún pariente suyo en algún oficio y se le cometa a él. Y si estuviere en su facie, le verná por causa de su magisterio²¹³⁸, o de su sabiduría, y será el tal oficio menor o inferior a los dichos. Pero si no tuviere dignidad en el lugar en que estuviere, le será dado el tal cargo en tierra en que pocos o cassi ningunos le conoscan, y será muy mucho inferior y menor a los demás oficios o cargos.

Y si el señor de la 1ª y el señor de la 10ª fuere un mesmo planeta, lo qual puede acontecer en [Júpiter] y [Mercurio], y estuviere en alguna parte recibido de alguno, y estuviere junto a él la [Luna] de alguno de los ángulos: significa que se alcanzará la cosa interrogada. Mas si la [Luna] no estuviere junta al señor de la 1ª, sino que estuviere junta a otro que la reciba, y el señor de la 1ª estuviere semejantemente recibido, y no estuviere qualquiera dellos cadente de ángulo ni del ascendente: alcanzará el querente parte de lo pretendido, si fuere cosa partible, pero no todo.

Quándo no se alcanzará lo preguntado.

Mas si la [Luna] estuviere impedida y el señor de la 1ª no estuviere [Fol. 198r] recibido, ni el uno dellos estuviere en la cosa interrogada, no alcanzará el interrogante lo pretendido, y parese será la causa de no alcanzarlo el haber pedido cosa no conviniente a él. Y si el señor de la 1ª o la [Luna] no mirare al señor de la 10ª, ni el señor mirare a alguno dellos, y los ángulos fueren signos fijos, y no hubiere alguno de los dichos aspectos significadores del efecto de la cosa, mira entonces dónde está el [Sol], y dónde está [Venus], y mira si ambos miran a la 10ª y ambos están recibidos, porque si assí fuere, significa el efecto de la cosa, y que el interrogante adquirirá al reino que confía, y le será útil y ganancioso, y adquirirá dél mucho dinero.

Pero si ambos no estuvieren recibidos, sino solamente el uno dellos, mira si la [Luna] entonces le mirare a aquél que no estuviere recibido: y ssi assí fuere, se conseguirá o alcanzará la cosa interrogada, porque la [Luna] comete su disposición y fortaleza a daquel a quien se junta. Mira assí mesmo a la [Luna], la qual si mirare alguno de la 10ª, o también si el señor de la 1ª mirare al grado de la 10ª, o alguno de los dichos, [Luna], o señor de la 1ª, estuviere en el grado de la 10ª, o el señor de la 10ª estuviere en el mismo

²¹³⁸ Ms: magistrerio. Adición de '-r-' de mano del copista.

grado del ascendente, significa que ya está elegido el interrogante o pretendiente en la tal cosa pretendida, y que presto le vernán las nuevas de la tal elección o *provisión*²¹³⁹.

Y dijeron Mesahalach²¹⁴⁰ [Fol. 198v] y Sael²¹⁴¹, que si la [Luna] estuviere junta a la [luz]²¹⁴² o lumbre del señor de la 10ª, o pasara sobre él, esto es, que esté septentrional dél quando pasa por sus rayos, o estuviere junta a su cuerpo y mirare a la 10ª, que alcanzará lo pretendido. Y si la recibiere el señor de la casa en que está la [Luna] y miraren ambos a la 10ª, que alcanzará lo interrogado. Y si la [Luna] estuviere en algún signo en que haya lumbre de algún planeta, pero no se juntare a su cuerpo antes que ella salga del signo en que está, no se alcanzara la cosa si el señor de la 1ª y el señor de la 10ª o el señor de la casa de la cosa interrogada no estuviere[n]²¹⁴³ ambos en lugares en que tengan dignidad, y miraren a la 10ª o al lugar de la cosa interrogada.

Y dijo Zael²¹⁴⁴, que vicio en la [Luna]²¹⁴⁵ y en el señor de la 10ª significa disminución de la cosa en el efecto, y tanto peor quanto el recibidor de la disposición de la [Luna]

²¹³⁹ *Provisión*: «Se toma tambien por la accion de dar ò conferir algun oficio, dignidad ò empléo. Lat. *Officij vel dignitatis colatio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 416).

²¹⁴⁰ El pasaje no es exacto: en cualquier caso, se refiere al capítulo octavo del tratado sobre la recepción de Messahala (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., pp.

²¹⁴¹ «And if the Moon were joined to the light of the Lord of the Midheaven or transited through him, and she were joined to his body and aspected the Midheaven, he will attain it» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 150).

²¹⁴² Ms: si la [Luna] estubiere junta a la [Luna] o lumbre del Sennor de la 10ª. El texto latino habla de 'la lumbre del señor del mediocielo', sin que ningún sinónimo acompañe al sustantivo 'lumbre': «Et dixerunt Messala et Zael que si luna fuerit iunct *lumini* domini medii celi aut transfierit super eum sed que sit septentrionalis ab eo dum transit per eius radios vel fuerit iuncta corpori eius et aspexerit medium celi adipiscetur» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.164v). Por lo tanto, el sinónimo de 'lumbre' es una innovación de copista o traductor, probablemente de un escriba anterior, cuyo texto posee el verdadero copista de este manuscrito. En este punto nos encontramos ante uno de los pocos casos de posible sustitución por sinonimia: nuestro copista lee un sinónimo de 'lumbre', probablemente 'luz', lo asocia a la 'luz de la Luna', y finalmente transcribe el símbolo de la luminaria: [Luna]. También podría tratarse de una simple ditografía de 'Luna' de mano del copista, pero ello no explicaría la aparición de la conjunción disyuntiva 'o', que une dos expresiones sinónimas, y que no hallamos en el tratado latino.

²¹⁴³ Ms: estubiere. Falta la '-n' de tercera persona de plural.

²¹⁴⁴ «And know that the defect of the Moon and of the Lord of the Midheaven signifies the diminution of the matter in the working – and worse than that if the receiver's of the Moon's disposition were impeded: because it signifies the detriment of the work» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 150).

²¹⁴⁵ *Vicio en la Luna*: sinónimo de 'infortunio en la Luna'.

estuviere más impedido, porque entonces significa detrimento de la obra. Y dijo: «Si estuviere la [Luna] junta al señor de la 1ª o al señor de la 10ª, ayudará al provecho, y si tocare el recibidor y el señor de la 10ª a la fortaleza dellos, y a la disposición del planeta que lo reciba y que tenga fortaleza en su lugar, y en el de la cosa, y no mirare a la 10ª, no se alcanzará la cosa de la manera que se interroga o pretende»²¹⁴⁶. Y dijo²¹⁴⁷ que quando el significador es enemigo de su casa: significa dureza, y revolución o dificultad en el [Fol. 199r] pedir la cosa. Y la enemistad de su casa, en este caso es que esté en la 12ª de su cassa, o en la 2ª, o en la 6ª, o en la 8ª. Y si le mirare de la 7ª al señor de la cosa interrogada, significa que no alcanzará lo quesito, pero no prohíbe del todo el poder ser, antes será posible que se alcance. Pero si se alcansare, será con pleito, contradición y contienda.

Capítulo 2. Si será alabado o vituperado el que alcanzará el reino, magistrado, etc... en él.

Después que sepas que el interrogante alcanzará, etc..., si quieres saber lo que susederá en ello, mira al señor de la 1ª y su lugar, y considera cómo está dispuesto. Porque él es significador de lo que le ha de suceder al interrogante en lo alcanzado. Y assí, si hallares al señor de la 1ª en la 10ª, no apartada del grado de la 10ª de tres grados antes, o por lo más hasta 12ª detrás, o hubiere allí fortuna no impedida, o mirare a aquel lugar, conviene a saber, a la 10ª tres grados antes y 5 grados detrás, o por lo más 7 detrás, y lo mesmo si fuere fortuna no impedida, o si mirare como se ha dicho desde la 10ª, y lo mesmo de la 11ª, significa que adquirirá honra, y alabança de su officio, etc..., con tal que no esté de mal modo impedido de los impedimentos sobredichos, y

²¹⁴⁶ «And if the Moon were joined to the Lord of the Ascendant or to the Lord of the Midheaven, it will help toward success. If however the Lord of the Midheaven pushed strength and disposition to a planet who receives them, and who has strength in its own place and [that of] the matter, and it did not aspect the Midheaven, the matter will not be perfected in the same manner in which it is sought» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 150).

²¹⁴⁷ «And if the significator is inimical to its own domicile, it signifies duress and complications in the seeking of the matter: and enmity is like if it is in the twelfth of its own domicile, or in the second one, or in the sixth one, or in the eighth one. And if it aspected it from the seventh, it signifies contrariety» (Íd., ib., p. 150).

mayormente si estuviere allí la [Cabeza de Dragón]. Pero si estuviere la [Cola de Dragón], quitará, o deminuye a la 3ª parte de aquella honra. Y si estuviere en la 11ª, será menos de lo dicho, pero acabará bien su oficio, etc... y se dirá bien dél. Y si estuviere en la 1ª, será loado y se dira bien dél, aunque [Fol. 199v] había algunos que intentarían decir mal, pero no publicarán su malicia. Y si estuviere en otros lugares bien dispuesto, dejará o saldrá de su cargo, etc..., y no con muy grande honor ni vituperio, sino como los gobernadores o corregidores²¹⁴⁸ comúnmente salen de su[s]²¹⁴⁹ gobiernos u oficios, como [en]²¹⁵⁰ los dichos lugares no haya infortunas mal dispuestas.

Y si hubiere en la 1ª o en la 10ª malo mal dispuesto que no tenga allí dignidad, o mirare como dicho es de la 10ª y 1ª, y mayormente si estuviere retrógrado, o en su caída, y más fuertemente si allí estuviere la [Cabeza de Dragón], significa que el interrogante será vituperado por aquella caussa. Y si le mirare el señor de la 4ª de [cuadratura] o [oposición], y fuere malo, significa que será presso y detenido en prición y cárcel. Y si le mirare el señor de la 12ª con los sobredichos condiciones, será encarselado. Y si también le mirare el señor de la 8ª de la manera dicha, terná mucho aprieto en la cárcel, y se podrá temer no muera por la dicha causa. Y si allí estuviere la [Cola de Dragón], quitará o disminuirá la 3ª parte de su vituperio dicho.

Y si hubiere en la 2ª fortuna libre, significa que adquirirá hazienda por aquella caussa, y se le seguirá dello²¹⁵¹ provecho y bien. Y si miraren fortunas, como se ha dicho de otras casas, y mejor si allí estuviere la [Parte de Fortuna]; y si estuviere en otra parte, semejantemente significa bien y ganancia, y lo aumenta. Pero si estuviere mal dispuesta, significa mal e impedimento. Y si hubiere allí malo, o mirare de [cuadratura] o [oposición], significa desperdicio de hazienda y disminución della.

Y siempre [Fol. 200r] ternás esto en la memoria, que quando quiera que la [Cabeza de Dragón] estuviere en alguna casa que signifique bien, siempre lo aumentará la 3ª parte más. Y quando quiera que la [Cola de Dragón] estuviere en alguna casa que signifique bien, siempre disminuirá la 3ª parte de aquel bien. Y quando estuviere en alguna casa que signifique mal, siempre aumentará la 3ª parte dél.

²¹⁴⁸ En el texto aparece duplicada la palabra 'corregidores' (ditografía), pero escrita de diferente manera: la primera vez con 'r' y la segunda con 'rr'. En el primer caso, el autor añade un asterisco detrás del vocablo.

²¹⁴⁹ Ms: de su gouiernos. Haplografía de la '-s' de plural del adjetivo posesivo 'sus'.

²¹⁵⁰ Ms: como los dichos lugares. El copista omite la preposición 'en': haplografía.

²¹⁵¹ Ms: dellos. Adición del escriba de la '-s' de plural.

Y si hubiere fortuna libre en la 3ª, o la mirare, significa bien para los hermanos del querente, o por ellos, si tuviere hermanos. Y si hubiere malo, o mirare de [cuadratura] o [oposición], significa mal y detrimento. Y si hubiere en la 4ª fortuna libre, o la mirare, significa que el fin de aquel gobierno, etc... será bueno y loable. Y si hubiere allí malo, o la mirare, significa que el fin será malo y torpe. Y si hubiere fortuna en la 5ª, o la mirare, como es dicho, significa bien y fortuna por hijos, o de causa dellos, y que les verná bien si tuviere hijos. Y si hubiere allí malo, significa lo contrario, o si la mirare como de las demás se ha dicho. Y si hubiere fortuna en la 6ª, o la mirare, significa que le verná bien de esclavos y criados a él, y a ellos dél. Y si hubiere allí malo, o la mirare, lo contrario. Y si hubiere fortuna en la 7ª, o la mirare, significa que les irá bien a aquellos que estuvieren debajo del tal gobierno, o reino, o dominio, y a sus secretarios, y serca dél. Y si allí hubiere malo, o la mirare [Fol. 200v] malo, y que sus enemigos será[n]²¹⁵² de buena fama, o serca dél. Y si allí hubiere malo, o la mirare, significa lo contrario de lo que hemos dicho. Y si hubiere fortuna en la 8ª, o la mirare, significa que se augmentarán los bienes de aquellos que estuvieren debajo de su gobierno, y crecerán, y se ampliarán. Y si allí hubiere malo, o la mirare, significa que padecerán detrimento y deminución. Y si hubiere fortuna en la 9ª, o la mirare, significa que su antecessor en el tal oficio fue muy honrado y respetado, y le fue bien en él. Y si allí hubiere malo, o la mirare, lo contrario. Y si hubiere fortuna en la 10ª, o allí hubiere malo, será como se²¹⁵³ dijo atrás de la 10ª casa. Y si hubiere fortuna en la 11ª, o la mirare, significa que le irá bien en el tal reino, etc..., y que será honrado y respetado. Y si allí hubiere malo, o la mirare, lo contrario. Y si hubiere fortuna en la 12ª, significa le irá bien en caballos, mulos o bueyes, asnos y camellos, y que nadie maquinará contra él cosa alguna en su detrimento. Y si allí hubiere malo, lo contrario, y mal. Y mayormente si estuviere allí [Marte], porque en tal casso significa traición. Y siempre entenderás en todas las partes que he dicho, si hubiere allí malo, significa mal, y que será assí, si no hubiere allí dignidad, o casa, o exaltación, o dos de las otras dignidades.

[Fol. 201r]

Capítulo 3. De lo mismo, más, y sobre su fin.

²¹⁵² Ms: sera. Haplografía de '-n': el verbo ha de concordar con 'sus enemigos'.

²¹⁵³ La partícula 'se' aparece duplicada: ditografía.

Considera más si hallares al señor de la 1ª en buen lugar bien dispuesto, porque semejantemente significa buen fin, conviene a saber, si estuviere en la 10ª, o en la 11ª, o en la 1ª, o 5ª no impedido, o recibido, o no recibido, o que esté, o que no esté con la [Parte de Fortuna]. Y si estuviere en la 2ª, o 3ª, o 9ª, o 7ª, o también en la 4ª. Pero [en]²¹⁵⁴ la 4ª está más débil que en qualquier otro de los sobredichos lugares, y bien puesto, y en ninguna otra cosa por otra vía impedido será²¹⁵⁵ su fin inferior al dicho arriba, pero no horrible ni vituperable.

Mas si estuviere en alguno de los dichos sinco lugares impedida, significa impedimento y mal. Y si estuviere en la 6ª, o en la 8ª, o en la 12ª, significa que será *dispuesto* o privado de su reino o magistrado torpemente, y con opro[b]io²¹⁵⁶ y deshonra; mas en la 6ª y 12ª significa más grave deshonra que en la 8ª, si no estuviere recibida, porque si lo estuviere, significará que el susedor suyo en lo tal le impedirá y se levantará contra él en su vituperio: y será esto más fuertemente si estuviera allí la [Cabeza de Dragón], y [si]²¹⁵⁷ estuviere la [Cola de Dragón], será más débilmente. Y si estuviere recibido, no le impedirán, y si estuviere impedido, se librá de aquel impedimento [Fol. 201v] sin grande instancia o revolución. Y si no estuviere recibido y estuviere en los dichos tres lugares, y estuviere por otra vía²¹⁵⁸, o en otra manera impedido, le sucederá después de depuesto o privado algo que le será mayor daño, y mayor deshonor y vituperio que la privación o deposición de su magistrado.

Y [si]²¹⁵⁹ el señor de la 12ª estuviere junto con el señor de la 1ª y no le recibiere, significa que aquél que fuere depuesto será presso, y estrechamente apricionado y deshonorado, y muy más fuertemente se significará su deshonor y vituperio, y si fuere de aquella [conjunción] en alguno de los quatro ángulos, y la más vituperable de todas es la

²¹⁵⁴ Ms: Pero la 4ª esta mas debil. Falta la preposición 'en'.

²¹⁵⁵ Ms: seran. «Si autem fuerit in secunda vel tertia vel nona vel septima vel etiam in quarta: sed in quarta magis debilis moratur que in aliquo supradictorum locorum: et bene dispositus et in nullo alias impeditus *erit* finis eius infra hoc sed non erit abhorrendus nec vituperabilis» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.165v).

²¹⁵⁶ Ms: oppropio. Sustitución por trivialización: el traductor o el copista desconoce el vocablo o la grafía correcta y transcribe una palabra distinta de la del modelo, en lugar de 'oprobio' (lat. *opprobrio*, Íd., ib., f.159v), 'oppropio'. Opta, de este modo, por la lección más fácil (*lectio faciliior*).

²¹⁵⁷ Ms: y estubiere. Haplografía de la conjunción condicional 'si', tan característica de nuestro manuscrito.

²¹⁵⁸ Ms: otras via. Adición del copista de la '-s' de plural.

²¹⁵⁹ Ms: y el Sennor. Nueva haplografía de la conjunción condicional 'si'.

10ª. Porque de la manera aquella significa mayor honra que todas las demás casas, de la mesma manera, quando se vuelve al contrario, significa el mayor vituperio, porque significa que será puesto en prisiones públicamente delante de todos los que quisieren ver, y podrán todos los que quisieren mofar dél.

Y si la [conjunción] fuere en la 1ª, significa que será atado²¹⁶⁰ y apricionado y habrá dello rumor, pero no tan grande como si fuera en la 10ª. Y si fuere la [conjunción] en la 7ª, serán los que le pondrán en la cárcel y prisiones los mismos que fueron sus sú[bd]itos²¹⁶¹, sujetos de quien fue señor, gobernador o juez. Y si fuere la [conjunción] en la 4ª, será puesto en prisiones y cárceles, pero [Fol. 202r] no habrá dello grande infamia.

Y si con lo dicho, estuviere el señor de la 1ª en cadente de ángulos, y estuviere sobre tierra, aunque esté junto con el señor de la 12ª, no será presso en aquella tierra en que tuvo el oficio o cargo, antes será llevado a otro lugar, y allí le prenderán. Y si estuviere el señor de la 1ª con lo dicho debajo de tierra, será preso en el camino al llevarlo al otro lugar. Y si el señor de la 1ª, quando estuviere separado del señor de la 12ª, hisiere su 1ª [conjunción] con el señor de la 8ª, significa que morirá en aquella cárcel. Y si el señor de la 1ª estuviere junto con el señor de la 10ª después de haberse separado del señor de la 12ª antes que se ajunte a otro, significa que después que fuere preso se librará de la cárcel, y le será dado otro reino o cargo, etc...

Y esto mesmo dirás si el señor de la 1ª estuviere junto a [Marte], porque significa que le sucederán los mismos significados que le sucederán quando juntara con el señor de la 12ª, y aún más fuerte porque [Marte] significa asotes, y persecuciones, o heridas de armas, y efución de sangre, y muerte algunas veses, lo que no haze el señor de la 12ª. Y si [Marte] no estuviere corporalmente junto con el señor de la 1ª, sino por [oposición]²¹⁶² o [cuadratura], y fuere señor de la 2ª o de la 8ª, significa aquello mismo [Fol. 202v] que arriba se ha dicho.

Y mira también si el señor de la 1ª está impedido de alguno de los malos. Porque la aflicción que pasará, según la naturaleza y los significados de aquel malo que impidiere al señor de la 1ª. Y si fuere [Marte], como dije, será el impedimento de prisiones, o ligamentos, o ataduras estrechas y dañosas que apretarán las piernas o los braços, o lo

²¹⁶⁰ Ms: sera a atado. Ditografía de la vocal abierta 'a' de mano del copista.

²¹⁶¹ Ms: súpbitos. Grafía errónea atribuible, o bien al traductor, o bien al copista.

²¹⁶² Ms: por o [oposición]. Se duplica accidentalmente la vocal 'o': duplografía.

uno o lo otro, con *excosiación*²¹⁶³ y desolladura, y padecerá con hierros, y será apretado²¹⁶⁴ con cadenas, *bretes*²¹⁶⁵, *maniotas*²¹⁶⁶ y *pie de amigos*²¹⁶⁷ u otros ligamientos de hierro, o acaso será herido con *esp[a]da*²¹⁶⁸ o verjas de hierro. Pero si fuere [Saturno], será encarcelado en cárcel obscura o debajo de tierra, y le darán de palos; y acaso lo <a>*pedregarán*²¹⁶⁹ o herirán con piedras.

Capítulo 4. Quándo comenzará a reinar o a usar el oficio, cargo o mand<ato>²¹⁷⁰, y qué será lo que le sucederá en el oficio.

²¹⁶³ *Excosiación o excoriación*: «Term. de Cirugía. Es una rompimiento en la superficie del cuero, por algun tocamiento penoso, golpe ò caída. Lat *Desquamatio, nis. Excoriatio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 674).

²¹⁶⁴ Ms: sera apretados. Adición errónea de '-s' de plural a 'apretado', que debe concordar con el pronombre elíptico de tercera persona de singular 'él'.

²¹⁶⁵ *Bretes*: «El cepo, ò prisión estrecha de hierro, que se pone à los réos en los pies, para que no puedan huir. Covarr. dice que es el potro en que se dá tormento à los delinquentes. Lat. *Compedes, um. Pedica, aut numella tabularia*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 679).

²¹⁶⁶ *Maniotas*: derivado de mano (del lat. *manus*, -ūs), documentado por vez primera en un escrito del año 993 y también en el *Cid*. Dice Corominas: «De un cruce del derivado *maneota* (Covarr.) con *maniatar* parece resultar *maniota* 'manea de caballería' [tetrasílabo en G. de Segovia, a. 1475, p. 64; *maneota*, contado como cuatro sílabas, figura también en Tirso, *Amar por señas*, I, i; 1680, *Pragmática de Tasas*, en *Aut.*]» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 817). Autoridades define *maniota*: «La cuerda con que se atan y ligan las manos de las bestias para que no se huyan. Covarr. la llama Manéota y otros la llaman Manéa. Lat. *Pedica*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 480).

²¹⁶⁷ *Pie de amigos, pie de amigo*: «Se llama también un instrumento de hierro à modo de una horquilla, que se afianza en la barba, y sirve para impedir el baxar la cabeza, y ocultar el rostro. Pónese regularmente à los reos quando los azotan ò ponen à la vergüenza. Lat. *Fulcrum. Furca*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 262, vol. III).

²¹⁶⁸ Ms: espeda. Sustitución accidental de 'a' por 'e' en la segunda sílaba del sustantivo.

²¹⁶⁹ Ms: predregarán. *Pedregar*: derivado de *piedra*, del latín *pētra* 'roca' y éste del griego τέτρα. *Pietra* aparece por primera vez en un documento de 1042, en tanto que *piedra* es ligeramente posterior, de un escrito del año 1074 (también está presente en el *Cantar de Mio Cid*). En catalán existe el término *pedregar* 'caer pedrisco', y en castellano tenemos *apedregar* 'apedrear' (J. Corominas, *Diccionario*, cit., pp. 534-535).

²¹⁷⁰ Ms: mand. «Cargo o mand<ato>»: estos dos sustantivos no aparecen en el texto latino, por lo tanto se trata de una innovación del traductor o del copista posterior. Reproduzco el fragmento original de Bonato:

Mira cuándo entra en el reino u oficio, etc..., y es la hora de la entrada quando se le da la posición, o lo sientan en la silla, o comienza a mandar y a gobernar, o disponer los hechos de su reino u oficio. Y si este tal comienzo fuere [Fol. 203r] de día, mira al señor de la 1ª y al [Sol]. Si estuviere el señor de la 1ª mal dispuesto y el [Sol] estuviere en alguna parte junta con [Saturno], o le miraren malos de [cuadratura] o [oposición] sin recepción perfecta, significa su deposición o privación presta de su reino u oficio, etc... Y si hallares al señor de la 1ª y al [Sol] en aspecto, o [conjunción] de fortunas, y estuvieren en la 1ª, o en la 10ª, o en la 11ª, o en la 5ª, y con esto estuvieren en signo fijo, significa que su oficio le durará, y se prolongará, y se deleitará en él, y le sucederán en él las cosas que quisiere, y que se alegrará y gozará con ellas.

Y si estuviere el señor de la 1ª y el [Sol] en [conjunción] corporal, o también en aspecto de [Marte] sin recepción perfecta, como dije, y estuviere septentrional del [Sol], o estuviere [Marte] en la 10ª, y el [Sol] estuviere en la 1ª, y fuere el ascendente signo móvil, significa que se levantará contra él uno de aquellos que están debajo de su gobierno, y le procurará con fuerza recistir y contradecirle en el reyno u [o]ficio²¹⁷¹ suyo, de manera que el tal oficial se temerá de no poder, o que no podrá con él, o defenderse dél, y de que no le haga privar del gobierno u oficio que tiene, y aún temerá no le mate, o haga matar o morir en otra manera antes de cumplir su oficio. Y si faltare algo de lo susodicho, esto es, que no esté [Marte] en la 10ª, o que no esté el [Sol] en la 1ª, o no sea el ascendente signo móvil, significa que no se levantará contra él aquél, o si se levantara, no podrá contra él, y será vencido del interrogante, o se le rendirá.

Y si el señor de la 1ª y el [Sol], o lo menos el uno dellos, que sea el [Sol], estuviere corporalmente junto a [Júpiter], o en aspecto dél de [trígono] o [sextil], o con recepción, o sin ella, [Fol. 203v] o en [cuadratura] o en [oposición] con recepción, o estuviere [Júpiter] en la 10ª libre de los impedimentos sobredichos, esto es, que no esté retrógrado, o combusto, o cadente, y estuviere el [Sol] en la 1ª, o en la 11ª, o en la 5ª, y con esto estuviere el [Sol] en signo fijo, significa que el reino u oficio de aquél será muy loable, y de grande honor, y siempre irá en aumento de bien: y durará gran tiempo en la banca

«Capitulum quartum quando intrauerit regnum siue officium et inceperit imperare vel precipere quid accidet ei in officio» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.160r).

²¹⁷¹ Ms: en el reyno o ficio suyo. Haplografía de la vocal 'o' inicial de 'officio'.

y fama, y que le será útil y ganancioso, y se dirá largos tiempos qu[e] el tal hombre²¹⁷² los gobernó bien, y les fue útil su reinar y gobierno. Y mira también si vieres al [Sol] en la 6ª, o en la 8ª, y estuviere el señor de la 1ª en la 1ª o en la 10ª, y fuere el señor de la 1ª [Júpiter], o el [Sol], o [Venus], que si anssí es, será el oficio de aquél bien dispuesto y gobernado, y habrá en él buen fin, excepto que parece que le sucederá en él alguna tristeza, porque significa muerte de aquél que le promovió en aquel reino u oficio. Y esto se entiende si fuere la entrada de día.

Y si fuere de noche quando lo començare a ejercitar, mira a la [Luna] como miraste al [Sol] en la entrada diurna, y mira si estuviere libre de los impedimentos sobredichos, y que no esté combusta, ni cadente, ni en [conjunción] de malos, significa que cumplirá su gobierno con salud y entereza de cuerpo. Y si estuviere la [Luna] corporalmente junta con alguna de los malos sobredichos, o en [cuadrado] aspecto dellos, o en su [oposición], y también de [trígono] o [sextil] sin recepción, significa que será depuesto, o privado del reino, u oficio, y gobierno, brevemente. Y si la [Luna] estuviere, o ella²¹⁷³, o el señor de la casa en que está, [Fol. 204r] en malos lugares, le sucederá e irá mal en aquella tierra y en aquel gobierno, y que habrá muchos que se quejen dél por caussa de no haber bien gobernado. Y si aquel malo que impidiere a la [Luna] fuere señor de la 10ª, será acusado de que lo regió y gobernó mal. Y si fuere señor de la 11ª, le acusarán de que ha usurpado por mal modo, y disipado los bienes del común, o los del rey. Y si fuere señor de la 2ª, será acusado de que usurpó y dissipó el dinero de los ciudadanos que eran de su gobierno. Y si fuere el señor de la 5ª, será acusado del *torpe vicio*²¹⁷⁴ o *pecado nefando*²¹⁷⁵. Y si fuere señor de la 7ª, será acussado de que trató con las mujeres de los de su gobierno. Y si fuere señor de la 8ª, será acusado de juicios injustos. Y si fuere el señor de otras qualesquier casas, no significa cierta y especial acusación, sino por rumores de populares, e insipientes.

Y si entonces estuviere la [Luna] cerca de la [Cabeza de Dragón] o de la [Cola de Dragón] por 4 grados o menos: significa que aquel gobierno u oficio no le será útil, ni adquirirá en él fama o ganancia. Y²¹⁷⁶ si estuviere lejos de la [Cabeza de Dragón] o

²¹⁷² Ms: qu el tal hombre. Nueva haplografía de la vocal final 'e' de la conjunción.

²¹⁷³ Ms: ellao. Error paleográfico del copista.

²¹⁷⁴ *Torpe vicio*: se refiere al pecado de sodomía.

²¹⁷⁵ *Pecado nefando*: equivale a 'sodomía'. Autoridades dice al respecto: «Se llama el de Sodóma, por su torpeza y obscenidad. Lat. *Nefandum peccatum*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 658).

²¹⁷⁶ En el manuscrito aparece un guión que precede a la conjunción copulativa 'y'.

[Cola de Dragón] por más de 4 grados hasta cumplimiento de 12 grados, y estuviere el significador del tal gobernador o oficial, impedido o detenido, y estuviere entonces la [Luna] en signo móvil, significa que tantos días durará su prición y impedimento quantos grados dista o está apartada la [Luna] de acabar y cumplir la separación de la [Cabeza de Dragón] o [Cola de Dragón] hasta estar apartada dellas por los dichos 12 grados enteros. Y si estuviere en signo común, durará tantos meses. Y si en signo fijo, durará tantos años. Y si hubiere allí *grado quebrado*²¹⁷⁷, y significare la detención de días, se significará por todos los dos²¹⁷⁸ minutos y medio que hubiere una hora. Y si sig- [Fol. 204v] nificare meses, significarán por todos los 15 minutos que hubiere una semana. Y si significare años, se significará por todos los sinco minutos que hubiere un mes. Y si no estuviere detenido ni en otra manera impedido o preso, pero si estuviere en duda o reçelo no le suceda alguna cosa siniestra, le durará estar en aquella duda y reçelo hasta tanto que la [Luna] haya alejándose y pasado de aquellos 12 grados de la [Cabeza de Dragón] o [Cola de Dragón], como se ha dicho.

Y ansí mesmo, mira si quando el tal comienza su gobierno u oficio, o quando toma la posición dél y jura, es ascendente algún grado que sea de los términos de [Marte] o [Saturno], y alguno dellos mirare aquel grado. Porque significa que no hará en aquel gobierno u oficio operación alguna buena ni buen gobierno, y se habrá torpemente en él, y todos los hallarán y dirán mal y cosas feas dél, y aunque por otra vía fuese buen gobernador, o en otras partes o veses lo hubiesse sido, allí y en aquélla faltará su bondad: y se habrá débilmente en aquel oficio²¹⁷⁹. Y casi lo mesmo podrás dezir si la [Luna] estuviere en la 4ª impedida en la hora de la posición de aquel gobierno u oficio.

Pero si fuere ascendente algún grado del término de alguno de los tres planetas, conviene a saber, [Júpiter], o [Venus], o [Mercurio], quando él está fortunado, y le mirare alguno dellos, acabará su gobierno con honra, y buena alabança, y se dirá dél todo bien, y será dondequiera engrandecido el sonido de su nombre por ello. Y to[do]²¹⁸⁰ lo que hubiere ganado en el tal gobierno o por su ocasión, lo gozará con bendición [Fol. 205r] de las gentes que gobernó, como también será alabado de buen

²¹⁷⁷ *Grado quebrado*: ignoro el significado de esta expresión.

²¹⁷⁸ El escriba inserta esta palabra por encima de la línea de escritura.

²¹⁷⁹ El copista duplica la frase 'y se habrá', pero cambia la ortografía: «y se abrá y se habrá débilmente en aquel officio».

²¹⁸⁰ Ms: y to. Vulgarismo del copista, que omite la segunda sílaba de 'todo'.

gobernador quando en la 1ª hora del comienzo del oficio o gobierno hubiere fortuna en la 1ª, y será vituperado quando en ella hubiere alguna infortuna, como se ha dicho, y aún peor, porque sería posible morirse por aquella caussa.

Capítulo 5. Quál será el princip[io]²¹⁸¹ del gobierno u oficio, y su fin, y si serán buenos o malos.

En el principio del gobierno, mira si hubiere fortuna en la 1ª, que será bueno su principio, y muy loable si la tal fortuna no estuviere impedida. Y si estuviesse impedida, o hubiere allí algún malo oriental y directo, en su casa y exaltación, y no estuviere de otra manera impedido, significa que será el principio del gobierno loable, pero no tanto. Y si con esto hubiere malo en la 4ª, significa que de qualquier manera que el principio haya sido bueno o malo, el fin será malo. Y si en la 1ª hubiere infortuna que no tenga allí testimonio, como se ha dicho, significa que el principio del gobierno será malo. Y si en la 4ª hubiere fortuna bien dispuesta, será el fin loable. Y qualquiera de los que antes hubieren dicho mal, o murmurado dél, después a la fin dirán bien dél, y le honrarán [Fol. 205v] y alabarán. Y si allí hubiere fortun[a]²¹⁸² impedida, o malo oriental y directo, y en su cassa o exaltación, y no estuviere de otra manera impedido, significa que el fin será loable, pero no mucho. Y si estuviere en la 1ª y en la 4ª, semejantemente, el principio y el fin será[n]²¹⁸³ loables. Y si en las dos hubiere malo, el principio y el fin serán vituperables.

Y del mesmo modo, mira si la [Cabeza de Dragón] estuviere en la 1ª y el señor de la 1ª estuviere en la 2ª, o en la 4ª, o en la 6ª, o en la 7ª, o en la 8ª, o en la 9ª, si no estuviere el [Sol] en la 12ª, y más fuertemente si estuviere en [conjunción] o aspecto de algún mal planeta si[n]²¹⁸⁴ recepción, y alguna infortuna estuviere en la 1ª, o en la 10ª, o en la 7ª, o en la 4ª, y estuviere con esto la [Luna] impedida por algunos de los malos planetas,

²¹⁸¹ Ms: principe. Sustitución de 'principio' por 'príncipe': la causa es la atracción semántica de la palabra 'gobierno', inmediatamente posterior. El texto latino lo confirma: «Capitulum 5. Quale sit *principium* regiminis bonum vel malum et etiam finis eius qualis erit» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.167r).

²¹⁸² Ms: fortunes. Haplografía de la vocal abierta 'a'.

²¹⁸³ Ms: sera. El copista omite la '-n', el verbo ha de concordar con el sujeto 'el principio y el fin'.

²¹⁸⁴ Ms: si. Haplografía de la consonante 'n', probablemente por influjo de la conjunción condicional 'si' presente en la misma oración.

significa que sus mismos domésticos y familiares no le ternán fidelidad, y que sus ministros serán viles perssonas, y sus vicarios o lugartinientes, y oficiales, serán malhechores, y le causarán tristeza y horribilidad. Y serán sus obras tales, que le harán ser vituperado en su reino o gobierno, y los maleficios que ellos cometerán y serán causa de la destrucción de su gobierno o reino, y le *apesararán*²¹⁸⁵, y siempre estará en rezelo de *ser malignado*²¹⁸⁶, o de que se haga contra él algo por donde le depongan mientras le durare el oficio.

Y siempre tendrás esto en la memoria: que quando quiera que algún infortunio amenaza deposición o privación del gobierno o qualquier oficio, y hallares [Fol. 206r] a [Júpiter] en la 10ª o en la 1ª, y él estuviere oriental, que, o él quita la privación o deposición, o la alivia y la dilata y haze tardar. Y si no se significa deposición y lo hallares en la 10ª, adquirirá *loor*²¹⁸⁷ en aquel gobierno, de tal manera que por aquella caussa verná a tener mayores gobernaciones o oficios.

Y si en [e]lla²¹⁸⁸ hubiere malo, será presso y apricionado, o caerá en la ira del rey, o de otro grande a quien esté subordinado, y le quitará toda la ganancia que a sus manos haya venido. Y si en la 1ª hallares fortuna y en la 10ª malo, y en la 4ª fortuna: el principio y el fi[n]²¹⁸⁹ serán buenos, y el medio será malo. Y si en cada una dellas hallare fortuna, el principio, y el medio, y el fin serán buenos. Y si hallares en la 1ª malo, y en la 10ª fortuna, y en la 4ª malo, el pri[n]cipio²¹⁹⁰ y el fin serán [malos]²¹⁹¹, y el medio bueno. Y si hallares en todas ellas malo, el principio, medio y fin serán malos.

²¹⁸⁵ *Apesararán*: «Lo mismo que Apesadumbrar. Es voz compuesta de la partícula A, y del nombre Pesar. Lat. *Dolore, vel maerore afficere*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 336).

²¹⁸⁶ *Ser malignado*: 'ser perjudicado'.

²¹⁸⁷ *Loor*: del latín *laudare*. «Alabanza, honor, gloria» (M.Alonso, *Diccionario*, cit., p. 1320). El *Diccionario de Autoridades* da la siguiente definición y ejemplificación: «Lo mismo que Alabanza. Fr. L. De Leon, *Perf. Casad.* §. I. Assi que el loór que por aquello se alcanza, es ligero y vano loór, y loór que antes que nazca perece. Ibañ. *Q. Curc.* lib. 4. cap. 10. Por cuya heroica accion merece aun oy los loóres que son debidos à su gloriosa memoria» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 432).

²¹⁸⁸ Ms: y si en lla. Haplografía de la vocal 'e': error de copista.

²¹⁸⁹ Ms: y el fi. Haplografía de la consonante nasal '-n'.

²¹⁹⁰ Ms: pricipio. Nueva haplografía de la consonante 'n'.

²¹⁹¹ El copista se olvida del atributo 'malos' (haplografía), vocablo que sí que aparece en el texto original latino de Guido Bonato: «Si vero inueneris in prima malum in decima fortunam in quarta malum principium et finis erunt *mali*: medium vero bonum» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.167v).

Y si en los dichos lugares hubiere buenos y malos, serán los significados según la naturaleza de aquél que estuviere en más grados de aquel signo: pero el otro que estuviere en menos, disminuirá algo del significado del otro, como si fortuna tuviese el significado por estar en más grados, el malo disminuirá del bien que significase su fortuna. Y si malo hubiese el significado por estar en más grados, el bueno que estuviere en menos disminuiría del mal que significare el malo.

Y si estuviese [Mercurio] junto a [Júpiter] en la 10ª a la hora de la posición o entrada en el reino, [Fol. 206v] significa que acabará su gobierno sabiamente y con discreción y razón, y se aumentará su *judición*²¹⁹². Y lo mesmo le sucederá si la [Luna] estuviere junta a [Júpiter] en la 10ª, y [Venus] estuviere allí, o en la 11ª, o en la 1ª, o en la 5ª. Y sepas que siempre que halles a [Marte] en la 7ª en la hora de la entrada en el gobierno, siempre amenaza muerte.

Y si no hubiere fortuna y fuere depuesto del gobierno o oficio, será la causa de la disposición hermosa y honra[d]a²¹⁹³, y de que él mesmo se gozará, y no se entristecerá ni afrentará della, ni se le seguirá della daño ni deshonor, ni él lo tendrá por injuria, ni por nadie se terná por tal. Y si estuviere el señor de la 9ª junto al señor de la 1ª, él mesmo pedirá le *remuevan*²¹⁹⁴ y *exoneren*²¹⁹⁵ de aquel oficio. Y siempre [que]²¹⁹⁶ el señor de la 4ª estuviere bien dispuesto, significa buen fin de aquel gobierno, y que sea el principio dél, o que sea por interrogación a la hora della.

Y ten semejantemente por constante esto, que cada y quando hallares a [Júpiter] en alguno de los lugares, o mirare alguno dellos, y él estuviere bien dispuesto, que no esté retrógrado, o combusto, o cadente de ángulo, y no estuviere en [Géminis], o en [Virgo], o en [Capricornio], que ningún malo podrá obrar malicia alguna en aquel lugar, que él no la quebrante, y aunque no haya dos malos en aquel lugar, y él estuviere allí dispuesto como se ha dicho. Y quando no pueda obrar el bien [que]²¹⁹⁷ se pretendiere, por lo menos quitará toda la malicia de los malos.

²¹⁹² *Judición*: 'juicio'.

²¹⁹³ Ms: honrrasa. Sustitución accidental de la consonante 'd' por 's'.

²¹⁹⁴ *Remuevan, remover*: «Passar ò mudar una cosa de un lugar a otro. Es compuesto de la particula Re, y del verbo Mover, y tiene su misma anomalía. Lat. Removêre» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 570).

²¹⁹⁵ *Exoneren, exonerar*: «Aliviar, descargar, libertar del peso, carga ù obligacion. Es del Latino Exonerare» (Íd., ib., p. 684).

²¹⁹⁶ Ms: y siempre el Sennor de la 4ª. Haplografía de la conjunción 'que' de mano del copista.

²¹⁹⁷ Ms: el bien se pretendiere. Nueva haplografía de la conjunción 'que'.

[Fol. 207r] **Capítulo 6. Si durará uno en el reino u oficio, o será removido dél.**

Considera al señor de la 1ª y al señor de la 10ª y mira si estuvieren ambos juntos por [conjunción] corporal, o por algún aspecto, y mira si el más ponderoso dellos, que es dicho el recibidor de la disposición, estuviere [en]²¹⁹⁸ ángulo, excepto en el quarto, y siendo assí, dirás que el interrogante no será removido de oficio antes de su *débito tiempo*²¹⁹⁹.

Y si aquel recibidor de la disposición estuviere debajo de tierra, que se dize a la siniestra del ascendente, significa que saldrá de aquel reino u oficio, pero no volverá a él otra vez. Y será esto más firme si aquel recibidor estuviere recibido en el lugar en que estuviere, porque entonces significa que su vuelta a él será presta y con mucha honra. Y esto mesmo podrás desir si el señor de la 1ª estuviere junto con el señor de la 3ª, o de la 9ª, o al planeta que estuviere en ellas y que después de la separación dellas estuviere junto a planeta en ángulo, excepto en la 4ª: y [tanto]²²⁰⁰ más quanto fuere su salida del gobierno buena y segura, y útil.

Pero si estuvieren separados el uno del otro de tal manera que ya esté cumplida la [conjunción] dellos, y el uno hubiere pasado al otro: significa salida de su gobierno. Y si alguno cometiere alguno dellos, o la significa[do]ra²²⁰¹, que es la [Luna], [cometiere]²²⁰² su disposición a algún planeta en [alguno]²²⁰³ de los ángulos, excepto en el 4º, y estuviere tardo en su curso, no será removido de aquel oficio, etc... hasta que aquel

²¹⁹⁸ Ms: estubiere angulo. El copista omite la preposición 'en': haplografía.

²¹⁹⁹ *Debito tiempo*: 'debido tiempo'.

²²⁰⁰ Ms: quanto. El copista comete un error y duplica 'quanto' por contagio con la conjunción inmediatamente posterior.

²²⁰¹ Ms: significara. Haplografía de la antepenúltima sílaba de 'significadora': «Et si conmisserit aliquis eorum vel *significatrix* que est luna disponem suam alicui planete in aliquo angulorum propter quartum» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.168r).

²²⁰² Ms: la significara que es la Luna su disposicion a algun planeta. Falta el verbo 'disponer', pero opto por transcribir 'cometer su disposición', expresión preferida por el traductor a lo largo de todo el manuscrito. Vid. nota anterior.

²²⁰³ Ms: angulo. El copista duplica 'ángulo' por contaminación visual con el sustantivo que el sucede.

recibidor se haga retrógrado, [Fol. 207v] o entre debajo de los rayos del [Sol], o salga del signo en que está, porque entonces será el término de su *remoción*²²⁰⁴ del tal gobierno.

Y si el señor de la 1ª estuviere junto a algún planeta que esté en signo opuesto a la exaltación suya, conviene a saber, de aquel a quien se junta el señor de la 1ª, el tal gobernador se habrá malo o de tal modo en su gobierno, de tal manera, que terná por qué temerse no le maten por aquella caussa. Y si el señor de la casa [opuesto] a la exaltación del señor de la 1ª estuviere junto con él, o le levantarán los hombres de aquel reino un falso testimonio contra él, y será creída su falsedad por los que ignorarán la verdad, y durará aquella creencia mucho tiempo en sus corazones. Y si el señor de la 10ª estuviere junto con el señor de la casa [opuesta] a su exaltación, padecerá su reino o la tierra en que gobernare un grande detrimento o daño, y abatimiento.

Demás de lo qual, si la [Luna] estuviere junta con el señor de la 10ª y él estuviere en la 10ª, no será depuesto el rey o gobernador de aquel oficio. Y si el señor de la 1ª o la [Luna] estuviere[n]²²⁰⁵ juntos con el señor de la 10ª, o el uno dellos, y él fuere más ponderoso que ellos, y estuviere en buen lugar, recepto o respecto del ascendente, conviene a saber, en la 10ª, o en la 11ª, o 3ª, libre de impedimentos, aunque él no mire a la 10ª, sin embargo dello, si el tal interrogante estuviere en algún gobierno, será constituido o promovido, y puesto sobre otro reino o gobierno. [Fol. 208r] Pero si mirare a la 10ª, se estará firme en el tal oficio.

Y si el señor de la 1ª y la [Luna] estuvieren en ángulos, y los ángulos fueren signos móviles, y no estuviere la [Luna] junta con el señor de la casa o exaltación del signo en que estuviere, significa que él se irá del tal oficio. Y semejantemente, [si]²²⁰⁶ estuviere junta la [Luna] con planeta que no esté en alguna de sus dignidades, aunque él esté recibido, sino es que estuviere recibido de fortuna de [trígono] o [sextil] aspecto, y él estuviere en la 3ª, o en la 9ª, se irá o dejará el tal reino o gobierno. Y semejantemente le sucederá si estuviere la [Luna] o el señor de la 1ª en la 4ª, fuere [Aries], o [Cáncer], [Libra] o [Capricornio]. Y será más fuertemente si la [Luna] entonces estuviere junta con el señor de la 4ª y él estuviere pelegrino. Y también otra vez más fuertemente le sucederá lo mesmo si la [Luna] estuviere junta con planeta que esté en [oposición] del

²²⁰⁴ *Remocion*: «La accion de remover. Lat. *Remotio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 568).

²²⁰⁵ Ms: estubiere. Falta la '-n' de la tercera persona de plural: haplografía.

²²⁰⁶ Ms: y semejantemente estubiere. Omisión de la conjunción condicional 'si': haplografía.

signo de su exaltación, o casa, o estuviere ella en [Capricornio]. Y lo mesmo será si estuviere la [Luna] vacua de cursso.

Capítulo 7. Qué hará el rey o gobernador de la hacienda que hubiere ganado por ocasión del oficio.

Aconteçe algunas veses, a aquellos a quien viene a la[s]²²⁰⁷ manos ganancia o hazienda, por ocasión de reino u oficio, que les conviene gastarla, unas vesses voluntariamente, y otras [Fol. 208v] contra su voluntad. Por lo qual, si quisieres saber, moviéndote la interrogación²²⁰⁸, u otro que en ello tenga interés, en qué le ha de gastar, te será nesessario mirarlo en otra manera que en las demás interrogaciones. Porque en este caso se ha de mirar el señor de la 12ª, el qual se ha de ver si es fortuna o infortuna.

Y si fuere fortuna y fuere [Júpiter]²²⁰⁹, la gastará en buenas obras y agradables a Dios y a los hombres, en iglesias, pazes, hospitales, y yermos, [so]corriendo²²¹⁰ pobres, y en limosnas, y cosas semejantes. Y si fuere el [Sol]²²¹¹, la gastará en cosas de reyes, y grandes, y *nobles*²²¹², y en aquellas que pertenesen a la honra temporal de legos, o edificando casas, castillos o torres, y otras cosas semejantes que pertenesen a la *pompa* [laical]²²¹³. Y también en dar a otros por modo de vanagloria y lo semejante. Y si fuere

²²⁰⁷ Ms: a la manos.

²²⁰⁸ Ms: moviendote el la interrogacion. «Unde si volueris scire in quo ipse sit expensurus eam eo tibi *movente questionem* vel alio cuius intersit oportet te alio modo aspicere que in aliis questionibus quem aspiciendus est in isto casu dominus secunde domus quem videbis utrum sit fortuna vel infortuna» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.168v).

²²⁰⁹ En el margen izquierdo del manuscrito aparece el símbolo de Júpiter.

²²¹⁰ Ms: coriendo pobres. Haplografía de la primera sílaba de 'socorriendo'. En el texto latino aparece el verbo *subvenio*, que literalmente significa 'llegar en socorro': «Si autem fortuna fuerit et fuerit iupiter expendet eam in opere bono et placibili deo et hominibus in faciendo ecclesias paces hospitalia heremos *subveniendo* egenis clemosynis et similibus» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.168v).

²²¹¹ Encontramos en el margen izquierdo el símbolo del Sol.

²²¹² Ms: *nobeles*: 'nobles'. Ditografía de la vocal 'e'.

²²¹³ Ms: *pompa clarical*. Estamos ante un posible caso de sustitución por trivialización del traductor o del copista, ya que en el texto latino nos encontramos 'pompa laical' (*ad pompam laicalem*), no 'clerical'. En el caso de que el responsable hubiera sido el traductor, éste se encuentra con el término latino, para él

[Venus]²²¹⁴, la gastan en el *ejercicio venero*²²¹⁵, dándola a mujeres, y a[l]ca[h]uetes²²¹⁶, en vestidos, y convites, comedias, comidas y bebidas, y otras desperdicios en cosas de lujuria. Y si [Venus] estuviere elevada sobre [Saturno], esto es, que ella esté septentrional dél, significa que vituperablemente gastará parte de su dinero usando del torpe y horrendo *vicio sodomético*²²¹⁷. Y si fuere [Mercurio]²²¹⁸, la gastará en cosas de que espera ganancia, como en mercaderías, compras y ventas, a menudo²²¹⁹, [Fol. 209r] y toda su intención será ganar, y por modo de mercancía, hará por la mayor parte el empleo della y sus gastos. Y si fuere la [Luna], y ella estuviere vacua de curso y lumbre, gastará su hacienda ganada en aquello que la gastara si fuera el significador aquel planeta a quien la [Luna] se junta. Y si fuere [Saturno], la gastará injustamente, o en cosas no justas, y siempre temerá no sea dañoso aquel modo de gastar, y se angustiará dél, y procurar[á]²²²⁰ gastarla en daño de otros, o que el daño sea a costa de otros, y les irá mal a aquellos por los cuales contratare, y se entremetieren con él. Y si fuere [Marte], la gastará en maldades y obras injustas y malas, como en guerras, pendencias e injuriosas palabras, y encendios, y efusiones de sangre, y en fornicaciones, y en servicios de amigos como por modo de guerrear o tener pendencias, y otras cosas semejantes a éstas.

desconocido, y lo traduce por otro más familiar, de uso más frecuente; en el caso de que hubiera sido el copista, éste puede haberse topado con la lección correcta 'laical', y por desconocimiento de la palabra, haber sustituido por 'clarical' (*lectio faciliior*). El pasaje latino reza: «Si autem fuerit sol expendet eam in rebus regum magnatum et nobilium et in his que spectant ad temporalem honorem laicorum vel edificando domos castra vel turres et in huiusmodi que da *pompam laicalem* spectant: et etiam dando aliis per modum vane glorie et similibus» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.168v).

²²¹⁴ En el margen izquierdo aparece el símbolo de Venus.

²²¹⁵ *Ejercicio venero, venéreo*: «Lo que pertenece à la Venus, ò al deleite sensual. Es del Latino *Venereus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 445).

²²¹⁶ Ms: acabuets. Haplografía de la consonante 'l' de mano del copista.

²²¹⁷ *Vicio sodomético*: vid. nota 1485.

²²¹⁸ Hallamos en el margen izquierdo el símbolo de Mercurio.

²²¹⁹ El copista escribe dos veces por error 'a menudo': ditografía.

²²²⁰ Ms: procurar. Haplografía de la vocal abierta 'a'.

Capítulo 8. De aquél que ha sido desechado del reino [u] oficio, o del rey ausente, si volverá a su reino, oficio, o no.

Mira en este²²²¹ caso lo que aquí te diré, si alguno te int[er]rogare²²²² por algún rey o duque, etc..., estando ausentes de su ducado o reino, si volverán a ellos, o alguno desechado del gobierno o oficio interrogare por su perssona, que siempre se le da la 1ª, assí al uno [Fol. 209v] como al otro. Por lo qual, debes considerar si el señor de la 1ª estuviere en alguna parte junto con el señor de la 10ª, y mira si el más ponderoso dellos que recibe la disposición del más leve mirare a la 10ª, que el rey volverá y reinará en su reyno, y el duque en su ducado, y el desechado o depuesto volverá a su gobierno o oficio interrogado.

Y si aquel recibidor de la disposición no mirare a la 10ª, mira entonces a la significadora, que es la [Luna], y si estuviere junta a algún planeta que esté en la 10ª o en la 1ª, significa su vuelta, o que volverán, como dicho es. Y mira si la [Luna] estuviere en [Aries], o en [Cáncer], o en [Libra], o en [Capricornio], que volverán con presteza. Y si fuere señor de la 10ª, significa la vuelta del rey ausente a su reino, y la del desechado a su gobierno u oficio.

Y si el señor de la 10ª fuere más leve que el señor de la 4ª y estuviere separado dél, significa la vuelta del rey al reino, y del desechado al oficio²²²³, y semejantemente que con el señor de la 1ª. Y si el señor de la 4ª fuere más leve que el señor de la 10ª y estuviere junto con él, volverán y persevera[rá]n²²²⁴ en sus reinos, gobiernos y oficios. Y semejantemente, si la [Luna] estuviere junta al señor de la 10ª y ella mirare a la 10ª, volverán también, si no es que ella cometiére su disposición [Fol. 210r] a planeta que esté debajo de tierra y peregrino. Y de la misma manera, si estuviere el señor de la 1ª recibido de planeta no impedido, y si no estuviere recibido, no volverá. Y semejantemente, si la [Luna] estuviere junta a planeta que esté en la 9ª, significa que saldrá aquel interrogado de su reino, si no fuere el tal planeta fortuna. Y si fuere aquel planeta a quien la [Luna] se ajunta fortuna, y estuviere en [Aries], o [Tauro], o [Cáncer], o [Leo], o [Libra], o [Escorpio], o [Capricornio], o [Acuario], significa la vuelta del rey,

²²²¹ Ms: esste. Duplografía de la consonante 's' de la primera sílaba del adjetivo demostrativo 'este'.

²²²² Ms: intorrogare. Errata de copista: sustitución de la vocal 'e' por 'o'.

²²²³ Ms: al o officio. Ditografía de la vocal 'o'.

²²²⁴ Ms: perseueran. El copista omite la consonante vibrante 'r' y la vocal abierta 'a': haplografía.

etc... Y si estuviere en [Géminis], [Virgo], [Sagitario] o [Piscis], significa que el rey alcanzará otro reino, y el duque, etc...

Y dijo Zael²²²⁵, que precedirá el rey en aquel reino tres años, porque el recibidor de la disposición de la [Luna] no caerá hasta llegar al lugar de la [Luna] del ascendente. Y en el 2º año, estará de mejor ser, y será más reverenciado o respetado, y satisfará o cumplirá más su voluntad que en el primero. Y si la [Luna] estuviere entonces junta con fortuna, será mejor, si no es que venga alguno de los malos y entre en la 10ª antes que el recebidor de la disposición de la [Luna] llegue a la [Luna] del ascendente a la hora de la interrogación. Porque si alguno de los malos llegare a la 10ª de la cuestión, [Fol. 210v] que significa el reino, antes que el recibidor venga a dicha cassa, impedirá el reino que había de alcanzar aquel rey, y no permitirá que lo alcansase, mayormente y con más fuerça si retrogradare aquel malo en aquel signo que estaba entonces en la 10ª casa. Y si lo hubiese alcansado y la [Luna] estuviere junta a malos, adquirirá por aquella caussa vituperio. Y si estuviere junta a planeta en la 10ª, adquirirá della alabança y persevera[rá]²²²⁶ en él dos años. Y lo²²²⁷ mesmo aconteserá si estuviere junta a planeta en la 5ª, porque regirá en aquel reino o gobierno dos años. Y si estuviere junta a planeta en la 11ª, y más si la recibe, estará en aquel reino o gobierno un año, como no entre *alguno de los malévolos*²²²⁸ en [la]²²²⁹ 10ª y se retog[rad]are²²³⁰ en ella. Y también si la [Luna] estuviere junta a planeta en la 1ª, estará en el gobierno un año. Y si estuviere la [Luna] junta con el señor de la 10ª, o si no estuvieren juntos y estuviere el uno y el otro bien dispuesto en su lugar, y estuvieren en [Géminis], [Virgo], o [Sagitario], o [Piscis], volverá a su reino u oficio. Y si estuviere presente, persevera[rá]²²³¹ con él con más fortaleza que hasta entonces habrá acostumbrado, y se le añadirá sobre [Fol. 211r] el que tiene otro reino u oficio.

Pero si hallares al señor de la 10ª y a la [Luna] impedidos en alguno de los ángulos de [conjunción] corporal de alguno de los malos, significa que el rey ausente no volverá a

²²²⁵ No localizo esta cita de Zael, y el pasaje es breve: vid. «A question about the condition of the King from the one who set him up» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 153).

²²²⁶ Ms: perseuera. Haplografía de la última sílaba del verbo.

²²²⁷ Ms: y los mesmo. Adición de mano del copista de la '-s'.

²²²⁸ *Alguno de los malévolos*: 'alguno de los maléficos', es decir, Marte o Saturno.

²²²⁹ Ms: al. Inversión de los grafemas del artículo determinado femenino singular.

²²³⁰ Ms: retogare. Haplografía de la consonante vibrante 'r', de la vocal 'a' y la consonante 'd'.

²²³¹ Ms: perseuera. Haplografía de la última sílaba del verbo.

su reino, ni el desechado a su oficio perpetuamente, y si estuvieren en ellos serán removidos o depuestos, y permanecerán perpetuamente removidos o depuestos dellos.

Capítulo 9º. Si el reino o gobierno durará²²³² o no, y cuánto tiempo será.

Se ha dicho en los capítulos pre[ce]dentes²²³³, si alguno alcanzará reino o no, y si el rey ausente volverá a su reino o no, y lo²²³⁴ mismo de los demás, etc..., si volverán o no. Y agora se ha de dezir si el reino, o otro semejante, durará, y cuánto, y assí como hayas percebido o sabido la hora de la entrada en el reino o de la interrogación, podrás por ella saber el tiempo de su duración y qué le sucederá en él, y cómo le irá con sus enemigos o los de su reino, y qué vitoria terná dellos, y cómo guardará los bienes de su reino, y adquirirá de los de sus enemigos, y otras cosas semejantes.

Y assí, deben mirarse el señor de la 1ª y el señor de la 10ª, y ver si han padecido *infortunio de combustión*²²³⁵ en el signo que a[s]cendía²²³⁶ en la hora de la posición del gobierno, etc... o en la interrogación, o en la 10ª, o en la 7ª, o en la 4ª ante la línea de alguna de las dichas casas tres grados, o detrás della 5 grados. Porque siendo assí significa: que entonces será [Fol 211v] depuesto o privado de su reino o gobierno, y lo mismo has de entender del planeta que en la dicha hora estaba en la 1ª, y si tuviere alguna significación en el reino u oficio, como se ha dicho en otro capítulo.

Y si no fuere del señor de la 1ª, ni del planeta que es en ella, ni del señor de la 10ª lo que hemos dicho aquí, ni estuviere junto planeta en la 1ª a la hora de la entronización en el reino que tenga significación alguna sobre el reino, mira entonces si algún planeta estuviere en la 10ª que tenga significación sobre el reino, conviene a saber, que tenga alguna dignidad en la 10ª, y podrás juzgar lo mismo. Y semejantemente, quando [Marte] o [Saturno] llegare a daquel grado, o a aquel minuto en que entonces estaba el planeta sobredicho, y más fuertemente si retrogradare en el mismo grado, aquel dellos que

²²³² Ms: duraran. Adición de '-n' final de mano del copista.

²²³³ Ms: predentes. El copista omite la segunda sílaba de 'precedentes': haplografía.

²²³⁴ Ms: los mismo. Adición de '-s'.

²²³⁵ *Infortunio de combustión*: es uno de los varios infortunios que puede sufrir un astro. Entre ellos se cuentan: recibir aspecto de Saturno o Marte, padecer debilidad zodiacal o domal, sufrir combustión. Para la definición de 'planeta combusto' y demás, léase la página 344.

²²³⁶ Ms: acendia. Nueva haplografía: omisión de la consonante '-s-'.

fuere, conviene a saber, o [Marte] o [Saturno], porque entonces sin duda alguna significa que el tal será removido o depuesto, y lo mesmo podrás dezir si estuviere retrógrado o combusto, o estuviere en la 10ª de la entrada en el reino el planeta que era señor de la 4ª de la entrada en el reino o su confirmación, si la tal 10ª era exaltación de algún planeta, mas si la 10ª era exaltación de algún planeta, sino que era *decención*²²³⁷ de alguno, juzgarás lo mesmo según el planeta [Fol. 212r] que era señor. Y si lo mirare, esto es, a aquel cuya fuere la descención de la casa 10ª de la entrada del reino, el planeta que fuere significador del rey quando comenzó su reino.

Y si no hallares en alguno de los dichos lugares, conviene a saber, la 1ª, 10ª, 7ª, o en la 4ª, planeta alguno assí dispuesto como aquí habemos dicho, y fuere la entrada del reino u oficio *divina*²²³⁸, y mira si el [Sol] se junta con algún mal planeta, conviene a saber, con [Saturno] o [Marte], y mira el grado en que se junta con él a la hora de la *[en]tronización*²²³⁹ en el reino: porque quando el [Sol] llegare a aquel minuto en que fuere cumplida la [conjunción] dellos minuto por minuto, y aquel minuto fuere hallado en alguno de la 10ª, o de la 1ª (y aún algunos quisieron dezir también, que en [el]²²⁴⁰ de la 7ª y en el de la 4ª, aunque en éstas no lo he yo experimentado como en las otras directamente en la línea del ángulo, o un grado antes, o dos después), significa que entonces será depuesto o privado del oficio.

Y esto mesmo podrás dezir de la [conjunción] de [Marte] [lo]²²⁴¹ que se ha dicho de la [conjunción] con [Saturno], pero si el [Sol] fuere hallado junto con [Júpiter], significa su *deposición*²²⁴² quando [Saturno] llegare al grado y minuto en que estaba el [Sol] a la

²²³⁷ *Decención, descensión*: un planeta está en 'descensión' cuando se halla en el signo opuesto al de su exaltación, como por ejemplo, la Luna en Escorpio, el Sol en Libra, Mercurio en Piscis, Venus en Virgo, Marte en Cáncer, Júpiter en Capricornio y Saturno en Aries. Es sinónimo de declinación. Vid. página 318.

²²³⁸ Es innovación de copista, éste sustituye 'diurna' por 'divina': «Si non inueneris in aliquo predictorum locorum primera .10. vel .7. vel .4. planetam seu aliquem planetarum ita dispositum sicut dixi et fuerit introitus regni sive officii *diurnus*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.169v).

²²³⁹ Ms: tronizacion. Haplografía de la primera sílaba de mano del copista: «Aspice si sol iungit alicui planete saturno .s. vel marti et vide gradum in quo ipsi coniungunt hora *intronizationis* regni» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.169v).

²²⁴⁰ Ms: que en de la 7ª. Omisión del artículo determinado 'el'.

²²⁴¹ Ms: y esto mesmo podras dezir de la [conjunción] de [Marte] que se a dicho de la [conjunción] con [Saturno].

²²⁴² *Deposición*: «Vale tambien el acto de privar de oficio, empleo ù grado. Lat. *Muneris abdicatio, privatio*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 76).

hora de la [en]tronización²²⁴³. Y si no fuere entonces, será quando él viniere al aspecto [cuadrado] de [Fol. 212v] aquel grado y minuto en que entonces estaba el [Sol]²²⁴⁴ a la hora de la [en]tronización. Y si entonces no fuere, será quando llegare al [oposición]. Y si entonces no fuere, será quando llegare corporalmente al grado y minuto en que entonces estaba el [Sol]. Y si el aspecto opósito [oposición]²²⁴⁵ no previniere, o viniere antes de su llegada a aquel lugar, y si la llegada de aquel lugar previniere, o viniere antes que el aspecto o la [oposición], entonces será aquella tal deposición o privación. Pero si el [Sol] no estuviere junto con [Júpiter], sino que estuviere [Venus] junta con él, y ella estuviere entonces, esto es, al tiempo de la entrada en el reino, en la 9ª, o en la 11ª, y tuviere allí dignidad, entonces, quando [Saturno] o [Marte] llegare a aquel minuto en que estaba entonces [Venus], o a su [oposición] o [cuadrado] aspecto, o a su [cuadrado] aspecto o [oposición], como se ha dicho en la consideración del [Sol], será la deposición o privación de aquel rey.

Y si la entrada del reino fuere nocturna²²⁴⁶, mira entonces a la [Luna], que es el *luminar de la noche*²²⁴⁷: y mira si ella se junta con [Marte] o con [Saturno]. Porque esto significa que quando aquél dellos con quien ella se junta llegare al grado y minuto de algunos de los ángulos, o al grado y minuto en que estaba entonces la [Luna], o a su [oposición] o [cuadratura], el tal promovido será depuesto de su gobierno. Y mira assí mesmo si estuviere la [Luna] junta al [Sol]. Porque significa el [Sol] que debe significar la [Luna]. Y si no estuviere junta, sino separada dél, mira si se junta [Fol. 213r] con [Marte] o con [Saturno], que queda assí mesmo el significado que había de significar la [Luna] a la misma, o al [Sol]. Pero si la [Luna] no estuviere junta con el [Sol], ni estuviere separada dél, o estuviere junta con [Saturno], [Marte], [Mercurio], no estando él fortunado, significa que no acabará el tal rey u oficial su reino o oficio, que sea, que no sea, largo, y de qualquier manera y duración que sea, no perseverare en el uno entero.

²²⁴³ Ms: tronizacion. Nueva haplografía de la primera sílaba de mano del copista.

²²⁴⁴ El copista duplica la oración: «y si no fuere entonces sera quando el viniere al aspecto [cuadrado] de aquel grado y menuto en que entonces estaua el Sol» (duplografía).

²²⁴⁵ El escriba reproduce el símbolo del aspecto de oposición y su correspondencia.

²²⁴⁶ El fragmento «y si la entrada del Reyno fuere nocturna» es destacado por el copista, que aumenta el tamaño de los caracteres.

²²⁴⁷ *Luminar de la noche*: 'la Luna'.

Y si el señor de la 1ª o el señor de la 10ª pa[d]ecieren²²⁴⁸ infortunio de combustión en la 1ª, o el señor de la 10ª o 2ª, o estuviere [Marte] impedido, significa que ya está el tal en víspera de ser removido de su honor o magistrado, y no podrá ser ya menos, sino que lo será en breve, o por lo menos antes que acabe en el oficio un año. Y si quisieres saber cuándo será la tal deposición, antes que se acabe el año. Y mira cuándo el señor de la 1ª y el señor de la 10ª padecerán combustión, en qué lugar será dicha combustión de qualquiera dellos. Y quando [Saturno] o [Marte] llegare a aquel lugar, que quando alguno de los malos llegare a aquel g[ra]do²²⁴⁹, entonces será la deposición de aquél promovida de su gobierno u oficio. Y si [Marte] o [Saturno] no viniere aquel grado en aquel año, será la deposición quando viniere alguno dellos a la [oposición] o [cuadratura] de aquel lugar en que fuere la combustión sobredicha.

Y después desto, mira la [Luna] si se junta con [Mercurio], y fuere la [conjunción] dellos en [Tauro], o en [Leo], o [Escorpio], o [Acuario], o [Géminis], o [Virgo], o [Piscis], y fuere el gobierno anual, que será depuesto a los 10 meses, o dentro dellos. Y si fuere de más tiempo que anual, será depuesto dentro de 8 meses después [Fol. 213v] de un año. Y si la [conjunción] dellos fuere en [Aries], o [Cáncer], o [Libra], o [Capricornio], y fuere el oficio o gobierno *añal*²²⁵⁰: será depuesto dentro de 3 meses. Y si fuere de más tiempo que añal, será dentro de dies meses. Mas si la [Luna] se junta a otro planeta que esté impedido, qualquiera que él sea de [los] malos²²⁵¹, o estuviere combusto, mira cuántos grados hay entre el tal malo que lo impide y entre él mismo, y el grado en que se cumple su combustión, conviene a saber, aquel grado en que se une con el [Sol], que dentro de tantos meses como grados hubiere, será depuesto, si fuere el gobierno añal. Y si fuere reino, u otro que se tiene por perpetuo o durable, será depuesto

²²⁴⁸ Ms: parecieren. En el texto latino hallamos «passi fuerint infortunium», que seguramente el traductor transcribió como 'padecieren infortunio'. El copista trivializa y opta por la *lectio faciliior* «parecieren infortunio», con lo que nos demuestra no haber entendido el pasaje astrológico. «Si vero domiuns prime et dominus .10. passi fuerint infortunium combustionis in prima vel .10. vel .7. fuerit mars impeditus significat que iam sit ille receptor in precinctu remotionis ab honore siue magistratu suo . nec poterit hoc frustrari quin remoueat in breui vel ad minus antequam annus eius regni siue officii perficiat» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.170r).

²²⁴⁹ Ms: gardo. Inversión de los grafemas 'a' y 'r'.

²²⁵⁰ *Añal*: «Lo que es y dura por tiempo de un año, ò se repite cada año. Lat. *Anuus*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 316).

²²⁵¹ Ms: malos. «Si vero iungatur alteri planete luna qui sit impeditus qualicumque fuerit ipse *a malis* vel fuerit combustus» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.170r).

dentro de tantos años. Y si la [Luna] estuviere recibida en el lugar en que está o estuviere, significa también que estará en aquel gobierno por uno; y si no estuviere recibida, y estuviere en la exaltación de algún planeta, y aquél cuyo fuere la exaltación estuviere recibido del lugar en que está, significa semejantemente duración en el gobierno o reino por u[n] [a]ño²²⁵². Y si no estuviere recibida la [Luna] ni el señor de la exaltación del lugar en que estuviere, significa remoción o deposición del reino u oficio.

Si reinará el segundo año o no.

Y quando hallares que hubiere de durar en el reino por un año, mira cuándo se cumplirá aquel año, y será su cumplimiento quando el [Sol] vuelva al mesmo punto en que estaba²²⁵³. [Fol. 214r] Al tiempo que entre en él, que haya el [Sol] dado una vuelta 36[0]²²⁵⁴ grados enteros, quando el [Sol] comensare a entrar en aquel mesmo minuto que entraba quando comenzó el reino, oficio, como v. gr. estaba el [Sol] en el principio del primer minuto del 5º grado de [Tauro], y había ya passado de aquel minuto 4 segundos, quando el [Sol] hubiere dado vuelta a todo el *sudíeco*²²⁵⁵ y llegare el 4 del 1º

²²⁵² Ms: uño. El copista funde accidentalmente dos palabras en una: de 'un año' pasamos a 'uño' (haplografía de la nasal del artículo indeterminado y de la vocal abierta inicial a- del sustantivo).

²²⁵³ A este fenómeno celeste se le denomina 'revolución solar', y entra dentro del campo de la astrología judiciaria o prognosis.

²²⁵⁴ Ms: a 36 grados. Haplografía del copista, que omite un cero a la derecha: «360 gradus integros» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.170v).

²²⁵⁵ *Sudíeco*: 'zodiaco'. «Uno de los Círculos máximos, que consideran los Astrónomos en la Esphéra en forma de banda, ancha de doce grados, segun los Antiguos, y de diez y seis segun los Modernos, y es el camino, y espacio, en que andan los Planetas con su curso natural, y propio de Poniente à Oriente, yá retirandose, y ya acercandose à la Equinoccial, ò Equadór, que corta obliquamente, haciendo un ángulo de veinte y tres grados y medio, que es lo que distan los circulos Solsticiales de dicho Equadór. Se divide en doce partes iguales, que llaman casas, constando cada una de treinta grados, colocando en ellos los Signos, cuya Eclíptica se divide à lo largo por la mitad, quedando los seis, ù ocho grados hácia un Polo, y los otros seis, ù ocho hacia el otro. Tambien se dividen en quatro partes iguales, dando tres Signos à cada una por la diferencia de las estaciones del año. Ultimamente la mitad dél pertenece à la parte Septentrional de la Esphera, y la otra mitad à la Meridional. Es voz formada del Griego Zodion, que significa Animal, por las figuras, con que pintan los Signos. Lat. *Zodiacus*» (RAE, *Autoridades*, cit., pp. 568-569). Véase la definición y etimología de 'zodiaco' que da Johannes de Sacrobosco en su *Tratado de la Esphera*: «Este círculo es llamado Zodiaco de Zoe, que quiere dezir, vida, y assi le llamaron circulo de

minuto del 5 grado de [Tauro], entonces será cumplido el año. Y quando entrare en el 3º 2º del 5º grado de [Tauro], entonces comensará otro año, que será el 2º después del primero. Iguala, pues, los planetas a aquella hora y aquel menuto de hora, y verifica las 12 cúspides, conviene a saber, la 1ª, y la 10ª, y las demás casas, y entonces podrás saber si durará en aquel oficio, etc... el 2º año²²⁵⁶, qué le sucederá en el año 2º, y así lo harás en los demás años, si vieres que ha de durar en ellos.

Del tercero año.

Y mira, semejantemente, dónde está el señor de aquella hora del ascendente, conviene a saber, de la revolución del año, que por él sabrás si el tal promovido permanecerá en su gobierno por otro año, o no. Porque si él estuviere bien dispuesto y libre de impedimentos de malos, significa que permanecerá otro año. Y assí lo entenderás en qualquier revolución. Porque siempre quando el señor del ascendente de la revolución estuviere libre de impedimentos de malos, significa que permanecerá en aquel año en el gobierno, etc...

Y si la [Luna] [Fol. 214v] estuviere junta con planeta que la reciba, mira si aquel recibidor estuviere libre de malos: porque significa, estándolo, que permanecerá en el tal gobierno, o por más tiempo que se pensó al principio, quando fue elegido o proveído en él. Y si no estuviere libre, mira por cuántos grados dista de los grados de los malos que lo impiden, o del²²⁵⁷ aspecto dellos grado por grado, y saca o resta aquel número. Y guárdalo: y saca el número de los años menores del señor del ascendente de la elevación o entronización del reino, y mira también si fuere el ascendente de la elevación del reino alguna de las casas de [Saturno], y añade 30 sobre el número de los grados que hay entre el planeta que recibe la [Luna] y el grado del malo que lo impide. Y si estuviere

vida: porque segun el movimiento de los Planetas que se haze debaxo del, es causada la vida en las cosas inferiores. Y llamose assi, de zodion, que quiere dezir animal, como que quiera dezir círculo de animales, porque es diuiso en doze partes yguales, a las quales llaman Signos, y qualquiera dellas tiene nombre special del nombre de algun animal por alguna propiedad que conuiene assi al Signo, como al mismo animal: o por la disposicion de las Estrellas fixas que alli estan, las quales forman otra tal figura de animales» (J.Sacrobosco, *Tractado*, cit., f.40v).

²²⁵⁶ Ms: si durara en aquel officio etc... el 2º año o año. Repetición del copista: ditografía.

²²⁵⁷ Ms: de el aspecto.

en alguna de las casas de [Júpiter], añade 12, y si estuviere en alguna de las casas de [Marte], 15 grados. Y pon los grados de la distancia *sobredicha* y los años menores de qualquier dellos haciéndolo todo un número, y revuelve el año a tanto[s] años sobre aquél en que fuere la elevación del reino.

Y mira si en aquel año estuviere combusto el señor de aquel ascendente de aquella revolución en la 1ª, o en la 10ª, o en la 7ª, o también en la 4ª, o estuviere el malo sobredicho junto con el señor de la 10ª, porque significa destrucción del reino o tierra, o quando otra cossa que hubiere de gobierno. Y lo semejante si significare meses, dentro de tantos messes, como es el número; y si significare semanas, dentro de tantas semanas. Y si en aquella revolución estuviere [Fol. 215r] aquel malo en la 1ª, significa destrucción de sus vicarios, o lugartinientes, o oficiales. Y si el señor de la 1ª estuviere combusto en la 10ª, significa que el tal promovido morirá en el reino u oficio. Y si estuviere aquel malo²²⁵⁸ en la revolución en la 2ª, significa destrucción en aquel año de la hacienda del promovido y de sus súbditos en el reino o gobierno. Y si estuviere en la 10ª, significa perdición de aquel dominio, y su abatimiento. Y si estuviere en la 11ª, significa perdición y destrucción de las rentas propias de aquel reino.

Por lo qual, debes mirar cuál de los dichos planetas más a ellos, o superiores, tuviere potestad en la elevación o entronización de aquel dominio, el qual si estuviere fuerte en la 1ª y algún otro le cometiére su disposición, entonces significará que aquel dominio durará por tantos años quantos son los grados de su distancia del malo y sus años menores. Y si estuviere débil, esto es, que no le cometa alguno de los planetas su disposición, significará en lugar de años, meses. Y si estuviere más débil, esto es, que no esté en la 1ª ni en alguna de sus dignidades, ni le cometa algún planeta su disposición, significará en lugar de meses, semanas. Y si [a]ún²²⁵⁹ estuviere muy más débil, conviene a saber, que esté fuera de sus dignidades, y no le cometiére alguno su disposición, y con esto estuviere [Fol. 215v] retrógrado, o combusto, significará en lugar de semanas, días.

De la infamia que habrá después de la caída.

²²⁵⁸ Ms: y si estubiere a aquel malo. Ditografía de la vocal abierta 'a'.

²²⁵⁹ Ms: y si un estubiere. Haplografía de la vocal inicial 'a' del adverbio 'aún'.

Después que hayas visto la destrucción y acabamiento de aquel dominio, mira si el señor del ascendente de la elevación en el reino, o el señor de la 10ª dél, estuviere retrógrado o combusto en la revolución del año que hubiere amenazado el tal detrimento. Porque si estuviere junto a la línea del ángulo, o alguno de los ángulos del ascendente de la tal revolución, esto es, 3 grados antes, o 12 grados después, dirás que aquel detrimento será del vulgo²²⁶⁰ y por largo tiempo, y en vos del pueblo o populares se habrá platicado y publicado por los hombres de aquella región públicamente²²⁶¹, diziendo, «tal cosa nos sucederá con él, o por él», no sabiendo empero lo que se dizen, pero hablarán casi por modo prop[h]ético²²⁶². Pero si estuviere apartado de la línea del ángulo 4 grados delante, o 15 detrás, le sucederá aquel malo, o destrucción, algo más velosamente, y se habrá dicho o presumido antes por algunos hombres de aquella región, pero no tan públicamente como lo 1º. Y si estuviere apartado de la línea por más de 4 grados hasta [Fol. 216r] cumplimiento del 5 grado antes, o por más de los 15 hasta cumplimiento del mismo ángulo detrás, sucederá aquel mal, o destrucción, súbita, inopinada, ocul[t]a²²⁶³ y prestamente, como de improvisso.

Y si hallares a [Júpiter] en la 1ª o en la 10ª de la elevación del reino u otro dominio, y tuviere allí alguna dignidad, o le cometiére alguno de los planetas su disposición, significará en esto que el reino o el tal dominio durará tantos años quantos son los grados de la distancia que hay entre el planeta que recibe a la [Luna] en la hora²²⁶⁴ de la evación del reino o dominio y el malo, como se ha dicho, añadiendo el número de los años menores de [Júpiter], que son 12. Pero [si]²²⁶⁵ estuviere débil, significa en lugar de años, meses, etc..., como se [ha]²²⁶⁶ dicho de [Saturno].

²²⁶⁰ Ms: uvlgo. Inversión de las posiciones de 'v' y 'u', recordemos que en nuestro manuscrito no existe la normalización en los usos de u/v.

²²⁶¹ Ms: pleblicamente. Sustitución de 'u' por 'e' y adición de la consonante 'l' en la primera sílaba.

²²⁶² Ms: propletico. Sustitución del copista por accidente o desconocimiento de la grafía culta 'ph' por 'pl'. Remito al texto latino: «sed loquentur quasi per modum *propheticum*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f. 171r).

²²⁶³ Ms: oculpa. Sustitución posiblemente accidental de 't' por 'p': «Et si fuerit longe a linea plus quatuor gradibus usque ad complementum quinti gradus ante vel retro a .15. usque ad complementum ipsius anguli eueniet illud malum seu destructio subito et imopinate atque *occulte* et sestinanter quasi ex improviso» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.171r).

²²⁶⁴ Ms: o en la hora. Adición de la vocal 'o'.

²²⁶⁵ Ms: Pero estubiere debil. Omisión de la conjunción condicional 'si': haplografía.

²²⁶⁶ Ms: como se dicho de [Saturno]. El copista omite el verbo auxiliar 'haber'.

Y si fuere [Marte] en lugar de [Júpiter], y estuviere fuerte y fortunado, o le cometiere alguno de los planetas su fortaleza, significará semejantemente años, según el número sobre-dicho. Y si estuviere débil, significará en lugar de años, meses, etc..., como se dijo en [Saturno]. Y tanto más y peor, si estuviere [Marte] en la 1ª, o en la 10ª, y la [Luna] en la 4ª, o en la 7ª, o la [Luna] en la 1ª, o en la 10ª, y [Marte] en la 1ª, 4ª o 7ª, sino que [Júpiter], o el [Sol], o [Venus], le miraren, o la [Luna], significa entonces destrucción del reino o región en que gobierna por mortalidad grande, y muchas *degollaciones*²²⁶⁷, y efución o derramamiento de sangre.

Y si fuere ascendente [Leo] y el [Sol] estuviere en la 1ª o en la 10ª fuerte, o le cometiere alguno de los planetas [Fol. 216v] su disposición, significa que durará el reino 9 años²²⁶⁸. Y si el [Sol] estuviere débil, significará e[n]²²⁶⁹ lugar de años, meses; y si más débil, en lugar de meses, significará semanas, o por ventura²²⁷⁰, días.

Y si fuere el ascendente de la elevación o entronización del reino alguna de las casas de [Venus], y ella estuviere en²²⁷¹ la 1ª o en la 10ª fuerte en alguna de sus dignidades, o alguno de los planetas le cometiere su disposición, significará duración de aquel reino o dominio por tantos años quantos grados distara el sobredicho planeta recibidor de la [Luna] de los grados del malo que lo impide, añadiendo el número de los años menores [de]²²⁷² [Venus], que son 8. Y si estuviere débil, significará e[n]²²⁷³ lugar de años, meses; y si estuviere más débil, significará en lugar de meses, semanas.

Revuelve, pues, el año a tantos años añadidos, año de la elevación del reino o señorío. Mira si entonces cayere alguno de los malos en la 1ª o en la 10ª de la elevación del reino o dominio, o de la revolución. Porque entonces significará destrucción de aquel reino y aún de la perssona del rey o gobernador, que estará en duda, o será maravilla escapar. Y si fuere [Mercurio] en lugar de la [Venus], conviene a saber, que alguna de sus casas sea

²²⁶⁷ *Degollaciones, degollación*: «El acto de degollar. Por antonomasia se dice y entiende por la memoria, y celebridad que hace la Iglésia del Martyrio del Precursor San Juan Bautista. Viene del Latino Decollatio, que significa esto mismo» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 52).

²²⁶⁸ Ms: significa que durara el reyno e 9 años.

²²⁶⁹ Ms: el. Sustitución accidental del copista de 'n' por 'l'.

²²⁷⁰ Ms: por venturas. Adición de '-s', posiblemente por contaminación con los sustantivos plurales precedentes 'meses', 'semanas' y 'días'.

²²⁷¹ El copista repite la preposición 'en': ditografía.

²²⁷² Ms: el numero de los años menores [Venus], que son 8º. Haplografía de la preposición 'de'.

²²⁷³ Ms: el. Sustitución accidental de 'n' por 'l'.

ascendente y él estuviere de la manera que se ha dicho de [Venus], significará la duración del reino por tantos años quantos grados hubiere de la sobredicha [Fol. 217r] distancia, y más tantos meses quantos son sus años menores, que son 20. Porque por los infortunios de combustión que pa[d]ese²²⁷⁴, tan a menudo no puede dar²²⁷⁵ años. Y si estuviere débil, añadirá al número de los años de la distancia en lugar de los messes, semanas, o por ventura dirás: «Revuelve, pues, el año a aquel tiempo, y jusga según que dijimos de [Venus]».

Demás de lo qual, si estuviere [Mercurio] combusto en alguno de los ángulos en la revolución tal, y el señor de la 10ª fuere hallado en [oposición] o [cuadratura] de [Saturno] o [Marte], o estuviere en corporal [conjunción] dél, significa destrucción de aquel reino, o por lo menos deposición o privación de su rey, etc...

Y también, mira si [Marte] estuviere entonces en aquella revolución en la 1ª o en la 10ª, si le sucede infortunio de combustión dentro de tantos messes quantos son sus años menores, que son 15, y estuviere la combustión grado por grado cumplida en alguno de los ángulos de la elevación de la revolución del reino, significa entonces destrucción del reino o dominio susodicho. Y sería posible significar también la destrucción del mismo promovido en él.

Y si entonces fuere ascendente [Cáncer], y la [Luna] estuviere libre de impedimentos de malos, y estuviere junta con el señor de la casa o exaltación del signo en que ella estuviere, significará duración del reino susodicho, etc... por 25 años, añadiéndoles el número de la distancia. Y si la [Luna] estu[vi]ere²²⁷⁶ débil, [Fol. 217v] significa en lugar de los años, meses, etc..., como se dijo en [Venus].

Y semejantemente, mira si la [Luna] se junta a algún planeta a quien ella cometa su disposición, que si estuviere en combustión en alguno de los ángulos, significaría destrucción del reino o dominio tal. Y si aquel planeta estuviere recibido, a quien la [Luna] comete su disposición de alguno de los 7 planetas, significa duración del reino dicho hasta tantos años como son los años menores de aquel planeta. Y si entonces aquel recibidor estuviere débil, significa en lugar de los años, meses, etc... como se dijo en [Venus]. Y semejantemente jusgarás quando llegare [Marte] o [Saturno] al grado en que estuviere la [Luna], o al grado del planeta a quien ella comete su disposición, o la

²²⁷⁴ Ms: parese. Sustitución por trivialización de 'padese' por 'parese' (*lectio facillior*).

²²⁷⁵ Ms: dara. Adición de la vocal abierta 'a' en posición final.

²²⁷⁶ Ms: estuere. Haplografía de 'v' e 'i' de mano del copista.

[oposición] o [la]²²⁷⁷ [cuadratura] del tal grado. Porque significa entonces destrucción del reino, o por lo menos deposición dél, del promovido en él.

Y debes también saber que quando alguno de los dichos planetas significare algún tiempo que demuestre la duración de algún gobierno, por siertos años, y fuere a recibir y impedimento en alguno de los signos que fueren ángulos en la hora de la entrada del gobierno, en el año de alguna revolución, no debes por esto desconfiar por la deposición²²⁷⁸ o privación dél en aquel año hasta que primero mires la revolución del otro año siguiente, y hecho esto, veas si el sobredicho planeta estará [Fol. 218r] libre de malos, y de combustión y retrogradación. Porque si lo estuviere, sin embargo de la 1ª significación, acabará su cumplimiento de gobierno. Y si estuviere impedido de alguno de los sobredichos impedimentos, significará impedimento y deposición, o privación del tal gobierno, etc...

Demás de lo qual, mira en las revoluciones de los años a los rayos del planeta que fuere señor de la revolución, o perfección, dando a cada un año un signo, y según aquello, podrás ver qué le sucederá en aquel año que revolvieres. Y mira cuánto distan sus rayos de los tales malos, o los rayos de los malos dél, y según la menor distancia juzgarás; y si estuvieren ángulos, darás cada un grado de distancia, un mes; y si en sucedentes, a cada un grado una semana; y si en cadentes, a cada un día. Assí que, quantos grados hubiere entre los rayos de aquel planeta que fuere señor de la revolución, y el cuerpo del malo que le impidiere, tantos meses, o semanas, o días, habrá entre la hora de la venida de aquel impe[di]mento²²⁷⁹ que ha de venir en aquel año, y su principio. Y siempre harás partícipes dél al señor del ascendente de la revolución, y al señor del ascendente de la elevación o entronización del reino o gobierno, y a la [Luna]. Como si él estuviere bien dispuesto, y el señor del ascendente de la revolución, y el señor del ascendente de la elevación estuvieren bien dispuestos, y también la [Luna], [Fol. 218v] significa que quitarán y removerán la malicia del malo impediende, de tal manera que será poco lo que dañará. Y si él estuviere mal dispuesto, y los demás semejantemente, se aumentará la malicia del malo, e impedirá o dañará más, y más velos y brevemente. Y si él estuviere bien puesto y los demás mal, la bondad dél poco le podrá aprovechar. Y si él estuviere mal dispuesto y los otros bien,

²²⁷⁷ Ms: al. Inversión de posiciones entre la vocal 'a' y a consonante 'l' del artículo determinado femenino.

²²⁷⁸ Ms: desposicion.

²²⁷⁹ Ms: impemento. Haplografía de la tercera sílaba del sustantivo.

poco le dañará su mala disposición. Y si él estuviere bien, o mal dispuesto, y de los otros el uno estuviere bien, y el otro mal dispuesto, el uno que estuviere bien ayudará a su bondad, y el mal dispuesto, aumentará su malicia y disminuirá su bondad.

Y aunque te he dicho aquí quel señor de la revolución, no entiendas que es el señor del ascendente de la revolución, porque por la mayor parte, o las más veces, es otro que él, porque es el señor de la profecía en cada un año según un signo²²⁸⁰, como²²⁸¹ por ejemplo, fue el ascendente de la elevación o entronización, 10 grados de [Piscis], y entonces fuere [Júpiter] señor de la elevación de aquel reino o gobierno. Y en el 2º año fue [Marte] señor de la revolución, o profecía, que es el señor del 2º signo del ascendente de la elevación, conviene a saber, de [Aries]. Y en el 3º año fue señora de la profecía [Venus], que es señora del 3º signo del ascendente de la elevación, conviene a saber, de [Tauro], que es 3º de [Piscis]. Y en el año 4º fue señor de la revolución o profecía [Fol. 219r] [Mercurio], que es señor del 4º signo de [Piscis], que es [Géminis]. Y así lo entiende sucesivamente según los señores de todos los signos hasta el fin dellos.

Y mira también si lo miraren fortunas, porque significará aquel bien ser del reino o rey, en aquel año de aquella revolución, si el señor del ascendente de la revolución estuviere de buen ser. Y si no estuviere de buen ser, será el ser del tal rey o gobernador inferior a lo que hemos dicho. Y mira dónde estarán aquellas fortunas que le miran, o al señor del ascendente de la revolución, o al de la elevación, o al señor de las décimas del uno²²⁸² y del otro, o a la [Luna], o de qué casa será señor, porque de allí le procederá aquel bien y fortuna. Y si le miraren malos y lo impidieren, mira de qué casas es impedido, y de qué casas sean señores. Porque de allí le verná aquel impedimento, y de allí le sucederá aquello que será causa de su depocición, o privación, como de las fortunas y sus lugares le vernán la causa de su confirmación y estabilidad. Y estar la [Luna] salva vale mucho en esto, y su impedimento daña también mucho, por lo qual siempre la debes poner en tu operación.

²²⁸⁰ El método de las profeciones es una técnica concreta de la astrología judiciaria, en la cual era experto Guido Bonatus. Consiste en ir moviendo los signos de la carta natal o genetliaca a partir del ascendente: por cada año un signo, teniendo en cuenta el orden tradicional del zodiaco, es decir, desde Aries hasta Piscis.

²²⁸¹ En nuestro manuscrito aparece el signo 'igual a' antes de la palabra 'como'.

²²⁸² Ms: de el uno, y del otro.

Y siempre has de temer desto que te diré: que todas las veses que el señor de la 10ª de la revolución estuviere impedido de retrogradación, o combustión, o *obcesión de dos malos*²²⁸³, siempre significa en aquel año deposición o privación vergonsosa, o afrentosa y horrible. Pero si él estuviere libre, significará confortación y duración en el reino, etc... Y si estuviere oriental [Fol. 219v] del [Sol] y fortunado y fuere de los superiores, significa renovación, o nueva *elegión*²²⁸⁴, o privación en el tal reino, etc... Y si fuere de los inferiores y occidental, significa detrimento, deposición o privación, y más fuerte y eficazmente si el [Sol] estuviere cadente de ángulos y la [Luna] en la 7ª o en la 12ª. Y si fuere de los inferiores y estuviere oriental significa lo mismo. Y semejantemente, si el señor de la 10ª estuviere junto con el señor de la 4ª, porque significa deposición y mal. Pero de otra manera será si el señor de la 4ª estuviere junto con el señor de la 10ª, porque entonces significa estabilidad y duración. Y mira si el señor del ascendente de la revolución del año estuviere junto con fortunas, o con malos, o fuere hallado en los lugares en que estaba a la hora de la elevación, y jusga según aquéllo, y según el luminar cuya fuere la autoridad. Todas y cada una de las quales cosas diligentemente consideradas, podrás bien saber la duración y el fin, y semejantemente la deposición o privación de qualquier promovido en el reino, gobierno u oficio.

Fin de la 10ª casa 1638

[Fol. 220r]

De la onцена casa

Capítulo. 1º De la confianza o esperança que alguno tiene de alguna cossa.

Como la esperança sea una de aquellas cosas en que los hombres se gozan y los haze deleitarse en ella, no es maravilla que la tengan de haber aquello que desean. Y por esto,

²²⁸³ *Obcesión de dos malos*: 'obsesión de dos malos'. Este fenómeno se produce cuando un planeta x hace un aspecto separante a uno de los dos astros maléficos y otro formante al maléfico restante. Vid. nota 211.

²²⁸⁴ *Elegión*: se trata de un cultismo, ya que conserva la grafía de la g intervocálica del latín. Tanto *elegion* como *elección* son derivados de *elegir*, «tomado del latín *elīgĕre* 'sacar, arrancar', 'escoger', derivado de *lĕgĕre* 'recoger'» (J. Corominas, *Diccionario*, cit., p. 551).

los hombres algunas veses esperan cosas que les es posible alcansar, y a las veses otras que no les es posible alcansarlas; y con entenderlo [a]si²²⁸⁵, todavía las desean.

Por lo qual, si alguno interrogare de alguna que espera haber, mira si le es imposible, y si lo fuere, no te entremetas en tal juicio. Mas si fuere de las cosas posibles, mira al signo ascendente en la hora de la questión, y a su señor, y a la [Luna], y al señor de la 11ª, y mira si el señor de la 1ª o la [Luna] estuvieren juntos con el señor de la 11ª, o el señor de la 11ª estuviere junto con el señor de la 1ª corporalmente, porque significa que el querente alcansará la cosa de que tiene confiança o espera alcansar. Y si no es corporalmente, sino por aspecto, mira de cuál aspecto, porque si fuere [trígono] o [sextil] si[n]²²⁸⁶ recepción, la alcansará ligera o fácilmente. Pero si fuere con recepción, la alcansará facilíssima. Mas si fuere [cuadratura] con recepción, la alcansará, pero no muy fácilmente, ni tampoco muy grave o dificultosamente. Y si fuere sin recepción, o fuere [oposición] con recepción, la alcansará, mas con gravedad y dificultad. Y si fuere [oposición] sin recepción, la alcansará, pero con muy grande o fuerte gravedad, o dificultad, casi después de haber desconfiado de alcansarla.

Y si el señor de la 1[1]^{a2287} estuviere en la 1ª, o en la 10ª, o en la 7ª, o en la 4ª, y la [Luna] estuviere junta [Fol. 220v] con él de aspectos conosidos, o estuviere junta a algún planeta que la reciba, alcansará la cossa de que tiene esperança, según lo dessea, sino es que la [Luna] comete su disposición a otro que esté mal dispuesto. Porque si la [Luna] comete entonces su disposición a algún planeta, y él estuviere en [Géminis], o [Virgo], o [Piscis], significa que el querente alcansará algo de la cosa que espera, pero no tanto que su ánimo quede satisfecho o contento. Pero aquello que alcansará será con poco trabajo. Y si estuviere en ariete²²⁸⁸, o [Cáncer], o [Libra], o [Capricornio], la alcansará, pero quando lo hubiere alcansado, lo que fuere será poco, y con trabajo y grande dificultad. Y si estuviere en [Tauro], o [Leo], o [Acuario], la alcansará enteramente como la pretende y sin grande trabajo. Mas si estuviere en [Escorpio], alcansará, pero no del todo, y eso que fuere con trabajo, si no estuviere entonces recibida de [Marte], porque si estuviere recibida, la alcansará como en los demás.

²²⁸⁵ M: *ossí*. Sustitución del copista de 'a' por 'o'.

²²⁸⁶ Ms: si. Haplografía de la consonante nasal 'n'.

²²⁸⁷ En el manuscrito nos encontramos con un borrón de tinta encima del número ordinal, aunque por el contexto se sobreentiende la referencia a la casa XI.

²²⁸⁸ *Ariete*: es sinónimo de 'Aries'. Vid. nota 1274.

Y si estuviere impedido aquel a quien la [Luna] cometiére su disposición, significa que aquella cosa verná cas[i]²²⁸⁹ a efecto, y estará como ya haciéndose, y sin duda se creerá totalmente que no podrá dejarsse [de] hazersse²²⁹⁰, y aún acaso se habrá ya alcansado, y sin embargo desto, se destruirá [des]pués²²⁹¹ de alcansada, o de haberse sin duda tenido por tal, y estar endresada a ello. Y si no estuviere impedido, sino que estuviere en [conjunción] de algún planeta que lo reciba, significa alcansamiento de la cosa, y aún más perfectamente que creyó el interrogante. Y lo mesmo le acontecerá si el señor de la 1ª estuviere junto con algún planeta que lo recibe.

Capítulo 2º. Si el que dize ser amigo del querente lo es, o no: o si lo será, o no lo será²²⁹².

Mira si alguno te interrogare desto: mira a la 1ª y a [su]²²⁹³ señor, y a la [Luna], [Fol. 221r] y al señor de la 11ª, como se ha dicho en el presedente capítulo. Y mira si el señor de la 1ª o la [Luna] se junta con el señor de la 11ª corporalmente, o de [trígono] o

²²⁸⁹ Ms: casa. Sustitución de 'i' por 'a' de mano del copista.

²²⁹⁰ Ms: *dexarsse hazersse*. Perífrasis aspectual terminativa. «Dejar de + infinitivo focaliza un final de la situación denotada por el verbo en infinitivo que no coincide con su fin natural y, por tanto, puede ser reanudada. Estamos en rigor, pues, ante una interrupción del evento descrito. Eso supone que, en combinación con predicados télicos como las realizaciones, esta perífrasis no permite afirmar la culminación del evento o que haya sido alcanzado el *telos* correspondiente. En ese sentido, se opone, junto a «cesar de + infinitivo» y «parar de + infinitivo» que tienen un uso más restringido, a otras perífrasis terminativas como «acabar de + infinitivo» o «terminar de + infinitivo». Estas dos últimas perífrasis sí focalizan, por el contrario, el fin natural de la situación e igualmente afirman la culminación de los eventos télicos» (Luis García Fernández, *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid: Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), 2006, pp. 117-118). Sobre la negación (*_no* podrá dejarsse de hazersse), dice el autor: «Se trata de un uso no aspectual que destacan Gómez Torrego (1999: 3381) o Gómez Manzano (1992: 196-197) y que es exclusivo de esta construcción, ya que no está disponible para perífrasis similares como «parar de + infinitivo» o «cesar de + infinitivo»» (Íd., ib., p. 119)

²²⁹¹ Ms: pues. Haplografía de la primera sílaba del adverbio.

²²⁹² El traductor omite la primera oración del capítulo segundo de la onzena casa del tratado de Guido Bonatti: «Sunt aliqui homines qui aliquando fingunt se amicos aliorum vel volunt dicere que velint fieri eorum amici: illi aut volentes cerciorari consulunt astrologum utrum ita sit an non» (G. Bonatus, *Registrum*, cit., f.173r).

²²⁹³ Ms: y a Sennor. Haplografía del adjetivo posesivo.

[sextil] aspecto, o el señor de la 11ª estuviere junto con el señor de la 1ª, porque significa ser el tal amigo del querente, y el que dijere²²⁹⁴ querer ser su amigo, que lo será, y se le ajuntará con amistad verdadera y estable. Y si fuere con recepción, durará perfectamente la amistad dellos hasta sus susesores. Y si entonces mirare el señor de la 5ª a alguno de los susodichos de aspecto de amistad, durará la dicha amistad aún con los hijos y otr[os]²²⁹⁵ descendientes.

Y si fuere sin recepción, o de [cuadratura] con recepción, durará aquella amistad mucho, pero no se e[x]tenderá²²⁹⁶ a los descendientes. Y si fuere de [oposición], o con recepción, o sin ella, o de quadrado [cuadratura] sin recepción, será aquella amistad mormuración, contra[ri]edad²²⁹⁷, y contención o contienda, y siempre serán el uno contra el otro, y el otro contra el otro, ni ternán buena amistad ni durable, que la [oposición] gasta la amistad más que el aspecto [cuadrado].

De la cosa que el querente no quisiere manifestarte. Capítulo 3º.

Si alguno te interrogare de alguna cossa que no quiere manifestarte, sino que dijere²²⁹⁸: «Mírame si alcansaré una cossa que espero alcansar, o no», debes entonces considerar al señor de la 1ª y a la significadora, que es la [Luna], y si estuvieren ambos juntos con fortunas, y las fortunas con ellos, y las dichas fortunas estuvieren en ángulos, o estuvier[e]n²²⁹⁹ uno en un ángulo y otro en sucedente, o estuvieren ambos en sucedente, dirás que alcansará la cosa que espera.

²²⁹⁴ Ms: dixiere.

²²⁹⁵ Ms: otrso. Inversión accidental de las posiciones de la vocal 'o' y la consonante 's'

²²⁹⁶ Ms: entendera. Probablemente se trata de una sustitución accidental del copista del grafema 'x' por 'n', más que de una *lectio faciliior*, aunque esta última no debe ser descartada. En el manuscrito latino de Guido Bonatus leemos 'extender', no 'entender': «Et si fuerit sine recepcionem vel a quarto cum receptione durabit amicicia illa diu sed non *extendet* ad generationem futuram» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.173r).

²²⁹⁷ Ms: contraedad. Haplografía de dos grafemas: 'r' e 'i'.

²²⁹⁸ Ms: dixiere.

²²⁹⁹ Ms: estubieron. Sustitución de 'e' por 'o' en la última sílaba del verbo que rompe el sentido hipotético del futuro de subjuntivo, tan característico de los tratados de astrología judiciaria.

[Fol. 221v] Pero si estuvieren uno en ángulo y otro en cadente, como ambos estén juntos por aspectos conosidos y la cosa fuere partible, alcansará parte de la cosa que espera. Y si el uno estuviere en sucedente, y otro en cadente, alcansará de la cosa menos de lo que hemos dicho. Y si estuvieren juntos desde cadentes, alcansará poco o nada de la tal cossa: y assí no estimará haber alcansado cosa. Y si no se miraren ambos el uno al otro, no alcansará cosa de lo que espera, o la cosa que espera.

Y mira también con quien planeta se junta el señor de la 1ª o la [Luna], o de qué casa sea señor aquél, porque la cosa que espera alcansar el tal será de la naturaleza de aquellas cosas que significan por aquella casa. Y si fuere señor de dos cassas, será la tal cossa de la naturaleza de aquélla que más mirare, o de la que primero mirara, o de la que primero entrara.

Fin de la 11ª casa 1638

[Fol. 222r]

De la Dozena Cassa

Capítulo 1º. Del bravío o señal que en algún lugar se pone para correr, y cuál de los hombres, o caballos, o animales irracionales o racionales, llegará primero a él.

Quando sobre lo dicho te fuere hecha interrogación, convién[e]te²³⁰⁰ en esto mirarlo de otra manera que en las demás cosas. Porque la 12ª se da al animal que corre al bravío, y la hora se da al bravío, y el señor de la hora se da también al animal, por lo qual es de ver dónde está entonces el señor de la hora de la cuestión, o interrogación. El qual, si estuviere en la 1ª, llegará primero al bravío o puesto el animal de aquel que primero interrogó. Y si no fuere suyo, sino de otro, y él quisiere certificarse de aquéllo, será el mesmo juicio, y aquel animal llegará antes que los [de]²³⁰¹ todos los demás. Y si estuviere en la 10ª, llegará primero el 2º animal. Y si en 11ª, el 3º. Y si en la 7ª²³⁰², el 4º. Y si en la 5ª, el 5º. Y si en la 9ª, el 6º. Y si en la 3ª, el 7º. Y si en la 2ª, el 8º. Y si en la 8ª²³⁰³, el 9º. Y si en la 6ª, el 10º. Y si en la 4ª, el 11º o el equipolente al último, o

²³⁰⁰ Ms: conuiente. Haplografía de la vocal 'e'.

²³⁰¹ Ms: que los todos los demas. El copista omite la preposición 'de' que debe encabezar el complemento del nombre (en este caso éste está elidido: 'los animales').

²³⁰² Ms: Y si en la 7º. Error del copista en el género del ordinal.

²³⁰³ Ms: Y si en la 8º. Nueva errata del escriba en el género del ordinal.

equipolente a él. Y si fueren los que han de correr más que dose (lo que raras veces acontece), jusgarlos has según el aspecto que tuvieren a la 4ª o 12ª los animales corredores.

Y para salvamento del que va a caballo, o en otro animal, mira semejantemente al mismo señor de la hora, el qual si estuviere en su cassa, o exaltación, será salvo y libre su *cup.*^o ýý del tal de qualquier impedimento, si no le mirare [Fol. 222v] el señor de la 8ª, porque si le mira, significa impedimento y fracción, o que se le quebrarán miembros. Y si estuviere en su término, o triplicidad, o facie, libre de malos, semejantemente, terná salvamento. Y si estuviere en su caída, significa que caerá del caballo, o etc..., pero será impedido o dañado malamente. Y si estuviere en su descención, significa caída, y será posible que también el caballo caiga con él. Y si entonces le mirare alguno de los malos de [oposición], o estuviere en [conjunción] corporal dél, o en [cuadrado] aspecto, se le quebrará algún miembro de *cup.*^o ýý.

Y si aquel malo que le impide le impidiere desde [Aries], le verná el daño o rompimiento en la cabeça. Y si le mirare desde [Tauro], será el daño en el cuello, o partes sercanas a él. Si de [Géminis], en sus hombros, o bra[ç]os²³⁰⁴, o manos. Si de [Cáncer], en el pecho, o cerca dél. Si de [Leo], en las espaldas. Si de [Virgo], en el ombligo, o cerca. Si de [Libra], en las ancas. Si de [Escorpio], en las partes vergonsosas, o cerca. Si de [Sagitario], en los muslos, o cerca. Si de [Capricornio], en las rodillas. Si de [Acuario], en las piernas. Y si de Piscis, será el daño en los pies.

Y si el señor de la 1ª estuviere en la 8ª con malo, o de otra manera impedido, o estuviere con esto el señor de la 8ª impedido, o la [Luna] estuviere en la 8ª impedida, significa muerte de aquella caída.

²³⁰⁴ Ms: brazos. Omisión accidental de la cedilla por parte del copista.

Capítulo 2. Quando alguno que no tiene entre los animales que corre[n]²³⁰⁵ animal, pregunta cuál dellos vencerá.

Si el que no tiene²³⁰⁶ entre los animales que corren caballo o animal, [Fol. 223r] interrogare cuál de los que corren ganará la joya, podrás saber cuál animal, y de qué pelo o color, y de qué edad, y su bondad y fama, mirando al señor de la hora con instrumento que sea²³⁰⁷ verd[a]deríssimo²³⁰⁸ y no te²³⁰⁹ engañe. El qual, si hallares en la 1ª, o en la 10ª, o en la 11ª, o hallares otro planeta en alguno de los dichos lugares, que podrás dezirle que el caballo u otro animal que fuere del color que significa por aquel planeta ganará la joya. Y no prepornás antes la 11ª que la 10ª, ni la 10ª que la 1ª, sino antes pornás la 1ª a la 10ª, y la 10ª a la 11ª; y por esto sabido el color, sabrás el animal que vencerá.

Y luego mira, quando hayas visto el animal que vencerá, si está su significador en su cassa, que si es assí, significa ser el tal animal o caballo noble y afamado, como si no estuviesse en su casa, sino en la ajena, lo contrario. Y si estuviere en su exaltación, será más famoso y nombrado el caballo o animal, y muy generoso, y que muchas vezes ha acostumbrado vencer a los demás caballos o animales. Y si estuviere en su triplicidad, será menos de lo dicho mucho, y no será muy nombrado animal, ni tan generoso. Y si estuviere en su término, será aún menos desto último dicho, y poco nombrado. Y si estuviere en su facie, será caballo o animal de poca noticia, o será extranjero de otra tierra, y casi no conosido en aquélla. Y si no estuviere en los dichos lugares, será de un animal no conocido y de poco valor, como rocín u otro semejante. Y si estuviere el significador del animal en su caída, será malo, vicioso, de tachas e incierto, aunque por ventura no sean muy notorias sus tachas. Y si estuviere en su decención, será aún más vicioso o de más tachas que el dicho; y sus vicios o tachas serán notorias y sabidas.

²³⁰⁵ Ms: correr. Sustitución del copista de 'n' por 'r', que provoca un cambio del presente de indicativo al infinitivo. «Capitulum secundum quando aliquis qui non habet animal inter animalia *currentia* ad brauium quod fuerit animal quod vincet» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.174r).

²³⁰⁶ Ms: tienen. Adición de la '-n'.

²³⁰⁷ Ms: ssea. Ditografía de la consonante 's'.

²³⁰⁸ Ms: verdederissimo. Sustitución de la vocal 'a' por 'e' en la segunda sílaba.

²³⁰⁹ Ms: ten. El copista duplica la consonante nasal 'n' por atracción dentro del propio contexto: es la 'n' de 'engañe' la que arrastra al escriba a cometer la ditografía.

Mira al planeta significador de aquel animal, que si fuere o estuviere oriental, significa que es nuevo, y si occidental, será viejo. Y si estuviere delante el [Sol] o después dél por cinco²³¹⁰ signos o más, será el tal animal de mediana edad.

Capítulo 3. De qué calidad será el señor o el dueño del tal animal vencedor.

Dijo Zael: «Si fuere el ascendente casa del [Sol], será rey»²³¹¹. Pero a mí me parece, que será el mayor de todos aquellos señores o dueños de los animales que corren la joya. Y si el ascendente fuere de las casas de [Saturno], será el animal viejo y no *gen[e]roso*²³¹², si no estuviere entonces [Saturno] en ángulo, o en buen lugar del ascendente. Y si fuere de las casas de [Júpiter], será de algún famosso y noble varón que tiene domesticidad con nobles y grandes, o por ventura será posible ser obispo, o algún gran juez. Y si fuere de las casas de [Marte], será de algún belicoso soldado u hombre de armas, o por ventura de algún duque. Y dijo²³¹³ el mismo, que si fuere de las casas de [Venus], o de las de [Mercurio], serán de algún grande o noble, o de alguna mujer, o escribano, o sabio, o letrado. Y si fuere cassa de la [Luna], será de algún marinero, o de algún mercader que lo hizo correr porque hubiese fama dél para poderlo mejor vender.

²³¹⁰ Ms: cinco sinco signos. El traductor o copista duplica el numeral: primero escribe la lección neutra sin seseo y después la seseante.

²³¹¹ «If it were the domicile of the Sun, the winnig one will be from among the king's beasts» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 165).

²³¹² Ms: *genoroso*. Es error del copista que sustituye accidentalmente la 'e' por 'o' en la segunda sílaba. El texto original en latín recoge *generosum*: «Et si fuerit ex domibus saturni erit animalia longenus et non *generosum* nisi saturnus sit tunc in angulo aut in optimo loco ab ascendente» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.174r).

²³¹³ «And if it were Venus's or Mercury's it will belong to some noble or the king or a woman or a writer» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 166).

[Fol. 224r] **Capítulo 4. De las cosas de que algunos temen algunas veces, si vernán a caer en ellas o no.**

Aconteçe algunas veces que alguno por amenazas que le han hecho, o por algo que ha hecho, o por otras causas u ocasiones, incurre en temor. Y haze interrogación si tiene por qué temer, y le sucederá lo que teme o no. Sobre la qual, mira la 1ª y a su señor, el qual si estuviere en la 1ª, o en la 10ª, o también en la 7ª, o en la 4ª libre de malos y de sus impedimentos, dirás que son las amenazas falsas, y el temor que tiene es vano, y que no caerá en el peligro alguno de los que teme. Pero si el señor de la 1ª estuviere en casas cadentes del ascendente, que son la 2ª, la 6ª, 8ª y 12ª, ya se le han hecho aquellas amenazas manifiesta y públicamente, y se han di[v]ulgado²³¹⁴, y él las teme como si cierta e²³¹⁵ *inubitadamente*²³¹⁶ le hubiesen de suceder y ejecutarse en él.

Y entonces mira al señor de la 1ª, y si [es]tuviere²³¹⁷ en alguno de los dichos lugares débiles, y le mirare alguno de los malos de [oposición] o [cuadratura], o estuviere en [conjunción] corporal dél, dirásle que si no se guarda bien podrá caer en aquello que teme, y de que es amenazado. Y si miraren malos de [trígono] o [sextil] sin recepción perfecta, caerá en grande aplieto y *horribilidad*²³¹⁸ grande, y pa[d]eserá²³¹⁹ detrimento y daño, y al fin verná a escaparse del todo. Y si fuere con recepción, poco o nada le impedirán. Y si estuviere libre de malos y de sus impedimentos, y[a]²³²⁰ aquel temor

²³¹⁴ Ms: diulgado. Haplografía de 'v' de mano del copista.

²³¹⁵ Ms: en. Adición de la consonante nasal 'n'.

²³¹⁶ *Innubitadamente*: 'inopinadamente'. Este término no aparece en el texto de Bonatti, es innovación del traductor o del copista: «Si autem fuerit dominus prime in domibus cadentibus ab ascendente que sunt secunda sexta octaua duodecima iam facte sunt sibi mine ille palam et sunt diuulgate et ipse timet minas sibi factas ac si deberent ei evenire atque perfici» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.174v).

²³¹⁷ Ms: tubiere. El copista omite la primera sílaba del verbo 'estuviere'.

²³¹⁸ *Horribilidad*: derivado de *horror*, tomado éste del latín *horror*, *-ōris*, *__erizamiento*‘, *__estremecimiento*‘, *__pavor*‘, derivado de *horrēre* *__erizarse*‘, *__temblar*‘. Documentado por vez primera en el año 1574, en A. de Morales. Sigo a Corominas: «También en otros autores del Siglo de Oro, en Covarr., *Aut.*, etc. Frecuente desde esta época, con tendencia reciente a popularizarse. Antiguamente se empleó una variante vulgar, con cambio de sufijo, *horrura* (...), que más tarde se especializa en el sentido de *__suciedad*, *__impureza*, *__escoria*» (J.Corominas, *Diccionario*, cit., p. 399).

²³¹⁹ Ms: paresera. Sustitución de 'd' por 'r'. Vid. nota 2274.

²³²⁰ Ms: y. Haplografía de la vocal abierta 'a'.

[Fol. 224v] ha llegado al aumento que pudo, y ya no se aumentará más, antes irá in diminución, y se escapará de aquellos amenazas y de aquel temor.

Y si estuviere impedido de malos, o en cadente, o en sucedente, o en ángulo, y aún peor²³²¹ estando en ángulo, y el malo que le impidiere estuviere en ángulo semejantemente, significa impedimento, y detrimento o daño grandíssimo que se verná tras aquel temor. Y mira si aquel malo que impide fuere señor de la 2ª del ascendente, que le será quitada su hacienda por aquella caussa. Y si fuere señor de la 3ª, le hará el daño hermano, si tuviere²³²², y si no, algunas de las personas significadas por la 3ª casa. Y si fuere señor de la 4ª, etc... Y si de la 5ª, será hijo, etc... Y así de las otras. Y si de la 8ª, significa muerte por aquella ca[u]ssa²³²³. Y de la 9ª, por religioso, etc... Y si de la 10ª, por algún noble o poderoso, etc... Y si de la 9ª, por algún familiar de algún grande, etc... Y si fuere señor de la 12ª, serán penas de cárcel.

Y si no fuere assí, sino que estuviere el señor de la 4ª en la 12ª, y le mirare el señor de la 12ª de [oposición] o [cuadratura], o el señor de la 7ª de qualquiera aspecto, o estuviere en [conjunción] corporal suya, significa detrimento y aprieto, y que el enemigo o aquel de quien se teme, terná potestad sobre él, o podrá más que él, que le hará daño. Y si no mirare a alguno dellos, se librá y escapará de todos aquellos peligros, y no podrá el enemigo sobre él, antes huirá él, aunque [Fol. 225r] el enemigo le haya [a]cometido²³²⁴.

Y si la [Luna] estuviere junta con algún malo²³²⁵ que no la esté recibiendo, o que no sea señor de la cassa en que estuviere el señor de la 1ª, y él huyere, le sucederá en la huída detrimento, daño y aprieto. Y si aquel malo recibiere a la [Luna] o señor de la casa en que estuviere el señor de la 1ª, se librá de todas las cosas sobredichas. Y esto mesmo entenderás de qualquiera otra cosa de que se duda.

²³²¹ Ms: peoror. Ditografía de la vocal 'o' y la consonante vibrante 'r'.

²³²² Ms: estubiere. Innovación de copista, que sustituye 'tuviere' por 'estuviere'.

²³²³ Ms: cassa. Haplografía de la vocal 'u' de mano del copista: «Et si fuerit dominus octaue significat eius mortem illa de *causa*» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.174v).

²³²⁴ Ms: cometido. Haplografía de la vocal abierta inicial 'a'.

²³²⁵ Ms: algun malos. Adición del copista de la '-s': «Et si luna fuerit alicui *malo* iuncta» (G. Bonatus, fol. 174v).

Capítulo 5. De la diversidad de quando [s]²³²⁶ haze [in]terrogación²³²⁷ de muchas cosas juntas.

Muchas veces viene[n]²³²⁸ algunos al astrólogo indistintamente interrogándole de muchas y diverssas cosas, creyendo con indiscreción que es tan fácil el responderles, como dellos el interrogallo. Y que se puede assí fácilmente responder a todas juntas, como a una sola, siendo como es muy al contrario. Por lo qual, como no tengas contraído al ascendente para aquello, te conviene poner o dar al querente o interrogante una cassa más general, y ésta es la [Luna], y los demás planetas serán los significadores de las cosas interrogadas.

Y assí, será nesesario que consideres el número de las cosas interrogadas. Y si son seis o menos, podrás jugar dellas según la [conjunción] que haze la [Luna] con los seis otro[s]²³²⁹ planetas, y podrás saber la naturaleza de la 1ª cosa por la naturaleza del primer planeta a quien primero se junta la [Luna] después de hecha la interrogación. Y mira la disposición de aquel planeta, y según él que estuviere dispuesto, juga el efecto de la tal cosa. Porque si él estuviere bien dispuesto en lugar fuerte como en ángulos, o sucedentes de ángulos, y en sus dignidades, y libre [Fol. 225v] de los impedimentos que muchas veces hemos declarado, será bueno el efecto de la tal cosa. Pero si fuere lo contrario, será también al contrario el efecto.

Después de lo qual, mira a quien se junta otra vez la [Luna] después de habersse separado de aquél, y mira cuál es su disposición, y según ella, juga de la casa 2ª. Y mira después de la separación deste a quién se junta otra vez la [Luna], y juga según su disposición de la casa 3ª. Y luego mira a la 4ª, assí mesmo, y de la propia manera a los demás por el mismo orden. Y has de entender lo mismo del aspecto que de la [conjunción] corporal. Y si las cosas interrogadas fueren más que seis, juga después de las que más fueren por los señores de las triplicidades de las casas en que estaban los planetas quando la [Luna] estaba en [conjunción] dellos por cuerpo o por aspecto.

²³²⁶ Ms: de. Sustitución accidental de 's' por 'd' de mano del copista.

²³²⁷ Ms: terrogacion. Haplografía de la primera sílaba del sustantivo 'interrogación'.

²³²⁸ Ms: viene. Haplografía de la '-n' de tercera persona de plural: «Multociens *veniunt* quidam ad astrologum indiscrete querentes ab eo de multis et diuersis rebus» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.175r).

²³²⁹ Ms: con los seys otro planetas. Haplografía de la '-s' plural de 'otros'.

Como por ejemplo, estuvo la [Luna] en [conjunción] de [Marte] primeramente después de la interrogación, y [Marte] estaba en [Virgo]. Agora pues, desque hayas cumplido el número de los seis planetas para las 6 casas, habrás de jugar de la 7ª según el 1ª señor de la triplicidad de [Virgo], que es [Venus], hizo la 2ª [conjunción]²³³⁰ con [Saturno] después que fue separada de [Marte], que estaba en [Cáncer], y habrás de jugar de la casa 8ª según el 1º señor de la triplicidad de [Cáncer], que semejantemente es [Venus], y en la 3ª [conjunción]²³³¹, etc... así mesmo.

Y después que hubieres acabado los primeros señores de las 4ª triplicidades, si las casas fueren más que 10²³³², juga otra vez por los 2ºs señores de las triplicidades [Fol. 226r] como jus[g]a[s]te²³³³ por los primeros. Y si todavía quedaren más casas (lo que nunca a mí me ha sucedido), juga por los 3ºs señores de las triplicidades como jugaste por los primeros y 2ºs. Y si todavía hubiere más cosas, juga por los señores de los ángulos. Y si todavía más, juga según los señores de las triplicidades de los ángulos.

Y semejantemente, si fueres interrogado de alguna cossa, si es verdadera, o no, mira al señor de la 1ª y a la [Luna], si estuvieren dispuestos, que será aquella cosa verdadera en su naturaleza. Y si la tal cossa fuere oro, mira si el [Sol] estuviere bien dispuesto, que será verdad, y si no, será falso. Y si fuere plata, mira a la [Luna], que si estuviere bien dispuesta, será verdadera plata, y si mal dispuesta, será falsa. Y si fueren margaritas, mira a [Venus], que si estuviere bien dispuesta, serán verdades, y si mal, falsas. Y lo mesmo entenderás de todas las piedras preciosas, y de todas las cosas de precio y odoríferas²³³⁴, como son ámbar, a[l]miscle²³³⁵, bálsamo²³³⁶, y otras semejantes. Y si

²³³⁰ Ms: hizo la 2ª con [conjunción] con [Saturno]. Haplografía de 'con'.

²³³¹ Ms: y en la 3ª con [conjunción]. Nueva haplografía de 'con'.

²³³² Ms: mas que 10º. El copista sustituye el numeral por el ordinal.

²³³³ Ms: justate. Errata de copista: sustitución de 'g' por 't' y haplografía de '-s-' en la segunda sílaba.

²³³⁴ *Odoríferas*: «Cosa olorosa, fragante, suave, y apacible al olfato. Lat. *Odoriferus*, que es donde viene» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 19).

²³³⁵ *Almizcle*: «Droga odorífera mui conocida por su nombre y por su fragancia; mas no por su naturaleza, no siendo facil determinar à punto fixo que cosa sea; pero siguiendo las relaciones mas verisimiles de los viajadores, parece que no es otra cosa que la matéria de un abscesso, tumor, ò postema que se le hace cerca del ombligo á un animal de las Indias Orientales, semejante à un ciervo pequeño, ò cabra montés, el qual se nutre y mantiene de cosas aromáticas. Este abscesso (ò sea vexíga como quieren otros) se llena à ciertos tiempos, hasta que llegando a incomodar à el animal, este para librarse se estriega contra las peñas y los riscos, y con esta violencia reventándose la vexíga, ò postema dexa pegado en ellos la materia que contenía: la qual purificada con el Sol se convierte en este droga, que los naturales encierran en vexígas, y

fueren dineros en otras esculturas en metales, usa para su testimonio de [Mercurio]. Y si fueren paramentos u ornamentos de religión, ussa de [Júpiter].

Y si te preguntare alguno de muchas cosas, conviene a saber, de dos o tres, cuál dellas será mejor, y más útil y provechossa, o más verdadera, o que sean nuevas, u otra cosa, como de dos o más cossas [que]²³³⁷ querrá alcansar, mira al señor de la 1ª y a la [Luna], [Fol. 226v] y cuál²³³⁸ dellos está más fuerte, y obra por aquél. Y si estuviere el más fuerte dellos en ángulo, libre de impedimentos, y estuviere recibido, significa que aquello que primero fue nombrado será más verdadero, o será mejor, o se alcansará por el interrogante. Y si estuviere impedido el señor de la 1ª o la [Luna], como se ha dicho, habrá habido o habrá fama, o se habrá nombrado o nombrará la tal cossa, pero luego caerá o sesará, y si el interrogante la alcansare, después de alcansada se destruirá. Y si el señor de la 1ª mirare a la 1ª, o a la [Luna] mirare, y estuviere en sucedente recibido, o libre de impedimentos, significa que lo 2º de las cosas interrogadas será verdadero, o se alcansará, y si estuviere impedido, se destruirá después de alcansado. Y si estuviere en cadente, libre de otros impedimentos y recibido, l[o]²³³⁹ terceramente nombrado se alcansará o será más digno, o más verdadero. Pero si estuviere impedido, conviene a saber, el señor del ascendente o la [Luna], y estuviere en cadente, ninguna cosa de las nombradas o interrogadas será.

assí se distribuye por todas partes. Covarr. dice que este animal se llama Moscos, y que por esta razon los Latinos le llamaron Muscus, y los Arabes *Misch*. Diego de Urréa, citado por el mismo Covarr. dice que significa papo de olór, y en su terminación se llama *Mischum*: y añadiendole el artículo Al se dixo Almisch, y de alli con corta inflexión Almizcle. Lat. Moschus, i» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 231-232). Mss. amiscle.

²³³⁶ *Bálsamo*: «Se llama tambien el precioso liquór que el árbol bálsamo destila, herido el tronco con algun instrumento hecho de vidro, piedra, ò huesso, porque haciendo la incisión con instrumento de hierro se seca el arbol. Hácese esta operación en los dias caniculáres, porque con el excessivo calor se difunde en mayor cantidad, aunque siempre es corta la que dá de sí. Es el mas apreciable y estimado el de colór rúbio, el igual, el mas odorífero, suave al gusto, y facil de desleir. Es util. para muchas enfermedades. Hai otras muchas espécies de bálsamos compuestos y adulterados. Es voz puramente Latina. Lat. *Opobalsamum*» (Íd., ib., p. 540).

²³³⁷ Ms: como dedos, o mas cosas quera alcansar. Error paleográfico del copista y haplografía de la conjunción 'que'.

²³³⁸ Ms: y a qual dellos esta mas fuerte. Adición de la preposición 'a' de mano del copista.

²³³⁹ Ms: la 3ª mente. Sustitución accidental de 'o' por 'a': el copista provoca un cambio de género.

Capítulo 6. Quando alguno es convidado, si irá al convite o no, y qué manjares se darán en él.

A las veses se hazen convites, y en algunos lugares o regiones [Fol. 227r] más que en otras se convidan muchas personas que no van de gana a ellos, ni a las bodas y otras grandes comidas. Por lo qual, alguna[s]²³⁴⁰ veses interrogan, si irán al tal convite o comida, o no, y si te interrogaren o fueres convidado, y quisieres saber si irás o no, mira al signo que entonces fuere ascendente, y mira si estuviere la [Luna] sola en él, y no junta con otro algun[o]²³⁴¹, porque esto significará que podrás ir al convite, en el qual ni serás muy estimado ni desestimado tú, ni qualquiera interrogante. Y si estuviere en la 10ª, le sucederá cassi lo mesmo, salvo que serás tenido en mayor veneración o *nuencia*²³⁴², y lo será el interrogante; y si en la 7ª, será el mesmo significado, algo menos que en la 1ª; y si en la 4ª, será menos que el de la 7ª; y en todos los demás lugares, será menos que esto. Y según qualquier cosa fuere más débil que la otra, assí será el tal tenido en menos, que fuere a la dicha comida, si estuviere la [Luna] junta a alguno.

Y [si]²³⁴³ estuviere en la 1ª, mira quién es aquél a quien ella se junta. Porque si fuere [Saturno], significa que en el convite habrá malos manjares, y no limpios, y mal adresados, y no bien repartidos, ni *ordenado*, y *falta* de especies, y de mal sabor, y no se holgará el que hubiere ido al convite de comerlos, ni les sabrá bien, antes le pesará de haber ido. Por lo qual, será mejor no ir al convite que ir.

Y si estuviere junta con [Júpiter], podrás ir al convite seguramente, porque [se]²³⁴⁴ comerá allí bien, y serán los manjares de bueno y dulce sabor, y deleitables; y habrá manjares asucarados, [Fol. 227v] y serás o será el tal convidado honrado allí, tanto que apenas otro de los que fueren lo será tanto, y ninguno lo será como tú o él.

²³⁴⁰ Ms: alguna. Haplografía de la '-s' plural de 'algunas', que ha de concordar con 'veses'.

²³⁴¹ Ms: y no junta con otro alguna. Sustitución de 'o' por 'a': el copista rompe la concordancia de género entre 'otro' y 'alguno'.

²³⁴² *Nuencia*: *respeto*.

²³⁴³ Ms: y estubiere en la 1ª. Haplografía de la conjunción condicional 'si'.

²³⁴⁴ Ms: porque comera alli bien. Omisión de la partícula 'se'.

Y si estuviere junta con [Marte], no vayas ni vaya al tal convite o boda, porque los manjares no serán aptos alguno, y serán de sabor amargo, y hay por qué temer que habrá allí riña y discordia entre los convidados.

Y si estuviere junta con el [Sol], podrás ir si quisieres, porque habrá manjares de buen sabor, y algunos con *horniga*²³⁴⁵, o con mostasa y otras salsas semejantes de buen sabor y gusto, y todo servicio ordenado y puesto con providencia.

Y si estuviere junta con [Venus], ve seguramente, porque significa que habrá manjares deleitables y de buen sabor, y habrá también allí regosijos, y otros juegos y entretenimientos de alegría y plazer, y *sara[os]*²³⁴⁶, y se montiplicarán allí *sainetes*²³⁴⁷ de diversas especies, y diverssos vinos y bebidas, y en efecto habrá cosas, que assí a ti, como al que fuere al convite, agradarán y serán deleitossas, y la mayor parte de los manjares será[n] gruesas o gordas, y *ustuosa[s]*²³⁴⁸.

Y si estuviere junta con [Mercurio], significa que puedes ir muy bien, porque habrá allí²³⁴⁹ muchas y diversas especies de manjares, y de bebidas y comidas con sabor al gusto de agro, y se dirán allí buenas palabras y raçones sabias, y se contarán hechos de antiguos y muchas nuevas, y cosas oídas y no oídas, creíbles y no creíbles, y habrá junta y concursso de muchos hombres.

²³⁴⁵ *Horniga*: no he encontrado documentada esta palabra. En el texto latino hallamos *eruca*, que es una planta denominada así por tener forma de 'oruga', con virtudes afrodisíacas (S.Segura, *Diccionario*, cit., pp. 247-248). Otra acepción de *eruca* es 'col rizada' (*Diccionario ilustrado Vox latino-español*, Barcelona: Bibliograf, 1993, p. 167), que encajaría también con el sentido del texto. Reproduzco el fragmento latino de Bonatti: «Si autem fuerit iuncta cum sole poteris ire si volueris: erunt enim ibi cibi boni saporis facti cum *eruca* seu sinapi vel agresta et similibus bene sapientibus gustui et cum prouidentia recepti et appositi» (G.Bonatus, *Registrum*, cit., f.176r).

²³⁴⁶ Ms: saraus. Sustitución posiblemente accidental de 'o' por 'u' de mano del copista. «Serao. La junta de damas y galanes en fiesta principal y acordada, particularmente en los palacios de los reyes y grandes señores, adonde en unas sala muy adornada y grande se ponen los asientos necesarios para la tal fiesta; y porque se danza al son de muchos instrumentos músicos, y también suele haber música de cantores, entiendo venir ese nombre de la palabra hebrea שׂיר, *sir*, *cantus*, o de *sir*, que vale lo mesmo que señor, se dijo sirao, que valdrá tanto como fiesta real. Sin embargo de lo dicho, sospecho debe ser nombre alemán» (S.Covarrubias, *Tesoro*, cit., p. 884).

²³⁴⁷ *Sainete*: «En la comedia es una obra, ò representacion menos séria, en que se canta y báila, regularmente acabada la segunda jornada de la comedia. *Lat. Mimica scena intercalaris*. Corr. Argen. F. 250. Habia compuesto aquel sainéte» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 19).

²³⁴⁸ Ms: hustuosa. Haplografía de la '-s' de plural.

²³⁴⁹ Ms: allli. El escriba triplica la consonante 'l'.

[Fol. 228r] Y dijo Zael²³⁵⁰, que si [es]tuviere²³⁵¹ la [Luna] junta con [Saturno] de *signo aqueo*²³⁵², de [trígono] o [sextil], comerán tostadas o tortas reales²³⁵³. Y si la mirare de [cuadratura] o [oposición], comerán carnes frías, como *emp[a]nadas*²³⁵⁴ y lo semejante. Y si estuviere la [Luna] en Libra, significa comida de legumbres, y si en [Géminis] o [Acuario]²³⁵⁵, de carnes y aves, y si la mirare [Júpiter], delicados manjares. Y si [Marte], cosas asadas y calientes. Y si el [Sol] mirare entonces a Marte, que parte de aquellas carnes estarán quemadas, y que los demás planetas no la impidan. Y si la [Luna] estuviere fuera del ascendente y estuviere en la 10ª, será el convite semejante al más nombrado de los que estando en la 1ª; si estuviere en la 7ª será inferior y menos que el dicho; y en todas las demás cosas será menos, según que cada una de ella[s] será[n] menos fuerte[s] que la[s] otra[s]²³⁵⁶.

Capítulo 7. Si el convite es de un solo manjar o de muchos.

Para esto, mira si el signo que entonces se hallare en la línea oriental es fijo, y su señor está en signo fijo, y la [Luna] semejantemente, que siendo así, la comida será una sola especie de manjar, con la qual estarán contentos. Pero si el señor de la 1ª estuviere

²³⁵⁰ Zael afirma que comerán truchas, no tostadas o tortas reales: «And if you were asked [by a client] or you [yourself] were invited, and the Moon were in a watery sign, aspecting Saturn from a trine or sextile aspect, they will eat trout» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 182).

²³⁵¹ Ms: tubiere. Omisión de la primera sílaba del verbo 'estuviere'.

²³⁵² *Signo aqueo*: 'signo acuático', esto es, Cáncer, Escorpio o Piscis.

²³⁵³ *Tortas reales*: no he encontrado información sobre este tipo específico de manjar o postre. En *Autoridades* tan sólo aparece la definición de tradicional de *torta*: «Massa de pan dispuesta, y formada en figura redonda, en que se echan varios ingredientes según su calidad, como azéite, huevos, mosto, &c. y estando todo incorporado se cuece en el horno à fuego lento. El tamaño es voluntario. Viene del Latino *Torta*. Pragm. de Tass. año 1680. f. 49. La (libra) de *tortas* de huevos mexidos, à quatro reales y medio. Hern. Encid. lib. 7. f. 150. Como el hambre, aun viva les forzasse/ a se comer las delicadas tortas» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 307).

²³⁵⁴ Ms: *enpenadas*. Error del copista: sustitución de 'a' por 'e' por contaminación con la 'e' inicial.

²³⁵⁵ Ms: o a [Acuario]. Duplografía de la vocal abierta 'a'.

²³⁵⁶ Ms: segun que cada una de ella sera menos fuerte que la otra. Sucesión de haplografías de la '-s' de plural.

en signo común, ternán otro segundo manjar, pero inferior y no tal como el 1º²³⁵⁷. Mas si con esto estuviere la [Luna] en signo común, el 2º manjar será mayor que el primero, o se duplicará. Y si el ascendente [Fol. 228v] fuere signo común, y su señor y la [Luna] estuvieren en signo fijo, tendrán dos servicios o manjares. Y si el señor de la 1ª y [la]²³⁵⁸ [Luna] estuvieren en signos comunes, ternán tres manjares. Y si en móviles, ternán algo más después de los dichos tres manjares. Y si el señor de la 1ª estuviere en signo móvil, ternán cuatro manjares diversos cada uno de los convidados, y algo más después de los quatro servicios. Y si con esto, la [Luna] estuviere en signo móvil, ternán sinco géneros de servicios, y algo más después dellos. Y si con lo dicho, [Parte de Fortuna] y su señor estuvieren en signos móviles, ternán muchos géneros de manjares, por ventura seis o más, sin las frutas de árboles y otras semejantes, que nunca se quentan entre los servicios de los convites.

Capítulo 8º. Para saber por qué caussa se ha hecho el convite.

Suelen algunas veses los viles, envidiosos, cuyos corasones no sufren que alguien haga bien, cassi por modo de reprehención, quando alguno por la nobleza de su corazón, u [o]tra²³⁵⁹ causa, hase algún convite, murmurar, y aún querer saber por qué causa lo haze.

Y si acaso tú lo quisieres saber, u otro te lo interrogare, mira el ascendente de la hora que se comenzó el convite, o de la interrogación, o quando f[u]iste²³⁶⁰ llamado para el tal convite. Y mira de cuál de los planetas se separa la [Luna], y a cuál dellos se junta, porque si se separa de alguna de las infortunadas, y no se junta a alguno, sino que [Fol. 229r] está vacua de curso, no hizo el convite por alguna causa manifestamente aparente, sino como casi movido de alguna *insipidad*²³⁶¹ o *desabrimiento*²³⁶².

²³⁵⁷ Ms: y no tal como el 1ª. El copista sustituye el género del ordinal: de masculino a femenino.

²³⁵⁸ Ms: al. Inversión de los grafemas 'l' y 'a' del artículo determinado femenino.

²³⁵⁹ Ms: o tra causa: haplografía de la vocal 'o' inicial de.

²³⁶⁰ Ms: fiste. Omisión de la vocal 'u' del verbo de mano del copista.

²³⁶¹ *Insipidad*: vale por 'insipidez', que es, según Autoridades: «Falta de sazón, physica ò moralmente. Lat. *Saporis defectus. Infacetia. Invenustas*» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 280).

Mas si la [Luna] estuviere junta con fortunas de [oposición] o [cuadratura], no pudo [e]vitar²³⁶³ de haser el tal convite, como es por causa de bodas, o porque vino tal perssona a su casa que sin reprehención no pudo dejar de convidarla, y haserle tras ordinaria ýy comida, y lo semejante. Y si el aspecto es [trígono] o [sextil], lo hizo por causa de su honra, y por alegrarsse y holgarsse con los convidados, o acaso porque alguno dellos lo había a él convido, y quiso pagarle con la misma moneda.

Quánto durará el convite.

Mira al planeta a quien se junta entonces la [Luna], el qual si estuviere en ángulo y e[n]²³⁶⁴ signo fijo, se acabará aquel convite en una comida. Mas si estuviere en signo común, serán dos comidas, y si estuviere en sucedente y en signo común, no se acabará en dos comidas. Si estuviere en cadente y en signo móvil, o también en común, durará el convite dos días o más.

Quándo habrá pendencia entre los convidos.

Quando, y si el planeta a quien se junta la [Luna] fuere el señor de su cassa, reñirán [los]²³⁶⁵ unos con [los] otros algunos de los convidos, y no por esso sesará el convite sin que coman.

Quándo se pondrá el manjar en el convite.

Para saber de qué manera se traerá el manjar al convite, mira [Fol. 229v] el señor de la hora del comienço dél, o de la interrogación, o de cuándo se parte el convido para ir al convite. Si el tal señor de la hora se halla en la 1ª, o en la 10ª, que si assí es, se

²³⁶² *Desabrimiento*: derivado de 'saber', del lat. *sapĕre* 'tener tal o cual sabor', 'ejercer el sentido del gusto, tener gusto', 'tener inteligencia, ser entendido', documentado en los orígenes del idioma: Glosas Silenses, *Cid*, etc... (J. Corominas, *Diccionario*, cit., pp. 111- 114).

²³⁶³ Ms: yvitar. Sustitución errónea del copista de 'e' por 'y'.

²³⁶⁴ Ms: y e signo fixo. Haplografía de la consonante nasal 'n' de la preposición 'en'.

²³⁶⁵ Ms: o unos con otros. Haplografía de los grafemas 'l' y 's' y del artículo plural 'los'.

adresarán y prepararán todas las cosas bien y ordenadamente, salvas las condiciones sobredichas, y se pornán las cosas que se han y deben de poner en el plato antes que se sienten a la messa. Y si estuviere en la 7ª o en la 4ª, se sentarán a la mesa primero, y se llenará el lugar de los convidados primero que se pongan los manjares.

Quándo se deben guardar de los manjares del convite.

Y si tú o otro de los que fueren al convite dudare si se debe evitar de comer de los manjares del convite, mira si estuviere entonces la [Luna] en [Cáncer], o en [Libra], o en [Capricornio], en [conjunción] o aspecto de malos, sino es que [Saturno] la mira de [Capricornio], o también [Marte], porque no deben entonces comer hierbas, ni cosidas ni crudas. Ni tampoco comas legumbres quando la [Luna] está en [Virgo], ni quando está en [Libra], si la mirare alguno de los malos, o estuviere en [conjunción] corporal con ella.

Y dijo Zael²³⁶⁶, que si estuviere la [Luna] en [Escorpio] con la [Cola de Dragón], no comas gordura. Y si estuviere en [Leo] o [Sagitario], no comas carnes de animales silvestres. Y si estuviere en [Piscis], no comas truchas, ni aún otros peces salados. Y todo esto has de entender²³⁶⁷ estando la [Luna] en los dichos signos en aspectos de malos de [cuadratura] o [oposición] sin recepción.

[Fol. 230r] Capítulo 9. Qué casa es la que significa la caussa del convite, y lo semejante dél.

Y dijo Zael²³⁶⁸ que el ascendente significa la caussa del convite. Y dijo, que si fuere dicho ascendente algunas de las casas de [Venus], que será por caussa de bodas. Y que

²³⁶⁶ Es un calco de Zael: «And if she were in Scorpio with the Tail, beware of lard» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 182).

²³⁶⁷ Ms: Y todo esto has de entender que estando la [Luna] en los dichos signos en aspectos de malos de [cuadratura] o [oposición] sin recepcion: adición de la conjunción 'que' de mano del escriba.

²³⁶⁸ Sigue a Zael, aunque no palabra por palabra: «And know that the Ascendant signifies the reason for the banquet: if ti were the domicile of Venus, it will be because of nuptials; and ifit were the domicile of

si fuere de las casas de [Mercurio], será por caussa de hijo. Y si fuere de las casas de [Júpiter], será por causa de algún amigo.

Y la 2ª del ascendente significa los vassos de la bebida y las *alhajas*²³⁶⁹ de cassa, por lo qual, si estuviere en la 2ª cassa, o fuere la 2ª cassa signo común, será el vaço dellos colorado. Y si estuviere entonces [Marte] en la 2ª, será aquel vaso con metal. Y si estuviere en él [Venus], hay en él plata. Y si estuviere [Júpiter], habrá plata y oro. Y si estuviere [Saturno], será vaso de madera o de barro. Y si hubiere fortuna en la 2ª, significará la hermosura de los ornatos de la cassa. Y si tuviere aquella fortuna dignidad en la 2ª, serán aquellos ornatos de la casa propios. Y si estuviere peregrina, serán prestados.

Y la 3ª significa los convidados, y si allí hubiere fortuna, serán hombres de buen ser. Y si allí estuviere [Saturno], serán personas viles. Y si allí estuviere [Marte], serán mormuradores, hombres belicosos, o salteadores de caminos y semejantes.

Y la 4ª significa el lugar del convite: y si allí hubiere fortuna, será el lugar hermoso, apto y deçente. Pero si estuviere infortuna, será lugar torpe y no apto, o hediondo. Y dijo Zael²³⁷⁰, que si fuere signo común, será el lugar del convite en el portal, y si estuviere allí el [Sol] o [Júpiter], será su convite en el patio de la casa o en el medio della.

Mercury, it will be on account of a child or because of children; indeed if it were in the domicile of Jupiter, a friend is preparing a party for him» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 183).

²³⁶⁹ *Alhajas*: «Lo que comúnmente llamamos en casa colgaduras, tapicería, camas, sillas, bancos, mesas, *latine suppellex, tilis*; y no viene debajo de apelación de alhaja el oro, plata o vestidos. Yo me remito a lo que está dispuesto por el derecho en el título *de suppellex, tilis*, y lo que allí traen los Doctores. El padre Guadix dice que alhaja vale presea o joya. Urrea vuelve entre casa y ropa della y su adorno. Y en su terminación arábica es *hagetum*, del verbo *havege*, que es tener necesidad de las cosas que son para el servicio y ministerio de la casa. Las que trae la mujer cuando viene en poder del marido se llaman ajuar, que apreciadas entran en el cuerpo de la dote; y así dice el padre Guadix que ajuar vale dote. En Cuenca hay un pago y fuente que llaman de Martín Alhaja, cosa muy antigua, que de mano en mano ha conservado el nombre. *Vide* cabeza de vaca o vaca» (S.Covarrubias, *Tesoro*, cit., p. 62).

²³⁷⁰ Efectivamente, sigue a Zael en la primera parte, aunque las significaciones del Sol y Júpiter en la Casa IV no son exactas: «Which if it were in a common sign, their banquet will be on a porch [or portico]; and if the Sun or Jupiter were in it, their banquet will be in a closed part of the house, or in the south» (B.N.Dykes, *Works of Sahl*, cit., p. 183).

Y la 5ª significa sus bebidas. Y si fuere la 5ª signo fijo, [lo]²³⁷¹ beberán en una sola vez. Si fuere signo común, beberán en diverssas bebidas. Y si estuviere en él [Júpiter], serán sus bebidas dulçes y saborosas. Y si estuviere [Fol. 230v] allí [Marte], sabrá la bebida a *agro*²³⁷², y si [Marte] estuviere impedido de [Saturno], será la bebida *áseda*²³⁷³. Y si estuviere allí el [Sol], será *aserba*²³⁷⁴, o casi algún tanto amarga. Y si estuviere allí [Venus], será mosto o *clarea*²³⁷⁵, u otra bebida dulce, saborosa al gusto. Y si estuviere allí la [Luna], será bebida insípida o sin sabor alguno.

Y la 6ª significa los sirvientes en el convite. Y si hubiere en ella fortuna, serán los sirvientes aptos y decentes. Y si malo hubiere en ella, serán sucios, y que no sabrán servir. Y la 7ª significa los cosine[r]os²³⁷⁶ y repartidores, y si en ella hubiere fortuna, serán aptos, y si infortuna, no lo serán. La 8ª significa los maestros de salas. Y la 9ª, los que ponen y traen los platos y servicios de manjares en los platos, y si hubiere en ella fortunas, lo sabrán bien haser, y si hubiere malos, no valdrán para ello.

Y la 10ª significa la universal bondad del convite, y alegría que en él ternán los convidados unos con otros. Y si en ella hubiere²³⁷⁷ fortuna, será el convite decente y loable, y se holgarán y alegrarán en él unos con otros los convidados. Y si infortuna, será el convite indecente, de manera que los convidados serán odiosos al convidador, y

²³⁷¹ Ms: ol. Inversión de posiciones entre la 'l' y la 'o'.

²³⁷² *Agro*: «Lo mismo que Agrio. Vease. Es voz de poco uso. Lat. *Acer*, *is*, et *acre*. Fr. Luis de Gran. lib. I fol. 54. Paréceles cosa mui agra comprar esperanzas con peligros. [...] Gong. *Letr. burl.* fol. 72. Y en la corte dulce y agro, / qué milagro!» (RAE, *Autoridades*, cit., p. 123).

²³⁷³ *Áseda*: 'ácida'.

²³⁷⁴ *Aserba*, *acerba*: «Áspero al gusto, ágrío, desabrido y amargo. Viene del Lat. *Acerbus*, a, um. Ov. *Hist. Chil.* fol. 347. Discurrase lo acerbo de semejante liquór quando causa tal efecto. Mend. *Vid. de N. Señora*. Quien probó sus corazones / no extrañar pudo el acerbo / socorro, que de afligirle / ellos eran los sedientos» (RAE, *Autoridades*, cit., pp. 45-46).

²³⁷⁵ *Clarea*: «Bebida que se hace con vino blanco, azúzar ò miel, canéla y otras especies aromáticas, segun el gusto de cada uno. Lat. *Vinum mulsum*. *Vinum melitites*. *O Enomeli*, *itos*. G. Grac. fol. 401. Hai tres maneras de vino, uno natural, otro atosigado y mezclado, con venéno y ponzóna, y otro adobado con azúcar, especería y olóres, como lo que llaman hipocrás o claréa. Lag. *Diosc.* lib. 5. cap. 9. Llámase el vino mulso en Griego o Enomeli, ansi como en Español claréa, la qual difiere del hipocrás, porque este se prepara con canela y azúcar, y aquélla con miel y canela» (Íd., ib., p. 367).

²³⁷⁶ Ms: cosinedos. Sustitución posiblemente accidental de 'r' por 'd'.

²³⁷⁷ Ms. hubieren. Adición de la -n de tercera persona de plural.

también entressí u[n]os²³⁷⁸ con otros. Y la 11ª significa si son amigos el convidador²³⁷⁹ y los convidados.

Y la 12ª significa al que da el convite o mayor de aquella casa, y si en ella hubiere fortuna, denotará el gozo y alegría que terná del convite, y si infortuna, que se intristeserá entressí, y le dolerá de haber hecho o dado tal convite.

Y todas las veses que hallares fortuna en alguno de los dichos lugares, y estuviere fortunada, significa aumento del bien, y si malo, y estuviere infortunado en a[l]guno²³⁸⁰ de los dichos lugares, significa aumento de malicia.

Fin del *Tratado de las 12 casas*²³⁸¹

[Fol. 231r]

Fin de *Las doze casas* de Guido Bonato y de muchos autores

²³⁷⁸ Ms. vos. Haplografía de la consonante nasal 'n'.

²³⁷⁹ Ms. combidados. Errata de copista: sustituye -r por -s, cambiando 'convidador' por 'convidados'.

²³⁸⁰ Ms. anguno. Sustitución de 'l' por 'n' de mano del escriba.

²³⁸¹ Ms. Fin del tratado de las 12ª casas. El copista sustituye el numeral por el ordinal.

8) CONCLUSIÓN.

Desde los albores de la civilización, el hombre se ha sentido inclinado a contemplar el firmamento, y ha creído hallar en él la causa primera, el agente responsable de la vida humana, animal y vegetal, la morada de los dioses, génesis del devenir humano. Y es por este motivo por el que, en el principio de los tiempos, surgen dos disciplinas, astronomía y astrología, consideradas hermanas por el filósofo y científico griego del siglo IV Claudio Ptolomeo, perteneciente a la escuela alejandrina. En el prólogo a su insigne obra, el *Tetrabiblos*, veíamos cómo el erudito define ambas del siguiente modo:

Sirius posee dos principios sobre los cuales se fundan las predicciones astronómicas. Uno (la Astronomía), por el cual nosotros conocemos en cada momento el movimiento del Sol, de la Luna y de los otros astros, y los aspectos que tienen entre ellos o los que están al otro lado de la Tierra. El otro (la Astrología), con el cual, siguiendo las cualidades naturales de estos astros, consideramos los cambios que se producen según su posición en los cuerpos²³⁸².

A través de estas páginas, he intentado clarificar el origen, materia de estudio, y relaciones de la astrología con diversas disciplinas que, hoy en día, se sienten como materias separadas en compartimentos estancos. Mi intención ha sido poder aproximar al lector a la vida y obra del astrólogo oriundo de Forlì Guido Bonatus, artífice del tratado medieval latino *Liber astronomicus* (s.XIII) y su consiguiente impresión con el título de *Registrum Guidonis Bonati de Forlivio* (1491, *editio princeps*).

Para ello, he considerado necesario llevar a cabo un acercamiento a la historia de la astrología desde sus orígenes hasta el período en el que Auger Ferrer acomete la traducción de una parte del compendio original latino, el *Tractatus super precipuis iudiciis astrorum*, rebautizándolo con el nombre castellano de *Tratado de Forlivio sobre los mas principales juicios de los astros* (aprox. 1638).

En primer lugar, acudí a autoridades tales como Corominas, Martín Alonso, el *Diccionario de Autoridades* o el propio DRAE, para plasmar en el papel las diferentes definiciones que dichos eruditos daban del término ‘astrología’, y siguiendo a Juan Vernet Ginés o a Daniel de Morley, expliqué la subdivisión en varias ramas de dicha disciplina: astrología genética, médica, eleccional, de interrogaciones, de

²³⁸² C.Ptolomeo, *Tetrabiblos*, ed. Blanca Hernández, cit., p. 11.

revoluciones, astrometeorología, astrología mundial, doctrina de las imágenes astrológicas o «astromagia», alquimia astrológica, etc...

He abordado también el antiguo problema de la oposición y complementación entre astrología y astronomía, que, como ya vimos, fue tratado por estudiosos tales como Claudio Ptolomeo (*Tetrabiblos*), Hugo de San Víctor, William de Conches, Roberto Grosseteste, Alberto Magno, Roger Bacon, etc..., poniendo al trasluz la complejidad de la ciencia astrológica, en la cual quedan aunados saberes tales como la astronomía, las matemáticas, la física, la filosofía, la teología, la magia, etc...

El origen de la astrología se remonta a la noche de los tiempos. El ser humano siempre ha tenido la necesidad de buscar respuestas a los eternos interrogantes, y de encontrar esas respuestas en el cielo estrellado. A pesar de la multitud de deidades de las distintas civilizaciones, y de sus diferencias en cuanto a nombres y orígenes, los simbolismos inherentes a la divinidad no divergen en demasía de una cultura a otra: siempre encontramos diosas asociadas a la vida y a la fertilidad, dioses destructivos portadores de muerte, dioses asociados al conocimiento de los libros sagrados, etc... La astrología, como ya vimos, vio la luz en las antiguas civilizaciones de Mesopotamia y del Nilo. Los sacerdotes de Babilonia descifraban profecías para el estamento real basándose en la observación de los eclipses y de acuerdo con el color de los planetas al levantarse o ponerse. Desde estos zigurats mesopotámicos con sus siete divisiones, que recordaban el número de planetas, a los juicios astrológicos del sacerdote babilonio Berossus, pasando por la figura de Hermes Trismegisto y la tradición hermética que le sigue y se extiende a lo largo de la Edad Media y el Renacimiento, hasta las figuras egipcias de Nechepso, Petosiris y Manetho, hemos visto la importancia y trascendencia de la astrología en estas culturas milenarias empapadas de simbolismo y creencias filosófico-religiosas.

Nuestros doce signos del zodiaco, que conforman el arqueómetro, se dividen en signos pertenecientes al elemento fuego (Aries, Leo y Sagitario), signos del elemento tierra (Tauro, Virgo y Capricornio), signos del elemento aire (Géminis, Libra y Acuario) y signos del elemento agua (Cáncer, Escorpio y Piscis). Cada uno de los signos zodiacales se halla en relación de trígono (120°) con respecto al otro par de signos afines, pertenecientes a la misma triplicidad o elemento, en relación de sextil (60°) con los signos compatibles de distinta triplicidad (aire-fuego, tierra-agua), en relación de cuadratura (90°) con signos no-afines, y en relación de oposición (180°) con los signos complementarios. El trígono y el sextil son considerados tradicionalmente como

aspectos benéficos y armónicos, en tanto que la cuadratura y la oposición poseen una naturaleza maléfica o tensa. La conjunción merece, sin embargo, una consideración especial²³⁸³.

La armonía entre los cuatro elementos es lo que provoca el equilibrio en el horóscopo o carta natal. Fuego, aire, agua y tierra pugnan por lograr la victoria, pero al hallarse en igual proporción (al menos en teoría²³⁸⁴), el combate queda en tablas. En este sentido, es evidente la conexión con la filosofía antigua, hermana de la astrología, concretamente con algunos autores de la tradición presocrática. Tales, fundador de la escuela jonia de filosofía, artífice de la predicción del famoso eclipse del 28 de mayo del 585 a.c., consideró al agua como la sustancia esencial, primigenia, de la cual provienen todas las cosas. Ésta es la *archē* del mundo -empleando terminología puramente aristotélica-, causa del movimiento y del cambio. Sin embargo, Anaxímenes elige el aire como *archē*, única sustancia infinita, capaz de transformarse por los procesos de rarefacción y condensación en fuego, agua y tierra.

Por su parte, Anaximandro, filósofo de la naturaleza algo más joven que Tales, posible descubridor de la oblicuidad del zodíaco, responsable de la predicción de un célebre terremoto, postula que el origen de todo se halla en una sustancia distinta e ilimitada, el *ápeiron*. El orden cósmico surge por un proceso de separación de los contrarios: lo caliente, lo frío, lo húmedo y lo seco, los cuales se hallaban en el *ápeiron* en un estado potencial. Este punto es interesante, ya que estas cualidades -que Anaximandro consideraba todavía cosas- son atributos de los diferentes planetas en el ideario astrológico. De este modo, la Luna es fría y húmeda, Marte cálido y seco, Saturno frío y seco, etc... Guthrie, a propósito de Anaximandro, afirmaba: «Este avance y retroceso alternativos de lo caliente y lo seco, lo frío y lo húmedo, hallan su expresión evidente en la variación anual de las estaciones»²³⁸⁵.

Hemos mencionado a Pitágoras y los pitagóricos, a pesar de la escasez de testimonios primitivos y del misterio que rodea a una secta en la cual los discípulos eran valorados,

²³⁸³ El aspecto de conjunción puede ser de naturaleza benéfica, si se junta con planetas considerados tradicionalmente buenos (Venus y Júpiter), o maléfica, si aspecta con planetas de tal índole (Marte y Saturno). Para conocer la bondad o maldad esencial de los astros, *vid.* Ptolomeo: *Tetrabiblos*, p. 21.

²³⁸⁴ Esta armonía se halla, por fortuna, en ciertas cartas astrales de determinados individuos. Sin embargo, es más frecuente encontrarse con la victoria de uno o varios de los cuatro elementos: se suele dar el predominio de uno de ellos en detrimento del resto, provocándose un desequilibrio esencial en el nativo.

²³⁸⁵ W.C.K Guthrie, *Historia*, cit., p. 87.

ante todo, por su silencio. Con Pitágoras, la filosofía se convierte en «la búsqueda de un modo de vida mediante el cual pueda establecerse una relación correcta entre el filósofo y el universo»²³⁸⁶, ideal que comparte con la astrología, disciplina ésta que hermana diferentes materias: religión clásica, geometría, aritmética, astronomía, filosofía... Todas ellas muestran al estudioso la armonía del movimiento de los cuerpos celestes y su consiguiente influjo en la vida del hombre.

Lo más destacable de la relación entre la filosofía pitagórica y la astrología es el admirable hecho de que compartan la creencia en una serie de pares opuestos, que son conocidos como los diez principios: límite/ilimitado, impar/par, uno/pluralidad, derecho/izquierdo, masculino/femenino, en reposo/en movimiento, recto/curvo, luz/oscuridad, bueno/malo, cuadrado/oblongo. En la rueda zodiacal, los signos se dividen en masculinos (Aries, Géminis, Leo, Libra, Sagitario, Acuario), y femeninos (Tauro, Cáncer, Virgo, Escorpio, Capricornio y Piscis). Lo masculino es impar, derecho, mientras que lo femenino par e izquierdo, como cualquier astrólogo que se precie sabe. Cada signo del zodiaco lleva asignado un número determinado cuya simbología coincide con su polaridad masculina o femenina, y es relevante el hecho de que las cualidades asociadas a los diferentes números en el pitagorismo se conservan intactas en el simbolismo numerológico de la rueda zodiacal.

A través de Juan Vernet Ginés y de su obra *Astrología y astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana* hemos conocido las doctrinas de Filolao, pitagórico del sur de Italia, que creía en el movimiento de la Tierra alrededor del fuego en un círculo oblicuo; a Heráclides de Ponto y Ecfanto el Pitagórico, los cuales postulan el movimiento de rotación de la Tierra; a Arquímedes, matemático y físico siracusano del siglo III a.c., que en su obra *Arenario*, expone el sistema heliocéntrico propuesto por Aristarco de Samos, claro antecesor de la teoría copernicana; a Heráclides, Ecfanto e Hicetas de Siracusa, que anticipan el sistema de Tycho Brahe al considerar que Venus y Mercurio giran alrededor del Sol, situado en el centro, y no se alejan de él por la convexidad de sus orbes.

Hemos pasado revista a personajes de la talla intelectual de Hipócrates (460-377 a.c.), el cual gozó de una posición fundamental dentro del campo de la astrología médica gracias a su obra *De aere, aqua et locis*, influída por los pitagóricos, o a Galeno (hacia

²³⁸⁶ Íd., ib., p. 149.

el 129 d.c.), médico de gladiadores en Pérgamo y difusor de una teoría de los cuatro elementos más que valorada por los estudiosos de la Edad Media.

Personajes como Platón y Aristóteles son la mejor muestra de cómo la filosofía y la doctrina de los cuerpos celeste han de existir indisolublemente unidas, en contubernio: el hombre es así reflejo de la grandiosa arquitectura celeste, un maravilloso producto de la divinidad, «microcosmos» dentro de un «macrocosmos», ya que «así como es arriba es abajo», en palabras del *Kybalión*²³⁸⁷ hermético.

En el diálogo platónico *Timeo*, obra de referencia para conocer las bases del sistema teórico de la astrología, hemos recordado cómo se enuncia la idea del Universo como un Todo único y eterno, y cómo el filósofo expone su teoría de los cuatro elementos (ya enunciada por Empédocles, su predecesor), materiales sagrados con los cuales se construye el Cosmos. Es en estos cuatro elementos en los que se basa la rueda zodiacal o arqueómetro. El resultado final es la suma de tres signos de tierra, tres signos de agua, tres de aire y tres de fuego, que suman doce. El demiurgo, pues, crea un universo que se asemeja a un ser vivo, pero lo hace con la intención de que ni enferme ni envejezca. Por ello, busca la figura perfecta para nuestro mundo: la esfera. Hemos podido comprobar cómo el filósofo habla de la creación de las luminarias y planetas, y vislumbrado la importancia del elemento fuego en la formación del mundo, así como el valor de la forma circular.

Aristóteles, por su parte, en *Acerca del cielo* (Libro I, Cap. 1) explica el porqué de la perfección del Universo: citando a los pitagóricos, habla de la naturaleza del número 3, el cual define «el todo y todas las cosas»; es el principio, medio y el fin, y entre otras cosas define al cuerpo. Después de hacer una disertación sobre los tipos de movimiento, llega a la conclusión de que los cuerpos celestes, que se mueven en círculo, son inalterables, y por lo tanto eternos, mientras que los cuerpos terrestres, de movimiento rectilíneo, pertenecen al círculo de la generación y la corrupción (Libro I, Cap. 3).

En *Acerca del cielo* queda enunciada de forma completa la teoría de los cinco elementos²³⁸⁸ aristotélica, muy cercana, salvando las distancias, a la platónica. El fuego,

²³⁸⁷ Tres Iniciados, *El Kybalión de Hermes Trismegisto. Estudio sobre la Filosofía Hermética del Antiguo Egipto y Grecia*, ed. F.C. Terrer, Madrid: Edaf (Colección La Tabla de Esmeralda), 2002, pp. 24-25.

²³⁸⁸ Se trata de los cuatro elementos clásicos: tierra, agua, aire y fuego (elementos sublunares), a los cuales se suma la «quinta esencia» (*pémp̄tē ousía*), identificada con el éter (elemento supralunar). Este quinto elemento se caracteriza por su movimiento circular.

debido a su naturaleza extremadamente ligera, se sitúa en las alturas del mundo sublunar, con su movimiento ascendente. A continuación, el aire ocupa la región inmediatamente inferior, con un movimiento igualmente ascendente. El agua, y por último, la tierra, son caracterizados con un movimiento descendente.

Autores como Plinio, investigador de los cometas y los eclipses de Sol, que vislumbra levemente las teorías heliocéntricas de Copérnico en el XVI, nos demuestran la solidez de una ciencia complejísima que toma en consideración la moción de los diferentes cuerpos celestes -especialmente de la Luna- a la hora de establecer un diagnóstico clínico o elaborar una receta.

Hemos pasado revista a personajes de la talla intelectual de Hipócrates (460-377 a.c.), el cual gozó de una posición fundamental dentro del campo de la astrología médica gracias a su obra *De aere, aqua et locis*, influída por los pitagóricos. Más lejos llegará Galeno (a diferencia de Plinio él confía plenamente en los procedimientos de la astromedicina), el cual emplea el conocimiento de la teoría de los cuatro elementos en los juicios médicos (*El arte de la curación*), así como también resalta la importancia del influjo lunar en el curso de una enfermedad (*Pronósticos de las enfermedades por medio de la astrología*). El que fuera médico de gladiadores, también se interesó por las particularidades del mundo onírico, muy útil en la ardua tarea de los diagnósticos clínicos (*Diagnósticos a partir de los sueños*), método que tomaba en consideración la configuración celeste del momento en el que se produjera el sueño del paciente. De otra forma, apartándose de la rama médica, tocarán el tema Alí Ben Ragel en el *Libro concluido en los iudizios de las estrellas* o el propio Guido Bonatus en el *Tratado de Forlivio*, ambos centrándose en la pura interpretación de la visión, e intentando dilucidar el carácter o no de profecía de la misma, como ya vimos en su momento en el epígrafe cuarto.

Conocemos también las creencias favorables de Séneca en cuanto a augurios, astrología y demás, y nos hemos empapado de las enseñanzas del *Tetrabiblos* de Ptolomeo, obra que nos mostraba la naturaleza de los diferentes planetas, entre otras cosas. A través de Vitrubio, el lector ha podido comprobar cuán lejos llegaba en el antiguo Imperio Romano el uso de la astrología, que se extendía incluso a la arquitectura, ya que, como mencionamos, esta interesante disciplina fue empleada para conocer el mejor momento cósmico a la hora de levantar un edificio, una iglesia, un observatorio astronómico, e incluso a la hora de fundar una ciudad. Plutarco nos ha mostrado las relaciones de los astros con los daimones o guardianes de los hombres, así

como Plotino nos recordaba la imperfección de la materia, causa del mal, y la existencia del libre albedrío, a pesar de los influjos planetarios.

Este último tema tan controvertido, y eternamente discutido, llevará a San Agustín a rechazar la astrología genetliaca, o a Alfonso X, defensor acérrimo de astrología y astrólogos, a negar la inteligencia de los cuerpos celestes, puros intermediarios de la voluntad de Dios (calmando, de esta forma, los ánimos de las autoridades eclesiásticas).

Autores como Luciano de Samosata, con sus interpretaciones astrológicas de los mitos griegos o Synesius de Cirene, autor de la obra *Sobre el regalo del astrolabio* o Julio Firmico Materno, artífice del tratado *Mathesis*; los árabes Al-Kindi, con su teoría de los rayos estelares, Albumasar, con su doctrina de las grandes conjunciones, o Thebit Ben Corat, continuador del paganismo; el espíritu rebelde de Daniel de Morley, la erudición de Miguel Escoto, comentador de la *Esfera* de Sacrobosco, o la virtud de Alberto Magno, Doctor de la Iglesia, defensor de la genetliaca; la labor curativa de Arnaldo de Villanova, experto en astrología médica, el coraje y la valentía del perseguido astrólogo italiano Cecco d'Ascoli, la agudeza intelectual del neoplatónico Marsilio Ficino; la inteligencia preclara de nuestro autor, Guido Bonatus, son un noble ejemplo del amor que la astrología ha podido suscitar en hombres eruditos de tan diversas procedencias e inclinaciones.

En el apartado segundo, dedicado a la biografía del genial astrólogo, el lector ha podido comprobar los problemas a la hora de conocer datos exactos sobre su nacimiento y muerte, e incluso sobre su lugar de nacimiento, aunque, en este sentido, es más que probable que Bonatti fuera nativo de Forlì, hipótesis mayoritaria, y, desde luego, la más sensata. Su labor profesional bajo las órdenes de Federico II, Ezzelino da Romano o Guido de Montefeltro atestiguan el carácter activo de su personalidad, y su necesidad de implicarse en el momento histórico en el que vivía. Todo ello a pesar de la condena que Dante hizo de él en el *Canto XX* de la *Divina Comedia*, y que como bien dice Thorndike, no impidió a los lectores ávidos de conocimiento astrológico el adentrarse en su obra. Su abierta animadversión hacia los *tunicati*, y la enemistad con ciertos poderosos como Giovanni de Vicenza o Simón Mestaguerre, nos muestran una faceta valiente y animosa de su personalidad, y una gran voluntad para superar las dificultades. Pudiera parecer que Bonatti, en este sentido, tuvo suerte a la hora de evitar el castigo de sus opositores: no nos engañemos, es muy probable que esa suerte esté fundada en su inteligencia y en su sensatez. Supo luchar por sus ideales, pero también supo apartarse cuando debía. Por otro lado, su desconfianza natural hacia un sector de la Iglesia (a

pesar de su fe íntima), la defensa que hace de las mujeres en Forlivio, su piedad hacia los sabios pobres o el rechazo que manifiesta hacia los envidiosos, hacen de Bonatti un personaje muy humano, y muy moderno también. Un hombre adelantado a su tiempo. Un sabio, un luchador, un buscador y defensor de la verdad.

En el epígrafe tercero, se ha podido comprobar la numerosa cantidad de manuscritos de la obra bonatiana, ubicados en bibliotecas europeas, fundamentalmente en Francia e Inglaterra. Los impresos son más numerosos, si cabe, y son un vivo testimonio de la fama que alcanzó nuestro autor y su tratado, el más importante del siglo XIII, según Lynn Thorndike, y uno de los más relevantes del Medievo europeo, añadiría yo, a pesar de que en los últimos siglos haya podido pasar un tanto inadvertido ante los ojos de los investigadores. Hemos podido reconocer la máxima antigüedad de los Ms. LATIN 7326 y Ms. LATIN 7327, comprobar la coincidencia en el título del Ms. ARUNDEL 66 con nuestro castellano *Tratado de Forlivio*, y verificar cómo los testimonios más completos del mismo se hallan en LATIN 7326 y ARUNDEL 66.

En la parte cuarta he procedido a hacer un análisis de los diez tratados de la obra latina. Creo que de ese análisis se desprende la riqueza del léxico astrológico, procedente en gran medida de la astrología musulmana en general, y del gran maestro Zael en particular. En el compendio latino se abordan todas las ramas de la ciencia de los cuerpos celestes: elecciones, interrogaciones, natividades, meteorología, etc...Bonatti se reivindica como un experto en la casuística de todas y cada una de las disciplinas: no hay tema que no aborde o pormenor que se le escape.

En la quinta parte me he sumergido en el análisis de la obra que nos atañe, el *Tratado de Forliuio sobre los más principales juicios de los astros*. Dicho análisis se ha llevado a término a través de la labor comparativa con el *Libro conplido en los iudizios de las estrellas* de Alí Ben Ragel y la obra *Astrología horaria* de William Lilly, tarea que ha puesto de relieve la seriedad de la astrología judiciaria y su enorme complejidad: el lector ha sido testigo de un sinfín de reglas fijas para calcular las anheladas predicciones y juicios sobre todo tipo de temas que el interrogante solicita al estudioso del movimiento de los cuerpos celestes.

De esta forma, pues, las preocupaciones económicas, los deseos de tener descendencia, las cuitas amorosas, las complicaciones en los pleitos, las enfermedades y muertes propias y ajenas, los beneficios en los viajes, la obtención de cargos y dignidades, los enemigos ocultos y las prisiones, todos estos temas y muchos más

pueden ser planteados al astrólogo, que, comportándose de forma íntegra y honesta, ha de dar su juicio al consultante, sea éste positivo o negativo.

Ha quedado patente la falta de datos acerca de la vida del traductor Auger Ferrer, aunque sabemos que fue autor de la obra latina citada sobre el sueño, de los *Juicios astrológicos*, y quizás de la misteriosa obra astrológica que carece de autor expreso y reposa en la Biblioteca Nacional. Sabemos que era natural de Tolosa; sin embargo observamos rasgos de seseo e incluso ceceo en nuestro *Tratado de Forlivio*, aspecto que parece apuntarse también en los *Juicios astrológicos*. La revelación de nuevos datos nos ayudará, esperemos, a certificar la identidad del copista y a saber a ciencia cierta si Auger Ferrer fue sólo traductor (dato confirmado por la aparición del tratado latino sobre el sueño), o también copista de la obra.

Tratándose de Bonatti, queda siempre la sensación de no haber podido expresar todo el potencial de sus escritos, debido a su complejidad y extensión considerable. Bien es cierto que el lector podrá adentrarse en su obra y juzgar con sus propios ojos. Es probable que se sorprenda, y que lo haga muy positivamente. Quizás experimente la sensación que me ha acompañado a lo largo de este proceso de investigación: Bonatti es un tesoro escondido, y yo he tenido la suerte de desenterrarlo. Ahí queda.

«Audentes Fortuna iuvat»²³⁸⁹ (Virgilio).

²³⁸⁹ Verso 284 del Libro X de la *Eneida* de Virgilio.

FUENTES DOCUMENTALES

BONATUS, Guido, *De astronomia tractatus X*, Basileae, Nicolaus Prucknerus, 1550.

_____, *Decem continens tractatus astronomie*, Venetiis, Melchionis Sesse, 1506.

_____, *Liber astronomicus*, ss. XIV y XV.

_____, *Registrum Guidonis Bonati de Forliuio*, Augustae, Erhardus Ratdolt, 1491.

_____, *Tratado de Forliuio sobre los más principales juicios de los astros*, trad. Auger Ferrer, 1638.

BONCOMPAGNI, Baldassare, *Della vita e delle opere di Guido Bonatti: astrologo ed astronomo del secolo decimoterzo. Notizie raccolte da B. Boncompagni, Estratte del Giornale Arcadico*, Roma, Tipografia delle Belle Arti, 1851.

FERRER, Auger, *Juicios astronómicos sobre las natiuidades*, 1611.

_____, *Juicios astrológicos sobre las natiuidades*, 1588.

_____, *De los juicios astronómicos sobre las natiuidades*, ss. XVI-XVII.

IMOLA, Benvenuto de, *Comentario sobre el Infierno de la Divina Comedia*, s.XV.

JAMES, M.R., *The western manuscripts in the Library of the Trinity College: a descriptive catalogue*, Cambridge, University Press, 1899.

LIBRI, Guillaume, *Histoire des sciences mathématiques en Italie*, Paris, Chez Jules Renouard et cia Libraires, 1838.

MURATORI, Ludovicus Antonius, *Rerum Italicarum Scriptores*, Mediolani, Tipographia Societatis Palatinae, 1729, 1731, 1733, 24 tomos.

PTOLOMEO, Claudio, *Centum Ptolomaei sententiae ad Syrum fratrem: a Pontano e Graeco in Latinum traslata atque expositae. Liber etiam de luna imperfectus*, Florentiae, per haeredes Philippi Iuntae, 1520. Die Sextadecima Iulij.

PELLECHET, Marie, *Catalogue des incunables de la bibliothèque de la ville de Colmar*, Paris, Cercle de la Librairie, 1895.

REZZI, Luigi Maria, *Lettera del prof. Luigi Maria Rezzi bibliotecario corsiniano al sig. Don Baldassarre de' principi Boncompagni sulla vita e sulle opere di Guido Bonatti*, 1 de octubre de 1851.

RUBÍN DE CEVALLOS, Agustín, *Índice último de los libros prohibidos y mandados expurgar : para todos los reynos y señoríos del católico Rey de las Españas el Señor Don Carlos IV*, Madrid, Antonio Sancha, 1790.

SACROBOSCO, Johannes de, *Tractado de la Sphera*, Sevilla, Juan de León, 1545.

TIRABOSCHI, Girolamo, *Storia della letteratura italiana*, Modena, Società Tipografica, 1774.

VILLANI, Filippo, *Liber de civitatis florentiae famosis civibus*, ed. Gustavi Camilla Galletti, Florentiae, Joannes Mazzoni excudebat, 1847.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ADLER, Óscar [?], *La Astrología como ciencia oculta. El testamento de la astrología*, trad. Enrique Racker, Buenos Aires: Editorial Kier, 1998.

AÏVANHOV, Omraam Mikhaël [?], *El zodíaco, clave del hombre y del universo*, trad. Fraternidad Blanca Universal, [s.l.]: Ediciones Prosveta, 1998.

_____[?], *El lenguaje de las figuras geométricas*, trad. Fraternidad Blanca Universal, [s.l.]: Ediciones Prosveta, 2003.

ALFONSO X, *Astromagia. Ms Reg. Lat. 1283*, ed. Alfonso D'Agostino, Napoli: Liguori, 1992.

ALIGHIERI, Dante, *La Divina Comedia*, ed. Giorgio Petrocchi y Luis Martínez de Merlo, Madrid: Cátedra, 2003.

ALONSO, Martín, *Diccionario medieval español. Desde las Glosas Emilianenses y Silenses (s. X) hasta el siglo XV*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1986, 2 tomos.

ALVAR, Manuel, *Manual de Dialectología Hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel, 1996.

ANTONIO, Nicolás, *Biblioteca Hispana Antigua: o de los escritores españoles que brillaron desde Augusto hasta el año de Cristo de MD*, ed. Francisco Pérez Bayer, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1998.

ARISTÓTELES, *Acerca del cielo. Meteorológicos*, ed. Miguel Candel, Madrid: Gredos, 1996.

ARELLANO, Ignacio y CAÑEDO, Jesús, *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro*, Madrid: Castalia, 1990.

BANZHAF, Hajo y HAEBLER, Anna [1994], *Las llaves de la Astrología*, trad. Houda Foster, Madrid: Edaf, 1998.

BARBAULT, André, *Tratado práctico de astrología*, trad. Guiomar Eguillor, Barcelona: Visión Libros, 1980.

BEN RAGEL, Aly, *El libro conplido en los iudizios de las estrellas*, ed. Gerold Hilty, Madrid: Real Academia Española, 1954.

_____, *El libro conplido en los iudizios de las estrellas*, ed. Escuela de Traductores de Sirventa, Barcelona: Ediciones Índigo, 1997.

_____, *El libro conplido en los iudizios de las estrellas*, ed. Gerold Hilty y Luis Miguel Vicente García, Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005.

BEZZA, Giuseppe, «Guido Bonatti e l'astrología araba tra Medioevo e Rinascimento», en *Guido Bonatti: astrología, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº 3, 2007, pp. 23-36.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, *Catálogo general de incunables en Bibliotecas Españolas*, coord. Francisco García Craviotto, Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988.

BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual*, Madrid: Castalia, 1983.

BOUDET, Jean-Patrice, *Lire dans le ciel: la bibliothèque de Simon de Phares, astrologue de XV siècle*, Paris: Centre d'étude des manuscrits, 1994.

_____, *Le recueil des plus celebres astrologues de Simon de Phares*, Paris: Société de l'Histoire de France, 1997, tomo I.

BRENNA, Virgilio, *El universo*, trad. Ezequiel Varona, Madrid: Ediciones Paulinas, 1975.

BONATUS, Guido y LILLY, William, *Astrologer's guide*, Montana: Kessinger Publishing Co., 2003.

BURCKHARDT, Titus, *Clave espiritual de la Astrología Musulmana. Según Mohyddîn Ibn Arabî* [1982], trad. Victoria Argimón, Barcelona: José J. de Olañeta editor, 1998.

CASALI, Elide, «Guido Bonatti tra storia e legenda. Il *Princeps astrologorum* e il *Liber astronomicus*», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº 3, 2007, pp. 51-68.

Catalogue of books printed in the continent of Europe, 1501-1600 in Cambridge libraries, compiled by H.M. Adams, Cambridge: Cambridge University Press, 1967.

Censimento nazionale delle cinquecentine (CNCA, CNCM).

COATES, Alan, Dixon, Helen, Dondi, Cristina, Jenses, Kristian and Wagner, Bettina, *A Catalogue of Books printed in the fifteenth century now in the Bodleian Library*, Oxford: University Press, 2005, vol. II.

COMELLAS, José Luis, *Guía del firmamento*, Madrid: Rialp, 1990.

COROMINAS, Joan y PASCUAL, José A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos, 1987, 6 tomos.

Corpus Hermeticum y Asclepio [1992], ed. Brian P. Copenhaver, trad. Jaume Pòrtulas y Cristina Serna, Madrid: Ediciones Siruela, 2000.

COUPER, Heather y HENBEST, Nigel, *Historia de la astronomía*, prólogo de Arthur C. Clarke, trad. Isabel Febrián, Barcelona: Paidós, 2008.

COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Felipe C. R. Maldonado, Madrid: Castalia, 1995.

CROWLEY, Aleister, *Astrología*, ed. Stephen Skinner, Barcelona: Ediciones Índigo, 1987.

CUMONT, Franz, *Astrología y religión en el mundo grecorromano*, Barcelona: Edicomunicación, 1989.

DANCOURT, Daniel, *El zodiaco y el viaje del héroe*, Madrid: Ediciones Librería Argentina, 1997.

DE VORE'S, Nicholas, *Encyclopedia of Astrology*, Los Ángeles: Astrology Classics Publishing, 2005.

DYKES, Benjamin N., *Bonatti on horary*, Minneapolis: The Cazimi Press, 2010.

_____, *Works of Sahl & Māshā'allāh*, The Cazimi Press: Minneapolis, 2008.

DUMON, Eloy R., *Manual de astrología moderna*, Buenos Aires: Ediciones Sirio, 1989.

El libro de Henoch, prólogo de Antonio Ribera, Barcelona: Editorial 7 ½, 1979.

El libro de Henoch, prólogo de Julio Peradejordi, Barcelona: Obelisco, 2003.

Enciclopedia Italiana de Scienze, Lettere ed Arti, Istituto della Enciclopedia Italiana. Fondata da Giovanni Treccani, Roma: 1949, Tomo VII (BIL-BVB).

FALCONER, MADAN, M.A., CRASTER, H.H.E. and DENHOLM-YOUNG, N., *A summary catalogue of Western Manuscripts in the Bodleian Library at Oxford*, Oxford: Clarendon Press, 1937, vol. II.

FAULHABER, Charles B., *Bibliography of old Spanish texts*, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984.

FERRATER MORA, José, *Diccionario de Filosofía*, Barcelona: RBA, 2005.

FICINO, Marsilio, *De amore: comentario a "El Banquete" de Platón*, ed. Rocío de la Villa Ardura, Madrid: Tecnos, 1986.

FRADEJAS RUEDA, José Manuel, *Introducción a la edición de textos medievales castellanos*, Madrid: UNED, 1991.

Fragmentos presocráticos. De Tales a Demócrito, introd., trad. y notas de Alberto Bernabé, Madrid: Alianza Editorial, 2010.

FRAWLEY, John [2001]: *La verdadera Astrología*, trad. Miguel Iribarren Berrade, Barcelona: Sirio, 2004.

GÀBICI, Franco, «Il *Tractatus* di Guido Bonatti» en *Guido Bonatti: astrología, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007.

GARIN, Eugenio, *El zodiaco de la vida. La polémica astrológica del Trescientos al Quinientos* [?] , trad. Antonio Prometeo Moya, Barcelona: Ediciones Península, 1981.

Gesamtkatalog der Wiegendrucke. Herausgegeben von der Kommission für der Gesamt. Katalog der wiegwndrucke, New York, Stuttgart: Anton Hiersemann y H.P. Kraus, 1968, vol. IV.

GUERRI, Domenico, «Un astrologo condannato da Dante: Guido Bonatti», *Bulletino della Società Dantesca Italiana. Rassegna Critica degli Studi Danteschi*, Firenze, 1915, pp. 200-254.

GUIRAO, P., *El enigma de Sirio*, Barcelona: Libroexpres, 1988.

GUTHRIE, W. K. C., *Historia de la filosofía griega*, Madrid: Gredos, 1986, 5 vols.

_____, *Orfeo y la religión griega: estudio sobre el movimiento órfico*, prefacio de Larry J. Alderink, trad. Juan Valmard, Madrid: Siruela, 2003.

HAIN, Ludwig, *Repertorium bibliographicum in quo libri omnes ab arte typographica inventa usque ad annum MD*, Milano: Gorlich Editore, 1948, vol. I.

HAND, Robert [1981], *Los símbolos del horóscopo. Una Astrología para nuestro tiempo*, trad. Marta I. Guastavino, Barcelona: Ediciones Urano, 1993.

HESÍODO, *Teogonía en Obras y fragmentos*, trad. y notas Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez, Madrid: Gredos, 2000.

HINOSTROZA, Rodolfo, *El sistema astrológico. Teoría y práctica*, Barcelona: Barral Editores, 1973.

HIRIART CORDA, J.C., *Los astros y el misterio de la vida*, Buenos Aires: Kier, 1991.

HOLBERG, Jay B., *Sirius. Brightest diamond in the night sky*, Nueva York: Springer and Praxis Publishing, 2007.

HUMBERT, Juan, *Mitología griega y romana*, Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

HURTADO TORRES, Antonio, *La Astrología en la literatura del Siglo de Oro: índice bibliográfico*, Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1984.

INFANTES DE MIGUEL, Víctor, *La primera salida de El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (Madrid, Juan Cuesta, 1605). La historia editorial de un libro*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2013.

ISTITUTO CENTRALE per il CATALOGO UNICO delle biblioteche italiane per le informazioni bibliografiche, *Le edizioni italiane del XVI secolo. Censimento nazionale*, Roma: ICCU, 1985-1989, vol. II.

LEEDHAM-GREEN, Elisabeth, *Books in Cambridge inventories. Book list from vice-chancellor's court probate inventories in the Tudor and Stuart periods*, Cambridge: Cambridge University Press, 1986.

Le edizioni italiane del XVI secolo: censimento nazionale, Roma: Istituto centrale per il catalogo unico, 1985 (EDIT16).

LILLY, William, *Astrología horaria* [1947], trad. Amalia Peradejordi, Barcelona: Ediciones Obelisco, 1999.

LULL, José, *La astronomía en el Antiguo Egipto*, Valencia: PUV, 2006.

MACIÁ, Tito, *Gemoastrología. Propiedades astrológicas de las gemas*, Barcelona: Editorial Índigo, 2002.

MAMBELLI, Antonio, *Guido Bonatti*, Estratto da *La Piè*, fascicolo di Luglio 1931, Forlì: Società Tipografica Forlivese, 1931, pp. 1-3.

MAQUIAVELO, Nicolás, *Historia de Florencia. Istorie Fiorentine*, estudio, traducción y notas de Félix Fernández Murga, Madrid: Tecnos, 2009.

_____, *Florencia insurgente*, epílogo de Gene Brucker, Palencia: Capitán Swing, 2008.

MARCHIS, Vittorio et al., *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007.

_____, «Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura» en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, n° 3, 2007, pp. 5-6.

MARINI, A., *Guido Bonatti «umbro»? , Rassegna nazionale*, IX, IV, 1937, pp. 280-282.

MARSÁ, Verónica, *Himnos délficos dedicados a Apolo*, Castellón de la Plana: Universidad Jaime I, 2008.

MARTÍN ABAD, Julián, BECEDAS GONZÁLEZ, Margarita y LILAO FRANCA, Óscar, *La descripción de impresos antiguos: análisis y aplicación de la ISBD (A)*, Madrid: Arco Libros, 2008.

MARTÍN ABAD, Julián, *Manuscritos de interés bibliográfico de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid: Arco Libros, 2004.

MATHIEU, Vittorio, «Breve storia del cielo e teoria della natura», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº 3, 2007, pp. 85-88.

McCORMICK, John, *El libro de los retrógrados*, trad. Miguel Gómez Peña, Málaga: Sirio, 1989.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Manual de gramática histórica*, Madrid: Espasa Calpe, 1999.

MINISTERIO DELL'EDUCAZIONE NAZIONALE, *Indice generale degli incunaboli delle biblioteche d'Italia*, compilato da T.M. Guarnaschelli e E. Valenziani, Roma: La Libreria dello Stato, anno MCMXLIII, vol. I.

MONTANER FRUTOS, Alberto, *Prontuario de Bibliografía. Pautas para la realización de descripciones, citas y repertorios*, Gijón: Ediciones Trea, 1999.

MONTERO, Santiago, *Diccionario de adivinos, magos y astrólogos*, Madrid: Trotta, 1997.

MORISON, Ian y PENSTON, Margaret, *Estrellas y planetas. Guía de mapas celestes y cartas estelares para la observación del cielo nocturno*, trad. Dulcinea Otero Piñeiro, Barcelona: Blume, 2008.

MORPURGO, Lisa [1982], *Introducción a la Astrología e interpretación del zodiaco*, trad. Rubén Mettini Vilas, Barcelona: Ediciones Urano, 1988.

NORTON, F.J., *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal (1501-1520)*, London, New York, Melbourne: Cambridge University Press, 1978.

PAGE, Sophie [2002]: *La Astrología en los manuscritos medievales*, trad. Cristina López Menaza, Madrid: AyN Ediciones, 2006.

PASINI, A., «La scuola di Guido Bonatti», *La Piè*, II, nº 3, 1946, pp. 150-152.

PAPUS, *Iniciación astrológica*, Barcelona: ed. Humanitas, 1990.

PARKER, Derek & Julia, *A history of Astrology*, London: André Deutsch, 1983.

PARKER, Janet y STANTON, Julie, *Mitología. Todos los mitos y leyendas del mundo*, Barcelona: RBA Libros, 2005.

PELLECHET, Marie, *Catalogue général des incunables des Bibliothèques Publiques de France*, Nendeln, Liechtenstein: Klaus-Thomson Organization Limited, 1970.

PENNY, Ralph, *Gramática histórica del español*, Barcelona: Ariel, 1993.

PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, *La edición de textos*, Madrid: Síntesis, 1997.

PICONE, Michelangelo, «Astrologia vera e falsa: Dante vs Guido Bonatti» en *Guido Bonatti: astrología, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº 3, 2007, pp. 45-50.

PLATÓN, *Sofista* en *Diálogos*, ed. M^a I. Santa Cruz, A. Vallejo Campos y N. Luis Cordero, Madrid: Gredos, 2000.

PLATÓN, *Timeo* en *Diálogos*, ed. M^a Ángeles Durán y Francisco Lisi, Madrid: Gredos, 2000, Tomo VI.

PLOTINO, *Enéadas I-II*, introd., trad. y notas Jesús Igal, Madrid: Gredos, 1982.

POMPEO FARACOVÌ, Ornella, «Guido Bonatti e il problema delle «elezioni»», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº 3, 2007, pp. 11-22.

PTOLOMEO, Claudio, *Tetrabiblos o los cuatro libros de los Juicios de los Astros y el Centiloquio o Las Cien sentencias*, ed. Blanca Hernández, Madrid: Manakel, 2004.

RAMBELLI, Paolo, «Da ombra infernale ad eroe del Risorgimento: Bonatti e *L'assedio di Forlì* di Fiani e Mistrali», en *Astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº 3, 2007, pp. 69-84.

RAMBELLI, Paolo, «Premessa», en *Guido Bonatti: astrologia, scienza e letteratura, Nuova civiltà delle macchine*, anno XXV, nº 3, 2007, pp. 7-10.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, Madrid: Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), 1963.

ROBSON, Vivian E.: *The fixed stars & constellations in astrology*, Abingdon: Astrology Classics, 2005.

RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Garci, *Amadís de Gaula*, ed. Juan Manuel Cacho Bleca, Madrid: Cátedra (Letras Hispánicas), 1996.

ROOB, Alexander, *Alquimia & misticismo. O gabinete hermético*, Köln: Taschen, 2009.

RUDHYAR, Dane, *Un mandala astrológico. El ciclo de las transformaciones y sus 360 fases simbólicas*, trad. M^a Ángeles López Moraleda y J. Ramón Martínez Castellote, Madrid: Luis Cárcamo editor, 2006.

_____, *Preparaciones espirituales para una nueva era*, trad. Manuel Figueroa, Madrid: Heptada Ediciones, 1990.

RUIZ DE ELVIRA, Antonio, *Mitología clásica*, prólogo de Vicente Cristóbal, Madrid: Gredos, 2011.

RUPERTI, Alexander, *La rueda de la experiencia individual. Las casas astrológicas*, trad. Carmen Peña, Madrid: Luis Cárcamo Editor, 1986.

RUSSELL, Bertrand, *Historia de la filosofía*, trad. Julio Gómez de la Serna y Antonio Dorta, Barcelona: RBA, 2005.

SAMOS, Aristarco de, *Sobre los tamaños y las distancias del Sol y la Luna*, introd., trad. y notas M^a Rosa Massa Esteve, texto latino Federico Commandino, Cádiz: UCA, 2007.

SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro, *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid: Arco/Libros, 1998.

SANDER, Max, *Le livre a figures italien. Depuis 1467 jusqu'a 1530*, ed. Ulrico Hoepli, Nendeln, Liechtenstein: Kraus-Thomson Organization Limited, 1969.

SARTON, George, *Introduction to the history of science*, Baltimore: Carnegie Institution of Washington, 1962, 3 tomos.

SASPORTAS, Howard, *Las doce casas. Introducción al significado de las casas en la interpretación astrológica*, introd. Liz Greene, Barcelona: Urano, 1987.

SEGURA MUNGUÍA, Santiago, *Diccionario etimológico latino-español*, Madrid: Anaya, 1985.

Seudo Abu-l-Casim MASLAMA ben Ahamad EL MADRILEÑO, *Picatrix*, ed. Marcelino Villegas, Madrid: Editora Nacional, 1982.

TABANELLI, Mario, *Un astrologo forlivese del 1200: Guido Bonatti*, Forlì: Magalini Editrice, 1978.

TARNAS, Richard, *Cosmos y psique. Indicios para una nueva visión del mundo*, trad. Marco Aurelio Galmarini, Gerona: Atalanta, 2006.

TEMPLE, Robert, *The sirius mystery. New scientific evidence of alien contact 5000 years ago*, Rochester: Destiny books, 1998.

The astrology of I Ching, trad. W.K. Chu, ed. W.A. Sherrill, Londres: Routledge & Keagan Paul, 1976.

THORNDIKE, Lynn, *A history of magic and experimental science*, New York: Columbia University Press, 1923, 4 vols.

TOVAR, Antonio, *Vida de Sócrates*, Madrid: Alianza Editorial, 1986.

Tres Iniciados, *El Kybalión de Hermes Trismegisto. Estudio sobre la Filosofía Hermética del Antiguo Egipto y Grecia*, ed. F.C. Terrer, Madrid: Edaf, 2002.

VERNET GINÉS, Juan, *Astrología y Astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana*, Barcelona: Ariel, 1974.

_____, *Historia de la ciencia española*, Madrid: Instituto de España, Cátedra «Alfonso X el Sabio», 1975.

VICENTE GARCÍA, Luis Miguel, *Estrellas y astrólogos en la literatura medieval española*, Madrid: Ediciones Laberinto, 2006.

VILLENA, Enrique de, *Tratado de Astrología*, ed. Pedro Cátedra, introd. Julio Samsó, Barcelona: Humanitas, 1983.

VOLGUINE, Alexander, *La técnica de las revoluciones solares*, trad. Boris Cristoff, Buenos Aires: ed. Kier, 2002.

_____, *Los encuadramientos del Sol, la Luna y los ángulos*, trad. Boris Cristoff, Buenos Aires: ed. Kier, 1999.

VOSS, Gerhard, *Astrología y cristianismo* [1980], ed. Abelardo Martínez de Lopera, Barcelona: Herder, 1985.

XUAN THUAN, Trinh, *El destino del universo. Después del big bang*, trad. Eva María Cantenys Félez, Barcelona: Blume, 211.

ZADKIEL, *La gramática de la Astrología*, trad. Amalia Peradejordi, Barcelona: Ediciones Obelisco, 2006.